ZA/15140

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

AÑO 1872.

CUARTO DE PUBLICACION.

SEVILLA.
IMPRENTA Y LIBRERIA DE HIJOS DE FÉ,
CALLE TETUAN NÚM. 36.

1872.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

Año IV. 1.° de Enero de 1872. Núm. 1.°

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.° y 15 de cada mes.

SECCION DOCTRINAL.

DIODORO TEJADA (1).

Algunas veces, durante los serenos dias de nuestra infancia, vemos desaparecer personas que nos son queridas. Nos dicen: *ha muerto*; pero esa palabra carece de sentido áun para nosotros. Lloramos la ausencia, mezclamos su nombre alguna vez en nuestros juegos, pero pronto, muy pronto, nuevas afecciones, la vuelta de la primavera ó el regreso del invierno bastan á borrar su recuerdo.

Llega un dia, sin embargo, en que la idea de la muerte penetra nuestro cerebro como una flecha aguda, y ya no nos es posible arrancarla de allí. Nuestros juegos, nuestras esperanzas la sienten siempre á su lado, invisible testigo, como el esqueleto que los Egipcios sentaban á sus banquetes. Una pena mejor sentida, la viveza inexplicable de un juvenil cariño; cuántas veces, la pérdida de un ser vivo cualquiera, flor ó bruto, bastan para esta explosion del porvenir en nuestra alma.

Desde entónces contaria yo el principio verdadero de la vida; así como el viajero ha de saber el término de su camino, así el hombre no vive hasta conocer su muerte. Dichoso si á ese tiempo tiene una fé que le acompañe por la penosa jornada.

(1) De *El Criterio Espiritista*.

© Biblioteca Nacional de España

Yo conocí muy pronto la muerte; mi cuna se vió ya vestida de luto y cuando me miraba en los ojos de mi padre, no dejaba de encontrar en ellos el tranquilo misterio de una tumba: al mismo tiempo que aprendí á amarle y á respetar su pena. Despues he perdido muchos séres queridos; sólo ignoraba la muerte de un hermano, y hoy acabo de sufrirla.

Perdonadme que haya tardado tanto en hablaros de él: el dolor intenso como el placer desmedido, tienen su pudor propio; yo creo que pintaria mejor el pesar que me oprime si pudiera mirarle en otro corazon; además, ha escrito un poeta: «de lo que se »siente á lo que se dice, hay la misma distancia que del alma á »las veinticuatro letras del alfabeto.»

Yo conocí á Diodoro tambien muy pronto: mucho antes de que la comunidad de ideas nos hiciese hermanos, éramos ya condiscípulos y amigos; pero cuando una misma corriente nos arrastró al estudio del misterio mismo, cuando niños aun cubrimos nuestras frentes de ciprés sombrío, y rompiendo por la multitud curiosa é indiferente intentamos arrancar sus secretos al mañana, las contingencias de la lucha, el mútuo apoyo en el peligro, la similitud de las armas, nos unieron bien pronto con lazos indisolubles.—Tenia yo algunos meses mas de edad, porque Diodoro nació en Setiembre de 1845; era yo más atrevido, pero él mucho más sereno en el combate, mas viril en la defensa. En la Academia de Jurisprudencia y Legislacion nos mostramos ya individualistas á todo trance, y poco despues desde las columnas de *La Anarquía* retábamos á los partidarios todos de los términos medios.—Desgraciadamente, no es un ideal tan remoto, bandera bastante para un periódico diario, y nos vimos precisados á cambiar su titulo en *La República*.

Recibió Diodoro la investidura de licenciado en Derecho á los 23 años; elegante traductor puso en nuestro idioma la *Historia de un bocado de pan* de Juan Macé, la *Aritmética del abuelo*, la *Profesion de fé del siglo XIX*, *el Confesor*, é infinidad de artículos de revistas extranjeras. *Dos retratos de Adelina Patti* son suyos; *Un palco del Real*, precioso arreglo de una comedia francesa, es suyo; y desde el principio se habia dado á conocer ventajosísimamente con la traduccion de *Espirita* de Teófilo Gautier. Modesto y desconfiado siempre de sus propias fuerzas, apenas conocemos trabajo original suyo de verdadera importancia, si esceptuamos ar-

© Biblioteca Nacional de España

tículos como *Los toros*, *La caridad*, *Ecos del Carnaval*, y los que insertaron *La Anarquía*, *La República*, *El Criterio*, y más tarde *El Alma*. Propagador infatigable de sus doctrinas desde estas dos revistas últimas, tomó tambien parte muy activa en los trabajos del Círculo Magneto-Espiritista, ya como su secretario general, ya como magnetizador, procurando el alivio de la humanidad doliente. ¡Quién sabe si estos esfuerzos habrán minado su naturaleza! Dios parece poner siempre el descanso á una misma distancia de fatiga, y deja en nuestra mano correr pronto ó tarde la que de él nos separa! Diodoro ha querido vivir de prisa, y ya no está entre nosotros; su pensamiento no cabia en el estrecho espacio de un cerebro, y le hizo estallar como vaso frágil que encerrara tempestades. ¡Dichoso él! Dichoso porque ya no vive; dichoso porque ha muerto ya.

No será difícil que su hermano Tirso, rindiendo tributo igual al ya dedicado á Rafael coleccionando sus poesías, haga lo propio con los trabajos todos de Diodoro, y de ser así llevarian un prólogo de un respetable crítico y académico. Si Diodoro Tejada y Alonso Martinez ha muerto, si el 10 de Setiembre de 1871, el mismo dia que cumplió 26 años (coincidencia triste), ha bajado al sepulcro, vivan al menos sus pensamientos.

Por fortuna, para mí no ha muerto; por suerte, mil veces nos habíamos citado para más allá de ese nada sombrío, á donde van á parar nuestras miserias y nuestras alegrías. Siempre que, mudos de interés y de emocion palpitantes, sorprendíamos una verdad entre las remotas luces del porvenir esperado, encontrábanse nuestras miradas y confundíanse nuestras promesas de eterno cariño. Yo sé, yo siento que está presente á mi alma mientras trazo estos renglones, y sin duda su presencia dichosa no me deja escribir tristemente. Yo sé que en posesion de verdad mas grande, está amenguada su ventura, porque yo no participo de ella, porque nosotros, sus amigos, sus hermanos, sus padres, todos los que él amaba, no hemos podido tender al infinito nuestras alas al mismo tiempo que él. Ha dejado sin terminar la publicacion de una interesante y profunda novela, *Crisálida*, pero verdadera mariposa ha sacrificado su cuerpo á sus aspiraciones. Yo sé tambien que muy pronto, porque la vida del hombre es un punto en la eternidad, habremos de seguirle todos.

No le lloremos, pues; ántes bien roguémosle que nos acuda

© Biblioteca Nacional de España

con sus alientos; nada como una fé puede secar el llanto, y si para alguno esta fé

«.....y su dicha y su ventura
locura son, bendita mi locura.»

J. DE HUELBES TEMPRADO.

EL MAGNETISMO ANIMAL Y EL ESPIRITISMO

ANTE LA MEDICINA. (1)

VI.

«Despues de lo que hemos dicho acerca del magnetismo animal y del espiritismo, calificándolos de degradacion intelectual, ó sea de *suicidio parcial de la razon*, de retroceso en la escala de la inteligencia, queda todavía un problema por resolver. ¿Es posible que en este sueño de la reflexion, en esta semi-suspension de la racionalidad, obre acertadamente el sentimiento, exaltándose con toda la fuerza que se roba á la conciencia refleja, y dando por resultado aciertos del génio ó de la inspiracion, que puedan calificarse como una especie de profecías ó verdades reveladas?

A la verdad, el instinto, el sentimiento automático, es admirable en la direccion de sus acciones propias, y la razon mas desenvuelta no podria comunmente conducir como él á sus diversos fines las funciones orgánicas y vegetativas. El cuerpo humano con toda su gracia y magestad, es una obra espontánea de esa actividad interna en la que no toma parte la reflexion. Hasta puede admitirse que la belleza, que las maravillas del arte, y la justicia, se realizan á menudo, ya que no por el ser inconsciente y vegetativo, por un sentimiento superior que acompaña á la reflexion, con tanta ó mayor seguridad que por la reflexion misma. Pero por lo que toca á la verdad, al análisis científica en todas las esferas, el sentimiento es infecundo; nada acierta á combinar como no sea casual y arbitrariamente, y confiar á la casualidad lo que debe ser obra de la libre direccion del alma, tiene el inconveniente de empezar

(1) De *El Siglo Médico*, número 913 correspondiente al 25 de Junio de 1871.

© Biblioteca Nacional de España

rebajando la dignidad y nobleza del individuo, cuya degradacion es por de pronto resultado seguro y condicion indispensable del esperimento, para entregarse á fantásticas esperanzas con escasísimas probabilidades de verlas realizadas.

El oscurecimiento de la razon con lucidez del sentimiento que se llama magnetismo animal, puede en efecto ser útil en algunas ocasiones, permitiendo, como el sueño natural, el descanso de la vida sensitiva y consciente, y concentrando la voluntad en el estudio y curacion de una enfermedad ó de un desórden cualquiera. Tambien pudiera utilizársele en otros sentidos, si fueran ciertos algunos fenómenos estraordinarios que de él se han referido. Pero de aquí á convertir esta práctica en una especie de talisman, propio para llevar á cabo toda especie de prodigios, hay una distancia inmensa.

En cuanto al espiritismo, que ni es sueño ni vigilia, ni siquiera exaltacion, sino más bien estravío del sentimiento, no alcanzamos á vislumbrarle ventaja ni aun escusa alguna.

Si á pesar de todo resultaron auténticos, si se confirmaran, ciertos resultados pomposamente anunciados, si la exaltacion del sentimiento obtenida por ciertas prácticas pudiera esplotarse con provecho en algun sentido, no hay duda que estas serian adquisiciones dignas de tomarse en consideracion, por más que no se obtuvieran sino eclipsando momentáneamente la razon de los indivíduos. El sueño es tambien un eclipse parcial de la inteligencia, y entra sin embargo en el órden normal contribuyendo á los fines supremos de la vida.

Hé aquí cuanto puede decirse en general, á favor de los ejercicios magnéticos y aun espiritistas, juzgándolos lo mas benévolamente posible. Porque á decir verdad, si se medita bien que el sentimiento, en la esfera racional, es inseparable de la reflexion y del buen juicio; que el entusiasmo y la inspiracion del génio son alas que necesitan hallarse lastradas por la madurez de la razon; que los eclipses de la inteligencia deben ser totales y uniformes para aprovechar á la vida orgánica vegetativa; que el sueño incompleto, agitado y calenturiento es más nocivo que útil, y en suma, que el sonambulismo animal y el espiritismo se hallan en el dintel por donde se pasa de la fisiología á la patología, pero más inclinados á esta última que á la primera; nos sentiremos dispuestos á rechazar aun más severamente sus procedimientos, que no

© Biblioteca Nacional de España

siendo buenos en sí mismos, difícilmente podrian hacerse aceptables para conducir á algun bien.

Tenemos, pues, una solucion general de las cuestiones relativas al sonambulismo animal y al espiritismo, con la cual fácilmente se trazará el médico la regla de conducta que le cumple seguir en un caso dado, en que se reclame su intervencion para dar peso y autoridad, ó por el contrario, analizar y reducir á su justo valor, uno ó mas hechos de las citadas categorías.

Sin comprometerse con afirmaciones ni con negaciones absolutas, que son siempre un lazo tendido á la buena fé, empezara el médico por distinguir las teorías de los hechos, las creencias de los datos científicos, lo posible de lo imposible, lo que es y lo que puede ser. Fundándose en estos principios y reservando su juicio acerca de algunos hechos, posibles en sumo rigor, aunque muy estraordinarios é improbables, contestará anticipadamente á los que le consulten como juez ó árbitro, ó pretendan solo arrastrar su conviccion.

Nosotros médicos no pretendemos, ni consentimos que por otro se pretenda, hacer lo imposible, sino lo posible comprendido en los límites de la física y de la química, de la anatomía y de la fisiología, de la patología y de la terapéutica.

Nosotros médicos no podemos ni queremos juzgar de la fé con que se admite en cada caso, y de la sinceridad con que se practica, ese raro consorcio de mentira y verdad, de idea y de esperiencia, de misticismo y de positivismo, que se llaman fenómenos de magnetizacion y revelaciones de los espíritus.

Nosotros médicos no vemos ni podemos ver mas que fenómenos sugetos á leyes, y entre las leyes del órden casual, que es donde se infiltra más fácilmente el error, solo consignamos causas fenomenales, y en frente de ellas una causa infenomenal, única, inasignable, porque en el acto mismo de asignarla pierde su carácter genérico para convertirse en causa fenomenal ó particular.

Nosotros médicos por lo tanto no contamos para nada con los pretendidos espíritus, con las fuerzas mitológicas, aisladas, independientes, fuera del espíritu comun que las concibe en su consorcio original y necesario con el mundo fenomenal.

Nosotros médicos no vemos, ni podemos ver ese pretendido fluido del magnetismo animal, sino séries de fenómenos, conscientes ó inconscientes, presididos por una idea sin cuerpo, ó sin

© Biblioteca Nacional de España

mas cuerpo que los hechos atribuidos á ese postizo, supérfluo y absurdo cuerpo esterior.

Nosotros médicos no vemos en los espíritus evocados por los espiritistas, sino conceptos de su propio espíritu, actos sugetivos sin realidad física.

Nosotros médicos respondemos á quien nos replica que no todo es del dominio de los sentidos, que efectivamente hay que dar á la idea lo que es de la idea; pero no por eso debe darse menos al sentido lo que es del sentido, y si la intervencion de los espíritus es solo objeto del dominio íntimo, debe confesarse así, llamándola por su nombre propio: una idea y no un hecho real y sensible. El hecho aquí es la creencia del hecho mismo, la cual efectivamente es un hecho, pero ideal ó sugetivo, sin pruebas ni medios para hacerse objetivo ó científico.

¿Qué esperan de nosotros los que se entregan á este género fantástico de esperimentos? ¿Que les demos las pruebas de que el magnetizado ó el espiritista es pasivo y no puede su actividad esplicar los hechos que de él emana? ¡Vano propósito! En el hombre vivo nunca se estingue este foco de actividad, y si llegara á estinguirse, en vano se pedirian los resultados apetecidos á otra actividad distinta de la suya. Puede si realizarse una pasividad relativa: nunca una pasividad absoluta, que haga *milagrosos* los fenómenos activos observados simultáneamente.

¿Se espera al menos que certifiquemos la ausencia de todo fraude?

Es el fraude tan sútil y mañoso y á menudo tan difícil de descubrir, que si en un caso dado podemos afirmar que no le vemos, no por eso nos es dado asegurar que no le hay.

El fraude, en mayor ó menor escala, es una moneda de uso casi convenido en la sociedad y que cada cual acuña á veces sin saberlo. Pocos tienen escrúpulo en defraudar algun tanto los derechos de aduana del Estado; muchos suelen prodigar esperanzas que defraudan despues; la verdad se defrauda al menos con las exageraciones de la pasion, y hasta de la cortesía vulgar; se defrauda el amor, la confianza de los ciudadanos, la severidad de la moral. Hay una corriente de fraude, que circula con la sangre, y que seduce ó embriaga la razon. Es punto menos qué imposible privarse del deseo de que se produzca ó deje de producir un fenómeno magnético ó espiritista que se espera: hé aquí el enemigo

© Biblioteca Nacional de España

oculto, cuyas tendencias difícilmente podrá tener á raya la reflexion. Supongamos el primer caso, sin duda el más comun entre los que se dedican á tales ensayos: el esperimentador desea que salga bien el esperimento; ¡seria el resultado tan maravilloso y es tan grato ver realizarse un prodigio! Pero nadie desconfia de este deseo, al parecer inofensivo é incapaz de perturbar el curso de los sucesos. Acaece sin embargo, que el deseo se vá condensando poco á poco y desde las regiones de la idea se precipita invisible sobre la realidad, como gota de rocío sobre el suelo. La tierra se humedece, y se humedece por sí sola. ¡Oh sorpresa! La mesa gira, la pluma escribe: es preciso no mover estos objetos; pero tampoco detenerlos; seguirlos simplemente; ellos son los que nos llevan; nuestras manos, aplicadas á su superficie, es cierto que se mueven tambien; pero solo es lo suficiente para no dejar que se vayan. La fé penetra en nuestro ánimo y se establece tanto más sólidamente cuanto más nos halaga. Por fin *tocamos lo sobrenatural*; la atraccion del espíritu vacío se ha convertido en fascinacion; la primera nos escitaba sin podernos satisfacer, la segunda *satisface* bastante la pequeñez de los fines en que nos encerramos por el momento.

Cualquiera que viese sin prevencion un círculo de individuos haciendo girar una mesa, los creeria poseidos de un vértigo; la mesa en efecto se mueve vertiginosamente; el vértigo aparece en ella de un modo material, y se esconde inmaterial en las profundidades del espíritu de los actores de aquel drama; no es el vértigo-tipo, el vértigo concreto, que el individuo se confiesa y reconoce como un fenómeno morboso; es la escision de este concreto en sus dos polos abstractos; inconsciente el uno, inorgánico y leñoso (polo mecánico), y reconocido el otro como una causa ficticia, á falta del conocimiento de la verdadera causa (polo psiquico: error.)

Y esto es en el caso sencillo de fraude sin malicia, en que defraudador y defraudado se confunden en un solo sujeto; fráude muy comun en las personas débiles, en la juventud y en el sexo femenino; pero ¿cuantas malicias más ó menos candorosas no se pueden insinuar en un círculo de personas severas y de buena fé? La tentacion de desmandarse un poco suele ser irresistible, y luego tiene sus encantos el papel de engañador: llamar la atencion de las gentes y hasta de personas graves y formales, es un fin que seduce al amor propio, y nos compromete luego á sostener nues-

© Biblioteca Nacional de España

tro papel aun á costa de fatigas y disgustos. Si á estos se unen ganancias procedentes de exhibiciones ó de aplicaciones á la medicina ó á otros objetos, no se necesita más para hacer ruido, y presentar osadamente á la critica una madeja de hechos difícil de desenredar.

Hé aquí como se pasa insensiblemente desde la imparcialidad al error y desde el error al dolo. Quien una vez se ha equivocado atribuyendo sus propias creaciones á un poder sobrenatural, quiere en lo sucesivo que se repitan estos hechos y demostrarlos á todo el mundo, y si para lograrlo se necesita poner algo de su parte, con tal que no sea mucho, se consiente en ello sin el menor escrúpulo porque *los fines son buenos, y en el fondo de todo parece hallarse el triunfo de la* VERDAD. Más si el interés apremia y los obstáculos se redoblan, se acaba por arrojar de todo punto la máscara y entregarse impudentemente al mas audáz charlatanismo.

El médico, pues, en este caso se halla en situacion análoga á la de los jurados para la calificacion de exenciones del servicio militar: todo suscita sus sospechas y su primer cuidado es precaverse en lo posible contra los amaños de que pudiera ser víctima.

Tomada esta precaucion, sabe ya que muchos fenómenos no han de sorprenderle, porque pertenecen bajo variadas formas á la naturaleza humana, la cual los determina inconscientemente, sin que esto tenga nada de portentoso, ni capaz de satisfacer el vértigo de lo sobrenatural que agita y arrebata á muchos individuos.

En cuanto á los hechos posibles, y maravillosos solamente por lo raros y estraordinarios, que citan á menudo sin pruebas suficientes al magnetismo animal y el espiritismo, el médico deberá esperarlos sin impaciencia, sin provocarlos por sí mismo, temeroso de incurrir en la nota de estravagante y temerario, teniendo á mano tantas otras empresas mas hacederas y fructíferas que acometer; y vivirá confiado en que la casualidad y la natural aficion á lo milagroso le han de proporcionar frecuentes ocasiones de formar su juicio acerca de tales puntos.

Pero no es esta la cuenta que se hacen los adeptos de las vivaces estravagancias que ligeramente hemos examinado. Reinciden sin cesar en sus estravíos, y apenas les marcamos el rumbo que deben seguir, vuelven tenaces, como la aguja, á señalar el norte de sus aspiraciones. Su fin es siempre lo sobrenatural, por-

© Biblioteca Nacional de España

que no aciertan á desprenderse de algo divino, ni se contentan con el verdadero Dios.

¿Qué les diremos para concluir? Les diremos resumiendo las consideraciones espuestas en este desaliñado bosquejo:

Vuestras tendencias sobrenaturales son un abandono de la naturaleza, un suicidio repugnante y vergonzoso, tanto más vergonzoso y repugnante, cuanto que se consuma el sacrificio, no ante el Dios inefable, consagrado por la fé de los siglos, sino ante ídolos vulgares, ante duendes ridículos, ante ideas enfermizas, ante debilidades culpables, que ningun hombre sano de inteligencia y de corazon debiera permitirse, ni aun como solaz y entretenimiento.

En el fenómeno más sencillo de las mesas girantes necesita el hombre neutralizar su voluntad, emplearla en aniquilarse á sí propia. Es esta una primera, aunque ligera, tentativa de sucidio y degradacion.

El hombre penetrado de su propia dignidad nunca se abandona sino para dejarse conducir al bien: se abandona al sueño natural, que le trae el descanso y el despertar más vigoroso; se confia en mayor ó menor grado al hombre de génio, al representante de la ley, al sacerdote virtuoso que le enseña la religion. Pero ¡abandonarse al leño de una mesa! al charlatan ó al taumaturgo! al sueño para velar y á la inercia para trabajar!

Buen fin y buenos medios: tal es la norma de las acciones; pero mal fin es la mentira y mal medio el que por de pronto es un mal. Empezar por degradarse para hacer lo imposible, para hacerse Dios, es un principio muy adecuado á la ruindad y á la soberbia pequeñez del que concibe semejante absurdo.»

M. N. S.

Despues de haber demostrado lo absurdo de las apreciaciones y lo contradictorio de los juicios del Sr. M. N. S., ó lo que es lo mismo, su absoluta incompetencia en las cuestiones de Magnetismo animal y Espiritismo, poco nos resta que decir.

Ya hemos probado la *superioridad intelectual* que caracteriza al sonambulismo, y aunque esto basta para pulverizar toda la argumentacion que espone el ilustrado médico, vamos sin embargo á manifestar la imposibilidad de que el sentimiento pueda exaltarse

© Biblioteca Nacional de España

á costa de la reduccion de la racionalidad.

Tres clases de sensibilidad son propias de producir afeccion en el espíritu encarnado: la sensibilidad física, la inteligente y la moral. La primera es consecuencia de la vida animal ú orgánica. La segunda, de la vida social ó comunicativa. La tercera, de la vida íntima, propia ó subjetiva; pero las tres clases dependen de la *razon* que es el juicio apreciativo de las cosas é ideas, el elemento que constituye la base de lo que se llama *sentido comun*, producto de las dos naturalezas y modos de existir propios del hombre, paralelismo armónico de físico y moral, de objetivo y subjetivo que es lo que compendia la personalidad humana.

Las tres causas sensitivas que hemos citado, si bien reflejan todas en el ser inmaterial para formar la *razon*, podemos reducirlas á dos fundamentales diciendo: que el *sentimiento físico* es la sensacion material por la que se establece la relacion del espíritu con el mundo, y por cuyas percepciones empíricas de la vida objetiva se forma *la razon especulativa;* y que el *sentimiento espiritual* es la sensibilidad intelectual, la facultad latente que el alma posee y que recibe las impresiones morales desarrollando subjetivamente las ideas que el sentido íntimo concibe para formarse su *razon moral*.

Vemos pues, que aun contemporizando con las preocupaciones de algunos, que por pertenecer á un mismo género *el sentimiento* y *la sensacion*, los confunden, no podemos venir al resultado que el médico apetece; porque si el *sentimiento externo* y el *sentimiento interno* hacen formar en el espíritu el conocimiento y juicio de las cosas ó sea la *razon*, cuanto mas delicado, fino y exaltado sea el *sentimiento*, mas exaltado, fino y delicado será el conocimiento y juicio de las cosas, y la *razon*, por consecuencia, mas perfecta.

Antes habríamos terminado sugetándonos al rigor analítico que exige la estética; pero al ver que el articulista confunde el sentimiento automático del *instinto* con el sentimiento reflexivo de la *razon*, hemos creido conveniente ante todo presentar la única *combinacion* posible que psicológicamente puede ser aceptable entre la *sensibilidad*, la *sensacion* y el *sentimiento*, convergiendo todos á un solo punto para formar la razon.

Y bien conoce el Sr. M. N. S. la injusticia de la causa que defiende, cuando tratando al parecer de neutralizar el efecto de sus desrazonables negativas confiesa la imposibilidad de separar el

© Biblioteca Nacional de España

sentimiento de la razon, esclamando: *Porque á decir verdad, si se medita bien que el sentimiento en la esfera racional, es inseparable de la reflexion y del buen juicio; que el entusiasmo y la inspiracion del génio son álas que necesitan hallarse lastradas por la madurez de la razon...*, etc. Luego siendo esto así; teniendo que admitir *en la esfera racional* ese paralelismo constante y perfecto del sentimiento y la razon, se hace forzoso rechazar en la misma *esfera racional* su aserto de que *á lo que se llama magnetismo animal es el oscurecimiento de la razon con lucidez del sentimiento.*

Dice el articulista que *los eclipses de la inteligencia deben ser totales y uniformes para aprovechar á la vida orgánica vegetativa*, y partiendo de este principio, *se siente dispuesto á rechazar aun mas severamente los procedimientos del sonambulismo animal y del espiritismo.* Con respecto á los procedimientos medianímicos puede desde luego tranquilizarse, en la completa seguridad de que los médiums no duermen ni completa ni incompletamente, pues cuando ejercen sus facultades se encuentran bien despiertos, y el sueño magnético debe ser mas completo que el natural, puesto que al despertar de este queda á menudo reminiscencia y aun recuerdo de las funciones del espíritu, mientras que aquel produce un olvido completo de las mismas.

El Magnetismo, el sonambulismo y la mediumnidad, proporcionan instruccion y bienestar; luego son *buenos en sí* porque conducen al bien.

La regla de conducta que el Sr. M. N. S. pretende trazarle al médico aconsejándole no *comprometerse con afirmaciones ni con negaciones absolutas*, no rezará seguramente con los médicos magnetizadores y espiritistas, que competentes por sus estudios y esperimentos en la cuestion, saben lo que pueden *afirmar y negar*, y no tienen necesidad de *reservar su juicio* acerca de ningun hecho por el temor de equivocarse, como acontece á quien juzga las cosas sin conocerlas bien y solo por conjeturas. Estos médicos seguramente emplearán un procedimiento completamente distinto del que su compañero les formula, contestando á los que les consulten:

Nosotros como médicos, somos estraños al conocimiento de la filosofía espiritista y de la ciencia del magnetismo, porque ni una ni otra figuran en el programa de nuestros estudios oficiales.

Nosotros, espiritistas ó magnetizadores, no pretendemos hacer

© Biblioteca Nacional de España

lo *imposible* ni consentimos que por nadie se marque límites á lo *posible*, declarando absurda, inconveniente y estacionaria la idea de que lo únicamente *posible* sea lo comprendido en los estrechos límites que hoy alcanzan la física, la química, la anatomía, la fisiología, la patología y la terapéutica, ciencias que como todas las demás están llamadas á perfeccionarse siguiendo la ley de progreso.

Nosotros, espiritistas ó magnetizadores, aseguramos la realidad de los fenómenos magnéticos y medianímicos; pero no pretendemos que se admitan como verdaderos por nuestra sola afirmacion, sino que se adquiera el convencimiento de ellos por el estudio teórico y esperimental, única manera razonable de proceder en todo lo desconocido si se quiere huir del error y librarse del fanatismo y del ridículo.

Nosotros, espiritistas ó magnetizadores, *no podemos ver en todo mas que fenómenos sugetos á leyes;* efectos emanados de causas naturales, por mas que desconozcamos las leyes que los rigen y las causas que los producen, rechazando por consecuencia los dictados de *casualidad, milagro* y *supernaturalidad.*

Nosotros, espiritistas ó magnetizadores, atribuimos á las inteligencias libres los efectos inteligentes de la mediumnidad, fundándonos en que *todo efecto inteligente debe tener una causa inteligente.*

Nosotros, espiritistas ó magnetizadores, *no vemos ni podemos ver* en los fenómenos físicos incontestables del magnetismo, otra causa que un flúido que emana de unos cuerpos y penetra en otros, cuyo motor no es otro que la *voluntad*, fuerza del espíritu que domina la materia.

Nosotros, espiritistas ó magnetizadores, vemos en los espíritus que se comunican, *conceptos estraños* al médium y completamente distintos entre sí; actos objetivos y reales.

Nosotros, espiritistas ó magnetizadores, á quien nos replica que *no todo es del dominio de la razon* y *que el hecho es la creencia del hecho mismo, la cual efectivamente es un hecho, pero ideal ó subjetivo sin pruebas ni medios para hacerse objetivo ó científico*, respondemos que efectivamente hay que dar á los sentidos lo que pertenece á los sentidos, pero que no por eso debe darse menos á la razon lo que es de la razon; y si la intervencion de los espíritus es objeto del dominio externo é interno abrazando la dualidad de sensaciones que impresionan al hombre, *debe confesarse así, llamándole por*

© Biblioteca Nacional de España

su nombre propio: UN HECHO REAL Y SENSIBLE *y no una idea.* Que el hecho aqui, es el hecho mismo real y objetivo presenciado por quien lo estudia y lo provoca, y que quien niega esto se pone en ridiculo ante muchos millones de séres que en el mundo magnetizan y evocan; porque negar que existe el Magnetismo con su sonambulismo y el Espiritismo con su comunicacion, es negar que existe el sol con su luz y su calor; y la negacion de los hechos patentes que penetran por los sentidos de todo el mundo, implica ignorancia de los mismos ó marcada mala fé.

¿Qué esperan de nosotros los que se dedican en nombre de la ciencia á detractar lo que la ciencia no detracta, y osando hacerla responsable de su opinion individual la desprestigian y esponen al ridiculo? ¿Qué esperan de nosotros los que niegan los hechos sonambúlicos y medianímicos sin mas razon que la de desconocerlos? ¿Qué esperan de nosotros los que enorgullecidos con el saber de una determinada ciencia pretenden subordinarlo todo á ella y califican de locura, embaucamiento y fráude lo que se encuentra fuera de su conocimiento, rebajando públicamente la dignidad de adeptos honrados, graves y tambien científicos?... ¿Que guardemos silencio ante su conducta inconveniente? ¿Que les concedamos competencia y autoridad? ¿Que les secundemos en sus trabajos para sostener el error y esconder la verdad?... ¡Vano propósito!... ¡Loco empeño! Nosotros solo guardaremos silencio ante la ciencia que nos demuestre, no la irrealidad de los hechos que eso ninguna ciencia lo demostrará, sino las causas naturales de que proceden. Nosotros solo concederemos competencia y autoridad, no para negar los hechos que esos nadie tiene poder para negarlos, sino para ilustrar las teorias y ensanchar el círculo de los conocimientos, á los hombres conocedores de estas ciencias y consagrados á sus prácticas. Nosotros solo ayudaremos en sus trabajos á los hombres que amantes de la ilustracion y del progreso prediquen y defiendan la verdad, y confundan y aniquilen el error.

Esto dirán los médicos, y los farmacéuticos, y los físicos, y los químicos, y los naturalistas, y los matemáticos, etc., esto dirán todos los hombres científicos y sábios que imparciales, conozcan el magnetismo y hayan magnetizado y el Espiritismo y hayan evocado. Esto decimos nosotros que sin ser sábios ni científicos; que siendo ignorantes en demasia, conocemos un poco el Espiritismo

© Biblioteca Nacional de España

y el Magnetismo, y hemos evocado y magnetizado. Esto dirán todos los que con ciencia ó sin ella han presenciado y provocado los hechos espiritistas y magnéticos; lo dirán porque lo saben, porque lo sienten, porque lo ven, porque lo palpan, y si el resto de la humanidad lo negará, lo ridiculizara y lo condenara, los que lo saben y lo sienten y lo ven y lo palpan, seguirian afirmándolo y practicándolo y creyéndolo sin temerle al ridículo social y sin inquietarse por los anatemas lanzados.

Nosotros no esperamos que el Sr. M. N. S. certifique fráude ni ausencia de fráude en los hechos de que tratamos, porque le consideramos incompetente en la materia y mientras no la estudie y la conozca, carecerán de valor sus certificaciones.

Todo fráude implica degradacion, inmoralidad ó monopolio; el papel de engañador es un papel indigno, criminal y asqueroso, y todo el ingenio, toda la suavidad, toda la ilustracion, toda la gracia que el articulista despliega en describir la aficion social al defraudamiento y al engaño, presentándolo como efecto de *una corriente que circula con la sangre, que seduce ó embriaga la razon*, como *condensacion del deseo*, etc., no serán bastante á hacer pasar candorosa y lícita la mentira ni á justificarla entre ninguna clase de la sociedad, y mucho menos en el *círculo de personas severas y de buena fé*, á las que inofensivamente no se les puede imputar.

¿Como pretende el Sr. M. N. S. que el médico se coloque respecto del Espiritismo y Magnetismo *en situacion análoga á la de los jurados para la calificacion de esenciones del servicio militar, que todo suscita sus sospechas y su primer cuidado es precaverse en lo posible contra los amaños de que pudiera ser víctima*?... ¡Ocurrencia inconcebible! Segun esto, podemos asegurar la competencia de los jueces en las cuestiones de medicina y cirujia, siempre y cuando se coloquen en situacion análoga á la de un juicio de apelacion en donde *todo suscita sus sospechas, y su primer cuidado es precaverse en lo posible contra los amaños de que pudiera ser víctima*, para dictar justa sentencia. Verdad es que para ser juez letrado no se necesita probar conocimientos de medicina; ¿pero qué importa eso?.... Para ser médico tampoco se exigen conocimientos de Espiritismo ni de Magnetismo animal. La competencia en una cosa nueva, no la dá, segun se esplica el Sr. M. N. S. el conocimiento de la cosa misma, sino la *cautela* para *precaverse en lo posible contra los amaños de que se pueda ser víctima*. Y he aquí á la *cautela*, convertida en cien-

© Biblioteca Nacional de España

cia universal. Por lo demás, ¿qué falta les hace ya á los hombres el estudio de las cosas nuevas para conocerlas, si con saber ser cáutos para *precaverse contra los amaños*, ya lo saben todo?

En cuanto á los hechos posibles y maravillosos solamente por lo raros y extraordinarios, que citan á menudo sin pruebas suficientes el magnetismo animal y el espiritismo, dice el ilustrado articulista, *el médico deberá esperarlos sin impaciencia, sin provocarlos por sí mismo, temeroso de incurrir en la nota de estravagante y temerario, teniendo á mano tantas otras empresas mas hacederas y fructíferas que acometer, y vivirá confiado en que la casualidad y la natural aficion á lo milagroso le han de proporcionar frecuentes ocasiones de formar su juicio acerca de tales puntos.*

Thales de Mileto, Vall, Grey, Wheeler, Franklin, Volta, Galvani, Wheatstone, Morse, Caselli, Brequet, Humphry Davi y Jacobi, fueron sin duda unos *insensatos* al *provocar por si mismos y sin temor de incurrir en la nota de estravagantes, los hechos posibles y maravillosos solamente por lo raros y estraordinarios* que del flúido eléctrico *se citaran á menudo sin pruebas suficientes.* Si hubieran vivido tranquilos *dedicándose á otras empresas mas hacederas y fructíferas*, la CASUALIDAD *y la natural aficion á lo milagroso, les hubieran proporcionado frecuentes ocasiones de formar sus juicios* acerca de la electricidad y su produccion, del para-rayos, del telégrafo, del pantelégrafo, de la galvanoplastia, y de la luz eléctrica.

Lo propio podemos decir de todos los hombres científicos que *sin temor de incurrir en la nota de estravagantes* y aun á costa de mil persecuciones *provocaron por sí mismos* todos los hechos que constituyen hoy el núcleo de la ciencia. ¿Qué seria la ciencia? ¿Qué sabria la humanidad si por *temor de incurrir en la nota de estravagantes* hubieran los hombres fiado á la *casualidad* el conocimiento de las cosas? ¡Pobre humanidad y pobre ciencia siguiendo el mundo los consejos del Sr. M. N. S.! Nosotros rechazamos con toda nuestra alma tan absurda doctrina; anhelamos saber, apetecemos progresar, y á costa de pasar por *estravagantes* ante la mente del ilustrado médico, provocaremos por nosotros mismos todos los hechos que nos sea posible por maravillosos, raros y extraordinarios que parezcan; reincidiremos siempre en nuestra *estravagancia* por penetrarlo todo, sin apreciar cualquier otro rumbo que intenten marcarnos los hombres aunque posean tanta ciencia, ilustracion y sabiduria, como el articulista. Queremos adquirir conocimientos

© Biblioteca Nacional de España

por nuestro trabajo; queremos convencernos de las cosas por nosotros mismos, que mas que á la *estravagancia* y al ridículo social, le tememos á la ignorancia y al error.

Los adeptos del Espiritismo tienen *por fin* lo natural y lo posible; aman al verdadero Dios infinitamente poderoso; acatan su voluntad en sus divinas leyes, y rechazan á ese Dios finito y mezquino creado por el orgullo de los hombres y al que por no concederle gran superioridad sobre ellos reducen su poder al círculo estrecho de la sabiduría humana, negándole facultades para obrar lo que superando al conocimiento del actual estado de las ciencias físicas, se encuentran en la imposibilidad de comprender, y penetrar.

Ni la física ni la química ni la anatomía ni la fisiología, ni la patología ni la terapéutica enseñan la naturaleza de los átomos ni las afinidades, porque son hechos primitivos; tampoco demuestran la existencia del espíritu ni su naturaleza ni su porvenir ni sus relaciones con lo que está por encima y por debajo de él. Las ciencias físicas no enseñan mas que lo que impresiona los sentidos; y, ¿cómo se pretende subordinarlo todo á ellas? ¿Hemos de detener al espíritu en sus investigaciones porque la ciencia no penetre mas allá de la sensacion?... No; donde termina la materia empieza el espíritu; donde acaba el sentido empiezan la inteligencia y la razon, mas perfectas que aquel y causas de la misma ciencia. Penetremos con ellas en lo que con los sentidos no podamos; recorramos el vastísimo campo de las ideas en la metafísica que es la ciencia sublime del espíritu, porque la física que solo estudia la naturaleza material, nos enseñará el naturalismo y el materialismo, y nos conducirá á lo constante, á lo invariable, á lo irresistible, que es el *fatalismo*.

MANUEL GONZALEZ.

LA MORALIDAD

NO TIENE RAZON DE SER EN LA CREENCIA MATERIALISTA.

Para probar la exactitud de nuestro tema, nos bastaria presentar, sin comentarios, las proposiciones siguientes de algunos célebres materialistas.

© Biblioteca Nacional de España

«Las leyes de la naturaleza son fuerzas bárbaras, inflexibles, y no reconocen moral ni benevolencia.»—*(Vogt.)*

«La naturaleza no responde jamás á las quejas y oraciones del hombre, á quien rechaza inexorablemente sobre sí mismo.»—*(Fuerbach.)*

«Sabemos por esperiencia que Dios no se mezcla en manera alguna de esta vida terrestre.»—*(Luterò.)*

Con tan edificantes máximas delante, podriamos preguntar á esos señores si queda algun lugar á la esperanza, si hay alguna ley moral para la conciencia, alguna luz para las tendencias del corazon, alguna bondad en la naturaleza, alguna justicia en el órden universal, algun consuelo para el aflijido.

Pero por este proceder,—se nos diria,—que tratábamos de imponernos al materialismo por el testimonio de los sentimientos mas profundos de la inmensa mayoria de los hombres, cuyos corazones laten en la esperanza de un Dios de bondad, sin darse cuenta,—así afectan creerlo nuestros adversarios,—de ese sentimiento.

Para obviar tal argumento, nos hemos propuestos razonar; y dejando á un lado los sentimientos del corazon, que son sin embargo algo en la historia del alma, vamos á probar que la moralidad no tiene razon de ser en la creencia materialista.

A pesar de lo desconsolador de las proposiciones que hemos copiado al principio de este artículo, y de las consecuencias altamente inmorales que de ellas se desprenden, seriamos injustos por demás, si no confesáramos que el materialismo moderno predica como parte de sus doctrinas la moralidad entre los hombres.

Para poder apreciar la razon de ser de esta moralidad, es decir, el motivo que tendrian los materialistas para practicar el bien, vamos á permitirnos entrar en algunas consideraciones.

Entendemos por moralidad, la práctica del deber, la sujecion á las reglas de la justicia, el respeto á las costumbres y á la decencia, y los servicios prestados á los hombres para mejorar su situacion.

Ahora, como la voluntad del hombre se mueve siempre á impulsos de alguna idea ó consideracion, ¿qué idea ó consideracion le moverá para obrar en el sentido del bien moral?

Los materialistas nos contestan: la satisfaccion interior del que lo practica: la reciprocidad de servicios cuando los hombres sean

© Biblioteca Nacional de España

bastante inteligentes, y el aprecio de nuestros conciudadanos entretanto.

Estamos conformes con esta esplicacion; pero vamos á examinar si será eficaz esa doctrina para inclinar la voluntad del hombre, cuya perspectiva de personalidad se extingue y muere con la descomposicion de la materia.

La mayoria de los hombres es ignorante, y como tal, desagradecida; no hay, pues, que esperar por esta parte la reciprocidad de servicios. La esperiencia diaria nos hace palpable esta triste verdad, y hé aquí anulados uno de los móviles de moralidad materialista.

En esas creencias,—si bien discurrimos,—la práctica de la moral, lejos de ser un acto de sensatez y cordura, seria lo que se llama una primada, porque estando todo ser viviente animado del sentimiento de felicidad individual, todo sacrificio, todo trabajo que el hombre se impone en beneficio de otro hombre ingrato, se lo quita á su propia felicidad, sin obtener por ello compensacion alguna. La satisfaccion interior de que nos hablan es ilusoria, porque nadie debe estar satisfecho de cometer un acto insensato ó de hacer el primo. Y en cuanto al aprecio de sus conciudadanos, no tiene tampoco lugar en los mejores actos morales que el hombre ejecuta, que son los que lleva á cabo en la sombra y en el silencio; quedando así anuladas las razones ó motivos que para obrar moralmente tiene el hombre que espera ó teme el momento de su última boqueada en la tierra, como fin de su existencia personal.

Ante una sociedad que no tiene otro móvil de actividad que la prosperidad material y el placer de los sentidos; que aprecia todas las acciones segun los beneficios pecuniarios de ó placer material que de ellas saca; que renuncia á todo esfuerzo, á todo sacrificio que no le reporta una ventaja palpable; que no respeta ni obedece mas que al fuerte y al que posee, ¿qué puede una enseñanza moral en cuya práctica el hombre trabaja y se sacrifica y llega al término de su carrera, á perder la personalidad y la conciencia del *Yo* sin haber logrado ver realizado su ideal de corregir á la humanidad, ni el de su propia felicidad que es el constante anhelo desde que existe?

Ante esa nube de hombres que bajo el título de *La Internacional* amenaza hundirnos en la realizacion de sus planes destructores

© Biblioteca Nacional de España

para establcer despues lo que ella juzga que ha de regenerar y hacer la felicidad de la humanidad, ¿qué moralidad quereis que sea compatible con sus actos de violencia y esterminio.

Cuando los hombres no se preocupan mas que de empresas de éxito inmediato y lucrativo; cuando luchan, como desesperados, en las intrigas políticas para apoderarse del oro del país; cuando para conseguirlo pierden la vergüenza y la honradez; cuando no miran ni escrupulizan los medios para alcanzarlo; cuando se lanzan en esa carrera de indignidad y embrutecimiento, ¿qué vale una moral sin sancion, y que si promete alguna recompensa la vé el hombre ilusoria al ir á tocarla?

Cuando el rico lleva una vida de molicie y placeres, y el pobre una existencia monótona y de dolor, ¿qué consuelo vais á dar á este como no sea el suicidio?.....

Pero si en vez de cerrar el horizonte de su vida en el sepulcro, le descorreis el velo que le oculta la inmensidad de la creacion con todos sus esplendores reservados al hombre que ha vivido en la ley; si al mismo tiempo le haceis vislumbrar el cuadro de angustias en que el criminal ha de espiar sus faltas en el remordimiento y el dolor moral; si le persuadis en fin, de la existencia de una vida futura, sancion de la presente vida, entonces la perspectiva semejantes de cuadros, que son verdaderos en absoluto, cómo lo hariamos ver si la índole de este periódico nos lo permitiera, podrá ser un móvil eficaz de sus acciones. Entonces podrá el hombre consentir en trepar por la difícil rampa en que sus vicios le arrastran constantemente hácia abajo, hácia lo inmundo, hácia lo grosero, hácia locruel, huyendo así del cúmulo de desgracias que él mismo se prepara por su abandono moral, y comprendiendo que la vida presente no es el objeto de su existencia, sino el medio que el Creador le ha dado para trabajar personalmente en el cumplimiento de su destino final, que es la felicidad.

Entretanto, la humanidad agita, los acontecimientos se suceden, y el materialismo redobla sus esfuerzos. En buen hora. Si es necesaria la lucha para el triunfo, que cuente el materialismo que otras fuerzas están preparadas y prontas á salirle al encuentro en el estadio de la discusion.

Nuestras armas no serán nunca la violencia, la pólvora, el acero ni el petróleo; pero serán mas poderosas que todas ellas, porque serán mas elásticas y penetrantes; porque no habrá nada

© Biblioteca Nacional de España

mas elástico que nuestra paciencia, ni mas penetrante que la persuasion.

Estamos pronto á sostener la discusion, á contestar los ataques del materialismo, á sufrir,—si llegara el caso,—hasta sus golpes materiales, sin ejercer la represalia. Y constantes en nuestro propósito, mientras haya un latido en nuestro pecho, no cesaremos de decir á los hombres: los efluvios de un Dios de bondad se ciernen sobre vuestras cabezas: tened fé, fé razonada en El: luchad, luchad, siendo vuestras armas la razon y la paciencia: un dia llegará en que seais mayoria; y si entretanto no recogeis el fruto de vuestros esfuerzos en la tierra, lo recogerán vuestros hijos, y Dios os hará dichoso en la vida superior.

Hé ahí nuestra moral. Ahora, reid cuanto querais.

JUAN MARIN Y CONTRERAS.

Tomamos del periódico espiritista *El Faro*, que se publica en Liege (Bélgica), el siguiente anuncio.

AVISO Á LOS ENFERMOS.

Vista la afluencia de enfermos en su local, la sociedad de estudios espiritistas el Porvenir de Liege, ha acordado consagrarles dos dias por semana.—Por lo tanto, suplicamos á las personas que padezcan alguna enfermedad ó dolencia y que deseen recibir los auxilios de un Médium Médico, se dirijan (calle Font St. Servais 18) los jueves de 6 á 8 de la noche, y los domingos de 9 á 11 de la mañana, suspendiéndose las visitas en los demás dias. Los Médiums dedican los sábados á visitar en sus domicilios los enfermos imposibilitados ó que no estén en disposicion de salir.

En Verviers, seguirán los Médiums auxiliando á los enfermos los viernes de doce á dos de la tarde.

© Biblioteca Nacional de España

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA.

CENTRO ESPIRITISTA SEVILLANO.

CONTINUACION POR EL ESPÍRITU DE KAFF DE LA OBRA COMENZADA POR LAMENNAIS.

SESION DEL 19 DE ENERO DE 1866

Continuó Kaff:

Difícil es establecer la diferencia que existe entre Dios y las almas. Inmaterial aquél é inmateriales estas, parece como que se confunden en un origen comun, formándose de Dios y de las almas un homogéneo conjunto. Pero si este conjunto ha existido, vemos que las almas se encuentran separadas de él, y diseminadas en ese piélago insondable de la materia.

Desde el momento en que adquieren certidumbre de este hecho, buscan las almas un orígen más puro que el de la materia que las envuelve, y comprenden que ese orígen se remonta más allá que el elemento que las aprisiona. En efecto, preciso es convenir que el movimiento, ó lo que es lo mismo, la vida de la creacion, si bien tiene lugar dentro de la creacion misma, es debida á un impulso comunicado en el principio del tiempo desde fuera de la creacion, es decir, desde las regiones en que no existe la materia. Ese impulso, ese motor poderoso que desde entonces mantiene la vida, es lo que llamamos Dios, á quien se atribuye la causa de todo lo existente. Pero lo existente varia segun el estado de las almas.

Las almas ya depuradas que moran fuera de la materia, ó consideran á esta como una ligera sombra sin perceptible densidad, ó la han llegado á desconocer por completo; para estas últimas la materia no existe, y la obra ó la creacion de Dios queda reducida á la de las almas.

Los espíritus en las primeras encarnaciones difícilmente llegan á adquirir el conocimiento de la dualidad que existe en ellos, y por lo tanto, la materia es la que los ocupa y con la que se identifican. Resulta, pues, que segun el estado mas ó menos avanzado y perfecto de las almas, así la manera de considerar su modo de ser y la diferencia que este entre Dios y ellas.

© Biblioteca Nacional de España

Considerando á Dios como causa, preciso seria llamar efecto lo mismo á las almas que á la materia; pero esta palabra *efecto* no satisface completamente ni deja á la inteligencia libre de dudas, porque todos comprenden los efectos, cuando emana de una causa conocida, pero no pueden apreciarlos cuando la causa se desconoce; llamarnos como almas efecto de Dios, es hasta cierto punto una negacion del conocimiento precioso que tenemos de nuestra existencia, puesto que á los efectos no es dado penetrar ni adquirir el conocimiento de las causas; suponer lo contrario, es hasta cierto punto invertir el órden admirable que vemos reinar constantemente. No deben, pues, considerarse las almas como un efecto de Dios, sino como una participacion suya, aunque inferior, desde el momento de ser destinadas á trabajar incansablemente en la materia.

Si las almas han tenido á Dios como punto de partida, y pasadas sus peregrinaciones en la creacion han de regresar á Dios, puesto que la materia no puede ser su estancia definitiva, las almas, al salir de la creacion, deben adquirir el conocimiento de lo que fueron en su orígen, y de lo que serán en su último estado; debiendo por lo tanto considerar á la materia como un espeso velo que les está cubriendo, aunque transitoriamente, su pasado y su porvenir.

Es indudable que las almas no individualizadas tienen su principio en Dios, y este conocimiento que adquieren al individualizarse en la materia, les hacen comprender que están ligadas á Dios, pero que no por esto deben considerarse como un efecto suyo, sino mas bien como una parte integrante de Dios mismo, segregada por esta Gran Voluntad para que adquiriesen el conocimiento de su existencia imperecedera.

En la escala rigorosa que tiene cuanto existe, Dios ocupa el primer término, la materia el último. Las almas son, pues, lo que se interpone entre aquél y éstas.

© Biblioteca Nacional de España

SOCIEDAD ESPIRITISTA SEVILLANA.

Sesion del dia 10 de Noviembre de 1871.

Medium M. G. R.

LA LIBERTAD INDIVIDUAL Y EL LIBRE PENSAMIENTO.

Discutidos en la Sociedad estos dos puntos, el espíritu de Lamennais dijo:

Ambos puntos de la discusion se pueden considerar como uno solo, en razon á que la libertad individual es la semejanza de la libertad de conciencia; es decir, la conciencia es la forma libre del individuo, entendiendo aquí por forma la manera de sér como es.

El hombre es libre? El hombre es por sí ó ha sido creado? Mas claridad. ¿El hombre es efecto ó es causa? Es efecto, ó causa y efecto á la vez?

Veamos esto y despues podremos desarrollar las ideas para mas claridad.

El hombre no ha podido ser por sí, porque si así fuera no conoceria ninguna necesidad de adelanto; no conoceria ni sentiria la finitud de los periodos encarnados que le sirven de progreso. Mas aún; si el hombre fuera por sí, puesto que pudo serlo podria crear aquello que por analogía cuando menos con su estado no fuese chocante á la razon. Es así que no solo el hombre no crea, sino que no puede comprender mas que una ínfima parte de cuanto le rodea, apenas nada, luego el hombre es efecto y efecto por creacion de otra voluntad.

El hombre no puede ser efecto sino en cuanto hay causa; la causa de su sér es Dios; pero Dios nos es desconocido; de manera que nosotros somos efecto de lo que desconocemos; pero si á eso le llamamos Dios no podremos vacilar en afirmar que procedemos de Él.

Dios creó y eternamente crea. No tuvo mas voluntad que su propio sér; es decir, que siempre fué creador; pero como creó libre porque Él así es su sér, el hombre como inteligencia no podria ser sino libre por las mismas causas. De causas enteramente libres, efectos enteramente libres.

© Biblioteca Nacional de España

El hombre tiene la condicion de libertad en su propia esencia; es libre por condicion, por voluntad, por deseo, por instinto, y esto constituye precisamente el fundamento mas sagrado de su existencia.

Como el hombre en su individualidad es libre en semejanza con su conciencia, se demostraria diciendo: lo que alimenta la conciencia es la inteligencia; la inteligencia no es la libertad, pero la conciencia es la libertad de la inteligencia. Esto es lo mismo que suponer libre la verdad al lado del error pero procedente la una y el otro de la inteligencia, mientras la conciencia pudiera apagar la relacion que existiera entre una y otro.

Cómo se resuelve el problema de la libertad individual y la de la conciencia, mas fácil es aun.

El hombre no es perfecto. El deseo de perfeccion que tiene es llevado por algun fin; este fin es el conocimiento de su Causa y de si mismo. Si el progreso es toda su infinita carrerra, donde se detenga su libertad y donde se le mate la de su conciencia, es reducirlo á estacionamiento; además, los actos de la vida son ó no son, ó la vida es ó no es; si la vida es y el individuo la llena, ó la llena con fin ó sin él; si la llena con fin su libertad es su propia vida; si no la llena con fin se destruye su existencia.

La existencia no es la nada; si el hombre no fuera libre esencialmente no seria nada.

Es preciso concluir esta disertacion y lo hago diciéndoos: ¿Habeis visto la inteligencia alguna vez? Podeis comprenderla?

Meditad vuestro sér y notareis que la inteligencia es la aspiracion mas generosa del hombre, y á medida que mas la adquiere se eleva contemplando á Dios y contemplándose á si mismo.

© Biblioteca Nacional de España

SOCIEDAD ESPIRITISTA SEVILLANA.

Dictado espontáneo del espíritu de Sanz del Rio.

Noche del 1.° de Diciembre de 1871.

Médium M. G. R.

EL DERECHO Y EL DEBER.

Veis el punto de armonia que existe entre el espiritu y la materia? pues el mismo hay precisamente entre el Derecho y el Deber.

Podria el espiritu concebirse por la materia, y esta por aquel sin que el uno y la otra afecten entidad? pues lo mismo precisamente sucede entre el Derecho y el Deber, que no se puede concebir la entidad racional de ambos sin que entre sí afecten ó sinteticen un sér, una cualidad, un algo.

Veamos:

En qué forma podeis concebir la unidad del espiritu y la materia? ¿Cómo la inteligencia se dá á si ella razon de esa íntima union?—Direis que no es posible tocar el grado en que se encuentra la union de ambos componentes armónicos del sér; pero desde luego concebirá la inteligencia por la razon el primordial estado que le hace ser lo que es, su entidad.

Lo mismo pasa entre el Derecho y el Deber; no se puede comprender el grado en que termina el primero y se enlaza con el segundo, ó sea dicho el grado de su íntima union; pero la razon ó la inteligencia razonable se dá cuenta de su entidad, de lo que es.

Muy voceado está el Derecho en vuestro mundo despues de tantas y tantas luchas como ha costado: siempre el hombre ha sacado en consecuencia de todos sus actos sociales que el *derecho* le asiste, que el *derecho* es el que le sostiene, el que le dá libertad, vida armónica social, el que le proporciona ó debe proporcionarle el trabajo, ó sea el sustento necesario á su subsistencia. Por todas partes no se piden sino *derechos*: se quieren *derechos* para asociarse, *derechos* para impedir el abuso, y se justifica como *derecho* lo que mas bien no es sino ódio, venganza, envidia; ó mejor y mas terminantemente dicho, fuerza bruta; porque la fuerza bruta todos

© Biblioteca Nacional de España

los mónstruos que desarrolla en la inteligencia racional son criminales.

Hablais de *derechos* y no sabeis nunca hablar de *deberes*; y es que no comprendeis que una y otra palabra son coetáneas—(dispensarme el término)—que no pueden separarse entre sí porque forman el ideal del sér mas perfectamente que con cuantos atributos podais vosotros enriquecerlo.

Sabeis qué es el *deber* respecto al *derecho*? pues tiene la misma importancia, las mismas prerogativas que si dijéramos que son entre sí complementarios: terminantemente, que no hay existencia del uno sin el otro.

Así pues, la armonia de la vida se desarrolla en el ser racional mediante el *derecho* y mediante el *deber*, y no se puede ajustar en ningun acto humano una sola palabra de estas dos sin que al punto no sea indispensable la otra. Es que no se puede proclamar el *derecho* sin el *deber*, y así, que al ejercer el sér un acto en el que interviene su conciencia como *derecho*, el *deber* está precisamente envuelto en el mismo acto.

Si imponeis vuestras leyes en justa fuerza de vuestros *derechos* y no os haceis cargo de llenarlas como fin racional humano, vuestros *deberes* estarán aniquilados, serán insoportables y hollarán por la misma fuerza vuestras leyes.

Si oponeis vuestros *derechos* por medio de vuestra astucia, vuestros *deberes* se debilitarán por temor á la misma conciencia; y todo de este modo no propenderá mas que á desvirtuar vuestros fines racionales, á retardar mas el progreso, esa ancha via en donde el espíritu se satisface y en donde vive.

Nada, amigos, no es posible que el *derecho* se aparte jamás del *deber*: si algunos soñadores egoistas tiranos quisieron alguna vez absorberse para sí todos los *derechos* y olvidaron sus *deberes*, la historia los ha fallado, y el peso de un justo castigo la conciencia humana descargó sobre sus cabezas.

El *derecho* radica en el sér racional como parte integrante de su constitucion: no hay sér que no tenga su *derecho* por completo; *derecho* de sér primero porque *es*, luego *derecho* de manifestarse porque *es* su *sér* esa misma manifestacion; *derecho* de desenvolverse porque *es* así que es su vida el mismo desenvolvimiento; pero si todos estos *derechos* tiene y en él radican, tambien los *deberes* que le son propios están en relacion con su *sér*, y si *es* lo que

© Biblioteca Nacional de España

es, se manifiesta, y se desenvuelve y progresa, los *deberes* esenciales de todas estas mismas actividades llenan del modo mas completo y terminante el complemento de su armonia en el *derecho* y en el *deber*, ó sea en su misma esencia.

VARIEDADES.

MI IMPRESION
AL PRESENCIAR LA PRIMERA COMUNICACION

I.

Por fin rasgóse el velo que denso te oprimia;
Huyó ya para siempre la negra oscuridad;
Ya puedes elevarte tranquila ¡oh alma mia!
Buscando las regiones de luz y de verdad.

Cuán torpe ayer ¡oh alma! vagabas temerosa,
Perdida mariposa que busca su pensil,
Y triste y fatigada de flor en flor se posa,
Que anhela otros encantos, aromas de otro Abril.

Mas ya fijo en mi mente indeleble está escrito,
Cuanto del Mundo abarca la escelsa magestad;
Dios, síntesis sagrada, ESPIRITU INFINITO,
Tras límite borrado, DIVINA ETERNIDAD.

II.

Era una noche; la region serena
De los astros, magnifica, esplendente,
Fija mi vista contemplaba, llena
De amor mi alma y de entusiasmo ardiente,
La Luna que cual nitida azucena,
Su disco recortaba hácia el Oriente,

© Biblioteca Nacional de España

Hasta el alto zenit se fué elevando,
Y los etéreos ámbitos bañando.

Y un impulso secreto me arrastraba;
Ardia en mi pecho abrazador anhelo;
Oprimido mi espíritu luchaba
Volar ansiando hácia el azul del Cielo;
Y más y más mi mente se abrumaba
Y clamaba con hondo desconsuelo;
¿Por qué ¡oh alma! responde, tanto anhelas?
¿Por qué contra tu estado te revelas?

¿Eres, alma, tal vez luz misteriosa,
De otra luz mas perfecta desprendida?
¿Eres secreta fuerza poderosa
Que al Universo alienta y presta vida?
¿Quién eres tú, que asi tan presurosa,
Hácia otros mundos vuelas atrevida?
¿Quién eres tú, que en tu veloz carrera,
Tan léjos vas de la mundana esfera?

Así pensaba; y mi exaltada mente
Entre sombras fugaces se perdia,
Cuándo súbito oi confusamente,
Alzarse en torno grata melodía;
Una voz escuché luego, doliente,
Que con acento celestial decia:
—Oye pobre mortal, oye el consejo,
Que para siempre en tu memoria dejo.

Esos vastos, confusos pensamientos
Que conmueven tu loca fantasía,
Son reflejos de ocultos sentimientos
Despertados en tí por la armonía
De esos mundos que ves girando lentos,
Cruzando del espacio la ancha via,

© Biblioteca Nacional de España

Esos globos magníficos, hermosos,
Donde moran espíritus dichosos.

No lo dudes mortal, esas lumbreras
Que contemplas girar arrebatado,
Son mansiones de luz, vastas esferas,
Dó tal vez otro tiempo has tu morado;
Allí reinan eternas primaveras;
Allí gózase de encantos rodeado,
De un Sol bello que jamás se oculta,
Ni en oscuro horizonte se sepulta.

De tu alma desecha ya la duda;
No mas turbe tu pecho el desaliento;
Y si triste una vez y sin ayuda
Te pierdes en el mar del sufrimiento
Al recio choque de tormenta ruda,
No te pares mortal, en el momento
Pronuncia un nombre con fervor ardiente;
Llama elevado, á Dios Omnipotente.

Calló la voz, y en melodioso coro
Elevóse magnífico cantar,
Y un acento mágico, sonôro,
En el espacio oyóse resonar.

Dios! vibró puro en la regiòn vacía;
Dios! en la altura el coro moduló;
Dios, sonoroso el eco repetia,
Y todo en calma luego se quedó.

Cansada ya la mente, al blando sueño
Mi cuerpo fatigado se entregó,
Y un mundo de placeres, halagüeño,
Ante mis ojos rápido pasó.

© Biblioteca Nacional de España

En mi sueño elevé tranquila ofrenda
Hasta el trono de Dios, y le imploré
Bañase con su luz la oscura senda
Que debiera en mi vida recorrer.

III.

Hermanos, ya fatigado,
Tras la verdad siempre en pós,
A vosotros he llegado,
Sin duda alguna, inspirado
Del espíritu de Dios.

Una idea que soñaba
Desde mi tierna niñez,
En mi pecho alimentaba;
Un eco á ella buscaba,
Y entre vosotros lo hallé.

Llenos de amor descendieron
Tan solo por nuestro bien,
Séres que nos conocieron,
Que con nosotros vivieron,
Y que hoy moran el eden.

Cuanto ellos nos dictaron,
En mi mente se grabó;
Y cuando de Dios hablaron,
Mis oidos escucharon
Lo que mi alma soñó.

Yo ví ¡oh Dios! que ese espacio,
En donde el éter palpita,
Era tu hermoso palacio;
Y el Sol tan solo un topacio
De tu corona infinita.

© Biblioteca Nacional de España

Hermanos, vivo contento,
Hoy realizo mi ideal;
Y libre mi pensamiento,
Traspasa del Firmamento
La cortina Celestial.

Que ya fijo en mi mente indeleble está escrito,
Cuanto del mundo abarca la escelsa Magestad;
Dios, síntesis sagrada, ESPÍRITU INFINITO,
Tras límite borrado, DIVINA ETERNIDAD.

JOSÉ DE TORRES Y REINA.

ADMINISTRACION.-CORRESPONDENCIA.

J. F., San Fernando.—Renovó hasta fin de febrero del 72.
V. R., Escorial.—Recibido 20 reales por el tercer trimestre.
R. F. F., Córdoba.—Renovó hasta fin de febrero.
R. V., Montoro.—Renovó por todo el año del 72 y D. A. C. hasta fin de Junio del 72.
B. S., Ciudad Real.—Renovó hasta 15 de enero del 72.

Los señores suscritores cuyo abono terminó en fin de año se servirán renovar ó devolver el presente número si no quieren continuar.

GOMEZ.

SEVILLA.
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE HIJOS DE FÉ
Calle de Tetuan núm. 35.

© Biblioteca Nacional de España

Año IV. 15 de Enero de 1872. Núm. 2.°

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.° y 15 de cada mes.

SECCION DOCTRINAL.

MAGNETISMO Y SONAMBULISMO.

El magnetismo animal, manifestado desde los tiempos mas remotos que constituyen la historia de las humanidades, fué el alma del paganismo. Ejercido en sus templos por los sacerdotes que eran astutos magnetizadores, sobre las Pitonisas y las Sibilas que eran médiums sonámbulas, gobernó un tiempo al mundo entero como ciencia sagrada y arte divino. Mas tarde, el charlatanismo hizo de él el más bajo de los oficios, y la filosofia y la religion se avergonzaron de haberle dado abrigo en su seno. En la tenebrosa edad media, renace como objeto de horror con el nombre de *mágia* que en otra época se le diera; el siglo XVIII lo considera como un arte ridículo digno del mayor desprecio, y el siglo XIX estrayendo de la fábula el fecundo repertorio de inepcias y mentiras que encerraba, recopila lo útil y lo verdadero y lo presenta nuevamente bajo una forma científica, conveniente y sensible.

Este agente universal tan poco conocido y estudiado hasta el dia, posee escelentes propiedades terapéuticas que si bien oscurecidas aun para la ciencia médica en la variedad de sus especialidades, ofrece su conjunto una infinidad de relatos históricos que demuestran su eficacia curativa incontestable.

Agenos por completo á la medicina, nos vemos en la imposibilidad de tratar la cuestion del Magnetismo bajo su fase curativa, y que con tan buenos resultados lo han hecho hombres competentes como Mesmer, Bertran, Aviceno, Deleuce, Du Potet, De-

© Biblioteca Nacional de España

bay y otros muchos; pero convencidos de que este agente aplicado á la curacion de enfermedades es uno de los elementos mas grandes y preciosos con que el hombre puede ejercer la caridad en sus semejantes, incitamos á todos los médicos á dedicarse á su estudio, asegurándoles de antemano y sin temor de equivocarnos, que sus trabajos en ello no serán nunca infructuosos.

Nosotros, dedicados esclusivamente al estudio del Espiritismo, hemos tratado la cuestion magnética bajo sus aspectos físico y psicológico, en cuyos sentidos nos proponemos tocarla aunque muy superficialmente, y para cuyo objeto nos inspiraremos en las opiniones autorizadas de espíritus elevados, teniendo en cuenta al propio tiempo los resultados obtenidos en nuestros trabajos.

Empezaremos, pues, por recordar los elementos constitutivos del hombre, así como las funciones propias de cada uno de dichos elementos.

CUERPO.—Conjunto de conjuntos de moléculas.—Materia organizada.—Máquina dispuesta á funcionar.

VIDA ORGÁNICA Ó FISIOLÓGICA.—Actividad.—Funciones del cuerpo.—Resultado de la accion de la fuerza en el organismo, y de la reaccion de los agentes desprendidos ó desarrollados por el movimiento.—El agente físico-fluídico obrando en la máquina y haciéndola funcionar.—Accion automática.—Vida vegetativa.

ESPÍRITU.—Esencia.—Inmaterialidad relativa.—Sensibilidad, inteligencia, idea, voluntad, fuerza moral.—Simplicidad.—Intransformabilidad esencial.—Ser completo.—Transformabilidad infinita en modo.—Primer efecto del ser absoluto.—Causa de todo lo que es fuera del Principio.

PERISPÍRITU.—Flúido semi-material.—Electricidad animalizada.—Flúido nervioso.—Fuerza vital tomada del flúido universal.—Envoltura del espíritu.—Fuerza física vivificante. Agente que impulsado por la voluntad (fuerza moral), produce el movimiento, la accion del cuerpo.

ALMA.—El espíritu envuelto, individualizado, circunscrito por el perispíritu.

VIDA INTELIGENTE Ó PSICOLÓGICA.—Conciencia individual.—Percepcion sensible.—Actividad subjetiva.—Causa de sus propios efectos.—Direccion consciente y voluntaria de los movimientos y acciones del cuerpo.

© Biblioteca Nacional de España

HOMBRE.—Organismo material movido por un agente físico que es *el perispíritu*, dirigido por el agente moral ó fuerza inteligente de la voluntad.
Compuesto trinario, de organismo, fuerza é inteligencia.
Unidad sintética de cuerpo y alma.
Sér humano.

CAUSA DEL MAGNETISMO.

Vemos pues que el hombre es un aparato que funciona de dos maneras; automática é inteligentemente. La digestion, la escrementacion, las secreciones y la circulacion de la sangre, son movimientos en que la inteligencia no interviene, que se efectúan por la sola influencia física que ejerce la fuerza en la materia orgánica. Los demás movimientos agenos al automatismo, obedecen siempre á la influencia moral: la voluntad quiere, y las piernas andan, los brazos trabajan, la cabeza se mueve, la boca funciona etc.

Luego existen dos fuerzas en el sér humano: la fuerza física que sostiene la funcion, el movimiento, la vida de la máquina; y la fuerza moral que dirige las acciones de la máquina al fin que la inteligencia se propone.

Asi como la materia obedece á la fuerza, la fuerza obedece á la inteligencia. El espíritu posee la voluntad que es fuerza moral; se reviste de un perispíritu de flúido imponderabilísimo extraido del flúido universal, que es fuerza física; y se infunde en un organismo de materia pesante ó grosera que es el cuerpo humano. La voluntad impulsa á la fuerza dentro de la ley natural establecida, y la fuerza dentro de la misma ley mueve á la materia obedeciendo el organismo á las impulsiones de la fuerza física y ejecutando los movimientos que el espíritu desea.

Estas consideraciones nos inducen á admitir que el espíritu, inteligencia y fuerza moral, tiene siempre á su disposicion una masa de fuerza física ó flúido imponderable que obedece sus órdenes, que se encuentra sometida á sus impulsos, y que dicho flúido le sirve de intermediario para obrar sobre la materia ponderable.

Pues bien; este fluido de que se rodea el espíritu, denomidado perispíritu, es el elemento, la causa del magnetismo. La voluntad á que obedece, es el motor.

© Biblioteca Nacional de España

El Magnetismo no es otra cosa, que la estension del poder de la voluntad, á los objetos estraños al organismo que domina y que naturalmente le es propio. Pero como la voluntad no puede obrar directamente sobre la materia ponderable, para ejercer accion en un cuerpo estraño tiene que hacer penetrar en él, antes de todo, una parte del flúido ó fuerza de que dispone y le obedece, dejándole en relacion con el total de que se encuentra revestida.

EFECTOS MAGNÉTICOS.

En el Magnetismo hay que distinguir dos casos esenciales ó maneras de obrar: el Magnetismo propiamente dicho, y el sueño magnético.

La magnetizacion simple no es otra cosa que la penetracion en un cuerpo ó en una parte determinada de un cuerpo inerte ó vitalizado, de una cantidad cualquiera de flúido magnético vital. Si el cuerpo es inerte, se vitaliza; si es vitalizado, se produce en él la plenitud.

El sueño se consigue por la aglomeracion en el cerebro, de flúido magnético.

Los efectos magnéticos son siempre físicos, y están relacionados con la potencia del elemento, con su naturaleza y con el grado de fuerza del motor; ó lo que es igual, con la cantidad de flúido emitido, con sus propiedades y con la fuerza de la voluntad que lo dirige. Estas tres condiciones ó facultades se reconocen solamente por los efectos, y se ignoran los medios físicos de adquirirlas ó aumentarlas; pero se desarrollan con el ejercicio.

Todo sér humano posee en mayor ó menor grado elementos magnéticos, puesto que cuenta con flúido perispiritál y voluntad. Todos los hombres, son pues, magnetizadores.

El flúido magnético vital que es una modificacion del flúido universal, lo penetra todo. Todos los cuerpos son susceptibles de ser magnetizados.

Segun se observa, los flúidos perispirituales, como la materia en general, poseen un infinito de modos de ser, ó de naturalezas. En unos se determina la propiedad atractiva, en otros la repulsiva y en otros la neutral, como acontece en el magnetismo mineral que los polos idénticos se repelen, los opuestos se atraen y el punto medio no acusa fuerza de ninguna clase. Esta y no otra parece

© Biblioteca Nacional de España

ser la causa de que el flúido de un individuo obre sobre unos cuerpos más que sobre otros; de que para algunos sea nula la accion de unos y activa la de otros, y de que dirigiendo el flúido á un cuerpo sea absorbido por otro que se encuentre cercano, etc.

Siendo el Magnetismo un agente natural, puede obrar mas ó menos intensamente segun el organismo, temperamento, naturaleza y estado del sér que se somete á su influencia, aconteciendo exactamente lo que con los agentes físicos que producen su efecto en mayor ó menor grado segun la naturaleza del cuerpo sobre que ejercen accion. El flúido eléctrico obra en el reino animal relativamente á la sensibilidad nerviosa, y una descarga de igual intensidad que la que á un individuo le produce una sensacion terrible, aplicada á otros obra más ó menos débilmente, y hasta se hace en algunos nula por completo.

El efecto magnético está siempre en relacion á la susceptibilidad magnética del magnetizador y magnetizado.

Los efectos mas usuales que produce el magnetismo, son:

Cerrar los ojos.

Calor.

Traspiracion.

Bienestar.

Parálisis parcial ó completa, con los ojos abiertos ó cerrados, durmiendo ó despiertos.

Catalepsia ó rigidez parcial ó total.

Atraccion.

Sueño.

SONAMBULISMO.

El Sonambulismo no es un efecto inmediato del Magnetismo, sino efecto de un efecto magnético. El Magnetismo produce el sueño, y este el sonambulismo.

El Sonambulismo es el desprendimiento relativo del alma del cuerpo; la irradiacion fuera del organismo sensual, de las facultades del espíritu.

Existen tres clases de sonambulismo, que si bien son el efecto de causas idénticas, son producidos de diferente manera. Estos son:

© Biblioteca Nacional de España

El Sonambulismo natural, ó noctambulismo.
El Sonambulismo espontáneo ó éxtasis.
El Sonambulismo provocado ó magnético.

Como nuestro objeto, por ahora, no es otro que el dar á conocer aunque abreviadamente la cuestion del magnetismo y sus efectos, prescindiremos del noctambulismo y el éxtasis natural y espontáneo y solo hablaremos del sonambulismo magnético. Pero antes y para mejor poder comprender las causas de ciertos fenómenos, conviene dar siquiera una ligera idea fisiológica del sistema nervioso en general, así como tambien del papel que desempeña en la economía del organismo humano.

La masa encefálica es el centro de donde emanan todos los cordones nerviosos sensitivos y motrices. Estos conductores de la sensacion y de la vida se reunen en varios puntos, ya de dos en dos llamándose *anastómosis*, ya en varios pares, cuyas uniones se denominan *plexos*. De cada una de ellas se extienden ramificaciones que penetran é invaden todo el organismo.

La fisiología, por medio de sus esperimentos anatómicos ha llegado á reconocer hasta el número de 43 pares de nervios principales, entre los que determina los olfatorios, los ópticos, los auditivos y varias ramificaciones que posándose en el paladar, la lengua y los músculos en general, conducen todas las sensaciones al cerebro, y trasmiten á los miembros toda clase de movimientos.

Los nervios, que en su punto de partida son factibles de ser examinados minuciosamente por su grosor, se distribuyen y ramifican de tal manera y en filamentos tan delicados por su delgadez y blandura, que forman un tejido nervioso que velado á nuestra vista por el cútis, nos envuelve y acusa al cerebro la sensacion del mas débil contacto y herida que recibimos. Los mismos fisiólogos aseguran, que á ser posible verificar la extracion de toda la red nerviosa de un individuo sin destruirla, presentaria su conjunto el aspecto de la forma humana.

Existe un nervio especial, que formado de muchos hilos nerviosos nacidos del cerebro y en union de casi todos los de la médula espinal se nombra el *Gran Simpático*. Este nervio cuya accion se sustrae á la voluntad, se distribuye en ramificaciones á las vísceras que producen las funciones orgánicas, tales como el corazon, el estómago, los intestinos etc. y comunica al cerebro las impresiones del trastorno de cualquiera de las funciones vitales que

© Biblioteca Nacional de España

constituyen la vida orgánica ó fisiológica de que tratamos al definir el hombre.

Estos datos, aunque ligeros y lacónicos en demasia, nos manifiestan:

1.° Que el órgano receptor de las sensaciones, es el cerebro.

2.° Que todas las sensaciones son trasmitidas al cerebro por los conductores nerviosos sensitivos.

3.° Que todos los movimientos se verifican por una escitacion nerviosa que produce la contraccion de los músculos con que los nervios motrices se relacionan.

4.° Que la voluntad puede determinar todos los movimientos del cuerpo, escepto las funciones vitales á las que no alcanza su dominio.

El sueño, que en realidad no es otra cosa que el descanso de los músculos y de los órganos sensitivos, para proseguir al despertar sus funciones naturales, no interrumpe el movimiento automático de la vida como tampoco la actividad del espíritu, puesto que el organismo funciona y la inteligencia sueña.

Hemos dicho que el sueño magnético se produce por la aglomeracion en el cerebro de flúido magnético vital, y en efecto, ese vapor estraño que invade las puntas nerviosas, anula su accion é interrumpe mas ó menos su relacion sensible con el resto del organismo.

La imprescindible necesidad de que para producir un estado sonambúlico lúcido ha de ser el sueño magnético muy profundo ó intenso, demuestra que cuanto mayor es el reposo de los órganos sensitivos mas se ensancha el círculo de las facultades intelectuales, y esplica la causa de no poder pasar todos los que se magnetizan á ese estado, por la razon de que no siendo todos los temperamentos accesibles á la absorcion del flúido magnético, tampoco lo son todos á percibir y contener la cantidad necesaria para debilitar ó interrumpir en absoluto las funciones de dichos órganos. Del grado de esta predisposicion, resulta el grado de sensibilidad que le resta al sonámbulo ó magnetizado, llegando algunos á poseer tal estado de insensibilidad material, que sufren incisiones y aun quemaduras. Cuanto mas se anulan los efectos sensitivos de relacion, tanto mas el sér inteligente y sensible se elimina del organismo, ensancha su potencia y esclarece su prisma de percepcion.

Relativamente al grado ó intensidad del sueño magnético, se

© Biblioteca Nacional de España

encuentran la lucidez, el recuerdo y la sensibilidad moral del magnetizado, porque cuanto mas saturado se encuentra el organismo de flúido magnético vital, tanto mas se obstruyen los cordones nerviosos, los hilos conductores de la sensacion, y por consiguiente tanto mas aislada é interrumpida se encuentra la comunicacion del espíritu con la vida de relacion, con el hombre, con el mundo material; y no estando entonces sus percepciones y manifestaciones sugetas absolutamente á la trasmision ó paso por los órganos adecuados, ensancha su campo, extiende sus facultades á una distancia sorprendente, y como el que modifica el órgano de la vision por medio de un anteojo de larga vista, divisando los objetos y terrenos mas distantes, así el espíritu percibe toda clase de impresiones en un espacio mas ó menos extenso segun el grado de desarrollo en que se encuentran las facultades que posee.

En el estado de sueño mas profundo posible, no existe otra limitacion para el espíritu que su union magnética natural al organismo, por la que el nervio *Gran simpático* le imprime á las vísceras la fuerza necesaria para proseguir las funciones vitales; pero ageno á los sentidos por imposibilidad física de estos, irradia fuera del individuo, y la inteligencia propia y natural en su verdadero desarrollo, sin limitacion alguna, aparece como aumentada considerablemente. El recuerdo es mas difícil cuanto menos han intervenido los sentidos, y la insensibilidad material haya sido mas completa.

La individualidad espiritual la constituye la presencia de las sensaciones.

La sensibilidad es propia del espíritu.

Luego donde estén todas las sensaciones, está el espíritu.

El espíritu que se encuentra siempre envuelto por el flúido semimaterial que constituye su individualidad y el elemento vital del organismo, no puede abandonar al hombre sin que sobrevenga la muerte; solo puede extender sus facultades en relacion con la pureza de aquel, como un foco de luz extiende la claridad de sus rayos relativamente á la trasparencia del cuerpo que lo circunscribe ó lo rodea.

Pero ?cómo pueden reunirse en un punto mas ó menos lejano todas las sensaciones que constituyen la esencia espiritual y conservarse al propio tiempo su individualidad perispíritica unida al organismo del sonámbulo?, nos preguntareis acaso. Esa misma

© Biblioteca Nacional de España

duda nos asaltaba considerando las inconmensurables distancias que á veces recorren, y que las facultades de audicion y vision, sensaciones exclusivas del espíritu, encontrarian un límite tanto en la debilitacion relativa de las ondas sonoras, cuanto en la limitacion perceptiva visual por las densidades atmosféricas; mas de ellas nos sacó la respuesta obtenida de una sonámbula que magnetizada por nosotros le mandamos elevar su espíritu á Vénus para efectuar algunos estudios sobre la naturaleza de aquel planeta. El diálogo sostenido con ella y á lo que nos referimos, es el siguiente.

Son.—¿Quieres que te vaya relatando mis observaciones conforme me impresionen, ó las retengo en la memoria para hacerlo cuando descienda á mi cuerpo?

Mag.—Si fuese posible hacerlo en la forma primera que indicas, seria mas conveniente al objeto que me propongo; pero lo creo imposible, y por lo tanto me estraña tu pregunta.

Son.—No lo creas, no es imposible; yo puedo comunicarte desde Vénus, y sin abandonar el objeto de mi observacion, todas mis impresiones: mi alma no se aleja de mi cuerpo como crees, pues si tal sucediera moriria instantáneamente.

Mag.—¿Entónces en qué forma se efectúa esa separacion de la inteligencia? ¿Cómo realiza tu espíritu el viage á un punto determinado?

Son.—De una manera muy sencilla, escucha: Al ordenarme marchar á un lugar cualquiera, mi voluntad, que aunque obedece la tuya domina á mi perispíritu, lo hace dilatarse cual un rayo de sol hasta el punto indicado; y este cordon fluídico es el conductor de las facultades de la esencia espiritual, al propio tiempo que el elemento de la voluntad para manejar el órgano de la palabra. Me mandas á Vénus, y yo extiendo hasta ese mundo mi propio flúido sin romper el lazo que le une á mi cuerpo.

Tan ligera, aunque clara esplicacion, nos dió la llave de algunos fenómenos hasta entónces incomprensibles, y aunque solo se admita perentoriamente como hipótesis, lo hacemos constar, convencidos de que hasta hoy no se ha dado una esplicacion mas racional á los *desprendimientos espirituales* que se verifican en las tres clases de sonambulismo conocidas.

Lo mismo en el sueño natural que en el magnético, se observa que al despertar se vuelve á la vida comun y al recuerdo de lo

© Biblioteca Nacional de España

acontecido en el estado de vigilia, es decir; se reanudan las relaciones objetivas.

En el noctambulismo natural perfecto y en el sonambulismo magnético lúcido, la relacion subjetiva se enlaza, y tanto el noctámbulo prosigue sus trabajos comenzados en idéntico estado anterior, como el sonámbulo recuerda exactamente los acontecimientos de las pasadas sesiones y hace referencia á las ideas vertidas en ellas. Sin embargo, ámbos lo olvidan todo en el estado natural, demostrando estas circunstancias dos condiciones de vida, dos modos de existencia; uno, desgraciado, mezquino, inferior, que es el del sentido, el de relacion, el humano; otro feliz, extenso, superior que lo constituye el del espíritu mas libre de la materia, mas independiente del mundo, y que se aproxima al de la erraticidad que nos describen.

De todo lo espuesto, nos resulta:

Que el sonambulismo es la libertad relativa del espíritu, de los órganos de la sensacion.

Que cuanto mas profundo sea el sueño, mas intenso será el reposo orgánico sensitivo.

Que cuanto mas completo sea este reposo, mayor lucidez se obtendrá.

Que la superioridad intelectual que se observa en los sonámbulos, sobre la que manifiestan despiertos, es la propia inteligencia que posee el espíritu, y que en estado normal no puede manifestar por la limitacion ó imperfeccion de su organismo.

Que los *desprendimientos espirituales* no interrumpen en nada la vida orgánica, porque se efectuan por medio de la extension de la sustancia perispiritual y de las facultades esenciales del espíritu; pero nunca por la ruptura del lazo que determina la union del alma con el cuerpo.

Que el recuerdo de lo acontecido durante el sueño, se pierde relativamente á la parte que en su duracion han podido tomar los sentidos.

Que cuando el recuerdo se produce por deseo del magnetizador, obedece á una fuerte escitacion de la voluntad del sonámbulo.

Que el estado de existencia sonámbulica, es mas perfecto que el estado natural.

MANUEL GONZALEZ.

© Biblioteca Nacional de España

DEFENSA DEL ESPIRITISMO.

IV.

(CONTINUACION.)

El Instituto médico Valenciano, prévia deliberacion, ha juzgado y sentenciado sobre una afirmacion negativa del Sr. Serrano y Cañete, que otros cuatro de sus dignos compañeros apoyaron con datos idénticos á los presentados por el señor Serrano.

Todos esos datos fueron opiniones particulares con referencia á las propias observaciones, quedando, por lo tanto, sujetas á la lucha con cualesquiera otras que en contrario se adujeran, segun creo haber demostrado con tanta sencillez como claridad en el art. III.

Antes de penetrar mas en el fondo de este debate, debo llamar la atencion de cuantas personas se dignan leer estos mal perjeñados artículos, sobre otro punto, á mi ver muy importante, que se ha echado á olvido ó prescindido de él, cuando debiera ser el punto fundamental.

Me contraigo á que el Sr. Serrano no definió el fenómeno que iba á someter al exámen de una corporacion científica, pues lo mismo siendo el fenómeno una realidad que un supuesto, corresponderia necesariamente, ó al órden físico como producto del organismo material del hombre, ó al órden psicólogico como manifestaciones del alma ó del principio inteligente; y una vez precisada su categoría y negada su realidad, porque así lo autorizaba su propia observacion y estudio, desenvolver, sino toda, la parte necesaria á probar que con arreglo á las leyes conocidas reguladoras del movimiento, en cualquiera de ámbos órdenes, de sus propiedades peculiares y funciones conocidas, no podria aceptarse la probabilidad, pero ni siquiera la posibilidad de la existencia de cierto género de hechos, que algunos se empeñaban en afirmar que eran una verdad, no solo admisible, sino positiva, real y tangible.

Habiéndose procedido así, tendriamos mucha más claridad y precision para del fenómeno levantarnos á la ciencia positiva, ó á la ciencia abstracta y suprema de la metafísica, en que la razon inquiere magestuosamente hasta las mas remotas posibilidades.

© Biblioteca Nacional de España

Pero el Sr. Serrano se limitó á negar los tales fenómenos, ó lo que es lo mismo, á empezar suprimiendo precisamente lo único, lo indispensable, lo forzosamente necesario para su observacion y la de cualesquiera: los hechos.

¿Y como el Sr. Serrano, si no encontró hechos, que es precisamente lo que afirman los espiritistas, pudo hacer observaciones? ¿Qué fué entonces lo que observó? ¿Lo que le decian los espiritistas, que se estaba realizando y que él no veia? pues, ¿cómo si una forma que hiera los sentidos puede decir nadie que hay algo que ve, algo que se realiza, algo que los sentidos tacten? Solo hallándose el hombre en estado de *alucinacion*; y como el Sr. Serrano se proponía, segun parece, que á todos los espiritistas se les declarase en ese estado, tuvo necesidad de empezar borrando los hechos; y seguramente á sus demás compañeros debió pasarles lo mismo, y el Instituto, ante pruebas tan irrecusables, era claro que tenia poderosísimos fundamentos para resolver que los fenómenos del espiritismo no existen, y los que en ellos creen de buena fé son unos alucinados, y los de mala fé unos farsantes dignos de desprecio.

El Sr. Serrano, para probar cuán lejítimado deberia aparecer á los ojos del Instituto el resultado de sus observaciones y estudios, hizo, en la primera sesion, una larga escursion histórica, remontándose á las épocas mas lejanas; y arrancando de allí, llegó hasta nuestros dias, trayendo una série de abundantes ejemplos en que aparece la humanidad siendo víctima, ya de alucinaciones, ya de ilusiones; mas sin detenerse en fijar la atencion sobre la notable particularidad de que todos esos casos presentan constantemente los caractéres de las épocas en que ocurrieron.

Por evitar la demasiada estension á esta polémica, no emprendo la tarea, tan larga como fácil, de copiar muchos ejemplos de esos efectos fantásticos, para que bien pronto el público distinguiese con claridad la notable diferencia que tienen todos por sus formas, tendencias y fines, con las formas tendencias y fines de los fenómenos del espiritismo.

Para hacer resaltar esta verdad, me bastará consignar el hecho saliente con que se tropieza salvas poquísimas escepciones, en todo ese cúmulo de casos que se encuentra á poco que se registren algunas obras; y la garantía que lleva lo que voy á decir, es tan secilla como poderosa: consiste en que si mi observacion es

© Biblioteca Nacional de España

errónea, se me haga ver que estoy equivocado, presentándoseme ejemplos de todas las épocas hasta hoy, que nieguen mi observacion, tanto mas importante cuanto que aleja el símil ó el paralelo que el Sr. Serrano ha pretendido establecer entre todos esos hechos y los actuales del espiritismo.

Del estudio de esos hechos resulta casi siempre, que cuando los que se hallaban *alucinados* ó *ilusionados* eran personas de capacidad superior, de posicion ventajosa ó de suficiente cultura para no ser confundidas con las muchedumbres en todos tiempos fanáticas, por la ignorancia en que con especial cuidado las han sumido y sumen los déspotas y tiranuelos, y por lo mismo muy dispuestas para aceptar como verdades incontrovertibles y divinas ó semi-divinas, cuanto tuviese un carácter maravilloso, sobre-natural ó milagroso, permanecian muy poco tiempo bajo el dominio de la alucinacion ó de la ilusion; y unas veces por sí mismas, y otras por estrañas influencias se emancipaban de ese penoso estado de obsesion en que se encontraban, ya por efectos de imaginacion, ya por efectos de sentido y fantasía.

¿Hay paridad entre esto que acabo de asentar y la marcha seguida por el espiritismo? El espiritismo ha venido y viene haciendo prosélitos entre esas mismas clases de personas, porque cabalmente apenas ha penetrado entre esa numerosa parte de nuestros hermanos que con despreciativo gesto califican los mandarines y privilegiados de últimas capas sociales; y así como en otros tiempos los que eran víctimas de alucinaciones ó de ilusiones, como ya he dicho que comprueba esa misma historia de que se ha hecho mérito por el Sr. Serrano, sacudian bien pronto esa especie de pesadilla que los atormentaba, y de que solian ser el juguete, ofreciendo á menudo lamentables espectáculos y hasta horribles y dolorosas catástrofes; en el espiritismo se tocan resultados perfectamente contrarios, no sólo por que hasta ahora ni las crónicas ni las estadísticas acusan hechos parecidos á los que señala la historia como productos inmediatos de esos verdaderos estados intermedios de la razon, sino porque tampoco se ha dado el caso de que nadie, por mas que fuese un verdadero *esprit fort* que haya acudido á centros sérios y formales, bien organizados y con buenos médiums, ha dejado de venir á engrosar las filas de sus creyentes que prodijiosamente aumentan.

Mas, después de todo, ¿qué novedad nos ofrece el Sr. Serrano

© Biblioteca Nacional de España

diciendo que el espiritismo ha existido siempre y que es de todos los tiempos? Pues, qué, ¿la filosofia no se pierde entre esas espesas brumas que nos oculta el pasado, y, sin embargo de sus primitivos y grandes errores, no es hoy la ciencia suprema que todo lo domina siendo el punto mas culminante á donde llega la inteligencia humana? Además, ¿hay algo en la creacion que no sea de todo tiempo y de toda eternidad? Las ideas de justicia y de moral, como los gases, los flúidos y las leyes que el hombre va encontrando, ¿no han existido desde el momento de la creacion? ¿Y qué tiene que ver la Metempsicosis de Pitágoras, que lo mismo remite el alma humana al cuerpo del bruto, con las reencarnaciones del espiritismo constantemente progresivas?

Si las ciencias esperimentales y las especulativas demuestran hasta la saciedad que la creacion fué la obra de un acto, ¿qué mucho que el espiritismo haya existido siempre, sin manifestarse nunca con las formas y tendencias de hoy, porque no hallándose la razon en condiciones de comprenderlo, no pudiendo aparacerse de repente en escena, en obedecimiento á esa ley de graduacion, ya de uno ó de otro modo, fuese preparándose el instante de su advenimiento, y mientras el hombre lo desvirtuara y lo desconceptuase por no entenderlo?

¿Acaso el flúido magnético habrá dejado de existir siempre, y como él, infinitas cosas mas, porque durante siglos y siglos no se le conociera? Las conquistas intelectuales que dia por dia se van haciendo, ¿no han venido á demostrar la naturalidad de mil y mil acontecimientos que, al ocurrir, solo pudieron acogerse como cosas sobrenaturales, maravillosas y milagreras que les llevaba á convertir á los dioses de todas las teogonias en verdaderos directores de maquinaria en un teatro de májicos espectáculos?

Y esos antiguos sacerdotes y prohombres del saber, en sus tiempos, al convertirse al cristianismo, ¿no lo han plagado con mucha parte de sus simbólicas formas, hasta el punto que, si el mismo Jesus volviera, no conoceria su Iglesia, segun las transformaciones que ha sufrido y que autoriza á tantos y tantos grandes peneadores que sostienen y prueban vigorosamente que aun vivimos con los profundos errores del paganismo y del politeismo?

¿No llevamos casi 20 siglos de cristianos y en nuestra, por excelencia y privilegio de Dios segun los neos, católica España, no vemos por do quier indiferentes, escépticos y ateos? Y porque el

© Biblioteca Nacional de España

sentimiento religioso innato en el hombre haya existido siempre y eternamente, ¿dejará de ser la palabra y obra de Jesucristo, la suprema verdad moral y suprema síntesis de todas las religiones...?

De las retortas de la alquimia brotó la química, como de los estudios de la astrología ultimados por Zoroastro, se desarrolló la astronomía, y porque ámbas existieron en todo tiempo ¿dejarán de ser verdaderos los medios que emplean y fecundísimos los resultados que obtienen?

¿El progreso será una falsedad porque sus fórmulas en cada época hayan sido distintas y á veces con apariencias de un retraso? ¿Podria el Sr. Serrano probar que las Sibilas y Pitonisas, leyendo en el pasado y prediciendo el porvenir no fueron un pogreso en aquellos momentos que les tocó vivir? ¿El oráculo de Délphos no dijo verdades que la posteridad ha sancionado? ¿Y el imperio levantándose sobre las ruinas de la república romana no fué un progreso...?

No debió, pues, el Sr. Serrano ir á buscar en la historia si el espiritismo habia existido siempre; debió buscar, en mi concepto como mas pertinente, si en cualquiera de las épocas pasadas hubo alguna que nos ofreciese la forma, las tendencias y los fines, ya perfectamente conocidos del espiritismo de nuestros dias, y lejos de ésto, sus investigaciones lo llevan á compararlo con los cuentos de trasgos, con las fórmulas cabalísticas de la májia, con las ridículas de la nigromancia, con las groserías de las brujas y sortilegios de hechicerías; ofreciendo de este modo la prueba mas concluyente ante el público que conozca el desarrollo de esta defensa, que ni el Sr. Serrano, ni sus compañeros se han molestado mucho, ni para observar, ni para estudiar los fenómenos y doctrinas espiritistas que hoy propagan sus débiles discípulos, á cuya cabeza marchan hombres de notorio talento y superior ilustracion, cuyos nombres figurarán á su tiempo en este debate, y que en Alemania, Italia, Inglaterra, Francia, Estados-Unidos y el Brasil son los que alientan á los estudiantes del espiritismo, y arrostran con sublime abnegacion la desdeñosa sonrisa de los sábios que dán la espalda al porvenir, y las inconveniencias, crueles á veces, de la mas sublime ignorancia.

Los espiritistas nada saben; por eso estudian.

Debo ya concluir; mas no sin prometer que esa misma historia

© Biblioteca Nacional de España

que el Sr. Serrano ha recorrido, voy tambien á recorrerla á grandes pasos; pero deteniéndome lo preciso para que el público y el Instituto vean cómo los hechos que se produjeron en todas ocasiones no tienen ni parecido siquiera con las formas, tendencias y fines del espiritismo que defendemos, y que si ha existido en la esencia, como existe todo de toda eternidad, no podemos distinguirlo sino por las cambiantes formas que impone el movimiento progresivo y constante hácia la perfeccion.

Ese será el objeto del siguiente artículo.

Miguel Miranda y Adot.

NUEVA REVISTA ESPIRITISTA.

Nuestros hermanos de Alicante con la fé firme de la creencia que profesan, con la abnegacion que se debe á la profunda conviccion de una verdad y al amor que á todo hombre debe animar por participar á los demás, sus hermanos, la idea que á él viniera hacerle dichosa, en cuanto esto cabe en la limitacion de nuestro actual estado; acaban de posesionarse en el estadio de la prensa con la publicacion de la nueva revista espiritista, *La Revelacion*, cuya determinacion á más del objeto que tiene y que dejamos indicado, responde con sobrada elocuencia á las diatribas y especies diversas lanzadas en contra de nuestra doctrina en aquella poblacion, por nuestros adversarios, que ya en último estremo afirmaban tan osada como sériamente que el Espiritismo en Alicante habia pasado cual centelleante ráfaga desprendida de las entrañas de la atmósfera, sin haber dejado en pos de sí rastro alguno que recordara su existencia. Sobradamente sabíamos que esta era una especie y nada más, de tantas como se profieren en obediencia á determinados intereses. La verdad en esta ocasion y como siempre se ha hecho paso por sí, y ya habrá desvanecido las sombras que rodeaban á más de una inteligencia de las que, ofuscadas, creyeron haber asestado el golpe mortal á la nueva idea y que gozosas se anticiparon ante sus secuaces á cantarla el *Dies iræ*. Y hé aquí la confirmacion tambien de lo que tan alto proclama al abrir sus columnas el nuevo campeon; porque *la verdad triunfa siempre*

© Biblioteca Nacional de España

contra la impostura. Nó ha muerto el Espiritismo en Alicante; sino que, por el contrario, ha hecho su propaganda más rápido progreso que en poblacion alguna.

Nuestro colega persuadido de la mision que viene á cumplir, á todos se dirije; á los unos para esplicarles el camino que piensa seguir dentro de las ideas mismas en que abundan estos; á los otros para hacerles comprender que, seguro de la oposicion que ha de encontrar, está dispuesto á acudir al terreno de la discusion elevada y digna, pero sin atender á la desrazonada é intransigente que por si es indigna y despreciable; á aquellos para mostrarles en su desarrollo los efectos espiritistas; á estos para darles á conocer lo que el Espiritismo es; para escitarles á su estudio si quieren conocerlo; para que lo conozcan antes de arrojarse á combatirlo, sin lo cual no solo nada adelantan para si, y sí por el contrario cooperan á nuestro objeto, sino que es muy posible y casi seguro, que con su guerra á muerte estén atentando contra sus propios sentimientos, contra sus mismas ideas.

Sentimos no disponer de espacio suficiente para trasladar á nuestros abonados alguno de los concienzudos y bien escritos artículos del número 1.° de *La Revelacion* (1); pero con el beneplácito de nuestro colega y tambien con el del autor, que mencionaremos, vamos á permitirnos hacerlo de algunos párrafos de uno de ellos que se debe á la fácil é inspirada pluma del Sr. Sellés, iniciador que fué del Espiritismo en Alicante.

Abundando dicho señor en la idea misma que la Redaccion de hacer comprender á nuestros adversarios lo que la doctrina que rechazan es, se espresa asi, dirigiéndose á estos:

«Y vosotros, los que haceis la oposicion al Espiritismo, oid lo que es el Espiritismo.

Es una inmensidad, estendida sobre otra inmensidad, es una brillante miriada de soles, que iluminan una miriada de mundos; es una lluvia de esferas de topacios, suspendidas de los negros terciopelos de una profunda noche; es la fantástica marcha de esas esferas gigantescas teas de la soledad; es el pavoroso vuelo de esas águilas de fuego, que derraman sonidos armoniosos, é ilumi-

(1) Vé la luz pública en Alicante los dias 5 y 20 de cada mes, en cuadernos de 12 páginas con su cubierta.—Se suscribe en la Administracion, paseo de Mendez Nuñez, 15.—Su precio en la Península 5 reales trimestre.

© Biblioteca Nacional de España

nan los vapores del espacio con sus estelas de fulgor; es la red de oro que envuelve todos esos mundos con los hilos de la solidaridad; es la gran familia llamada humanidad, habitando repartida la estancia de esos aéreos palacios; es la humanidad que por medio del trabajo intelectual y moral, avanza por el camino del progreso, que es la verdadera escala de Jacob, hasta llegar á los resplandecientes imperios de la perfeccion; es la destruccion del infierno material y perpétuo; es el combate decisivo del raciocinio con Satanás, que de génio dominador del universo de las conciencias, ha pasado á ser una figura poética, digna de ser cantada por un Milton, pero no admitida por la razon y la filosofía moderna; es quien ha descubierto, sentada en el polo del mundo, como una soberana en su trono, á la terrible muerte, y subiendo hasta ella con las alas de su análisis, la ha precipitado en los abismos en que se precipitan las sombras, dejándola solamente señora del miserable organismo material. El Espiritismo es la religion de las religiones, quien las funde todas en una sola; es la religion que oficia indistintamente en Roma y en Ginebra, en Atenas y en Jerusalem; en los áridos arenales del África, y en los sagrados bosques de la India; que invoca igualmente la sombra de Budha y de Moisés, de Sócrates y de Cristo; porque es la religion del hombre para con Dios, ó el misterioso diálogo entablado por el corazon de éste, con la sublime Divinidad que se oculta en los resplandecientes abismos de su propia grandeza.

El espiritismo es la copa de oro que derrama el bálsamo del consuelo sobre las llagas del infortunio; es el matizado iris que promete una existencia de recompensas, mas allá de una existencia de penalidades; y es el tribunal benéfico y equitativo, que corona de laureles al mártir corazon que ha caido bajo las garras de la injusticia, en el doloroso anfiteatro de este mundo: él nos asegura que la muerte es una realizacion brillante; que es la verdadera vida, porque es la libertad del espíritu, el cual habiendo nacido volador como el águila, se arrastra en este suelo como la serpiente; que siendo luminoso como un astro, permanece sin luz bajo el fanal grosero del cuerpo humano; que habiendo sido creado para ser el señor de los señores, se arrastra en el lodo de la materia, sumido en la tenebrosa cárcel de este planeta como el esclavo de los esclavos.

El Espiritismo nos prueba que aquellos séres adorados á quie-

© Biblioteca Nacional de España

nes la muerte, tocándoles con su mágico cetro dejó encantados en nuestros brazos, aquellos séres á quienes nosotros mismos hemos tenido que hundir en el seno del sepulcro, se levantan radiantes en el espacio, vuelan como el pensamiento, brillan como las estrellas, y sienten como los corazones; que vienen á visitarnos en nuestras horas solitarias, á consolarnos en nuestros amargos momentos de infortunio, y á sonreirnos en nuestros breves instantes de alegria; á dejar sobre nuestra frente el beso de su aprobacion en nuestras acciones laudatorias, ó sobre nuestra conciencia, la carga de sus recriminaciones en nuestros actos represibles: que se abren, en fin, como las flores: reciben en su seno nuestro espíritu al desprenderse de la materia y le conducen en sus alas de fulgor y al compás de las arpas celestiales, á las resplandecientes esferas donde mora la Divinidad; la Divinidad que es la luz y el amor del mundo, y espera á todos los séres de la creacion, con los paternales brazos abiertos.

Esto es el Espiritismo; combatidle.

Esto es el Espiritismo; ridiculizadle.»

Bellísimas son las ideas que el Sr. Sellés ha sabido traducir á nuestro lenguaje: sublime la inspiracion de que ha estado favorecido para su trabajo. Reciba nuestra sincera felicitacion y lo mismo nuestros hermanos de Alicante á quienes, como á aquel, ofrecemos nuestra Revista para que de ella tomen ó á ella dirijan cuanto pueda placerles, y á los que deseamos toda prosperidad bien entendida y toda celeridad en sus progresos.

Y ya que nos ocupamos de nuestros hermanos de Alicante, y teniéndolo preparado como trabajo para este número, concluiremos con el dictado que el elevado espíritu de Pitt dirigió á la comision que de los mismos se presentó en Madrid en la noche del 27 de Octubre último.

Medium C. B.

A mis amigos de Alicante.

Salúdoos, amados hermanos, con todo el afecto que merecen los corazones que al sentir hervir el sacro fuego de la verdad arrojan el antifaz y prestan su luz á todo lo que les rodea. Salúdoos, amigos, que, conociendo la mision grande de cada hombre en la tierra, no dudais en llevar sobre vuestros hombros y con despre-

© Biblioteca Nacional de España

cio del ridículo que os pone el mundo, una piedra al edificio social, al templo de la verdadera adoracion.

Poco puedo, poco valgo, poco soy; pero lo que soy, valgo y puedo es vuestro siempre que me llameis, siempre que me necesiteis.

Por si útil os es repetiré á guisa de consejo una frase ya aquí dicha:

Método, escalon para alcanzar imposibles.

Dividíos en ordenados grupos que os guien á un objeto comun dividido en objetos particulares. Dejaos conducir por la fé que la inteligencia imbuye, por el valor que la verdad inspira, por la constancia que de la conciencia nace; y si alguna vez flaqueais me tendreis á vuestro lado.

PITT.

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA.

CENTRO ESPIRITISTA SEVILLANO.

CONTINUACION POR EL ESPÍRITU DE KAFF DE LA OBRA COMENZADA POR LAMENNAIS.

SESION DEL 20 DE FEBRERO DE 1866.

Médium S:::

II.

Dios es inmaterial y las almas lo son tambien; pero en la manera de apreciar la inmaterialidad de Dios y la de las almas, es en lo que consiste la diferencia que existe entre Éste y aquella.

Nosotros entendemos por inmaterial lo que está completamente exento de materia: bajo este punto de vista, Dios y las almas son completamente iguales; pero la estancia aunque transitoria de las almas en la materia y la individualizacion que adquieren, borran por completo, ó casi por completo el conocimiento que tuvieron en su origen, y que á no estar como interrumpido por la materia en que se envuelven les demostraria evidentemente, que si las leyes invariables del universo nos manifiestan que las evoluciones de la materia tienen por objeto reunir é igualar esa mis-

© Biblioteca Nacional de España

ma materia dispersa, haciendo que toda ella en el trancurso del tiempo venga á componer un todo homogéneo, del mismo modo las almas desiguales hoy segun sus estados y dispersas tambien en la creacion llegarán á reunirse en homogéneo conjunto, terminadas que sean sus operaciones misteriosas en la materia, y este resultado final será á no dudarlo motivo para que las almas, terminada que sea su mision en la materia, pasen á regiones inmateriales, y ser no un efecto de Dios, sino parte de Dios mismo, aunque subordinadas á aquella omnipotente voluntad.

En el estado, pues, en que hoy se encuentran las almas, deben considerarse como mensageras de Dios para individualizarse en la materia: no es, pues, exacto, considerarlas como un efecto de Dios.

Cuando terminen su obra y la materia no exista, las almas serán para Dios lo que actualmente es la materia para nosotros. ¿Podreis apreciar con exactitud la diferencia que existe entre la materia y el alma? No, porque diferencia no puede establecerse entre dos elementos que aunque existen se desconocen. Pues he aquí lo que sucede entre Dios y las almas: inmaterial Aquel é inmaterial esta, constituirán la Gran Unidad Dualidad: el todo eterno: pero asi como hoy el espiritu encarnado domina la materia y la envuelve, del mismo modo Dios dòmina á las almas libres agrupadas y reunidas en torno suyo.

Sesion del dia 5 de Junio de 1866.

Continuó Kaff.

I.

Todo cuanto existe se halla enlazado tan intima y admirablemente, que la más pequeña parte que se separase del todo, haria á este perder su equilibrio.

Separad vuestro pensamiento de los objetos transitorios que os rodean, y fijadle en ese sér que nunca muere, que nunca se transforma, en ese sér eterno que llamais Dios y preside lo material é inmaterial que en su conjunto constituye lo existente.

Es indudable que en lo inmaterial existen por decirlo asi dos gerarquias: una que es Dios mismo, y la otra que son las almas. Antes que existiese la materia, preciso es considerar á estas como formando parte de Aquella Omnipotente Causa. Su segregacion de Esta establece el principio de la materia, la formacion de los

© Biblioteca Nacional de España

mundos, la luz, y cuantos fenómenos se observan en lo que llamais creacion, debidos á las evoluciones de las almas en ese piélago de la materia, sondable solo para Dios.

Al desprenderse las almas de la Gran Causa, porque así plugo á Esta Soberana Voluntad, no quedaron completamente separadas de Ella ni se separarán jamás: formaron un raudal inagotable como de quien procedia, que al penetrar en la materia se constituian en individualidades, y se reconocian subordinadas á un poder desconocido para ellas.

¿Qué hubieran hecho las almas oprimidas por la materia, sin el enlace misterioso que las une á Dios? ¿Concebís que una máquina pueda funcionar sin motor, y sin que las piezas que la constituyen estén perfectamente combinadas? Dios, pues, á la vez que es el motor de las almas, hace que estas como derivadas de El, sean partes suyas integrantes y homogéneas.

Apenas empieza en el tiempo las evoluciones de las almas en la materia, abrazais y os sorprenden los fenómenos que os rodean sobre ese pequeño globo que habitais, y pasan desapercibidos de vosotros los que incesantemente se suceden en ese espacio inmenso poblado de los séres gigantescos que llamais mundos.

La densidad de la materia sólo es temible para vosotros; para Dios no existe; aun para ciertos espíritus que ván alcanzando la perfeccion, esa sombra se desvanece hasta desaparecer por completo.

Las mutaciones de la materia demuestran su existencia limitada y perecedera, y que en el órden admirable de lo existente, solo está llamado á permanecer inmutable Dios y las almas; esto es, la causa y quien la adore, conozca y comprenda.

II.

Pues ese enlace maravilloso que existe en todas las partes del universo, constituye su admirable armonía; siendo ésta tanto más maravillosa, cuanto que cada una de aquellas partes semeja un todo con conciencia propia de su vida eterna, áun enmedio de las mutaciones que sufre la materia de que se reviste.

La estancia del espíritu en la materia debilita y entorpece la irradiacion de aquél: el espíritu fuera de la region inmaterial que ocupara ántes del tiempo, no puede recordar su existencia primitiva, cuando los mundos áun no existian y solo Dios era.

Partió de Dios esa emanacion divina de la inteligencia, y sú-

© Biblioteca Nacional de España

bitamente apareció la materia, mansion breve y transitoria en que subdividida aquella en individualidad habia de envolverse. Una, pues, es la inteligencia aunque individualizada en el alma, y una es la materia aunque sus formas sean diferentes. He aquí la causa de ese enlace, de esa trabazon íntima que de todos los séres materiales hace un sér en cuanto la homogeneidad de su sustancia, y de todas las almas, un alma; en cuanto á la homogeneidad de lo inmaterial de que participan como emanacion de Dios.

Admitiendo como no podreis ménos de admitir, que cuanto existe se compone de material é inmaterial, y hallándose ambas perfectamente enlazadas en lo que llamais creacion, vendreis á parar á esa unidad gigantesca que llamais universo y forma el receptáculo de las almas, ó mejor dicho, el lugar vastísimo en que la inteligencia adquiere su individualidad al través de sus evoluciones. El universo, pues, mirado en conjunto, no es mas que un sér animado que hace ostensible la existencia de Dios; y fuera del universo, es decir, fuera de las regiones de la materia, todo es ese infinito incomprensible que se llama Dios.

Pero del mismo modo que las almas se ligan á la materia, así tambien las almas están ligadas á Dios. Dios establece el principio creando las almas, y estas, punto intermedio entre aquella Gran Causa y la materia adquieren la facultad de distinguir el punto de donde partieron, que es eterno é inmutable, sus evoluciones en la materia, que son el destino misterioso á que las impele la Gran Causa; y la materia, fin de lo existente y sombra breve llamada á desvanecerse ánte los fúlgidos resplandores de las almas depuradas y en estado de volver á su primitiva mansion.

(Continuará.)

CIRCULOS PRIVADOS DE SEVILLA.

Sesion del 6 de Enero de 1872.

Preguntas.

—Es posible la comprension del espíritu como entidad, en cuanto es algo?

—Qué relacion hay de comparacion entre los espíritus?

© Biblioteca Nacional de España

Espíritu de Sanz del Rio.

Medium M. G. R.

Así como no hay más que una materia, así tambien no hay más que solo un espíritu. Una unidad en la una y otra unidad en el otro. Si estos dos componentes de la vida universal son indispensables y obran en armonía perfecta produciendo la naturaleza ó representando la creacion, podemos decir desde luego que la naturaleza es una ó la creacion es una. Y así es; ciertamente todo variable y armónico nos lo ofrece la creacion; pero todo en unidad.

El espíritu es independiente de la materia; pero formando con ella un complemento exactísimo para la vida y su desarrollo, puede presentarse y se presenta con ley distinta de la materia; mas se necesita el conjunto de ambas leyes para obrar en fines esenciales y condiciones: así es que todo es todo, y todo necesita de todo.

El espíritu es algo; y siendo algo es entidad, y lo que es entidad tiene forma; pero vosotros no podeis ni apreciar lo que es, ni su entidad, ni tampoco cual será su forma.

Si conoceis en vosotros vuestro sér es porque os llamais á sí mismo y os encontrais con valor real y subjetivo; pero si el principio de vuestro conocimiento en sí es y de sí parte para el conocimiento de la vida esterior, entonces os aparece la relacion entre lo que sois y lo que es en los demás: esta relacion es, pues, la que hay de espíritu á espíritu; es lo que determina la vida y el sér en los estados precisos que se encuentran.

Podeis formaros un ideal del espíritu: podeis abstractamente concebir su unidad: podeis si bien os examinais á vosotros mismos, determinar hasta las cualidades esenciales de lo que es; pero no os es concedida aún por vuestro estado presente ni siquiera una nocion ligera de cuanto en sustancial es. Es lo que es; y si es, tiene entidad y forma; pero no es material.

Con esto os contesto las preguntas.

Sanz del Rio.

Medium F. M.

Espíritu de Pitt.—Salúdoos, mis queridos hermanos.

Vuestra distincion me es grata. Me complace infinito la predileccion por mas que me sea inmerecida.

© Biblioteca Nacional de España

Tendré un placer si alcanzo ilustraros explicando vuestras preguntas.

El espíritu es posible comprenderlo como entidad, pero solo con el pensamiento; facultad propia del espíritu y medio único para alcanzar la comprension de lo que es inmaterial; esto es, semejante suyo. Mas vosotros no es esto lo que quereis: lo que quereis es comprenderlo materialmente; y sin rebajarlo de su esfera no os será posible nunca, ni aun en el estado de libertad; porque tenerlo entendido, si el espíritu se pudiese comprender por él mismo en su totalidad de esencia, seria la perfeccion suma; y esta sabeis bien que es solo de Dios. 1.ª pregunta contestada.

2.ª —La relacion que existe entre los espíritus para poderse comprender, es su propia manifestacion. Los espíritus no pueden comprenderse sino en cuanto se manifiestan y relacionan; esto es, cuando á su manifestacion sigue el juicio recto y verdadero con ayuda de la justicia suma.

PITT.

Pregunta.

—¿Cómo podremos comprender la relacion que hay entre el espíritu que comunica y el medio; ó mejor dicho, el modo de imprimir á este la fuerza impulsiva para escribir careciendo aquel de propiedades materiales?

Médium M. G. R.

E. SANZ DEL RIO.—Hé aquí que os llama la atencion lo que más fácil es comprender.

El espíritu vive dentro de la creacion y en ella precisamente realiza su fin; y la creacion misma realiza el suyo por cuanto el espíritu en ella tiene su vida y su elemento. Hablo de la creaci on y por tanto en ella está derramada la vida, y en ella se derrama incesantemente de infinitos y variados modos.

El espíritu obra en la materia, y la materia es al espíritu tan indispensable como este es indispensable á aquella; uno y otro elemento forman lo que es vida.

El espíritu es por sí toda actividad y toda voluntad; toda fuerza y toda libertad, y por mas que en las leyes de la materia la fuerza se desarrolle con precision y cálculo para la inteligencia, no es esa fuerza la que hay sóla para que ciega os guie en vuestros fines, y eso lo veis constantemente. Veis la fuerza de vosotros mismos y veis las fuerzas esteriores; de manera que en fuerzas li-

© Biblioteca Nacional de España

bres del espíritu como actividad, y en fuerzas precisas de la materia como sus manifestaciones, se reune de ámbos componentes una fuerza sóla que armónicamente señala la razon de toda existencia.

El espíritu, por tanto, es de su propia voluntad como fuerza acreedor á presentar en su ley un lazo que una la esencial manera de su sér; esto es, que se manifiesta en la vida constantemente en relacion, y si de esa misma relacion nace una libertad como es la suya, no lo hace sino armonizándose con la materia. Hay una cosa más y es, que la actividad del espíritu se manifiesta en sus actos dentro de la inteligencia, y de ahí que el producto que realice sea la comunicacion.

Por otra parte la inteligencia es la que une la verdad y la que enseña, digámoslo así, poco á poco el orígen de su sér; y como la inteligencia es íntegra en lo espiritual, y lo espiritual está en comunicacion con todo, así como tambien lo material, resulta que todo necesita de todo, como os he dicho ántes, y que todo se comunica con todo. SANZ DEL RIO.

Médium F. M.

E. DE PITT.—¿Por qué decís que es esta la gran cuestion del Espiritismo? Meditad, que es precisamente la de mas fácil solucion que podeis daros sin ayuda nuestra. Pero vaya en gracia de vuestra sencillez en preguntar la opinion mia en el asunto.

Dos elementos pone en juego el espíritu para poder realizar la comunicacion. Una es ley suya, propia, que desarrolla progresivamente y que tiende sin obstáculo á conducirlo al fin que tiene en la creacion: esta es la simpatía; ley por la cual se relaciona con sus semejantes, esto es, con las inteligencias todas, para que despues por el pensamiento se compenetren y comprendan. En su desarrollo total esta propiedad en el espíritu es el amor, que luego ha de identificarlos á todos.

Despues y la otra que ha de menester, el perispíritu; este es tan indispensable como aquella. Por la simpatía establécese la relacion de inteligencia á inteligencia, de espíritu á espíritu: por el perispíritu se relaciona con la materia, y es el medio para darla impulso y para facilitar á los encarnados inspiracion segun necesidad y caso. En los mecánicos necesita de impulso, de fuerza para producir el movimiento; en los intuitivos nada de esto es menester. La inspiracion basta. PITT.

© Biblioteca Nacional de España

MANIFESTACION ESPONTÁNEA DEL ESPÍRITU DE PITT EN SESION DEL 6 DE ENERO DE 1872.

Medium F. M.

Alzad vuestra vista; ¿qué veis?

Os aparece el caos, la sombra os circunda y habeis de trabajar por apartar de vuestros ojos eso que os estorba, que ver os impide. Quereis ver y no podeis, pero os es preciso ver.

La luz comienza á irradiar en vosotros: vosotros mismos quereis ya daros cuenta de este primer fenómeno que surge en toda inteligencia. Trabajad que esta es la gran obra: en ella principia el hombre para terminarla en Dios.

Ah! Dios..... Dios. . . . . .

Comprendeis el espíritu?

Comprendeis el infinito?

Comprendeis la verdad?

Comprendeis la justicia?

Comprendeis lo eterno?.....

Nó; nada de esto comprendeis y esto todo es lo que habeis de recorrer para llegar al fin de vuestra obra, para llegar al conocimiento de Dios.

Dios!.... Mágica palabra que extasía toda inteligencia, que conmueve todo corazon, que despierta todo sentimiento de bondad, de belleza, de justicia, que embriaga el ánimo del que se siente y reconoce, que dá vida á cuanto existe y es y ser y existir puede.

Dios. . . . . .

Ah! no es posible hermanos mios, hablar de Dios sinó para aspirarle, sinó para anhelar el momento de poder identificarse con Él.

En Dios comienza y acaba el espíritu.

En Dios comienza y acaba el infinito.

En Dios comienza y acaba la verdad.

En Dios comienza y acaba la justicia.

En Dios. . . . . Lo eterno es Dios.

Cómo conocerle?

Cómo aspirar á conocerle?

Preciso es de toda precision dar principio por el estudio del espíritu, de lo infinito, de la verdad, de la justicia, de la eternidad, para que en nosotros se despierte el único medio que puede po-

© Biblioteca Nacional de España

nernos en camino de llegar á Él. El amor.

Estudiando el espíritu, nacerá en nosotros el amor al espíritu, el amor que encamina á Dios.

Estudiando el infinito, se despierta en nosotros, ante belleza tanta, el amor al infinito, el amor que nos acerca á Dios.

Estudiando la verdad se despierta en nosotros el amor á la verdad misma, el amor á Dios.

Estudiando la justicia no puede menos de nacer en nosotros la idea de lo justo, y como somos justos amarnos á nosotros mismos, amando la justicia que es tambien el camino que por el amor nos conduce á Dios.

Estudiando la eternidad, estudiamos el conocimiento de Dios, estudiamos á Dios mismo.

No fatigad vuestra inteligencia, no cansad vuestra imajinacion, no abandonaros con loca impremeditacion ni aún á vuestra razon misma para querer escalar de un sólo paso el conocimiento de le que sólo á fuerza de trabajo y constancia, de abnegacion y virtud podeis adquiriros.

Deteneos en vosotros; poned los medios para conoceros á vosotros mismos, y esto hecho, os habreis situado en el camino recto que os ha de conducir al goce de magnificencia tanta como á Dios rodea.

Deteneos en vosotros, y no con temeridad os lanceis por los senderos de la aberracion que solo conduciros pueden al caos, á la ceguera de entendimiento, á la anublacion de vuestra inteligencia y de vuestra razon.

Dios! . . . . . .

No puede de Él hablarse sino para aspirar á Él; sino para amarle.

Él es el principio y fin de todo, siendo la eternidad de sí.

PITT.

© Biblioteca Nacional de España

CÍRCULOS PRIVADOS DE MADRID.

Manifestacion espontánea en Sesion del 28 de Diciembre de 1871.

Medium C. G.

Pobre sér de la Tierra, ¿llamas vida
Ese eterno luchar con las pasiones?
¿Llamas vivir á ver tus ilusiones
Desvanecerse haciéndote honda herida?

¿Llamas vivir á estar continuamente
Esclavo de tu mísero organismo,
Teniendo que torcer por su egoismo
La inclinacion al bien que el alma siente?

¿Satisface tu afan, tu puro anhelo
El goce material de los sentidos?
¿No escuchas en tu pecho los gemidos
Que exhala el alma al contener su vuelo?

Un fantasma con loco desvario
Persigues sin cesar, jamás le alcanzas;
Huyendo van con él tus esperanzas,
Dejando en tu existencia sólo hastío.

En vano en el amor, en la riqueza,
Ansioso buscas tu soñada gloria:
La ventura terrestre es ilusoria
Y al tocarla se siente su impureza.

© Biblioteca Nacional de España

Dale á tu amor aspiracion mas alta;
Eleva tu ambicion: si el cuerpo muere,
El sér es inmortal y libre adquiere
La plenitud de dicha que le falta.

CONCHA.

Manifestacion espontánea del espíritu de Marietta.

Medium Daniel Suarez.

No basta sufrir; es preciso saber sufrir. Nada requiere tanta dignidad como el dolor, y si el dolor hiere al espíritu más. Sufrir resignado las contrariedades materiales, es grande; pero sufrir sin que se manifieste el sufrimiento, sufrir silenciosamente las contrariedades que afectan el sentimiento, es inmensamente mas grande. Acaso el sufrimiento material encuentra un paliativo sobre la tierra; acaso se siente compensado por el placer; pero los padecimientos del espíritu buscan su remedio en el cielo, y no en vano, porque allí está todo lo que en los mundos falta. Allí se compensan los vacíos del corazon; allí, la realidad de los sueños; y allí se encuentran satisfechos los ideales bellos. No en vano se eleva la vista al cielo: no en vano los labios murmuran en la soledad palabras íntimas: no en vano la esperanza alimenta; porque todo se vé, todo se escucha, todo se encuentra en el cielo si todo es justo.

MARIETTA.

Manifestacion del espíritu de Pitt á la Sociedad espiritista de señoras de Madrid.

Amigas mias: elevad á vuestro ánimo nuestros pensamientos para que fructifiquen, porque oir lo bueno sin obrar bien es sembrar en tierra estéril. Todos vuestros esfuerzos deben cifrarse en hacer el mayor bien posible tanto á los demás, como á vosotros mismos; porque el bien ofrecido á otros redunda en bienes centuplicados para quien los prodiga. Tened cuidado con no interrum-

© Biblioteca Nacional de España

pir vuestra elaboracion fecunda del bien, con conversaciones inútiles, que llevan al ánimo cansancio, fatiga al pensamiento y ningun fruto para el espíritu; recogeos alguna vez, para que el alma se reconcentre y pueda comunicarse con nosotros, porque ama el espíritu tanto la libertad, que privarle de ella es hacerle más fatigosa la dura prueba por que está pasando. No deis oidos á palabras que echan por tierra la fama de vuestros hermanos, porque seria fácil que os engañaran, y no hay peor injusticia que la que hace la intencion que injuria sin motivo al inocente. Tened presente para ordenar vuestros actos las máximas vertidas por Jesus sobre los hombres; pues nada mejor que se ajuste con la moral habeis oido, ni oireis en muchisimo tiempo; llamo tiempo á la eternidad de los tiempos.

No abrigueis jamás rencor y menos desagradecimiento, porque el rencor os hace daño á vosotras mismas, y el desagradecimiento hace mucho daño á otros.

Adios y sed buenas.

PITT.

El que no siente latir su corazon cuando vé á un desvalido, no es bueno.

ARÍSTIDES.

El que teniendo medios mil no tiende la mano á su hermano, no es bueno.

TIMOLEON.

El que en noche fria no mira al desgraciado que de frio tiembla, no es bueno.

SÉNECA.

El que con su gula absorbe lo que constituyera la felicidad de séres mil, no es bueno.

ANIBAL.

El que induce con hipocresía predicando el bien y obrando el mal, no es bueno.

ABDERRAMAN.

El que en su orgullo no cree que hay pobres porque él no sufre necesidades corporales, no es bueno.

RITA.

© Biblioteca Nacional de España

El que no se humilla y engrandece á un tiempo, ante la idea de Dios, no es bueno.

ISABEL 1.ª

El que se cree superior á sus semejantes por cualquier motivo, no es bueno.

COLON.

ADMINISTRACION.-CORRESPONDENCIA.

J. R. M., Canarias.—Renovó por todo el año de 1872. Por el primer correo de Enero se le mandó la obra de Kardec que tiene pagada.
H. M., Córdoba.—Renovó hasta fin de Junio del 72.
M. A., Barcelona.—Renovó por todo el año de 72.
E. P. P., Valencia.—Idem, idem, idem.
E. S., Marchena.—Idem, idem, idem.
F. M., Granada.—Idem, idem, idem.
J. F., Málaga.—Idem hasta fin de Marzo del 72.
F. M., Jaen.—Idem hasta fin de Junio del 72.
J. S., Igualada.—Idem hasta fin de 1872.
R. G., Cádiz.—Idem hasta fin de Junio del 72.
M. G., Ciudad-Real.—Recibido 20 rs. por el 4.º trimestre.
F. C., idem.—Renovó hasta fin de 1871.
L. R., idem.—Idem hasta fin de Marzo del 72.
B. S., idem.—Idem hasta 15 de Abril del 72.
J. M. O., Manzanares.—Idem hasta fin de Octubre del 72.
J. Y., Carrion.—Renovó por todo el año de 1872.
J. S., Madrid.—Idem, idem, idem.
V. P., Badajoz.—Queda suscrito hasta fin de Junio.
B. L., Almodóvar.—Idem hasta fin de Marzo.

GOMEZ.

SEVILLA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE HIJOS DE FÉ

Calle de Tetuan núm. 35.

© Biblioteca Nacional de España

Año IV. 1.° de Febrero de 1872. Núm. 3.°

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.° y 15 de cada mes.

SECCION DOCTRINAL.

DIÁLOGOS.

I.

A.—.....No lo dudes, amigo mio. Cuando rendido de cansancio y abrasado de sed vislumbra el caminante allá á lo lejos la bienhechora sombra del fresco oasis que le brinda el reposo anhelado, su corazon respira, su pecho se dilata, y la esperanza que en su alma renace le presta valor y fuerzas para avanzar en la penosa jornada; mas si por el contrario solo contempla las ardientes y solitarias campiñas sin un árbol que le cobije ni una fuente para apagar su sed, el desfallecimiento se apodera de sus miembros, la tristeza de su alma, y dudando de sus propias fuerzas se abandona y sucumbe.

Este es un simil de la existencia humana.

Cuando las ilusiones de la juventud se han evaporado, cuando la sonrisa del placer se ha desvanecido é imprudente asoma la primera cana, el hombre empieza á fatigarse en el largo camino de la vida; si divisa á lo lejos el descanso, si la esperanza no le abandona, se esfuerza en proseguir y salva tranquilo sus escollos; mas si por el contrario el escepticismo se apodera de su corazon y el alma solo encuentra la nada detrás de la tumba, se abandona al furioso oleaje de las pasiones y los vicios donde piensa gozar, y abrasado de sed y de cansancio sucumbe al fin desesperado y triste.

B.—¿Y es posible que se apodere del hombre tal estado?

© Biblioteca Nacional de España

A.—Si tal; cuando pasado el atolondramiento de la juventud la inteligencia sustituye al sentido, sus primeros cuidados son la investigacion de sus creencias; de aquellas impresiones cuya base fué puesta en la cuna y que se arraigaron en el alma al dulce calor del cariño santo de la madre; de aquellas ideas que inconscientemente se aceptaron y que si bien hasta entonces han satisfecho porque la razon no se ha ocupado de ellas, mas tarde son insuficientes para llenar la noble aspiracion del pensamiento que, ejercitándose en su propia actividad, quiere conocer lo que en el alma está depositado. Entónces se empeña la lucha; la razon ataca fuertemente, la costumbre vá perdiendo terreno, y poco á poco las antiguas ideas se desvanecen sin ser sustituidas por otras.

B.—Eso es precisamente lo que me ha acontecido. La educacion religiosa que en los primeros años de mi vida recibí no satisfaciendo más tarde al espíritu, quiso este beber en fuentes puras cuyas aguas le fortalecieran librándole del indiferentismo. Mi alma luchaba con el vacio y con la necesidad de creer. Desde el *teismo*, esa religion primitiva que reconocia un Dios y le tributaba culto en la oferta de las riquezas materiales, hasta el *catolicismo* que me habia sido recomendado como la suma perfeccion en idea y en consecuencias, todos los sistemas, todas las teorías, todos los principios filosóficos fueron minuciosamente examinados por mi razon, y en todos encontré la misma falta, el mismo vacío; nada me satisfizo, nada llevó seguridad á mi deseo, nada me facilitó una esperanza positiva.

En la religion patriarcal de Abraham y Melquisedec encontré el primer vuelo de la inteligencia hácia la causa creadora: ví un pueblo unánimemente dedicado á la profesion agrícola y pastoril; adorar sin fórmulas ni templos, á la Divinidad en toda la naturaleza; en el bosque como en la montaña, en el desierto como en el hogar; esto era grande y hermoso; pero con una grandeza empequeñecida por la materialidad de los dones; con una hermosura empalidecida por las limitadas sensaciones del corazon; faltaba la idea de lo eterno, de lo infinito; faltaba la idea del espíritu.

En el *naturalismo* observé los primeros esfuerzos del pensamiento del hombre; su razon ávida de penetrar el misterio de una causa desconocida, le arrastró á suponerla en los efectos naturales, en el mundo esterior de que se miraba rodeado, y la idea siguió trocada en sensacion; la naturaleza y Dios y fueron una mis-

© Biblioteca Nacional de España

ma cosa. Mas tarde comprendió que en aquel *Todo* que habia divinizado existian dos elementos contrarios, dos principios diferentes, dos efectos heterogéneos; lo físico y lo moral, lo objetivo y subjetivo, lo esterno y lo interno, y el *naturalismo* dividió su causa en dos partes, formó dos unidades de su antigua unidad divina constituyendo el *dualismo natural*. Pero llegó la manifestacion á la inteligencia del elemento físico con sus dos polos opuestos en el dia y la noche, en el calor y el frio, en el dolor y el placer, y del elemento moral representado en la alegria y la tristeza, en el amor y el ódio, en la humildad y la soberbia, demostrándole al hombre que del conjunto de sus divinidades nacia otra nueva dualidad.

La luz, el calor, el placer, la alegria el amor y la humildad, constituian *el bien*.

Las tinieblas, el frio, el dolor, la tristeza, el ódio y la soberbia, contituian *el mal*.

Y para distinguir ambos principios absolutos en *el dualismo natural* creó la India su *Mahadeva* y *Bahavani*; el Egipto su *Isis* y *Osiris*, y la Persia su *Oromazes* y *Arimanes*. Estos dos principios opuestos entre sí, *el bien* y *el mal*, fueron considerados como causa de los trastornos naturales; pero observando que *el bien* siempre prevalecia sobreviniendo la vida á la muerte y la calma á la tempestad, etc., fué preciso conceder la existencia de un génio divino protector y encargado de combatir el principio del *mal*, de cuya creencia emanaron la *Trimurti* de los indios, la *Triada* de los egipcios y la *Trinidad* de los persas, como tambien los dioses salvadores del mundo *Visnu-Crisna*, *Horo-Ammon*, *Sem-Hércules* etc., creando asi el fundamento del politeismo.

No satisfecho aun el hombre con su trinidad divina, ensanchó el catálogo de sus dioses divinizando las fuerzas de la naturaleza, los animales y las plantas; llamó al fuego *Vulcano*, á la tierra *Rea*, al aire *Juno*, al agua *Neptuno*, al éter *Júpiter*, y se creó esa graciosa apoteosis denominada mitología ó politeismo.

¿Mas para qué continuar un relato estenso y prolijo en demasia?.... Reasumiré en pocas palabras. Luchando mi razon, envuelto mi pensamiento en ese caos de creencias y comparando las ideas de los tiempos primitivos con las que imperan en la actualidad, he deducido una consecuencia triste y desesperante; que la humanidad no progresa. En efecto ¿qué importa encontrar en el

© Biblioteca Nacional de España

catolicismo una idea algo más elevada de Dios y del alma que en el *teismo* si la presencia del primero queda reducida á un edificio, á un templo y á un sacerdote, la segunda es la personificacion del sufrimiento eterno, y ámbas son ilógicas, absurdas y anticientíficas? La adoracion de los efectos de la naturaleza del naturalismo, la he encontrado tambien en el catolicismo aunque modificados aquellos por el arte y convertidos en imágenes y amuletos. Los dos principios del *dualismo* siguen representados en el catolicismo por Dios y por Luzbel. La antigua trinidad está en la trinidad moderna, y el politeismo mitológico con su falange de dioses secundarios se ha perpetuado en el politeismo católico con su multitud de santos, abogados y patrones, á los que se les rinde culto y tributa adoracion.

A.—La humanidad, no lo dudes, se mece aun en la inércia intelectual de la época supersticiosa que aspira en este notable siglo de transicion, y la hipocresia es una de las fatales consecuencias que por costumbre se conservan. Las ideas se han trocado en ambiciones, los sacrificios en egoismo, y mientras la materia se abrasa en el fuego de mil encontradas pasiones, el espíritu se hiela en el frio glacial del indiferentismo. Hoy toda la atencion se fija en la farsa política; los hombres se destruyen por disputarse un palmo de terreno y adquirir una gloria ficticia, y no les queda tiempo para fijar un momento su atencion en la filosofía y en la ciencia que son los elementos verdaderamente llamados á conquistar la paz del alma modificando y comprimiendo los intensos y desordenados latidos que al corazon le imprimen las innobles pasiones y los vicios.

La epidemia reinante es la indiferencia filosófica; huyamos de su contagio aspirando con fé y perseverancia las emanaciones puras de la ciencia, que el estudio es el mejor preservativo de tan desesperante y dolorosa enfermedad. La indiferencia es la extenuacion, la tisis de la inteligencia, y por consiguiente la muerte del alma.

B.—Tienes razon; pero ¿te olvidas acaso de que hasta la misma ciencia tiene restringida su facultad investigadora por el fanatismo religioso?

A.—Eso solo reza con las almas pobres y pusilánimes que quieren vivir en las tinieblas del error y la ignorancia. El espíritu moderno que ha despertado de la inaccion reconoce su propia li-

© Biblioteca Nacional de España

bertad y empieza á vivir alimentándose con la verdadera ciencia; no se ocupa ya en meditar las ridiculeces del Génesis, ni el milagro de Josué, ni el efecto de las indulgencias, ni el poder del demonio, ni la inmaterialidad del infierno, etc.; desprecia las agudezas sofísticas del escolasticismo, y trata de comprender á Dios y conocerse á sí mismo en el estudio de la ley natural representada en la física, la química, la geología, la fisiología, la botánica, la astronomía, etc. Las ciencias esperimentales desarrollando la inteligencia han constituido el fundamento de una nueva metafísica que conduce el pensamiento, no ya á las suposiciones absurdas de los variados sistemas filosóficos, sino al verdadero centro de la lógica ideal, al idealismo positivo, al verdadero espiritualismo.

B. —Oh! amigo mio!.... Tu fé es grande y te preservará sin duda de caer en ese indiferentismo que oportunamente denominas *muerte del alma*; pero te aconsejo que si deseas conservarla te guardes de penetrar en los dominios de la ciencia, que es desde donde más claramente se divisan todos los errores.

A.—Por eso la estudio; yo quiero divisar los errores para separarme de ellos; anhelo conocer las verdades para encarnarlas en mi sér.

B.—Ten presente que la ciencia física destruye la metafísica y niega la existencia de Dios y del alma.

A.—Nunca; la verdadera metafísica es una prolongacion de la física; parte de ella; no la contradice, y proclama la existencia de Dios y del alma.

B.—Puedo asegurarte que hablo por esperiencia. En mi deseo de investigarlo todo para creer en algo lógico y positivo, he tropezado con varias obras que demuestran *científicamente* el imperio absoluto de la materia sobre la fuerza, así como que la inteligencia es una de sus propiedades inherentes y especiales.

A.—No ha sido la ciencia quien ha demostrado lo que dices, porque la ciencia ni puede demostrar el error, que no admite, ni enseñar la verdad que aun desconoce; y digo esto porque supongo te refieres á la ciencia física.

B.—Efectivamente.

A.—Pues bien; me ratifico en ello. Tú eres una de las tantas víctimas inmoladas por el *sofisma* á la tenebrosa divinidad del error.

B.—Tal vez tengas razon; pero no olvides que hombres tan

© Biblioteca Nacional de España

eminentes como Heráclito, Drossbach, Czolbe, Strauss, Tuttle, Büchner y otros afirman estos conceptos.

A.—Cierto, pero ninguno los demuestra.

B.—Hablan en nombre de la ciencia.

A.—Creyendo *modestamente* que la ciencia es su opinion.

B—Bien; mi costumbre de respetar todas las opiniones me hace siempre enmudecer ante tus arraigadas creencias; mas si he de serte franco, muchas dudas de consideracion asaltan mi mente, y tendria sumo placer en que las desvanecieras, si es posible, puesto que constantemente me aseguras poseer una filosofia que dá la razon de ser en todo cuanto espone.

A.—Si bien el Espiritismo cuenta con inagotables recursos para responder satisfactoriamente á cuantas objecciones se le opongan, no quiere esto decir que yo, el último y mas ignorante de sus creyentes pueda satisfacer tus deseos. Mi pequeña biblioteca está á tu disposicion, y en ella encontrarás seguramente las mas lógicas soluciones á cuantas dudas puedan asaltarte.

B.—Gracias, y acepto el ofrecimiento del que me aprovecharé mas tarde; pero esto no impide para que á pesar de tu modestia y mientras paseamos materialmente sobre la superficie de la tierra, lo hagamos tambien intelectualmente sobre la superficie de varios asuntos.

A.—Te escucho con placer.

B.—Empiezo por hacerte una pregunta que, aunque tal vez indiscreta, nos conducirá á otras importantes: ¿Cuál es el punto de partida del Espiritismo?

A.—La existencia de Dios. Sobre el dogma de un principio tienen que basarse indispensablemente todas las filosofías. ¿Puede acaso concebir el pensamiento consecuencia sin premisa? No; la idea primera que se agolpa al entendimiento cuando nuestros sentidos se impresionan por un objeto cualquiera, es la de que aquel objeto ha sido creado ó confeccionado por alguien. La inteligencia no concibe un cuadro sin pintor, ni una estátua sin escultor, ni un poema sin autor, y de esta evidencia natural nace el axioma de que *no hay efecto sin causa*.

B.—Perfectamente; reconozco la necesidad de un principio en todas las cosas y admito por lo tanto el axioma citado; pero ¿no podria considerarse como causa de todo á la naturaleza misma?

A.—No; querido amigo: no ignoro existe una escuela materia-

© Biblioteca Nacional de España

lista que supone á la naturaleza como causa de la creacion; mas semejante creencia proviene de la falta de raciocinio. Veámoslo:

Naturaleza, es movimiento, propiedades, cumplimiento de las leyes á que obedece la materia y la fuerza; la creacion funcionando.

Las propiedades emanan del movimiento.

Donde hay ley hay legislador.

La creacion implica creador.

Luego la naturaleza que es el conjunto de efectos de la creacion, no puede ser causa de ellos, sino parte integrante de la creacion misma.

B.—Puesto que el entendimiento no puede concebir nada creado por sí, ó mas claro; si no hay efecto sin causa, ¿quién ha creado á Dios, y de donde procede su creador?

A.—Por mas que un órden sucesivo de causalidad conduzca al pensamiento á los efectos incomprensibles infinitos, tiene indispensablemente que detener su vuelo en un punto cualquiera para encontrar allí una causa primera un Principio absoluto. Pues bien; esta Causa absoluta tiene que serlo de sí misma y existir en sí y por sí.

Tiene que ser causa de sí misma porque si no lo fuera, otra causa anterior la hubiera creado y dejaria de ser Causa primera.

Tiene que existir en sí, porque si existiese fuera de sí habria algo que no era ella misma, que no le pertenecia; algo que tendria que ser causa ó efecto de otra causa, dejando ella por lo tanto de ser la causa absoluta. Si no existiera por sí misma, necesitaria de un elemento extraño para existir; dicho elemento tenia que ser posterior á la causa, ó mejor dicho efecto suyo; y como *la naturaleza del efecto se encuentra encerrada en la causa que lo produce*, el elemento de existencia de la primera causa lo contiene ella en sí misma y existe por sí.

B.—Admitido.—La Causa tiene que reunir en sí misma todos sus efectos. Naturaleza se llama al conjunto de efectos de la creacion.—Luego la naturaleza debe ser la causa de todos los efectos.

A.—Tu sofisma queda completamente al descubierto; vélo:—El lejislador posee en sí mismo todos los conocimientos del derecho.—Código se llama al conjunto de leyes dictadas por el lejislador.—Luego el código debe ser el lejislador mismo. (?). No amigo mio; la buena lógica recomienda ante todo dar á cada palabra su

© Biblioteca Nacional de España

verdadera significacion, y al decir: «naturaleza *se llama*» á esto, y «código *se llama*» á lo otro, queda sentado que *naturaleza* y *código* no son cosas ni séres reales sino nombres ó palabras que representan una idea ó un conjunto de ideas; un efecto ó un conjunto de efectos; palabras que bien pudieran sustituirse con la de *coleccion* de leyes naturales ó sociales.

MANUEL GONZALEZ.

(Continuará.)

UNA IGLESIA RACIONALISTA.

Bajo este epígrafe publica nuestro apreciable colega *La Constitucion*, diario radical de Madrid, la traduccion del discurso que el reverendo C. Voysey pronunció en la primera reunion de la asociacion de librepensadores celebrada con el fin de proceder al nombramiento de una comision formada por personas adictas á dicho reverendo señor, para erigirle en Jefe de una iglesia que se establecerá en Lóndres, donde pueda predicar «ideas más elevadas concernientes á Dios, y las relaciones que, á su juicio, existen entre Dios y el hombre.»

Deseando que nuestros lectores estén al corriente del movimiento moral y religioso que en nuestros dias se opera y que, como el que en todas las esferas sociales, no obedece más que á la ley de progreso, á la cual ninguno podemos escapar; lo trasladamos á nuestras columnas, seguros tambien de que habrán de encontrar conceptos bastante parecidos á los que viene há tiempo desarrollando nuestra doctrina.

«El reverendo señor se levantó á usar de la palabra, tomando por tema de su primer sermon en Saint-Georges Hall el texto de la epístola de San Pablo á los Gálatas VI, 9: «No nos cansemos de hacer bien, porque á su tiempo segaremos, si no desfallecemos.» He escogido este texto, decia, como una tésis muy oportuna en las circunstancias de nuestra comunion, más bien que para que sirva de objeto á nuestra meditacion. No es necesario, ni provechoso siquiera, ocupar ahora nuestro pensamiento en los esfuerzos de abnegacion y perseverancia que tenemos que hacer para extender nuestras creencias; este resultado llegará el dia que lo haya-

© Biblioteca Nacional de España

mos merecido. Somos todos hombres de mundo para comprender por experiencia, que si deseamos salir airosos en nuestra empresa, debemos traer nuestros mejores pensamientos é ideas, un valor indomable bajo la humildad y una paciencia y un esfuerzo extraordinarios.

Parece más adecuado en estas circunstancias que comencemos nuestra obra echando una ojeada sobre el objeto que nos proponemos realizar, para llegar á entender si es posible, por medio de palabras sencillas, el sentido y el espíritu que brota en todas las partes del mundo y que somos los primeros en representar y en profesar. Nuestro primer trabajo—el que realmente nos ha servido de base para nuestra comunion—debe consistir en minar, asaltar, y si es posible destruir aquella parte de las creencias religiosas actuales que estimamos como falsas.

No debemos en manera alguna ocultar ni hacer un secreto de nuestro antagonismo. Expresemos francamente nuestra negacion; denunciemos las doctrinas de nuestros adversarios que no nos faltan razones para combatirlos. Deseamos pelear en campo abierto con muchas creencias que existen en el mundo con el nombre de cristianismo. Rechazamos la mayor parte de las ideas que tácita ó expresamente se han dado en llamar los fundamentos de una creencia religiosa; y para ser más esplícitos, negamos abiertamente la doctrina de la caida del hombre desde un estado de original santidad é inocencia; negamos asimismo la maldicion de nuestra raza por Dios y de su pretendida sentencia que condena á sus criaturas á vivir en pecado eterno, y por tanto negamos, no meramente la doctrina de la expiacion, sino todos los métodos imaginados para calmar la pretendida ira de Dios, porque todas estas doctrinas entrañan un defecto en su perfeccion moral y viola la perfeccion instintiva que tenemos acerca de su bondad.

La caida del hombre envuelve la idea de que Dios ó no fué capaz ó no quiso conservar á su criatura en el estado de bondad con que la habia creado: se opone á las definiciones y á las conclusiones de la ciencia, la cual afirma que la obra de Dios obedece á la ley del progreso, y por consecuencia fué el primer hombre, no un modelo de perfecciones, sino un salvaje embrutecido.

La creencia de que Dios haya podido maldecir á nuestra raza por motivo del pecado original, entraña una negacion completa de su perfeccion moral. Es contrario á todo sentido de justicia que

© Biblioteca Nacional de España

el hombre pueda ser objeto de la ira de Dios por un pecado que no ha cometido, tanto más cuanto que debian ser castigados y condenados infinidad de millones de hombres por una sola falta cometida por sus primeros padres. Nosotros descartamos esta creencia porque degrada moralmente á Dios. Por la misma razon, y con indignacion extraordinaria, rechazamos la doctrina de que Dios haya levantado su maldicion y su sentencia de algunas cabezas de nuestra raza por el único motivo de la muerte de Jesús, por la cual, segun nos dice la Ortodoxia, el Padre se reconcilió con las criaturas. El remedio era peor que la enfermedad; la generosidad más deshonrosa que la injusticia que se trataba de enmendar. Estos dogmas son los más culminantes de los que los llamados cristianos creen esenciales á su religion; y nuestro primer trabajo, repito, es apresurar su ruina y librar al mundo de ideas que, aunque útiles y buenas en comparacion con las que reemplazaron, han llegado á ser venenosas y detestables, ofensivas á la inteligencia y al corazon del hombre, y blasfemos á los oidos del Sér Supremo.

Al lado de estas doctrinas existen otras, pero de carácter menos perjudicial, tales como la creencia en el diablo, el dogma de la Trinidad, el de la divinidad de Jesucristo y la esperanza en su resurreccion sobre la tierra para juzgar á los vivos y á los muertos; la creencia que considera á la Iglesia como un poder espiritual y autoritario; las doctrinas de los sacramentos, las órdenes sagradas y la intervencion necesaria del sacerdote en el enterramiento de los muertos y otras ceremonias. Todos estos puntos serán objeto de otras tantas protestas, que cumple á nuestro deber realizar; pero hay una, sin embargo, que no he mencionado todavia, porque reservo para ello párrafo aparte.

En el curso de nuestra propaganda nos encontraremos con la opinion de que no tenemos derecho de formar juicio alguno acerca de los atributos de Dios que sean contrarios á la religion revelada, si estos atributos están consagrados por la Biblia, por la Iglesia, ó por ambas á la vez. Este es el punto más difícil de nuestra mision. Debemos usar de todas nuestras fuerzas para mantenernos contra esta insidiosa defensa. No solamente debemos parapetarnos en nuestro derecho usando de la luz natural que ilumina á la inteligencia humana, sino que debemos mostrar los puntos débiles de nuestros enemigos, obligándoles á que defiendan las

© Biblioteca Nacional de España

inmoralidades y los absurdos que existen en la Biblia y en su religion revelada (cosa que no se ha atrevido á hacer ninguno de ellos); á que nos exhiban las sofisterías y los engaños que tanto abundan en sus teorías sobre la Iglesia, y á que comprendan, en fin, por qué cualquiera de nosotros tiene más derecho á ser respetado que ellos.

Debemos repetir el hecho de que las llamadas revelaciones abundan en todas partes, y que cada una es creida por sus adictos como la única verdadera; y que aun el mismo cristianismo está dividido en Iglesias separadas y antagónicas, cada una de las cuales es, por supuesto, segun dicen, la representacion fiel de la Divinidad en la tierra. Debemos apelar con confianza al que es superior al mundo, con el pensamiento fijo en el hecho de que todas las Iglesias, todos los sacerdotes, todas las Biblias y todos los catecismos no han sido todavía capaces de extinguir la llama de la Justicia Divina y el amor á la verdad con que el Todopoderoso ha dotado á la razon humana. Dia llegará en que nuestros adversarios ortodoxos, acosados por todos lados, quieran triunfar diciendo que la Biblia y la Iglesia enseñan doctrinas indiscutibles; pero como estas son rebeldes al corazon al entendimiento y á la conciencia, responderá el hombre: «Tanto peor para la Iglesia y para la Biblia, las cuales, como todos los errores, se verán obligadas á sepultarse en el polvo y en el olvido.

Para preparar el camino en los trabajos preliminares, necesarios para la destruccion del antiguo edificio, debemos ante todo persuadir á los timoratos hasta que entren en la senda de la investigacion religiosa, sin temor de ser castigados por sus convicciones; no se olvide que las Iglesias dirigen toda su atencion en este momento á sostener la supersticion y el miedo en la masa del pueblo. Desde la primera hasta la última, el grito es «Huye de la ira del cielo.» «Cree en mi y serás salvado;» y como no hay mejor medio de atraccion que el miedo, la multitud intranquila se abraza á ellas para verse libre de la terrible amenaza. Gran parte de nuestra obra debe entonces consistir en predicar que hay salvacion para el que duda é investiga, y en decir á todo el mundo que aunque su opinion no sea la verdadera, aunque yerre y abrace sin saberlo el error, el Señor de todas las cosas no les condena por eso á penas eternas; que el amor de nuestro Padre no aumenta ni disminuye porque en nuestra ceguedad ó en nuestra escasa

© Biblioteca Nacional de España

inteligencia equivoquemos la senda de la verdad, ó porque progresemos poco en su camino. Debemos enseñar, que bien se profese la verdad ó bien el error, el hombre está igualmente salvo de los absurdos horrores con que se le amenaza, y que su más sagrado deber consiste en corregir sus errores cuando son sabidos en la conciencia y en perfeccionar su método de indagacion cuando se halla en el buen camino. Aunque yo soy una parte insignificante en la gran comunion de libre-pensadores, adversarios de la ortodoxia, debo preguntar con legítimo orgullo: ¿no están llenos de creencias positivas nuestros libros? ¿Acaso se puede encontrar en ellos un sermon siquiera que no proclame tan alto como yo; que debemos enseñar la verdad y denunciar el error?

Si no fuera así, no sería yo ciertamente el que llevara en este momento la palabra á presencia de tantas personas ilustradas. Urge estar preparados para toda clase de recriminaciones. Cuando las gentes digan de un hombre «solamente es un teista,» como queriendo dar á entender que el que tal doctrina profese no se ha atrevido á ir más adelante, probarán que no saben lo que theismo significa y que nunca se han tomado la molestia de pensar en qué y por qué creemos, y menos todavía que estudiar el valor de una gran idea. Nuestro principal deber y nuestra mayor satisfaccion debe consistir en proclamar muy alto las convicciones que sustentamos contrastándolas con las que con tanta alegria hemos abandonado; en dirigir rectamente á los que luchen entre dos opiniones, y á los indiferentes que tienen corazones para ser educados y que no comprenden la magnitud de nuestra dicha.

Nos complacerá en llamar á Dios nuestro padre, confiar ciegamente en él como rector de la vida y como la fuerza que nos anima en el cumplimiento del deber; en sentirle que está en nuestro camino, junto á nuestro lecho, cerca de nosotros en todos los momentos, dispuesto á concedernos toda la luz y todo el conocimiento que puede recibir nuestro espíritu; á consolarnos en cualquier desengaño ó dolor, y á darnos esperanzas cuando todo nos falte. Será nuestra alegria cuando consideremos que la fé en nuestro padre es la consecuencia natural de la posesion y del ejercicio de la virtud y del amor, porque si hay Dios debe estar arriba y no abajo, como debe estar en el cielo y no en la tierra la belleza moral de la más perfecta de sus criaturas. A medida que nos desarrollemos en el sentimiento del amor hácia nuestros semejantes,

© Biblioteca Nacional de España

más nos daremos cuenta del inefable é indecible amor de Dios, cuyo amor calificamos hoy con el nombre más adecuado, estando dispuestos á cambiarlo por otro más perfecto, si la vida humana y sus relaciones se elevan más todavia.

Entre las creencias que debemos proclamar sigue despues nuestra esperanza en la vida futura. Ni en este ni en ningun otro punto queremos dogmatizar; solamente lo predicamos para multiplicar y fortalecer la evidencia en que descansan nuestras esperanzas. Todos sentimos que la vida futura tiene su fundamento en la misma existencia de Dios: ambas deben coexistir ó caer juntamente; pero mientras cuidamos de que nunca desfallezcan las esperanzas en una vida bienaventurada, es nuestro deber contar y medir los pasos que damos en la tierra; mientras que cumplimos rigorosamente con nuestras obligaciones, es necesario, hasta donde alcancen nuestras fuerzas, ahondar las raices de la creencia en el mundo que nos aguarda como el único consuelo que podemos ofrecer á nuestras angustias, como el estímulo más poderoso á los esfuerzos que hagamos en esta vida.

A todo esto, que podemos llamar nuestra obra externa, hay que añadir asuntos de mayor importancia, porque son tambien altísimos deberes, cultivar el espíritu de la verdad, la integridad, la pureza y la caridad, y dirigir nuestra atencion á conocer más y más á Dios hasta convencernos de su bondad para ser buenos y hacer el bien. El único camino que conduce al trono del Omnipotente, es la crencia en la bondad del corazon de los hombres. «Bienaventurados los puros de corazon, porque ellos verán á Dios.»

Faltaríame el tiempo si fuera á enumerar los deberes que tiene que realizar nuestra asociacion. Debemos estar resueltos á hacer frente á ellos con la misma sinceridad y la misma actividad que deseamos emplear en el órden de nuestra vida. Del acto que realizamos unidos en este momento solo debo hablar en términos de humildad y de esperanza, porque ha sido preparado con mucha diligencia. Por lo demás, no es más que un ensayo, y solamente el tiempo consignará su valor y corregirá sus defectos: os ruego á todos que tengais completa confianza en este primer paso; una palabra más y concluyo. No nos cansemos de hacer bien, porque en tiempo oportuno segaremos si no desfallecemos.

Por lo que á mí respecta, he tomado parte en esta gran obra

© Biblioteca Nacional de España

con la seguridad completa de que no ha de producir conflictos dolorosos, y por lo mismo pienso continuarla en cuerpo y alma, dia y noche, á pesar de la oposicion que encuentre y del desfallecimiento que pueda apoderarse de mi alma-espíritu, y aunque me cueste la vida. Mientras tenga espíritu que me aliente, dirigiré mis palabras á enaltecer la bondad del Señor y á hablar bien de su nombre. Ninguna clase de terror sellará mis lábios, ninguna amenaza apagará el calor de mi lenguaje cuando exprese la voz de mi corazon, para lo cual imploro la ayuda de Dios. Al decir esto por mi cuenta, sé que hablo en nombre de miles de personas que me apoyan y de la inmensa reunion aquí congregada. Si combatimos de frente, sin torcer á derecha ni á izquierda, desarmaremos con el tiempo á nuestros adversarios, ganaremos á la multitud que se guia por la rutina, por la moda ó por el temor, y plantaremos nuestra bandera de verdad, libertad y amor en puesto á que no alcancen los ataques de nuestros adversarios. Demos gracias á Dios: la causa que defendemos no es nuestra causa sino la suya. No depende de mi vida, ni de mi felicidad, ni de mis escasas fuerzas, no; ni de todas las nuestras reunidas: prevalecerá al fin, removiendo los obstáculos que halle al paso, y levantándose poderosa sobre los accidentes de aparente desfallecimiento, porque está consagrada á la verdad y al honor de Dios, y á la felicidad del hombre.

«Nuestro apoyo firme está en el nombre del Señor criador del cielo y de la tierra.»

¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO? (1)

«Aunque sabiamos la grande estension que el Espiritismo habia tenido desgraciadamente durante estos últimos años, tanto en la América como en la culta Europa; aunque teniamos algunos antecedentes para creér que su invasion en nuestra querida España habia llegado hasta estas católicas poblaciones de la diócesis de Córdoba; sin embargo, el conocimiento que tenemos de su fé y de su recto criterio ó buen sentido, y el vehemente deseo que

(1) De *El Antídoto.*

© Biblioteca Nacional de España

siempre ha abrigádo nuestro corazon, de toda clase de bienes y prosperidades para estos nuestros hermanos, nos impedia reconocer el hecho, casi nos hacia dudar su posibilidad; pero ya tenemos que reconocerlo y confesarlo, porque á mas de habérnoslo asegurado personas que merecen entero crédito, se han publicado recientemente dos hojas acerca del Espiritismo, la primera en una ciudad de esta provincia, y la segunda clandestina; aquella tiene por título «*¡¡No más espiritismo!!*» y esta «*Calle la ignorancia.*»

Como *El Antídoto* se ha presentado en la arena periodística dispuesto á combatir, no solo á el protestantismo sino todos los errores contrarios á nuestra sacrosanta religion, no puede desatenderse de este, no puede prescindir de oponerse á la propagacion de los delirios y estravagancias espiritistas, no puede dejar de refutarlos, bien que ahora sea muy ligeramente, por abrigar la firme conviccion de que esta secta tiene aun muy pocos propagadores y la instrucion y buen juicio de todos estos católicos opondrán un valladar insuperable á su propagacion.

Lo primero que algunos de nuestros lectores desearán saber será, á lo que cremos, qué es el espiritismo. Otros aunque hayan aprendido la definicion, acaso por lo mismo que este eror apenas era conocido entre nosotros, no lo hayan estudiado profundamente y llegado á conocer con evidencia su verdadera naturaleza.

La historia espiritista tiene estas tres fases ó periódos, *mesmerismo, sonambulismo, espiritismo*. Antonio Mesmer, nacido en Mesburgo, (Suecia) médico de profesion, despues del año 1773 buscando nuevos modos de curar, juzgó que él babia encontrado un maravilloso remedio de varias enfermedades en cierto flúido sutilísimo que mana de todos los cuerpos de los animales, semejante al flúido magnético, por lo cual le dió el nombre de magnetismo animal. Su discípulo Puysegur obtuvo el primero el sonambulismo magnético, que pronto por caractéres especiales que presentó en Lion á el médico Petetin, recibió el nombre de sonambulismo lúcido: no mucho despues, vino *el estásis magnético*, que es una mamayor perfeccion en el hip-notizado ó sonámbulo. Las visiones de Manuel Swendemborg, que creyó tener revelaciones é intima comunicacion con los espíritus, dieron ocasion á que sus discípulos, conociendo los fenómenos del magnetismo, atribuyeran sus efectos á la intervencion de los espíritus ó á las almas de los finados. Cahagnet, en Francia, por sugestiones, segun dice, del alma

© Biblioteca Nacional de España

de Swendemborg, llegó á fundar una nueva sociedad para establecer comunicaciones directas con las almas de los difuntos. Cahagnet magnetizador y sus secuaces producen el sueño magnético en los que desean las visiones, las cuales se verifican segun sus teorias luego que se ha producido el sonambulismo. Desde 1844 el espiritismo tomó tanta estension en los Estados-Unidos de América que llegó á presentarse una exposicion al Congréso para que aquellos legisladores, examinando las nuevas doctrinas y conociendo los efectos que producian, dictasen las disposiciones que estimaran convenientes para el bien de sus subordinados.

¿Pues qué tal y tan grande es la importancia de los fenómenos mesméricos? Para conocerla es preciso saber cuales son estos, segun la relacion de los que dicen haberlos presenciado, ó los autores que han tratado sobre el magnetismo. Seguiremos para exponerlos la clasificacion que de ellos hace un insigne filósofo español.

Fenómenos mecánicos, bajo los cuales comprenden la rotacion de las mesas y de otros cuerpos, el movimiento del cuerpo humano ó de alguno de sus miembros, la atraccion, elevacion, traslacion y suspension de ciertos objetos aun bastante pesados.

Fenómenos Fisiológicos, á los cuales pueden reducirse las convulsiones y estremecimiento de los miembros, la dilatacion y contraccion de la pupila y nervios, el sueño magnético, la insensibilidad mayor ó menor, el sonambulismo lúcido, la trasposicion ó traslacion de los sentidos, como ver ú oir por las manos, estómago ó cuello.

Fenómenos cognoscitivos ó de percepcion, tales son entre otros la vision y conocimiento intuitivo de las enfermedades con sus remedios, curacion y crisis, conocer las cosas ocultas y ausentes, verlas á través de un cuerpo opaco, preveer y predecir los futuros contingentes, y esto no solo en cuanto á los que proceden de causas naturales, sino tambien los futuros libres que penden del libre albeldrio del hombre, raciocinar mas perfectamente, discurrir y hablar sobre ciencias ó lenguas completamente desconocidas.

Fenómenos trascendentales. Con este nombre designamos los fenómenos principales y mas prodigiosos del mesmerismo. Tales son la elevacion y descenso de las mesas y de otros cuerpos, anunciar cosas ocultas, remotas y futuras, recibir respuestas acerca de artes, ciencias y religion tanto por golpes y otras señales

© Biblioteca Nacional de España

como por escritura, pues por la intervencion de los hombres que se llaman *médiums* no solo se consiguen apariciones de manos, espectros, se oyen conciertos músicos con otras cosas muy raras, si que tambien se obtienen disertaciones ya proferidas de viva voz ya consignadas por escrito, llenando bastantes páginas. Todo esto lo hacen los espíritus ó las almas de los difuntos, que se han evocado.

Deseáramos habernos estendido mas en esta esposicion, pero lo dicho nos parece suficiente para el conocimiento de nuestros lectores, tanto respecto á la parte histórica como á los varios fenómenos atribuidos al espiritismo.»

(Se continuará.)

TRIBUNA LIBRE.

La Revolucion Social, diario de Madrid, cuya bandera en el campo revolucionario parece estar consagrada á la defensa del *desenvolvimiento integral del sér humano en sus tres elementos constitutivos, moral, intelectual y físico;* abre en su número 2.° una seccion que intitula «Tribuna libre», y que inaugura uno de las adversarios del Espiritismo.

Antes de ocuparnos de este, justo será tributemos desde las columnas de El Espiritismo la más sincera felicitacion al director de la *Revolucion Social* por el elevado pensamiento que acaba de poner en práctica, el cual responde sin duda á los más elevados aun de que se encuentra favorecido al considerar cuanto concierne á la marcha de la humanidad; marcha que lejos de ser impulsada con el apoyo de las inteligencias más avanzadas para de este modo facilitar el progreso y con él el desenvolvimiento del sér, ha sufrido por lo comun la opresion más violenta, forzada y tiránica que á las más monstruosas inteligencias ha podido ocurrir para ver de ahogarlo en algun modo y adquirir más y más predominio sobre el sér mismo.

Nosotros que en todas nuestras manifestaciones hemos de dejar ver lo que somos en nosotros, no podemos prescindir del aplauso que en justicia merece una idea que, llevada á cabo espontáneamente en vista de la necesidad, viene á presentar comun palenque á todos los principios por encontrados que sean; manera

© Biblioteca Nacional de España

la más propia de llevar al ánimo de todos la luz que del choque de unos con otros pueda brotar.

Sentimos que por haber de extendernos algo en nuestra réplica al Sr. Vinader, no nos sea fácil en esta ocasion concretarnos á la primera de las recomendaciones que nuestro colega á todos dirige. No es fácil esto cuando hemos de esponer, siquiera sea lo más brevemente posible, nuestra teoría, á quien viene atacándola y parece desconocerla, y refutar además equivocaciones de concepto que consideramos de bastante trascendencia en el hecho de aparecer en el terreno de la ciencia y de la filosofía.

Si es un obstáculo lo que acabamos de exponer para que nuestra réplica halle cabida allí donde apareció el ataque, lo sentiremos; si lo contrario habremos de quedar nuevamente reconocidos al Sr. Director de la *Revolucion Social*.

Hé aquí en los términos en que este nuestro colega abre la seccion á que hemos aludido:

«Durante muchos siglos no ha sido posible discutir públicamente en España, los principios ni los dogmas trascendentales de las ciencias morales y políticas, el despotismo político brazo ejecutivo, instrumento y verdugo á las órdenes del despotismo teocrático, han negado la libertad del pensamiento, ahogando no solo en sus manifestaciones, sino hasta en el fondo de la conciencia humana.

¿Qué tiene pues de extraño, que las inteligentes razas que pueblan la península Ibérica, buscaran en la amena literatura y en las artes liberales desahogo á las aspiraciones elevadas que las agitaban, y que gracias á la barbárie monárquica y teocrática quedára España en esto como en otras cosas, atrasada, mientras las nuevas ideas los estudios profundos sobre cuanto se relaciona con el sér humano y con la creacion que le rodea y en medio de la cual vive, se desenvolvian y generalizaban en las otras naciones contribuyendo á la cultura y á los adelantos de la civilizacion?

Hora es, pues, ya que tan tarde llegamos á tomar parte en los trabajos de la inteligencia que se elaboran en el inmenso taller de la sociedad moderna, de que facilitemos la manifestacion de todas las ideas, sean las que quieran; que de la discusion brota la luz, y todas las ideas tienen el derecho de manifestarse: por eso, para contribuir á este fin verdaderamente útil y patriótico, abrimos en las modestas columnas de nuestro periódico una seccion con el

© Biblioteca Nacional de España

título que encabeza estas líneas consagrada especialmente á la publicacion de cuantos escritos se nos remitan referente á las cuestiones científicas, artísticas y filosóficas, que hoy preocupan á los hombres pensadores.

Solo dos recomendaciones tenemos que hacer á los que nos honren con sus escritos y son: que digan mucho en pocas palabras, porque el espacio que podemos ofrecer es corto, y que escriban siempre en la elevada region de los principios sin descender á personalidades enojosas.

Para empezar á cumplir nuestro propósito, insertamos á continuación el comunicado que nos ha remitido el doctor Vinader.

Sr. *Director de* La Revolucion Social: entre el racionalismo y el espiritismo existe un duelo á muerte.

Hoy están pendientes de un reto el Instituto médico valenciano, y la sociedad espiritista española. Pero á la tercera provocacion de los espiritistas, el Instituto médico valenciano, huyó del campo de la publicidad, donde se le llamaba.

Yo me creo una nulidad ante aquella respetable y sábia corporacion; pero no puedo resistir el impulso de mi corazon para luchar contra un error tan inmenso, cómo es el espiritismo.

Así, pues, suplico á Vd. que su periódico revolucionario sea mi campo de combate, y le remito mi primer artículo. Asi mismo le suplico admita los artículos de mis contrarios: de cuyo favor le quedará agradecido su afectísimo.

F. Vinader.

RETO I.

DEL RACIONALISMO CONTRA EL ESPIRITISMO.

—

«Voy al grano.
Dispensadme.»

Señores espiritistas, sin base no hay ciencia. Si la base es falsa, el edificio es falso. Si la base es verdadera, el edificio es verdadero. Ante todo es preciso establecer la base.

¿Cuál es vuestra base? El espíritu.

Voy á destruir vuestra base.

Despues estableceré la mia.

I. ¿El espíritu es materia, ó no es materia? Si es materia no es espíritu, porque el concepto espíritu supone carencia absoluta

© Biblioteca Nacional de España

de materia. Luego el espíritu no es materia. ¿En qué quedamos?

¿Qué es el espíritu? nada material.

II. ¿El espíritu es una fuerza?

Sí. No podeis negarlo, porque el espíritu causa movimiento, y no cabe movimiento sin motor, y todo motor es una fuerza motora.

III. Tenemos, pues, que el espíritu es una fuerza. Ahora bien, si es una fuerza, ha de descender de la materia, porque no cabe fuerza sin materia. ¿Podeis concebir una fuerza por sí sola, sin materia? No, no podeis concebirla, ni es posible. Por esto os embrollais al tratar del espíritu, confundiéndolo con la materia de la que no podeis prescindir para esplicarlo. Inventais el *perispíritu*.

IV. Tenemos, pues, que el espíritu es una fuerza de la materia.

¿Convenis en esto? No teneis mas remedio que ceder. Si cedeis, ya tenemos una base positiva para nuestras investigaciones. Si no cedeis, no saldreis del absurdo, esto es, del caos.

Y vosotros quereis la luz.

Si quereis la luz, es preciso que vayamos á buscarla en la materia, porque no es otra cosa que una de sus propiedades. Ceded y ya vereis como hacemos brotar la luz de la materia.

Para mí no cabe duda que el espíritu es una fuerza de la materia. Y si es una fuerza de la materia, ya teneis otra base, *no es el espíritu* tal como le concebis.

V. ¿La fuerza llamada por vosotros espíritu es inteligente? Sí, no cabe duda: el *espíritu es una fuerza inteligente de la materia*. ¿La aceptais?

¿Cómo se esplica esta fuerza? ¿En qué consiste en realidad? No LO SABEIS. Esta es la gran verdad. Y como la razon no lo comprende, la imaginacion, *que es la loca de la casa*, quiere esplicarlo, y sueña un mundo de fantasmas, esto es, de espíritus.

VI. Vuestra base es falsa porque es absurda, y no se esplica, no sabeis en qué consiste. Por consiguiente, quede destruida, nula. Dejémosla en el caos, y vamos ya á la ciencia. Voy á sentar la base mia. Fuera quimeras.

Veamos. ¿Cuál es la fuerza única de la materia? La atraccion. La ciencia que ha estudiado la materia por todos sus costados, hasta reducirla á sus átomos simples, primordiales, increables, indestructibles, y por consecuencia eternos, la ciencia, digo no ha visto en la materia otra fuerza que la atraccion.

© Biblioteca Nacional de España

Hé aquí, pues, que segun la ciencia, LA ATRACCION ES LA ÚNICA FUERZA MOTORA DE TODA LA MATERIA DEL MUNDO.

Esta es mi base.

VII. ¿De qué manera la atraccion de la materia puede ser activa, sensible y hasta inteligente y hasta racional.

Por hoy no quiero fatigaros más, señores espiritistas. Pero os suplico que antes de contestarme leais mi *doctrina racional*, donde se esplica cómo esto sucede. Y si no os bastase para formar conviccion en vuestra inteligencia dicha doctrina podreis acudir á mi *Química vital*, y si ni aun con esta obrita lograis la luz que deseais, podreis leer mi *Higiene fundamental* y mis articulos del *Pabellon médico* y de la *España médica*, y mis discursos en la academia homeopática; y si no os basta todo esto....

Ya continuaremos la discusion aunque me hagais repetir.

FRANCISCO VINADER.»

RÉPLICA

AL RETO PRIMERO DEL DR. VINADER CONTRA EL ESPIRITISMO.

I.

No puede afirmarse sériamente sin pecar un tanto de descreimiento en la verdad que entre el racionalismo y el espiritismo existe un duelo á muerte; pues que, por el contrario, si conocemos en todo su desarrollo actual estas dos ciencias, estas dos escuelas filosóficas, habremos de confesar como no se puede menos la perfecta relacion y armonia que entre ambas existe, y proclamar en nosotros y fuera de nosotros por necesidad, la importancia y razon de ser de la una como de la otra, consecutivas y consecuentes que lo son respectivamente, y por ende, que el trabajo de cada una y el total es preciso como fuerza asaz poderosa para lanzar fuera de la esfera de accion de la verdad, preocupaciones de gente rezagada y errores de algunos hombres doctos que en algun modo unas y otros vienen haciendo más lento el progreso.

Si se conoce la filosofía espiritista, que es sin duda la síntesis más depurada que hasta hoy ha sido posible presentar de todo lo bueno y verdadero que se debe á las investigaciones filosóficas de

© Biblioteca Nacional de España

todos tiempos, é incluso en ella las suyas, es imposible negarle su racionalidad. Y claro que es imposible, puesto que en primer término y como médio primero de estudio, interpone, entre lo que se busca ó se tiene por objeto y la inteligencia ávida de conocimientos y que estudia, la razon; única medida capaz de abarcar las verdades relativas que podamos inquirir y que gradualmente habremos de adquirirnos, y que sin abarcarlas perfectamente, sin medirlas absolutamente son imposibles á nuestra comprension intelectual.

Y hé ahí como nos aparece ya la filosofía espiritista siendo racionalista, pues que léjos de sujetar la razon á dogmatismo de ningun género de los que se ostentan merced á la fé ciega, la deja batir sus alas, como necesario le es, por ese inmenso campo de las regiones infinitas de lo desconocido, lo mismo que penetrar, buscando el por qué, en las entrañas de los hechos.

Pero como la razon no es por sí absolutamente, que suponer esto siquiera es un absurdo, de ahí que de su constante trabajo no pueda presentar á la inteligencia sino resultados siempre relativos, y siempre tambien, aunque no quiera conocerlo, mediante una relacion preestablecida. Y de consiguiente que hasta lo Absoluto le es posible llegar ó tambien como punto de partida; pero penetrarlo, nunca; medir lo Absoluto, jamás, porque la razon no lo es, ni puede por tanto salir de los límites de lo que es. Tampoco la razon puede comprender siempre y en todos los casos todo lo que es racional, por su limitacion de estado: ha de aguardar el oportuno momento en el que su desarrollo se lo permita.

La inteligencia há, pues, menester inspirarse, si es que ha de seguir á la razon que busca la Razon suprema de todas las cosas, y no de otro modo podrá el sér realizar lo que debe. Y ha de inspirarse en verdades, si conocidas, relativas; en la Verdad absoluta, en la Gran Causa para la percepcion y reconocimiento de mayor número de aquellas. Y como el *Principio* es fuente de toda verdad, y como no puede negar lo que de sí tiene y es á los demás que han necesidad de ello, de aquí que prestará sempiternamente auxilio á la razon para que el sér, que es *lo que es, que es lo que en nosotros piensa, siente* y *quiere*, realice su esencia; se aproxime indefinidamente á la Perfeccion, á la que nunca podrá llegar porque la Perfeccion es *única;* principio eterno y fin esencial nuestro.

A la filosofía espiritista no se la puede achacar, á no ser des-

© Biblioteca Nacional de España

conociéndola, de estar reñida con el racionalismo: antes por el contrario, es una de las que contribuyen á mantener incólume ese concepto, ó de las que se agrupan bajo ese lema. Si difiere en algunos principios ó conclusiones, no en todos ni mucho menos, de algunas otras escuelas racionalistas, es la razon de ello la *razon humana*; que si perfecta siempre, segun estado, y relativamente, ha de perfeccionarse indefinidamente como ya hemos dicho; ha de progresar segun que el sér progrese.

No hay, pues, necesidad de formular una inexactitud para dirigirse retándole al Espiritismo. No obstante y prescindiendo nosotros de ella, por no exigir que se nos pruebe lo que carece de realidad, vamos á medir nuestras armas con el Doctor Sr. Don Francisco Vinader en cuanto concierna á cuestion de Espiritismo.

II.

A no hallarnos animados los espiritistas de los mejores deseos por el bien humano, fácil y verdaderamente habríamos podido escusarnos de responder al reto que nominalmente se dirige á nuestra doctrina.

A no hallarnos profundamente convencidos de la verdad del hecho y persuadidos hasta la saciedad de lo útiles y saludables, y en tales conceptos necesarias, que sus consecuencias son para la realizacion del bien enunciado, no lo propagaríamos ni por consiguiente saldríamos á su defensa hoy, porque ante todo huimos de echar sobre nuestra conciencia ninguna criminalidad que pudiera empañar siquiera fuese ligeramente nuestra constante aspiracion al bien, porque es bien, y al conocimiento mayor posible de la VERDAD, que es el fin humano.

Y tan fácil nos hubiera sido lo primero, cuanto que, con demostrar que al Espiritismo no es en primer término á quien el ataque toca, estábamos fuera del paso. En efecto; antes que el Espiritismo están la escuela espiritualista antigua y las no menos espiritualistas, pero más modernas, y que genéricamente se llaman *racionalistas*, que se nos presentan subdivididas en grupos varios, efecto de diferentes apreciaciones más ó menos esenciales, segun que hayan convenido con las de Kant, Hegel, Krause y otros; escuelas todas que admiten y proclaman la existencia del *Sér supremo*, la del *espíritu* y la de la *materia* ó *naturaleza*, y que, en cuanto á la razon humana es posible, definen ó explican el concepto materia, pro-

© Biblioteca Nacional de España

clamando muy alto la inmortalidad del primero, como asimismo el metamorfoseamiento indefinido de la segunda.

A estas escuelas es á las que parece ir mas directamente el ataque del Sr. Vinader, y no al Espiritismo que se presenta desarrollado por *un hecho*, innegable en el hecho de ser, y que nada ha podido inducir ni deducir antes de su manifestacion primera. Empero nosotros, si bien doliéndonos por no poder llenar el puesto de ellas, procuraremos replicar las afirmaciones de nuestro adversario por lo que á nosotros toca y tambien en lo que podamos por los *racionalistas;* y de este modo fácil nos será hablar, aunque ligeramente del Espiritismo en el triple aspecto en que se desenvuelve; á saber: como *ciencia* como *doctrina* y como *filosofía*; con lo cual es posible ilustremos algo mas la *razon* del Sr. Vinader, ya iniciada en la idea novísima que sustentamos.

F. Marti.

(Se continuará.)

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA.

CENTRO ESPIRITISTA SEVILLANO.

Continuacion por el espíritu de Kaff de la obra comenzada por Lamennais.

Sesion del 5 de Junio de 1866.

Médium S:::

III.

Llamais sér á la vida, y no sér á la muerte, pero la vida, esto es, la inteligencia, al partir de la Gran Causa adquirió la eternidad de esa omnipotencia, y al penetrar en la materia para individualizarse no cesa en esa vida que no destruye sino aparentemente, ese estado que llamais muerte.

Si por muerte entendeis el no ser, la muerte no existe; porque la vida ó sea la inteligencia, es y será, á través de las metamórfosis que hace esperimentar á la materia.

Hay algo perecedero en cuanto abraza y comprende lo existen-

© Biblioteca Nacional de España

te: ese punto, ese átomo perdido en la inmensidad de lo infinito, es la creacion, es la materia. Lo inmaterial es Dios, lo inmaterial son las almas que de Él parten, y fuera de este inmaterial indefinible están los mundos donde evolucionan las almas y adquieren la conciencia del yo, para remontarse despues al manantial inagotable que las produjo.

Nada detiene la marcha impetuosa de las almas en la materia: la materia es una leve sombra que atraviesan sin cesar las almas, para ser iluminadas al fin del tiempo con la antorcha inmortal de ese ser desconocido que se llama Dios.

Existe pues un enlace maravilloso é incomprensible entre Dios y las almas; no tan maravilloso é incomprensible es el que existe entre las almas y la materia. Las almas comprenden que la materia es posterior á ellas y que habrá de desaparecer en su dia. Lo transitorio y limitado es comprensible á las almas, porque lo limitado y transitorio es su morada, pero al remontarse á su orígen, se detienen ante el poder inmenso que las produjo, ven en sí mismas algo de ese poder omnipotente, y desde ese momento no es ya la materia para las almas el lugar definitivo que habrán de ocupar, sino el harapo perecedero en que están envueltas y que, gastándolo sin cesar el tiempo, vendrá á consumirse y desaparecer del piélago insondable de lo infinito.

Dios *era;* las almas *son;* la materia es la sombra que se interpone entre Aquél y éstas; esta sombra será más ó menos densa, segun el estado en que la atraviesan las almas.

Las almas son ese poder invisible que demuestra incesantemente que la muerte no existe, que el no ser es la materia antes de ingresar en ellas las almas, como lo será cuando terminen éstas sus evoluciones; que la descomposicion de esa materia no es otra cosa que la accion de las almas preparando sus futuras envolturas; que las almas, mientras exista la materia no cesan jamás en su trabajo desconocido, que se hacen despues ostensibles en las diversas manifestaciones de lo que llamais séres.

Todo, pues, concurre á esa sublime armonía que existe en la creacion; que eslabona admirablemente á todos los séres, á todas las plantas; que se multiplica y subdivide hasta lo infinito, ó que asumiendo en sí los diseminados átomos, los unifica formando un ser gigantesco.

Dios evoluciona en las almas, y estas á su vez evolucionan en

© Biblioteca Nacional de España

la materia; enorme trinidad que comprende todo lo existente; trinidad que no puede reducirse á la unidad, sin que las almas se igualen á Dios, sin que el efecto se haga causa, sin que lo inferior se haga superior, sin que lo que *es* se considere que *era;* trinidad que vendrá á constituir la dualidad omnipotente de Dios y las almas cuando estas acaben de desnudarse del sudario de la materia; dualidad divina en la cual Dios será el alma y las almas serán su cuerpo ó vestidura eterna é inmaterial.

SOCIEDAD ESPIRITISTA SEVILLANA.

DICTADO ESPONTÁNEO DE UN ESPÍRITU DESCONOCIDO EN SESION DEL 12 DE MAYO DE 1871.

Médium J. D.

Era una noche triste á fuerza de hermosa, pues que la hermosura llevada hasta el último grado de sublimidad impresiona al alma de un modo vago, triste, incierto.

Decia, que era una hermosa noche de invierno llena de cuantos encantos son necesarios para hacer agradables las noches de esa estacion. La luna, ese planeta triste y solitario en medio de la creacion, derramaba su melancólica luz sobre la tierra, y penetrando algunos de sus rayos por una ventana que habia en un aposento, medio alumbraba una escena conmovedora por demás.

En un estremo de la habitacion que os voy detallando, y en uno de sus rincones mas sombríos, se destacaba un lecho sobre el cual yacia medio velado por la oscuridad un hombre, ó mas bien la imágen de un hombre, pues su demacrado rostro y agitada respiracion demostraban claramente que ya mas bien pertenecia al estado libre que al en que verdaderamente se encontraba.

Aquí y allá diseminados por la estancia se hallaban varias personas afectas mas ó menos al que reposaba esperando el término de aquella escena.

Abrumada la imajinacion del enfermo de mil contrastes, agradables unos y penosos en estremo otros, dejaba vagar su mente calenturienta por ese mar insondable de la vida humana, y recor-

© Biblioteca Nacional de España

daba uno por uno todos los episodios que recrearon su existencia. En medio de estos recuerdos, la idea de la separacion asaltaba su espíritu; y torturada su alma por mil pensamientos sombríos, disipaban la dulce impresion de los recuerdos gratos.

Dejaba una madre llena de amor y ternura. Dejaba una esposa y unos hijos que eran su ventura ¡séres adorados! á quienes segun creia, no volveria á ver; dejaba en fin abandonados á la miseria á aquellos tan queridos para su corazon.

Horrible noche!.... Siempre la recordaré.

Fijo el pensamiento sólo en mi amor; herido mi pecho por el puñal enemigo, y llena mi mente por tristes impresiones, ¡cuál me encontraria! ¡Oh hermanos, es indecible lo que mi espíritu sufrió en aquella aciaga noche!

Llegada la hora fatal, mis amigos rodean mi lecho; apartan de él á mis hijos, y se preparan para asistir á la separacion de mi espíritu.

Ayes, sollozos comprimidos llegaban á mí exhalados por ellos; y yo insensible esteriormente apenas si podia darme cuenta de por qué no acudia á ellos: porque allí postrado en aquel como potro de tormentos, todos mis esfuerzos eran inútiles por acercarme á los amados de mi corazon. Un momento despues sentí como una especie de sacudimiento nervioso, y luego..... nada; la confusion el aturdimiento. Veia, y no sabia por qué aquello que á mi vista se presentaba, habia estado oculto antes; oia..... pero sonidos estraños, mil notas distintas que en confuso tropel hasta mí llegaban..... Luego, el espacio, la inmensidad, lo infinito se presentó á mis ojos como un inmenso panorama de multiplicados paisajes, como una coleccion infinita de bellezas acumuladas por do quier y llenas todas de un encanto inesplicable.

Convencido por fin de la realidad, me encuentro ahora en un estado próximo á la ventura. Los objetos amados no son abandonados como creia, no: desde estos espacios los veo, les hablo, soy en fin su guardian constante y celoso, y nada omito para hacerles llegar con celeridad al progreso constante, á la perfeccion.

Hermanos, hay otra vida mucho mejor que esa que teneis; y no temed llegar pronto á ella que allí está la felicidad.

ALFREDO.

—

© Biblioteca Nacional de España

Sesion del 10 de Noviembre de 1871.

Medium M. C. R.

Una multitud de personas rodeaban mi lecho aquella noche, para mi tan inolvidable, en que se efectuó la separacion de mi espíritu de la materia. Aquella multitud ansiosa de saber cual seria el resultado de mi aguda enfermedad, porque la esperanza de recuperar la salud no se pierde nunca por aquellos que bien nos quieren. Estaban tristes, melancólicos, con la mirada fija en mi desfigurado y pálido semblante.

Algunas horas más pasaron, y.... permaneció sobre aquella cama dorada la grandeza de un Rey en todo su poder; un pedazo de materia inerte, pronta á la descomposicion y á exhalar por consecuencia el fétido olor que la vida inanimada produce cuando cesó en sus funciones.

Aquella noche de feliz memoria trajo á mi espíritu una recopilacion exacta de toda mi vida. Yo me conocí en la niñez acariciado de mis padres y halagado de todos cuantos me rodeaban. Me conocí en la adolescencia lleno de goces imaginables y de cuanto pude desear. Me conocí en la edad de mis poderosas fuerzas hecho hombre, caprichoso, activo y orgulloso. Me conocí principiando la decrepitud con todos mis vicios y con las ánsias mas exageradas de doblegar á mis súbditos. Me conocí cuando tambien comprendí que ya el ocaso de mi vida se venia hácia mi alma y me representaba un puro espejismo de la realidad que poco despues me pasó y que os voy describiendo.

Los instantes supremos en que se desencadena el alma del cuerpo son terribles para un mortal como yo. ¡Quién hubiera pensado que tanta soberbia y tanta altivez habian de tener fin un dia! ¡Ah! Si el hombre se convenciera de su paradero, no tendria que lamentar despues tantas amarguras ni sufrir tan crueles recuerdos.

¿Os acordais de mi nombre? Vosotros no os acordareis sin duda. Vosotros hoy me desdeñais: hoy no os inspiro sino un recuerdo de ódio, ó cuando menos un recuerdo de ódio y de vilipendio; pero no por eso mi nombre no aparece en la historia; sí, en la historia; esa madre que enseña á la humanidad el pasado para que,

© Biblioteca Nacional de España

comparándole con el presente, se fije en el porvenir. La historia donde permanecen escritos los nombres de mártires ilustres que sellaron con su sangre las ideas sublimes que vertieron en la tierra, al lado de aquellos otros que inspiraron terror y causaron inmensos estragos. ¡Oh cuántos desengaños! ¡Cuánto tiene el hombre que aprender en la vida!

Si Napoleon I conquistó el mundo con sus armas rompiendo la alianza de una indigna esclavitud, y alcanzó laureles que ciñeron su frente, en cambio fué desgraciado y perseguido por su altivez y su poderío y más que nada por su ambicion, muriendo con el corazon destrozado por el dolor. Si Lucrecia Borgia, la muger prostituta de su época tenia en su mano la muerte y en su corazon el veneno de su raza, tambien dió dias de gloria al mundo: tambien el mundo la contemplaba altiva, orgullosa y dueña de tanto poderio.

Ya veis que contraste ofrecen estos dos príncipes: ambos son grandes en la historia, y sin embargo no cabe el uno al lado del otro por las distintas miras que supieron llevar á cabo.

Yo no quiero recordar nada que me entristezca. Bastante tengo conmigo mismo para sufrir. ¿Por qué el recuerdo de la historia? Un paso que dé atrás para hojear los nombres inmortales que allí están grabados me punzan la conciencia con crueles remordimientos; y es que yo me avergüenzo de mi política y de mi religion, de mi fanatismo y de mi ignorancia; es que llevo sobre mí el peso de tantos crímenes como se cometieron bajo mi proteccion y amparo.

Amigos, hoy me permitireis que así os llame; en mi época nunca os hubiera oido, me hubiérais inspirado terror, miedo y hasta vergüenza: perdonad que os aconseje el bien; yo el bien para vosotros; en mi egoismo mas bien quisiera hacerlo mio! ¡Ojalá! Dios oiga mis clamores y saque mi espíritu de las impurezas que todavia me rodean.

Vosotros, sí, vosotros sois mejores que yo fui: ayudadme á salir de estas amarguras pidiéndole á aquel que todo lo sabe y todo lo puede que despeje mi inteligencia para que respire la libertad que deseo.

No os acordeis de mí en la historia para vituperarme. Acordaos mas bien para tenerme lástima, pues si sufro las consecuen-

© Biblioteca Nacional de España

cias de mi época, en cambio mi época era tambien la que habia de traeros más tarde la libertad.

CARLOS II.

SESION DE 5 DE MAYO DE 1871.

COMUNICACION ESPONTÁNEA.

Médium F. M.

De los males que os arredran, ninguno hay que mas os perjudique que vuestra falta de estudio.

La ignorancia es causa del egoismo, como este lo es del órgullo, la envidia, los celos y todos cuantos vicios ó defectos distinguís entre la humanidad.

La ignorancia deja entronizarse al egoismo; este impide que penetre lo bueno que hasta vosotros llega.

Es mas fuerte lo bueno que lo malo; y fundados en esto creeis que debia no existir la maldad; pero olvidais que para que á luz brote el más apreciado metal hay necesidad de haber desentrañado antes los mas escarpados montes. ¿Cómo se consigue esto? Con el trabajo activo y constante. ¿Cómo conseguir desterrar ese formidable mónstruo de la ignorancia que tanto impide la manifestacion de la verdad en vuestro espíritu? Tambien con el trabajo activo y constante. El estudio es, debe ser, todo vuestro trabajo; pero el estudio concienzudo; el que conduce al conocimiento de la verdad en todo. Con él sabreis apreciar lo bueno y lo malo, pués que lo distinguireis. Con él llegareis á comprender el camino que os está trazado en vuestra carrera de progreso moral é inteligente. Con él llegareis á elevar vuestros espíritus, y obtendreis, quizás sin pensarlo, el trabajo de vuestra encarnacion.

La ignorancia aniquila.

El estudio eleva al hombre entre los hombres, y al espíritu, porque esta es su carrera.

Destruid la ignorancia por medio del estudio y contribuireis de este modo á regeneraros y á regenerar la humanidad.

ERASTO.

© Biblioteca Nacional de España

DICTADO ESPONTÁNEO OBTENIDO POR EL TRÍPODE.

—

SESION DE 31 DE MARZO DE 1871.

Médiums, Gomez, Lopez y Durich.

En el nombre de Dios os saludo: siempre os indicaré lo que atañe á vuestro deber con respecto á la caridad; ¿y cómo no! si la falta de cumplimiento á ella me ha ocasionado el tener que retroceder! Las sendas que atravesais son por demás espinosas: envueltos en la materia cambiamos nuestro camino, y al concluir nuestra jornada nos apercibimos del mal empleo que hemos dado al tiempo. Nadie mas que yo se lamenta de tal abandono en mi anterior ecsistencia.

En una ciudad próxima á la vuestra, una vida ejemplar me elevó á ocupar la primera dignidad, dignidad eclesiástica. Todas mis aspiraciones y afanes se concretaron desde aquel punto á la conclusion de un templo que hacia tiempo se habia comenzado. Esta aspiracion nada perniciosa fué causa de mi retroceso. A primera vista parece insignificante; mas meditad bien y concedereis que tantos elementos como á mi alcance tuve, si los hubiera empleado en amparar al desvalido, ¡cuántas lágrimas se hubieran evitado ! ¡cuántas necesidades socorrido! La divina justicia que todo lo premia y castiga con sabiduría inmensa, dispuso que el premio que los hombres creian concederme, se convirtiera en la demostracion mas humillante para mi en castigo á mis muchas faltas.

Mis contemporáneos elevaron un monumento para perpetuar mi memoria. ¡Desgraciados! ¡Qué ignorantes estaban y errados al concebir tal proyecto! Esa ovacion que tan pocos en la tierra han conseguido y que bastantes han ambicionado, fué dispuesto con justicia por quien todo lo puede: inspirado estuvo el artífice al producir en el bronce mi figura que fué colocada frente á la obra por mi mal terminada. Fijaos en esta estátua; admirad la humillacion que manifiesta y que los mas atribuyen á mi carácter de humildad sobre la tierra, y comprendereis toda la gravedad de mi situacion Me llamaron: .

FR. DOMINGO DE SILOS MORENO.

© Biblioteca Nacional de España

CIRCULOS PRIVADOS DE MADRID.

SOCIEDAD DE SEÑORAS.

Médium C. G.

Señor, bendito seas! Tu mano creadora
Por el inmenso espacio, lanzando mundos vá.
Señor, bendito seas! Mi espíritu te adora
Y humilde ante tus plantas mi inteligencia está.
A comprender no acierto tu magestad divina,
Mas veo tu grandeza en toda la creacion.
Tu sér todo lo llena: tu rayo lo ilumina
El universo entero te rinde adoracion.
Señor, para los séres que moran en la tierra
Imploro tu indulgencia; son ciegos y no ven.
Potentes las pasiones, les hacen cruda guerra.
Tu santo amor, Dios mio, les sirva de sosten.

CONCHA.

ADMINISTRACION.-CORRESPONDENCIA.

A. G. L. Madrid. Recibido el importe de la suscricion de D. I. S. de Salamanca, por todo el año corriente.
B. D. M. Canarias. Renovó por todo el año de 1872.
A. F. Barcelona. Id. id. id.
D.ª F. C. Id. id. id. id.
D.ª T. S. Id. id. id. id.
J. S. Id. id. id. id.
M. B. Id. id. id. id.
M. A. Ciudad Real. Id. id. id.
F. C. Id. hasta fin de Marzo.
B. M. Andújar. Id. hasta fin del año. Se le mandó el libro que ha pagado.
R. P. R. Madrid. Renovó hasta fin de Junio.
E. R. Montoro. Id. id. id.
P. J. Id. id. id. id.
B. F. Id. id. id. id.
A. D. Granada. Recibido 60 rs.; tiene abonado hasta el 5.º trimestre que termina en fin de Mayo.

GOMEZ.

SEVILLA.
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE HIJOS DE FÉ
Calle de Tetuan núm. 35.

© Biblioteca Nacional de España

Año IV. 15 de Febrero de 1872. Núm. 4.°

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.° y 15 de cada mes.

SECCION DOCTRINAL.

DIÁLOGOS.

I.

(CONTINUACION.)

Además; si consideramos momentánea y convencionalmente á la naturaleza como causa creadora, nos resultará otro absurdo. En efecto, concretémosnos á nuestro mundo.

Si la naturaleza es la causa de la tierra; si naturaleza es el resultado del cumplimiento de las leyes, nuestra naturaleza será la tierra misma.—En el mundo se encierran tres elementos generales; materia, fuerza é inteligencia.—La materia es inerte é incapaz de crear. La fuerza, aunque activa, carece de inteligencia y tampoco puede ser creadora. Solo resta el espíritu inteligente; el hombre, pues, debe ser el autor de la materia, de la fuerza, y de las leyes á que obedecen ámbas. ¿Y puede acaso el hombre crear una piedra, una planta, una fuerza ó un movimiento? ¿Conoce la inteligencia humana las leyes que rigen la naturaleza del mundo? No; el hombre es impotente para crear, y la inteligencia á fuerza de estudio y de trabajo vá arrancándole á esa misma naturaleza de que constituye parte, el secreto de sus fuerzas, de sus movimientos, de sus propiedades; las leyes que realiza, en una palabra.

Y aquí tienes el absurdo; la parte creadora de la naturaleza, la causa inteligente del mundo ignora su creacion, desconoce su obra misma; el hombre ha perdido completamente la memoria, y el pintor ya no sabe como confeccionó su cuadro ni el pintor su es-

© Biblioteca Nacional de España

tátua; pero si lo han perdido todo, si no resta en ellos mas que la conciencia del objeto que impresiona sus sentidos, ¿cómo conserva el pintor el recuerdo de que es el autor del cuadro, y el escultor de la estátua? ¿Cómo conoce el hombre que es el creador del mundo? ¡Rareza singular! La inteligencia sabe que es creadora del cuadro, de la estátua, del mundo, é ignora cómo lo ha confeccionado todo; ignora cómo se forma y se transforma el mineral; cómo germina y se desarrolla la planta; cómo nace, vive y muere el animal; y en la evidencia de su completa ignorancia se atreve, ¡oh delirio! á proclamarse sabiduria inconsciente.

Pero resultaria otro mayor absurdo, si el absurdo fuera susceptible de aumento y disminucion.

Admitiendo como causa de la creacion al elemento mas capaz de crear que encierra la naturaleza, á la inteligencia humana, tendremos que el mundo funciona constante y sábiamente; y como el hombre ignora las operaciones que en él se realizan así como las leyes que las rigen, no puede ser el hombre quien lo maneja y lo sostiene. ¿Quién será entónces el poder conservador del movimiento del mundo? ¿La naturaleza? No toda, porque el principal elemento que la constituye, cual es la inteligencia, es estraño á su conocimiento: quedan pues la materia y la fuerza mecánica, efectos ininteligentes, dualidad nula para sostener y dirigir las operaciones del mundo; luego la materia y la fuerza deberán valer mas que el espíritu; deberán saber mas que la inteligencia y podrán mas que el hombre.

B.—Efectivamente veo es ilógico suponer á la naturaleza como causa creadora del universo, puesto que la naturaleza es efecto; pero ¿no podria atribuirse la creacion á la *casualidad*?

A.—Tampoco; en primer lugar, que la *casualidad* no existe, porque todo sucede por algo; todo efecto implica, como ya hemos dicho, la existencia de una causa, aunque esta sea desconocida. Quien ignore la ley de atraccion universal no sabrá á qué atribuir el flujo y reflujo de los mares: quien desconozca las propiedades de la electricidad no comprenderá la caida del rayo; pero no por ello dejará de suponer la existencia de una causa productora de cada fenómeno. Además, la creacion funciona ordenadamente, y uno de sus efectos es el hombre, la inteligencia; donde hay inteligencia y órden no cabe la casualidad, aunque se le quisiera conceder existencia.

© Biblioteca Nacional de España

B.—Dices que la creacion funciona ordenadamente, y en verdad que una de las razones mas poderosas que he encontrado para no reconocer una causa inteligente creadora, es precisamente el desórden y variedad que en la marcha de todo se observa. Los mundos, las materias, las fuerzas y las inteligencias son desiguales entre sí, y esto parece implicar ó la existencia de muchas causas invariables, ó la de una sola voluble y caprichosa.

A.—No lo creas, amigo mio. En el universo todo se encadena, todo concurre á la armonía, todo necesita de todo para evolucionar. Los fenómenos mas sencillos y aislados que se producen á nuestra vista, son una correlacion de otros mas complicados y generales. La luz, el calor y la electricidad, así como tambien el magnetismo y la afinidad, se encuentran ligados, relacionados tan íntimamente, que todos sus efectos separados parecen emanar de su propio conjunto, de su naturaleza comun, la que á su vez es efecto de otra causa, correlacion de otra ley. Así, todos los movimientos cósmicos (que no es otra la causa de cuantos fenómenos nos impresionan) se derivan de un movimiento universal, de un motor ó fuerza fundamental, creada, impulsada y sostenida por una voluntad inteligente.

La ley universal de gravitacion dividida en tres fórmulas fundamentales bajo la denominacion de *leyes de Kepler*, y que han sido sintetizadas por Newton en esta fórmula única: *Dos moléculas materiales se atraen en razon directa de su masa, é inversa del cuadrado de su distancia*, es la causa de todos los movimientos que se realizan en el inmenso mecanismo de la creacion. Esta fórmula tan grande como sencilla mantiene la armonía en todos los sistemas planetarios, hace girar sus mundos en diferentes velocidades, proporcionándoles luz y calor, y por consecuencia vida. Por esta ley, nuestro pequeño globo describe una órbita al rededor del sol de 37 á 38 millones de leguas, recorriendo en el espacion 650,000 leguas por dia, ó lo que es igual unas 8 leguas de 4 kilómetros por segundo, y gravita sobre su eje verificando el movimiento de rotacion para ir presentando á cada instante un nuevo punto de su superficie á la luz y al calor del sol, renovando consecutivamente en todos ellos la fecundidad y la belleza.

La fuerza universal obrando sobre la materia se divide en infinitos modos de accion, imprimiéndole al cosmos un movimiento ondulatorio ó vibratorio que determinado por una infinita va-

© Biblioteca Nacional de España

riabilidad de fórmulas ó cifras, constituye el movimiento contínuo, eterno, indestructible de la vida universal.

Esta variedad de fuerzas se evidencia en la misma variedad de los fenómenos que estudia la ciencia en las operaciones químicas y en las fórmulas físicas. Las evaporaciones acuosas de la tierra, la condensacion de las nubes, la atraccion de estas por los continentes para transformarse en lluvias, los huracanes, las brisas, las trombas, el trueno, el rayo, etc., ¿qué otra cosa son más que efectos de las fuerzas mismas conduciendo á la materia y dirigiendo sus movimientos?

Aunque á primera vista parece que los diversos séres que pueblan la tierra y los espacios se encuentran aislados unos de otros; aunque el aspecto los distingue representando en ellos distintas clases de materias, todos se encuentran relacionados entre sí por la atmósfera que los envuelve, por el flúido universal que los penetra y los sostiene; todos son efectos de una sola sustancia, de una misma materia que constantemente se transforma y presenta distintos modos de manifestarse é impresionarnos, metamórfosis debidas á las diferentes fuerzas en que se divide la fuerza universal para dirigir el movimiento de los átomos.

Quien niegue el órden que preside en los efectos naturales deduciendo de ahí la ausencia de una causa inteligente ordeñadora, seguramente es estraño á la ciencia, que proclama una correlacion armónica en todas las agrupaciones y movimientos de la materia para concurrir al fin de la vida universal.

La variedad en el conjunto constituye la unidad en la perfeccion.

Si penetramos en un gran taller de construccion, observaremos distintos aparatos, diferentes fuerzas, diversos movimientos, y por consiguiente variados efectos; y, ¿podremos dudar que este desórden y falta de simetría solo son aparentes puesto que constituyen la armonía y perfeccion del taller? ¿Podremos negar que esta variedad de movimientos y fuerzas obedecen á un solo movimiento, á una fuerza única, invariable y constante cual es la fuerza y el movimiento del aparato de vapor motriz? ¿Podremos, por último, asegurar que este aparato motríz y todos los que á su impulsion funcionan, no reconocen una causa inteligente y ordenadora? Quien acuse á la naturaleza de desórden, se acusa á sí mismo de ignorancia.

© Biblioteca Nacional de España

No te ofendan mis palabras, querido amigo, que dirigidas esclusivamente á defender la idea, no tienden en manera alguna á herir la susceptibilidad del hombre. Si alguna de mis frases te parece dura, queda desde luego retirada.

B.—Puedes espresarte con entera libertad, y para ahorrarte el trabajo de buscar frases templadas temiendo ofenderme, declaro con la franqueza y sinceridad que me caracterizan, que mis objecciones no representan en absoluto mis ideas, sino solamente mis dudas.

A.—Bien; esta aclaracion me alegra por tí, más que por la libertad que me concede para expresarme.

B.—Gracias. Continúo.

Tú no ignorarás que Renan, hombre sabio de nuestro siglo, cree que en el universo no puede existir ninguna inteligencia superior á la del hombre. De esta misma opinion son otros muchos, y no ha faltado quien para admitir este principio se funde en que no existe un ser humano en la tierra que pueda conocer la inmensa sabiduria que á Dios se le supone y que en realidad se necesita para crear el universo de la nada, cosa imposible y que mi conciencia rechaza en absoluto. Ahora bien; cual es tu opinion sobre este punto?

A.—Prescindiendo por ahora de la naturaleza esencial del universo puesto que eso pertenece á la creacion y no al Creador, de quien tratamos, te diré que los que como Renan piensan, pecan del mas desmedido orgullo. En efecto; si en el mundo se mide el grado de sabiduria del hombre por el grado de ciencia que posee; si la ciencia no es otra cosa que el conocimiento de la naturaleza, y si la mas elevada inteligencia humana ignora y no puede penetrar el secreto de las cosas mas comunes y sencillas que impresionan sus sentidos, ¿es justo, es razonable, es lógico suponer siquiera que la inteligencia creadora de esa misma naturaleza cuyo conocimiento constituye el grado de inteligencia del hombre, sea igual, cuando mas, á la inteligencia humana? No, amigo mio; esto ni es justo ni razonable ni lógico.

Del análisis de la naturaleza se ha formulado la ciencia. En el análisis de la naturaleza ha de realizar el hombre su progreso intelectual.

La solidaridad absoluta y constante que las ciencias y el buen sentido reconocen en las fuerzas, y formas transitorias de cuanto

© Biblioteca Nacional de España

se manifiesta á la inteligencia humana, conduce á reconocer tambien un órden determinado de causalidad que en linea recta marcha de efecto en efecto á detenerse en una causa primera, constante y única que revela una ley dictada por una inteligencia, una fuerza sostenida por una voluntad, y un objeto guiado por un solo pensamiento. Quien estudie la ley, quien estudie la fuerza, quien estudie el objeto de la ley y de la fuerza, estudia la creacion. Quien estudie la creacion, estudia al Criador, y cuanto más se conocen la ley, la fuerza y el fin del efecto, tanto mas se comprende la sabiduria, la omnipotencia y la bondad de la Causa.

La ciencia, la sabiduria y la virtud; el bien, en una palabra, constituyen la esencia del universo, del mundo y del hombre. Todo lo que posee el efecto lo ha recibido de la Causa. El efecto no es mas que un pálido destello de la Causa. ¿Y habrá un destello de ciencia, de sabiduria ó de virtud que niegue la existencia de otro más luminoso? ¿Existirá un ser capaz de negarse una inferioridad siempre relativa en todo? Esto seria el orgullo del orgullo mismo. Pues bien; lo menos no puede conocer á lo más, sino dentro de su propio valor. Lo inferior no puede juzgar lo superior sino dentro de su propio juicio, porque para conocer y juzgar una cosa en toda su estension, es necesario ser más y superior á la cosa misma; y si esto acontece dentro del círculo de los efectos de una causa ¿cómo se admite ni se pretende ni aun se busca la posibilidad de que el efecto conozca y forme juicio de su causa? Si el hombre no puede conocer al hombre, ¡cómo podrá conocer á Dios? La inteligencia humana que no ha podido aun comprender la primera página del libro de la ciencia universal, quiere juzgar á su autor; ¡qué locura! ¡qué insensatez!.... Cuando en las noches claras y serenas se lanza la mirada á través de esas inmensidades del espacio entre cuyo trasparente y azulado éter los astros centellean, el alma se dilata y se engrandece, y ante tan imponente y magestuoso espectáculo, ante la contemplacion de ese infinito, morada de los mundos y los soles, la altivez del espíritu se humilla considerando su extrema y positiva pequeñez: el hombre entonces, no comprende á Dios; pero le siente.

B. —Siento en verdad que prescindas de la naturaleza esencial de lo creado, porque es una de las dudas que mas ofuscan mi razon. Yo bien quisiera tratar amistosa é imparcialmente todas las cuestiones que mi inteligencia rechaza, para llegar, sino al cono-

© Biblioteca Nacional de España

cimiento absoluto de las cosas, al menos á las mas razonables hipótesis que librando de la indiferencia constituyen la base de una creencia y la esperanza de un porvenir; pero en vista de que eres partidario del misterio y rehusas estender el vuelo del pensamiento en las vastas regiones de la lógica, no insisto en ello, y desde ahora solo me concretaré á iniciar cuestiones superficiales aunque estremadamente debatidas.

A.—Has interpretado mal mi respuesta, y en prueba de ello te digo, que: la filosofía que excluye ó se opone á la investigacion del pensamiento en cuanto intente penetrar, dentro del estadio de la lógica, no es pura, es inverosímil, y debe rechazarse como estacionaria. Ni Montesquieu hubiera ilustrado las leyes ni Guttemberg inventado la imprenta ni Franklin sugetado el rayo, si éstos génios hubieran cortado al pensamiento su vuelo. He dicho, que prescindia *por ahora* mas no por *luego*, de tratar esa cuestion, fundado en el órden de las cosas. Si confundimos las cuestiones, nunca llegaremos á un acuerdo en nada.

B.—Perfectamente, amigo mio. Tienes sobrada razon en lo que dices, y te ruego dispenses mi escaso criterio. Ahora bien; voy á hacer una objecion, segun mi juicio de importancia, á tu último razonamiento, y si me satisface tu contestacion, habrás logrado hacer penetrar en mi alma la idea de la existencia de Dios.

Dices que el *bien* constituye la esencia del hombre, y el principal argumento que exponen los ateos para apoyar la negacion de Dios, es la existencia del mal, y consecuentemente su necesidad.

A.—Argumento tan poco filosófico queda reducido á la nada con muy pocas reflexiones; en efecto: el amor y la justicia, dualidad que constituye el bien, son ideas encarnadas en la conciencia individual. Todos los hombres gozan amando y siendo justos; todos padecen odiando y siendo injustos, lo que demuestra que quien nos animó, quien nos infundió el sér nos sacó del mismo origen, y nos dotó de idéntica naturaleza.

Si la causa nos dió por sentimiento natural el bien y nosotros sentimos el mal, es porque somos libres; porque gozando del bien de la libertad podemos alejarnos voluntariamente de nuestra naturaleza; porque adormecemos nuestro sentimiento estableciendo el vacio relativo del bien, que es la realidad, en nuestro sér. Dios nos dá la luz, y nosotros alejándonos de ella nos hacemos la sombra.

© Biblioteca Nacional de España

La diversidad de costumbres, la diferencia de ideas, no reconoce otra causa que el mayor ó menor alejamiento del hombre individual ó colectivamente, de su naturaleza; pero tambien voluntario, porque todo sér humano sufre dolor cuando se le golpea ó se le mutila; disgusto, cuando se le calumnia y se le roba; pena, cuando se le engaña, tiene hambre, sed ó frio. Todo sér humano siente placer, satisfaccion y alegria cuando tienen satisfechas sus necesidades, se encuentra saludable y amado de sus semejantes, es decir; todo sér racional conoce el bien y el mal por si mismo, por sus propias impresiones; sabe que los demás poseen igual organizacion, semejantes sensaciones, idéntica naturaleza, y á consecuencia de este conocimiento, si se quiere irreflexivo, no ignora que golpeando, mutilando, robando, calumniando, engañando, privando de alimento, de agua y de abrigo á su igual, le produce dolor, disgusto y pena; le aleja del bien, le crea el mal. Y si el hombre puede obrar, y no quiere, con arreglo á su propia naturaleza, ¿podrá decirse que el mal es una necesidad natural? No, mil veces no; el mal ha sido; es y será el alejamiento voluntario de esa misma naturaleza. Que el hombre quiera ser bueno; que dirija su voluntad á la realizacion de su naturaleza, y la sociedad se verá libre de ese mónstruo ideal que representa, no un elemento positivo sino la ausencia del bien.

El orígen del mal, no es la Causa, sino el efecto; no es Dios; sino el hombre.

El orígen del mal, es la ignorancia, el orgullo y el egoismo.

MANUEL GONZALEZ.

¿QUE ES EL ESPIRITISMO?

(CONTINUACION). (1)

Varias son las hipótesis escogitadas para esplicar los hechos del mesmerismo, de los cuales hemos espuesto algunos en el número 9 de este periódico. «La hipótesis «espontánea» de Littré, que atribuia á alucinacion de los agentes y de los espectadores las operaciones mesméricas. La hipótesis «mecánica» de Faraday,

(1) De *El Antídoto*.

© Biblioteca Nacional de España

que hacia derivar de las vibraciones musculares é involuntarias la rotacion de las mesas giratorias. La hipótesis «eléctrica» de Caupont, que atribuia á la electricidad física los efectos del mesmerismo. La hipótesis «zoo-magnética» de Mesmer, que imaginaba un flúido ya difundido por todas partes, ya restringido especialmente dentro del organismo animal, el cual fuese capaz de engendrar aquellos hechos admirables. Las hipótesis «psico-patológicas» de muchos médicos, que atribuian á un estado morboso del cuerpo humano aquel esceso de vitalidad, como le llaman, que se manifiesta en actos inusitados. Las hipótesis «psico-fisiológicas,» que consideran como facultades naturales del compuesto humano, el poder de obrar aquellas tan admirables efectos, ya sea con la «dualidad del cerebro» soñada por Gregory, ya en la «reverberacion del pensamiento» defendida por Górres, ya en la «sujestion muscular,» propuesta por Braid, ya en las «facultades latentes» presentada al público por Deleuse, ya finalmente en el «privilegio adamítico» descubierto por Auguer.» (El espiritismo en el mundo moderno. Lugo 1870.)

Fácil nos seria entrar en el exámen de cada una de estas hipótesis y hacer la esplicacion á los hechos cuya causa se pretende investigar, concluyendo que todas son insuficientes para el objeto: ninguna determina, ninguna nos lleva á conocer el verdadero agente de los fenómenos espiritistas; pero como nos hemos propuesto por muchas y gravísimas razones, y aun lo anunciamos á su tiempo, ser muy breves en estos artículos, no podemos detenernos en el análisis indicado: mas siéndonos imposible prescindir de dar á conocer á nuestros lectores la verdadera causa de los hechos mesméricos y la verdadera naturaleza del espiritismo, á la vez que prevenirlos contra los errores que envuelven algunas de las teorías propuestas para su esplicacion, analizaremos muy ligeramente las principales, fijando despues y demostrando, sin estendernos como deseáramos, cual es la única verdadera.

1.ª La primera es la teoría llamada de «negacion» que consiste en no admitir como real y positivo ninguno de los fenómenos del magnetismo. Esta siguen todos los que consideran como fráudes, ilusiones, prestigios, juegos de manos, astucias ó habilidades de engañadores ú hombres diestros que toman este modo de vivir, ó que de esta manera logran satisfacer sus pasiones abusando de la ignorancia del vulgo. Esto no es esplicacion. Para darle

© Biblioteca Nacional de España

una fórmula científica debería decirse y demostrarse que los fenómenos mesméricos repugnan á la naturaleza, ó que es imposible el mesmerismo en cualquiera de sus fases ó periodos indicados; por otra parte, aunque muchos acaso en su mayor parte de estos fenómenos sean supuestos, completamente falsos, hay otros asegurados por hombres de ingenio, de vasta instruccion en las ciencias naturales, muchos en número, de distintos tiempos y países, (pues de estos hechos viene hablándose desde hace noventa años en diferentes regiones del globo,) algunos de ellos sistemáticamente opuestos al mesmerismo, de fé probada y de veracidad por todos reconocida, es preciso pues ó renunciar al testimonio de autoridad ó admitir la esactitud de algunos, siquiera sean muy pocos, de estos hechos; pero de estos pocos, su causa y su naturaleza no se determinan con negarlos, es inadmisible la teoría de la negacion.

2.ª La teoría de los «flúidos.» Esta teoría se enseña y se defiende por aquellos que en los fenómenos del magnetismo solo ven las manifestaciones y efectos de cierto flúido, al que comunmente se llama magnético, y el cual se describe diversa y aun impiamente por ciertos pretendidos filósofos. Este flúido para algunos es el mismo fuego elemental, el cual penetrando todas las sustancias reviste la condicion y propiedades de cada una de ellas; así en los minerales es flúido mineral, en los animales y en el hombre flúido nervioso. Para otros este mismo flúido nervioso es cierta forma ó manifestacion del calórico. Para estos el flúido magnético no es otra cosa que el luminico, á el cual consideran como flúido primordial y origen de los demás imponderables. Para aquellos finalmente el flúido magnético es cierta sustancia universal, dotada no solo de luz y de calor, sino tambien de inteligencia; es el mismo Dios: por lo cual no es estraño que por él, el hombre pueda conocer las cosas ocultas y ausentes, predecir los sucesos futuros y realizar todos los fenómenos del magnetismo. Esta teoría, cualquiera que sea la forma con que se la presente, es completamente absurda, pues aun cuando muchos hechos, principalmente los «mecánicos y fisiológicos» puedan producirse por el desarrollo y manifestacion de algun flúido, repugna completamente á el sentido comun y á la recta razon que por medio de estos flúidos puedan producirse muchos de estos fenómenos, todos los que pertenecen á los cognoscitivos y trascendentales: ningun

© Biblioteca Nacional de España

hombre en sano juicio dirá, y menos persuadido de ello, que por el auxilio de algun flúido pueden aprenderse las lenguas, las ciencias y las artes, adquirir una especie de omnisciencia; y si esto es así, y por tanto una ley de la naturaleza ¿cómo aun hay ignorantes en el mundo?

Está perfectamente demostrado que la materia es incapaz de querer, de raciocinar, juzgar y percibir y aun siquiera de sentir. A la estension é inércia de todo cuerpo repugna la simplicidad y la actividad que suponen y aun constituyen las voliciones, raciocinios, juicios, simples conceptos, ó las sensaciones; y sin necesidad de demostraciones científicas el sentido íntimo nos testifica la unidad é identidad, durante toda nuestra vida, del sujeto que dentro de nosotros siénte, piensa y quiere, y por tanto que no lo es la materia de nuestro cuerpo, múltiple y variable á cada momento.

La otra forma con que se presenta esta teoria es puramente *Panteismo*. No nos detenemos á su refutacion porque todas las pruebas de la existencia de Dios, las cuales no dudamos conocen perfectamente nuestros lectores, demuestran que Dios es real, verdadera y sustancialmente distinto del mundo.

3.ª La tercera teoría es la del «alma ó el animismo.» Profesan esta los que juzgan que los fenómenos del magnetismo son efectos de fuerzas latentes y desconocidas del alma racional. Algunos esponen panteísticamente estas fuerzas latentes y estraordinarias del alma humana, afirmando que el alma del hombre se identifica con el alma universal del mundo, y que es como una manifestacion de Dios, ó de la sustancia universal, que puede considerarse lo mismo que un flúido dotado de inteligencia. Otros suponen en el alma ciertas vibraciones á las que corresponde, ó que ponen en accion, una fuerza especial para comunicar con los objetos esternos, aunque estén á bastante distancia. No faltan, por último, quienes profesando el materialismo enseñan y sostienen que del alma del hombre brota ó fluye cierta materia sutilísima, que llaman «od» ó flúido «odylo» en virtud del cual se establece cierta relacion entre los hombres y los demás objetos. En sentir de estos de la comunicacion y union del «od» humano con el «od» de otros cuerpos tienen orígen los fenómenos y prodigios del magnetismo.

La refutacion de la teoría anterior lo es tambien de esta de animismo; no hay mas que hacer la aplicacion á las distintas fór-

© Biblioteca Nacional de España

mulas de esta. Podemos sin embargo añadir que estas teorías son meras y gratuitas hipótesis, en las cuales las fuerzas de la imaginacion ó del alma racional se estienden y aumentan á el capricho del filósofo, sin ningun sólido fundamento: que son cosas completamente absurdas la vision por el estómago, el conocimiento de una cosa que dista millares de leguas, las respuestas dadas por escrito que se obtienen en la evocacion de los espíritus, la elevacion y suspension de las mesas, cualquiera que sean las fuerzas que se supongan en el alma humana: es evidente que siempre hay la falta de medios idóneos, de medios naturales para conseguir estos fines, y si existen y por consiguiente están sujetos á leyes fijas, necesarias, universales y perpétuas como lo son todas las naturales ¿cómo los que las conocen no las han utilizado, no han sacado de ellas grandes provechos, toda clase de ventajas para el individuo, para la familia y para la sociedad? Hay pues que desechar, que reconocer como falsas y absurdas las antedichas teorías, porque todas tienden en último término al materialismo ó al panteismo.

(Se continuará.)

RÉPLICA

AL RETO PRIMERO DEL DR. VINADER CONTRA EL ESPIRITISMO.

(Continuacion.) (1)

Acabamos de apuntar que el Espiritismo es un *hecho*, y tal es en efecto; pero *natural*, y por tanto sujeto á leyes naturales, bien sean del órden físico ó del órden moral ó inteligente, pues que la naturaleza de si nos manifiesta, aunque otra cosa digan los señores materialistas, leyes de órden diverso y esencialmente distintas. Es, y no otra cosa, un *hecho*, semejante en órden, calidad y fin, á tantos otros como se han presentado llamando primero la atencion, despertando á poco la observacion y sujetándose inmediatamente á la experiencia de todos y de cada uno de los hombres

(1) Véase el número anterior.

© Biblioteca Nacional de España

que, con el plausible y digno afan de satisfacer las aspiraciones de su inteligencia, se lanzan formal y sistemáticamente en los, al parecer, intrincados senderos de la sabiduria. No será estraño á nuestro objeto decir segun creemos, que de él es de donde debió arrancar el ataque del Sr. Vinader, ya que por su base parece proponerse destruir, *anonadar* el edificio del Espiritismo, que tan difícil le habrá de ser como operar por sí un cambio radical en la Naturaleza. Y como no creerlo asi, tratándose de un materialista como lo es el Sr. Vinader?

Desde ese terreno, el de las realidades positivas, el de los *hechos* para todos sensibles, de el de donde parte la escuela positivista que parece aspirar á no dejar en pié sino lo que ella proclame como verdad, porque encontrarlo haya podido á la simple vista ó porque haya podido penetrarlo merced á la sutileza del microscopio, sin tomar en cuenta para nada que *tan reales son los hechos subjetivos como los objetivos;* desde ese terreno, repetimos, es del que, para manisfestarse lógico nuestro digno adversario debió dirigirnos sus tiros. Bien es verdad que entonces habríase visto precisado á practicar la más escrupulosa análisis, el más severo estudio que hacerse debe ante todo nuevo órden de cosas, y corria ya el riesgo de verse obligado á inclinar la cabeza si por acaso no hallaba revuelta, que no es posible hallarla, ante la confirmacion práctica, tangible de la verdad

Léjos de ello, y por consiguiente sin exámen alguno del Espiritismo, lo que bien manifiestamente está probado en su escrito precedente, éntrasenos amparado en lo que ya Büchner (Luis) dijo ha mucho tiempo; sin pensar que no para toda observacion sirven los mismos instrumentos ni existen unos mismos puntos de mira, ni detenerse mucho á meditar si lo que Büchner, y antes que este otros, proclama como axioma, y como tal patrocina el Sr. Vinader, merece ese titulo; pues no puede sentarse como principio sin réplica, como principio absoluto, ni menos elevarlo á la categoria de ley, *que la fuerza es una propiedad de la materia*, ni que *la inteligencia, el espíritu sea una fuerza inteligente emanada, descendente ni procedente de la materia;* cuando la termodinámica nos prueba todo lo contrario, y sobre todo, cuando la esencia de las fuerzas es desconocida aun en el mundo científico, como desconocido es de todos el *en sí* de la materia.

Si no se sabe aun lo que es la fuerza ni lo que es la materia, y

© Biblioteca Nacional de España

únicamente por sus efectos ha podido penetrarse que son agentes distintos, ¿cómo poder gritar que «nada hay que no sea resultante de la materia misma?»

Si no nos conocemos apenas, si tan pequeños somos, ¿por qué ese afan de confundir lo que inconfundible es, y no estudiar los fenómenos todos tal y como ellos mismos se manifiestan, que es tal y como ellos mismos son?

Por esto es por lo que el Sr. Vinader empieza confundiendo el Espiritismo con otras escuelas filosóficas; porque ni empíricamente lo conoce, ni racionalmente lo ha estudiado; que á no ser así alcanzaria, como nosotros hoy y más cada dia, el fin que el Espiritismo trae en su aparicion y lo que el Espiritismo es en sí; fin que aún muchos, y son los más, desconocen, pero que habrán de reconocer en mas ó menos breve tiempo.

Fácilmente debe ser ya á nuestro adversario distinguir cuál es la base del Espiritismo: *el hecho real y positivo* de la revelacion. No es, pues, el *espíritu* como equivocadamente se afirma; si bien no tememos decir que siguiéndole con atencion profunda y estudio verdadero y metódico, no sólo el Sr. Vinader, sino cualquier otro anti-espiritista hoy que desee profundizarlo cuanto dable sea, habrá de ser conducido en fuerza de la razon y lógicamente á la base verdadera, á la base de las ciencias todas, que sólo en *relacion* hoy conoce el hombre, aunque su amor propio le haga creer lo contrario; la cual en verdad no sólo se encuentra muy sobre el *hecho*, sí que tambien muy sobre el *espíritu*.

Para los materialistas y positivistas que no carezcan de ningun sentido orgánico, los hechos y solo los hechos materiales hablan. Atendiendo á esto es por lo que presentamos como base de nuestra doctrina hechos tambien, que no son patrimonio exclusivo de nadie, y que por consiguiente todo el mundo puede tratar de provocar, de observar y de estudiar en todas sus fases, en sus detalles todos, como en su naturaleza; lo cual en mas de una ocasion nos ha facilitado el placer de dar entrada en nuestras filas á muchos de los que, negándose á que su razon admita nada que por los sentidos no penetre ántes, han llegado á comprender las verdades espiritistas, y en esta posible es hiciese comprender á nuestro adversario la existencia real del espíritu.

Atáquela, pues, el Sr. Vinader si gusta y *cree* que cuenta con medios para *destruirla*, mientras nosotros, muy tranquilos por el

© Biblioteca Nacional de España

éxito que obtener pueda de esa tan árdua empresa, pasamos á otro órden de ideas y de hechos.

IV.

El espíritu es materia ó no es materia?
Qué es el espíritu?
El espíritu es una fuerza?
El espíritu es una fuerza inteligente de la materia.

Hé aquí todo el sério ataque del Sr. Vinader, con cuya conclusion anonada al Espiritismo, al espíritu, á la metafísica, á la psicología, y lo que es más, á la física misma, en nombre por supuesto de la ciencia, porque esta parece haberle demostrado que *la atraccion es la única fuerza motora de toda la materia del mundo.*—Ya sospechábamos nosotros, que en lo humano, movedizo que es todo de por sí, no dejaria de proclamarse alguna nueva infalibilidad aun á riesgo de que la contemplásemos como á la recientemente proclamada, en choque abierto con la ciencia.

Razon teníamos tambien al decir que al Espiritismo no es á quien atacaba el Sr. Vinader.

En primer lugar el espíritu no es *materia*, sino que es *inmaterial*, porque si nó no es espíritu.

En segundo lugar, el espíritu no es una *dinamia* ó una *fuerza*, ni tampoco *una fuerza inteligente de la materia;* porque si lo primero no seria espíritu, sino fuerza, y por tanto estaria sujeto á que nosotros libremente pudiéramos provocarlo; y si lo segundo, no seria ni espíritu ni fuerza, sino simplemente materia, y como tal sujeto á leyes fatales.

Tiene que ser el espíritu y *es* inmaterial porque la materia no *piensa* ni *siente* ni *quiere;* á ménos que el Sr. Vinader apelando á la ley de progreso la haya hecho variar de lo que es, y en este caso la fórmula para producir la *inteligencia*, el *sentimiento* y la *voluntad* con la materia debe proporcionarle mas gloria que á mártir alguno de la tierra haya podido caber hasta la fecha.

Tiene además que ser inmaterial porque es simple en sí y en sus efectos, como el Sr. Vinader puede haber observado; mientras que la materia ya se sabe que es compuesta.

Pero el Sr. Vinader quiere al parecer, ó por lo menos parece comprender, el universo, ó la Tierra, si nos concretamos á nuestro planeta, constituido por un sólo elemento; en cuyo caso ni

© Biblioteca Nacional de España

hay universo ni tierra, sino simplemente ese indicado elemento que se llama *materia*. No sabemos como puede esplicarse con esto la armonía universal, por todos aclamada, sino es sacando las cosas de quicio y haciendo que la materia sea lo que no puede ser; otra cosa que materia. No pensamos así, y, por el contrario y de acuerdo con la ciencia, creemos que el universo está constituido por tres elementos ó principios distintos en sí y en propiedades, pero necesarios todos á la vida:

Espíritu, fuerza y materia; sin que el espíritu sea fuerza ni materia, ni la fuerza materia ni espíritu, ni la materia espíritu ni fuerza; y sin que ninguno de estos tres elementos se confundan entre sí al estremo de dejar de ser lo que son cada uno, lo cual revelan siempre en sus efectos.

La verdad de esto habrá forzosamente de resultar tratando de estudiar lo que el *espíritu* es, que es lo que nos proponemos para demostrar lo erróneo del aserto del Sr. Vinader.

(Se continuará.)

F. Martí.

DISCURSO pronunciado la noche del 30 de Noviembre último, por nuestro hermano Marin y Contreras, en sesion celebrada por la Sociedad Gaditana de estudios espiritistas.

Señores y hermanos: constituida apenas esta Sociedad Gaditana de estudios espiritistas con aplicacion á las ciencias, y muy especialmente á la Moral filosófica, siento una verdadera satisfaccion al observar que dá una marcada preferencia en la apertura de sus tareas á la proposicion que vá á servir de tema para ejercicio de nuestras inteligencias en esta noche.

Despues de la verdad dogmática de la existencia de Dios, verdad que no necesita ser discutida entre los que nos hallamos en este recinto para estar profundamente grabada en nuestra alma; propósito alguno podia presentarse, con mejores títulos á nuestro estudio que el que tiene por objeto dar á conocer razonadamente la necesidad y la importancia de la oracion espiritual.

Reconozco, hermanos, mi insuficiencia para tratar esta materia. Nadie, mejor que uno propio es juez para conocer la insuficiencia de sus recursos al compararla con la magnitud de sus as-

© Biblioteca Nacional de España

piraciones.—Yo desearia en estos momentos poseer la afluencia, la entonacion y la lozanía de imágenes de un Castelar, la profundidad de pensamientos de un Balmes y la Uncion evangélica de un Padre Jacinto: y á pesar de mis aspiraciones y deseos, y á pesar de mis esfuerzos, veo y siento en mí, que necesito tiempo y concentracion para concebir ideas, tiempo y concentracion para combinarlas, mas tiempo aun para sujetarlas al crisol de la esactitud y deducir consecuencias. Y despues de tan ímprobo trabajo, repaso á veces mi obra, y la hallo siempre defectuosa é incompleta: siempre alcanzo por intuicion, que hay un más allá al que no he sabido llegar: y esta flaqueza, hermanos, me hace sufrir por el momento: pero no me acobarda: me hace conocer mi pequeñez; pero bien pronto una voz interior surge en el pecho: adelante, dice, trabaja y espera, que la ley del progreso es una verdad en toda la creacion y no hay motivo para que deje de cumplirse en ti.

Y ahora, señores, que os he confesado con ingenuidad mi pequeñez, tendré necesidad de impetrar vuestra indulgencia para mi pobre trabajo de esta noche? No ciertamente; porque vosotros sois instruidos y la benevolencia acompaña siempre á la verdadera instruccion. Prescindo, pues, de un exordio que tendria por objeto captarme vuestra atencion y simpatía, y contando desde luego con ella, entro en materia.

La oracion—digo—es necesaria al hombre para consuelo de su espíritu.

La oracion con el trabajo, es la fuerza mas eficaz que posee el hombre para operar su trasformacion lenta y laboriosa, y la de sus hermanos en la tierra, en los espacios y en todos los mundos posibles.

Desde la niñez, hermanos, me educaron mis padres en la oracion. Mi buena madre recitaba, conmigo, *el Padre nuestro*, que es la oracion por escelencia, y unas cuantas letanías además, dictadas por la Iglesia, que nada despertaban ni decian á mi alma soñolenta.

Mas tarde, los sucesos de una vida errante y sin consejo me llevaron varias veces al sufrimiento aislado, á las desgracias ignoradas, al mundo de las situaciones sin proteccion visible. Y entonces, sin tomar acuerdo de nadie, sin discurrir, sin darme cuenta de mi accion ni de mi sentimiento, un impulso, un vuelo, un suspiro profundo partia de lo más íntimo del alma, y llevaba á mis

© Biblioteca Nacional de España

lábios esta frase: Piedad, señor, tened piedad de mí.

¿Salia yo por ventura de mi apurada situacion? Ciertamente no: la situacion continuaba la misma y la angustia ó el peligro continuaba tambien: pero puedo asegurar que una secreta esperanza se dejaba sentir en mi interior, á manera de bálsamo consolador, dándome una resignacion que no vacilo en calificar de santa, al propio tiempo que una vaga luz, el bosquejo, como si digéramos de una solucion principiaba á dibujarse en mi inteligencia, semejante al lejano fulgor del faro que se presenta en lontananza á la angustiada vista del navegante envuelto en las tinieblas de la noche y en los horrores de una tempestad: y esa vaga luz y esa idea en embrion no eran otra cosa que el indicio de los medios que debia poner en accion para salir de mi desgracia ó mitigarla al menos. Así lo hacia, señores, porque la oracion sola no basta: y puedo afirmar que nunca el desenvolvimiento de mis desgracias fué tan penoso y grave, como su primer aspecto las presentaba; y que de todas, en verdad, he logrado salir sin grave daño.

Por mas que mi humilde persona y opiniones no puedan ser de peso en la materia, habeis de permitir que me compare, en esos momentos de contrariedad y afliccion con las eminentes inteligencias que el mundo admira, y que se llamaron en la tierra lord Byron, Mariano Larra y José Espronceda. Esos séres privilegiados en el arte de decir y en la poesía, cuando se sentian heridos de la adversidad, se revelaban contra lo que ellos juzgaban injusticia de los hombres ó rigores de la Naturaleza, y exhalaban en la desesperacion la ira que cual veneno corrosivo desbordaba en sus pechos, hasta que al fin sucumbian en la impotencia, víctimas de su furor y desacierto.

Qué ciencia—digo yo—qué ciencia es esta, que contando tan solo con su suficiencia pretende osadamente asimilar á su manera de ser y sentir la marcha lenta y penosa á veces, pero magestuosa siempre de la Naturaleza: y porque no lo consigue con la brevedad que lo desea, se desespera, lucha con sus fuerzas aisladas, sufre y queda siempre vencida en el combate? Qué ciencia es esta que dá por resultado el sufrimiento moral y el dolor físico, y que hace desgraciados á los que la poseen en la vida y en la muerte? Qué ciencia es esta, que despues de una vida azarosa de amargos desengaños, viene por fin á morder el polvo en los arenales de Grecia; en el zaguan de casa agena herida por un arma suicida,

© Biblioteca Nacional de España

ó entre las repugnantes escenas de una alcoba impregnada de flúidos lascivos! . . . . . .

. . . . . .

Líbreme Dios, hermanos, líbreme Dios de juzgar á hombre alguno, ni menos á los eminentes escritores á quienes acabo de aludir. A cada uno le juzga su conciencia, que es el reflector de la Divinidad, cuando este reflector está apto, que es tanto como decir ilustrado para recibir los rayos de la Infinita Sabiduria. Pero he creido deber presentar á vuestra vista hechos concretos de la vida positiva para fijar vuestra atencion y que podais comparar y optar entre la conducta de aquellos que, comprendiendo la solidaridad que existe entre las humanidades de los mundos y de los espacios, y la relacion íntima entre la criatura y el Creador, procuran reunir sus fuerzas espirituales y cultivar esa relacion, pidiendo luz é inspiracion, al que todo lo puede; y la conducta de aquellos que, desdeñando el sentimiento, pretenden gobernar el mundo con su ciencia, y viven y mueren en la rebeldía, por negarse á remontar su alma á las regiones serenas, donde recibirian inspiraciones, que irian progresivamente modificando su ser, operando su trasformacion laboriosa, desmaterializándolos en fin, y haciéndolos resignados, sábios en verdad, y dichosos hasta el punto que la dicha es compatible con un planeta tan atrasado como la Tierra.

Fijemos, ahora, nuestra atencion en la enseñanza que nos dió el Gran modelo Jesu-Cristo, en su peregrinacion por nuestro planeta, y veamos si su enseñanza confirma nuestras creencias y apreciaciones sobre este punto.

Despues de haber instituido la oracion dominical del «Padre nuestro»: despues de haber recomendado, en diferentes ocasiones, á sus discípulos la necesidad de pedir beneficios al Padre Celestial —Pedid y recibireis.—Llamad y se os abrirá.—Velad y orad para que no entreis en tentacion. Despues de estas instrucciones: cuando ya vió cercana su hora, se dirigió al huerto de las olivas, y allí oró con fervor al Padre, y lloró al considerar tanta ingratitud en los hombres.

Padre—dijo—hé aquí mis deseos: mas á pesar de ellos, que tu voluntad se cumpla, no la mia. Yo puedo, oh Padre, penetrar mas ó menos en las leyes de la conveniencia universal que son las

© Biblioteca Nacional de España

de la Justicia Eterna. Yo puedo, en consecuencia abrigar un deseo y formular una peticion que esté más ó menos de acuerdo con esas leyes. Pero tu Inteligencia ¡oh Padre! no puede errar: ni tu voluntad separarse puede de la conveniencia universal: porque *tu Voluntad es la misma Justicia Eterna*.

Mas tarde, desde lo alto del Gólgota, cuando su espíritu abandonado, al parecer, de todas las virtudes del cielo y de la tierra, podia, en justicia, quejarse, como inocente que era ante Dios y ante los hombres: en ese instante, el mas supremo que registra la historia, Jesus, lejos de abatirse, lejos de pedir venganza, lejos de maldecir su suerte, lejos de dirijir cargos á nadie, Jesus se olvida de sí propio: levanta su vuelo al Padre Celestial, y le dirige esta oracion:

Padre, perdona á los que me martirizan, porque no saben lo que hacen.

¿Sabeis, hermanos, que haya en las historias de los pueblos un sentimiento mas noble ni elevado, mas glorioso ni digno de elogio? ¿Pensais que frase alguna de cuantas han proferido poetas, oradores, moralistas, almas de todas las categorías encarnadas esté destinada á vivir mas tiempo ni con mayor veneracion grabada en todos los corazones buenos y sensibles?

Escuchad: cuando un hombre ejecuta á nuestra vista, ó llega á nuestra noticia que ha ejecutado un acto de grande é inusitada generosidad: cuando ha salvado la vida á otro hombre con peligro de la propia, ó le ha sacado de un grave conflicto, sacrificando sus intereses y bienestar, todos sentimos una conmocion agradable que nos dá la certeza de que en nosotros arde algo sagrado é imperecedero. Esta comunidad de sentimientos en presencia de las bellas acciones, nos señala muy marcadamente á todos un orígen comun: y ese orígen es el Amor, es la esencia divina. Pues bien, por esa conmocion agradable que nos señala á todos como hijos de un Solo Creador, pretendemos nosotros adivinar la conmocion de inefable sentimiento que debió esperimentar El Padre y el círculo inmenso de espíritus puros que le rodean, al recibir la caritativa peticion de su muy amado Jesus, intercediendo por aquellos hermanos tan atrasados.

Y habrá quien se atreva á poner en duda la bondad de la oracion, despues del glorioso ejemplo que acabamos de citar? Y habrá quien se niegue á vibrar y estremecerse de consuno con las

© Biblioteca Nacional de España

almas que nos son afectas, para fundir nuestros sentimientos en el foco comun, en el amor del Padre de la vida!

(Se continuará).

DEFENSA DEL ESPIRITISMO.

ARTÍCULO II. (1)

(CONTINUACION.)

Oigamos ahora al Sr. Magraner, que pidió la palabra, no para atacar al espiritismo, que ya juzgaba muerto á los *rudos* golpes asestados por sus compañeros, sino para pulverizar tambien los recuerdos que podria dejar de su paso por el mundo el desgraciado espiritismo en eso que, seguramente como buen maniático, tuvo la peregrina ocurrencia de titular «Libro de los Espíritus» el malogrado Allan Kardec.

Aceptando, pues, el Sr. Magraner que los espiritistas ó eran unos *alucinados* ó unos *farsantes*, segun se habia demostrado ya no tenia nada mas que agregar á ese primer estremo; pero sí le parecio importante á los fines que todos se proponian, examinar las dos obras mas notables del espiritismo, debidas al apóstol de esa secta, al célebre Allan Kardec, la una el «Libro de los Médiums,» la otra la llamada «Libro de los Espíritus.»

Para conseguir su objeto no necesitaba estenderse en una larga impugnacion: bastábale destruir las bases de ambas, para que todo lo demás se precipitara en ruinas, y al efecto, limitábase á decir que la filosofía espiritista se fundaba en tres hipótesis: 1.ª, la re-encarnacion de los espíritus; 2.ª, en la pluralidad de mundos habitados, y 3.ª, en las comunicaciones de los espíritus; y una doctrina que se levanta sobre tres bases absolutamente hipotéticas, no era posible, no ya que la sana razon, sino simplemente el sentido comun, pudiese admitirla.

(1) Debemos advertir á nuestros lectores que este artículo es continuacion del publicado en la Revista de 1.º de Noviembre último, número 21, pág. 655. De esta segunda parte no teníamos conocimiento y fué causa de su omision, que hoy reparamos por la oportuna advertencia de su autor, de quien recibiremos directamente el artículo 5 y siguientes, hasta la terminacion de este trabajo.

© Biblioteca Nacional de España

En cuanto al Libro de los Médiums, era tambien suficiente, para rechazarlo, fijarse en que su autor recomendaba, como condicion *sine qua non*, que para reunirse en cualquier centro espiritista, ó penetrar en alguno ya establecido á observar y estudiar los fenómenos, debia irse de entera *buena fé* dispuesto á empezar creyendo, ó lo que era lo mismo, ser crédulo antes de intentar la observacion, que es la única que, caso de corresponder, no una, sino repetidas veces, podria llevar el convencimiento indispensable al ánimo de todo aquel que pudiese llegar á creer; por lo tanto, la exigencia de que se crea lo increible empezando por casi-creer, probaba la inseguridad y firmeza que brindaban las tales esperiencias medianímicas, porque bastaba ser incrédulo é ir á observar con la desconfianza que es natural á todo hombre que vá á presenciar cosas estraordinarias é inesplicables, para que los prometidos resultados no se consiguieran y la credulidad no invadiese el espíritu investigador.

Por tanto, si las teorías espiritistas no tenian razon de ser, segun acababa de probar, debian arrojarse á la abierta fosa en que ya les estaba esperando el cadáver del espiritismo, antes de colocar el funerario mármol que, al cubrirlas para siempre, oculte á las generaciones venideras esa disparatada aparicion de nuestro siglo.

Sus ilustrados compañeros encontraron tan justificada la crítica del Sr. Magraner, que no solo no hubo quien tomase la palabra en contra, sino que el señor presidente, al reasumir el debate, como á su tiempo se verá, hizo mérito de esas apreciaciones, para declarar que los espiritistas tenian la *razon en estado patológico*.

Necesario seria alejarme mucho del punto concreto que es objeto de este artículo, si fuese á impugnar detalladamente todo lo espuesto por el Sr. Magraner; pero tampoco llenaria la obligacion que he aceptado, si no consignase ligeramente lo que, á mi juicio, importa mucho al interés de la verdad, que en último término ha de ofrecer el largo y sério trabajo que he emprendido.

Seguiré, en obsequio á la concision, el ejemplo que me ofrece en su ataque al espiritismo, el distinguido profesor de que me ocupo. Socavar el cimiento es dejar bamboleando toda la obra, que, falta de base, caerá por su propia gravedad.

El Sr. Magraner ha dado una prueba evidente de que, ó ha leido muy por encima, ó ha olvidado muy pronto las dos obras

© Biblioteca Nacional de España

de Allan-Kardec, que ha pretendido criticar ridiculizándolas. No necesita el ilustre y respetable filósofo, de quien creyó burlarse el Sr. Magraner, que nadie, y mucho menos mi pequeña personalidad, tratase de vindicarle; una reputacion como la suya, asentada sobre una gran capacidad y una vastísima erudicion, está perfectamente á salvo de ataques, cuyos primeros disparos revelan que no se conoce siquiera el terreno sobre el cual se ha levantado la fortaleza que se asedia, mucho menos el órden de construccion, ni los elementos de defensa, ni los puntos accesibles.

No es cierto que la doctrina recopilada en el libro de los Espíritus sean elucubraciones levantadas, como se ha supuesto, sobre tres hipótesis; pero ni siquiera en una. Se levanta todo cuanto contiene ese libro sobre un hecho, y como tal, positivo, real y que se produce al alcance de los sentidos. Las comunicaciones son una verdad que nadie que se dedique algun tiempo á observarlas las desconoce, como probaré en el artículo inmediato, y esa es la única base que apoya ese cuerpo de doctrina que se llama filosofía espiritualista, esplicada por los espíritus, y que forma un sistema, por tener principios fijos y un criterio invariable para resolver unas veces y esplicar otras todos los grandes problemas que vienen siendo objeto constante de los esfuerzos mas poderosos de la razon humana.

La pluralidad de mundos habitados no es ni puede ser base ni de esa ni de ninguna filosofía; es pura y simplemente una revelacion que ha venido á confirmar el acierto de las investigaciones científicas, especulativas y esperimentales, que ya habian encontrado muchas, muchísimas probabilidades en favor de esa teoría, como hay otras revelaciones que han apoyado tambien á las teorías científicas que demostraban á la razon la verdad de la profecía del *juicio final*, con relacion á la viabilidad y á la disgregacion de los componentes de este planeta. Como hay tambien otras que han venido á esplicar y afirmar la profecía de que toda, absolutamente toda la humanidad llegará un dia que fraternizará por los lazos del cristianismo, como única religion que invadirá todas las conciencias; no siendo, por tanto, la pluralidad de mundos habitados, como ya dije, ni base, ni hipótesis, sino una revelacion como otras muchas debidas á los espíritus ó á las comunicaciones medianímicas.

La re-encarnacion no es tampoco base: ese hecho, dada su

© Biblioteca Nacional de España

realidad, no podria ser orígen de un sistema de filosofía; es tambien una revelacion que ha venido á prestar una claridad tan inmensa, que resuelve á satisfaccion de la razon y hasta de eso que se llama *sentido comun*, y que en mi concepto seria más gráfico, más acertado, llamarle *sentido raro*, aunque parezca estrambotismo espiritista, que resuelve, repito, la gran cuestion batallona de todos los sistemas filosóficos conocidos hasta el dia, que lo mismo en la region sensual que en la region abstracta, han dejado siendo eternamente un problema—*el orígen de las ideas*,—mientras que la nueva revelacion demuestra que todas las ideas son adquiridas, y las que podrian llamarse intuitivas son reminiscencias ó ideas adquiridas por el alma en anteriores existencias.

Por lo tanto, el libro de los Espíritus, ni se debe al esfuerzo de la razon de un hombre, ni se funda en ninguna, absolutamente en ninguna hipótesis: su cuerpo de doctrina no es mas que la recopilacion que se ha hecho y seguirá haciéndose de las comunicaciones.

En cuanto á las apreciaciones del Sr. Magraner sobre el libro de los Médiums, no anduvo mas acertado que lo que se ha visto en el punto de que acabo de ocuparme. O el Sr. Magraner ó yo estamos equivocados respecto al modo de entender la doctrina contenida en esa obra; ya conocemos el juicio de ese señor, que mas arriba he procurado estractar: veamos ahora lo que yo entiendo que esplica Allan-Kardec en la obra citada.

Ese libro contiene las reglas que, recojidas por una larga esperiencia, han de servir de guia á los que quiéran dedicarse á la parte esperimental del espiritismo. Este tiene dos estremos, que son los objetivos á que únicamente deberá contraerse: es el uno propagar el conocimiento de los fenómenos para que, estendiendo el alcance de su zona, vaya comprendiendo en ella cada vez mayor número de adeptos ó creyentes: es el otro, compilar las comunicaciones que merezcan engrosar el cuerpo de doctrina, para publicarlas y difundirlas con los grandes elementos que hoy se poseen.

Las reglas, pues, para uno y otro caso, no son todas las mismas; hay algunas diferencias entre ellas; y las que citó el Sr. Magraner son las que deben servir para los que se dedican al segundo objeto. Las que se recomiendan para los centros espiritistas de propaganda, se diferencian tanto algunas de ellas, que no tienen

© Biblioteca Nacional de España

aplicacion para los otros que trabajen con objeto de recopilar.

En los primeros, ó sean los de propaganda, se admite á todo el mundo, por incrédulos y mal dispuestos que se encuentren; y suele permitírseles y tolerárseles muchas, muchísimas inconveniencias, que en cualquiera otro sitio no se sufririan: en los segundos no deberán tomar parte mas que los que siendo ya creyentes de buena fé, se reunen á trabajar en obsequio de la humanidad, que es la que ha de aprovecharse y recojer el fruto de esas fecundas enseñanzas.

Establecidos así, he tenido el gusto de frecuentar dos centros; para propagar, el que fundó en Madrid el Sr. D. Luis Maria Pastor, y al que concurrí por vez primera hace unos cinco años: para recopilar las buenas comunicaciones, frecuenté tambien con íntima satisfaccion, y algun tiempo despues, el que tenia en Paris el eminente Allan-Kardec, á quien con ese motivo tuve ocasion de tratar y poder admirar su gran capacidad, su inmensa fé por la razon, y su estraordinaria erudicion.

Lo dicho es bastante para comprobar lo que dije al empezar á emitir mi opinion sobre las apreciaciones sentadas por el Sr. Magraner, de que, ó leyó las referidas obras muy lijeramente, ó la memoria le ha sido infiel.

Quédame ya, para concluir por hoy, esponer lo esencial del discurso del Sr. Peset al reasumir el debate.

Con buenas formas y fácil palabra espuso lo sustancial de todo cuanto dijeron los dignos compañeros que habian espuesto sus opiniones sobre el objeto espresado en la proposicion del Sr. Serrano y Cañete, orígen de la discusion; y despues de convenir en que lo que se llamaban fenómenos espiritistas, eran hechos sencillos y vulgares efectos, ó de una *alucinacion*, cuando habia buena fé, ó de una farsa cuando de mala fé se intentaba sacar partido engañando á los incáutos, no creyendo desde luego que hubiese en Valencia espiritistas comprendidos en la segunda categoría; que además, habiendo manifestado el Sr. Magraner que la filosofía del mismo nombre se fundaba sobre tres hipótesis, opinaba como dicho señor, declarando inadmisible una teoría que se levantaba sobre tan frágil y equívocas bases.

Que sobre estos dos estremos estaba de acuerdo con sus distinguidos compañeros; pero habiéndose sostenido por algunos que las *alucinaciones* podrian esplicarse unas veces por la fisiología, y

© Biblioteca Nacional de España

otras por la patologia, él opinaba porque siendo la *alucinacion* un estado que revelaba anormalidad de la razon y por lo mismo alguna perturbacion en el cerebro, debia considerarse á los que estuviesen en esas condiciones, víctimas de una enfermedad, y por lo tanto la patologia era la única á quien correspondia esplicar la causa de la alucinacion; diferia de las opiniones contrarias, porque la fisiologia cesa desde el momento que la salud se interrumpe, y no cabiendo la alucinacion en estado de salud completa, de aquí el que opinase que todos los que se encuentren sufriendo las consecuencias de la alucinacion, tenian la razon en estado *patológico*. Ergo, agrego yó, los espiritistas debemos ser todos sometidos á la observacion de un manicomio.

En el artículo próximo y siguientes, en que he de ocuparme de todo cuanto queda reseñado, se verá hasta qué punto han tenido razon los señores profesores médicos al negar los fenómenos de el espiritismo, que para no verlos, encontraron una salida por la puerta de escape de las alucinaciones, que es por cierto un estado que la medicina está en aptitud de probar cuándo existe y cuándo no existe. A su tiempo conocerá el público lo que sabe la ciencia en esta materia; y luego que se replique, porque así lo espero, juzgará. ¡Oh! qué dichoso fuera si el Instituto médico me probase que tengo enferma la razon. Al menos intentaria curarme.

Miguel Miranda y Adot.

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA.

CENTRO ESPIRITISTA SEVILLANO.

CONTINUACION DE LAS REVELACIONES DE ULTRA-TUMBA POR EL ESPÍRITU DE LAMENNAIS.

SESION DEL 20 DE ENERO DE 1865.

Médium S:::

La vida de la creacion es el amor.

La inteligencia, penetrando en la materia y ligándose á ella aunque pasajeramente, la anima, la metamorfosea, la destruye para tornarla de nuevo al sér; y cuando ha empleado todas sus

© Biblioteca Nacional de España

fuerzas, cuando ya la materia no basta á sus evoluciones, cuando de mundo en mundo recorre la creacion, encuentra fuera de la creacion el amor inagotable é inmaterial que reasume en sí el amor diseminado en las individualidades.

Debe, pues, considerarse la inteligencia en su primitivo estado, como las aguas que brotan de un manantial cuyo origen permaneciese desconocido. Que la inteligencia existe, es indudable; que no procede de sí misma, tambien lo es, y al remontarnos buscando su origen, ese origen desconocido, nos vemos impotentes para conseguirlo, y lo llamamos Gran Causa. Pues, si siguiendo ese hilo misterioso é infinito, nos detenemos en la Gran Causa, ¡qué reflexiones tan profundas no sugiere la existencia de esa misma Gran Causa! ¡Qué abatimiento no se apodera de las almas al verse ligadas á la materia, esa obra grosera en que se envuelve y que arrastra como penosa mortaja!. . . . . .

. . . . . .

Es indudable que el poder de la inteligencia es inmenso áun encerrado en la materia: y ese poder que á tanto alcanza, es debido á la fuerza prodigiosa de expansion de que está dotada. Esa expansion que es casi ilimitada, la pone en relacion atravesando instantáneamente la materia con cuanto existe, y sólo por la expansion es como puede alimentarse la inteligencia de esas percepciones desconocidas, que al ser digeridas en ideas y traducidas éstas al lenguaje comprensible y comun, causa la admiracion de unos, la incredulidad de otros, y el asombro del mayor número. El ejercicio continuado y metódico de la inteligencia, aumenta su expansion, y cuanto mayor sea ésta, claro es, que tanto más sorprendentes serán los desconocidos panoramas que quedan en ella por decirlo así, fotografiados.

La inteligencia ha llegado á familiarizarse con la creacion desde el momento en que adquiere la certeza de que su estancia en ella es una estancia fugaz y pasajera, y que ya esté representada, ó, mejor dicho, revestida de la inmensa cantidad de materia que ostenta un mundo, ó, de la apénas perceptible que arrastra un insecto, cuanto se mueve, ya en los espacios ó ya sobre los mundos, son séres materiales, á la vez que inteligentes, más ó ménos perfeccionados segun el estado que recorren, pero llamados incesantemente por medio de la muerte á ese mejoramiento sin fin que se desvanece en Dios.

© Biblioteca Nacional de España

Todos los séres de la creacion, por diferentes que sean sus formas, concurren á un objeto, á vivificar la creacion áun en sus más recónditas é ignoradas regiones. Así la creacion debe considerarse como un inmenso cuerpo inerte en su principio, y que la inteligencia, insinuándose por él, anima simultáneamente por diversos puntos, constituyendo lo que se llama vida, que no es otra cosa en realidad que la estancia de la inteligencia en la materia. Esa estancia no puede ser permanente, porque la materia no es eterna, ni es obra de Dios; por eso á la inteligencia está reservado un destino futuro fuera de la materia, puesto que sobrevive á éste.

Dije al principio, que la vida de la creacion es el amor, y en efecto, el amor y sólo el amor es el que sostiene esa magnífica armonía del universo, en que cada molécula está llamada á unirse á otra molécula, aunque se interpongan entre una y otra esos astros inmensos cuya fuerza prodigiosa de atraccion parece absorberlas... en que cada sér produce por sí mismo la vida, ó se une á otro sér para producirla, y estos esfuerzos de la inteligencia en la creacion dan por resultado, la eliminacion de esa misma inteligencia individualizada fuera de la creacion.

Cuando las almas no individualizadas todavía penetraron en la creacion, el amor intenso que sentian por la Gran Causa las hizo obreras poderosas en la materia. Aun envueltas en la materia é individualizadas, si ese amor se desvanece, es transitoriamente. La fuerza expansiva de las almas traspasa la mortaja de carne que las envuelve, traspasa los espacios, traspasa la materia condensada que se llama mundo, traspasa fuera de la creacion, lo que existe entre la creacion y Dios, y se sienten atraidas por esta Gran Causa cuya vista infinita distingue sus evoluciones en la sombra, y les ayuda en ella infundiéndoles con su amor inagotable la esperanza.

CIRCULOS PRIVADOS DE MADRID.

—

Sociedad de Señoras.

Sesion del 13 de Octubre de 1871.

Pregunta.

Qué condiciones debe tener la instruccion de la muger para la perfeccion de la familia y por consiguiente de la sociedad?

Respuestas.

© Biblioteca Nacional de España

Espíritu de Pitt.—*Medium C. B.*—Modular de niña los sentimientos, y luego mas tarde, colocar la inteligencia á una altura que pueda continuar la obra empezada en el corazon.

Espíritu de Luisa.—*Medium C. G.*—La educacion de la muger tiene que perfeccionarse mucho, si ha de llegar á ocupar en la sociedad el puesto que le corresponde.

Espíritu de Marietta.—*Medium D. S.*—Contra el error de que la muger, para saber bastante en el seno de la familia, le es suficiente saber poco, yo pondré una verdad: la muger en el hogar debe saber de todo y entenderlo todo; lo mismo las ciencias que investigan el suelo, los séres y el alma, como el conocimiento de la marcha de los cielos. Pues qué, ¿en el hogar no se ponen de manifiesto todos los casos que puede prevenir el saber? Pues qué ¿la familia no es una parte complexa de la gran familia universal? Pues si la sacerdotisa que mantiene vivo el fuego del hogar no prevee, ¿quién ha de preveer? ¿quién ha de velar?

Pregunta 2.ª

Hasta donde debe llegar el rádio de accion de la mujer en la familia, y hasta qué punto debe tomar parte en los asuntos públicos?

Respuestas.

Pitt. Su rádio de accion en la familia es el rádio de la esfera que toda la familia encierra. En los asuntos públicos, si no toma parte directa, la toma indirecta; pero principal en la conciencia del hombre.

Luisa. Su rádio en la familia es infinito, pero su actual educacion hace qué los asuntos públicos no estén al alcance de su inteligencia.

Marietta. Su rádio de accion debe traspasar la familia, envolviéndola con su prodigiosa iniciativa, hasta tocar los asuntos públicos, en los cuales debe influir indirectamente en épocas normales, influyendo en cada ciudadano.

Aclaracion para que limiten las atribuciones del hombre y de la muger en la familia.

Pitt. El hombre tiene el poder y la accion directa, y la muger su influencia é iniciativa.

Marietta. Quien se la sabe adquirir.

© Biblioteca Nacional de España

Pregunta 3.ª

Puede cumplir su mision una mujer falta de instruccion, aun cuando se halle dotada de prendas recomendables?

Pitt. Segun que mision tenga, segun su posicion y segun la mayor ó menor responsabilidad por su falta de instruccion.

Marietta. No puede cumplir para la sociedad, pero acaso cumple con su conciencia, puesto que la luz de que se ve privada no puede iluminar sus acciones.

Pregunta 4.ª

¿Qué buena cualidad de la muger es preferible y cuál vituperable?

Pitt. Preferible la caridad, como sér; como muger, la dulzura: vituperable como sér, el orgullo; y la dureza, como muger.

Marietta. Yo prefiero á la que se sacrifica en la soledad y en el silencio, y vitupero á la que no conmueve el sacrificio de otro.

Luisa. En la muger es preferible la resignacion, la dulzura, el sentimiento, la abnegacion. Nada seria tan vituperable en ella como la falta de caridad.

MANIFESTACION ESPONTÁEA.

Espíritu de Cervantes.

Médium C. B.

Es afan de muchos, mania de no pocos y capricho de todos, deslindar egoistamente los campos de accion de la muger y el hombre. Esto es, amigos, además de perjudicial, una viva prueba de atraso y un escollo donde tropezará el progreso de generaciones sucesivas.

El hombre y la muger, ¿son acaso dos séres de distinta especie? —No: son dos formas distintas de un mismo sér. ¿A qué viene pues esa lucha constante, ese pugilato contínuo del cual ha de brotar la supremacía de uno de los dos sexos? ¿Hay diferencia entre la muger y el hombre en su importancia social y familiar?—No. La fuerza física del uno se halla dignamente representada por la fortaleza de carácter en la muger *herida*. La inteligencia y el saber, producto del trabajo de uno, tiene su símil en la viveza de imajinacion y rapidez de conceptos en la otra. La hermosura del jigante no es mas hermosa que la dulzura de la naturaleza retratada en los suaves perfiles de la muger.—¿Donde está, pues, la victoria?—En los dos. Termine ya la usurpacion de derechos: ciñase cada

© Biblioteca Nacional de España

cual á sus deberes. La mujer debe iniciar; el hombre meditar y cumplir. La muger debe estender el calor en el hogar; el hombre la luz. La muger debe formar el corazon de los hijos; el hombre elevar su inteligencia. El hombre ganar el pan de la familia; la muger recogerlo. El hombre sacrificar el cuerpo por sus hijos; la muger darles el alma. El hombre hacerles que abra los ojos de la inteligencia para mirar á la humanidad; la muger abrir los poros de sus corazones para que Dios penetre en ellos. El hombre, en fin, es la representacion de la familia en la tierra, y la muger es la espresion de la familia universal; y cada uno en su esfera, debe considerar cada esfera como de los dos.

Espíritu de Marietta. Médium D. S.

Desciende el espíritu á la tierra, y es triste para él perder la libertad. Toda su tendencia durante su paso penoso sobre ella, es recuperar su libertad tan amada. Ella es su norte: deja el cielo al cerrarse una puerta abierta al espíritu, y por ella procura salir para obrar con libertad, para reproducirse, para sentir y para crear. Por ella y sale encuentra la familia, en ella se mira, se siente al fin y se reproduce. Lleva en esta obra su ofrenda á la creacion: pone en la piedra del hogar una piedra en el edificio universal. La familia es el arca santa donde se guarda el resto de libertad, de actividad y de grandeza que trae el espíritu: en ella el padre fecunda, rige y levanta. La muger alimenta, alienta, crea y forma. Todas estas acciones es preciso indicarlas en el seno de la familia; y si una de las partes de su compuesto no obra, la otra ejecuta, porque si falta una sola de estas acciones, el hogar es frio, la obra incompleta y el fin de una creacion deshecho.

Espíritu de Concha. Médium C. G.

Deseais, queridas mias, conocer vuestra verdadera mision? ¿Quereis ocupar al fin en este mundo el punto que la misma naturaleza os concede? Es muy justo; pero antes investigar vuestros derechos, posesionaos de ellos, adquirid la conciencia de vuestro valor; y despues, con la fé en el corazon y el pensamiento en Dios, marchad tranquilas por el camino del progreso. Si desconoceis vuestros derechos, ¿cómo podreis apreciar la importancia de vuestros deberes?

No es bastante que seais para el hombre la dulce flor que perfuma su existencia. Es preciso que seais su ángel custodio: es pre-

© Biblioteca Nacional de España

ciso que os deba la iniciativa de todas sus buenas acciones: es preciso que marcheis delante de él por el camino de la virtud, alentándole con amor: es preciso que desplegueis mayor actividad: que no olvideis que la inteligencia es vasto campo, más fértil cuanto más se le cultiva. Vuestra fuerza no es la debilidad, sino la dulzura. Vuestro encanto no es la ignorancia, sino la modestia. Vuestra aspiracion no debe limitarse á ser buenas, sino á ser útiles.

La muger debe ser la encarnacion de la Caridad, de la reconciliacion, del amor universal que haga de la humanidad entera una sóla familia.

La verdadera mision de la muger es la abnegacion, la ternura, el sacrificio. Los laureles á que debe aspirar son á los de la inteligencia, á los de la virtud, á los de la perseverancia.

AVISO.

Impresa ya la continuacion de nuestra *Réplica al reto primero del Sr. Vinader* hemos tenido ocasion de ver que nuestros hermanos los espiritistas de Madrid se habian anticipado á contestarle. Sosteniéndose ya por esto la discusion, suspenderemos desde el próximo número seguir dando á luz nuestro trabajo, toda vez que unos y otros habremos de concluir diciendo y sosteniendo lo mismo en defensa del Espiritismo, objeto que nos habiamos propuesto llenar de no haberlo hecho otros; opinando que con la indicada determinacion habremos de evitar repeticiones y facilitar mejor el órden y método que la polémica requiere.

ADMINISTRACION.-CORRESPONDENCIA.

J. B. Barcelona. Renovó por todo el año 1872.
J. T. Id. id. id. id.
F. T. Borja. Id. id. id.
J. C. Málaga. Id. id. id.
M. V. B. Id. id. id. id.
D. R. Zaragoza. Id. hasta fin de Marzo.
A. L. Almansa. Id. hasta fin de Junio.
P. B. Id. Id. id. id.
J. F.-Málaga. Recibido 16 rs.

GOMEZ.

SEVILLA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE HIJOS DE FÉ
Calle de Tetuan núm. 35.

© Biblioteca Nacional de España

Año IV. 1.° de Marzo de 1872. Núm. 5.°

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.° y 15 de cada mes.

SECCION DOCTRINAL.

DIÁLOGOS.

II.

—¡Oh amigo mio!... ¡Cuántos sucesos ocurridos desde nuestra última entrevista!... ¡Cuantas tristezas y dudas!... ¡Cuanta desesperacion, y cuantas esperanzas al mismo tiempo! Mi cabeza es un caos; necesito fijar mis ideas; necesito creer en el Espiritismo, y me lo impiden las mil objeciones que en tropel se agolpan á la imaginacion. Dios existe, es cierto, me lo has demostrado; pero ¿qué es la creacion? ¿Qué es el mundo, el hombre y el alma? Yo vivo, siento y tengo voluntad; yo amo. ¿Acabará mi vida? Se anulará mi sensacion? ¿Se anonadará mi voluntad y perderé eternamente á los séres amados?.... Ah! querido amigo! esto seria horrible, y sin embargo tal vez sea lo positivo.... ¿Qué me respondes?... ¿Te sonries...?

—Si; en tus dudas, en tus deseos y temores veo fotografiada tu predisposicion á aceptar lo que la razon y la lógica depositen en tu entendimiedto. Esto me satisface, y aunque perentoriamente, me obliga á responderte: Dios existe; Dios es el bien; tu espiritu es creacion suya, y vivirá, sentirá, será libre y amará eternamente, porque vivir, sentir, querer y amar son sus propios atributos, los elementos que constituyen su sér, las leyes que realizan su naturaleza, el *bien*, en una palabra.

¿Qué son la creacion, el mundo, el hombre y el alma, te preguntas? y como lo indispensable para conocer una cosa es que *sea*, y todas esas cosas *son* porque existen, en su estudio obtendrás la

© Biblioteca Nacional de España

respuesta. El primer deber del hombre se encuentra encerrado en esta sapientísima máxima: *Nosce te ipsum*. El hombre por su organismo y funciones representa el mundo físico; por su espíritu y facultades abraza el mundo moral; por la union de ambos elementos con sus relaciones mútuas, sintetiza el mundo mixto. El mineral, el vegetal y el animal; la inteligencia, la sensacion y la voluntad, son los estudios que el hombre está llamado indispensablemente á realizar si quiere ser filósofo y *conocerse á sí mismo*. La vida se encuentra en todo; nada está paralizado; hasta la trasparente gota de rocío que posa en la corola de la flor, es un mundo habitado por infinidad de séres microscópicos; y como dice el sabio naturalista Lavater: «Cada grano de arena es una inmensidad, cada hoja un mundo, cada insecto una reunion de afectos incomprensibles... y en el hombre se hallan reunidas todas las fuerzas de la naturaleza.

Pero dejando á un lado, momentáneamente, esta cuestion; ¿puedo conocer esos sucesos de que me has hablado, y que tantas impresiones han producido en tu corazon?

—Si amigo mio; voy aunque á grandes rasgos á referírtelo todo. Recordarás que cuando nos separamos ya se borraban los últimos reflejos de la luz del dia, y algunas estrellas empezaban á sembrar el oscuro crespon de los espacios.

—Sí.

—Pues bien; pensando en el resultado de nuestra amistosa conferencia y embebido en las ideas de que, no hay efecto sin causa; que la primera causa tuvo que serlo de sí misma; que la naturaleza es efecto; la casualidad no existe; el mal es negacion, etc., recorrí automáticamente algunas calles y entré por fin en un café donde me sacaron de mi distraccion, el murmullo de mil conversaciones, el ruido de las copas, la detonacion de las botellas de cerveza y los acordes del piano. A los pocos momentos llegandose á mí un amigo, me participó la muerte rapentina de Adolfo, noticia que me dejó aterrado por lo inesperada, y entregándome una carta suya me dijo sospechaba seria alguna disposicion de mi querido amigo. Pocos renglones son; pero sentidos y por demás enigmáticos. Escúchalos:

«Querido B. siento que mi fin se acerca, y no te veo á mi lado; me resigno á este dolor porque así lo dispone la Providencia. Aprovecho un instante de calma para trazar estos renglones y de-

© Biblioteca Nacional de España

cirte desde el dintel de la eternidad: Adios amigo mio; ten valor y esperanza; nuestra separacion es momentánea y más aparente que real; no me verás ni me escucharás con los ojos y los oidos materiales; pero me sentirás á tu lado y mi voz penetrará en tu alma. Soy espiritista desde hace algunas horas; una ligera conversacion con un amigo, ha bastado para rasgar la tupida gasa que aun cubria mis ojos. Estudia esa doctrina si quieres vivir feliz y morir tranquilo. No puedo más; adios, y hasta la vista.

Esta carta abrió en mi corazon una profunda huella de tristeza, y arrancó á mis ojos algunas lágrimas, justo tributo rendido á la amistad y al recuerdo de tan buen amigo, con el que recorri la escala de las proezas y sensaciones de la juventud.

A los tres dias de ocurrido tan desagradable suceso, y necesitando respirar el aire puro del campo, me lancé á la calle sin saber hácia que punto dirigir mis pasos; mas pronto me encontré en una de las puertas que dan salída á la ciudad y precisamente en el camino que conduce al cementerio donde yacen sepultados los restos de mi infortunado amigo. Una fuerza poderosa me impulsaba á avanzar por aquella larga y estrecha calzada, y despues de reflexionar algunos instantes me decidí á visitar la silenciosa morada de la muerte.

Yo no sé qué singular influencia ejerce en el sentimiento la vista de un campo sembrado de huesos, cruces y flores, y cercado por una espesa valla de nichos. Allí, donde se contempla el despojo de las generaciones que pasaron y se confunden las lágrimas de la generacion presente, el corazon palpita de miedo y de tristeza viendo aquellos blancos y amarillos cráneos que con las órbitas vacias parecen querer devorar á los vivos con su fria mirada; pero es un miedo sin sobresalto y una tristeza llena de dulzura y de encanto.

Esta es la vida, reflexionaba yo leyendo la inscripcion de la lápida de mármol sobre la que estaba grabado el nombre de Adolfo; este es el resúmen de los sentimientos y las sensaciones; aqui todo se acaba; aquí se encierra todo; amor, placeres y esperanza. Aquí los más ilustres génios se convierten en oxígeno, hidrógeno, carbono y azoe; aqui se descompone el cuerpo y se gasifica el alma.

Una voz ténue, pero lleno su timbre de dulzura me distrajo de mis meditaciones. ¿Quién me llamaba? ¿Quién podia conocerme

© Biblioteca Nacional de España

por aquellos contornos? ¿Seria algun amigo que hubiese penetrado tras de mi para observarme? Miré hácia todos lados, crucé por todas partes; estaba solo, y sin embargo yo no podia dudar de que mi nombre habia sido pronunciado. Quedé suspenso por algunos minutos esperando á que de nuevo se anunciara quien tan misteriosamente se ocultaba de mi; pero nada, soledad y silencio volvió á reinar de nuevo. Habia sido una ilusion; tal vez el eco perdido del canto de un pastor cuyas últimas vibraciones fueron á estinguirse en mi oido.

Reanudé mis reflexiones. El hombre sólo es un conjunto de moléculas reunidas por la fuerza cohercitiva; cuando esta fuerza se debilita, vienen las enfermedades; cuando cesa se efectúa la descomposicion, viene la muerte. El alma, ¿qué es el alma? La fuerza, la trabazon, el resultado de la vida que con ella termina, no para desaparecer, no para anonadarse sino para continuar obrando en la misma materia de que emana; pero modificada segun las distintas combinaciones en que nuevamente le coloque la transformacion del elemento que active. El cuerpo de Adolfo habrá disminuido ya algun tanto de volúmen á causa de las evaporaciones acuosas verificadas por el calórico, y con ellas vagará en la atmósfera una parte de lo que fué su alma, de lo que constituyó su inteligencia. Dentro de algunos meses las plantas de este recinto tendrán parte de su sér, y las flores que broten de su tumba exalarán perfumes de su alma: ¡si posible me fuera recogerlos....!

Una nueva voz, pero intensa y aguda penetró en mi oido: «No blasfemes, no dudes, tu amigo existe,» dijo, y me dejó aterrado. Volví repentinamente la cabeza, mas á nadie ví; el silencio de la muerte reinaba en torno mio, y solo se interrumpia de vez en cuando por el suave murmurar de algunos sáuces movidos lentamente por el viento.

¿De quien era aquella voz? ¿De mi conciencia?.... Imposible amigo mio; yo sentia la más profunda conviccion de mis ideas, y mi conciencia de nada me acusaba al refrescarla con el recuerdo: además, la voz del alma no puede tener tono, debe carecer de timbre; será solamente el pensamiento que se ejercita subjetivamente, y aquellas palabras fueron tan sonoras, que penetrando por el pabellon de mi órgano auditivo, recorrieron todas las cavidades del laberinto, reaccionaron sobre el tímpano, y el nervio acústico llevó la sensacion hasta mi alma. Pero aquel tono agudo

© Biblioteca Nacional de España

parecido á una vibracion metálica no podia proceder de un sér humano, y aunque así no fuera, yo me encontraba enteramente solo. ¿Seria una broma para divertirse á costa mia? Reconocí escrupulosamente todo el panteon dispuesto á hacer pagar bien cara la burla á su autor; miré las cavidades de los nichos vacios, y me convencí por última vez de que yo era el único sér humano que vagaba por aquellos sitios. Instintivamente me situé de nuevo enfrente de la tumba de Adolfo, y mil ideas cruzaron vagamente por mi pensamiento. Aquella voz real que mi oido habia escuchado por dos veces; aquella última frase anunciándome la existencia del amigo difunto, la seguridad de encontrarme solo, y todas las estrañas coincidencias del hecho, se agolparon en confuso tropel á mi cerebro y por la escitacion que sentia y que gradualmente se aumentaba, conocí estaba acometido de una fuerte calentura. Quise marcharme, y ni tuve valor ni fuerza para ello; me senté maquinalmente, y recostando la cabeza sobre la cornisa de piedra quedé sumido en una especie de sopor y sin conciencia de que existia.

Mas de dos horas debí permanecer en aquel estado, del que me sacó una voz ronca y vinosa y un brusco sacudimiento. Abrí los ojos y pronto reconocí al sepulturero que con toda la dulzura de que es susceptible un sér que habita entre los muertos y espera recibir una propina, me dijo: muy pesado tiene el sueño el señorito; hace media hora que le estoy dando voces desde la casa, y como no se movia ni daba señales de vida, dije para mi coleto: iremos allá y si duerme lo despertaremos, y si se ha muerto lo enterraremos.

—Nada de esto me estraña amigo mio, y tanto tus ideas materialistas como el fenómeno auditivo que me has referido, tienen su esplicacion, las primeras en la falta del estudio y conocimiento de la naturaleza; el segundo en la filosofía espiritista.

—¿Pero crees que aquella voz pudiera ser del alma de Adolfo?

—Bien pudiera ser un aviso suyo á tu incredulidad. El alma de tu amigo supervive completa á su cuerpo el que en breve se descompondrá. Su inteligencia, su sentimiento, su voluntad, su verdadero sér, en una palabra, existe. En el cementerio te ha visto, te ha escuchado, y se ha manifestado á tí de la manera que le ha sido posible. Pero no podemos discurrir sobre estos puntos hasta tanto que creas en la existencia infinita del espíritu individual,

© Biblioteca Nacional de España

pues negando la causa no pueden admitirse los efectos.

—¡Cuán dichoso eres con tus creencias! Yo anhelo profesarlas tambien para poseer una esperanza que de seguro realizaria las últimas frases de la carta de Adolfo: «vivir feliz, y morir tranquilo».... Es cuanto apetezco; es cuanto busco.

—Buscad y encontrareis, ha dicho Jesus.

—Si, si; buscaremos, estudiaremos; lo penetraremos todo hasta donde nos sea posible. Mis creencias son razonadas, como las tuyas. Yo te expondré razones, te presentaré argumentos, y si consigues convencerme, de que profeso el error, me separaré de él con gusto para abrazarme á la verdad.

Recordarás que tenemos pendiente una cuestion capital; tal vez la base que sostiene el elemento de mis dudas.

—Sí; la naturaleza esencial de la creacion, y esperaba tus indicaciones para discurrir sobre ella.

—Bien; queda en suspenso por algunos instantes más, pues aun no he concluido; me falta relatarte otro acontecimiento mas estraordinario que el del cementerio.

—Te escucho con placer.

—Fué tal la impresion que causó en mi el suceso anterior, que caí en una profunda tristeza, y para desecharla marché á la quinta de X... en donde se encoutraba con toda la familia. Tú no ignoras que hace tiempo amo á Maria, como tampoco que nunca me he atrevido á manifestarle mi pasion, por temor de sufrir un desengaño que seria para mí estremadamente doloroso. Pues bien; fuí recibido con muestras de cariño por todos: conocieron mi tristeza y procuraron distraerme. En las primeras horas de la noche hubo un rato de agradable sociedad; se proyectó una caceria para la mañana siguiente, y despues cada cual se despidió para su gabinete.

Yo no podia conciliar el sueño. La muerte de Adolfo, su carta, la visita al cementerio, la voz estraña que me habló y la presencia de Maria en aquel lugar, formaron tal caos en mi cabeza, que trastornaba mi juicio. Me habia acostado vestido; me levanté y salí al campo; pero me estrañó encontrar entornada la puerta principal. Avancé en línea recta por una corta alamedilla, y á los pocos pasos divisé una sombra de muger. Tal vez habia cometido una imprudencia, y quedé parado un momento pensando en volverme á mi habitacion; mas cuanto no seria mi sorpresa, querido

© Biblioteca Nacional de España

amigo, cuando al intentar retroceder me detuvo la voz de Maria, mas dulce y armoniosa que jamás la escuché, diciéndome: «espera, espera.» No sabiendo que hacer, permaneci inmovil y lleno de confusion; pero ella se acercó á mi, cogió mi mano con una de las suyas, y señalándome con la otra al cielo me dijo:

—«Contempla... ¿Qué vés?... Oh....! no te extasias observando ese inmenso piélago sembrado de refulgentes manantiales de luz? ¿No sientes un bienestar indescriptible ante ese mágico cuadro iluminado por la ténue claridad que de tantos soles emana y se desvanece en el espacio? ¿No escuchas en el silencio de la noche la voz de los misterios que el hombre anhela penetrar.....? Dirige tu pensamiento á esos mundos; penetra tu inteligencia en ellos; separa tu alma algunos instantes de la tierra, de esta pequeña y miserable isla flotante en el flúido universal; de esta insignificants molécula de la creacion; de este átomo despreciable del universo.....»

—No puedo..., esclamé á media voz lleno de susto y admiracion á la vez, y procurando desasir mi mano de la suya.

—«Has un esfuerzo, me dijo, es necesario; yo necesito un alma que acompañe á la mia en sus escursiones por el espacio, que me ayude á admirar la creacion que estudie conmigo la grandeza de los mundos, y esa alma será la tuya; si, no lo dudes; ten valor y no tiembles; la lucha que existe en tu espíritu vá á terminar en breve; tu razon conocerá la verdad y vivirás feliz, y morirás tranquilo.»

—Esas son las mismas que....

—«Si, que tu amigo Adolfo te decia en su carta de despedida; en esa carta que con el mayor cuidado conservas en tu bolsillo como un recuerdo de tu amistad, como una prenda de cariño.»

— Todo eso es cierto, le respondí admirado, pero... no te comprendo Maria; tú estás loca, y eso me hace temer por tí.

—¡Loca, loca...! te engañas; los locos no discurren como yo discurro; los locos no analizan como yo analizo; la locura la produce el desconcierto orgánico y yo me encuentro fuera de los órganos; las percepciones no penetran hasta mi por ellos, y solamente los utilizo para manifestarte á ti mis pensamientos; yo leo en el tuyo, y en este instante quiere conducir mi cuerpo por la fuerza á la quinta; referir el suceso y aconsejar se proceda á mi curacion; mas no hagas tal cosa si profesas amor á la verdad; de-

© Biblioteca Nacional de España

siste de tu idea si quieres penetrar el misterio; abandona tu proyecto si buscas la felicidad. Aguardo tu resolucion; si dentro de diez minutos insistes en tu idea, no necesitarás poner en accion tus fuerzas para conducirme ni tu inteligencia para aconsejarme; yo haré un esfuerzo y me contemplarás tal como soy en la humanidad terrestre; seré otra vez Maria, la muger á quien amas en silencio. Medita, y forma tu resolucion.»

Quedé aterrado, casi insensible, al escuchar tan estraño lenguaje; me parecia despertar de un sueño, ó encontrarme aun bajo la influencia de una terrible pesadilla. ¿Qué me pasaba? ¿Era una realidad cuanto me acontecia?... Si; yo me palpé y me encontré despierto; frente á mi, y á unos dos pasos de distancia se encontraba Maria como una sombra encantadora, como un ángel dormido, en pié, esbelta, pero sin movimiento: más lejos divisaba los árboles que aparecian en la oscuridad como fantasmas amenazadores; miré al cielo y lo encontré tan bello y limpio, que me impresionó dulcemente. No habia duda; yo existia, y existia despierto. Reflexioné sobre cuanto acababa de escuchar, mas no lo comprendí. ¿Qué lucha existia en mi alma? ¿Qué verdad me iba á hacer feliz? ¿Cómo podia aquella estraña mujer encontrarse fuera de su organizacion, de su propio cuerpo?... Ah! qué desvario! estar una cosa real, visible y palpable, fuera de sí misma!... Y sin embargo, existia algo extraordinario, terrible, sobrenatural; habia algo incomprensible y grandioso. Maria habia sorprendido mi pensamiento, penetrado mi secreto, adivinado lo que decia la carta de Adolfo y el lugar donde esta se encontraba, porque efectivamente la llevaba en el bolsillo.

Los minutos corrian y me era imposible reconcentrar mis ideas; no pude resolver nada; mi cabeza era un caos. Maria así lo comprendió; leyó de nuevo mis pensamientos y con una vos dulce y llena de emocion me dijo:

—«Tranquilízate; no te confundas; te esperaré mas tiempo.»

Su voz acabó de convencerme de que todo era realidad. Pensé, recordé de nuevo todas sus palabras, organicé mis ideas, y despues de algunos instantes sintiéndome más fuerte, me decidí á escucharla, á seguirla y á todo cuanto de mí exigiera.

Ya iba á manifestarle mi resolucion; pero aun no habia movido mis labios, cuando estendiendo hácia mí su brazo me dijo:

—«Gracias; veo tu decision de escucharme y de seguirme. Tú

© Biblioteca Nacional de España

tienes el alma que yo buscaba: conocerás primero la verdad; despues, nos encontraremos; mas tarde me seguirás. Adios.»—Y ligera como una sombra se dirigió á la casa. Yo la seguí, y cuando hubimos penetrado en ella, me alargó su mano en señal de despedida, señalándome con la otra la direccion de mi gabinete. Obedecí sin replicar; penetré en mi aposento; me acosté y pensando en tan estraño suceso, quedé profundamente dormido.

MANUEL GONZALEZ.

(Se continuará.)

¿QUE ES EL ESPIRITISMO?

(CONTINUACION). (1)

La cuarta teoria es la del espiritismo, ó sea la que enseña que los fenómenos mesméricos son obra de los espíritus. Antes de proceder al exámen de esta teoría conviene consignar que ya hemos refutado las de los panteistas y materialistas; que no escribimos contra los incrédulos, porque sabemos que para discutir es necesario saber antes los principios que se admiten por el adversario ó adversarios, y siendo aquellos tan distintos, caso que admitan algunos, como los sugetos tocados de escepticismo, en general no puede sostenerse con ellos alguna cuestion, no puede defenderse verdad alguna sin conocer los que adoptan ó rechazan. Escribimos para los espiritistas, que desde luego admiten y proclaman la existencia de los espíritus, y principalmente para preservar á los católicos de los absurdos errores y efectos perniciosos del espiritismo.

Existen tres clases de espíritus; las almas de los finados, los ángeles buenos y los demonios. Las almas de los difuntos no son los agentes de los fenómenos espiritísticos. Ellas no tienen comunicacion alguna con los hombres por medios naturales, ni dominio sobre la naturaleza, ni los hombres que viven en el mundo recursos para conservar ó tener siquiera relaciones con ellas. Separadas

(1) De *El Antídoto*.

© Biblioteca Nacional de España

del cuerpo tienen una nueva forma de ser, destituidas de sentido no hablan, no reciben impresiones de los objetos materiales; ausentes de este mundo tampoco intervienen en los negocios de la vida humana: impotentes antes de la muerte para dominar la naturaleza no han adquirido despues ninguna facultad para suspender ó alterar las leyes físicas: es tambien de sentido comun que ni la fuerza de la voluntad, ni las investigaciones de la ciencia ni la intuicion del génio pueden hallar medios de entrar en relaciones con los que ya han partido de este mundo. Por esto el Señor prohibió clara y determinantemente hacer consultas á los muertos. Así leemos en el capítulo 18 del Deuteronomio, v. 10, 11 y 12, que dice el Señor á los hebreos: «no se halle entre vosotros quien pregunte á adivinos, y observe sueños y agüeros, ni que sea hechicero, ni encantador, ni quien consulte á los pythones, ó adivinos, ó busquen de los muertos la verdad, porque todas estas cosas son abominables al Señor, y por semejantes maldades acabará con ellos á tu entrada» en la tierra prometida. Son digna de atencion las palabras «estas cosas son abominables al Señor, y por semejantes maldades:» ellas espresan la gravedad, la enorme malicia moral de la evocacion y consulta de los espíritus; pero se dirá: ahora no tratamos de si esto es ó no pecado grave, sino de averiguar si las almas de los difuntos son ó pueden ser la causa de los fenómenos espiritísticos. Fácil y evidentemente puede demostrarse esto mismo. La evocacion ó consulta de los espíritus no es solamente mala porque Dios la ha prohibido, sino por su misma naturaleza, porque contraria al órden establecido por Dios tanto en el natural de los séres materiales y espirituales, como en el sobrenatural ó de la Iglesia. El hombre, conforme al plan divino, ha de comunicarse con sus semejantes y con el universo por medios naturales, conservándose constantes todas las leyes del universo, y ha de salvarse en la Iglesia y por la Iglesia católica.

El alma humana despues de esta vida ó es destinada á la gloria, en la cual se hace semejante á los ángeles, ó al infierno donde sufre los tormentos de los ángeles malos, ó al purgatorio en el que permanece, hasta que purificada, sea admitida á la vision beatífica. Estando siempre y completamente subordinada á la voluntad de Dios, nada puede hacer sin el precepto ó la mision del Señor, nada puede por sí respecto de los hombres; por otra parte, las que están en la gloria teniendo la vision intuitiva de la verdad esencial,

© Biblioteca Nacional de España

el amor perfectísimo de la suma bondad; la posesion de todos los bienes en Dios, no pueden ocuparse de las bagatelas y fruslerias en que ordinariamente se entretienen los espiritistas: las que están en el purgatorio, amando á Dios con caridad intensísima y padeciendo los mayores tormentos, para lograr su completa purificacion, no han de venir á presentarse á contestar á los hombres cuando la voluntad ó capricho de estos exigiera y menos para divertir ó satisfacer la vana curiosidad de algunos ociosos: las que están en el infierno sufriendo la pena de daño y de sentidos por siglos infinitos, ¿se holgarán con asistir á los juegos de estos histriones? Ellas padecen todos los males sin consuelo, alivio ó interrupcion, y tienen por otra parte una imposibilidad absoluta de salir de aquel lugar de tormentos. Conocido es el pasage del evangelista S. Lucas, capítulo 16, en que se nos enseña esto con toda claridad. Alzando, dice, el rico Epulon los ojos, cuando estaban en los tormentos, vió de lejos á Abrahan, y á Lázaro en su seno y él levantando el grito, dijo: Padre Abrahan, compadécete de mí, y envia á Lázaro, que moje la estremidad de su dedo en agua, para refrescar mi lengua, porque soy atormentado en esta llama. Y Abrahan despues de otras cosas le dijo: hay una sima impenetrable entre nosotros y vosotros: de manera que los que quisieren pasar de aquí á vosotros, no pueden, ni de allí para acá. Inútil es pues toda evocacion de los espíritus ó consultas dirigidas á ellos. Pero aun se dirá: ¿No apareció Samuel evocado por la pitonisa, de Eudor? (1) La aparicion de Samuel en sentir de muchos Santos padres y doctores de la Iglesia fué real y positiva, pero no en fuerza de la evocacion de la pitonisa, de la cual no habla siquiera el Sagrado Testo; este, no dice que llegara á hacerla, sino por la voluntad de Dios, el cual quiso que Samuel apareciera al rey Saul para mostrarle el fin de su vida, y alzára la voz desde la tierra profetizando que seria destruida la impiedad de la nacion.

Los ángeles buenos tienen conocimiento de las leyes de la naturaleza y algun dominio tambien sobre la misma; pero son superiores al hombre; este carece absolutamente de medios para hacerles intervenir siempre y donde quiera; ó mejor, nunca puede imponerlos su voluntad. Esta superioridad de la naturaleza angélica á la humana nos enseña nuestro divino redentor Jesucristo,

(1) Primero de los reyes c.

© Biblioteca Nacional de España

cuando dijo á S. Pedro: ¿piensas que no puedo rogar á mi padre, y me dará ahora mismo mas de doce legiones de ángeles? á él sin embargo estaban sugetas todas las gerarquías angélicas. Las apariciones de que nos hablan las sagradas letras son hechos extraordinarios. Dios ha enviado á los espíritus celestiales cuando y para lo que ha sido su voluntad, y ellos han cumplido la mision divina, glorificando al Señor y favoreciendo á los hombres; pero siempre mediata ó inmediatamente en órden á su eterna salvacion. Se nos dirá que porque rogamos á los ángeles y á los santos pedimos por las almas del purgatorio, hay algunas comunicaciones entre ellas y nosotros. Cierto que hay todas los que comprende el dogma católico de la comunion de los santos, pero estas son sobre humanas, sobrenaturales y en nada afectan á la constancia de las leyes de la naturaleza, ni á la constitucion ó ministerios de la Iglesia católica. Dios obra algunas veces por la intercesion de los santos verdaderos milagros; pero estos son hechos esclusivamente divinos, que Dios no hace cuando á el hombre se le antoja. Jesucristo nuestro divino Señor que tantos milagros hizo no quiso satisfacer la vana curiosidad del rey Herodes. El milagro solo es para la manifestacion de la omnipotencia, sabiduría y bondad infinitas.

(Se continuará).

Á MI QUERIDA HERMANA PACA,

EN EL MUNDO ESPIRITUAL.

Ya que no pude, como anhelaba, recoger el último aliento material que exhalaste sobre la Tierra, quiero, ángel mio, dirigirme á tí en esta carta y desahogar en ella mi corazon oprimido por tu ausencia, que si es pasajera, que si representa un fugaz momento en el tiempo infinito, es para mi muy larga, tenida en cuenta la inmensidad del amor que te profeso.

En el prisma de mi existencia terrestre, tú eras el cristal por donde yo veia los paisajes mas risueños; en medio de la atmósfera viciada que por todas partes respiro, eras tú la blanca y suavísima gardenia, cuyo perfume delicado vivificaba mi marchita esperanza; en tus ojos negros, el brillo de cuya mirada era muestra indudable de lo resplandeciente del espíritu que á su través recibia la luz del

© Biblioteca Nacional de España

sol, en aquellos dulces ojos, que siempre se posaban en los mios rebosando ternura, en aquellos hermosísimos ojos, veia yo el más claro destello del amor inmortal, que no es el atractivo poderoso de la gracia y de la hermosura materiales, sino el iman irresistible que tiene para todos los espíritus, aun para los mas ennegrecidos por la herrumbre de la soberbia, el espíritu que lleno de pureza sabe irradiar los mejores consuelos sobre las almas doloridas.

¡Cuántas veces con las plantas heridas por los abrojos que me han salido siempre al paso al recorrer los senderos de la vida humana, con el rostro azotado por los vendabales del mundano egoismo, penetraba por las puertas de la casa de nuestra bendita madre, con el placer que penetra en el oasis el peregrino del desierto, y salias tú, contenta y presurosa, á recibirme, y yo depositaba en las rosas de tus mejillas cariñosos besos, con igual alegría que los deposita el náufrago en la arena de la playa salvadora!

¿Te acuerdas, bien mio? Yo disimulaba cuanto podia mis amarguras, por no acibarar la dicha que á nuestra madre le proporcionaba mi visita, y solo cuando el sueño batia sobre ella sus invisibles alas, sentada tú á la cabecera de mi cama, estrechando mi frente contra tu pecho, enjugando quizás dos lágrimas de fuego que se desprendian de mis ojos, eras para mí, pobre niña, cuando aun no habian celebrado tu descenso á este mundo veinte primaveras, el sacerdote que se imaginaba Cristo al decir: «confesaos los unos á los otros;» el sacerdote, sin órdenes ni manteos, de la religion de la ciencia, de la religion del amor; el sacerdote del siglo xx, esto es, la criatura humana del siglo xx, amante de sus hermanos como de si misma: entonces comprendia yo el porqué de esta adoracion, mas que fraternal, que por ti he sentido siempre; tus palabras, hijas de los vuelos de tu despejado entendimiento, sentidas por tu alma candorosa, por donde pasaba los miasmas de la humana maldad sin dejar huella, como sin dejar huella se deslizan las gotas de agua por las hojas de las azucenas, y pronunciadas por tu voz, que para mi oido era la mas arrobadora de las armonías; tus palabras, tan agenas á todo egoismo, cuanto que yo, en vez de proporcionarte ningun regalo en este mundo, te robaba, por el contrario, derrochador, al robarsela á mi madre, hasta la esperanza de todo goce material; esas palabras con que tantas veces trocaste los sombríos panoramas que veia mi espíritu, en horizontes de rosada y brillante claridad, eran los lazos de union de tu alma

© Biblioteca Nacional de España

con la mia, que, reapretándose cada vez más, serán tan durables cuanto lo seamos nosotros en nuestras evoluciones por esas naves esplendorosas de luz y por esas naves encantadoras materiales, que surcan la bóveda infinita.

Al entrar en tu alcoba, vacilaron mi fe y mi esperanza y mi voluntad: la ciencia se alejó de mi memoria; mi entendimiento se cubrió de sombra; un mal espíritu me inspiró el pensamiento de que te habia perdido para siempre; sentí en mi rostro la impresion de una nube de fuego; abrí presuroso uno de los cajones de tu cómoda; tenia la necesidad, la imperiosa, la absoluta necesidad de poseer, de estrechar, de cubrir de besos algo tuyo; ví un pañuelo que cuidadosamente doblado lucia una preciosa marca, obra de tus manos; entonces sentí un bienestar inesplicable; allí estaba tu trabajo, allí estaba tu espíritu, allí estabas tú; cojí el pañuelo, y durante no sé cuanto tiempo fuí dichoso; la esencia de mi alma, mis lágrimas y mis besos, estaban confundidos con la esencia de tu alma, tu trabajo; emanaciones que ambas tienen por cuna la fuente del bien y exhalan el perfume del amor.

De aquel estado me sacó la estela resplandeciente por donde irán ascendiendo hácia el Sér Infinito, cada vez más bellas y más felices, todas las creaciones: la ciencia.

Mis ojos quedaron enjutos repentinamente: cayó el pañuelo de mis manos, y clara y distinta escuché una voz que me decia: «¿porqué buscas á tu hermana en la materia, si la tienes aquí, á «tu lado, besando tu frente, pensando, sintiendo y queriendo, co«mo pensaba, sentia y quería, cuando su espíritu ligaba las partí«culas infinitesimales de un cuerpo que ahora se descompone, y «cuyas partículas brotarán otra vez mas puras del seno de la «madre Tierra? ¿Para qué te hemos dado el conocimiento del «orígen y del porvenir de la criatura? ¿para que te aflija la mudan«za de traje de la que, al perder la vestidura carnal, es más dicho«sa, te ama con más vehemencia y puede derramar sobre tí mayor «número de beneficios? ¿no conoces el lenguaje de las almas? pues «habla, que aquí está escuchándote la que lloras, y puede contes«tarte por los hilos invisibles del espíritu.»

Tú sabes bien, alma mia, lo que entonces aconteció: voy, sin embargo, á describirlo, por si su lectura puede servir de lenitivo á la honda pena de alguno que llore, sin esperanza, la pérdida material de una de las prendas queridas de su corazon.

© Biblioteca Nacional de España

La comunicacion anterior me hizo volver al conocimiento de la ciencia espiritual; abrí los ojos del alma y te ví á mi lado, que sonriente me mirabas; tu peri-espíritu, esto es, la sustancia fluídica envolvente de tu espíritu, en sustitucion del cuerpo material, revestia la misma forma y lucia idénticos colores que tu cabeza, tus manos y las ropas que cubrian el resto de tu cuerpo la última vez que te ví, encarnada en la materia, en noviembre del año pasado; te sentaste en mi falda, enlazaste mi cuello con tus brazos, pusiste en mi frente tus lábios impalpables y me digiste: «soy yo, hermano mio, no dudes;» reconocí tu voz en el lenguaje mudo de tu espíritu, en ese lenguaje con que todos hablamos sin mover los lábios, ni producir sonidos materiales; y me afirmé más y más en la realidad de tu presencia, cuando escuché tu mismo estilo familiar, tu misma locucion cariñosa.

Me dijiste que, sin grande fatiga, sintiendo solo un aniquilamiento cada vez mayor en tu organismo, cada vez mayor falta de fuerza, *cada vez mayor falta de espíritu*, cada vez mayor dificultad para ejecutar con la materia, movida por el espíritu, las concepciones de la inteligencia, y revelándose esta dificultad más acentuadamente en el aparato respiratorio, exhalaste el postrer suspiro material, sin saber cómo ni cuándo, de igual manera que, sin saber cuando ni como, pasamos al estado de sueño del estado de vigilia; que tu fallecimiento, segun despues supiste, acaeció á las doce de la noche del martes 16 al miércoles 17 de Enero pasado, habiendo perdido el uso de la razon y de la palabra, breves momentos antes de espirar; pero que el completo desprendimiento del espíritu de la materia no terminó hasta el sábado 20 á las siete de la mañana, 48 horas despues del sepelio: que tu estado de sueño, de turbacion espiritual, de parálisis de las facultades intelectuales, de no darte cuenta de tu sér, duró hasta el domingo 21; hasta ese dia no adquirió tu inteligencia su perfecta lucidez; que al despertar, fué lo primero que sentiste una impresion como de frio, estrañeza luego de ver que flotabas en los espacios, y la falta por último, del cuerpo, sin embargo de que tu forma fluídica era exactamente la misma que tu pasada forma material, y notabas la existencia de todas las piezas de tu antigua máquina corporal, tal como el amputado de un brazo, nota que tiene codo y muñeca, y mano, y que mueve los dedos, y aun se queja de dolor en todas estas partes: que estas observaciones las hacias al

© Biblioteca Nacional de España

propio tiempo que te veias rodeada de tu padre J. B. de tus parientes F. B. y T. M. y de otros muchos séres queridos que velaron por ti mientras duró tu corta evolucion terrena, que te habian recibido y ayudado á tu rápida desencarnacion en las fronteras de la materia, y que, por último, en aquel instante, celebraban tu salida de esta cárcel carnal y te ponian al corriente de lo más indispensable para el comienzo de tu libre y nueva existencia; que la primera manifestacion de tu voluntad fué venir á nuestro lado y que, obedeciendo instantáneamente tu espíritu á tu deseo, penetraste de nuevo en la atmósfera material de la Tierra, y contemplaste con dolor profundo el terrible desconsuelo en que se hallaban, por tu ausencia, tu madre y tus hermanos.

Cuando te despedistes de mi el martes 23, primera vez que—como llevo dicho—te percibí en tu alcoba de un modo indudable, me dijiste: «no me separaré un instante de tu lado, mientras dure tu vi-«da, y te recibiré la primera, cuando se concluya tu mision en la «Tierra. Como ya tú lo sabias antes de mi muerte, seré tu espíritu «protector y me haré visible á tus ojos materiales, cuantas veces «sean necesarias para tu bien; mitiga la pena de nuestra madre: «adios.»

¿Has visto, Paca mia, cómo eran ciertas las enseñanzas espiritistas que oias de mi boca y que por más que nunca fuistes beata, por más que para ti no fueron nunca diocesillos el santo de palo, ni la sotana grasienta, escuchabas con recelo, sin poder disipar de tu razon las sombras del temor y de la duda en que, desde tu nacimiento, la tenia envuelta el fanatismo católico, en lo concerniente á las relaciones del sér con el mundo inmeterial?

¿Has visto cómo la religion católica solo es una odiosa especulacion de dinero sonante y de alhajas, en cambio de *avos* de gloria, cuyo negocio se realiza con formas tan ridículas como las han usado siempre todas las idolatrías?

¡Ah, hermana mia, sin el cura confesor y sin el cura de la oblea y del aceite, que, rodeado de luces y precedido de un esquilon, hace junto al enfermo un papel idéntico al del puntillero en las católicas fiestas de toros, hubieras tú, alma de mi alma, hecho tu tránsito sin pasar por el trance fiero de escuchar la lectura de tu sentencia de muerte!

La humilde iglesia católica, que con los llamados postreros auxilios espirituales se apoderó de los cientos de miles de millones

© Biblioteca Nacional de España

que constituian sus fabulosos bienes, no ha tenido la caridad de limitarse á acelerar solo la muerte de aquellos á quienes pudiera, con éxito, hacer la intimacion de *el dinero ó el infierno*, sino que todos los católicos caminantes para la otra vida, han de ser amarrados y llenos de pavura en la Sierra Morena religiosa, por más que no lleven maravedí en la bolsa, ni bocado en la alforja, con el fin de que no se pierda la piadosa costumbre.

Despues de ser veinte y un años católica apostólica romana, ya ves lo que en limpio has sacado al ajustar tu cuenta con el catolicismo: la lectura de tu sentencia de muerte y unos cuantos miles de reales para los coristas de tu entierro; coristas cuyos destemplados berridos, al sacar de las casas los restos carnales de los que fueron en la Tierra, son agudos cuchillos que se clavan en los corazones de las familias.

Contempla lo que sufre por tu ausencia, sin esperanza de volverte á ver, nuestra adorada madre, que solo sabe del orígen y del porvenir de la criatura los disparates que enseña la iglesia católica, y dime si no es el catolicismo la más dañina plaga que ha pesado sobre la humanidad terrena.

Hoy es ya felizmente un cadáver en putrefaccion.

En el siglo xx será solo un fatal recuerdo.

Pero ¡qué cambio tan dichoso se ha realizado en tu existencia!

Antes vivias en la sustancia sólida Tierra; ahora vives en la sustancia fluida luz.

Antes recorrias pesadamente un corto trecho de suelo; ahora atraviesas, con la rapidez del pensamiento, un inmenso espacio de bóveda azul.

Antes podias difícilmente, sin variar su forma ni su color, cambiar la posicion respecto al eje de tu máquina corporal, de algunas partes de la misma; hoy, con arreglo á tu voluntad, puedes variar el color y la forma de tu sustancia fluídica evolvente, para nosotros invisible é impalpable, y lucir, entre tus hermanos del mundo espiritual, una figura tan bella y tan esplendorosa, como la conciba tu entendimiento, con arreglo á su elevacion.

Antes ignorabas, en este mundo, de donde venias y á donde caminabas; ahora conoces tu orígen y tu porvenir.

Antes te aterraba la idea del no ser; ahora te colma de alegria la evidencia de tu inmortalidad.

Antes, el miedo de la ignorancia te hacia creer que creias en

© Biblioteca Nacional de España

esa simplicidad que llaman gloria, en esa brutalidad que titulan infierno y en esa mina que tiene por nombre purgatorio; hoy, al contemplar en los espacios sin límites donde moras esos mundos que van descubriendo las maravillas de su seno á impulso del trabajo de las humanidades que los pueblan, si te acercas á uno inferior al hace pocos dias abandonado por tí, en presencia de los dolores de aquellas criaturas y al considerar el tormento de que seria presa tu espíritu, si, conociendo nuestra civilizacion, tuviera que vivir dentro de aquella materia, inconcebiblemente más grosera que la de la Tierra, comprenderás todos los horrores de la mentira infierno de que hablan los católicos; y sin embargo, ese mundo es como todos infinitamente perfectible: al llegar, por el contrario, á otra morada material en la que sean lágrimas nuestras sonrisas, sombra nuestra luz, inercia nuestra actividad, cizaña pestilente nuestros olorosos jazmines, fealdades horribles nuestras mayores hermosuras, en ese mundo que, á pesar de tantas bellezas, será considerado como infierno por los habitantes de otros superiores, verás la realidad de esa gloria estúpida de que hace mérito la iglesia de la inquisicion: y al reconcentrarte, por último, en tí misma y reconocer que te falta la posesion de la ciencia, la posesion de las leyes que rigen las infinitas creaciones del universo y que, para obtenerla, debes antes limpiar tu espíritu del moho de la soberbia, comprimiéndolo—permíteme la palabra—en los trabajos humildes que realizais los séres fluídicos, guiando, con la inspiracion, á vuestros hermanos carnales por las sendas conducentes á su redencion, que es tambien la vuestra; en esa preparacion de tu espíritu para seguir ascendiendo por las esferas superiores, por esos planetas y soles de mayor luz y mayor alegria, verás lo que, con el nombre de purgatorio, ha servido para enriquecer á las legiones de hombres vestidos de luto ¡hipócritas! por la muerte del espíritu superior que predicó la verdad durante su evolucion terrena, fué crucificado y se llamó Cristo.

Antes, angustiaban tu espíritu las dolencias de tu materia carnal: hoy tu cuerpo de luz no aflige á tu espíritu.

Antes, la esfera de accion de tu mirada era cortísima; hoy, abarca esa esfera una inmensidad de espacio.

Antes, tu voz podia depositar un pensamiento en la inteligencia de cualquiera de tus hermanos, á través de sus órganos auditivos, á una pequeña distancia; hoy, tu espíritu deposita un pen-

© Biblioteca Nacional de España

samiento en el mio directamente, sin envolverlo en la sustancia voz, desde millones de leguas.

Antes, tu gestion en los lances dolorosos de las personas que te eran queridas, podia estenderse poco mas allá del consuelo verbal, esmaltado con el rocio del alma que brota de los ojos; hoy, asociada con otros seres buenos como tú, puedes hacer que redunden los pensamientos de muchas criaturas en provecho de aquella ó aquellas que sean objeto de tu proteccion; hoy puedes constituir una parte de la fuerza invisible que trabaja incesantemente por la ventura humana y á cuya fuerza, los que se avergüenzan de llamarla casualidad y no saben lo necesario para llamarla de otro modo, le dicen providencia.

No quiero estenderme más, por mucho que podria centuplicar lo escrito, sin que dejaran de acudir fácil y rápidamente las ideas desde mi taller intelectual á los puntos de mi pluma.

Voy á terminar en breve.

Recuerdo que uno de los mayores anhelos de tu espiritu, durante tu vida en la carne, era el de visitar las primeras capitales de la Tierra, y obra sin duda de algunos hermanos espirituales que quisieron hacerte más llevaderos los últimos meses de tu enfermedad, fué—cuando menos podias esperarlo—el viaje á Madrid, á que tuve la dicha de acompañarte.

Ya se habrán realizado por completo tus ilusiones; ya tus miradas habrán recorrido todos los grandes pueblos del globo terrestre, donde tienen sus guaridas los tiranos, á cuyo rededor se agrupan muchos miles de farsantes para tomar á su sombra una parte más ó menos cuantiosa en la esplotacion del resto de la humanidad, que, en las tinieblas de su ignorancia, se deslumbra con el oropel de las capitales, y se plega dócil á sus exigencias, sufriendo, sin proferir un ¡ay! el látigo en la espalda y en la bolsa el espolio; habrás visto ya todas las naciones del mundo, atacadas de apoplegía, teniendo reconcentrada en la cabeza toda la autoridad religiosa, toda la autoridad política, toda la autoridad social, toda la autoridad científica, toda la autoridad artística, toda la autoridad industrial, toda la autoridad comercial; y sosteniendo esa cabeza, en España, por ejemplo, en religion, los desatinos católicos; en politica, el más escandaloso doctrinarismo; en el campo social, la esplotacion del ingenio por el editor y por el oro y la plata acuña-

© Biblioteca Nacional de España

dos, el trabajo, que saca del seno de la Tierra las primeras materias y la industria que labra los objetos.

Esa cabeza, en filosofía, glosa, con una gerga incomprensible, las obras de tres ó cuatro inteligencias gigantes; en comercio, defiendes la aduana; y, por último, en artes crea los bufos é inventa la manera de estucar el rostro humano; y á fin de ejercer su autoridad en las mansas provincias, donde no brota una flor en ningun campo, envia, para gobernarlas, ora un ejemplar de Sancho Panza, ora un modelo de conocimiento de la gramática parda, ó del libro de las cuarenta hojas.

Tambien habrás recorrido las mansiones del dolor, los tristes albergues de los esclavos del hambre, que tienen las paredes tapizadas de suspiros y los suelos alfombrados de lágrimas, y visto como se trueca en demacracion la frescura de innumerables ángeles, que no han visto siete veces todavia brotar la espiga del surco, porque con los jornales que ganan sus padres aniquilando sus fuerzas, doce horas diarias, en los campos ó en los talleres, no tienen lo bastante para satisfacerles el hambre á pan seco; habrás observado, asimismo, como esos padres fulminan terribles maldiciones—de las que no son responsables—el dia que las nubes se desangran impidiendo el trabajo y, en la necesidad imperiosa de buscar siquiera tronchos de legumbres con que conjurar el hambre, salen á empeñar, primero la ropa y luego los instrumentos de la labranza, ó las herramientas del arte á que se dedican, sin embargo de lo que, como las vueltas de la Tierra al rededor del sol son incesantes, si con esos recursos han comido ellos y sus familias durante cuatro vueltas, á la quinta tienen que implorar la caridad pública, sufriendo el insulto de la persona decente que les llama holgazanes desde la ventanilla de un coche, arrojándoles dos cuartos á la cara, ó la agresion del encargado de amparar el derecho, que les calienta las costillas para que no pidan limosna y se vayan á cumplir con sus deberes, que sin duda son los de morirse de hambre y contemplar como se mueren con ellos, sus mujeres y los hijos de su alma.

Pues bien; si has visto todo eso, y con tu clara inteligencia conoces, á escelente luz, que los seres humanos, separados por causas, al parecer tan diversas, no admiten ya hoy otra clasificacion sino la de esplotados y esplotadores, emplea, Paca mia, tu actividad, en favor de los primeros.

© Biblioteca Nacional de España

Observa cómo los soberbios, cómo los holgazanes, cómo los ignorantes, cómo los déspotas, se hallan á flote en el mar de la vida humana, viviendo regaladamente á costa de los obreros de la inteligencia y de los obreros de la materia, que se ahogan en el fondo.

Trabaja, hermana querida, en favor de los obreros.

Ponte al lado de las falanges de espíritus, que, con admirable constancia, trabajan por la redencion humana, por la destruccion del imperio del mal; y cuyo número aumenta incesantemente, con las almas luminosas de los mártires que son sacrificados en todas las naciones del mundo, por las bárbaras legiones del egoismo y que se encarnan valerosos una y otra vez, difundiendo en cada encarnacion con más vivos destellos la luz de la verdad por la redondez de la Tierra.

Toma parte, amor mio, en la gigante obra, de hacer que este planeta, libre del error inteligente, del ódio espiritual y del dolor físico, entre en el período de armonía y el trabajo organizado comience á ser la felicidad.

Y si, segun me has ofrecido, no te separas nunca de mi lado, aparta de mí todo pensamiento egoista; dame fuerzas para trabajar con fé, con esperanza y con amor, en la destruccion de las intolerancias religiosas, los doctrinarismos políticos y las injusticias sociales; dame brios para contribuir á que pronto sea clavada, sobre las ruinas del mundo viejo, la bandera en cuyo lienzo dice: LUZ, DEMOCRACIA Y TRABAJO; y haz que yo sea soldado de estas bienhechoras doctrinas, sin otra mira de medro personal, sino la de obtener la ventura como un reflejo de los beneficios que yo derrame sobre mis hermanos.

Adios, mi bien, hasta siempre.

J. NAVARRETE.

Jerez de la Frontera 3 de Febrero de 1872.

DEFENSA DEL ESPIRITISMO.

V.

Desde los tiempos mas remotos á que puede llegarse por la historia, se encuentra que la idea religiosa ha sido la base sobre

© Biblioteca Nacional de España

que se han levantado todas las sociedades, cuyas intituciones y costumbres, mas que reflejo, han sido la fotografía de aquella.

Muchos muchísimos marcharon en íntimo consorcio la filosofía y las religiones; una y otras tendian, con notable fuerza, á satisfacer en primer término las exigencias del sentimiento en los primitivos pueblos y naciones, pudiéndose por tanto afirmar que la marcha de la humanidad ha obedecido mas á los impulsos del sentimiento que á los de la razon. El sensualismo se manifestó al hombre mucho antes que el espiritualismo.

Por eso se encuentra justificado que las sociedades nacientes y antiguas rindieron preferente culto á las formas: el sentido impresionado habia de ser quien despertase el idealismo; y subordinado al sensualismo crece, se desarrolla y puebla el mundo el paganismo con su mosáico de teogonías, nacidas todas en las dilatadas llanuras y poblados bosques que riega el caudaloso Ganges é ilumina el magnífico sol á cuyo fecundante calor se desarrollan las ideas entre las bronceadas razas del Oriente.

El nacimiento del individuo se sobrepone á todo, subordinando las aptitudes que, como manifestaciones del espíritu, no tenian importancia ante las del organismo mecánico de la materia que, magestuosa en su salvaje grandeza, se tendia ante los asombrados ojos del hombre como un inmenso geroglífico.

De aquí el dominio de la casta y el imperio de la fuerza; y los unos oprimiendo y los otros oprimidos, imprimieron su planta, firme ó vacilante, por las sendas del progreso que, como ley del universo, prexistia al hombre.

Las necesidades despiertan el instinto, que, avivado por esa chispa divina que caldea la mente, desarrolla el sentimiento; auméntase la vida con este nuevo calor, que, enviando sus vapores al cerebro, elastiza los tejidos que han de facilitar el paso á las facultades del espíritu, y se manifiestan la inteligencia y la libertad. El movimiento cobra nuevas fuerzas con el auxilio de la voluntad, y las voliciones imprimen un carácter progresivo y determinado á las evoluciones de la actividad.

Los dominadores y dominados acuden á sus religiones y creencias en auxilio de un bienestar, presentido y soñado siempre: el politeismo impera, y una lluvia de ídolos y de génios invaden la escena social desde los tronos de los reyes hasta las ergástulas de los esclavos.

© Biblioteca Nacional de España

La lucha queda entablada: dos tendencias opuestas caracterizan desde ese momento la marcha laboriosa y penosísima del hombre, la libertad y el despotismo: ámbas, sin llamarse por sus nombres, se declaran guerra eterna; proveerse de medios para conquistar la primera, y sostenerse el segundo, es la síntesis que refunde todas las aspiraciones.

El imperio pronto descubre un poderoso aliado en el sacerdocio, que admite gustoso el brindis que se le hace, puesta la mira en una fusion que deseaba, presentia y que realizó muy luego en el sacerdote-rey, que al fin ocupa el trono de los primeros guerreros. Y la religion y el poder se unen en repugnante y horrible contubernio.

En tanto que así se afirman las castas dominadoras, el pueblo, infeliz y esclavo, solo encuentra consuelos y esperanzas en la adoracion é inspiraciones de sus lares y penates, para mitigar los dolores que le causaban las crueldades de sus verdugos y señores.

La instruccion y el saber son patrimonio esclusivo de los privilejiados; la ignorancia, las lágrimas y la sangre vertida á torrentes, forman la vida de dolores de las castas inferiores.

Para vigorizar el poder de los menos sobre los más, se apuran todos los medios: una civilizacion brutal sigue robusteciéndose con el auxilio de los filósofos y de los sacerdotes: los unos tienden á dominar la inteligencia presentándoles el estraviado sendero que sus esploraciones habian podido encontrar como el único que habria de conducirlos al bien soñado: los otros perfeccionan la obra sensualizando más y más la forma de la adoracion; y los símbolos se multiplican, y las predicciones se desbordan, y las sentencias de castigos horribles llueven sobre el pueblo creyente, y el temor domina las conciencias, y el fanatismo mas imbécil se apodera por completo del espíritu humano.

Las ciencias, aunque embrionarias, seguian vinculadas en las castas privilegiadas que se aprovechaban de esos conocimientos para divinizarse en cierto modo, proclamándose los elejidos por los dioses para realizar sus altos y supremos designios: todas las profesiones son otros tantos sacerdocios: las formas sagrdas se estienden por todas partes y aparecen augures con sus prodijios de saber envueltos en imponentes fórmulas sentenciosas y graves, y van pasando por la escena dictando leyes á las fuerzas naturales los sacerdotes de la Persia y de la India, los Magos del Egipto, y

© Biblioteca Nacional de España

el mismo Moisés con sus creencias y sus esperanzas.—Y vienen las Sybilas y las Phytonisas con sus predicciones impregnadas de las máximas de aquella filosofía, derramadas como lluvias del cielo en medio de religiosos aparatos; los profetas del pueblo hebreo conquistan pronto poderoso influjo predicando grandes y pavorosos sucesos: al mismo tiempo que se imponen aterrorizando con sus sangrientas víctimas, los sacrificadores Incas y Aztécas, contrastando con ellos los inspirados, los iluminados, que brotan del bajo sacerdocio; un paso mas y vienen los adivinos, los nigrománticos, los alquimistas forjando ambicionadas riquezas, los astrólogos con sus temibles horóscopos; las evocaciones, las cábalas y todo ese conjunto de groseros errores y monstruosas aberraciones que forman el cuadro social de la edad pagana, que, poblando el mundo de dioses de todos tamaños y medidas, estendia la divinizacion hasta los últimos estremos; y el sensualismo grosero que constituia su esencia corporizaba las ideas en símbolos y alegorías.

No habia, pues, manifestacion que rompiese la relacion armónica con las ideas y las creencias en todo el tiempo que duró esa época. Los filósofos y los sacerdotes, encargados exclusivamente de la educacion, tenian una para los llamados á reemplazarles á quienes comunicaban sus conocimientos, sus secretos y sus designios; y otra para los desheredados á quienes preparaban hábilmente, turbando sus inteligencias con falsas ideas ataviadas de la manera mas vistosa para impresionar las turbulentas fantasías de los pueblos del Oriente.

Los presentimientos del espiritualiimo que empiezan á manifestarse en el pensamiento de Sócrates profundizando los secretos del alma, y en el ideal de Platon, inspirándose en los espacios infinitos de luz y de armonía, forman la alborada que preside al gran dia del cristianismo, y cuyos primeros destellos brota el exaltado y místico ideal de la escuela de Alejandría.

La sociedad pagana tambalea al rudo sacudimiento que le imprime el espiritualismo de Jesucristo; y la ardiente fantasía, abrasada por los ardores del sensualismo, encuentra nuevos espacios que recorrer; y se puebla el mundo, y se puebla la historia de fantasmas y fábulas, de apariciones que la mente corporizaba y la tradiccion legaba á los hijos, como el mejor recuerdo de sus alucinados padres.

© Biblioteca Nacional de España

Mirad aquí tambien cómo todo es igual en las formas y en el fondo: la novedad no existe, la revolucion, el cámbio, no se presiente ni se inicia; todo ese movimiento era el efecto de un impulso ya recibido.

El cristianismo triunfante abre un nuevo periodo, en la historia de esos siglos de fanática ignorancia, que constituyen la Edad Media,—ideal, y sea dicho de paso, de nuestros celebérrimos neocatólicos *enragé*,—y todas las alucinaciones é ilusiones, lo mismo del oido que de la vista, estaban saturadas del elemento predominante en esos tiempos, que era la religion católica, adelantando en sus conquistas é impregnando el mundo de cánticos, incienso, conventos, santos y milagros.

La religion y la guerra llenaron ese tremendo periodo—¡pasmosa coincidencia!—como en las primeras edades, de fantasmas, apariciones, ángeles de esterminio, castigos crueles con que la mano de Dios segaba las cabezas de sus criaturas en interminables guerras, espantosos cataclismos que cubrieron la tierra de cadáveres é impregnaron la atmósfera de sangre.

Y en medio de tantos crímenes, de tantas catástrofes, atribulado el corazon de las gentes, pobladas sus imajinaciones de las fantásticas creaciones del paganismo correjido y aumentado, salen a plaza los encantamientos, adivinos, agoreros, hechicerias, apariciones y visiones que traian directamente del cielo mensajes pavorosos que aterraban aquella imbécil y desgraciáda sociedad, siempre temblorosa y amilanada con los conciliábulos de las *señoras brujas*, en íntima inteligencia con los *señores demonios;* con todos los estravíos, con todos los desórdenes y grandes injusticias de los primitivos tiempos que por mas señas, y como padron de ignominia para este siglo, aun danzan en nuestra sociedad, tan ponderada de culta é ilustrada; á pesar de que ahora, como en esas confusas y revueltas épocas, la religion del Evangelio rechazaba, como rechaza hoy y rechazará siempre tantos errores y enormes injusticias que debieron haber desaparecido há mucho tiempo, si la mano inícua del hombre no hubiese torcido con siniestros y egoistas intentos la suave y plácida corriente con que sus puras y sencillas verdades se deslizan de su inagotable manantial, prestando al alma nueva luz y nueva vida, como prestan frescura y lozanía las transparentes aguas de un rio á esas llanuras, que recorren por entre el mullido césped y el variado matiz de embriagadoras flores.

© Biblioteca Nacional de España

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA.

CENTRO ESPIRITISTA SEVILLANO.

CONTINUACION DE LAS REVELACIONES DE ULTRA-TUMBA POR EL ESPÍRITU DE LAMENNAIS.

SESION DEL 15 DE FEBRERO DE 1866.

Médium S:::

Se presentó un nuevo espíritu y dictó lo siguiente.

¡Unidad! ¡Unidad!

Tu eres el punto de donde parte cuanto existe y existirá.

Tu sin ser el principio, estableces el principio.

Tu segregas lo inmaterial, y haces que lo inmaterial segregue la materia.

Tu absorbes lo inmaterial, cuando se subdivide en lo material.

Tu eras ántes de lo inmaterial, que emanó de tí dotado de la omnipotencia de la eternidad.

Tu existes fuera del tiempo y de la materia y la limitacion que aquel establece en ésta, hace comprender que eres limitado.

La limitacion de tu voluntad fué la inteligencia: el poder de la inteligencia, fué la materia.

Tu siendo unidad, multiplicas tu voluntad que aparece subdividida en infinitas unidades que adquieren el precioso conocimiento de tu existencia.

No eres grande ni pequeño; por que lo inmaterial no tiene tamaño.

Eres incomprensible, por que nada hay con que compararte.

Tu voluntad la traducen las almas por las palabras *sea*, y fueron las almas y fué la materia en que se enlazan.

Los siglos trascurridos desde entónces ¿qué son en el horario de Tu eternidad?

Tú no tienes por pedestal el universo, porque la materia es nada para Tu gloria.

Tu para subdividir la inteligencia en almas, la hicistes creadora, y la materia que no existia, existió; fué gérmen que se dilató formando los espacios; que se extendió por ellos; que se condensó

© Biblioteca Nacional de España

en diversos sitios formando los mundos; que como limitada sufre continuas mutaciones, y que como obra de inteligencia inferior es transitoria.

Tu existes fuera de la materia, y sin embargo, la materia parece infinita: ¿dónde están las regiones donde mora?

¡Ah! fuera de lo material, existe lo inmaterial, pero este inmaterial ¿cómo podrá explicarse? ¿No eres Tu parte de ese inmaterial, que empieza donde la materia acaba? Eres, pues, lo infinito: pero ¡ah! lo infinito es ese piélago desconocido, que es para las almas, porque preveen su existencia, pero que no es, porque ignoran de qué se compone, si es que á lo infinito pueden dársele partes constitutivas.

Tu eres materializado por las almas que desean conocerte, y te señalan como punto de partida; pero Tu no eres punto ni eres átomo, ni eres todo.

Tu eres Unidad, Voluntad increada, de quien emanó la inteligencia, y sin embargo, la inteligencia difiere de Ti, como la materia difiere de la inteligencia.

La inteligencia se refleja en Ti, y adquiere el conocimiento de que existe, porque Tu no te comunicas, sino con lo que á tu semejanza es inmaterial.

Tu no recorres el universo; porque el universo es material, pero recorres la inteligencia que aunque multiplicada en almas, está ligada á Tí

Alma soy desprendida de la materia, pero dentro de la materia que forma el universo, la materia me limita y no te comprendo.

Tu no tienes morada, porque existe fuera de la materia: llamamos inmaterial á la carencia absoluta de materia, y la carencia absoluta de materia es nada: ¿existes, pues, en la nada? ¿Eres Tu la nada? El todo es el universo, y el universo es materia: la materia no es obra Tuya ni existes en ella: fuera de la materia está lo desconocido, está la nada, porque nada es, lo inmaterial; nada es, lo eterno; nada es, lo inmutable; nada es, lo ilimitado; y si estos atributos forman tu ser, ¿quién eres?

¡Ah! tu llenastes de pasmo á las generaciones que se afanaban por conocerte, cuando pusistes en los labios de un buen espíritu estas palabras,

«*Ego sum qui sum.*»

© Biblioteca Nacional de España

CENTROS PRIVADOS DE SEVILLA.

22 DE FEBRERO DE 1872.

Medium M. G. R.

Loado sea Aquel de quien todo dimana.

En su contemplacion se abisma mi espíritu porque en grandeza no la puede comprender.

Quién hubiera de creer que en las ardientes arenas del Africa donde late el corazon con mas ímpetu porque el amor arroba nuestra existencia, un alma mística pudiera extasiarse en adorarte y bendecirte, oh tu!, gran Espíritu!

Cuando suena el aquilon y destroza la mísera cabaña del campesino se desata, ¡oh, gran Espíritu!, de nuestros corazones un torrente inmenso de sentimientos y de nuestra alma se desprende la mas pura virtud y el mas casto amor para adorarte.

A Tí porque te sentimos inmenso grande y bienhechor.

Porque derramas el fruto prodigiosamente para que el pobre coma, y porque estiendes tu poderío de un confin á otro del mundo, aterrando nuestro espíritu á fin de que reconozcamos lo fuerte de tu obra y lo inmortal de tu grandeza.

¡Oh, Tu, fuerte é inmortal, perdona que te ofendamos y desconfiemos de nuestros destinos, porque no es hijo mas que de lo escasa que aun se encuentra nuestra inteligencia.

Como pródigo que eres gran Espíritu, danos fuerza y valor para que nos amemos y reconozcamos unidos en el lazo sagrado humano; para que sintamos el bien y nuestros hijos participen de tu bendicion.

Soy espíritu deseoso de mejorar mi suerte porque me abraso en tu amor, y porque me embriago cuando la caridad llama á mis puertas.

Tú, ¡oh gran Espíritu!, ves la luz de mi conciencia: haz que sea feliz aquel sobre quien bate mis alas.

Porque Tú quisistes que todo fuera creado yo participo de ti; ilumina siempre mis vuelos para que la bendicion salga de los lábios de aquel que reciba mi inspiracion.

Tú inmortal Espíritu encauzastes al mar y distes límites de este modo al ímpetu de sus soberbias olas: encauza tambien el corazon del hombre para que cuando quiera desenfrenarse toque el

© Biblioteca Nacional de España

limite amargo del dolor y comprenda la verdad y se mejore.

Tú hiciste que las montañas arenosas del desierto africano se trasladasen de un punto á otro para que el hombre comprendiese su pequeñez; permítenos que alabemos tu grandeza, pero no desatiendas nuestros quejidos cuando en nuestra soberbia nos parezcamos ser fuertes y luego notemos nuestra debilidad.

Es veloz el huracán, veloz el rayo que sobre nosotros cae, gran Espíritu, pero lo es mas nuestro pensamiento para que te imploremos misericordia y ayuda.

Ayúdanos, gran Espíritu, y nunca seremos débiles.

ZEAN.

---

22 DE FEBRERO DE 1872.

Médium F. M.

EL CAMINO DE LA VIDA.

—

Espinoso, áspero y largo por demás preséntaseos el camino que recorrer debeis para ser lo que habreis de ser al fin; pero Dios que vela constante y con solícito amor por sus criaturas, cuida de preparároslo menos espinoso, menos áspero, ya que no menos largo de lo que vosotros lo creeis.

La flor de la caridad embellece hoy el camino que recorreis; el amor lo perfuma: y embriagados y alentados por ellos haceis vuestra jornada más tranquilos, más satisfechos y mas gozosos de lo que antes lo haciais, no considerando ya los accidentados terrenos que á cada momento veis ante vosotros sino como ligeras brumas, capricho de la Naturaleza.

Asi es ciertamente, mis hermanos. Todas las desgracias, las aflicciones todas que os rodean y que á cada paso surgen de cada otro que dais, no son en realidad sino el caprichoso celaje que comtemplais encubre en determinados momentos el magnifico astro que su luz os presta, y que se desvanecen al suave calor que sus rayos difunden.

Os agobia vuestra vida, porque no meditais bien lo que la vida es.

Os entristecen los ligeros contratiempos que en ella sufris, por-

© Biblioteca Nacional de España

que no veis en ellos el influjo que ha de llevaros á la paz verdadera del espíritu por la que trabajais.

Ah! si con mas valor y serenidad que no teneis, miráseis friamente todas esas para vosotros adversidades que juzgais de vuestro destino! si con mas fé que no conoceis, marchárais hácia el fin que habeis de realizar, cierto es que no habriais de hallar en todo eso sino lo que necesario es al progreso de vuestros espíritus.

Sin lucha no adelanta nada.

Sin lucha el progreso no se cumpliria, el espíritu no llenaria lo que debe, la vida no seria lo que es, la Naturaleza no tendria encantos que presentaros, la obra en fin, os pareceria fria.

La lucha es indispensable á la Naturaleza para ostentarse en toda su magnificencia y bajo todos sus aspectos.

La lucha es indispensable á la Sociedad para presentarse en su totalidad y multiplicidad de caractéres como modelos al adelanto de las generaciones futuras.

Sin lucha la humanidad no hubiera dado un paso en el camino de la historia.

Sin lucha en fin, no os hallariais hoy regenerados relativamente al estado de vuestros antepasados y vuestros mismos estados anteriores, ni progresar podrian las generaciones que os van acercando á vuestro fin humano.

Es ley inmutable en la creacion el contraste para que resulte la armonia. Esa es la lucha, ese es el elemento que directamente contribuye á que todo se realice y llene el fin que tiene señalado por Dios.

Luchad y sereis felices.

Luchad y vereis cuán hermoso se os presenta el camino de la vida que tan lleno de abrojos considerais; siendo así que sólo flores bellísimas lo bordan y purísimo ambiente lo embalsama.

UN ESPÍRITU AMIGO.

© Biblioteca Nacional de España

CIRCULOS PRIVADOS DE MADRID.

Sociedad de Señoras.

Sesion del 28 de Agosto de 1871.

Médium C. G.

Felicidad! Flor purísima, que el dolor marchita y el huracan de las pasiones agosta: Tú no puedes aclimatarte en la tierra, necesitas aire mas puro, brisas mas suaves. Los hombres para aspirar tus perfumes, para embriagarse en tu esencia te arrancan de tu tallo hermoso. ¡Pobres séres! tienen el dolor por patrimonio, y tú les aumentas su martirio. Presienten tu divina existencia. Te ven por un instante en todo el esplendor de tu belleza. Van á tocarte, pero ¡ay! te deshojas y solo les dejas la sed de poseerte y el vacio. Hijos de la tierra, vivís en un mundo de expiacion donde no existe la alegria: lo necesario para vuestro progreso. No por eso os creais desheredados. Para vuestro padre no hay hjos preferidos.

Cumplid vuestra mision y despues ¡ay! gozareis la felicidad suprema. La felicidad que no empaña la mas ligera nube: la felicidad purísima del espiritu. Fé y Esperanza. Adios.

Concha.

Octavas. Médium C. G.

I

Qué hermoso es el placer cuando se *mira*
desde la edad feliz de los *amores:*
cuando embriagada el alma solo *aspira*
el dulce aroma de encantadas *flores.*
Cuando no se conoce la *mentira*
ni el desengaño fiero y sus *rigores:*
cuando solo se mira en *lontananza*
la ilusion de la dicha y la *esperanza.*

II.

Mas adelante, cuando el hombre *mira*
perdida la ilusion de sus *amores,*

© Biblioteca Nacional de España

el áura embalsamada ya no *aspira*,
y mústias halla las lozanas *flores*.
Busca el placer y encuentra la *mentira*:
del desengaño siente los *rigores*:
y al estender su vista en *lontananza*,
solo una estrella brilla, «*la Esperanza*.»

CONCHA.

SONETO ACRÓSTICO.

Médium C. G.

Amor de mis amores, sin mirarte,
Mi espíritu tu espíritu presiente,
Inefable placer el alma siente
A la sola esperanza de encontrarte.
Déjame por piedad ¡ay! contemplarte,
Oye amorosa mi plegaria ardiente;
Realidad ó ilusion, pueda mi mente
A mi lado por siempre reflejarte.
Dame tu inspiracion angel querido,
Abre mis ojos á la luz divina;
Hacer el bien tu solo goce ha sido;
Imprime al corazon esa doctrina;
Jamás permita que en el pecho mio
Abrigue un sentimiento torpe, impío.

CONCHA.

ADMINISTRACION.-CORRESPONDENCIA.

T. C. Ciudad Real. Recibido 20 reales por el 4.° trimestre y 300 por cuenta de D. J. P. de Barcelona.
J. M. y C. Cádiz. Recibido 336 reales por las suscriciones de esa provincia, correspondiente al 4.° trimestre.
C. F. Múrcia. Renovó por todo el año de 1872.
F. M. Andujar. Pagó hasta fin de 1871.
E. C. Madrid. Renovó por todo el año 1872.

GOMEZ.

SEVILLA.
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE HIJOS DE FÉ
Calle de Tetuan núm. 35.

© Biblioteca Nacional de España

Año IV. 15 de Marzo de 1872. Núm. 6.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.º y 15 de cada mes.

SECCION DOCTRINAL.

DIÁLOGOS.

II.

(CONTINUACION.)

—De tan estraño suceso deduzco que María te se presentó en estado de noctambulismo.

—Efectivamente es noctámbula; lo supe al otro dia, el cual volvimos á vernos con la indiferencia de siempre y como si nada hubiese ocurrido entre nosotros.

—Lo habia olvidado todo; el olvido es una consecuencia natural de ese estado.

—Entónces no hay que darle importancia á nada de cuanto dijo, y ni yo soy el alma que buscaba ni la seguiré ni conoceré la verdad.

—Te engañas, amigo mio; en el noctambulismo como en el sonambulismo magnético, el alma ó la inteligencia mas libre que en el estado de vigilia tiene percepciones muy claras y exactas, y aun muchas veces su poder irradiador no se limita al conocimiento de los hechos presentes, sino que abraza los futuros. El espíritu cuanto mas desmaterializado se encuentra mas estiende el dominio de sus facultades intelectuales, y si dentro del círculo estrechísimo que la encarnacion le permite posée la de conjeturar con arreglo á sus conocimientos, el progresivo desarrollo exento de limitacion sensual puede aumentar la intensidad de su concepcion espiritual hasta el punto de la evidencia.

© Biblioteca Nacional de España

Esto no es asegurarte la certeza absoluta de los hechos que te ha anunciado María, sino solo manifestarte la posibilidad de que habiendo penetrado su entendimiento en tu alma, ha debido apreciar su estado y condiciones actuales deduciendo de ello el deseo de buscar la verdad que te anima y la propension de aceptarla, así como que el grado de amor que le profesas te conducirá á buscarla para unir vuestros destinos en la tierra, y se perpetuará mas allá de la existencia humana para marchar unidos en espíritu admirando la creacion y estudiando la grandeza de los mundos.

—¡Cuán bueno eres, querido amigo, y cuánto te esfuerzas en hacerme feliz! Yo te lo agradezco con todo mi corazon.

—Si no poseyera la íntima conviccion de mis ideas, no me esforzaria para resolver tus dudas. Una felicidad y una esperanza ficticias son la negacion positiva del bien, y por consecuencia la desgracia sentida en toda su estension, en toda su profundidad. Mis consideraciones en este momento se fundamentan en los hechos mismos que tú me has relatado, y que sencillamente puedes apreciar.

—¿Cómo?

—Reflexionando de este modo:

María ha sorprendido en mi pensamiento que la amo; mi intencion de conducirla forzosamente á la casa, y por último, mi resolucion de acceder á cuanto de mi exigiera. Yo no la he manifestado ninguna de estas impresiones, luego las ha leido en mi alma. De la misma manera, por idéntico procedimiento, sea este cual fuese, ha podido conocer otros tantos secretos que en ella se ocultan.

Ahora bien: ¿Deseo conocer la verdad? Me siento inclinado á aceptarla si la encuento? Anhelo ser el esposo de María? ¿Me conforma la idea de una separacion eterna?...

—Ah!... si, si, tienes razon; María ha escudriñado mi alma; en ella ha leido mis deseos, ha visto mis tendencias, ha sorprendido mi cariño y mi temor, y ha congeturado con acierto en todo menos en un punto. Yo buscaré la verdad; despues la buscaré á ella, y si la encuentro será transitoriamente porque mas tarde la perderé para siempre. Esa evidencia es mi mayor tormento.

—Cuando encuentres la verdad que buscas, poseerás la felicidad de que hoy careces.

—Lo dudo, amigo mio, y habré entonces de contentarme, aun-

© Biblioteca Nacional de España

que forzosamente con el átomo de dicha que la existencia humana ofrece; mas te aseguro que de ello no será culpa ni mi falta de deseo ni de perseverancia.

—Adelante. Bien pudiera deducir de los mismos sucesos que te han acontecido, algunas consecuencias desfavorables á tu opinion sobre la existencia del alma; pero las omito por ahora, reservándolas para ocasion mas oportuna.

—Respeto tu resolucion, y si lo juzgas conveniente proseguiremos nuestras conferencias.

—Aguardo tus objeciones.

—Tú no ignoras que todos los filósofos que han tratado de examinar y conocer el principio de la materia, se han extraviado. En efecto: ¿De dónde procede la materia? ¿Cual es su primitivo origen? Solo existe *un Principio*, origen y fuente de donde todo emana, Dios; pero el Principio es inmaterial; el origen es espíritu; la fuente es inteligencia y sentimiento. ¿Y puede Dios, inmaterialidad, espíritu, inteligencia y sentimiento por esencia, sacar de si mismo algo que no sea lo que Él es?..... Sí, nos aseguran: Dios, dicen, creó la materia de *la nada*.... ¡*La nada*!.... ¿Qué es *la nada*?... Carencia, negacion, irrealidad. ¡Puede sacarse *algo* de donde no existe *algo*? ¿Pueden la carencia, la negacion y la irrealidad, producir, afirmar y realizar?..... Si produce, no es carencia, si afirma, no es negacion; si realiza, no es irrealidad.

Yo, mi inteligencia, mi razon, no comprenden ni podrán comprender la fecundidad de la nada.

Yo, mi inteligencia, mi razon, no admiten ni podrán admitir *algo* en *la nada*. Si es *nada*, no es *algo*; la materia es *algo*, luego no pudo salir de *nada*. Si es *algo*, no es *nada*; la materia es *algo*, luego salió de *algo*.

Ahora bien: Siendo el Principio, el Origen, la Fuente de todo el mismo *Todo;* Dios eterno é infinito, no podia quedar nada fuera del *Todo;* existia *algo* en *todo*, y por consecuencia *nada* existia sin *algo*. Dios era *Todo*, y no podia salir de Sí mismo; porque si Dios hubiese buscado fuera de Sí él elemento material; Dios seria parte del todo, pero no el *Todo* mismo, y consiguientemente finito en esencia.

Pero si Dios es el *Todo* eterno, el *Algo* infinito, y este *Todo-algo* es esencia, inmaterialidad, espíritu, ¿cómo pudo crear de Si mismo la materia? ¿Puede acaso sacarse sustancia de la esencia y

© Biblioteca Nacional de España

materia de la inmaterialidad?..... Esto, querido amigo, es en mi concepto tan absurdo como sacar *algo* de *nada*.

—Efectivamente lo es, y en el estrecho círculo en que has encerrado la cuestion, terminaria por acobardarme y desfallecer ante la lógica de tus razonamientos si no tuviera el valor invencible y el empeño sereno de que se siente animado el que es amante de la verdad. Estudiemos con calma, discurramos con juicio, que ese es el trabajo que Dios ha impuesto á la inteligencia y la razon.

El grado de ciencia que el espíritu posée, es el grado de potencia con que cuenta para elevarse á Dios.

Dios es la causa única y esencial de todo.

Dios es espíritu.

Luego todo es esencia espiritual.

—Eso seria lo lógico; pero, ¿qué es entónces la materia?

—Esencia espiritual bajo un infinito de modos ó manifestaciones distintas.

—No te comprendo.

—Me esplicaré:

La materia nos es conocida como tal, solo cuando afecta nuestros sentidos, y la distinguimos en clases por la manera como nos afecta. Cuando carece de estension y gravedad, nos es absolutamente desconocida; no existe para nosotros y en tal estado solamente nos es dable suponerla.

—Sin embargo, en la hipótesis del éter, se considera el calor, la luz y la electricidad como sustancias.

—Porque la razon enseña que la insustanciabilidad ó inmaterialidad absoluta no existe; pero esos flúidos son resultados de movimientos vibratorios particulares del flúido universal, de la misma manera que el sonido, sin ser materia es el resultado de un movimiento molecular impreso á un cuerpo por el contacto de otro, y trasmitido al flúido etéreo.

—Pero todos los resultados de ese fluido universal á que se le ha dado el nombre de éter impresionan nuestros sentidos.

—Efectivamente, esos efectos podemos apreciarlos y por ellos los conocemos; pero la causa que los produce ó sea el éter, no nos impresiona y solo hacemos muy razonablemente suponerlo. Cuando llena los intersticios moleculares de la materia ponderable, ó el espacio de la campana neumática en que hemos establecido el mas perfecto vacío, no nos acusa impresion alguna sin embargo

© Biblioteca Nacional de España

de existir. Esta sustancia incorpórea que Platon ha considerado como la materia mas pura y ligera, ha sido para Orfeo el primer elemento del mundo. Pues bien; una materia mas sutil y perfecta que el fluido etéreo, deja de ser materia y flúido; ni la sustancia de su esencia ni los fenómenos físicos de su accion nos impresionan, y le denominamos inmaterialidad porque carece de realidad sensible; pero no por esto deja de ser un *algo material*.

La misma actividad molecular que anima todos los cuerpos, reina en la molécula por los átomos y en el átomo por los cosmos. Si continuamos la subdivision, matemática ó mentalmente, llegaremos á un flúido seminal superior, activo y animado por sí mismo, que no acusando sensacion mas que al pensamiento se torna inmaterial para el sentido, simple en esencia y transformable solo en modo, semejante al espíritu. Descendamos ahora tomando este principio con la idea, é imaginaremos que se reune en partículas primitivas, secundarias etc., constituyendo conjuntos hasta llegar de nuevo al cosmos, despues al átomo, á la molécula y al cuerpo; y como antes descendimos de la sensacion á la idea, ascendemos del espíritu á la materialidad.

—Perfectamente, amigo mio; esa es una teoria ingeniosa, que si bien concilia la unidad esencial de la creacion con la Unidad del Principio, nos ha de conducir, en mi concepto, á reconocer la verdad de la escuela materialista que hasta ahora profeso.

—Te equivocas por completo. Esta idea que lógicamente no puede ser rechazada por nadie, nos conducirá al espiritualismo mas puro, facilitando poderosas armas que esgrimir contra el materialismo.

Aun nos resta un punto fundamental que resolver para entrar de lleno en las cuestiones. Dices que con la teoria espuesta queda conciliada la unidad esencial de la creacion con la *unidad del Principio*, y aquí es conveniente hacer un *distingo* teológico.

Con la unidad *absoluta del Principio*, que parece supones, vendriamos á caer en graves errores.

1.° Siendo Dios la unidad esencial absoluta y constituyendo el gran espíritu el todo de su esencia misma, cuanto emanase de Él, seria inteligencia y no gérmen inteligente puesto que su sabiduría es absoluta en desarrollo. Vemos por el contrario que el principio esencial constitutivo de la creacion entera no es inteligente hasta que á fuerza de infinitas evoluciones desarrolla las fa

© Biblioteca Nacional de España

cultades que le son propias; luego la esencia creadora no nace del elemento que contiene la inteligencia del *Principio*.

2.° Lo propio que con la inteligencia, acontece y puede deducirse de la voluntad, síntesis que realiza la Omnipotencia infinita del *Sér* causa.

3.° Si del *Principio* absoluto omnipotente saliera la esencia de la creacion, el Sér espiritual de Dios ó el Gran espíritu seria divisible y no único. Tambien seria mutable, porque se anularia el desarrollo de sus facultades en el efecto reduciéndose á una inconsciencia real ó á una conciencia latente.

4.° La parte elemental eliminada del *Principio* para constituir la creacion, volveria mas tarde (haciendo caso omiso de la imposibilidad espuesta) representada en los espíritus puros, á confundirse en su causa, y ó bien se perderia la individualidad dejando nuevamente de ser consciente, ó si se conservase, Dios seria el conjunto de la esencia de los espíritus puros y por consecuencia infinitamente imperfecto, puesto que infinitamente existirán espíritus purificándose.

—Entonces Dios no es único.

—Es único como Sér; pero dualidad sintetizada constituyendo Su Sér. Para *ser* es indispensable la individualidad.

—Toda individualidad es finita.

—Como toda individualidad es creada; mas así como Dios es increado, así es tambien individualidad infinita.

—Todo lo que se dice *individual* es limitado y circunscrito por algo.

—Efectivamente; y esa limitabilidad que en estension es infinita y en esencia inmaterial, es el elemento creador, parte constitutiva del Sér único, sintetizado en la Causa inteligente y ordenadora de cuanto existe.

—Te ruego pongas una comparacion comprensible.

—Lo intentaré, aunque siempre tiene que ser muy imperfecta.

El hombre, por ejemplo, es un compuesto de alma y cuerpo, un conjunto de dos unidadades que sintetizadas forman la unidad del *ser*. Estendamos su limitada individualidad al infinito, y perderá toda forma porque se hará infinita. Ensanchemos el poder de su alma, su inteligencia y voluntad al infinito, y su omnipotencia será infinita. Reemplacemos la materia de su cuerpo por un flúido sutilísimo, aun para el entendimiento, y tendremos un *sér* inteligen-

© Biblioteca Nacional de España

te infinito intenso, individualizado en el infinito extenso por una esencia inmaterial obediente á la fuerza de su voluntad infinita.

—Ese ejemplo seria comprensible, si en el hombre existieran realmente los dos elementos de cuerpo y alma que tú admites, y que yo creo son uno mismo siendo la inteligencia una propiedad de la materia; pero aun prescindiendo por ahora de este asunto que discutiremos como fundamento de la cuestion general, y admitido preventivamente para concluir el que nos ocupa, te haré observar que la semejanza que existe entre el hombre tal y como lo has presentado, y Dios, redunda en perjuicio de la dualidad esencial del Principio, que afirmas.

Segun se desprede de tu teoria sobre el elemento esencial de la creacion, tanto el alma como el cuerpo proceden de una misma sustancia, de un idéntico principio, y solo se diferencian por su manera de ser y por las cualidades desarrolladas en cada uno; pero la esencia corporal llegará en su infinito progreso á ser espíritu inteligente. ¿Es cierto?...

—Sí.

—Luego esas dos unidades que sintetizan la unidad del hombre son idénticamente esenciales, y con que la mas adelantada se estacione durante el tiempo que la mas atrasada puede invertir en su progreso y desarrollo, llegarán no solamente á poderse nivelar sino hasta á sobreponerse la inferior á la superior. Lo propio puede acontecer con la dualidad divina.

—No; nunca; tú tomas el ejemplo del hombre en sentido absoluto, sin recordar que al tratar de satisfacer tu exigencia, advertí sería siempre una comparacion muy imperfecta.

Si bien los componentes del hombre como todo lo que es creacion proviene de un mismo principio esencial, mutable en forma y modo, la causa inteligente increada y creadora es inmutable por lo mismo que es infinita y absolutamente perfecta; de donde resulta que nada puede igualársele por el infinito progreso.

Además; cuando de lo desconocido se trata, hay necesidad de inventar nuevas palabras que espresen las ideas concebidas, para poder entenderse. Sobre toda esencia existe la inteligente del Principio; sobre toda pureza se encuentra la que le es propia á la absoluta pureza, siendo el *Algo* indivisible, intransformable y único al que podremos llamar mas ó menos propiamente, *inespiritual*,

© Biblioteca Nacional de España

porque es incomprensible para el espíritu, así como llamamos *inmaterial* á lo que es inapreciable para el sentido.

La Inteligencia y Voluntad divinas constituyen la Unidad omnipotente ó alma de Dios.

La esencia espiritual mas pura y perfecta en sustancia, forma Su individualidad infinita, Su unidad corporal en donde se reflejan los atributos de Su alma.

Ambas unidades; la *inespiritual* y la *espiritual* sintetizadas, son el Todo, la causa y el efecto, el Sér.

La Unidad *inespiritual* reflejándose en la unidad espiritual, le imprime el gérmen inteligente y las facultades para desarrollarlo, leyes que dictadas por la voluntad del Sér se cumplen, y realizan lo que llamamos creacion, soles, mundos, séres é individualidades ó espíritus, los que cuanto mas progresan en el citado desarrollo, mas sienten, aprecian y comprenden el reflejo divino que reciben, y tanto mas se saturan de felicidad.

Estas ideas confirman la verdad de los conceptos que vulgarmente se aceptan, sin discurrir sobre ellos, con solo una ligera modificacion en la forma. En vez de decir:

Dios hizo el mundo de la nada.

El alma es un destello de Dios.

Debemos decir:

Dios hizo la materia de la nada material.

La inteligencia y todas las propiedades del espíritu, son un reflejo de la inteligencia y atributos de la Divinidad.

—Perfectamente, amigo mio; ahora comprendo la idea que el Espiritismo tiene formada de Dios y la creacion, y acepto esta hipótesis tan razonable y conciliadora como posible. Tu esplicacion me ha sugerido un argumento de bastante fuerza en apoyo del materialismo, que reservo para ocasion oportuna.

—Puedes esponerlo cuando gustes.

—Bien; pero antes, y para fortalecer mas tu teoría sobre la unidad esencial de la creacion, te ruego algunas consideraciones aclaratorias.

—Debo empezar confesando, que si bien las ideas espuestas en esta conferencia han nacido de otras vertidas por los mismos espíritus, el Espiritismo aun no se ha ocupado seriamente de ellas, y por lo tanto yo solo soy el responsable de los errores que pudieran contener.

© Biblioteca Nacional de España

Hecha esta ligera é ingénua salvedad paso á satisfacer tu deseo.

Así como para el ciego no existen cuerpos colorados ni para el sordo cuerpos sonoros, porque carecen de sentido impresionable á estos fenómenos, para el sér humano no existe realidad de materia cuando esta se encuentra en estado fluídico perfecto, porque carece de sentido adecuado para percibirla.

Le esencia de la materia se encuentra en ella misma; la manera de percibirla en nosotros. ¿Y habrá quien dude de la posibilidad de existir la materia por su esencia propia en infinitos modos imperceptibles é inapreciables para nosotros? Seguramente que no. Pues bien; la negacion material para el sentido, es la inmaterialidad para la idea; la carencia sustancial para la vida del cuerpo, es la realidad esencial para la vida del alma. Lo que para el alma encarnada es espíritu, para el espíritu errante es materia, porque la materialidad es siempre relativa á la sutilidad de la naturaleza y sensibilidad del sér que puede percibirla.

En el órden físico, vemos que tanto los gases cuanto los flúidos imponderables constituyen las fuerzas ó motores de que la natureleza y el hombre disponen para poner en movimiento y actividad á la materia bruta. Los gases y flúidos no son otra cosa que materia menos densa, mas fina é independiente, molecularmente considerada, y esto nos demuestra que la materia misma cuanto mas fluídica ó *inmaterializada* (permítaseme esta frase) es la fuerza, la potencia que impulsa á la misma esencia material cuando se encuentra mas compacta y grosera. Y admitiendo esta idea proporcional de densidades nos remontaremos á la fuerza espiritual que llamamos voluntad, y que vemos tanto en el magnetismo cuanto en nuestro cuerpo ejercer accion sobre la materia ponderable.

MANUEL GONZALEZ.

UN AVISO
Á LOS MODERNOS CÍRCULOS ESPIRITISTAS.

Distinguir lo verdadero de lo falso parece á primera vista sumamente sencillo: separar lo bueno de lo malo se juzga generalmente al alcance de todos; y sin embargo, la una como la otra co-

© Biblioteca Nacional de España

sa son mas difíciles de lo que al pronto no se cree, y sin gran trabajo podemos persuadirnos todos de la verdad de esto. Quizá entre por mucho el amor propio, que ciega al estremo de hacerle creer á cada uno que, lo que prefiere ó posee, proclama ó enseña es lo mejor, lo único verdadero, lo único bueno. Quizá la preocupacion, la inconsciencia y el fanatismo sean la causa en los mas para que, por obedecer ciegamente al principio de autoridad, que creen, veamos tan á menudo confundidos lo falso con lo verdadero, lo malo con lo bueno, lo injusto con lo justo, el ódio con el amor. Y sea de ello lo que quiera, ó sean causas de ello las indicadas, debemos reconocernos con el deber de apartarnos tanto cuanto posible nos sea de todas, á fin de no incurrir en ese defecto lamentable que pudierra acarrearnos funestas consecuencias, poniendo al efecto en el lleno de todas sus funciones la razon y la conciencia, que son los auxiliares mas poderosos de que nos reconocemos dotados para admitir ó rechazar lo que admitir ó rechazar se deba. —Cierto es que no todo nos encontramos en un mismo grado de desarrollo intelectual y moral; pero no lo es menos que, poniendo en actividad las facultades de nuestro espíritu, vamos comprendiendo mas y mejor, y desechando el error que por verdad tuviéramos, á medida que una verdad más luminosa nos viene apareciendo. Este es un hecho que la experiencia sanciona á cada instantes y que no debe darse al olvido, por cuanto frecuentemente él mismo nos pone de manifiesto imperfecciones anteriores, las mas veces causadas por falta de comprension ó estudio y que luego deploramos.

El espiritismo necesita para ser conocido, si no más, el mismo método siquiera que todas las otras ciencias. Necesita de mucho cuidado, de gran prevision y de una mesura y prudencia estremas de parte de los que á su estudio se dedican; si es que verse envueltos no quieren por resultados negativos ó triviales, y aun, lo que pudiera sentirse más, por la asechanza de los espíritus desgraciados, que no perdonan ocasion de entrometerse á sus fines; cuya tendencia, ya sea bajo el aspecto de la frivolidad, ya bajo el de la mistificacion ó el engaño manifiesto, no tiene otro objeto que el abuso y la mortificacion de aquellos que á la buena fé se abandonan. De aquí á hacer prevalecer tales espíritus sus ideas y envolver á un círculo en el error, solo hay un paso. Desgraciadamente este lo salvan con facilidad suma en los centros inexpertos, segun los hechos han venido demostrando.

© Biblioteca Nacional de España

La circunstancia de haberse constituido recientemente algunos círculos de estudios espiritistas en nuestra zona, y el haber tenido ocasion de leer algunas correspondencias y trabajos procedentes de los mismos que hasta un exámen mas detenido nos abstenemos de calificar, nos induce á llamarles la atencion sobre lo ya expuesto, por si con ello contribuir podemos á evitarles el que lleguen á ser víctimas por más ó menos tiempo de malévolas sugestiones. Sugestiones, cuyas consecuencias inmediatas no podrian por menos de causarles desagrado, y que deben ser rechazadas á su aparicion; lo cual sólo puede ponerse en práctica á este tiempo estando de antemano prevenidos.

La simple obsesion, la fascinacion, la mistificacion las contradicciones de los espíritus, como las manifestaciones todas que se obtengan deben ser sometidas á estudio formal; pero tan luego como á las claras se manifiestan aquellas, que solo entorpecimiento á la buena marcha de un centro pueden cuando menos causar, deben ser combatidas con medios eficaces, procurando ante todo sobreponernos á fin de no ser arrollados.

Ese escollo que el espiritismo práctico presenta, está en el interés de todos el salvarlo, porque todos los espiritistas estamos igualmente interesados en que la doctrina prevalezca tal y como es en si, y llene su mision en la tierra, sin verse expuesta á sufrir lo que otras por impremeditacion, incuria ó abandono. Ese escollo fácilmente se salva estando advertidos, y sabiendo que el fin esencial del espiritismo tiende á la regeneracion moral de la humanidad, á la que ha iniciado en la vida verdadera del espíritu, por medio de la ecomunicacion del mundo espiritual con el material, y de cuyo fin, que debemos considerar como primero, nunca debemos separarnos.

Preciso es que aquellos para quienes este artículo escribimos, no pierdan de vista que en el mundo espiritual sucede algo parecido á lo que en el nuestro pasa; y no puede menos de ser así, si consideramos que el hombre vicioso y de conducta reprensible, al llegar el momento de la muerte, hasta el que ha persistido arrastrando una vida licenciosa, no puede desprenderse inmediatamente de los vicios todos de que se rodeara; y al contrario, continua por mas ó menos tiempo como aferrado en sus ideas y costumbres de su vida encarnada de la que algunos aun creen no haber salido.

© Biblioteca Nacional de España

La hipocresia, como la ignorancia, como la ambicion, el orgullo, etc., abundan lo mismo entre los espíritus atrasados que entre los hombres que dominados y ciegos se hallan por intereses bastardos y mezquinos. Y esa hipocresía esa ignorancia, esa ambicion, ese orgullo, lejos de consentir que se erijan en autoridad tratando de envolvernos, estamos en el caso de combatirlos, en el momento que se nos revelen, con los medios de persuasion é ilustracion de que dispongamos.

Y si difícil nos es un momento apercibir esa hipocresia, esa ignorancia pretenciosa, esa ambicion, ese orgullo soberbio que á las veces suelen presentarse engalanados por el falso brillo que ocultando fealdades pueden confundirles, pongamos de por medio la observacion y el estudio, que solo les consentirán plaza interin del falso traje les despojan.

Si procuramos marchar preparados; si de lo bueno escrito sobre espiritismo hacemos un estudio sério y de ello nos servimos para nuestras sucesivas investigaciones, mucho llevaremos ganado al acudir á la revelacion con el fin de mejorarnos moralmente é ilustrarnos en la nueva ciencia, y mucho tambien llevaremos ganado para, siquiera no sea mas que en la esfera de ella, poder distinguir con claridad bastante lo falso de lo verdadero, lo malo de lo bueno, que la malevolencia ó el estado de atraso se empeña en confundir.

DISCURSO

pronunciado la noche del 30 de Noviembre último, por nuestro hermano Marin y Contreras, en sesion celebrada por la Sociedad Gaditana de estudios espiritistas. (1)

(Continuacion.)

Hasta aqui, hermanos, hemos considerado la oracion bajo el punto de vista del sentimiento, porque es la esencia—digámoslo asi—de esa relacion intima y misteriosa entre el cielo y la tierra, á la que damos el nombre de oracion.

Ahora vamos á examinarla bajo el punto de vista filosófico; y nos proponemos demostrar que la oracion acompañada dél traba-

(1) Véase el número 4.

© Biblioteca Nacional de España

jo es necesaria para el desenvolvimiento de la propiedad esencial mas hermosa que posee el alma humana, cual es el amor, manantial fecundo de los goces mas delicados que está llamada á poseér.

Para el hombre acostumbrado á los consuelos que produce en el corazon del creyente la oracion, escasa fuerza añadirá á sus convicciones lo que vamos á exponer en esta segunda parte de nuestro discurso. Mas como hay varias personas que, de buena fé, opinan que puede y debe prescindirse de la oracion, porque Dios conoce todas nuestras necesidades, y acorre á ellas, sin que se las espongamos: como esta Sociedad, que nos hemos propuesto formar, es una sociedad de estudios; como profesamos la opinion de que el hombre no debe emprender ni ejecutar acto alguno que no sea racional, es decir, que no tenga su buena razon de ser; vamos á tratar de hallar la razon de ser de la oracion espiritual, en el sentido que aquí la estudiamos.

Cierto es para el filósofo y para todo observador concienzudo que los fenómenos ó hechos que se producen en la naturaleza obedecen en su produccion y desarrollo á leyes fijas é inmutables, como inmutable es el Creador que las dictó. Así la flor, el trigo, el cuerpo humano siguen en su produccion y desenvolvimiento una ley típica inalterable, para asimilarse las sustancias que les han de conducir á su destino providencial. Pero la existencia de esta ley inalterable no excluye—antes bien requiere—la accion del hombre, para sembrar el trigo, cultivar la flor, y acrecer y renovar por el alimento diario, las partes todas de su propio cuerpo.

No debemos esperar que Dios con sus dedos—que no tiene—venga á poner en accion los multiplicados elementos que Él creó, con las pródigas virtudes de que los dotó, para que estudiados y manejados por nosotros, contribuyamos todos, en unión con Él al perfeccionamiento de los séres y las cosas.

No debemos esperar que, por la sola razon de que todo se rige por leyes inmutables, Dios lo ha de hacer todo, y el hombre se ha de dejar conducir fatalmente hácia su destino final, sin provocar por su parte accion alguna.

Así lo opinan tambien con nosotros los que pretenden convencernos de que el trabajo es la sola oracion que sea grata al Creador. Y nosotros, tomando argumento en sus mismas opiniones, y trasladándolas desde el terreno físico á la esfera moral, les deci-

© Biblioteca Nacional de España

mos: Si el cuerpo humano no se forma ni desarrolla sin la accion del hombre, el amor á Dios no nace ni crece, si el hombre no lo provoca, fomenta y cultiva por medio de la oracion. Si es cierto —como lo es—que todo se rige por leyes inmutables, tambien es cierto, que nada se opera, sin que se pongan en juego las condiciones de accion de esas mismas leyes.

La creacion en sus infinitos mundos se rige por leyes sábias. La vida universal es vida de Dios. Las leyes, pues, de la creacion son la manifestacion de la voluntad divina. Dios quiere y los mundos giran. Dios piensa, y los espíritus puros se sienten inspirados para obrar segun su plan. Veamos ahora si dentro de este plan, si dentro de esta ley, cabe la accion libre del espíritu y del hombre.

Ley natural es tanto como decir, virtud y propiedad para obrar, y órden que ha de seguirse en el desenvolvimiento de la accion.

Cumplimiento de la ley natural, es como decir, accion, egercicio de esas mismas propiedades.

Las propiedades para obrar son dotacion de la Naturaleza: pero la provocacion de esas propiedades son peculiares de la libertad del espíritu, dentro de ciertos límites y de un plan armonioso cuyos detalles conoce, en conjunto, solo el Creador.

La tierra posée virtudes para la produccion de los frutos; y el hombre que necesita esos frutos, pone en accion aquellas virtudes, por medio de su trabajo; y sabe que sin este, no se producen aquellos, al menos en las condiciones que se necesitan para alimentar una vida enérgica de placer.

El alma del hombre posée propiedades para llegar á conocer los misteriosos hilos que enlazan los objetos todos de la creacion; pero el alma necesita poner en juego esas virtudes para desarrollar su inteligencia y formar su caudal de conocimientos: y si no se impulsa por un acto enérgico de la voluntad, y si no trabaja intelectualmente, no adquirirá su patrimonio científico.

Así la perfeccion material y la intelectual se alcanzan poniendo en accion las propiedades de la materia, en un caso, y la fuerza inteligente en el otro. En ámbos se necesita para el progreso, la propiedad y la accion de la propiedad.

Siguiendo ahora la misma gradacion para venir á la demostracion de nuestro tema, decimos: el alma del hombre posée, en estado latente, la virtud del amor, y el espíritu necesita ponerla en

© Biblioteca Nacional de España

ejercicio para entrar en los goces más puros de su destino, y formar su caudal de simpatías, que son el embeleso de la vida: pero si el espíritu no se impulsa por un acto ferviente de su voluntad, para ponerse en comunicacion con otros espíritus á fin de operar el bien y remontar su vuelo hasta la Fuente inagotable del amor, el espíritu permanecerá estacionado en el sentido del sentimiento puro, á pesar de las leyes inmutables que rigen para presidir á su crecimiento.

Lo que en la materia hemos llamado propiedades: lo que en la ciencia hemos designado con el nombre de fuerza inteligente, viene á estar representado por la palabra sentimiento, en el órden moral; y la oracion es la accion que desarrolla el Sentimiento.

En los tres casos vemos siempre concurrir dos elementos: propiedad y accion, progreso material: fuerza inteligente y accion, progreso científico: sentimiento y oracion, progreso moral.

Los que no hayan llorado nunca por simpatía, que no hablen de la oracion mental ni del sentimiento en el órden elevado que aquí lo entendemos. Su turno les llegará de hallar esa vibracion del alma, si hacen esfuerzos para ello: pero opinamos que obran con ligereza, al negar el valor de esa vibracion, y el modo de fomentarla y acrecerla por medio de la oracion.

Qué importa que haya una fuente inagotable para saciar á todos los sedientos, si es condicion indispensable el acercarse á ella y aspirar sus aguas, para gozar sus beneficios ¿Qué importa que el manantial inagotable de la inteligencia y del amor conozca plenamente todas nuestras necesidades, si quiere al mismo tiempo que nos acerquemos á Él, por la oracion, para remediarlas y para aspirar sus auras, que han de constituir nuestra fuerza inquebrantable en los azares de la vida?

La oracion es al Amor lo que el estudio es á la inteligencia. Esta no se crece ni complementa, sino por medio del estudio. Y el Amor no se crece ni llegará á su complemento, sino por el ejercicio de la oracion.

Orar es ponerse en comunicacion íntima, con otra alma y con el prototipo de toda perfeccion.

Orar es pedir con confianza.

Orar es espresar gratitud.

Orar es trabajar en nuestro perfeccionamiento y en el de los demás séres, ajustando mentalmente nuestro trabajo á la Voluntad del Creador.

© Biblioteca Nacional de España

Orar es, en fin, venir en auxilio de todos los que sufren por medio de un deseo ardiente de aliviar sus desgracias, ante el que todo lo puede: y todo deseo espresado en la oracion con las condiciones debidas tendrá su satisfaccion en el tiempo y modo que cumpla el vasto plan de los destinos providenciales, dentro del cual cabe la accion libre de todos los espíritus encarnados y desencarnados; libre, porque allí donde alguno, abusando de su libertad, se niega al cumplimiento de su mision; allí mismo se estaciona temporalmente, y allí, otro y otros se prestan á continuar la obra por aquel abandonada. De donde se deduce que en la vida universal todos somo útiles, pero ninguno necesario en absoluto.

En esta materia, Señores, estariamos hablando muchas horas y las razones y los sentimientos no tendrian límites, porque el Amor como la Ciencia son de origen divino; y en ese piélago insondable penetra el espíritu, y vá siempre de ascenso en ascenso, de cada vez mas anhelante y dichoso, en busca del Infinito Bien que es Dios. Debemos, pues, tener siempre espeditos esos dos caminos que á Dios conducen. Por el de la ciencia marchamos con el estudio y el trabajo mecánico; por el del Amor progresamos con la oracion espiritual y con acciones generosas y de todo punto desinteresadas.

No quisiera terminar sin recitaros antes unas cuantas estrofas de cierta composicion que dí á luz hace cinco años, referente á las condiciones que deben adornar á la oracion; y hélas aquí.

. . . . . .

. . . . . .

Obrad el bien con decision constante
Un dia tras otro: no os canseis mezquinos:
Orad despues; pero tened delante,
Que del orar los rasgos peregrinos
No son palabras; fuerza concentrante.
Fuerza para volar á los divinos
Alcázares la voluntad amante:
Y allí, morar, agradecer ferviente,
Pedir y confiar en Dios clemente.

—

Un momento vendrá, pero es de gozos:
Anudarán los flúidos la garganta:
Del pecho partirán hondos sollozos:

© Biblioteca Nacional de España

La vista arrasará lágrima santa:
El corazon querrá partirse en trozos:
Vibrarán las mejillas, y entre tanta
Muestra de ardor revela su presencia
El Infinito Amor, el sér por excelencia.

. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

Y el hombre se levanta consolado,
Y goza y crée, y fija su esperanza,
Y vuelve á su trabajo y al cuidado
De realizar el bien; que se le alcanza
Que así place á su Dios, y mejorado
En su parte moral, al bien se lanza:
Benéfico se vuelve y tolerante:
Perdona al que le ofende en el instante.

—

De la concentracion intencionada
Tal es el fruto. Alzad el pensamiento
Con enérgica fuerza á la morada
Dó el Supremo Hacedor tiene su asiento.
Confiad en Él: orad, no temais nada,
De vuestra voluntad ofrecimiento
Hacedle gratos sin esfuerzo alguno,
Y Él los devolverá ciento por uno.

. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

Aves canoras que al nacer el dia
Cánticos entonais armoniosos,
Flores del valle y de la bosque umbria
Las de encorvados tallos y graciosos,
Emblema del amor y la poesía,
Que en cálices de púrpura aromosos,
De plata y de amatista variados
Exhalais mil perfumes delicados:

—

Séres y plantas que gozais de vida
En los mares, los vientos y la tierra;

© Biblioteca Nacional de España

Vuestro aroma y cancion agradecida,
Una oracion de amor á Dios no encierra?
Solo el rebelde impío no se cuida
De orar á su Creador ¡Oh cuanto yerra!...
Luz al rebelde luz, Padre clemente,
Que al ver tu luz, te adorará ferviente.

JUAN MARIN Y CONTRERAS.

¿QUE ES EL ESPIRITISMO?

(CONTINUACION). (1)

No siendo las almas de los difuntos ni los ángeles buenos los agentes de los fenómenos mesméricos ¿lo serán los espíritus infernales? Celebrábase en Paris una reunion de españoles muy caracterizados, pudiéramos decir de *notables*, y tratando de un documento importantísimo por su origen, materia, forma y efectos, con motivo de llamar uno de los asistentes la atencion de los demás sobre las bellezas del escrito y las escelentes cualidades de su autor, dijo otro; «si;» «pero en él se nombra al diablo ó el autor ha hablado del demonio.» En nuestros dias no solo los que son francamente impios ó incrédulos, sino muchos de los que se llaman católicos, se rien y se burlan de aquellos que creen la existencia de los angeles malos y su maléfica influencia en los actos humanos y sucesos del mundo, se compadecen de los que, á su juicio por ignorancia ó por debilidad de espíritu, no resisten ó niegan su asentimiento á estas vanas preocupaciones de tiempos que ya pasaron para no volver, y porque ellos las rechazan, se jactan de su ilustracion y energía de carácter ó firmeza de voluntad. Sin entrar de lleno en esta materia, haremos evidente la falsedad de las apreciaciones indicadas, refutaremos los errores que contienen, y prevendremos la seduccion de los católicos incautos ó menos ilustrados, esponiendo la verdadera doctrina sobre estos puntos, por lo que se relaciona con la cuestion, objeto del presente artículo, y solo en cuanto lo permita el conveniente desenvolvimiento de los conceptos, y la clara exposicion de las razones,

(1) De *El Antídoto*.

© Biblioteca Nacional de España

con las cuales demostraremos que los ángeles malos son los agentes de los fenómenos espiritísticos. Para proceder con órden y concluir legitima y aun evidentemente, trataremos una despues de otra las cuestiones siguientes: ¿Quiénes son estos ángeles malos? ¿Pueden ellos producir los fenómenos que nos ocupan? ¿Son, por último, exclusivamente ellos sus agentes?

El Concilio Lateranense 4.° en su canon primero dogmático «*Firmiter credimus,*» despues de enseñar que Dios es el único principio de todos los séres, criador de todas las cosas invisibles y visibles, espirituales y corporales, el cual por su virtud omnipotente crió á la vez, en el principio del tiempo, una y otra criatura, la espiritual y la corporal, á saber, la angélica y la mundana, y en seguida la humana, participante de ámbas, constituida de espíritu y de cuerpo, añade: «*el diablo, pues, los otros demonios ciertamente fueron criados por Dios buenos en su naturaleza y ellos por sí se hicieron malos.*» Esta caida, esta prevaricacion del diablo y de algunos ángeles está consignada esplícitamente en los libros sagrados. Jesucristo nuestro divino maestro dijo á los judíos en cierta ocasion solemne: (San Juan, cap. 8.° v. 44.) «Vosotros sois hijos del diablo, y quereis cumplir los deseos de vuestro padre: él fué homicida desde el principio, y no permaneció en la verdad: porque no hay verdad en él; cuando habla mentira, de suyo habla, porque es mentiroso, y padre de la mentira.» Aunque á la cuestion concreta que nos ocupa solo se refieren directamente las palabras «no permaneció en la verdad» hemos querido copiar íntegro el versículo porque todas las ideas que contiene confirman las distintas cuestiones que estamos dilucidando. El mismo S. Juan en su carta primera cap. 3, v. 8, escribe: «El que comete pecado es del diablo, porque el diablo desde el principio pecó, no fué el solo sino tambien aquellos otros espíritus de los cuales dice Job cap. 4°. v. 4.: «Dios no perdonó á los ángeles que pecaron, sino que atándolos con amarras de infierno los arrojó á el abismo para ser atormentados, y reservados para el juicio:» Y el apóstol San Judas en su epístola canónica capítulo único v. 6 dice: «á los ángeles, que no guardaron su principado, sino que desampararon su lugar, los tiene reservados con cadenas eternas en tinieblas para el juicio del grande dia.» Aquellas amarras y estas cadenas no significan inmovilidad ó detencion de estos espíritus, á lo menos de todos, sino la responsabilidad eterna para con el hacedor supremo y so-

© Biblioteca Nacional de España

berano Señor de cuanto existe, la sugecion perpétua á los rigores de la divina justicia, la imposibilidad absoluta y perdurable de toda redencion. Por esto el antiguo pueblo hebreo, y despues el pueblo cristiano han profesado constantemente la creencia de que existen estos espíritus malos; pero no solo estos que han tenido la revelacion positiva, sino todos en general han creido la existencia de tales génios corrompidos por lo que ciertamente su orígen es la revelacion primitiva.

Estos espíritus infernales ¿pueden ser los agentes de los fenómenos espiritistas? Ellos tienen facultad para tentar á los hombres, para causarles daños temporales, para invadir sus cuerpos y morar en ellos, para comunicar y hacer pactos con los mismos hombres. Nada hay en esto de exageracion, no es este lenguaje figurado, son hechos positivos, ciertísimos, no solo para los católicos que reconocen la divina inspiracion de los libros canónicos, sino para todos los que no quieran incurrir en el pirronismo histórico mas absurdo, porque la autencidad, veracidad é integridad de estos libros, están mas demostradas que las de todos los autores antiguos y modernos. Apenas abrimos las sagradas páginas cuando en el capítulo tercero del Génesis, primer versículo, leemos: «la serpiente era mas astuta que todos los animales de la tierra que habia hecho el Señor Dios, la cual dijo á la muger ¿por que os mandó Dios que no comiéseis de todo árbol del paraiso?:» y consiguiente á la respuesta de la muger dijo á esta la serpiente (v. 4 y 5) «de ninguna manera morir morireis; porque sabe Dios que en cualquier dia que comiéreis de él, serán abiertos vuestros ojos, y sereis como dioses, sabiendo el bien y el mal.» En virtud de estas palabras nuestros primeros padres comieron de la fruta prohibida, pecaron y en ellos toda su posteridad; esta culpa fué resultado de la seduccion de Satanás, así nos lo dice el mismo Espíritu Santo en estas palabras de la Sabiduría (cap. 2 v. 24,) «por la envidia del diablo entró la muerte.» Este triunfo de la serpiente infernal sobre el humano linage, le dió, digámoslo así, una especie de soberanía sobre el mismo: así lo dice bastante claro el santo concilio de Trento en el canon 1.°. dogmatico de la sesion 5.° «Si alguno no confiesa que el primer hombre Adan habiendo traspasado el mandato de Dios en el paraiso perdió al punto la santidad y la justicia en que habia sido constituido é incurrió por la ofensa de esta prevaricacion en la ira é indignacion de Dios, por tanto

© Biblioteca Nacional de España

en la muerte con que antes Dios le habia amenazado, y con la muerte en la cautividad bajo la potestad de aquel que en adelanto tuvo el imperio de la muerte esto es del diablo..... sea escomulgado.» De aquí el reino de Satanás en el mundo, de que tan terminantemente dijo el Señor á Job (cap. 41 v. 24) «no hay sobre la tierra poder que se le compare, pues fué hecho para que no temiese á ninguno. Todo lo alto vé, él es el rey de todos los hijos de soberbia.» Tambien nos habló de él nuestro divino Señor Jesucristo, pues leemos en el evangelio de San Lúcas (cap. 11 v. 17 y 18) «todo reino dividido contra sí mismo, será asolado, y caerá casa sobre casa. Pues si Satanás está tambien dividido contra sí mismo ¿cómo estará en pié su reino?» En otra ocasion le llama el príncipe de este mundo (S. Juan cap. 12 v. 31.) Y aun cuando entonces, celebrándose el juicio del mundo en frase de mismo divino maestro, fué arrojado fuera de él, conservó no obstante su potestad de tentar á los hombres y de causarles daños. Por esto el grande apóstol S. Pedro escribia á todos los fieles en su 1.ª carta (cap. 5 v. 8 y 9) «el diablo vuestro adversario anda como leon rugiendo alrededor de vosotros buscando á quien tragar, resistidles fuertes en la fé;» y S. Pablo dice en la que dirigió á los Efesios (cap. 6 v. 12) «nosotros no tenemos que luchar contra la carne y la sangre, sino contra los principados y potestades, contra los gobernadores de estas tinieblas del mundo, contra los espíritus de maldad en los aires.» «Para que no se juzgare (escribe S. Agustin Tract. super salmos) que los demonios son rectores del cielo y de la tierra, dijo: del mundo de estas tinieblas; dijo: del mundo, de los amadores del mundo; dijo: del mundo, de los impios y de los inícuos; dijo: del mundo, del que dice el evangelio *y el mundo no lo conoció.*» Pero consta siempre que aquellos tientan y aun dirigen y gobiernan á los malos de este mundo. Cuál sea la potestad de Satanás para tentar á los hombres y su facultad hasta de obrar cosas maravillosas aunque siempre en órden á la seduccion de los mismos, nos la pone en evidencia el hecho que refiere S. Mateo en los primeros versículos del cap. 4, de su evangelio; la tentacion de nuestro Señor Jesucristo en el desierto por el diablo. Como este hecho es tan conocido de los verdaderos católicos, y por otra parte le es sumamente fácil su lectura, no nos detenemos á referirlo y menos á comentarlo; pero por lo que hace á nuestro propósito no podemos dejar de llamar la atencion sobre el nombre antonomástico de

© Biblioteca Nacional de España

tentador que se le dá, acerca de la traslacion que hizo de Jesus del desierto á la ciudad santa á las almenas del templo, y tambien respecto del espectáculo que le ofreció en el monte de todos los reinos del mundo, los cuales le dijo le daria con tal que postrándose le rindiera adoracion. La historia de Job, la muerte de los siete esposos de Sara, los muchos energúmenos de que se nos habla en los santos evangelios y hechos apostólicos, los ángeles que tienen potestad de dañar á los hombres, segun leemos en el Apocalipsis de S. Juan, el dragon y las bestias y el triunfo del angel del Señor sobre Satanás que engañaba á los habitantes de los cuatro ángulos de la tierra, manifiestan que los ángeles malos pueden causar daños á los hombres y entrar en sus cuerpos verificando la obsesion ó posicion de ellos.

La realidad de los pactos entre ellos y los hombres la patentizan los magos de Faraon, que convertian á imitacion de Moisés sus varas en serpientes; la pitonisa de Endor de que ya hemos hablado; Elima, mago á quien S. Pablo dejo ciego en justísimo castigo de su culpa: Simon mago que divertia á ciudades enteras con sus mágias, las cuales castigó S. Pedro: las leyes divinas que se leen en el Exodo (cap. 22 v. 18, Levítico 17 v. 31 y en el vigésimo v. 27) donde dice el Señor «hombre ó muger en quienes hubiese espiritu futónico ó de adivinacion mueran de muerte, los matarás á pedradas, su sangre sobre ellos.» S. Agustin, S. Gerónimo, Santo Tomás, no eran ignorantes ni espiritus débiles y hablan de la mágia; los doctores católicos, los Obispos y los Romanos Pontífices al tratar de la mágia, al escribir ó tomar disposiciones contra ella han consultado las historias han examinado los hechos, no se han dejado llevar de las preocupaciones del vulgo y han procurado el mayor bien de la Santa Iglesia Católica. Todas estas cosas son prendas seguras de acierto y de verdad. Antes de concluir debemos hacer una advertencia importante; que esta potestad de los ángeles malos no contradice á la divina providencia, que solo pueden ejercitarla por la permision de Dios, el cuel la ordena para castigo de los pecadores y mayor triunfo y gloria de los justos, y á unos y á otros asiste por medio de los ángeles buenos y con los mas abundantes ausilios de su divina gracia. Los que poseen tanta autoridad, potestad tan ilimitada para tentar y dañar á los hombres ¿no podrán ser los agentes de los fenómenos espiritistas? Es evidente que si. *(Se continuará).*

© Biblioteca Nacional de España

DEFENSA DEL ESPIRITISMO.

V.

(CONTINUACION.)

Enlazando las postrimerías de la Edad Media, con los primeros siglos de la edad moderna, tenemos otro funesto periodo que, por decoro propio y respetos á la moral pública, debo dejar oculto entre los pliegues del mas repugnante y odioso misticismo.—Un lujo inusitado de inmoralidades, de grandes escándalos y cínicas desvergüenzas se desata, convirtiendo aquella sociedad en un verdadero pandemonium, que bien pudiera llamarse polidiablismo.—Por do quier se tropieza con los dichosos *poseidos* y los célebres *iluminados*, inundándolo todo de asquerosos vicios y horrorosos crímenes, para los cuales mas de una vez fueron teatro los monumentales, superabundantes y sacratísimos conventos; y protagonistas y actores en escena las beatíficas comunidades de ámbos sexos que los poblaban, y algunas otras entidades no menos importantes del catolicicismo.

Espesas nubes se interponen entre esos lamentables tiempos y nosotros; dejémosles reposar en su oscura y lejana tumba; no turbemos sus penosas y lentas horas de arrepentimiento y correccion aumentando sus crueles agonías, al introducirnos audaces y poco misericordiosos en ese horrible panteon en que yacen sus recuerdos.

Acerquemos un poco mas la mirada y fijémosla con la ligereza solamente precisa en tiempos mas próximos: vengamos á ese gran momento en que el génio de Bacon se alza potente sobre los obstáculos de las hipótesis tradicionales, y asesta vigoroso el primer golpe que abre nueva y ancha brecha ante los asombrados ojos de los sábios estacionados en el pasado; y la deficiencia de los conocimientos al inaugurarse el desarrollo de esos importantes ramos, brindaron abundantes materiales á los errores de la fantasía, dilatando los horizontes que hasta entonces encerraron las quiméricas ficciones, en un espiritualismo religioso y místico; y aparecen las serpientes con alas, los basiliscos, los delfines, los huesos del Mastodonte, como esqueletos de gigantes fabulosos, los mónstruos con ojos de carbunclos, y otras mil suposiciones y creaciones de fantasía, tenidas por nuevos descubrimientos; porque la

© Biblioteca Nacional de España

imajinacion, fatigada de tanto misticismo, encontró novedades de mas efecto para sus alucinaciones é ilusiones.

En esos momentos de grandes confusiones, de estravío en las ideas, de errores de concepto, en que necesariamente tuvo que incurrir la razon envuelta aun entre las tinieblas que, como un manto de plomo, tendieron sobre los pueblos con su mano de hierro los siglos que se fueron hundiendo en los abismos del tiempo, surcó el espacio una ténue ráfaga de luz; pero con tanta fuerza de penetrabilidad que, rompiendo un punto del aplomado manto, pudieron distinguirle los humanos ojos, ávidos siempre de horas mejores y esperanzas nuevas.

Aquel imperceptible punto precedió á la aurora del dia del espiritismo, que aun no ha llegado á la mitad de su carrera; pero cuya marcha inalterable seguirá su curso inundándonos de luz hasta perderse en el ocaso que, fijo é inmóvil, le espera en las insondables cavidades de lo eterno; de cuyo fondo brotará á su vez el nuevo sol que ilumine al mundo.

Y aquel punto imperceptible que anunciaba el dia del espiritismo, tuvo un nombre: El mesmerismo ó magnetismo animal.

Ya en este punto debo detenerme en esta larga escursion, que me ha obligado á hacer mi distinguido amigo el Sr. Serrano, y en que tan bondadosamente me han acompañado mis amables lectores. No creo que hayan dejado de notar lo mismo que indiqué en el artículo 1.°, y es, que todos los hechos que ocurrieron en los periodos que acabo de recorrer, fueron simplemente alucinaciones ó errores de sentido, cuya esencia se encuentra muy superabundante en las ideas filosóficas, religiosas y sociales, que impregnaban la atmósfera y arrastraban las corrientes propias de cada época.

Todos caben perfectamente en un libro de consejas para entretener veladas ó distraer la mente fatigada en ratos de soláz y ócio: nada provechoso, útil y trascendental puede recojer el hombre estudioso, como no sea la parte de enseñanza—puede decirse preventiva en este caso—que de todo puede obtenerse.

Como he dicho que el magnetismo animal fué la ráfaga luminosa que, surcando el espacio, convirtióse prontò en la aurora del dia del espiritismo, algo tendré que dedicarle un poco mas adelante; pero creo mas procedente, en obsequio al órden y claridad que hasta ahora he procurado venga prevaleciendo en este trabajo, me ocupe al presente en dar á conocer la parte mas importante

© Biblioteca Nacional de España

de lo que trae, de lo que entraña el espiritismo que el Sr. Serrano equiparó á todos esos hechos de fantasmagoría que acaban de verse.

El espiritismo, hijo en sus formas, de este siglo eminentemente crítico, cuyas ideas tienden principalmente á destruir, á remover obstáculos, sin ocuparse mucho de la reconstruccion que suele abandonar al equilibrio forzoso á que han de converjer todas las fuerzas en ajitacion de la actividad humana, no presenta el carácter dominante de sus dias, por mas que sus doctrinas tiendan tambien á los mismos fines de esa suprema ley del progreso á que todo tiene que obedecer.

El espiritismo funda un sistema que la razon despreocupada, y emancipada de las fuertes ligaduras de la tradiccion, é independiente de todo servilismo de autoridad ó de escuela, no puede menos que aceptar como el mas luminoso que hasta hoy ha pretendido el dominio en los espaciosos campos de la filosofía y la moral.

Como la filosofía es el ariete mas pujante que ha embestido de frente al materialismo, persiguiéndole de muerte hasta en sus últimas trincheras, por ser uno de los mas grandes obstáculos, que (sin saberlo él mismo por su inmoralidad lógica) impide, detiene y aleja el triunfo absoluto de la libertad como esencia del espíritu y la espresion mas pura de la conciencia humana, siendo tambien una rémora trascendental que empequeñece las ciencias de observacion por la estrechez de su criterio.

Como doctrina moral, no crea ninguna; pero proclamando la emancipacion de la razon, de la fé de los teólogos, esclavizadora y reaccionaria, procura lisa y llanamente introducir en la conciencia humana la fé de la razon, hermanada con los principios de justicia y equidad del Evangelio que, como lámpara mágica suspendida en el espacio por la omnipotente mano de Dios, no se apagará jamás y seguirá siendo constantemente el astro luminoso del alma humana.

No trae, no, una nueva moral fundamental, porque esta es eterna é inmutable como ha de ser precisamente todo objetivo constante de referencia absoluta para la conciencia universal. La moralidad es la idea que se levanta inmediatamente sobre las de justicia y equidad; enaltecer la razon, dar al hombre el dominio de su conciencia, el dominio de la materia y la posesion lejítima de su personalidad es en este punto, el objeto del espiritismo.

© Biblioteca Nacional de España

Manejad al hombre por las ideas. por la razon, y estareis con Dios, con Jesucristo y con la moral. Intentad guiarle, como venis haciendolo por el sentimiento; y ajitareis sus pasiones y apagareis los destellos de su razon; y su conciencia la estraviais, y su personalidad la hundis en la materia, y su espíritu lo embruteceis. Estareis en pleno paganismo; sereis nuevos dioses de un Olimpo abrasado en sus entrañas por el calor de las ideas, verdaderas emanaciones del espíritu.

Optad por lo que mas os plazca; pero al condenar al espiritismo como sistema filosófico, como doctrina ó como procedimiento, borrais á Dios, á Jesucristo y al espíritu; y levantareis los antiguos altares del politeismo, sumergiendo al hombre en el abismo de las pasiones. Sereis, por lo tanto, grandes déspotas y grandes criminales. Elegid, diciéndolo bien alto para que el mundo os conozca y os siga ú os abandone; pero sabiendo de quienes se aleja y á quienes sigue.

El espiritismo como método de procedimiento, brinda un poderoso auxiliar á las investigaciones laboriosas del hombre, sin que por eso lo emancipe de la sujecion á la ley del trabajo, ofreciéndonos una prueba incontestable de que el trabajo jamás se pierde; porque dada una existencia, hay que reconocer en ella un período mas ó menos largo de conquistas intelectuales y morales, esplicables hoy, á satisfaccion de la razon, por la teoría de las reencarnaciones que comprueba el aprovechamiento del alma en su marcha constante de progreso y perfeccionamiento.

El espiritismo es, además, una nueva prueba de que en el universo *no hay solucion de continuidad;* y así como el cuerpo humano al caer en la fosa separado del alma que encerraba, se pierde y confunde con la tosca materia de que forma parte; el alma ó principio inteligente, envolviéndose en una nueva forma, sigue tambien el cumplimiento de sus altos destinos, sin romper la ley de las relaciones, base de la armonía universal.

¿Acaso la ciencia ha encontrado todas la formas de la materia? ¿Acaso conoce tampoco todas las leyes de relacion? La química espectral no ha demostrado que vivimos en medio de un mundo invisible? Las fuerzas del microscopio ¿no prueban que aun hay existencias que no alcanza, y funciones puramente orgánicas en el hombre, que aun no han encontrado? ¿El telescopio descansa ya en su caja, porque no le queda mas que descubrir ni hallar tam-

© Biblioteca Nacional de España

poco dentro de su actnal alcance? ¿Y entonces qué puede justificar esa soberbia de *todo se lo esplica el hombre*, y lo que no se esplique es *falso*? ¿Podrá ser nunca semejante conclusion hija de la sabiduria? Jamás; la distincion de esta es por el contrario no rechachazar nada á priori, y lo que á posteriori tampoco pueda esplicárselo, no negarlo si lo perciben los sentidos; no rechazarlo si es un posible siquiera para la razon.

La duda filosófica; hé aquí la fórmula, no diré de la sabiduria que nunca ha residido, ni residirá en el hombre, sino de la aspiracion constante á esa sabiduria.

Ahora que el público conoce la parte sustancial del espiritismo, que conoce tambien esa larga série de ridículas escrecencias de todas las épocas, en que la ignorancia y el fanatismo imperaban, sin dejar sus manifestaciones otra cosa á la posteridad que un triste cuadro plagado de errores, miserias y aberraciones; podrá sin duda conocer tambien que tampoco el Sr. Serrano, al desarrollar la proposicion que ha originado el veredicto del Instituto que vengo combatiendo, conocia, puede afirmarse en absoluto, las teorías del espiritismo que aun siendo el producto de una quimera, nada proclaman, nada asientan, nada afirman ni aconsejan, que puedan rechazar ni la razon ni la moral.

Hay un principio sentencioso y sencillo, que dice: *recíbase el bien sin mirar de quién*, que parece olvidó el señor Serrano; de haberlo recordado, quizás hubiese sido menos cruel con el espiritismo y con los inofensivos espiritistas.

¿Será tal vez que conozca el espiritismo mejor que yó? Es un posible que admito á condicion de prueba; pero hasta ese momento creo estar en condicion de afirmar, que el señor Serrano ha promovido un proceso para alcanzar un fallo resolutorio en el seno de una corporacion, sin conocer las delincuencias del reo; ni aventajar mucho, por tanto, en ese punto, á lo señores que con él votaron sin la menor protesta ni oposicion.

Del paralelo que acabo de hacer entre los datos históricos que sirvieron al señor Serrano y las tendencias y fines del espiritismo, no creo que nadie, lo mismo del público que de los miembros del Instituto, pueda encontrar ni paridad, ni simil entre aquellos y éstos; y por lo mismo lo impertinente de la cita del P, Feijóo que trajo el señor Serrano al debate, y que no copio á la letra por no dar mas proporciones á este artículo, en la que se trata de probar

© Biblioteca Nacional de España

que una pobre fanática que pretendia hacer creer al vulgo, que recibia inspiraciones de un espíritu superior, para lograr algun asenso entre ciertas gentes, y al efecto hacia ciertos gestos en el acto de elevar la sagrada hostia, y traducia ó repetia algunos latinajos vulgarizados entre los exorcistas en concepto del P. Feijóo, y de quien quiera que no sea el respetable maestro, no podia ser otra cosa que una grosera pantomima. Los efectos que ese tipo podria alcanzar, no hay duda que son parecidísimos á los que vienen produciendo los fenómenos del espiritismo: he procurado en pocas líneas condensar lo sustancial que ya el público y el Instituto conocen; no creo, por lo tanto, que juzguen de ningun efecto en contra del espiritismo la cita del P. Feijóo. Por eso he dicho que estoy autorizado á creer y afirmar que el Sr. Serrano, no conocia lo que se propuso combatir.

Aun hay otra prueba. Dijo el Sr. Serrano que otra de las especies—que yo en su lugar la hubiera llamado *especiota*—propaladas y sustentadas por los espiritistas ó por las teorías del espiritismo, era que el médium ú otro cualquiera, *podia evocar un espíritu*, seguro que vendria á comunicarse: esto es, que *los espíritus acudian cada vez que se les evocaba;* lo que en su concepto era un nuevo motivo para creer, que todo lo del espiritismo era pura alucinacion. Si fuese así, lo mismo quizá diria yo, pero sin que sea mi objeto desmentir al Sr. Serrano, que bien puede ser que lo haya oido decir, lo haya leido ó visto hacer en sus observaciones, puedo asegurar de la manera mas *rotunda* y *concluyente* al público y al Instituto, que semejante teoría no es cierta, por hallarse perfectamente esclarecido todo lo contrario. No digo mas sobre este punto, porque entonces no acabaria nunca.

Quiero aproximarme al término de este trabajo; y en el artículo inmediato me ocuparé del magnetismo animal y de los fenómenos del espiritismo.

Miguel Miranda y Adot.

© Biblioteca Nacional de España

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA.

SOCIEDAD ESPIRITISTA SEVILLANA.

Comunicacion obtenida en Sesion de 1.° de Marzo de 1872.

Médium J. M. D.

La Caridad y el Amor.

Hé aquí, hermanos, dos palabras que encierran en sí todo un mundo de poesía y sentimiento. Dos palabras que unidas forman el gran núcleo, la base de toda sociedad bien organizada, y que puestas en práctica tal y como son en sí, que es tal y como ellas lo exigen, no pueden menos de dar los mas grandiosos y benéficos resultados para la humanidad y ulteriormente para los espíritus en su mundo normal.

El Amor!... La Caridad!...

Ay! hermanos mios, cuánto se decantan entre los hombres estas palabras, y cuán mal uso viene á hacerse de ellas!

No vereis un individuo que medio quiera aparecer virtuoso, que no tenga siempre en los lábios estas dos frases, símbolo para todos de ventura y bienestar; pero cuán mal prueban comprenderlas!

Creen algunos que con dar una limosna material al que de ella necesita, está completamente satisfecha aquella virtud. Pero una limosna sin idea, sin mirar la mano que la recibe, sin dirigir una sola palabra de consuelo que lleve al corazon angustiado y dolorido el dulce bálsamo que cicatriza las heridas del alma; la resignacion. Una limosna que dada en sitio público, á presencia de todo el mundo, mas que otra cosa sirve para poner de manifiesto el orgullo y vanidad del que la hace: una limosna, en fin, que si algun mérito tiene, consiste solamente en que el que la recibe puede en parte remediarse sus necesidades corporales, á trueque de que el rubor mas de una vez le haya sonrojado; ¿es la Caridad que por amor debemos practicar? El que así obra, ¿ha comprendido la verdadera Caridad? ¿la ha practicado? No.

Qué importa que por un tiempo más ó ménos largo haya contribuido á satisfacer las necesidades corporales de un hermano su-

© Biblioteca Nacional de España

yo, si su alma no se ha identificado con la de éste, si su corazon no ha latido con vehemencia á la vista del sufrimiento de su hermano, si sus lábios no se han desplegado para dirigir á ese corazon entristecido una frase de amor y de esperanza?

Qué importa que por un momento haya secado sus lágrimas, si su mano invisible, su pensamiento, en una palabra, no ha procurado enjugar las lágrimas del alma; esas lágrimas mil veces mas dolorosas que las del cuerpo que sólo destilan sangre, mientras que aquellas ahogan sin que el mundo lo vea?

Si la accion no vá acompañada de la espresion; si al par que se abre la mano no brotan del corazon palabras que lleven el consuelo al alma del desvalido, de poco servirá la limosna.

Sin Amor no puede haber Caridad, así como sin caridad es imposible que el hombre sea bueno.

Meditad bien lo que os digo; y cuando vayais á vuestro hermano necesitádo, que vuestro corazon se conmueva; que vuestra alma le hable al mismo tiempo qne auxilie vuestra mano.

UN ESPÍRITU.

BIBLIOGRAFÍA.

Acaba de publicarse traducido á nuestro idioma por la Sociedad barcelonesa propagadora del Espiritismo EL GÉNESIS, LOS MILAGROS Y LAS PROFECIAS (1) que es la última de las obras dadas á luz por el Venerable ALLAN KARDEC.

Todo juicio que sobre este libro tratáramos de hacer seria, sobre tardio, pequeño; tardio, porque el libro ha circulado aunque en idioma extrangero lo bastante en nuestro pais, para que la mayoria inmensa de nuestros hermanos, sino todos, hayan podido juzgarlo despues de haber meditado sobre lo que sus páginas contienen: pequeño, porque aún distamos mucho de poder alcanzar

(1) Volúmen de 500 págs. en 4°. mayor—12 rs: en esta capital; calle Laguna, 19, por correo 14 rs.

© Biblioteca Nacional de España

en comprension lo que el profundo filósofo y el elevado génio del autor, nuestro maestro, ha podido esculpir en esta como en sus obras todas que á la doctrina se refieren.

Nos limitamos, pues, á recomendar su adquisicion á nuestros abonados que ya no lo tengan, seguros de que encontrarán en él el desarrollo de teorías apenas bosquejadas en las obras fundamentales que le han precedido de la doctrina, á la vez que principios, que bien estudiados, contribuirán á dar ensanche al círculo de conocimientos que ya posean sobre la nueva ciencia.

MISCELÁNEA.

Hemos tenido el gusto de leer la primera hoja suelta sobre espiritismo que ha dado á luz el centro propagandista barcelonés titulado: «Amor», y creemos que la forma y modo en que se publican y expenden estos trabajos han de contribuir mucho á que la doctrina se extienda y se conozca por las clases todas de la sociedad, (de las que muchas aun hoy están en el error que les inculcaran los enemigos de todo progreso y por consiguiente de la nueva revelacion), que entre otros es uno de los fines á que aspiran aquellos nuestros hermanos.

Intitúlase: *La Revelacion tercera*, y contiene los siguientes artículos: Una iglesia racionalista, tomado de El Espiritismo (n°. 3). El Fatalismo. Roma y el Espiritismo de *El paladin de María;* ó sea, carta de dicha revista á D. Rafael Degollada, comentada y contestada por el Centro Amor. A nuestros hermanos espiritistas Anuncio.

A continuacion trascribimos el último de aquellos á nuestros abonados, de quienes nos atrevemos á esperar y les rogamos apoyen este nuevo centro de propaganda, y que se dirige:

Á NUESTROS HERMANOS ESPIRITISTAS.

«Todos los hermanos que con sus luces quieran encargarse del estudio especial de uno de los puntos culminantes ó secundarios

© Biblioteca Nacional de España

de la doctrina Espiritista, les suplicamos nos lo indiquen para, recomendar la equitativa distribucion de trabajos entre los centros españoles, esparcidos por todo el globo.

Por de pronto, hasta que otros centros ó individuos se ofrezcan, suplicamos que nos remitan los estudios, observaciones, comunicaciones y objeciones que tengan relacion con el sufrimiento de los espíritus y modos de aliviarlos, consolarlos y encaminarlos; como tambien todo lo que sea relativo á las leyes, desarrollo y progreso de las simpatías y antipatías, á cúyos estudios se dedica el centro Amor, de Barcelona, de donde emana esta hoja.

Esperamos confiadamente que la prensa periódica espiritista secundará desarrollando estas pequeñas indicaciones de distribucion de trabajo, dando á conocer los individuos y los centros que se dediquen á objetos determinados y á estudios especiales.

Una hoja suelta, 2 cuartos.

Esta hoja de propaganda se vende al comercio á razon de 12 escudos millar.

A los centros federados ó de propaganda y á las personas caritativas y amantes de la ilustracion á 10 rs. cien ejemplares.

Los donativos para la propaganda serán devueltos al dador en papel á razon del precio designado á los centros federados y suscritos á un número de hojas, sea cual fuere la cantidad dada á este objeto, desde el mas pequeño óbolo. Los donativos de alguna valía que no especifiquen la direccion ó el destino que debe darse al donativo, se repartirá grátis á la salida de los trenes ó á mitad de precio el género distribuido á fin de hacer mas general el beneficio de la propaganda.»

SEVILLA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE HIJOS DE FÉ

Calle de Tetuan núm. 35.

© Biblioteca Nacional de España

Año IV. 1.° de Abril de 1872. Núm. 7.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.° y 15 de cada mes.

SECCION DOCTRINAL.

DIÁLOGOS.

III.

—Sentados como principios fundamentales la existencia de una Causa eterna, infinita, increada y creadora del universo; única como Dios y dualidad como Sér, ó sea unidad sintética de alma *inespiritual* infinita y cuerpo inmaterial infinito; y la creacion constituida de la misma esencia inmaterial del cuerpo infinito del Creador, te ruego me permitas algunas objeciones que se me ocurren.

—Estoy pronto á satisfacerlas.

—Bien. Siendo la materia y la fuerza procedentes de una misma esencia, no puede haber fuerza sin materia, ni materia sin fuerza.

—No hay materia sin fuerza, porque la materia es la misma fuerza obrando con mas ó ménos intensidad sobre sí misma; pero no puede negarse que hay fuerza sin materia, siendo aquella el elemento constitutivo de ésta.

La nieve no puede existir sin el agua: pero el agua existe sin la nieve.

—Sin embargo, la fuerza no puede concebirse separada de la materia, sino como una abstraccion, como la nada.

—Como la nada material, en efecto, porque siendo la materia causa de la impresion de los sentidos, lo que deja de impresionarnos, deja de llamarse materia para llamarse fuerza. Esto no quie-

© Biblioteca Nacional de España

re decir que sea la nada absoluta pues dejaria de ser, y lo que no es, no puede manifestarse en algo.

Todo es cuestion de palabras y con objeto de no confundirnos conviene aclarar la significacion de *materia* y de *fuerza*.

Entiendo por *materia*, todo *algo* que por sí mismo impresiona los sentidos.

Entiendo por *fuerza*, todo *algo* que no impresionando por sí mismo los sentidos, manifiesta su presencia causando movimiento en la materia.

—De manera, que *todo* es siempre *algo*.

—Exactamente, amigo mio. El alcanfor y el éter sulfúrico, por ejemplo, son dos materias en diferente estado, que por sí mismas nos impresionan; dejándolas al aire libre se evaporan, se volatilizan, se transforman, y ni el tacto ni la vista ni el olfato puede percibirlas ni apreciarlas; sin embargo, existen de algun modo, son un *algo* porque nada puede anonadarse; pero en tal estado dejan de llamarse materia y constituyen el *algo* inmaterial relativo.

—Esas partículas en que el éter y el alcanfor se hayan divididos, cualquiera que sea su volúmen, serán á su vez moléculas materiales con atraccion y repulsion.

—Lo serán; y en otro estado mas perfecto de division ó en la absoluta fluidez dejarán de ser partículas sustanciales, compuestos ó agrupaciones, para constituir la esenciabilidad, la simplicidad, la perfecta inmaterialidad, el *algo* primitivo que solo el pensamiento puede concebir. La esencia primitiva, fija, permanente é indestructible, constituye la naturaleza sustancial del espíritu inteligente.

—Luego eso que fué materia, se anulará y desaparecerá en el espacio.

—Como se anula y desaparece el humo del cigarro en la atmósfera, ó una partícula de azúcar en el agua.

—Es que el humo y el azúcar conservan latentes sus propiedades en ese estado de division.

—De la misma manera que el éter y el alcanfor.

—Es cierto; pero la idea de un *algo* que no sea materia, me parece inadmisible.

—Por la costumbre de no dar á las palabras su verdadera significacion. Si á todo *algo* se le quiere llamar *materia*, hay que empezar modificando el idioma y anulando la definicion de la física. De

© Biblioteca Nacional de España

todos modos nos resultaria lo mismo porque al *algo material* fuera del alcance de nuestra percepcion habria que calificarlo de alguna manera para distinguirlo del *algo* perceptible, y la palabra destinada al efecto supliria á la de *inmaterialidad* que ahora usamos.

Muchos materialistas creen, ó aparentan creer, que la inmaterialidad es la *nada*, y de ahí deducen algunos absurdos para la negacion del espíritu como sér independiente del organismo. Si así fuera, la fuerza misma, á que impropiamente llaman *propiedad de la materia* separándose de la ciencia que la define por *causa del movimiento*, seria *nada*; ¿y cómo puede ser la *nada* propiedad, y propiedad de *algo*?

Si materia es todo lo que afecta nuestros sentidos; si materia es lo que tiene estension ó figura, pesantez é impenetrabilidad, si cuerpo es una porcion limitada de materia, ¿qué es la luz cuyos rayos se cruzan y penetran sin desviarse de su direccion? ¿Cómo estos rayos atraviesan los cuerpos mas duros, ó sea el cristal y el diamante? ¿Cuál es su figura propia? ¿Qué forma determinada afecta? ¿Dónde está su pesantez? ¿A qué sentido impresiona el magnetismo mineral? ¿Qué son la sensibilidad nerviosa y la fuerza vital?

—Todos esos son agentes físicos, flúidos imponderables.

—¿Son materia? ¿Son cuerpos?

—Ni lo uno ni lo otro, son agentes naturales.

—¿Y qué quiere decir agente?

—Semi-materialidad.

—Esa es una calificacion impropia, vaga, incoherente y sobre todo contradictoria. Concretemos la opinion: la semimaterialidad no puede ser cualidad perfecta de una cosa esencial; ó es materia ó no lo es.

—Puesto que carecen de todas las propiedades de los cuerpos, podremos decir que son incorporales, pero nunca inmateriales porque afectan al sentido de la vista.

—Veo que te refieres á la luz esclusivamente, haciendo caso omiso de los demás ejemplos.

—Al magnetismo mineral, á la sensibilidad nerviosa y al flúido vital, podremos, como al calor, la luz, la electricidad etc., llamarles *fuerzas físicas*.

—¿Pero la fuerza es ó no es materia?

—Es propiedad de la materia; flúido esencial que constituye

© Biblioteca Nacional de España

uno de los dos elementos, sustancias ó naturalezas que sintetizan el universo.

—No puede ser, querido amigo; te contradices notablemente, y para probártelo recordaré tu justa objecion de que de un principio esencial, de una sola sustancia, de una misma naturaleza no pueden salir dos cosas distintas.

—¿Pero no existen dos elementos constitutivos en la creacion, que son fuerza y materia?

—Sí, y emanados de una sola esencia. Desde el momento eterno en que Dios desprendió de su seno raudales de esencia espiritual para formar la creacion limitada que en un punto de su infita esencia se habia de realizar, empezó el cumplimiento de las leyes que en su mismo seno ya existian, dictadas por su inteligencia y sostenidas por su voluntad.

—Si la esencia de la creacion es increada, la creacion no existe.

—La sustancia es eterna é inmortal; lo único creado y por consecuencia transitorio, es la forma, la agrupacion, los conjuntos, que obedeciendo á leyes fijas é invariables se producen siempre bajo el mismo tipo orgánico que caracteriza á las moléculas componentes, como se observa en las cristalizaciones.

—Siendo una la sustancia material, cómo presenta una variedad tan infinita en su naturaleza y formas?

—Por efecto de las mismas fuerzas. Sabido es que la mayor ó menor fluidez de los cuerpos es debida al calor. Toda materia se modifica tan profundamente por la accion de nuevas fuerzas ó la combinacion de diversas sustancias, que presentan distintos aspectos y propiedades, y por consiguiente diferentes naturalezas. Esta variedad es incontestable y se encuentra esperimentalmente demostrada por los caractéres físicos y organolépticos á que son reducidos los cuerpos por la temperatura y compresibilidad; por los colores, el brillo, la consistencia, el peso específico, la forma conjuntiva, la textura fractural, el olor, sabor, etc.

—Existiendo una sola fuerza, ¿cómo puede obrar de tan distintas maneras?

—La esencia ó el *algo* que constituye la fuerza, es una; sus modos, infinitos. La fuerza de agregacion molecular, por ejemplo, que es muy grande en los cuerpos sólidos, es poco sensible en los líquidos y casi nula en los gases ó flúidos elásticos, debiendo dis-

© Biblioteca Nacional de España

minuir proporcionalmente en los imponderables en razon directa de su etereidad ó sutileza.

Los agentes físicos ó fuerzas naturales que la física analiza, como el calor, la luz, la electricidad, el magnetismo mineral, la afinidad química y el movimiento, provienen de una sola esencia y se encuentran tan íntimamente relacionados entre sí, que W. R. Grove dice en su obra titulada *Correlacion de las fuerzas físicas*: «Ninguna de estas fuerzas puede decirse causa necesaria y esencial de las demás, en un sentido absoluto; pero cada una de ellas puede producir todas las otras ó ser engendrada por ellas. En condiciones determinadas, pueden todas convertirse la una en otra.»

En efecto; el movimiento ó frotamiento, desarrolla calor, luz, electricidad y atraccion. El calor engendra movimiento y produce electricidad, atraccion, luz y afinidad química. El magnetismo, como la electricidad, produce movimiento, atraccion y afinidad.

La ciencia, es cierto, no ha determinado aun la fórmula ó procedimiento para transformar una fuerza en otra; pero de sus esperiencias resulta la relacion mútua de todas ellas, de donde igualmente se deduce su semejanza natural.

Las fuerzas accionan sugetas á determinadas leyes como acontece con las exactas proporciones de los equivalentes químicos. El grado dinamométrico de fuerza, es siempre el equivalente mecánico de la resistencia.

La hipótesis de que los agentes físicos ó fuerzas naturales son sustancias impalpables y sútiles que provienen de un solo orígen ó elemento universal llamado flúido etéreo, como tambien la de que las diversas manifestaciones ó fenómenos que los caracterizan en el calor, la luz, la electricidad, la atraccion y el magnetismo son resultados de los movimientos particulares comunicados á su masa por la naturaleza y amplitud de sus vibraciones y ondulaciones, es admitida hoy por la ciencia.

—Bien, amigo mio; reconozco la fuerza de tus razonamientos, y en ellos veo tendencias conciliadoras para las dos escuelas antitéticas que representadas en el materialismo y espiritualismo se tienen declarada guerra á muerte. Esta opinion que con toda imparcialidad manifiesto, debe servirte de una segura garantía para no dudar de la buena fé que me anima al discutir. Sin embargo, no estrañes que en mis objeciones eche mano de cuantos recur-

© Biblioteca Nacional de España

sos pueda, ya sean originales ya copiados, pues deseo apurar la cuestion hasta donde mis fuerzas alcancen. Tampoco achaques á mala intencion las contradicciones y repeticiones en que incurra, debidas solamente á la falta de conocimiento de los nuevos principios que has expuesto y sentado como base, contra los que me veo precisado á luchar por mas que perentoriamente acepte por no haberlos podido destruir.

—Mucho me place conferenciar con tan noble adversario, pues los opositores sistemáticos anulan siempre el provecho que toda discusion imparcial está llamada á producir. Nada temas; objeta cuanto gustes; busca todos los flancos débiles del enemigo para atacarle por ellos; usa de cuantas emboscadas y ardides te sea dable, para que al ser vencido no pueda acusarte tu conciencia de haber omitido algun esfuerzo salvador.

—Así lo haré, querido amigo, y no debo ocultarte mi esperanza de salir vencedor.

—Eso no es posible; la posicion que ocupas es tan falsa que con muy pocos ataques te verás precisado á abandonarla.

—Ciertamente que no me pesará, si despues de perderlas me admites en tus filas.

—Ese es mi mayor deseo.

—Gracias. Prosigo mis objeciones.

Si la fuerza no puede manifestarse mas que en la materia, tiene que ser una de sus propiedades inherentes.

—Volvamos la oracion por pasiva, y diremos: Si la materia no puede manifestarse mas que en la fuerza, tiene que ser una de sus propiedades inherentes.

—¿Cómo me demostrarás tu aserto de que la materia, la forma, el cuerpo, es la misma fuerza aglomerada y condensada?

—Por los hechos de la ciencia. Toda sustancia gasificada por la accion del calórico, disminuye su fuerza coercitiva ó de agregacion molecular para transformarse en espansiva y ejercer accion sobre los cuerpos que la reduzcan por la presion. Esto prueba evidentemente que la materia no es otra cosa que la fuerza conjuntada ocupándose en conservar formas para constituir cuerpos, gastando en sí misma su potencia y apareciendo inerte é inactiva mientras otras fuerzas libres no las muevan con su poder.

—Pero todas las materias no se fluidifican?

—Aunque artificialmente no pudiera realizarse, la sustancia

© Biblioteca Nacional de España

incandescente ó flúido sutil encendido que los geólogos atribuyen al principio del globo terrestre, prueba que todas las sustancias son factibles naturalmente de pasar al estado fluídico, que fué su primitivo estado.

—Luego todo es fuerza en la creacion?

—Segun nuestra manera de percibir, la creacion es un compuesto de fuerza y de materia; pero la razon, ó sea la inteligencia mas perfecta que la sensacion, nos enseña que un solo elemento la constituye, al cual podremos llamarle esencia, espíritu, y aun fuerza si te parece.

—Bien; llamémosle fuerza, como elemento; pero ten la bondad de clasificarla en todas sus manifestaciones.

—Eso es imposible, amigo mio, porque para ello nos seria necesario conocer el infinito, al que nunca llegaremos.

—Lo comprendo, y no era mi intencion la que mis palabras han espresado. Quise decir que clasificáras la fuerza con sus mas propias y conocidas manifestaciones.

—Procuraré complacerte en pocas palabras.

La fuerza podemos describirla en cuatro clases, ó mejor, en cuatro modos de ser generales, puesto que su naturaleza intrínseca es la misma, que son:

Fuerza físico-química. (Flúido universal.)

Fuerza sensible inconsciente. (Espíritu vegetal.)

Fuerza instintiva. (Espíritu irracional.)

Fuerza inteligente. (Espíritu racional.)

La fuerza *físico-química*, corresponde á la materia en general; es la cohesion que forma los conjuntos inorgánicos y orgánicos, que preside á todas las transformaciones moleculares y determina la atraccion universal; el elemento que llena el infinito. Esta fuerza es el gérmen de toda la creacion; es en mi concepto, la envoltura de Dios de donde todo emana impulsada á obrar en todas las formas de la ley, por su Omnipotente voluntad, fuerza que obrando sobre sí misma se conjunta por partes, se condensa por grandes porciones, y constituye lo que se denomina materia en general, mundos y séres; todo sostenido, renovado y alimentado por el resto, siempre infinito, de ese divino elemento.

Fuerza sensible le llamo á ese mismo principio, ó mejor dicho á la suma que de ese elemento se ha eliminado ya de los mundos despues de haber desarrollado la tendencia activa de su naturale-

© Biblioteca Nacional de España

za obrando sobre sí misma en las agrupaciones que ha constituidos y se posa sobre los mundos en lo que denominamos materia orgánica vegetal para desarrollar á su vez el gérmen de sensibilidad que encierra, y que realiza inconscientemente; pero con mayor ó menor intensidad dándole vida á las diferentes especies de plantas desde el tierno y rudimentario musgo, hasta el fuerte y desarrollado cedro que vegeta en los frondosos bosques del Líbano.

La *fuerza instintiva* la miro en el progreso de esa misma *fuerza sensible* que siguiendo el impulso de la perfeccion ha recorrido todas las organizaciones vegetales apurando los modos de sentir que han podido ofrecerle, y que insuficiente ya este elemento para satisfacer su tendencia natural, se lanza de nuevo á los espacios, se divide en pequeñas porciones ó gérmenes esenciales, se rodean de envolturas fluídicas afinitivas á su modo de ser, se individualizan, en una palabra, para constituirse en séres y empezar á desarrollar otro de los modos que en sí y latente contiene, que es la sensibilidad individual é instintiva en todos los grados que la organizacion irracional desde el pólipo hasta el mas perfecto orango puede ofrecerle.

La *fuerza inteligente*, la considero una continuacion progresiva de la instintiva obrando en organizaciones mas perfectas, ó sea en el tipo humano, desde el mas atrasado salvage hasta el mas ilustrado europeo, donde se determina y desarrolla la razon, y donde la actividad, la sensibilidad y el instinto, tornándose conscientes, constituyen el ser libre, completo, voluntarioso y por consecuencia digno de *ser* y responsable de todo su progreso posterior. Porciones individuales y circunscritas por envolturas de fuerza mas ó menos densa segun la irradiacion necesaria al grado de facultades que van desarrollando. Individualidades fluidísimas y etéreas que van ensanchando el círculo de su potencia infundiéndose en los organismos humanos de los mundos que constituyen la creacion, hasta que habiendo adquirido todo el progreso que aquella puede brindarle, vuelve á constituirse en su principio, en envoltura de Dios; pero ya en aptitud de sentirle, de gozarle, de conocerle, recorriendo su infinita y divina esencia, últimos progresos que realiza en el infinito del tiempo y del espacio.

MANUEL GONZALEZ.

(Se continuará.)

© Biblioteca Nacional de España

LA VIDA TERRESTRE, SEGUN EL ESPIRITISMO.

La vida moral del hombre es una série de pensamientos y de acciones, y en ella no siempre están acordes estas con aquellos. Para que la vida moral sea lo que debe ser, para que obedezca al pensamiento del Creador, para que sea progresiva hácia la perfeccion, es necesario que la vida en sus manifestaciones tenga siempre un objeto de utilidad en la mente, y un efecto provechoso en la accion: no entendiendo por utilidad y provecho, el mero provecho y medro personal, caiga el que caiga, porque esta clase de provecho es lo que con toda propiedad llamamos egoismo.

Oye el hombre, por intuicion, los consejos del espíritu: escucha las inspiradas frases salidas de la boca ó pluma del médium: acaba de leer un libro ó un artículo de moral: medita á sus solas en el silencio de la noche sobre los sucesos del dia ó sobre las lecciones de la historia; y lo primero que debe hacer, si ha de sacar provecho de cualquiera de estas operaciones, es preguntarse á si mismo: ¿he aprendido algo en ellas? ¿Sé mas de lo que sabía ántes? ¿Me siento mas humano, es decir, mas compasivo, mas apto y propicio para venir desinteresadamente en auxilio de mis semejantes?

Pues si sé ó siento algo más de lo que sabia y sentia ántes de mi estudio y reflexion, es preciso que lo formule yo á mi manera, que me lo exija á mí mismo en una ó muchas máximas de conducta, que las asimile á mi sér, que las haga mias, y que me decida enérgicamente á ponerlas en práctica cuando la ocasion se presente ó cuando yo la busque.

Si nada de esto ocurre, y mejor dicho, si todo esto no se realiza, como acabamos de indicarlo, la lectura, la inspiracion y las reflexiones habrán sido tiempo perdido.

Como resultado de sus meditaciones, el hombre de sentido práctico se impone á sí mismo una ley de conducta para tenerla presente y sujetarse á ella en el trabajo del dia, en los intermedios del trabajo, en sus distracciones públicas ó privadas, en su contacto, en fin, con los otros hombres buenos y malos, que ha de hallar en su camino. Y al término de cada uno de estos hechos debe preguntarse á si mismo: ¿hé estado dentro de la ley que yo mismo me he trazado? Si afirmo, he progresado: si no afirmo, tambien

© Biblioteca Nacional de España

he progresado, porque he aprendido á reconocer mis imperfecciones, y solo reconociéndolas estoy en camino y aptitud de corregirlas.

Cuando el hombre está instruido—y no se necesita mucho para estarlo moralmente, es decir, para saber lo que es bueno y lo que es malo—lo que interesa mas que todo es practicar el bien, y esto es lo difícil.

Llamarse espiritista no dá derecho á nada, ántes bien acrece nuestra responsabilidad moral, que no es otra cosa que el remordimiento de nuestra conciencia, cuando conociendo la ley no hemos ajustado á ella nuestra conducta.

La vida del espiritista no es una vida de beato, ni mucho menos; no es la inversion de nuestro tiempo al rededor de los médiums, curioseando con los espíritus frívolos; no es la desatencion de los trabajos que nos ligan á la tierra, y al bienestar material de las familias; sino una vida de moderacion, de trabajo y de prudente equilibrio, para llenar nuestros deberes en el planeta de que somos habitantes, pero en relacion siempre con los destinos que nos aguardan en la vida superior, en la que tenemos tambien tomada carta de vecindad.

Basado en esta idea vamos á ensayar de presentar un modelo de espiritista, si nó perfecto y acabado como la mente lo concibe, sencillo al menos y de aplicacion á la vida terrestre, tal cual la conocemos y tocamos cada dia.

Gerardo es un hombre de convicciones profundas en espiritismo, y como fruto de ellas ha formulado y grabado en su mente las siguientes máximas que se propone practicar con sinceridad:

«Será mi sentimiento dominante el amor de Dios, como Creador, como Padre, y como Benefactor de todos los séres.

«Daré, de lo que posea, en la medida de mis fuerzas á los verdaderamente necesitados é imposibilitados para el trabajo.

«Sufriré en silencio las imperfecciones de los demás, cuando no tenga medios racionales é influencia moral para corregirlos.

«Los instruiré y corregiré siempre que la prudencia me aconseje que hay un efecto útil que producir en ellos. Cuando nó, callaré: y haré sobre esto un estudio profundo, convencido, como lo estoy, de que es mas difícil la ciencia de saber callar, que la de hablar fuera de tiempo.

© Biblioteca Nacional de España

. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

«Y esto ejecutado, esperaré tranquilo y con confianza en la bondad de Dios el término de mis dias en la tierra.»

Y aconteció despues, que en el decurso del dia entró Gerardo á visitar el taller de carpintería de un amigo suyo, y halló á éste intrincado en ruidosa disputa con un operario sobre el precio que se habia de fijar á un mueble que le habia este construido. El propietario procuraba hacer resaltar pretendidas faltas en la mano de obra, con objeto de minorar el precio que debia pagar por ella; y el operario, irritado al conocer la mala fé del capitalista, le dirigia palabras duras, y formaba propósitos de venganza contra él.

Tomó, entónces, Gerardo la palabra, y valiéndose de la buena opinion que gozaba entre ellos, procuró calmarlos, y logró que el propietario subiese algo el precio y el obrero bajase hasta dejarlos de acuerdo.

Ya habia producido un efecto útil, pero no era bastante: habia contribuido á llevar á cabo un hecho, pero un hecho que no estaba basado en la conviccion y en la conciencia, era un hecho en falso, que carecia de legitimidad. Para formársela, era preciso ilustrar las conciencias y crear las convicciones.

Volvió Gerardo á tomar la palabra, y demostró lo mejor que supo las ventajas del trabajo hecho en asociacion, teniendo en cuenta el capital y la mano de obra en justa y equitativa proporcion para quedar cubiertas las asistencias del operario y de su familia, y que éste, dejando la condicion de jornalero, tomase la de participe en los beneficios del trabajo: y si no logró dejar plenamente convencido al propietario—porque no hay peor sordo que aquel que no quiere oir,—logró al menos dejar sembrada en su mente la semilla que con el tiempo ha de producir la solucion beneficiosa del problema mas difícil y terrible que hoy pende sobre la humanidad.

Despues tuvo Gerardo precision de entrar en un almacen de comercio, y vió que á un estremo del mostrador, un marchante pedia tela de hilo puro. El comerciante sacó género de algodon imitando al hilo, y habló largo rato elogiando su género y concluyó diciendo que lo garantizaba como hilo puro: pero el comprador que debia ser entendido en la materia y prudente á la vez com-

© Biblioteca Nacional de España

prendió el engaño, y sin entrar en cuestion sobre las pretendidas ventajas de la tela, dijo que no llenaba su objeto, y se marchó á buscar género bueno á otra tienda.

Conociendo Gerardo la mala fé del comerciante iba á hacerle algunas observaciones, encaminadas á hacerle comprender que sus verdaderos intereses estaban ó debian estar basados en la sinceridad de los tratos, pero de pronto se acordó de su máxima de *callar á tiempo*, y determinó esperar á mejor ocasion.

No tardó esta en presentarse, pues en el otro estremo del mostrador se hallaban reunidas varias personas, y entre ellas un amigo íntimo de Gerardo, que sostenian una discusion acalorada sobre la política del gobierno. Acercóse Gerardo por invitacion de su amigo, y oyó que allí se sacaban á descubierto las ambiciones innobles, las farsas de los partidos, las inmoralidades de todos géneros, citándose nombres propios, contra los cuales se concitaban naturalmente los ódios y el desprecio de aquel auditorio.

Tocó su turno de hablar á Gerardo y dijo: Suponed que uno de nosotros necesita paño bueno para una capa ó tela de hilo para camisas. Si es avisado y entendido irá él mismo á comprar la tela y la examinará. Los elogios que de ella haga el comerciante verá si están justificados en el tejido que le presenta, y si no hay verdad en sus palabras, se irá á buscar sus géneros á otra parte; y el comerciante habrá perdido el tiempo y el beneficio legítimo que una venta de buena fé le habria producido. (El comerciante bajó la cabeza y comprendió, él solo, el sentido escondido de aquellas palabras.)

Gerardo continuó: pues bien, señores, teneis el derecho de elegir las telas de vuestros vestidos, y dais á este acto toda la atencion necesaria; y para no veros defraudados, os fijais en el género que os presentan y en examinar las condiciones que en él necesitais, mas bien que en las palabras de elogio, interesadas, que os dirige el comerciante.

Teneis el derecho de elegir vuestros concejales y diputados. ¿Por qué no examinais al ejercer este acto las condiciones de moralidad de los que vais á nombrar vuestros representantes? ¿Por qué atendeis mas bien á los discursos pomposos que ellos mismos os dirigen, y á los elogios interesados que de ellos os hacen sus amigos y parciales? ¿Por qué no elegis vuestros hombres entre aquellos que han dado ya pruebas, observando una conducta in-

© Biblioteca Nacional de España

tachable, conocida de antemano y por largo tiempo, en el órden y moralidad que observan y hacen observar en sus propias casas, en el ejercicio de sus profesiones y en todos los tratos y relaciones con los demás hombres en sociedad? ¿Por qué dais mas atencion é importancia á las palabras que á los hechos? ¿Qué fruto sacais de entrar en ira en vuestras discusiones apasionadas y de sembrar con ello la discordia entre los hombres por el descubrimiento al público de sus falsedades? ¿No fuera mas cuerdo compadecerlos: no contar por lo pronto con ellos, si los conoceis obstinados é incorregibles, y volverles la espalda, como hace el comprador con aquellos comerciantes que pretenden hacer pasar por legítimos y buenos los géneros que en realidad están adulterados? ¿No recibirian de este modo una leccion mas elocuente y provechosa para su conducta futura?

Bien sé que vais á contestarme diciendo, que este desacierto proviene de la falta de instruccion en las masas, y yo comprendo que tendreis razon en parte, aunque para conocer al hombre bueno no se necesita mucha ciencia. Pero ello es lo cierto, que *la ignorancia es la causa de todos nuestros males:* y si quereis prestarme vuestra atencion, voy á permitirme exponer algunas ideas, que no tendrán nada de nuevo ni nada de ingenioso, pero vosotros podreis juzgar de su oportunidad y aplicacion.

JUAN MARIN Y CONTRERAS.

(Continuará.)

CONTROVERSIA.

Con mucho gusto reproducimos el siguiente artículo dado á luz en *El Universal*, diario de Madrid, referente á la polémica que vários periódicos de la córte anunciaron entre el presidente de la Sociedad Espiritista Española y el P. Sanchez.

El artículo indicado ha tenido publicidad tambien en el diario *La Igualdad*, al que lo dirigió nuestro hermano Torres Solanot, como contestacion á un suelto que puede calificarse de bastante estemporáneo: y hubo sin duda de comprenderlo así el Director de esta última publicacion, cuando al darlo á la estampa le precede de un preámbulo que anula casi totalmente lo dicho por el autor

© Biblioteca Nacional de España

del suelto, y á mayor abundamiento lo hace al trascribir en las columnas del mismo periódico otro articulo, tambien contestacion al mencionado suelto, debido á la pluma de nuestro hermano y colaborador J. Navarrete que reproduciremos en el número inmediato por impedirnoslo en este el esceso de material.

CIENCIAS Y LITERATURA.

Háse entablado entre el señor vizconde de Torres Solanot y el ilustrado sacerdote católico D. Miguel Sanchez una polémica acerca del espiritismo, que promete ser tan animada como curiosa.

Mirando al interés de nuestros lectores, y deseosos de contribuir al exclarecimiento de todas las cuestiones científicas, hemos concedido este lugar de nuestro periódico á uno de los contendientes que cortesmente lo habia solicitado para sus escritos.

Por lo que pudiera convenir á entrambos, ofrecemos tambien al P. Sanchez las columnas de El Universal, esperando que nuestras conocidas opiniones en materia religiosa no serán parte á impedir la aceptacion de esta oferta, que con la mejor voluntad hacemos, para que las doctrinas sostenidas durante el duelo científico no lleguen al público desfiguradas ú oscurecidas por brevísimos extractos, y para garantía de imparcialidad en los jueces de la disputa.

Dicho esto, fáltanos solo advertir que somos completamente agenos á la polémica: damos el campo, pero reservamos nuestra opinion.

EL ESPIRITISMO Á LA LUZ DE LA RAZON.

RETO AL P. SANCHEZ.

Pocos años há que en América comenzaron á llamar la atencion algunos fenómenos análogos á los que de todos los tiempos y todos los pueblos se cuentan; fenómenos que constituyen la historia de un hecho siempre reproducido, ya con unos ya con otros carácteres, pero nunca sometido á la observacion y al raciocinio, nunca sugeto á la investigacion, análisis y crítica, á esos procedimientos que dan lugar á la ciencia.

© Biblioteca Nacional de España

Los fenómenos á que nos referimos, denominados vulgarmente de las *mesas giratorias* y los *espíritus golpeadores*, invadieron poco despues los principales pueblos de Europa, despertando sentimientos bien opuestos: admiracion en unos, repulsion en otros, ferviente fé en algunos y desprecio en los más de los hombres que oyeron hablar de lo que pronto se llamó el *Espiritismo*, y en concepto de la generalidad era una nueva locura, era una nueva manifestacion de los extravíos del entendimiento humano. Esa locura, sin embargo, fué sucesivamente arraigando en los pueblos mas cultos de ámbos continentes; creó sociedades y círculos de experimentacion y estudio, fundó periódicos, publicó libros, y ha llegado á fundar una numerosísima falange de adeptos, recogidos en los centros de mayor movimiento intelectual y entre las clases ilustradas de la sociedad.

Hoy esa falange—que la componemos los espiritistas—muestra orgullosa ya una *doctrina*, una grande y trascendental aspiracion; comienza á enseñar una *filosofía;* bien pronto desarrollará una *ciencia*, ó por mejor decir, un auxiliar de las ciencias. Y es que aquellos fenómenos, unas de tantas al parecer pequeñas causas que dan lugar á los mas extraordinarios efectos, encerraban el gérmen de un estudio necesario, y como tal fecundo y provechoso: el estudio del espíritu y de la materia, para llegar, por la investigacion esperimental y racional, á la síntesis de ámbos, fundiendo los sistemas opuestos en el sincretismo que viene á determinar una nueva fase de la ciencia, señalada por la *filosofía espiritista*.

Laboriosa es la obra; el resultado alcanza al infinito. De ahí que comience el Espiritismo por reconocer el PROGRESO INDEFINIDO. Admitiendo ese principio fundamental, y muchos de los que la escuela filosófica de ese nombre formuló y presintió, está, sin embargo, exento de caer en el panteismo atribuido á Saint Simon, Lerroux, Fourrier, Owen y demás partidarios del progreso indefinido, porque considera á Dios como el Sér que es *á se*, ante todo, sobre todo y fuera de todo: infinitamente infinito, absolutamente absoluto.

De ese concepto del Sér que *es siendo* y *queriendo crea*, puede deducir el Espiritismo su teoría de la creacion, teoría que le lleva á admitir, con los últimos descubrimientos de la ciencia astronómica, la PLURALIDAD DE MUNDOS principio que se vislumbra, como concepcion puramente ideal, en algunas teogonias y filosofías de

© Biblioteca Nacional de España

la antigüedad, y que en 1640 exponia uno de los precursores evidentes de nuestras doctrinas, Cyrano de Bergerac, contra cuya persona y cuyas obras, que solo con mutilaciones nos han llegado, se ensañó la estúpida intolerancia religiosa.

Y como consecuencia de aquella teoría, y sirviéndose y apoyándose en las ciencias, el Espiritismo abre á estas nuevos horizontes, llevándolas desde luego á rectificar algunas de sus apreciaciones y mostrándolas el camino de la ciencia única.

Pero en donde abre ancho campo á las investigaciones y ofrece puntos de partida para estudios ulteriores, es en la esfera de los desenvolvimientos espirituales, del conocimiento de los séres, espíritus incarnados ó desincarnados. «Esos séres son, dice el Espiritismo, en cuanto á Dios porque Él es, y son porque son creaturas; pero como participan de la esencia divina, son tambien *á sè*, son absolutos, aunque relativamente. Son personales, son libres relativamente á su participacion en la esencia.... Séres que serán mas personales, tendrán más libertad á medida que se aproximen á Dios, que crea séres de la misma esencia, y como los crea segun una sola esencia, les crea á todos del mismo modo. Luego todos los séres son inicial y esencialmente iguales.—Los séres son perfectibles, y todos los séres son perfectibles.—El alma será cada vez mas cerca de perfecta, sin ser perfecta nunca. Se irá aproximando á Dios siempre, sin confundirse nunca con Él.» *(Nocion del Espiritismo, por un Médium.)*

Sentada asi la INMORTALIDAD DEL ALMA, el Espiritismo enseña á caminar HACIA DIOS POR LA CIENCIA Y LA VIRTUD, y, conforme con la razon y con todas las tradiciones religiosas, resume las tentativas modernas que tienen por objeto probar el gran hecho de los destinos psíquicos, la PLURALIDAD DE EXISTENCIAS, principio que ostenta en su bandera.

Y, por último, del estudio de los fundamentos que dejamos sentados, deduce la solidaridad universal, que implica la *comunion de los séres*, y como consecuencia lógica la *comunicacion*, el hecho de todos los tiempos, pero no analizado y estudiado hasta la segunda mitad de nuestro siglo, gracias á los fenómenos que comenzaron á llamar la atencion en los Estados-Unidos de la América.

Asi, lo que se indujo *á priori*, hoy, despues de estudiar el Espiritismo, se deduce *á posteriori*. Si la base de induccion pudo un tiempo rechazarse racionalmente, en la actualidad es ilógico des-

© Biblioteca Nacional de España

preciarla. Nuestra filosofía partió de un punto, y vuelve al mismo punto mediante otros puntos, esto es, con el sistema de la ciencia. Viviendo en la idea, ha realizado un cuerpo de ideas por el procedimiento científico.

Los fenómenos de las *mesas giratorias* y los *espíritus golpeadores*, que representaron la manzana de Newton, la olla de Papin y la rana de Galvani, han dado lugar á una série de *comunicaciones* de los espíritus desincarnados con los incarnados, despertando en estos el deseo de reducirla á un cuerpo de doctrina, filosofía espiritista, que de dia en dia sale de su estado embrionario para entrar en su estado adulto, señalando, como antes hemos dicho, una nueva fase en el desarrollo de los progresos del entendimiento humano.

Por eso el espiritismo demuestra (en la esfera de esta vida planetaria), que á pesar de la opinion de los filósofos cristianos, no es impotente para dirigir al género humano la filosofía, cuando esta puede reducirse á dos palabras: *saber y amar*. Tal es la síntesis del Espiritismo. «Su mision es hacer al hombre adelantar muchos pasos en su carrera; es traer á él lo que él habia de ir á buscar; es demostrarle la realidad de su destino futuro y la felicidad de ese destino; es mostrarle ese destino final de su carrera como un punto á que ha de llegar infaliblemente, y que de él pende acelerar ó retardar el momento; es demostrar la misericordia y el amor de Dios á la criatura; es despojar su lecho de muerte de las horribles imágenes de la incertidumbre. Cuando la idea espiritista haya alcanzado su perfeccion, los hombres serán hermanos y se reunirán para adorar á Dios en sus corazones.» *(La fórmula del Espiritismo*, por Alverico Peron.)

De ahí que el Espiritismo, en sus consecuencias para el planeta terrestre, represente un ideal de progreso, y sea un hecho de adelanto en el órden material, en el órden social y en el moral y religioso.

Ligerísimo é imperfecto es el bosquejo que hemos trazado, pero demuestra que *el Espiritismo puede y debe examinarse á la luz de la razon*, y que su estudio es sério y transcendente. Y lo es, en verdad; por eso le señalamos el carácter de providencial.

Un profundo pensador escribia hace treinta años: «Si la marcha de los destinos es providencial; si de las más grandes tempestades que ella presenta deben salir providencialmente las más grandes metamórfosis, bien pronto trascendentales innovaciones refutarán

© Biblioteca Nacional de España

victoriosamente las recriminaciones de importancia de este siglo, que tiene, no solo la mision, sino la obligacion de fortificar el órden de ideas y de estudios (los morales) que está más debilitada.»

Esas trascendentales innovaciones,—decíamos en otra ocasion, —que el filósofo moralista presentia doce años antes de que se manifestasen los primeros fenómenos que llamaron la atencion sobre el estudio del Espiritismo, estamos ya á punto de tocarlas: la semilla ha comenzado á exparcirse, vá germinando, no tardará en fructificar. Los grados del progreso de aquel estudio marcarán su desarrollo, porque «el espíritu que se agita en la tierra, quiere recobrar su bello ideal, su pátria y su ley: su bello ideal es Dios, su pátria el espacio, su ley la libertad. Tal es la enseñanza espiritista.

Ella nos dice tambien:

«El mundo sabe ya que no está solo ni aislado en el mar de la inmensidad: crece, y el espacio le abraza mejor: sale del reducido y sombrío horizonte de sus aspiraciones y entra en el infinito justicia, verdad y belleza donde los mundos no son mas que lugares de combate con la materia para sobreponerse á ella.

«El mundo sabe ya que su inteligencia limitada puede adquirir viveza por el soplo de una inteligencia libre, porque los pensamientos de los séres habitantes de la eternidad cruzan por ella con sus rádios infinitos, llenándole de actividad como los soles de luz.

«La inteligencia se comunica eternamente con la inteligencia, el universo está habitado hasta los últimos linderos de sus centros infinitos, y la vida verdadera no es mas que una série jamás interrumpida de nuevas vidas.» *(Espíritu de Pitt.)*

Tal es la idea que el estudio dá del Espiritismo. Solamente la ignorancia puede calificarla de «supercheria» y de «ridiculéz.» Enhorabuena que se le tilde de utopia; pero recordad que «las utopías de hoy son las verdades de mañana.»

Esa es la idea que creimos iba á rebatir el ilustrado P. Sanchez cuando se nos dijo que desde la cátedra del Ateneo se ocupaba del Espiritismo, y asistimos á su conferencia del 24 de Febrero. Nada de eso el orador católico decia, en el momento de entrar nosotros en el salon, que el Espiritismo ha venido á prostituir el espíritu, á ridiculizarlo, á preparar el materialismo.

Ansiosos esperábamos la demostracion de esas proposiciones; pero nuestra ansiedad duró poco. Para probar su tésis el P. Sanchez, redujo el Espiritismo á algunos textos de Allan-Kardec, autor de

© Biblioteca Nacional de España

la primera compilacion algun tanto metódica de contestaciones y disertaciones de los Espíritus. Así fué que desde luego un espiritista que se hallaba á nuestro lado, exclamó: «O el P. Sanchez no sabe lo que se dice, ó no dice lo que sabe.» La persona aludida le habia visto en una sesion de la Sociedad Espiritista española, á la sazon que esta se ocupaba en revisar y corregir un libro de Allan-Kardec, habiendo comenzado tambien la revision del libro de donde nuestro impugnador tomaba los textos; textos cuyo sentido es completamente opuesto al que oíamos se les daba, presentando ante el público una doctrina que no es la espiritista y ni siquiera se desprende del *Libro de los Médiums*, á que antes nos referíamos.

Las preguntas, decia entre otras cosas el P. Sanchez, han de hacerse de una manera muy clara, muy precisa, con cierto método y encadenamiento. De este modo suponia que les era fácil contestar á los médiums, y exclamaba (palabras textuales): «¡Comprendeis cómo se organiza la superchería!» No podemos recojer esta frase como ofensiva (1) para nosotros, aunque sí la rechazamos, á quien quiera que vaya dirigida.

En el *Libro de los Médiums*, segunda edicion francesa, página 386, Allan-Kardec se ocupa de las preguntas que pueden dirigirse á los Espíritus. Considera en ellas la forma y el fondo: respecto á la primera dice que deben ser redactadas *(rédigées)* con claridad y precision, evitando preguntas complejas. Aconseja despues que se procure ordenarlas con cierto método. Aquel libro que, como en él se dice, no es un formulario universal é infalible, contiene en ese punto las reglas que la experiencia habia demostrado eran mas provechosas para los estudios Espiritistas, entre cuyas reglas

(1) *Carta dirigida al P. Sanchez.*—«Muy señor mio: Impugnando desde la cátedra del Ateneo algunas ideas contenidas en un libro del Espiritista Allan-Kardec, habeis pretendido combatir el Espiritismo, al que os permitísteis calificar de «escandalosa superchería.» O no sabíais lo que decíais, ó no decías lo que sabíais.—Presidente de una Sociedad consagrada hace algunos años al estudio de la ciencia espiritista, cumplo una obligacion invitándoos, en nombre de aquella, á pública discusion, y lleno un deber emplazándoos, por mi parte, á debatir en la prensa. La sociedad Espiritista española, á cuyas «escandalosas supercherías» os habeis dignado asistir, espera aceptareis su invitacion; yo no dudo que recojereis mi reto. Se ofrece de usted atento S. S. Q. B. S. M., El vizconde de Torres Solanot.»

Contestacion.—«Muy señor mio y de toda mi consideracion: No tengo in-

© Biblioteca Nacional de España

se indican las que hemos citado. Esto no impide que, por desgracia, se olviden muchas, ni obsta tampoco para que cada círculo ó sociedad de estudios adopte en este punto el método especial que la experiencia le aconseje. Este es el hecho. Esto es lo que ha visto en la Sociedad Espiritista Española el P. Sanchez.

No nos proponemos ir refutando todo su discurso; si en ese punto nos hemos detenido algo, se debe á que es donde le encontramos ménos desconocedor del Espiritismo. Como prueba de ello basta decir que le acusa porque no predica ni profetiza, porque no sirve para el adelanto de la ciencia, ni para las consultas médicas, ni para hallar tesoros, puntos de que el orador se ocupa, confundiendo lastimosamente lo sério y lo racional con lo ridículo y lo ilógico.

Merecen, sin embargo, especial mencion algunas frases que tomamos *ad pedem literæ*, y son la mejor prueba de que el P. Sanchez desconoce completamente el Espiritismo ó le mistifica.

«Se jacta el Espiritismo, decia, de haber descubierto los mundos por la revelacion de los Espíritus.» ¿Dónde ha aprendido ese error el padre Sanchez? Lea los escritores espiritistas Andrés Pezzani y Camilo Flammarion, y estos le darán á conocer los filósofos que han expuesto sus teorías sobre la pluralidad de mundos, siglos antes de que el Espiritismo se cultivase como filosofía, se conociese como ciencia.

«Es un cánon de la ciencia espiritista...»

«¿Dónde están esos cánones? ¿Quién les ha enssñado la parte canónica del Espiritismo al padre Sanchez? ¿Cree que nuestra filosofía asemeja al Catolicismo cerrando las puertas á la razon, esta-

---

conveniente ninguno en honrarme, aceptando la noble discusion que usted me propone; pero antes, para que quede así sentado, debo hacer constar:

1.º Que en mis conferencias no he dicho nada, absolutamente nada, que pueda considerarse como alusion á los espiritistas españoles. Para impugnar lo que considero como un error, he tenido á la vista y he citado autores extranjeros, que andan en manos de todo el mundo.

2.º Que, además, he protestado una y cien veces, que salvaba siempre las intenciones y que lo explicaba todo por lo que el mismo Allan-Kardec llama *Systeme de l'hallucination*.—No he salido ni saldré de este terreno, porque mi propósito es refutar una doctrina, que creo funesta, sin lastimar en nada á personas, para mí dignas del más profundo respeto.—Me ofrezco á Vd. como S. S. S. y afectísimo capellan que besa su mano, MIGUEL SANCHEZ.»

© Biblioteca Nacional de España

bleciendo dogmas y cánones ante los que ha de retroceder siempre la investigadora inteligencia?

Habló tambien de los doctores del Espiritismo. Afortunadamente no tiene Doctores ni Padres que sirvan á la perpetuacion del error, imponiendo autoridad con su simple dicho, para que sus *autorizadas palabras*, cuasi-dogma, den pasto á la risa de las generaciones futuras, como ciertos Padres de la Iglesia que no admitian la infinidad del espacio, la esferoicidad de la Tierra, la existencia de los antípodas, etc. (Lactancio, San Agustin, San Juan Crisóstomo, citados por C. Flammariom en sus *Contemplations scientifiques*, pág. 297.)

¿A qué seguir más? ¿A qué hacer patente la ignorancia que supone de lo que trae entre manos quien se ocupa, en la forma que el P. Sanchez lo hacia, de la telegrafia humana? ¿A qué refutar que el Espiritismo está reducido á la política y la moral; que los espiritistas dividen generalmente sus obras en dos partes, una que se ocupa de política, otra de moral? ¿A qué hacer mencion de los errores en que incurrió al hablar de la caridad bajo el punto de vista espiritista? ¿Deberemos tomar acta de conceptos tan erróneos y calumniosos como el siguiente: «El espiritismo en su fondo no es ni más ni ménos que la Internacional,» y otros aun más absurdos.

No, porque el lector imparcial podia devolver al orador del Ateneo aquella frase que escuchamos con la sonrisa en los lábios: «Al oir estas cosas no podemos ménos de indignarnos.»

Aun debia el P. Sanchez esforzar más sus *argumentos*, diciendo que el Espiritismo era una «escandalosa supercheria,» y que, nadie podia estudiarlo.» (¡Ya se vé! ¡Como hoy es imposible impedirlo con la mazmorra y la hoguera!)

Tal vez no le faltase razon para aquellas no razonadas exclamaciones, si el Espiritismo fuese la caricatura presentada en la conferencia del dia 24, si el Espiritismo estuviese reducido al estrecho concepto que de él parece haber formado el P. Sanchez. Rechazamos con toda la energía que presta la conviccion, ese erróneo concepto, y retamos al expositor á que nos demuestre que los principios arriba sentados, no son el fundamento sobre que se levanta la ciencia espiritista, la cual, examinada á la luz de la razon, ofrece sólida base para fundar conviccion filosófica y religiosa; por eso el Espiritismo *si no es el acontecimiento espiritual, predicho y*

© Biblioteca Nacional de España

esperado, como creen la mayor parte de los espiritistas, *será por lo ménos la preparacion*.

Conocida nos es la ilustracion del P. Sanchez; conocidas nos son sus especiales dotes en la polémica; por lo cual no nos hubiéramos tal vez atrevido á retarle en este palenque, si no contásemos con que, precisada la cuestion, hallamos al adversario en el más desventajoso terreno, lo que nos procurará ocasion, solamente exponiendo nuestra doctrina, de mostrar un nuevo «triunfo de la *idea que viene* sobre la *idea que se va*,» que es lo que, en suma, representa el Espiritismo.

TORRES-SOLANOT.

UNA CARTA.

Tomamos la siguiente de *El Radical*, diario político de Valencia, correspondiente al mártes 5 de Marzo último, y que ha sido dirigida por nuestro muy querido hermano Sr. Miranda, con motivo de haberse ocupado del Espiritismo en uno de sus sermones de Cuaresma el Pbro. Sr. Rocafull, de aquella localidad.

Ignoramos si el presbítero á quien se alude se habrá dignado corresponder al Sr. Miranda; hasta hace muy pocos dias nos consta no lo habia hecho, faltando en ello á las consideraciones de amistad que une á ámbos señores; y aunque esto no fuera, á las que exige la cortesía. No dudamos que al reparar esta falta que el tiempo trascurrido viene denunciando, procurará el Sr. Rocafull, en interés de la verdad, acudir allí donde la fuerza de sus ataques le obliga á ir, para sostenerlos ó retirarlos, ó bien aclararlos en vista de la incertidumbre en que respecto á ellos se encuentra nuestro hermano Miranda que se propone refutarlos.

«Sr. Director de *El Radical*.

Muy señor mio y apreciable amigo: Al franquearme Vd. tan bondadosamente las columnas de ese ilustrado periódico confiado á su inteligente direccion, para insertar los artículos en que me propongo refutar algunos puntos esenciales de que se ha ocupado mi ilustrado y distinguido amigo el Dr. D. Vicente Rocafull, en los brillantes discursos que ha pronunciado en el púlpito de S. Estéban de esta Ciudad, en la presente Cuaresma, me es indispensable que antes de proceder al desarrollo de mi impugnacion, sepa,

© Biblioteca Nacional de España

porque así lo manifieste esplícitamente, el Sr. Rocafull, si son ciertas las trascendentales declaraciones y afirmaciones que ha hecho y que solo por referencias han llegado á mi noticia; porque no habiendo asistido á oirle en ninguno de los dias que con su elocuente palabra ha inundado de torrentes de armonía aquel espacioso templo, podria resultar que entre lo que se me ha participado y lo que él hubiese expuesto, existiese mayor ó menor divergencia, y fuese inútil alguna parte de mi trabajo.

Por esto, pues, voy á consignar los puntos que trataré de rebatir, para que llegando á conocimiento de mi estimado amigo, se sirva manifestarme el tanto de verdad que haya en ellos.

Se me ha asegurado que antes de atacar á la asociacion titulada la Internacional, dijo que su aparicion era efecto del desquilibrio profundo que en la actual sociedad humana se nota, señalando además los vicios y abusos mas saliente que á su formacion han codtribuido; que para impedir sus desastrosas cónsecuencias y destruir ese núcleo que amenaza esterminar todo lo existente, recomendaba como el medio mas eficaz el ejercicio constante de la caridad, dando todos y cada uno de los que pertenecen á las clases ricas y acomodadas, la parte supérflua que hoy destinan á la satisfaccion de esos vicios que antes señaló. Que seguidamente la atacó por inmoral á sus fines, por criminal en sus medios y por absurda en sus principios; profetizando que nunca lograria realizar los perversos intentos que sus prohombres venian anunciándonos, de palabra y por escrito; y que á lo sumo podrian traernos á la realidad de una espantosa lucha que, por mas que no le diera el triunfo que neciamente se promete, causaria, no obstante, grandes perjuicios é inmensas catástrofes.

Que la Iglesia católica, apostólica romana dentro de la que tenia la fortuna de emitir sus ideas y dar ensanche y desahogo á sus sentimientos; era la causa eficiente é inmediata del progreso que hoy disfrutan los pueblos que vienen presidiendo é impulsando el movimiento civilizador del mundo.

Que esa Iglesia es la genuina representante de la *Democracia*.

Que él se proclamaba *católico liberal*.

Que anatematizaba, como lo hacia la Iglesia, al racionalismo en sus diferentes escuelas, sin esceptuar las conocidas por espiritualistas, siempre que no estuviesen conformes y atacasen alguna de las partes constituyentes del *dogma*; aceptando únicamente el

© Biblioteca Nacional de España

racionalismo, no discrepante, de la ortodoxia y liturgia romanas.

Que el protestantismo era una de la mas elocuentes pruebas de los perniciosos efectos de ese racionalismo tan justamente anatematizado.

Que el espiritismo era, una más, de las muchas innovaciones que han invadido la sociedad, pretendiendo descarriarla de la recta y buena senda por donde, á pesar de todo y contra todo, ha venido y viene conduciéndola la Iglesia romana, única verdadera y legítima intérprete y representante de la religion de Cristo: que ese espiritismo, por lo tanto estaba comprendido entre esos engendros que, como producto directo del infatigable Satán, ha condenado y seguirá condenando la Iglesia.

Que los buenos creyentes é hijos puros de la Iglesia, deben rechazar de sus manos y separar la vista de esos periódicos que, por desgracia, con tanta abundancia se encuentran por do quier, pervirtiendo las ideas, perturbando las conciencias y alejando del camino de salvacion á los que á su lectura se entregan: que en cambio aconsejaba, que en vez de perder el tiempo y envenenar sus almas, embriagados con esas ponzoñosas teorías, deben acudir presurosos á oir la palabra inspirada y divina que, como rocío regenerador del cielo, cae sobre las conciencias desde la cátedra del Espíritu Santo.

Estos son los puntos de que pienso ocuparme para intentar probar á mi ilustrado amigo, las contradicciones en que se halla envuelto, los errores en que ha incurrido y los asuntos que ha tratado, sin conocerlos tan á fondo como cumple que se conozcan por todo aquel que emprende un ataque contra un asunto dado, grave por su importancia y trascendental por sus consecuencias para la humanidad.

Si todo esto y mucho mas lo hubiese dicho otro orador sagrado de menos reputacion que mi muy estimado y distinguido amigo, no me hubiese ocupado en absoluto de salirle al paso, como hasta ahora no lo habia hecho, á pesar de venirse predicando, en los tiempos que ya alcanzamos, cosas verdaderamente estupendas y asombrosas, donde no sé si predomina la ignorancia ó la mala fé; pero al tratarse del señor Rocafull, que ha sabido conquistarse un merecido y envidiable renombre, varía por completo el aspecto de las consecuencias que han de seguirse á una sociedad que, ávida por escucharle, acude presurosa é invade en api-

© Biblioteca Nacional de España

ñada confusion el recinto en que una palabra sonora y penetrante, ora plácida y suave como el dulce murmullo de la brisa en la enramada; ora ardiente como la llama de sagrada pira; ora entusiasta y apasionada como el canto arrobador de inspirado génio, va, ó á recrear sus meridionales é impresionables fantasías, ó á conmover sus almas, hiriendo las fibras mas delicadas y mejor templadas de sus sentidos corazones.

Quien con tanta habilidad sabe cumplir aquel notable precepto de Horacio.—Omne tulit punctum qui miscuit utile dulce, lectorem delectando pariterque monendo,—puede con suma facilidad conducir al pueblo á donde sus intentos quieran; y aùnque se alienten las mejores, como es indudable que le sucede á mi ilustrado amigo, puédese, sin embargo, estraviar la opinion y que confiadamente se prometa realizar sus grandes y ulteriores destinos, con los medios que se le brinden y las creencias que se le inculquen. Ofrecer los mas eficaces y positivos, y llevar á las conciencias las mas puras y sólidas, es la mision que á todo hombre de generosos sentimientos y de buena voluntad cumple realizar; y siendo el único móvil de mis pobres pensamientos y de mis débiles fuerzas, hacer el bien que pueda á mis semejantes, dándoles, con todo mi corazon, lo poco bueno que mis estudios y mi escasa inteligencia hayan podido recojer y comprender, hé aquí que sin otra guia ni otro estímulo que el indicado, y obedeciendo á él con toda la fatalidad que la materia á la atraccion, me propongo contrarestar todo aquello en que estoy en desacuerdo con mi distinguido amigo, y que crea de indispensable necesidad que el pueblo conozca, para que luego elija; si bien confieso francamente toda la desventaja con que entro en la liza en que se ostenta mi poderoso y respetable antagonista.

Espero, pues, Sr. Director, la contestacion esplícita del Sr. Rocafull para, con perfecto conocimiento de la verdad que halla en cuanto dejo consignado, entrar de lleno, y con la buena fé que me acompaña en la discusion ámplia, elevada y digna que me propongo desarrollar; y agradeciendo á V., como merece, su benevolencia al publicar esta comunicacion en su acreditado periódico, tengo el gusto de repetirme á sus órdenes como su mas atento seguro servidor y amigo Q. B. S. M.—*Miguel Miranda y Adot.*»

Valencia 5 de Marzo de 1872.

© Biblioteca Nacional de España

¿QUE ES EL ESPIRITISMO?

VI.

(CONTINUACION.) (1).

Los ángeles malos son positivamente la causa de los fenómenos espiritísticos. El agente está dotado de inteligencia y voluntad, porque oye y contesta, entiende y enseña, desatiende ó complace á los médiums, burla ó divierte á los espectadores. Hemos visto que ni las almas de los difuntos ni los ángeles buenos son ni pueden ser los agentes que buscamos, no hay otros espíritus que los ángeles malos, estos son por consiguiente los que producen los prestigios del mesmerismo y espiritismo. Por la naturaleza de los efectos se viene lejítimamente á determinar la de las causas, por los frutos se conoce el árbol, por la clase de acciones las cualidades y aun las propiedades de los indivíduos que las ejecutan. Las doctrinas impías é inmorales, las doctrinas que son contrarias á las enseñanzas de la santa Iglesia católica, á la divina revelacion, á la misma recta razon y á los primeros principios de la ley natural, no pueden ser enseñadas sino por el espíritu del error y de la mentira: los males en el alma ó en el cuerpo de los hombres, sólo pueden producirse por la enemistad, por el ódio, por la complacencia en el daño y perdicion de los mismos hombres, ó sea por el génio del mal: pues bien, aquellas doctrinas se dan y estos males se causan en el espiritismo; es malo su principio agente. Los mas augustos dogmas de la religion, los principios mas fundamentales de la moral han sido desechados é impugnados por los espíritus, por los médiums á quienes inspiraban y por los defensores y propagadores del espiritismo: exije un trabajo prolijo y estensísimo la coordinacion de tantas herejías y grotescos errores como están consignados en los periódicos y libros espiritistas. Mas para evidenciar la exactitud de nuestros asertos citaremos algunos. En el periódico *Le Correspondant* (del mes de Agosto de 1852, entre otras cosas se lee: «Los espíritus dicen que la biblia es un tejido de imposturas, que todas las religiones son falsas, que los hombres deben proceder á una particion igual de

(1) De *El Antídoto*.

© Biblioteca Nacional de España

las propiedades etc. etc.» En una sesion magnética celebrada en Francia el año de 1854 el espíritu evocado y preguntado dió esta respuesta: «El cielo es una cosa imaginaria, la muerte es nada. Los malos no serán separados de los buenos. El alma entra en la inmensidad, y Bizonard en su obra «Des Rapports de l' homme avec le Demon,» refiere los siguientes hechos entre otros que omitimos. «Consultado el espíritu sobre el magnetismo, sobre el alma, sobre el infierno, él respondió que el infierno verdadero es la tierra: que el pecador despues de la muerte recibe de Dios una dulce reprension: que el culpable ó reo de algun grave crímen habita un lugar de expiacion con una sociedad que conviene á sus gustos, y allí se justifica sin sufrir: el cielo es la inmensidad, los espíritus son el aire *ils ont vecu sur la terre*. Que *Satan est la moitié du Christi*, Dios hasta ahora desconocido, pero cuyo reino vendrá, y su insignia ó estandarte serán *libertad, igualdad, fraternidad*. Olivier. «Traité du Magnetisme.» Recordamos que San Pablo dice á los Galatas C. I. V. 8: «Aun cuando nosotros, ó un Angel del cielo os evangelice, fuera de lo que nosotros os hemos evangelizado, sea anatema.»

A los que crean inocente y libre de error la escuela espiritista les recomendaremos la lectura de *El libro «de los espíritus» que contiene los principios de la doctrina espiritista. sobre la inmortalidad del alma, la naturaleza de los espíritus y sus relaciones con los hombres; las leyes morales, la vida presente, la vida futura y el porvenir de la humanidad. Segun la enseñanza dada por los espíritus superiores con la ayuda de diferentes médiums, recopiladas y puestas en órden por Allan Kardec, traducida de la octava edicion del francés, Madrid, Cárlos Bail y Bailliere, Plaza del Príncipe D. Alfonso (antes de Santa Ana,) núm.* 8, ó el Tratado de educacion para los pueblos. Obra emanada del Espíritu de Villiams Pitt, escrita por César Bassols médium de la sociedad Progreso espiritista de Zaragoza, bajo la presidencia honoraria del teniente general D. Joaquin Basols, Zaragoza, 1870. Tipografía de Calisto Ariño, Plaza de San Lorenzo. La refutacion, el análisis, la enumeracion siquiera de los errores contenidos en estas obras necesitan un artículo de mas estensiones que el presente.

Gravísimos son además los males ya morales, ya físicos producidos por el espiritismo. Escitar á las acciones mas torpes y criminales, encender la pasiones, fomentar y sostener todo género

© Biblioteca Nacional de España

de vicios, producir ú ocasionar enfermedades graves, y aun la muerte misma, hé aquí la obra de los espíritus: no son estas aserciones gratuitas, están fundadas en gravísimos fundamentos. Monseñor Turgeon, Arzobispo de Quebec, Canadá, en una carta pastoral dirijida á sus feligreses, queriendo mostrarles las funestas consecuencias del espiritismo, despues de llamar á los actos de este, *prácticas criminales*, les dice «en efecto, han dado ya frutos de muerte y dignos del infierno. ¡Qué de errores, qué de extravagancias, qué de crímenes, qué de desgracias no han producido entre nuestros vecinos de los Estados-Unidos! Ya las comunicaciones y revelaciones de estos pretendidos espíritus han sembrado en aquel desgraciado suelo el trastorno y los disturbios de la sociedad, han causado desuniones y disensiones en los matrimonios, el desórden y la deshonra en las familias, y han acabado por conducir á muchos infelices á los manicomios. Si el testimonio de un Obispo en esta materia fuese, para alguno tocado de excepticismo recusable por algun concepto, trascribiremos de una esposicion dirigida al senado y á la cámara de los representantes del Congreso americano por los ciudadanos de la República de los Estados-Unidos, las palabras siguientes: Dice que, «á los fenómenos del espiritismo se siguieron muchas veces locuras permanentes así como enfermedades incurables.»

Los periódicos de los Estados-Unidos, refieren contínuamente casos de suicidio y de locura producidos por este comercio con los espíritus. En el periódico Le Courier and Inquirer, del 10 mayo, se lée que en un solo mes entraron en el hospital de locos seis desgraciados la razon. La causa, son palabras del mismo, era atribuida á los espíritus parlantes. En el Herald se lee que M. Julio Alcott, ciudadano respetable de Utica, por la misma causa se precipitó voluntariamente bajo una rueda de molino que *incontinenti* lo trituró. El mismo Le Curier and Inquirer dice que los periódicos refieren todos los dias ejemplos de esta horrible influencia. Lo mismo en nuestra España, dice D. Vicente de la Fuente que (1) respecto á uno de los círculos espiritistas de Madrid, frecuentado por estudiantes tiene noticias, de que alguno de ellos ha concluido por volverse loco, tomando por lo sério aquellas supersticiones.

(1) Historia de las sociedades secretas antiguas y modernas en España y especialmente de la franc-masonería.

© Biblioteca Nacional de España

Estos efectos no son locales, son comunes á todos los países, como lo testifican los libros y los periódicos y las narraciones de personas dignas de todo crédito por su conocimiento de los hechos y reconocida probidad. Los espíritus infernales son pues los agentes del espiritismo. El espiritismo es verdadera mágia y los espiritistas los magos del siglo XIX. Creemos que esta consecuencia ya la ven lejítima y evidente todos los lectores imparciales é ilustrados.

Pero aun queremos confirmar, hacer patente á todos esta verdad. ¿Qué es la mágia diabólica? «Es una facultad de producir efectos maravillosos é insólitos, por obra y misterio de los demonios, y con signos establecidos por ellos, y con ellos esplícita ó implícitamente concertados.» En esta definicion se comprenden los tres constitutivos propios de la mágia; es decir, la naturaleza especial de los efectos, la causa inmediata de esas efectos, y finalmente la condicion requerida para que esa causa los produzca.» ¿Falta al espiritismo alguno de estos carácteres? Lo raro y estraordinario de sus fenómenos es notorio, palmario para todos. No hay proporcion entre las causas naturales y estos efectos, que siendo malos en sí suponenen un agente sobre humano que es tambien malo; los signos y medios que los espiritistas ó mesmeristas hacen poner en ejecucion para conseguir los efectos que pretenden, y que han enseñado y consignado en sus obras, por lo que otros de distintos paises y tiempos los han empleado con idénticos resultados, manifiestan la relacion que hay entre los *médiums* y la causa agente espiritual y perversa que es el demonio; es pues verdadera mágia el espiritismo y magos los espiritistas.

Es tambien confesion de parte. Lo que ya en un principio indicó el mismo Mesmer, á saber «que en el magnetismo habia la insinuacion de un agente superior» lo han enseñado despues sin ambajes y rodeos otros espiritistas muy notables. El señor Dupote, uno de los jefes de la secta espiritística, cuya palabra por lo tanto tiene gran autoridad dice así: «El magnetismo es la mágia: ¿No nos conserva acaso la historia el triste ejemplo de lo que sucedió á las generaciones pasadas apropósito de la mágia y de los hechizos? Los hechos eran demasiado ciertos y daban lugar á terribles abusos y prácticas monstruosas..... Mas ¿cómo he descubierto yo este arte; de dónde le he sacado, acaso de mis ideas? No: la naturaleza misma es quien me le ha puesto delante. ¿Y cómo? produciendo á mi vista sin que yo lo buscase en un principio algu-

© Biblioteca Nacional de España

nos hechos indudables de encantamiento y de mágia.»

«Que si yo no lo advertí desde las primeras magnetizaciones ha de atribuirse á la venda que yo tenia ante los ojos, como tantos magnetizadores la tiene aun. Y en efecto ¿qué cosa es este sueño del sonámbulo? Un efecto del poder mágico. ¿Qué cosa es la magnetizacion á distancia, con solo el pensamiento, y sin ninguna relacion, sino la accion que un dia ejercieron pastores y hechiceros? Porque, sabedlo, los efectos se producen así sobre los animales como sobre el hombre. Y ¿quién determina esas atracciones, esas inclinaciones repentinas, esas crísis, esas convulsiones, que pueden hacerse duraderas y peligrosas, sino es aquel mismo principio empleado en lo antiguo, aquel mismo agente tan conocido por los hombres en lo pasado...? Todos los principales caractéres de la mágia están pues escritos en los fenómenos que al presente se producen; lo que vosotros llamais flúidos nerviosos, magnetismo, éstasis, fué llamado tambien por los antiguos, potencia oculta del alma, sugeccion, hechizo.» Cahagnet hace la misma confesion; tambien él sacó en sustancia que el demonio es el agente de estos maravillosos fenómenos.

Esta conclusion ha sido profesada y vigorosamente defendida por hombres notables y dignos de todo respeto, distinguidos por su ciencia unos, y otros autorizados por su posicion gerárquica y dignidad en la Iglesia. El Abate Fiard, el Abate Fustier, vicario general de la diócesis de Tours, el docto y profundo Abate Wurtz, vicario de Saint-Nizier: el periódico religioso L' Eclair, los seglares tan sábios como D'Orient, De Mirville y Des Monsuseaux, franceses; Alimonda, Galeotti, Scavini, Gurí, con las notas de Bellerimni, italianos, todos estos han enseñado que los espíritus infernales son los agentes de los fenómenos espiritísticos. El Sr. Obispo de Viviers (Francia) en una carta pastoral dirigida al clero de la diócesis acerca de los peligros de los esperimentos de las mesas parlantes, expedida el 27 de Noviembre de 1853 prohibe y condena esos experimentos, atribuyéndolo á la mas repugnante supersticion, y entre otras cosas dice: «De este modo el que es homicida *desde un principio* abusa de la debilidad y docilidad del hombre para empeñarle paso á paso en caminos tenebrosos hasta el punto de precipitarle en el abismo.» A este pudiéramos unir los Sres. Arzobispos y Obispos de Rouen, Alby, Auch, Cambray, Marsella, Nevers, Orleans y otros. Sobre

© Biblioteca Nacional de España

todo tenemos en esta materia publicado ya el juicio de la Santa Sede, que daremos en el número siguiente.

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA.

CENTRO ESPIRITISTA SEVILLANO.

DICTADO ESPONTÁNEO OBTENIDO POR EL MÉDIUM F. M.

Si la doctrina espiritista no regenera al individuo que la profesa, es prueba de que realmente no existe en aquel tal profesion.

Basada la moral espiritista en la Caridad todo el que la acepte ha necesariamente de sugetarse á ese principio; ha necesariamente de circunscribirse á las prescripciones de ese universal y primer principio humanizado.

Qué importa la forma si lo esencial se deja abandonado?

Qué importa el dicho si los hechos no encarnan la grandeza que debe inspirarlos?

Nó, amigos y hermanos mios. Lo primero es el hecho; lo accidental es la forma en que aparezca.

El carácter de universalidad que el Espiritismo tiene debe resplandecer antes que cosa alguna en sus adeptos. La caridad debe de ser el móvil de todas vuestras acciones, de todos vuestros pensamientos, de todas vuestras aspiraciones, de todos vuestros afanes, de todos vuestros fines, de vuestro fin esencial, y primero en vuestra realizacion.

Sin la caridad imposible dar paso en la carrera del progreso: imposible que vuestras acciones puedan servir de saludable leccion á aquellos que con prevencion os miran; imposible que vuestras aspiraciones encuentren grata acojida en el seno de la verdad; imposible que vuestros afanes hallen realizacion que plenamente satisfaceros pueda; imposible que vuestros fines lleven el sello de bondad y pureza que deben; imposible por último, que cumplais vuestro deber como séres cuyas ideas y creencias se inspiran en la idea más alta y en la creencia más grande que en el trascurso de los tiempos han podido aparecer en vuestra esfera.

Ante la grandiosa idea del Espiritismo hanse derrumbado to-

© Biblioteca Nacional de España

das las barreras, han desaparecido todos los límites que la humana inteligencia osara levantarse para su mayor limitacion.

Ante la sublime creencia del Espiritismo ceden su puesto todos los errores; huyen todas las preocupaciones; se desvanecen todas las dudas, y halla el espíritu el vasto campo que le es destinado á sus evoluciones infinitas, sin mas límite que uno, que le es imposible dominar. Lo impenetrable para el espíritu, lo que el espíritu puede hallar que le obligue á detenerse y prosternarse ante su grandeza presentida, es su causa, objeto y fin á su desenvolvimiento: Dios.

No oseis penetrar en la que os es imposible penetrar.

No intenteis traspasar el límite á que no podeis llegar ni aun con el pensamiento.

Procurad antes bien llenar cumplidamente vuestro deber, el deber que vuestra creencia os impone, siendo con todos los demás y con cada uno como con vosotros caritativos, para en íntimo amor poder estrecharos con todos en la eternidad.

Que vuestras acciones, vuestros afanes y vuestros pensamientos se inspiren en el principio que lo está vuestra doctrina, y sereis dichosos aún antes de despojaros de la materia que limita vuestro espíritu. Solo de ese modo hareis mucho bien por la causa, no desmintiendo nunca vuestra profesion doctrinal.

UN ESPÍRITU QUE OS AMA.

ADMINISTRACION.-CORRESPONDENCIA.

R. F. F., Córdoba.—Renovó hasta fin de mayo de 1872.
F. F., San Fernando.—Id. hasta fin Agosto de id.
F. A., Barcelona.—Id. hasta fin de Junio.
L. R., Motril.—Pagada su suscricion hasta fin de Junio.
J. P., Granada.—Id. hasta fin de Junio.
A. E., Málaga.—Id. hasta fin de Marzo.
V. R., Escorial.—Recibido 20 rs. por el 4.° trimestre.
F. G., Algeciras.—Id. hasta fin de año.

GOMEZ.

SEVILLA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE HIJOS DE FÉ

Calle de Tetuan núm. 35.

© Biblioteca Nacional de España

Año IV. 15 de Abril de 1872. Núm. 8.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.º y 15 de cada mes.

SECCION DOCTRINAL.

LA VIDA TERRESTRE, SEGUN EL ESPIRITISMO.

La ignorancia, la felicidad, la vida del espíritu, la vida de la materia, dejarse matar ántes que matar intencionadamente: breve idea del Espiritismo.

II.

Gerardo continuó:

Para probar que la ignorancia es la causa de nuestros males, voy á permitirme definir ántes lo que entendemos por ignorancia.

Con la palabra ignorante designamos por lo general, á aquel que no sabe hablar con correccion y facilidad, y al que no sabe combinar las relaciones y circunstancias de una empresa cualquiera, ó facilitar el éxito de un asunto complicado.

Algo de verdad hay en esta aplicacion á la palabra ignorancia, puesto que el hombre debe llegar á saberlo todo, lo bueno y lo malo: y siempre se le podrá llamar ignorante respecto de aquellas materias y situaciones que no conoce.

Pero nosotros creemos que el verdadero ignorante es aquel que no conoce los medios ó los hechos que le han de conducir á ser feliz.

Y he aquí que nos hallamos de nuevo con otra palabra de doble sentido: la felicidad.

La felicidad, segun la entiende el vulgo, consiste en tener buena salud con las comodidades todas de la vida.

Algo hay tambien de verdad en esta definicion, puesto que si

© Biblioteca Nacional de España

el hombre trae á nuestro planeta una mision de trabajo, y este ha de ejecutarse con las fuerzas musculares y con la inteligencia, preciso es que posea la salud del cuerpo para hacer su trabajo en buenas condiciones.

Pero nosotros decimos, que la felicidad es la satisfaccion interior, el contentamiento que le resulta al hombre de haber llenado bien su deber, segun las prescripciones de la conciencia.

¿De qué viene, ahora, esta diferencia de apreciaciones en cuanto á las palabras, ignorancia y felicidad? Pues viene de que en el hombre podemos considerar dos vidas: la vida de la materia y la vida del espíritu. Aquel que sepa conducir la una y la otra en justo equilibrio habrá resuelto el problema de la verdadera sabiduria. Aquel que en caso de incompatibilidad entre las dos vidas sabe y puede sacrificar la de la materia para salvar la del espíritu; sabe y puede sacrificar lo mudable y transitorio para salvar lo imperecedero y permanente, aquel habrá resuelto el problema de la verdadera fortaleza.

Las tumultuosas pasiones tienen su lenguage: es el lenguage de la vida de la materia. La conciencia tiene otro lenguage, es el de la vida del espíritu.

Las pasiones gritan al hombre: tu eres ántes que todos: posée: atesora: vive de todas las comodidades, y asegúrate la continuacion de estas á todo evento hasta el momento incierto de tu desaparicion de sobre la faz de la tierra.

Pero la conciencia observa: tú no tienes derecho de preferencia entre los hombres, porque estos son todos hermanos, y hermandad es tanto como decir, igualdad: tú no puedes poseer mas que el fruto de tu trabajo, ó de una herencia ó donacion legítima: tú no puedes guardar mas que lo que prudencialmente corresponda para subvenir á una paralizacion temporal de tu trabajo ó salud: tú no debes gozar lo supérfluo ni el lujo sin dar una parte á tus hermanos imposibilitados para el trabajo, que carezcan de lo necesario.

Y el espíritu que oye todas estas voces, ¿á cuál de ellas atenderá? Atenderá á la de la conciencia si es inteligente; atenderá á la de las pasiones si es ignorante.

Y vendrá otra lucha terrible, la mas terrible y gigantesca que presentarse al hombre puede, y las pasiones le gritarán con desesperado acento: mata, destruye, haz desaparecer al asesino que te

© Biblioteca Nacional de España

viene á matar; la ley de tu propia conservacion te justificará, porque esta ley está por encima de todas las leyes. Y la conciencia le aconsejará: defiéndete, defiende tu vida por todos los medios que alcance tu inteligencia, menos el de matar intencionalmente á tu asesino: desármale, si puedes; inutilízale si alcanzas; rómpele los brazos, si necesario fuese: pero ántes que matarle con intencion, déjate matar, cuando no haya posibilidad de evitarlo, sino á costa de un crímen: este, cuando haya sido consumado por tu contrario no causará positivamente ni tu aniquilamiento ni tu infelicidad: pero si le matas, serás preso del remordimiento por largo tiempo.

Y el espíritu que oye estas voces, ¿á cuál de ellas atenderá? Matará, si es incrédulo ó vacilante; pero si es verdaderamente fuerte, se defenderá hasta donde sus fuerzas alcancen, y en caso estremo se dejará matar, ántes que privar de la vida á su contrario.

Al llegar á este punto, no pudo por menos de interrumpir á Gerardo uno de los oyentes y decirle: grande era preciso que fuese la fé de aquel que se dejase matar en la cruel alternativa que acabais de bosquejar, y yo dudo mucho que haya hombre capaz de tanto heroismo.

Señores, dijo Gerardo, vuestra objecion es muy fundada, y para contestarla me habeis de permitir que entre á hablaros de una materia, á la cual me conduce el curso natural de vuestras observaciones, si he de justificar, como debo, la bondad de la doctrina que vengo sosteniendo.

Teneis razon, señores, para dudar del heroismo del hombre que se deja matar pudiendo matar. Para que este caso se realice, es preciso algo mas que la fé: es preciso la seguridad, la evidencia de una vida futura: es preciso, en fin, ser espiritista.

No os espante la palabra.

El Espiritismo, á cuya escuela me honro de pertenecer, es el único que tiene seguridad de la supervivencia del alma despues de separada de la materia: es el solo que con hechos palpables á la razon y á los sentidos tiene medios de patentizar la vida de ultra-tumba, objeto de tantos temores y deseos: el solo que define esa vida; que hace sensibles los trabajos agradables á que se dedican los espíritus de los hombres despues que han dejado de ser tales, y los tormentos y angustias temporales que sufren los de aquellos que en la tierra vivieron en el crímen; y crímen es, señor

© Biblioteca Nacional de España

res, segun el Espiritismo, el quitar la vida á otro hombre en cualquiera situacion que le coloqueis, si bien las circunstancias pueden hacerlo mas ó menos grave.

Al espresarse así Gerardo, se miraban entre sí los circunstantes, y le miraban tambien á él con sorpresa. Algunos de ellos habian oido hablar del Espiritismo como de una alucinacion de los sentidos propia tan solo de hombres de poco seso: y otras veces como de una invencion, cuyo mecanismo consistia en la destreza, pero cuyo objeto era imponerse á las gentes sencillas por el prestigio de lo maravilloso, para tomar autoridad y especular sobre la ignorancia. Pero al oir hablar en tales reuniones á Gerardo, cuyo buen criterio era conocido y cuyas costumbres se ajustaban á las leyes y aun las depasaba por el amor y caridad que resplandecia en todas sus palabras y acciones, no podian darse cuenta de lo que á su vista estaba pasando.

Comprendió Gerardo las ideas de su auditorio y dijo: Veo señores, vuestras dudas y vuestras vacilaciones respecto á la exactitud de las cosas que os acabo de indicar y á la opinion que de mi juicio estais haciendo. No me sorprenden ni me agravian en manera alguna vuestras apreciaciones por desfavorables que sean. No soy yo ni de mucho un Galileo, que fué, como sabeis, tenido por loco y por herege por haber sido el primero que anunció á las gentes el movimiento de la tierra, basado en la ciencia y en una ley natural. La comunicacion con el mundo invisible, de que os hablo, está hoy admitida y practicada por millones de hombres de todas condiciones; y no por cierto de aquellos que estén esperando á que les vengan á enseñar las ciencias los profesores mas aventajados en nuestros dias, ni la moral filosófica los que de mas humanos se precien.

Esta comunicacion, Señores, está igualmente basada en una ley natural, como la que rige en el movimiento de la tierra, como la que rige en la emision de luz de los soles á los planetas y de estos entre sí por doble reflexion. Esta comunicacion ha existido siempre, como ha existido siempre la luz, el vapor y la electricidad, si bien no siempre se han conocido y utilizado como se conocen y utilizan hoy.

Yo podria haceros conocer que las ideas son como la luz, y que así como la luz se refracta á su paso á través de un prisma de cristal, las ideas se refractan tambien en nuestro prisma cerebral,

© Biblioteca Nacional de España

dejando á su paso una huella, que es Causa de lo que los espiritistas llamamamos comunicacion intuitiva. Yo podria demostraros que siendo la voluntad del hombre causa de los movimientos de sus brazos, cabeza etc., hay ocasiones en que estos movimientos obedecen á una voluntad agena, como sucede en los sonámbulos, cuando colocado el magnetizador detrás de ellos, los hace marchar hácia sí, ó hácia adelante ó de costado, con solo la emision de su flúido vital dirigido por su voluntad. Y partiendo despues de este hecho práctico, presenciado en diferentes ocasiones por mucho que no son espiritistas, haceros comprender que si obedecen los movimientos de un sonámbulo á la voluntad de otro hombre, que solo le manda mentalmente, no hay motivo para negar que este ú otro mueva los brazos y escriba bajo la voluntad de un espíritu desencarnado, cuyo poder fluidico es de mucho mayor al del hombre, dando así origen al fenómeno que conocemos con el nombre de mediumnidad escribiente y de trípode. Yo podria, señores, esplicaros de una manera sencilla la razon de ser y la manera de ser de los fenómenos espiritistas; mas para ello se necesita mayor espacio de tiempo del que ahora podemos disponer. Y si vosotros lo deseais, volveremos otra vez sobre estas materias. La atencion que observo me estais prestando, es para mi indicio seguro de que no os son desagradables.

Entre tanto puedo deciros, que el Espiritismo que es ciencia universal tiene como toda ciencia su método. La observacion de los hechos forma su parte práctica ó experimental. La esplicacion satisfactoria de estos hechos, basados en leyes naturales, forma su filosofía ó parte teórica. El espiritismo en su aparicion fué puramente práctico, y los primeros que los practicaron puestos de acuerdo con los mismos espíritus que provocaron los hechos, estudiaron la filosofía de ellos, y formaron libros en que se halla consignada. Hoy, los que se dedican al estudio de la ciencia espiritista pueden adoptar el método de estudiar primero la filosofía y despues los hechos, ó vice-versa, aunque á mi modo de ver, el mejor método seria el simultáneo; como hace el estudiante de física, que al mismo tiempo que lee los autores, vá á los gabinetes donde existen las máquinas destinadas para hacerle comprender mejor y comprobar la verdad de las teorías que ha estudiado.

Llegado á este punto, pidió Gerardo permiso para retirarse, y los asistentes le manifestaron deseos de continuar aquella ma-

© Biblioteca Nacional de España

teria en otra ocasion, y aun de presenciar, si le era permitido, algunas sesiones de Espiritismo, á lo cual no se negó Gerardo.

Y cuando á última hora, en la noche, hizo su balanza de las acciones del dia, halló Gerardo, con satisfaccion, que no habia sido del todo perdido para el progreso moral de la humanidad.

JUAN MARIN Y CONTRERAS.

(Continuará.)

EL ESPIRITISMO EN LA PRENSA POLÍTICA.

Volvemos hoy á ocuparnos en nuestras columnas del espiritismo, con un escelente artículo de nuestro querido correligionario J. Navarrete, que trata esta curiosa cuestion con la elevacion de pensamiento y galanura de estilo que distinguen á nuestro amigo. No es la ocasion para terciar nosotras en el debate suscitado; lo haremos en breve; pero entretanto diremos á las personas que han honrado *La Igualdad* con sus escritos, que, lejos de ridiculizar las doctrinas espiritistas tales cuales han sido espuestas en los dos artículos publicados, estamos en gran parte conformes con ellas, pues no son otras que las que profesan casi todos los hombres pensadores, al par que hacemos constar cuán distinto es el espiritismo de los señores Solanot y Navarrete del fantasmagórico y teatral profesado y practicado por la generalidad de los espiritistas.

(De el diario *La Igualdad.)*

«Señor director de *La Igualdad.*

»Apreciable correligionario: A la bondad de V. acudo en demanda de un hueco en las planas del notable diario que, con tanta luz en la frente como firmeza en el brazo, viene sosteniendo contra el doctrinarismo, una de las mas brillantes campañas que registra la historia de la prensa periódica pátria, en defensa de los principios políticos que yo profeso; en defensa de la forma de gobierno republicana federal, como la única racional, como la única justa, como la única posible para garantir la perfecta inviolavilidad de los derechos del sér en su evolucion terrena.

»Por eso he visto con estrañeza que en el número de ayer sábado, se nos ataca en un suelto tan duramente á los que profesa-

© Biblioteca Nacional de España

mos la doctrina espiritista, que su autor, no de seguro con mala intencion, pero sí con alguna ligereza, se aparta en su crítica de la tolerancia que debe ser en todas ocasiones el norte de los demócratas.

»Yo me lamenté cuando lo leí de que su autor no hubiera oido pocos dias há, en el pueblo en cuyas feraces campañas se cargan los tortuosos sarmientos de los racimos mas hermosos y se columpian las espigas mas ricamente coronadas—sin duda porque los infelices obreros de aquellas tierras tienen impregnados los espíritus, á cuyos esfuerzos se mueven las manos con que las cultivan, del perfume de la democrácia—la manera como departia conmigo, acerca de la doctrina espiritista, sin concederme todas mis afirmaciones en su desenvolvimiento, aunque sí en su esencia, pero desde luego dándole á la esencia y al desenvolvimiento toda la importancia que se merecen, un hombre al que pocos igualan en la finura del entendimiento, en lo gráfico de la espresion y y en lo derecho de la conducta; que, como consecuencia de esas cualidades, conoce ser mucho mas fácil censurar lo que se desconoce, que estudiarlo con la debida profundidad, y por ende no incurre nunca en esa debilidad; cuyo nombre, sin duda, es el mas popular en la provincia de Cádiz y querido y respetado de los redactores de *La Igualdad*; un hombre que, sin ser espiritista, en la vulgar acepcion de la palabra, condena de seguro el violentísimo lenguaje usado en el suelto, no contra una institucion manantial de infamias, sino contra una ciencia nueva en cuyo estandarte resplandecen las palabras *amor, libertad y armonía;* un hombre, por último, cuya amistad es para mí, joya de gran precio y se llama Ramon Cala.

»Si el autor del suelto hubiera escuchado nuestro debate, no lo escribe; de seguro.

»El espiritismo es mas que *una* ciencia: el espiritismo es *la* ciencia; es la ley eterna del universo; la ley de conciencia y felicidad de todas las creaciones, por el solo camino de la libertad mas perfecta de cada una, así de las individuales como de las que constituyen el medio en que aquellas despliegan su actividad, y de cuyo seno, con un esfuerzo no cohibido, ni empañado siquiera, harán brotar, como ya en otros mundos se realiza, asociadas voluntaria y amorosamente, los frutos constituyentes de su ventura.

»La doctrina espiritista puede sintetizarse así:

© Biblioteca Nacional de España

»Libertad del individo; libertad de las asociaciones de los indi-»viduos, y libertad del planeta, de su luz, de su aire, de su tierra.»

»El espiritismo no es una supercheria escandalosa ni ridícula; el espiritismo no es la nigromancia; el espiritismo es el magnífico espectáculo que contemplamos en una noche serena, cuando los cristales de nuestros ojos quisieran poder agrandar los radios de los puntos rutilantes que navegan magestuosamente por los espacios, y descubrir en ellos los originales de todos los prodigios con que, en esta todavia oscura vivienda, alimentan nuestra esperanza los génios del arte, y que llegan á sus inteligencias por bienhechoras intuiciones; el espiritismo es la fuerza que circula por las moléculas infinitesimales de un rosal, y desenvuelve, obedeciendo á la inteligencia del planeta que á su vez corre por las moléculas infinitesimales del espíritu, aquellas hojas llenas de verdor y de frescura, y aquella flor que nos encanta con su forma, con su matiz, con su perfume, con su ternura, con su lozanía.

»¿Ha tenido V. la desgracia, señor director, de llorar la ausencia de este mundo de alguno de los pedazos de su alma?

»Pues bien; cuando dejamos de percibir las manifestaciones materiales de la existencia de algun sér cuya vida era la mitad de la nuestra, el espiritismo es el despertar sobresaltado, pero dichoso, creyendo escuchar su dulce voz que nos llama; es la sospecha de que nos mira, es la figuracion de que nos oye, es la creencia de que nos habla.

»El espiritismo es la ocurrencia del momento que nos hace continuar calle arriba, cuando pensábamos torcer por una trasversal, en la que acaso nos aguardaba el puñal de un asesino; es la idea mas importante que distrae á nuestro enemigo mientras nos ponemos á salvo de sus iras; es la combinacion de pensamientos, cuya ejecucion, por algunos de nuestros hermanos, produce un resultado de felicidad para nosotros; el espiritismo es lo que llamamos casualidad; es la esplicacion de todo, absolutamente todo lo no esplicado; es la luz del mundo; es el cielo de la verdad.

»El espiritismo es el término de todas las religiones positivas, que con sus templos majestuosos, prostitucion del arte, con sus insoportables rezos y con sus hipócritas fariseos, han cegado las inteligencias de los hombres para saquear, de parte de Dios, sus bolsas; el espiritismo rasga el velo que nos oculta el mundo en que habita el sér cuando llevándose todo su pensamiento, toda su vo-

© Biblioteca Nacional de España

luntad, todo su saber, todos sus recuerdos, todos sus amores, todos sus defectos, todas sus virtudes; cuando él, el mismo, exactamente el mismo que aquí era, se desprende de la materia; y enseña en qué emplea su actividad durante el tiempo de su vida fluídica, hasta que renace de nuevo, en la misma materia terrestre, ó en la materia mas pura de otro planeta.

«El espiritismo acaba con todos los santonismos y no reconoce mas autoridad que la de la demostracion matemática; y proclama el principio de que ningun sér de la tierra ni del cielo, si llamamos cielo al mundo espiritual terrestre, puede imponerle á otro, no ya que obedezca, siquiera que transija momentáneamente con ningun pensamiento ni hecho que no sea comprendido por su entendimiento y aceptado por su voluntad.

«El espiritismo dice que el sér es infinitamente perfectible; que ha sido creado para progresar, para ser feliz, para ser cada vez mas dichoso, y por tanto que al encarnarnarse, por su libre voluntad, en este mundo, no debe ser por nadie turbado en esa felicique es, y no puede ser otra, la de satisfacer perfectamente las necesidades de su inteligencia, de su espíritu y de su materia, desplegando libremente las facultades, que son los derechos de estos tres elementos constituyentes de su personalidad.

«Tal es, emanada del espiritismo, la razon científica de la ilegislabilidad del derecho.

«El espiritismo, la ciencia del espíritu, es la que enlaza la ciencia moral, ó de la inteligencia, con la ciencia de la materia, formando las tres la ciencia única; como la inteligencia que piensa y rige; el espíritu que siente y mueve, y la materia que hace y produce, constituyen una sola criatura humana, máquina perfecta, con su directriz, su motor y sus palancas ejecutoras.

«La ciencia del espíritu es tan clara, tan exacta, tan demostrable como la geometría analítica y la dinámica; y son algunos de sus axiomas fundamentales los siguientes:

«El origen de todo lo creado es infinito.

»Todas las inteligencias parten de un origen infinitesimal de »perfeccion, y son infinitamente perfectibles.

»Constituyen las inteligencias una escala infinita, y van descu»briendo las maravillas de la creacion, en más belleza y cantidad, »á medida que más alto es su progreso, al paso que se acercan

© Biblioteca Nacional de España

»más, por esos mundos y soles que abrillantan el firmamento, al »Centro infinito.»

»El espiritismo es el ideal más perfeeto de la organizacion social.

«Es la más grande revolucion que han presenciado las generaciones terrenas.

«Es el fortisimo ariete que va á convertir en polvo el mundo viejo.

»Es la columna de fuego del siglo del trabajo organizado, del siglo de la armonía, del siglo XX.

«Es la sustitucion de la fé tradicional por la fé racional.

»Es la sustitucion de la historia por la ciencia; del libro por la inspiracion.

»Es la reconciliacion de los hombres, al conocer su pasado y su porvenir.

»Es la más gigantesca de las victorias; la victoria de la razon sobre la fuerza.

»Es la verdadera esperanza.

»Es el amor sin mancha de egoismo.

»Pero la comunicacion con nuestros hermanos del mundo invisible, que va á sujetarse á un órden didáctico en teoría y en práctica, que va á ser esplotada en beneficio de la regeneracion presente y de las generaciones futuras, en mas ó menos vulgar, en mas ó menos mística forma, siempre ha existido; todas las religiones tienen sus manifestaciones espiritistas; el catolicismo, desde los truenos y los rayos del Sinaí hasta las visiones de Santa Teresa de Jesús, está lleno de espiritismo; espiritismo grosero eran los duendes y las brujas y los aparecidos, como es un fenómeno del dominio de la física que se desprendan gotas de agua de la tapadera rota de un puchero súcio, donde se cuezan cebollas malas en la mas inmunda de las cocinas; manifestaciones espiritistas son el ángel que vé en sueños la madre que ha perdido un hijo adorado, y las estátuas, los panoramas, las armonías, las ideas que ven y escuchan los génios de la escultura, de la pintura, de la música, de la filosofía en sus meditaciones subjetivas; y las contestaciones que reciben todas las criaturas por los hilos impalpables de la inteligencia, cuando consultan inconscientemente, simbolizándolos en un mito que llaman conciencia, á nuestros hermanos fluídicos, si conducen á la ventura ó á la perdicion las sendas

© Biblioteca Nacional de España

por donde caminan en su existencia terrestre.

»Perdóneme V., señor director, que lo haya molestado tan largamente, en el concepto de que, honrado este escrito con su insercion en las columnas de *La Igualdad*, hace V. un beneficio á un hombre que al patentizar, en contraposicion del suelto que la rebajaba, la grandeza de la doctrina que satisface todas las aspiraciones de su entendimiento y de su corazon, obedece solo al anhelo de conducir la mayor cantidad que pueda de materiales al edificio, en construccion, de la humana felicidad.

»Mande V. á su mas afectuoso correligionario,

J. NAVARRETE.

»Madrid 4 de Marzo de 1872.»

¿QUE ES EL ESPIRITISMO?

VII.

(CONCLUSION.) (1).

Concluiamos nuestro artículo anterior manifestando, que la Santa Sede habia calificado de mágia el sonambulismo y el espiritismo, y ofreciendo los documentos justificativos de nuestro aserto. Entre los muchos que pudiéramos citar elejimos dos, que citaremos íntegros para el mas recto juicio de nuestros lectores y para que fácilmente puedan hacer uso de ellos cuando les fuere necesario ó conveniente. El primero es una enciclica á todos los obispos é inquisidores de los Estados Pontificios cuyo tenor es:

«Desde que empezaron á divulgarse los fenómenos magnéticos, consultada la Santa Sede, expidió varias decisiones por conducto de la penitenciaria y del Santo Oficio, relativas á casos particulares propuestos acerca de si era ó no lícito el uso del magnetismo. En cuanto á la máxima general, despues de profundas discusiones, en la féria IV, 28 de Julio de 1847, renovando las resoluciones de 23 de Junio de 1840, se decretó lo siguiente: apartado todo error,

(1) De *El Antídoto*.

© Biblioteca Nacional de España

sortilegio, esplícita ó implícita invocacion del demonio el uso del magnetismo, á saber: el mero acto de emplear medios físicos, por otra parte lícitos, no está moralmente prohibido; con tal que no tienda á un fin ilícito ó de cualquier modo malo. Mas la aplicacion de principios y medios puramente físicos para casos y efectos verdaderamente sobrenaturales, con el fin de que se espliquen físicamente, no es sino una decepcion completamente ilícita y herética. Aun cuando con este decreto pareciera conciliarse lo que respecta á la ciencia física, y la represion de viciosas y reprobadas aplicaciones magnéticas; con todo, una triste experiencia ha dado á conocer la necesidad de providencias mas eficaces; por cuanto no se emplea el magnetismo de la manera debida y para honestos fines naturales; sino que, segun las contínuas reclamaciones de atendibles sugetos, remitidas de muchas de las ciudades del mismo Estado Pontificio hay magnetizadores que acostumbran aplicar el magnetismo para fines no naturales, con gravísimo perjuicio de la moralidad privada y de la comun pública, sirviéndose de mugeres que se sugetan á tomar actitudes descompuestas y pretendiendo además adivinar y revelar ocultos y futuros acontecimienios. En su virtud, no estando esos espectáculos exentos de una ilícita é irreligiosa ilusion, se ha juzgado necesario prohibirlos por completo y castigar á sus autores, cooperadores y fautores.

Por lo cual se previene á todos los Obispos é Inquisidores de nuestras provincias que vigilen sobre ello y procedan sumariamente por la via económica *inspecta rei veritate*, prévio el parecer de personas timoratas y doctas, proporcionando la pena á la delincuencia con prision que ha de determinarse por tiempo, segun la mayor ó menor culpa, y teniendo informada de ello á la suprema, particularmente cuando el uso del magnetismo, por aparecer acompañado de circunstancias heréticas, exigiera un riguroso proceso conforme á los sagrados cánones. Esta circular será comunicada á los vicarios de los distritos y se procurará su exacto cumplimiento. Roma, en la Cancilleria del Santo Oficio, en el Vaticano, féria IV, 21 de Mayo de 1865. V. Card. Macchi.»

El segundo es una encíclica que de mandato de la suprema inquisicion se dió á todos los Obispos del orbe católico bajo este título: *Encíclica de la suprema, sagrada, universal inquisicion romana á todos los Obispos contra los abusos del magnetismo. Féria IV dia 30 de Julio de* 1856.» En la congregacion general de la santa romana

© Biblioteca Nacional de España

y universal inquisicion tenida en C. S. M. supra Minervam los Eminentísimos y Reverendísimos Cardenales Inquisidores en toda la Iglesia cristiana contra la herética malignidad, examinando detenidamente las cosas, que acerca de los esperimentos del magnetismo se refieren en todas partes por hombres fidedignos, decretaron se publicaran las presentes letras encíclicas á todos los Obispos para reprimir los abusos del magnetismo. A la verdad, es evidente que se introduce cierto nuevo género de supersticion con motivo de los fenómenos magnéticos, por los cuales muchos de nuestros tiempos procuran, no desarrollar las ciencias físicas, como es justo, sino engañar y seducir á los hombres, juzgando que las cosas ocultas, remotas y futuras pueden descubrirse por el arte ó prestigio del magnetismo, principalmente con el uso de algunas pobres mugeres-mulierculorum,—que penden únicamente de la voluntad del magnetizador. Ya sobre este asunto se han dado por la Santa Sede algunas respuestas á casos particulares, en los cuales se reprueban como ilícitos aquellos experimentos que se ordenen á conseguir un fin ni natural, ni honesto, ni empleando los medios debidos; por lo que en semejantes casos se decretó en la féria IV 21 de Abril de 1841: que el uso del magnetismo, como se espone, no es lícito. Igualmente la Sagrada Congregacion juzgó prohibir ciertos libros que diseminaban obstinadamente estos errores. Empero porque además de los casos particulares sobre el uso del magnetismo se habia de tratar en general, de aquí el que por modo de regla se estableciera en la féria IV 28 de Julio de 1847: *que apartado todo error, sortilegio esplícita ó implícita invocacion del demonio, el uso del magnetismo, á saber el mero acto de emplear medios físicos por otra parte lícitos, no está moralmente prohibido, con tal que no tienda á un fin ilícito ó de cualquier modo malo. Mas la aplicacion de principios y medios puramente físicos á cosas y efectos verdaderamente sobrenaturales, para que se expliquen físicamente, no es sino una decepcion completamente ilícita y herética.* Aun cuando en este decreto general se esplique bastantemente la licitud ó ilicitud en el uso ó en el abuso del magnetismo, sin embargo, ha crecido tanto la malicia de los hombres, que, despreciado el estudio lícito de las ciencias, buscando principalmente cosas raras ó curiosas con grande daño de las almas, y detrimento de la misma sociedad civil, se glorian de haber alcanzado cierto principio de predecir y de adivinar. De aquí el que por los prestigios del sonambulismo y de la clara intui-

© Biblioteca Nacional de España

cion, como llaman, aquellas pobres mugeres arrebatadas con gesticulaciones no siempre decentes, se jactan de mirar las cosas invisibles y presumen con temerario atrevimiento hacer discursos sobre la misma religion, evocar las almas de los muertos, recibir respuestas, descubrir las cosas desconocidas ó lejanas y ejercer otras cosas supersticiosas de este linage, y así adivinando conseguir ciertamente una grande ganancia para si ó para sus señores. En todas estas cosas, de cualquier arte ó ilusion que en último término usen, ordenándose medios físicos á efectos no naturales se halla decepcion completamente ilícita y heretical, y escándalo contra la honestidad de las costumbres. Para reprimir pues eficazmente maldad tan grande y perjudicialísima á la religion y á la sociedad civil debe escitarse sobremanera la solicitud pastoral, la vigilancia y celo de todos los obispos. Por lo cual cuando puedan, ayudando la divina gracia, los ordinarios en su respectivo lugar, aquí con amonestacion de caridad paternal, allí con severas reprehensiones; en otra parte, en fin, empleando los remedios de derecho segun que atendidas las circunstancias de lugares personas y tiempos, juzgaren que conviene en el Señor, pongan todo cuidado en reprimir y detener los abusos de esta clase de magnetismo, para que la grey del Señor sea defendida del hombre enemigo; se conserve íntegro y puro el depósito de la fé y los fieles que les han sido encomendados se preserven de la corrupcion de las costumbres. Dado en Roma en la Cancilleria del Santo Oficio, en el Vaticano dia 4 de Agosto de 1856.—V. Card. Macchi.» Roma locuta est, finita est causa.

El espiritismo, pues, es verdadera mágia y los espiritistas los magos del siglo XIX. Nada sólido puede oponerse á las razones evidentes. La impugnacion de estos artículos ó la defensa del espiritismo no pueden menos de ser cavilaciones de hombres preocupados, discursos llenos de falacias con que se pretenda seducir á los incautos ó poco instruidos. No pueden fundarse raciocinios en la doctrina revelada ni tomarse pruebas ó demostraciones de ningun criterio de los conocimientos humanos. Esto no obsta para que en su dia contestemos, con el fin de que resplandezca mas claramente la verdad, y de que se ilustren mas nuestros lectores, siquiera las mas especiosas objecciones que hacen á nuestra doctrina los desgraciados espiritistas.

© Biblioteca Nacional de España

Á «EL ANTÍDOTO» DE CORDOBA.

Al conocer el epígrafe de ¿Qué es el Espiritismo? con que «*El Antídoto*» en cabeza los artículos que hemos reproducido en esta Revista (1) y que nos proponemos refutar en la parte ilógica y absurda que contienen, como tambien al leer en el segundo párrafo de su introduccion la resuelta idea de oponerse á *los delirios y estravagancias espiritistas*, y en el tercero la oferta de definir el Espiritismo para satisfacer el *deseo* que de conocerlo sospecha tendran algunos de sus lectores, creimos, porque así era natural, que el ilustrado escritor expondria á sus *deseosos* lectores lo que en realidad constituye dicha filosofía, para despues de serles conocida demostrar *los errores, estravagancias y delirios* que contiene. ¡Vana creencia!...! !Esperanza fallida¡ Nos equivocamos á fuer de falibles que somos; pero aun á costa de incurrir en nueva equivocacion, aseguramos que el autor se encuentra en idéntico caso que los lectores á quienes alude, y que *aunque haya aprendido la definicion*, ó *no ha estudiado* la cosa *profundamente y llegado á conocer con evidencia su verdadera naturaleza*, ó sus estudios han pasado como una ráfaga por su entendimiento sin dejar la menor huella en su razon. Y reflexionamos en la espresada forma esforzándonos para no atribuirle mala fé ni especulativa intencion.

¿Qué pensaria el valiente adalid de *todos los errores* de quien para esplicar la religion romana se concretase á esponer con tono *magistral* que en la ceremonia del bautismo el agua borra un pecado de orígen; que en la confirmacion da fortaleza al alma un poco de bálsamo y una bofetada; que en la penitencia se purifica el hombre de sus pasadas faltas y maldades por la sola voluntad de un semejante suyo llamado *clérigo;* que á los espíritus impuros se les abren las puertas del purgatorio por medio de ceremonias que valen un escudo; que un documento comprado á precio convencional y autorizado por el Geraroa produce el beneficio de poder comer carne, huevos, manteca y leche sin pecar ni condenarse; que un fetiche inanimado de madera, piedra ó metal posee propiedades curativas y poder para aplacar los accidentes naturales, beneficios que concede en pago de adoracion, luces é incienso etc.,

(1) En los números 3, 4, 5, 6, 7, 8,

© Biblioteca Nacional de España

etc., etc? Pues sospechamos que diria: «Eso noes doctrina, eso no es religion, eso no es filosofía; eso solo son las consecuencias, los resultados, la parte esperimental y secundaria deducida de la gracia y el poder que han sido teóricamente demostrados en la doctrina filosófica ó religiosa.» Pues bien; lo mismo decimos nosotros: *El mesmerismo, el sonambulismo* y *la comunicacion*, no son el Espiritismo, sino sus consecuencias, sus resultados, la parte esperimental que sanciona uno de sus dogmas. Y entre paréntesis: increible parece que quien profesa los absurdos que hemos relatado y otros muchos que nos reservamos por ahora pertenecientes al romanismo, se atreva á calificar formal y *magistralmente* de *delirios, estravagancias y errores* los hechos espiritistas; esos fenómenos naturales que se realizan, no supuesta, misteriosa y falsamente como aquellos, sino tangible, pública y positivamente. El romanismo ni puede demostrar ni en teorías ni por práticas sus asertos; pero en cambio es *religion sacrosanta* segun el autor de los citados artículos, y hay que contentarse con cerrar los ojos para no ver y anular la inteligencia para no razonar. Para ser *romano*, es condicion indispensable creer lo increible, lo inesplicable y lo tenebroso.

El Espiritismo, por el contrario, prueba á la razon y al sentido la verdad de su doctrina y la evidencia de sus hechos; pero segun el mismo autor es *el error, la estravagancia y el delirio* ejecutados por *Satanás*. Es decir; *Satanás* puede hacer visible y palpable su poder por el Espiritismo, y Dios no puede poner al alcance de los hombres su poder por el Romanismo! Los *milagros* que el dios de Roma y sus apóstoles no pueden practicar, los practican los espiritistas ayudados ó asistidos de Satanás!..... Pues hay que confesar entonces, que el *demonio* del Espiritismo tiene mas poder que el *dios* del Romanismo. Lo propio acontencia, (¡coincidencia singular)! con Jesús y sus discípulos, cuando predicando el Cristianismo sancionaba su verdad y su poder en la produccion de fenómenos semejantes á los que produce el Espiritismo. Tambien los fariseos de entonces llamaron á Jesucristo. *Satanás*, y á sus apóstoles *sediciosos y farsantes*. ¿Será acaso el Satanás de aquellos fariseos quien concede poder al Espiritismo para realizar sus *errores, estravagancias y delirios?* ¿Serán aquellos apostrofados de *sediciosos y farsantes*, los que ayudan á los espiritistas á producir los *diabólicos y perniciosos* fenómenos que hoy como en aquella época admiran los

© Biblioteca Nacional de España

pueblos y hacen temer á algunos poderosos? ¿Tendrá alguna conexion la doctrina enseñada por el *Satanás* de Nazareth y esparcida en el mundo por los *sediciosos y farsantes* pescadores de Galilea, con la doctrina que el Espiritismo enseña y los espiritistas propagan? ¿Será el Espiritismo una reproduccion *iluminada* del Evangelio? ¿Será el sacerdocio romano una reminiscencia del judio?..... Ah!... temblad entónces como temblar debieron en su conciencia intima aquellos fariseos detractores del Cristianismo, vosotros los detractores del Espiritismo; los que humanizais la verdad y divinizais el error; los que aborreceis la luz y amais las tinieblas; los que llamais mal al bien, crueldad á la misericordia, ódio al amor, ignorancia á la sabiduría, parcialidad á la justicia, egoismo á la caridad, demonio á Dios. Temblad, os repetimos aunque llenos de profundo sentimiento porque vislumbramos el triste porvenir que vuestra misma conciencia os tiene reservado.

El Espiritismo no es *el magnetismo* ni *el sonambulismo*, sino estos por el contrario, son efectos de aquel.

El Espiritismo es un cuerpo doctrinal que constituye la filosofía completa del Cristianismo, y que proclama sostiene y defiende los dogmas de razon y ciencias siguientes:

Existencia de Dios, espiritual, eterno é infinito, omnipotencia, sabiduria, bondad y justicia infinitas, con todos los demas atributos que de estos se desprenden. Causa de todo cuanto existe.

Existencia del alma ó espiritu, finito en facultades y esencia: infinito en modos y existencia. Sér simple, activo, sensible, instintivo é inteligente.

Existencia de un perispíritu ó *cuerpo celestial* etéreo; flúido plástico que individualiza al espíritu y le sirve de intermediario y elemento de accion entre y con la materia de los mundos.

Líbertad del espíritu individual consciente.

Preexistencia y reencarnacion del espíritu.

Pluralidad de mundos habitados, y de existencias.

Solidaridad universal y comunicacion del espíritu errante con el encarnado.

Progreso general é indefinido.

Tal es la doctrina que «*El Antídoto*» estaba en el deber de exponerle á sus *deseosos* lectores para esplicarles el Espiritismo. Tales son los principios que debiera refutar para demostrarles que el Espiritismo es *el error, la estravagancia y el delirio*. Tales proposi-

© Biblioteca Nacional de España

ciones ofrecemos á *El Antídoto* para discutirlas cumplidamente por medio de su *magistral* paladin. ¿Será aceptado nuestro presente con la sinceridad y buena fé que lo ofrecemos? Creemos que no, y nuestros motivos tenemos para ello. Casi nos atrevemos á asegurar que procediendo con la mayor cortesia, nos dirá *El Antídoto*, que semejantes discusiones son inconvenientes porque nunca conducen al conocimiento de la verdad; y si recuerdan el curso de filosofía elemental de Balmes podrán añadir como un axioma concluyente: «Cuando no se espera ningun resultado en favor de la verdad, es mejor condenarse al silencio, aun cuando se oigan proposiciones que se pudieran rebatir. Esta prudencia en huir las disputas ruidosas, evita disgustos, es conforme á la sana moral y á la buena educacion, y ahorra un tiempo precioso que se puede emplear en trabajos útiles.»

Pero si rehusais la discusion, ¿Cómo habeis de pretender que *la instruccion y el buen juicio de esos católicos opongan un valladar insuperable á su propagacion?* Instruidlos ante todo discutiendo la parte filosófica que es la sola discutible puesto que pertenece á la razon, para que libremente formen su juicio, y no les presenteis aislada la de los *hechos* que impresionando el sentido con su realidad, haran infructuosos todos vuestros argumentos, todos vuestros sofismas, todos vuestros esfuerzos.

Los romanistas no saben por donde andan con respecto al Espiritismo: se proponen combatirle y ¿con qué armas cuentan? Si lo meditan bien, si lo reflexionan un instante sin pasion, si pasan revista minuciosa á sus desprovistos arsenales y exhaustas bibliotecas, solo encontrarán algunas, mohosas y de gastada punta que para nada sirven; argumentos raquíticos é insuficientes que su conciencia misma rechaza; cuatro textos aislados del abolido testamento judío, cuatro versículos *del Evangelio* mal comprendidos ó intencionadamente interpretados, un manojo de disposiciones absurdas y arbitrarias y algunos nécios dicterios. Helo ahí todo: no tienen ningun arma buena; están derrotados; están perdidos; esto lo saben bien, y por ello no presentan nunca batalla formal, haciendo la campaña de guerrillas, táctica que no aniquila su sistema de un golpe; pero que le aniquila poco á poco porque donde luchan una vez allí planta el Espiritismo su bandera.

Penetremos en el asunto.

El Antídoto hace una reseña incompleta del magnetismo to-

© Biblioteca Nacional de España

mándolo desde mediados del siglo XVIII en que Mesmer lo presentó bajo una nueva fase. Tal vez se olvide el ilustrado autor de los artículos que contestamos, que la historia de ese potente elemento natural data desde la antigüedad mas remota y que los escritos de Pitágoras, Aristóteles, Jenofonte, Sócrates, Platon, Plutarco y otros filósofos nos hablan de su utilidad en los oráculos y en los sueños. Tal vez ignore que segun Plinio, Strabon y Sprengel, Hipócrates fundó sobre los efectos magnéticos provocados en los templos por los sacerdotes paganos, los principios de la medicina, como tambien que en la edad media, tres siglos antes de encarnar en la humanidad terrestre el espíritu del célebre autor de los *Aforismos* y la *Cubeta*, se reprodujo la aficion á esa ciencia maravillosa de la que se ocuparon muchos médicos, publicándose varias obras notables entre las que figuran en primera línea el *Tratado de los encantamientos* y el *Tratado de la filosofía oculta;* mas como á nuestro objeto no cumple el amplificar su lacónico relato, prescindimos de él, y pasamos á ocuparnos de sus apreciaciones sobre las hipótesis creadas para esplicar los fenómenos magnéticos.

La teoría de *negacion* la desecha prudentemente el articulista porque los hechos que se realizan no es posible negarlos. Tampoco acepta la teoria de *los* flúidos, porque dice, que si bien para unos el flúido magnético es *el mismo fuego elemental* y para otros *él flúido nervioso* y el *lumínico*, hay quienes lo atribuyen á *cierta sustancia universal dotada de inteligencia*. Esta última opinion la combate con sobrada justicia porque todo lo que sea material es incapaz de ser inteligente. El espiritismo, que tiene por base la lógica y la ciencia, la rechaza tambien; pero como la teoría de los *flúidos* no se concreta á tan estravagante y loca pretension, y asi lo patentiza las otras opiniones que presenta, quédale por demostrar que los hechos *mésmericos*, como les llama, no son producidos por un agente fluídico cualquiera. Y esta grave falta no debe de haber pasado desapercibida para el articulista, cuando dice á continuacion: *Esta teoría, cualquiera que sea la forma con que se la presenie, es completamente absurda,* PUES AUN CUANDO MUCHOS HECHOS PRINCIPALMENTE LOS «MECÁNICOS Y FISIOLÓGICOS» PUEDAN PRODUCIRSE POR EL DESARROLLO Y MANIFESTACION DE ALGUN FLÚIDO.....etc. Luego si los hechos *mecánicos y fisiológicos* pueden producirse por medio de algun flúido, ¿cómo ha de ser *absurda* la teoría de los *flúidos* en todas las formas que pueda presentarse?

© Biblioteca Nacional de España

En el número 22 de esta revista perteneciente al año próximo pasado, y dirigiéndonos á *El Siglo Médico*, deciamos: «Todos los grandes errores que se atribuyen á los fenómenos magnéticos, reconocen por única causa las opiniones equivocadas y absolutas, de que ó *todo* debe ser efecto físico, ó *todo* efecto inteligente. Los que de cualquiera de ámbas opiniones participan se olvidan seguramente de que el sér humano es una dualidad de entidades; que el hombre es una unidad sintética compuesta de cuerpo y alma, de materia y espíritu, cuyos principios se encuentran ligados en tan íntimo consorcio, tan relacionados simpática ó magnéticamente, que todo cuanto afecta á uno de ellos, modifica las condiciones del otro.

El magnetismo animal en su acepcion positiva, es *un elemento físico que obra físicamente sobre el organismo* modificando las condiciones normales que unen al alma con el cuerpo, y de cuya modificacion resulta el estado anormal que se reconoce en el sonambulismo.»

Esto mismo decimos hoy al articulista cordobés aplicándolo á su negacion absoluta é injustificada, puesto que los efectos magnéticos son *físicos, mecánicos y fisiológicos*, y así como el sueño natural siendo efecto *fisiológico* conduce al noctambulismo, caracterizado por una gran superioridad intelectual y sensible, así el sueño magnético conduce al sonambulismo lúcido.

No hay que confundir las cosas ni forzar la interpretacion de los hechos para llegar á conclusiones preconcevidas. La exactitud y la verdad ante todo y á toda costa.

Ciertamente, ningun hombre de sano juicio osará decir ni menos persuadirse de *que por el auxilio de algun flúido pueden aprenderse las lenguas las ciencias y las artes.* Solamente la mas supina ignorancia se atrevará á suponer que los fenómenos inteligentes proceden de fuerzas materiales, y tales absurdos los rechazan el Espiritismo y los espiritistas, el Magnetismo y los magnetizadores siendo por lo tanto mal intencionado deslizar en los escritos conceptos tan ridículos atribuyéndolos directa ó indirectamente al Espiritismo, para que los estraños á su conocimiento lo rechacen inconscientemente y poder terminar un párrafo preguntando con malicia y como queriendo aludir á los espiritistas: *¿Cómo aun hay ignorantes en el mundo?*—No, *magistral* escritor; el Espiritismo no es ignorante; el Espíritismo es el Evangelio, la ciencia y la razon, y

© Biblioteca Nacional de España

los espiritistas que profesan tan elevada trinidad de principios, no pueden admitir que la materia sienta, piense y quiera, como bien pudiera sospechar quien leyese su ilógica apreciacion sobre *la teoría de los flúidos*.

El Espiritismo conoce el flúido vital como elemento del magnetismo, y á la voluntad como motor, no estendiéndonos en consideraciones sobre nuestro aserto por evitar la redundancia, puesto que recientemente hemos tratado esta misma cuestion (1) contestando á *El Siglo Médico*, cuyas razones las hacemos estensivas á *El Antídoto* para que las refute y cumpla como la buena lógica le exige al crítico, es decir, razonando sus reprobaciones, ya que lo único que hace en su *magistral* negativa es confundir lo físico con lo intelectual, la materia con el espíritu, y decir lo que todo el mundo sabe y aun mas evidentemente los espiritistas: *que la materia no es inteligente; que el flúido no discurre*.

Si el Magnetismo físico-terapéutico ó sea las curaciones que por su influencia se efectúan restableciendo el equilibrio de las funciones orgánicas por la neutralizacion de flúidos sanos y la estraccion de los morbosos no reconoce por causa una fuerza fluídica, ¿qué hacía Jesús al imponer las manos y mirar atentamente á los enfermos? ¿Por qué para curar á un sordo-mudo *le metió los dedos en sus orejas y escupiendo le tocó su lengua*? (2) ¿Por qué al ciego que curó en Betsaida *lo sacó fuera de la aldea y escupiéndole en los ojos y poniendo las manos encima le preguntó si veia algo, y él alzando los ojos dijo: veo los hombres como árboles que andan, y entonces Jesús* LE PUSO OTRA VEZ LAS MANOS SOBRE LOS OJOS *y comenzó á ver y fué sano de modo que veia claramente todas las cosas*? (3) ¿Por qué razon en Belen *no podia allí hacer milagro alguno, y solamente sanó algunos pocos enfermos* PONIENDO SOBRE ELLOS LAS MANOS? (4) ¿Por qué *toda la gente procuraba* TOCARLE? ¿Qué *virtud salia de él, que los sanaba á todos*? (5) ¿Cómo fué curada la muger que padecia un flujo crónico de sangre con solo *tocar la orla de su vestido*,? (6) y á qué se

(1) En el núm. 23 de esta Revista, correspondiente al 1.º de Diciembre de 1871; y en el núm. 2 correspondiente al 15 de Enero del año actual.
(2) Marc. VII, 33.
(3) Idem VI, 23 al 25.
(4) Idem VI, 5.
(5) Luc. VI, 19.
(6) Idem VIII, 44.

© Biblioteca Nacional de España

referia Jesús cuando dijo: *Alguno me ha tocado; porque yo he conocido que* HA SALIDO VIRTUD DE MÍ? (1)

La virtud, en la verdadera acepcion de la palabra es el *modo* moral del espíritu, y el *modo* ni sale ni entra ni cura ni mata. La virtud que salía de Jesús era *flúido magnético*, como *flúido magnético* era tambien lo que salía de Pedro y Juan cuando en la puerta del templo un cojo de nacimiento les pidió limosna, y *Pedro fijando en él los ojos juntamente con Juan le dijo: Míranos; y él los miraba con atencion esperando recibir de ellos alguna cosa, y Pedro dijo: No tengo oro ni plata; pero lo que tengo te doy.* (2) Y le dió la salud.

Como *flúido magnético* era la *gracia y fuerza de que Estéban estaba lleno* cuando *hacia grandes prodigios y milagros en el pueblo.* (3)

Como *flúido magnético* era lo que emanaba de los apóstoles y de los discípulos y de los hijos de los escribas cuando verificaban alguna curacion.

Como *flúido magnético* es lo que emanó de Vespasiano cuando restituyó la vista á un ciego humedeciéndole los ojos con saliva, y curó una mano á un paralítico con su contacto. (4)

Como *flúido magnético* es lo que emana de los espiritistas, de los magnetizadores y de todo sér humano, con más ó ménos *virtudes*, con más ó ménos *gracia*, con mayor ó menor *potencia* como lo atestigua el estudio de los hechos, demostrando con solo su constante, simultánea y universal produccion, ser una ley de la naturaleza.

La mágia y la teurgia, la *supercheria*, en una palabra, no sirve para un siglo en que la ciencia, lejos de ser un impenetrable secreto como lo ha sido en tiempos de la dominacion teocrática, es accesible á todos los hombres. Hoy se sabe que el *escamoteo* es un rasgo de agilidad notable, y que la *prestidijitacion* es un conjunto de combinaciones ó fórmulas químicas. Hoy, la mágia que es el arte, solo funciona en los teatros y en las plazas para divertir. Los fenómenos naturales, que no son otra cosa el magnetismo, el sonambulismo y la mediumnidad, se producen y se esplican en los círculos espiritistas para ilustrar y moralizar.

(1) Idem VIII, 46.
(2) Hech. III, 1 al 6.
(3) Idem VI, 8.
(4) César Cantu: Hist. univ. tom. VII, pág. 214.

© Biblioteca Nacional de España

Todo es solidario en la creacion, una ley general y divina impera en el universo, el *Magnetismo:* ley que en todo se manifiesta, ley que de todo se desprende, ley que en el órden físico se llama *afinidad* ó *atraccion*, y en el órden moral se denomina *simpatía* ó *amor*.

MANUEL GONZALEZ.

(Se continuará.)

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA.

CIRCULOS PRIVADOS DE CADIZ.

SESION DEL 1.° DE MARZO DE 1872.

Médium, D. B.

Hermanos mios: Vuestros espíritus penetran la corteza que los envuelven, é irradian fuera de ella á inmensurable distancia. El limitado talento del hombre le hace creer que fuera de su capa material no puede existir; pero ¡ay, cuánto se equivoca!

La luz de vuestro espíritu ocupa un espacio reducido, y sin embargo, ¡á cuánta distancia se estiende, y con cuánta rapidez! ¿Y qué es el hombre, sino una luz cuyo receptáculo es la materia? La luz, ó sea el espíritu, penetra á través de los cuerpos si la fuerza de su voluntad así lo quiere. ¡Oh, cuánto podrá esta voluntad sostenida! ¡Qué horizontes se le aparecerán! ¡Qué espectáculo de regiones para él desconocidas! Y cuando reconcentrado en sí mismo vuelva á su estado anterior y recuerde esas misteriosas regiones que ha recorrido, se creerá juguete de un sueño, dudará y vacilará; hasta que repetidas estas pequeñas emigraciones por el espíritu, una, dos, tres ó mas veces, y adquiriendo siempre el mismo resultado, obtendrá el convencimiento de que desmaterializándose y viviendo la vida espiritual, le es dado conversar con ellos; no con el lenguaje grosero de los hombres, sino penetrándose los pensamientos.

La íntima persuasion de que ese pequeño mundo que el hombre juzga tan grande no es mas que un inmundo lugar donde se

© Biblioteca Nacional de España

espían grandes culpas de anteriores existencias, le servirá de consuelo, para no dar lugar á la desesperacion, y considerar las miserias, vanidades, contradicciones y disgustos de esa vida, no como males, sino como remedios heróicos que Dios le suministra para purificar su espíritu; y ¡ay del desdichado que no los lleve con resignacion! Que tras del primer pesar recibirá otro y otros, hasta que su conformidad á la voluntad de Dios, haga renacer la esperanza en su atribulado espíritu.

AURA.

CENTROS PRIVADOS DE SEVILLA.

22 DE FEBRERO DE 1872.

Médium M. G. R.

LA GRATITUD.

La gratitud es la afeccion pura y amorosa que nos liga hácia aquel del cual hemos recibido un bien. No hay ni una sola persona que deje de sentir en su alma el consuelo de la gratitud, cuando decaida y desfallecida en la vida una mano bienhechora le ha tendido su proteccion. Y si veis algunas veces ó con bastante frecuencia individuos que parecen ser ingratos á beneficios que de otros recibieron, no creais sin embargo que el bálsamo sagrado de la gratitud no ha hecho purificar en algun tanto su alma ni mucho ménos que un sentimiento de agradecimiento haya brotado de su corazon.

En el rudo choque de las humanas pasiones todo se disipa al parecer, y es que queremos engañar nuestra conciencia generalmente haciéndonos ó fingiendo hacernos fuertes y egoistas hasta con los beneficios que recibimos.

El hombre ingrato que llevase á la altura de un exagerado orgullo la gratitud que debiera tener á la bondad que otro le dispensara en cualquier trance amargo de esos que por desgracia se pasan en la vida, seria el sér mas digno de compasion y lástima que pudiéseis comprender; seria la personificacion mas propia de la degradacion humana.

© Biblioteca Nacional de España

A tal punto llega la envidia y el egoismo humano que parece querer pagar el deber de gratitud con nuestros semejantes. Estos que desearian pagar el bien con mal porque pretenden que nada por ellos se hace que no se lo merezcan; aquellos que casi exigen ó exigen por completo que se les proteja por sus propios merecimientos, y tales séres (deteneos y examinarlos escrupulosamente) por lo general son los menos acreedores á recibir beneficios.

La gratitud es el lazo que establece el amor humano para que los hombres todos sientan que sus destinos están íntimamente correlacionados entre sí y para que conozcan y estimen en lo que vale el progreso; para que se santifiquen en la virtud y en la caridad y corresponda cada cual en sí y para los demás á los altos y sagrados fines de la vida.

Dios que nos ha dado el gérmen del amor en nuestros corazones y en nuestro espíritu el santuario infinito de nuestro bien, nos deja que en nuestra libertad seamos soberbios para que reconozcamos mayor la grandeza de su obra.

FENELON.

VARIEDADES.

Habiendo llegado á nuestras manos la siguiente carta, que la *Masonería* de España dirige al Sr. Obispo de Málaga, con motivo á una pastoral de este prelado contra aquella Orden, la insertamos á continuacion porque son dignas de meditarse sus apreciaciones, y encierra verdades á toda luz evidentes; y para muchos, aun cuando se prescinda del criterio masónico, debe merecer acogida el espíritu levantado que la inspira.

Dice así:

Al doctor D. Estéban José Perez y Martinez Fernandez, Obispo de Málaga, prelado doméstico del Pontífice, asistente al trono del Papa, misionero apostólico, Caballero Comendador de la Real y distinguida Orden de Cárlos III, Comendador de número y Gran Cruz de la Americana de Isabel la Católica y otras y otras cosas mas.

EXCMO. É ILMO. SR.:

«La Mas.·. española os felicita por vuestra pastoral de 2 de Fe-

© Biblioteca Nacional de España

brero de este año, porque gracias á vuestro escrito habeis despertado la curiosidad, y con ella el entusiasmo de los profanos hácia nuestra sagrada, Ilust.·. y sublime Ord.·.

Tejido habeis calumnias, interpretado textos y torcido sentencias para llevar el miedo y poner espanto en los corazones de las gentes sencillas que hayan leido el largo escrito, en el que, con poco amor de Dios y enmascarado amor al prójimo, pretendeis resucitar en este siglo las tristísimas tradiciones que empiezan bajo el pontificado de Inocencio III y aun sustentan y aman los que esperaban en Mauro Capellari una regeneracion católico-sangrienta, que Masttai Ferreti rechazó en un principio para defenderla luego vergonzantemente, temeroso de acabar sus dias como el pobre mártir Ganganelli.

Enemigo de Jesucristo, ignorante de su Evangelio, habeis olvidado las narraciones de la muger adúltera, de la samaritana y del publicano, y suponiéndonos culpables y malos, á todos los que nos condecoramos con el humilde pero cariñosísimo dictado de hh.·., mientras con una mano pretendeis atraernos á vuestro seno, con la otra cariñosamente nos empujais á las gemonías y la lobreguez del desprecio público, la irrision de nuestros compatriotas y el abandono del género humano, y en la segunda mitad del siglo XIX, pretendeis rodearnos de un cinturon de fuego, vestirnos con la púrpura de la befa, coronarnos con las espinas de la supersticion y enclavarnos en la cruz del ódio de los malvados, haciendo con nosotros ni mas ni menos que lo que con Jesus hicieron los doctores de la ley y los sacerdotes hebreos de casi veinte siglos acá.

Vos, Señor, sois doctor y sacerdote.

Entónces tambien la Sinagoga, implacable y mundana, asesinó al Justo, desapareciendo, por lo mismo, aquella política Sinagoga del haz de la tierra para siempre, mientras la Mas.·. continuó viviendo.

¿No temeis, Exmo. é Ilmo. Sr., que un dia vuestro mundano catolicismo, vuestra carnal iglesia, desaparezcan de la superficie terrena si sus doctores hacen lo que vos, sin que esto impida que la Mas.·. crezca y crezca, y nuestros hh.·. se multipliquen como las estrellas de los cielos?

¿Por qué os incomodais contra nosotros? ¿Por qué os revolveis contra nuestra Inst.·.? Queremos la perfeccion del hombre, prac-

© Biblioteca Nacional de España

ticamos el bien, amamos al género humano, consolamos al triste, vestimos al desnudo, damos pan al hambriento, mitigamos las angustias del que tiene sed, adoramos á Dios que es el G.·. A.·. D... U.·. y le glorificamos en sus criaturas, sin preguntarlas por su religion, sin atormentarlas por sus creencias, sin destruir su fé con fanática intolerancia, sin matar su esperanza con la violencia, sin amenguar su caridad con el exclusivismo.

Acudid á los hospitales, allí estamos; recorred los pueblos azotados por la peste, allí nos encontrareis; penetrad en las escuelas que albergan niños desamparados é ignorantes, allí nos incrustamos; marchad á las cárceles, y en los calabozos percibireis los ecos de consuelo que brotan de nuestra voz vibrante de caridad; abandonad vuestro palacio descendiendo á los tugurios do gimen los desamparados del mundo, que tambien allí estamos; romped por entre las masas de combatientes que se despedazan, y consolando moribundos y curando heridos nos vereis; avanzad cerca de los pueblos que oprimidos por los déspotas, resucitan á la vida de la libertad, que es la vida de la virtud y el heroismo, seguro de hallarnos iluminando á esos pueblos, simpatizando con su triunfo y guiándolos por la senda del honor, que es la de la fraternidad universal.

Verdad es, que como MMas.·. no podemos llamarnos doctores, ni aun prelados domésticos, ni siquiera asistentes al sólio pontificio; verdad es, que como MMas.·. no podemos ser Ilmos. ni Excelentímos Sres., ni mendigar encomiendas de órdenes distinguidas, ni grandes cruces de americanas órdenes; verdad es que como MMaest.·. MM.·. no vivimos á costa del Estado, ni adulamos á los poderosos, ni llamamos la atencion por lo original y costoso de nuestro traje; pero ¡ah!, Exmo, é Ilmo. Sr., tampoco llevamos la perturbacion á la familia, ni asustamos á la muger, ni fanatizamos á la juventud, ni pervertimos á la niñez, ni escandalizamos á Granada con nuestros excesos, ni rompemos nuestros votos con hipócrita vida licenciosa, ni perseguimos á señoras casadas, ni sumimos en la desesperacion á engañadas doncellas, ni cometemos pecados de simonía, ni hacemos de religion alguna la máscara de nuestros apetitos, porque no somos, ni hemos sido, ni seremos, *raza de víboras* ni *sepulcros blanqueados*, enérgicas frases con las que el mártir del Calvario condenó á los fariseos de su época, hermanos consanguíneos de los fariseos de la nuestra.

© Biblioteca Nacional de España

Cuando las altas potestades no son dignas, cuando los altos poderes de los Estados están corrompidos, cuando los gobiernos son criminales, nos separamos de ellos porque nos desconsuela su indignidad: compadecemos á los segundos porque su extravío nos contrista: huimos de los terceros porque su locura nos aflige, pero nunca teñimos nuestras manos en la sangre de nuestros hermanos, que lo son todos los hombres, incluso vos, Sr. Obispo, y estamos inocentes de las criminales embriagueces que registra la historia con los nombres de *tortura de protestantes* en Inglaterra, matanzas de *albigenses y hugonotes* en Francia, *suplicio de reformadores* en Italia, *combustion de hereges* en España.

En nuestros anales no se leen nombres como Inocencio III, Cárlos I, Catalina de Médicis, Felipe II y Luis XIV; en nuestros anales no figuran Guido Fox, el P. Burton, el P. Lachaisse, el P. Letellier; en nuestros anales no existen Jacobo Clemente, Juan Chatel, Felton ni tantos desgraciados como el fanatismo ha empujado, consciente en su accion, al crímen; nosotros no hemos torturado á Galileo, ni perseguido á Campanella, ni reducido á cenizas á Savonarola, ni martirizado á Vanini, ni hecho pedazos á Urbano Grandier; nosotros no hemos quemado á los templarios para apoderarnos de sus riquezas, inventando para ello calumnias tan infames y repugnantes como la de monseñor de Segur, de cuyas indignas y falsas apreciaciones os habeis hecho eco, á sabiendas moral y materialmente, Sr. Obispo, de que propalábais una risible y nécia impostura; nosotros en fin, no hemos robado al cariño de sus padres, al amor de su famila, al delirio de un anciano, al encanto dulcísimo de una madre, á inocentes seducidos, como el famoso niño Mortara.

La Mas.·., Sr. Obispo de Málaga, tiene un lema que basa sobre dos TTril.·. *Virtud, Amor, Beneficencia*, una: *Libertad, Fraternidad, Igualdad*, otra; esa es su religion, ese es su evangelio, porque tambien la Mas.·. ha declarado guerra perpétua al ateismo, á la intolerancia, al vicio, á la supersticion, al fanatismo, á la ignorancia, á cuanto degrada al hombre, á cuanto corrompe á la sociedad, á cuanto humilla á la racional criatura; porque tambien en su gloriosa bandera aparecen dibujadas por el dedo del G.·. A.·. D.·. U.·. las inmortales, las sublimes y benditas palabras, *Fé, Esperanza, Caridad*, que son nuestro lema, palancas invisibles y poderosísimas que empujan á la humanidad por la luminosa y resplande-

© Biblioteca Nacional de España

ciente via del progreso y de la perfectibilidad.

Hablais, Sr. Obispo, de nuestros misterios, que condenais con la ávida curiosidad de penetrarlos, que caracteriza á las pobres gentes indoctas, que no son prelados domésticos del Papa, asistentes al sólio pontificio, comendadores de unas órdenes y grandes cruces de otras, y con vuestros argumentos y segun vuestras teorías, atacais sañuda y sangrientamente á las órdenes monásticas.

Misteriosos son los resortes que mueven la vida claustral de las monjas en clausura: misteriosos los recursos de las religiosas fuera de clausura; misterios entraña el organismo íntimo de carmelitas y franciscanos, dominicos y trapenses, agonizantes y capuchinos, cartujos y filipenses, sin que olvideis á los jesuitas, máquinas muertas, dientes de la rueda que desde el Gesu se mueve, cuyos misterios conocen los *iniciados* tan solo y de los que son instrumentos *que practican mudos*, papas, reyes, cardenales, obispos y ministros *afiliados* á esa órden, ó escogidos por la misma para realizar sus designios, con la diferencia de que, nuestros misterios no entrañan sentencias fulminadas contra criaturas racionales, y merced á los misterios y por los misterios, y con los misterios que desde el Vaticano se extienden hasta el último convento, fórjanse rayos, con los que se hieren frentes serenas como la del Obispo de Puebla de los Ángeles, Palafox; inteligencias claras, como la de Luis de Granada; conciencias nobles como la de Lacordaire; corazones generosos como el de Lamennais; sabidurías reconocidas, como la de Passaglia; entusiasmos creyentes como el del sacerdote Jacinto.

Misterios que llevan al calabozo al inofensivo Luis de Leon, persiguen á Juan de la Cruz, apóstol de los humildes, y mandan á Felipe II de Austria, que asesine á Montigny, que arranque de su alma fria el escaso calor de padre que la animaba; misterios que marcan con el rojo hierro de la excomunion al triste príncipe Cárlos, privado primero del amor de la mujer, ídolo de su corazon, luego de su libertad, finalmente de la vida, y todo por el autor de sus dias.

Nuestro inviolable secreto, Sr. Obispo, os tienta y os obliga á inventar cuentos de Tras-Lógias y condensacion de secretos y poderes en muy pocos: á esa aseveracion gratuita, á esa aseveracion que es *el revés de la verdad*, os contestaremos una sola cosa: la masoneria ni es la corte de Roma, ni la urdimbre de los jesuitas, ni

© Biblioteca Nacional de España

la fuerza gerárquica del papado, como institucion social: nuestro secreto es la clave de nuestros misterios; nuestros misterios se resuelven en una fórmula: *hacer el bien*, y esta fórmula conócenla los socorridos, siéntenla los aliviados, palpita en los corazones de los que experimentan nuestra proteccion y amparo, sin promesa de retribucion, sin esperanza de medro, sin tendencia utilitaria, porque, Sr. Obispo de Málaga, los MMas.·. antes que nada somos hombres libres, y sin libertad de accion, y sin albedrío libre, la existencia es una fábula, la conciencia un sarcasmo, la virtud una utopia, la verdad una degradante imposicion.

¡Que nosotros hacemos la guerra al clero! ¿Quién ha dicho eso á V. E. Ilma? Los MMas.·. aman al clero benéfico, al clero bueno, al clero moral, al clero instruido, al clero misericordioso, compasivo y lleno de abnegacion; pero en cambio compadecen, se apartan y combaten al clero inmoral, al clero impío, al clero faccioso, al clero intrigante, al clero fanático, al clero intransigente y corrompido. Nosotros descubrimos nuestra cabeza y saludamos con amor, á los sucesores de los apóstoles, que pobres y olvidados del mundo, practican las obras de misericordia, se sacrifican por sus hermanos, viven la vida del Evangelio, aman á los buenos, animan á los tíbios, convierten á los malos y tienen por armas la caridad, por argumentos las lágrimas, por recurso el cariño, por escudo la paciencia, por corona la sabiduría, por móvil el amor.

¡Oh, Sr. Obispo, bendito sea ese clero! Pero nos hace mucho daño y nos aflige el corazon, contemplar al clero convirtiendo al púlpito en campana de somaten, al confesonario en laboratorio de repugnantes intrigas; nos petrifica y asusta, al acordarnos de Pedro y de Pablo, ver en diócesis, diezmadas por el hambre, prelados con mesa de Estado, sacerdetes en carrozas, obispos con grandes cruces, arzobispos con pectorales riquisimos; discípulos de Jesus que se insurreccionan contra los gobiernos constituidos, ungidos con el óleo santo, que truecan la estola por la carabina, confesores de Cristo que nos escandalizan con su vida, prelados enemigos de Pedro que, imitadores de Simon Mago, compran dignidades que indignamente ejercen, defensores del catolicismo que adulan á los potentados y se mofan de los humildes.

Ese clero es rechazado á la vez por los MMas.·., y vos, señor Obispo, vos tan moral, vos tan bueno, vos tan desprendido de los bienes terrenos, vos tan enemigo de condecoraciones, vos anciano

© Biblioteca Nacional de España

venerable, vos de carácter nada dúctil y adulador, vos nunca cortesano, ni podeis ni debeis abogar por ese clero, hasta que no le hayais convertido, si en vuestra diócesis existiese.

Y porque amamos al clero bueno, de aquí que le admitamos en nuestra Orden: sí, Sr. Obispo, no os acongojeis por ello, no divagueis, estais rodeado de sacerdotes masones, saludais á sacerdotes masones, vivis en intimidad con sacerdotes masones, y os rodean nuestros hh.·. en todas partes y por do quier..... ¿y sabeis mas, Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Málaga? pues nuestro proselitismo alcanza ya á la mujer, y pronto, muy pronto vuestra diócesis contará considerable número de señoras dignisimas, morales, buenas, cristianas, que nos honrarán con sus virtudes, que merecerán nuestro respeto, y religiosas, pero no fanáticas, nos ayudarán en nuestra santa y fecunda empresa: no lo dudeis, Excmo. señor; no lo dudeis, Rmo. é Ilmo. señor, os lo aseguramos con la mayor formalidad.

Vuestras acusaciones á nuestras prácticas cronológicas, permitid las califiquemos de inocentes y pueriles, Sr. Obispo: la Orden Mas.·. cuenta los años de su existencia desde su fundacion: los hh.·. en el mundo profano, ajustan su vida y ocupaciones al Calendario de su creencia ó de su rito; ya veis, Rvmo., Excmo. é Ilmo. Sr., cómo argumentos de cierto género quedan reducidos á inepcias inocentes y candorosísimas, como sucede con los anatemas del Obispo de Roma, del Padre comun de los Católicos, contra nuestra Orden, en cuyo seno contamos Cardenales, Patriarcas, Arzobispos, Obispos, Vicarios, Presbíteros y hasta tonsurados, por mas que hayamos sentido un gran dolor al expulsar de nuestro seno á Mucio Scévola, hoy Pio Papa IX y por aquello de

Quodcumque ligarevis super terram,
Erit ligatum et in cœlis,
Quodcumque solveris super terram,
Erit solutum et in cœlis,

lo que cien Papas hayan hecho, un Papa lo puede deshacer, y alguno habrá, no lo dudeis, que cuando la Iglesia católica no conspire como institucion humana á constituir en el mundo el reinado terrenal de un monarca, imperando sobre una sociedad malamente llamada religiosa, erigida sobre la deleznable balumba de la ri-

© Biblioteca Nacional de España

queza, la soberbia y el poder humanos, que jamás predicó Jesucristo, cuando esto suceda, Sr. Obispo, los anatemas desaparecerán y las generaciones venideras se reirán de esos anatemas, como la nuestra lo hace de los mismos y otros muchos, entre los que apuntamos el que la corte romana lanzó contra Galileo y borró del libro de las civilizaciones el inmortal Cristóbal Colon, llenando de ignominia á los sábios de la Romana Curia.

Tentados estábamos, Sr. Obispo, por citaros nombres de Masones respetabilísimos en todo el mundo, y cuyas virtudes de seguro imitareis, pero no lo hacemos hasta que seais Mas.·., que ¡quién sabe si andando los tiempos solicitareis de nosotros esa gracia! Entre tanto esto sucede, nosotros que sabemos muchas cosas, que estamos en muchos secretos, conocemos muchas vidas y por do quier nos encontramos, os felicitamos, Rvmo., Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Málaga, Comendador dos veces y Gran Cruz una, por vuestra infantil, sentida y célebre pastoral de 2 del corriente, tan favorable al acrecentamiento de nuestra antiquisima y respetable Orden.»

ADMINISTRACION.-CORRESPONDENCIA.

M. V. A., Arcos.—Pagó hasta fin de 1872.

M. G. V., idem.—Id. id. id.

M. G., Ciudad Real.—Recibido 20 reales por el 5.° trimestre.

T. C., idem.—Id. id. id.

J. M. C., Cádiz.—Recibido 236 reales por las suscriciones de esa plaza del 5.° trimestre.

R. V., Montoro.—Recibido el importe de susericion por todo el año que se le manda á D. R. C.

SEVILLA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE HIJOS DE FÉ

Calle de Tetuan núm. 35.

© Biblioteca Nacional de España

Año IV. 1.° de Mayo de 1872. Núm. 9.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.° y 15 de cada mes.

SECCION DOCTRINAL.

Á «EL ANTÍDOTO» DE CORDOBA.

(Continuacion). (1)

Nada diremos de la teoría del *animismo* con todos los variantes que el articulista la presenta, porque habiendo manifestado aceptar la del *flúido vital* como causa de los *fenómenos físicos* que produce el Magnetismo, puesto que el magnetismo *no puede producir efectos inteligentes*, seria una digresion inútil é infructuosa.

Poquísimo en verdad le favorece al anónimo escritor que contestamos el calificativo de *absurdas* que *magistralmente* aplica á las producciones espiritistas, ya magnéticas, sonambúlicas ó medianímicas, tales como *la vision por el estómago, el conocimiento de una cosa que dista millares de leguas, las respuestas dadas por escrito que se obtienen en la evocacion de los espíritus y la elevacion y suspension de las mesas*, que cita. ¿Qué juicio formarán de sus conocimientos en la materia, ni qué autoridad y competencia podrán concederle en el asunto, tantos espectadores de esos y otros mas prodigiosos fenómenos que en el mundo se realizan. ¿Qué dirán de su absoluto, *magistral* y aplastativo fallo tanto los periódicos cuanto los apóstoles del romanismo que han confesado públicamente la verdad de los hechos espiritísticos en general?....

Los fenómenos espiritistas existen, y el ilustrado articulista de *El Antídoto* puede convencerse de ello provocándolos: obedecen á

(1) Véase el núm. 8.

© Biblioteca Nacional de España

leyes fijas, necesarias, universales y perpétuas como lo son todas las naturales, y pertenecen por consecuencia al dominio público, pudiendo por tanto todos los pueblos, todas las familias, todos los individuos, la sociedad en general, *sacar de ellos grandes provechos* ilustrándose en el conocimiento de la verdad, y *toda clase de ventajas* aliviando sus padecimientos materiales y morales, y prosiguiendo sus relaciones con los séres queridos que la muerte ha hecho desaparecer materialmente de su lado. Tales *ventajas* y *provechos* disfrutan los espiritistas; tales *provechos y ventajas* pueden disfrutar todos los hombres, porque para obtener estas prerogativas no es necesario estudiar latin ni ser moralistas ni teólogos, ni vestir trage talar, ni ser peores ni mejores, así como para poseer las *ventajas y provechos* concedidos por Jesús solo bastaba con ser hombres.

Dice el articulista, que *la cuarta teoría es la del Espiritismo, ó sea la que enseña que los fenómenos mesméricos son obra de los espíritus* ¿Dónde ha visto esa teoría el articulista? ¿En qué obra de Espiritismo se enseña que los fenómenos magnéticos son obra de los espíritus? Esto es sin duda una equivocacion que debemos desvanecer asegurando de nuevo que el magnetismo con todos sus fenómenos es un efecto *puramente físico*, cuya única causa es el flúido vital. El sonambulismo, efecto de uno de los fenómenos magnéticos es obra de la inteligencia del magnetizado, y no de los *espíritus*, si bien estos pueden comunicarse ya por este medio, ya por el de la escritura ú otros muchos que es á lo que se denomina *mediumnidad*.

La mediumnidad en general, aunque tiene por base el magnetismo, no debe en manera alguna confundirse con el magnetismo animal: aquella obedece á la influencia del espíritu libre en el encarnado reflejándole sus ideas ó manejando su organismo, y este, á la influencia material de un sér humano sobre un semejante suyo.

Es un aserto puramente gratuito el que el *magistral* articulista se permite presentar como hecho demostrado y concluyente, al decir que: *Existen tres clases de espíritus*. ¿De dónde lo ha deducido? No será ciertamente del Evangelio, en el que Jesús ruega por todos *para que todos sean una cosa*. La naturaleza esencial de todos los espíritus es idéntica, puesto que todos proceden de Dios, é implicaria manifiesta injusticia distributiva en el Sér infinitamente

© Biblioteca Nacional de España

justo, si los ángeles y las almas humanas fuesen, como lo enseña la Iglesia ortodoxa, dos creaciones distintas. Lo único lógico y admisible, es, que las funciones que los espíritus desempeñen, debiendo estar relacionadas al grado de desarrollo de sus facultades intelectuales y morales sean distintas entre sí. La palabra *ángel*, significa *enviado ó mensagero*, y la única diferencia que existe entre el espíritu-ángel y el espíritu humano en general, es la mayor perfeccion que el primero ha conquistado á fuerza de encarnaciones sucesivas en las humanidades de los mundos, y que tiene aun que conquistar por los mismos medios el segundo; pero tambien existen ángeles entre los hombres. Esta verdad la demuestra el Evangelio tanto en Jesucristo que confiesa ser un *enviado* del Padre para enseñar á los hombres la verdadera doctrina, cuanto en Juan Bautista que anunciado por el *ángel* á Zacarías que iria *delante de Jesús con el espíritu y virtud de Elías*, y atestiguado por Jesús ser el mismo espíritu que animó el cuerpo del profeta Elías (1) aunque ignoraba su personalidad humana anterior, (2) vino á encarnar de nuevo con una misionconocida que le fué confiada antes de nacer como lo manifiestan sus mismas palabras cuando refiriéndose á Jesús esclama: *Y yo no le conocia: mas aquel que me envió á bautizar en agua, me dijo: Sobre aquel que tú vieres descender el espíritu, y reposar sobre él, este es el que bautiza en espíritu santo* (3). Vemos, pues, que Juan es un espíritu enviado á la tierra, un espíritu ángel tornado como Jesús en espíritu-humano.

Todos los séres inteligentes son espíritus iguales por su naturaleza y distintos por sus funciones, creados por Dios á su imágen y semejanza, y con el deber de progresar por sus propios esfuerzos para hacerse acreedores al desempeño de las funciones mas elevadas. Las almas humanas cuando abandonen su envoltura carnal que las ha purificado, serán ángeles, *Porque en la resurreccion no se casarán ni serán dados en casamiento, sino que* SERÁN COMO ÁNGELES DE DIOS *en el cielo* (4).

Pero dejando á un lado, por ahora, y hasta que el articulista

(1) Mat. XI, 14 y XVII, 10 al 13.
(2) Juan I, 21.
(3) Juan I, 33.
(4) Mat. XXII, 30.

© Biblioteca Nacional de España

nos obligue á tratarla concreta y estensamente, la cuestion de los espíritus, su igualdad de origen y prerogativas, su preexistencia al cuerpo que los humaniza, y las sucesivas reencarnaciones que los purifica, veamos la razon que le asiste para sentar *magistralmente* el concepto de que *las almas de los difuntos no son los agentes de los fenómenos espiritísticos.*

«Las almas de los difuntos, dice, no pueden comunicarse con los hombres por medios naturales ni tienen dominio sobre la naturaleza ni los hombres recursos para relacionarse con ellas.» Empezamos por hacer constar que de tales asertos se ha reservado las pruebas, procedimiento en sumo grado inconveniente cuando se niega una cosa, pues no estamos en un siglo en que valga decir sin razonar. Este ya es un dato que seguramente inclinará al buen sentido á rechazar tan absurda teoría.

Siendo el sér humano un compuesto de cuerpo y alma ó sea un espíritu simple inteligente y sensible morando en un organismo material, á la descomposicion del cuerpo, que no es otra cosa la muerte, se elimina de él llevándose al espacio toda su esencia, todo su sér con todas las facultades que le son propias. Cuando existia en su cuerpo percibia las sensaciones por medio de los órganos adecuados al efecto; los objetos grabándose en su retina, las ondas sonoras chocando en su timpano; las particulas olorosas posándose en su fosa nasal etc., llevaban al espíritu por medio de los nervios ópticos, acústicos y olfatorios las diversas sensaciones manifestativas de la materia; pero la vista, el oido y el olfato, la propiedad de sentir, en una palabra, era esclusiva del sér inteligente, del alma. Este organismo viviente era manejado, guiado y dirigido por la voluntad: el espíritu queria, y las piernas y los brazos obraban á su capricho, la boca hablaba, el rostro gesticulaba, la mano escribia etc., probando todos estos hechos positivos que la voluntad es una fuerza que domina á la materia, pero que como la verdadera sensacion es solo propiedad del espíritu. Ahora bien; el alma humana que eliminada de la materia por el fenómeno que llamamos *muerte*, vé, oye y siente, que posee su voluntad y su libertad por consecuencia, es el mismo sér completo é inteligente que conocimos en el hombre, aunque despojado de su envoltura corporal que era por donde nos impresionaba. Si, pues no ha perdido ninguna de sus facultades, y durante su vida terrestre obraba *naturalmente* sobre la materia de su cuerpo para comunicarse con

© Biblioteca Nacional de España

sus semejantes, de la misma manera podrá obrar sobre la materia de otro cuerpo igual al que poseyó, siempre y cuando voluntariamente le sea cedido para que lo verifique.

Ni los nérvios ni los miembros ni los músculos son causas de la sensibilidad ni de la locomovilidad, sino los medios por donde el alma encarnada percibe las sensaciones y se trasporta de un punto á otro. La sensacion es el espíritu; la accion, la voluntad. El alma en el espacio no cuenta con medios propios para comunicarse; pero posée la causa y la aplica á medios agenos.

Las mismas causas producen los mismos efectos.

Separadas del cuerpo, continúa el articulista refiriéndose á las almas de los difuntos, *tienen una nueva forma de ser, destituidas de sentidos no hablan, no reciben impresiones de los objetos materiales; ausentes de este mundo tampoco intervienen en los negocios de la vida humana: impotentes antes de la muerte para dominar la naturaleza no han adquirido despues ninguna facultad para suspender ó alterar las leyes físicas.*» Estos deben ser axiomas del romanismo. Vamos por partes.

Si bien las almas separadas de sus cuerpos tienen una nueva forma de ser, sus facultades, tendencias y afecciones como propiedades inherentes del espíritu, las conservan en toda su integridad. Ciertamente no reciben impresion por los sentidos materiales porque carecen de ellos; ni hablan ni andan ni gesticulan porque no poseen órganos á que imprimir estos movimientos, ni los necesitan para comunicarse entre si y recorrer los espacios; pero la causa que producia estos efectos subsiste completa y en disposicion de reproducirlos en otros semejantes, de la misma manera que el músico cuando abandona el instrumento por donde espresaba su habilidad é inteligencia música conserva en si las facultades, que puede aplicar en todos los instrumentos de la misma clase que sean puestos á su disposicion.

Respecto á que por encontrarse *ausentes de este mundo* no intervienen en *los negocios de la vida humana*, empezaremos preguntándole al articulista dónde moran las almas errantes; porque para nosotros que solo existen mundos y espacios en la creacion, es lógico que sin encontrarse retenidas en la superficie del planeta puesto que ya no están adheridas al cuerpo que obedecia á la fuerza centrípeta, puedan venir á nuestro lado y permanecer tanto cuanto tiempo sea su voluntad. Y si conservan sus afecciones

© Biblioteca Nacional de España

hácia los séres queridos: si pueden ir á su lado, si cuentan con las facultades necesarias ó sea con el elemento motor para impulsar un organismo, para hacer funcionar un instrumento humano, ¿por qué no han de venir? ¿Por qué no se han de interesar en nuestra suerte? ¿Por qué no han de manifestarnos su presencia y ayudarnos con sus consejos? ¿Por qué no han de manejar el brazo que voluntariamente le cedemos, haciéndole escribir, para comunicarse con nosotros?.... Porque el articulista no quiere que suceda... ¡Vaya una fuerza de razonamiento!

Pero *El Antidoto* está en contradiccion con la escuela romana. El órgano mas autorizado de la secta papal ó sea «*La Civiltá Cattólica*» de Roma, en un artículo que publicó en Marzo de 1857, decia entre otras cosas lo que sigue:

«Sabemos muy bien que al vernos poner aquí los espíritus en escena, mas de un lector se sonreirá de piedad. Sin hablar de esas gentes que, como verdaderos materialistas, no creen en la existencia de espíritus y rechazan como una fábula todo lo que no es materia ponderable y palpable, así tampoco de aquellos que, aun admitiendo los espíritus, les niegan toda la influencia, toda intervencion tocante á nuestro mundo; existen en nuestros dias hombres, y muchos, que concediendo á los espíritus *lo que ningun buen católico podria negarles*, á saber: *la existencia y la facultad de intervenir en los hechos de la vida humana, de un modo oculto ó patente, ordinario ó extraordinario*, parecen no obstante desmentir su fé en la práctica, y mirar como una vergüenza, como esceso de credulidad y supersticion de vieja, admitir la accion de esos mismos espíritus en casos especiales, contentándose en no negarlo en tésis general. Y en verdad, se han burlado tanto desde un siglo á esta parte de la candidez de la edad media, acusándola de haber visto por do quiera espíritus maléficos y brujos, y se ha declamado tanto sobre el particular, que no causa maravilla el que *tantas cabezas débiles que pretenden parecer fuertes, sientan en adelante repugnancia y como una especie de vergüenza, en creer en la intervencion de los espíritus....*»

Luego á los espíritus no puede *ningun buen católico* negarles *la facultad de intervenir en los hechos de la vida humana*, ó lo que es igual, *en los negocios de la vida humana*, que es lo que el articulista les niega tan *magistralmente*. Y si aun pudiera abrigar la pretension de escaparse por la tangente diciendo que *hechos* y *negocios* no

© Biblioteca Nacional de España

significa lo mismo, le citaríamos á Orígenes, en sus *Homil'in Jerem* é *in Josue;* á Agustin en su libro de *diversas cuestiones;* á Juan Crisóstomo en su *Homilia sobre la natividad,* á Dionisio Areopagita, y hasta el mismo angélico doctor Santo Tomás, que declaran no solo *la intervencion* de los espíritus en general sobre los hombres, si que tambien en *el gobierno del mundo* y de cuantos séres pueblan su superficie. Y esto sin contar con otras opiniones *competentes* para el romanismo ni con muchos argumentos de razon que dentro de la lógica mas recta hacen enmudecer á los apologistas del error.

Para una refutacion *teológica* donde toda la fuerza del triunfo consiste en el mayor sufragio de opiniones, seria bastante lo indicado á demostrar lo absurdo de las aserciones de *El Antídoto;* mas como su último concepto manifiesta la carencia absoluta de reflexion que para confeccionarlo ha presidido, fuerza nos es hacer alguna consideracion que patentice mas el craso error en que se envuelve.

Impotentes (las almas) *antes de la muerte para dominar la naturaleza, no han adquirido despues ninguna facultad para suspender ó alterar las leyes físicas;* dice el ilustrado contradictor del Espiritismo con toda la sangre fria que pudiera asegurarlo un *magistral.*

Las almas humanas antes de la muerte, cuando moraban en su organismo material, poseían el poder de manejarlo, de dominarlo, de modificar sus tendencias, de variar su naturaleza, hasta de anular el cumplimiento de la ley de conservacion á que se encontraba sometido para conservar su vida, porque la naturaleza inmaterial, el sér inteligente, siendo superior á la naturaleza material tiene dominio sobre ella. El hombre tiene á su disposicion la materia tanto ponderable como imponderable, que transforma, combina y aplica á sus necesidades y á su capricho, pudiendo producir con ella cuantos efectos sean de su voluntad. ¿Qué son la física, la química y la mecánica etc? ¿Qué son las ciencias, las artes y la industria, sino el conocimiento de la naturaleza material? ¿Qué es la voluntad sino el motor de que el espíritu se vale para dominar á la materia? ¿Quién modifica las pasiones, modera los vicios y contiene los deseos de la naturaleza animal ó de la carne, sino la inteligencia y la razon valiéndose de la voluntad? ¿Quién es el *regulador* de todas las acciones del cuerpo, sino el alma? Si el alma fuese impotente para dominar la naturaleza, careceria de

© Biblioteca Nacional de España

responsabilidad alguna al dejarse arrastrar por ella, y el libre albedrío del hombre seria solo un mito puesto que se encontraria siempre sugeto á la influencia incontrarestable de la materia. Semejante teoria no es otra cosa que la proclamacion del *fatalismo*.

Pues bien; si el alma humana antes de la muerte era potente para dominar, no tan solo la naturaleza material del organismo en que moraba sino hasta la materia que le era completamente estraña, no es necesario que haya despues adquirido ninguna nueva facultad para dominar la materia de otro organismo que al efecto le sea abandonado, y poder relacionarse con los hombres produciendo manifestaciones sensibles capaces de impresionarles por medio de los vehículos nerviosos.

Es altamente estraño que un periódico romano niegue la posibilidad de la manifestacion y comunicacion de *las almas de los finados*, como tambien su *intervencion en los negocios de la vida humana* cuando la historia del romanismo, que ahora no pretendemos averiguar si es ó no exacta y verdadadera, se encuentra cuajada de hechos de ambas naturalezas. Si las *almas de los difuntos* no pueden manifestarse ni comunicarse á los vivos, ¿cómo el alma de San Sebastian se apareció á una señora llamada Luciana pidiéndole sepultura para su cuerpo? (1) ¿Cómo el apóstol Pedro se apareció á Santa Águeda en su calabozo, rodeado de claridad? (2) ¿Cómo se verificó la aparicion que San Romualdo presenció en el monasterio de San Apolinario de Clase, en el que habiéndose retirado por la muerte que su padre Sérgio habia dado en desafío á un enemigo suyo y que conversando con un lego le dijo este: *¿Qué me darias tú si te hiciera ver clara y distintamente con los ojos del cuerpo á nuestro buen patronó San Apolinario?* á lo que sorprendido Romualdo por tan estraña proposicion ofreció al lego hacerse fraile si tal cosa acontecia, ofrecimiento que aquella misma noche se realizó, presentándose el espíritu de San Apolinario *vestido de pontifical, cercado de resplandores é incensando todos los altares de la iglesia?* (3) ¿Cómo ha podido verificarse en Roma la aparicion, á la jóven religiosa Victoria Romanelli, de la fundadora de la congregacion de las *Maestre pie*, Rosa Venerini, anunciándole á aquella

(1) P. Croisset. Año Cristiano. tom. I, pág. 96.
(2) Croisset. tom. I.
(3) Croisset. tom. I, pág. 212.

© Biblioteca Nacional de España

que iba á ser curada no tan solo de su enfermedad crónica, sino tambien de la viruela, erupcion erisipelatosa, costras herpéticas que cubrian todo su cuerpo, escirro en las entrañas, inflamacion general y dolores insufribles, lo que realizó *tocándola con su correa?* (1) ¿Cómo se han verificado tantos y tantos hechos de esta naturaleza proclamados por los mismos apóstoles del romanismo, por los correligionarios del *magistral* escritor que magistralmente asegura que *las almas de los difuntos no son los agentes de los fenómenos espiritísticos*, que *no tienen comunicacion alguna con los hombres*, ni estos *recursos para relacionarse con ellas?* ¿Quiénes son Sebastian, Pedro, Apolinario y Rosa sino las almas que animaron los cuerpos de cuatro séres humanos? ¿Y si las almas de estos difuntos y de otros muchísimos que callamos *tienen comunicacion con los hombres y los hombres han tenido recursos para relacionarse con ellas*, TODO NATURALMENTE puesto que dentro de la naturaleza no puede realizarse nada fuera de sus leyes, ¿qué razon lógica podrá alegar el articulista de *El Antídoto* para negar que *las almas de los difuntos* no pueden comunicarse con los hombres?.....¿La prohibicion que se encuentra en el Deuteronomio.....?

MANUEL GONZALEZ.

(Se continuará.)

LA VIDA TERRESTRE, SEGUN EL ESPIRITISMO.

III.

La tiptología, la mediumnidad escribiente: la perseverancia.

Al siguiente dia fué á casa de Gerardo aquel de sus amigos que le habia invitado á tomar parte en la conferencia tenida en la tienda de comercio, y le suplicó, de parte de los que á ella habian asistido, que les proporcionase ocasion de presenciar alguna sesion esperimental de espiritismo.

Mucho me complace, le dijo Gerardo, saber que mis palabras hayan despertado en vuestra alma el deseo de conocer y profundizar el hecho de mas interés y trascendencia que debe—en mi

(1) La *Propaganda Católica* de Palencia, núm. 135, correspondiente al 30 Setiemb. 1871.

© Biblioteca Nacional de España

concepto—ocupar la atencion del hombre sensato, puesto que directamente señala su destino actual en la tierra y lo relaciona palpablemente con su porvenir eterno: y en verdad que si esto no merece la atencion, no sé yo qué cosa pueda ya merecerlo. Repito que tengo mucho gusto en corresponder á vuestros deseos. Y para que estos puedan quedar satisfechos con mayor confianza por vuestra parte, quiero disponer las cosas de manera, que si el hecho de comunicar con los espíritus llega á verificarse entre vosotros, seais vosotros mismos los médiums por cuya intervencion tenga lugar el fenómeno: y que tambien sean buscados y preparados esclusivamente por vosotros los útiles ú objetos que os hayan de servir de auxiliares en la comunicacion. Así pues, yo os ruego, que os procureis un trípode de madera ó de metal, de una vara próximamente de altura, coronado por una plataforma de cuarta de diámetro. Tened tambien á mano algunos lápices y pliegos de papel blanco y una mesa para escribir; y cuando hayais preparado todo esto, tened la bondad de avisarme y acudiré á la casa donde me citeis, y trataremos de ensayar.

Pasado mañana, si gustais, dijo el amigo de Gerardo: á las ocho de la noche y en mi casa, si os dignais honrarla. Sea, replicó Gerardo; y se despidieron, y partió su amigo.

Las ocho de la noche anunciada acababan de sonar y Gerardo comparecia en la casa que se le habia citado; donde halló reunidas á casi todas las personas que le habian escuchado en la tienda de comercio, y á la muger además de su amigo y á una hija de este.

Pasados los saludos de costumbre entre la buena sociedad, fueron presentados á Gerardo los objetos que habia ordenado preparar. Y cuando los hubo examinado les dijo:

Señores, entre las muchas clases de mediumnidad que hay en esto y las infinitas que se habrán de ir descubriendo, merecen, y merecerán siempre un lugar señalado, la mediumnidad escribiente y la tiptológica ó de trípode. Por aquella, los espíritus despues de haber hecho su compenetracion fluídica con el hombre ó muger, cuya espansion fluídica y disposicion orgánica á ello se presta, mueven el brazo y la mano del médium, y este escribe las ideas del espíritu que se comunica. Este género de mediumnidad se considera dividido en tres clases. La primera vé las ideas refractadas en el cerebro del médium antes de que la mano las escriba.

© Biblioteca Nacional de España

La segunda las vé del propio modo, pero simultáneamente con el acto de la escritura. Y la tercera, que es la puramente mecánica, y la mas apreciada por los médiums, es aquella en que no conoce las ideas sino despues que las ha escrito.

En la mediumnidad tiptológica, el espíritu fusiona igualmente sus flúidos con los del médium: y una vez establecida la fusion, la voluntad del espíritu comunicante, en vez de mover el brazo del médium para escribir, lo dirige para mover el trípode: y éste por medio de golpes que va dando con cada uno de sus piés, y de una relacion convencional entre estos golpes y las letras del alfabeto forma un lenguage, que dá á conocer las ideas del espíritu.

Vamos, pues, á practicar los ejercicios para ver de hallar entre vosotros la mediumnidad escribiente y la tiptológica; y al efecto, tened la bondad de cortar tres tiras de papel iguales, de media cuarta de largo cada una por una pulgada de ancho, y escribamos en cada una de las tiras nueve letras del alfabeto, que despues colocaremos sobre la plataforma del trípode formando triángulo equilateral.

Haciendo coincidir el centro de cada tira de papel con el centro de cada uno de los piés del aparato, en la vertical que pasa por ámbos centros, claro es, que el número de golpes de cada pié señalará una letra de la série de su demarcacion, y de la reunion de estas letras se formarán sílabas, palabras y conceptos.

Hecha esta ligera esposicion, se colocaron, por invitacion de Gerardo, tres de aquellas personas al rededor del trípode, poniendo los dedos de la mano derecha sobre la plataforma; y no porque se necesitase el concurso de las tres para establecer el movimiento, sino porque de este modo se podia esplorar la mediumnidad sobre mayor número de personas con mas economía de tiempo.

Asi mismo dió instrucciones para que se colocasen otros tres á la mesa con un pliego de papel delante y un lápiz en la mano, tocando muy ligeramente al papel en aptitud, como para escribir.

Así las cosas, rogó Gerardo á todos que guardasen silencio y se concentrasen: se concentró él mismo y oró en los siguientes ó parecidos términos:

Señor, Dios omnipotente y de bondad sin medida, te rogamos

© Biblioteca Nacional de España

que permitas la comunicacion con nuestros hermanos de la vida superior, para instruirnos en las verdades que mas interesan á nuestro progreso moral y porvenir eterno. Te damos gracias, oh Dios nuestro, por los beneficios que cada dia recibimos de tu infinito amor.

El silencio se hizo despues en aquel recinto, esperando todos el éxito, del intento, y al cabo de unos diez minutos de atencion, principió á moverse muy lentamente el lápiz de uno de los futuros médiums: el movimiento iba progresivamente creciendo, y llegó á ser acelerado en demasía. Todas las personas sin escepcion, atraidas por la curiosidad, se habian puesto de pié alrededor de la mesa para observar de cerca la escritura medianímica que por primera vez heria su vista. El médium, por su parte, habia ya llenado tres pliegos de papel en poco mas de un cuarto de hora, y tenia el brazo sumamente fatigado, observado lo cual por Gerardo, le rogó que soltase el lápiz. Pusiéronse todos unos despues de otros á examinar la escritura y no pudo ninguno descifrar el significado de aquella multitud de rasgos hechos con una fuerza al parecer convulsiva: por lo cual opinaban muchos que el movimiento de la mano estaba muy léjos de ser un movimiento inteligente; y solo se lo esplicaban por una escitacion nerviosa que reconocia por causa la posicion un tanto violenta y prolongada que habia tenido el brazo del médium antes de principiar á rasguear.

Decian tambien que si la mediumnidad se ejercia en virtud de una ley natural, debia ser general para todos los hombres; y que no habria motivos para que aquel escribiese medianímicamente y dejasen de hacerlo los otros dos que se habian puesto á ello. Decian por último, que siendo un espíritu el que trazaba aquellos rasgos, podia y debia con la misma facilidad haber trazado letras inteligentes; y que así, no les parecia que el fenómeno tuviese la importancia que se le queria atribuir.

Dejóles Gerardo decir, y cuando vió que las miradas se fijaban en él, pidiéndole esplicacion, les habló en los siguientes términos:

Señores, si tuviere que dirigir mi voz á una sociedad menos ilustrada que lo es la vuestra les diria: que sin el trabajo y sin la perserverancia en el trabajo no hay ventaja posible para el hombre.

Cuentan de Franklin que, habiéndole preguntado sus admiradores por qué medios habia llegado á obtener resultados tan ven-

© Biblioteca Nacional de España

tajosos en todas sus empresas, contestó: «tan fútil es esperar la posesion de los bienes y el descubrimiento de las leyes de la naturaleza sin la observacion, sin el trabajo, la pena, y *sobre todo sin la perseverancia en el trabajo*, como fútil é insensato es esperar una cosecha en el campo donde nada se ha sembrado, ó una buena cosecha allí donde se ha sembrado la semilla y despues se ha abandonado y dejado sin cultivo el terreno.»

Mirad por todas partes, continuó Gerardo, y decidme si los pasos ó ejercicios que hace el hombre en cualquier arte ú obra que ejecuta por la primera vez, son otra cosa que imperfecciones y ensayos. Y diremos por eso que porque una vez y dos y ciento ha ejecutado imperfectamente un trabajo, debe renunciar á la perfecion en aquel trabajo ó en aquella empresa?

Si Newton no hubiera pensado constantemente durante diez y ocho años sobre una idea, la ley de gravedad no seria tal vez conocida hoy de la humanidad. Si Bernardo de Palisy no hubiese invertido diez y seis años de trabajo asiduo, diez y seis años de ensayo sin éxito, de esfuerzos desesperados, de desengaños amargos, de desembolsos insostenibles, en medio de la oposicion y del ridículo que querian hacer caer sobre él hasta su propia muger y familia, hoy no poseeria tal vez la Europa lo que fué el secreto de esmaltar la porcelana. Si Colon no hubiese insistido de Córte en Córte, y de desaire en desaire, en llevar adelante su idea de descubrir la redondez de la tierra, hoy acaso estariamos en la inteligencia de la tierra plana, como lo estaba el gran San Agustin, y la humanidad no hubiese dado en el camino del progreso el gigantesco paso que le ha hecho dar el contacto de las Américas.

Nuestra propia esperiencia, por otra parte, nos enseña que solo trabajando mal, se aprende á trabajar bien: que solo cometiendo errores, se aprende á evitar el error. Y si para obtener adelantos en todas las obras del hombre es preciso el trabajo y la perseverancia en el trabajo, no debeis pretender que deje de aplicarse esta regla general á los ejercicios que hace el Espiritismo, valiéndose del organismo del hombre cuando por primera vez se pone á ello, siquiera sea un espíritu extraño el que intente este aprendizage sobre un organismo en que no ha establecido todavia dominio ó facilidad.

Insistid, insistid, os ruego, en vuestros ejercicios otras noches, y la escritura medianimica podrá ir haciéndose poco á poco inteli-

© Biblioteca Nacional de España

gible. No espereis resultados provechosos del Espiritismo si no teneis perseverancia y la recta intencion de conocer la verdad y sujetar á ella vuestras obras.

Voy á tratar de contestar á otra de vuestras observaciones.

La mediumnidad se verifica-es cierto-en virtud de una ley de la naturaleza: pero esto no significa en manera alguna, que todos los hombres hayan de ser buenos médiums, porque lo sean algunos: y es la razon, que no todos tienen sus flúidos espansibles en igual grado, para ponerse en relacion con el espíritu que se comunica. Asi vemos tambien algunas rosas, que se ponen en relacion con el hombre por medio del aroma que despiden mientras otras de igual dibujo y colorido no despiden olor, y no pueden por consiguiente ponerse en relacion con el sentido del olfato, por mas que esta relacion y comunicacion se efectúa en virtud de una ley natural.

Suspensos y deseosos quedaron los ánimos de los asistentes; y determinaron reunirse dos veces en cada semana para continuar sus ejercicios de desarrollo de mediumnidades. Y se dió por terminada la Sesion de aquella noche.

JUAN MARIN Y CONTRERAS.

(Se continuará).

DISCURSO pronunciado en la sesion pública celebrada por la Sociedad Espiritista Española, la noche del 19 de Abril de 1872, por José Navarrete.

Señores:

Concepto fundamental del alma es el tema puesto á discusion en esta Sociedad, y yo voy á comenzar afirmando su existencia, al deciros que una de las impresiones mas gratas que ha sentido la mia, fué la del pensamiento de tomar parte en una discusion pública para defender el espiritismo, cuyo nombre quisiera yo trocar por el de CIENCIA DEL ESPÍRITU, á fin de que la ciencia de la inteligencia, ó de las concepciones; la ciencia del espíritu ó de los sentimientos; y la ciencia de la materia, ó de los hechos, formáran, enlazadas, la ciencia, única, como forman el cuerpo uno; la inteligencia que concibe, el espíritu que siente y la materia que hace,

© Biblioteca Nacional de España

que algo son la inteligencia y el espíritu, algo real, porque todo es algo.

Algo es la palabra que parte de agenos lábios y traspasa nuestros órganos auditivos y penetra en nuestro taller intelectual, y sin embargo, nosotros no vemos esa palabra; es algo el oxígeno que dentro de una probeta hace mas viva la luz que se introduce en aquella atmósfera, y no lo vemos; es algo el ázoe que en la campana neumática asfixia al pájaro que allí se encierra, y el ázoe no se vé; algo es el perfume de la azucena; es algo la fuerza que sugeta á los cuerpos no enclavados en ella, sobre la superficie de la tierra; y gravedad y aroma son invisibles.

Creemos y no lo vemos, en el aire, en el oxígeno, en el ázoe, en la electricidad, en el perfume, en la gravedad, en la voz; creemos que todos estos flúidos invisibles existen real y positivamente. Y bien; cuando cerramos los ojos, y sellamos los lábios, y hablamos dentro de nosotros mismos, y formulamos palabras, y frases, y periodos, y discursos, ¿qué lengua es la que habla? ¿de qué sustancia es el pensamiento que allí se formula? porque ese discurso es algo como el que suena materialmente: ¿en qué sustancia se ván encarnando los pensamientos, que no es la sustancia aire en ondas sonoras que se llama voz? Esa sustancia es, señores, el espíritu, la fuerza espíritu, que yo no me asusto de la palabra fuerza, sin embargo de creer en la persistencia del sér y en su desenvolvimiento progresivo en esferas superiores; la fuerza espíritu, que formula el pensamiento que recibe de la inteligencia y se lo comunica á la boca, y pone en juego los órganos materiales que producen las ondas sonoras que llamamos palabras y son ya materia. (Bien.)

Pero esto es divagar, señores, y es preciso empezar por el principio.

El Sr. Vidart ha dicho, segun creo, que el espiritismo parte de la existencia de Dios. A mí me suena mal la palabra Dios; de la palabra Dios surge al punto la idea de religion positiva; yo quisiera borrar la palabra Dios de las memorias de los hombres y del diccionario de la lengua; no he visto un señor, como dice la doctrina de los católicos, que no es la doctrina del apóstol de la verdad Cristo, que no es la doctrina del espíritu superior, que estuvo encarnado en la materia terrestre y se llamó Jesús; no he visto nunca, repito, un señor mas injusto, mas cruel, mas caprichoso,

© Biblioteca Nacional de España

mas vengativo, en una palabra, mas detestable, que cualquiera de los señores dioses de las religiones positivas.

El espiritismo parte de un principio algo mas elevado; el espiritismo afirma como axioma fundamental de toda su doctrina:

EXISTE EL INFINITO. Existiendo el infinito no puede existir mas que uno, y todo lo que abarcan nuestras miradas está dentro de aquel infinito, porque si no, dejaria de serlo; luego ese infinito abraza toda la creacion, de él ha salido y es consustancial con él, por mas que es un centro que se aleja de ella infinitamente. Esa es la CAUSA PRIMERA que el espiritismo reconoce; bien infinito, amor infinito, justicia infinita, en una palabra: infinitos atributos, que pueden condensarse en uno solo: sabiduria infinita.

Pero aclaremos, aclaremos lo dicho; menos misticismo y mas ciencia; que yo, señores, no hablo de memoria, ni quiero inferir á la causa que defiendo la profunda herida de que los señores que tienen la bondad de escuchar al último de los defensores de esta doctrina, crean que se reduce á la fraseología revesada é insustancial de tantas filosofias.

Si nos fuese posible remontarnos hasta la estrella que divisen más léjos nuestras miradas, á través de los cristales del mejor de cuantos telescopios hay en el mundo, ¿alcanzariamos á ver desde allí el término del espacio? ¿es posible que tenga fin, que tenga límites el espacio? ¿nuestra razon puede concebir eso? No; el espacio no puede cesar nunca, detrás del muro, de la nube, del obstáculo que contuviera nuestras miradas, repitiendo la operacion mil y mil veces, siempre habria algo: podemos, sin temor de equivocarnos, afirmar que el espacio es infinito.

Ahora bien; los mundos y los soles que pueblan esos espacios, ¿son en número infinito? En los infinitos espacios hay cabida para soles y mundos infinitos; pero se ocurre la siguiente pregunta: ¿esos espacios están ocupados solo en una parte? ó, de otro modo: ¿es posible la armonía, es posible el concierto universal, no siendo infinito el número de planetas y el número de mundos luminosos?

No, no es posible: y, para comprenderlo, no tenemos que hacer otra cosa sino alzar los ojos al firmamento.

Entre todos los astros que recorren magestuosamente sus órbitas, existe un enlace tal de fuerzas de atraccion y repulsion, que todo el concierto seria turbado si faltara uno solo de ellos. Y bien; si nos imaginamos que emprendemos una navegacion aérea á tra-

© Biblioteca Nacional de España

vés de los espacios infinitos, ¿en qué punto vamos á suponer cortada, terminada, limitada la poblacion de los astros? En ninguno; es absurdo el suponerlo; y, por tanto, lógico, incontrovertible, que es infinito el número de mundos materiales y espirituales que despliegan sus actividades en los infinitos espacios.

Pero en los espacios infinitos, ¿puede haber muchas sustancias ó distintas densidades de una sola y distintas combinaciones de estas densidades?

El espacio es algo, algo real, algo sustancial; es el medio en que todas sus variedades consustanciales se mueven, porque la nada no existe; luego si el espacio, llamémosle FLÚIDO UNIVERSAL; luego si el flúido universal es infinito, es claro que es uno y simple, porque la ecuacion $\infty = h$ más ∞ no se concibe, puesto que el *h* ha de estar comprendido en el infinito ó este deja de serlo.

Ahora bien; el espacio infinito, se agita, se mueve, tiene actividad, y esta actividad supone una fuerza interna motora, y esta fuerza motora es algo; pero ha de ser necesariamente, por la razon anterior, otra manifestacion del flúido universal, y dentro de esta fuerza motora hay una ley, un atributo, nueva manifestacion del flúido universal, principio inteligente, que es el que sujeta á leyes inmutables todos los movimientos de dicha SUSTANCIA ÚNICA y sus diversas densidades y sus combinaciones, que constituyen todas las variedades del universo.

Y esa sustancia orígen, simple, única, infinita, ha de partir de un solo principio infinito una sola ley infinita; de un solo punto indivisible é infinito; del infinito en la unidad absoluta; esto es, del infinito dentro del infinitesimal, de donde nazcan infinitas leyes, infinitos principios, infinitos puntos inteligentes, que moverán infinitas fuerzas, que harán infinitas cosas.

Esto se concibe con claridad suma por los que hayan estudiado matemáticas y conozcan el infinito absoluto y los infinitos relativos, y que un punto infinitesimal, de densidad infinita, contiene infinitos puntos infinitesimales de densidad infinitésima.

Hé ahí los fundamentos del espiritismo; hé ahí su concepto de la causa primera; infinitesimal é infinita al mismo tiempo; principio y fin; *alfa y omega;* toda la creacion, todo el universo, en un punto infinitesimal.

Esa causa primera, infinita, era en el principio, la condensacion de todas las creaciones del universo, y, como principio infinito,

© Biblioteca Nacional de España

siempre creó y creará sin fin; es decir; siempre produjo variedades de su principio único, y las producirá, sin concluir jamás, nosotros no podemos comprender cuándo empezó á crear, ni cuando concluirá.

Esto no es decir que esa causa que podemos llamar increada, no comenzara alguna vez á crear; empezó en un tiempo que no podemos concebir, porque, cuando fué, nosotros estábamos en la causa creadora.

El flúido inteligente, llamémosle así, está dividido en infinitas inteligencias infinitesimales é infinitamente perfectibles, que producen las infinitas variedades inteligentes de la creacion y que, en el tiempo infinito, han llegado á ser, en este planeta, séres humanos en distintos grados inteligentes, ó bien agrupadas, asimilándose espíritu y materia se han manifestado por la superficie de esta, en forma de perla, en forma de camelia, en forma de gota de rocío; ó, sin conciencia todavía de sí mismas, constituyen, unidas, el oceano fluídico, siempre, constantemente infinito, por donde navegan las demás creaciones. (Muy bien, muy bien.)

Existen, pues, lazos que unen todas las inteligencias, y á estas con todos los espíritus, y á espíritus é inteligencias con toda la materia: no hay nada solo, no hay nada aislado, no hay nada fuera de la gran asociacion universal; y ¿qué estraño es que cuando los espíritus abandonan la materia, mas grosera de su sustancia evolvente, puedan sentir los que aquí quedan, las inspiraciones, mas ó menos acentuadas, de los espíritus de los que se fueron? ¿qué estraño es que haya *mediums* escribientes, y auditivos y videntes, y que mister Daniel Dunglas Home, sea, con sus sesiones espirementales, el asombro de Francia, Inglaterra, Italia, Rusia y América?

El espiritismo parte de un orígen infinito de todo lo creado, y puesto que el infinito no puede producir nada incompleto, nada limitado, claro es que las infinitas obras que ejecuta con su sustancia propia, han de partir de un grado infinitesimal de perfeccion y ser infinitamente perfectibles: si existe pues mi inteligencia, en un grado finito *h* en adelanto, desplegando su actividad en un mundo material en un estado *n* de progreso, se deduce necesariamente.

1.° Que mi inteligencia parte de un grado infinitesimal de perfeccion y es infinitamente perfectible.

2.° Que existen infinitas inteligencias como la mia.

© Biblioteca Nacional de España

3.° Que existen mundos infinitos.

4.° Que la actividad de la inteligencia obrando en la materia, revestida de materia, ha de conducir á esta por el camino de la perfeccion, de la belleza infinita, perfeccionándose al propio tiempo ella en igual escala.

Por tanto no es, como dice el Sr. Tubino, matemáticamente posible que yo deje de ser despues de esta evolucion terrena; no es posible—permítaseme la frase—que yo me disuelva y vayan, mi inteligencia y mi espíritu al depósito general de fuerzas y mi carne al depósito general de materia sino que hé de caminar, siempre, por el camino de la infinita perfeccion, sin alcanzar nunca la perfeccion infinita.

Mas no es, como el Sr. Vidart dice que vayamos recorriendo la progresion un medio, mas un cuarto, mas un octavo, sin alcanzar nunca la unidad; no es que hayamos de pasarlo aquí, mal, y en otra parte algo menos mal y un poco mejor luego.

¿Cree por ventura el Sr. Vidart que el mundo está en un estado normal de progreso?

No, bajo concepto ninguno. En la esfera inteligente, en la region espiritual y en el campo material existe el mal que no es otra cosa sino el desórden.

En la esfera inteligente, se llama empirismo, electicismo, doctrinarismo.

En la region espiriritual, el alma y sus funciones son desconocidas para la generalidad de los hombres, y las confunden con las de la inteligencia.

En el terreno material se trabaja algo para poner en órden las creaciones, porque son conocidas las matemáticas y consiguientemente la mecánica, única ciencia de que hoy se dan cuenta los hombres.

Pero dice el Sr. Vidart: ¿qué Dios es ese que no ha podido prescindir del mal?

El problema del mal, señores, es complicado: he dicho mal, es sencillísimo, pero largo de esplicar: yo he publicado sobre él algunos trabajos en *La Soberanía Nacional* de Cádiz, y voy á decirle al Sr. Vidart el resultado de mi trabajo.

El órden se restablecerá en la tierra; el error inteligente, la repulsion espiritual y el dolor físico, concluirán en el mundo; se restablecerá la armonía y comenzará el progreso incesante. Desde

© Biblioteca Nacional de España

ese momento, cada hombre tendrá, limitándonos á la parte material, la cantidad de luz, de armonías, de perfumes, de manjares y de formas bellas suficientes á satisfacer las dichas ordenadas, que conciba en cada grado de conocimiento su inteligencia: será cada vez mas perfecto y mas feliz, y en ningun instante deseará mas de lo que tenga, porque tendrá todo aquello que conciba. (Aplausos.)

Y nótese, señores, en todas las creaciones, ya sean agrícolas, ó industriales, cómo cuanto existe, se halla sometido á la ley de esa admirable trilogía síntesis de toda la creacion, reproduccion de la CAUSA PRIMERA, que se llama inteligencia, espíritu y materia.

En la rosa, que enclavada en la tierra es columpiada por el soplo de la brisa, hay una inteligencia que dirige el crecimiento del tallo y el desenvolvimiento de los pétalos, en la densidad suficiente para encantarnos con aquel matiz, aquella suavidad y aquel perfume; un espíritu que mueve la materia, y una materia que realiza la belleza: en nosotros, en los séres humanos, hay tambien, como al principio dije, una inteligencia que concibe, un espíritu que siente y una materia que hace: en la trasmision de un telégrama, hay una inteligencia que lo envía, un espíritu que lo conduce y una materia que lo traza; en todas, señores, en todas las creaciones, se ve claramente la inteligencia directriz, el espíritu motor y la materia hacedora: en la locomotora, que se desliza veloz por los carriles, la inteligencia es el maquinista; el espíritu el vapor; el cuerpo la máquina de hierro.

He ahí el concepto del alma segun el espiritismo: EL ALMA ES EL MOTOR DE QUE SE VALE LA INTELIGENCIA, PARA EJECUTAR SUS CONCEPCIONES CON LA MATERIA. (Aplausos.)

Segun ha dicho muy bien mi amigo querido el Sr. Vidart, en los notables discursos que aquí ha pronunciado, y que conozco por las cuartillas de los taquígrafos, el tema puesto á discusion es, *concepto del alma*, y en realidad lo que aquí se está discutiendo es el espiritismo: entro, pues, como el Sr. Vidart de lleno en el espiritismo, refutando de paso con mis pobres y mal vestidas razones su criterio pesimista, aunque bosquejando no mas los cuadros de cada asunto, con muy pocas pinceladas, pues hay materia en cada uno de ellos, para escribir tomos en fólio y hablar semanas enteras. Yo no dudo, es más, yo estoy seguro de que en las teorías espiritistas existen principios de todas las escuelas filosóficas: ¡medrados es-

© Biblioteca Nacional de España

tábamos si no se conociese nada verdadero en el mundo! pero el Sr. Vidart verá como ninguna filosofía entraña una tan profunda revolucion en el mundo como la doctrina espiritista.

¿Qué es el espiritismo?

Creo que el Sr. Gassó ha dicho que el espiritismo lo es todo, y fácilmente se esplica la verdad de esa definicion, como vamos á ver muy brevemente, pues dando por resultado el conocimiento del orígen y del porvenir de la criatura claro es que ha de tener una influencia decisiva en todas sus obras, en todas las manifestaciones de su actividad.

Estas manifestaciones de la actividad humana se emplean en tres relaciones, á saber: del hombre con el mundo invisible, consigo mismo y con sus semejantes.

El desconocimiento de la verdad de nuestras relaciones con el mundo invisible, ha producido todas las religiones positivas; por tanto, desde el momento en que los hombres conozcan que los mundos de luz y materiales están poblados de séres iguales á ellos en facultades y que constituyen una escala de distintos grados de luz inteligente, de progreso estando en relacion con nosotros aquellos que de nosotros pueden ser comprendidos, porque en valde sería, por ejemplo, que nos hablaran de cálculo diferencial, cuando no supiéramos mas que aritmética; desde el momento en que se conozca que las vidas superiores no son mas que distintas manifestaciones de un mismo *yo*, mas ó menos puro, desde ese momento están derribadas las catedrales, las sinagogas y las mezquitas y todos los ídolos, y quedan concluidos todos los rezos, todos los ritos, todos los cultos, para sustituirlos con la comunicacion, ora inteligente, ya material, con esos hermanos nuestros que tan grandes beneficios pueden prestar á la causa de la redencion humana, poniendo en juego, en favor de ella, por medio de la inspiracion, las obras de los demás, toda vez que las obras no son otra cosa sino la realizacion de los pensamientos. *He ahí la gran revolucion religiosa que trae al mundo el espiritismo:* ACABAR CON LAS RELIGIONES POSITIVAS.

Desde el momento que se conozca claramente que la encarnacion de los espíritus en las máquinas materiales que llamamos cuerpos, tiene por objeto hacer que aguijoneados por las necesidades materiales, abandonen la inercia y sean cada vez más activos, viendo con sus facultades inteligentes, el modo de obtener

© Biblioteca Nacional de España

venturas y obteniéndolas, con sus facultades corporales, puestas en accion por las facultades de sus espíritus, desde el instante en que se sepa esto y se calcule que la primer condicion necesaria para realizarlo es la de que pueda el hombre hacer uso libremente de esas facultades, que no deben ser entorpecidas, que no debe violar nunca por la fuerza ninguno de sus semejantes; desde el momento en que se conozca que esas facultades, que ésas palancas de que puede disponer el ser humano para lograr su dicha, son sus derechos, y como consecuencia tienen todos que asociarse para tratar del modo de conseguir que esa libertad no tenga escepcion, es decir que cada uno despliegue libremente las facultades de su sér, sin entorpecer las de los demás, á fin de que resulte entre todos la fraternidad, la armonía, el órden como consecuencia de la libertad de cada uno, desde entonces, la ciencia del derecho tendrá un fundamento indestructible, del que surgirán náturalmente los tres poderes que lo garantizan, de los que el primero, el legislativo, es la inteligencia que estudia siguiendo al hombre en su evolucion terrena entre los demas, los casos en que puede al realizarse, al desplegar alguna de sus facultades, al ejercer algunos de sus derechos, entorpecer el de uno ó muchos de sus hermanos y escribe esos casos en que comienza el atentado al derecho ageno únicos de abuso del derecho propio; el otro es el poder espíritu, ó poder motor de la máquina estado que detiene con más ó ménos fuerza, al atentador al derecho ageno y se llama *poder ejecutivo;* y el tercero, el judicial, es la materia, es el brazo, que pone al perturbador del derecho ageno en condiciones de no volver á hacerlo; poder que si molesta al delincuente no tiene el concepto de que la pena es castigo, sino correccion; que lastima como el bisturí del cirujano; pero que cura; y que por grande, por colosal que sea el crimen de un hombre, no encuentra razon para castigarlo, porque aquel hombre hace lo que sabe, sino solo para apartarlo de la sociedad, que tiene ese derecho de defensa y darle los elementos necesarios para que pueda tornar sano del alma al seno de ella, en vez de ponerlo en contacto, con otros hombres malos, sin medios de curacion, con lo que le pasa á su enfermedad espiritual, junto á mayores vicios, lo que á las bolas de nieve que sobre la nieve ván rodando. *He ahí la gran revolucion política que trae al mundo el espiritismo*: TROCAR EL PRINCIPIO DE AUTORIDAD, POR EL PRINCIPIO DE LIBERTAD. (Aplausos.)

© Biblioteca Nacional de España

Cuando, por último, se hagan los hombres cargo de que su mision en el planeta, es obtener del seno de este en virtud de trabajos inteligentes, industriales y agrícolas, cada vez mejores frutos, que sirvan de vasos contenedores de las ideas, de los amores ó de las sustancias que alimentan la inteligencia, el espíritu y el cuerpo humano, y que obreros todos de esos trabajos debemos ocuparnos asociados de realizarlos, ordenada, sábia, armónicamente, poseyendo cada uno, en cada instante, los frutos proporcionales á los esfuerzos de su inteligencia, su espíritu y su materia, sin que sea en cada momento, mas que lo preciso para disfrutar lo que en el mismo conciba, sin temor de falta, ni cuidado por el esceso, y poseyendo más, al par y en la proporcion misma que se lo exijan las concepciones de su razon obteniendo el resúltado, criatura y planeta, de progresar incesantemente, de obtener en cada instante más luz inteligente, más actividad y más belleza; cuando esa claridad sea bien proyectada en el mundo, se trocarán por completo por otras nuevas, todas las piedras de los antiguos cimientos sociales.

Hé ahí en esas brevísimas palabras condensada LA GRAN REVOLUCION SOCIAL que trae al mundo el espiritismo: concluir con todas las injusticias en la vida humana; convertir al planeta en un gran taller y á todos los hombres en obreros, para obtener productos de felicidad, de progreso, de amor, de belleza. (Muestras de aprobacion.)

Ya vé mi amigo el Sr. Vidart, que negaba la importancia del espiritismo, que le consideraba solo como una urraca ladrona de principios esparcidos aquí y allá, y guardados en un verdadero cajon de sastre; que lo juzgaba un mosáico de máximas de distintos filósofos que ya fueron, compiladas por varios embaucadores, que se dicen inspirados por espíritus superiores, cómo trae un cuerpo de doctrina que parte de un solo principio axiomático y entraña la gran evolucion redentora á que está avocada la humanidad; la revolucion religiosa, política y social, el principio de otro momento histórico de la humanidad; la completa ruina del mundo viejo, con sus fanatismos religiosos, sus doctrinarismos políticos y sus esplotaciones sociales.

El espiritismo penetrará por las puertas de la humanidad terrena, mejor dicho, penetrará en los hombres de tres modos: por la inteligencia, por el sentimiento y por el hecho palpable.

© Biblioteca Nacional de España

Por la inteligencia penetrará cuando mil y mil apóstoles de esta doctrina, que es tan clara como la geometría analítica, con mas poderosa razon que la humilde mia, y con las joyas mas ricas del lenguaje, comiencen á difundirla por la redondez de la tierra, no ya en sesiones esperimentales, sino en la cátedra, en el ateneo, en el teatro, en la plaza pública: por las puertas del hecho tangible, cuando las facultades medianímicas que poseen todos los hombres, se vayan desenvolviendo enérgicamente en algunos que se lo propongan, despues que su entendimiento haya dominado las teorías de la ciencia espiritual.

Por la region del sentimiento penetrará en todos los corazones, envuelto en el suavísimo perfume de la esperanza; porque frente á las negruras del catolicismo, frente á esa religion que proclama la venganza como dogma; frente á esa religion que tiene, como destino á las que llama imágenes de su Dios, un lugar titulado infierno, sobre cuyas puertas se lee,

per me si vá nell' eterno dolore;

frente á esa religion, cuyo Sér Supremo es la individualizacion de la injusticia que crea séres malos para castigarlos y séres buenos para colmarlos de alegría: frente á esa religion cuyos sacerdotes han sido los grandes esplotadores de la humanidad y han quemado cuerpos vivos de hombres, en nombre y ante una escultura del mártir del amor que murió crucificado, porque frente á la religion, cuyos fariseos rojos, morados y negros, han comenzado á representar el año pasado su sainete último en Roma, echando el telon antes de concluirlo, en medio de la silba mas estrepitosa del mundo civilizado: (Risas.) porque frente á la doctrina del juicio final, con el apedreo prévio de la tierra, con el sol, la luna y los demás astros; porque frente á la religion del ante-cristo y del ángel que tocará á los muertos llamada con una trompeta; porque frente á la religion que purifica las almas con obleas comidas en ayunas; (Risas.) porque frente á esa sarta de disparates que yo no discuto ni discutiré en sério, porque no tiene mas razones que las de autoridad, rebozadas de insultos personales, y porque yo consideraría que perdia lastimosamente el tiempo en una controversia encaminada á demostrarle que valía dos ángulos rectos la suma de los tres de un triángulo, al que afirmase que valía cinco; porque frente á esa religion, pone el bálsamo bendito que cura

© Biblioteca Nacional de España

todas las heridas del alma, diciéndole al hombre, despues de esplicarle el problema del mal: tú obras segun conoces y del mal que haces no eres responsable; tienes que purificarte, esto es, tienes que conocer la ciencia, para ajustar á ella tus obras, en el crisol del trabajo; pero no como castigo, sino como necesidad: tus sufrimientos son transitorios y llegarás á un periodo de armonía, en el que, gozando todo lo que tu inteligencia alcance y alcanzando y gozando mas cada vez, recorrerás, sin alcanzarla nunca, el camino que conduce á la infinita felicidad.

Porque frente á esa religion, pone la doctrina consoladora que le dice á la madre que riega de lágrimas la cuna donde yace inerte la envoltura carnal del tesoro de sus mayores delicias, que aquel hijo adorado, cuyas mejillas eran para ella los claveles de mas puro aroma y cuya boca, siempre sonriente, era el nido de sus mas tiernos besos, no ha dejado de ser; sino que vive, y está á su lado y la oye y es uno de sus ángeles buenos y es posible que lo vea en esta vida, con los ojos materiales, en igual forma que lo perdió y de seguro tornará á prodigarle sus caricias en otra existencia. (Aplausos.)

Porque le dice á el amante, cuyos ojos no cesan de llorar la pérdida de la muger hechicera que constituia la mitad de su existencia, que cuando la vé, mas hermosa que nunca y escucha las armonías de su voz y siente la arrobadora presion de sus lábios durante el sueño, mira, escucha y toca á la misma muger que adoraba, que piensa, siente y quiere entonces, como lo hacia cuando ese pensamiento, ese sentimiento y esa voluntad, en vez de habitar en una sustancia fluídica, que puede adoptar formas humanas de extraordinaria claridad y belleza, estaban dentro de una figura carnal de ojos grandes, negros, de los que el amor entorna; de lábios á los que Tirso de Molina hubiera llamado de seguro *corales*,

que de perlas orientales
guarda-joyas ricos son,

de manos de jazmin y de formas embriagadoras. (Aplausos.)

Porque le dice á el amigo que el compañero que endulzaba sus dolores con su discreto consejo, puede seguir dándoselo por intuicion, por inspiracion, por los hilos invisibles del alma.

Y á la madre y al amante y al amigo, que entre ellos y las dul-

© Biblioteca Nacional de España

ces prendas de sus corazones que han dejado de ser en la materia, puede haber comunicacion mútua de pensamientos, trazándolos en letras, mas fácilmente aun que si los separara solo la distancia material de algunos kilómetros de estacion á estacion telegráfica.

Esta esperanza, señores, tiene todo el atractivo del amor y pronto las madres, pronto las vírgenes prometidas, pronto las hijas que lloren las ausencias que causa la destruccion de la carne, acudirán en demanda de consuelo á los lápices de los *médiums*, abandonando las regillas de los confesonarios. (Risas.)

Esta, señores, será la creencia del siglo XX; esta es, señores, la doctrina que levantará la moral en el mundo; esta es, señores, la teoria que hará que los hombres y las mugeres busquen la verdad en la ciencia de la creacion; esta es señores, la filosofía que, trocando los ódios en amores, hará una sola familia de todas las criaturas que hoy pueblan el mundo.

Dos palabras y concluyo: voy á hacer, señores, una declaracion trascendentalísima, que me atrevo á asegurar que han de aceptarla y agradecerla así la *Sociedad Espiritista Española*, como todos los espiritistas del mundo.

Algunos dicen, ora porque conocen mal el espiritismo, ya porque quieren calumniarlo, sin intentar conocerlo, que es la resurreccion del Dios colérico que tronaba en el Sinaí, ó de las antiguas pitonisas, ó el establecimiento de una nueva infalibilidad: la infalibilidad de los *médiums*.

Esto es falso: para el espiritismo no hay mas autoridad que la de la razon; el espiritismo no reconoce autoridad en ningun sér terrestre, ni fluídico, cualquiera que su altura sea, el que posee la altura infinita inclusive, para imponer á ninguna otra criatura, como hecho, una idea que esta no tenga voluntad de ejecutar, despues de concebirla con la claridad que se entiende que el lado del exágono inscrito en la circunferencia, es igual al rádio; el espiritismo, señores, antes lo he dicho, viene á matar el principio de la autoridad personal, que es el reinado de la tiranía, y á restablecer el principio de la autoridad del derecho inviolable, que es la consagracion de la libertad. (Aplausos.)

Hé concluido.

© Biblioteca Nacional de España

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA.

CIRCULOS PRIVADOS.

MANIFESTACION DEL ESPÍRITU DE SANZ DEL RIO.

Médium M. G. R.

P.—Como se efectúa la encarnacion.

R.—La vida nace de la vida y como todo en la creacion es vida nada nace que no la tenga; pero comprender que el nacimiento no es la vida; no es mas que una de las manifestaciones que llena. Asi, pues, es conveniente y preciso que trateis de apreciar la vida en cuento vida es; la manifestacion de la vida en cuanto es manifestacion.

La vida nace en Dios, orígen eterno y perpétuo de ella; único creador. Su esencia es la que derrama en el infinito del tiempo y del espacio la vida: esta misma vida es precisamente su eterna é inalterable manifestacion.

Dios, pues, se manifiesta en la vida universal, en su creacion; pero no debeis deducir ni concluir de aqui una falsa idea, un panteismo horroroso, cual seria, confundir su manifestacion ó su creacion con El mismo, con su esencia.

Indicado esto que no será inútil á mi corta disertacion contestando vuestra pregunta, comprendereis con claridad que el sér no crea; no tiene vida propia sino en cuanto y como es dependiente de Dios; de manera que si vive, vive dentro de Dios y para Dios.

Ni el sér conoce la vida en cuanto orígen, ni aprecia tampoco como debe los fines parciales de su manifestacion, ó sea de cada período en que evoluciona su progreso. Impulsado en la vida de él brota el nacimiento como vida continuativa, pues ya he dicho que no hay mas que una sola vida.

Asi, pues, comprendereis que el nacimiento de un sér no es mas que una presentacion nueva de lo que es, presentacion dispuesta é indispensable á una realizacion en la que llena su progreso y adquiere desarrollo.

Los elementos que habria y hay que estudiar en la encarnacion del sér, ó bien llamándole yo en la manifestacion que se presenta, son los que constituyen exactamente el acto de su nacimiento. Este acto es espontáneo y conforme precisamente al espíritu por-

© Biblioteca Nacional de España

que busca las condiciones que le son propias para su desenvolvimiento.

En el espíritu libre se encadenan sus leyes libres que obedecen á su propia voluntad, con las leyes de la materia que son precisas, y si la vida es del espíritu en cuanto es sér, si ha de manifestarse como es, necesita la presentacion de su entidad en organizacion; de manera que lucha armónicamente en su desenvolvimiento consigo mismo y con las leyes materiales que son indispensables en toda forma.

De aquí el nacimiento: de la analogía de la vida del sér en libertad con la que tiene el sér encarnado; de la analogía de la materia que envuelve el espíritu y determina lo que es, y de la que en organismo el sér encarnado tiene salta la ley atractiva de fecundacion; el nacimiento, el sér venido á desarrollarse un punto en su indefinido progreso.

Es ley universal la unidad en la manifestacion de Dios, y ley universal la manifestacion de todo sér; por eso todos los séres se manifiestan entre sí para unirse y completarse armónicamente, y mediante Dios como una vida en unidad y un solo desenvolvimiento.

Pide la organizacion del sér equilibrio de fuerzas, pide atraccion y magnetismo, pide reproduccion en sustancia, y nace así la vida en relacion ó la encarnacion como vosotros le llamais.

El sér por la atraccion procrea y en la procreacion cumple sus fines, llena su progreso. No se atrae como fuerza irresistible, se atrae sí porque así es como debe ser su vida; una continuativa manifestacion, infinita, así como Dios manifiesta la suya propia de sí eterna é infinita.

El gérmen de todo desarrollo está en la vida, y como todo es vida, todo se desarrolla, todo se desenvuelve y todo termina para continuar.

Esta es la mas sábia ley que el sér racional pudiera adquirir, pero todavía nuestros conocimientos no alcanzan á comprenderla.

Médium M. G. R.

P. ¿Qué objeto llena la *Internacional?*

R. La Internacional es un quejido del sufrimiento y un desahogo de la razon.

© Biblioteca Nacional de España

Llena el vacio de la desgracia, y trata de romper los privilegios por medio de la fuerza.

La Internacional es la sombra que aterra la injusticia de los hombres contra los hombres; el fantasma que con las manos ensangrentadas quiere vengarse de la tirania y del dolor.

Los pueblos cultos y libres no debian temer que hoy se presentara esa idea destructora dentro de sus costumbres y de sus leyes, porque esto les haria comprender la mútua relacion que debe existir por medio de la libertad bien entendida entre todas las clases sociales.

La Internacional llena por último el objeto de romper con las tradiciones, refundir las clases en una sola y abrir el camino de una nueva era social. El período que ella elabora es terrible y sangriento, porque como toda idea que se desarrolla primero en la fuerza que en la razon, los resultados han de ser funestos.

La Internacional es la sin razon de la época en costumbre y en cuanto civilizacion; pero es, como progreso humano, la chispa eléctrica que se desprende del alma dolorida para producir en todo el mundo la terrible detonacion que purifique la atmósfera.

XIMENEZ DE CISNEROS.

—

Médium. F. M.

Avivad vuestra fé.

Qué habia de ser de vosotros, qué de la humanidad si la voluntad omnipotente no os facilitara luz á raudales infinitos que vuestro espíritu ilumine, que vuestra voluntad sostenga, que vuestra fé avive, que vuestra inteligencia despegue, que vuestra razon eleve, que vuestro progreso realice en todas y cada una de las evoluciones que efectuando venis desde la eternidad?

Qué habia de ser de vosotros, qué de nosotros, qué de la creacion toda sin esa inteligencia suprema ordenatriz que tan sábiamente todo lo dispuso aún antes del principio?

No temed, no; que la tormenta no es sino el elemento purificador del ambiente; y la tormenta moral se manifiesta siempre que es preciso que las ideas se purifiquen para que las inteligencias no aspiren nada que dañarlas pudiera en un momento.

Pero no creais que ese fiero huracan que viene fecundándose es el solo que amedrentaros puede en su al parecer devastadora realizacion: hay otro, más cauteloso, menos visible, menos al al-

© Biblioteca Nacional de España

cance de vuestros sentidos todos que os amenaza, que sin cesar os está acechando, y ¡ay! del desgraciado que sorprender se deje por este; llorará; pero sus lágrimas serán ardientes suspiros de su alma, remordimientos que anegan el sér en desventura sin igual.

No es la tormenta que á vuestro alcance está la que temer debeis.

No es ese luchar continuo, ese continuoem bate de vuestros adversarios el que atemorizaros debe; no. Ese se salva, ese se vence, de ese siempre se sale victorioso cuando la *verdad* es el arma que se maneja, y el *bien* el escudo donde pararse deben los golpes del contrario.

Temed la otra que os anunciaba: esa otra tormenta que el alma hiela, que sus facultades paraliza siquiera momentáneamente, que el espíritu abate y sume más ó ménos pronto en triste desconsuelo. Esa tormenta que conjurar debeis es la que puede traeros vuestra falta de fé.

Fé, y vencereis de ella.

Sin fé sereis vencidos, porque vuestros espíritus rechazan la *luz* de la inspiracion que se les trata de facilitar para que triunfen de la lucha que sosteneis contra vosotros mismos, cada cual para sí.

De la verdad no es posible dudar.

La verdad la teneis ante vosotros.

Qué os detiene para no avivar vuestra fé?

Sacudid de vosotros lo que de viejo conservais, y vestios con el traje de pureza que os ha ofrecido el BIEN, la VERDAD y el AMOR.

ERNESTO.

MISCELÁNEA.

El P. Sanchez se ha evadido por medio de una carta-opúsculo que ha dirigo al Sr. Torres-Solanót, del compromiso en que se colocára él mismo al aceptar el reto para discutir públicamente el Espiritismo.

El Universal del 9 de abril último publica un artículo que sentimos no poder reproducir por falta de espacio, en el que Torres-Solanót hace constar aquella evasiva, toda vez que, no solo el impugnador no acudió al palenque con que se le brindára, sino que tampoco en su *carta-opúsculo* se ha ocupado del artículo *El Espiritismo á la luz de la razon*, con que se abriera la polémica. De la-

© Biblioteca Nacional de España

mentar es que estos hechos tengan lugar cuando vienen provocados por los que tan altisonantes se muestran en momentos en que no es posible replicarles; pero aun así hacen un servicio á la causa, y nosotros por el bien de esta no debemos sentirlo.

El opúsculo que ha escrito el P. Sanchez lleva por epígrafe «Lo que es el Espiritismo.»

Torres-Solanót lo deja contestado desde las columnas de *El Universal* con una sola frase: «Lo que es el Espiritismo del P. Sanchez.»

La acreditada revista de Madrid *El Criterio Espiritista* ha comenzado á replicarlo en un artículo de su número de Abril que se titula *Efectos por causas*, y en breve se dará á la estampa otro opúsculo refutacion, debido á la pluma de un espiritista y médium de la Sociedad de Madrid, que ha de llevar por epígrafe: *De cómo el P. Sanchez no sabe lo que dice, ó no dice lo que sabe.*.

La elegante y acreditada revista de política, ciencias, artes y literatura *La Ilustracion de Madrid* nos ha proporcionado, con su número 53, correspondiente al 15 de Marzo último, un rato de solaz que seguramente es lo que se propone ofrecer siempre á sus lectores en su artículo primer fondo que intitula: *Ecos*.

El Sr. Fernandez Bremon, encargado accidentalmente de llenar esa seccion, no ha encontrado asunto mas bonito ni mas al propósito que el Espiritismo, y con este se nos viene en sentido humorístico. La lástima es que los *Ecos* que de Espiritismo tratan no sean verdaderos ecos del Espiritismo; y esto es tanto mas de sentir cuanto que la ilustracion que el articulista revela choca con la verdad y contrasta mal con el título que ostenta el periódico en que escribe. Apesar de todo debemos quedar reconocidos al intencionado autor del artículo que nos ocupa, pues que con su trabajo no ha dejado de cooperar á la difusion de la idea.

En otro lugar insertamos el brillante discurso pronunciado por nuestro hermano Navarrete en la sesion que celebró la *Espiritista española* el 19 de Abril y en nuestro próximo número lo haremos de la *rectificacion*, que es otro nuevo y no menos brillante discurso.

La Revolucion social ha publicado uno y otro haciendo un elogio digno como nosotros no podemos hacer, por temor de que á pasion se nos atribuya. Por esto simplemente nos concretamos á publicarlos recomendando toda la atencion posible en su lectura, que bien puede proporcionar materia de estudio á los círculos y sociedades consagrados al desenvolvimiento del Espiritismo.

La teoría acerca del espíritu y de la materia en su origen que revela Navarrete, se halla muy conforme con la que Gonzalez viene presentando en sus «Diálogos,» y opinamos debe ser objeto de formal estudio en las sociedades.

© Biblioteca Nacional de España

El oficial de artillería D. Baldomero Villegas, acaba de publicar una obra espiritista cuyo título es: *Un hecho.—La Mágia y el Espiritismo.* La desconocemos y por lo mismo nada podemos decir de ella. En la librería de San Martin, Puerta del Sol, 6, y al precio de 8 reales, se halla puesta á la venta.

El Criterio Espiritista, ha empezado á publicar otra obra que se debe á la elegante pluma del médiun D. César Bassols, y lleva por título *Impresiones de un loco.* Es una exposicion compendiada de la doctrina espiritista, y tenemos entendido que de un momento á otro estará á la venta.

Noticias que tenemos de Alicante nos dan una idea muy satisfactoria de los progresos que allí hace el Espiritismo. Todo cuanto en este sentido suceda en aquella capital se debe á la brusca y sin igual oposicion que ha encontrado de parte del clero.

Nuestros hermanos alicantinos deben estar contentos de haber hallado quien los combata, pues no de otro modo hubieran tan asombrosa como rápidamente propagado la nueva idea.

Por nuestra parte hemos de lamentar el mutismo que, ante nuestra actitud, caracteriza á nuestros adversarios de esta.

AVISO.

Las oficinas de *El Espiritismo* se han trasladado á la calle de los Alcázares, núm. 11 cuarto bajo.

Lo ponemos en conocimiento de nuestros abonados para que allí dirijan sus pedidos y reclamaciones, y suplicamos á nuestros colegas locales que con nosotros cambian, se sirvan hacer llegar este aviso á sus repartidores.

ADMINISTRACION.-CORRESPONDENCIA.

F. C., Ciudad Real. Pagado hasta fin de Junio.
L. R., Idem.—Id. id.
J. M.ª A., Idem.—Id. id.
B. L., Almodóvar del Campo.—Id. hasta fin de Diciembre.
E. T., Ventarique.—Id. hasta fin Junio.
F. M., Andújar.—Id. id. de Marzo.
J. P., Crevillente.—Id. id. de Junio.

GÓMEZ.

SEVILLA.
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE HIJOS DE FÉ
Calle de Tetuan núm. 35.

© Biblioteca Nacional de España

Año IV. 15 de Mayo de 1872. Núm. 10.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.º y 15 de cada mes.

SECCION DOCTRINAL.

Á «EL ANTÍDOTO» DE CORDOBA.

(Continuacion). (1)

Magistral escritor; romanistas todos: ¿Por qué invocais el nombre sagrado de Jesucristo y nos presentais á Moisés? ¿Por qué nombrais el Cristianismo y nos combatis con el judaismo? Si sois del Antiguo testamento no podeis ser del nuevo. Si no sois del Evangelio no sois de Jesucristo sino de Moisés; no sois cristianos sino judios; sois *la vieja levadura* llamada á desaparecer.

Argumentos rebuscais para combatir el Espiritismo, y no encontrándolos en el Evangelio, la ciencia y la razon, apelais á la legislacion social de un pueblo materialista y semisalvaje como lo era el pueblo hebreo: á una legislacion, si bien sábia para aquella humanidad incivilizada, absurda, perjudicial é inconveniente para la generacion del siglo XIX. Y decimos sábia, porque hasta el artículo mas cruel que prescribe la venganza autorizando á cobrarse *ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pié por pié, quemadura por quemadura, herida por herida y golpe por golpe* (2) cumplia el objeto no tan solo de contener y evitar el crimen, sino de localizar la venganza sugetándola con la ley al ofendido, sin hacerla estensiva á la familia, al pueblo ni á la raza; porque hasta el mandamiento mas inmoral que autoriza el divorcio matrimonial, ca-

(1) Véase el núm. 9.

(2) Exod. XXI, 24 y 25.

© Biblioteca Nacional de España

prichosamente, mandando que: *Si un hombre tomase una muger, y la tuviere consigo, y no fuere agradable á sus ojos por alguna fealdad, hará una escritura de repudio, y la pondrá en mano de ella, y la despachará de su casa.* (1) contenia al hombre dentro de los límites de una poligamia oficial, que de otra manera se hubiera convertido en el mas desenfrenado libertinaje. Para tal pueblo tal ley. ¿Cómo no predica el romanismo la venganza y el divorcio tomando por base la ley mosáica que acata y respeta como emanada de Dios? ¿Qué dirian sus príncipes, sus sacerdotes y sectarios si hoy inmolásemos víctimas en sacrificio á la divinidad?..... ¿Nos anatematizarían?.... pues la ley de Moisés lo manda y su pueblo lo practica. Vedlo todo en el *Antiguo testamento;* contempladlo en esa religion judía que tan ardorosamente defendeis; admiradlo en ese viejo y empolvado libro de donde extraeis los argumentos para atacarle al Espiritismo, al Evangelio, á la Verdad. ¿Os olvidais que Jesucristo dijo *no venia á abrogar la ley sino á cumplirla?* ¿Y sabeis á qué ley se referia?... Pues no era á la legislacion civil ni política creada por el hombre Moisés, puesto que la condena proclamando el perdon de todas las ofensas, estableciendo la monogamia, prohibiendo el divorcio y predicando *Libertad, Igualdad, Fraternidad* y *Progreso*, como los únicos dogmas naturales que el hombre está llamado á establecer y cumplir en el órden social; dogmas bellísimos, encantadoras frases cuyo mágico sonido hacen vibrar de placer y de esperanza el corazon del hombre honrado y bueno, y solo suenan tétricamente en los oidos del despotismo inmundo que pretende vivir y ser venerado á costa del órden gerárquico y de la mas repugnante ignorancia. La ley que el Redentor respetaba y venia á cumplir ante los hombres para propagarla con su predicacion, grabarla en los corazones con su ejemplo y perpetuarla en el mundo con su sacrificio, era la ley moral, la ley del Sinaí, el código fundamental de la filosofía cristiana que Cristo desarrolló hasta donde la inteligencia de la época lo permitia, advirtiendo que *aun tenia muchas cosas que decir mas por entonces no las podian comprender*, (2) y haciendo una sagrada promesa que empieza en este siglo á realizarse. ¿Sabeis cuál?.. Si no la sabeis, aprendedla; si la sabeis, recordadla: *Si me amais, guardad mis manda-*

(1) Dent. XXIV, 1.
(2) Juan XVI. 12.

© Biblioteca Nacional de España

mientos y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador para que more siempre con vosotros: el Espíritu de la verdad, á quien no puede recibir el mundo, porque ni lo vé ni lo conoce; mas vosotros lo conoceréis, porque morará con vosotros y *estará en vosotros.* (1) *Mas cuando viniere aquel espíritu de verdad, os enseñará toda la verdad. Porque no hablará de sí mismo; mas hablará todo lo que oyere, y os anunciará las cosas que han de venir.* (2)

Pues bien; esa ley moral, ese código del cristianismo, es el *Decálogo*, los Mandamientos de la ley de Dios que impiamente habeis fraccionado ocultándole al pueblo una de sus partes para sostener el *fetichismo* idólatra y pagano; para perpetuar la mitologia; para esplotar la ignorancia y el fanatismo con el ridículo, inmoral y anti-cristiano *culto de las imágenes.*

El Decálogo es lo único que Cristo respetó y conservó para su doctrina; todo lo demás quedó anulado; el culto externo, las ceremonias, el tributo forzoso, el sacrificio, la poligamia, el divorcio, el juramento, la venganza, la abstinencia de manjares y animales inmundos, la guerra, el despojo, la recompensa material, el apedreamiento de las adúlteras; toda la legislacion judía, en una palabra. ¿Y os atreveis aun á respetar, aceptar y proclamar como justa, como conveniente, como lícita, como legal, como inspirada esa institucion absurda aunque preparatoria y necesaria en aquella época?

Pero no debe estrañarse vuestra pretension teniendo en cuenta que sois sacerdotes del judaismo y no del Cristianismo; díganlo si nó los objetos de vuestro culto así como vuestras ceremonias. ¿Qué son pues el candelero, el tabernáculo, el incienso, el óleo de uncion, el pontifice, las vestiduras sagradas, la túnica, el cinturon, la tiara, la mitra, el pálio, etc., sino objetos idénticos y hasta con los mismos nombres que los usados en la religion judía? ¿Qué son las luces de vuestras lámparas sino el culto perpétuo de la luz alimentada con aceite de olivas de los israelitas? (3) ¿Qué es la consagracion de las manos de vuestros sacerdotes judíos? No os falta, para identificaros en un todo con aquellos, mas que usar *calzoncillos de lino* para cubrir *la carne indecente, desde los riñones hasta*

(1) Juan XIV, 15, 16 y 17.
(2) Idem XVI, 13.
(3) Exod. XXVII, 21.

© Biblioteca Nacional de España

los muslos, (1) degollar el becerro delante del altar dejando derramar su sangre sobre el basamento, tomar el sebo que cubre los intestinos y la telilla del hígado y los dos riñones, y ofrecerlo quemándolo sobre el altar.» (2)

Se necesita todo el valor del romanismo para proclamar sagrado y producto de la revelacion divina un libro en el que se lée: que Sara le ofrece á Abraham su esclava Agar para que cohabite con ella y tenga sucesion: (3) que las dos hijas de Lot, meditando, despues de haberse su madre convertido en *estátua de sal* (?), que en la tierra no quedaban hombres que pudieran *entrar* con ellas, *segun la costumbre de la tierra*, conciertan emborrachar á su padre dos noches y dormir con él, lo que realizan, primero la mayor y luego la menor quedando ambas en cinta: (4) que Rachél vende á su hermana Lia el derecho de dormir con Jacob, marido de ámbas una noche, por unas mandrágoras (5) que Ruben hijo de Lia habia cogido en el campo para su madre: (6) que Thamar, viuda de Her primogénito de Judá, despues de haber fornicado con Onan su cuñado por mandato de su suegro *para levantar linage* á Her, *y no habiendo concebido* por una causa indecente en estremo que omitimos, supo que su suegro se dirigia á Thamnas al esquilo de sus ovejas, y trocando su trage de viudez por otro, se sentó en la encrucijada por donde Judá tenia que pasar; se cubre el rostro para no ser conocida; á Judá se le sube la sangre á la cabeza al ver una muger en su camino y le hace una proposicion infame que ella acepta en retribucion de un cabrito, y de cuya realizacion concibe á Pharés y á Zara. (7)

Se necesita todo el valor del romanismo para aceptar por Dios al Dios que Moisés invoca para fundar su legislacion social. Si el antiguo testamento lo citais como producto de la revelacion divina, decidnos la causa que le impulsó á Jesús á condenarlo. ¿Puede Dios contradecirse? Y si la ley de Moisés ha sido derogada por la

(1) Exod. XXVIII, 41 y 42.
(2) Idem XXIX.
(3) Gén. XVI, 1 al 4.
(4) Idem XIX.
(5) Yerva narcótica.
(6) Gén. XXX, 14 al 17.
(7) Idem XXVIII, 8 al 17.

© Biblioteca Nacional de España

de Cristo; si la doctrina cristiana ha reemplazado á la doctrina judía; si el código moral ha anulado el código material, ¿á qué nos citais á Moisés, á la doctrina judía, al código material para recordarnos las prohibiciones del Deuteronomio de evocar á los espíritus? ¿Creeis acaso que todo lo que prescribió y prohibió Moisés era prescrito y prohibido por Dios? ¿No comprendeis que si así hubiera sido, Jesucristo lo hubiese respetado? Es cierto que Moisés usaba en todas sus disposiciones las frases de:—*dijo Dios—habló Dios—mandó Dios* etc.; pero así como Numa le imprimia carácter sagrado á sus disposiciones para hacerlas respetar y cumplir de los romanos, atribuyéndolas á inspiraciones de la ninfa *Egeria* moradora del bosque, así Moisés presentaba su legislacion ante el pueblo hebreo revestida de carácter divino para poder someterlo á una obediencia que en otra forma no hubiera conseguido.

Pero hemos dicho que se necesita tódo el valor del romanismo para aceptar por Dios al dios de los hebreos, y creemos de nuestro deber justificar dicho aserto mas aun de lo que ya lo está. Escuchad una de las muchas hazañas notables de vuestro dios:

Se encontraba Moisés en el monte Sinai esculpiendo en dos piedras los preceptos de la ley que medianimicamente habia recibido. El pueblo que le aguardaba en el valle, viendo su tardanza en descender de la montaña, se impacienta, duda, *se congrega contra Aaron* y le dice: *Levántate y haznos dioses que vayan delante de nosotros, porque no sabemos qué haya acontecido á Moisés, ese hombre, que nos sacó de la tierra de Egipto.* Aaron que, segun parece, no era hombre de los que vulgarmente se dice *se paran en barras*, les pide los zarcillos de oro que llevaban en las orejas sus mugeres, hijos é hijas; los funde y les hace un becerro de oro, al que adoran solemnemente. Llega á noticia de Moisés el suceso; el Señor se incomoda porque vé que *el pueblo es de dura cerviz*, (1) y le dice á Moisés: *Déjame que se enoge mi saña contra ellos, y que los deshaga*, (2) *y te haré caudillo de un grande pueblo;* mas *Moisés rogaba al Señor su Dios* (3) diciendo: *¿Por qué Señor se enoja tu saña contra tu pue-*

(1) Hasta entonces no lo supo. ¡Qué pobreza de sabiduría!

(2) No estando satisfecho con lo que deshizo en el diluvio, quiso hacer un nuevo alarde de su fuerza. ¡Vaya un dios sañudo y fiero!

(3) Y vuestro; al dios ignorante, sañudo y cruel que adora Roma; no al Dios de Jesucristo.

© Biblioteca Nacional de España

blo, que sacaste de la tierra de Egipto con grande fortaleza y con mano robusta? Que no digan te ruego los Egipcios: Sacólos con arte para matarlos en los montes, y raerlos de la tierra. (1) *Sociéguese tu ira y se aplacable sobre la maldad de tu pueblo.* (2) *Acuérdate de Abraham, de Isaac y de Israel tus siervos, á los que juraste por ti mismo, diciendo: Multiplicaré vuestro linage como las estrellas del cielo, y toda esta tierra de que he hablado, la daré á vuestra descendencia, y la poseereis siempre.* (3) El Señor, en vista de tan contundentes razones de Moisés, se aplacó por el pronto.—Ya descendia Moisés de la montaña algun tanto tranquilo, cuando advertido por Josué, presta atencion y percibe el rumor de un lejano tumulto; aceleran el paso, llegan al pié del monte, y *habiéndose acercado al campo, vió el Becerro, y las danzas; y airado en estremo* (todo se péga menos la hermosura) *arrojó de su mano las tablas y las quebró al pié del monte.* Pide cuentas á Aaron de aquel escándalo; este se justifica como puede; mas *viendo Moisés al pueblo, que estaba desnudo, (porque Aaron le habia despojado por la ignominia de la suciedad, y le habia puesto desnudo en medio de los enemigos), y estando á la puerta del campamento, dijo: Si alguno es del Señor, júntese á mí. Y se juntaron á él todos los hijos de Leví, á los que dijo: Esto dice el Señor Dios de Israel; Ponga hombre la espada sobre su muslo; id, y volved de puerta á puerta por medio del campamento, y cada uno mate á su hermano, y amigo y cercano: é hicieron los hijos de Leví conforme á la palabra de Moisés y perecieron en aquel dia como veinte y tres mil hombres.* (4) ¡Horrible asesinato!... ¡Crueldad inconcebible!... Ahí teneis romanistas, solo un ligero bosquejo de vuestro Dios. Ahí teneis un hecho bár-

(1) Hé aquí un Dios comprometiendo su reputacion por tener la cabeza ligera. ¿Qué hubiera sido de él sin la advertencia justa de Moisés?... ¡Cuánto vale á veces un buen consejero!...

(2) En verdad que un dios judío sin ira, seria como un atleta sin nérvio; pero Moisés estuvo muy oportuno al enseñarle que contra el vicio de la ira, está la virtud de la templanza.

(3) No es estraño que el dios de Moisés y de los romanos se olvidara de su juramento y promesa, porque un dios iracundo es capaz de todo. Si la ira humana siendo finita asemeja los hombres á las béstias ¿qué no podrá esperarse de la ira divina que es infinita? Mas á pesar de todo, Moisés estaba en su derecho al reclamarle á su dios el cumplimiento de lo ofrecido, y aun hasta en el de llevarlo ante los tribunales si se negaba rotundamente á ello.

(4) Exodo, cap. XXXII.

© Biblioteca Nacional de España

baro, cruel é inhumano que solamente los salvajes son capaces de cometerlo: pensad en él y justificadle si podeis.

Prosigamos.

La prohibicion de evocar á los espíritus era muy conveniente á un pueblo impresionable y sin ilustracion que hubiera podido en su ignorancia dar entero crédito á toda clase de revelaciones, sin tener en cuenta que entre los espíritus como entre los hombres existen séres que se complacen en esparcir y sostener el error, é ignorantes que lo predican de buena fé. Teniendo esta consideracion en cuenta el apóstol Juan, dice: *No querais creer á todo espíritu, mas probar los espíritus si son de Dios.* (1)

Lo hemos dicho y lo repetimos; la legislacion mosáica era tan sábia y necesaria en su época, como hoy seria inconveniente y absurda. Así dejaos ya de Moisés y de Antiguo testamento y venid á Cristo y al Evangelio. Dejad *la ley de muerte* y venid á la de vida. Dejad *la vejez de la letra* y venid *á la novedad de espíritu.* Habeis olvidado que *la ley y los profetas reinaron hasta Juan desde cuya época es anunciado el reino de Dios, y todos hacen fuerza contra él?* (2) Ignorais que *la ley fué dada por Moisés; mas la gracia y la verdad fué hecha por Jesucristo?* (3) Si lo recordais, si lo sabeis, *estad firmes y no os sometais otra vez al yugo de servidumbre,* (4) porque *vacios sois de Cristo los que os justificais por la ley:* HABEIS CAIDO DE LA GRACIA. (5)

¿No sabeis que *El mandamiento primero es á la verdad abrogado por su flaqueza é inutilidad,* (6) y ha sido sustituido por el de Cristo *que llamándolo nuevo dió por anticuado el primero?* (7) Entonces ¿cómo quereis refutar lo vigente con lo abrogado, lo vigoroso con lo flaco y lo útil con lo inútil?... Dejaos, repetimos, de Moisés ó de Antiguo testamento que solo es la historia tradicional del pueblo hebreo, y venid á Jesucristo y sus apóstoles, al Nuevo testamen-

(1) Epíst. 1.ª IV, 1.
(2) Luc. XVI, 16.
(3) Juan I, 17.
(4) Galatas V, 1.
(5) Idem V, 4.
(6) Hebreos VII, 18.
(7) Idem VIII, 13.

© Biblioteca Nacional de España

to, que es la doctrina permanente de la humanidad entera, la filosofía eterna de Dios y del espíritu. Ese Deuteronomio que tanto manoseais, es la ley antigua, *la ley que ninguna cosa llevó á perfeccion; sino que fué introductora de mejor esperanza.* (1) *Por tanto Jesús fué hecho fiador de testamento mucho mas perfecto.* (2) *Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto, cierto no se buscaria lugar para el segundo.* (3)

El Espiritismo es el Evangelio; combatidlo con Cristo si podeis. Los espiritistas somos cristianos; atacadnos con el Evangelio si os atreveis. Pero no; ni aun lo intentareis siquiera porque *estais vacios de Jesucristo y habeis caido de su gracia:* porque no profesais el Cristianismo sino una escuela errónea conocida con la denominacion de *neo catolicismo*, mezcla de todos los absurdos antiguos y modernos, dirigida por papas criminales, ambiciosos de poder y de mando y refractarios de todo progreso; desarrollada en la época del absolutismo y la ignorancia; impuesta con el terror del tormento y de la hoguera, y perpetuada en el fanatismo irracional.

No lo intentareis siquiera, porque aunque tomais por pretesto y escudo al Evangelio, sabeis que ese mismo Evangelio os rechaza y os hiere, y teneis el talento de rehuir toda ocasion que pueda abrir los ojos á esa pequeña parte del pueblo ignorante que en su ceguedad aun os sigue, os apoya y se deja esplotar.

Si fuérais de Cristo; si profesárais la doctrina del Redentor, no hubiérais armado cruzadas de guerra ni degollado, atormentado y quemado á vuestros semejantes, ni hubiérais acumulado riquezas y poder ni engañado á la humanidad con esa farsa repugnante de creencias ridículas que llamais *dogmas de fé* ya que no podeis llamarlos *de* razon, ni negariais á Dios haciéndolo cruel con vuestro infierno, interesado con vuestro purgatorio, mezquino con vuestro demonio, injusto con vuestras gerarquías angélicas y vuestro pecado original, nécio con vuestras prerogativas sacerdotales. Vuestro dios no es el Dios del Cristianismo que predica paz, pobreza, humildad, justicia, caridad y amor, que *quiere misericordia y no sacrificio*, no; vuestro dios es el dios del pueblo hebreo

(1) Hebreos VII, 19.
(2) Idem VII, 22.
(3) Idem VIII, 7.

© Biblioteca Nacional de España

que preside las batallas é inclina la victoria del lado que le conviene, que ordena el sacrificio y el degüello, que quema ciudades y hombres, y que en un rapto de ira se venga de los habitantes de la tierra ahogándolos á todos con un diluvio. Vuestra ley no es la ley natural del progreso, del amor y del perdon que es la ley del Cristo; vuestra ley es la ley del estacionamiento, del ódio y la venganza, que es la ley humana que caracteriza á las sociedades de los pueblos atrasados, materialistas y salvages.

Pero aun asi, veamos lo que de la prohibicion del Deuteronomio se puede lógicamente deducir.

(Se concluirá.)

MANUEL GONZALEZ.

LA VIDA TERRESTRE, SEGUN EL ESPIRITISMO.

El pecado original: el progreso lento: la caridad por sentimiento: la caridad en accion: corregir sin agraviar.

IV.

Eran las cinco de la tarde de un hermoso dia de Mayo. Gerardo habia terminado el cumplimiento de los deberes que su profesion le imponia y se retiraba tranquilo á su casa. A su paso por una de las calles mas concurridas vió un enjambre de chiquillos de diez á quince años, súcios y haraposos que perseguian de cerca con silbidos, insultos y empellones á un pobre hombre mas súcio y haraposo que ellos mismos, de aspecto idiota, pelo erizado, descalzo de pié y pierna y dejando ver sus renegridas carnes á través de grasientos girones. Aquella raza cruel, aborto de generaciones atrasadas, que tanto pululan en nuestras ciudades se complacia en tirarle frutas podridas y algunos hasta petardos con pólvora, y el pobre perseguido y acobardado se resbalaba á lo largo de la pared, como para refugiarse de sus perseguidores, á los que miraba angustiado, é imploraba de ellos la piedad con su mirada. Otras veces se indignaba el infeliz, brillaba en sus pupilas la llama de la ira, y acometia á aquella turba desordenada de dantescas figuras, que huian sorteándolo como á una fiera, para volver mas perti-

© Biblioteca Nacional de España

naces á la carga cuando cesaban los arranques de nuestro desgraciado pobre. ¡Y esto los hacia reir!

Varios transeuntes se habian detenido para presenciar *aquellos juegos*, y algunos reian tambien, mientras otros achuchaban á la indómita caterva; que, con tales refuerzos, se crecia en sus crueldades, y otros, en fin, parecian afligidos de presenciar un cuadro tan impropio de una ciudad que se daba á sí misma el título de culta; pero ninguno habia respondido, con una defensa decidida á las implorantes miradas de auxilio de aquel infeliz acorralado.

Cuando Gerardo llegó á impresionarse de tan repugnantes escenas, la sangre afluyó á sus megillas, el corazon latió con violencia, y sin detenerse un momento á reflexionar, partió por entre aquella turba de futuros criminales, y fué á colocarse delante del pobre, le cubrió con su cuerpo y dirigiendo su frente á aquellas gentes sin entrañas, se cruzó de brazos y los miró con dignidad.

No de otra suerte debió aparecer la figura de Mario, segun cuenta la historia, cuando logró parar el puñal de sus asesinos con el poder fascinador de su magnética mirada.

Pero Gerardo no era un Mario, ni mucho menos un héroe de novela, que todo lo dominan con su presencia, y salen de todas las situaciones insostenibles por la sola riqueza de imaginacion del escritor que los presenta. Gerardo era un hombre de carne y hueso ni mas ni menos, espuesto á todos los ataques y fracasos de la vida como otro cualquiera, y sin mas auxilio en su favor que el que puede prestar una voluntad enérgica para realizar el bien con el concurso de los hombres honrados, que se le sentian atraidos por su buen ejemplo: y esto en verdad no es poco, como vamos á dar á conocer en la continuacion de nuestro relato.

Decimos, pues, que lo inopinado y rápido del acto llevado á cabo por Gerardo para proteger la libertad de aquel desventurado, quedó por un momento suspensas á las gentes que lo presenciaron, y cortados en sus crueles travesuras á los muchachos. Pero bien pronto estos, que se sentian fuertes por el número, alentados además por las risotadas de algunos transeuntes que se burlaban de la accion de Gerardo y le llamaban por lo bajo, un Don Quijote, volvieron de nuevo á la gritería y á los insultos, incluyendo tambien en ellos á Gerardo.

A cuántas reflexiones no dá lugar ese abandono incalificable por parte de los padres para con sus hijos, y la crueldad con que

© Biblioteca Nacional de España

estos nacen, cuando se les vé complacerse, siendo niños, en el daño que causan á las personas y á los animales inofensivos! No podrá decirse con razon que esa crueldad es el verdadero pecado original contraido en anteriores existencias por la contumacia en las acciones groseras é inhumanas?

Por fortuna para la humanidad no todo en ella es perverso: y decimos esto, porque entre las personas que presenciaban esta escena habia una mayoría de buenos corazones que tíbios, si se quiere, y desconociendo su propia virtud, esperan para despertarse el contacto de otra virtud mas poderosa, de otra virtud de iniciativa que los aliente con el ejemplo, y los conduzca al fin comun.

En presencia de aquella insistencia ruin contra la orfandad: en presencia de aquel desvergonzado atrevimiento contra la virtud, se reveló la impaciencia de la mayoría de los allí asistentes; y asiendo uno de ellos del brazo á un muchacho, lo arrojó léjos de sí con enojo, y fué á caer sobre sus compañeros, visto lo cual por los demás espectadores se arrojaron como una nube sobre la chusma, que huyó despavorida, librando improvisadamente la calle de su maléfica presencia.

Entretanto, Príncipe, que así llamaban por ironía á aquel desventurado se habia echado por tierra y regaba con sus lágrimas las manos de su libertador. Levantóle inmediatamente éste del suelo, le habló con dulzura, pasó su brazo cariñoso sobre aquellas súcias y desnudas espaldas, le hizo entrar en el zaguan de la casa inmediata, y allí sacó de su bolsillo una moneda de plata, y la hizo resbalar cautelosamente entre las manos del pordiosero.

Este nuevo rasgo de caridad aumentó la ya escitada sensibilidad de Príncipe, que instintivamente besó la moneda y levantó los ojos al cielo, mientras que nuevas lágrimas surcaban sus mejillas ya humedecidas por las emociones anteriores.

Los curiosos se agrupaban: la gente atraia mas gente, y los mismos que momentos antes no habian osado provocar la defensa del débil, se disputaban ahora el puesto para colocarse cerca de él, hacer pasar á sus manos algunas monedas y dirigirle palabras de compasion, de aliento y de consuelo.

Qué habia pasado en tan cortos momentos para producir una variacion tan ventajosa en aquella reunion?

Habia pasado el ángel de la caridad, tendiendo sus blancas álas sobre aquel grupo de personas, para poner en accion sus deseos.

© Biblioteca Nacional de España

Habia pasado el áura refrigerante de la beneficencia sobre aquellas masas de carne humana, y las habia penetrado, como penetra el sol los cristales de una ventana para llevar al interior la luz y la alegría.

Habia pasado el espíritu protector de aquél, al parecer, abandonado sér; el espíritu de la que habia llenado cerca de él la mision de madre en su niñez, arrastrándose con él por los últimos peldaños de la miseria.—Habia pasado, en fin, una influencia irresistible y divina que seguia los pasos del que fué su hijo, sufriendo á su lado, invisible, los dolores del abandono, y gozando con él, cuando un alma caritativa le tendia la mano, sin serle permitido ejercer en su favor otra accion, que la de la influencia moral que acababa de realizar.

Por qué, oh Dios nuestro, por qué le es negado al espíritu en luz satisfacer todas sus aspiraciones en beneficio de los séres que tu Providencia ha colocado bajo su amparo? Por qué le es negado al hombre inteligente producir todo el efecto que desea sobre la inteligencia y moralidad de esas masas de sus hermanos tan atrasados en el camino de la vida, á fin de conseguir que el progreso no sea tan lento y penoso sobre el planeta en formacion llamado tierra?

Pero ¡ay! que la vista miope del hombre no alcanza mas allá de los sesenta ó cien años que mide la vida mas prolongada sobre este suelo. Ay! que todo lo qué en ese periodo no se cumple ó no se satisface, le parece injusto, imperfecto é insatisfactorio; sin querer comprender que las diferentes fases de la vida del espíritu son otros tantos peldaños de una escala que no tiene límites; sin poder estender su mirada por sobre esas compuertas de la vida terrestre que llamamos nacimiento y muerte, las cuales no tienen realidad, no son otra cosa que misteriosos velos tras los cuales se halla la esplicacion de las situaciones penosas en que solemos hallarnos: sin querer aceptar la lentitud del progreso humano, sabiendo que en la naturaleza no hay cambios ni trasformaciones bruscas, y que las ideas y afecciones no deben salir de esa ley, si han de sér sólidas y permanentes.

Qué le importa al espíritu la duracion de los tiempos, si tiene ante sí la eternidad? Lo que le importa mucho es emplear bien ese tiempo, y saber que una accion buena tras otra accion buena van formando su patrimonio imperecedero, que le acompañará sem-

© Biblioteca Nacional de España

piternamente: que cada una de estas acciones lleva en si el contentamiento del ánimo desde el instante mismo que se ejecuta, y que se vá creciendo con los tiempos y las existencias, como crece el cuerpo de un niño, por mas que su estatura parezca la misma hoy que mañana y pasado: como crece la difusion é intensidad de la luz solar desde la aurora al cénit, por mas que parezca inapreciable su aumento de un minuto para otro minuto. Hé ahí lo que importa al espíritu; y no el precipitar los hechos por medios violentos, como queriendo por tales medios enmendar la plana á la Sabiduría increada.

Esto no quiere decir en manera alguna que nos hayamos de cruzar de brazos y dejar venir los acontecimientos á su antojo, no. Nosotros tenemos el deber de tomar la iniciativa en todo trabajo metódico y ordenado, siempre que nuestra aptitud y fuerzas lo permitan: tenemos el deber de estender nuestra proteccion para coadyuvar al crecimiento de la obra de Dios, llámese hombre, animal ó planeta: tenemos el deber de ejercer la caridad en todas sus manifestaciones, seguros, como lo estamos, de que *nada, nada de cuanto sembremos en ese terreno se pierde*, por mas que los resultados no siempre se dejan sentir en el restringido horizonte de la vida terrestre.

Sufrir de ver sufrir á otro, esa es la caridad del sentimiento: pero venir además en su auxilio y mitigar su dolor con verdadero cariño y con recursos, esa es la caridad en accion.

Así Gerardo que acaba de practicar la una y la otra con toda la efusion de su alma, estaba contento de sí mismo, con ese contentamiento que acompaña al labrador que ha pasado el dia labrando su campo, á la madre que ha terminado la tarea de asear y vestir á sus hijos, ó al empleado que ha ocupado legítimamente las horas en el cumplimiento del deber de que saca el pan para alimentar á su familia; porque Gerardo consideraba la caridad como un deber, y lo llenaba con la familiaridad y decision que habia adquirido en la práctica continuada de algunos años.

Por esta razon, su confusion fué grande al verse objeto de los elogios de las gentes allí reunidas, por una accion laudable, sí, pero no acreedora á la admiracion de las personas, que ven en la caridad el cumplimiento de un deber.

Dióles Gerardo las gracias en modestas frases, y dirigió algunas otras á Príncipe, aconsejándole los medios de huir la ocasion

© Biblioteca Nacional de España

de los atropellos de que habia sido víctima; y se despidió de todos.

Y á última hora, retirado ya en su casa no quiso entregarse al sueño sin haber antes escrito un artículo para los diarios que veian la luz en aquella ciudad, llamando la atencion de las autoridades locales y la de los padres de familia, sobre los escesos que acabamos de relatar, é indicando medios prácticos de poner correctivo á esos desmanes de la juventud ignorante y ociosa. Pero en su escrito no mezcló apreciaciones apasionadas, ni cargos severos, ni frases injuriosas, como tienen costumbre de hacerlo la mayor parte de los escritores de nuestros dias.

JUAN MARIN Y CONTRERAS.

(Se continuará.)

DISCURSO de rectificacion pronunciado en la Sociedad Espiritista española, la noche del 24 de Abril de 1872, por J. Navarrete.

Señores:

La noche del viernes último, tuve el honor de esponer los fundamentos y las consecuencias de las teorías espiritistas; de la CIENCIA ESPIRITUAL; escrito está lo que hablé y no teman los señores que me escuchan que repita, ni aun insista mucho, en mi rectificacion, sobre algo de lo que entonces dije, máxime cuando el Sr. Vidart no ha refutado mi discurso, ni ha presentado siquiera, como el Sr. Tubino, ante la doctrina espiritista, otra doctrina diferente.

El Sr. Vidart se ha presentado en esta Sociedad como una negacion; pero nada mas que como una negacion: niega que espiritismo sea verdad, porque Krause, Espinosa, el P. Gratry y la ciencia material, han dicho algunas verdades de las que naturalmente han de resaltar en aquél, siendo, como es, toda la verdad, toda la ciencia: niega el progreso, y en consecuencia se conduele de que al arrepentirse Dios—dice el Sr. Vidart—de haber creado la tierra, enviando el diluvio, no hubiera dejado ahogarse tambien á Noé y á su apreciable familia: combate mi concepto de la pena, creyendo que es el salvaje mucho mas dichoso que el hombre que habita la parte mas civilizada del mundo en que vivimos; y, sobre todo, lo que peor le ha parecido al Sr. Vidart de mi discurso, es

© Biblioteca Nacional de España

que combato en él rudamente la religion católica, apostólica, romana, que considera como un respetable difunto.

Si la improvisacion del Sr. Vidart fué notable por la correccion de forma y por los puntos brillantes que revelaban su vasta erudicion, no estuvo en la esencia, ni remotamente, á la altura que á su claro entendimiento correspondia.

El Sr. Vidart, repito, se ha presentado en la Sociedad Espiritista Española como la negacion de todo; como un escéptico; el Sr. Vidart no trae ningun cuerpo científico que presentar frente al cuerpo filosófico espiritista; dice, como Santo Tomás, que no vé y que no cree y ha llegado á manifestarnos que si un *médium* acertara sus pensamientos, creeria si en la existencia de un agente estraño, que podia penetrar en su taller intelectual y leer los productos que allí se forjan; pero no en el espiritismo.

Pues el que todo lo niega todo lo afirma, y por muchas que sean las negaciones del Sr. Vidart, continuarán siendo, infinito el espacio; éste una sustancia simple, única, infinita, inteligente, increada, suma de infinitos puntos infinitesimales emanados todos de otro punto, infinitesimal é infinito al propio tiempo, principio y fin, *alfa y omega*, punto infinitesimal de densidad infinitamente infinita; y continuarán siendo, de igual modo, el agente motor ó espíritu y la sustancia hacedora ó materia, dos manifestaciones de la sustancia inteligente, del flúido universal, del espacio; y todas las variedades que pueblan el universo, partiendo de un grado infinitesimal de perfeccion, infinitamente perfectibles.

Lo que yo traté únicamente de probarle al Sr. Vidart, fué que el espiritismo no era un cajon de sastre, un mosáico, una mesa revuelta de verdades agrupadas, sin órden ni concierto, recogidas de otras escuelas filosóficas: en todas ellas estoy yo seguro de que hay verdades así en las escuelas espiritualistas, como en las materialistas, como en las eclécticas; pero el espiritismo no es un eclecticismo, sino la ciencia, sino la verdad con sus axiomas fundamentales, sus teorías incontrovertibles y sus deduciones inmensas, gigantes y que pueden dar lugar á que sean escritos, con inflexible lógica, tomos y tomos en fólio; y no es por tanto de estrañar que haya dentro de la CIENCIA ESPIRITUAL verdades dichas por Espinosa, por el P. Gratry, por Krausse, por la física y por el autor de la teoría del infinito.

El Sr. Vidart no admite mi teoría de la pena; no admite que

© Biblioteca Nacional de España

como dijo Jesús hace 1872 años: *si nuestros hermanos pecan contra nosotros, debamos corregirlos no castigarlos; perdonándolos setenta veces siete veces cada dia;* no admite que el hombre no sea responsable de de sus malas obras; no admite que, siendo estas hijas de los malos pensamientos, indique solo el obrar mal, falta de luz en la inteligencia.

El Sr. Vidart, por el contrario, afirma que hay hombres que conocen el bien y obran el mal: el conocer el bien, señores, no es solo verlo con los ojos del entendimiento; en el sér humano, hay una inteligencia que concibe, un espíritu que siente y una materia que hace: en el sér humano, como en todas las creaciones, hay una inteligencia directriz, un espíritu motor y una materia hacedora; y en la máquina hombre, como en todas las demás, es preciso que haya, entre todas las partes, el debido enlace para el buen funcionamiento.

En un reloj, á veces marchan las ruedas perfectamente, y el horario y el minutero adelantan ó atrasan, por haber esceso ó defecto de rozamiento en su enlace con el eje central: una locomotora puede estar colocada sobre los carriles, y el maquinista dispuesto á marchar, en su sitio; y, sin embargo, mientras no haya vapor, no hay movimiento.

No basta que la inteligencia conciba, es preciso que conciba lo bastante para hacer sentir su concepcion al espíritu y que este mueva, para que la realice, á la materia: en balde será que forje nuestro taller intelectual un pensamiento de castidad, si nuestro espíritu es atraido con más fuerza por el amor de una mujer, y nuestra materia siente una impulsion irresistible hácia el goce de los seductores atractivos de su belleza.

Es preciso que el timon de la máquina hombre sea la luz bastante viva, sea el conocimiento bastante claro, se vean las demostraciones con incontrovertible evidencia, para que dominen la inteligencia, al espíritu; y el espíritu á la materia.

Es indispensable que la razon proyecte sobre el camino del mal claridad bastante, para que se divisen bien los abrojos que haya debajo del florido follaje y se comprenda toda la sangre que van á derramar los piés al pisarlos, y las dolorosas consecuencias que van á tener esas heridas.

El hombre, que vé sin la menor sombra, el camino de la felicidad, lo sigue: hasta en lenguaje vulgar se ha dicho: «si los pillos

© Biblioteca Nacional de España

conociesen las consecuencias de ser honrados, seria el convertirse en buenos su inmediata tunanteria.»

Créame el Sr. Vidart; cada criatura obra segun conoce, y la sociedad tiene el derecho de defenderse del malo, separándolo de su seno y poniéndolo en condiciones, por medio del trabajo, en un establecimiento correccional, en un hospital del alma, de tornar de nuevo á ella, desapareciendo esas horribles atrocidades que se llaman pena de muerte y presidio.

Respecto á la censura enérgica que me dirigió el Sr. Vidart por haber atacado el catolicismo apostólico romano, en primer lugar, todo cuanto malo dije yo del catolicismo, fué solo repetir los dogmas de su Iglesia; el juicio final, el ante-cristo, el infierno, el ángel de la trompeta llamando á los muertos, la caida del sol, la luna y los demás astros á la tierra, la comunion, etc., ¿no son principios dogmaticos del catolicismo? ¿no llaman los católicos á su Dios el Dios de las venganzas? pues entonces, si el cuadro resultó ridículo, la culpa no fué del pintor sino del original y

arrojar la cara importa,
que el espejo no hay por qué.

El Sr. Vidart dice, que considera superior la esperanza del cielo de los católicos, á la esperanza del espiritismo.

Recuerdo, señores, que multitud de veces he preguntado yo, en mi niñez, en aquellos tiempos en que yo decia que era católico, apostólico, romano, con igual conocimiento que hubiera dicho, de haber nacido en Mequinez, que Aláh era Dios y Mahoma su profeta, y, con motivo de la muerte de mi padre y de otras personas queridas, si volveria yo á verlas otra vez; y tampoco he olvidado que no me satisfacian gran cosa las respuestas que me daban: en el valle de Josafat; me decian, aludiendo á mi padre, lo verás; pero no estarás para ocuparte de él, en aquellos terribles momentos, en aquel imponente acto, despues del cual irán los unos á cantarle alabanzas á Dios, y los otros á recibir mordizcos del Can Cervero; y, pasado el juicio final, no creo que estés para fiestas si sabes que te van á freir en una caldera de aceite hirviendo; y lo que es en el cielo, allí no se hace otra cosa mas que contemplar á Dios, ó, como dice gráficamente un compañero mio jerezano, *sorber gloria con un canuto*.

¿Y no es mas consoladora la doctrina en que no suena jamás la

© Biblioteca Nacional de España

palabra castigo, sino solamente la palabra purificacion; la doctrina que no aparta de nuestro lado á los séres que dejan la carne, sino que nos enseña cómo pueden continuar junto á nosotros en otra forma, con distinta sustancia evolvente, endulzando nuestros dolores y siendo partícipes de nuestras alegrías; la doctrina que nos asegura nuevas vidas á su lado, alumbrados por soles mas esplendentes en planetas mas encantadores, amándolos mas cada vez y siendo por ellos cada vez mas queridos; la doctrina que nos enseña el modo de comunicar materialmente con ellos, mas fácilmente que por los hilos de un telégrafo; la doctrina de la infinita perfectibilidad, libre del error inteligente de la repulsion espiritual y del dolor material?

No soy yo quien ha de responderle al Sr. Vidart, sino los padres que lloran la ausencia de un hijo, las vírgenes que pierden á sus prometidos esposos; los que se quedan solos, sin un buen amigo siquiera que los acompañe, al recorrer los ásperos senderos de la vida humana.

Pregúntele el Sr. Vidart á la madre que pierde un hijo adorado, si le quiere en la gloria de los católicos, ó á su lado, lleno de amor, besando su frente con lábios impalpables.

Difunto respetable llama el Sr. Vidart á el catolicismo, y me ha increpado duramente por combatirlo.

Nunca como en estos momentos, puede contestársele al Sr. Vidart aquello de

los muertos que vos matais,
gozan de buena salud.

Ese muerto, señor Vidart, es dueño, hoy dia de la fecha, de los entendimientos, de las memorias y de las voluntades de algunos millones de mujeres, solo en España; y miles de hombres, divididos en partidas, con muchos sacerdotes católicos á la cabeza, combaten inspirados por él, á trabucazos, en los campos y en los pueblos.

Para efecto galvánico, me parece muy fuerte, Sr. Vidart; por tanto, necesario es convenir en que el muerto está vivo.

Que son respetables las religiones positivas. Si el Sr. Vidart cree que todo lo pasado ha sido fatalmente necesario, el mismo respeto me merecen las religiones positivas, que todas las pulmonías, dolores de muelas, cóleras morbos y fiebres amarillas pasa-

© Biblioteca Nacional de España

das; el mal ha sido el árbitro de la tierra, y las religiones positivas son manifestaciones del mal.

De los lábios de Jesús salieron perlas riquisimas, que pronto cubrió de tierra oscura el catolicismo, y no hay nada más anticristiano que la religion católica apostólica romana. En una máxima de Jesús y en un hecho del catolicismo, está la demostracion de mi aserto. Jesús dijo: *bendecid á los que os maldigan y orad por los que os persigan y calumnien;* y el catolicismo quema á un hombre, amarrado á una rueda, en un calabozo de la Inquisicion. Jesús dice á los verdugos de la muger adúltera, trazándolo en la tierra como médium escribiente: *el que de vosotros esté sin pecado ire la primera piedra;* y Pio IX, antiguo mason, firma la sentencia de muerte de los masones Monti y Togneti.

No quiero hablar de la historia de los papas y de los obispos. Asunto es ese que no debe tratarse más que como lo hace mi querido amigo Roberto Robert, que yo creo que es otra encarnacion del espíritu de Voltaire, en sus libros inimitables *Los cachivaches de antaño* y *Los tiempos de Maricastaña*.

Las religiones positivas no han sido más que los instrumentos de que se han valido para explotar á sus semejantes, las asociaciones de los sacerdotes de los diferentes cultos.

La ignorancia, han dicho las religiones positivas, es la madre de la esclavitud; acrecentemos la rudeza de los hombres, impidamos su progreso, acerquemos los hombres á las bestias y seremos sus amos, y los frutos que estraigan del seno de la tierra, ó elaboren en los talleres de la industria, los disfrutaremos nosotros.

Y han condenado las ciencias y las artes, y el amor y la belleza; y han afirmado que, para ganar el cielo, es lo mas conducente vivir en la tierra célibe, desaseado, solitario, macerándose la carne, siendo, en una palabra, un salvaje.

Excepcion sea hecha de San Agustin, Santo Tomás de Aquino, San Pablo, y otros que han predicado todavia sobre los cimientos de la doctrina de Jesús, registrese la historia de los santos católicos y no se encontrará entre ellos ninguno de los grandes bienhechores de la humanidad con sus prodigiosos descubrimientos: allí habrá ó papas que fueron grandes criminales, ó austeros monges que nunca dieron satisfaccion ordenada á sus pasiones materiales; que ni besaron en los lábios á una muger querida, ni en la frente á un hijo adorado, ni trazaron sus pensamientos en letras, ni cons-

© Biblioteca Nacional de España

truyeron en ningun taller objeto ninguno.

Mil quinientas religiones positivas hay en el mundo, y, créame el Sr. Vidart, hasta que, suprimiéndolas todas, no quede la razon en libertad absoluta de remontar su vuelo por la region de la sabiduria, el sol de la felicidad no brillará explendoroso para los séres humanos.

He dicho.

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA.

CENTRO ESPIRITISTA SEVILLANO.

DICTADO ESPONTÁNEO DEL ESPÍRITU DE FENELON.

Médium M. G. R.

El libro de la vida humana se compone de tres grandes páginas que el hombre tiene que recorrer. Cuando ha concluido la tercera terminó su fin como encarnado, cumplió su realizacion de progreso en tiempo para proseguirlo nuevamente bajo aspecto y formas distintos.

La infancia, la edad viril, la vejez: he ahí los tres puntos á que me refiero; las tres páginas que componen el libro de la vida.

La primera edad es para el espíritu el recuerdo del sueño de la noche. El indescriptible estado de la infancia no es mas que la poesía amorosa de nuestra alma cuando contemplamos la misteriosa y encantadora obra de la creacion. Ese estado es pura poesía para el espíritu fuerte, lo mismo que para el débil, lo mismo que para el reflexivo, lo mismo que para aquel que por sistema analiza con frialdad su vida y no la vé llena mas que de dolores, penas y quebrantos.

La infancia roba el encanto á la naturaleza, precisa la paternidad de Dios en sus criaturas de una manera tan admirable, que no ha habido hombre por perverso que haya sido que al contemplar el semblante risueño de un niño en esos sus placenteros dias de gloria, no haya alzado la vista al espacio como buscando á Dios, como contemplando tan inesplicable y misterioso emblema de la vida.

© Biblioteca Nacional de España

La edad viril desarrolla la razon y dá poderosas fuerzas para que el hombre reconociéndose dueño de sí mismo elija los dos caminos ó senderos que le han de conducir á su finitud terrestre, el del bien y el del mal. En esa edad se presta el alma consuelo á sus propios sufrimientos; desenvuelve su armonía cultivando su naturaleza física y moral; y resuelve el problema en cuanto á razon y como razon de su sér, como es, y lo que debe ser, rompiendo la oscuridad de su historia pasada, ó mejor dicho, descorriendo el velo que la cubre como tiempo.

La edad viril es racional y armónica, sensible é ideal, llenando su fuego de inspiracion tal á los espíritus sensibles, que hace brotar raudales de felicidad en los corazones virtuosos.

Pero sentimos doblar esta hoja para tocar el tercer periodo y todo se desvanece; todo parece que vá á cambiar. La perspectiva que ofrece la vejez es tan fria y tan triste, que nos sumerje en un pesar profundo. Y es que recopilamos nuestro pasado, pesamos nuestras acciones y hechos del modo que los efectuamos, y el remordimiento nos asalta, el tiempo perdido nos pide cuenta de nuestro abandono, la vigilante conciencia siempre nos acusa. Ese periodo llena de amargura el corazon del hombre perdido ó del indolente, pero en cambio para el bueno y virtuoso le abre las puertas de la felicidad oculta porque tanto sin duda no ha dejado de suspirar.

La vejez cierra el libro de las tres páginas; destruye la soberbia de la vida y mata el egoismo. Ella envuelve la muerte con tristes recuerdos y el hombre sin conciencia de si mismo no tiene mas remedio que temerla.

Vosotros conoceis vuestros destinos. Estad siempre animosos en todos los instantes de la vida para que cuando llegue el momento del dolor sepais soportarlo con serenidad como almas justas.

Médium, J. M. D.

¡Esperanza! Palabra consoladora que llena todo mi sér! Bálsamo refrigerante que estendiéndose por todos mis átomos, lleva á el alma llorosa y entristecida ese dulce bienestar, esa dicha inefable, que lengua humana no puede espresar, y que yo por mas que

© Biblioteca Nacional de España

me afano no puedo haceros comprender tal como lo siento.

¿No habeis visto tras de una noche tenebrosa y triste como aparece el sol radiante de esplendor y hermosura, llevando la vida y la animacion á toda la naturaleza? ¿No veis cómo los pajarillos se alegran, entonando himnos de amor y reconocimiento á esa luz bienhechora que viene á disipar las tinieblas, haciéndoles descubrir los magníficos horizontes que se desarrollan ante su vista y que les hace esperimentar todo género de alegrías? Del mismo modo yo, lleno todo mi sér de júbilo al ver próximo el dia de mi felicidad, entono cánticos de alabanzas á ese Sér Increado, á ese Principio de todo cuanto existe por su gran bondad.

La esperanza, cual faro luminoso, siempre me guió en los escabrosos senderos que tuve que recorrer durante mi última existencia; y siempre en mis oidos resonaba una voz dulce y apacible que me animaba en mis sufrimientos, que me fortalecia en mis adversidades.

La esperanza es como el rocio benéfico que todo lo fecundiza y lleva á el alma angustiada la tranquilidad y el placer. Esperad, os digo, hermanos, y no desconfiad nunca.

UN ESPÍRITU FELIZ.

Si quereis que vuestro corazon se encuentre de continuo lleno de felicidad; si quereis gozar de la vida tanto cuanto es posible en ese mundo, tened un recuerdo siquiera de los que sufren y rogad por ellos.

ABRIL 26 DE 1872.

DICTADO ESPONTÁNEO DE UN ESPÍRITU EN SUFRIMIENTO.

Médium M. G. R.

No es el crugir de dientes ni el desaliento de mi alma lo que me atormenta, no. Es el espacio que me falta de luz; es la idea aterradora que mata mi conciencia por haber cometido miles absurdos en otro estado abusando de mi posicion, sacrificando víctimas, despojando el honor donde lo encontraba entibiado, el amor donde lo veia puro, y apagando la verdad para convertirla en miras egoistas é impías.

© Biblioteca Nacional de España

Cuando oigo decir que las almas sufren, callo y sufro y me consume el dolor; y cuando oigo que se desprende de los lábios de algunos de mis hermanos una sencilla y pura oracion por los estraviados, ah! cuánto gozo; pero qué gozo Dios mio, qué gozo tan pasagero.....! ¿Acaso somos todos desgraciados ó somos todos felices? Ah! cuánta miseria y cuánto egoismo..... ¡Qué sarcasmo!

Pluguiera bien romperse el dique eterno y abismarnos á todos: mejor seria ¿Y por qué no? Harto miserable somos y harto poco vale la vida cuando hay que vivirla como yo.

De qué sirve la verdad y para qué tanto se ostenta cuando uno no puede sustentarla, cuando uno no puede apreciarla y relacionarse con ella para ser feliz? Y sin embargo, yo veo hombres honrados al rededor mio que dicen estar satifechos de la verdad que poseen, que dicen que ella es la que los hace gozar.

Ay! cuántas ilusiones; cuántos ensueños; cuántas mentidas esperanzas.....!

Pero reflexionemos: un momento de reflexion trae la calma al espíritu, trae el desarrollo del bienestar cuando uno se encuentra en la desesperacion; reflexionemos que despues será como siempre, el mal, el engaño, el hastío, el fastidio, la nada..... porque ¿qué existe? nada....., nada.....

La conciencia sirve de reflexion, pero yo veo que mi conciencia no reflexiona: digo mal; lo que sirve de reflexion es la atencion del espíritu á si mismo para dirigirse en inteligencia: pero si yo la atencion la pierdo con la conciencia qué me atormenta ¿cómo podré reflexionar?

Dios mio! Dios mio! socorredme..... perdonadme..... si..... perdonadme.....

Luz, luz; un momento es el amor; un momento es la esperanza.

Yo quiero esperanza, quiero amor. ¿Dónde está lo que debo amar, lo que debo adorar?

Allí se asienta en el eterno espacio, en lo infinito....; si, allí... mas allá; y más allá lo Eterno..... lo Infinito.... Dios.

Quiero amarle y quiero esperar en él, y él me oye: Él que serena el mar tempestuoso serenará mi alma dolorida: Él prestará consuelo á mi pesar.

Rayos de luz me circundan y son mensageros que traen ayuda y consuelo á mi sufrir.. La dicha es para los buenos; para los que

© Biblioteca Nacional de España

saben apreciar el tiempo de la vida progresando en la perfeccion.

Yo prometo Dios mio enmendar mis faltas; llenar mi corazon y mi alma de luz dirigiéndome á la verdad.

Mi salvacion es la de todos, y como todos tus hijos ¡oh padre mio! yo quiero conocerte y adorarte, bendecirte y amarte en la eternidad.

Cuando decis que sufren las almas, hermanos mios, no dudarlo porque es una verdad. Aquí y allí sufrimos; el espacio es de todos: sufrimos en nosotros nuestro mal, y es nuestro camino escabroso el que nos hace llorar. Se sufre por la ley eterna que es justicia infalible é infinita; pero este sufrir si trae la desesperacion y un dolor inmenso que nos ahoga, tambien nos purifica para alcanzar la verdad.

Dios mio..... verdad eterna.....! presta ayuda á esta pobre alma dolorida que sufre en el destierro de su atraso por su propia voluntad.

A vosotros hermanos un consejo y un recuerdo para aquellos que como yo están espiando sus estravios.

---

28 de Abril de 1872.

UNA IMPRESION DE MI ALMA.

Médium M. G. R.

Habia cesado de vivir en forma humana...

Trasladaba mi pensamiento á regiones para mí desconocidas, y veia con asombro que el pensamiento y yo misma recorria instantáneamente el espacio para posarme en algun parage estraño y encantador. Lo que esperimentaba al cruzar velozmente estas regiones no me es posible comprenderlo: el cómo yo misma estaba en el lugar que mi pensamiento queria, era para mi lo mas inesplicable que pudiera haber.

Sin punto de apoyo estar sostenida; sin organismo humano apreciar perfectamente las sensaciones, y ser inteligente sin arrastrar pesada materia que me causára entorpecimientos, parecia-me que no era propio de ningun sér que careciera de forma determinada y sensible.

© Biblioteca Nacional de España

¿Cómo, pues, puede el alma humana persuadirse de su estado libre cuando es tan variado para ella el panorama que á su vista se estiende y recorre un espacio caprichoso é inconmensurable como le ofrece la misteriosa é insondable creacion?

Salida el alma á libertad pósase primero aquí y allí en confusion y espanto; así como la mariposa al salir del gusano que la aprisionaba sale atolondrada y sin saber donde dirigirse parando aquí y allí su corto vuelo, lo mismo en paralelo le sucede al alma que recobra su libertad. Despues que pasa ese estado de aturdimiento, se disipa poco á poco la niebla que oscurece nuestra inteligencia, y calmándose nuestra alteracion, ese no sé qué que de todo tiene, hasta de espantoso, se lanza reina poseedora del espacio infinito y en él se mece y se balancea como la barquilla del navegante al cruzar veloz el azulado mar que tantas grandezas atesora.

Nosotras, pobres almas, desterradas de la superficie de un mundo, que nos creeis perdidas, existimos aquí en la lucha de este elemento destinado al sosten de la gravitacion infinita de millones de mundos, y prestando vida á los cuatro reinos con que la denominais. Y no sabeis que aquí existe todo, todo como entre vosotros: existe la luz y la sombra; existe el trabajo y el ócio, el placer y el dolor; el amar y el aborrecer. Oh! sí, no dudarlo. Aquí tenemos nuestros puntos principales ó centros de agrupacion que podríais llamar naciones; estados en que se practica la virtud y se ilustran las inteligencias, y estados donde mezclados los atrasados con los mas adelantados, estos les enseñan el camino que deben tomar para perfeccionarse y purificarse.

Nos trasladamos de un punto á otro cual la luz se propaga sin apercibirnos para nada del tiempo, por mas que en él tambien vivimos, aunque en relaciones distintas de como lo apreciais vosotros. Aquí se estiende un paisage pintoresco formado por el éter ofreciendo risueño al alma artista conjuntos armoniosos que guardar en su alma y hacerlos su creacion. Allí líquido trasparente se derrama de colinas formadas de flúidos caprichosos que producen á la vista colores infinitos y prismas deliciosos. Mas allá corre en arroyos que serpentean y van á perderse en la vertiente de un cono, granos infinitamente pequeños de luz que brillan inmensamente más que la luz de los soles.

Laberintos recreativos donde un puro y delicioso perfume se

© Biblioteca Nacional de España

aspira, y en donde el alma á veces se pierde y se embriaga en su gozar. Armonías de cantos melodiosos que sobrecogen de admiracion y respeto á unos y á otros los inclina á adorar á Dios.

Ofrece tanto y tanto esta rica estancia de la vida libre, este mar inconmensurable del flúido universal, que es para el alma que como yó libre me he encontrado hace poco, una confusion, el no sé qué que dige antes, que satisface y deja vacio, pero que luego nos hace comprender lo que somos y la infinita grandeza del creador.

TERESA.

—

Médium Ricardo P. y S.

La duda: He aquí la poderosa palanca que empuja á la humanidad en su indefinido progreso: he aquí la ley que sostiene la llama inflamadora que principió en el alfa y que se estinguirá en el omega.

La duda! ¿os parecerá tal vez que yo quiera recomendaros permanecer en ella? no tal, no la creo de necesidad hasta el punto que la llevan muchos, pues así destruiria su fuerza; la duda alimentada con fé llega á hacerse realidad; ó mas claro, impide buscar en el estudio los medios de desvanecerla.

Nada negueis por difícil que os parezca, pues á veces aquello que se cree impracticable es lo que mas fácilmente se realiza. Dudar en buen hora, pero que esto no sea nunca un motivo para que desfallezca vuestra inteligencia á vista de los obstáculos que aquella presente. Confianza en la posibilidad de las cosas es la que nunca debeis perder; con ella fácilmente descubrireis la verdad; y que cuando negueis lo hagais despues de agotar cuantos medios os sugieran, y aun así nunca lo hagais en absoluto.

Fé y razon sean vuestra guia en las indagaciones, y á su sombra esperad.

ESPÍRITU DE GLORIA.

—

Médium D. G. F.

Oye la voz de tu conciencia y ella te trazará la conducta que deberás seguir en la sublime mision concedida por Dios á los hombres que buscando la verdad de su doctrina, son los escogidos para enseñarla á aquellos que estraviado en la loca observancia de lo que les fué enseñado, caminan en un cúmulo de errores que los

© Biblioteca Nacional de España

conducirán á su perdicion. El espiritismo siendo como lo es una verdad tiene que encontrar una tenaz resistencia para su adopcion. Los espiritistas que comprendan el fin que están llamados á conseguir son los que deberán elevarse en la práctica de las buenas obras, con el objeto de dominar con su buen ejemplo á los que rechazándolo, no les basta la enseñanza teórica, sino el verla practicada por los mismos que la defienden. Esto te probará el doble objeto que te impone su doctrina, y que en vano creerás estar escogido para lo uno sin que seas el hombre que, aprovechando lo útil de ella, des el ejemplo de su buena educacion.

MIGUEL.

AVISO INTERESANTE

No conociendo algunos estrangeros las leyes y los tratados internacionales que rigen los derechos de propiedad literaria, quieren editoriar los libros de Allan Kardec sin haber pedido el competente permiso.

No hace mucho que un desconocido, un español, queria obtener facultad de reproducir para España. La hemos negado, ¿y por qué? Recordamos á todos los espiritistas que la «Sociedad espiritista barcelonesa,» calle Basea núm. 30, en Barcelona, bajo la direccion de M. J. M. Fernandez, es la única que tiene el derecho, «en España,» de traducir al castellano el «Libro de los Espíritus.» Esta traduccion «revisada por nosotros y conforme á la letra,» es la sola aprobada y recomendada por la Sociedad anónima, calle de Lille núm. 7, encargada de no permitir ninguna alteracion en la obra de Allan Kardec.

Cualquier otra traduccion la perseguiremos con rigor, y sobre todo la que está anunciada por el suplemento de un diario intitulado «Roma y el Espiritismo.» Este anuncio previene al público que prepara una edicion del «Espiritismo en su mas simple espresion,» notablemente «corregido» por su autor Allan Kardec, despues de su muerte.

Lo mismo se editaria el «¿Qué es el Espiritismo?» aumentado con 64 páginas.

Todavia mas: el «Libro de los Espíritus» y el «Libro de los

© Biblioteca Nacional de España

Médiums,» al precio de 50 á 75 céntimos. Quisiéramos saber si es posible poder dar un libro de 445 páginas en este precio, puesto que el papel que se emplea en su volúmen cuesta mas. Hay una tendencia en esto que es útil señalarla: nosotros conocemos los autores de esta maniobra y las relaciones que tienen con un poder que quiere desnaturalizar las obras del maestro. Que los espiritistas españoles se unan á nosotros para impedir el efecto de estos cálculos poco honrados, no comprando sino los libros traducidos por la «Sociedad espiritista barcelonesa.»

Si este aviso no fuese suficiente, perseguiremos con rigor.

Suplicamos á los periódicos y los espiritistas de España que reproduzcan esta declaracion. (1)

Hasta aquí la «*Revista espiritista*» de Paris, á la que dejamos complacida con la reproduccion de su advertencia.

Ahora nosotros á nuestra vez, breves palabras á dicho nuestro ilustrado colega, que si muy de ligero no nos permitiremos decir que ha partido en su juicio, si puede afirmarse que no lo ha hecho con el número de datos necesarios.

El español ó españoles que en beneficio de la causa espiritista se han propuesto editoriar con toda la economía posible las obras del maestro Allan Kardec en nuestro idioma, son espiritistas muy conocidos en España y nada puede achacárseles que hayan cometido en contra de la doctrina. Si no han pedido el permiso correspondiente para hacer la version del francés, cosa es esta que entre espiritistas debe corregirse, pero sin poner cortapisas á la accion qne estos hermanos se proponen, que es altamente beneficiosa y por esto laudable para la propagacion de la idea santa que venimos sosteniendo.

La traduccion de «El espiritismo en su mas simple espresion» hecha por el grupo á que se alude, hemos tenido ocasion de examinarla detenidamente, y nada contiene que sea contrario al espíritu ni á la letra del folleto escrito por el maestro. El aumento es muy poquísimo: la correccion de lenguaje no puede llamar la atencion; y como acabamos de decir ni aquel ni este, sea obra de quien quiera, ataca el original.

El que esta sociedad recientemente creada en Barcelona, anun-

(1) Revue Spirite, núm. 5, Mayo de 1872.

© Biblioteca Nacional de España

cie la nueva edicion del «Libro de los espíritus y el Libro de los médiums» por un precio en estremo módico, no debe sorprender á la «Revue spirite;» pues que sabe, mejor que nosotros, que las condiciones materiales en ediciones económicas, no pueden igualar á las que reunen las ediciones de lujo. Además que una gran tirada, como se hace cuando de ediciones económicas se trata, permite una rebaja considerable en precio. El centro espiritista «Amor» de Barcelona «puede» por esas causas anunciar las obras al precio que lo ha hecho, y advierte, de una manera y con una mesura que nunca reconoceremos bastante, que los señores que puedan desprenderse de mayores fondos recurran, al desear hacerse de dichas obras, á la «Sociedad espiritista barcelonesa» que puede proporcionarlas de mas lujo.

Nuestro apreciable cólega y hermano «La Revue» no creemos deba perseguir con rigor á estos nuevos propagadores de la doctrina. Podrá impedirles la publicacion de las obras que son de la propiedad de la «Sociedad anónima,» con lo cual impedirá á la vez el bien que por el Espiritismo pueden hacer y que vienen haciendo. Pero mejor que eso, juzgamos, y perdónesenos el atrevimiento, que debiera ampliarse el compromiso que la Sociedad parisiense tenga contraido con M. J. M. Fernandez, á fin de que en España como en los demás paises pudieran ser varios los que se dedicaran á editoriar en los idiomas peculiares de cada uno las obras del infatigable apóstol Allan Kardec, siempre que no las alteraran en nada que pudiera perjudicar el espíritu que las distingue. No otra cosa opinábamos que sucedia en nuestra nacion, al tener conocimiento de las varias casas editoriales que han dado á luz en nuestro idioma las obras fundamentales del espiritismo.

Concluimos rogando á nuestro querido colega medite nuestras frases, que van encaminadas á que quede en firme la cordialidad que á todos los espiritistas nos une, y procure examinar cuidadosamente la version hecha por el grupo espiritista «Amor» de las obras que anuncia, seguro de no hallar cosa contraria á las originales, ni idea alguna de desnaturalizar la doctrina.

© Biblioteca Nacional de España

VARIEDADES.

EL JUICIO DE SÓCRATES.

Dos huevecitos gemelos,
En un nido de canario,
Conversaban en su lengua
De un asunto reservado.
El uno mas trasparente.
En su cáscara y su cuajo
Le decia á su hermanito,
—Que no veia tan claro—
Oye, hermano tu no sientes
En tu ser cierto reclamo
Que te anuncia mejor vida
Que la que estamos pasando,
Sin luz y sin libertad
En este globo encerrados?
¿A través tu cascaron
No has acaso vislumbrado
Ciertos vuelos de otros séres
Que cruzan el ancho espacio
Con plumages amarillos,
Verdes, grises y encarnados.
Que cantan, trinando, alegres
Y parece que en sus cantos
Hay algo que se asimila
A los deseos innatos
De libertad y de luz
Y de amor con que soñamos?
Que es preciso que algun dia,
Nuestro cascaron dejando,
Vistamos lujosas plumas
Y crucemos los espacios
Para llenar otros fines
Muy mas nobles y encumbrados?
Yo, respondió el otro huevo,
No vislumbro, caro hermano,
Nada fuera de la cáscara

© Biblioteca Nacional de España

En que me hallo colocado;
Ni sé, ni quiero saber
Si hay otros séres creados
Mas felices que nosotros
Mas agudos ó mas chatos:
Ni si cantan ni si vuelan,
Ni si nos llaman sus cantos,
Lo que yo sé solamente,
Es que vivo mientras tanto
No se pudre mi sustancia
O me aplasta algun guijarro.
Y presumo, por mi vida,
Que debes estar tocado
De loco, tonto, farsante
O de iluso visionario.
Y ten entendido en suma,
Que si sigues propalando
Tan corruptoras doctrinas,
Voy á denunciarte al cauto
A los otros huevos todos
Porque te formen sumario
Y te condenan sin réplica
Por vil revolucionario,
Que pretendes insidioso
Pasar por iluminado,
Suponiendo que te hablan
Séres tan solo creados
En tu febril fantasía
O en algun hondo letargo.
Y sin mas formas avisa
A otros huevos tan preclaros,
Como preclaro era él:
Y á su consejo llamado
Al pobre huevo presciente,
Le insultan, por mentecato,
Le interrogan furibundos,
Si es cierto que ha propalado
La idea de que de un huevo
Pueda salir un canario.

© Biblioteca Nacional de España

Y el reo, dice que sí:
Que su opinion ha fundado
En ciertos presentimientos
De otra vida, en otro estado;
Pero que además ha oido
De otros séres varios cánticos
Que le revelan un mundo,
En que siempre está pensando,
Al cual, de fijo, se crée
Por una atraccion llamado.
Entonces el presidente
—Dijo,—la voz ahuecando:
»No haya mas juzgar, señores;
La muerte, por visionario,
Por impostor, por farsante:
Conducidle aprisionado,
Y que beba la cicuta,
Para que sirva de espanto
A los que en lo sucesivo
Pretendan regeneraros
Con nuevas revelaciones
De otros mundos, que ignoramos.»

. . . . . .
. . . . . .

El gran libro abierto está
Para el que quiera mirarlo:
Dios nos habla en ese libro,
La Naturaleza hablando.

JUAN MARIN Y CONTRERAS.

ADMINISTRACION.-CORRESPONDENCIA.

A. E., Málaga.—Renovó hasta fin de Junio de 1872.
F. L. A., Lorca.—Id. id. 15 de Junio de id.
C. A., Alcázar de San Juan.—Pagó su suscricion hasta fin de Octubre de id.

GÓMEZ.

SEVILLA.
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE HIJOS DE FÉ
Calle de Tetuan núm. 35.

© Biblioteca Nacional de España

Año IV. 1.° de Junio de 1872. Núm. 11.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.° y 15 de cada mes.

SECCION DOCTRINAL.

Á «EL ANTÍDOTO» DE CORDOBA.

(Continuacion). (1)

Y que no se halle entre vosotros quien purifique á su hijo, ó á su hija, pasándolos por el fuego ó quien pregunte á adivinos y observe sueños y agüeros, ni que sea hechicero, ni encantador, ni quien consulte á los pitones, ó adivinos, ó busque de los muertos la verdad, porque todas estas cosas son abominables al Señor, y por semejantes maldades acabará con ellos á tu entrada. (2)

En primer lugar conviene discurrir si semejantes palabras implican verdaderamente la prohibicion de evocar á los espíritus, como hasta aquí se ha venido suponiendo y afirmando por los contradictores sistemáticos del Espiritismo, que de todo pretenden sacar partido en beneficio de su idea.

En el pasage citado, dice Moisés que no se pregunte á los adivinos, ni hechiceros, ni encantadores, ni se observen sueños y agüeros, ni se consulte á pitones.

Sabido es que los hechiceros, encantadores y augures, eran las personas dedicadas á la interpretacion de sueños y á la confeccion de pronósticos, ya por medio de la observacion de los astros, por los signos celestes, por el vuelo de las aves, por las entrañas de las víctimas etc.; hábiles embaucadores que esplotaban la crédula

(1) Véase el núm. 10.

(2) Deuteronomio XVIII, 10, 11, 12.

© Biblioteca Nacional de España

supersticion del vulgo, y por consecuencia perjudiciales y funestos entre una sociedad tan atrasada é ignorante como lo era aquella. Así, dice el profeta anunciándole á Babilonia su ruina: *Estate con tus encantadores y con la muchedumbre de tus maleficios, en que te has fatigado desde la juventud, para ver si acaso te aprovecha alguna cosa, ó si puedes ser mas fuerte. Te perdiste en la multitud de tus consejos: vengan, y sálvente los agoreros del cielo, que contemplaban las estrellas y contaban los meses para anunciarte por ellos cosas verdaderas.* (1)

La mágia era el arma poderosa con que luchaban los sacerdotes de opuestas religiones, y Moisés, que era un verdadero *mago*, no queriendo ser vencido por los egipcios, prohibe al pueblo que le seguia el dar oidos á toda clase de magos, en cuya denominacion se comprendian los hechiceros, encantadores y pitones ó adivinos. ¿Y sabe el magistral articulista quién reveló á Moisés la oportunidad de semejante prohibicion? Pues fué solo su ingénio, su esquisita prevision nacida de la esperiencia por la *mágica* lucha que á presencia de Pharaon sostuvo con los sacerdotes egipcios llamados por el rey *sábios, hechiceros y encantadores*, en lo que fué por ellos vencido varias veces reproduciendo sus mismos *milagros;* convirtiendo las varas en dragones, colorando las aguas de los rios, mutiplicando el número de ranas, etc. (2) En aquella lucha de astucia y de destreza en que para dominar á un pueblo ignorante se necesitaba la impostura, era conveniente en estremo adoptar todos los medios para separarlo de quien con prodigios semejantes pudiera atraerse su admiracion y captarse su voluntad. Por eso coronaba el legislador hebreo su prohibicion con las palabras: *Porque todas estas cosas son admirables al Señor y por semejantes maldades acabará con ellos á tu entrada;* que tan *dignas de atencion* son para el citado articulista.

¿Pero espresan realmente las palabras del Deuteronomio, *la gravedad, la enorme malicia moral de la evocacion y consulta de los espíritus?* Creemos que no. Para inquirir la verdad en todas las cuestiones, se hace necesario relacionarlas con sus antecedentes y con-

(1) Prof. Isaias—XLVII 12 y 13.
(2) Exodo VII y VIII.

© Biblioteca Nacional de España

secuentes, pues el procedimiento de los hechos aislados conduce con frecuencia á profesar el error.

La serpiente *Pyton*, de quien trae su origen el nombre de *pitones*, es un símbolo mitológico del espíritu del mal; así como la serpiente del Paraiso no es otra cosa que el empleo del estilo figurado. Espíritu de *piton*, significa por lo tanto, espíritu de hechicería, de perversidad, de engaño, de adivinacion, y así lo debia comprender Moisés, cuando dice: *ni quien consulte á los pitones ó adivinos.*

Hacemos estas aclaraciones para que no se crea que *Pitonisa* significa *evocadora*, si bien las pitonisas pudieran poseer alguna aptitud medianímica como lo vemos en la de Endor que accediendo á la solicitud de Saul evocó al espíritu de Samuel el dia antes de la batalla de Gelboe contra los filisteos. (1)

A las *Pitias* ó adivinadoras les daban los griegos el nombre de *engastrimitas*; en la Galia tenia el templo de Marte pitonisas *ventrilocuas;* Pitágoras le hizo hablar, simuladamente, al rio Neso, y Apolonio escuchó la voz de un arbol, *débil* y *semejante á la de una muger*. El antiguo historiador Josefo, supone que la pitonisa de Endor era *ventrílocua*, y otros autores creen que la manifestacion de muchos oráculos se hacia *con una voz sorda* y *flebil que parecia salir de la tierra*. Esta particularidad propia del *engastrimismo* ó *ventriloquia* la hace notar uno de los profetas cuando vaticinando la ruina de Jerusalen, esclama: *Serás humillada, hablarás desde el suelo*, y *desde la tierra será oida tu habla; y será tu voz desde la tierra como la de un Piton*, y *desde debajo de la tierra tu habla saldrá murmullando*. (2)

Si bien se citan muchos relatos históricos en que las pitonisas adivinaban y predecian con rigorosa exactitud, no deben admitirse todos los hechos como verdaderos en una época en que la mentira era moneda corriente y que como ya hemos dicho, el engaño era el arma poderosa de que el sacerdocio se valía para reinar sobre el pueblo ignorante y explotarlo á su sabor.

Si Moisés, al decir: *que no se halle entre vosotros quien busque de los muertos la verdad*, hubiera querido referirse á la evocacion de los espíritus, habria calificado este arte, como lo hace con los de-

(1) L. 1.° Reyes XXVIII, 7 al 10.
(2) Isaias XXIX, 4.

© Biblioteca Nacional de España

más, bajo su verdadero nombre, diciendo: «tampoco consulteis á los necromantes.»

Además; las palabras con que encabeza y da fin á su prohibicion, demuestran claramente que su ánimo no era anatematizar la consulta de los espíritus, puesto que dice: *guárdate de querer imitar las abominaciones de aquellas gentes*..... «*Estas gentes cuya tierra poseerás, dan oidos á agoreros y á adivinos* etc.,» (1) con lo cual condenaba *á las gentes* que buscaban la verdad por medio de los adivinos ó pitones, de los hechiceros y encantadores, de los magos, en una palabra, á quienes consideraba como *muertos á la verdad*, á la ley, y por consecuencia á la gracia y á la felicidad. Esta y no otra debe ser la significacion de sus palabras: *no se halle entre vosotros quien busque de los muertos la verdad*. Locuciones impropias semejantes á estas se encuentran en ámbos testamentos, por lo que parece ser costumbre su uso en el lenguage hebreo.—Hablando de la prohibicion del Paraiso, dícele el Señor á Adan: «De todo árbol comerás; mas no del de la ciencia del bien y del mal, porque en cualquiar dia que comieres de él, *morirás*.» (2) Adan y Eva comieron de su fruto, y sin embargo *no murieron* materialmente, porque esta muerte era una pérdida de la gracia, por la falta de la ley.—«*Por el pecado entró la muerte, y la muerte así pasó á todos los hombres, porque pecaron*» dice Pablo á los romanos. (3) Luego á los pecadores, á los que faltaban á la ley, se les consideraba como *muertos* en el estilo figurado. Por esta misma razon, Isaias, exortando al pueblo á poner su confianza en Dios, le dice: *Y cuando os dijeren; consultad á los pitones y á los adivinos que rechinan en sus encantamientos*, respondedles: *¿acaso no preguntará el pueblo á su Dios por los vivos, y no á los muertos?* (4) No puede estar mas claro y terminante el concepto, de que *los muertos* á quienes *no se debe consultar* ni de quienes se debe *buscar la verdad*, son los pitones y adivinos, y no las almas de los difuntos ó espíritus desencarnados. Lo que *manchaba* al hombre era la consulta á los magos y adivinos. (5)

(1) Deut. XVIII, 9 y 14.
(2) Gen. II, 16 y 17.
(3) Epist. V, 12.
(4) Isaias, VIII, 19.
(5) Levit. XIX, 31.

© Biblioteca Nacional de España

Pero la prueba mas patente de la certeza de nuestras apreciaciones, es, que el dogma de la inmortalidad del alma, no se encuentra consignado ni aun implícitamente en los escritos de Moisés ó sea en el Pentatéuco. Muy al contrario, las recompensas y castigos que prometió á los Israelitas son puramente *materiales*, demostrándose así que, ó lo ignoraba el legislador á pesar de que en el Egipto donde fué educado se conocia, y que con el nombre de *Manes* se denominaban desde la antigüedad mas remota á las almas ó *sombras* errantes de los muertos, ó comprendiendo la ignorancia y *materialidad* que caracterizaba al pueblo hebreo, creyó oportuno preservar de su conocimiento una ciencia inútil por entónces.

Sea de ello lo que quiera, lo cierto es que Moisés educaba á los Israelitas de la misma manera que un padre sensato educa á sus hijos pequeñitos, á los cuales no intimidándoles otros castigos ni comprendiendo otras recompensas que los azotes y los juguetes, no se les puede hablar de los efectos de la conciencia ni de las propiedades del alma. Por lo tanto, los conceptos del legislador con relacion á premios y castigos se reducian á lo siguiente: *Honra á tu padre y á tu madre, para que seas de larga vida sobre la tierra que el Señor tu Dios te dará.* (1) *Si engendráreis hijos y nietos, y moráreis en la tierra, y engañados os hiciéreis alguna imágen, cometiendo maldad delante del Señor Dios vuestro, de modo que provoqueis á ira, llamo hoy por testigo al cielo y á la tierra, que pronto pereceréis de la tierra, que despues de pasado el Jordan habeis de poseer. No habitareis en ella largo tiempo, mas el Señor os destruirá..... Guarda sus preceptos y mandamientos, que yo te intimo; para que te vaya bien á tí, y á tus hijos despues de tí, y permanezcas mucho tiempo sobre la tierra que el Señor Dios tuyo te ha de dar* (2).... *Guardad pues y cumplid lo que el Señor Dios os mandó; no torcereis ni á la diestra ni á la siniestra, sino que andareis por el camino que el Señor Dios vuestro os mandó, para que vivais y os vaya bien, y se prolonguen vuestras dias en la tierra de vuestra posesion.* (3) Esto mismo se manifiesta en el capítulo VI del Deuteronomio, versículos del 17 al 25; pero don-

(1) Exodo XX, 12.
(2) Deut. IV, 25, 26 y 40.
(3) Deut. V, 32 y 33.

© Biblioteca Nacional de España

de mas esplícita y notablemente se ostenta la materialidad de los premios y castigos que esperaba de Dios el pueblo hebreo, asi como su completa ignorancia en la supervivencia del alma, es en la declaracion que Moisés le hace en el capítulo XI del Deuteronomio, que recomendamos integro á nuestro *magistral* impugnador, y donde entre otras cosas les dice: *Si obedeciéreis pues á mis mandamientos, que yo hoy os intimo, amando al Señor Dios vuestro, y sirviéndole de todo corazon y de toda vuestra alma, dará á vuestra tierra la lluvia temprana y tardía, para que cojais trigo, y vino y aceite, y heno de los campos para apacentar las béstias, y para que vosotros comais y os socieis. Guardaos no sea que vuestro corazon sea engañado, y os aparteis del Señor, y que sirvais á dioses agenos y los adoreis; y que airado el Señor cierre el cielo, y no caigan lluvias, ni la tierra lleve su fruto, y seais exterminados prontamente de la tierra bonísima, que el Señor os ha de dar.* (1)

Y no puede suponerse que Moisés ni el pueblo que le seguia conocieran la supervivencia del alma ni que el primero aludiese á ella en su frase de: *ánima viviente:* que en ciertos versículos emplea, (2) pues solo se referia al principio animante ó vital, como lo prueban las palabras que Abrám dirige á su muger Sarai cuando temiéndole á Pharaon por su belleza le dice: «Conozco que eres muger hermosa, y luego que te vieren los Egipcios, han de decir: Su muger es: y me quitaran la vida, y á tí te reservarán. Dí pues, te ruego, que eres mi hermana, para que haya yo bien por amor de tí, y *viva mi ánima por tu respeto.* (3)

En vista de lo esp esto, ¿qué deducirá el articulista de *El Antídoto?* Si se despoja de toda preocupacion, si se aparta de todo interés, si se ciñe á la pureza de la lógica, no podrá menos de decir.... (4) en *sus adentros*, lo que nosotros predicamos á la faz del mundo.

Si Moisés ignoraba la supervivencia del alma no podia creer en

(1) Deut. XI, 13 al 17.

(2) Gen. I. 30 y II. 7.

(3) Gen. XII, 11, 12 y 13.

(4) O de pensar; porque el orgullo romano que ha tenido la osadía de proclamar á su gefe, *infalible*, y *verdad absoluta* á sus dictadas doctrinas, no es fácil que se humille hasta el estremo de confesar todo lo que piensa.

© Biblioteca Nacional de España

que las almas de los muertos pudieran ser consultadas por los vivos.

Si Moisés no ignoraba que las almas de los muertos existian, lo dejaba ignorar al pueblo, enseñándole, por el contrario, una doctrina esencialmente materialista.

Luego en ámbos casos, sus palabras, su prohibicion no podian referirse á la evocacion de los espiritus ó almas de los difuntos.

Pero antes de dirigirle al articulista algunas preguntas que, á imitacion de las que hace el gran apóstol del Espiritismo Allan Kardec en su libro *El cielo y el infierno*, nos sugiere nuestra mente, vamos á estendernos algo mas en este asunto con el objeto de cortarle toda retirada á tan ilustrado impugnador, evitándole así el trabajo de volver á coger la pluma para confeccionar producciones tan estériles é inútiles como la que con la maza hercúlea de la razon estamos pulverizando.

No os ladeeis á los encantadores, ni consulteis en cosa alguna a los adivinos, de manera que os amancilleis por ellos. Yo el Señor vuestro Dios, (1) les recomienda Moisés á los hijos de Israel como *precepto judicial*. Aquí solamente condena la mágia, el engaño, no la evocacion.

Tambien en el código *criminal civil* condena á la pena de muerte juntamente con los adúlteros, incestuosos etc., á los magos diciendo: *Hombre ó muger en quienes hubiera espíritu pitónico, ó de adivinacion, mueran de muerte: los matarán á pedradas: su sangre sea sobre ellos.* (2) Aquí nos estrañaria una contradiccion, sino estuviésemos ya tan acostumbrados á las contradiciones del *romanismo*. El Padre Scio, que en la interpretacion que dá á la frase: *espíritu pitónico* de este versículo, es la siguiente: *O de Piton, quiere decir espíritu de mágia, de demonio, de Apolo, que se llamó Pitio, porque mató la serpiente Piton*, interpreta la palabra *Pitones* del versículo 11 del Deuteronomio con que encabezamos este artículo, diciendo: *Los necrománticos que consultan á los muertos.* ¿En qué quedamos Roma?... ¿Los pitones son *adivinos* ó *evocadores*?... ¿Son hechiceros ó *médiums*?... Lo uno y lo otro, ó ámbas cosas á la vez cuando conviene.

---

(1) Levit. XIX, 31.
(2) Levit. XX, 27.

© Biblioteca Nacional de España

Continuemos.

«Venga la paz; repose en su lecho el que anduvo en su rectitud; mas vosotros, hijos de la hoguera, llegaos acá; generacion de adúltero y de fornicaria, ¿sobre quien *os burlásteis?* ¿sobre quién ensanchásteis la boca, y sacásteis la lengua? ¿por ventura no sois vosotros hijos malvados, *linage mentiroso*, que os consolais con los dioses debajo de todo árbol frondoso, degollando vuestros hijos en los torrentes, debajo de las eminentes peñas? En las partes del torrente está tu porcion, esta es tu suerte; y á ellas derramaste libacion, ofreciste sacrificio. ¿Pues no me he de indignar yo por estas cosas?» (1).

«Yo soy el Señor que anulo las señales de los adivinos, y enloquezco á los agoreros; que hago tornar atrás á los sábios, y entontezco su ciencia.» (2).

A qué multiplicar las citas si con las estampadas está cumplidamente demostrado que las prohibiciones del *Antiguo testamento* solo se referian á la burla, al engaño, á la mentira, á la mágia, al *Crimen*, en una palabra, de que los embaucadores de oficio se valian para explotar en todos sentidos á la ignorancia?... Y si así no fuera; si aun á pesar de todo estuviéramos equivocados; si Moisés sabia que las almas de los muertos se comunicaban con los vivos, sus palabras podian implicar la prohibicion de evocarlos; pero admitida la comunicacion en la época de Moisés, se hace indispensable admitirla en todos los tiempos y en nuestros dias. Ahora bien, *magistral* campeon del romanismo:

Si la comunicacion entre los espíritus errantes y encarnados existe y se realiza dentro de la naturaleza, tiene que obedecer al cumplimiento de una ley natural.

Todas las leyes naturales (naturales son todas las leyes ya pertenezcan al órden material ya al espiritual) son dictadas por Dios y consecuentemente buenas, lícitas, y para que se cumplan.

Luego el uso de la evocacion es bueno, lícito y necesario, como necesario, licito y bueno es el uso de la libertad, de la reproduccion, de la conservacion, de la destruccion etc., leyes naturales emanadas de la sabiduria, del amor, de la justicia, del bien, de Dios.

---

(1) Isaias LVII, 2 al 6.
(2) Id. XLIV, 25.

© Biblioteca Nacional de España

Que la comunicacion del mundo espiritual con el material existe, que es buena, lícita y necesaria, lo demuestra tambien la tradicion, el Evangelio, el Espiritismo y hasta el sentido comun. Que existen *médiums*, se prueba con el Espiritismo esperimental. Que han existido, lo patentiza la historia sagrada y la profana. ¿Qué fueron los antiguos *Manes*? ¿Qué fué la aparicion que tuvo Moisés en el monte Horeb cuando apacentaba las ovejas de Jethró su suegro, en la que vió claridad y escuchó voz recibiendo una comunicacion auditiva en la que se le ordenaba librar á sus hermanos de la esclavitud de Pharaon? (1) ¿Qué significa la advertencia en sueños á Abimelech de que Sara no era hermana de Abraham como se le habia asegurado por ambos, sino su muger, y que no podia, por lo tanto, tomarla por esposa? (2) ¿Qué fué el ángel *ó enviado* que habló á Abraham cuando el sacrificio de Isaac? (3) ¿Cómo tuvo Isaac revelacion de que no descendiera á Egipto? (4) ¿Que fué la vision de la escala de Jacob? (5) Este patriarca debia ser *médium* vidente y auditivo, por cuanto al separarse de su suegro Laban vió en el camino algunos *ángeles* ó espíritus, (6) y escuchó la voz espiritual que le mandó mudar su nombre por el de Israel. (7) Recuerde el ilustrado articulista, del ángel que acompañaba al ejército israelita; (8) la aparicion de Josué en la campiña de Jericó; (9) la manifestacion del ángel Rafael; (10) las apariciones de Ezequiel en el rio Chobar; (11) los dedos escribientes de Daniel; (12) la apariciou del espíritu de Samuel al rey Saul. (13) Recuerde tambien que á José le fué anunciado en sueños que su esposa Maria era pura, que habia concebido de espíritu santo,

(1) Exodo III.
(2) Gen. XX, 2 y 3.
(3) Gen. XXII.
(4) Gen. XXVI, 2.
(5) Gen. XXVIII, 12.
(6) Gen. XXXII, 1 y 2.
(7) Gen. XXXV, 10, 11.
(8) Exod. XIV, 19 y 20.
(9) Josué V, 13 al 15.
(10) Tovias XII, 14 al 19.
(11) Ezeq. I, II, III.
(12) Dan. V, 5.
(13) 1.º Rey. XXVIII.

© Biblioteca Nacional de España

que pariria un hijo que se llamaria Jesús; que huyera con Maria y Jesús á Egipto para librarse de Herodes, luego de Egipto á Galilea por temor á Archelao. Que los magos orientales tambien fueron advertidos para que en vez de presentarse á Herodes regresaran á su tierra por otro camino. (1) ¿Se ha olvidado el articulista de la manifestacion en el bautismo de Jesús? (2) ¿No recuerda la aparicion en el monte, de los espíritus de Moisés y Elias (3) el espíritu que en el sepulcro de Jesús comunicó con las mugeres (4) y por último las apariciones de Jesús á sus discípulos, despues de su muerte?—Pues recuérdelo, estúdielo y medítelo; busque en seguida los miles de hechos que de esta y otras naturalezas relatan los historiadores antiguos y modernos; lea la vida de los santos y los papas, y si despues se quiere tomar el trabajo de sumar las cantidades parciales de apariciones expontáneas y provocadas, y de médiums y aptitudes medianímicas, le resultará una cantidad total tan considerable, que le forzará á arrepentirse de cuantos esfuerzos ha hecho para procurar negar las relaciones de los espíritus ó almas de los difuntos con los espíritus ó almas de los vivos... Sí, *magistral* escritor; sí, ilustrado articulista; sí, apóstol del romanismo, verifique si gusta la operacion, y verá con asombro el resultado.

Pero ante tan exagerada pulcritud; ante ese puritanismo religioso con que tratais de encubriros pretestando que la evocacion es mala é ilícita porque la prohibió Moisés, se nos ocurren mil preguntas que haceros análogas á las siguientes:

¿Cómo desobedeceis esa misma ley mosáica, vosotros que tanto la recomendais y *aparentais* respetarla, comiendo carnes de liebre y de puerco cuando el Señor de Moisés lo prohibe por ser *cosas inmundas*? (5)

¿Cómo os *contaminais* asistiendo á los funerales de vuestros conciudadanos, estraños á la familia, cuando el Señor de Israel lo prohibe por boca del legislador, terminantemente? (6)

---

(1) Mat. I, 20 y 21—II, 12, 13, 19, 20 y 22.
(2) Mat. III, 16 y 17.
(3) Mat. XVII, 2 al 5.
(4) Mat. XXVIII, 2 al 7.
(5) Levit. XI, 1 al 8.
(6) Id. XX, 1, 2.

© Biblioteca Nacional de España

¿Cómo os atreveis á condenar el matrimonio sacerdotal cuando el Señor de Moisés manda, no que no seais casados, sino que *no tomeis por muger á ramera ni infame prostituida ni á la que haya sido repudiada por su marido*, asi como tambien ordena que el pontífice no tome por muger á viuda ni repudiada ni deshonrada ni ramera, sino á *una doncella de su pueblo, á una muger vírgen?* (1)

¿Porqué no practicais la prueba, en estremo ridícula, de *la ley de celos*, (2) ni sacrificais *la vaca bermeja* para hacer de sus cenizas el agua de expiacion ó lustral, (3) siendo así que dichas ceremonias las ordena el Señor al pueblo hebreo?

¿Por qué, preguntamos por último con Allan-Kardec, «se recuerda con tanta insistencia el versículo del Deuteronomio que prohibe *buscar de los muertos la verdad*, cuando se pasa en silencio el principio del capítulo, que *prohibe á los sacerdotes poseer los bienes de la tierra, y tener parte en ninguna herencia, porque el mismo Señor es su heredad?* (4)

¿A qué disposiciones os ateneis? ¿Cuál es vuestra religion? ¿Cuál es vuestra ley?.... Meditadlo bien, y respondednos, porque vuestro silencio nos dará derecho á seguir creyendo que: os ateneis á las disposiciones dictadas por vuestra inconveniente conveniencia: Que profesais la ley del absurdo, y teneis vigente ante el fanatismo la ley de la contradiccion, pretendiendo con mengua de la justicia que rija entre el pueblo ilustrado la ley egoista del *embudo*.

MANUEL GONZALEZ.

(Se continuará.)

DIOS Y LAS RELIGIONES.

Hay muchos dioses? No, seguramente; no hay mas que uno. Lo que si hay son varias definiciones, más de una apreciacion de Dios, aunque Dios sea indefinible é inapreciable. Los hombres

(1) Levit. XXI, 7 al 14.
(2) Núm. V.
(3) Núm. XIX.
(4) Deut. XVIII, 1 y 2.

© Biblioteca Nacional de España

han querido en todos tiempos definir á Dios y Dios era para ellos segun les agradaba hacerlo, sucesivamente caprichoso, déspota, bueno, malo, indulgente y soberbio: los hombres hacian su Dios. Obraban por temperamento y su divinidad era un sér ideal que se acomodaba muy bien á sus pasiones.

En ninguna época se han formado los hombres una idea precisa de lo que podia ser el Sér Supremo. Los salvages creen que Dios no recompensa mas que el valor y que no castiga mas que la cobardía. Todas las otras virtudes y las demás faltas son los accesorios de la vida, dependientes de cuidados y necesidades. Adoran el sol que les vivifica y suplican al génio del rayo les conserve. La tierra está, para ellos, bajo la proteccion de séres bienhechores y malhechores que rigen todo lo que acontece de feliz ó desgraciado.

El mahometano y el judío no adoran al mismo dios. El primero cree al dios que dá el placer, con todos sus goces, á aquellos de sus creyentes que han sabido pelear y morir por su fé: es el oscuro fanatismo personificado con todo su poder. El segundo no admite mas que el dios de la tradicion. La creencia de sus padres está arraigada en su corazon; es la simple y no razonada credulidad con todas sus exageraciones.

Aparece en seguida el Cristianismo, que ha tenido por gefe el más elevado de los espíritus que hayan venido á encarnarse en la tierra; el Cristo. Su doctrina basada sobre principios de moral cuya sublimidad es incomparable, modifica sensiblemente y aun trastorna las leyes de una nacion fanática y oprimida. Condena el código mosáico en lo que tiene de bárbaro. No obstante, su palabra es tan persuasiva, sus máximas tan justas que hieren á los ignorantes y turban la paz de los orgullosos en su soberbia arrogancia. Fué víctima de su empresa y murió mártir de la verdad.

Él comprendia el verdadero Dios; pero no podia explicarlo al pueblo que yacia en la ignorancia; lo describia en sencillas é impresionables parábolas, y sus discursos, sólo caridad y amor del prógimo respiraban. Enseñaba á los hombres á amarse y á socorrerse; los principios de la solidaridad fueron iniciados por él.

Sus adeptos fueron tambien numerosos y su doctrina llegó á formar escuela. Tras él, sus discípulos animados del espíritu divino, esparcieron é hicieron fructificar su palabra.

Mas tarde, este partido de la moral y de la verdad se distribu-

© Biblioteca Nacional de España

yó é hizo bastante fuerte para constituir un poder formidable que para protegerlo y defenderlo, contaba en sus filas poderosos monarcas, pueblos decididos y almas ardientes y valerosas que no dudaban en sacrificar las riquezas, la vida, todo, en fin, por su creencia.

Mas los hombres no son Dios; son imperfectos. Son accesibles á las pasiones; el orgullo y el egoismo han podido en ellos mas que la virtud.

De sencillos que eran los gefes de este partido, se hicieron altivos; de humildes propagadores de la verdad que habíanse intitulado, se erigieron en jueces y en maestros. Ellos presidieron á los destinos de los pueblos, y acto ninguno se cumplió sin que ántes fuera por los mismos sancionado. Gobernaban en el nombre de Dios: Dios era entre sus manos el arma terrible de su dominacion.

Formáronse un código cuyas severas leyes castigan la mas pequeña falta con penas eternas. Sucesores de los apóstoles del Cristo, creyeron poder servirse de la autoridad de él para dogmatizar sus decisiones y declararse los depositarios de la ciencia teológica.

No conocian á Dios sino por lo que de Él habia dicho el Cristo, y el Cristo no habló de ello mas que superficialmente y por comparaciones, por lo que no habian podido comprenderle aquellos que le escuchaban. Bien sea por ambicion, bien sea por falso cálculo, quisieron poseer solos la ciencia divina y humana, dominar las almas y los cuerpos. Esta pretension no permitia agitarse mas que á ciertas almas inteligentes y llenas de valor que, apasionadas en sí, se declararon abiertamente contra ellos y los atacaron. La separacion fué la consecuencia natural de estas discusiones. Formáronse grupos que pretendieron poseer la verdad cada uno de su parte. De ahí, partidos; luchas encarnizadas se siguieron, y se libraron combates sangrientos y terribles. El partido más fuerte quiso aplastar bajo sus plantas al humilde adversario, y como era preciso sancionar estos actos fratricidas, se invento al Dios de los ejércitos que protege la verdad contra el error. El fanatismo contribuyó á persuadir fácilmente las masas ciegas é ignorantes; porque, no sonriendo siempre la victoria al mismo partido, muy á menudo hubieran podido preguntar con razon si el Dios de los ejércitos protegia caprichosamente á los partidarios de la verdad y del error.

© Biblioteca Nacional de España

Mientras estos conflictos que han durado siglos, qué hacia la ciencia?

La ciencia, hija del progreso y eterna como la verdad, manteniase apartada aguardando el momento propicio de desembarazarse de este círculo de creencias, de ideas contradictorias, y de manifestarse. Hombres, aislados de luchas intestinas, se dedicaron á la observacion de las ciencias positivas. Dotados de una inteligencia superior, aplicáronse á buscar, por la lógica y las matemáticas, la solucion á cuestiones que precipitaban los hombres, incapaces de resolverlas, á despedazarse cruelmente.

No han sido halladas estas soluciones en un dia; siglos de un trabajo incesante han sido necesarios.

Frecuentemente se hallaban los sábios divididos en sus conclusiones; pero, favorecidos por la esperimentacion, han dado por fin una solucion verdadera y lógica. Como propio de hombres sábios, han tomado sobre sí la tarea de resumir los trabajos de sus predecesores. La geologia, la astronomia, la física, la química, en una palabra, el Génesis científico ha venido á dar á todos una creencia perfectamente de acuerdo con los principios de la razon y del buen sentido, y basada sobre la equidad y la justicia.

Esta es la creencia pura que el Cristo enseñaba á los hombres, y que él practicaba tan perfectamente.

Ella nos ha hecho conocer, en parte, un Dios tan grande, tan poderoso, que nosotros, miserables criaturas, no osamos levantar mas los ojos al cielo por temor de ser aniquilados por su magnificencia, ni pronunciamos su nombre mas que en nuestro corazon.

En efecto, el Dios de la ciencia es el Creador de todo el universo; es el poderoso arquitecto que ha presidido á la formacion del incalculable número de mundos que giran en el espacio; él es quien ha ordenado su movimiento regular y armónico; él q ien no cesa de dirigir la armonia que reina entre ellos y los hace solidarios. Él es tambien quien ha presidido y coordenado hasta los mas pequeños detalles y particularidades de la naturaleza de cada mundo, de esta naturaleza que embelesa al alma poética, que vence la sagacidad de los sábios y que regula la vida de los humanos.

Ante este Dios pongamos el del catolicismo, el del protestantismo, el del judaismo, el del mahometismo, el del paganismo, todos los dioses de todas las sectas, de todos los cultos. El uno es

© Biblioteca Nacional de España

cruel. el otro déspota; este caprichoso, orgulloso aquel. El poder de este se limita á un sólo mundo; tiene sus preferencias, sus predilecciones, ministros que suplen su insuficiencia. Aquel no pide mas que sacrificios, y es mal llegado junto á él cualquiera que no le lleva nada y que nada ha hecho por él personalmente. En fin, todos esos dioses reunidos no hacen uno perfecto.

Nosotros repudiamos el dios de la fábula, y adoramos al Dios de la ciencia y del progreso, el verdadero Dios. el que adoraba el Cristo.

(Traducido de *Le Spiritisme á Lyon.*

LA VIDA TERRESTRE, SEGUN EL ESPIRITISMO.

Continúan los ensayos de médiums.—Amaos los unos á los otros.—La luz.—Las ideas.—La absolucion sacramental.

V.

Hemos dicho al final de nuestro artículo III que la Sociedad ó círculo espiritista inaugurado por Gerardo habia determinado reunirse dos veces en cada semana para continuar sus ejercicios de desarrollo de mediumnidades.

Y conviene que digamos ahora, que la reunion se habia señalado para las noches de los Lúnes y Juéves en casa del amigo de Gerardo, á quien designaremos con el nombre de Vicente, así como con el de Teresa y Maria á la muger é hija de este, respectivamente.

Conviene asi mismo que digamos que llegada la noche del primer juéves se hallaron reunidas en aquella casa las mismas personas que lo habian estado el lúnes anterior, menos tres de aquellas en quienes los razonamientos de Gerardo no habian penetrado ni hecho fuerza alguna: pero en su lugar habian acudido seis otros, llamados por la curiosidad, y por la invitacion de los restantes, que se sentian impulsados á estudiar el Espiritismo.

Hechas estas advertencias decimos, se dió principio á la sesion, colocándose á la mesa de escribir el médium que habia principiado á manifestarse en la noche del lúnes, y otros dos que

© Biblioteca Nacional de España

iban á ensayar por primera vez. Por separado, y al rededor del trípode, se colocó María la hija de Vicente y dos personas mas de las allí asistentes. Y en esta situacion hizo Gerardo, con ferviente voz, la corta invocacion á la divinidad, que hemos copiado en nuestro artículo anterior.

Unos cinco minutos serian pasados poco mas ó menos, cuando el mismo médium sintió, como en la noche del lúnes la impulsion flúidica en el brazo: tildeó el lápiz unos cuantos segundos sobre un mismo punto del papel, y despues corrió la mano trazando, como otras veces, signos y rasgos sin significado alguno. Sin embargo, algunos de estos principiaron á afectar la forma de letras, luego de sílabas y palabras, hasta que al cabo de unos veinte minutos cesó la impulsion del lápiz. Todos, entonces se pusieron á decifrar acá y acullá del escrito algunas palabras sin enlace, y al fin pudieron, con gran dificultad, leer un trocito, que decia:—Trabaja, insiste, no tengas miedo: te doy todo lo que puedo, y te daré más si mas trabajas. Soy tu hermano—Manuel.

El médium, bastante conmovido, dijo al oir este nombre, que efectivamente habia tenido un hermano que así se llamaba, y que hacia mas de ocho años que habia muerto. Confesó su pasmo por un encuentro tan inopinado, y prometió dedicarse con asiduidad á la comunicacion de ultra-tumba.

Entretanto el trípode habia tambien principiapado á moverse, visto lo cual por Gerardo, dispuso que uno de los tres retirase la mano de la plataforma, y como observase que el movimiento continuaba mas acelerado, rogó á el otro que tambien la retirase, y quedó sola María con la mano sobre el trípode, que se balanceaba entonces con mayor soltura. María y su madre estaban asentadas: pero Vicente, radiante de alegria al descubrir en su hija la cualidad de médium, no dudó ya ni un momento, y esclamó en su exaltacion, dirigiéndose al trípode; mi buen espíritu, quien quiera que tú seas, dime, qué podemos hacer por complacerte. El trípode, entonces por medio de golpes fué lentamente, letra por letra, señalando las necesarias para escribir—Amaos los unos á los otros. P.—Quién eres, espíritu. R. Un espíritu amigo vuestro, y amigo del bien.

El sobrecogimiento de María y el mucho tiempo que se habia empleado para poder recoger estas pocas palabras, hicieron que se diese por terminada la sesion esperimental; y se abriese la sesion

© Biblioteca Nacional de España

de pláticas ó conferencia, segun las indicaciones hechas por Gerardo y aceptadas por los sócios.

Gerardo les llamó la atencion sobre los resultados que habian principiado á obtenerse ya en la segunda noche de trabajo, y los mayores que debian esperarse si tenian perseverancia y recta intencion.

Pasó despues á perifrasear la máxima de «amaos los unos á los otros,» comunicada por el espíritu: y esplicó como en ella se halla comprendida toda la ley y los profetas: puesto que amarse los unos á los otros, es tanto como ayudarse mútuamente, prestarse toda clase de servicios desinteresados con buena voluntad. Y cuando los servicios no son mútuos, son por lo mismo mas meritorios para aquel que los presta: y el que así obra, sostiene, por el hecho, una relacion íntima y ardiente entre su espíritu y el Gran Espíritu Increado, manantial y término de cuanto existe, se educa, crece y se perfecciona en la mil veces bella, mil veces mil variada y espléndida naturaleza.

Teresa, mas que los otros, se sentia atraida al oir los acentos de aquella doctrina toda de amor, y esplicada por amor. Pero Teresa era muger, era tímida, habia sido educada como lo son nuestras mugeres en las máximas de la Iglesia romana, y como tal tenia costumbre de confesar y comulgar una vez al menos cada mes con el cura de la parroquia. Hacia dos dias que habia cumplido esta formalidad, y al cumplirla se habia hecho un deber de manifestar al señor cura las reuniones que principiaban á celebrarse en su casa para tratar del Espiritismo.

El Cura se habia sorprendido, se habia enfurecido y dicho á Teresa, que semejantes reuniones y ejercicios estaban sostenidos por el mismo demonio, que no cesaba de rondar para tender á los hombres sus redes y envolverlos en ellas: y que no podia absolverla de sus pecados, sino á condicion de no asistir mas á las reuniones espiritistas, ni leer libros, periódicos ó cualquiera escrito que tratase de estas materias.

Teresa hizo observar al padre, con cierta timidez, que no comprendia como puede ser el demonio autor de una doctrina toda de caridad y de amor; y como podia suceder, que el único espiritista que ella conocia—aludiendo á Gerardo—era modesto, caritativo y trabajador.

A lo cual replicó el padre: hija mia, el demonio es hipócrita,

© Biblioteca Nacional de España

insinuante y astuto, y los espiritistas que no son otra cosa que sus discípulos, le imitan á las mil maravillas. Y en cuanto á la verdad y santidad de su doctrina, cómo quiéres que sea emanacion de la divina palabra: cuando ves que hacen la guerra al Santo Padre, á la Iglesia católica, apostólica y romana que es la esposa de Jesucristo; y que niegan además la eficacia de la confesion sacramental y las penas eternas, reservadas por Dios á los que mueren en pecado y á los que se hallan separados de nuestra santa madre la Iglesia?

Al llegar á este punto, Teresa que no tenia razones que dar al padre, porque ignoraba á fondo la doctrina espiritista, pero que sentia una repugnancia natural á la creéncia de las penas eternas, ordenadas por un Dios de infinita bondad para castigar á sus débiles criaturas: Teresa se revistió de valor, y tuvo el suficiente para decir al cura: «pues si no es mas que eso, padre, permitidme que medite sobre ello, y dignaos, entretanto, darme vuestra absolucion.»

Yo no puedo, hija mia, yo no puedo absolverte, dijo el padre, si no me prometes antes renunciar al Espiritismo y á cuanto con él se relaciona: mas si te obstinas, lo que puedo hacer para no dar escándalo á los otros fieles que nos rodean, es que tú te coloques en la actitud de la penitente: recites el «Yo pecador.... y yo haré como que te absuelvo sin absolverte.

Hízolo asi aquel que poco antes habia condenado la falsedad y la hipocresía; y Teresa se retiró confusa, perpleja y preocupada su imaginacion con la falta de la absolucion sacramental, y con la lucha de las penas eternas, contra cuya creéncia no tenia, la infeliz, otra razon que oponer que la que dictaba su tierno corazon de madre, inclinado y pronto siempre á perdonar una y dos y mil veces las faltas que cometieran sus propios hijos...

Cuando Gerardo oyó el relato de lo ocurrido entre Teresa y su confesor, y cuando se le pidió sobre este punto su opinion, dijo:

Antes de entrar á combatir, por partes, lo que yo juzgo errores del confesor de Teresa, me habeis de permitir que esponga á vuestra consideracion algunas ideas preliminares que creo necesarias para que mejor comprendais lo que pienso decir, sobre la absolucion sacramental, las penas eternas y el pretendido consorcio de Cristo y la Iglesia romana.

Procurad, os ruego, seguir atentamente mi razonamiento, y

© Biblioteca Nacional de España

no os moleste si soy minucioso y familiar en el lenguage, puesto que no aspiro, ni aspirar puedo al título de sábio, encumbrado ni elocuente, sino pura y simplemente al de hombre *veráz, claro y provechoso* hasta donde alcance en mis pobres apreciaciones.

Si la calentura invade nuestro organismo, observamos que el funcionamiento de la sangre se hace irregular, y el hombre padece, víctima de la postracion ó del delirio de los sentidos. Los medicamentos febrífugos se le administran, y al cabo de cierto tiempo cede la calentura, y con ella el dolor y el malestar del cuerpo.

La calentura del alma es el error y cuando de ella se apodera, padece el espíritu en la postracion del vicio ó en el delirio del miedo y de la intranquilidad. Los medicamentos espirituales se administran entónces y el error vá desapareciendo y con él, la intranquilidad y malestar moral. Se conocen los medicamentos febrífugos para el cuerpo: pero cuáles serán los falsi-fugos para el alma?

La luz.

No la luz del Sol ni la de la bujía, no la luz nacarada del cénit, ni la luz roja de la tierra; sino la luz-idea, la luz-conocimiento, la luz-percepcion entre los efectos y las causas, la luz-vision intelectual de los hilos impalpables que ligan los objetos todos de la creacion entre sí: porque todo en la creacion es solidario, todo se tiene mútuamente y se eslabona por misteriosas relaciones perceptibles á los ojos de la inteligencia: y el descubrir estas relaciones, y el asegurarse de la exactitud de estas relaciones, ese es el trabajo que ensancha nuestras facultades y forma el patrimonio científico del alma.

Veámos ahora cómo se forman y adquieren las ideas y procedamos de las más fáciles á las más difíciles.

Deseo, por ejemplo, trasladarme de esta casa á la plaza de San Antonio de esta ciudad: y para ello, trazo mentalmente en mi imaginacion la situacion de la casa, la de la plaza y la de las calles que más directamente á ella conducen, despues calculo un valor aproximado en varas ó en pasos para cada calle, y concluyo diciendo, que hay unos setecientos pasos. Hé aquí una idea vaga de la distancia. Ahora, para tener una idea exacta, y estar seguro de su exactitud, salgo á la calle, cuento los pasos, y hallo 760. Hé aquí la rectificacion de la idea y la demostracion de esta verdad.

© Biblioteca Nacional de España

Ahora sé positivamente que la línea impalpable que une la plaza de San Antonio con esta casa, mide 760 pasos. El conocimiento que tengo adquirido de otras distancias ha servido de guia á mi inteligencia, para hacer el trabajo de apreciacion, que dejo indicado; y los instrumentos—que no otra cosa son nuestros brazos y nuestras piernas—me han servido para precisar la idea y darme la conviccion.

Si salimos á la calle y nos damos á revistar los mostradores de las tiendas de comercio, es fácil que hallemos en ellos alguna máquina, cuyo mecanismo, aplicacion y utilidad nos sean desconocidos. Hénos aquí con una idea vaga, incompleta é inservible: pero si la examinamos con minuciosidad, y seguimos con atencion su mecanismo, desde la manivela ó punto de aplicacion de la fuerza motora hasta el punto de aplicacion del efecto útil, y vemos en este punto un emplazamiento muy exíguo, comprendemos que el instrumento de trabajo que allí se ha de colocar ha de ser muy delgado y pequeño. Si además hacemos funcionar la máquina y observamos en el mencionado punto un movimiento muy rápido de vaiven, de corta estension, y si nuestra inteligencia entónces hace una escursion mental recorriendo los diferentes instrumentos que allí pueden tener aplicacion, llegará, tal vez, á pensar en la aguja de coser, y desde ese momento tiene una idea completa de la máquina á este efecto.

Para cerciorarse ahora de la exactitud de su juicio, tomaremos una aguja, la colocaremos en el sitio designado, pondremos ante ella un trozo de lienzo, y haciendo funcionar la máquina estaremos seguros de haber discurrido con acierto. Hé aquí la demostracion. Ahora sabemos que las relaciones que unian á la máquina con la aguja y el lienzo han sido buscadas y vistas por los ojos de nuestra inteligencia en el trabajo mental que para ello ha ejecutado.

Si viésemos á un hombre, por autorizado que pareciese, que echaba bendiciones sobre una naranja verde, balbuceando al mismo tiempo ciertas frases, y nos digesen despues, que aquellas frases y bendiciones tenian la virtud de hacer madurar la naranja, y cambiar instantáneamente su sabor ágrio en dulce y sabroso; el buen sentido nos advertiria desde luego, que no hay relacion entre las palabras pronunciadas por un hombre y el maduramiento instantáneo de una naranja: que este debe ser hijo del tiempo, de

© Biblioteca Nacional de España

los rayos del sol, de los jugos de la tierra y del cultivo que le dé la mano del hombre.

Pero la inteligencia puede decirnos que siendo único el elemento del que todo ha salido, llámese éter ó flúido universal, y siendo múltiples y casi infinitas sus modificaciones, podria suceder que las palábras y manipulacion de un hombre desprendiesen flúido vital que, por la fuerza de la voluntad fuese á producir una modificacion en las condiciones de ser de una naranja. Y para demostrar la verdad ó falsedad de esta teoria, probariamos la naranja despues de la fórmula y bendiciones, y si la hallábamos ágria como antes de echárselas, tendriamos la conviccion de la falsedad de la idea en que se nos habia querido imbuir.

Ahora os voy á hablar de la absolucion sacramental.

(Se continuará.)

JUAN MARIN Y CONTRERAS.

Á LAS SOCIEDADES ESPIRITISTAS DE SEÑORAS.

De entre los discursos pronunciados ante la tumba donde yacen los restos del maestro Allan Kardec con motivo del aniversario de la muerte de este, creemos útil trasmitir el siguiente recomendándolo á las señoras espiritistas de España, que habiendo comenzado por desechar preocupaciones, en el hecho de haberse constituido en sociedades para el estudio del Espiritismo, no dejará de serles grato el tener conocimiento del valor y la fé de sus compañeras y hermanas de Francia por la doctrina que, con razon, consideran como la reservada para la verdadera emancipacion de la muger.

Sentimos que la falta de espacio no nos permita traducir otros de no menos importancia, por lo cual recomendamos la lectura de la *Revue Spirite* correspondiente al mes de Mayo último.

Hé aqui el discurso á que nos hemos referido.

EN NOMBRE DE LAS SEÑORAS ESPIRITISTAS.

Señoras y Señores mis hermanos.

Todas las voces aun las mas humildes, deben hacerse oir

© Biblioteca Nacional de España

cuando se trata de ofrecer un recuerdo á Aquel que, por una vida consagrada á la investigacion de la verdad, nos ha legado, monumento imperecedero, una doctrina que satisface á la vez las más gratas aspiraciones del corazon, y de la razon sus mas fuertes exigencias. Me refiero al Espiritismo.

El Espiritismo haséos mostrado abrazando la humanidad entera; en toda posicion para guiarla, en todo sufrimiento para aliviarlo, en toda ciencia para iluminarla, en todo sentimiento para engrandecerlo.—No puedo elevarme á tal altura; muger os diré solamente lo que el espiritismo ha hecho por la muger.

Este siglo, Señores, es el de los más ardientes deseos hácia un órden más perfecto de cosas: es, si así puede decirse, la época escrutadora que todo lo analiza á fin de poder hallar punto seguro de apoyo, y que trata de romper con las trabas del pasado, porque siente en sí fermentar el porvenir.—En medio de la marcha ascendente hácia el progreso, háse comprendido que es preciso apoyarse sobre la base constante y segura de la Familia.

Ahora bien; esta educacion primera que prepara la vida, estas nociones, estos primeros sentimientos que se han grabado en nuestros corazones, los debemos á la muger; todos queremos estrechar lo que de mejor hay en nosotros, al dulce recuerdo de una madre.

Nunca se sabria hacer resaltar lo bastante cual es la influencia de la muger en el estrecho círculo que se le ha trazado; y de ahí cual influencia tambien en la sociedad.

Algunos ejemplos dán de ello prueba. Vemos que todos los grandes hombres, almas generosas que no han tenido en la tierra mas que un solo objeto, el bien de la humanidad, han sido preparados para su existencia de lucha y de sacrificios por mugeres superiores. Citaré solamente, de la antigüedad la madre de los Gracos, de nuestros dias la de Washington.

De todos es conocida la mision de la muger.—Mas para llenarla dignamente, esta mision á veces tan difícil ¿en donde encontrará ella un apoyo? Desengañaos, Señores; os es preciso quizá menos esfuerzo para combatir en momentos críticos, sostenidos como lo estais por la conciencia de vuestros derechos, que á nosotras en la tarea que nos incumbe que toda ella es de sacrificio.

Investiguemos ahora que es lo que se ha hecho para elevar á la muger al rango que de ella se exige.

© Biblioteca Nacional de España

La antigüedad nos la presenta ménos la compañera del hombre que su esclava. Bajo cierto punto de vista esto se comprende. Entónces la fuerza todo lo dominaba, y no debe estrañarnos ver á la muger esclavizada; ella, cuya mision es completamente moral. Le era preciso imperiosamente soportar en aquel tiempo la tiranía bajo la cual sucumben todas las debilidades.

Pero el cristianismo trajo la luz al mundo estendiendo por todo las grandiosas ideas de emancipacion. Parece que entónces la muger debe ser realzada por la religion que la idealiza en la persona de Maria. Un solo hecho debe responder: en un concilio muy célebre púsose en duda si ella tenia alma.

Reservado solamente estaba al Espiritismo destruir una preocupacion que tantos siglos han afirmado y por así decirlo consagrado; reservado estaba solamente al Espiritismo hacer la luz en una cuestion que tanto interesa para el progreso. Ahora sabemos que el mismo espíritu puede animar la materia que caracteriza al hombre ó la muger, siéndonos probado que la mas perfecta igualdad reina entre los encarnados, y que la sóla distincion que Dios pone entre estos, es la que resulta de su progreso en la perfeccion.

Que la muger menospreciada y comprimida que encuentra su vida llena de pesares aprenda por el Espiritismo lo que es y lo que puede ser. Que sepa que libremente ha aceptado una mision que, bien cumplida, le ha de ser tomada en cuenta por el Dios justo que eleva á los humildes.—Que sea espiritista á fin de poder ser resignada y fuerte, á fin de marchar en la vida dichosa y feliz por la conciencia de su obra santamente cumplida.

Engrandecer el Espiritismo, Señores, es engrandecer á nuestro inspirado maestro Allan Kardec.—Su grande espíritu que ha recibido el premio del mas puro sacrificio, y que mora en las regiones etéreas, escucha y protege hasta los más débiles de sus adeptos.—Ah! que reciba hoy de nosotras todas, mugeres espiritistas que él ha ilustrado, consolado y fortalecido, este testimonio de nuestra reconocida admiracion; que sepa que su nombre aparece á nuestra vista rodeado de la aureola de la verdadera gloria, la que se adquiere trabajando por la regeneracion humana.

Señorita Eufrasia B...

© Biblioteca Nacional de España

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA.

CENTRO ESPIRITISTA SEVILLANO.

DICTADO ESPONTÁNEO DEL ESPÍRITU DE PABLO APÓSTOL.

23 DE MAYO DE 1872.

Médium M. G. R.

Sea con vosotros la buena voluntad.

En el nombre de Dios, hermanos, y en el de Jesucristo tened confianza y fé, y aprestaos á la lucha que pronto circundará la tierra,

Para gloria y amor de la verdad;

Y para purificacion del espíritu.

Porque es el tiempo llegado en que las inteligencias cada vez mas purificadas encarnan en la tierra.

Y como consecuencia ellas romperán el dique de la mentira, de la idolatria y del vicio que quiere reinar aun entre vosotros.

Hermanos, acordaos de las promesas de Cristo.

Los tiempos se han acercado.

Estamos en ellos.

El que tenga oidos que oiga.

Porque la atmósfera está preñada de luz y estallará sobre vuestras cabezas á raudales inmensos para destruir de entre vosotros la soberbia;

Tambien el egoismo y el orgullo.

Tres malditos vicios que corrompen toda buena costumbre, toda verdad, todo amor y caridad.

Algunos dirán Señor, Señor, nosotros te seguimos, fuimos tuyos;

Mas el castigo será terrible porque ellos mismos se conocieron hipócritas y pensaron así engañar la sabiduría.

El que tenga ojos que mire.

Porque estamos en tiempos de desolacion y luto;

Muerte, miedo, horror; todo lo que hace al hombre malvado temblar y vacilar.

© Biblioteca Nacional de España

Tiempos en que la tiranía es el dolor insufrible del desvalido y del desgraciado que rocia la tierra con el sudor de su trabajo.

Oid ¡oh vosotros! príncipes y magnates.

Oid todos los que estais en estado de aliviar al desgraciado.

Oid y entended, porque está cerca la hora en que la caridad que convertís en vuestras ambiciones sea la que os arroje la vergüenza á vuestro rostro, el rubor á vuestras mejillas, el ruido á vuestros corazones.

Porque pudisteis cumplir con vuestros hermanos como hermanos, y los mirásteis como desconocidos.

Porque desoisteis los ayes lastimeros del que moria de hambre y le dejásteis morir.

Empero aprestaos á la lucha, hombres de fé.

Vosotros los que conoceis la semilla que fructifica,

Es á saber: las ideas puras como ideas, la fuerza de la verdad como poderoso aliento que exhala la vida perfecta;

Vosotros acercaos al altar de la luz que es donde se venera la gloria verdadera:

La que conduce á Dios por el trabajo, la honradez, la templanza y la moderacion.

Ved que abre el dia constantemente para la vida;

Porque todo es vida,

Y todo tiene el fin de la verdad que es Dios.

Y esa es la aspiracion generosa de nuestro espíritu;

Porque á Él buscamos como á quien todo lo debemos;

A Él, que dirigimos nuestras miradas con sonrisa en la infancia para que nos preste consuelo en el porvenir.

Por tanto no seais ingratos á la vida:

Ella que lo es todo:

Porque purifica nuestra inteligencia y engrandece nuestra creacion.

Empero vosotros os olvidais con frecuencia de los deberes sagrados de moralidad que constituyen una purificacion inmensa del espíritu;

Porque os creeis que se os repiten las cosas muchas veces mucho,

Y no sabeis, porque sois ingratos, cuanto es lo que todavía lugar teneis que se os repitan más.

© Biblioteca Nacional de España

Así, hermanos, no mireis la vida por encima como acostumbradamente lo haceis.

La vida es un escalon que teneis que subir para llegar á la sabiduría del conocimiento de Dios:

Por tanto debeis estar siempre prevenidos,

Y contar los dias por los momentos que pueda haber en la eternidad.

Así se desvanecerá de entre vosotros la miseria que os ahoga por ambicionar solo para vosotros;

Se romperá la ligadura que os ata fuertemente al orgullo y os precipita á la soberbia degradante de engrandeceros.

Hermanos mios: por Jesucristo que derramó su purisima luz en la tierra haced por ser dóciles á la verdad,

Fuertes, fuertísimos en el bien, y practicar las virtudes de justicia amor y caridad entre vuestros hermanos.

Os dejo en paz y Dios bendiga constantemente vuestras obras.

---

23 DE MAYO 1872.

Médium. F. M.

Recordad lo que habeis sido. Meditad lo que sois.

Comparad.

¡Ah! no lo recordais ó es que no quereis recordadlo?

Recordadlo, sí, que esto no ha de seros difícil ni desagradable tampoco aunque os parezca que puede espantaros.

. . . . . .

El pasado es el principio de todo lo que revela *estar*.

El pasado, aunque ponga ante vosotros un panorama demasiado sombrío cual en verdad puede reflejarse lo que os ha tenido apartados del bien, no es sino el principio de lo que habreis de ser merced á él.

Todo es bien, verdad, justicia, belleza. Si vosotros no siempre habeis estado identificados con el bien, la verdad, la justicia y la belleza no ha sido sino porque aun no habiais podido vislumbrarlos ¿Quién es el que necesita luz que se le presente y la rechace? —Ninguno.

Creedme: el tiempo que no habeis estado dentro de lo que es

© Biblioteca Nacional de España

esencia de la vida ha sido porque no habiais llegado á penetraros de la existencia de esa esencia misma.

Y sin embargo, vuestro alejamiento no ha sido sino para acercaros.

¿No veis que os habeis puesto en el camino del bien por medio de la realizacion del bien mismo, de la verdad por medio del camino del bien, de la justicia por medio del de la verdad, de la belleza por medio del de la justicia?

Comparad ahora lo que habeis sido y lo que sois.

. . . . . .

Habeis sido lo que ser puede la criatura de Dios: buenos, justos y llenos de belleza.

Solo que la manifestacion se estiende con el progreso.

Si antes no podiais manifestaros tal cual sois es porque no erais entónces lo que sois ahora en manifestacion; en esencia erais lo mismo.

Y aquí teneis la prueba de que *lo que es*, que *es* por Dios, no puede ser mas que lo que es, lo que Dios es, lo que Dios ha querido que sea, lo que de Dios *puede* ser.

Si escuchais quien diga que antes ha sido *malo*, y que, á favor de un rayo de luz que vino providencialmente á herirle en su pupila, se ha tornado en *bueno*, podeis decirle que blasfema, pues que de Dios no puede haber nada que no sea bueno, y lo que de Dios es, no puede cambiar ni dejar de ser tal y como es.

Sois y habeis sido como la verdad en vuestro mundo; mejores á medida que el progreso se cumple.

La verdad suma que en vuestro mundo cabe, tal vez en otro no sea sino el principio de la verdad esplendorosa que en él se halle en curso de manifestacion; porque como de relacion puede manifestarse segun el estado en que se encuentren las inteligencias á quienes va á iluminar.

Verdad es Moisés.

Verdad es Cristo.

Verdad es el Espiritismo.

Comparad.

Y así sois vosotros.

© Biblioteca Nacional de España

Evocado en la misma sesion el Espíritu de la que fué madre de nuestro hermano Fernandez F., dió la comunicacion que sigue.

Médium. F. M.

Gracias, amigo mio. Por tí hablaré á mi hijo y mi hijo hallará consuelo cual tu podrias hallarlo al escuchar la palabra del sér que te anidó en sus entrañas.

Sí, hijo mio; no es cierto que tú al escuchar mis palabras sientes elevarse tu espíritu hasta estas regiones en las que nos rodea luz vivísima que inunda todas las inteligencias, dulces armonías que embriagan nuestro sentimiento, amor eterno que á todos nos estrecha, dulce bienestar que nos hace presentir la dicha indefinida?

No es verdad, hijo mio, que eso te sucede?

Sí; la impresion del eco cariñoso de una madre en el sensible corazon de un hijo no puede manifestarse de una manera más noble y digna que volando con el pensamiento allí donde se cierne el pensamiento que vela por él.

Yo velo por tí, hijo mio. ¿Acaso no has velado tú por mí aunque otra cosa creas? Sí; yo velo por tí, y no te abandonaré desde estas regiones de luz, como tampoco abandonaré á ningun otro de aquellos que me aman, que por mí se interesan y cuyo afecto hinche mi propio sentimiento.

Yo os quiero á todos; no con el amor equivoco que ahí os tenia; aquel no era sino el reflejo del amor. Os amo mucho más que os amaba; os amo con el espíritu que es en quien puede brotar el verdadero amor.

La materia nos hace ver las cosas de otro modo, y nuestras sensaciones y nuestros afectos se traducen solo impulsados por el esterior. Al espíritu no le sucede así. Ama porque siente, y el sentimiento es amor. Ama con el pensamiento al pensamiento con quien se encuentra ligado por la afinidad de miras.

Créeme tú, y creedme todos, á todos os quiero y por todos me intereso confiando en que este mi sentimiento no será defraudado por ninguno de vosotros.

Trabajad en vuestro progreso que es el que ha de elevaros. En vuestro trabajo sereis ayudados por mí, en lo poco que pueda,

© Biblioteca Nacional de España

por otros que pueden más que yo siempre que con fé invoqueis su ayuda, que Dios la permite siempre que al bien os encaminais.

Sirvaos esto que os digo á la vez que para regocijaros, como de leccion. Que si mis lecciones os pueden parecer pobres, mucho conseguireis con tomarlas al pié de la letra y traducirlas en hechos que reporten ventajas positivas.

Cuando me hallaba entre vosotros me movia el interés de madre. Hoy que veo de muy distinto modo y comprendo mejor la vida, que no es lo que yo creia, me intereso como madre y hermano.

Si dulce debe resonar en vuestro oido el nombre de madre no menos debeis recibir el nuevo que os doy de hermano, que haciéndonos á todos tal cual somos en verdad, hace mas accesible el trato y el amor.

Os ama á todos vuestra

GRACIA.

ESPIRITISMO. (1)

Los debates abiertos en la «*Sociedad Espiritista Española*» (establecida en Madrid, Calle Cervantes, 34) entre *el Espiritismo* y las otras escuelas filosóficas, parece han sido motivo de que uno de los dignos oradores que en ellos han tomado noblemente parte ya, el Sr. D. Luis Vidart, haya compuesto un soneto (aparecido en los periódicos), por el cual podria decirse que no ha penetrado bastante bien la filosofía espiritista, y que es casi *ateo*, pues cabe pensar que duda de la existencia de Dios, cuando por lo contrario declaró creer en el Sér Supremo y en *el espíritu*, y reconoció que el *Espiritismo* viene á producir, á lo menos, muchos y muy grandes bienes á la humanidad en medio del estado de confusion en que esta se encuentra. Las personas que posean las altas dotes y las bellas cualidades del Sr. Vidart están á muy corto paso de la pura doctrina divina regeneradora, hasta ahora no desarrollada y y por la generalidad poco comprendida y aplicada.

Contestado dicho soneto en otro, bajo la misma forma, se imprimen juntos, á fin de que, en cuanto sea posible, se difundan

(1) Publicado en hoja suelta por nuestros hermanos de Madrid.

© Biblioteca Nacional de España

la luz y la verdad, que son el norte y la guia de los verdaderos espiritistas como son á la vez *la base principal* de su filosofía el amor fraternal sin límites y la abnegacion en favor de todos los séres, conforme la estableció Jesucristo regándola con toda su sangre.

DESEO.

A MI QUERIDO AMIGO EL SR. D. JOSÉ ALCALÁ GALIANO.

SONETO.

El dolor en mi alma permanente
Tan grave duda al pensamiento inspira
Que ya en mi lábio la palabra espira
Y es sólo un ¡ay! que exhala tristemente.

¿Será el mal en la tierra omnipotente,
Y la creencia en Dios torpe mentira?
A lo perfecto el hombre siempre aspira.
¿Jamás se cumplirá su afan ardiente?

Si de su sér la esencia misteriosa,
En infinitas vidas transformada,
Nunca vencida y nunca victoriosa,
Á eterna lucha se halla condenada;
Antes que esa existencia tormentosa,
Quiero dormir el sueño de la nada.

LUIS VIDART.

Madrid, Abril, 1872.

Á UN DESEO.

A MI DISTINGUIDO AMIGO EL SR. D. LUIS VIDART.

SONETO.

En mi alma no hay dolor hoy *permanente*,
Mi «grave duda al pensamiento *inspira*»,

© Biblioteca Nacional de España

Pues de gozo mi pecho casi *espira*.....
Á la divina luz que vé mi *mente*.

Dó quier el bien nos rige *omnipotente*,
Mostrando que es el mal..... «torpe *mentira*»;
Si «á lo perfecto el hombre siempre *aspira*»,
Cielos sin fin tendrá su afan *ardiente*.

Que «de su sér la esencia *misteriosa*»
«En infinitas vidas *transformada*»,
Volando de estos valles *victoriosa*
Es á creciente dicha *destinada*
Por premio de «existencia *tormentosa*.
ES TODO LA LUZ DE HOY, «LA NADA» ES NADA.

ANTONIO JACINTO DE GASSÓ.

Madrid, Abril, 1872.

MISCELÁNEA.

Hemos recibido carta de Córdoba participándonos la constitucion de la *Sociedad Espiritista* en aquella capital y acompañándonos á la vez algunos de los primeros trabajos obtenidos en dicha Sociedad. Estos ocupan hoy nuestra atencion y estudio conforme á los deseos de nuestros hermanos y porque un si son dignos de ello, y procuraremos darles publicidad asi que hayamos podido extractar nuestro parecer.

Felicitamos á nuestros hermanos de Córdoba por el buen éxito de sus asiduos trabajos.

En alicante se han agrupado en uno solo los vários círculos que allí venian consagrándose al Espiritismo habiendo quedado constituida la *Sociedad espiritista alicantina*. Esta union no podrá ménos de dar buenos resultados tanto para el estudio como para la propaganda, cuyos trabajos hasta hoy tan satisfactorios han venido siendo en aquella capital para la causa que sostenemos.

© Biblioteca Nacional de España

Otro tanto ha ocurrido en Sabadell en donde hoy existe una numerosa Sociedad y en donde nuestros hermanos procuran difundir nuest.a doctrina por medio de la prensa politica y por todos los que hallan convenientes al efecto.

Saludamos cordialmente á nuestros hermanos de Alicante y de Sabadell y les enviamos nuestra enhorabuena.

Para nuestro próximo número tenemos preparado el estracto del discurso pronunciado el 1.° de Mayo último en la Sesion pública de la sociedad Espiritista Española por nuestro hermano Doctor en Medicina D. Anastasio Garcia Lopez.

Habrán de dispensarnos nuestros favorecedores si para no cortar este notabilisimo discurso, nos vemos obligados á retirar el demás material.

Damos las mas expresivas gracias á nuestro hermano Garcia Lopez por su deferente atencion y confiamos en su ofrecimiento, á fin de hacer llegar á nuestros lectores el discurso de rectificacion.

La *Sociedad espiritista Sevillana* que desde Enero de este año viene celebrando sesiones públicas de controversia ha tenido necesidad de suspenderlas ínterin verifica su traslacion al nuevo local que ya tiene designado.

Al reanudar estas sesiones cuidará de avisar á los señores que á ellas han venido asistiendo.

ADMINISTRACION.-CORRESPONDENCIA.

J. F., Málaga.—Recibido á su tiempo los 14 rs. que restaban de los Libros.

R. F. F., Córdoba.—Recibido 14 rs. de un libro y 8 por la Suscricion de D. M. F. F. hasta fin de Abril.

F. M., Andújar—Renovó hasta fin de Junio del 72.

GÓMEZ.

SEVILLA.
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE HIJOS DE FÉ
Calle de Tetuan núm. 35.

© Biblioteca Nacional de España

Año IV. 15 de Junio de 1872. Núm. 12.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.º y 15 de cada mes.

SECCION DOCTRINAL.

Á «EL ANTÍDOTO» DE CORDOBA.

(Continuacion). (1)

Pero volvamos al asunto.

Si la comunicacion de los espíritus es un delito *grave* é implica *enorme malicia moral*, ¿cómo nos dice Jesus: «Pedid y se os dará; buscad y hallareis; llamad y se os abrirá.» (2) «En verdad os digo, que cualquiera que digere á este monte: levántate y échate en el mar, y no dudare en su corazon, mas creyere que se hará cuanto digere, todo le será hecho: por tanto os digo, que *todas las cosas que pidiéreis orando, creed que las recibireis, y os vendrán.*» (3) «Si vosotros, siendo malos, sabeis dar buenas dádivas á vuestros hijos, ¿cuánto mas vuestro Padre celestial DARÁ ESPÍRITU BUENO á los que se lo pidieren?» (4) «Si me amais, guardad mis mandamientos, y yo rogaré al Padre, y os dará *otro consolador* para que *more siempre con vosotros*, el espíritu de la verdad á quien no puede recibir el mundo porque ni lo vé ni lo conoce; mas vosotros lo conocereis porque morará en vosotros y estará en vosotros».... «Y el Consolador, el Espíritu Santo *que enviará* el Padre en mi nombre, *él os enseñará* todas las cosas, y *os recordará* todo aquello que yo os hubiere dicho.» (5) «Aun tengo que deciros muchas cosas; mas *no las podeis llevar ahora;* mas *cuando viniere aquel espíritu de verdad*, os enseñará toda la verdad. Porque no hablará de sí mismo; mas hablará todo lo que oyere, y os anunciará las cosas que han de venir.» (6)

(1) Véase el núm. 11.
(2) Luc. XI, 9.
(3) Marc. XI, 23 y 24.
(4) Luc. XI, 13.
(5) Juan XIV, 13 al 17 y 26.
(6) Id. XVI, 12 y 13.

© Biblioteca Nacional de España

Pues bien. Si lo primero que se hace en la evocacion de los espíritus es *pedir* á Dios que les permita comunicarse con nosotros. Si en la comunicacion solo se *busca* la moralidad y la instruccion. Si este *llamamiento* que hacemos á los moradores del cielo, es en nombre del amor y de la caridad, ¿cómo ha de negar el Padre celestial semejantes beneficios á sus hijos? ¿Cómo los espíritus santos y verdaderos han de privar á sus hermanos *menores* ó mas atrasados, de su proteccion y enseñanza? Si la fé trasporta las montañas; si la oracion allana los obstáculos; si Dios es la bondad infinita, orando con perseverancia, pidiendo con amor, buscando con deseo, esperando con fé, nuestro Padre nos dará *espíritus buenos* que *moren siempre con nosotros* para enseñarnos las verdades evangélicas que aun desconoce el mundo, y anunciarnos el porvenir reservado á nuestros espíritus en la existencia del espacio, fortaleciéndonos en las pruebas y expiaciones de esta vida con una esperanza positiva; para que sean, en una palabra, nuestros guias, nuestros consejeros, nuestros *consoladores*.

Si, *magistral* articulista: la proteccion que los espíritus buenos, que los espíritus santos dispensan á los hombres con la permision de Dios, se vé patente en los relatos del siglo apostólico. Sírvase, si nó, recordar:—La comunicacion que Felipe recibió de un espíritu para que fuese al mediodia, al camino *que desciende de Jerusalen á Gaza*, por el cual marchaba en un carro un etiope, y *el Espíritu dijo á Felipe: llégate y júntate á este carro*. (1) —La comunicacion de Saulo en el camino de Damasco, y la de Ananías para que fuera á su casa á restablecerle la vista. (2)—El espíritu que abrió las puertas de la cárcel para sacar de su prision á los apóstoles (3) diciéndoles continuaran su predicacion; hecho que tambien le aconteció á Pedro cuando fué preso por Herodes. (4)—La comunicacion obtenida por el *vidente* y *auditivo* Cornelio, mandándole enviar varones á Joppe en busca de Pedro. (5)—La de Pedro, que estando pensando en la *vision* que tuvo en la azotea de su casa, *le dijo el espíritu: Hé aquí tres varones te buscan; no dudes ir con ellos*. (6)—La gran hambre que Agaba *daba á entender por Espíritu* habia de padecerse en la tierra: etc. etc. (7)

(1) Hech. VIII, 26 y 29.
(2) Id. IX, 4 al 18.
(3) Id. V, 19 y 20.
(4) Id. XI, 7 al 11.
(5) Hech. X, 3 al 5.
(6) Id. X, 19.
(7) Id. XI, 28.

© Biblioteca Nacional de España

Todos estos hechos y otros muchísimos que en obsequio á la brevedad omitimos, son el principio del cumplimiento de lo ofrecido por el Redentor, el bautismo espiritual, los dones del Espíritu Santo, ó sea la revelacion é inspiracion medianímicas, como bien claramente lo demuestran estas palabras dirigidas á Teófilo: «Y juntándolos (Jesus á los apóstoles, cuando despues de su muerte se les apareció) les mandó que no se fuesen á Jerusalen, sino que esperasen la promesa del Padre, que oisteis, dice, de mi: *Porque Juan á la verdad bautizó con agua, mas vosotros sereis bautizados con el Espíritu Santo, no muchos dias despues de estos.* (1) Y tanto es así, que «como se cumplieron los dias de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos y de repente vino un estruendo del cielo como de un viento vehemente que venia con ímpetu el cual hinchó toda la casa donde estaban sentados, y se les aparecieron lenguas repartidas como de fuego que se asentó sobre cada uno de ellos, y fueron todos llenos de Espíritu Santo, y *comenzaron á hablar en otras lenguas, como el Espíritu Santo les daba que hablasen.*» (2) Todos los estrangeros presentes que les escuchaban cada uno en su propia lengua, «estaban atónitos y maravillados preguntándose unos á otros, qué era aquello; mas algunos burlándose, decian: Están llenos de mosto. Entónces Pedro poniéndose en pié con los once, alzó su voz y les habló diciendo: Varones judios, y todos cuantos habitais en Jerusalen, esto os sea notorio, y oid mis palabras, porque estos no están borraches como pensais, siendo la hora de las tres del dia; *mas esto es el cumplimiento de lo que fué anunciado por el profeta Joel:* Y será en los postreros dias (dice el Señor) *derramaré de mi espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, y vuestros mancebos verán visiones, y vuestros viejos soñarán sueños; y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos dias derramaré de mi espíritu y profetizarán, y daré prodigios arriba en el cielo, y señales abajo en la tierra.* (3)

Ya vé el magistral articulista cómo en el siglo apostólico se patentiza la comunicacion de los espíritus errantes con los encarnados, así como la mediumnidad en los apóstoles, lo cual no era patrimonio esclusivo de ellos, puesto que todo lo que Jesus prometió lo prometió para todos. Por eso dice: *Mas no ruego solamente por ellos, sino tambien por los que han de creer en mí por la palabra de*

(1) Hech. I, 4 y 5.
(2) Id. II, 1 al 5.
(3) Hech. II, 11 al 19.

© Biblioteca Nacional de España

ellos. (1) El mismo Pedro, continuando el discurso que anteriormente citamos y refiriéndose á la promesa del Señor hecha por Joel y empezada á realizarse en los apóstoles, le dice al pueblo: «Arrepentios y bauticese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdon de los pecados, y *recibireis el don del Espíritu Santo; porque para vosotros es la promesa, y* Á VUESTROS HIJOS, *y* Á TODOS LOS QUE ESTÁN LÉJOS; *á cualquiera que el Señor nuestro Dios llamare.*» Cuanto mas repasamos las sublimes páginas del Evangelio, tanto mas nos sorprende el empeño que tienen los romanistas en negar ó desprestigiar las manifestaciones de todas clases que se efectúan en el Espiritismo, siendo así que estas no son otra cosa sino una fiel reproduccion de las realizadas en el verdadero cristianismo. ¡Vana pretension! ¡Osadia ridícula que solo les promete retiradas y derrotas vergonzosas, patentizando con su obstinacion la mala fé que los ensaña contra toda verdad, al propio tiempo que la impotencia de esa utopía evangélica llamada teología, único elemento con que cuentan, puesto que les está terminantemente prohibido apelar á las nobles y provechosas armas de la ciencia y la razon!

Vamos á ultimar, por ahora, el tema que nos ocupa, recordándole á nuestro romanista impugnador un hecho notable que relata el Evangelio, y que es suficiente por sí solo para destruir toda su ilógica argumentacion. Refiriendo el Evangelista Mateo los acontecimientos que precedieron á la muerte del Justo, lo hace del siguiente: «*Y los sepulcros se abrieron; y muchos cuerpos de santos, que habian dormido, se levantaron, y salidos de los sepulcros despues de su resurreccion, vinieron á la santa ciudad y aparecieron á muchos.* (2)

Permitidnos discurrir un momento sobre este hecho, que espresado figuradamente, conviene despojarle el espíritu de la letra.

Para un pueblo ignorante que desconoce la existencia del *perispíritu*, envoltura fluídica que individualiza al espíritu, ó del *cuerpo celestial* (3) como lo denomina Pablo, con que se hicieron visibles á Pedro, Santiago y Juan, los espíritus de Moisés y Elías en el monte Thabor, (4) los de Sebastian, Pedro, Apolinario y Rosa, á Lucina, Santa Águeda, San Romualdo y Victoria Romanelli, (5) y hasta tangible el de Jesus al incrédulo Tomás, (6) semejantes mani-

(1) Juan XVII, 20.
(2) Mat. XXVII, 52 y 53.
(3) Epist. 1.ª Corint. XV, 40.
(4) Mat. XVII, 1, 2 y 3.
(5) Véase el n.º 9 de esta revista.
(6) Juan, XX, 26 y 27.

© Biblioteca Nacional de España

festaciones las atribuyen al cuerpo humano que revistieron en la existencia terrestre, puesto que la sola apariencia produce ante su vista la ilusion completa de la realidad, como aconteceria con los espectros escénicos de M. Robin si fueran presenciados por gentes ignorantes y sencillas.—Además, quien crée en la realidad del cuerpo que contemplan sus ojos; quien reconoce en sus formas, en su trage y hasta en sus ademanes la identidad de un sér humano conocido que hace mas ó menos tiempo abandonó la vida, tiene que suponer otros hechos naturales y admitir que el sepulcro donde yacian sus restos materiales ha sido abierto, que el cadáver se ha levantado, ha salido del panteon y se ha trasladado al punto donde le tropezó con su mirada, circunstancias que lógica y necesariamente debieran concurrir á la produccion de un hecho real y no ilusorio.

Pues bien, esta y no otra debe ser la causa porque Mateo describe el suceso en la forma que lo hace, aunque queriendo significar con su sentido á las inteligencias capaces de penetrarlo, que «muchos espíritus elevados ó almas de difuntos que en su vida terrestre se distinguieron de los demás por sus virtudes, se aparecieron á cuantos en aquella ciudad poseian la facultad medianímica *vidente*,» para que estos, refiriéndolo á los demás, contribuyesen á certificar ante aquel pueblo, solo impresionable á los efectos prodigiosos, que Jesus era verdaderamente un enviado de Dios, y su doctrina, por lo tanto, la verdadera y única que debian aceptar.

Que semejante acontecimiento no tiene nada de estraño, *sobrenatural* ni *milagroso*, y que como todo lo que en la naturaleza se efectúa obedece á una ley constante é inmutable como la voluntad que las ha dictado, lo patentiza el escesivo número de *médiums videntes* que en todas partes se encuentran, con especialidad en las jóvenes solteras, ya por medio de una ipso-magnetizacion espiritual, ya por el agua comun ó saturada de flúido magnético.

Algunas de las aptitudes medianímicas, las esplica Pablo á los Corintios de esta manera: «Sobre los dones espirituales no quiero, hermanos, que vivais en ignorancia.... Pues hay repartimiento de gracias, mas uno mismo es el espíritu... *A cada uno es dada la manifestacion del espíritu para provecho;* porque á uno por el espíritu es dada palabra de sabiduría; á otro palabra de ciencia segun el mismo espíritu: á otro fé por el mismo espíritu; á otro gracia de sanidades en un mismo espíritu; á otro operacion de virtudes; á otro

© Biblioteca Nacional de España

profecía; á otro discrecion de espíritus; á otro linage de lenguas; á otro interpretacion de palabras.» (1) Esta unidad de espíritu á que el apóstol se refiere, es la tendencia única á que toda clase de mediumnidad debe conducir empleándola en el bien y para la predicacion de las verdades evangélicas. Por ello no se olvida de hacerles una importante advertencia, tambien recomendada eficazmente á los *médiums* en las obras de Espiritismo, y es, que todo espíritu que vierta doctrinas contrarias á las de Jesus, debe considerársele como espíritu de error y no dar crédito á sus comunicaciones. Al efecto dice: «Os hago saber, que ninguno que habla por espíritu de Dios, dice *anatema á Jesus...*» (2) «Mas aun cuando nosotros *ó un ángel del cielo* os evangelice fuera de lo que os hemos evangelizado, sea anatema.» (3) Lo que concuerda con el siguiente consejo de Juan evangelista que citamos en el tercer artículo: *No querais creer á todo espíritu; mas probar los espíritus si son de Dios.*» (4)

Son muy dignas de atencion las palabras: «*Y á cada uno es dado la manifestacion del espíritu* PARA PROVECHO» ellas espresan la enorme conveniencia y la bondad moral de la evocacion y consulta de los espíritus. Tambien Pablo en el capítulo XIV de su primera epístola á los Corintios les habla de las facultades medianímicas, declarando que la de *inspiracion* es superior á la *parlante*, ó que el don de lenguas es inferior al de profecía.

¿Qué medio queda, pues, para negar lo lícito, lo conveniente, lo necesario y lo verdadero de las evocaciones y de la comunicacion de los espíritus con los hombres?... Evangélicamente, ninguno. Probad á hacerlo filosóficamente, y vereis tambien como la ciencia y la razon se encuentran de nuestra parte. Acudid á nuestras sesiones esperimentales con vuestros exorcismos y conjuros, y convencidos de la ineficacia de vuestras ridículas fórmulas *mágico-paganas*, os vereis precisados á inclinar la frente ante los lápices de nuestros médiums.

Quien tenga la osadía de luchar con la verdad, en todos losterrenos será vencido, porque *nada podemos contra la verdad, sino por la verdad.* (5)

¡Cuán oportuno estuvo Pablo al decir: «Yo sé que despues de mi partida entrarán en vosotros graves lobos que no perdonarán

(1) 1.ª Corint. XII, 1, 4, y 7 al 10.
(2) Id. XII, 3.
(3) Galat. I, 8.
(4) Epist. 1.ª IV, 1.
(5) Epist. 2.ª Corint. XIII, 8.

© Biblioteca Nacional de España

al ganado, y que de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas, para arrastrar discípulos tras sí...!» (1)

Sin embargo de que con lo que llevamos espuesto queda evangélicamente probada la comunicacion de los espíritus, su bondad y conveniencia, vamos á ocuparnos de las demás razones que el *magistral* articulista presenta para negarla, patentizando así, que, ó una ignorancia lastimosa, ó una intencion perversa, han guiado su ilustrada pluma al confeccionar los erróneos escritos que publica en *El Antídoto*.

El destino que á las almas humanas después de la muerte del cuerpo les asigna el *romanismo*, es *la gloria*,, *el infierno*, *el purgatorio* y *el limbo:* y sobre fundamento *tan sólido*, levanta el edificio de su negacion el articulista cordobés. ¿Qué son pues la gloria, el infierno, el purgatorio y el limbo? ¿Son cuatro lugares distintos?... ¿Dónde están? ¿En qué punto del infinito se encuentran?.... Ah!... no!... Son cuatro estados de las almas errantes; son cuatro símbolos mitológicos esportados, dos del Egipto, y creados los otros dos por el *romanismo;* por esa secta religiosa que pretende no haber cambiado ni aumentado ni suprimido un *tilde*, ni un a *jota* de lo que enseña el Evangelio!.... Son cuatro imágenes representativas de cuatro grados diferentes de felicidad en el sér; porque el espíritu es un sér completo que toda su felicidad la encierrra en sí, sin necesitar de nada estraño á él para ser dichoso en mayor ó menor grado. La Causa increada, que es su bien, la lleva en sí mismo, porque siendo aquella *El Todo*, mora constantemente en Ella, cualquiera que sea el punto del infinito en que se encuentre.

El espíritu es la imágen de Dios, el espejo donde se refiejan sus perfecciones, la placa ó cristal donde se reproduce, donde se fotografian su bondad, su justicia, su poder, su sabiduría y su amor, y este reflejo es tanto mas intenso, tanto mas luminoso, tanto mas detallado, tanto mas perfecto, cuanto mas limpio, mas afinado y mas puro se encuentra el fotómetro reflector ó sea el espíritu.

Si, magistral escritor; vos así lo creeis, vos así lo sentis y con vos tambien lo sienten y lo creen los teólogos sensatos é ilustrados. Si predicais otra cosa, es haciendo vuestros lábios traicion á vuestra conciencia; sobreponiéndose vuestro cuerpo á vuestra al-

(1) Hech. XX, 29 y 30.

© Biblioteca Nacional de España

ma, vuestra materia á vuestro espíritu; es... porque conviene á vuestra vida mundana sostener la creencia de estos y otros tantos absurdos, de estos y otros tantos errores por los que la ignorancia os retribuye con sus riquezas y gozais ante el fanatismo de consideracion y predominio.

Ninguna persona medianamente ilustrada; ningun hombre que siquiera reflexione un instante abriga ya la creencia de la eternidad de las penas futuras. Sin embargo, tanto este dogma romano cuanto el del *Demonio* reasumen toda la argumentacion de nuestros romanistas adversarios, que impotentes para presentar razonamientos lógicos, se escudan con tan ridículas ideas para contrarestar ante el ignorante fanatismo la verdad de la doctrina espiritista y la evidencia de sus hechos.

Si bien la doctrina de las penas eternas sufridas en un infierno material tuvo su razon de ser ante una generacion atrasada en ilustracion y en moralidad, que no hubiera podido comprender la pena temporal sufrida moralmente por la conciencia, la humanidad actual que á fuerza de reencarnaciones y trabajo ha progresado emancipándose de las costumbres y pasiones tan rudas como salvajes del pueblo indócil y guerrero que escuchó la predicacion de Jesucristo, no necesita la cruel imágen de un fuego material inestinguible, ni la creencia impía de un sufrimiento eterno, que así como el primer concepto ridiculiza las leyes del Criador en las ciencias físicas, este lo hace en su naturaleza propia despojándole de los atributos de justicia, misericordia y bondad infinitas que no pueden por menos de constituir su verdadera esencia. El *fuego eterno* con que Cristo amenaza serian castigados los rebeldes á su doctrina, es solo una figura así como tambien lo es la *Jehenna* sitio inmundo cercano á Jerusalen donde dice serán los mismos arrojados. Al declarar Jesucristo que *aun tenia muchas cosas que decir* y que las reservaba porque el estado intelectual de la época no las podia comprender, se refería tanto á este concepto como á otros muchos que presentó parabólicamente á fin de que la inteligencia fuese, en su desarsollo progresivo, despojándolos del velo con que los encubria.

Ese purgatorio, ese horroroso recinto de vivísimas llamas invencion del *romanismo* para su conveniencia y monopolio, ha sido trocado por la razon y por la ciencia en un purgatorio de *fuego moral*, de dolor y arrepentimiento, residente como el cielo y el in-

© Biblioteca Nacional de España

fierno, en los espacios y en los mundos infinitos de la creacion: porque la felicidad y la desgracia, el mayor y el menor bien no residen en lugares sino en espíritus; no son efectos del sitio en que se habita sino de la conciencia que se posée. *El reino de Dios está dentro de vosotros* (1), dice Jesús significando que la felicidad existe en el mismo espíritu, porque es como obra de Dios, perfecto, encerrando en sí el gérmen de toda perfeccion, y su único trabajo es el desarrollo de este gérmen, lo que le vá aproximando cada vez más á la realizacion de su naturaleza propia, al mayor bien, á la felicidad, á Dios.

No hablaremos del *limbo*, palabra usada por San Pedro Crisólogo hace catorce siglos y aplicada por algunos teólogos al *lugar* destinado á las almas de los niños que mueren sin bautismo, porque seria tan *tonto* como *tonto* es el el objeto á que se le destina, y *tonto* el estado de los espíritus que ni gozan ni padecen.

Y si todos los espíritus errantes habitan los espacios y pueden recorrerlos; si en su felicidad ó en su desgracia son libres de venir á nosotros como libres son los hombres en la tierra ya sean desgraciados ya felices, de acercarse á sus amigos, ¿por qué no han de poderlo realizar?... ¿Por qué el articulista no lo quiere?... Si la caridad es la conveniencia característica del bien ¿cómo los espíritus felices, los espíritus gloriosos no han de acudir á nuestro llamamiento para ilustrarnos y moralizarnos, siendo este uno de los mayores bienes que pueden practicar, estando, como deben estar y como están, dedicados al bien?

Ah!..... razon teneis en temer por vuestra idea, por vuestra iglesia, por vuestro dogma, porque los tres aprohijan el absurdo; porque los tres son hijos del error y se alimentan con la sombra. En cambio nosotros no tenemos á nada ni á nadie porque nuestra idea, nuestra iglesia y nuestro dogma han nacido de la verdad, de Cristo, y se alimentan de la luz de la ciencia, del Evangelio y la razon. ¿A que pretendeis combatir la verdad con vuestro dogma absurdo?.... Probadnos antes la existencia de ese soñado demonio, de ese fantasmagórico infierno, de ese feudalismo celeste con sus gerarquías angélicas, y luego, si salís vencedores, acometednos con estas armas que la razon rechaza hoy. Pero no; vosotros os reservareis *prudentemente;* vosotros temeis la discusion á pesar de

(1) Luc. XVII, 21.

© Biblioteca Nacional de España

que es vuestro deber discutir; temeis ser vencidos sin embargo de que vuestro dogma es *divinamente* revelado; habeis perdido la confianza hasta en el espíritu santo que segun vosotros os asiste, y solo esperais la restauracion de vuestro reinado, de la sublevacion y de la guerra, del fuego y de la sangre, de la inhumanidad llevado á su mas cruel refinamiento, sin meditar que con semejante conducta manifestais claramente rechazar vuestra idea, vuestra iglesia, vuestro dogma, vuestras predicaciones y vuestros escritos. ¡Nos decís á nosotros que profesamos el absurdo, que esparcimos el error, que estamos asociados al demonio!... ¿Y qué pueden importarnos tan indignos conceptos vertidos por vuestras plumas y vuestros lábios? Esos mismos lábios, esas mismas plumas que pretenden ridiculizarnos y nos condenan ante la sociedad inconsciente, ante la sociedad fanática, ante la sociedad ignorante, nos prodigarian alabanzas si en vez de predicar el Evangelio predicáramos la teología; si en lugar de hacer patente é *incontestable* la falsedad de los dogmas del *demonio*, del *infierno*, del *purgatario* material, del *pecado original*, del *bautismo* como regeneracion espiritual, de la *confirmacion*, de la *autoridad de la iglesia*, de la *confesion*, de la *legalidad del Pontificado* y su ridícula *infalibilidad*, del pagano *culto de las imágenes*, del politeista *culto de los santos*, de la *abstencion de viandas* con sus inmorales bulas, de la farsa de los *sufragios* vendidos, etc. etc, etc., lo proclamásemas todo como verdadero, nos arrodilláramos en el pavimento de vuestros templos, recorriéramos hipócritamente las calles y las plazas con un escapulario en el pecho y un blandon en la mano tras uno de vuestros idólatras fetiches; si negásemos la ley del progreso y anatematizáramos la libertad; si fuéramos romanos y déspotas absolutistas, ó lo que es lo mismo, *neo-católicos*. Sí, entónces no profesaríamos el absurdo, ni esparciríamos el error, ni seríamos los asociados de satanás; entónces seríamos ilustrados; sábios, buenos, santos, aun cuando trabuco al hombro y rewolver en mano nos lanzásemos al campo de la ilegalidad y la injusticia para encender cruelmente una guerra social; aun cuando trituráramos huesos en el *borceguí* y en la *rueda*, y mutiláramos miembros, y quemáramos vivos y muertos á los hombres, á nuestros semejantes, á nuestros hermanos.

Pueblo, despierta á la verdad.

Humanidad, escucha el Evangelio; escucha á Jesucristo.

«Guardaos que no os engañe alguno, porque vendrán mu-

© Biblioteca Nacional de España

chos en mi nombre, y dirán: Yo soy el Cristo: y á muchos engañarán.» (1)

»Y se levantarán muchos falsos profetas, y engañarán á muchos.» (2)

»Mirad, y guardaos de la levadura de los fariseos y de la levadura de Herodes.» (3)

»Guardaos que nadie os engañe, porque muchos vendrán en mi nombre, que dirán: yo soy: y engañarán á muchos.» (4)

«Guardaos de los falsos profetas que vienen á vosotros convestidos de ovejas, y dentro son lobos robadores; por sus frutos los conocereis. ¿Por ventura cójense uvas de los espinos ó higos de los abrojos? Así todo árbol bueno lleva buenos frutos, y el árbol malo lleva malos frutos. No puede el árbol bueno llevar malos frutos, ni el árbol malo llevar buenos frutos. Todo árbol que no lleva buen fruto, será cortado y metido en el fuego; así pues, POR LOS FRUTOS DE ELLOS LOS CONOCEREIS. (5)

(Se continuará).

MANUEL GONZALEZ.

Extracto del discurso pronunciado por D. Anastasio Garcia Lopez, en la sesion pública de la Sociedad Espiritista Española, el dia 1.º de Mayo de 1872.

SEÑORES:

Empiezo por dar las gracias al Sr. Rebolledo, que me ha cedido su turno, pues sin su benevolencia no me hubiera sido posible tomar parte en esta discusion, por tener que ausentarme de Madrid ántes de que me llegára el mio. Y aun cuando nada interesante ni nuevo habré yo de decir, quiero contribuir á la propaganda del Espiritismo, que desde este sitio todos estamos haciendo lo mismo, vosotros los que le impugnais, como nosotros los que le defendemos. El Espiritismo se halla todavia en ese periódo por el cual pasan todas las grandes ideas que nacen al mundo para el progreso de la humanidad, en el que se cubre de ridículo á los primeros que las aceptan. Hoy se dice para calificar mal á una

(1) Mat. XXIV, 4 y 5.
(2) Mat. XXIV 11.
(3) Marc. VIII, 15.
(4) Marc. XIII, 5 y 6.
(5) Mat. VII. 15 al 20.

© Biblioteca Nacional de España

persona, intelectualmente considerada, «es espiritista.» Y esto se expresa en tono despreciativo, porque para muchas gentes, espiritista es sinónimo de escaso entendimiento, de poca instruccion, de iluso ó alucinado; á la manera como tambien para muchos la palabra republicano equivale á hombre perdido ó perverso, y á otras injustas calificaciones. Pues por lo mismo que el Espiritismo se mira todavia con tantas prevenciones, es necesario que para vencerlas haya quien tenga valor de arrostrar el ridículo y la impopularidad; y si no puedo contribuir de otro modo á su propaganda, lo haré siendo de los que se sacrifican en el altar de ese ridículo y de ese desprecio con que la generalidad de las gentes acogen aún á los espiritistas y su doctrina.

No sé si diga, Señores, que la discusion está ya agotada, ó si por el contrario apenas se halla comenzada. Si atiendo al número de los elocuentes discursos que ya van pronunciados, y á la profundidad con que se han tratado las mas árduas cuestiones de filosofía, me inclinaría á creer que en la discusion queda muy poco que decir; pero si considero que todos los oradores se han salido del tema, y han hecho un exámen crítico de toda la doctrina espiritista, creeré que apenas se ha entrado de lleno en el debate, á causa de la multitud de problemas que se han dejado sin tocar ó lo han sido muy á la ligera.

Es el tema sometido á discusion: *concepto fundamental del alma;* y yo esperaba que los impugnadores del Espiritismo, despues de haber oido al Sr. Huelves, que fué quien aquí hizo la exposicion de aquel concepto, tal como lo entiende la escuela espiritista, hubieran presentado el de sus respectivas escuelas, impugnando nuestra doctrina y demostrando la superioridad de la suya. Pero la verdad es que hasta ahora no se ha expuesto aquí una doctrina completa sobre el tema sometido á discusion por ninguno de los dos señores que han tomado parte en el debate con intencion de impugnar el Espiritismo.

El Sr. Tubino, que nos dijo iba á defender las ideas de la escuela realista, no ha concluido de decir cuál es su concepto fundamental del alma. Yo recuerdo que en su primer discurso, y comentando el del Sr. Huelves, decia: «si eso es el Espiritismo, yo soy espiritista como el Sr. Huelves.» En otros períodos de sus discursos se pronunciaba contra los que admiten que el pensamiento es un producto del cerebro; y sin embargo, solo acepta

© Biblioteca Nacional de España

como real la materia, porque es la que, segun él, impresiona los sentidos; y deducia argumentos, para no admitir el alma humana, del fenómeno que se obtiene con la destruccion de partes del encéfalo, que produce la abolicion de ciertas facultades intelectuales. Sublévase contra el calificativo de materialista, no admite nada real sino la materia, no asiente á que el cerebro segregue ideas, no es espiritista, ni panteista, dice ser realista, y confiesa que acepta el Espiritismo tal como en su parte filosófica ha sido aquí sostenido por el Sr. Huelves; así que en ese embolismo de las creencias del Sr. Tubino, yo no sé á qué escuela pertenece, ni todavia nos ha dicho cuál sea el concepto que tenga formado acerca del alma humana.

El Sr. Vidart, otro de los impugnadores del Espiritismo, dice que es krausista; pero que admite la pluralidad de mundos habitados, y la pluralidad de existencias, y añade, que sin esta última creencia no podria darse razon de las aptitudes innatas de cada individuo. Si el Sr. Vidart no es espiritista, le falta muy poco para serlo. Y, en efecto, sus argumentos, mas bien que una refutacion, han sido una exposicion de dudas á varias de las soluciones espiritistas; así es que no ha presentado una doctrina concreta, aceptándola como suya, sino diciendo que tales principios de esta ó de la otra escuela los consideraba preferibles á los análogos del Espiritismo. Sus ideas revelan mas bien su escepticismo personal, que la representacion de una escuela filosófica; y no ha sostenido un concepto definido, claro y perfecto, ni sobre el alma humana, ni sobre los demás problemas de que se ha ocupado.

Señores: en cuanto al concepto del alma humana, yo no sé que puedan presentarse mas soluciones que las siguientes. La de los materialistas, que empiezan por negar la existencia de todo lo que no se adquiere por medio de los sentidos, y en su consecuencia dicen que no hay nada real mas que la materia, única cosa que á los sentidos afecta, y que lo que no es materia es la nada; por lo tanto el espíritu, segun ellos, ó tiene las condiciones y la esencia de la materia, y no es otra cosa que la materia misma, ó si no es materia, es la nada. En este sistema hay una falta de lógica en sus razonamientos, y además está todo él basado sobre una hipótesis y sobre una entidad que no conocen ni puede afectar los sentidos. Porque el espíritu no tenga las propiedades de la materia no se ha de deducir que sea la nada, sino que lo lógico es afir-

© Biblioteca Nacional de España

mar que es otra cosa distinta de la materia. Además, lo que impresiona los sentidos, única cosa á que conceden existencia, no es la materia sino los cuerpos, y hay en esto una diferencia muy notable. Los cuerpos son modos de ser de la materia, pero esa materia primitiva de la que los cuerpos han sido formados no la han visto, ni tocado, ni apreciado por ningun sentido los materialistas; y una de dos, ó niegan la existencia de esa materia primitiva, y se ponen en contradiccion con la ciencia, ó si la admiten, aceptan ya como base de su sistema un principio que está fuera de su método, tan hipotético como ellos consideran que lo es el principio de donde parten los espiritualistas. Aparte de estas contradicciones, el materialismo no resuelve multitud de cuestiones biológicas ni psicológicas, entre ellas la permanencia de todos los caractéres individuales, la del yo pensante con la memoria y todas sus facultades, no obstante que segun los conocimientos fisiológicos, la organizacion se renueva de periódo en periódo, segun unos cada siete ó cada seis años, segun otros cada tres, y segun algunos cada tres meses. De cualquier modo que esto sea, pasado un tiempo mas ó ménos largo, no queda ni un solo átomo de los antiguos en la organizacion, esta se ha renovado por completo, y sin embargo no se pierden los recuerdos, ni los conocimientos adquiridos por el yo pensante. Si el hombre no fuese mas que un agregado de materia, á cada renovacion de su organismo corresponderia una vida intelectual diferente de la anterior, y nada se conservaria de las vidas intelectuales pasadas.

No conformándose muchos materialistas con la idea de que todo concluya con la organizacion, admiten la supervivencia del pensamiento por medio de una materia del órden de los flúidos, tal vez el flúido magnético ó vital, elaborado por los órganos, y cuyo flúido, exhalado del cuerpo en el momento de la muerte, sigue viviendo con todas las cualidades que otros filósofos conceden al principio llamado espiritual. Pero si bien se observa, hay aquí mas bien una cuestion de palabras que de fondo, pues los materialistas que así opinan, tienen que crear una materia inteligente, individualizada y libre, que no es otra cosa que el espíritu; y se ven precisados á sustraerla de las leyes de la materia, de la atraccion, de la afinidad y de las demás porque esta se rige, dotándola de otras leyes y propiedades, y creando, en una palabra, el espíritu cuya existencia se obstinan en negar.

© Biblioteca Nacional de España

Los panteistas admiten la existencia de un espíritu universal, del cual absorbe cada sér una parte, especie de atmósfera que todo lo penetra y anima, inteligencia suprema y única de la que todos los séres participan, y á cuyo depósito comun vuelve luego cada parte de ese grande espíritu, á la manera como los elementos materiales vuelven á la naturaleza cuando las organizaciones se disgregan. Basta considerar que en este sistema Dios es todo, y todos los séres son Dios, y que no hay individualidad despues de la muerte, sino que van á confundirse en el espíritu único y universal lo mismo la porcion de el que animó al génio y al virtuoso, que el que animó al ignorante y al malo, para que desde luego se deseche sin necesidad de una detenida crítica. No tiene objeto la creacion, la vida futura es como si no existiera; á nada, ó á muy poco, conducen el cultivo del espíritu y la práctica de la virtud, si al fin pasado este instante que llamamos vida, todos los espíritus se funden luego en uno solo, perdiendo su individualidad. Tal es en resúmen el sistema panteistico, sobre el cual me limito á las ligeras indicaciones que quedan apuntadas.

La escuela espiritualista, admite la existencia de un principio distinto de la materia, diferente de esta por su esencia, por sus propiedades y por las leyes que le rigen. Pero se ha limitado siempre á estudiar este principio de una manera abstracta, para comprender sus propiedades y sus facultades. La ciencia psicológica no satisface todas las exigencias de la razon, y no se ha cuidado mucho de establecer cuál sea el orígen de ese espíritu, el modo de su union con el cuerpo, y su estado despues de la separacion de la organizacion. Estos vacios de los psicólogos han intentado llenarlo las teologías; pero cada una se ha fundado en hipótesis, que estaban en armonía con los conocimientos de la época en que se concibieron; y habiendo tenido la pretension de ser inmutables en sus afirmaciones, se han ido quedando detrás de la ciencia y en oposicion con esta. Pero de cualquier modo, procuraron dar una esplicacion á las cuestiones que la psicología no contestaba, ó que el dogma le prohibia resolver. Y aun cuando algunas teologías, como la católica, han pretendido fundarse para sus afirmaciones sobre el orígen y destino del alma, en revelaciones, ni estas han sido todo lo completas que era menester, ni se ha conservado la pureza de las verdaderas revelaciones, ni todas las que se citan han sido verdad; y de aquí esas hipótesis sobre la creacion del es-

© Biblioteca Nacional de España

piritu, sobre el modo y tiempo de su union con el cuerpo, y las fábulas inventadas sobre su destino futuro y esos místicos lugares, el cielo, el infierno y el purgatorio, con cuya contemplacion se entretiene la credulidad de los católicos romanos.

En frente de todos esos sistemas, erróneos unos, incompletos otros, y absurdos algunos, se levanta el Espiritismo con su nuevo concepto del alma humana, admitiendo como los espiritualistas un principio constitutivo del universo, diferente de la materia, porque diferentes son tambien sus propiedades y las leyes á que se subordina en sus evoluciones, y estudiándole en todas ellas, desde su estado primitivo, tal como puede comprenderle la inteligencia humana, hasta los grados mas superiores de un progreso sin fin, en cuyas alturas nuestra mente ya se confunde, á causa de que no ha llegado nuestro espíritu á suficiente perfeccionamiento para comprender cosas y sucesos que conocerán fácilmente inteligencias de séres mas perfeccionados que los de este planeta. El Espiritismo enseña que existe una inteligencia suprema, causa y fin de todas las cosas, y que por su poder y su voluntad creó la materia y el espíritu, únicos y universales, es decir, una sola materia y un solo espíritu: este para que realizara todos sus designios, y aquella para que el espíritu evolucionara y se manifestase. La materia existe pues para que el espíritu se objetive y fenomenalice; y así como la materia se modaliza para dar lugar á la multitud de cuerpos de la creacion, así tambien el espíritu, recorriendo todas las formas que él mismo da á la materia, se individualiza, despliega facultades que ántes tenia solo en estado latente, se perfecciona cada vez mas, hasta que llega al estado de desarrollar la inteligencia, la conciencia y el libre albedrío, desde donde parte una série infinita de otros progresos, en los que ampliará sus facultades, y adquirirá otras quizás que le facilitarán el mayor y más exacto conocimiento de Dios, que es su destino final, y al cual se llega por el doble camino de la virtud y de la ciencia. Enseña asimismo que cada espíritu, al llegar al grado de inteligente, se moldea su organizacion para realizar sus progresos; pero como no basta una sola existencia para ello, y muchos no lo consiguen, ya porque encarnaron en una raza atrasada, ya porque la muerte puso fin á su existencia ántes de desplegar sus facultades, ya porque á causa de imperfecciones en sus órganos no se ha cultivado el espíritu, ya porque la educacion recibida, agena á su voluntad,

© Biblioteca Nacional de España

los ha empujado por los extraviados caminos de la ignorancia y de los vicios, habia necesidad, para que hubiese igualdad en todos y fuese una verdad la justicia divina, de que el espíritu pudiese realizar sus perfeccionamientos en diferentes existencias, en uno ó en muchos planetas, porque todos están habitados, ó son, han sido, ó serán habitables para séres inteligentes. Entra, pues, en el concepto fundamental del alma de la escuela espiritista, las reencarnaciones, la pluralidad de existencias, las vidas múltiples, ó fases de una misma vida en muchos planetas y en muchos sistemas planetarios, realizando el espíritu ese viage eterno al través de la creacion, y en el cual vá conociendo cada vez mas completamente á la causa inteligente y creadora, pues no tiene otro medio de comprenderla y de acercarse á ella. Así que la humanidad única y universal, constituida por todos los espíritus inteligentes, no está reducida á los séres racionales de este nuestro pequeño planeta, sino que se halla poblando todos los mundos y todos los espacios.

Como el espíritu adquiere conocimientos y virtudes durante los tiempos en que está unido á organismos materiales, y esas perfecciones no se encarnan en la organizacion, sino que se fijan en el espíritu, este las conserva despues de la muerte en cada una de sus existencias; siendo su gloria ó su purgatorio la mayor ó menor perfeccion que ha adquirido, y la satisfaccion ó los pesares que lleva en su conciencia por haber cumplido bien ó mal su destino ineludible, y haber aprovechado mejor ó peor el tiempo de sus evoluciones. Segun esta doctrina, no hay esos premios ni castigos de las diversas religiones, descritos en formas alegóricas más ó menos brillantes y poéticas, y que han llegado á creerse al pié de la letra, como los católicos creen en las fábulas del cielo, el infierno, el purgatorio y el limbo de la iglesia romana.

El progreso infinito y una perfeccion sin término del alma humana, haciéndose más potentes sus facultades, y adquiriendo otras nuevas, que en nuestro actual estado no alcanzamos á comprender, aunque las presentimos, hé aquí el destino de nuestro espíritu; y cuyo progreso, siempre relativo, porque por grande que sea distará mucho de la perfeccion tipo, que es Dios, satisface, así lo creo, á todas las inteligencias, menos á la del Sr. Vidart, que prefiere el infierno de la iglesia católica, y aun el aniquilamiento del espíritu á ese progreso sin fin.

Tal es, señores, el concepto que el Espiritismo tiene formado

© Biblioteca Nacional de España

acerca del alma humana, más completo y que resuelve más problemas y más satisfactoriamente que los de cada una de las escuelas filosóficas y teológicas. Pero se ha dicho aquí que el Espiritismo no enseña nada nuevo, que todas sus afirmaciones han sido ya presentadas en varias filosofías y en varias religiones, y que no ha hecho mas que recopilar esas ideas y presentarlas en un cuerpo de doctrina, siendo esta la misma que la filosofía de Krause, que es la mas avanzada, pero anterior al Espiritismo. Hé aquí un argumento que parece de mucha fuerza. Pero, señores, porque las verdades del Espiritismo sean antiguas, porque sus afirmaciones se hallen esparcidas en algunas filosofías antiguas ó modernas, ¿se infiere que nuestra doctrina no sea verdadera y buena? El Espiritismo como doctrina completa y como escuela filosófica, es una realizacion moderna, y ha venido cuando era su tiempo, estando enlazada su enseñanza con toda la vida de la humanidad, porque no hay ningun fenómeno, ni físico ni intelectual, que esté desligado del resto de los fenómenos, asi como tambien es evidente que cada cosa viene á su tiempo y cuando debe venir, porque cuanto se realiza en el mundo son hechos providenciales que tienen su objeto en una época dada. Por eso decia Jesus á sus discípulos: «no os digo muchas cosas, porque al presente no las en«tenderíais; pero yo os enviaré otro consolador, el Espíritu de Ver«dad, que estará eternamente en vosotros, y os recordará las cosas «que yo os he dicho, y os enseñará otras del porvenir.» Hé aquí anunciada la aparicion del Espiritismo, porque ese *Espíritu de Verdad que estará eternamente en vosotros*, no podia ser una individualidad, sino una doctrina, que encarnándose en la humanidad, viva eternamente con ella. Era preciso que para que esta doctrina se comprendiese, la inteligencia humana hubiese llegado á cierta altura de desarrollo y de saber, y por esto han ido de tiempo en tiempo germinando aisladas en la mente de algunos pensadores las verdades que hoy forman la doctrina espiritista; y se consignaban como afirmaciones, como presentimientos, ó como creencias religiosas, ya en los sistemas filosóficos, ya en los cantos del poeta, ya en los dogmas religiosos. Por eso tambien, y para que el Espiritismo fuese aceptado, habia necesidad de que le preparase el camino la moderna filosofía alemana, que desde Leibnizt hasta Krausse, ha realizado un cambio en las ideas, dando nuevo giro á las inteligencias, que así preparadas, habian de recibir mejor la

© Biblioteca Nacional de España

doctrina espiritista. ¿Quién será capaz de negar con buenas razones, que Krausse no sea un espíritu que al encarnar traia ya esa mision con conocimientos adquiridos en otras existencias, ó que al escribir su sistema filosófico no haya sido inspirado por inteligencias desencarnadas, para que contribuyese á la gran mision del Espiritismo? Es de advertir, sin embargo, que muchos de los libros espiritistas han sido escritos por personas agenas á la filosofía moderna, por médiums que nada sabian de lo que ha dicho Krausse ni otros pensadores, y es una coincidencia singular que escritos de semejante orígen contengan ideas tan elevadas y conceptos tan luminosos, como lo son los de esa moderna filosofía. Léanse todos los libros de Espiritismo, especialmente el titulado *El Génesis segun el Espiritismo*, y dígase si todo lo que en ellos se consigna estaba ya dicho, y si por lo tanto esta doctrina no enseña nada nuevo. A lo sumo habia en la ciencia presentimientos sobre ciertas cuestiones que allí se tratan; pero estaban sin resolver multitud de problemas que resuelve completamente el Espiritismo.

Tampoco viene el Espiritismo á servir de medio de holganza á la inteligencia, y á fiarlo todo á las comunicaciones de Ultratumba, porque estas solo revelan lo que la humanidad nunca podria alcanzar ni con su razon ni con sus sentidos. Por esto las revelaciones espiritistas versan sobre las leyes del mundo espiritual, y sobre las evoluciones de la inteligencia en estados de su vida eterna, que no conoceriamos nunca sino por la revelacion; pero cuando las comunicaciones no llevan ese objeto, ó cuando no versan sobre la perfeccion moral del que interroga, ó no se obtienen contestaciones, ó son triviales, engañosas ó ridículas.

La presente discusion, señores, se ha sacado de la esfera del tema que se propuso, y se han estendido unos y otros oradores á examinar toda la doctrina espiritista. Esto tiene la ventaja de que esta será mas conocida del auditorio que aun no tuviese una idea cabal de ella, y nos obliga á discurrir más para resolver dudas que nos exponen nuestros impugnadores, con lo cual el Espiritismo se arraiga y se difunde, que es nuestro principal objeto. Una vez llevado el debate á ese terreno, yo hubiera deseado que se hubiese fijado mas la atencion en los fenómenos espiritistas; pero sin duda con el propósito de encerrar mas la discusion en la esfera filosófica, y de que por lo tanto el Espiritismo se considerase únicamente

© Biblioteca Nacional de España

como filosofía; y ya tambien para quitarle algo de grotesco con que parecen revestirse algunos de sus fenómenos, se ha pasado muy á la ligera cuando se los ha mencionado. Y aun cuando es verdad que ellos son en el Espiritismo lo que la astrología y la alquimia fueron á la ciencia astronómica y á la química moderna, ello es lo cierto que esos fenómenos han sido el motivo y el medio para formar este cuerpo de doctrina que se llama Espiritismo, que esos hechos se han producido y se repiten en todas partes y á todas horas, y no teniendo otra esplicacion más racional que la dada por el Espiritismo, están sirviendo continuamente para traer creyentes á nuestra escuela, y procurar la conversion de los que necesitan formar su convencimiento con la presencia de los hechos.

Me causa extrañeza, y no poca, oir á personas doctas, decir que no creen en esos fenómenos, porque no los han visto, ó han visto muy pocos. Es este un rasgo del orgullo personal, pues equivale á suponer que nadie dice verdad, ó nadie sabe observar sino uno mismo, y por lo tanto suponemos, cuando así pensamos, que nuestro criterio individual vale más que el de toda la humanidad. En todos tiempos se ha tenido la autoridad de los hombres por una de las fuentes del conocimiento; y sin ella no serian posibles las ciencias, cada hombre tendria la suya, producto de su observacion, pues no creyendo en la de otros, estaria encerrado en lo único que él hubiera recogido con su experiencia, y esa ciencia individual concluiria con cada hombre, teniendo cada cual que comenzarla.

Señores: es de todo punto inadmisible esa pretension, sostenida aquí por el Sr. Vidart. La ciencia no es del hombre, es de la humanidad, y vive tanto como esta. No todos los hechos pueden ser apreciados y observados por cada uno de los hombres, y sin embargo hay que creer en ellos, cuando reunen las condiciones necesarias para ser admitidos como ciertos. Se refieren apariciones de cometas en nuestro horizonte en tiempos en que nosotros aun no habíamos nacido, y se anuncian otros para épocas lejanas en que ya habremos dejado de existir. Tales hechos nos es imposible presenciarlos ni comprobarlos con nuestra observacion personal. ¿Habremos por eso de negarlos? Hoy está el microscopio haciendo portentosos descubrimientos acerca de la composicion de los tegidos orgánicos y de las celulas elementales de ellos. Yo no me dedico á esos estudios, no he visto esas celulas;

© Biblioteca Nacional de España

y sin embargo admito lo que me dicen otros que las observan. Tal vez podré comprobar esos hechos; pero aunque no pudiese verificarlo, ni el hecho dejaria de existir, ni de ser una verdad los modernos descubrimientos histológicos. Si los no creyentes en el Espiritismo no han presenciado los fenómenos que otros dicen haber visto, no se deduce que no sean verdad, ni es lógico tampoco no aceptarlos con este carácter, siempre que reunan las condiciones necesarias para ser creidos. Los fenómenos espiritistas se han presentado en todas épocas; pero con extraordinaria profusion desde hace unos diez y seis años. Han sido observados en todos los paises, por multitud de hombres que no llevaban intencion de engañar, casi siempre por personas que negaban esos hechos, por comisiones de corporaciones científicas, por periodistas que solo llevaban la mira de garantizar á los lectores de sus periódicos sobre la veracidad de sus narraciones; y es imposible que tantos hombres de diferentes paises, de distintas opiniones y creencias, se hayan puesto de acuerdo para afirmar esos hechos y propagar una supercheria. Las narraciones de los hechos espiritistas reunen todas las condiciones exigidas para que se les considere como una fuente de conocimiento, debiendo afirmarse que se han realizado tales hechos como se los refiere, aun cuando no los hayamos comprobado por nosotros mismos, pues como estos hechos reconocen por causa de su produccion una inteligencia extraña á la nuestra, de aquí que no se provoquen tales fenómenos siempre que nosotros queramos. Si la causa de ellos fuese física ó fisiológica, los obtendriamos siempre que quisiéramos, á la manera como desarrollamos electricidad en una máquina siempre que así nos place verificarlo. Insisto pues en que los hechos espiritistas son la base del Espiritismo, que este entra por lo tanto en la categoría de las ciencias de observacion y está basado en los hechos, y que estos deben ser creidos aun por los que no han podido verificarlos, si reunen todas las condiciones y las garantías necesarias para no dudar de la veracidad de los que los refieren.

Los hechos que pertenecen al Espiritismo son los siguientes: movimientos de objetos inanimados, como el de mesas, veladores y otros, mediante la aplicacion de las manos sobre ellos de varias personas; señalar estos muebles con sus piés letras en un alfabeto preparado al efecto, y formar palabras, frases y períodos completos; escribir estos muebles sobre un papel, atando un lapicero á

© Biblioteca Nacional de España

una de sus patas; los mismos movimientos obtenidos, aun sin la intervencion de personas; el trasporte de objetos inanimados de un sitio á otro; las diferentes mediumnidades que existen en algunos sugetos, la vidente, la auditiva, la de escribientes intuitivos y mecánicos, los presentimientos y todos los fenómenos de magnetismo y sonambulismo, que en rigor son manifestaciones espiritistas. Todos estos hechos están afirmados por multitud de personas de crédito, se han producido y se producen en todos los paises, y reunen por lo tanto condiciones para que creamos en ellos, aun cuando no hayamos podido verlos todos, ó no hayamos visto ninguno. Hasta el mismo clero católico y los jesuitas de Roma aseguran que son verdad todos estos hechos; solamente que los esplican por la intervencion del diablo. En las sesiones prácticas que esta sociedad celebra todos los sábados, se vé esa mediumnidad escribiente, mecánica en algunos, y no puede menos de llamar la atencion de los espectadores, las circunstancias bajo las cuales escriben aquí los médiums, en medio de las conversaciones y del ruido, hablando con los demás, sin mirar al papel, á veces sin saber la pregunta que se ha hecho, y dando sin embargo contestacion á problemas trascendentales, que aunque no fuese mas que lo correcto del estilo, haria ya detenerse á mirar este fenómeno como estraordinario. Cualquiera que sin tener la facultad medianímica se propusiera dar una contestacion á cualquiera de las cuestiones que aquí se proponen en las sesiones prácticas, es seguro que por muy versado que estuviera en estudios filosóficos, necesitaria recogimiento y meditar ántes de ponerse á escribir. Es tan notable este fenómeno, que el mismo Sr. Vidart, al ocuparse de los médiums escribientes, en su impugnacion al Espiritismo, ha dicho: «ciertamente hay un poder extraño al mé«dium, que le hace escribir; yo no sé si es Dios ó el diablo, pero «no se puede negar que hay ese poder ó esa fuerza que está fuera «del que escribe.»

Hay multitud de fenómenos que no enumero ni explico, porque todos los conocen, ó habrán oido hablar de ellos, que suceden por la influencia de inteligencias que no viven la vida carnal; y digo inteligencias, porque si esos fenómenos, si esos movimientos de objetos inanimados consistieran solo en movimientos, buscaríamos su esplicacion en causas físicas, y creeríamos que la electricidad, el magnetismo, el flúido vital, eran los que los pro-

© Biblioteca Nacional de España

vocaban; pero desde que vemos que los movimientos dan contestaciones inteligentes, que las letras no se combinan á la casualidad y sin sentido, sino que salen frases que expresan conceptos; la causa de tales fenómenos no puede ser otra que una inteligencia. No ha de ser Dios quien esté siempre produciendo estos fenómenos, y puesto á nuestras órdenes cuando queramos provocarlos; la explicacion que dan los que creen que son obra del diablo, no merece tomarse en sério, y deben primero demostrar la existencia de ese espíritu tan poderoso; no es tampoco la inteligencia de los que provocan el fenómeno, porque muchas veces las comunicacienes que se obtienen versan sobre asuntos extraños á los conocimientos de los que lo solicitan, ó tiene cada uno ideas opuestas á las de los otros, y hay en fin tantas y tales condiciones en estos experimentos, que se adquiere plena conviccion de que no son la manifestacion de la inteligencia de ninguno de los que asisten á estos estudios. No queda, pues, otra causa que pueda dar orígen á esos fenómenos que los espíritus invisibles, que ya no viven la vida carnal, y que quieren comunicarse con nosotros por esos medios, moviendo con su voluntad y con el flúido etéreo que los rodea y penetra en todas partes los objetos inanimados, el brazo del médium, ó inspirando su inteligencia. Pero no hay posibilidad, decia el Sr. Vidart, de comprobar la identidad de los espíritus que se comunican. Tampoco los espiritistas dan importancia al nombre con que se firman, y si una comunicacion es buena ó instructiva, si encierra una grande enseñanza, la aceptan y creen que ha sido dictada por una inteligencia avanzada, sin cuidarse de averiguar, ni admitir como artículo de fé, que sea Cervantes, Fenelon, Balmes, Sócrates, ú otro cualquiera quien la haya dictado. Es probable que la mayor parte de veces el espíritu que dá una comunicacion no sea el del personage cuyo nombre toma, sino de algun otro desconocido de nosotros, que viviera en cuerpo organizado en época de la que nuestra historia no conserva recuerdo, ó que haya hecho sus encarnaciones en otros planetas; pero que toma un nombre que á nosotros nos sea conocido y respetable para que recibamos mejor su comunicacion, ya que muchas veces nos pagamos mas de nombres que de ideas.

Pero hay hechos particulares en los que es posible la comprobacion de la identidad de un espíritu, por medio del sonambulismo y en comunicaciones obtenidas en círculos familiares, que se re-

© Biblioteca Nacional de España

fieran á la vida íntima de las personas. En estos círculos es donde se obtienen mayor número de esos fenómenos, pues en las reuniones de estudio, no hacen falta, y apartarian de su objeto á las sociedades, que por otra parte no reunen condiciones para esas comunicaciones íntimas que afectan á la vida privada. Pues bien, en uno de esos pequeños círculos he presenciado el siguiente fenómeno: se habia magnetizado á una sonámbula para un objeto de estudio; y sin que el magnetizador ni nadie de los presentes lo solicitara, dijo que veia un espíritu que se le aparecia en la forma de un niño como de siete años, con una camisa y un pantalon, descalzo, y con unos sinapismos atados en las piernas. Una señora que estaba presente, que no creia ni en el Espiritismo ni en el magnetismo, exclamó: «¡ese era mi hijo! con ese trage lo enterra«ron, porque murió del cólera, y con la precipitacion de aquellos «momentos, ni siquiera se le puso una mortaja. Que diga cómo «se llamaba.» La sonámbula contestó: *me enseña dos letras mayúsculas, luminosas, que son una J y una M.* La señora dijo: «en efecto; se llamaba Juan Manuel.» Entonces se entabló un diálogo entre la madre y el espíritu de su hijo, por el intermedio de la sonámbula, que yo no refiero porque pertenece á la vida íntima de una familia. Ni el magnetizador ni la sonámbula sabian que á aquella señora se le hubiese muerto aquel hijo. Véase aquí un caso en que se comprobó la identidad de un espíritu. No es por lo tanto tan absoluto eso que dice el Sr. Vidart, de no haber medios para asegurarse de la identidad del espíritu que se comunica.

Existen las comunicaciones entre los espíritus libres ó despojados ya de organizaciones y los que viven esta existencia carnal nuestra. El Espiritismo, que arranca de esos hechos y de esas comunicaciones, que han tenido lugar en todos los tiempos y en todos los pueblos, es una revelacion, la tercera del catolicismo, como la llaman algunos, habiendo sido la primera la de Moisés, y la segunda la de Cristo. Revelacion profetizada, anunciada por el mismo Jesus, como hace poco indiqué citando sus palabras. Y esta revelacion, que ha venido á completar las ciencias y á descubrir leyes del mundo espiritual que el hombre no conocia, ha surgido en su tiempo, cuando hacía falta, y está de acuerdo con la razon y con la ciencia cuanto ella nos enseña. A la manera como con el trascurso de los siglos vendrán aun cosas mas sorprendentes, perfecciones orgánicas en el hombre, perfecciones tambien

© Biblioteca Nacional de España

en su espíritu, más poderosas facultades intelectuales, y quién sabe si el desarrollo de alguna otra que hasta ahora haya permanecido latente. Y será una realidad el telégrafo intelectual, la comunicacion á enormes distancias, sin necesidad de hilos conductores, cuando progresos simultáneos en lo físico y en lo intelectual permitan ese invento y se haga necesaria su aplicacion.

El Espiritismo es una doctrina completa de filosofía, de ciencia y de religion. Como filosofía es la espiritualista más avanzada; contiene, es verdad, mucho del sistema de Krausse, pero es más completa, y resuelve más problemas que el kraussismo; y además ha venido á dar al espiritualismo la parte práctica y esperimental que le faltaba. Es posible que con el trascurso del tiempo haya necesidad de una nueva doctrina, ó de una modificacion ó ampliacion á la que hoy tenemos como superior. Lo que hoy no comprenderiamos tal vez, ni hace aun falta para el progreso, vendrá mañana por estar ya preparada la humanidad para nuevas ideas, cuya necesidad se hará sentir en el porvenir, y que hoy serian inútiles é incomprensibles.

El Espiritismo como ciencia resuelve multitud de problemas más satisfactoriamente de lo que lo habian sido hasta ahora por las hipótesis inventadas á ese fin. Un conocimiento revelado, cual es el de la existencia de una materia etérea que cada espíritu lleva siempre consigo, del órden de los flúidos, del mismo flúido único y universal, que le sirve para ponerse en contacto y comunicacion con la materia, que lo modifica é impulsa con arreglo á su voluntad y al poder que su grado de perfeccion le permiten, ha venido á ser un medio de explicar multitud de hechos que no habian recibido una esplicacion satisfactoria. Hay hechos frecuentes, y al parecer tribiales, en los que no se para la atencion, y pasan como el resultado de la casualidad. Por ejemplo, va uno por la calle, y sin saber por qué se acuerda de una persona, y á poco rato se encuentra con aquella persona; que tal vez hacia mucho tiempo no habiamos visto. Aquí sucede el fenómeno, porque ese periespíritu que envuelve todas las moléculas de nuestra organizacion, y que se irradia á distancia como la luz que parte de un foco luminoso, se pone en contacto con el de otro sugeto, nuestro espíritu recibe una impresion fluídica de la que no se aperciben los órganos, y esa es la causa del caso que he citado como ejemplo, y que no deja de ser frecuente.

© Biblioteca Nacional de España

Otro hecho análogo, que á mí me sucede con frecuencia, es el de pensar que tendremos carta de una persona ausente, en el momento de estar llamando el cartero á nuestra puerta. Tengo noticia de algunos amigos á quienes acontece esta especie de adivinacion, que no es otra cosa sino la impresion fluídica en nuestro periespíritu por el flúido de otra persona, aunque se halle á distancias grandes. Las simpatías y antipatías son tambien fenómenos que se establecen por ese contacto fluídico, y la armonía ó discordancia periespiritual.

Los presentimientos pertenecen al mismo órden de hechos, y tienen su perfecta explicacion en el Espiritismo. ¿Quién habrá que no haya tenido algun presentimiento en su vida? ¿Cómo se explicaria esa adivinacion de sucesos, esa angustia y ese temor que nos asaltan por la idea que, sin motivo conocido, se arraiga en nosotros, de que vá á suceder alguna desgracia en nuestra familia, ó en una persona determinada? Es muy frecuente que una madre, en presencia de una enfermedad leve de un hijo suyo, presienta su muerte, y así lo afirma desde el primer dia, á pesar de que el médico y la ciencia crean que el mal no es de importancia. Y sin embargo, contra las previsiones de la ciencia, se cumple el presentimiento de la madre. Otras veces las cosas suceden á la inversa, la ciencia pronostica la muerte, y la madre presiente la curacion, que se realiza.

Los fenómenos que se verifican durante el sueño natural, esas visiones de personas, de cosas, de paisages, que tenemos durante el sueño, esas ocupaciones del espíritu mientras duerme la organizacion, son muchas veces reales, el periespíritu se irrádia á lugares lejanos, y el espíritu está en comunicacion con otros espíritus, se pone en contacto con esos objetos y paisages, se halla en ellos y los vé y los toca, como los verá en su vida libre ó desencarnada. No siempre los sueños suceden de este modo, pues hay otros que son reminiscencias de las ocupaciones de la vigilia, ó creaciones fantásticas de la imaginacion; pero esto no quita que algunos sean lo que hemos dicho, y que solo tienen explicacion plausible con la doctrina espiritista.

Otro tanto sucede con el sonambulismo natural y el provocado por el magnetismo. En esos estados, el espíritu no necesita órganos para recibir las impresiones, y por eso los sonámbulos hacen á oscuras cosas que exigirian luz en el estado normal, como es-

© Biblioteca Nacional de España

cribir y leer, andar sin tropezar, ver á distancias, á veces cosas y sucesos de sitios á muchas leguas. En esa situacion anormal del organismo, el flúido periespiritual se impresiona sin el intermedio de los sentidos, el espíritu, bastante desligado de la organizacion, vé á enormes distancias, y se pone en relacion directa con cuanto le rodea mediante su periespíritu. Estos fenómenos, cuya esplicacion no hago mas que indicar, y que exigirian más ámplios detalles, quedan satisfactoriamente entendidos en sus multiplicadas variaciones con la doctrina espiritista que los esplica de un modo científico.

El Espiritismo sabe y enseña cuándo, cómo y por qué un espíritu libre se une á una organizacion, penetrando el flúido de su periespíritu las moléculas orgánicas del embrion; sabe que esa union se consolida con el desarrollo del feto, y que sucede en el espíritu un período de turbacion que le hace olvidar sus vidas anteriores, pero conservando las aptitudes ya ejercitadas, mediante las que influye en la organizacion que se está formando para crearse órganos á propósito que sirvan para el ejercicio de esas aptitudes. Ved aquí un nuevo concepto para dar mejor giro á los estudios frenológicos, y hacer que esta ciencia, hoy materialista, entre en el espiritualismo, y se complete con el hálito vivificante de esta doctrina. El Espiritismo sabe igualmente como se verifica el fenómeno llamado muerte, por la separacion del flúido periespíritu, que se desprende de los órganos, los cuales no recibiendo ya la influencia vivificadora que él les daba, obedecen á las leyes de la materia, y se descomponen y disgregan, para enviar sus elementos á la tierra y á la atmósfera, mientras que el espíritu se lanza á recorrer el espacio y la creacion, poniéndose en contacto con ella mediante su periespíritu. En el momento de esa separacion, y por un tiempo mas ó menos largo, sufre otro período de turbacion, hasta que se aclara su conciencia y conoce su verdadero estado, recordando entonces todas sus vidas pasadas, que son varias jornadas de una sola.

Como se vé, para la solucion de todos estos problemas el Espiritismo cuenta, no solo con la ciencia humana, esto es, con los conocimientos adquiridos á favor de los sentidos y de la razon, sino tambien con otros que son revelados, y que jamás hubiera llegado el hombre á poseer sino por ese medio. El estado del espíritu antes y despues de su union con la organizacion, el modo de

© Biblioteca Nacional de España

unirse y separarse de esta, la existencia y naturaleza de ese flúido periespiritual, que es el principio vital sobre que tanto han cuestionado los médicos y los filósofos, son conocimientos adquiridos por comunicaciones de los espíritus, verdaderas revelaciones que han venido á completar la ciencia y á llenar vacíos que nuestra imaginacion procuraba satisfacer con hipótesis.

El Espiritismo como religion, no es una religion positiva, es sí la filosofía de la religion, es la religion científica y universal. No rompe con el cristianismo, ántes al contrario, se considera su continuacion y su ampliacion, y sus principios fundamentales cree que están predichos en muchos pasages de Jesus. El de las reencarnaciones, por ejemplo, está bien claro en aquellas palabras con que contestó á sus discípulos cuando le preguntaron: «Maestro, «dicen los escribas que Elías debia haber venido ántes: á lo que él «contestó: Elías ya ha venido y no le han conocido. Entonces «comprendieron que aludia á Juan Bautista.» Es tambien una comprobacion de las reencarnaciones su conversacion con Nicodemus, cuando le decia que necesitaban volver á nacer de nuevo para entenderle; y replicando Nicodemus que cómo era posible que un hombre ya viejo volviese á entrar en el seno de su madre, Jesus esclamó: *¡Cómo! eres maestro en Jerusalen é ignoras estas cosas! Necesitais nacer de nuevo con vuestro espíritu y del agua.* Téngase en cuenta que la palabra agua en aquella época equivalia á elemento material, ó á naturaleza. Por eso se decia que el espíritu era llevado sobre las aguas, que el firmamento salió de en medio de las aguas, etc.

Pero si el Espiritismo no se separa del cristianismo y es la continuacion suya y el cumplimiento de su evangelio, no es una religion positiva, no exige cultos determinados, ni mas templos que el corazon y la conciencia de cada uno, sin ser empero intransigente con los demás. Sabe y enseña que no hay necesidad de ritos, de culto externo, ni de otra adoracion mas que la práctica de las virtudes; pero si hay quienes, espiritistas ó nó, que hallan consuelo á su alma en esas fórmulas de las religiones positivas, el Espiritismo no se opone á ello, y por lo tanto dentro de él caben todas las creencias religiosas y todos los cultos, siempre que se acepten sus principios fundamentales, que son los que ya he repetido varias veces: una inteligencia suprema creadora, la existencia del espíritu inmortal, que tiene una vida de progreso infi-

© Biblioteca Nacional de España

nito, realizado á través de muchas existencias; por lo tanto, pluralidad de mundos habitados y pluralidad de existencias; y finalmente la comunicacion de todos los espíritus, como una consecuencia de la solidaridad entre todos ellos, hé aquí los fundamentos del Espiritismo. Todo el que los acepte, sea cual fuere la religion que profese y el culto que practique, cabe en la escuela espiritista, que como religion es la ampliacion y el complemento de todas las demás.

¡Que el Espiritismo no enseña nada nuevo! Señores, no sé cómo se afirma esto. Ya habeis visto las soluciones filosóficas y científicas que trae; cómo resuelve multitud de cuestiones biológicas, hasta ahora explicadas con hipótesis insostenibles. Confirma con sus revelaciones los descubrimientos de la geología y de la astronomía; enseña que hay una creacion permanente y eterna, que cuando nuestro sistema planetario estaba aún en el caos, y reducido á materia elemental cósmica, ya existian multitud de soles y de mundos habitados, en los que los espíritus inteligentes estaban haciendo sus evoluciones y sus progresos. El Espiritismo sabe, tambien por revelacion, cómo son las organizaciones de los séres racionales de algunos planetas; sabe que los hay de materia ténue y fluídica, sin las necesidades que tiene el hombre de la tierra; sabe que para algunos no hay otra necesidad orgánica que la del reposo; sabe en fin, que hay mundos en los que las existencias orgánicas no se realizan por generacion de sexos, sino por la elaboracion y apropiacion que cada espíritu hace de elementos de su planeta; y todo esto, algo de lo cual está publicado, y otras cosas permanecen aun inéditas, no podia saberlo el hombre de la tierra por los solos esfuerzos de su razon ni por el intermedio de los sentidos; era preciso una revelacion, y el Espiritismo trae esa enseñanza revelada. Y por último, Sres., el Espiritismo proclama una máxima en oposicion á las religiones positivas. Todas ellas, empezando por la católica, han dicho: «fuera de mi iglesia no hay salvacion.» Y el Espiritismo dice: «dentro de mi iglesia hay salvacion para todos.» Porque es la religion universal, la que proclama que todos los espíritus tienen un mismo fin, y que han de llegar á ese objeto, que es el de su perfeccion, más ó menos pronto segun su voluntad, pero todos, absolutamente todos alcanzarán esa perfeccion relativa, y los goces consiguientes á ella; logrando ese objeto por la ciencia y por las virtudes, que se resumen en la caridad.

© Biblioteca Nacional de España

Pero ¿por qué no han empezado los espíritus por ser perfectos? decia el Sr. Vidart; y por qué, si al fin han de llegar á ese estado, les obliga Dios á recorrer esas vidas de penalidades y contratiempos. Señores, Dios hubiera podido hacerlo así, si hubiese querido; pero á esa pregunta no sé que se pueda contestar otra cosa sino que el espíritu sigue las leyes de su creacion y de sus evoluciones. Eso es lo mismo que preguntar, por qué la creacion es como es y no de otra manera; por qué los planetas han de comenzar por ser una masa fluídica que luego se consolida y produce séres orgánicos adecuados é las épocas de su desarrollo, pues si al fin han de llegar á ese estado, mas valiera que desde el primer momento cada mundo hubiera sido ya perfecto y con todos los medios necesarios para el esplendor de la vida orgánica. Es tanto como preguntar por qué el hombre nace niño y no adulto, pues si al fin ha de llegar á serlo, no habia necesidad de que pasara por las edades de la infancia. La creacion es como es, porque Dios ha querido que así sea, y cada cosa obedece á las leyes dictadas por él para el desarrollo y progreso de todo. Los espíritus no tienen otro medio de comprender á la inteligencia suprema, y de acercarse á ella, que conociendo la creacion, pasando por ella, y siendo al mismo tiempo la fuerza que mueve la materia, impulsándola en todas sus evoluciones; y de este modo el espíritu realiza sus progresos, adquiere perfeccionamientos, despliega todas sus facultades que tenia latentes y que su propia actividad desarrolla; y como esa es la ley del espíritu, por eso la cumple y la obedece, sin que puedan las cosas suceder de otro modo. Por esto los espíritus no comienzan por ser perfectos, porque entónces no hubiera sido necesaria la creacion, ni tendrian nada que comprender de los productos de la inteligencia suprema. No es pues de valor alguno esa observacion, como no sea para aquellos que tienen la loca pretension de que el universo todo debiera estar hecho á medida de sus deseos y de su entendimiento, que lo graduan superior al de todas las inteligencias y al del mismo Dios.

Pero, ¿por qué existe el mal? se pregunta tambien. No hay mal como producto de Dios; el mal no existe en la creacion; hay, sí, grados diversos de perfeccion; de manera que lo que llamamos mal, desgracia, infelicidad, son estados relativos del bien, será una menor felicidad, pero no el mal, que no existe como producto de la inteligencia creadora. Lo que llamamos mal en nuestra

© Biblioteca Nacional de España

sociedad es el resultado de las infracciones que el hombre comete de las leyes naturales, en virtud de su libre albedrío; y aun ese mismo mal sirve para enseñarle, con las mortificaciones que le produce, lo mucho que conviene á su espíritu seguir las leyes trazadas por la suprema inteligencia, á la manera como las enfermedades engendradas por la intemperancia, le enseñan y le obligan á ser sóbrio y á guardar los preceptos de la higiene, á fin de tener una buena salud. Por otra parte, aun cuando fuese verdad que el mal existiese con independencia de la voluntad del hombre, no se inferiria que existe en todo el universo, sino que en este planeta y en otros análogos, las condiciones para la vida orgánica son adecuadas y necesarias al grado de perfeccion de los espíritus que vienen á encarnar en ellos; pero en otros mundos de mayor perfeccion no habrá lo que nosotros consideramos como penalidades de la vida en nuestro planeta.

El espíritu progresa y adquiere perfecciones venciendo esas penalidades, aliviando las de sus semejantes, procurando destruir la ignorancia, que es la causa de las infracciones que se cometen á las leyes naturales, las cuales constituyen lo que llamamos males sociales, y males en los indivíduos. Hasta las enfermedades son la consecuencia de la ignorancia, pues si nos detenemos á investigar su causa, hallaremos comprobada esta verdad. Por eso el Espiritismo es todo caridad, y abriga la pretension de redimir al hombre de la situacion en que le tienen los errores de la tradicion. Su mision es grande y santa, y por eso aun cuando no fuese una verdad su doctrina, habria que haberla inventado para consuelo de la humanidad, para apartar á las sociedades del materialismo y del ateismo que las sofoca, para lograr que los hombres se ocupen en estas elevadas cuestiones, para que mediten sobre su destino.

Véase cómo el Espiritismo, verdad revelada, trae enseñanzas nuevas y grandes, siendo el complemento de todas las ciencias y de todas las religiones. Por eso hay espiritistas de todos los cultos como de todas las opiniones políticas, porque nuestra doctrina es absorbente y no repulsiva.

Allá en los primeros siglos del cristianismo, cuando la ciudad de los Césares vivia entregada al desbordamiento de todas las pasiones, cuando los primeros cristianos se ocultaban en los subterráneos para inspirarse en las ideas que habian de servir para una grande civilizacion, en sustitucion á la inmoralidad y á la falta de

© Biblioteca Nacional de España

creencias que caracterizaba la que iba á desaparecer; cuando aquellos primeros cristianos eran anatematizados, como se anatematiza hoy á los espiritistas, hubo en el siglo III un fogoso defensode la doctrina de Cristo, que apostrofó á sus perseguidores con estas elocuentes palabras: *Nosotros, que no somos sino de ayer, decia Tertuliano, ocupamos ya vuestras ciudades, vuestros municipios y vuestros campos; hemos penetrado en el senado, en el ejército, en vuestras decurias, en vuestras tribus, y en todas partes: solo os hemos dejado vuestros templos.*

Yo no sé por qué los que se llaman racionalistas combaten el Espiritismo, siendo así que esta doctrina viene á realizar en una esfera más estensa sus mismos propósitos. Comprendo que cierta clase de la sociedad se afane por cerrarle el paso, como se lo quiere cerrar á cuanto es progreso; pero á todos diré para concluir, repitiendo las palabras del orador cartaginés que cité poco ha: *Nosotros que solo somos de ayer, hemos sembrado nuestra doctrina en todos los continentes, en todos los pueblos de la tierra, y en todas las inteligencias; se multiplican las sociedades, los periódicos y los libros para su enseñanza y propaganda; hemos penetrado en todas las clases sociales y en el seno de las familias, y solo os dejamos vuestros templos y vuestros ídolos, que son vuestros errores y vuestras preocupaciones.*—He dicho.—(Prolongados aplausos.)

ERRATAS DEL NÚMERO ANTERIOR.

Página	321	línea	15	dice	hechieeros	léase	hechiceros
»	322	»	28	»	*admirables*	»	*abominables*
»	325	»	20	»	*gara*	»	*para*
»	326	»	20	»	Sarai	»	Sara
»	336	»	28	»	asentadas	»	asustadas
»	341	»	7	»	filúido	»	flúido
»	347	»	1	»	pene trá	»	penetraros
»	351	»	20	»	un si	»	en si

SEVILLA.
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE HIJOS DE FÉ
Calle de Tetuan núm. 35.

© Biblioteca Nacional de España

Año IV. 1.° de Julio de 1872. Núm. 13.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.° y 15 de cada mes.

SECCION DOCTRINAL.

Á «EL ANTÍDOTO» DE CORDOBA.

(Continuacion). (1)

Dice el articulista de *El Antídoto*, que los espíritus «que están en la gloria teniendo la vision intuitiva de la verdad esencial, el amor perfectísimo de la suma bondad, la posesion de todos los bienes en Dios, no pueden ocuparse de las bagatelas y fruslerías en que ordinariamente se entretienen los espiritistas.....» Esto es hablar sin discurrir, ó discurrir sin lógica; esto es argumentar sin conciencia; esto es, en una palabra, divagar.

En primer término, apreciable teólogo, los espíritus puros, elevados, santos, no están «en la gloria» en el vulgar sentido que á este concepto le suponé, porque la gloria, como ya lo hemos dicho y lo repetimos, no es un local determinado y circunscrito. Dios, Sér infinito, se encuentra en todas partes; su morada es su propio «sér,» el infinito mismo, y por consecuencia «Todo» es la gloria. Los espíritus puros, como los impuros, habitan en ese mismo «Todo» en el Infinito, en Dios, y la felicidad consiste, no en «la vision intuitiva de la verdad esencial» que esto seria una ilusion engañosa, una felicidad abstracta, sino en la sensacion positiva, consciente, real, concreta, de esa purísima esencia que penetra en el espíritu tanto más intensamente, cuanto más puro se encuentra, saturándole de amor, de alegría y de placer, «en cual-

(1) Véase el número 12.

© Biblioteca Nacional de España

quier punto del infinito» que recorra, en cualquier region de los espacios que se cierna, en cualquier mundo de la creacion en que se pose. Tampoco la «beatitud contemplativa» puede ser la ocupacion predilecta de los séres angélicos, porque semejante inactividad es contraria á la naturaleza del espíritu que es una fuerza activa inteligente, y la holgazanería es uno de los vicios que hasta en la sociedad imperfecta de la tierra se proscribe.

«¡Bagatelas y fruslerías» llama nuestro magistral impugnador á los trabajos espiritistas!.... Si al estudio de la ciencia, si á la investigacion de la naturaleza, si al deseo de penetrar y conocer las leyes físicas y morales que Dios ha dictado á su maravillosa y magnífica creacion se califica de «bagatelas» y «fruslerías,» bórrense del Evangelio las palabras de Jesús: «Buscad y encontrareis:» anúlense las del apóstol Pablo que dice: «El espíritu lo escudriña todo aun las profundidades de Dios,» y condenemos al alma al descanso, la razon á la indolencia, la actividad á la quietud, la vida á la muerte, «confiados,» como decia no hace mucho tiempo un ilustrado médico tratando de los hechos extraordinarios del Magnetismo y Espiritismo, «en que la casualidad y la natural aficion á lo milagroso, han de proporcionar frecuentes ocasiones de formar juicio acerca de tales puntos.» (¿?)

¿Pero qué será lo «importante» y lo «beneficioso» para el articulista del periódico romano-cordobés?... Reflexionemos un instante á ver si sorprendemos su oculto pensamiento... Ah!... sí, ya caimos en la cuenta: lo importante, lo beneficioso, lo conveniente, lo necesario, es, los trabajos del jesuitismo, los concilios del Vaticano, las sesiones del neo-catolicismo, los entretenimientos de los romanistas; esas disertaciones teológicas donde la ciencia enmudece ante la palabra «misterio;» donde la razon se esconde ante la frase, «dogma de fé.» Todo lo demás son «bagatelas» y «fruslerías.»

Permitidme aquí un paréntesis, amable é ilustrado paladin del «romanismo;» despues proseguiremos refutando todos, absolutamente todos vuestros razonamientos en contra del Espiritismo.

Decís que los espiritistas se ocupan de «bagatelas» y de «fruslerías» porque estudian la ciencia, porque estudian el Evangelio, porque analizan la naturaleza, porque ejercitan la actividad de su inteligencia en descifrar los complicados geroglíficos de la creacion; pues bien, «por los frutos se conoce el árbol.» Estudiad las

© Biblioteca Nacional de España

doctrinas que predican; ved qué clase de adeptos forman la falange espiritista de la tierra; observad la asombrosa y rápida propagacion del Espiritismo en todas las naciones, y si despues de conocer exactamente estas tres circunstancias insistis en vuestro gratuito aserto, entónces.... sois de los aludidos por el Redentor cuando dijo: «Tienen ojos y no ven; tienen orejas y no oyen.»

Mas veamos ahora la justicia de los calificativos dados por el «magistral» escritor de *El Antídoto*, á las ocupaciones de los espiritistas, estableciendo un juicio comparativo con los entretenimientos de los romanistas. Hé aquí algunos, muy pocos, de sus más notables trabajos:

En el Concilio de «Arlés,» año 452, decretar en uno de sus 56 cánones, la excomunion de los actores de teatro. Roma, al parecer, no queria mas cómicos que los de su compañía.

En el «Epaonense,» celebrado por San Avito el año 517, disponer que los diáconos no se sentáran en presencia de los sacerdotes. Al dictar esta disposicion, es de presumir se encontrase sobre la mesa de la presidencia el libro sagrado del Evangelio, cerrado por supuesto, que de otra manera, por cualquier página que hubiese estado abierto, se habrian podido leer estos ó parecidos conceptos: «El que entre vosotros quiera ser mayor sea vuestro siervo.—Os lavo los piés, para que hagais lo propio (en señal de humildad) con vuestros hermanos.—Todos sois iguales.—Todos sois hermanos. —Ruego al Padre para que todos sean una misma cosa,» etc. etc.

En el de «Verberie, año 753, autorizar la esclavitud en toda su estension. Verdad es que Jesucristo prohibió los siervos y los señores; pero verdad es tambien que Jesucristo no es Roma.

En el 2.° «Lateranense,» X general, prohibir que los canónigos y los monges cantasen en el mismo coro, por ser mas grato á Dios el concierto separado que unido, que «corria peligro de ser desentonado por el diablo.» (¡!) Mil obispos próximamente fueron inspirados por el «Espíritu Santo» de Roma para tomar tan «importante» resolucion. ¡Qué caprichoso es el dios de los «romanistas,» y qué ocurrencias tan graciosas tiene el «diablo!» El dia menos pensado prohiben cantar en un mismo charco á las ranas y los sapos.

En el de «París,» año 1210, sentenciar á ser devorados por el fuego los libros de metafísica de Aristóteles, con espresa prohibicion de copiarlos, leerlos ó conservarlos, bajo pena de excomu-

© Biblioteca Nacional de España

nion. ¡Qué amor tan puro ha profesado siempre el «Romanismo» á la ciencia! Seguramente no se le ocurrió quemar á todos los peripatéticos, que esta era medida más radical, y hubiesen librado al mundo de una vez de semejante escuela.

En el 5.° «Lateranense,» XIX general, prohibir la impresion de libro alguno si antes no es examinado por el vicario del Papa ó por el mayordomo del «sacro» palacio de Roma, y en los demás puntos por el obispo ó el inquisidor, que pondrán en ellos su aprobacion por escrito. Esta medida se comprende hoy bien por aquello de la «infalibilidad;» pero entónces debio solo atribuirse á la elevada ilustracion y «ciencia infusa general» que poseia el «alto clero» romano, pues aunque en el concilio de Toledo en el año de 1339 se decretó que de cada catedral fuese elegido uno entre cada diez para hacerles estudiar teología y derecho canónico, esto solo debia rezar con el «bajo clero,» con la «plebe sacerdotal,» con los «súbditos,» con los «inferiores,» con los «párias,» con el «apostolado menor.»

En el de «Laodicea,» no admitir como divinos algunos libros bíblicos, que mas tarde el concilio de «Trento» ha declarado canónicos, demostrando con esto la traviesa veleidad que caracteriza al espíritu que inspira los concilios romanos.

En el de «Queldinburg,» en 1085, prohibir comer huevos y queso en cuaresma, y en el de «Angres» en 1366, reservar á la autoridad de los obispos el caso de comer manteca y leche: todo esto, «olvidándose involuntariamenre» (¡¡¡Por supuesto!!!) de que Jesús dice: «No ensucia al hombre lo que entra en la boca; mas lo que sale de la boca, eso ensucia al hombre.» Y Pablo á los Corintios: «De todo lo que se vende en la plaza, comed sin preguntar nada por causa de la conciencia, *porque del Señor es la tierra y cuanto hay en ella.*

En el de «Arlés,» año 452, decretar que ningun hombre casado pueda ser recibido en el estado eclesiástico; pero quedando vigentes como «infalibles,» el concilio de «Gangres» del año 324, que en su cánon IX decreta que sea excomulgado quien considere el matrimonio de los eclesiásticos como cosa impura, y el de «Toledo» del año 400 que decreta, que el que no tenga muger sino únicamente «concubina,» sea recibido en la comunidad del sacerdocio.» (¿?)

En el de «Trento,» sesion XXIV, cánon V, anatematizar á todo

© Biblioteca Nacional de España

el que pretenda que el estado matrimonial es preferible al de la virginidad, y crea que no es mas santo y meritorio permanecer en la virginidad que contraer matrimonio.

El celibato eclesiástico es sin duda una de las conveniencias más importantes del romanismo, por cuanto en el concilio de «Mayence,» año 1075, se obligó á los eclesiásticos casados, bajo pena de deposicion, á renunciar á sus mugeres ó á su ministerio, sin tener en cuenta (¡otro olvido «involuntario!») que en el matrimonio, «ya no son dos, sino una carne.» y que «por lo tanto lo que Dios juntó, el hombre no lo separe;» (1) y que «aquellos que están unidos en matrimonio,» dice Pablo, «mando, no yo, sino el Señor, que la muger no se separe del marido... Y el marido tampoco deje á su muger. (2) ¡Cuánta crueldad! ¡Cuánta contradiccion! ¡Cuánta osadía! Y sobre todo, ¡cuánta inmoralidad!... ¡Autorizado el «concubinato» eclesiástico y proscrito el matrimonio! ¡Hollada la virtud y enaltecido el vicio!..... ¿Puede verse un fruto mas podrido é inmundo del árbol de Roma? ¿Qué es más lícito y conveniente, el «concubinato» que sin reconocer legitimidad dá hijos desgraciados y sin derechos sociales, hijos que se avergüenzan de sus padres como estos de sus hijos, que prostituye á la muger y la deshonra, que dá derecho á la separacion y al abandono, á la poligamia, al sensual y asqueroso comercio carnal, ó el matrimonio legítimo y decente autorizado por Dios y por los hombres que une á dos séres públicamente por el lazo del amor para ser «una misma carne,» vivir en una misma morada, y constituir perpétuamente el centro al rededor del cual se ha de crear una familia?..... Jesucristo ha dicho, que, «quien pusiere los ojos en una muger para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazon;» y el apóstol Pablo, concordando con la doctrina evangélica que asegura no ser todos capaces de permanecer célibes «sino aquellos á quienes es dado,» (3) le dice á los Corintios: «Por evitar la fornicacion, cada uno tenga su muger y cada muger su marido. Los que no tengan el don de continencia, cásense, porque mas vale casarse que abrasarse.» (4) Y no pueden atribuirse estos cristianos conceptos diri-

(1) Mat, XIX, 6.
(2) 1.ª Corint. VII, 10 y 11.
(3) Mat. XIX, 11.
(4) Ep. 1.ª Corint. VII, 2 y 9.

© Biblioteca Nacional de España

gidos á la clase seglar solamente, por cuanto hablando el mismo apóstol de las condiciones necesarias para ser buenos obispos y diáconos, se espresa así: «Es necesario que el obispo sea irreprensible, «esposo de una sola muger,» sóbrio, prudente, respetable, modesto, amador de la hospitalidad, propio para enseñar, no dado al vino, no violento, sino moderado, no rencilloso, no codicioso, mas que sepa gobernar bien su casa: «que tenga sus hijos» en sugecion con toda honestidad, porque el que no sabe gobernar su casa, ¿cómo cuidará de la Iglesia de Dios?»... «Los diáconos, sean «esposos de una sola muger;» que gobiernen bien «sus hijos» y sus casas.» (1)

Si con estos brevísimos datos no teneis, magistral contradictor, suficientes para juzgar y comparar, servios avisarnos por el medio mas rápido que os sea posible, y os daremos muchos más, y más estensos; porque en vista de vuestra «calificacion» á las ocupaciones del Espiritismo, tenemos gran interés, deseo y curiosidad en conocer la que vuestro escelente criterio aplica á las ocupaciones del «Romanismo.»

Pero es el caso que aquí se nos ocurre otro pequeño paréntesis, otro «pensamiento aislado,» que aunque suspende la hilacion de nuestro sentido, se relaciona con el objeto de las anteriores proposiciones. Dispensadnos por tanta interrupcion, que tiempo habrá para todo, y ciertas «bagatelas» y «fruslerías» conviene recordarlas cuando «vienen á pelo» por lo mismo que la ocasion es «calva.»

El apóstol Pablo, dirigiéndose á Timoteo en su primera epístola dice así: «En los prostimeros dias apostataran algunos de la fé, dando oidos á espíritus de error y á doctrinas de demonios, que con hipocresía hablaran mentira y que tendrán cauterizada su conciencia; «que prohibirán casarse, y el uso de las viandas que Dios crió,» para que con hacimiento de gracias participasen de ellas «los fieles y los que conocieron la verdad.» (2)

¿Recuerda nuestro ilustrado impugnador esta profecía?... ¿Sí?... Pues bien; en nuestro escaso criterio, en nuestra pobre inteligencia, hemos deducido: que si «los espíritus de error,» si los que

(1) Ep. 1.ª Timoteo. III, 1 al 5, y el 12.
(2) Cap. IV, 1 al 13.

© Biblioteca Nacional de España

«predican doctrinas de demonios,» si los «hipócritas que hablan mentira y tienen cauterizada su conciencia» son «los que prohiben cásarse y usar de las viandas que Dios crió,» el apóstol se referia á la secta del «romanismo.» Tal vez no estemos de acuerdo en esta opinion con sus apreciaciones, ni con las de ninguno de los redactores de *El Antidoto;* pero todo se reduce á la manera especial que cada cual tiene de ver las cosas, y así como el articulista á quien nos dirigimos ha formado su juicio, «caprichosamente» del Espiritismo, nosotros lo hemos hecho «razonadamente» del romanismo.

Volvamos al asunto: No siendo la gloria, el infierno y el purgatorio lugares limitados y circunscritos, sino figuras representativas de la conciencia individual, claro es que nada más que el estado ó la voluntad de los espíritus, pueden considerarse como causas para que dejen de acudir al llamamiento de sus hermanos encarnados. Por lo demás, ya hemos citado hechos históricos y evangélicos que patentizan las comunicaciones de ultra-tumba.

No contento nuestro amable impugnador con calificar los trabajos de los espiritistas de «bagatelas» y «fruslerías,» se permite hacerlo tambien de sus personalidades llamándolos «histriones,» no en el sentido rigoroso de la palabra; que este solo puede atribuirse á los «comediantes que se disfrazan» para poner en escena sus representaciones, y entónces pudiérase aplicar lógicamente á cierta clase social que no solo se disfraza con mamarrachos esteriores para representar sus tonadillas ante el público, sino que á semejanza de los adamienses que se presentaban desnudos en sus reuniones para caracterizar mejor el papel de inocentes, disfrazan hasta sus rostros con el velo de la hipocresía para hacer mas á lo vivo el papel de humildad y mansedumbre con que se han propuesto engañar al pueblo y mantenerlo en la ignorancia. Nos califica de «histriones» en el sentido de jugadores de manos ó prestidigitadores, sin tener en cuenta que no somos los espiritistas los que sabemos producir «llagas permanentes» como las de sor María de la Visitacion, sor Patrocinio y otras muchas que no han podido resistir al agua de jabon y á los cicatrizantes; ni hacemos hablar, llorar y sonreir á los ídolos ó figuras esculpidas y vaciadas; ni poseemos «varilla mágica» para conjurar tormentas y hacerles derramar sus aguas á las nubes; ni sabemos escamotear de la superficie de la tierra los elementos productores de todas las pla-

© Biblioteca Nacional de España

gas destructoras; ni confeccionamos velas de tinieblas ni panecillos sagrados, ni estampas y escapularios virtuales; ni conocemos agua, sal y aceite que purifiquen al espíritu, ni fórmulas mágico-latinas que saquen las almas del purgatorio; sin tener en cuenta que nosotros no hacemos «milagros.» Nuestro ilustrado contendiente se ha equivocado en la eleccion de la palabra, que tan bien cuadra á la conducta de sus correligionarios, porque los fenómenos que se producen por los «médiums,» sean ó no sean espiritistas, pertenecen al número de los «fenómenos naturales» provocados por Jesús y sus apóstoles, y no al de los «artificiales ó producidos por los fariseos y sectarios del romanismo. Pero esto nada tiene de particular porque quien se mete á calificar cosas ó hechos que desconoce, está espuesto á equivocarse á menos que se encuentre en posesion del atributo de sabiduría infinita, en cuyo solo caso, es «infalible».

Para demostrar la imposibilidad absoluta que tienen los condenados que se encuentran en el «infierno» de salir de aquel «lugar,» cita el ilustrado escritor de *El Antídoto*, el pasage del Evangelio siguiente: «Habia un hombre rico que se vestia de púrpura y de lino finísimo, y cada dia tenia convites espléndidos.—Y habia allí un mendigo llamado Lázaro que yacia á la puerta del rico, lleno de llagas, deseando hartarse de las migajas que caian de la mesa del rico, y ninguno se las daba; mas venian los perros y le lamian las llagas.—Y aconteció, que cuando murió aquel pobre, lo llevaron los ángeles al seno de Abraham. Y murió tambien el rico, y fué sepultado en el infierno.—Y alzando los ojos cuando estaba en los tormentos, vió de léjos á Abraham y á Lázaro en su seno; y él levántando el grito dijo: Padre Abraham, compadécete de mí, y envia á Lázaro que moje la estremidad de su dedo en agua, para refrescar mi lengua, porque soy atormentado en esta llama.—Y Abraham le dijo: Hijo, acuérdate, que recibiste tú bienes en la vida, y Lázaro tambien males; pues ahora es él aquí consolado y tú atormentado; fuera de que hay una sima impenetrable entre nosotros y vosotros; de manera que los que quisieren pasar de aquí á vosotros, no pueden, ni de ahí pasar acá. —Y dijo: Pues te ruego, padre, que lo envies á casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que les dé testimonio, no sea que vengan ellos tambien á este lugar de tormentos.—Y Abraham le dijo: Tienen á Moisés y á los profetas; óiganlos.—Mas él dijo:

© Biblioteca Nacional de España

No, padre Abraham; mas si alguno de los muertos fuere á ellos, harán penitencia.—Y Abraham le dijo: Si no oyen á Moisés y á los profetas, tampoco creerán, aun cuando alguno de los muertos resucitare.» (1)

En primer lugar, este es un ejemplo, una parábola que presenta Jesús á los hombres para llamarles la atencion sobre el estado miserable que espera á las almas de los ricos orgullosos y avaros que sin caridad se hacen indiferentes á la desgracia de sus hermanos, como tambien el de las almas de los pobres que sufren con entera resignacion y humildad las pruebas de la existencia humana. No hay, pues, que tomar este pasage en su sentido literal como el articulista lo pretende sin observar que incurre en el más patente absurdo puesto que las frases, »levantar el grito, mojar la extremidad del dedo en agua, refrescar la lengua, y ser atormentado en llama,» son figuras y no realidades, porque los espiritus no tienen pulmones para gritar, ni dedos que mojar, ni lengua para hablar etc., y tampoco en el espacio donde moran existe agua ni fuego. En tal concepto, y despojando el espiritu de la letra, podremos interpretar los versículos citados de esta manera: «Existía un rico, que en su exagerado orgullo se hacia admirar de todos por el lujo que gastaba, y por la esplendidez de los convites con que continuamente obsequiaba á sus admiradores. En la puerta de su casa se situaba todos los dias un pobre desgraciado, hambriento y enfermo, que se hubiera considerado dichoso con poder alcanzar, para su indispensable sustento, alguna de las muchas sobras de la mesa del rico; pero este, falto de caridad y sobrado de egoismo, se hacia indiferente á la desgracia y sordo á las súplicas del dolor y de la verdadera necesidad, con mayor crueldad aun que los mismos perros, los que solo por instinto lamian las llagas del pobre para curárselas.—Murióse el pobre, y su espiritu, lanzándose al espacio desembarazándose de aquella materia que tanto le atormentara, halló en su propia conciencia el premio á sus virtudes, á la resignacion con que habia soportado la terrible prueba ó expiacion terrestre que la fuera impuesta al encarnar, mas el rico, que tambien dejó de existir humanamente, viendo toda su miseria espiritual al descubierto, y alejado del único

(1) Lucas XVI, 19 al 31.

© Biblioteca Nacional de España

objeto de su adoracion, que era su cuerpo, ardia en desesperacion al sentirse excluido de la felicidad que acusa una conciencia limpia y satisfecha de sus procederes. Observa este la dicha que disfruta el pobre á quien en la tierra despreció; compara su miserable estado con el que aquel habia sabido conquistarse, y reconoce por causa su soberbio egoismo.—Arrepentido entónces de su pasada conducta y buscando un lenitivo á sus intensos dolores, á su profunda tristeza, dirige su pensamiento al Padre en demanda de misericordia, rogándole la ayuda y proteccion del mismo sér á quien habia ofendido; pero la voz de su conciencia le responde: Acuérdate de que fuiste colmado de bienes en tu vida y que Lázaro, por el contrario, solo tuvo males; sin embargo, tú fuiste cruel, soberbio y egoista y él humilde, resignado y paciente: no puede por lo tanto caber en la recta justicia de Dios una recompensa igual, pues, «á cada uno será dado segun sus obras.»=Además, que entre la felicidad y la desgracia espirituales hay una sima impenetrable que no se puede salvar en el estado de espíritu, porque el mayor grado de pureza se conquista con obras buenas y no solamente con arrepentimiento, que este no hace otra cosa sino poner al espíritu en vias de perfeccion, preparándole á nueva existencia corporal expiatoria.—Comprendiendo la imposibilidad de alcanzar la dicha en el espacio sin la rehabilitacion positiva de las obras y sacrificios humanos, y habiendo el arrepentimiento iluminado su inteligencia, empezó á realizar su propósito por dirigir su atencion y voluntad á despojarse del egoismo causa primera de sus desdichas, y rogó con el pensamiento al Padre permitiera al espíritu de Lázaro transportarse á la morada terrestre de su familia, para que manifestándose á sus hermanos les testimoniara la supervivencia del alma y la felicidad que el espíritu disfruta cuando sus obras son buenas en el mundo, y les inspirase la virtud con el fin de evitarles tormentos futuros como los que su alma padecia.—Pero su conciencia le hizo presente, que encerrándose la felicidad en el cumplimiento de la ley, quien conoce el Decálogo y las profecías posee el elemento de salvacion; y que la creencia de que si ellos presenciaran alguna manifestacion de espíritus les haria evidente la inmortalidad del alma y se apartarian de las malas acciones, no produciria el efecto deseado porque quien desoye la voz de la Providencia que constatemente habla al corazon del hombre, como á él le aconteciera en su vida

© Biblioteca Nacional de España

terrestre, quien por naturaleza es incrédulo y solo tiene puesta su atencion en las cosas del mundo y en los regocijos de la carne, presencia con la mayor frialdad los hechos más prodigiosos que puedan ofrecérseles, como se observaba con cierta parte del pueblo judío y con los escribas y fariseos respecto á Jesús y sus apóstoles. Para los muertos á la fé, toda prueba, toda demostracion es inútil, pues estos son los que «tienen ojos y no ven,» los ciegos, que pretendiendo guiar á la humanidad ciega, la precipitan con ellos en el hoyo.»

Hé aquí «magistral» articulista, el verdadero sentido de la parábola del rico Épulon, que no favoreciendo en nada al objeto que al citarla se propuso, viene en apoyo de nuestra doctrina. Y no creais que esto acontece por efecto de nuestra interpretacion, pues del sentido literal resultan así mismo, tanto la facilidad de comunicarse los espíritus de opuestos estados, condiciones y moradas, como sucede con la conversacion del rico y de Abraham, cuanto la posibilidad de verificarlo los espíritus con los hombres puesto que Epulon lo solicita para que Lázaro vaya á comunicar con sus hermanos y Abraham no se lo niega por imposible, sino solo fundándose en la inutilidad de semejantes pruebas para convertir á los que sordos á la ley de Dios y á la voz de su conciencia, viven esclusivamente para la materia.

MANUEL GONZALEZ.

(Se continuará.)

LA VIDA TERRESTRE, SEGUN EL ESPIRITISMO.

El fruto verde.—Los vicios no se corrigen ni se perdonan con la absolucion sacramental, sino con el conocimiento claro en el hombre de sus propias tendencias groseras é inhumanas, y con los repetidos esfuerzos de su voluntad para vencerlas.—El divorcio de Cristo y de la Iglesia.

VI.

Cuando os levantais de los piés del confesor-continuó Gerardo-y cuando volveis á vuestras casas, oh vosotros los sábios, los ricos y los fuertes, habeis observado con sinceridad, si hay en vuestros

© Biblioteca Nacional de España

pechos diferentes inclinaciones y tendencias, que las que sentiais antes de echaros á sus piés? Busca vuestra pluma ó vuestra voz la verdad, con preferencia á los intereses y á los aplausos? Tratais mejor á vuestros servidores, y á todos aquellos que os están sometidos por la fuerza legal de los reglamentos, por la material de los músculos ó por las necesidades de la vida? Sois ménos soberbios, ménos abusadores ó ménos crueles?

Y vosotros los débiles, los pobres, los subalternos, habeis observado si sois menos hipócritas, ménos traidores, ménos holgazanes y ménos y difamadores?

Pues es preciso que los sábios oigan; empero los sábios saben mucho!!! y no tienen necesidad de oirnos, ni de leer nuestros escritos, porque ellos están en lo positivo, y por lo mismo, no han menester consejo ni consuelo. Y á pesar de eso, los orgullosos sábios, los escritores de brillo, los oradores de gran entonacion y los poetas de rica fantasía habrán de oir una voz que les dirá:

Tú has recibido los dones de la inteligencia para dirigir á la humanidad por el camino del progreso pacífico, y los has empleado para lanzarla á la guerra de los ódios contra los ódios y de las armas contra las armas.

Tú has adquirido la bienaventuranza de la elocuencia para atraer á los hombres á los sentimientos encumbrados de amor y fraternidad; y has prostituido tus dotes, adulando los instintos envidiosos de los que sufren escasez, contra los que poseen riquezas, por obtener un pueril saboreo de aplauso popular.

Tú, orador sagrado, has presentado á las masas un Dios colérico y vengativo para tenerlas amedrentadas y sumisas á tu dominio y á tu avaricia.

Tú, otro profano, te has permitido hacer alusiones á la Divinidad en frases poco respetuosas, para mendigar un apreton de manos de los *esprits forts*, que revisten su problemática incredulidad—no con la ciencia—sino con el barniz de la ciencia.

Tú has predicado la caridad y el amor, y no has hecho sentar jamás un pobre á tu mesa: y si alguno te se ha acercado para que remedies sus necesidades, le has rechazado con dureza ó has esquivado su trato.

Tú, poeta, alcanzastes el privilegio de espresar y sentir los delicados encantos de la naturaleza, y las glorias del Creador en el anchuroso campo de la inspiracion y del presentimiento profético,

© Biblioteca Nacional de España

y en su lugar has cantado las obscenidades que más materializan y rebajan al hombre.

Por eso estais todos fuera de la ley: y el *ego te absolvo* del confesor ha pasado sobre vuestras cabezas verdes, produciendo el mismo efecto que las bendiciones que hemos supuesto administradas á las verdes naranjas. Vuestras reencarnaciones, cuando paseis del otro lado, no se harán esperar mucho tiempo, porque vosotros sois inteligentes, y por el hecho, vuestro remordimiento será pronto é intenso, por haber perdido el tiempo trascurrido durante la actual encarnacion.

Vosotros los ricos, si os sentais á la mesa y separais para vosotros y vuestros hijos los mejores alimentos, y los escaseais á vuestros criados. Si les haceis pasar hambre, cuando vosotros estais hartos. Si les haceis esperar y desesperar, mientras vosotros nadais en los placeres, os dirá vuestra conciencia que estais fuera de la ley: y la absolucion del confesor no ha madurado en manera alguna vuestro espíritu.

Vosotros los gefes: si os prevaleis de la fuerza que os dan unos reglamentos para exigir de vuestros subalternos que beneficien vuestros propios intereses ó los de un tercero, con perjuicio de los del Estado ú otros que le están encomendados; estais fuera de la ley, y vuestra conciencia sufrirá un dia, sin que el *ego te absolvo* pueda mitigar vuestro dolor.

Vosotros los fuertes: si empleais la fuerza bruta contra vuestros hermanos y en particular contra las mugeres y los niños; y si sentís antipatía hácia estos, estais fuera de la ley: estais verdes: estais ágrios. Y así como las naranjas necesitaron para madurar los rayos del sol, las aguas del cielo y el cultivo del hombre; así necesitais vosotros los rayos de la inteligencia—que no otra cosa son las inspiraciones de los buenos espíritus; el riego de las áuras de la caridad, y los reiterados esfuerzos de vuestra voluntad para ejecutar una y muchas veces actos contrarios á los que os pide vuestra acritud, hasta que llegueis por la repeticion de estos actos á formar una segunda naturaleza benévola; y habrá en este proceder mayor eficacia, que en la de todos los *ego te absolvo* que han proferido los lábios del hombre.

Vosotros los pobres, los débiles y los trabajadores, si despues, como ántes de la confesion sacramental sentís ódio á vuestros amos, á vuestros jefes: si no les dais la cantidad de buen trabajo á

© Biblioteca Nacional de España

que os habeis comprometido: si esperais á que vuelvan las espaldas para difamarlos y desvirtuar sus órdenes: si provocais la murmuracion, ó si os sentís gustosamente atraidos y tomais parte en la que otros promueven: si el feo vicio de la envidia corroe vuestros corazones, estais fuera de la ley, estais verdes. Y os aseguro que por tal camino no llegareis jamás á una buena ciudad, aunque caigan sobre vuestras cabezas una lluvia de absoluciones.

. . . . . .

. . . . . .

. . . . . .

Yo te absuelvo!! Y de qué? Y cuáles son vuestros títulos para absolverme?

Sois por ventura vos, oh mi buen sacerdote, el huérfano cuyo pan he devorado, por el fraude?

Sois, acaso, la muger débil, cuyas fuerzas quebranté para producir, de paso, su deshonra?

Sois el desventurado negro del África á quien cazé con engaño, á quien compré por un poco de cobre, y embarcándolo despues con otros hacinados como sardinas en banasta, para venderlos por un puñado de oro á otros hombres tan viles é inhumanos como yo, para que ellos los esplotasen, látigo en mano, dándoles un trato de la misma y aun peor condicion que el que se dá á las fieras?

Sois vos el niño que abandoné al nacer, despues de haberlo enjendrado, para entregarlo sin nombre conocido, á la dureza de manos mercenarias, al olvido, al desamparo, al dolor y á una muerte prematura? . . . . . .

. . . . . .

. . . . . .

Pues si nada de esto sois, oh mi buen padre, qué me habeis de absolver, ni qué me habeis de perdonar: si yo en nada os he ofendido?

En el nombre de Dios, decís, yo te perdono.

Pero Dios siempre perdona, padre, sin necesidad de palabras ni de ceremonias. Dios siempre perdona, es tanto como decir: que en todo lugar, en todo estado, en toda existencia, en cualquier punto de los espacios ó de los mundos en que el alma verdaderamente arrepentida se ocupe de Dios, allí tiene siempre Dios sus brazos abiertos para rehabilitar al alma.

Pero esta rehabilitacion no es obra de unos cuantos minutos,

© Biblioteca Nacional de España

ni se opera por un *ego te absolvo*, tres credos y cuatro salves, que nada reparan, ni á nadie prestan servicio alguno.

Pues no faltaba mas, sino que un criminal, despues de haber cometido robos, asesinatos y crueldades en masa, viniese á terminar su vida por *un Señor, pequé;* y sin mas reparacion, entrase desde luego en la inmensidad de los espacios, en la belleza de los mundos, en la posesion de los goces todos que Dios tiene preparados para los que trabajan y sufren, para los que se sacrifican y hacen adelantar á la humanidad: y todo esto sin haber antes sufrido la tortura del remordimiento por un tiempo proporcionado á sus crímenes: sin haber ántes reparado el mal á los mismos á quienes lo causó, ó compensándolo con acciones de caridad sobre otros hombres.

Bien comprendeis, hermanos, que esto no puede tener cabida en el órden de la justicia eterna.

Y por otra parte. Cuáles son los títulos del sacerdote para perdonar los pecados? Cuál la frase en que está basada su autoridad?

Héla aquí:

«Lo que ligáreis en la tierra, será ligado en el cielo: y lo que desatáreis en la tierra será desatado en el cielo.»

Y es posible que de estas palabras que tienen un sentido tan natural y sencillo, que encierran una verdad tan palpable y al alcance de todos, se haya ido á sacar la peregrina doctrina de la reremision de los pecados!

Lo que ligáreis en la tierra será ligado en el cielo. Ciertamente. Pero, cómo se ligan los hombres en la tierra? Pues se ligan por los afectos puros de la amistad y del amor. Y quién forma esos afectos? Los forman los servicios mútuos prestados con desinterés y buena voluntad. Y nosotros decimos, y la justicia eterna exige, y la bondad divina dispone, que los que se han ligado con esta clase de afectos tiernos en la tierra, continuarán ligados, cuando lo hayan abandonado y gocen de libertad en el Universo.

Cómo se desatan los hombres en la tierra? Pues se desatan por el orgullo y por el egoismo. Al orgulloso y al egoista se le pueden prestar servicios: se les puede tener compasion y orar por ellos. Pero se les ama en verdad? Pues si el egoista y el orgulloso se desatan ellos mismos de los afectos de los hombres, y quedan desatados y aislados en la tierra; desatados y aislados se hallarán en el cielo, ó lo que es lo mismo en la vida superior.

© Biblioteca Nacional de España

Convengamos en que la rehabilitacion moral del hombre no se obtiene por la absolucion del confesonario, sino por los esfuerzos reiterados de la voluntad para llevar á cabo actos contrarios á aquellos, á que le inclina su naturaleza egoista y orgullosa. Y cuando en fuerza de multiplicados actos de justicia y caridad llega, con el tiempo, á cambiar sus inclinaciones, no necesita ya que se lo advierta el confesor, ni otro alguno; él mismo se lo conoce, y no hay precision de que se lo cuenten ni se lo canten otros: él lo siente aproximadamente: y su sueño, y su tranquilidad y su conciencia le dicen claro, que está rehabilitado, y que hay un Dios de bondad que pondrá á su disposicion el universo, á medida que lo vaya mereciendo, en gradacion infinita.

Vamos ahora á tratar del consorcio de Cristo y de la Iglesia.

El consorcio de Cristo y de la Iglesia no puede estar basado en otra cosa que en la union de fuerzas de entrambos para realizar el bien.

Cristo inspira y dá consejos por los evangelios, y la Iglesia que se dice su esposa, los pone en práctica. Y cuando hace y dice lo contrario, puede decirse que provoca el divorcio.

Veamos como ejecuta la Iglesia los consejos evangélicos. Y al entrar en este exámen, queremos hacerlo con la consideracion que debemos á todos los hombres, y muy especialmente á los que están encargados de la direccion moral de los demás. Protestamos de antemano que es nuestro deseo ilustrar las conciencias, sin agraviar á persona alguna.

Sabemos positivamente que hay sacerdotes mansos y caritativos, que léjos de coger el trabuco, se ocupan de poner la paz en las familias, y distribuyen, sin ostentacion, entre los pobres una buena parte de lo que poseen, y de lo que ponen entre sus manos otras personas caritativas. A estos les tributamos profundo respeto, y no tendriamos inconveniente en presentarlos á la cabeza del Espiritismo, como modelos, si ellos nos lo permitieran; y si la fuerza de sus convicciones fuera tal, que les hiciera abjurar en público de ciertos abusos y malas doctrinas, que enseña la Iglesia romana.

Estos forman para nosotros la clase selecta, la primera clase de los eclesiásticos.

Viene despues la que podemos llamar segunda clase, y es la

© Biblioteca Nacional de España

de aquellos que predican la caridad, la castidad y la pobreza; aunque ellos no sean castos, caritativos ni pobres.

Esto no es bueno, ni mucho menos: pero no nos escandaliza ni sorprende, porque al cabo son hombres como los demás; y si no se corrigen hoy, pueden hacerlo mañana, puesto que conocen y dan á conocer con su palabra el verdadero camino para llegar á la perfeccion. Su palabra seria autorizada, si dieran el ejemplo como lo dió el Cristo. Pero cómo ha de ser! Entre esta clase y el Cristo no hay consorcio en realidad.

A ella pertenecen tambien los que predican la humildad y se dejan besar las sandalias, y declarar infalibles!

A estos les apostrofariamos nosotros, lo mismo que hemos apostrofado á los que se levantan del confesonario, y les diriamos: Santísimo Padre, qué sentisteis de nuevo en vos, en vuestra inteligencia, en vuestro organismo, en vuestras tendencias morales, despues de la decision del concilio, que os declaró infalible? qué sentisteis que no sintiérais antes de la declaracion?

Si al menos me contestáseis, que os sentiais inspirado por nuevas y desacostumbradas ideas, que cruzaban por vuestro cerebro, yo os creeria: yo podia suponer que habiais obteuido la mediumnidad intuitiva, no por virtud del Concilio, ni del Espíritu Santo, sino por virtud de una ley natural, como la obtienen muchos otros. Pero, cuenta, que la mediumnidad está muy léjos de ser a infalibilidad, porque esta es privativa de Dios, solo. Los espíritus y los hombres poseén la verdad en un grado relativo á su adelanto, y nada mas. Tiempo es ya de que llamemos las cosas por su nombre, y no vivamos de abstracciones y de ideas depresivas, en nuestro concepto, de la altísima opinion que debemos tener de la Divinidad.

La tercera clase es la de aquellos que han erigido en cánones y en preceptos ciertas instituciones y doctrinas contrarias al espíritu y á la letra del evangelio. Y estos, y todos aquellos á quienes ellos conducen para realizar el pretendido bien, están en la posicion de un viagero, que debiendo hacer el camino de Madrid á Paris, sale de Madrid y toma el camino de Marruecos, pensando que es el de Paris.—Y es todo el favor que les podemos dispensar, en pensar, que así piensan.—¿Cuándo llegará á esta última ciudad? Claro es que nunca, si no retrocede y toma el camino opuesto. Para estos el divorcio es consumado.

© Biblioteca Nacional de España

Un pobre hombre desea casarse con su prima. Si dá una cantidad, que por cierto no es floja, el acto es lícito y permitido; si no la dá, el acto es injusto. (1)

Los cristianos lo mismo que todos los hombres en general se nutren mejor con carnes que con pescado para llenar como corresponde su mision de trabajo en la tierra. Los que esplotan esta necesidad hacen leyes prohibiendo el uso de las carnes en ciertos periodos del año, y al mismo tiempo levantan bulas para dispensar la prohibicion á aquellos que las tomen, y las paguen. Y gracias que no se las hagan tomar por fuerza.

En qué cabeza cabe que el acto de comer carne de vaca ó de carnero sea contra justicia? Y si lo fuera, habia de volverse un acto justo, por el hecho de desembolsar una cantidad de dinero!

Los que hacen tales leyes y los que se aprovechan de ellas, atentan y obran contra la libertad bien entendida del hombre y contra sus necesidades naturales. Cuando alguno, por su salud, necesite comer pescado ó ayunar, ya se lo permitirá el médico ó su instinto de propia conservacion.

Y en cuanto á Cristo y al evangelio, qué le importa que el hombre coma de carne ó de vigilia?

Los que hacen leyes para llevar á los hombres á ser quemados vivos en una hoguera, ya sea por apoderarse de sus riquezas, como Pizarro en el Perú; ó ya por obligarlos á tener determinadas opiniones religiosas, como el tribunal de la Inquisicion, cometen delito de lesa-humanidad y son los que están mas separados del espíritu de caridad y dulzura del evangelio. Para estos el divorcio es, segun nosotros, visible y completo.

Asi se concibe que aquellos infelices Incas que iban conduci-

---

(1) Si la esperiencia tiene probado que conviene cruzar las familias para tener razas enérgicas, y que los matrimonios entre parientes cercanos dan por resultado generaciones endebles hasta el punto de degenerar en raquíticas é inservibles, cuando se han vinculado los casamientos sucesivos en familia; debeis decirlo así en el púlpito y en la conversacion familiar: debeis formar las opiniones é ilustrar las conciencias para que huya el público de semejantes matrimonios: pero no debeis disponer ni dar lugar á que se formen espedientes de dispensa, á los que, por lo regular se dá principio con una falsedad, suponiendo que hay una prole en formacion, y que para legitimarla solicitan un permiso, que otorgais por dinero.

© Biblioteca Nacional de España

dos á la hoguera en el Perú, por los soldados españoles, le digesen al padre Valverde, cuando los exhortaba á cambiar de religion en el nombre de un Dios de bondad, de amor, de perdon y de dulzura: padre, no comprendo eso, no comprendo lo que me decís, al lado de lo que estais haciendo con nosotros.

Al llegar á este punto eran las diez de la noche, y Gerardo levantó la sesion.

JUAN MARIN Y CONTRERAS.

(Se continuará.)

DISCURSO de rectificacion pronunciado en la sesion del 8 de Mayo, en la Sociedad Espiritista Española, por D. Anastasio Garcia Lopez.

SEÑORES:

Diré breves palabras para rectificar, primero á las observaciones que el Sr. Vidart hizo á mi discurso en la sesion pasada, y despues á las que en esta noche ha emitido el señor Balbin Unquera en el elegante discurso que hemos tenido el gusto de escucharle.

Decia el señor Vidart que no estamos de acuerdo sobre la doctrina espiritista el señor Navarrete y yo, porque este anatematiza todas las religiones positivas, y yo he dicho que todas caben dentro del espiritismo. Estas son apreciaciones de detalle, hijas mas bien del carácter peculiar de cada uno, que de divergencia en los principios de la doctrina. En este punto el Sr. Navarrete y yo, y todos los espiritistas estamos perfectamente de acuerdo. Es cierto que yo creo que todas las religiones han tenido, cada una en su época, misiones civilizadoras, y que aparte de los errores y conceptos falsos de que están plagadas, inherentes al atraso de cultura de sus tiempos, y aparte tambien de los abusos cometidos por los encargados de enseñarlas á los hombres, han cumplido una mision de moralizar las sociedades y establecer las relaciones entre la causa primera y la humanidad. Y de todas las religiones conocidas, ninguna ha traido una moral tan sublime como la cristiana, tanto que el Espiritismo, léjos de querer divorciarse del cristianismo

© Biblioteca Nacional de España

sostiene que es su continuacion y su ampliacion, y aspira á establecer el verdadero catolicismo, ó sea la Religion universal armonizada con la ciencia, muy diferente del romanismo que tanto ha adulterado la doctrina de Jesús. El cristianismo puro, como lo era en los primeros siglos, fué quien trajo esta gran civilizacion de 19 siglos que sustituyó á la del paganismo, y merece nuestra admiracion, nuestro respeto y nuestra gratitud. ¿Cómo el espiritismo, que es todo amor y caridad, habia de anatematizar esta ni ninguna religion, si admite la fraternidad universal entre los hombres, cualquiera que sean sus creencias y la raza á que pertenezcan? El espiritismo sabe y enseña que los cultos son fórmulas y símbolos innecesarios para el hombre ilustrado, quiere que todos tengan instruccion bastante para poder prescindir de esas fórmulas; pero si hay quien necesite de ellas, si hay quien satisface su conciencia con esas prácticas, el espiritismo no se opone á la libertad individual, no considera los cultos en contraposicion absoluta con su doctrina, ni mucho menos anatematiza á los que los practiquen. Por eso admite la máxima que indiqué en la sesion pasada: *dentro de mi iglesia hay salvacion para todos*, porque solo así puede llegar á ser la religion universal en este planeta. Y si en estas apreciaciones puede haber mas exageracion en unos espiritistas que en otros, no hay discordancia alguna en cuanto á los principios fundamentales, que son la existencia de una suprema inteligencia; la vida eterna del espíritu que marcha en un progreso infinito, realizado á través de la creacion en varias existencias; las reencarnaciones en este planeta y otros muchos, recorriendo sistemas y sistemas de mundos, llegando todos, aunque en tiempos variables, al mismo grado de perfeccion, porque es igual el destino de todos, como iguales han sido tambien en su orígen; la creencia de que ese progreso se adquiere por la virtud y por la ciencia, y que estando la humanidad esparcida en todo el universo, hay solidaridad y comunicacion entre todos los espíritus, como tambien existen entre todas las manifestaciones de la materia; comunicaciones y solidaridad espirituales cuyas leyes eternas y naturales estaban desconocidas, y el espiritismo estudia y difunde para ilustrar la filosofía y las ciencias, dándoles su complemento.

Dá poco valor el señor Vidart á ciertos hechos que yo citaba y de los que decia hallaban su mejor esplicacion en el espiritismo, tales como las simpatías, los presentimientos y el presentársenos

© Biblioteca Nacional de España

una persona en el momento de estar pensando en ella; y dice que unas veces suceden y otras no. Serán pues debidos á la casualidad; pero como no hay nada casual en el mundo, es necesario buscar á esos fenómenos su esplicacion, lo mismo cuando sucede que cuando no; y entre todas las que hasta ahora se han dado, no encuentro ninguna tan satisfactoria como la dada por el espiritismo, pues decir que son coincidencias no es inquirir la causa, sino eludir una explicacion. Dice tambien que la manera extraordinaria como escriben algunos médiums no tiene nada de particular, y que en las redacciones de periódicos se escribe con esa velocidad y en medio de conversaciones, habiendo personas, que por la costumbre que ya tienen, pueden estar dictando á la vez á varios escribientes sobre asuntos distintos. Todo eso no esplica, sin embargo, cómo los médiums escriben de materias que no entienden, cómo es que contestan á preguntas mentales, y cómo es que suceden fenómenos tan extraordinarios de mediumnidades como se observan en todas partes, y aquí mismo en las sesiones prácticas. Y vuelvo á recordar lo que á este propósito dijo en su primer discurso el Sr. Vidart: *que habia una fuerza extraña al médium, no sabia si Dios ó el diablo, que era la que le hacia escribir.* Sigo creyendo que el Sr. Vidart no niega el espiritismo, sino que expone dudas, poco arraigadas en él, para ver como las resolvemos.

Dice tambien que no admite como fuente de conocimientos el testimonio de la autoridad sino para la historia, y que las demás ciencias se constituyen con solo dos elementos, los hechos y la razon. Insisto en que toda ciencia tiene historia, y esta historia consiste en la narracion de hechos que otros han observado; y por lo tanto no habria ciencia posible si nos empeñáramos en no aceptar mas hechos que los que nosotros observáramos. Si en medicina, por ejemplo, cada médico se encerrára en su experiencia personal y negase los hechos de la tradiccion y los referidos por sus colegas, seria muy pobre esa ciencia, ó mejor dicho nunca existiria la medicina como ciencia. No puede prescindirse, pues, en el espiritismo de dar crédito á los hechos que otros refieren, aunque no nos sea posible comprobarlos todos, siempre que se justifique que los que los refieren son personas verídicas, y que esa parte histórica de nuestra doctrina reune todas las circunstancias y garantias para ser creida, como se creen hechos y sucesos en otras ciencias, porque no ha de estar fuera de las reglas

© Biblioteca Nacional de España

comunes el espiritismo. Por esto dije, sin aludir al Sr. Vidart, que es un rasgo de orgullo negar todo aquello que uno no ha visto, porque es presumir que nadie sabe observar sino uno mismo, ó suponer que todos los hombres faltan á la verdad, refiriendo hechos que no se han realizado, y estando á millares los testigos que los refieren, esparcidos por todo el mundo, sin que sea posible se hayan puesto de acuerdo para afirmar una misma cosa. No quiere decir esto que no se provoquen todos esos fenómenos, sino que como su causa se halla fuera de nosotros, esta pertenece al mundo espiritual, y no la tenemos siempre á nuestra disposicion; podrá suceder á muchos que no obtengan fenómenos espiritistas, ó que no puedan ver tantos como desean; y de esta circunstancia no se debe deducir que no sean verdad los que citan otros y que no hemos logrado obtener.

No ha satisfecho al señor Vidart mi contestacion á su pregunta, de por qué los espíritus no han empezado por ser perfectos, si al fin han de llegar á esa perfeccion. Mas yo á mi vez pregunto, que como esa perfeccion es indefinida y siempre progresiva, es necesario saber en qué grado de perfeccion querria el Sr. Vidart que hubiesen comenzado los espíritus; y como siempre habria para ellos un progreso mayor, estaria eternamente de pié su exigencia. Yo no sé pueda decirse otra cosa mejor que la contestacion que di en mi discurso anterior. Dios ha querido que la creacion sea como es y no de otro modo, y que las evoluciones, lo mismo de la materia que las del espíritu, se subordinen á leyes dictadas por él, y por eso los espíritus obedecen á las leyes intrínsecas á su ser, empezando por tener dormidas ó latentes su facultades, que van desplegando en esas multiplicadas evoluciones á través de la creacion, á la manera como tampoco ningun planeta salió desde el primer momento hecho un mundo en la plenitud de su organizacion, densificada ya la materia y con la vida orgánica desarrollada, sino que han tenido que pasar por el estado de nebulosa antes de llegar á la vida estelar, y sufrir luego muchos cambios que han exigido millones de siglos para adquirir el grado de perfeccion necesario á fin de hacer posible las grandes manifestaciones de la vida orgánica.

Pero ¿por qué existe el mal? vuelve á preguntar el Sr. Vidart.

El mal no existe como elemento de la creacion. Existe en nuestra humanidad como efecto de infracciones á las leyes naturales,

© Biblioteca Nacional de España

lo mismo lo que se refiere al espíritu como á la organizacion, como á las cosas que nosotros manejamos. Además, el mal no es la negacion del bien, ni lo contrario suyo, porque en la naturaleza no hay cosa alguna que sea contraria á otra, y mútuamente su negacion. Todo está en seriaciones; y así como el frio no es la negacion del calor, ni la oscuridad la negacion de la luz, sino un grado inferior de calor y un grado inferior de luz, del mismo modo el mal es un grado inferior del bien, su fenómeno seriado en la misma escala del bien, de la dicha ó de la felicidad. Y, ¡cuántas veces de esos mismos hechos que nosotros, en nuestra ignorancia y pequeñez, llamamos males y desdichas, nacen bienes que no habíamos podido preveer! ¡Díganlo la historia de las revoluciones, de las que suele brotar un gran progreso para la humanidad; y dígalo tambien la meditacion sobre los sucesos de la vida de cada uno! Por otro lado, si el mal perteneciese á la creacion, existiria en todas partes; pero hay mundos en los que no existen ni las necesidades, ni las vicisitudes, que son inherentes á la vida en nuestro planeta y en otros de condiciones análogas á las suyas.

Vea, pues, el Sr. Vidart como sus observaciones son de escasa validez para refutar la doctrina espiritista, con la que se resuelven todas las cuestiones que quieran plantearse en cualquiera de los terrenos filosófico, científico ó religioso.

Ahora voy á ocuparme de las observaciones que acaba de hacer el Sr. Balbin Unquera, representante aquí de las ideas de la iglesia católica romana.

Efectivamente estamos los espiritistas más cerca de los espiritualistas que de los que defienden ideas de otras escuelas; mas no por eso dejamos de apartarnos mucho de ciertas doctrinas que ha defendido el Sr. Balbin Unquera.

En periódos bellísimos y con gran copia de erudicion ha probado que la mayor parte de las nociones que constituyen el dogma espiritista, las habian ya emitido los poetas de la mas remota antigüedad en sus cantos, los filósofos en sus sistemas, y los fundadores de religiones en sus teogonías. Todo eso es muy cierto; pero no prueba que el dogma espiritista no sea verdadero, sino que por el contrario corrobora esta doctrina, de la que en todos los tiempos germinaban algunas ideas y brotaban chispas de su luz en la inteligencia de espíritus avanzados, ya en las brillantes imaginaciones de los poetas, ya en las facultades reflexivas del filósofo,

© Biblioteca Nacional de España

ya en el sentimentalismo de las religiones. Y solo el espiritismo puede dar la razon de ese fenómeno, solo él puede explicar por qué la humanidad venia presintiendo y adivinando su doctrina, solo é enseña la causa real de que los hombres de mas entendimiento y de mayor ciencia hayan recibido esas inspiraciones que se encuentran esparcidas en la historia. Los que han emitido esos conceptos aislados de la pluralidad de mundos habitados, de la pluralidad de existencias, y otros varios que aparecen hoy como principios de la escuela espiritista, han sido hombres cuyo espíritu traia al encarnar un conocimiento de la creacion, superior al adquirido por la humanidad en su época, y brotaban esas ideas innatas, de demostracion científica entónces imposible, envueltas en la belleza de la poesía, lanzadas en las hipótesis filosóficas, ó impuestas en los dogmas religiosos. Los espíritus de todos esos pensadores habian alcanzado ya en este ú otros planetas, y en los periodos de su vida libre, un grado de progreso suficiente para saber que habia muchos mundos habitados, que existia una inteligencia suprema causa de todo y fin de todo, y que además de la organizacion habia en el hombre un principio inteligente, imperecedero, que se desarrollaba á través de muchas existencias de union con la materia, como fases ó etapas de una sola vida. Al encarnar en esas organizaciones que la historia nos recuerda bajo los nombres de Homero, de Virgilio, de Ciceron, de Confucio, de Budha, de Sócrates, de Platon, de Pitágoras, etc., etc., traia esa copia de conocimientos, que, no obstante la pérdida del recuerdo que todo espíritu sufre en su vida carnal de ideas adquiridas en otras existencias, vibraban aun en su mente, y brotaban algunas grandes y sublimes, sin que ellos mismos supieran la razon de esos conceptos que nacian en su entendimiento, y que por lo comun chocaban con las creencias de su tiempo. Hé aquí por qué las verdades del espiritismo se hayan esparcidas en la historia de las manifestaciones de la inteligencia de la humanidad.

El Sr. Presidente.—Advierto al Sr. Garcia Lopez que están para terminar las horas de reglamento.

El Sr. Garcia Lopez.—Condensaré cuanto pueda mis ideas para contestar brevemente á las principales apreciaciones del Sr. Balbin Unquera. A la pluralidad de mundos habitados arguye que no teniendo las mismas condiciones que la tierra, no podrán desarrollarse en ellos cuerpos organizados. Lo que sucederá es que las or-

© Biblioteca Nacional de España

ganizaciones en esos mundos no serán como las de la tierra, sino adecuadas y armónicas á las condiciones de cada planeta; del mismo modo que en el nuestro las especies vegetales y animales han sido distintas en cada una de las épocas geológicas, porque la vida se acomodaba á los medios ambientes de cada una de ellas muy diferentes entre sí. Así es que las especies animales del terreno silúrico no hubieran podido vivir hoy, ni las especies actuales hubieran podido desarrollarse en el terreno silúrico, en el jurásico ó en el triásico. Pues esto que ha sucedido en los períodos de la formacion de la tierra, de millones de años cada uno de ellos, porque el Sr. Balbin sabe que la ciencia cuenta por miles de siglos las épocas geológicas, contra la fecha de los 6,000 años de la formacion del mundo del Génesis mosáico, eso mismo digo es lo que sucede en los diferentes planetas, en los cuales las organizaciones son adecuadas á las condiciones que hay en ellos para la vida.

En cuanto á la pluralidad de existencias, admite solo dos, la orgánica de nuestro planeta, único habitado en medio de esa inmensidad de brillantes astros, y la vida despues de la muerte, en la que los espíritus van á uno de esos cuatro lugares, cielo, infierno, purgatorio y limbo. A pesar de las bellezas oratorias con que el Sr. Balbin Unquera ha expuesto esas fábulas de la iglesia católica, no se presta el asunto á una discusion séria y científica. No nos ha dicho si tambien cree que en esos lugares de tormentos hay calderos de alquitran hirviendo, y los tridentes de hierro hechos ascuas para trinchar las almas de los condenados. No puedo persuadirme que en su ilustracion quepan estas simplezas. Sobre esa doctrina católica me limito á decir que se compare con la doctrina del espiritismo, y se vea en cuál de ellas resalta más la grandeza de Dios, su sabiduría y su justicia infinitas, el progreso del espíritu y el desenvolvimiento de todas sus facultades, cosa imposible para el mayor número, por causas agenas á su voluntad, segun e dogma de la iglesia católica.

Como todo lo dicho por el Sr. Balbin Unquera está en oposicion á la razon, se apoya en el grande argumento de que admitiendo la religion católica, hay que admitir una clase social encargada de dar las interpretaciones á los textos sagrados, y creer en ellas porque si los espiritistas no se subordinan á esto, siguen entonces el criterio racionalista y se salen del dogma católico. Con arreglo á

© Biblioteca Nacional de España

esa máxima, el Sr. Balbin Unquera cree, sin discutirlo á la luz de la razon, que la profecía de Jesús, de que enviaria otro Consolador y que el Espíritu de Verdad vendria á enseñarles muchas cosas que entonces sus discípulos no estaban en disposicion de comprender, quedó cumplida con la venida del Espíritu Santo; cree que cuando dijo á Nicodemus «no entrareis en el cielo, si no naceis de nuevo en espíritu y del agua», aludia á la necesidad del bautismo; y cree en fin en todas las esplicaciones que dá la iglesia á las escrituras. En ese terreno los espiritistas somos racionalistas, y no admitimos una clase privilegiada para entender y comentar los textos sagrados. Creemos que ese derecho no lo estableció Cristo para una clase, sino para todos los hombres que siguieran su doctrina, pudiendo y debiendo esta ser discutida por la razon humana. Como no tenga otros argumentos más poderosos que el de la autoridad de la iglesia, en la época actual hace ya pocos prosélitos, porque el criterio racionalista ha venido á sustituirle, y no resiste á sus embates. Admite nuestro ilustrado impugnador las comunicaciones espiritistas, es decir, entre los espíritus de los que ya murieron y los que se hayan en esta vida carnal; pero dice que tales comunicaciones se verifican cuando Dios lo permite y no cuando nosotros queremos. Estamos conformes; solamente que atravesamos una época, en la cual quiere Dios que esas comunicaciones sean muy abundantes y repetidas.

En cuanto á los fenómenos espiritistas, dice que no los niega, pero que muchas veces pueden sufrirse alucinaciones. Convenido; mas para eso están la razon y el buen sentido de todos; que deciden cuando esos fenómenos son alucinaciones y cuando son hechos reales. Añade que algunos de esos hechos son milagros que Dios consiente. Hé aquí un asunto en el que el espiritismo dá carácter de ciencia á la religion católica, porque esta admite las apariciones y otros fenómenos extraordinarios que califica de milagros, ó sea de hechos que se realizan contra las leyes naturales; mientras que el espiritismo, admitiéndolos tambien, hace ver que léjos de producirse contra las leyes de la naturaleza, son el efecto de las leyes que rigen al espíritu y de otras á que se subordinan los flúidos, entre los que se haya el periespíritu ó flúido espiritual, de que todo espíritu va acompañado. Léjos de rechazar la iglesia el espiritismo, debiera haberle acogido con júbilo porque viene á elevar á la categoría de ciencia hechos extraordinarios, para cuya

© Biblioteca Nacional de España

esplicacion tenia que acudir á erróneas suposiciones, con las que ha hecho mas incrédulos que todos los libros que ella califica de heréticos.

Dice tambien el Sr. Balbin Unquera que ahora es una novedad el espiritismo; pero que le sucederá lo mismo que á los oráculos y á las pitonisas de la antigüedad, que dejaron de hablar y profetizar, cuando vino una nueva civilizacion. Ciertamente; y no seré yo quien contradiga ese aserto. El espiritismo ha venido á llenar una mision, á traer soluciones filosóficas, científicas y religiosas, convenciendo con su doctrina y con sus fenómenos. Cuando esa mision providencial esté cumplida, no habrá necesidad de comunicaciones de ultra-tumba, ni de médiums, ni de otros fenómenos físicos é inteligentes. Desaparecerá la parte fenomenal del espiritismo, como desaparecieron los oráculos y las pitonisas, como desaparecieron los milagros de los primeros tiempos del cristianismo; pero quedará encarnada en la humanidad la doctrina espiritista, porque el Espíritu de verdad estará ya en nosotros y con nosotros.

Es muy avanzada la hora y estoy abusando de la benevolencia del público. Dejo sin contestar muchos puntos del discurso del Sr. Balbin Unquera; y para concluir diré solamente, que á pesar de las grandezas del cristianismo y de los consuelos que ofrece esa religion, todo ello tan bellísimamente descrito por el orador, deja mucho que desear, pues necesita despojarse de todos los bastardeamientos de que ha sido plagada por el romanismo, necesita depurarse de sus errores y de sus fábulas, necesita armonizarse con la ciencia y con la razon, para ser religion verdaderamente católica; y esta es la mision providencial del espiritismo, que viene á combatir á los falsos profetas, y á restablecer el cristianismo en toda su pureza. He Dicho.

© Biblioteca Nacional de España

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA.

CENTRO ESPIRITISTA SEVILLANO.

9 de Junio de 1872.

Médium. F. M.

I.

Armonizad la razon y el sentimiento porque sin esto no es posible marchar rectamente á la verdad.

La razon por si es impotente para trasladar á vosotros toda la verdad, porque la razon mide, pero no siente.

El sentimiento sólo es tambien impotente para acercaros á la verdad, porque el sentimiento es ciego, no puede juzgar, no puede imprimir en vosotros mas que el fanatismo.

Si ámbos procurais armonizar, conseguido, tendreis segnro puuto de partida para dirigiros al fin señalado.

Pero tened en cuenta que la verdad está en vosotros. La verdad lo circunda todo, todo lo purifica, todo lo embalsama.

Allí donde un rayo de luz brote que os impulse á bienobrar, allí está la verdad.

Allí donde una lágrima se enjugue, donde un gemido se aplaque, donde un dolor se mitigue, donde un suspiro exhalado por la necesidad halle grato cordial, allí está la verdad.

Álli donde el arte se exhibe fotografiando la belleza, allí está la verdad.

Allí donde la razon se inspire á impulsos del sentimiento, allí está la verdad; porque el sentimiento, originado de lo bueno, en armonía con la razon, nacida de lo justo no puede germinar sinó donde lo verdadero venga á darle vida.

Ved que la verdad es la luz que todo lo purifica, que todo lo embellece, que todo lo eleva, que todo lo santifica.

Sólo de la verdad es el áura que respirais.

El error es á manera de una cantidad negativa: no tiene vida por si, no es; parece ser, en cuanto no dejais que la verdad os inunde. Abrid á esta las puertas y vereis disiparse aquel cual una ilusion.

Si pretendeis comprender lo que la verdad es, os cansareis an-

© Biblioteca Nacional de España

tes de llegar á comprenderlo. Os es necesario antes conocer para entrar mas tarde comprendiendo.

Estudiad lo pequeño y llegareis á poder estudiar más fácilmente lo grande.

Estudiaos á vosotros y con mas facilidad podreis entregaros al estudio de lo que os dá vida.

El sentimiento y la razon en armonía os pondrán en camino de lo primero para haceros mas fácil lo segundo.

II.

Si la razon fuera lo que vosotros os creeis, ¿quien no estaria en el lleno de la verdad?

Si el sentimiento no fuera otra cosa que lo que dél es vuestra apreciacion, ¿quién no estaria identificado con la suprema verdad?

Así veis que todos en apreciaciones distintas, lo cual os tiene apartados del punto comun á que aspirais, os creeis estar en lo seguro, estar en la verdad.—Es un presentimiento que grabado en la conciencia de cada cual á todos os lleva más allá de donde realmente os encontrais.

Es cierto que todos los hombres están en la verdad, poseen la verdad y á esta vienen dirigiéndose.—Como que *no pueden* dirigirse á otra cosa que no sea la verdad, porque esa otra cosa seria preciso inventarla, darle existencia. Mas no todos os hallais en un mismo grado, ni todos habeis hecho lo mismo para haberos adquirido un igual conocimiento de lo real absoluto.

A la manera que cuando os entregais por el estudio á adquiriros el conocimiento de una ciencia, no todos conseguis en un tiempo mismo ni en un mismo grado ese conocimiento, bien por efecto de más trabajo de los unos que de lo otros, bien por los distintos estados de las inteligencias; así os sucede respecto de la suprema aspiracion humana, que más os identifica cuanto mas ella se acrece, y más se acerca á su realizacion indefinida cuanto mayores son vuestros esfuerzos en el bien por y para el bien.

Si quereis desplegar vuestros vuelos para remontaros á lo infinito, preciso será que antes lo sintais.

Lo que no se siente no puede conocerse, es imposible entrar en juicio sobre ello.

La razon no es todo lo que vósotros os creeis.—De por sí, no es nada.

© Biblioteca Nacional de España

El sentimiento no es tampoco lo que vosotros juzgais que es.—Sólo seria la aberracion.

Unidlos y se completarán formando el único escalpelo capaz de hallar lo que venis buscando por necesidad y presentimiento.

Dia 9 de Junio de 1872.

Médium M. G. R.

Los privilegios.

Sin duda los privilegios han sido una causa funesta en todas las etapas sociales.

¿Quereis decirme qué es lo que constituye el privilegio?

La absorcion del derecho humano en un solo individuo ó en varios individuos; la esclavitud de aquellos que los privilegios subyugan; la envidia meral y el mas atroz antagonismo entre las clases sociales.

¿Por qué quereis hacer de los privilegios un uso ilegal hasta el estremo de serviros de él para embrutecer á vuestros semejantes?

Los privilegios no son privilegios sino en cuanto y como subordinados á un régimen estricto de justicia y amor, llenan la alta mision de inspirar el progreso humano. Así entendido, conviértense los privilegios en deberes; enaltécese la virtud y marchan los hombres de consuno, llenando la vida unos alentados por otros, unos aprendiendo de otros, y todos elevándose en la sublime é inmortal idea de la redencion humana.

Los que vieron y ven aun en los privilegios favores concedidos por Dios; favores divinos que los demás no pudieron disfratar, han desconocido y desconocen el progreso indefinido del espíritu, han matado la concepcion mas fundamental de la sábia justa y poderosa creacion del espíritu.

¿A qué recordar la historia de los privilegios, ella que ha producido una corrupcion inicua y postergado el desarrollo de la inteligencia?

Aquí se levanta la casta privilegiada que se holgaba en la matanza de sus semejantes. Allí se imponia el yugo y la servidumbre á séres que destilaban sangre del martirio de su afrentosa esclavitud. Familias hidalgas que su historia criminal levantaron á

© Biblioteca Nacional de España

título de nobleza. Estúpidos séres que creidos llegados al mundo de un linage puro, vertian el ódio mortífero á cuanto se le asimilaba y pisoteaban la plebe, el tronco humano, el pueblo, la hez de la sociedad como muchas veces se titula.

Los privilegios! Cuánta ignorancia!... Qué padron tan ignominioso!!

Épocas de degradacion, superticiosas y fanáticas, reproducen los altos privilegios con un encanto admirable como describen los poetas. Epocas de miseria, de idolatría, de falsa religion y de un misticismo severo, los engendran más aun hasta rayar en el colmo del delirio.

El misticismo religioso echa profundas raices y en la edad media aherrojó la conciencia é inhumó de tal modo la sangre humana, que tuvo que venir el renacimiento para derrocar tanta maldad, tanto vicio, tanto y tanto horror como causaban los privilegios adquiridos á costa de audacia, fuerza material y engaño.

El renacimiento desarrolla nueva época de privilegios y se siguen en grados descendentes hasta llegar á nuestros dias por medio de una série no interrumpida de sufrimientos, y una série desastrosa de revoluciones sociales. Y es que la libertad, título hermoso que ostenta el hombre, llama á su conciencia para que despierte del letargo en que la sumerge la esclavitud y le muestra los brillantes horizontes del porvenir.

Oh! si; los privilegios se estinguen; los privilegios se concluirán. Los que ven hoy con tristeza todavia disiparse los privilegios que sostienen una molicie dañina; aquellos que sienten rozar sus ropas forzosamente con los que más en alto grado desprecian, esos pronto caerán para siempre de ese soberbio orgullo que caracteriza tan patentemente la idea fatidica de la barbarie junto á la civilizacion, de la luz junto á la sombra.

Si, hermanos mios, entendedlo. Los privilegios no existen, como no existe el mal, como no existe la deformidad, como no existe todo sino en relacion de progreso y en manifestacion de armonía.

Los soñadores que se creen privilegiados con favores que el cielo les ha otorgado, sepan que no son privilegios los concedidos, sino deberes que tienen que llenar con sus semejantes para encaminarlos á la felicidad, desarrollando el progreso que es como esta se obtiene, y que por ello tienen una terrible responsabi-

© Biblioteca Nacional de España

lidad. No hay privilegios. Cuando se proclama la razon y se descubren los horizontes infinitos del progreso humano, y se reconoce la igualdad de nuestra creacion, es la utopia mas inconcebible que puede presentar hoy vuestro estado de inteligencia.

Atrás, pues, los privilegios. Sean desde hoy deberes sagrados que en justicia completa y derecho inconcuso presten apoyo á las clases sociales que están más adormecidas y atrasadas, para que ellas gocen pronto de luz, de verdad y de la libertad porque tanto suspiran.

ERRATAS DEL NÚMERO ANTERIOR.

Pág.	353	lín.	13	dice, hinchó	léase:	hinchio.
»	id.	»	27	» borraches	»	borrachos.
»	354	»	6	» HIJOS	»	HIJOS.
»	357	»	27	» refiejan	»	reflejan.
»	358	»	21	» conveniencia	»	consecuencia.
»	id.	»	25	» loa	»	los.
»	359	»	29	» tenemos	»	tememos.
»	360	»	23	» proclamásemas	»	proclamásemos.
»	362	»	31	» intencicn	»	intencion.
»	373	»	10 y 11	» comunicacienes	»	comunicaciones.
»	381	»	38	» sn	»	en

ADMINISTRACION.-CORRESPONDENCIA.

J. B., Barcelona.—Recibido 24 rs. por la nueva suscricion por todo el año 1872.

T. C., Alicante.—Recibido 24 rs. por la Suscricion de D. J. T.

A. D., Granada.—Recibido 20 rs. por el 6°. Trimestre y el importe de los libros que se le han remitido.

J. M., Úbeda.—Renovó hasta fin de Junio del 72.

R. F.; Córdoba.—Pagada en Suscricion y la de D. M. F. hasta fin de Junio del 72.

V. R., Escorial.—Recibido 20 rs. por el 5°. Trimestre.

GÓMEZ.

SEVILLA.
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE HIJOS DE FÉ
Calle de Tetuan núm. 35.

© Biblioteca Nacional de España

Año IV. 15 de Julio de 1872. Núm. 14.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.º y 15 de cada mes.

SECCION DOCTRINAL.

Á «EL ANTÍDOTO» DE CÓRDOBA.

(Continuacion). (1)

Si las almas que *tienen el amor perfectísimo de la suma bondad y la posesion de todos los bienes en Dios* no pueden descender á la tierra y comunicarse con los hombres ni acudir á sus llamamientos, ¿por qué los *romanos* invocan á los santos y hasta á la Vírgen, y enseñan á que se les invoquen en todas las aflicciones de la vida? Si esa beatitud pasiva, tonta y egoista ocupa todo su tiempo y atencion, ¿cómo han realizado tantas apariciones, curaciones, manifestaciones y *milagros* de que se encuentran cuajadas las obras del romanismo? ¿Quiénes son, dónde están y en qué se ocupan los ángeles de la guarda y los santos patrones y protectores de las naciones y los pueblos, y de los gremios de artes y oficios? ¿Cómo el mismo Jesucristo, el santo por escelencia, ofrece que donde se encuentren dos ó mas reunidos en su nombre, es decir, en nombre de su doctrina, allí estará con ellos? (2) ¿Cómo el Espíritu Santo que no es otro que la colectividad de los espíritus puros, elevados, verdaderos y santos, decís que desciende de los cielos para inspirar á vuestros pontífices y concilios?.... Responded.... ¿Nó comprendeis que al condenar la revelacion de los espíritus bue-

(1) Véase el número 13.
(2) Mat. XVIII, 20.

© Biblioteca Nacional de España

nos y felices, destruís el fundamento de vuestra misma iglesia? ¿No observais que os contradecís? ¿No habeis pensado en la imposibilidad de atacarle al Espiritismo por ese flanco contra el que rechazan vuestros proyectiles yendo á heriros en el corazon?.... Si fuérais racionalistas tendríais mas ancho campo para luchar aunque de todos modos seriais vencidos; pero amarrados de piés y manos como os encontrais con las jesuíticas cadenas del dogma de la *infalibilidad*, ¿qué podeis contra el Espiritismo? Nada: luchais contra vosotros mismos y os destruís poniendo de relieve ante el mundo entero lo ridículo de vuestras pretensiones y lo absurdo de vuestras doctrinas.

Desengañaos de una vez, romanistas, os lo aconsejamos amistosamente, y en lugar de ocuparos en luchar con quien es más potente que vosotros, apresuráos á reformar vuestra iglesia y vuestro dogma relacionándolos con la ciencia y las necesidades de la época si quereis robusteceros algun tanto y no morir por consuncion.

Roma pretende ostentar en medio del reinado de la razon la misma divisa con que Tertuliano hizo retrogradar á la ciencia, ó al menos estacionarse por algunos siglos, diciéndole á la inteligencia:

«Deten tu marcha progresiva, el *infalible* lo ordena, porque es vituperable intentar la solucion de los misteriosos problemas que constituyen el universo. Con lo revelado tienes bastante; ello es lo cierto, ello es lo único que al hombre le es dable penetrar; la ignorancia en todo lo demás es muy conveniente al espíritu. Si *la casualidad* ó *la heregía científica* te presenta demostraciones incontestables que destruyan ó cambien el sentido de las doctrinas que te he enseñado, (1) cierra los ojos para no verlas, tápate los oidos para no escucharlas; porque todo lo que no te venga directamente de mí que soy el único representante autorizado de la Verdad, quien solo merece la revelacion divina, es intrinsecamente malo, demoniaco, y si en tu injusto deseo de saber desplegas las álas del entendimiento, te rebelas contra Dios como hizo *Luzbel*, y contaminado en la más horrible herejía, serás arrojado á las eternas y vivísimas llamas del infierno, que su justicia (aquí no se

(1) Concilio ecum. de Roma.—La fé y la razon. Canon 2 y 3.

© Biblioteca Nacional de España

nombra su bondad ni su misericordia) ha creado para *vengarse* de aquellos que le desobedecen.»

¡Y la inteligencia, rechazando las palabras de Jesús: *Buscad y encontrareis* (1) y las de Pablo: *Examinadlo todo y abrazad lo que es bueno*, (2) sigue creyendo que Dios hizo el mundo en seis dias, que la existencia de los antípodas es un error, que Josué mandó parar el Sol porque es el que gira alrededor de la Tierra, y que el papa es infalible!!!...¡ Inconcebible osadía!

Pero aun hay mas, ilustrado impugnador del Espiritismo. Oid y meditad, esto os lo decimos reservadamente: ¿Cómo quereis acotar el pensamiento en el siglo de la libertad del pensamiento? ¿Cómo intentais matar la idea que se elimina del círculo teológico cuando del centro de ese mismo círculo surgen, por vuestros desmanes, por vuestros abusos, por vuestra soberbia, nuevas ideas, destellos de reforma, de conciliacion, de armonía con ese pensamiento que tanto anhelais restringir?... Sacerdotes de vuestra comunidad más sensatos é ilustrados y menos intransigentes á quienes halagábais ayer considerándoles como fuertes columnas de vuestro edificio religioso, os abandonan hoy en Alemania, Francia, España y otras naciones, apresurándose á confeccionar un nuevo alimento espiritual algo más sano, nutritivo y adecuado á las necesidades del estómago intelectual de esta generacion. Otros, con sus torpezas dogmáticas y disciplinarias ponen de relieve las tendencias lucrativas, interesadas y dominadoras de vuestra caduca asociacion. Otros, ¡insensatos! abandonan sus templos y sus feligresías para lanzarse al terreno de la devastacion y de la guerra, al campo de la sangre y de la muerte en defensa de una política tan incompatible con las aspiraciones de la época como lo es vuestra religion, patentizando que sois un partido y no una secta. Otros, en fin, los que aparentemente no toman iniciativa en nada, conspiran contra la sociedad enardeciendo á los ignorantes fanatizados para que truequen la esteva del labrador y la herramienta del artesano por el trabuco y el sable, y acreditan con su *significativo silencio* ante la conducta de aquellos, que todos son unos, que se encuentran identificados en creencias é intenciones, y animados del mismo espíritu.... Reflexionad imparcialmente un momento, y observa-

(1) Luc. XI, 9.
(2) Ep. 1.ª Tesalon. V, 21

© Biblioteca Nacional de España

reis que no es esta la conducta mas adecuada para que la sociedad os crea; que esta no es la marcha mas conveniente para que el mundo os acoja y os considere dignos representantes de Jesucristo, espíritu de amor y de justicia, de caridad y de ciencia; *porque el reino de Dios no está en palabras sino en virtudes*, (1) *y todo el que dice que está en Jesucristo, debe andar como él anduvo*. (2)

Pero nos hemos apartado de la cuestion, aunque no de nuestro objeto, y volvemos á ella.

Si la intencion del *magistral* articulista al citar la parábola del mal rico se hubiera concretado á pretender demostrar la imposibilidad de la comunicacion de los espíritus, no volveriamos á referirnos á ella puesto que hemos destruido completa y razonadamente su idea; mas como el concepto de que las almas *que están en el infierno sufren la pena de daño y de sentidos por siglos infinitos*, implica la proclamacion del dogma anticristiano y anticientífico de las *penas materiales eternas*, fuerza nos es estampar aquí algunas citas y consideraciones que desvanezcan tan absurda doctrina.

«*Yo quitaré la vida, y yo haré vivir; heriré y yo curaré;* (3) es decir, que despues de la muerte vendrá la vida, despues del castigo el perdon. El rico Epulon volverá pues á vivir, y será perdonado, salvando, cuando se purifique por el arrepentimiento y la expiacion, el abismo insondable que le separa del seno de Abrahan. Y aun cuando este concepto se considere figurado teniendo en cuenta que lo ha vertido Moisés, es necesario no olvidar que hasta á los más reprobados de su pueblo, que equivale á decir hasta á los más hereges y condenados, les ofrece perdon por su arrepentimiento y buenas obras, manifestándolo en las siguientes palabras que dirige á los egipcios: «Cuando hubiere venido sobre tí la maldicion que he puesto delante de tí, y te arrepintieres en tu corazon en medio de todas las gentes, por las cuales te habrá esparcido el Señor Dios tuyo, y te convirtieres á él y obedecieres á sus mandamientos con tus hijos, de todo tu corazon y de toda tu ánima, como yo hoy te lo intimo, el Señor Dios tuyo te hará volver de tu cautiverio, y tendrá misericordia de tí, y te congregará de

(1) Ep. 1.ª Corint. IV, 20.
(2) Ep. 1.ª S. Juan II. 6.
(3) Deut. XXXII, 39.

© Biblioteca Nacional de España

nuevo de todos los pueblos, á los que te habia esparcido antes, *aun cuando hubieres sido arrojado hasta los polos del cielo*, de allí te sacará el Señor Dios tuyo; y te tomará é introducirá en la tierra que poseyeron tus padres, y la disfrutarás; y dándote su bendicion, te hará que seas en mayor número que fueron tus padres. (1)

Todos los pecados serán perdonados, no por el arrepentimiento sólo sino por las obras á que el arrepentimiento conduce. Esta y no otra es la *sima impenetrable* que existe en el reino de los espíritus para pasar de un lugar á otro; las *obras*, que no pudiendo tener efecto mas que en la materia, en la carne, en los mundos, se hace indispensable la *reencarnacion*. Por eso dice Isaias: «Y cuando extendiéreis vuestras manos, *apartaré mis ojos de vosotros;* y cuando multiplicáreis vuestras oraciones, *no os oiré;* porque vuestras manos llenas están de sangre. Lavaos, purificaos, apartad de mis ojos la malignidad de vuestros pensamientos; *cesad de obrar perversamente; aprended á hacer bien; buscad lo justo, socorred al oprimido, haced justicia al huérfano, defended á la viuda*, y venid, y acusadme, dice el Señor; si fueren vuestros pecados como la grana, como nieve serán emblanquecidos; y si fueren rojos como el carmesí, como lana blanca serán.» (2) Manifestando asi que no es bastante el implorar misericordia y demandar perdon, sino el *cesar de obrar perversamente, el aprender á hacer bien*, y el PRACTICARLO.

«*Vivirán tus muertos, mis muertos resucitarán:* despertaos y dad alabanza los que morais en el polvo.» (3) «Yo soy el mismo que borró tus iniquidades por amor de mi, y no me acordaré de tus pecados.» (4)—«Deshice como á nube tus iniquidades, y como á niebla tus pecados; vuélvete á mi, porque te redimí.» (5) ¿Por ventura se ha acortado y achicado mi mano que no puede redimir? ¿ó no hay poder en mí para libraros?» (6) «La mano del Señor no se ha encogido para no poder salvar, ni se ha agravado su oreja para no oir.» (7)

(1) Deut. XXX, 1 al 5.
(2) Isaias, I, 15 al 18.
(3) Id. XXVI, 19.
(4) Id. XLIII, 25.
(5) Id. XLIV, 22.
(6) Id. L, 2.
(7) Id. LIX, 1.

© Biblioteca Nacional de España

«Pecamos y mentimos contra el Señor, y volvimos las espaldas para no ir en pos de vuestro Dios, para hablar calumnia y transgresion concebimos y hablamos del corazon palabras de mentira, y se volvió atrás el juicio, y la justicia se puso léjos.» (1) Es decir, que nuestras maldades nos alejan del juicio de Dios tanto cuanto tiempo permanecemos en ellas; pero no para siempre; «porque en mi enojo, dice, te heri; mas en mi reconciliacion tuve misericordia, y *estarán tus puertas abiertas de continúo.*» (2) «Vivo yo, dice el Señor Dios: no quiero la muerte del impío, sino que se convierta el impío de su camino, y viva; porque, asi como en cualquier dia que el justo pecare, en justicia no le librará, *en cualquier dia* que el impío se convirtiere de su iniquidad, la impiedad no le dañará.» «Si yo dijere al impío: De cierto morirás; y él hiciere penitencia de su pecado, y obras de equidad y de justicia; y restituyere la prenda ese impío, y volviere lo que robó, anduviere en los mandamientos de la vida y no hiciere cosa injusta, seguramente vivirá y no morirá: ninguno de los pecados que cometió le será imputado; hizo obras de equidad y de justicia, seguramente vivirá. *Cuando el impío dejare su impiedad, é hiciere obras de equidad y justicia, vivirá por ellas.*» (3) «Porque con vuestro arrepentimiento, quedaron en olvido *las primeras angustias*, y escondidas están á mis ojos. Porque hé aquí que *yo crio nuevos cielos y nueva tierra*, y las cosas primeras no serán en memoria, y no subirán sobre el corazon.» (4) No puede estar mas clara y terminante la idea de que el arrepentimiento solo borra las *primeras angustias* que sufre la conciencia del que ha obrado mal, las que desaparecen cuando el espíritu, anhelando la reparacion, vislumbra la esperanza de resarcir al ofendido y se prepara á nueva existencia expiatoria por medio de la *reencarnacion*. *Quien á espada matare, á espada morirá.* (5) *Con el juicio con que juzgáreis, sereis juzgados, y con la medida que midiéreis,* OS VOLVERÁN Á MEDIR. (6)

«El que anduvo en tinieblas y no tiene lumbre, espere en el

(1) Isaias LIX, 13 y 14.
(2) Id. LX, 10 y 11.
(3) Ezequiel XXX, 11 al 19.
(4) Isaias LXV, 16 y 17.
(5) Mat. XXVI, 52.
(6) Id. VII, 2.

© Biblioteca Nacional de España

nombre del Señor, y apóyese sobre su Dios.» (1) No obstante de reincidir en la iniquidad, dice el Señor: «Vuélvete á mí, y yo te recibiré. Vuélvete rebelde Israel, y no apartaré mi cara de vosotros; porque Santo soy yo y *no me enojaré por siempre.*» «Volveos hijos que os retirásteis, y sanaré vuestras apostasías.» (2) «¿Cómo puede olvidar la muger á su chiquito, sin compadecerse del hijo de sus entrañas? y si ella se olvidare, yo no me olvidaré de tí.» (3) «Hé aquí, que yo les cicatrizaré la llaga, y daré sanidad y los curaré; y les mostraré la paz y la verdad que pidieron; y haré volver los que vuelvan de Judá y los que vuelvan de Jerusalem, y *los edificaré como desde el principio*; y los limpiaré de *toda* su iniquidad en que pecaron contra mí, y me despreciaron. Y me será á mí de nombre, y de gozo, y de alabanza, y de regocijo para con todas las naciones de la tierra que oyeron todos los bienes que yo *les he de hacer.*» (4) «Porque yo juzgaré á cada uno segun sus caminos. Convertíos y haced penitencia de *todas* vuestras maldades, y vuestra maldad *no será ruina para vosotros.* Echad léjos de vosotros todas vuestras prevaricaciones, con que habeis prevaricado, y *haceos un corazon nuevo* y un espíritu nuevo; ¿y por qué morireis, casa de Israel? Porque yo no quiero *la muerte del que muere*, dice el Señor Dios; convertíos y vivid.» (5)

«Haced, pues, fruto digno de penitencia, y no querais decir dentro de vosotros: á Abrahan tenemos por Padre: porque os digo, que poderoso es Dios para levantar hijos á Abrahan de estas piedras.» (6) Si Dios es poderoso para transformar en hijos buenos y dignos de Abraham á los que poseen corazones tan duros como las piedras, segun lo interpretan algunos padres de la iglesia, más sensatos esta vez que San Jerónimo, ¿cómo habia de abandonar al rico Epulon á una condenacion eterna, cuando este desgraciado léjos de ser perverso en absoluto, ruega por sus hermanos para evitarles el tormento que él padece? Esta seria la iniquidad divi-

(1) Isaias L, 10.
(2) Jerem. III, 1. 12, 22.
(3) Isaias XLIX, 15.
(4) Jerem. XXXIII, 6 al 9.
(5) Ezequiel XVIII, 30 al 32.
(6) Mateo III, 8 y 9.

© Biblioteca Nacional de España

na, la iniquidad infinita, la iniquidad de las iniquidades... ¡Dios inicuo!... ¡Qué desvarío!.... Epulon habia faltado, porque la carne tenia embotados sus sentimientos durante la vida terrestre; pero su espíritu, *como todos*, poseia el gérmen del bien, y así lo demuestra su arrepentimiento por sus faltas y su caridad por sus hermanos. «El sér carnal, ó el cuerpo, aunque la ley cristiana more en el espíritu, se encuentra siempre dispuesto á pecar, porque la carne no está, ni puede, sugeta á la ley moral de Dios; mas el espíritu débil reconociendo su impotencia para dominarlo, padece al sér arrastrado á la falta de la ley del bien que siempre tiene grabada en sí.» «Y si el espíritu del bien mora en el espíritu del hombre, Dios que resucitó á Jesucristo de entre los muertos, *vivificará tambien nuestros cuerpos mortales por su espíritu que mora en nosotros*» (1) hasta que seamos fuertes para dominar la carne y someterla á las obras buenas que constituyen la ley del espíritu.

En el notable discurso de la montaña, que Jesus dirije al pueblo, se leen estos bellísimos conceptos: «Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.»—«Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia» (2).—Pues bien, *magistral* articulista, ¿qué juicio puede formarse de quien ofrece consuelo y misericordia, si cuando esto se reclama se hace el sordo y se muestra déspota y cruel? Semejante engaño, tamaña miseria solo cabe en el hombre á quien sus vicios y pasiones le hacen embustero, mezquino y miserable; pero el Sér infinitamente bueno, justo y misericordioso de quien emanan tan consoladoras promesas, aunque por boca de *su enviado*, no puede menos de cumplirlas. El mal rico que llora arrepentido sus culpas y tiene misericordia de sus hermanos, puesto que para ellos pide, será indudablemente consolado y alcanzará á su vez misericordia. Si Dios limitase su perdon á un grado de criminalidad cualquiera, Dios dejaria de ser *misericordia infinita*, porque lo infinito es lo que carece de límite.

Hablando Pablo de las escelencias del Nuevo Testamento sobre el Antiguo, les dice á los hebreos: «Porque este es el testamento que ordenaré á la casa de Israel después de aquellos dias,

(1) Romanos VIII, 7, 10, 11.
(2) Mateo V, 5 y 7.

© Biblioteca Nacional de España

dice el Señor. Dando mis leyes en la mente de ellos, las escribiré tambien sobre su corazon, y seré á ellos por Dios, y ellos serán á mí por pueblo. Y no enseñará cada uno á su prógimo ni cada uno á su hermano, diciendo: Conoce al Señor; porque *todos me conocerán desde el menor hasta el mayor; porque yo les perdonaré sus iniquidades, y no me acordaré mas de sus pecados.* (1) El miserable estado en que figuradamente presenta Jesus en su parábola al espíritu del rico avariento, no es un castigo cruel impuesto por la ira del orgullo ofendido que, implacable en sus instintos de venganza, abusa de su poder y dá rienda suelta á su saña, sino la *correccion* necesaria que el buen padre impone á sus amados hijos, con el laudable fin de hacerles conocer el dolor que producen las faltas, y despertar en sus espíritus la voluntad de no cometerlas, para que el deseo de obrar bien se trasforme en hábito y éste constituya mas tarde su naturaleza. «*Porque el Señor castiga al que ama y azota á todo el que recibe por hijo.*» (2) En tal concepto, continúa Pablo, dirijiéndose á los hebreos: «Perseverad firmes en correccion. Dios se ofrece á vosotros como á hijos; porque, ¿cuál es el hijo á quien no corrije su padre? Mas si estais fuera de correccion, de la cual *todos* han sido hechos participantes, luego sois bastardos, y no hijos. Fuera de esto, si tuvimos á nuestros padres carnales que nos corrijiesen y los mirábamos con respeto, ¿cómo no obedeceremos mucho mas al *Padre de los espíritus, y viviremos*? Y aquellos, en verdad, *en tiempo de pocos dias*; nos correjian segun su voluntad; mas este, en aquello que nos es provechoso para recibir su santificacion. Toda correccion al presente en verdad no parece ser de gozo, sino de tristeza; mas después dará fruto muy apacible de justicia, á los que por ella han sido ejercitados.» (3)

¿Pero cómo podrá ser regenerado el espíritu del rico Epulon, ó los que realmente se encuentren en tan miserable estado? ¿Cómo podrá vivir el impio que *ha muerto* en la iniquidad del pecado, *en cualquier dia* que se convierta de su impiedad?..... *Reviviendo*, resucitando al mundo, tomando nuevo cuerpo, obrando sobre un

(1) Heb. VIII, 10 al 12.
(2) Id. XII, 6.
(3) Id. XII, 7 al 11.

© Biblioteca Nacional de España

nuevo organismo, humanizándose, reencarnando, en una palabra. ¿No sabeis que *en la casa del Padre*, ó sea en los cielos, *existen muchas moradas*: (1) *Que el espíritu donde quiere sopla*, ó se infunde, *mas no se sabe de dónde viene ni á dónde vá:*» (2) Que *el reino de los cielos*, ó sean la pureza y la felicidad, *es semejante á un grano de mostaza que sembrado en la tierra va poco á poco desarrollándose:* (3) Que *el reino de Dios*, ó sea la bienaventuranza, *no puede verlo sino aquel que renaciere de nuevo?...* (4) *Vosotros, que sois maestros, ignorais esto?...* (5) Pues *no os maravilleis, porque os decimos:* NOS ES NECESARIO NACER OTRA VEZ; (6) porque en verdad os decimos, que lo que sabemos, eso hablamos, y lo que nos ha sido revelado por Jesucristo, la ciencia y la razon; lo que contemplamos con los ojos de la inteligencia, eso atestiguamos, y ó no recibis nuestro testimonio, ó aparentais no recibirlo. Mas, esto no es de estrañar, teniendo en cuenta que si la ciencia y la verdad *os han dicho cosas terrenas, y no las creeis, ¿cómo creereis las cosas celestiales?* (7) ¿Habeis olvidado que «nosotros somos los hijos de los profetas y del Testamento, que ordenó Dios á nuestros padres, diciendo á Abraham: «En tu simiente serán benditas *todas* las familias de la tierra:» (8) Que «bienaventurados son aquellos cuyas maldades son perdonadas y cuyos pecados son cubiertos:» (9) Que «la virtud se perfecciona en la enfermedad;» (10) Que «aun los que cayeron, si no permanecieren en la incredulidad, serán ingeridos, pues Dios es poderoso *para ingerirlos de nuevo:*» (11) Que «Dios no intenta los males,» (12) y que «segun las promesas del Señor; esperamos cielos nuevos y *nueva tierra en los que mora la justicia?* (13) ¿Ignorais que

(1) Juan XIV. 2.
(2) Id. III, 8.
(3) Mat. XIII, 31 y 32.
(4) Juan III, 3.
(5) Id. III, 10.
(6) Id. III, 7.
(7) Id. III, 12.
(8) Hech. III, 25.
(9) Ep. Rom. IV, 7.
(10) 2.ª Corint. XII, 9.
(11) Rom. XI, 23.
(12) Ep. Santiago I, 13.
(13) 2.ª S. Pedro III, 13.

© Biblioteca Nacional de España

la pluralidad de mundos y existencias como cuestion astronómica y metafísica se encuentran esplícitamente consignadas en todos los escritos genesiacos, desde la mas vetusta tradicion teogónica, representada en los *Vedas*, hasta el Evangelio Cristiano, asi como tambien que las evocaciones de las almas de los difuntos se vienen celebrando desde la época de los *Eduenos*, primitivos moradores del Eden, segun la opinion de algunos arqueólogos?

La *Reencarnacion*: hé aquí, *magistral* impugnador de la verdad cristiana, el dogma más hermoso y más consolador de la naturaleza del espíritu. Hé aquí, *magistral* defensor de los errores romanos, lo que hace imposible vuestro infierno. La *resurreccion de los muertos* y la *resurreccion de la carne*, no son otra cosa que la *reencarnacion del espíritu* como único medio de regenerarse, de traducir en obras las resoluciones del pensamiento movido al bien por el dolor de la conciencia, por *la tristeza de la correccion*. Hé aquí, romanistas todos, la demostracion patente, exacta, matemática, de la bondad, de la misericordia y del amor *infinitos*, conciliados con la *infinita* justicia de Dios.

Si «somos templo de Dios y el espíritu de Dios mora en nosotros:» (1) Si vivimos en Dios, y en Él nos movemos y somos», (2) ¿cómo ha de habitar en nosotros Satanás? ¿Cómo hemos de estar destinados á morar en vuestro infierno? «Si todo hombre es mentiroso;» «si no hay justo *ni aun uno*;» si no hay *ni aun uno* que haga lo bueno;» si todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios,» (3) y si el infierno romano existiera, ¿qué seria de las humanidades todas? ¿Qué seria de todos los espíritus? ¿Qué seria de vosotros mismos?... Ah!... pensadlo!... ¡Dios creando séres inteligentes y sensibles para martirizarlos eternamente!... ¡Qué impiedad! ¡Qué desvario! ¡Qué ignorancia!...

Desengañaos, *magistral* contradictor; vuestras *penas eternas* son un detestable mito que rechaza la sana razon, y por el cual el mundo ilustrado os vuelve la espalda diciéndoos, como Pablo á los corintios: «Cuando yo era niño, hablaba, sentía y pensaba como niño; mas cuando fuí ya hombre hecho, dí de mano á las co-

(1) 1.ª Corint. III, 16.
(2) Heb. XVIII, 28.
(3) Rom. III, 4, 10, 12, 23.

© Biblioteca Nacional de España

sas de niño (4).» No os empeñeis, que es en vano, en detener el progreso de la inteligencia, ni pretendais, que es necio, asustar al hombre con el *bú* que le asustábais cuando niño. Discurrid con lógica, y vereis que la imperfeccion eterna no cabe en la eterna perfeccion; que el mal absoluto no tiene lugar en el absoluto bien. Pensad que la mayor purificacion, la mayor elevacion, la mayor perfeccion, y la mayor felicidad, no pueden alcanzarse sin haber antes poseido la menor purificacion, elevacion, perfeccion y felicidad; porque así como el órden implica la existencia del desórden y el movimiento, del reposo, *lo más* implica la existencia de *lo ménos;* y siendo el *progreso universal infinito* la ley que á *todo* lo conduce del *ménos* al *más*, los *más* puros, elevados, perfectos y felices espíritus de hoy, serán infinitamente *más* perfectos, elevados, puros y felices en el infinito del tiempo, sin poder infinitamente llegar al infinito absoluto del Bien, que es Dios, porque es único; así como estos mismos espíritus, han sido infinitamente *ménos* perfectos, elevados, puros y felices en la eternidad del tiempo, sin haber podido llegar al infinito absoluto del *mal*, que es la negacion del Principio, de Dios, y sin causa no puede existir efecto.

Desde el purísimo espíritu de Jesucristo, nuestro amado Redentor y Maestro, hasta el espíritu más impuro que en la tierra existe humanizado, proceden todos de Dios, poseen los mismos gérmenes divinos, iguales derechos y esperanzas; porque siendo nacidos de una causa idéntica en sí misma, la misma naturaleza del Bien, es la propia naturaleza de cada uno.

No os asusteis de esta manifestacion, ilustrado articulista, ó mejor, no aparenteis asustaros ante aquellos que creyéndoos un autorizado maestro del cristianismo, hayan escuchado de vuestros lábios doctrinas contrarias á esta. Y si acaso os sorprendiese de verdad; si de buena fé creyéseis lo contrario, avisadnos sin escrúpulo; objetad lo que gusteis, que tanto en este punto como en todos los que lacónicamente tocamos en los escritos que os dirijimos, sabemos lo que decimos, lo sostenemos y estamos dispuestos á discutirlos con toda la amplitud que se desee.

Lo repetimos, *magistral* impugnador; el *progreso universal* nos

(1) 1.ª Corint. XIII, 11.

© Biblioteca Nacional de España

ha de conducir á *todos* por medio de la *reencarnacion*, á la pureza de nuestro amado Redentor, que es el modelo que Dios nos presenta para que pongamos toda nuestra voluntad en imitarle; porque «ahora somos hijos de Dios, y *no aparece aun lo que habrémos de ser*; mas *sabemos* que cuando él apareciere, *seremos semejantes á él*, por cuanto le veremos tal como él es.» (1) Dios, justicia distributiva infinita, reparte por igual sus dones entre *todos* sus hijos; y *todos* los ángeles, *todos* los espíritus santos, *todos* los redentores de los infinitos mundos que en el flúido etéreo se columpian, han llegado al elevadísimo grado de pureza que poseen, por medio de ese mismo *Progreso universal*, pues como dice el apóstol Pablo: «Cuando Jesucristo *subió á lo alto*, llevó cautiva la cautividad, y dió dones á los hombres. ¿Y *por qué subió sino porque antes habia descendido á los lugares mas bajos de la tierra?*» (2)

Lo *más* se conquista desde lo *ménos*; á lo *alto* se sube desde lo *bajo*. Todo en la creacion marcha de lo infinitamente *pequeño* á lo infinitamente *grande*, así Jesucristo «el que *descendió*, ese mismo es el que *subió* después sobre todos los cielos para llenar todas las cosas.» (3)

La potestad del espíritu es siempre relativa á la elevacion de su pureza, á la irradiacion estensiva de sus facultades; por eso los hombres llegarán á ser *como dioses*; por eso Jesus es ya *un dios* que ha recibido del Padre, del Dios de los dioses toda potestad sobre la tierra, y «dió á unos ciertamente apóstoles, y á otros profetas, y á otros evangelistas, y á otros pastores y doctores para la consumacion de los santos en la obra del ministerio, para edificar su cuerpo evangélico, *hasta que todos lleguemos á la unidad de la fé y del conocimiento de su doctrina, á* VARON PERFECTO, relativamente al tiempo que poseamos sus enseñanzas y al uso que de ellas hagamos; para que no seamos ya niños fluctuantes y nos dejemos traer en derredor de todo viento de doctrina, por la malignidad de los hombres que engañan con astucia en error.» (4)

Atrás el dogma absurdo de las *penas eternas*; atrás el dios cruel

(1) Ep. 1.ª S. Juan III, 2.
(2) Efesios IV, 8 y 9.
(3) Id. IV, 10.
(4) Efesios IV, 11 al 14.

© Biblioteca Nacional de España

y vengativo que predica Roma; paso al Progreso universal indefinido; paso á la *Reencarnacion*: alabanza eterna al Dios del universo, al Dios de la misericordia y del amor, al Dios de la justicia, al Dios de Jesucristo.

Espíritus desgraciados que morais en el espacio, preparaos para vivir de nuevo en los mundos que abandonásteis, y traducir en obras las pias resoluciones que habeis adoptado en el dolor de vuestro pensamiento, en las abrasadoras llamas de vuestra conciencia, en las oscuras soledades de vuestro arrepentimiento, porque el Padre universal *no quiere la muerte del impío sino que se convierta de su camino y viva*, y que *desde cualquier dia que se despoje de su impiedad, la impiedad deje de dañarle.*

Materia purificadora de las almas; filtro que recojes sus impurezas, prepárate á recibir animacion por las que llenas de dolor, arrepentimiento y esperanza, tienen que regenerarse por las obras.

«Huesos secos, oid la palabra del Señor: Yo haré entrar en vosotros espíritu, y vivireis: y pondré sobre vosotros nervios, y haré crecer carne sobre vosotros, y estenderé piel sobre vosotros; y es daré espíritu, y vivireis, y sabreis que yo soy el Señor.»

«Espíritu de los cuatro vientos, ven y sopla sobre estos muertos, y revivan.—Todos estos huesos la casa de Israel es: ellos dicen: secáronse nuestros huesos, y pereció nuestra esperanza, y hemos sido cortados; por tanto, profetiza, Ezequiel, y diles: Esto dice el Señor Dios: Hé aquí yo abriré vuestras sepulturas, y os sacaré de vuestros sepulcros, pueblo mio, y os conduciré á la tierra de Israel; y sabreis que yo soy el Señor, cuando abriere vuestros sepulcros, y os sacaré de vuestras sepulturas, pueblo mio, y pusiere mi espíritu en vosotros, y viviéreis, y os haré reposar sobre vuestra tierra, y sabreis que yo el Señor hablé, é hice (1).»

Si nuestro *magistral* impugnador procurase rasgar el tupido velo que encubre ante su inteligencia ó su egoismo toda la bondad del Criador, veria esplícitamente en los conceptos que le citamos la imposibilidad de sus *penas eternas* por la promesa de la *reencarnacion*, y lleno de agradecimiento hácia la infinita caridad del Sér á quien injuria con sus creencias y predicaciones, esclamaria con

(1) Ezequiel XXXVII, 4 al 14.

© Biblioteca Nacional de España

el profeta: Pueblo, «alabad al Señor de los ejércitos, porque bueno es el Señor, porque *para siempre su misericordia*; y voz de los que traigan sus ofrendas á la casa del Señor: PUES YO HARÉ VOLVER Á LOS QUE VUELVAN DE LA TIERRA COMO AL PRINCIPIO DICE EL SEÑOR.» (1)

(Se continuará.)

MANUEL GONZALEZ.

REVELACION MAGNÉTICA

DE EDGARDO POE.

Traducida por el Dr. Lopez de la Vega.

Por mas que las tinieblas de la duda envuelvan todavía la teoria positiva del magnetismo, sus sorprendentes efectos son ya en nuestros dias casi universalmente rconocidos. Los que aún dudan de estos efectos, no son más que unos puros dudadores de oficio, una secta impotente é insignificante. Entretenerse hoy en demostrar que el hombre, por un puro ejercicio de su voluntad puede impresionar suficientemente á su semejante para sumirlo en una condicion anormal de fenómenos enteramente parecidos á los de la muerte, ó al menos, más parecido que ninguno de los producidos en un estado normal conocido: que en tanto dura aquel estado, la persona así influida no emplea sino con esfuerzos, y por consiguiente, con escasa aptitud los órganos exteriores de los sentidos, y que sin embargo, percibe con una suspicacia singularmente sutil, por un conducto misterioso, los objetos situados mas allá del alcance de los órganos físicos: que miéntras más sus facultades intelectuales se exaltan y se fortifican de un modo prodigioso; que miéntras más profundas son sus simpatias hácia la persona que influye sobre su voluntad, y, últimamente que mientras más se repiten los ensayos, mas vá aumentándose la susceptibilidad de las impresiones magnéticas, así como los fenómenos particulares ob-

(1) Jerem. XXXIII, 11.

© Biblioteca Nacional de España

tenidos, van extendiéndose y pronunciándose por grados en la misma proporcion; ocuparse hoy, repito, en demostrar todos estos hechos diversos, en que se halla contenida la ley general del magnetismo y que constituyen sus rasgos mas importantes, seria perder el tiempo completamente. No molestaré, pues, á mis lectores presentándoles aquí una demostracion tan ociosa. Mi deseo al tomar la pluma, es de una naturaleza muy distinta verdaderamente. Siento la necesidad, á pesar de todo un mundo de preocupaciones, de referir, sin comentarios, pero en todos sus detalles, un diálogo muy notable, sostenido entre un sonámbulo y yo.

Hacia mucho tiempo que venia yo magnetizando con frecuencia al individuo en cuestion: Mr. Vankirk se llamaba; y la *susceptibilidad* mas viva, la exaltacion del sentido magnético habiase manifestado ya en él. Durante los últimos meses sufrió mucho Mr. Vankirk las dolencias de una tisis avanzada, cuyos efectos mas crueles habia conseguido yo aliviar con mis *pases*. Una noche, la del miércoles 15 del corriente, fuí llamado á su lecho y encontré al enfermo atormentado de vivos dolores en la region del corazon, respirando con grande dificultad y con todos los síntomas ordinarios de un asma. En los pasmos anteriores habia encontrado Vankirk alivio aplicándose mostaza en los centros nerviosos; pero aquella noche este recurso fué inútil.

Cuando entré en la alcoba, me saludó el paciente con amable sonrisa, y aunque era víctima de dolores físicos agudos, me pareció que respecto á lo moral se hallaba absolutamente tranquilo.

—Os he mandado llamar esta noche, me dijo, no tanto para que me administreis un alivio físico como para poder satisfacer una curiosidad relativa á ciertas impresiones psicológicas que me han causado recientemente mucha sorpresa y ansiedad. Creo que no necesito deciros cuán escéptico he sido hasta ahora respecto á la inmortalidad del alma, y sin embargo, os confieso que en esta misma alma que yo he venido negando hasta aquí hubo siempre un presentimiento muy vago de su propia existencia; pero un presentimiento que no se elevó jamás al estado de conviccion. Mi razon se apartó al fin completamente de este asunto, puesto que todos mis esfuerzos por establecer una investigacion lógica sobre el particular solo consiguieron dejarme mas escéptico que antes. He ocurrido á Cousin; lo he estudiado en sus propias obras y además en todos sus prosélitos europeos y americanos. He tenido

© Biblioteca Nacional de España

entre mis manos el *Charles Elwood*, por ejemplo, de Brouson; le he leido con la mas profunda atencion, y le he encontrado lógico desde el principio hasta el fin; pero desgraciadamente en los únicos trozos en que el autor parece olvidarse de la lógica pura, es en los que establece la demostracion de los argumentos primordiales del héroe incrédulo de su libro, en cuyo resúmen me persuadí de que el mismo razonador no habia conseguido convencerse á sí mismo de sus doctrinas. El final del libro se olvida evidentemente del principio como Triculo de su gobierno. En una palabra, pronto comprendí que si el hombre ha de llegar á convencerse intelectualmente de su propia inmortalidad, jamás podrá conseguirlo por las puras abstracciones que han sido tanto tiempo la manía de los moralistas ingleses, franceses y alemanes. Las abstracciones pueden ser una distraccion, una gimnasia del espíritu, pero no podrán nunca posesionarse de este. En tanto que habitemos en la tierra, seguro estoy de ello, la filosofía se cansará en vano en hacernos considerar las cualidades como séres. La voluntad podrá consentirlo, pero el alma, el intelecto jamás.

Repito que yo no he experimentado nunca más que un vago presentimiento, y que jamás he creido intelectualmente, pero desde algun tiempo á esta parte, háse verificado en mi espíritu cierto réfuerzo de sentimiento que, por su mucha intensidad, parece ser una aquiescencia de la razon, hasta el punto de serme ya casi imposible distinguir entre ámbas facultades. Paréceme que puedo atribuir muy bien este efecto á la simple influencia del magnetismo, por más que no sepa explicar mi pensamiento más que por una hipótesis, á saber: Que la exaltacion magnética me hace apto para concebir un sistema de razonamiento que en el estado anormal me convence, pero que por una completa analogía con el fenóno magnético, sólo se extiende á mi existencia ordinaria en sus *efectos*.

En el estado de sonambulismo hay simultaneidad y contemporaneidad entre el razonamiento y la conclusion, entre la causa y su efecto; mientras que en mi estado natural la causa se desvanece, y sólo subsiste el efecto, tal vez demasiado débil.

Estas consideraciones me han inducido á pensar que podrian obtenerse algunos buenos resultados proponiéndole á mi inteligencia una série de cuestiones bien dirigidas en el estado magnético. Vos habeis visto con frecuencia el profundo conocimiento de

© Biblioteca Nacional de España

si mismo manifestado por el sonámbulo, y la vasta ciencia que despliega sobre todos los puntos relativos al estado magnético. Pues bien, de este conocimiento de si mismo, podrian sacarse datos suficientes para la redaccion racional de un catecismo.

Naturalmente consentí en hacer la experiencia. Algunos *pases* sumergieron á Mr. Vankirk en el sueño magnético. Su respiracion se hizo inmediatamente más diáfana, cesando de sufrir al parecer, toda dolencia física, y acto continuo establecimos el diálogo siguiente:

—¿Estais dormido?—le pregunté.

—Si, pero quisiera dormir más profundamente.

Despues de ejecutar algunos nuevos *pases*, volví á preguntarle:

—¿Y ahora dormis bien?

—Si.

—¿Cómo creeis vos que terminará vuestra enfermedad?

—Moriré, contestó Vankirk despues de vacilar largo rato y hablando como con esfuerzo.

—¿Y esa idea de la muerte os aflige?

—No, no. Dijo con vivacidad.

—¿Es que os agrada su perspectiva?...

—Si estuviese despierto, querria morir; pero en estos momentos, no hay motivo para desearlo.

El magnetismo está tan cerca de la muerte que me doy por satisfecho.

—Quisiera de vos, Mr. Vankirk que me diéseis una explicacion mas clara.

—Yo tambien quisiera; pero eso exige más esfuerzos del que yo me siento capaz de hacer. Vos no me preguntais convenientemente.

—Veamos; ¿qué es necesario preguntaros?

—Seria necesario que empezárais por el principio.

—¡Por el principio! ¿Y cuál es el principio?

—Vos sabeis muy bien, que el principio es Dios.—Contestó Vankirk con un tono bajo, ondulante, y con todos los signos de la más profunda veneracion.

—¿Quién es Dios?...

—No puedo deciroslo,—dijo despues de vacilar algunos minutos.

—Dios, ¿no es un espíritu?

© Biblioteca Nacional de España

—Cuando yo estaba despierto, sabia lo que vos entendeis por espíritu; pero ahora ese nombre no me parece más que una simple palabra, como por ejemplo: *verdad*, *belleza*, una cualidad, en fin.

—Pero Dios, ¿no es inmaterial?

—No hay tal inmaterialidad; esa es una simple palabra. Lo que no es materia, no es nada, á ménos que no se suponga que las cualidades son séres.

—¿Dios es, pues, material?

—No.

Esta respuesta me aturdió.

—¿Entónces, que es?—le pregunté.

—Yo lo sé; lo veo; pero es una cosa muy difícil de explicar,—me contestó el sonámbulo, balbuceando, despues de una larga pausa.—No es espíritu, puesto que existe, ni es materia, *tal como vos la entendeis*. Pero hay *gradaciones* en la materia, de que el hombre no tiene ningun conocimiento; la más dura arrastra á la más sutil, y la mas sútil penetra á la mas densa. La atmósfera, por ejemplo, pone en movimiento el principio eléctrico mientras que el principio eléctrico penetra en la atmósfera. Estas *gradaciones* de materia, aumentan de rarefaccion y de sutilidad, hasta elevarse á una materia *imparticulada*, sin moléculas, indivisible, *una*, en cuyo estado, la ley de impulsion y de penetracion se modifica. La materia suprema, ó *imparticulada*, no solamente penetra los séres, sino que los pone en movimiento, dándole á todos los cuerpos un sólo *sér* que lo es ella misma. Esta materia es Dios, y lo que los hombres tratan de personificar con la palabra *pensamiento*, no es mas que la materia en movimiento.

—Los metafísicos,—repliqué yo,—sostienen que toda accion se reduce á movimiento y pensamiento, y que este último es efecto del primero.

—Sí, ahora veo la confusion de esas ideas—contestó Vanikrk. —El movimiento es la accion del espíritu, pero no es el pensamiento. La materia imparticulada, ó Dios, en su estado de reposo, es, tal como nosotros podemos concebirlo, lo que los hombres llaman espíritu; y esta facultad de automovimiento, equivalente en efecto á la voluntad humana, es el resultado de la unidad y de la omnipotencia de la materia imparticulada. Cómo se verifica esto, yo no lo sé; y ahora veo claramente que no lo sabré jamás; pero la materia imparticulada, puesta en movimiento por una ley ó por

© Biblioteca Nacional de España

una cualidad contenida en ella, es pensante.

—No podríais darme,—le pregunté al sonámbulo, una idea más precisa de lo que vos entendeis por materia imparticulada?

—La materia de que el hombre tiene conocimiento, vá escapándose á sus sentidos á medida que remonta en escala. Nosotros conocemos, por ejemplo, un metal, un trozo de madera, una gota de agua, la atmósfera, un gas, el calórico, la electricidad, el éter luminoso, y denominamos todas estas cosas con la voz materia, comprendiéndolas á todas en una definicion general. Y sin embargo, no hay dos ideas más esencialmente distintas que en la que nosotros se refiere al metal, y aquella que le aplicamos al éter luminoso. Cuando consideramos á este último, sentimos una casi irresistible tentacion de clasificarlo con el espíritu ó con la nada. La sola razon que nos contiene es la concepcion que tenemos de su constitucion atómica; pero aun asimismo todavía necesitamos llamar á nuestra ayuda y recordar nuestra nocion primitiva del átomo, ó sea de alguna cosa que en una infinita exigüedad posea la solidez, la tangibilidad y la pesantez. Suprimamos la idea de la constitucion atómica, y nos será imposible considerar al éter como una entidad, ó al ménos como una materia; y en este caso, faltos de mejor definicion, llamaríamosle espíritu indudablemente. Elevemos ahora nuestra mente un grado más allá del éter luminoso; concibamos una materia que sea respecto á la rarefaccion del éter, lo que es el éter respecto al metal, y llegaremos al fin, á despecho de todos los dogmas de la escuela, á una masa única, á una materia imparticulada; pues aunque pudiéramos admitir una infinita pequeñez en sus átomos, suponer una infinita pequeñez en los espacios que los separan es un absurdo. Debe haber un punto, un grado de rarefaccion en el que siendo el número de los átomos suficiente, los espacios se desvanezcan y la masa sea absolutamente una. Pero apartándonos así de la consideracion de la constitucion atómica, la naturaleza de esta masa desliza en nuestra mente la idea del espíritu, por más que continúe siendo tan materia como antes. Y lo cierto es, que es tan imposible concebir el espíritu como imaginar lo que no existe. Cuando nos lisonjeamos de haber encontrado al fin esta concepcion, no hacemos más que disfrazar en nuestra inteligencia la idea de la materia infinitamente rarificada.

—Paréceme,—dije,—que hay una objecion incontestable respecto á esa idea de cohesion absoluta, cual es la muy débil resis-

© Biblioteca Nacional de España

tencia esperimentada por los cuerpos celestes en su revolucion á través del espacio. Sea cualquiera el grado de esta resistencia, es cosa ya demostrada en nuestros dias, que es tan débil, que se escapó á la sagacidad del mismo Newton. Sabemos que la resistencia de los cuerpos está principalmente en razon de su densidad. La absoluta cohesion es la absoluta densidad. Luego donde no haya intérvalos, no puede haber pasaje. Un éter absolutamente denso constituiria un obstáculo más eficaz á la marcha de un planeta que un éter de diamante ó de hierro.

—Me habeis hecho esa objecion,—replicó el sonámbulo.—con una facilidad igual, próximamente, á su aparente irrefutabilidad. Una estrella marcha; pero qué importa que la estrella pase á través del éter, ó que sea el éter el que pase á través de ella? No hay error astronómico más inexplicable que el que concilia el retardo conocido de los cometas con la idea de su pasage á través del éter; puesto que por más rarificado que se le suponga, siempre opondria un obstáculo á toda revolucion sideral en un periódo mucho más corto del que admiten todos esos astrónomos que se han dedicado á deslizarse cazurramente sobre un punto que ellos juzgan insoluble. El entorpecimiento real es desde luego próximamente igual al que debe resultar del tratamiento del éter en su incesante pasage á través del astro. La fuerza del retardo es, pues, doble, en primer lugar momentánea y completa en sí misma, y en segundo infinitamente creciente.

—Pero en todo eso que estais diciendo, en esa identificacion de la pura materia con Dios, ¿no hay nada de irrespetuoso?—Dije yo, repitiendo mi pregunta á fin de que el sonámbulo pudiera apoderarse bien de mi pensamiento.

—¿Y podeis vos decirme,—me contestó,—¿por qué la materia es ménos respetada que el espiriu? Pero vos olvidais que la materia de que yo os hablo es, bajo todo aspecto, y sobre todo en sus altas propiedades, la verdadera *inteligencia* ó *espíritu* de las escuelas, y al mismo tiempo la *materia* de esas mismas escuelas. Dios, con todos los poderes atribuidos al espiritu, no es más que la perfeccion de la materia.

—¿Afirmais, pues, que la materia imparticulada en movimiento es pensamiento?

—En general ese movimiento es el pensamiento universal del espiritu universal. Este pensamiento crea, y todas las cosas crea-

© Biblioteca Nacional de España

das no son más que pensamientos de Dios.

—Habeis dicho en general...

—Sí; porque el espíritu universal lo es Dios. Para las nuevas individualidades la *materia* es necesaria.

—Pero veo que estais hablando ahora de espíritu y de materia como los metafísicos.

—Sí, para evitar la confusion. Pero cuando digo espíritu, entiendo la materia imparticulada ó suprema y bajo el nombre de materia comprendo todas las demás especies.

—¿Decís que para las nuevas individualidades la materia es necesaria?

—Ciertamente; puesto que el espíritu incorpóreo es Dios. Para crear séres individuales pensantes era necesario incarnar porciones del espíritu divino. Así es como el hombre aparece individualizado. Despojado de su envoltura corporal sería Dios. Ahora bien: el movimiento especial de las porciones incarnadas de materia imparticulada, constituye el pensamiento humano, así como el movimiento del conjunto es el pensamiento de Dios.

—Habeis dicho que, despojado de su cuerpo, el hombre será Dios?

—Yo no he podido decir eso. Eso es un absurdo,—exclamó Vankirk, despues de vacilar un momento.

—Vos habeis afirmado,—le contesté consultando mis notas, —que despojado de su envoltura corporal el hombre sería Dios.

—Y es muy cierto. El hombre así despojado sería Dios, sería desindividualizado. Pero esto no puede suceder; no sucederá jamás, porque de otro modo nos sería necesario concebir una accion de Dios retrocediendo á sí misma, una accion fútil y sin objeto. El hombre es una criatura. Las criaturas son los pensamientos de Dios, y la naturaleza de todo pensamiento es ser irrevocable.

—No comprendo. ¿Decis que el hombre no podrá jamás arrojar su cuerpo?

—Digo que no existirá jamás sin cuerpo.

—Explicaos, Vankirk.

—Hay dos cuerpos; el rudimentario y el completo, correspondiente á las dos condiciones de la oruga y de la mariposa. Lo que nosotros llamamos muerte, no es más que la metamórfosis dolorosa del cuerpo. Nuestra encarnacion actual es progresiva, preparatoria, temporal. Nuestra incarnacion futura es perfecta, finla, inmortal. La vida final es el fin supremo.

© Biblioteca Nacional de España

—Pero nosotros tenemos una nocion palpable de la metamórfosis de la oruga, repliqué yo.

—Nosotros sí, ciertamente, pero no la oruga. La materia de que nuestro cuerpo rudimentario está compuesta solo se halla al alcance de este mismo cuerpo; ó más claramente, nuestros órganos rudimentarios están apropiados á la materia de que está formado el cuerpo rudimentario, pero no á la de que el cuerpo supremo está compuesto. El cuerpo ulterior ó supremo escapa, pues, á nuestros sentidos rudimentarios, que solo pueden percibir la cáscara que cae deteriorada separándose de la forma interior, pero no la forma interior misma, que solo es perceptible como la exterior, para aquellos que han operado ya la conquista de la vida eterna.

—Me habeis dicho con frecuencia que el estado magnético se asemejaba mucho á la muerte. ¿Cómo es eso?

—Cuando digo que se parece á la muerte, quiero expresar que se parece á la vida ulterior; pues cuando estoy magnetizado los sentidos de mi vida rudimentaria quedan vacantes, percibiendo yo entonces las cosas exteriores directamente sin órganos, por un agente que estará á mi servicio en la vida ulterior ó inorgánica.

—¿Inorgánica decis?

—Sí. Los órganos son un mecanismo por el cual el individuo se halla en relacion sensible con ciertas categorías y formas de la materia pero no con todas. Los órganos del hombre están apropiados á su condicion rudimentaria y nada más; pero su condicion ulterior, siendo inorgánica, es capaz de una comprension infinita de todas las cosas, escepto una: la naturaleza de la voluntad de Dios, ó sea el movimiento de la materia imparticulada. Podeis formaros una idea distinta del cuerpo definitivo, concibiéndolo todo cerebro. No es esto precisamente; pero una concepcion de esta naturaleza os dará una idea aproximada de su verdadera constitucion. Un cuerpo luminoso le comunica una vibracion al éter encargado de trasmitir la luz. Esta vibracion enjendra otra parecida en la retina. La retina hace vibrar á su vez el nérvio óptico, que la comunica al cerebro, y el cerebro á la materia imparticulada que lo penetra. El movimiento de esta última es el pensamiento, y su primera vibracion la percepcion. Tal es la manera como se verifica la comunicacion entre el espíritu del cuerpo rudimentario, y el mundo exterior, mundo limitado respecto á la vida rudimentaria, por efecto de la idiosincracia de los órganos. Pero en la vida

© Biblioteca Nacional de España

ulterior, inorgánica, el mundo exterior se comunica con el cuerpo entero, compuesto de una sustancia afine á la del cerebro, como os he dicho antes, sin más intervencion que la de un éter infinitivamente más sutil que el éter luminoso, á cuyo contacto vibra el cuerpo entero á la vez, y pone en movimiento la materia imparticulada de que está penetrado. A la ausencia, pues, de los órganos idiosincrásicos, es á la que debemos atribuir la percepcion casi ilimitada de la vida ulterior. Los órganos son jaulas necesarias que aprisionan á los séres rudimentarios, en tanto, que no se hallan guarnecidos de todas sus plumas.

—Hablais de séres rudimentarios; ¿es que hay otros séres rudimentarios pensantes además del hombre?

—La incalculable aglomeracion de materia sútil en las nebulosas, los planetas, los soles y otros cuerpos que no son nebulosas, soles ni planetas, tiene por único destino servirle de alimento á los órganos idiosincráticos de una infinidad de séres rudimentarios. Sin esta necesidad de la vida rudimentaria, camino que nos conduce á la vida definitiva, semejantes mundos no hubieran existido. Cada uno de esos mundos está ocupado por una variedad distinta de criaturas orgánicas, rudimentarias, pensantes. En todos ellos los órganos varian segun los caractéres generales del habitante. En su muerte ó metamórfosis, esas criaturas gozan de la vida ulterior, de la inmortalidad, y penetran todos los secretos, escepto el *único*, y ejecutan todos sus actos y movimientos, en todos sentidos, por un puro efecto de su voluntad. No habitan las estrellas, que nos parecen ser los únicos mundos palpables, y para comodidad de las cuales creemos estúpidamente que el espacio ha sido creado. Habitan en el espacio mismo, en ese infinito, cuya inmensidad, verdaderamente sustancial, absorbe las estrellas como sombras que desaparecen á los ojos de los ángeles como no entidades.

—Decís, que sin la *necesidad* de la vida rudimentaria, los astros no hubieran sido creados; pero ¿por qué esa necesidad?

—En la vida inorgánica,—repuso Vankirk,—lo mismo que sucede generalmente en la materia inorgánica, no hay nada que se oponga á la accion de una ley simple, única, cual es la volicion divina. La vida y la materia orgánicas, complejas, sustanciales, y gobernadas por una ley múltiple, han sido constituidas con el objeto de crear un obstáculo.

© Biblioteca Nacional de España

—Pero aun siendo así: ¿dónde está la necesidad de crear ese obstáculo? repliqué yo.

—El resultado de la ley inviolada es perfeccion, justicia, felicidad negativa. El resultado de la ley violada es imperfeccion, injusticia, dolor positivo. Gracias á los impedimentos presentados por el número, la complexidad ó la sustancialidad de las leyes de la vida y de la materia orgánicas, la violacion de la ley se hace hasta cierto punto practicable. Así pues, el dolor, que es imposible con la vida inorgánica, es posible en el organismo.

—Pero, ¿en vista de qué resultado satisfactorio ha sido creada la posibilidad del dolor?—insistí yo.

—Todas las cosas,—contestó el sonámbulo,—son buenas ó malas por comparacion. Un detenido análisis demostrará que el placer, en todos los casos, no es más que el contraste de la pena. El placer positivo es una pura idea. Para ser dichoso hasta un grado cualquiera, es necesario que hayamos sufrido hasta el mismo grado. No haber sufrido jamás equivaldria á no haber sido jamás dichoso. Y como es cosa demostrada que en la vida inorgánica la pena no puede existir, de aquí la necesidad del sufrir en la vida orgánica. El dolor de la vida primitiva sobre la tierra, es la sola base, la única garantia de la felicidad que nos espera en la vida ulterior; en el cielo.

—Pero todavía hay una de vuestras acepciones que yo no puedo absolutamente comprender. La inmensidad verdaderamente *sustancial* de lo infinito.

—Eso consiste, probablemente, en que vos no teneis una nocion bastante genérica de la voz *sustancial* en sí misma. Es necesario no considerar la sustancia como una cualidad, sino como un sentimiento. Sustancia es, la percepcion en los séres pensantes, de la apropiacion de la materia á su organismo. Hay muchas cosas en la tierra que no serian nada para los habitantes de Vénus; muchas cosas visibles y tangibles en Vénus, cuya existencia nos seria á nosotros imposible poder apreciar. Pero para los séres inorgánicos, para los ángeles la totalidad de la materia imparticulada es sustancia; es decir, que para ellos la totalidad de lo que nosotros llamamos espacio, es la más verdadera sustanciabilidad. Sin embargo, los astros considerados bajo el punto de vista material, escapan á los sentidos angélicos en la misma proporcion que la materia imparticulada, considerada desde el punto de vista inmate-

© Biblioteca Nacional de España

rial escapa á los sentidos orgánicos.

Al pronunciar el sonámbulo estas últimas palabras, con voz débil, observé en su fisonomía una singular expresion que me alarmó un poco y me decidió á despertarlo inmediatamente. Pero no bien habia acabado de hacerlo, cuando cayó hácia atrás sobre su almohada y espiró, dibujándose en sus lábios una brillante sonrisa, que iluminaba todas sus facciones. En ménos de un minuto, su cuerpo adquirió la inmutable rigidez de la piedra, y su frente estaba fria como el hielo, tal, en fin, como lo hubiera encontrado despues de una larga presion de la mano de Verrael. Pero, ¿no habia hablado Vankirk en la última parte de su discurso, del fondo de la region de las sombras?...

(De *La Reforma Médica.*)

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA.

CENTRO ESPIRITISTA SEVILLANO.

16 de Junio de 1872.

Médium. F. M.

AFANAOS EN SEMBRAR.

Vosotros no dudais, ni un momento que en la creacion todo está relacionado entre sí, todo es solidario entre sí, todo es solidario con todo. Asi, pues, no dejareis de comprender que el acontecimiento más pequeño posible que se realice en vuestra esfera tiene una grande importancia para la marcha del progreso, que no es dado pueda detenerse ni un instante.

La política con sus guerras, las religiones con su orgullo, la ciencia con sus adelantos, todo contribuye á empujar la Sociedad en su marcha de progreso, que ha de realizar indefinidamente, sin que el retroceso sea nunca accesible en ella, y sin que su estacionamiento sea posible como os acabo de indicar.

Ahora bien; si todo contribuye al fin de la creacion, ¿podeis creer ni por un instante que cualquier suceso, acaecido ó que acaecer pueda, haya de venir á detener las ideas modernas que han conquistado las más preclaras inteligencias, y que han sabido infiltrarse en la conciencia de vuestra moderna Sociedad cual rege-

© Biblioteca Nacional de España

nerador aliento que le era indispensable para su vida despues de haberse desposeido del que le vivificara en su cuna?

No; la Sociedad moderna, en la que se encuentra encarnada la idea de lo infinito, la idea del progreso, no puede sufrir nada que la niegue su más caro sentimiento, su más santa aspiracion; y por el contrario, ha de encontrar en todo un punto más de apoyo á la realizacion de su ideal.

Las luchas de la política, encaminando al hombre á la reintegracion natural de su sér; á su libertad.

Las guerras de las religiones, elevando el espíritu en concepciones hasta remontarlo al ideal que soñara para presentárselo luego en realidad.

La ciencia, en perenne revolucion levantando la inteligencia del hombre del reducido círculo del planeta que habita para que pueda buscar algo que le falta y que encontrar no puede en él, allá en regiones en las que sólo es dable penetrar al espíritu con la sonda de su inteligencia y con el compás de su razon.

La elevacion del hombre se encuentra apoyada por todos los elementos de vida que circundan hoy á la moderna Sociedad.

La emancipacion de la humanidad es el hecho que realizándose viene á esfuerzos, en pró, de los unos; en contra, de los otros; pero que con la impetuosa marcha del progreso que la impulsa habrá de verificarse por completo, mal que les pese á los egoistas y á los orgullosos.

La hora de la regeneracion humana sonó ya en el relój de los tiempos. Y todos los privilegios usurpados, y toda la ira de estos usurpadores, y toda la soberbia de los magnates, y todo el orgullo y despotismo de los tiranos no será obstáculo ni aún insignificante á contener el cumplimiento de los designios del que rige la marcha del universo.

Todos los hombres tienen su pequeña parte que cumplir en la realizacion de esos designios; ley. Vosotros la teneis tambien, y no es de las menos importantes.

El adelanto moral, postergado en mucho al de la inteligencia y abandonado totalmente por los que debieron procurar que marchara á la altura del saber, os está confiado. Por eso os lo repetimos y no nos cansaremos de redoblar nuestros avisos: que en vuestra práctica es en donde teneis la fuente de propagacion. El ejemplo antes que la predicacion: él es la mejor predicacion que

© Biblioteca Nacional de España

hacerse puede; él es la poderosa arma de propagacion y la más esencial ya que no la única para trasformar completamente á la humanidad.

Hoy los tiempos os son favorables: mañana sin que sean peores ni mejores os podrán ser adversos.

Los acontecimientos os brindan, espiritistas, á cumplir vuestra mision regeneradora.

Si quereis encontrar mañana, procurad incesantemente sembrar hoy.

FENELON.

DIA 24 DE JUNIO DE 1872.

Médiums F. M. y M. G. R.

ESPÍRITUS DE PABLO APOSTOL Y JUAN EL BAUTISTA.

Salud y vida hermanos, para que vuestros espíritus sean regenerados por la fuente de la vida,

Y para que vuestras inteligencias por esta fortalecidas, hallen fruto que dar á todos los hombres que han menester de ella.

Dios á todos nos ilumine para que todos podamos gozar de bienandanza, de paz, de caridad y amor;

Porque sin esto estaremos afligidos siempre y siempre con dolores.

Porque las penas si las sentimos es en cuanto amor y caridad no tenemos con nosotros.

Y en nosotros es el amor y la caridad para vida propia y por Dios,

Para que todos seamos unos, así como todos somos de Dios.

Este sea vuestro consuelo:

Que así como de Dios somos, todos seremos unos en Él.

En el principio era la luz que habia de darnos vida;

Y la vida era el mismo principio; para que todos fuéramos por ella y de ella:

Y sea así, no porque nosotros lo quisiéramos; mas porque del principio sólo la vida misma podia ser para todos.

El verbo era en el principio, y el principio era el verbo mismo:

© Biblioteca Nacional de España

Por cuanto á todos nos es dado espíritu de sabiduría para entender:

Que todo cuanto era en él, él era: y nada era que no fuese él.

Entended, hermanos, que una sola era la eternidad;

La eternidad de donde todos somos y sin ella no seríamos;

Porque la vida era en la eternidad.

Así que somos del principio y en el principio éramos.

Todo fué hecho por el principio, y nada de cuanto es es que no sea por el principio mismo.

Dios, hermanos, es la luz, la verdad, el bien y la vida.

Todo estaba en Él, y todo cuanto es es por Él y en Él.

Así que en el principio era el verbo y el verbo era con Dios y el verbo era Dios.

Porque toda luz y toda verdad, todo bien y toda vida era desde el principio con Dios y por Dios.

Entended que nada de cuanto es es sino de Dios, en Dios y por Dios.

Dios fué en el principio y era el principio.

Él en sí estaba y en sí era por la eternidad.

Que no conoció nada superior á Él, porque Él todo lo era.

Y siempre fué así Dios nuestro, sin principio ni fin.

Lo eterno.

Y Él solo era, es y será lo eterno.

Es á saber: Dios.

El Verbo era con Dios en el principio como su voluntad y como su amor.

Y el Verbo era Dios, porque era todo su amor y toda su voluntad.

Pero Dios es solamente Dios.

Y Él solo es Dios por cuanto es por sí eternamente, sin principio ni fin,

Único, todopoderoso é inmutable.

El Verbo estaba en Dios y el Verbo era Dios, porque era su voluntad y su amor Él mismo, que eran y estaban en Él.

Y Dios en su sér siendo todo, ante todo, y en una palabra, siéndolo todo para todo, sabia desde el principio el amor que ofreceria su infinito amor.

Este amor fué su creacion.

© Biblioteca Nacional de España

Y todo fué por Él estando en Él, como Verbo, la palabra el logos.

Ante la creacion y en la creacion estaba su amor, y por eso la creacion á Él se manifiesta.

Para su eterna gloria y en su eterno sér.

La luz era el Verbo, y la luz estaba en Dios y era Dios mismo.

Pero Dios es Dios.

Y la luz es su amor y su voluntad.

Toda verdad está en su luz y toda idea y palabra viene de su misma luz.

Pero Dios es Dios.

Unico y eterno.

Y su voluntad y su amor están en Él.

Dios creó en su misma eternidad.

La idea, la palabra, la verdad, todo es y tiende á Dios porque es de Dios.

Pero Dios es Dios.

Único y eterno.

Lo que es estaba destinado á ser porque todo debe ser.

El verbo estaba en Dios y tenia que manifestarse sólo como su voluntad, y era Dios y tenia que manifestarse sólo como su amor.

Pero Dios es Dios.

Único y eterno.

La luz de verdad abrió el cáos donde germinaba la vida.

Y la vida apareció llena de raudales infinitos de luz.

Esparció en las inmensidades del espacio torrentes gigantescos é informes de luz y brotaron los mundos por la eterna ley.

Se desarrolló la infinita variedad y apareció la infinita belleza.

Se presentó la inteligencia y reconoció su fin;

Porque es de Dios y todo á Él se debe en sus eternas leyes.

Empero, hermanos, el amor es el que desarrolla la verdad.

Y por eso la verdad estaba en Dios y era su mismo amor y su misma voluntad.

Pedid á Dios que os ilumine y fortalezca y os dé la fé que Jesucristo aconseja para alcanzar la felicidad.

Llenos seais de toda gracia,

Y en el nombre de Dios y en el de Jesucristo seais santificados;

Para que vuestras inteligencias sean rayos de luz y de verdad y de amor y gloria,

Para que seais fuertes en vuestros destinos y os alimente la fé de la vida futura.

© Biblioteca Nacional de España

COMUNICADO.

Sr. D. F. de Zarandona.

ALICANTE.

Ciudad-Real 5 de Julio 1872.

Muy Sr. nuestro y de nuestra consideracion: Aludidos los espiritistas redactores de El Espiritismo de Sevilla, en sus artículos de controversia con *La Revelacion* alicantina, antes nos hubiéramos dirijido á V., á no haber considerado decente y digno de la conducta que siempre debe adoptarse entre adversarios leales, esperar á que tuviese fin la lucha empeñada sobre la *divinidad de Jesucristo*, con la citada publicacion; mas como después de trascurrido algun tiempo hayamos observado que la última carta de nuestro muy querido amigo Sellés no ha merecido la atencion de ser contestada, y de tan *elocuente* silencio parece deducirse la resolucion de no proseguirla, ya sea por impotencia ó por disposicion *prudente* de alguna autoridad romana superior, que esto no nos atañe averiguarlo, cumple ya á nuestro deber recojer el guante por V. arrojado á los espiritistas de Sevilla. Al efecto, y colocados desde ahora frente de tan ilustrado campeon del Romanismo, como decidido impugnador del Espiritismo, damos principio á la obra, manifestándole:

1.° Que no aceptamos el abrazo con que nos brinda en el número 64, páginas 174 y 175 de *El Semanario Católico*, porque de los ofensivos é injuriosos conceptos que en su caridad *romana* lanza contra los espiritistas, y la doctrina que profesan, se desprende no ser otro que el falso abrazo de Judas, ó el mortal con que el oso pardo ahoga á sus víctimas.

2.° Que ha llegado el instante de que accediendo atentos á la llamada que el núm. 69, página 273 del mismo periódico nos hace, *seamos en su ayuda* con el laudable fin de evitarle el *salto mortal* de que tan aficionado se muestra, y en el que los mas hábiles volatineros de teología han solido estrellarse.

3.° Que *el sentido comun* porque nos pregunta en el núm. 71, página 262, solamente se ha embotado en nuestra alma cuando al leer sus *saltos mortales* y sus *retorcimientos* canongiles, se ha aglomerado la sangre á nuestro rostro.

4.° Que al leer en el núm. 73, páginas 284 y 285, aquello de que «un *modesto* canónigo se sentia en su debilidad con ánimos para llevarse de calle á todos los espíritus alicantinos, *sevillanos* y alcazareños juntos (¿?), y á arrancarles de un MANOTAZO (¡!) el manto embustero, con gran risa y aplauso de las gentes,» sentimos un

© Biblioteca Nacional de España

miedo horrible, el papel se nos cayó de las manos y quedó helada la sangre en nuestras venas, porque nos parecia encontrarnos en medio de los montes acometidos por un gigante venado que con sus *manotazos* nos aplastaba el cráneo; pero repuestos en breve de la primera impresion, y convencidos de que los *manotazos* eran de canónigo, una fuerte carcajada dilató nuestras mandíbulas, y luego... una ligera sonrisa de triste compasion vagó por nuestros lábios.

5.° Que rechazamos con toda la energia de que es capaz nuestra alma cuantos calificativos injuriosos, calumniosos é indecorosos aplica en su rábia hidrofóbico-romana á la doctrina del Espiritismo.

6.° Que los conceptos de igual índole que dirije á nuestras insignificantes personalidades, los perdonamos de todo corazon.

7.° Que nos encontramos dispuestos á discutir la cuestion religiosa romana desde el supuesto *pecado original* hasta la ridícula *infalibilidad* pontificia, y á demostrar con el Evangelio en la mano la falsedad de los dogmas, mandamientos, sacramentos y ceremonias romanas que estrañas al Cristianismo, han sido inventadas por el pontificado.

8.° Que tambien estamos prontos á defender la verdad del Espiritismo desde las *mesas parlantes* hasta la pluralidad de mundos y existencias, y desde la reencarnacion hasta las comunicaciones de ultra-tumba, probando que tanto sus doctrinas como sus fenómenos emanan de leyes naturales, y han sido proclamadas y provocados por el mismo Jesucristo.

9.° Que todos nuestros argumentos en la controversia serán extraidos de la ciencia, el Evangelio y la razon, y apoyados por la tradicion y por la historia.

10.° Que nuestros escritos serán publicados en la revista sevillana titulada EL ESPIRITISMO.

Nada mas tenemos que añadir por hoy, sino es rogarle se sirva indicarnos el tema que deba inaugurar la discusion, manifestando al propio tiempo, si pertenece al Romanismo, sus razones de defensa, y si al Espiritismo, las que juzgue mas poderosas para destruirle.

Queda esperando sus ataques, con impaciente deseo, su seguro servidor Q. B. S. M.

MANUEL GONZALEZ.

SEVILLA.
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE HIJOS DE FÉ
Calle de Tetuan núm. 35.

© Biblioteca Nacional de España

Año. IV. 1.° de Agosto de 1872. Núm. 15.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.° y 15 de cada mes.

SECCION DOCTRINAL

«Á EL ANTÍDOTO» DE CORDOBA.

(Continuacion). (1)

Si solamente se tratara de refutar la opinion anti-espiritista de algun seglar romano, ó cuando más de un cura de *misa y olla*, reduciriamos nuestras consideraciones á lo ya espuesto en las pasadas revistas; pero tratándose, segun nos aseguran, nada menos que de un señor canónigo de oficio, investido con la creada autoridad por Sisto IV, de *Magistral eclesiástico* de la catedral de Córdoba; con los deberes, por tan elevado cargo, de predicar enseñando las sagradas escrituras, nos encontramos en la necesidad de no pasar en claro ninguno de los conceptos que apasionadamente vierte en sus artículos para contradecir la lógica, verdadera, consoladora y cristiana doctrina del Espiritismo.

Conste, pues, esta feliz circunstancia para que no se estrañe nuestra insistencia en la refutacion de algunos puntos que consideramos esenciales.

Ya hemos visto, que por el dogma natural de la *reencarnacion*, el rico Epulon ó sean los espíritus desgraciados que en él se representan, serán regenerados y llegarán á poseer toda la pureza, toda la bienaventuranza, toda la felicidad que el progreso indefi-

(1) Véase el núm. 14.

© Biblioteca Nacional de España

nido puede ofrecerles. Tambien hemos visto, que el objeto del articulista al citar dicha parábola de Jesús, ha sido no solamente infructuoso para probar la imposibilidad de la comunicacion de los espíritus, sino que por el contrario ha venido á demostrarla una vez mas.

Pues bien, seguidamente, y como adicion á su gratuito aserto, dice que la aparicion de Samuel á la pitonisa médium de Endor, (1) aunque *fué real y positiva* en sentir de muchos padres y doctores de la iglesia, no se verificó en fuerza de la *evocacion* de aquella, de la cual no habla siquiera el sagrado texto, sino por la voluntad de Dios.—¡Siempre la misma lógica romana!

En primer lugar, ilustrado maestro de las sagradas escrituras, lo que constituye la verdadera evocacion no es el rito ceremonial de ninguna religion; al espíritu que todo es pensamiento, no le impresionan las fórmulas humanas que no llegan hasta él, sino el pensamiento mismo de los hombres que impulsados por la voluntad establece una corriente fluídico-magnética, la que atravesando los espacios vá á posarse en el sér inteligente libre ó encarnado á quien se le dirige: un acto parecido á la curacion que efectuó Jesús con el siervo paralítico del Centurion, (2) semejante á la llamada de los espíritus de Lázaro (3) y la hija de Jairo (4) para que se posesionaran por completo de aquellos organismos cataleptizados, como tambien á las desposesiones de los espíritus subyugadores de que tantos ejemplos contiene el Evangelio; un hecho idéntico á la oracion mental que llega al Sér á quien se le dirige. La pitonisa médium de Endor no tuvo necesidad de ninguna ceremonia esterna para evocar á Samuel, sino solo de dirigirle su pensamiento; y esto lo demuestra patentemente la pregunta que dirige á Saul: «¿QUIÉN DEBO HACER *que te se aparezca?*» asi como la respuesta del rey: «HAZ *que se aparezca Samuel.*» (5) Si Samuel no hubiese aparecido en fuerza de la evocacion, la médium no hubiera necesitado saber de qué espíritu se trataba; esto es

(1) 1.° Reyes XXVIII, 7.
(2) Mat. VIII, 5 al 13.
(3) Juan XI, 43 y 44.
(4) Luc. VIII, 54 y 55.
(5) 1.° Reyes XVIII, 11.

© Biblioteca Nacional de España

evidente. La evocacion no es otra cosa que *el llamamiento* á los espíritus, y así lo reconoce la iglesia romana puesto que el citado versículo lo anota Scio diciendo: «*Suscito* significa *resucitar, levantar ó hacer aparecer*. Se vé cuán antiguo es el uso de la Necromancia, y los mismos gentiles creian que los magos tenian el poder de *llamar* las almas de los muertos para saber las cosas ocultas.» Á las almas ó espíritus errantes no se les llama con campanilla ni con trompeta, ni con gritos, ni con gestos, sino con el pensamiento.

En segundo lugar, para hacer comprender que un hecho se ha realizado, no hay necesidad de describirlo con todos sus detalles, pues basta para ello determinar la accion con su nombre genérico: así pues, al decir que se ha *evocado* un espíritu, se sobreentiende que se le ha *llamado* mediante la forma acostumbrada ó conveniente, como al manifestar que se ha escrito una carta, se sabe, sin necesidad de más aclaracion, que se ha usado tinta, pluma y papel etc. El relato de Saul y de la Pitonisa indican terminantemente que el espíritu de Samuel apareció á la médium en fuerza de su evocacion ó *llamamiento*.

Es cierto, que sin la voluntad de Dios no hubiese tenido efecto la aparicion de Samuel, puesto que nada puede el hombre contra la voluntad omnipotente; pero como la voluntad divina se encuentra representada en las leyes naturales que ha dictado y estas son por su orígen constantes é inmutables, basta que el hombre las conozca y las provoque para que resulte el efecto. Ni la electricidad se desarrollaria por frotamiento y acciones químicas, ni este precioso flúido invadiria instantáneamente en toda su extension los conductores metálicos que nos relacionan con las más apartadas regiones de la tierra, si Dios no lo hubiera querido; mas siendo su voluntad que así suceda, ha dictado la ley y el hombre habiendo á fuerza de estudio alcanzado su conocimiento, posee seguridad de conseguir el resultado *siempre* que provoque el fenómeno con las condiciones establecidas para que se produzca. Seria pues inútil y hasta improcedente si se quiere, decir que el telégrafo no funciona en fuerza del procedimiento químico que para ello se emplea, sino por la voluntad de Dios.

En cambio de lo espuesto, todos los esfuerzos del articulista hubieran sido infructuosos para evitar con hisopadas de agua *bendita* la aparicion del espíritu de Samuel á la Pitonisa médium, así como lo serían tambien los de la humanidad entera si se empeña-

© Biblioteca Nacional de España

se en conducir el flúido eléctrico por una barra de cristal ó por un cable de seda, porque la Voluntad divina no ha tenido á bien dotar al agua ni á la caldereta ni al hisopo ni al cristal ni á la seda, de semejantes propiedades. De estas y otras muchas evidentes consideraciones, se desprenden sencillamente las consecuencias de que: «Todos los fenómenos que en la naturaleza se relacionan, obedecen á leyes dictadas por la voluntad de Dios.» «Que siendo Dios inmutable, y las leyes de la naturaleza la espresion de su inmutable voluntad, todos los fenómenos son naturales, permanentes é inalterables.» «Que nadie tiene poder para cambiar, modificar ni suspender las leyes de la naturaleza.» «Que las mismas causas producen iguales efectos,» y «*Que la comunicacion de los espíritus errantes con los encarnados es un fenómeno natural, permanente é inalterable, que se produce por el cumplimiento de la ley de relacion ó solidaridad universal, dictada por la Voluntad divina.*»

Si nuestro magistral é ilustrado impugnador conociera á fondo la cuestion que tan desgraciadamente se ha propuesto combatir, hubiérase evitado el trabajo de asegurar que: «el hombre no puede imponerle su voluntad á los espíritus» pues es rudimentaria esta creencia en la filosofía del Espiritismo, como tambien que dicha circunstancia es uno de los inconvenientes que muchas veces se oponen á la produccion del fenómeno. ¿Qué seria del espíritu sin su libertad de accion y pensamiento? Un autómata semejante á los que Roma pretende hacer de los hombres con su ridículo invento de la *infalibilidad humana*. Tampoco ignoraria, si discurriera con lógica, que en el Sér inmutable é infinitamente justo y sábio, no cabe la parcialidad ni el capricho; que todo lo que en la naturaleza espiritual, material y mixta se produce, es á consecuencia de leyes inmutables, justas y necesarias, quedando consiguientemente anuladas, para la ciencia y el buen sentido, las palabras *sobrenatural* y *sobrehumano* cuando de hechos naturales y humanos se trata; porque ¿cómo podrá realizarse en la naturaleza y en la humanidad lo que se encuentra fuera de las leyes de la humanidad y la naturaleza? Dichas palabras, como la de *milagro* de que tanto ha abusado y abusa el *Romanismo*, solo podrian aplicarse aunque impropiamente si tiene capricho en usarlas, para calificar convencional y perentoriamente un hecho cualquiera que se produce, mientras se ignoren las causas á que obedece. La física, la química, la anatomía, la geología y la fisiología, han des-

© Biblioteca Nacional de España

truido muchos *milagros romanos* con tal evidencia, como la lógica, y el sentido comun destruyen el aserto de que «las apariciones citadas en la sagrada escritura y las que comprende el dogma católico de la comunion de los santos, son hechos *sobrenaturales, sobrehumanos y milagrosos* que Dios realiza cuando se le antoja para manifestarle al hombre su omnipotencia, sabiduría y bondad infinitas.» La más evidente demostracion de los atributos de la divinidad, se encuentra grabada con caractéres indelebles en la creacion entera, en el conocimiento de la naturaleza universal, en la ciencia que estudia y determina las leyes que la rijen, leyes que por ser sábias son inmutables y necesarias; por ser buenas, son justas, lícitas y convenientes.

Es una gran desgracia para el *Romanismo* el verse abandonado hasta del diccionario de la lengua en donde tanto habrá escudriñado para encontrar y apoderarse de aquellas palabras cuyo sentido anfibológico habian mas tarde de quedar anuladas por la ciencia y la razon—¡Ingrata ciencia!... ¡Pícara razon!... ¡Desgraciada humanidad (dirá Roma para sí) que aceptas por tu divisa dos elementos tan incompatibles con mi rabiosa sed de dominio, como condenados por la religion que constituye todo mi negocio y mi riqueza!

Pero continuemos: Dice el ilustrado magistral de Córdoba, ó lo que es lo mismo, el maestro de las sagradas escrituras, que: «no siendo las almas de los difuntos ni los ángeles buenos, los agentes de los fenómenos *mesméricos*, los *espíritus infernales*, el *diablo* y los *demonios*, el *espíritu del mal*, en una palabra, es quien únicamente puede y se presta á la produccion de los fenómenos espiritísticos.»

Hemos dicho en otro lugar y lo repetimos de nuevo con el fin de hacer patente una vez más la ignorancia de nuestro sábio impugnador en este asunto, que: «el magnetismo animal ó MESMERISMO en su acepcion positiva, es *un elemento físico que obra físicamente sobre el organismo* modificando las condiciones normales que unen al alma con el cuerpo, y de cuya modificacion resulta el estado anormal que se reconoce en el sonambulismo.» Así pues, solo puede aplicarse la intervencion de sus *demonios*, de su omnipotente *espíritu del mal* á las manifestaciones inteligentes de los espíritus. Y aquí tenemos ya el caballo de batalla de los romanistas; su universal argumento contra todo lo que les estorba; el *gé-*

© Biblioteca Nacional de España

nio de la ciencia que destruye los relatos de Moisés, de Josué y de S. Agustin etc. Aquí tenemos el poder atribuido por los fariseos judios á Jesús y sus discípulos. ¿Qué mas honor para los espiritistas que verse protegidos por el ángel inspirador de la ciencia? ¿Qué mayor gloria para el Espiritismo que disponer del elemento mismo con que el Redentor y los apóstoles efectuaron tantos y tan extraordinarios prodigios?... Gracias, gracias, modernos fariseos del romanismo, que sin sospecharlo siquiera nos regalais el bello distintivo con que marcásteis los más luminosos génios que posaron su planta en esta esfera.

Ormuzd y *Arhiman;* esos dos principios coeternos, importacion asiática que contagiaron á Egipto, á Grecia, y á Roma; esa ley de contradiccion del *bien* y del *mal;* esos dos poderes antitéticos, como antitéticos absurdos, como absurdos imposibles y como imposibles detestables, pretendeis que en el siglo de la lógica, de la razon y de la luz sean admitidos, proclamados y sentidos?... ¡Loco empeño!.... Definidlos si os atreveis; ahí está la ciencia; ahi teneis la razon y el Evangelio. Tal vez intenteis hacerlo como lo habeis intentado con el ridículo dogma de la *infalibilidad humana;* pero eso no es ciencia ni razon ni Evangelio; eso no es definir sino delirar; eso no es talento sino osadía.

El neo-catolicismo está enfermo: el jesuitismo está loco. Solo en un estado morboso cabe la pretension de que la naturaleza del bien haya podido producir á la naturaleza del mal: solo la locura es capaz de personificar la negacion.

¿Quién es ese *demonio* á que por carambola se han asido como el náufrago á la tabla salvadora, los que arrojados contra la roca del error por el impetuoso huracan de la verdad se ahogan en el mar de la razon y de la ciencia?

¿Quién es ese ente misterioso é inmaterial que todo lo recorre, que todo lo penetra, que todo lo posee y que se encarna en la naturaleza humana para dirigir las acciones de los hombres, determinar sus gustos, inundarles de vicios é infundirles pasiones vergonzosas?

¿Quién es ese génio mitológico-real, origen absoluto de los males, que tan pródigamente reparte los dones que posee; dones que consisten en todo género de calamidades, en todo órden de desgracias y en toda clase de desdichas?

¿Quién es ese elemento, síntesis funesta del hambre, del frio,

© Biblioteca Nacional de España

de la miseria, del orgullo, de la soberbia, de la ira, de la venganza, del ódio, de la desesperacion, de la mentira, de la ambicion, de la gula, de la lujuria, del homicidio, del robo, de la devastacion, de la tristeza, del dolor y de las lágrimas, de que se encuentran saturadas la tierra en que vivimos y la atmósfera que respiramos?

¿Quién es ese verdugo eterno despojado de amor y caridad de quien no puede brotar ni una ráfaga de compasion ni un débil sentimiento de piedad hácia sus víctimas?

Escuchad, y horrorizaos: Ese *demonio*, ese ente, ese génio, ese elemento, es creacion de Dios, destello de la Divinidad. Es el vicio emanado de la virtud; la tristeza y el dolor brotados de la alegría y la felicidad; el ódio, la crueldad y la venganza engendrados por el amor, la caridad y la misericordia; es, en una palabra, el *mal* nacido del *Bien*. ¡Absurdo!... ¡Impiedad!... ¡Herejía!... Probad que la luz produce tinieblas y que el calor produce frio; despojad á Dios de los atributos que le concedeis, y presentad entónces á vuestro inmoral y explotado *demonio*.

Calumniadores de la Divinidad: todo se os puede sufrir, todo se os puede escuchar menos ese terrible insulto, menos esa horrible blasfemia que lanzais contra Dios, contra la Causa, contra nuestro buen Padre. ¿Le calumniais por ignorancia? Pues sabed que le calumniais. ¿Le calumniais por conveniencia? Arrepentíos; purificad vuestro manchado espíritu con abundantes lágrimas y obras «porque así como en cualquier dia que el justo pecare, su justicia no le librará, en cualquier dia que el impío se convirtiere de su iniquidad, la impiedad dejará de dañarle.»

Pero no; el hombre es tan pequeño, es tan mezquino, es tan miserable ante Dios, que implicaria un orgulloso desvarío siquiera la más leve idea de que pudiera ofenderle. El hombre se calumnia, se insulta, se ofende, se perjudica á sí mismo cuando sospecha, crée ó supone que el *demonio* sea hermano suyo, hijo de su mismo Padre, poseedor de su misma esencia, igual en su naturaleza. Dejaos ya de fábulas ridículas que no acepta el mundo, y que al reirse de ellas se rie de vosotros. ¿Quereis convencer acaso á la ciencia de que la naturaleza del efecto no se encuentra encerrada en la causa que la produce? Pues demostrad que del oro sale arcilla y del diamante plomo. ¿Pretendeis que la razon admita impureza en la pureza, tinieblas en la luz, noche en el dia, er-

© Biblioteca Nacional de España

ror en la verdad, ignorancia en la sabiduría, *mal* en el *bien*?... ¡Insensato desvarío!... ¿os habeis olvidado de que *cada cosa engendra su homogénea*? ¿Ignorais que por las propiedades del efecto se reconocen las propiedades de la causa?... Y si no negais estos conceptos axiomáticos, que no los negareis porque os es imposible negarlos, resulta que vuestro dogma del *demonio* es tan absurdo, inmoral y ridículo como anticristiano. ¿Lo dudais aun?.. Veámoslo:

Dios es la causa de todo.

El *demonio* es el mal.

Luego Dios es la causa del mal.

Si cada cosa engendra su homogénea, si por las propiedades del efecto se reconocen las propiedades de la causa, Dios es el mal porque lo ha engendrado; Dios es malo porque el *demonio* es el mal.

¿No habeis pensado en esto, magistral articulista? Pues meditadlo.

Direis que existe el vicio y la impureza; direis que existe el mal, y consecuentemente alegareis la existencia del *demonio*; pero á nuestra vez os negaremos su entidad como os negamos la realidad de las tinieblas, del frio, de la tristeza y del dolor. ¿Sabeis por qué? Porque el Sér, Dios, la Causa, la Realidad, es virtud, pureza y bien; y así como en el órden físico la realidad es la luz y el calor, y á la carencia relativa de estas realidades se denominan tinieblas y frio, así en el órden moral, á la carencia relativa de la virtud, de la pureza, de la alegría, del placer, del bien etc., que constituyen la *absoluta* naturaleza, del Sér, la esencia de Dios, la realidad de la Causa, se llama vicio, impureza, tristeza, dolor, mal, etc.; pero como nombres convencionales que significan mayor ó menor ausencia y vacío de aquellas realidades.

El *demonio* es, solo la figura simbólica de la carencia relativa del bien. ¿Y cómo quereis darle realidad á la negacion y *sér* al *no sér*? El *mal no es*; luego el demonio no existe.

Podreis decir aun otra cosa; podreis asegurar *la sensacion real de la ausencia relativa del bien*; pero esa es la ley natural del mismo bien, puesto que es consecuencia de la libertad, y la libertad es bien. Dios no es la ausencia sino la presencia del bien, el Bien mismo: la ausencia la determina la voluntad del sér libre y finito: luego *la sensacion real de la ausencia relativa del bien*, la crea por su voluntad el sér que la percibe, y por consecuencia el mal repre-

© Biblioteca Nacional de España

sentado en el *demonio* reside en el hombre por su libertad y mientras su voluntad lo quiere.

Ese *diablo* con su cohorte de demonios ó ese *demonio* con su cohorte de diablos, así como ese infierno material que tan insensatamente predicais, niegan á Dios en los mismos atributos que le concedeis; y al proclamar verdaderos tales absurdos, proclamais *la existencia del mal* ó sea la negacion del bien, la negacion de Dios. Este es precisamente uno de los mas fuertes argumentos que oponen los ateos *francos* á la creencia de la Divinidad. Tal vez lo hayan extraido de vuestro dogma, tal vez pese sobre vuestras conciencias la perversion de muchos séres que hoy se llaman escépticos, materialistas y ateos.

Escuchad, ilustrado maestro de las sagradas escrituras, lo que en Abril de este año decíamos á un desgraciado y querido amigo que negaba la existencia del *bien* por la afirmacion de la existencia del *mal*, la existencia de Dios por la existencia de Satanás. Escuchadlo, que á vos tambien lo hacemos estensivo, y deducid despues la lógica que encierra vuestro dogma.

«Dios causa de todo.

Bien y *mal*, efectos.—Contradiccion.

Luego la causa es contradictoria en sí misma.—Absurdo.

Bien; sér, vivir y estar.

Mal; no sér, no vivir y no estar.

Luego la causa y el efecto, es y no es, vive y no vive, está y no está.—Absurdo tambien.

El *bien* y *mal* no caben juntos en la existencia; sobra uno; veamos cuál.

Términos positivos: Sér, vivir, estar.

Términos negativos: No sér, no vivir, no estar.

¿Se puede ser, vivir y estar?—Sí.

¿Se puede no ser, no vivir y no estar? No.

Bien, lo que se puede.

Mal, lo que no se puede.

Lo que puede ser, *es*.

Lo que no puede ser, *no es*.

El bien, *es*.

El mal, *no es*.

El *bien* reina en absoluto.

El *mal* no existe.

© Biblioteca Nacional de España

Luego *mal* es solo una palabra sin sentido absoluto, que usamos para determinar la ausencia de *mayor bien*.

De otra manera:

Bien, es vivir, vivir, es sentir, sentir, es gozar.

Representemos estos tres términos que sintetizan el *bien*, por una cantidad cualquiera.

Sean 100 grados de vida, sensacion y goce, los que constituyen el máximum de *bien* que puede poseer el hombre dentro del uso de la ley natural.

El *uso* de la ley, es la misma ley; el *abuso*, es el apartamiento de la ley.

Si en la ley de libertad, de conservacion, de limpieza, de alimentacion, de reproduccion etc., se *abusa* 1 grado, se aparta uno 1 grado del cumplimiento exacto de la ley, y solo vive, siente y goza 99 grados en vez de 100.

Si uno *abusa* de la ley 10 grados, otro 20, otro 30, otro 40 y otro 50, resultará que cada uno se ha apartado de la ley, ó perdido una cantidad de *bien* relativa á los grados del *abuso;* pero todos siguen dentro del *bien*, aunque uno en 90, otro en 80, otro en 70, otro en 60 y otro en 50 grados.

Estos grados de *menos bien* del total que constituye *todo el bien*, se traducen en el idioma humano por tristeza, disgusto, pena, dolor, desesperacion, etc. Luego la tristeza, el disgusto, la pena, el dolor y la desesperacion, son diferentes grados de *bien; mayor bien* ó *menor bien;* pero siempre *Bien*.

Aun cuando hubiera un *sér* que pudiera apartarse 100 grados de la ley, es decir, que faltase á toda la ley y perdiera todo *el bien* no podria entrar en *el mal* porque se anularia su propia existencia, dejaria de *ser*, y la nada, *nada es.*»

Siendo Dios *el Bien* infinito absoluto, y el espíritu *el bien* finito relativo, estos adquirirán infinitamente mayores grados de *bien* sin alcanzar infinitamente *el Bien* infinito absoluto. Y como todo lo relativo es solo apreciable por la comparacion, y la creacion encierra en su seno desde lo infinitamente pequeño y sencillo hasta lo infinitamente grande y elevado, tendremos que cada inteligencia apreciará las cosas relacionándolas á su manera propia actual de ser, resultando de aquí que lo que para los espíritus más puros será *mal* para los más impuros será *bien*. Si en el número infinito, de grados de virtud, pureza y felicidad, ó sea de *bien*, se

© Biblioteca Nacional de España

califica al número infinito de grados de impureza, de vicio y de desgracia, ó sea de *mal*, con las mismas denominaciones de *ángel, santo, demonio* y *condenado* que usa el Romanismo, los ángeles y los santos para los mas atrasados, serán los demonios y los condenados para los mas adelantados, así como la impureza el vicio y la desgracia para estos, será la pureza, la virtud y la felicidad para aquellos.

Conceptos tan claros y evidentes, no admiten ningun género de duda; y nosotros que, como séres que formamos parte de la creacion, nos encontramos sugetos á la ley del juicio comparativo universal, citaremos despues algunos ejemplos de séres que colocados por otros en la categoria de los *ángeles* y *santos*, ocupan segun nosotros, un lugar preferente entre los *demonios* y *condenados*.

(Se continuará.)

MANUEL GONZALEZ.

LA VIDA TERRESTRE, SEGUN EL ESPIRITISMO.

El trabajo y el sufrimiento leyes de la humana naturaleza.—Medios de convertirlos en virtudes.—Nunca debe emplearse la violencia.—El vaso amargo.—El espejo del alma.

VII.

El dia último de cada mes tenia Gerardo la costumbre y el deber, que se habia impuesto él mismo, de visitar á determinadas familias pobres, que, además de pobres y ancianos, estaban la mayor parte del tiempo enfermos ó imposibilitados, para el trabajo; y les llevaba en metálico, un pequeño socorro, fruto de las economías que habia introducido en sus gastos, desde que era espiritista. Eran por lo general las casas de estos pobres, casas de las llamadas de vecindad; en las cuales la distribucion estaba hecha por departamentos, y el que más, constaba de tres habitaciones, que se comunicaban por aberturas sin puerta.

Y sucedia, que en una de estas mansiones, habitaba una de las familias que visitaba nuestro Gerardo.

Componíase de una viuda de salud endeble, con cinco hijos de

© Biblioteca Nacional de España

ámbos sexos, que contaban desde tres á quince años, uno de ellos baldado, y de una abuela además sexagenaria, que cuidaba de la asistencia de los nietos, mientras su hija, la viuda que hemos indicado, lavaba ropa de familias estrañas, además de la de su propia familia.

Cuando Gerardo se presentaba, tomaba asiento entre ellos, y se enteraba de sus cuitas, de sus apuros, de la manera como iban saliendo de ellos; y tambien de las pequeñas satisfacciones entre familia, y de los disturbios ocurridos con los vecinos.

Otras veces se colocaban en el corredor, y entonces acudian los otros inquilinos atraidos por la afabilidad del trato de Gerardo.

Quejábanse estos del sucesivo trabajo y sufrimientos que soportaban, y Gerardo les daba consejo y les decia:

El trabajo y el sufrimiento, amigos mios, son leyes impuestas á todos los hombres. Para comprenderlo asi, no teneis mas que mirar en vuestro redor, y vereis que todos sufren, y que todos tienen necesidad de trabajar, aun los ricos: si bien no todos, por desgracia, trabajan.

No trataré, ahora, de haceros ver el principio de eterna justicia en que están basadas esas leyes, porque para ello tendria necesidad de entrar en cierto género de consideraciones y doctrinas para las cuales no está, hoy por hoy, preparada vuestra inteligencia. Dia vendrá en que pueda tal vez hablaros de la justicia que preside en los trabajos y sufrimientos de todos los hombres, aun en los de los niños, de los desgraciados que nacen imperfectos, de los que no han cometido crimen alguno en la presente vida, de los que se ocupan constantemente en realizar el bien, y en general en los de todos aquellos, que no hallan una explicacion satisfactoria en los hechos de nuestra limitada vida terrestre.

Pero por hoy me ceñiré á presentaros el trabajo y el sufrimiento como hechos positivos, como situaciones obligadas á las que no podemos escapar. Y partiendo de este supuesto evidente, trataré de daros á conocer las ventajas que proporciona el cumplimiento de estas leyes, para que convencidos, las acepteis con voluntad, y saqueis de ella partido para vuestras comodidades, ensanche para vuestra inteligencia y purificacion para vuestro espíritu.

He dicho que me limitaré á presentaros el trabajo y sufrimiento como hechos cumplidos; porque, de qué le serviria á los prime-

© Biblioteca Nacional de España

ros hombres que habitaron la tierra, y aun á los que hoy se ven obligados á vivir en despoblado; de qué les serviria perder el tiempo en discutir los motivos porque se hallan expuestos á las inclemencias de la atmósfera, sufriendo el frio, el calor, la lluvia y los huracanes?... Lo que importa antes que todo, es, partiendo de la inclemencia, de la que ninguno puede escapar, buscar los medios de guarecerse, de hacer cuevas, chozas, casas para ponerse al abrigo del sufrimiento ó mitigarlo al menos. Lo que importa es estudiar los medios de hacer todos estos trabajos lo mas económico y confortable posible. Lo que importa es aprender á resignarse á aquellos sufrimientos, que no alcanzan á vencer los medios de accion que están dentro de nuestra inteligencia y nuestras fuerzas, para evitar la ira, la desesperacion y los mayores males que nos acarrearia la murmuracion y la rebeldia; y llegar por este medio á dar temple y fuerza á nuestro espiritu en sentido de aprendizage; y purificacion otras veces, en sentido de expiacion.

De qué proviene la repugnancia al trabajo? Pues proviene de la falta de inteligencia. El hombre que cree ó á quien se hace creer que viene á la tierra destinado á los goces materiales, y que cuando no goza, no se halla en el lleno de su destino; ese hombre se comprende que se enoje y hasta se enfurezca cuando se presenta el trabajo y el sufrimiento ó cuando se le impone. Pero á ese hombre le debemos considerar como de menor edad, cuya inteligencia está en mantillas: y á poco que reflexione, se penetrará de lo contrario, y aceptará el sufrimiento como una ley, de la cual puede hacer una gran virtud, que le producirá su progreso moral, ó lo que es lo mismo una gran tranquilidad de conciencia. Y aceptará el trabajo como otra ley, por la cual llegará á la plenitud de la salud, al crecimiento de su inteligencia, á la noble satisfaccion de proveér, con sus propios recursos, á la manutencion y comodidades de la familia y á la consideracion, además, de sus conciudadanos.

Otra ventaja procura tambien que es la de haceros no solo aptos y dignos de nuestro destino en la tierra, sino tambien de los encumbrados que tenemos que llenar en la vida futura. Porque allí, amigos mios, tambien se trabaja, si bien el trabajo no es penoso como aquí.

Creo conveniente adelantaros esta idea para que yayais reflexionando sobre ella, y estudieis y os deis cuenta, si es posible lle-

© Biblioteca Nacional de España

gar á sentir gloria, sin tener ocupacion: si es posible tener complacencia y satisfaccion, sin ser útil, sin prestar servicio á los séres y á las cosas, bajo la influencia siempre de un soberano Dios de bondad, que todo lo dispone para nuestra ventura.

Al llegar á este punto interrumpió á Gerardo uno de los oyentes.—Si me permitis, le dijo, os haré una pregunta.—Preguntad, amigo mio.—Hé aquí mi observacion.

No comprendemos, en verdad, la aplicacion que pueda tener el aprendizage del trabajo y sufrimiento que hacemos en la tierra, á los destinos, que decis, nos están reservados en la vida futura. Nos habeis anunciado que mas adelante nos instrureis sobre esta materia, y aceptamos vuestra oferta. Pero confesamos, y mejor dicho sentimos las ventajas y felicidad que nos procura en esta presente vida un trabajo moderado. Mas cuando este es escesivo y mal retribuido, como el que sobre nosotros pesa, entonces no comprendemos que pueda producirnos ventura ni felicidad alguna, ni mucho menos producirlo pueda el sufrimiento moral que procedente de la injusticia de los hombres, ó de nuestra impotencia para labrar la dicha, concluye por acibarar y envenenar nuestra vida; y quebrantar nuestra salud, sin dejarnos en cambio ventaja alguna, que nosotros sepamos.

Teneis mucha razon, contestó Gerardo, en quejaros de la mala organizacion del trabajo. Dista mucho en verdad de satisfacer á las condiciones de equidad, de conservacion de la salud, y de conveniencia general. Teneis razon en pretender que todos los hombres, sin escepcion trabajen y sean retribuidos en justa proporcion á la utilidad que reporten. Teneis razon en asegurar que si así sucediera serian mas reducidas vuestras horas de trabajo diario, y mejor atendidas vuestras necesidades y las de vuestras familias. Estamos completamente de acuerdo en la manera de apreciar esta verdad. Y ahora trataremos de estarlo tambien en los medios ó acciones que hay que poner en juego para lograr que llegue á ser una realidad la buena organizacion del trabajo.

Para conseguirlo *no debeis jamás emplear las armas ni la fuerza bruta.*

Por tales medios, amigos mios, principiais destruyendo en vuestras personas y en las de aquellos que atacais, el elemento principal de trabajo que es el hombre. Como pues, quereis fomentarlo, si haceis desaparecer una parte de los que lo han de ejecutar?

© Biblioteca Nacional de España

Y si despues de una lucha de éxito dudoso, y si despues de trastornos y perjuicios sin cuento, llegais á dominar vuestro triunfo fundado sobre la fuerza de ese dia, y sobre los ódios de cien familias, vuestro triunfo seria muy pasagero, y vuestra situacion llena de inquietudes, como todo lo que es violento; y no llegaria á consolidarse, como no se ha consolidado nunca las instituciones impuestas por la fuerza bruta.

Y cuenta, que no quiero hablaros ahora de la tortura de vuestras conciencias, por las muertes y desastres que os obligaria á cometer tal género de proceder.

Pero si no debeis emplear nunca la violencia, podeis asociaros, podeis estimularos y estimular vuestra actividad para discutir entre vosotros las condiciones del trabajo. Podeis emplear el razonamiento para con los propietarios y capitalistas; y si no os atienden, podeis trabajar en sociedades cooperativas, principiando con corto capital, formado del óbolo de cada uno: siendo los mismos sócios los directores sin sueldo, los ejecutores del trabajo y los consumidores—con el cambio mútuo de las diferentes clases de obra. Podeis, en fin, en mi concepto, emplear las huelgas, como medio de obligar al capital á condiciones de justicia y equidad. Lo que no podeis hacer en buena ley es emplear la coaccion, el terror ni los garrotazos—como se ha hecho en algunas ocasiones—contra aquellos de vosotros, que no quieran seguiros en las huelgas, siquiera estén en minoria, siquiera sea uno solo el que no quiera hacer causa comun con vosotros. No creo que tenga necesidad de esforzar mucho el razonamiento para haceros conocer lo injusto y bárbaro de semejante proceder.

En cuanto al sufrimiento moral, decis que no comprendeis su utilidad ni el influjo que pueda tener en la felicidad del que lo lleva; y no teniendo utilidad, claro es que seria inmotivado, y por consiguiente injusto. Su existencia entre los hombres seria entonces una acusacion contra el que lo ordena ó lo permite.

Esta manera de razonar de una gran parte de los que se revelan contra el sufrimiento, me hace venir á la memoria las pretensiones de cierta madre, que queria que su hijo fuera excelente nadador, pero que no se habia de mojar. Y el maestro de natacion le replicaba: pues ved, señora, cómo ha de ser, porque yo ignoro el medio de sumergirlo en el agua y de luchar con ella á brazo partido, sin mojarlo.

© Biblioteca Nacional de España

Pues si el hombre está destinado en la tierra á formarse él mismo su patrimonio de virtudes, ¿cómo quereis que lo forme sin adquirirlas? Y cómo las adquirirá sin ocasiones de egecutarlas?

Cómo adquirirá la virtud de la tolerancia, si no hay impertinentes que le molesten? Cómo la de la caridad, si no hay pobres y desvalidos á quienes socorrer, y si no los socorre? Cómo la de la magnanimidad, si no hay séres injustos que le ofendan sin razon? Pues el que tolera, sufre sin duda. El que se desposée de lo que necesita para venir en auxilio de otro, sufre tambien. Y el que perdona las injurias que se le infieren, lo ejecuta, haciendo esfuerzos penosos para sofocar los vapores airados del amor propio, que son tal vez los mas difíciles de dominar.

Tenemos, pues, demostrado que si existen esos que llamamos males, eso que llamamos impertinencia, injusticia, pobreza, etc., existen como estímulos al bien; y tienen su justificacion y razon de ser, hoy por hoy, en la imperfeccion humana, que marcha á la perfectibilidad, la cual no alcanzará sino con esos y por esos que llamamos males. Como no puede poseerse el arte de la natacion, sin mojarse, y luchar una y muchas veces á brazo partido con las olas.

Demostrada ya la necesidad del sufrimiento moral, veamos la manera de llevarlo en las condiciones necesarias para hacer de él una virtud.

Si teneis un vaso lleno de agua y en su fondo hay residuos de hiel, cada vez que agiteis aquel líquido, tomará un color oscuro y sabor amargo.

Qué remedio para quitarle la amargura?

Echar mucho azúcar hasta que quede saturada el agua, y las propiedades de esta neutralicen el gusto de la hiel.

El vaso es nuestro pecho. La hiel, el orgullo ofendido, la intolerancia, la avaricia, las siniestras intenciones. El azúcar es la caridad.

Considerad á todos esos desgraciados que os molestan y ofenden, como niños mal educados; como menores que no saben lo que hacen. Considerad que siendo una persona vieja, su espíritu puede estar en la infancia de la vida del espíritu, es decir, al principio del desarrollo de su verdadera inteligencia. Y sin dejar de perdonarle, y sin dejar de ponerle un correctivo prudente, si os es permitido, procurad ilustrar su entendimiento con la luz de

© Biblioteca Nacional de España

vuestras persuasivas ideas, con la saludable sabia de vuestras consoladoras doctrinas, si son accesibles á ellas. Si por desgracia no lo son, tened paciencia, que su dia les llegará.

El que llevó su mano airada sobre el rostro del Redentor, recibió en cambio la luz purísima que brotaba de su frente, cuando le dijo: Si he hablado mal muéstrame en qué: y si no, por qué me hieres?

Bien es verdad que el pecho de Jesús rebosaba de sublime caridad, sin la menor gota de hiel que pudiera amargar sus efluvios. Pero por lo mismo que nosotros no hemos alcanzado esa perfeccion, por eso mismo debemos trabajar y esforzarnos por alcanzarla. Semejante al aprendiz que copia un dibujo perfecto,—y cada dia va corrigiendo las imperfecciones, hasta que al cabo de mucho tiempo, trabajo, atencion y paciencia consigue hacer un dibujo igual ó aproximado.

Sed perfectos, nos dice el Evangelio, como vuestro Padre celestial es perfecto.

Y claro es, que el Cristo no nos hubiese dado este precepto, si no hubiese estado persuadido de que podíamos llegar á nuestra perfeccion relativa.

Quereis tener una imágen exacta, una percepcion material, un dibujo, por decirlo asi, fotográfico de lo aborrecible y fea que es el alma, animada por malas pasiones? Quereis conocerlas gráficamente? Quereis separaros de ellas y aborrecerlas?

Pues presentaos ante un buen espejo, cuando esteis poseidos de las iras de la codicia, del orgullo insensato, de la traicion vergonzosa, de las bastardas intenciones y de las insidias que maquinais contra vuestro prójimo. Mirad y ved, que no es lo mismo mirad que ved.—Ved, si quereis: y en la espresion de vuestros ojos, que son el espejo del alma, y en la dureza de vuestras facciones, y en la descomposicion de las inarmónicas líneas de vuestro semblante, hallareis motivo para avergonzaros y huir de vosotros mismos.

Quereis cambiar el cuadro? Quereis cambiar esa odiosa y rechazante espresion, por otra dulce, atractiva y simpática? Quereis dar á vuestra alma el dibujo y colorido que la haga de todos deseable? Pues bañad, bañad vuestro pecho en las auras del perdon y de la caridad.

(Se continuará.) JUAN MARIN Y CONTRERAS.

© Biblioteca Nacional de España

DISCURSO leido por su autor E. Couillaut en refutacion á las doctrinas materialistas del Sr. Suñer y Capdevila en la noche del 18 de Junio de 1872.

Señoras y Señores:

Desde los tiempos más remotos, el hombre pensador, el filósofo, se ha preocupado de cuál seria el destino del sér cuando se separa de la materia, por lo que llamamos muerte. Las mónades espirituales han sido el objeto y punto fundamental de creaciones filosóficas diversas; pero todas ellas conformes en confesar el *mens agitat molem*, y lo que llamamos vida no podria ser otra cosa que una de las infinitas evoluciones sucesivas, trabajos progresivos é indispensables para la perfeccion del espíritu, creaciones diversas; si comparamos las metempsicosis de Pitágoras, que admite el retroceso del espíritu como castigo, á la filosofía de Sócrates y Platon, la cual admite el progreso por medio de la pluralidad de existencias. Vemos, pues, que todos los filósofos espiritualistas profesaban la dualidad del sér, el espíritu y la materia: en armonia tambien con esas creencias, aunque de distintos modos, las demás sectas filosóficas, panteistas, y algunas materialistas.

Podria yo aducir pruebas á lo antedicho, haciendo una multitud de citas de todos los filósofos antiguos; pero como mi objeto no es el ocuparos de estas teorías, y sí el combatir á mi apreciable amigo y correligionario político, Suñer y Capdevila, con sus mismos argumentos, que con ellos trató de demostrar por la ciencia que sólo la materia era inteligente, y por consiguiente la nó existencia del alma; hallándonos los espiritistas en la imposibilidad *material*, de someterle á su vista, á su inteligencia *material*, *une echantillon*, una muestra de la misma, entro, pues, en la lucha.

Mi contrario, para demostrar que la materia, por sus combinaciones, produce calórico, movimiento, y que por lo mismo tiene inteligencia, habló de la efervescencia como resultado de la union del tártrico con el bicarbonato de sosa, y omitió el pronunciar la palabra ley. Hago este reparo con objeto de hablar de ello más adelante.

¿Ignorará mi antagonista, creo que no, que la condicion inseparable y constituyente de la inteligencia es la libertad de accion?

© Biblioteca Nacional de España

Pues, siendo así, ¿podría una de estas dos sustancias no combinarse? No, porque la materia está sujeta á las leyes y no puede eximirse de ellas. ¿Y por qué mi amigo Suñer no habló de la ley? Lo diré; como en la casa del ahorcado no se mienta la soga, no quiso pronunciar la palabra ley, porque le era forzoso *reconocer un legislador*.

Nos dijo tambien que para creer en la existencia del alma, le diésemos una muestra material, un *centímetro de esa alma*.... Confieso en nombre de todos mis hermanos en creencias, y en el mio especialmente, que aquí estamos cogidos en el lazo con la imposibilidad material de poder satisfacer tan *sencilla* como *razonable* exigencia..... y de exclamar mi contricante: *Ergo, el alma no existe*.

Mi querido adversario materialista, en su buen discurso científico, si mal no recuerdo, habló de la influencia del médico sobre el enfermo. ¿Podrá el señor Suñer y Capdevila proporcionarnos un sólo centímetro de esa influencia como muestra material?..... No..... y, sin embargo, seguiremos creyendo que ella existe y que en efecto se verifica.

Señores: Hay criaturas que son para admiracion de muchos, y que personifican la misma contradiccion siendo la paradoja andando..... El célebre anatómico y fisiólogo, Bichat, sostenia, enseñaba y queria demostrar á sus discípulos, que la simetría perfecta existia entre los dos hemisferios cerebrales del hombre. ¿Y qué se vió cuando á su muerte se hizo la autópsia de su cerebro? Que sus dos hemisferios eran más asimétricos que ningunos de los anómalos consignados,

Pues, Sres., así pasa con mi amigo Suñer (se entiende, ménos la autópsia, y ruego al Dios del bien, al Dios de los espiritistas, que pasen muchos años antes que se le haga), repito lo mismo, sucede á mi amigo, porque todos sabemos las grandes cualidades que le adornan como ciudadano, como hombre científico y como jefe de una excelente familia adorada por él. ¿Qué más contradiccion, qué mayor paradoja que venir á decir aquí que Dios es el mal y que le tiene guerra declarada? Nosotros demasiado sabemos á que atenernos sobre este paticular; el señor Suñer sabe muy bien que *para él*, si Dios existiera, sería bueno, y como *para él* no existe, mal puede ser la personificacion ó causa del mal; y lo que ha querido decir, es que el sacerdote de todas las religiones positivas ha tomado el nombre de Dios para explotar la humanidad

© Biblioteca Nacional de España

en provecho suyo; y confesamos tambien nosotros los espiritistas que, el Dios de los católicos, vengativo é injusto con los descendientes de Cain, torpe en el diluvio universal, cruel con las penas eternas, y muy poco generoso con sus escasos elegidos, gozando simplemente de la contemplacion eterna, que no podia ser otra cosa sino otra pena eterna tambien, sufriendo ese quietismo tan opuesto á la vida activa del espíritu, y produciendo un tal aburrimiento, lo cuál seria capaz de concluir con ellos todos; de aquí que el Dios de Roma se hallaria sin contempladores. Confesamos, pues, que ese Dios *es un imposible*.

Mi contrario dijo: resuelto el problema del *orígen del hombre*, aquí lo teneis, la célula primitiva fecundada en el ovario de la de la muger..... Señores, nosotros los espiritistas somos muy fáciles de contentar, y en verdad sin ambiciones algunas; nos basta por ahora la solucion esta; pedir más seria gollería, y por mi parte planto mi tienda y siento mis reales en este punto con el objeto de saborear y digerir tan codiciado plato, y desde hoy proclamo con las cien mil trompetas de la fama, que mi querido amigo Suñer y Capdevila es el *vatel* de los *vateles* de todos los materialistas..... Pero..... se me ocurre una duda..... tengo que hacerle una pregunta. ¿Y la célula primitiva de la muger? ¿Se habrá fecundado en el ovario de otro sér? Estoy perplejo, sí, lo estoy..... en este planeta no hay dicha completa; me quedo, pues, sin tener que digerir ese famoso plato histo-geo-antropológico.

Pero me habré de consolar, y en esta vida el que no lo hace es por que no quiere: tengo ya un calmante, el autor de *El orígen de las especies*, el naturalista Darwin; quien no puede ser acusado de fanático religioso.

Leo lo siguiente, y traduzco: «Qué interesante es contemplar »una playa frondosa de numerosas plantas, animando el cuadro »pajarillos cantando en los bosques, insectos voleteando en los al»rededores, anélides ó larvas vermiformes arrastrándose por el »húmedo suelo. Si se pára el pensamiento en que todas estas for»mas han sido elaboradas con tanta paciencia, con tantos cuidados »y habilidad, dependientes las unas de las otras por una série de »relaciones complicadas; todas estas formas han sido el producto »de las leyes que obran continuamente alrededor de nosotros. Es»tas leyes, tomadas en el sentido más ámplio, las indicaremos »aquí: es la ley de desarrollo y de reproduccion; es la ley de suce-

© Biblioteca Nacional de España

»sion casi implicadas en las precedentes; es la ley de variabilidad »bajo la accion directa ó indirecta de condiciones exteriores de la »vida, ó del uso ó defecto de ejercicios de órganos; es la ley de »multiplicacion de las especies en razon geométrica, que tiene por »consecuencia el concurso vital y la eleccion natural de donde »surge la divergencia de los caractéres y extincion de formas es»pecificas. Es así, que de la guerra natural del hambre y de la »muerte, resulta directamente el efecto más admirable que poda»mos concebir, la formacion lenta de séres superiores.

«Hay grandeza en mirar así la vida, con sus diversas poten«cias animando el orígen, algunas formas ó forma única, un soplo «del Creador.»

Aquí termino la cita, y confieso ingénuamente que solas mis fuerzas son insuficientes para combatir las letales teorías del señor Suñer, y que si no apelo á otros autores para que me ayuden, la culpa tiene mi escasa erudicion en no conocerlos. Que no se canse en vano, la materia no puede dar otra cosa que materia, y no nos es dado todavía conocerla toda.

¿Debemos de buena fé cerrar el campo de la metafísica porque nuestra pobre inteligencia entra en él ciega y asida de sus muletillas habituales de las hipótesis? No, mil veces no; más vale entrar á ciegas que obstruir el paso con una carcajada; que llamaría satánica si el diablo existiera, ó con una hipótesis materialista rechazada por la moral, el sentimiento y la sana razon.

Señores: En un hospital de Lóndres, un hombre gravemente herido en la cabeza, despues de su curacion habló un idioma que habia olvidado hacia más de veinte años. ¿Será que la masa encefálica con las lesiones gana en facultades é inteligencia? No, la ciencia califica este fenómeno de psicológico.

La materia para los espiritistas es punto de partida y medio de accion para la inteligencia nuestra, es decir, para la inteligencia humana, como tambien lo es para las inteligencias que se escapan á nuestros groseros sentidos. Sin rendirla culto, sabemos considerarla en todas sus fases; para nosotros, el detritus animal concurre á formar el diamante; la perla, como el veneno de la víbora, tienen el mismo valor en el gran laboratorio de la naturaleza; en la creacion de la materia todo es útil, nada de más, nada de ménos, no hay privilegio, la diferencia clasifica; todo tiene la misma cotizacion, sólo el hombre establece gerarquía. Nuestro

© Biblioteca Nacional de España

olfato, centinela avanzado, nos hace volver atrás de lo..... que en el *mañana* de la ciencia será muy preciado..... Las islas Chinchas valen un potosí.

Pues ya vé mi contricante que nosotros damos todo el valor que en sí tiene la materia; pero considerar que sus innumerables combinaciones dén por resultado la inteligencia, sería admitir que el carbon hizo al fuego, que las retortas y los matraces hicieron al químico.

No, Señores: Los materialistas tienen que admitir el espíritu, el alma, la inteligencia actuando con la materia, pero no inherentes á ella como lo expresa el lenguaje humano, y que la opinion negativa de ellos peca por su base y sólo puede contaminar á las inteligencias todavía algo opacas, que por desgracia somos muchos; pero sus teorías son impotentes para contrariar en su marcha, al través de sendas infinitas alumbradas por millones de soles, la *inteligencia suprema* presidiendo el cumplimiento de sus leyes divinas.

¿Se considerará el complemento del sér con otro sér sólo como ley material? Si la primera impresion del amor en el corazon de una jóven virginal é inocente, divina pasion que se revela exteriormente por el carmin de sus mejillas, se ha de apreciar como acatamiento á esa ley, ¿pertenece á esa apreciacion el amor desinteresado, ese amor de madre, amor tan sublime que despreciando todas las leyes que rigen la materia, y en abierta oposicion á ellas, sacrifica la vida material en aras del bien de los hijos, y si la muerte inexorable les separa, bajo el peso del dolor quiere en la misma muerte unirse con ellos?

No, señores materialistas; nunca se arrancará de la *Frente-humanidad* la aureola que ciñe..... corona tejida de heroismo y dolor... No, esta corona no se arranca, no se profana, no se marchitará con negaciones locas é impuras; ella crece, y crece más. Cuando el alma se siente, la cicuta se bebe; un Gólgota añade un gran sacrificio y un mártir á su corona; ella crece más todavía, y el alma se siente, más tambien; el alma se junta con otra alma, á fin de que las demás se comuniquen y preparen otros sacrificios, pues son imprescindibles para su vida y su perfeccion, pues esta aureola ha de crecer, y crecerá.....

Lo mismo que á nuestra jóven, á un pueblo le subió á las mejillas el rubor de la vergüenza por su honor ultrajado..... el ul-

© Biblioteca Nacional de España

traje es grande..... el sacrificio será mayor....

Señores, hay momentos supremos que sólo el alma ocupa y siente, sin poder comunicar lo que siente: la materia se resiste, la descripcion de las angustias que sufre el espíritu en esa lucha se hace imposible, y el alma sumergida en su dolor profundo, hincada con las rodillas ensangrentadas, exclama: *Dios mio, apartad de mí ese cáliz de amargura, y haz que tu voluntad se cumpla.....*

Orar..... rocio divino, ¡cuál es tu poder!..... Ha cesado ese estado, ya no se vacila, todo es resolucion; el alma se serena, ella domina, el sér se completa y quiere volver por su honor manchado; la madre querida, la pátria, amorosamente se lo suplica; ya nada es insuperable, el horizonte, brillante de esperanza, penetra y vivifica los corazones..... El combate se empieza, todo es valor, todo es abnegacion; es un pueblo que muere por su honra y su libertad..... La lucha es gigantesca; en la confusion de la pelea, en medio del ruido producido por el choque de las armas y el rugido sordo del bronce, los lábios y la voz son ineficaces para el mando; solo muerden la pólvora; la muerte en sus elementos cuenta sus víctimas; pero las almas se comunican, se comprenden, y la unidad de accion se verifica llevando al paroxismo vertiginoso el valor, la abnegacion y el heroismo..... Nó, nó, dispensad; ¡horror tanta sangre, tantos héroes!..... ¡Oh libertad, Dios mio! *¡Eloi! ¡Eloi! lama sabacthani.....*

Agranda tu frente, ¡oh humanidad! Tienes que añadir á tu corona inmortal como tú, otro sacrificio, otro holocausto, y dí á las generaciones futuras cómo un pueblo sabe morir y ser libre. ¡Oh, Daoiz ¡Oh, Velarde! ¿No es verdad que sólo el alma es capaz de sacrificarse y sufrir tanto dolor?—He dicho.

© Biblioteca Nacional de España

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA.

CENTRO ESPIRITISTA SEVILLANO.

30 de Junio de 1872.

Disertaciones sobre el *fundamento de la moral y diferencia de esta con el derecho*, á peticion de D. M. P.

Médium M. G. R.

I.

Partiré de la concepcion de la moral para apreciarla consecuentemente con su desarrollo, y despues veremos que diferencia es la que tiene con el derecho.

En primer lugar pregunto: El concepto de la moral ¿qué diferencia tiene entre los hombres? ¿Se aprecia por todos lo mismo?

La concepcion de la moral, está al alcance de todas las inteligencias racionales?

Veamos, y sentemos para nuestro conocimiento, que la moral es una, como Dios es uno, como la materia es una y como el espíritu y la creacion es uno.

El asentimiento de la moral en nuestro sér está desarrollado en armonía perfecta con nuestra organizacion y nuestro progreso. Por esta circunstancia se presenta sin serlo bajo distintas fases; asi como la verdad tambien se presenta lo mismo sin ser mas que una.

La moral es el estado preciso de nuestra relacion con nuestro progreso en direccion constante al bien. Asi es verdaderamente moral el acto ó los actos que cualquiera pueda ejecutar con relacion encaminada á un fin bueno. Pero hay que tener presente que como todos los actos para nuestra apreciacion no pueden ser buenos sino en cuanto nosotros los comprendemos así; resulta que es moral para uno lo que para otros no.

La relacion de progreso la marca perfectamente la moral. Por eso vemos que mientras más adelantado se encuentra el individuo, sus actos todos están más estrictamente armonizados con un más alto concepto suyo. Ella abarca en nosotros la idea de justicia, amor y derecho; de ahí que todo hombre, en cuanto su conoci-

© Biblioteca Nacional de España

miento es llevado á un desarrollo más perfecto, comprende mejor sus relaciones sociales.

Pero hay un punto esencialísimo en la alta concepcion de la moral; y ese punto lo alcanza en abstracto el raciocinio.

La moral es el fundamento del sér. Esto es; el sér es en sí moral, porque partiendo su creacion de Dios lo busca permanentemente como su causa. Así pues, la moral es la direccion constante del espíritu hácia Dios. Los medios que el espíritu emplea para alcanzar este fin, no son debidos sino á la intensidad con que quiere hallar la verdad, el amor, la belleza y la justicia.

II.

Hemos visto que la moral radica en el sér, que la moral es en el individuo, esa constante aspiracion encaminada á lo bueno para alcanzar el conocimiento de Dios. Veamos ahora que diferencia ó relacion tiene con el derecho.

Lo primero que pregunto es: Qué es lo que constituye el derecho, qué es en sí el derecho?

El derecho es la accion constante, infinita que tiene el sér en su propio desenvolvimiento.

Cada acto que el sér ejecuta en su progreso, en su desarrollo, es un derecho inviolable, íntegro de lo que constituye su vida. Y como todo sér forzosamente tiene que vivir, resulta que por nadie ni por nada debe serle quebrantado el derecho que le asiste á llenarla y manifestarse como es y puede ser en relacion de su desenvolvimiento.

Es, pues, derecho en el sér (y me acentúo más en el racional) todo cuanto en él hay que se manifiesta como relacion en su perfeccionamiento.

El hombre tiene por base de su vida su propio derecho, y es forzoso que usando de la libertad que Dios le ha dado en sus actos, estos no sean por nadie coartados ni quebrantados.

Pero hay una cosa esencial que constituye la diferencia de la moral con el derecho; y es que como la moral es adecuada al adelantamiento del sér, así su derecho tiene que circunscribirlo y arreglarlo á la misma moral. Por lo cual se desprende, que el derecho que algunos quieren tener ó dicen que deben tener para que se les respete, resulta falso y nulo ante una moral y un derecho

© Biblioteca Nacional de España

más armónico y más comprensivo por otros más superiores en conocimientos.

De aquí el castigo de las leyes en esos derechos terribles que algunos quieren tener con arreglo á escaso criterio de moral; por eso la odiosidad que se desenvuelve en estos séres que así quieren gozar de su libertad, hácia aquellos que tratan de coartar las manifestaciones de su derecho.

Verdad que todo hombre tiene derecho á manifestarse del modo que es; pero es tambien verdad que si otros anulan en algun tanto ese mismo derecho es para que resalte más en la sociedad el principio civilizador que constantemente nos empuja al conocimiento de la verdad y á la satisfaccion de los goces legítimos de nuestras aspiraciones.

Es, pues, la diferencia entre la moral y el derecho, que la primera nadie se atreve á desvirtuarla en cuanto que constantemente se dirige al bien; mientras que el segundo abusa de la libertad que lo constituye y hay que reprimirlo.

LAMENNAIS.

—

Médium F. M.

I.

El fundamento de la moral está en la naturaleza misma del sér: es en él donde únicamente podreis hallarlo.

Para que la moral sea lo que es segun lo que por moral entendeis, preciso ha de ser que el sér la haya manifestado de sí, y la haya manifestado cumpliendo con la ley eterna de lo que es.

El fundamento de la moral mas bien que en el sér puede y debe decirse que es el sér mismo, porque la moral no es otra cosa que la manifestacion de lo que es.

La moral es la virtualidad de lo que es, en cuanto es. Por eso la moral se ensancha á medida que la manifestacion progresa en y como manifestacion.

El sér solo puede dar de sí lo que en sí tiene; y ha de darlo segun en él se vaya desarrollando.

Por eso la moral que es una y la misma desde el principio de los tiempos os aparece en variedad y aun como cotradiciéndose en sus manifestaciones.

La realizacion de la virtualidad del sér en cuanto es, es lo que

© Biblioteca Nacional de España

por moral entendeis. Así es que tan moral es para el salvage el acto más feroz que concebir podamos, como para nosotros lo es el más beatífico que podamos practicar, siendo este para aquel un acto acaso censurable.

Y esto consiste en el distinto desarrollo de cada cual; porque los actos en sí no son malos; son sí, primeros y sucesivos en progresion creciente á la realizacion del bien, de la esencia del sér, que es lo que es, no siendo el mal, que como mal no existe, sino como principio del bien mismo y único.

El fundamento, pues, de la moral es el sér mismo por cuanto es y segun su manifestacion.

II.

Así como el fundamento de la *moral* lo hallamos en el sér como lo que es, como manifestacion de sí el, *derecho* es la condicion de su sér.

Y aquí teneis indicada ya la diferencia notable que existe entre la moral y el derecho.

El fundamento del derecho está en la condicion del sér. *Libertad.*

Por esto que la diferencia entre lo uno y lo otro sea lo que media entre lo absoluto relativo y lo relativo en sí, en cuanto es relativo.

La moral es como os he dicho la manifestacion en progreso siempre del sér.

El derecho es la manifestacion de su condicion.

De ahí que la primera sea absoluta para todos. El segundo limitado por la condicion de los demás.

Porque la libertad no es libertad, sino en cuanto no hiere la libertad de los demás.

La esfera de la moral no puede ser limitada, porque la manifestacion del sér solo apreciarse puede en justicia por el sér mismo, en cuanto es el único que puede tener pleno conocimiento de sí. Mientras que la esfera del derecho halla un límite que no puede vulnerar sin faltarse á sí en el derecho de los demás.

La moral parte en manifestacion del bien, de lo justo, de lo bello, de lo verdadero; y tiende á la verdad, á la belleza, á la justicia, al bien.

El derecho parte del sér para el sér mismo y es la esfera en que ha de evolucionar.

© Biblioteca Nacional de España

De la moral no puede apartarse el sér nunca, y siempre esto teniendo en cuenta que es segun su desarrollo.

De la esfera del derecho sí puede apartarse el sér por cuanto puede herir el derecho de lo demás, traspasando sus límites.

La diferencia en fin, que existe entre la moral y el derecho es, como os he dicho, la misma que existe entre lo absoluto relativo y lo relativo en sí por cuanto es.

J. J. Rousseau.

—

Dia 22 de Julio de 1872.

Médium. F. M.

La caridad debeis entenderla lo mismo para con los estraños que para con vosotros.

Existe más verdad de la que no pensais en ese dicho vulgar que se repite de boca en boca y que por lo general responde á un individualismo grosero y censurable. *La Caridad bien ordenada principia por uno mismo.* Esto se repite; pero ya os he dicho que no responde sino al egoismo que predomina en vuestro globo.

Examinad detenidamente ese principio y vereis que encierra en sí un gran precepto; mejor una gran leccion.

Por uno mismo y en uno mismo, es en quien debe principiarse el ejercicio de esa sublime virtud de las virtudes, fé de la esperanza y esperanza de la fé. En uno y no fuera de uno es en quien debe realizarse ese hecho del amor, del bien, de nuestra esencia que es nuestra vida, que es nuestro sér. Ah!.... Cómo existiria la murmuracion si en nosotros comenzara la práctica de la caridad?

Cómo existirian la soberbia, el orgullo, la irascibilidad, el egoismo, la lujuria, la venganza, los celos y la envidia, la holganza y todos los vicios que atrofian y enervan el espíritu que anima á la doliente ya que no desgraciada humanidad?

No, hermanos queridos: la caridad en nosotros y por nosotros seria á no dudarlo la mejor espresion del amor que á nosotros mismos nos debemos. Seria la mejor espresion que de nosotros podriamos hacer á nuestros hermanos todos y elevar en homenaje á Dios.

¿Cómo hemos de ser caritativos con nuestros hermanos si con

© Biblioteca Nacional de España

nosotros no lo sabemos ser? Cómo hemos de predicar al de fuera si en nuestro hogar no sabemos predicar?

La caridad para ser fiel y cumplidamente practicada entre todos los hombres para con todos, es preciso que cada cual procure practicarla en si. Que cada cual procure corregir sus defectos; que cada cual realice su derecho, dando así toda la actividad que en sí tiene su espíritu. De este modo y solo así el hombre será por educacion propia caritativo con sus semejantes, amoroso con toda la obra de Dios. De este modo y no de otro la caridad se estenderá en todos los corazones que es donde ha de brillar. De este modo y solo así el hombre llenará su mision primera y se pondrá en buen camino para realizarse.

FRANKLIN.

VARIEDADES.

SONETO.

Cuando el justo contempla ya perdida
La gestion de la ley, dicha del fuerte:
Si no alcanzan razones en su suerte
Á conseguir el triunfo en esta vida:
Si su razon por fuerza fué vencida,
Su derrota es la vida, no la muerte;
Que tiene el hombre en la materia inerte
Un alma que á su cuerpo está adherida.
Y hay mas allá—con fé viva lo espreso—
Mas allá de la tumba otra existencia,
Y allí del justo el triunfo se halla impreso.
En mis luchas escluyo la violencia,
Que es momentáneo el triunfo por esceso,
Pero es eterno el triunfo por conciencia.

JUAN MARIN Y CONTRERAS.

© Biblioteca Nacional de España

MISCELÁNEA.

La sociedad barcelonesa propagadora del Espiritismo acaba de publicar y de remitirnos un precioso catecismo de la *verdadera doctrina cristiana*, cuyo trabajo se debe á varios de nuestros hermanos de la Habana asistidos de sus espiritus protectores.

Guiados por el del P. Ripalda han venido nuestros hermanos guardando el mismo método en la composicion de esta obrita, pero descartando absolutamente todo lo que es ingerencia de la iglesia romana y dejando por consiguiente que luzca nada mas que aquello que es de Cristo; no de otro modo pudiera con verdad aplicársele el calificativo de cristiana.

Si el mérito del método no corresponde á los autores no por eso dejaremos de hacer justicia en considerarlo como el más apropósito al fin que la obra tiene. En cambio la doctrina en ella vertida, doctrina espiritista que no es otra que la de Cristo desarrollada segun era de necesidad al estado de progreso en que las inteligencias se encuentran; está perfectamente propinada para servir de introduccion al estudio del Espiritismo; y así como puede ser la base á la buena educacion del niño que es lo que se pretende, puede tambien serlo á la regeneracion del mas avanzado en edad, que es el fin de la nueva revelacion.

Atendiendo á la idea que ha guiado á nuestros hermanos de la Habana no habrá quien no convenga en que acaban de prestrar un gran servicio á la causa del Espiritismo. Tal vez sean ellos los últimos iniciados; pero han sido los primeros en cuidarse de preparar un alimento conveniente á aquellos por quienes el Cristo manifestaba tanta predileccion: por los niños.

Encarecemos á todos nuestros hermanos la adquisicion y propaganda de la «Verdadera doctrina cristiana» (1) escrita para los niños, y felicitamos de todo corazon á sus autores por su trabajo y desprendimiento como así mismo á la Sociedad editora por la cooperacion prestada á un servicio de tanto interés.

---

(1) En Barcelona en casa de D. Cárlos Alou. Sto. Domingo del Call, 13; y Palma de San Justo, 9, tienda.

© Biblioteca Nacional de España

Ha comenzado á publicarse en Lieja (Bélgica) un periódico quincenal de Espiritismo intitulado *El Mensagero*, siendo órgano de los círculos espiritistas de la provincia.

Damos la bienvenida á nuestro cólega y lo deseamos cuanto de necesidad es al cumplimiento de su difícil mision.

La *Revista Espiritista* ha terminado la obrita *¿Qué es el Espiritismo?* de Allan Kardec que venia publicando como folletin, y en su lugar ha comenzado otra que, con el título de *Armonía Universal*, se debe al círculo espiritista de Soria. Tenemos las mejores noticias de este círculo cuyo celo y actividad por la propagacion conforman con la verdad de la doctrina, y nos alegraremos que el espíritu que les anima no decaiga, así como que siempre marchen en sus trabajos ajustándose á las prescripciones del Espiritismo.

Mas de una vez nos hemos ocupado sobre la marcha que llevan algunos grupos de estudios espiritistas, y nos ha sido muy sensible el tener que hacerlo dando á comprender que obedecen á otro criterio que al de la razon y de la lógica, sin que este, al parecer, sea para ellos gran cosa. Nosotros deploramos que por así abandonarse vayan dejando de cada vez más franco el paso á malévolas sujestiones, que si por el pronto no se aperciben de sus perniciosos efectos á poco que semejante marcha dure habrán de serles muy sensibles.

Pudiéramos citar más de dos y más de tres grupos en que la alucinacion, la obsesion ó el fanatismo viene enseñoreándose; pero no es prudente que tal hagamos, y por esto nos limitamos hoy á dar la voz de alerta, sin particularizar, á fin de que cada cual por sí se ponga sobre aviso y procure guardarse de la hipocresía, de al ignorancia, de la presuncion ó de la mala fé, que de todo esto hay poco que mucho y para desgracia de todos.

Con la estension que este asunto se merece, procuraremos tratarlo en uno de nuestros próximos números.

Mientras tanto vivamos prevenidos, y procuremos no incurrir en aquello que censuráriamos en cualquier otro.

© Biblioteca Nacional de España

Agradecemos á nuestro hermano E. Couillaut su atencion en remitirnos el discurso que leyó en la Espiritista Española en réplica al del Sr. Suñer y Capdevila, y que en otro lugar podrán haber visto nuestros lectores, y le damos la más cumplida enhorabuena, así como á la Espiritista Española cuya campaña no dejará de aportar ópimos frutos al interés de la idea.

ADMINISTRACION.-CORRESPONDENCIA.

Sr. D. R. F. F., Córdoba.—Renovó hasta fin de Setiembre.
» M. F. F., Cullera.—Id. id. id.
» J. M., Cuenca.—Id. hasta fin de Junio.
» J. M. y S., Molins de Rey.—Id. hasta fin de Diciembre.
» J. Á., Barcelona.—Id. id. id.
» V. A., Méjico.—Id. id. id.
» F. C., Masnou.—Id. id. fin de Junio.
» P. B., Almansa.—Id. id. fin de Diciembre.
» A. L., Id.—Id. id. id.
» L. R., Motril.—Id. id. id.
» J. M. y C., Cádiz.—Recibido 404 rs., importe de las suscriciones de esa plaza hasta fin de Agosto.
» J. J. G., Linares.—Pagadas las 14 suscriciones, que se le mandan, hasta fin de Setiembre.

Gómez.

SEVILLA.
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE HIJOS DE FÉ.
Calle de Tetuan núm. 35.

© Biblioteca Nacional de España

Año. IV. 15 de Agosto de 1872. Núm. 16.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.º y 15 de cada mes.

SECCION DOCTRINAL

«Á EL ANTÍDOTO» DE CORDOBA.

(Continuacion). (1)

Pero veamos en qué razones apoya la existencia del *demonio* nuestro magistral contendiente.

Con increible formalidad, y decimos increible por ser impropia del asunto que se trata, empieza diciendo que el cuarto concilio Lateranense en su cánon primero, *dogmático*, despues de otras cosas enseña, que «el diablo y los otros demonios *ciertamente* fueron criados por Dios buenos en su naturaleza y ellos se hicieron malos.» Esto no quiere decir nada, pues ya hemos visto, ilustrado canonista, que los concilios solo son, como vulgarmente se dice, *música celestial*, y por lo tanto argumentos indignos de ser usados aun por el último escolar de vuestros seminarios: empezad, pues, si quereis aprovecharlos como tales, por demostrar la autoridad divina de vuestra iglesia, cosa que no podreis realizar seguramente, y que si lo intentáreis os probaríamos evangélica y razonadamente vuestro crasisimo error. Por lo demás, los concilios que siempre han decretado lo que Roma ha creido oportuno para asegurar la dominacion sacerdotal y el monopolio del pueblo, no podia olvidarse de proclamar *dogmática* la existencia del demonio, *bú* que tanto asusta á los fanáticos y á los tontos.

(1) Véase el número 15.

© Biblioteca Nacional de España

¿No conoceis sábio articulista de «El Antidoto» que si la naturaleza del espíritu es *el bien*, el espíritu tiene que realizarse en *el bien* mismo? ¿Cómo quereis que el *efecto* cambie por sí su naturaleza y anule el sér que ha recibido de su causa? Si esto fuera posible, el efecto dejaria de *ser* lo que naturalmente *es*, para transformarse en causa de otra naturaleza, es decir, para *crear* otra naturaleza y otra ley de las existentes. Pero si no existe mas que *una* naturaleza y *una* ley, si todo es ella y está encerrado en ella; si *nada* hay extraño y fuera de ella, ¿á dónde recurrió el espíritu para esa nueva creacion, para esa nueva ley?—Si Dios con su poder infinito no puede cambiar su naturaleza, si no puede dejar de ser Dios porque no puede dejar de ser *Bien*, ¿cómo se pretende que el espíritu, efecto de Dios, tenga poder para hacer lo que al mismo Dios le es imposible hacer?.... Oh! lógica de los concilios romanos!.... ¡La naturaleza rebelándose contra la naturaleza!.... ¡La creacion inteligente anonadando su *sér* único, indispensable y natural, para transformarse en causa de otra naturaleza que ni es ni existe ni cabe en la naturaleza misma!.... Reflexionad un instante sobre esto, ilustrado magistral, y comprendereis todo el valor del primer cánon *dogmático* del cuarto concilio Lateranense. Vos, que sois maestro del Romanismo, no podeis ignorar que de *dogmático* se califica todo punto de doctrina, toda proposicion, todo principio que se establece y considera como *verdad incontestable;* pues bien, sostened vuestro dogma del *demonio* resolviendo las *sencillas* objeciones que sobre él os esponemos, ó borrarlo de vuestro estenso catálogo de mitología romana.

Pasemos ahora á examinar la significacion que tienen los conceptos bíblicos que tan eruditamente cita nuestro sábio impugnador.

«Vosotros sois hijos del diablo, y quereis cumplir los deseos de vuestro padre: él fué homicida desde el principio, y no permaneció en la verdad; porque no hay verdad en él: cuando habla mentira, de suyo habla, porque es mentiroso, y padre de la mentira.» (1) Esto lo dice Jesús á los judíos que no aceptando su doctrina rechazaban la verdad de sus enseñanzas, y querian matarle por impostor, teniendo la orgullosa pretension de considerarse el

(1) Juan, VIII, 44.

© Biblioteca Nacional de España

pueblo escogido y separado de las naciones, los hijos adoradores del único y verdadero Dios, queriéndoles significar que el orgullo, el homicidio y el error, no emanan de la virtud, y los que tales vicios poseen no pueden considerarse como hijos de Dios sino del *diablo* que es el símbolo de los vicios. En efecto, la serpiente del paraiso, (1) era la figura de la desobediencia y el orgullo del hombre que falta á la ley pretendiendo hacerse igual á su Creador. El homicidio de Cain (2) representa la pasion vertiginosa de la envidia y de los celos, y bien claramente el apóstol Santiago llama *sabiduria diabólica* á la mentira y la envidia, de donde deduce *la inconstancia y toda obra mala*. (3) Los que viven para el mundo ó sea para los vicios y pasiones que llamamos carnales, tienen espíritu de error; y los que viven para Dios ó para las virtudes, tienen espíritu de verdad. (4) Así, el *diablo* ó espíritu de error, es una figura y no un sér real. El *Satanás* que entró en Judas cuando vendió á su maestro, (5) no fué otro que *la ambicion*. Jesús llama *Satanás* al mismo San Pedro cuando este por *su ignorancia* le riñe aconsejándole no se deje crucificar. (6)

La idea de un demonio personal revestido de poder absoluto para tentar á los hombres y atraerlos á los antros infernales de su dominio, ha existido encarnada en el antiguo paganismo y continúa aún entre las religiones idólatras; por eso la abriga en su seno el romanismo. El *demonio* romano es el «*Briareo* jigante de cincuenta cabezas y cien brazos que por haber escalado el cielo fué vencido por Neptuno y encerrrado en los senos del Etna.» Es «el grande espiritu maligno de los *bramanes* llamado *Moissaur*, jefe de los ángeles rebeldes que se esfuerza en corromperlo todo y en herir con sus encendidas flechas.» Es el «*Tifon* de los egipcios, autor del mal y gefe de los génios maléficos que pueblan todas las regiones y todos los reinos.» Es el *Loke* de los odinenses; el *Cupai* de los peruanos; el *Kivasa* de los virginianos; el *Machi-Manitu* de los ca-

(1) Gen. III.
(2) Gen. IV.
(3) Ep. universal. Santiago III, 14.
(4) Ep. 1.ª S. Juan IV, 5 y 6.
(5) Luc. XXII, 3 al 6.
(6) Marc. VIII, 33.

© Biblioteca Nacional de España

nadiénses, etc. etc., disfrazado con cuernos y con rabo y colocado artísticamente á los piés de San Miguel para impresionar á los niños y á las viejas.

¿Crée con toda sinceridad nuestro apreciable contradictor que existe *Satanás*? ¿Admite que fué el *demonio* en persona quien trató con Dios la tentacion de Job? (1) Si así lo creyera, si así lo admitiese, solicitaríamos la compasion de todos los teólogos sensatos y juiciosos para aplicársela íntegra á quien por su debilidad mental se encuentra desgraciada y justamente incapacitado para ejercer la magistratura bíblica.

En la comunicacion espiritual que el apóstol Juan recibió en la isla de Patmos para que la trasladase al obispo de la iglesia de Smirna, se le dice: «No temas ninguna de estas cosas que has de padecer. Hé aquí *el diablo ha de echar en cárcel á algunos de vosotros.*» (2) ¿Y quién ha perseguido, azotado, encarcelado y sacrificado á los verdaderos apóstoles de Jesucristo, á los predicadores del Evangelio, sino los hombres, como los hombres son hoy quienes no pudiendo ya prender ni amordazar ni atormentar ni asesinar impunemente, se reducen con harto sentimiento suyo á ridiculizar á calumniar y á condenar el Espiritismo? ¿Y quién ha inducido á los hombres de todos los tiempos á perseguir, atribular y calumniar á sus semejantes, á sus hermanos, á los que con valor han defendido las verdaderas doctrinas del Redentor y los dogmas de la ciencia, sino la ignorancia, el orgullo, el egoismo y la ambicion?... Pues ahí teneis, sábio magistral del romanismo, *el diablo* á que se refiere Juan, y del que tanto recomienda Jesucristo que huyamos todos los hombres.

La *ignorancia*, el *orgullo*, el *egoismo* y la *ambicion*, son los compuestos radicales que sintetizan al *diablo*, idea, y no sér; figura del *vicio* que se encarna en cada hombre, en cada espíritu en relacion directa al grado que se separa su conducta de la ley divina.

Ya teneis despejada la incógnita, ilustrado articulista de «El Antídoto;» ya teneis esplicado el sentido de cuanto en el Evangelio hace relacion á las palabras *diablo*, *demonio*, *Satanás*, *Luzbel*, etc. ¿Quereis ver con qué facilidad, naturalidad, sencillez y lógica

(1) Job I, 6 al 12.
(2) Apoc. II, 10.

© Biblioteca Nacional de España

se interpretan ahora los versículos que citais en vuestro cuarto escrito, inclusa la tentacion de Jesus que tan habilidosa y *prudentemente* habeis tocado solo *de paso*?... Pues escuchad:

El primero de San Juan que trascribimos algunos párrafos antes, quiere decir: «Vosotros sois hijos del *vicio* por cuanto vivis en él y lo practicais; y como consecuencias del *vicio* son el homicidio, el error y la mentira, por eso no comprendeis mis palabras, creeis que os engaño y quereis matarme.»

«El que comete pecado es del *diablo*, porque el diablo desde el principio peca. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.» (1) Quiere decir: «El que no practica la virtud, vive en el *vicio;* porque el vicio escluye á la virtud desde el instante que se posesiona del hombre. La mision de Jesucristo en la tierra no es otra que dar á conocer con su predicacion y con su ejemplo la doctrina de amor y caridad encerrada en la ley y los profetas, y que reasumida en la sublime máxima de *no quieras para otro lo que no quieras para tí*, ha de deshacer todas las malas obras á que conduce el vicio.»

Es inconcebible la cita de Job-IV, 18, que hace el articulista, por cuanto nada tiene que ver con el objeto que se propone; tal vez por ello la presente tan incompleta, pues así pasa desapercibida de los que no profundizan las cuestiones por indolencia y de los fanáticos que tienen buenas tragaderas. Este versículo con que Job se propone justificar las imperfecciones humanas, dice: «Hé aquí que los mismos que le sirven (al Hacedor) no son estables, y en sus ángeles hallo torcimiento.» Y continúa para completar el concepto: «¿Cuánto mas aquellos que moran en casas de barro, que tienen un cimiento de tierra, serán consumidos como de la polilla?» (2) No puede estar mas terminante la idea de que, «estando sugetos á faltar aun los mismos espíritus desencarnados que llegados á cierto grado de pureza sirven ya á la realizacion de los designios divinos desempeñando misiones de mayor ó menor importancia, con cuánto mas motivo lo estarán los encarnados en la tierra que se encuentran sugetos á la materia, y luchando con sus impuras tendencias.» Por eso, en el versículo 17, y para manifes-

(1) Ep. 1.ª S. Juan, III, 8.
(2) Job. IV, 19.

© Biblioteca Nacional de España

tar que el único sér no espuesto al pecado es Dios, á quien el hombre nunca podrá igualarse, dice: «¿Por ventura el hombre en comparacion de Dios será justificado, ó el varon será mas puro que su Hacedor?» ¿Qué conexion tiene, pues, esta idea con la existencia del diablo?—Nuestro impugnador se entenderá, porque nosotros no la encontramos. Sin embargo, á continuacion y como satisfecho de haber tropezado con una evidente y salvadora consecuencia, dice: «Los demonios son, pues, aquellos espíritus de quienes dice S. Pedro en su carta segunda, cap. 2.°, v. 4: «Dios no perdonó á los ángeles que pecaron, sino que atándolos con amarras de infierno, los arrojó al abismo para ser atormentados y reservados para el juicio.»—Tampoco vemos en esta cita lo que el articulista se propone demostrar, que es la existencia del *demonio*, puesto que en dicho versículo solo se manifiesta la justicia infinita de Dios, de la cual no escapan ni aun los espíritus libres que pecan, los que por su falta quedan *sugetos* á la ley de purificacion ó progreso, á la pena del arrepentimiento y á ser nuevamente *arrojados* á los mundos para sufrir los tormentos inherentes á las reencarnaciones expiatorias, hasta tanto que borrada por completo su iniquidad, obren justicia. Es necesario, para poder apreciar todo el valor del citado versículo, relacionarlo á los que le anteceden y suceden, puesto que representa un ejemplo comparativo para hacerles ver á los falsos sacerdotes el terrible castigo que vendrá sobre ellos. Al efecto, dice el apóstol de Jesucristo: «Hubo tambien en el pueblo falsos profetas, asi como habrá entre vosotros falsos doctores, que introducirán sectas de perdicion, y negarán á aquel Señor que les rescató, atrayendo sobre si mismos apresurada ruina. Y muchos seguirán sus disoluciones por quienes será blasfemado el camino de la verdad; y por avaricia, con palabras fingidas, harán comercio de vosotros: cuya condenacion ya de largo tiempo no se tarda, y la perdicion de ellos no se duerme.» (1)—El versículo 4, que es el del tema, y los siguientes, tienden á manifestar que si la justicia de Dios no deja pasar sin expiacion ni aún las faltas de los ángeles, *que son mayores en fortaleza y en virtud*, (2) mucho menos serán pasadas las de los falsos doctores de la tierra, *que siguien-*

(1) Ep. 2.ª S. Pedro, II, 1, 2 y 3.
(2) Id. id. id. 11.

© Biblioteca Nacional de España

do la carne andan en deseos impuros, y desprecian la potestad, osados, pagados de sí mismos, que no temen introducir nuevas sectas blasfemando.» (1)

Ya vé el ilustrado doctor de la secta romana, á quien recomendamos muy eficazmente el estudio de dicha epístola por lo que pudiera convenirle, que léjos de ayudar á su objeto el versículo que trascribe, es un eficaz recordatorio á los maestros y doctores del *romanismo* que han introducido esa secta de perdicion negando la verdadera doctrina de Jesucristo, haciendo de ella un inmundo comercio y atrayendo sobre sí mismos apresurada ruina.

Igual idea, exactamente, encierra el versículo 6 que cita de la epístola de Judas, que el que acabamos de dilucidar: ámbos son, si bien estraños para el objeto á que se les destina, de suma utilidad para los que fijando su atencion en ellos ven el fin desgraciado que aguarda á los que blasfeman contra Cristo, inventando en su osadía doctrinas falsas para engañar y esplotar á los hombres, y á los que conscientemente cooperan á tan inícuo proceder, si no se apartan á tiempo de esa senda de perdicion.

La astuta *serpiente* del Paraiso terrenal, que cita nuestro impugnador, ya hemos dicho que solo es una figura de que Moisés se vale para representar la tentacion; por lo demás, tomando su relato á la letra, es una fábula grosera que no queremos ni aún suponer admita el articulista, como tampoco que la figurada falta de Adan, aun en el caso de que la creyera un hecho positivo, afectase á toda su posteridad. Tanto Adan, como Eva, como la serpiente, el paraiso, el pecado original, etc., son figuras ó símbolos de la especie humana, del mal consejo, de la felicidad, de la desobediencia etc., así como *Satanás* es el símbolo ó la figura del vicio. Ni aun los chicos de la escuela dan ya mas importancia á las fábulas del *romanismo* que á las de Esopo, en las que se sueltan en la lectura. Cansados estamos ya de tratar en la prensa semejantes cuestiones; pero eso no obsta para hacerlo una vez mas si nuestro contendiente lo solicita, y «El Antídoto» reproduce en sus columnas nuestros escritos.

Respecto al cánon 1.° de la sesion 5.ª del concilio de Trento, repetimos lo dicho sobre el primer cánon *dogmático* del 4.° concilio

(1) Ep. 2.ª S. Pedro, II, 10.

© Biblioteca Nacional de España

Lateranense: *música celestial* como todos los concilios. Nosotros, y con nosotros todos los hombres razonables y sensatos, no admitimos mas cánones que los decretados por el Evangelio, la ciencia y la razon congregados en concilio. El mismo derecho que se abroga el Romanismo tienen todas las asociaciones religiosas para pretender dogmatizar sus acuerdos, y en el siglo XIX es altamente ridícula y profundamente nécia semejante pretension. Ya hemos visto los errores las contradicciones y los absurdos proclamados por los concilios y que la tendencia del pontificado no ha sido otra que engañar con ellos á la humanidad dictando á nombre del Espíritu santo, contra quien impiamente han blasfemado, hasta las mayores inmoralidades. Basta ya de comedias y sainetes; basta de farsa *romana*.

Cuando Job dice: «No hay sobre la tierra poder que se le compare, pues fué hecho para que no temiese á ninguno» (1) no se refiere á *Satanás* como gratuitamente supone el articulista, sino al *vicio de la soberbia* que siendo en efecto el mas grande y poderoso que domina al hombre, le compara con el *Leviathan*, (2) animal misterioso segun unos, segun otros el cocodrilo y segun algunos la ballena. Por eso en su sencilla y alegórica descripcion lo presenta altivo, cruel, ambicioso, irrespetuoso, de *cuello fuerte* ó erguido por la insolencia, egoista, de *corazon de piedra* etc., y para manifestar por último su inmodestia y falta de humildad, termina el capítulo diciendo: «Todo lo alto vé; él es el rey de todos los hijos de soberbia.»

Asegura nuestro contradictor, que Jesucristo nos habló tambien de *Satanás* en el evangelio de S. Lúcas (capítulo 11, v.° 17 y 18) y en verdad que no podemos menos de confesar semejante hecho. Nosotros que exigimos imparcialidad y buena fé en la discusion seriamos altamente criminales si siquiera intentásemos negar que nuestro muy amado Redentor habló de Satanás en el mismísimo lugar de la cita. Sí, es muy cierto; es muy evidente: Jesús habló de *Satanás*, y hasta le llama por ese nombre; pero al ilustrado maestro de las sagradas escrituras no habrá podido ocultársele que Jesucristo habló de *Satanás* para..... NEGARLO.

---

(1) Job. XLI, 24.
(2) Job. XL, 20.

© Biblioteca Nacional de España

En efecto: como los fariseos judíos le calumniasen diciendo que, «*En virtud de Beelzebúb príncipe de los demonios lanzaba los demonios,*» Jesucristo combate tan inicua calumnia, respondiéndoles: «Todo reino dividido contra sí mismo será asolado y caerá casa sobre casa. Pues si *Satanás* está tambien dividido contra sí mismo, ¿como estará en pié su reino? ¿Por qué decís que yo lanzo los demonios por virtud del Beelcebúb? Pues si yo por virtud del Beelzebú lanzo los demonios, ¿vuestros hijos por quién los lanzan? Por esto serán ellos jueces de vosotros.» (1) Esto es lo mismo, que si viéndose calumniado el Espiritismo por los fariseos de Roma que dijeran ser producto del *demonio* su comunicacion con los espíritus, les contestára aquel: «Si son los *demonios* quienes acuden á las evocaciones; si en virtud del poder de *Satanás* obra el Espiritismo todos sus prodigios, ¿cómo los espiritistas le piden á Dios su permision para que los espíritus se manifiesten, y estos en sus comunicaciones recomiendan el amor á Dios y al prógimo, la caridad, la resignacion, la humildad y el sacrificio del hombre por el hombre? Si el reinado de *Satanás* se cimenta sobre el vicio y las pasiones inmundas, y *Satanás* predica la virtud y la pureza, *Satanás* obra contra sí mismo y su reino será asolado y su poder destruido. Y si los hijos del Espiritismo producen la comunicacion de los espíritus en virtud del *demonio*, ¿vosotros, hijos del *Romanismo*, en virtud de quién la producis?.... Por semejante parcialidad, por tan marcada malicia, por tamaña mala fé, ellos, haciendo lo mismo que condenas, te juzgan ante el mundo patentizando la injusticia de tu juicio.»

Como se vé, las mismas armas que usaron los antiguos fariseos para desprestigiar á Jesucristo y condenar sus doctrinas, blanden los modernos fariseos para anatematizar el Espiritismo. La respuesta de Jesus hizo enmudecer á aquellos; ¿la replicarán estos?... Lo dudamos á pesar de ser teólogos y canonistas.

Tampoco tiene ninguna relacion con el objeto, la cita del evangelio de S. Juan, cap. 12 v.° 31. Las palabras de Jesús «Ahora es el juicio; ahora será lanzado fuera *el príncipe de este mundo*,» significan que su doctrina es el verdadero código por el que serán juzgados los hombres asi como tambien el elemento que ha de

(1) Luc. XI, 15 al 19.

© Biblioteca Nacional de España

iluminar sus espíritus despojándoles de los erroros en que la *ignorancia* les tiene sumidos. ¿No conoce nuestro ilustrado impugnador que aun de tomar este concepto por alusivo al *demonio* le seria igualmente contrario á su idea? Pues reflexione en ello un instante y de seguro no se ocultará á su esclarecida inteligencia que si ese mito *ha sido lanzado fuera del mundo*, no existe ya en el mundo ni para el mundo. ¿A qué pues, entónces, tanto llevarlo y tanto traerlo? Jesucristo que vino á combatir el materialismo y la idolatría pagana por medio de su doctrina esencialmente espiritualista, denominaba *príncipe del mundo* á la *ignorancia* que imperaba en los hombres conduciéndolos á practicar la ley formulada por Moisés consistente en ridículas creencias y sacrificios.

Pero el *romano* escritor, conociendo la lógica de sus apreciaciones, pretende á renglon seguido conciliar la ausencia del *demonio* con su presencia, y dice: «*Y aun cuando entónces fué arrojado fuera de él*, (el demonio, del mundo) *conservó no obstante su potestad de tentar á los hombres y de causarles daños.*» Y nosotros le preguntamos: ¿qué era lo que causaba el daño, su presencia ó su poder? Porque si era su presencia, con arrojarle fuera del mundo todo estaba terminado; y si era su poder, y *este obraba sin su presencia*, ¿para qué la pantomima de arrojarlo?..... ¡Qué soluciones tan inconcebibles dan los romanistas á los problemas evangélicos cuando pretenden mistificarlos en su provecho!...

Si el demonio fuese un sér real y gozase de todo poder y libertad para tentar y pervertir á los hombres, ó lo que es lo mismo, para dedicarse á lo que constituye toda su satisfaccion, y los condenados no pudieran salir del infierno ni descansar un solo instante de padecer tan terribles tormentos, ¿cuánta envidia no le tendrian los infelices condenados al *demonio*? ¿Cuánto más no valdria ser *demonio* que condenado? Y de aquí, ilustrado magistral del romanismo, resultaria que la soberbia de quien quiso usurpar su puesto y su poder al mismo Dios, seria mucho menos castigada que la soberbia de aquellos que solo se portaron mal consigo mismos y con sus semejantes. ¡Qué justicia mas injusta! ¡Qué lógica mas *nea!*

(Se continuará.)

MANUEL GONZALEZ.

© Biblioteca Nacional de España

LA VIDA TERRESTRE, SEGUN EL ESPIRITISMO.

VIII.

Ensayos prácticos para los grupos que se dedican á la instruccion y consuelo de los espíritus en sufrimiento.—Mision de los grandes centros espiritistas.

Las personas que componian el círculo espiritista que hemos dado á conocer en nuestros artículos III y V, se hallaban reunidas en número de diez y ocho, y ántes de dar principio á la sesion, se trató por los asistentes, de dar un nombre á aquel pequeño grupo. Vicente propuso que se denominase «Círculo del progreso moral,» manifestando para apoyar su proposicion, que siendo el objeto principal de las manifestaciones espiritistas el efectuar la trasformacion moral del hombre, el título que habia propuesto, cuadraba perfectamente á la índole y carácter de la institucion de aquella modesta reunion de personas.

Tratóse tambien de formar un reglamento para el órden de las sesiones y admision de sócios, y Vicente que ocupaba un puesto en la junta directiva de otra sociedad de distinta naturaleza fué el designado para encargarse de la redaccion del proyecto de reglamento que se intentaba. Gerardo le hizo algunas observaciones, que le dictaba su esperiencia en várias sociedades espiritistas que habia frecuentado. Vicente prometió tenerlas en cuenta, y se pasó á otra cosa.

Abrióse la sesion como de ordinario, y se obtuvieron dos comunicaciones al lápiz, la una del espíritu de Manuel, hermano material que habia sido del médium, y la otra de un espíritu en sufrimiento, que preguntaba: ¿Dónde estoy?

Contestóle Gerardo que se hallaba en el mundo de los espíritus, y le amonestó con piadosas razones á entrar en calma y tranquilidad, prometiéndole que se le darian instrucciones y consejos para que fuera saliendo del estado de turbacion y sufrimiento en que se hallaba. El espíritu, empero, léjos de tranquilizarse se enfureció, y trazó una escritura, en que se revelaba su ira, rompiendo diferentes veces el papel, y haciendo saltar el lápiz de la mano del médium. Dijo, que lo que se hacia allí en aquel momento era una farsa indigna: que se le habia encerrado en un si-

© Biblioteca Nacional de España

tio oscuro, aprovechándose de que estaba enfermo y durmiendo; y que la habian de pagar muy caro los chuscos que trataban de divertirse con él; que él sabia muy bien que no se habia muerto, ni mucho ménos, puesto que sentia y razonaba aunque con alguna dificultad; que él estaba vivo y muy vivo, y que los infames que le habian encerrado á oscuras se habian de arrepentir muy pronto de su bestial burla.

Gerardo le replicó que la reunion de personas que allí estaba, eran todas inclinadas al bien, es decir, á la ayuda de cualquiera que necesitase consejos, oraciones, ó recursos que estuviesen en sus facultades: y que bien podia comprenderlo así, por el tono de persuasiva benevolencia de que estaban impregnadas las palabras que se le dirigian.

—Está bien, dijo el espíritu, pero qué pruebas podeis darme de la sinceridad de vuestras palabras?—La sinceridad de nuestras palabras te será conocida, viendo que nada lucrativo te pedimos, ni esperamos de ti.—Preguntad.—Para hacerte comprender que has dejado ya tu cuerpo material en el sepulcro, di, quieres manifestarnos cuánto tiempo hace que no tomas alimento en el estado en que te hallas?—No lo sé; no he pensado nunca en eso: pero seguramente hace muchos años que estoy en este estado sin comer ni beber, ahora que me haceis pensar en ello.—Pues bien puedes comprender que eso es fisiológicamente imposible, si tuvieras un cuerpo orgánico, como el que tenias cuando vivias con nosotros en la tierra. Por lo demás, debemos decirte, que lo que á ti te parecen años no son probablemente mas que dias ó semanas; y que la angustia y el tormento de la incertidumbre de que te hallas poseido, te hacen parecer las semanas años, y los años siglos. —Podrá ser eso verdad; pero no me convence, porque yo puedo ser en estos momentos presa de un horrible sueño-pesadilla.—Para convencerte de lo contrario, pálpate y observarás que no tienes piés ni manos de carne y hueso, como los tenias en la tierra. Reflexiona mas tarde, á tus solas, sobre esto, y vamos, si tu quieres, á tratar de otra cosa. Está tranquila tu conciencia?—Por qué me lo preguntais?—Porque la verdadera salud del espíritu está en la conciencia; así como la salud del hombre está en el equilibrio de la sangre. Por eso al hombre le preguntamos por el estado de su salud corporal; y al espíritu por el estado de su conciencia, que es el que produce el equilibrio ó desquilibrio fluídico, es decir, la

© Biblioteca Nacional de España

tranquilidad ó el remordimiento, segun que los actos del espíritu se han ajustado á la ley ó separado de ella. Bajo este supuesto, te hemos preguntado por el estado de tu conciencia, para aconsejarte, en todo caso, el modo de tranquilizarla, si tú así lo quieres.—Yo no he necesitado jamás consejeros para la conciencia. La conciencia no es mas que una preocupacion que nos imbuyen los clérigos.—Estás bien seguro de lo que dices? No te mortifica con insistencia ningun pensamiento de cosa que hayas arreglado ó dejado de arreglar perjudicando á alguno?—Sois por ventura vosotros espías que quereis apoderaros de mis secretos y de mi dinero? Dejadme esconder estas cifras, estos apuntes, estos papeles, de los cuales quereis vosotros conocer para perderme, porque sois unos miserables.—No por cierto, hermano nuestro, porque eres nuestro hermano en Jesucristo: no tratamos de perderte, sino de salvarte. Tú puedes guardar en buen hora tus secretos, y decirte á tí mismo, es decir, reconocértelos, sin necesidad de hablar: y si hallas que has faltado á la lealtad y á la justicia, y que con ello has causado daño á otros, confiésalo así ante Dios en cuya presencia estamos siempre. Tú mismo serás tu confesor, sencillamente, serenamente, sin artificio ni tratar de disculpar tus faltas ó tus crímenes, con las pretendidas faltas de los demás: y hecho esto, verás bien pronto levantarse dentro de tí el dolor del arrepentimiento, el pesar de haber abusado de tu libertad y posicion: ora entonces á Dios, en álas de este dolor, y la oracion y el dolor irán lentamente purificando tu espíritu y sembrando en él el consuelo y la esperanza de que llegarás á una situacion de libertad, de luz y de tranquilidad que te permitirá gozar de las maravillas de la creacion que te rodean, si sabes entretanto resignarte y conllevar tu angustiosa y merecida posicion.—Insensatos, dijo el espíritu, entrando nuevamente en furor: no sé quienes sois, ni lo que sois, porque no os veo claro, y me pareceis como sombras ó bultos reflejados en un baño de agua súcia: pero veo bastante claro vuestras intenciones de amedrentarme para apoderaros de mi dinero; y os aseguro que si persistis en ese intento ó en esa burla, por mi vida, que me lo habeis de pagar, porque voy á coger á uno por el cogote y arrojarlo escaleras abajo: que ya presumo yo que me teneis encerrado en el cuartito que está junto á la escalera. Y al llegar aquí saltó el lápiz de la mano del médium.

© Biblioteca Nacional de España

Vicente preguntó entónces á Gerardo, cómo podia el espíritu en sufrimiento dirigir la mano del médium para formar la escritura, siendo así, que no veia lo suficiente para distinguir á las personas allí presentes.

Aunque Gerardo conocia el razonamiento para contestar á esta observacion, quiso dejarlo á cargo de los mismos espíritus, é invitó al médium á tomar de nuevo el lápiz: y hecho así, otro espíritu escribió lo siguiente:

«Hermanos, los desgraciados espíritus que hacen su tránsito á estas regiones, viviendo en el crimen, llegan aquí envueltos en flúidos relativamente densos y oscuros, que no permiten la irradiacion de su luz espiritual al esterior. Nosotros, por caridad, los envolvemos en nuestros flúidos que son mas poderosos, y os los traemos, para que oyendo la voz humana, vayan poco á poco reconociendo su situacion, y el modo de ir saliendo de su angustia. Vuestras observaciones y consejos los oyen al principio con desagrado y hasta con furor, porque contrarian de medio á medio sus tendencias, y les ponen de manifiesto toda una vida de crímenes, y entónces os califican de menguados ó de contrarios y acusadores suyos.

Mas tarde, el silencio se hace á su alrededor: y si los habeis aconsejado con dulzura y buen tacto, la reflexion viene á hacer su oficio, y principian á conocerse culpables y sujetos á espiacion. Nosotros aprovechamos estos momentos para presentarnos y confirmar y esplanar vuestros consejos: pero ellos nos rechazan tambien, cual si fuéramos visiones ó fantasmas que se le acercan para gozarse en su desgracia. Y repitiéndose estos ejercicios con vuestras fuerzas y nuestras fuerzas combinadas, la luz divina principia á penetrar en estos atristados espíritus y á su contacto despierta la bondad que en ellos se halla en gérmen, y desde ese momento se alza ante ellos la espiacion lenta y penosa: la reforma se inicia: el progreso la sigue, y la resignacion santa y purificadora consuma la obra de la redencion.

Ah! si pudiérais comprender toda la estension del trascendental bien que haceis en tales conversiones!

Cuando ayudais á un hombre á salir de apuros, suele á veces alejarse de vosotros, por no verse obligado á devolveros el servicio que le habeis prestado. Es el vicio de la ingratitud, tan frecuente en la tierra.

© Biblioteca Nacional de España

Pero el espíritu! el espíritu á quien ayudais á salir de las tinieblas á la luz, se liga á vuestra suerte con una pasion y simpatía tal, que no llegareis á comprender hasta que habiteis estas regiones.

Entended que no será menos útil y meritorio el trabajo de los grupos que emplean sus sesiones en la instruccion y consuelo de los espíritus en sufrimiento, que el de los grandes centros espiritistas que se ocupan de la controversia científica, redaccion y publicacion de libros y periódicos, y de tener los cabos de los hilos que relacionan los círculos, para hacer propaganda; y estender con el tiempo la red á la humanidad entera.

Vicente Paul, recogiendo niños abandonados por las calles de Paris y llevándolos en sus brazos al establecimiento de espósitos por él fundado: y Miguel Mañara, en las calles de Sevilla, cargando sobre sus hombros á los enfermos pobres para conducirlos al hospital de la Caridad de que fué fundador, y decidiendo á las primeras gerarquías de Sevilla á servir la comida y besar la mano á los enfermos, y á cambiar sus títulos de señoría y excelencia por el tierno título de hermano, que es el único verdadero que, andando los tiempos, han de darse los hombres, no son por cierto, menos acreedores á nuestra memoria y gratitud y á las cumplidas satisfacciones de la vida del espíritu libre, que lo fueron y serán á la admiracion de los hombres, los nombres de Newton con su atrevido vuelo á las estrellas para descubrir la ley de gravitacion universal, ó el de Gutemberg inventando y poniendo, el primero, en juego el medio mas poderoso de propaganda que se conoce.

Los hombres de la ciencia y de las artes podrán ser tan necesarios, pero no más, que los que emplean su tiempo en aliviar las miserias de la humanidad que sufre, ya por las enfermedades de la materia, ó ya por la turbacion y angustia en que se halla el espíritu que ha abusado de su libre albedrío.

¡Dichosos mil veces los que acumulan la ciencia á la virtud, que son los elementos del progreso completo.

Voy ahora á tratar de satisfacer la duda del hermano que ha preguntado, cómo puede dirigir con acierto la escritura del lápiz, el espíritu que se halla en turbacion y en tinieblas.

Cuando uno de estos desgraciados es conducido por nosotros para comunicarse y que le prodigueis consuelos, le colocamos

© Biblioteca Nacional de España

en situacion conveniente á cierta altura sobre la cabeza del médium, y hacemos que sus flúidos se compenetren ó funcionen con los del médium por medio de una columna fluídica: y desde ese momento lo que piensa ó siente el espíritu lo escribe el brazo del médium, con sorpresa y admiracion del espíritu comunicante.

¿No os ha sucedido alguna vez hallaros preocupados de un pensamiento intenso, y cuanto pensais y sentis, lo van espresando vuestros lábios, sin que hallais parado atencion ni formado intencion de producir palabras? Pues es que el pensamiento por sí produce accion; Mens agitat molem, aunque no siempre esa accion os sea conocida ó manifiesta.

Pues suponed que el pensamiento del espíritu comunicante pasa al cerebro del médium por conducto de la columna fluídica de que he hecho mencion; y desde ese momento todo ocurre ya como de ordinario. O bien el médium, obrando con su propio espíritu, sirve de intérprete al espíritu comunicante, como sucede en los médiums escribientes-intuitivos: ó bien cede por completo su organismo al comunicante, y este obra entonces como obraria en un cuerpo en que estuviese encarnado, y esto sucede en los médiums escribientes puramente mecánicos.

Voy á terminar.....

Uno de los asistentes que habia seguido el lápiz con la vista, interrumpió al espíritu y dijo:

—Deseamos que no termines, sin decirnos antes el nombre que llevó en la tierra el espíritu en sufrimiento que se acaba de comunicar á nosotros.

—El nombre que deseais saber ha sido conocido de todos vosotros, pero no es caritativo por ahora, el manifestarlo. Tampoco os manifestaré el mio. Yo soy el espíritu de la que anidó en su seno, mientras habité la tierra, á uno de los que estais aquí presentes. Mi inclinacion y mi grado de luz me llaman hoy á dar consuelos y hacer conocer su situacion á los infelices espíritus que salen en turbacion de ese planeta. Si me quereis, hermanos, aceptar: yo me ofrezco á vosotros, y me declaro guia espiritual de vuestro modesto círculo: y me atrevo á proponeros que me ayudeis, y ayudeis á la falange de caritativos espíritus que me acompañan en la mision de instruir y consolar á estos desgraciados espíritus hermanos nuestros, cuya rehabilitacion moral nos proponemos. Bien comprendeis que tal mision está perfectamente de

© Biblioteca Nacional de España

acuerdo con el acertado título, con que acabais de distinguir á vuestro círculo.

Gerardo consultó con la mirada á los hermanos presentes, y todos aceptaron con gusto y buen deseo la mision de aconsejar á los espíritus en turbacion, que les fueran presentados.

(Se continuará.)

JUAN MARIN Y CONTRERAS.

DE «LA ILUSTRACION ESPIRITA.»

Tomamos de este nuestro cólega el siguiente artículo, que recomendamos á nuestros hermanos en creencia, absteniéndonos por nuestra parte de todo comentario sobre él.

COMUNICACIONES ESPIRITISTAS

OBTENIDAS EN MÉJICO EN EL CÍRCULO DE LA LUZ EL 27 DE ABRIL DE 1872.

Espíritu, Pedro Escobedo.—Médium, Eleutheros.

«Bajo dos puntos principales debe ser considerada la proposicion presentada y discutida por mis hermanos los médicos. Una, si realmente es esta la manera de procurar esclarecer la verdad de los hechos y la razon de la doctrina; otra si no ha habido de por medio una opinion preconcebida que ha impreso su carácter al espíritu general de la cuestion tal como se ha tratado. Mi hermano Juan Ramirez, admitiendo como filósofo espiritualista la supervivencia del alma, ha reflexionado profundamente en que, una doctrina en que se presentan fenómenos tan fuera de la Física conocida por el vulgo, no se impone á personas sensatas y estudiosas, de cualquier modo, sino con ayuda de la reflexion y del convencimiento. ¿Pero estaba seguro él de que todos sus consócios habrian de partir de este fundamento para discutir su proposicion? ¿No temió que lo que generalmente se ha dado en llamar candor y credulidad de los hombres de corazon, que no temen confesar la evidencia cuando su conciencia se los dicta, suscitára mas de una sonrisa despreciativa en los lábios de un materialista, ó una exclamacion de horror en la mente de tal católico demasiado tímido?

© Biblioteca Nacional de España

La proposicion de mi hermano Ramirez se presta á dos interpretaciones: ó pretende descubrir cual es el lazo que une á la materia con el Espíritu, el cuerpo humano con el alma, ó solo se reduce á averiguar si los fenómenos que ocasiona la práctica del Espiritismo son debidos á la electricidad. Lo primero es de un estudio que el hombre debia hacer constantemente, la psicología, ramo no accesorio de la medicina como han asentado Galindo, Carmona y Olvera, sino de los mas importantes que pueden constituir el saber humano. Lo segundo debe descomponerse aún de dos preguntas: ¿La electricidad es inteligente? ¿Los espíritus de las personas muertas se valen de la electricidad para comunicarse con los vivos?

De ámbos modos es defectuoso este método para entrar en polémicas ó discusiones que, por su naturaleza misma, agitan tanto los ánimos religiosos y las encontradas opiniones científicas. Yo, aunque espiritualista desde que mi razon comenzó á ejercitarse libre y espontáneamente en los grandes problemas que revolotean al rededor de estos dos nombres: DIOS, EL ALMA, como las mariposas en torno de la llama, acabando por nulificarse en su fuego, me ocupé en el estudio de la medicina, de buscar las pruebas de la existencia del Espíritu analizando la materia orgánica humana, cuando al entrar en ese periodo relativamente afuncional que se conoce bajo el nombre de muerte, no presenta ya á los ojos del observador muestra alguna de ejercer aún funciones intelectuales. Imposible era deber á semejante procedimiento un análisis concienzudo de la gran cuestion; la Psicología, considerada tambien por mí como ciencia anexa y secundaria de la Fisiología, necesariamente tenia que resultar inferior, como resultaria inferior el pensamiento del hombre vivo si se le fuera á observar en el instinto del perro ó del gorilla. Debian convencerse los médicos de que jamás encontrarán el alma unida al cuerpo despues de la muerte; puesto que habiendo cesado ya la actividad esencial de esa entidad material ó psíquica, hay vivas sospechas de que su causa se haya ausentado. Podrán referirse indudablemente sus observaciones á la impresion particular de cada órgano, que poniendo en juego ó en conmocion ciertos sentidos, reaccione directamente sobre el alma que está obligada por su disposicion á ocuparse de su morada, y desarrollar así un género especial de ideas; así tambien el prisionero que espera la libertad y vé que la cárcel

© Biblioteca Nacional de España

se desploma sobre su cabeza, procura evitar la catástrofe, y no por eso puede decirse que la prision sea el prisionero, ni que este se halle identificado con aquella. ¿Cómo comprender, por fin, lo que se empeña la escuela determinista en llamar secreto, y es una presencia continua y perfectamente explicable? Estudiando el alma en su ejercicio desde que comienza el niño á balbutir las frases primitivas del amor filial, hasta que el anciano sucumbe bajo el peso de los años; y esto es en todas las fases físicas, morales é intelectuales que diversifican tanto la vida de cada individuo. La naturaleza ha puesto en las manos del hombre un agente poderoso, una fuente de bondad y de autoridad que la Edad Media llamaba *Espíritus animales;* Alberto el Grande, *Mágia;* Cardan, *Arte magna;* Paracelso, *Poder de los astros;* Maxwell, *Poder fascinador;* Agrippa, *Filosofía oculta;* Van Helmont, *Imantacion animal;* Mésmer, *Magnetismo;* y que se ha ejercido desde los tiempos mas remotos por médicos ilustres, en la China, la India, la Pérsia, la Arabia, la Palestina, el Egipto, la Asiria, la Grecia, la Gália y en general por todos los sábios de la antigüedad, ya fueran los iniciados de Isis, de Esculapio, de Céres, de Brahma, de Zoroastro, de Elías, de Thor, de Jesús. Este flúido residente en el cuerpo humano, no puede comprenderse bien sino con auxilio del Espiritismo.

Antes de pasar adelante, probaré que el flúido magnético no es lo mismo que la electricidad, para lo cual pocas reflexiones bastarán.

Nunca la electricidad ha producido los fenómenos del sonambulismo.

Nunca los objetos magnetizados han perdido su poder por haber sido sometidos á corrientes galvánicas aun despues de desaparecer la última huella de éstas.

Nunca los sonámbulos magnéticos puestos en contacto con botellas de Leyde, baterías de Volta ó de Bunsen, han resentido conmocion alguna en el Espíritu ó facultad intelectiva.

Nunca el flúido magnético ha podido propagarse por corrientes fijas.

Nunca la electricidad dirigida sobre un objeto determinado ha obrado á considerable distancia sobre un objeto opuesto, como ha sucedido con el magnetismo.

Ningun estudio sobre la electricidad animal, ha dado por re-

© Biblioteca Nacional de España

sultado relacionar su influencia con la del flúido magnético.

Ahora bien, reflexionando imparcialmente sobre estas premisas, y puesto que el flúido magnético es un hecho que ya solo niegan los que del magnetismo no conocen mas que la parte anecdótica y no la científica, voy á contestar á mi querido hermano Juan Ramirez á su pregunta con esta otra:

¿Queremos saber cuál es el lazo que une al cuerpo con el Espíritu? Prescindamos entonces de disecar el cadáver en el anfiteatro para buscar los desarrollos fisiológicos y no encontrar la causa eficiente; prescíndase de adivinar en las estrías de la masa gris qué cantidad de pensamiento cupo en el cráneo; hágase á un lado la idea de que *vida* es lo mismo que *alma*, puesto que el idiota vive y no piensa, y el pensamiento es la incesante funcion del Espíritu; y ya que una viviseccion no podria rasgar ante el bísturi mas que los tegidos orgánicos que dispersados ahuyentan la vida, busquemos cuál cosa es esta vida que sirve de vínculo entre el intelecto y su residencia. Pues bien, este eslabon que liga dos cosas tan heterogéneas y cuyas necesidades mútuas han estado en incesante lucha, cuando desde un principio el superior no se ha sobrepuesto hasta en los mas insignificantes movimientos al inferior, no es la electricidad, hermanos mios, es el flúido magnético, ó para hablar en nuestro lenguaje técnico, el *perispíritu*.

Voy á probároslo á todos, porque esta teoria es nueva enteramente hasta entre nuestros espiritas.

Impone el magnetizador su voluntad al sonámbulo, y por este solo acto, dilata *en torno de sí* su perispíritu, rechaza el del paciente mientras mas energía despliega, y llega á aislar enteramente el Espíritu del cuerpo, infundiendo, por decirlo así, en la materia sobre que obra, parte de su perispíritu. Este poder, como todos, se desarrolla con el ejercicio metódico y reflexivo. Una vez aislado de la materia el Espíritu, las funciones órgánicas siguen su curso natural si el magnetizador sabe dirigir la operacion, ó sufren ligeros trastornos si no preceden la prudencia y la ciencia á tan trascendentales cambios de vida. No huye enteramente el perispíritu del paciente; sino que concediendo cada vez mayor libertad al sér que lo gobierna, puede extender su rádio de accion á distancias inmensas sin que por esto deje de trasmitir al cuerpo todas las impresiones del Espíritu y aun parte de su voluntad. Replegado ante el poder incontrastable que le ha hecho participe

© Biblioteca Nacional de España

de una vida insensible, el perispíritu obedece ciegamente á las impresiones del magnetizador, y el Espíritu, en consecuencia sujeto á la influencia casi omnipotente que en esós momentos ejerce el magnetizador sobre una parte integrante de su constitucion, absorto además ante las nuevas facultades de que goza, las sensaciones extrañas que recibe y una série de percepciones gradualmente superiores á lo que el alcance comun puede imaginar, puede acercarse ó alejarse, perder ó recuperar la posesion de su cuerpo.

Esto explica la anestesia, la segunda vista, el éxtasis, fenómenos curiosísimos ocasionados por el flúido magnético. Tambien las simpatías involuntarias, el malestar de los Espíritus buenos si pudieran ponerse en cierto contacto con los malos, las maravillosas curaciones operadas por tan poderoso agente.

Apliquese á todos los casos que presenta el ejercicio del magnetismo la teoría de los perispíritus, y se verán todas las extrañezas resueltas satisfactoriamente.

Queda, pues, resuelto el problema; es el perispíritu lo que une el Espíritu al cuerpo, y el perispíritu es causa de la vida ó flúido magnético.

Veamos ahora si los fenómenos del Espiritismo son debidos á la electricidad, ó sea, primero, si la electricidad es inteligente. ¿Hay álguien que haya visto producir á la electricidad otros fenómenos que la luz, el movimiento, el trueno, la explosion, el calor y otros que pueden reducirse á uno solo, el segundo, y determinados todos por causas físicas perfectamente materiales? ¿Hay algun rayo que responda á una pregunta? ¿Hay alguna batería voltáica que interprete el lenguaje mental? ¿Hay algun torpedo que haga decir á una mesa el menor síntoma de palabra? Esto es un absurdo. Porque hay un flúido ó afinidad cuya causa se desconoce, cuya esencia es un arcano y cuyas propiedades se manifiestan solo por medio de provocaciones cuyo número es aún para la ciencia humana muy limitado, ¿ya se le quieren atribuir todos lo fenómenos cuyo orígen no se encuentra ó no se quiere encontrar? Pero admitamos la supervivencia de los espíritus, que como es natural, al separarse definitivamente del cuerpo han arrancado de él la vida ó flúido magnético: admitamos que este flúido magnético, que puede llamarse en esta otra faz de la existencia del Espíritu flúido perispiritual, ha de ser mas ó menos grosero segun que

© Biblioteca Nacional de España

la materia ó el alma hubiesen predominado en el mundo; y con estos solos datos, ya podemos explicarnos el habla inteligente de las mesas y todos los efectos físicos. Vosotros teneis en la Tierra un laboratorio limitado á un pequeño círculo de elementos; nosotros disponemos del espacio, del éther á donde aun no habeis alcanzado, y aun en vuestro planeta mismo conocemos cosas y séres de que vosotros no os formais aún la más leve idea: y que con el trascurso del tiempo y gracias al afan de investigacion que caracteriza al siglo XIX, se descubrirán algun dia, y entónces os asombrareis tanto de las nuevas fuerzas y de los nuevos fenómenos, como hace cuarenta años quedábais atónitos ante los telégrafos de Morse y los inventos debidos á Fulton.

Puede decirse que en la superficie de esta época que se llama el siglo de las luces, hay un movimiento parecido al de las aguas del mar. La espuma filosófica ha tomado un carácter escéptico, gracias á falsas apreciaciones de las verdades ocultas bajo la forma simbólica de ciertos dogmas, y de aquí ha venido que aparentemente, muchas de las revelaciones hechas por la razon á la humanidad han llegado á ser el menosprecio y la burla de filósofos que no se interiorizan en las cuestiones; y sin embargo, así como en el fondo del océano crecen, se alimentan, desarrollándose y se multiplican infinitas creaciones vegetales y animales aunque las capas superiores estén perturbadas por los ímpetus frenéticos de las tempestades, así bajo la fingida corteza de un escepticismo ignorante, las sanas y buenas doctrinas toman cada vez mayor incremento sin que llegue á debilitarlas en lo más mínimo, el choque de las teorías y de las hipótesis que solo apoyan su base en una pretension de omnisciencia, que es en el hombre un síntoma de decadencia intelectual.

No de hoy, de muy remotos tiempos data la intervencion de los Espíritus en la vida de la humanidad, y si entónces no estaban las inteligencias preparadas para cierta clase de revelaciones, como dijo Jesús por boca de uno de sus evangelistas, no por eso los fenómenos que ahora llaman tanto la atencion porque se producen en un medio sumamente incrédulo, dejaban de efectuarse, cuando los iniciados en los grandes secretos del universo moral recurrian al auxilio de los entes habitadores de ese mundo invisible para los ojos de la materia, pero claro y explicable para las facultades íntimas, para las grandes percepciones del Espíritu, que

© Biblioteca Nacional de España

se desarrollan con la falta de preocupaciones corporales. Si en esos tiempos en que las tinieblas tendian aun su oscuro velo sobre las leyes y los fenómenos de la naturaleza, la práctica del Espiritismo estaba complicada de vanas y pueriles fórmulas; si la supersticion habia atado á su carro ciertas utopias que reconocian por origen los secretos aun ignorados; si los mismos iniciadoa creian indispensable sujetarse á prescripciones inútiles y que con razon la Filosofía ha tachado de ridículas; si las mistografías se exornaban con aparatos exóticos, debíase todo á esa especie de monopolio en que los grandes conocimientos se hallaban estancados, y á que el vulgo no daba crédito sino á lo que le era presentado bajo un aspecto misterioso, imponente y extraordinario.

No era aun llegada la época en que todas estas manifestaciones de los Espíritus pudiesen alcanzar el grado de trascendencia que ahora: era preciso la regeneracion cristiana, la destruccion de todos los gérmenes del paganismo que se hundió en la misma multitud de sus alegorías bellísimas, y que la vida corrompida y criminal que propagó la dominacion romana por el mundo, se viera por completo absorbida en esa vorágine de las mentiras y de los errores que se llama la Edad-Media. Al comenzar el Renacimiento apareció un vidente, el Dante, que comenzó á delinear la grande era de la reconstruccion social y filosófica; y la reaccion no tardó en operarse: contra los últimos restos del fanatismo y la barbárie alzáronse las elocuentes voces de Juan de Huss, Gerónimo de Praga, Savonarola, Lutero, Melanchton, Erasmo; y por una causa fácil de concebir, sueltas las trabas que encadenaban el espíritu de investigacion, la meta fijada por lo desconocido á la razon humana fué traspuesta por los innovadores.

Mayor, pues, tenia que ser el combate para los campeones de la futura verdad; y así cuando los ánimos cansados del materialismo disolvente, del árido positivismo y del ecletismo vacilante, vieron aparecer la gran constelacion de la nueva doctrina en el cielo empañado de la verdad filosófica, acogiéronse bajo su faro salvador, y ante el poder infinito de la Eterna Sabiduría, resucitaron todos los eternos principios del Bien, de la Hermosura, de la Ciencia. De un lado, la jóven verdad que se levanta serena y triunfadora; del otro, las Preocupaciones religiosas y las preocupaciones tímidas ó negligentes del escepticismo. Pero la luz del Sol disipa al fin todas las neblinas.

© Biblioteca Nacional de España

Seria necesario escribir no unas cuantas páginas sino volúmenes enteros para explicar la infinita variedad de recursos de que nos valemos los Espíritus desencadenados para manifestarnos en la vida material; entre ellos, la electricidad cuenta entre los flúidos repartidos en las atmósferas y que se relacionan al través del Ether; pero no es ni indispensable ni mucho menos única; y como ante los hechos no hay burlas posibles ni equívocos aceptables, propongo á mis cólegas de la asociacion cuya presidencia espiritual ó patronato se me ha encomendado, el siguiente experimento.

Póngase cada uno en su casa ante una mesa de tres piés, que es como mejor se produce el fenómeno. Tengan todos la voluntad de influir parte de su perispíritu ó flúido magnético en el mueble que tiene ante sí, y sobre el cual apoyarán las manos. Repitan esta operacion varias veces consecutivas siempre en el mismo tripié y durante media hora cada sesion. Bastará generalmente con ocho manos, y aun es probable que si entre los esperimentadores hay algun médium para efectos físicos, un dedo suyo haga entrar la mesa en movimiento. Una vez producido este, ¿qué se verá? que no es un agente puramente mecánico ó automático el que obra sobre ella, pues que dará signos de inteligencia. Si además hay la oportunidad de que un sonámbulo, aunque jamás haya oido hablar de Espiritismo, esté presente, se verá como describe y detalla minuciosamente el Espíritu que hace mover la mesa; para cuyo efecto este no tiene mas que condesar fuertemente una porcion de su perispíritu, combinarlo proporcionadamente con el flúido magnetico derramado en la mesa, y manifestarse por actos completamente voluntarios.

Ahora y en el concepto de que nada hay que ilustre tanto cualquiera clase de cuestiones, cuanto la buena fé con que son dilucidadas, creo que en mi contestacion á sus preguntas, habrá visto mi hermano Ramirez una verdad muy sencilla, al mismo tiempo que han venido por tierra muchos de los argumentos especiosos de los ilustrados dictaminadores. Pero ya que se me presenta esta ocasion de dar algunos consejos á mis patrocinados, les suplico que no vean en la refutacion que sigue mas que el deseo que yo y otros Espíritus tenemos de que sean precisamente los médicos, tan injustamente tachados en general de materialistas los que propaguen las grandes verdades que brotan del seno del mundo espiritual, para fecundar como semilla de luz los eriales campos de la

© Biblioteca Nacional de España

humanidad desconsolada por la falta de las buenas cosechas.

En este sentido, confio en que el médium de que me he valido, al encargarse bajo mi inspiracion de rebatir los principales errores del dictámen, lo hará con la mesura y energía necesarias, tanto para no herir en lo mas mínimo la susceptibilidad legítima de personas, que si están engañadas en sus ideas, no es por mala fé ni por falta de estudio, cuanto para probarles hasta la evidencia que han padecido una irreflexion en el curso general de su obra. Ojalá así se convencieran y coadyuvaran á la benéfica tarea emprendida por los propagandistas del Espiritismo.

He satisfecho á la súplica que por intermedio de los Espíritus protectores del círculo de *la Luz* se me ha dirigido. Toca ahora á los creyentes ampliar mis opiniones; ilustrar la cuestion hasta donde sea dable, rogar con verdadera caridad al Sér Supremo que ilumine á los incrédulos y esperar en su infinita bondad el próximo reinado de la Verdad sobre la Tierra. Un mesianismo sublime ha nacido en los ánimos atentos á las cosas celestes; las santas esperanzas que regó con su sangre el mártir del Calvario han llegado por fin á la hora suprema de su realizacion; que el bienhechor rocío del Evangelio caiga en vuestras almas como una concesion anticipada de las dichas á que tienen derecho todas las criaturas, y marchad siempre por la senda del Bien, única que conduce al conocimiento de Dios.

Estoy con vosotros.

PEDRO ESCOBEDO.

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA.

CENTRO ESPIRITISTA SEVILLANO.

22 DE JULIO DE 1872.

Médium M. G. R.

Porque quebrantaron la ley sufrieron sus consecuencias.

Porque se regocijaron en la opresion de sus hermanos, ellos á su vez fueron tambien oprimidos.

© Biblioteca Nacional de España

Dile á los hombres que escuchen esta voz.

Esta voz es la de un espíritu que conoció en la tierra la verdad: de un hombre raquítico que martirizaron porque elevó en su época su pensamiento libre.

Habla á los hombres y diles que no habrá reposo entre ellos mientras sus costumbres no sean moderadas, mientras sus corazones no palpiten por la caridad y el amor de sus hermanos.

Porque la tierra temblará toda entera el dia que se rompan las cadenas que tienen oprimido y envilecido al proletario.

Siempre fuí amigo del pobre y por él elevé mi pensamiento á Dios muchas veces para que le mandase libertad y descanso.

Porque conocí que la tiranía tenia asiento pesado sobre la tierra y el dominio del fuerte hizo variar la ley santa de la justicia del amor y de la caridad.

Son los tiempos.

Oid la voz de un espíritu que os quiere. ¡Cuántos espíritus por sus hermanos se han sacrificado!

Y el gozo ha sido mayor para ellos porque rompieron el dique que detenia la luz é hicieron que se derramara á torrentes sobre sus cabezas.

Habla á todos los hombres.

Diles que el esfuerzo de uno es pequeño para remover la injusticia hacinada y el mal amontonado que han echado sobre sus conciencias.

Diles que se reunan que trabajen y se hagan fuertes para resistir el empuje de la violencia y derrocarla.

La tierra que Dios os dió es de vosotros.

A todos os pertenece para que en ella trabajando sin descanso, de ella saqueis el fruto de vuestra subsistencia y podais así cumplir fielmente vuestros destinos.

Diles que la honradez y la laboriosidad es la dignidad del alma.

Que es el hombre digno y laborioso el que mas se aproxima á Dios porque busca en los buenos fines de su conducta y de su trabajo el secreto de su creacion.

Habla con voz fuerte para que llegue el pensamiento á los tiranos y los estremezca de dolor.

Y para que les causen vergüenza y miedo sus acciones y vean los espectros de sus víctimas.

Yo soy fuerte porque he sufrido; porque he sido objeto de

© Biblioteca Nacional de España

grandes responsabilidades cuando como ahora entre vosotros pobre predicaba la verdad.

Ni los calabozos me hicieron temblar ni las amenazas enmudecer, y fué porque mi alma estaba fortalecida con luz de verdad.

Porque comprendí la vida del hombre llena de miserias y penas, y encontré la causa funesta de su dolor.

Esa causa es la ley divina que se quebranta, la ley natural, la ley que dá todo derecho y produce todo deber.

Oid la voz de verdad y acordaos que se necesita abnegacion y constancia para todas las obras de la vida. ¡Cuánta debereis tener para atraeros el reinado que Cristo os ofreció!!

Fé, esperanza y caridad.

Amor justicia y derecho.

LAMENNAIS.

SESIONES SECRETAS DE ESTUDIO.

—

La vida; el Espíritu: creacion ó increacion de éste como entidad: creacion ó increacion de lo que por creacion entendemos y se llama Universo, Naturaleza, obra de Dios. (1)

Médiums, F. M. y M. G. R.

—

La vida!.... quien es capaz definir lo que constituye la vida en absoluto?

La vida humana es sólo una manifestacion de la vida. El estudio de la vida humana no puede *nunca*, entendedlo bien, nunca, dar el conocimiento absoluto, completo de la vida total. Puede comprenderse por él únicamente una forma, una manifestacion de la vida; y aún esta no ha podido comprenderse lo bastante: porque, ¿qué es lo que sostiene la manifestacion de vida en vuestro globo?.... No lo sabeis. Mas si las fuerzas físico—químicas aparecen como mantenedoras de la vida orgánica, sabed que sin el espíritu esa vida orgánica no existiria. La fuerza es solo el lazo

© Biblioteca Nacional de España

que mantiene la cohesion para que la materia os aparezca en forma.

En la vida no vemos mas que un principio simple; en la manifestacion de ella un compuesto. Y hablo en general.

El hombre, por ejemplo, es simple en cuanto esencia; compuesto en cuanto es hombre; es decir, que entran en él dos sustancias de propiedades distintas que van concurriendo y concurren á fines comunes.

El hombre tiene vida esencial, inteligente ó espiritual, como querais llamarle, que esto es cuestion de nombres: basta entender que la inteligencia es á la esencia lo mismo que es al espíritu; es decir, propiedades comunes y enlazadas entre sí que producen en el desarrollo perfecto á que vosotros correspondeis, la razon, el sér razonable.—Hay vida animal ó vegetativa y esta se representa en union con la esencia inteligente en grados infinitamente diversos; de modo que no se puede apreciar la vida vegetativa sola de por sí, sino en cuanto es y está en union constante con el espíritu ó la inteligencia.

Buscar, por ejemplo en la planta la vida vegetativa solamente seria no saber estudiar debidamente la planta, porque esta tiene su vida peculiar y esencial en union con su vida vegetativa que le hace ser lo que es ó como se presenta; un sér.

No queramos traspasar nuestras ideas á la formacion de un ideal esencial y tratemos por lo mismo de descansar nuestros raciocinios presentando argumentaciones de leyes materiales ó secundarias que son precisas é impotentes para el Espíritu ó la inteligencia, supuesto que ésta en su simplicidad absoluta y de su absoluto dominio es la que las analiza.

Busquemos, sí, la verdad por medio sólo del mundo de nuestros conocimientos, por lo que en nosotros pasa, y en relacion siempre constante y directa con la creacion en que nos albergamos y de la que somos su indispensable individuo.—Asi se evitarán errores y se evitarán sobre todo sofismas relucientes que nos hagan creer un triunfo imposible.

© Biblioteca Nacional de España

El espíritu.... y qué es el espíritu?

El Espíritu no puede saber lo que él es, porque desde el punto en que lo supiera (porque se hubiera conocido totalmente), seria superior á sí mismo, se abarcaria, y esto es imposible, es absurdo. De no ser esto así esplicadme el *progreso indefinido* si tendria razon de ser. Esplicadme si el progreso que se manifiesta en las inteligencias, seria otra cosa que una ficcion.

Entendedlo; el espíritu no puede definirse ni puede comprenderse sino indefinidamente.

Fué creado el espíritu, ó el espíritu es coeterno con Dios?— Tal es la cuestion primordial de entre las que se abordan en la disertacion que acabais de escuchar, inclinándose su autor por la increacion del espíritu, por la eternidad del espíritu.

Por mi parte me limitaré á haceros algunas reflexiones, porque fallar, ¿quién que no esté por cima de nosotros podrá hacerlo? ¿Quién que no domine sobre la cuestion se atreverá á decir en conclusion y en verdad?

Escuchad.

Si el espíritu fuese coeterno con Dios habria dos eternidades; espíritu y Dios. Dos eternidades que en el hecho de serlo habrian de ser esencialmente iguales, absolutamente iguales. Pero dos absolutos se excluyen el uno al otro, se confunden. Dos absolutos son imposible, como imposible son dos eternidades. Absoluto no puede ser sino lo *eterno;* y lo *eterno* es ÚNICO sin que otra cosa pueda suponerse que lo es, porque en el hecho seria lo ETERNO MISMO. Dios y el Espíritu *coeternos* se excluyen; mejor, se confunden. Es sólo ó Dios, ó el Espíritu. En lo *eterno* no cabe sino la unidad absolutamente absoluta.

Si lo considerais al Espíritu coeterno con Dios, decidme cuáles pueden ser las propiedades y atributos de Dios y del espíritu. Y tened muy en cuenta que para que Dios y el espíritu sean *dos* eternidades habreis necesariamente de *procurar* no ver *igualdad* en esas propiedades y atributos, porque desde el punto en que veais la *igualdad* en ellos no hallareis como punto de partida mas que una ÚNICA causa, simple, absoluta por consiguiente.

No siendo unos mismos las propiedades y atributos de Dios y del Espíritu, los de uno tienen que ser.... ¿pero á qué continuar si esto repugna á la razon; si siendo coeternos habrian de ser forzosa y absolutamente iguales?.... Seguiré no obstante. No siendo

© Biblioteca Nacional de España

iguales, los del uno tienen que ser superiores á los del otro. ¿Y cómo esto, siendo los dos eternos? ¿Si hay uno cuyas facultades y propiedades no sean absolutas y por consecuencia absolutamente iguales, es porque no es eterno.

Si se admite que el Espíritu es increado como Dios, habremos de admitir que es igual á Dios. Pero *dos* Dios se excluyen; con que lo primero antiracional, antiverdadero, antilógico.

Tampoco el espíritu admitido como creacion puede ser *parte* de Dios, porque en el punto y hora en que esto supongais hareis divisible lo absoluto; y lo absoluto como tal es indivisible.

La comparacion está mal. Pues qué, para que una cosa sea esencialmente de otra, es preciso que la esencia única sea divisible? ¡Qué error!

Manifiesto lo teneis ante y en vosotros: si fuérais *parte* de Dios, *érais* por vosotros, tendriais por vosotros *absolutamente* propiedades y facultades; *érais*, en una palabra PERFECTOS ABSOLUTAMENTE: y no es asi; no *érais* por vosotros, puesto que *estais;* no son *por* vosotros las propiedades y facultades de que os sentis animados, puesto que las sentis relativamente á vuestro *estado*, puesto que son limitadas; no *érais* PERFECTOS ABSOLUTAMENTE, puesto que sois *perfectos* en el tiempo, *perfectos* en cada uno de vuestros estados y en vuestros estados todos, *perfectos* en relacion siempre con la PERFECCION que es ABSOLUTA, que es ÚNICA.

Fijaos en sí para que existan las creaciones humanas, que inteligentes son en cuanto se deben á la inteligencia, es necesario segregar una parte de vuestro sér, de vuestra inteligencia, de vuestra omnimoda voluntad.

No; la creacion no implica que el efecto haya de ser *parte* de la Causa. Podrá si revelar algo de la Causa, pero ser *parte*, no; porque de un lado el *todo* ó la Causa sufriria una alteracion; de otro la *parte* habria de arrojar la misma manera de ser que el *todo*. Lo primero es absurdo; lo segundo bien á la vista teneis que lo que se supone *parte* de Dios dista mucho de ser la PERFECCION.

Pero, á mi vez, pregunto: ¿Qué es la eternidad? ¿Qué es lo infinito? ¿Qué es la creacion? ¿Qué es el principio increado? ¿Qué es la voluntad de Dios?

Yo os contestaré y concluyo.

La *eternidad* es el PRINCIPIO *increado*.

© Biblioteca Nacional de España

Lo infinito es el límite que tiene la *creacion* con la *eternidad* y lo *increado*.

La *creacion* es la *manifestacion* simple de lo ETERNO y la compuesta del *infinito*.

El PRINCIPIO *increado* es la ETERNIDAD.

Y la *voluntad* de Dios es lo infinito de su *creacion*.

Lo *increado* no pudo ser creado, sino ser por sí en el período de la eternidad.

Lo *creado* fué creado en el principio por la *eternidad* por lo *increado* para manifestacion de su ley ó para señalar su voluntad.

La distancia que hay de lo *creado* á lo *increado* es el *infinito*.

La que hay de lo *infinito* á lo *increado* es la *eternidad* de la voluntad.

Teneis por mí esplicados los dos puntos en que puede resumirse toda la cuestion: el de la *vida*, y el de la *eternidad* ó *creacion* del espíritu, ya se considere como entidad ya como elemento constitutivo de la Naturaleza.

Reflexionad.

Si quereis mas formulad objeciones.

SÓCRATES.

(Se continuará.)

MISCELÁNEA.

Hemos recibido los números 7, 8 y 9 correspondientes al 15 de Mayo y 1.° y 15 de Junio, del periódico *La Ilustracion Espírita*, que se publica en Méjico.

Nuestros hermanos de aquella capital de la república de la América del Norte vienen sosteniendo una parecida lucha á la que en España se sostiene desde que el Espiritismo pudo propagarse públicamente. Allí como aquí se vé atacada nuestra doctrina por una agrupacion de profesores médicos y por algunos sectarios del ultramontanismo, pero haciendo unos y otros ostensible la debilidad que les distingue en conocimientos sobre la materia que se proponen rebatir. Creemos que allí como aquí serán

© Biblioteca Nacional de España

impotentes todos los esfuerzos de nuestros adversarios, dado que la cosa no tiene mas solucion que una, miresele bajo el punto de vista que se quiera, y que como verdad llegará á hacerse paso en la conciencia de cada uno de los que hoy la combaten á ciegas.

En Montevideo ha comenzado tambien á publicarse en 1.° de Junio, y seguirá mensualmente, la *Revista Espiritista*, periódico de estudios psicológicos.

El primer número, que es el único que hasta la fecha hemos podido recibir, ha sido repartido gratis para facilitar la circulacion, y contiene cuatro notables artículos que pueden muy bien servir como introduccion al estudio del Espiritismo.

Saludamos afectuosamente á los dos mencionados cólegas y los recomendamos á nuestros lectores.

Siendo muchos los pedidos que se nos dirigen de los números de nuestra Revista correspondientes á los dos primeros años de su publicacion y no pudiendo por nuestra parte satisfacerlos, por estar agotada la tirada, lo hacemos asi presente contestando á nuestros abonados y favorecedores.

El haber tenido necesidad de retirar muchos de los números del año próximo anterior, nos ha impedido hacer una segunda edicion como pensábamos de los correspondientes á 1869 y 1870.

Por nuestra parte, por si posible nos es complacer de algun modo á los que al fin que queda dicho nos tienen escrito, suplicamos que si entre nuestros lectores hay alguno que quiera desprenderse de esas colecciones, se sirva darnos aviso oportuno.

SEVILLA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE HIJOS DE FÉ

Calle de Tetuan núm. 35.

© Biblioteca Nacional de España

Año. IV. 1°. de Setiembre de 1872. Núm. 17.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.° y 15 de cada mes.

SECCION DOCTRINAL

Á «EL ANTÍDOTO» DE CORDOBA.

(Continuacion). (1)

Prosigamos el exámen de las citas de «El Antídoto» para probar la existencia del *demonio*.

El apóstol Pedro, despues de exortar á los presbíteros á que «cuiden de los fieles, *no por fuerza* ni POR AMOR DE VERGONZOSA GANANCIA ni COMO POSEYENDO SEÑORÍO SOBRE LA CLERECÍA» lo hace tambien á los mancebos encargándoles «sean obedientes á la esperiencia de los ancianos, humildes y sobrios,» y añade: «*porque el diablo vuestro adversario anda como leon rugiendo alrededor de vosotros buscando á quien tragar.*» Bien claro está el concepto de que el diablo que ruge alrededor de los hombres, son los vicios del orgullo, de la ambicion, de la inobediencia, del egoismo, de la gula etc., efecto todos de *la ignorancia*, ya escitados por los deseos impuros del espíritu ya imitados por el mal ejemplo que presenta la conducta de los que en ellos viven. Por eso les dice tambien: «Velad... Resistidles fuertes en la fé» ó lo que es lo mismo: no descuidad los malos pensamientos, consejos y ejemplos, y poned toda la pureza de vuestra voluntad en desecharlos, en resistirlos, en

(1) Véase el número 16.

© Biblioteca Nacional de España

vencerlos. (1) Y esta idea la corrobora S. Pablo al decirle á los efesios: (2) «Porque nosotros no tenemos que luchar contra la carne y la sangre, sino contra los principados y las potestades, contra los gobernadores de estas tinieblas del mundo, contra *los espíritus de maldad en los aires.*» En efecto; como lo que nos impulsa al mal son los vicios, y estos son inherentes al espíritu y no á la materia, quien desea riquezas no tiene que luchar contra el oro sino contra su ambicion; quien lujo, no contra los palacios ni contra las alfombras ni contra los trajes sino contra su orgullo; quien sea lujurioso, gulon etc., no tiene que luchar contra sus órganos, contra su cuerpo, que este es un instrumento pasivo trasmisor de las sensaciones al espíritu, sino contra los deseos desordenados de su mismo espíritu que escitan, enervan y gastan el organismo abusando de la ley de nutricion y de reproduccion, causándole una prematura destruccion y una existencia llena de accidentes dolorosos que hacen la desgracia del espíritu. (3)

Los *vicios* son pues los *pricipados* y las *potestades* que dóminan á las almas impuras, nacidos, fomentados y sostenidos por la *ignorancia* que aun gobierna al mundo y caracteriza el atraso intelectual y moral de los séres que lo habitamos. Y como la *ignorancia* no se limita á los hombres, si que tambien la poseen las almas de los hombres, que por la muerte del cuerpo moran en el espacio y la llevaron consigo, de aquí que no solamente debemos luchar contra los malos consejos de los espíritus encarnados sino tambien contra los que los espíritus errantes puedan sugerirnos por medio de la comunicacion en general.

Pero nada ha llamado tanto nuestra atencion, como la inconcebible simpleza de considerar la tentacion de Jesús un hecho real, y no una figura. ¡Jesucristo conversando *mano á mano* con Satanás!... ¡Satanás llevando y trayendo acuestas á Jesucristo!... ¡¡Ilustrado impugnador!!... ¿Lo creeis de veras, ó lo citais con el intento de ridiculizar la opinion de Scio y de los Santos Padres de

(1) Ep. 1.ª S. Pedro V, 2 al 9.

(2) Epist. VI, 12.

(3) Nos referimos al estado de salud del cuerpo, pues es sabido que existen casos patológicos de irritabilidad que producen estados erectiles y renovadores, como la linfo-mania, el hambre canina etc.

© Biblioteca Nacional de España

la iglesia que tan absurda como groseramente han interpretado este EMBLEMA *de la virtud luchando con el vicio y resistiéndole?*...

¿No comprendeis que los once primeros versículos del capítulo IV del Evangelio de Mateo solo están destinados al objeto de enseñarnos á triunfar de las necesidades materiales y de las pasiones espirituales por la fuerza de la virtud?

¿No conoceis que el figurado ayuno de Jesús y la proposicion del *tentador* de que con su poder transformase las piedras en panes, nos enseña que no debemos abusar de las facultades que Dios nos conceda, y mucho menos tratándose de emplearlas en exclusivo provecho de nuestros cuerpos?... ¡Reflexionad!...

¿No veis que la traslacion de Jesús á las almenas del templo y la incitacion del diablo á que se arrojase de ellas puesto que por ser hijo de Dios y estar así anunciado se libraria de todo mal, nos muestra la prudencia que debemos tener en procurar que los dones especiales que Dios nos conceda no sean empleados infructuosamente, y mucho menos para hacer alarde de ellos y despertar la admiracion y envidia de los demás satisfaciendo nuestro orgullo y nuestra vanidad?... ¡Meditad!...

¿No vislumbrais en el *alto monte* desde donde Jesús divisaba todos los reinos de la tierra y su magnificencia, así como en la oferta del diablo de ponerle en posesion de todo aquello si postrado le adoraba, la figura de la ambicion tratando de cegar al hombre? Y en la rotunda negacion de Jesús, ¿no penetrais la enseñanza de que no debemos adquirir nada por medio de los vicios y á costa del bien y la pureza del espíritu?... ¡Pensad!...

¿No suponeis que la huida del *diablo* y la venida de los ángeles despues de vencido aquel por la resistencia de Jesús, manifiesta que desechadas las primeras escitaciones del vicio se constituye la virtud en naturaleza del espíritu y sus buenas obras sucesivas atraen á su lado los espíritus superiores que le inspiran y protegen alejándose los atrasados que procuraban conducirle con arreglo á sus impuras tendencias?... ¡Reflexionad! ¡Meditad! ¡Pensad!... y os convencereis ilustrado articulista de la supina ignorancia que ha presidido al *sentir* de los santos padres y espositores católicos, á la *anotacion* del Ilmo. Sr. D. Felipe Scio de San Miguel, á la *revision* del Iltre. Sr. Dr. D. José Palau, y á la *aprobacion* del Pontífice Romano Pio VI. Reflexionad, meditad, pensad, y deducireis que tanto en el pasage de *la tentacion de Jesús* como

© Biblioteca Nacional de España

en todos los pasages del Evangelio, *Satanás* no es otra cosa que la *imágen representativa* del vicio.

El apóstol Pablo, despues de exortar á los efesios á que huyan de las doctrinas malignas inventadas por hombres engañadores y astutos, de la vanidad de las gentes que tienen el entendimiento oscurecido de tinieblas y que cegados del corazon se entregan á la disolusion, á la impureza y á la avaricia, añade: «Renovaos pues en el espíritu de vuestro entendimiento, y vestios del hombre nuevo que fué criado segun Dios en justicia y en santidad de verdad: por lo cual dejando la mentira, hablad verdad cada uno con su prógimo; porque somos miembros los unos de los otros. Airaos y no pequeis, el sol no se ponga sobre vuestra ira: *No deis lugar al diablo*: el que hurtaba ya no hurte; antes bien trabaje obrando de sus manos lo que es bueno, para que tenga de donde dar al que padece necesidad: ninguna palabra mala salga de vuestra boca, sino solo la que sea buena para edificacion de la fé de manera que dé gracia á los que la oyen.» (1) De estas palabras se deduce clara y lógicamente, que *el diablo* á que no se debe dar lugar, no es otra cosa que los vicios.

Cuando el mismo apóstol le dice á Timoteo que á Himeneo y Alejandro los ha entregado á *Satanás* (2) por haber naufragado en la fé, quiere significar que los ha abandonado á sus errores, que los ha dejado entregados á su propia ignorancia.

Las *costumbres* de la sociedad en general, son el *Príncipe*, la *Potestad*, el *Espíritu* del mundo, (3) en sentido figurado, porque son el móvil que impulsa á los hombres que vienen segun él á practicar sus obras. Si las costumbres son sencillas y morales, el Príncipe, la Potestad y el Espíritu del mundo, son el bien, la virtud, Dios; si por el contrario son desordenadas é inmorales, el Espíritu, la Potestad y el Príncipe que lo rigen, serán el mal, el vicio, *Satanás*. Así, al decir Jesús á sus discípulos: «Porque el Príncipe de este mundo es ya juzgado.» «En el mundo tendreis apreturas; mas tened confianza que yo he vencido al mundo,» (4) queria de-

(1) Efesios IV. 23 al 29.
(2) Epist. 1.ª Timot. I, 20.
(3) Efesios II, 1 al 3.
(4) Juan XVI, 11 y 33.

© Biblioteca Nacional de España

cirles: mi doctrina de amor y caridad ha destruido el espíritu de ódio y egoismo que imperaba en el mundo: estos vicios que moran aun en los hombres, os causarán persecuciones: pero sugetaos vosotros á mis enseñanzas, y no dudeis que al vicio se le vence siempre con la virtud.

Hemos demostrado hasta la evidencia que no existiendo *el mal*, el *demonio* es solo una *figura* del *menos bien;* hemos por consecuencia, destruido el único argumento que el Romanismo aduce, no para negar la comunicacion de los espíritus que esto le es de todo punto imposible y por ello no lo intenta, sino para hacer ver á la ignorancia que esta comunicacion con los espíritus es mala, y apartar á los timoratos fanatizados del conocimiento de la verdad. Ahora vamos á cumplir nuestra oferta de citar algunos séres humanos á quienes bien pudiera el Romanismo si fuera consecuente, lógico y justo con sus mismos errores, calificar de verdaderos demonios del mundo.

Escuchad con atencion ilustrado articulista, algunos datos históricos de algunos de vuestros pontífices; de algunos de vuestros santos, de algunos de vuestros *infalibles*, de algunos de vuestros *dioses*.

El papa Liberio que escomulgó á Atanasio, fué desterrado y depuesto vergonzosamente, sucediéndole Félix II. Estuvo amancebado con muchas damas romanas, y murió en el *arrianismo*.

Dámaso I fué acusado de adulterio; incendió un templo donde murieron 137 personas, y mandó asesinar á los fieles que se hallaban reunidos en una iglesia.

Inocencio I sucesor de Anastasio I favoreció la heregía autorizando al senado de Roma para inmolar sacrificios á los falsos dioses. Este papa fué uno de los que declararon *indispensable* que recibieran los niños la comunion, «porque de lo contrario, decia, irán al infierno.» De la misma opinion fué Pelagio I; pero á pesar de la *infalibilidad ex-cátedra* de ámbos dioses romanos, el concilio de Trento se encargó mil años despues de dejarlos por embusteros, anatematizando semejante doctrina.

Sisto III, fué acusado por el sacerdote Basso de haber violado á Sor Crisigonia: de obtener las primicias de muchas vírgenes del Señor y haber cometido incesto. Su arrepentimiento fué tan sincero, que envenenó á su acusador enterrando por su mano el cadáver para ocultar en la misma tumba su secreto.

© Biblioteca Nacional de España

Leon I llamado *el grande*, sucesor de Sisto III, prohibió la persecucion de los sacerdotes criminales; sostuvo la *heregía;* atormentó y mató á Prisciliano, y fué escomulgado por un concilio.

Simmaco, fué acusado de adúltero, asesino, violador y escandaloso.

Hormidas, fué ambicioso y cruel; azotaba públicamente á cuantas víctimas mandaba al destierro. Con pretesto de celebrar un concilio reunió muchos frailes á los que inícua y traidoramente mandó degollar y arrojar sus cadáveres al rio. Bendijo al Emperador Justino cuando este se encontraba próximo á la muerte, por los *méritos* que contrajo persiguiendo, matando y robando á los arrianos.

Bonifacio II, condenó la memoria de Dióscoro por el crimen nefando de haber pretendido en vida ser pontífice. Fué convicto y confeso de delito de lesa magestad. Cayó en la simonía, y quemó públicamente una bula suya.

Juan II (por sobrenombre Mercurio) siguiendo el ejemplo de Hilario, sucesor de Leon I y perseguidor de S. Mamerto, compró la tiara á fuerza de oro.

Agapito I, destruye la *infalibilidad* de Bonifacio II, restableciendo la memoria de Dióscoro que aquel condenára. Enciende el cisma de Paulino que duró hasta fines del siglo VII, y persiguió y mató á los *hereges* constantinopolitanos.

Silverio, compró la tiara al rey Teodoto: fué traidor entregando Roma á Belisario, y depuesto y encerrado en un calabozo.

Virgilio, sucesor de Silverio, fué un papa cruel, vicioso y astuto, que inició el primado de la iglesia *romana* á los obispos españoles en un escrito, haciendo hacer la idea de someter todos los negocios importantes á la autoridad del pontífice; idea que fomentada por Zacarías, Gregorio II y Nicolás I, produjo graves conflictos en Europa. Condenó á su antecesor á morir de hambre en una isla desierta. Condenó los *tres capítulos*, y se excomulgó á sí mismo haciéndolo con los que condenasen los citados *tres capítulos:* fué arrastrado con una cuerda al cuello por las calles de Roma y desterrado, muriendo envenenado.

Pelagio I, fué acusado de envenenador de Vigilio su antecesor; usurpó el pontificado y se negaron los obispos á consagrarle. —Este papa declaró *ser indispensable la invocacion de la Trinidad en la ceremonia del bautismo*, opinion que 300 años despues se encargó

© Biblioteca Nacional de España

de desmentir Nicolás I, asegurando que *el bautismo debe hacerse solo en nombre de Jesucristo.* ¡Cuánta *infalibilidad!*

Gregorio I, *el Grande*, prohibió á los sacerdotes vivir con sus mugeres; fué fanático y cruel. Las 6000 cabezas de niños ahogados que se estrajeron de unos algibes, se atribuyen á la inicua, inmoral y anticristiana prohibicion ya citada.

Sabiniano acusó á su antecesor Gregorio de haber comprado con dinero el título de santo; avariento traficante llenó de trigo los graneros de Roma para revenderlo en la escaséz. Cuando esto sucedió, y los pobres sabiéndolo rodearon su *humilde morada* ó lo que es lo mismo su palacio, pidiéndole pan, les contestó:» *Si Gregorio compró vuestras alabanzas con pan, yo no estoy en el caso de hartaros por ese precio.*» Trató de condenar las obras de Gregorio como *herege.* ¡Cuánta caridad! ¡cuánta *infalibilidad!*

Bonifacio III, tan intrigante como Bonifacio IV que le sucedió un año despues, consiguió del Emperador Jocas que al patriarcado de Constantinopla le fuera negado el nombre de *ecuménico*, concediéndose al papa el panteon de Agripa y el título de obispo universal, lo que hizo confirmar por un concilio, y se proclamó *absoluto.*

Honorio I fué condenado por los concilios generales VI, VII y VIII como *herege* porque en sus cartas á Sergio, aceptaba sus doctrinas y dogmas. Estas cartas fueron quemadas en el sesto concilio: *á fin de hacer desaparecer por completo tales escritos profanos y perniciosos para las almas,* exclamando: *Anatema contra Honorio el herege.*—Suma y sigue la infalibilidad.

Eugenio I ocupó la silla pontificia viviendo aun su antecesor Martin, que se encontraba desterrado en la isla de Naxos.

Leon II, sancionó y declaró santo el crimen cometido por Ervigio, que por medio de un brevage volvió loco á su padre Wamba encerrándole despues en un monasterio, y declaró, mediante una gran cantidad de oro, legítima tan infame usurpacion.

Sergio I, fué arrojado de Roma: para lograr su reposicion, ofrece al exarca Juan Platino los ornamentos, vasos y demás alhajas sagradas, inclusas las coronas papales. Repuesto al fin, entra en Roma, acusa á Teodoro su opositor de tener pacto con el *demonio*, le encierra en un calabozo y lo envenena. El episcopado español le acusó de ignorante. Se negó á reconocer el concilio y el emperador quiso echarlo nuevamente de Roma. Fué acusado

© Biblioteca Nacional de España

de adúltero; y vendió á Wilbrod muchas imágenes y reliquias.

Gregorio II, reunió un concilio con los cónsules, nobles y el pueblo, para que protestasen y condenasen la opinion del Emperador, y se continuara tributando el grosero culto á las imágenes, que ya su antecesor Constantino autorizó colocar en los templos. Compró al duque Juan, por 30 libras de oro, *la toma de Cumas, el degüello de los centinelas y la huida de los lombardos.* Sedujo infamemente á Liutprando para que se enemistase con los griegos, y cediese á la iglesia, en señal de humildad, la corona de oro, la cruz de plata, la espada, los brazaletes y el manto real.—La mejor prueba de humildad que se puede dar á la iglesia *romana*, es la cesion de bienes; por eso el concilio de Escocia en el año 1225 dispone la obligacion en los curas de sugerir á los moribundos *que se acuerden en el testamento de la fábrica de la iglesia.*

Esteban II; embaucador de Pipino á quien engañó miserable y villanamente escribiéndole una carta en la que fingia algunas palabras dictadas ó inspiradas por el apóstol Pedro, ofreciéndole en cambio de sumision á su voluntad, la recompensa de *vencer á todos sus enemigos; vivir largo tiempo disfrutando los bienes de la tierra y conseguir la vida eterna.* Esta promesa, haber ungido á Pipino rey de los francos y titular á sus dos hijos *patricios romanos*, le valió la donacion del Exarcado de Rávena y la Pentápolis, que fué el fundamento de la soberanía temporal.

Esteban III, en el año que fué papa, mandó sacar los ojos y arrancarle la lengua á su antecesor Constantino II, á quien usurpó violentamente la corona pontificia, y que le arrastrasen por las calles de Roma y le arrojasen sobre un monton de cieno, prohibiendo bajo pena de muerte que nadie se acercase al moribundo.—Hizo pasear á Waldiperto en un asno llevando la cola por brida, y despues le entregó al verdugo que le arrancó las uñas de manos y piés, le atenazó con hierros candentes, le arrancó la lengua y le sacó los ojos; y aunque la desdichada víctima espiró antes de terminar la sentencia de esta fiera papal, fué cumplida hasta el fin.—Al obispo Teodoro, porque era amigo de Constantino, le arrancó la lengua y le sacó los ojos, arrastrándole hasta el convento del monte Scauro, donde murió de hambre.—A Pasivo, hermano de Constantino le sacó los ojos y le encerró en un calabozo del convento de S. Silvestre.—A Cristóbal y Sergio, amigos suyos que le ayudaron á usurparle la corona á Constantino, habiendo sido acusa-

© Biblioteca Nacional de España

dos de conspiradores contra él, les mandó sacar los ojos en su presencia. Cristóbal que á causa de los horribles dolores se le hinchó horriblemente la cabeza, murió al tercer dia en un calabozo del convento de Santa Águeda; y Sergio, que no múrió de esto, fué á los pocos dias extrangulado en la bodega del palacio de Letran.

Esteban VI, cometió el horrendo crímen de desenterrar al papa Formoso, hacer que vistieran su cadáver de pontifical, y despues, que le cortaran la cabeza, tres dedos de la mano derecha y le arrojaran al Tiber. Este acto de caridad *romana* fué recompensado por los partidarios del papa tan vil é inicuamente tratado, extrangulando á Esteban con los mismos jirones de su túnica.—A los dos años, el papa Juan IX sucesor de Teodoro, restableció la memoria de Formoso condenando el sínodo ante que apareció su cadáver. —¿Y habrá todavía quien niegue la *infalibilidad* pontificia? Pero no quedó en esto la cuestion; á los diez años, el papa Sergio III rehabilita la memoria de Esteban VI y condena la de Formoso declarando haber sido un pontífice infame y sacrílego.

Sergio III el *infalible*, fué tan extremadamente virtuoso, que se entregó públicamente á los mayores escándalos con la cortesana Marozia, esposa adúltera de Adalberto, marqués de Toscana. De tan *santo* y *pontifical amancebamiento romano* tuvo el castísimo Sergio tres hijos, que heredaron de su padre el oficio y la santidad.

Juan X, que adquirió el obispado de Bolonia y el arzobispado de Rávena por las intrigas de Teodora, madre de Marozia y querida de Sergio, sucedió á Landon en el pontificado, y consagró arzobispo de Reims á un niño de cinco años llamado Hugo.—Este padre *santo*, estuvo *santamente* amancebado con Marozia su madre y con su hermana; y celosa la primera, le asesinó en un calabozo.

Juan XI, hijo de Sergio III y de la adúltera Marozia, fué elegido pontífice á los 18 años de edad, y se amancebó con su propia madre. Murió de raquitis por sus escesos de gula y de lujuria.

Juan XII, hijo incestuoso de la célebre Marozia, comete un nuevo incesto con su madre á los 12 años: vivió entre escandalosas orgias en el palacio de Letran que convirtió en inmundo serrallo, empleando el dinero de los pobres con varias cortesanas, entre las que se cuentan Rainier, Ana y Estefaneta. Su diversion favorita era mutilar, sacar los ojos y matar. A Benito, su padre espiritual, le sacó los ojos y lo mató. Al subdiácono Juan le man-

© Biblioteca Nacional de España

dó arrancar las partes genitales y degollarlo en su presencia. Al diácono Juan, le mutiló la mano derecha, y á Azon le arrancó la lengua y le cortó los dedos de la mano derecha. Ordenó diáconos en un establo, y nombró obispos á niños de diez años. En el concilio convocado por el emperador, al que el *santo* padre Juan no quiso asistir huyendo vergonzosamente, el cardenal Pedro declaró haberle visto celebrar misa estando completamente borracho, y Juan, obispo de Narni, que habia consagrado á un diácono en una cuadra. El cardenal Gerónimo aseguró tambien, que despues de una inmunda orgía, el papa habia llevado al templo una prostituta y satisfecho su lujuria con ella en las gradas mismas del altar. —Esta fiera *romana* murió bajo el puñal de un caballero romano á quien habia deshonrado en su esposa.

Juan XIII, sucesor de Benito V, fué arrojado de la silla pontificia que reconquistó por medio de las armas. Asesinó al conde Rofredo, y despues hizo desenterrar su cadáver, y arrastrarlo por las calles de Roma y arrojarlo á un muladar. Al prefecto de Roma le mutiló la nariz y los lábios, y atándolo á una estátua hizo que le arrojasen excrementos: en tal estado, lo paseó por Roma montado sobre un asno, le azotó públicamente y le encerró en un calabozo.

Inocencio III armó una *santa* cruzada contra Constantinopla en la que fué derramada mucha sangre, y otra no menos *santa* contra los Albigenses en la que fueron acuchilladas en Beciers veinte mil personas y quemadas siete mil, que huyendo horrorizadas de tan cruel y monstruosa matanza, se refugiaron en un templo *romano*.

Pablo II atormentó bárbaramente á Bartolomé de Sachi. Este padre *santo* en su excesiva modestia y humildad *romanas*, se hizo construir una tiara que le costó 50,000 marcos de plata.

(Se continuará.)

MANUEL GONZALEZ.

© Biblioteca Nacional de España

LA VIDA TERRESTRE, SEGUN EL ESPIRITISMO.

La union de las fuerzas de los buenos espíritus y las de los hombres es necesaria.—La trinidad en la creacion.—Funciones del flúido.—El hombre envidioso.—El quid humanum.—Una pobre muger.—El quid divinum.—Los misioneros de la presente Edad.

IX.

Terminada por aquella noche la sesion puramente espiritista, era procedente dar principio, sin pérdida de tiempo á la de ampliacion conferencial, dando lectura en alta voz, como se hizo, de las comunicaciones que se acababan de obtener. Luego invitó Gerardo á los que presente estaban á usar de la palabra, para hacer las observaciones que les ocurrieran. Empero todos callaron, porque todos deseaban oir la opinion de Gerardo, como mas práctico en el conocimiento de las materias morales que habian sido objeto de la sesion. Gerardo entonces, correspondiendo á estos deseos, se espresó en los siguientes términos:

Ya lo habeis oido, mis hermanos. Los espíritus elevados, los que nada tienen que esperar de nosotros, los que poséen el derecho de emplear su tiempo en relaciones con naturalezas mas puras y delicadas que las nuestras, los que tienen facilidad para recorrer mundos menos densos que la tierra, y compenetrarse de la belleza de variadas luces que inundan los espacios interplanetarios, esos espíritus vienen á nosotros atraidos por la caridad, poseidos de abnegacion, ocultando su nombre, para no asociar á su noble propósito ninguna idea de opinion personal ó de orgullo; y vienen solicitando el concurso de nuestras fuerzas, de nuestros consejos, de nuestras oraciones..... ¿Y para qué? Para operar la reforma moral de numerosisimos hermanos nuestros, que gimen en las tinieblas del error y en las angustiosas sombras de la muerte: de esos espíritus obcecados y pertinaces que vagan sin rumbo molestando á cuantos se le acercan, de esos espíritus que son conocidamente desgraciados, y han de responder por lo pronto, á nuestros intentos y buenas obras para con ellos, con sarcásticas bufonadas contra nuestras creéncias, y con iracundas blasfemias, cuyos tiros ván encaminados á herir, en nuestras concien-

© Biblioteca Nacional de España

cias, lo que en ellas arde, mas sagrado y venerando, que es el sentimiento inmaculado de la Divinidad!

La union de las fuerzas espirituales y las encarnadas es aquí necesaria, porque son complementarias entre sí, y solidarias asimismo las humanidades encarnadas en el planeta tierra y las que lo rodean desencarnadas.

Los desencarnados representan: la idea, la influencia de la idea, la fuerza de la idea y la supervivencia del sér.

Los espiritistas, representar debemos la accion, la virtud del ejemplo, la fé razonada, y la mision de propagarla en la presente época.

La pobre humanidad ha sufrido y trabajado mucho, y apesar de eso, su inferioridad actual es visible; pero no tanta, que no permita ya medir en todos los puntos de la tierra las fuerzas del Bien, que no son otra cosa que las fuerzas del progreso relativo con las fuerzas del llamado mal, que son los vicios, representados por espíritus y por hombres adheridos á los placeres groseros hijos del egoismo, el orgullo y la incredulidad.

Se comprende que en los remotos tiempos de Moisés fuera inconveniente la asociacion de las ideas de los desencarnados con las de los hombres, porque la inmensa mayoría de unos y otros eran atrasados y perversos: razon por lo cual—creo yo—que se prohibió á los Israelistas la evocacion de los llamados muertos. Porque en aquella época de inferioridad relativa ¿qué habian de aconsejar las comunicaciones de estos, que no estuviera saturado del orgullo y perversion que dominaba aun en sus flúidos impuros?

Empero desde entónces hasta nuestros dias ha subido bastante el nivel moral de la humanidad, como lo prueba la mejora que se ha introducido en nuestras leyes y en nuestras costumbres, las cuales, aunque dejan mucho que desear, se han depurado algun tanto del carácter de crueldad que distinguia las de aquellos tan desventurados tiempos: como lo atestiguan tambien las reencarnaciones de gran número de los niños de nuestros dias, cuya precoz inteligencia y bellos instintos nos admiran; al compararlos con la rudeza de las generaciones de nuestros antepasados. Y si no temiera pasar por vulgar, diria que los niños de hoy nacen con los ojos abiertos, y en otros tiempos tardaban una semana en abrirlos.

© Biblioteca Nacional de España

Hemos hablado de la impureza de los flúidos, de los espíritus atrasados y tendremos necesidad de hablar con harta frecuencia de los flúidos, porque el flúido, hermanos, juega un papel tan principal en todos los fenómenos de la creacion, como que es el agente que interviene en toda evolucion de los cielos y de la tierra.

Escuchad.

Existe una trinidad en la creacion, tan íntimamente relacionada y compenetrados entre sí sus elementos, que de las virtudes ó imperfecciones de cualquiera de ellos se resienten necesariamente los otros dos.

La inteligencia suprema ley, emanacion sublime de la Divinidad, destinada á imponer su sello en toda materia en cualquier grado de densidad en que se halle.

La materia: instrumento de manifestacion de la Inteligencia en sus innumerables evoluciones desde el organismo mas rudimentario hasta el mas perfeccionado.

Y como lazo de union de estos dos elementos: y como agente universal de toda manifestacion; y como vehículo de sensacion de todo organismo, y como envolvente y conductor de toda idea, y como núcleo de estampacion de todos los hechos y las imágenes todas, existe.

El flúido, quinta esencia de la materia ó vigésima quinta, segun el grado de sutileza ó densidad en que se halla.

Cuando la inteligencia anida en la planta, se sirve de flúido vegetal para atraer á ellas las sustancias de la tierra ó de la atmósfera que le conviene asimilar, para la formacion del arbusto ó de la flor. Y la Inteligencia, en tales casos, no es libre para obrar en otro sentido, que aquel que ordenadamente conviene á los designios del creador.

Cuando anima la Inteligencia el organismo de un pez, de una bestia ó de un ave, se sirve del flúido animal, que en este, como en todos los casos de uso diferente, es una diferente modificacion del flúido universal, y opera entónces todas las funciones y movimientos que conducen á la propagacion, y conservacion de los animales.

Cuando la Inteligencia individualizada ha llegado al estremo escalon que separa el organismo puramente animal del organismo humano, ha desarrollado ya muchas de sus facultades, y princi-

© Biblioteca Nacional de España

pia á despuntar en ella el sagrado don de la libertad.

En todos sus anteriores períodos, podemos considerarla como espíritu en formacion.

Continuando en el desenvolvimiento de sus facultades entra por fin en el organismo humano, y aquí aparece ya el sello sagrado de la razon que le hace conocer las leyes naturales: la conciencia, que le advierte cuando de ellas se separa: y el libre albedrío, que le enaltece, haciéndole dueño de sus destinos, segun el uso ó abuso que de él hará.

Pero la inteligencia tiene ante sí una carrera infinita que recorrer, y llega el momento en que abandona el organismo del hombre y pasa á la vida libre de los espacios interplanetarios, y allí reviste tambien un cuerpo, pero inorgánico, formado de los flúidos mas ó menos depurados, que ella misma se habrá labrado segun que se habrá ajustado ó separado de la ley.

La ley de la conciencia es.

Amor.

Perdon.

Trabajo.

La separacion de la ley es.

Egoismo.

Orgullo.

Inercia.

Mientras fué planta, no pudo tomar mas jugos que los que le correspondian, dia por dia, en el banquete de la naturaleza. No era libre. Pero ya hombre, teme que ha de llegar tiempo en que le falten los alimentos para conservar su organismo. Se hace egoista y acapara y esconde para sí los productos que hacen falta á otros hombres: y estos, á su vez, le pagan con el ódio, el robo y la guerra; y principia la lucha...

Cada vez que el hombre se separa de la ley de la conciencia, produce una mancha ó enfermedad en su alma. y se lo advierte así la perturbacion en su núcleo fluídico ó periespíritu, el cual pierde su equibrio y colorido, é irradia en tal estado en todos los órganos y aun al esterior de ellos.

Ved, por ejemplo al envidioso: su alma está manchada por la ruin pasion del ódio. La posicion, las comodidades, las riquezas, y los dotes personales que otro posée, juzga que le son debidos á él, con mejores títulos. Impura está su alma: impuros son sus

© Biblioteca Nacional de España

efluvios, y hasta su materia llegará á impurificarse. Mirad bien sus ojos, y vereis en ellos reflejado el color venenoso de sus flúidos en perturbacion. Un estado prolongado en semejante disposicion del ánimo concluirá por enfermar tambien su materia, que aparecerá descarnada y amarillenta como la imágen de la ruindad.

Es el sello de la pasion desarreglada. Es el reflejo de la enfermedad del alma. Es el *quid humanum* que predomina en la lucha.

Si en tal estado abandonara la materia y pasara al mundo de los espíritus, le acompañarian esos mismos flúidos venenosos é impuros, y apantallada con ellos la inteligencia, nada penetraria á través de esa atmósfera densa é impura, que no tomase su colorido, que no se inficionase de su vicioso estado.....

Pero ved mas allá á esa pobre muger.—Imagináosla en un paseo público rodeado de jardines. Nadie hace caso de ella: y los lujosos trenes, y las mugeres ataviadas con sus mejores galas, y las frases de amor mas lisongeras que á ellas van dirigidas, y la seduccion de un mundo frivolo y altanero que mútuamente se engaña, hiere su vista!

Fácil seria á la clara inteligencia de esa pobre muger adivinar el cúmulo de crimenes y falsedades que encubre todo ese lujo deslumbrador. Pero su alma rebosa en los flúidos blancos de la benevolencia, y halla que hay una ventaja inmensa en saber correr el velo blanco sobre los defectos é imperfecciones de los demás, cuando somos impotentes para corregirlos, ó cuando no estamos llamados á ello por nuestra posicion en la sociedad. Asi es que, léjos de considerar aquellos cuadros á través de una atmósfera de flúidos oscuros y malsanos, no vió las imperfecciones, porque no las habia en su alma; y solo vió:

El tíbio sol del estío
que profuso en sus colores
en olas de oro y topacio
inundaba aquel espacio
y paisage encantador.
Y en los juegos caprichosos
que la luz crea, rielando
en las alas vaporosas
de pintadas mariposas
que vuelan de flor en flor.
Y en los obsequios galantes

© Biblioteca Nacional de España

de los jóvenes amantes
respondiendo á la mirada
de la muger adorada
por quien suspira su ser,
no quiso ver las traiciones
ni bastardas intenciones,
solo vió la amistad pura,
el amor y la ternura
lujo, belleza y placer.

Un médium vidente de regulares facultades que hubiera podido observar en estos momentos á nuestra pobre muger, habria visto vibrar alrededor de su pacífica cabeza una aureola de luz formada con rayos de oro en todas direcciones, y á través de esos rayos, y envueltos en ellos los mas sutiles pensamientos de amor y caridad, que se cambiaban entre su alma y la de sus espíritus de afinidad. Y en su límpida mirada hubiese visto tambien impreso el sello de la verdadera inteligencia, que es la bondad: *el quid divinum*, destinado á vencer necesariamente en la lucha, en períodos mas ó menos penosos ó lejanos.

Si en tal estado fuera llamada á traspasar el dintel de las humanas miserias, adornada con la aureola fluídica saturada de amor, que ella con sus esfuerzos para alejar los sentimientos del ódio se habria sabido labrar, ¿qué impedimento hallaría su elevada inteligencia para dirigir rayos á distancias infinitas? La que supo educar su atmósfera fluídica en la belleza siempre imperfecta de la tierra, ¿qué pasmo no deberá sentir al penetrar la belleza y armonías de los mundos de perfeccion?

. . . . . .

. . . . . .

El enlace natural que existe entre todas las ideas, y la atraccion que para nosotros tienen las que estamos tratando, ha hecho que nos separemos algun tanto del objeto principal de nuestra conferencia, que ha debido ser, por hoy, el de aunar nuestras fuerzas con las de los espíritus que se dedican á la instruccion y consuelo de los que sufren en la erraticidad.

La humanidad terrestre, hermanos, es una; y uno debe ser tambien el objeto de los que nos sentimos inclinados á hacerla adelantar: encarnados y desencarnados. Estos serán los misioneros en la vida libre. Nosotros procuraremos ser los propagandis-

© Biblioteca Nacional de España

tas de la nueva idea en la tierra, y los misioneros de la presente edad en los espacios.

JUAN MARIN Y CONTRERAS.

(Se continuará.)

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA.

CENTRO ESPIRITISTA SEVILLANO.

23 DE JUNIO DE 1872.

Médiums, F. M. y M. G. R.

(Continuacion sobre el asunto anterior.) (1)

La verdad ha de seros trasmitida de manera y en forma que podais comprenderla.

La verdad es una. Todo gira en torno suyo. Todas las inteligencias tienden á saciar su sed de saber hácia esa misma y única fuente, ¿Porqué los resultados que se obtienen no aparecen idénticos?—Vosotros lo sabeis. La inteligencia es en vosotros á la manera que la vista. Como esta en unos es mas perspicaz que en los otros, aquella en los unos es mas penetradora que en los otros. La diferencia en lo material consiste en la mayor perfeccion del órgano; y la degeneracion por su caducidad á un otro estado que la separa del primero. La diferencia en lo espiritual consiste en el mayor desarrollo de la facultad á que se alude y en la mayor perfeccion del órgano porque se ha de manifestar.

No os estrañe pues, no tener todos las mismas percepciones materiales ni inteligentes.

Entrando en la cuestion que X, como resúmen de sus disertaciones quiere elevar á principio, os haré notar lo mismo que habeis podido notar vosotros, y lo mismo que muchos notarán.

Dios es eterno: la *manifestacion* de la voluntad de Dios *no* puede ser eterna segun afirma X. sino infinita. Porque, qué es la *mani-*

(1) Véase el número anterior, pág. 507.

© Biblioteca Nacional de España

festacion de la voluntad de Dios sino *efecto* de Dios?—Y lo que es *efecto*, puede ser *eterno*? Tal es á mi juicio el error en que X, ha incurrido confundiendo los efectos de una causa con la causa misma.

No; la manifestacion de Dios no puede ser Dios mismo, que entónces no seria *manifestacion*, sino Dios: no seria el efecto de una causa, sino la causa misma. Y como la causa es absoluta, y *lo absoluto* está fuera de todo alcance limitado, habremos de sentar en principio que siendo Dios eterno, y como causa primera y absoluta, sus manifestaciones, que han de ser *efectos* de su volicion, serán infinitas, pero eternas nó; que entónces no tendrian el carácter de tales manifestaciones.

Como infinitas no hollaremos mejor el momento en que aparecieron que como eternas. Una y otra cualidad segun nosotros están sobre nosotros; y de consiguiente que es tiempo casi perdido empeñarse en distinguir el momento del *fiat*.

Tal es mi parecer; y en este sentir cuanto se edifique sobre la base por X, sentada vendrá abajo al más leve soplo de la razon y de la lógica.—Fenelon.

Dice X, que siendo Dios eterno su manifestacion tiene que ser eterna. Cuando no se puede comprender la esencia de las cosas por estar uno por debajo de ellas, deben respetarse hasta cierto punto. Si el hombre comprendiera la esencia de Dios, el hombre seria más que Dios; estaria por encima de Él ó cuando ménos tendria que ser igual á Él.—Para que la comprension entre en su grado de verdad sobre cualquier punto que el hombre intente analizar, es necesario reposar la razon en el buen sentido y conocerse uno á sí mismo tal y como se encuentra en adelanto.

Dios es eterno: así lo concibe la razon desde el momento que lo considera superior y sobre todo cuanto existe. Como Dios es eterno por estar sobre todo, es cualidad precisa de no haber tenido principio. No siendo así, ó de haberlo tenido, otra causa superior estaria sobre Él, y entonces Dios no seria el Dios que nos dice nuestra inteligencia razonable, seria esa otra causa superior; así si no nos satisfacemos veremos siempre, como para ser Dios quien es, es preciso que abarque todo, que esté por encima de todo, ser superior á todo. Este es el Dios de nuestra razon y de nuestra inteligencia.

Si lo eterno carece de principio y existe de siempre, lo que se

© Biblioteca Nacional de España

manifieste de lo eterno no puede ser lo mismo que lo qua él es. Esto es; si Dios es por sí y su manifestacion ha salido de Él, ó todo es eterno y todo es Dios, Dios y su manifestacion, ó hay causa y hay efecto.

Si se admite que la manifestacion de Dios es eterna, la manifestacion no debe haber tenido principio, en cuyo caso fué de siempre y siempre será, y estamos en el mismo caso confundiendo la causa y el efecto. El dilema no tiene mas que esta solucion. Dios es Dios: su manifestacion es debida á Él sin ser por eso Él, esto es su esencia. El conjunto es un panteismo. Para evitarlo hay un camino.

Dios causa de todo. Su creacion su efecto.

Como Dios es eterno su manifestacion salió de su misma eternidad; y como tuvo ese principio por salir de ella, así es infinita, pero no eterna.

Si se conviene que de esencia eterna no puede salir mas que esencia eterna, se verá forzoso el principio de esa misma calidad y se podrá considerar, eterna en lo relativo, ó infinita; pero absolutamente eterna nó. Dios es lo eterno absoluto y lo que es de sí, siempre y siempre será.—LAMENNAIS.

«Dios increado es creador;» esto es indudable; porque ¿quién sino Dios podria crear sin ser creado? Oh, magestad sublime, ante la cual se rinde el orgullo humano y se interrumpe la razon!

Pero que se afirme que, *siendo Dios increado no por eso la materia creada por Él fué creada despues de Él;* que *la materia puesto que es parte del mismo Dios es increada como Dios; que Dios sacó la materia de sí mismo por un acto de su voluntad, cuyo acto de voluntad fué en el mismo* MOMENTO *de ser Dios*, y, por último, que *la materia es coeterna con Dios*, segun afirma X, es incomprensible.

Una de dos: ó la materia fué creada por Dios ó no lo fué. Si fué creada por Dios tuvo principio y no es eterna, sin tener fin por eso. El acto de su creacion estuvo en Dios en su misma eternidad. ¿Quiere X, decirme que en este acto se encuentra el tiempo?... Parece que sí. Eso seria una soberbia; seria una insensatez.

Quiere hacer un guion entre lo creado y lo increado mediando la eternidad?... A dónde van á parar estos raciocinios si el hombre no abarca lo infinito?

© Biblioteca Nacional de España

No dudadlo. Lo creado salió de lo increado; pero lo increado es causa absoluta, y lo creado es efecto. El momento de la creacion estuvo en la eternidad; no pensad mas.—PASCAL.

Dios como eterno que es, no conoce *antes* ni *despues*.

Su creacion que es de toda eternidad, es infinita porque es por Él.

Se incurre en impropiedad al tratar de precisar *momento* de aparicion á la obra que es por Dios, por las razones que antes os espuse.—FENELON.

Voy á deciros algunas palabras más.

X. dice, y yo sostengo, que Dios incesantemente crea.

Pregúntole: Cómo comprende que Dios esté creando cuando una misma creacion suya (X), así lo asegura?

Qué media entre una primera creacion de Dios, supongo, y a creacion que ahora pueda estar efectuando?

Meditad, que es digno..... Aquí vereis la eternidad creadora porque lo eterno es siempre actual, no tiene relacion de lugar, tiempo ni espacio.

Sin embargo, Dios creó ayer, hoy y creará mañana. Pues esto es precisamente la eternidad de Dios, y esa creacion es su efecto, es su manifestacion.

Cómo X., creado, reconoce que Dios crea incesantemente?.... Porque, él es X.; él que se reconoce creacion de Dios busca á Dios, y lo busca por su propia libertad en el oscuro conocimiento de su creacion en la misma eternidad.

Es preciso convencerse: lo eterno es siempre; y siempre no tiene tiempo, lugar, ni espacio, como eterno; tiene principios como infinito, y no tiene fin.

Aun más. Si Dios crea incesantemente parece como que Dios no lo tiene todo creado. ¿No es esto? Pues no es así: todo está creado y Dios crea incesantemente. Esto precisamente es crear en la eternidad. ¿Cómo comprenderlo? Sin embargo, es verdad.

Esta es la voluntad de Dios; voluntad eterna y sábia llena de leyes eternas que estan en Él y que rigen los mundos infinitos que ensalzan *su* grandeza.—E. DE LUZ.

No dudar ni un momento que si heregias existen á vuestro entendimiento es porque el entendimiento queriendo sobreponerse á sus alcances cae en el mas lamentable de todos los errores. Sólo la

© Biblioteca Nacional de España

soberbia es capaz de borrar los límites señalados á las inteligencias por cada uno de sus estados, y de ponerlas en el triste caso de que pretendan escalar lo para ellas inescalable aún. Llegará el tiempo; y las inteligencias avanzando por perfeccionamientos sucesivos irán resolviendo las cuestiones todas que para vida de esas inteligencias mismas encierra esa grande obra de la creacion.

De qué servirá que el niño antes de ser hombre pretenda sondear lo que está solo reservado al hombre? Su inteligencia, careciendo de toda preparacion, de todo estudio propio, de toda esperimentacion, habrá de estrellarse ante lo complicado que forzosamente habria de aparecerle el problema que, falto de toda luz, se empeñara antes de tiempo en resolver.

No otra cosa, si bien en mayor grado, sucede al hombre, y en mayor grado aún sucede al espíritu libre de pesada envoltura.

Por eso ciertas cuestiones que no pueden ni podrán ser comprendidas por humanas inteligencias, por inteligencias siempre, aún en el mayor grado de desarrollo que imaginarlas podais, limitadas; no deben ser ni debe procurarse intentar penetrarlas. Si esto no se respeta, no estrañad que la mas esclarecida inteligencia llegue á verse envuelta en las sombras; porque cuando se pretende saltar los límites señalados á nuestro alcance, es lo consiguiente hundirse en el abismo.

Concluyo aconsejándoos y aconsejando á todos vuestros hermanos, que os dediqueis, si, al estudio para vuestro propio adelanto; pero ese estudio está en vosotros, y de ningun modo podeis inaugurarlo mejor que introduciendo una reforma total y superior en vuestro modo de ser.—Fenelon.

DICTADO EXPONTÁNEO DE SIXTO CÁMARA.

Dia 28 de Julio de 1872.

Médium M. G. R.

Ante la idea del bien deben caer todas las miras personales.

Ante un cúmulo de desgracias é infortunios deben levantarse remedios heróicos que satisfagan las aspiraciones generosas de los pueblos.

© Biblioteca Nacional de España

Un ideal sublime arrastró mi vida por la pátria. Yo que ví en ella la servidumbre y la bajeza enaltecidas, atropellado el honor y convertida la justicia en pasiones ambicissas, quise oponer un dique á tanto desprestigio, baldon y vergüenza de la moderna civilizacion, haciendo resonar la palabra de verdadera justicia sobre mis hermanos.

Acaso tanto interés fué causa de que os abandonara tan pronto. ¡Tal vez mis desvelos y trabajos me condujeran mas precipitadamente al sepulcro! ¡Pero qué importa todo en la vida caundo se tiene que cumplir la sagrada mision que nos impone el progreso!

Cuando mis lábios pronunciaron las palabras de *justicia* y *derecho* por primera vez, fué impulsado por un sentimiento generoso que en vano traté entónces de esplicarme.

Yo ví la tierra yerta y sin producir por descuido del hombre.

Yo ví la atmósfera impregnada de miasmas por descuido del hombre en el trabajo de la tierra.

Y la tierra y la atmósfera me parecian dos cosas opuestas que se disputaban una ley de contradiccion para matar al hombre, y entónces comprendí que el hombre era el culpable, él que se abandonaba á una vida tosca y llena de molicie porque habia aborrecido el trabajo.

Ví nacer de la sociedad privilegiada altos empleos y maléficas conspiraciones que se anudaban para sostener antiguas prerogativas llenas de inmundicias, y ví escarnecer y atropellar la religion haciéndose de ella un comercio y un altísimo privilegio divino.

Habia investigado el orígen del hombre y habia encontrado en él desde su aparicion sobre la tierra un principio civilizador. Le habia visto de bruto convertirse en civilizado, y habia comprendido como las tendencias de las necesidades humanas nos llevan las mas de las veces al apogeo de toda injusticia quebrantando el simple y primitivo derecho del sér.

He visto bajo imperios poderosos destrozarse las leyes, morir la industria y un comercio floreciente á influjos de una política dominante y tiránica, y he comprendido que los pueblos tienen la desgracia de ser gobernados por privilegios mistificados que unos cuantos hombres se han abrogado sin mas consentimiento que su propia astucia y su propia fuerza.—

© Biblioteca Nacional de España

Y he llorado y he sufrido grandes amarguras porque he dicho: ¡Cómo una tan sábia naturaleza ha podido así cambiar el cauce marcado del progreso del hombre siempre en tendencia al bien! ¡Cómo es que domina una fuerza donde no debe existir sino la reciprocidad y el trabajo, el amor y la caridad entre todos los hombres para que así logren desde luego cumplir sus *derechos* y sus *deberes*!

Consideraciones generales sobre esto hacian aniquilar mis fuerzas y hasta desfallecer. No parecia sino que veia la muerte en todas partes; por todas partes conflictos, guerras, devastaciones y miserias.

Y me animó el ideal de que la tierra produce para que el hombre se alimente y viva, y que la atmósfera se purifica con el trabajo de la tierra. Ví que es preciso soportar penalidades por las miserias humanas, pero comprendí tambien que el hombre libre es el que está llamado á regenerar la humanidad.

Yo me proclamé libre. Sobre este principio se dilataron mis ideas, se fortaleció mi espíritu y propagué entre vosotros palabras de verdad.

El progreso de mi pátria siempre se ha debido á hombres libres que han tratado de romper el yugo ignominioso de la esclavitud. Yo he visto muchos que por ella se sacrificaron y quise hacer lo mismo.

Ojalá el ideal de la humanidad no ceje ante obstáculo alguno!! Ella está destinada á ser una familia de amor, de paz, de justicia y de caridad, y no hay que temer por su suerte mas que por la sangre que cueste alcanzar ese glorioso fin.

Los gobiernos opresivos estan ya desprestigiados. Los reyes como figura de nacionalidad y como principio de poder han caido en desuso al hermoso nombre de libertad, y los pueblos que se ilustran y aprenden cada vez mejor sus relaciones, saben que para vivir no se necesita sino mucho trabajo y mas fraternidad.

España está despertando de un sueño horroroso de mas de un siglo. ¡Ay de aquellos que quieran todavia oprimirla y avergonzarla al despertar por completo!!

© Biblioteca Nacional de España

Cuidad el cuerpo y el Espíritu.

La perfeccion moral consiste en las mauracions del cuerpo? Para resolver esta cuestion me apoyo en los principios elementales, y empiezo por demostrar la necesidad de cuidar el cuerpo, que segun las alternativas de salud y de enfermedad, influye de una manera muy importante en el alma, que es preciso considerar como una cautiva de la carne. Para que esta prisionera viva, se recrée y conciba aun las ilusiones de la libertad, el cuerpo debe estar sano, dispuesto, animoso. Sigamos la comparacion. Los dos están en perfecto estado, ¿qué deben hacer para mantener el equilibrio entre sus actitudes y sus necesidades tan diferentes?

Tenemos dos sistemas á la vista: el de los ascetas, que quieren echar por el suelo el cuerpo, y el de los materialistas que quieren rebajar el alma, dos violencias, que casi tan insensata es la una como la otra. Al lado de estos grandes partidos hormiguea la numerosa tribu de los indiferentes, que sin conviccion y sin pasion, aman con tibieza y gozan con economia. ¿En dónde está pues la la prudencia? ¿En dónde está, pues, la ciencia de vivir? En ninguna parte; y este gran problema quedaria enteramente por resolver, si el Espiritismo no viniese en ayuda de los que buscan, demostrándoles las relaciones que existen entre el cuerpo y el alma, y diciendo que, puesto que son necesarios el uno al otro, es preciso cuidarlos á los dos. Amad, pues, vuestra alma, pero cuidad tambien el cuerpo, instrumento del alma; desconocer las necesidades que están indicadas por la misma naturaleza, es desconocer la ley de Dios. No le castigueis por las faltas que vuestro libre albedrío le ha hecho cometer y de las que tampoco tiene responsa bilidad, como no la tiene el caballo mal dirigido, por los daños que causa. ¿Sereis acaso más perfectos si martirizando vuestro cuerpo, no sois ménos egoistas, orgullosos y poco cristianos con vuestro prójimo? No, la perfeccion no consiste en esto, está enteramente en las reformas que haceis sufrir á vuestro Espíritu; suavizadle, sometedle, humilladle, mortificadle: es el medio de hacerle dócil á la voluntad de Dios y el único que conduce á la perfeccion.

Georges, Espíritu protector. Paris 1863.

(Evangelio segun el Espiritismo.)

© Biblioteca Nacional de España

COMUNICADOS.

Fuera ya de máquina nuestro anterior número nos fué entregada por órden del Sr. Magistral de la catedral de Córdoba la siguiente carta que con sumo gusto insertamos hoy, habiendo sentido mucho que el tirarse con alguna anticipacion nuestra Revista nos privara de haberla publicado en aquel.

Como se verá en su contenido, se trata de la vindicacion de un individuo. Y nosotros que tenemos el deber de estar siempre de parte de la justicia y de la verdad, no habiamos en esta ocasion como en ninguna, de negar los medios de que disponemos á que cada cual se defienda de aquello de que erróneamente se le imputara, único modo de que cada uno quede en el puesto que le corresponde. Si tenemos la obligacion necesaria de ser eficaces en el cumplimiento de nuestros deberes, con nuestros adversarios antes que con nuestros amigos hemos de esforzarnos para ello.

Al Sr. Magistral eclesiástico de Córdoba se le ha atribuido por nosotros lo que por su manifestacion creemos no le corresponde. Nos alegramos en hacer esto público y nos apresuramos á retirar todo lo que á él se refiere de cuanto publicado llevamos en El Espiritismo. No obstante, lo dicho dicho queda para quien corresponda; que es la defensa de una doctrina malamente atacada por quien al así obrar dá sobradas pruebas de no conocerla. Si el amor propio hace pensar lo contrario al autor de los artículos que hemos tomado de *El Antídoto*, de ningun mejor modo puede convencerse que publicando los nuestros en donde mismo vieron la luz los suyos, para que sus lectores puedan juzgar y manifestarle de parte de quien se halla la razon y la verdad.

Por lo demás, la carta que se nos dirige no es ciertamente á nosotros á quien se refiere, lo cual nos priva del placer de contestarla. Esto corresponde á nuestro hermano y compañero Gonzalez, autor de los artículos que la motivan, y á él lo dejamos en la seguridad de que dará más cumplida y satisfactoria contestacion que nosotros pudiéramos hacerla.

Ojalá! que el señor canónigo Magistral comprendiendo toda nuestra buena fé, todo nuestro amor por la verdad y todo el valor de que nos sentimos fuertes para seguir propagando la que creemos por cuanto es, se apresure, opinando como opina contrario á nosotros, á disuadirnos por caridad y amor y valiéndose para ello

© Biblioteca Nacional de España

de argumentos lógicos y verdaderos; lo cual no es de dudar conocido su amor por la causa del bien, las elevadas dotes que le distinguen y su nunca desmentido celo por el fiel cumplimiento de los preceptos del Maestro.

Vasto campo venimos á ofrecerle.

Si el Sr. Magistral se decide por venir á discutir públicamente con nosotros, uno á uno todos los principios de la doctrina espiritista, sepa de ahora para luego que no ha de habérselas con ciegos por fanatismo ni con pusilánimes por preocupaciones.

Si nuestra doctrina es vencida, ofrecemos al público nuestra despedida del campo espiritista para marchar con nuestro vencedor. Si lo contrario, no haya miedo que levantemos cruzada contra nuestros adversarios; ellos llegarán en el tiempo infinito á realizar lo que todos somos impotentes á eludir por siempre, porque todos más pronto más tarde habremos de cumplir el fin de la vida.

Sea El Espiritismo el palenque, si otro no nos brinda el Sr. Magistral, para la discusion: la Verdad no tardará en reflejarse, es seguro, sobre aquellos que á ella mas directamente caminen.

Hé aquí ahora la carta que se nos dirige y que ha sido publicada en el número 98 de *El Antídoto:*

Sr. director de El Espiritismo.

Sevilla.

Muy Señor mio: Léese en el número 15 de su revista, seccion doctrinal, artículo «A El Antídoto de Córdoba:» «Si solamente se tratare de refutar la opinion anti-espiritista de algun seglar romano, ó cuando mas de un cura de *misa y olla*, reduciriamos nuestras consideraciones á lo ya expuesto en las pasadas revistas; pero tratándose, segun nos aseguran nada menos que de un señor canónigo de oficio, investido con la creada autoridad por Sixto IV, de Magistral eclesiástico de la Catedral de Córdoba, con los deberes por tan elevado cargo de predicar enseñando las sagradas escrituras, nos encontramos en la necesidad de no pasar en claro ninguno de los conceptos que apasionadamente vierte en sus artículos para contradecir la lógica, verdadera, consoladora y cristiana doctrina del Espiritismo.»

Yo espero que la redaccion de «El Antídoto» se apresurará á

© Biblioteca Nacional de España

decirnos el autor de los artículos que V. pretende contestar, ya porque en justicia á ello está obligada desde el instante en que se inventa un nombre para responder con personalidades allí donde no alcanza la doctrina, ya para advertir caritativamente á V. que adquiera otro *médium* pues el que ahora consultó juguete sin duda de un espíritu *guason*, lo ha engañado de una manera lastimosa al asegurarle ser esos escritos propiedad del Magistral eclesiástico de Córdoba.

Mas cumple á mi condicion de Sacerdote católico y de hombre honrado declinar la gloria que á otro corresponde diciendo:

1° Qué nunca publiqué artículo alguno en «El Antídoto;»

2° Que cuanto yo he escrito en hojas ó periódicos ha llevado al pié siempre mi firma, ó al menos las iniciales de mi nombre.

Rectificada así la gratuita afirmacion de V. debo hacerme cargo de otras suposiciones estudiosamente injeridas en su discurso, de que se desprende una marcadísima intencion de hablar de mi insignificante persona como de un cobarde á quien se provoca á la lid, tan pronto ensalzando sus fuerzas como echándole en cara sus malas cualidades.

Sírvase V. ante todo convenir, Sr. Director, en que incoado el debate entre V. y el autor de los artículos de «El Antídoto» (que sea dicho de paso no he leido por falta de ocasion y tiempo,) ni es digno ni decoroso el terciar en la contienda, pues haria agravio al redactor del periódico católico quien lo creyere necesitado de estraño auxilio.

Y hablemos ahora de si respondo ó no á lo que se exige de un «maestro de las sagradas Escrituras,» como á V. agrada mucho apellidarme.

Ciertamente, Sr. Director, yo mejor que nadie puedo apreciar mis escasos conocimientos en las *sagradas letras*, cuya enseñanza predicando á los fieles se me está encomendada, por razon del oficio que desempeño; permítame V., sin embargo, no reconocerle títulos bastantes para constituirse mi maestro de Hermenéutica y Exégesis en la Iglesia verdadera. V. adornado de grandes talentos y yo pobre en facultades del alma, no le cedo la mejor inteligencia de la Biblia, porque esta obra divina es para V. objeto del estudio de un dia, y para mí el de muchos años; V. la interpreta segun su libre exámen, y yo no me separo de las reglas que para descubrir su sentido me dá el intérprete infalible, la regla inmedia-

© Biblioteca Nacional de España

ta y próxima de la fé, el magisterio de la Iglesia; V. la toma ó la rechaza á capricho segun conviene á sus intereses, y yo la prefiero á toda palabra humana.

Y por cuanto tengo conciencia de mi cargo en el exámen de las escrituras santas, estudio y no de pasada sino detenidamente que sea el Espiritismo; y entiendo (aunque son muy cortos mis alcances) que el Espiritismo no es un sistema solo merecedor del mas alto desden, como desgraciadamente pensaron muchos, pues que auténticos sus hechos, y no satisfaciendo científica y racionalmente ninguna causa eficaz que en el órden de la naturaleza se les asigna, es preciso reconocerle un agente preternatural, no bueno, sino esencialmente malo, porque malos y pseudo-científicos y anti-cristianos son sus efectos en el mundo; y habiendo de luchar con la realidad, no con la farsa, pero con la realidad de un ser de maligna, mas no por eso menos verdadera influencia cerca del hombre; á poco que comprenda los deberes anejos á mi elevado ministerio habria de dedicarme á su estudio, y quizás no sea tan completa, como atrevidamente V. proclama, mi ignorancia en esta materia.

He hablado del Espiritismo en tres conferencias habidas en una academia de esta ciudad, y hubiera proseguido mis lecciones á no ser disuelta aquella literaria asociacion por un abuso del poder civil; y sostuve há pocas semanas en Madrid, á presencia de vários amigos, larga discusion con el ilustrado capitan de artillería D. B. Villergas á quien son deudores ustedes los espiritistas de uno de los primeros libros que en el idioma pátrio han esplicado tan errónea doctrina.

De aquellas lecciones y de la mencionada discusion y del especial estudio que del Espiritismo tengo hecho he sacado en limpio, conforme con los filósofos y sábios católicos, ser el Espiritismo la herejia más perjudicial al dogma de la iglesia católica, que han registrado los siglos; parodia de todo lo verdadero y bueno, pero sin tener un ápice de verdad y de bondad, más terrible que el materialismo descarado ó el humillante racionalismo, porque hipócritamente cubierto de galas ajenas admite la espiritualidad y nombra á Dios, arrancando á la vez de los fieles la nocion del Dios verdadero y la de su posesion como corona y fin de las acciones virtuosas.

Por esto, Sr. Director, cuando predico las sagradas Escrituras

© Biblioteca Nacional de España

procuro, y de hoy más lo haré con firme empeño, ejecutar con exactitud lo que es de mi obligacion, impugnando el Espiritismo, como obra de Satanás, que resucita en los tiempos modernos la antigua Mágia, y defendiendo la verdad del Evangelio acerca de los milagros que ningun hombre de razon puede confundir con los fenómenos espiritistas, y sobre la existencia de los demonios, y la naturaleza del mal etc., etc., que VV. y el espíritu que sus palabras dicta rechazan sin rodeos, ó enseñan anticristianamente.

Y despues que con la verdadera ciencia contesto á lo que hoy por sábios especiales se llama la única ciencia, entonces, respondiendo á mi «elevado cargo de predicar enseñando las sagradas Escrituras» abro el Deuteronomio y leo á los fieles en el cap. 18, 10-12: «Que no se halle entre vosotros quien observe sueños y agueros, ni que sea hechicero ni encatador, ni quien CONSULTE Á LOS PITONES Ó ADIVINOS Ó BUSQUE DE LOS MUERTOS LA VERDAD. Porque TODAS ESTAS COSAS SON ABOMINABLES AL SEÑOR.» Y luego llamo su atencion al retrato que del último de todos los errores hacia San Pablo á los de Tesalónica, 2, 8-11: «Se descubrirá aquel perverso á quien el Señor Jesús matará con el aliento de su boca y lo destruirá con el resplandor de su venida: la venida de aquél es segun *operacion de Satanás, en toda potencia y en señales y prodigios mentirosos*, y en toda seduccion de la iniquidad para aquellos que perecen: por que no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.

Por eso les enviará Dios operacion de error para que crean á la mentira.

Así cumplo con el ministerio que se me ha confiado. Será preferible que V. diga no ser de su gusto mi conducta á que afee su publicacion con falsas aseveraciones y palabrillas inconvenientes.

Gracias, Sr. Director, por haberme proporcionado esta ocasion más de llenar mis deberes para con el pueblo; y tambien porque como escritor de buena fé y cumplido caballero hará insertar en el número inmediato de la Revista la presente vindicacion de quien, sin haber dado motivo, tan directa como poco amablemente ha sido tratado en ella.

Pide á Dios dé á V. su gracia para distinguir la luz de las tinieblas y se ofrece su afectísimo s. s. q. s. m. b.—Córdoba 2 de Agosto de 1872.

MANUEL GONZALEZ Y FRANCÉS.

© Biblioteca Nacional de España

CONTESTACION. (1)

Sr. Magistral eclesiástico.

Córdoba.

Muy Sr. mio: Efectivamente, en el núm. 15 de esta Revista, *seccion doctrinal*, se inaugura un artículo dedicado á «El Antídoto» con el párrafo citado por V. en su atenta epístola. Como en el mismo se indica, nuestro aserto dimana de habernos sido *asegurado*, no por un *médium* ni espíritu *guason* como supone, sino por un espíritu encarnado, por una síntesis humana, por un individuo de esa misma diócesis, ser producto de su elocuente y erudita pluma los escritos publicados por «El Antídoto» impugnando las doctrinas del Espiritismo. Por ello, desde nuestra primer contestacion, calificábamos de *magistral* á nuestro contendiente, y el silencio del periódico romano en este punto afirmó más y más nuestra creencia. Pero en vista de la equivocacion en que á fuer de falibles hemos incurrido, y para cuya certeza nos basta y sobra su palabra sin que «El Antídoto» tenga necesidad de publicar el nombre del escritor que tan modesta como convenientemente quiere conservar su incógnito, le rogamos nos dispense, quedando por tanto y como justa y legítima consecuencia anulado el susodicho párrafo que en su carta trascribe, así como tambien los calificativos y conceptos que puedan tener alguna referencia al honroso cuanto difícil cargo de que se encuentra investido por la secta religiosa á que pertenece.

Salvado cual corresponde este pequeño incidente, no podemos menos de congratularnos por él en consideracion á que nos proporciona el fausto motivo de dilucidar algunas cuestiones que, iniciadas por V. tal vez con ese objeto, puesto que sin embargo de manifestar no ser autor de los escritos de «El Antídoto,» con lo cual quedaba completamente á salvo de cuantos cargos al mismo se le dirigen, los réchaza aun, y obrando, á nuestro sentir, dignamente y como corresponde al verdadero sacerdote de cualquier

(1) Esta ha sido tambien remitida por su autor desde Ciudad-Real al señor Director de «El Antídoto,» rogándole la publicacion en aquel periódico.

(N. de la R.)

© Biblioteca Nacional de España

idea, inicia con su proceder una leal y provechosa controversia, que llenos de agradecimiento nosotros aceptamos. De esta manera le probaremos que el Espiritismo no há menester *inventar nombres para responder con personalidades* á los ataques de sus enemigos, y que su doctrina potente y verdadera alcanza á responder y á destruir cuantos argumentos y dorados sofismas se le opongan por las demás escuelas filosóficas y religiosas, como así lo tiene acreditado en varias ocasiones, y se propone acreditarlo en la que V. le ofrece, una vez mas.

Ciertamente no correspondia á V., Sr. Magistral, el creerse aludido por nuestras apreciaciones sobre los escasos conocimientos bíblicos, históricos y espiritistas que se ostentan en los escritos de «El Antídoto,» puesto que van exclusiva y únicamente dirigidos á su autor; mas ya que sin terciar directamente en la contienda corrobora con sus palabras las ideas espuestas por aquel, que en nuestro concepto se ajustan en un todo al sentido que el *romanismo* atribuye á la interpretacion *infalible* del Evangelio: ya que, como el redactor del periódico *católico* cordobés á quien dedicamos nuestros trabajos, acepta la evidencia de la comunicacion atribuyéndola á *un ser de maligna, aunque verdadera influencia cerca del hombre*, que será probablemente *el demonio:* ya que de sus conferencias, discusiones y estudios ha *sacado en limpio* ser el Espiritismo una doctrina *errónea, herética, terrible, hipócrita, obra de Satanás*, de *antigua magia* etc.: ya que, como nuestro incógnito contradictor de «El Antídoto,» opone á la práctica de las evocaciones la prohibicion del *Deuteronomio*, nos permitimos hacer á V. estensivos nuestros artículos dirigidos á «El Antídoto,» en toda su parte referente á estas cuestiones, así como tambien los que restan por publicarse, todos los cuales suplicamos á la redaccion de *El Espiritismo* tenga la amabilidad de remitirle, con el laudable fin de que los impugne lógica y razonadamente, proporcionándole nueva ocasion de cumplir con su ministerio y acudir á la salvacion de los espiritistas, si como esperamos, su conciencia y decision no se limitan á la cátedra.

De los pobres trabajos que modestamente le ofrecemos, y de los nuevos que la discusion produzca, esperamos, no sin fundamento, que su escelente criterio *saque en limpio* ser el Espiritismo la verdad relativa mas elevada que ha iluminado la inteligencia de los hombres, así como que el *romanismo es la heregía mas perju-*

© Biblioteca Nacional de España

dicial al dogma de la Iglesia Cristiana, *que han registrado los siglos; parodia de todo lo verdadero y santo sin tener un ápice de verdad y de bondad; mas terrible que el materialismo descarado* y el soberbio é irracional ateismo, *porque hipócritamente cubierto de galas agenas, admite la espiritualidad y nombra á Dios, arrancando á la vez de los hombres la nocion del Dios verdadero y la de su posesion como corona y fin de las acciones virtuosas*, y por último, el *misterio de iniquidad* á que alude el apóstol Pablo en su epístola á los tesalonicenses.

Suplica al Padre le conceda á V. la asistencia é inspiracion de los espíritus elevados para despojar de su alma los errores del *romanismo* sustituyéndolos con las verdades del Espiritismo, su muy atento y S. S. Q. B. S. M.

MANUEL GONZALEZ SORIANO.

ADMINISTRACION.-CORRESPONDENCIA.

F. de P. M., Andújar.—Renovó hasta fin de Setiembre.

F. C., Ciudad Real.—Id. hasta fin de Noviembre.

Y. Z., Zaragoza.—Id. hasta fin de Setiembre.

J. M. L., Yecla.—Id. hasta fin de Diciembre.

A. E., Málaga.—Id. hasta fin de Setiembre.

J. F., Id.—Id. id. id.

F. D., Ciudad Real.—Id. hasta fin de Junio.

B. S., Id.—Id. hasta 15 de Julio.

J. A., Barcelona.—Recibido el importe de la suscricion que se manda á D. J. A., hasta fin de año.

GÓMEZ.

SEVILLA.
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE HIJOS DE FÉ
Calle de Tetuan núm. 35.

© Biblioteca Nacional de España

Año. IV. 15 de Setiembre de 1872. Núm. 18.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.º y 15 de cada mes.

SECCION DOCTRINAL

Á «EL ANTÍDOTO» DE CORDOBA.

(Continuacion). (1)

El papa Sixto IV, fué criminal conspirando contra la naturaleza y entregándose al inicuo, indecente y asqueroso vicio de la *sodomia* con los jóvenes que le rodeaban. Siendo cardenal, fué incestuoso con sus hermanas teniendo dos hijos de la mayor.—Estableció lupanares públicos, en los que cada prostituta le pagaba un siclo de oro semanal.

Inocencio VIII, apesar de su *voto de castidad*, tuvo vários hijos y fué tal su temor á la muerte, que sacrificó á tres niños para inyectarse la sangre de ellos, en sus venas.

Alejandro VI, fué un mónstruo infame y feroz. Vivió amancebado con Catalina Vanozzia, hija de una española que fué antes su querida, de quien tuvo vários hijos. Envenenó al Príncipe Otomano Zizim en vez de entregarle á Cárlos VIII.—Sus hijos César y Lucrecia Borgia, (concubina mas tarde de su padre) dignos cachorros de tan sanguinaria fiera encontraron en el pontífice una eficaz ayuda para cometer toda clase de crímenes. Enamorado de Julia *la Hermosa*, la compró á su hermano Farnesio por el perdon de un crímen y un capelo de cardenal. Envenenó al cardenal Orsini, y condenó á muerte á toda su familia. Quiso envenenar en un convite al cardenal Carnoto, y bebiendo equivocada-

(1) Véase el número 17.

© Biblioteca Nacional de España

mente la copa de vino destinada á consumar el crimen, se envenenó á sí mismo.

Leon X, sucesor de Julio II, fué amigo del fausto y del libertinage. Negaba la inmortalidad del alma, y llamó *novela* al Evangelio. Vendió dignidades y empleos, y cifraba su mayor alegría en presenciar la representacion de comedias inmorales é impúdicas. La impresion que su muerte produjo, puede deducirse de las siguientes palabras que mereció del pueblo: «*Subió al poder como una zorra, vivió como un leon y murió como un perro.*» Estableció un tráfico odioso y repugnante con las indulgencias, que su comisionado Tetzel expendia pública y vergonzosamente, el que para escitar á los ignorantes compradores pronunciaba discursos como el siguiente: «Las indulgencias son el don mas sublime y mas precioso de Dios. Esta cruz (decia señalando una cruz roja) tiene tanta eficacia como la misma cruz de Jesucristo.— Venid; yo os daré cartas garantidas con sellos por las cuales aun vuestros mismos pecados que hayais de cometer en lo futuro, os serán perdonados. Yo no querria jamás cambiar mis previlegios por los de S. Pedro en el cielo, porque he salvado mas almas por mis indulgencias que el apóstol con sus discursos. Las indulgencias no salvan solamente á los vivos sino tambien á los muertos, para lo cual ni aun el arrepentimiento es necesario. En el instante mismo en que la moneda suena en el fondo del cofre, el alma sale del purgatorio, y arriba, salva ya en el cielo. ¡Oh, imbéciles gentes y casi semejantes á las bestias, que no comprendeis la gracia que os es tan ricamente presentada! ¡Hombre duro y ligero, cómo á tus anchas puedes sacar á tu padre del purgatorio, y permaneces tan ingrato que no acudes á salvarle! Yo te declaro que aun cuando no tuvieras mas que un solo vestido, estarias obligado á quitártelo y venderle á fin de obtener esta gracia... El señor nuestro Dios ya no es Dios. Ha depositado todo su poder en el papa. No existe pecado alguno, por enorme que sea, que el papa no pueda perdonar; hasta el punto, que si alguno, lo que no es posible, hiciese violencia á la santísima virgen madre de Dios, (¡Bárbaro!).. (¡Impío!) como pague y pague bien y en buena moneda, todo le será perdonado.»

Pablo IV, condenó á prision á los cardenales Pool y Morone, y á los obispos de Cava, Módena y Brescia. Quemó vivos á muchos clérigos y mató á otros arrojándolos al mar de Venecia con una piedra atada al cuello.

© Biblioteca Nacional de España

Pio IV, instruyó un proceso secreto en el que fué decretada la muerte de los sobrinos de su antecesor Pablo IV, proceso que su sucesor Pio V mandó destruir en las llamas para que permaneciera siempre oculta la infamia de aquel asesinato. Ofreció mucho dinero á Maria Stuart por matar á su hermano Murray, á Morton y á su esposo.

Gregorio XIII, mandó cantar un *Tedeum* en accion de gracias por la horrible matanza de los hugonotes. Reorganizó las facciones de los Güelfos y Gibelinos y absolvió al bandido Picolomini de todos sus crímenes y asesinatos. Fué el instigador de los jesuitas para el asesinato del Príncipe de Orange.

Sixto V, fué cruel y sanguinario. Pagó dos mil escudos por la cabeza del clérigo Güercino. Mandó al suplicio á las madres y esposas de los bandidos que se escapaban, y siendo uno de los sentenciados demasiado jóven para ser ajusticiado, exclamó: «*Yo le añado algunos años de los que á mí me sobran.*»

Clemente XI, encendió una sangrienta guerra contra el rey de Sicilia, por haberse quejado el obispo de Lipan de que no le pagaban el diezmo.

Terminaremos esta lacónica reseña con el notable suceso de la trinidad pontificia.

Urbano VI, (antes arzobispo de Bari) fué tan déspota y cruel desde que se ciñó la tiara, que lo depusieron para aclamar pontífice á Clemente VII. Este incidente dividió la opinion de los romanistas y ambos papas se excomulgaron recíprocamente. Urbano fué tan caritativo y humanitario, que prendió á cinco cardenales que se le oponian y los ahogó despues de haberlos hecho atormentar.—Clemente y Urbano fueron papas á la vez, y á la muerte del segundo lo siguió siendo Clemente, á la par que Bonifacio, sucesor de Urbano.

Bonifacio IX, empezó su pontificado por egercer la *simonía*, formando una tarifa para la remision de los pecados.

BenedictoXIII (Pedro de Luna) fué papa, siéndolo Bonifacio IX. Muerto éste, le sucedió Inocencio VII y á este Gregorio XII los cuales poseyeron la tiara á medias con Benedicto que se conservó firme en su apostólica silla. Benedicto y Gregorio, obligados y comprometidos por sus respectivos adictos, decidieron tener una conferencia con el objeto de terminar aquel conflicto *romano*, aquella lucha *sagrada* entre dos *humildes* pastores del rebaño pontificio,

© Biblioteca Nacional de España

que inspirados ambos á la vez por el mismo espíritu que sin duda ha inspirado á todos los papas y continúa inspirando á sus satélites, querian conservar tan *modesta* posicion, y sacrificarse por sus ovejas velando por ellas para que el lobo no las devorase. Hubo algunas dificultades por si la entrevista habia de tener lugar en la tierra ó en el..... mar, pero verificada al fin en Sabona, los dos dioses *infalibles* se produgeron como hombres *falibles* y no de los mas prudentes y corteses sosteniendo un diálogo tan asqueroso, que puede asegurarse no tenia mucho de santo el espíritu que en aquellos momentos les inspiró.

El concilio de Pisa abierto el 25 de Marzo de 1409 dió por resultado la creacion de una nueva mitologia romana porque no cediendo ni Benedicto ni Gregorio su *sagrado* y *divino* derecho, eligió papa á Alejandro V (cardenal de Milan) encontrándose el Romanismo ¡oh felicidad!... con tres dioses que aunque no eran padre, hijo y espíritu santo, eran tres *infalibilidades* distintas basadas en un solo error, en un mismo orgullo, en una idéntica ambicion. Y mientras tan abominable farsa se representaba en el pontificado, la corrupcion, el escándalo y la crápula cundian en la ciudad *santa*, pues asegura Clemengis que *tomar el velo era prostituirse*.

Pero basta de papas ilustrado articulista de *El Antídoto;* basta de historia y tranquilicémos nuestro espíritu casi asfixiado con la mefítica atmósfera que acabamos de respirar.

Del crecido número de pontífices que cuenta la historia del *Romanismo* desde Lino hasta Pio IX solamente hemos citado algunos, con sus hechos conocidos mas notables, en los que hemos encontrado el robo, el asesinato, el adulterio, la sodomia, el incesto, el envenenamiento, la hoguera, la simonia etc.; todo el horror, toda la crueldad, todo el crímen, toda la ignorancia de que es susceptible en su mas alta concepcion lo que en el mundo se denomina *mal*. ¿Qué mas *Demonio* que el vicio? ¿Qué mas *Luzbel* que el crímen? ¿Qué mas *Diablo* que la ignorancia? ¿Qué mas *Satanas* que el mismo pontificado romano?

Pero estos desgraciados espíritus así como todos los que se encuentren en igual grado de atraso, que creados por el Bien y la Perfeccion infinitos poseen el gérmen de la perfeccion y del bien, que son su naturaleza, la realizarán en el progreso de su existencia infinita porque llegarán á conocer sus errores, á arrepentirse de sus vicios, y reencarnarán tantas cuantas veces les sea necesario

© Biblioteca Nacional de España

para despojarse de sus impurezas, y conquistarse por la expiacion y el trabajo un grado de inteligencia y de virtud que los haga dignos de los mas elevados puestos en la region de los espíritus. ¿Dónde estaria la *infinita* misericordia de Dios si á sus hijos desgraciados y arrepentidos les negara los medios de expiar sus faltas y mejorarse? En tal caso Dios no solo dejaria de ser *infinito* sino que seria mas limitado que el hombre, seria de peor condicion que el padre humano, quien por criminal que sea uno de sus hijos, cuando le vé desgraciado, suplicante y arrepentido, depone su enojo, le recibe en sus brazos y le coloca nuevamente en camino de que prosiga su carrera de rehabilitacion. Y esto bien claramente lo enseña Jesucristo en sus parábolas de la oveja perdida (1) y el hijo pródigo, (2) como tambien al recomendarle al hombre que perdone *siempre* las ofensas de su hermano, (3) porque ¿cómo habia de mandar el Padre celestial á sus hijos, por medio de su *enviado*, que se perdonaran mútua y continuamente si Él no se encontrase animado del mismo sentimiento de perdon?

Pero dejemos, por ahora, esta cuestion, que ya hemos tratado bíblicamente, para hacerlo en otra forma cuando nuestro impugnador nos la replique, y prosigamos contestando los ilógicos y superficiales argumentos que expone en sus artículos, para combatir á nuestra *invencible* y cristiana doctrina.

Dice el sábio articulista, que «por la naturaleza de los efectos se viene legítimamente á determinar la de las causas,» que «por los frutos se conoce el árbol,» que «por la clase de acciones, las cualidades y aun las propiedades de los individuos que las ejecutan.» Perfectamente; nos encontramos en un todo conformes con los citados principios: veamos las consecuencias.

Y prosigue deduciendo que: «Las doctrinas impías é inmorales, las doctrinas, que son contrarias á las enseñanzas de la Santa Iglesia Católica, á la divina revelacion, á la misma recta razon y á los primeros principios de la ley natural, *no pueden ser enseñadas, sino por el espíritu del error y de la mentira.*» Convenimos tambien. Pero seguidamente manifiesta que los espíritus, los médiums y

(1) Mat. XVIII, 12 al 14
(2) Luc. XV, 11 y siguientes.
(3) Mat. XVIII, 21 al 35.

© Biblioteca Nacional de España

los espiritistas impugnan y desechan los mas augustos dogmas de la religion y principios fundamentales de la moral; y lo prueba *evidentemente* diciendo en primer lugar, que son tantas las heregías y grotescos errores consignados en los periódicos y libros espiritistas, que exige un trabajo prolijo y estensísimo su coordinacion.

Hace bien nuestro impugnador en no emprender tan *prolijo* y *estensísimo* trabajo, porque por el que tenemos la honra de conocer como suyo, nos persuadimos no ser él el destinado á tamaña empresa. Por lo demás, si por *augustos dogmas de la religion* y *principios fundamentales de moral* considera los dogmas y la moral del *Romanismo*, tiene muchísima razon en decir que los espíritus, los médiums y los espiritistas los impugnan y desechan. ¿Y cómo no, si los espiritistas son católicos, apostólicos, cristianos, y el Romanismo es una repugnante farsa anticristiana? Para rechazar semejante escuela no es necesario ser espíritu ni médium ni espiritista, pues basta con poseer el conocimiento mas rudimentario de la ciencia, haber pasado por la vista el Evangelio, y tener sentido comun.

Los espiritistas, que acordes con el romano redactor de *El Antídoto*, consideran como hijas del error y la mentira todas las doctrinas contrarias á las enseñadas por Jesucristo y opuestas á *la recta razon* y *principios de* la ley natural, no pueden aceptar, por ejemplo, *el pecado original* y su propagacion ni la autoridad de la Iglesia, ni el infierno material, ni el demonio, ni las indulgencias, ni los sufragios, ni la resurreccion de la carne, ni el culto de las imágenes y santos, ni la confesion auricular, ni ninguno de los sacramentos, mandamientos y ceremonias inventadas por el Romanismo, y que ni Jesucristo instituyó, ni en el Evangelio se prescriben, ni la recta razon puede admitir, ni es conforme á los primeros principios de la ley natural.

¿Considera razonable y natural, nuestro impugnador, que el hombre sea responsable de las faltas agenas cuando ni ha sido cómplice, ni ha inducido á cometerlas?... ¡Vaya un Dios injusto!

¿Cree natural y razonable, que una congregacion de hombres, sin mas títulos que estudiar latin, moral y teología, tengan el derecho de gobernar á su capricho las conciencias de los demás hombres, pretendiendo nécia y orgullosamente que todos han de pensar como piensan ellos?... ¡Vaya un Dios imprevisor!

© Biblioteca Nacional de España

¿Reconoce como razonable y natural la creacion de un lugar de tormentos materiales, donde los desgraciados espíritus que faltan á la ley son *eternamente* retenidos, abrasados, triturados, trinchados, atenazados, etc., etc.?... Vaya un Dios cruel!

¿Acepta como natural y razonable al *demonio* criado por Dios?... ¡Vaya un Dios malvado!

¿Admite como razonable y natural que comprando indulgencias y sufragios se salven las almas, pudiéndose comerciar en el cielo con el crímen, como se comercia en la tierra; que las moléculas constitutivas de los cuerpos, á pesar de su constante renovacion fisiológica, se reunan para formar en el dia del juicio los mismos cuerpos de que fueron parte; que el hombre reverencie, se humille y adore la memoria de un criminal canonizado, y dirija su pensamiento á un trozo de materia inanimada; que tenga el clérigo poder para juzgar á sus semejantes, y condenarlos ó absolverlos á su capricho?... ¡Vaya un Dios interesado, ignorante y absurdo!

¿A qué proseguir? Con lo indicado basta. Si el dios de Roma ha dictado todas esas disposiciones, el Dios de Roma no es el Dios de Jesucristo. Si por la naturaleza del efecto se reconoce la de la causa; si por los frutos se conoce el árbol, el Dios del Romanismo es injusto, imprevisor, cruel, malvado, interesado, ignorante y absurdo, y semejantes doctrinas contrarias á las enseñadas por el Catolicismo Cristiano, que es el verdadero Catolicismo, puesto que sus dogmas por ser naturales gozan de la universalidad, á la recta razon y á los primeros principios de la ley natural, *no pueden ser enseñadas sino por el espíritu del error y de la mentira.*

Es mas; si *por la clase de acciones se viene legítimamente á determinar las cualidades y aun las propiedades de los individuos que las ejecutan*, como ciertamente (aunque con malvada intencion) asegura nuestro contradictor, ¿qué podríamos deducir de las acciones de los pontífices que la historia nos relata y de las cuales hemos citado algunas, cuando por el puesto que en el mundo pretenden ocupar debian servir de modelo á los demás hombres? ¿Ignora nuestro ilustrado contradictor que *las acciones* del sacerdocio romano es una de las principales causas del descrédito del Romanismo, así como lo que le ha hecho abrir los ojos al pueblo? ¿Cómo se atreve á dejar vislumbrar en sus injuriosas frases lo que le es imposible demostrar respecto de los espiritistas que aun no han

© Biblioteca Nacional de España

podido ser juzgados por la historia, olvidando injustificadamente *las acciones* que de sus mismos correligionarios pertenecen al conocimiento público porque pertenecen á la Historia? ¿No tiene el articulista de *El Antídoto* conocimiento de las *acciones* romanistas á que nos referimos? Pues lea la Historia y en ella encontrará los hechos mas inicuos y abominables; *la clase de acciones por las que se viene legítimamente á determinar las cualidades y aun las propiedades de los individuos que las han egecutado*, así como *las cualidades y aun las propiedades* de la institucion religiosa á que pertenecian. Sí, valiente campeon del ilógico y absurdo Romanismo, en la Historia encontrareis un Julio Alberoni, cardenal *romano*, conspirador, ambicioso, y ministro de España en tiempo de Felipe V. Tambien al cardenal Alberto que avariento y orgulloso reasumió en sí los arzobispados de Magdemburg y de Maguncia, y recibió del papa Leon X autorizacion para la venta de indulgencias cayendo en la mas vergonzosa *simonia*. Tambien á Beauford obispo de Lincoln y á Cauchon obispo de Beauvais, condenando el primero á Juana de Arco á morir en la hoguera, y el segundo presidiendo tan inícuo tribunal. Tambien al cardenal Albornoz legado y general de Inocencio VI, reclutando en 1353 un ejército compuesto de franceses, húngaros y alemanes con el que *obligó* á algunas provincias de Italia á prestár obediencia al papado. Esto no es estraño porque sabido es que cuando al Romanismo le falta razon impone la fé y cuando esta se le niega manda bayonetas; ¿y quién es entónces el valiente que se resiste á concederle veracidad, autoridad, derecho y hasta si se empeñase, divinidad é infalibilidad? Argumentos tan *penetrantes* podrán no convencer pero pueden *cristianamente* destrozar.—Tambien encontrareis en esa misma Historia á un Osorio de Acuña obispo de Zamora, que á la cabeza de varios clérigos de su diócesis se levantó con la *santa liga* y á la voz de «aquí de mis clérigos» peleaba y esterminaba á sus semejantes. Tambien á Adhemar de Montiel obispo de Puy, levantar, autorizado por Urbano II, una cruzada y dedicarse en el nombre de Jesucristo á la matanza y destruccion de los infelices que por no profesar sus ideas religiosas, denominaba *hereges*. Tambien al célebre cardenal veneciano Bembo distinguido de los papas Leon X y Clemente VII, amante de Lucrecia Borgia hija y manceba de Alejandro VI dedicarse á escribir poesias á Marosina, querida suya antes de ser cardenal y de quien tuvo muchos hijos. Tambien

© Biblioteca Nacional de España

encontrareis la institucion de una *Junta apostólica* creada en España en 1820 por el poder clerical, donde se declaraba guerra al derecho más sagrado que la naturaleza ha concedido al hombre, á la libertad. Una congregacion de *vírgenes del Señor* denominada las *Agapetas*, que constituida hipócritamente bajo el escudo de la religion, en el siglo XII, se vió precisado á abolirla Inocencio II en el concilio de Letran de 1139, por la *indecencia é inmodestia* con que se producian. A un padre Varade y un Juan Chatel incitadores de asesinos. A un padre Gignar que murió ahorcado por bueno. A un Ravaillac, asesino de Enrique IV. A un Torquemada, mónstruo sanguinario que quemó durante su dominacion inquisitorial 10,220 personas y condenó 97,371 á otras penas, sin contar 6870 que quemó en efigie. A un Diego Deza que asó vivos 2592 individuos y condenó á prision, galeras y confiscacion de bienes á 32,952, sin contar 829 quemados en efigie. A un Jimenez de Cisneros que redujo á cenizas 3,574 semejantes suyos, condedenó á otras penas 48,059 y quemó en efigie 1,232. Otras muchísimas fieras por este estilo, que no citamos en obsequio á la brevedad podrá encontrar en la historia nuestro contradictor. Solo la ignorancia ó la más inconcebible osadia pueden fiar á los *efectos*, á los *frutos* y á las acciones del *Romanismo*, la bondad de su *naturaleza*, de su *causa* y de sus *cualidades*.

(Se continuará.)

MANUEL GONZALEZ.

ATAQUES INFUNDADOS.

«En los tiempos actuales en que todas las inteligencias se ocupan sobre el porvenir de las generaciones: cuando con fundado temor y sentimiento vemos innovaciones de principios y del derecho, confusion de leyes, ruinas de pueblos, bárbaras conquistas, trastornos en los Estados, caidas de tronos y guerras sangrientas, crímenes que se encadenan y cuyo todo forman una sociedad, que tiene por único objeto aniquilar la iglesia, arrojar de la tierra á Dios y á su Cristo, preciso es buscar con afan en tan tristes circunstancias aquellas almas piadosas favorecidas con celestiales

© Biblioteca Nacional de España

comunicaciones, recurrir á las profecías para que nos digan lo que de ningun modo pueden decirnos nuestra sóla lógica ni los hombres engreidos con el magnetismo y espiritismo, que tienen por base la incredulidad en todo lo divino y la estincion total del catolicismo. Pero al ampararnos á las profecías para conocer el futuro y meditar en él, debemos evitar la incredulidad absoluta y la estrema incredulidad, y fijarnos en examinar sus pruebas....»

Como se vé, nuestros adversarios no perdonan ocasion alguna, venga ó no al propósito, para arrojar el descrédito y la impostura sobre nuestras ideas, que son nuestra doctrina y regla de conducta. De estimar seria que el Sr. C. J. M., de quien son las precedentes líneas que tomamos de un artículo que publicó en *La Revolucion Española*, diario liberal de esta plaza, nos probara eso que tan ligeramente afirma, sin duda porque lo ha oido decir; nunca porque del estudio, si lo hubiese hecho, de nuestra doctrina, hubiera venido en consecuencia de tan falsas apreciaciones.

El Sr. C. J. M. está equivocado; y nos permitimos suplicar á nuestro ilustrado cólega *La Revolucion Española* que es amante de la verdad y defensor de una causa, se sirva hacerle saber: que *ni el Magnetismo ni el Espiritismo tienen por base la incredulidad en todo lo divino ni la estincion total del catolicismo.*

Ni cómo habia de ser tal y como el articulista tan de rondon afirma, cuando el Magnetismo, ya sea como arte ya como ciencia, arranca de la Naturaleza y nos eleva á lo divino, que proclama como única fuente de toda ciencia y de todo bien?

Cómo el Espiritismo habia de tener la base que por ignorancia mas que por mala fé se le supone, cuando reconoce como fundamento y causa primera á Dios; como causa eficiente del fenómeno de la revelacion al alma que supervive á la destruccion del cuerpo; como punto de partida en su doctrina las sublimes máximas del Cristo, y como objeto y fin único y total el bien humano, la perfeccion indefinida del sér?

Cómo ha de ser la base del Magnetismo y del Espiritismo la total estincion del catolicismo y la incredulidad en todo lo divino, cuando tiende á que el culto para con Dios sea el mismo y en la misma forma que Jesús prescribió á la muger Samaritana, *en espíritu y en verdad;* y aspira á restablecer el verdadero catolicismo para que siga á su fin, interrumpido desgraciadamente puede decirse desde el siglo IV, á causa de las ambiciones personales, del

© Biblioteca Nacional de España

egoismo y de los intereses materiales que ya por entonces eran la enseña de sus mas tarde falsos apóstoles?

Ó es que el articulista á quien aludimos confunde por falta de la debida reflexion el *catolicismo* con el *neocatolicismo*? Porque de ser así habremos de confesarle sin ambajes ni rodeos que el Espiritismo por lo mismo que es celoso defensor del primero, es enemigo implacable del segundo, por considerarlo el mayor de los males que sobre la humanidad pueden pesar, siendo como lo es el enemigo abierto de todo progreso, así sea del progreso de la ciencia, como del progreso del espíritu, como del progreso de las ideas que elevan en el hombre su amor á Dios, y le purgan de sus yerros anteriores. Del *neocatolicismo*, una vez conocido, hay que ser enemigo infatigable, porque él es el tirano de las conciencias, el opresor de los espíritus, el más grande de los déspotas; que no se satisface sino subyugándolo todo y á todos á su voluntad, á sus caprichos, á sus veleidades; habiendo sido y siendo el más cruel de los enemigos del alma y el más feroz de los enemigos del cuerpo. Hay que ser por fuerza de razon y de conciencia enemigo declarado de esa secta híbrida, que cubierta hipócritamente bajo el puro cendal de la Religion cristiana, que desconoce, es el más implacable demonio que contra esa religion pudiera surgir. Ella, esa secta qué atrevidamente se denomina *católica*, y que se subleva contra esta palabra en su genuina acepcion como contra todo lo que es *católico*, rompe sobre cualquiera otra contra los preceptos evangélicos, en su delirio de quererse hacer señora de la tierra y del cielo, y pelea aunque en vano contra todo sentimiento humanitario, contra todo respeto á las leyes, contra toda sumision á la palabra divina, que es la ciencia, ese brocado de joyas, virtud de la Naturaleza, arrancado á la naturaleza misma y que monumentalmente se eleva en nuestro siglo llevando en alas de su rápido progreso á las inteligencias hácia su fin, que es Dios.

No, y sépalo, puesto que parece lo ignora, el Sr. C. J. M.: el Espiritismo y el Magnetismo, que no es sino una rama de él, no están contra el *catolicismo*, ni tienen por base la incredulidad en todo lo divino; antes por el contrario, tienen por objeto al manifestarse á los hombres, mostrarles la luz de su doctrina, para que puedan distinguir claramente y rechazar los groseros errores que vienen fomentándose, merced á la ignorancia y á la fé ciega que

© Biblioteca Nacional de España

por espacio de tantos siglos han sido el filon que, bien á sus anchas y con gran fruicion, vinieran esplotando los enemigos de la verdad.

No hay que confundir lo que por sí se distingue perfectamente.

El *Catolicismo* es luz, verdad, ciencia, tiene por base lo divino: Con el *catolicismo* estamos los espiritistas.

El *neocatolicismo* es tinieblas, error, ignorancia, heregia, impiedad... Con el *neocatolicismo* no estamos nosotros, ni podemos estarlo, ni creemos lo esté ninguno á poco que medite sobre él.

Piénselo el articulista á quien nos dirijimos. Y si cree necesario que le demos algunas pruebas sobre lo que dicho dejamos, y que omitimos por temor de ofender su ilustracion, sírvase manifestárnoslo, que estamos prontos á dar cuantas necesarias se juzguen al objeto.

Por lo demás, tranquilícese; que todas las innovaciones y destrucciones de principios y del derecho, confusion de leyes, ruinas de pueblos, bárbaras conquistas, trastornos en los Estados, caidas de tronos y guerras sangrientas, y mas que viniera, no pueden tener el objeto que les atribuye, ni aunque tal fuera podrian conseguirlo. Otro es el fin, mucho mas elevado por cierto, y de que la historia de todos los tiempos dá fé: la realizacion del progreso en todo, que providen ialmente viene cumpliéndose y ha de cumplirse con el trascurso de los siglos.

* * *

La esperanza que el Sr. Magistral eclesiástico de Córdoba acariciaba en su mente, de ver dado á la publicidad en las columnas de *El Antídoto* el nombre del autor de ciertos artículos contra Espiritismo, ha sufrido la misma suerte de una ilusion. No otra cosa esperábamos: estábamos en la firme persuasion de que *El Antídoto* prudentemente seguiria ocultando el nombre de ese tan fuerte adalid contra nuestra doctrina, mas fuerte adalid, mucho mas que los jesuitas autores de *El Espiritismo en el mundo moderno*, que son sus maestros; como estamos en la firme conviccion de que el señor canónigo Magistral prudentemente tambien se contentará con reservarse de venir á la palestra, porque de este modo nunca se corre el riesgo que acudiendo allí donde necesariamente hemos de hacer algo más que decir.

Y si el tal redactor ha ocultado y sigue ocultando su nombre,

© Biblioteca Nacional de España

á pesar de las indicaciones del Sr. Francés; ¿cómo habrá de estrañar á nuestros lectores la conducta del Sr. Director de *El Antidoto*?—Ante los hechos, todo cuanto decirse pudiera estaria demás: seria recargar un cuadro á riesgo de desfigurar la belleza de su natural.

Ahí está la carta, que en otro lugar insertamos, del Director del periódico neocatólico, cuyo nombre parece que no se ha atrevido á estampar al pié de ella, que rotundamente se niega á dar cabida en *El Antidoto* al *comunicado contestacion* que nuestro compañero Gonzalez le ha dirijido para la satisfaccion del que publicó del Sr. canónigo Magistral.—¿Es esto justo, es esto leal, es esto digno, es esto lo que procede con quien acude á satisfacer cargos que se le dirijen desde las columnas de un periódico, por un señor á quien nosotros inmediatamente de recurrir á nuestra Revista le hemos franqueado sus columnas para que desde ellas puesto que en ellas ha recibido el ataque, se pudiera vindicar de cuanto ha juzgado que no le pertenecia? ¿Es esta la liberalidad que proclama la justicia? ¿Es este el proceder que la liberalidad enseña?... Estamos casi seguros, y no tememos decirlo: si el Sr. Majistral de Córdoba hubiera sabido anticipadamente la conducta que con nosotros iba á observar el Director de *El Antidoto*, se hubiera abstenido de remitir su comunicado á ese periódico; porque ante todo creemos que el Magistral es justo, es cortés, es amante de la verdad, y no hubiera consentido en proferir contra nosotros ó nuestra doctrina, ocultándose luego para que no pudiéramos responder á sus imputaciones.

La conducta del director de *El Antidoto* en esta ocasion no debiera estrañarnos. Es la propia de los neocatólicos: intransigentes hasta dejárselo de sobra, intolerantes con todo el que como ellos no piense; no temen, para ser firmes en sus propósitos, atropellar la justicia y el derecho y faltar á toda consideracion y respeto, válgales lo que les valga, porque la cuestion es del momento y nada mas.

Continúe *El Antidoto* la marcha que ha emprendido, que por lo que á nuestra doctrina se refiere, nos prometemos vaya variando su juicio poco á poco, y tenga que rectificar cuanto de ella diga que no sea conforme á la verdad.

***

Y no es solo *El Antidoto* el periódico que se niega á dar cabida

© Biblioteca Nacional de España

en sus columnas á los comunicados que atentamente, y apoyados en la justicia y la verdad se le dirijen. Está ahi *El Parte Diario* de Alcoy, *carlista* y como secuela inmediata *neocatólico*, cuyo director, después de haber ofrecido públicamente al secretario de aquel centro espiritista Sr. Boronat, la insercion en dicho periódico de una defensa de los ataques que contra el Espiritismo publicara, hubo de arrepentirse por *mandato rotundo* y *terminante*, segun hemos podido ver en la hoja suelta que, á la negativa de *El Parte*, creyó conveniente publicar el secretario en nombre del centro espiritista alcoyano. La defensa con tal motivo escrita se debe á nuestro hermano D. M. Fernandez, de Cullera, quien, á su paso por Valencia, la ha dado á luz en *Las Provincias*, diario de aquella capital.

La verdad es que nuestros adversarios se han propuesto ser los anunciadores del Espiritismo, como decia Allan Kardec, ya que sus esfuerzos son impotentes á luchar de frente y vencer nuestra doctrina.

No hay que cansarse, pues. Discutir, no discuten: creen que no deben discutir, por aquello, sin duda, de que todo lo saben *infaliblemente*.

Inútil será, como hasta aqui lo ha sido, acudir cuando por ellos nos veamos provocados. Su prurito está visto; no es mas que de decir, y que todo el mundo incline la cabeza. Esa y no otra parece ser la consigna que tengan; y mientras la cumplan debemos celebrarlo, porque su parte de bien hacen por nuestra causa, y su propia ruina se labran, aunque tal no crean.

F. Martí.

ESCUSAS DEL NEO-FARISEISMO.

Sr. D. Manuel González Soriano.

Córdoba 15 de Agosto de 1872.

Muy Sr. mio: es en mi poder una carta suscrita por V., (1) á la que es adjunta otra que dirige al Sr. Magistral de esta Santa Iglesia Catedral, (2) solicitando que sea insertada en el periódico "El Antídoto" como contestacion al comunicado que, en obsequio del

© Biblioteca Nacional de España

referido Sr. Magistral, vió la luz pública en el citado periódico el dia 8 de los corrientes.

Siento mucho, Sr. Gonzalez, no poder complacerle en la peticion que, invocando el derecho y la justicia, (3) V. me hace; pues si bien no hay inconveniente alguno en insertar en "El Antídoto" la primera parte de su larga epístola, en todo lo que se refiere á la satisfaccion que, de *justicia*, debe al Sr. Magistral por V. aludido, lo hay muy grande en publicar en mi periódico todos aquellos errores que V. vierte en su escrito (4) al invitar al Sr. Gonzalez Francés, á discutir sobre las herejías de la secta espiritista y sobre los dogmas de la religion católica, (5) calificada por V. indebidamente de *secta* con el apodo de *Romanismo*. (6)

"El Antídoto", Sr. Gonzalez, fué fundado para defender al catolicismo de los ataques que le dirigen, aunque en vano, todas las sectas heréticas, inclusa la llamada "Espiritismo;" para llevar la luz de la verdadera religion á todas las inteligencias, aun á aquellas que se hallan oscurecidas por las tinieblas del sistema que V. defiende, para combatir, en fin, á todos los enemigos de Dios, desde el frio racionalista al espiritista mas ardiente y fogoso. (7)

Siendo, pues, este el objeto que nos propusimos algunos católicos al fundar el periódico titulado "El Antídoto," (8) desde luego comprenderá V. la imposibilidad en que me hallo de acceder á sus deseos, poniendo esta modesta publicacion á la órden de una de las sectas heréticas (9) que con mas encarnizamiento, aunque con escaso éxito, persiguen á la *única* religion verdedera. (10)

Esta redaccion espera terminen los artículos que V. publica en su revista, *haciendo como que refuta* á "El Antídoto", (11) para contestarlos inmediatamente, sin tener en cuenta la persona que los escribe; pues es costumbre de mis dignos compañeros *impugnar* la doctrina prescindiendo del sugeto que la enseña. (12)

Espero el primer número de "El Espiritismo", en que aparecerá el comunicado ó carta que V. escribe al "Magistral Eclesiástico" para hacerme cargo, refutándolos, de algunos de los principales errores que contiene. (13)

Entre tanto ruega á Dios ilumine las inteligencias espiritistas para que conozcan sus estravios (14), el que con esta ocasion tiene el gusto de ofrecerse de V. atento y S. S. Q. B. S. M.

El Director de *El Antídoto*.

© Biblioteca Nacional de España

(1) Suplicando la insercion de un comunicado *contestacion* al que en el núm. 98 de *El Antídoto*, correspondiente al 8 de Agosto próximo pasado, fué publicado por el Sr. D. Manuel Gonzalez y Francés, Magistral eclesiástico de la catedral de Córdoba.

(2) La misma que ha visto la luz en el número anterior de esta Revista.

(3) *Derecho*, porque la ley lo concede al sugeto aludido en cualquier comunicado para poder insertar otro, *contestacion*, al en que se le aluda, siempre que no esceda del *doble* en estension del que lo motive. *Justicia*, por ser el ejercicio de un derecho concedido por la ley. Nuestra exigencia es, pues, de derecho y de justicia.

(4) Si son errores, ¿por qué temé *El Antídoto* publicarlos? El mejor medio de destruir una doctrina falsa, es presentar á la faz del mundo sus errores. Por nuestra parte, podemos asegurarle al Sr. Director del citado periódico, que mayor número de adeptos ha hecho el Espiritismo por las controversias que sostiene con el clero romano, su mayor y mas interesado enemigo, que por la sencilla esposicion de sus doctrinas; y esto se comprende y esplica, porque cuando la curiosidad despierta se aduerme el indiferentismo. Por lo demás, si el Sr. Magistral se hubiera concretado á exijir la rectificacion de su nombre, nosotros nos hubiésemos reducido á darla; pero como en su comunicado se ha extendido á consideraciones inexactas respecto de nuestra doctrina, nos encontramos en el derecho de contestar á ellas, y *El Antídoto* en el deber, por ley y caballerosidad, de insertar en sus columnas nuestra contestacion.

(5) Estos *calificativos* no son otra cosa que cuestion de apreciaciones: nosotros por conviccion y dispuestos á demostrarlo, los invertimos, aplicando el de *heregía* á la secta romana.

(6) Significando la palabra CATOLICISMO, *universalidad*; y SECTA *reunion de personas, conjunto de sugetos que siguen una opinion, profesan una doctrina ó están afiliados á algun partido religioso*, seria ilógico y hasta ridículo concederle al Romanismo la categoria de *Religion Católica* que por ningun título le corresponde. Al efecto, recomendamos al Sr. Director de *El Antídoto*, la «Comparacion numérica presuntiva de las principales creencias de los habitantes del globo,» publicada por César Cantú en el 7.° tomo de su *Historia universal*, de la que resultan segun las opiniones de los célebres

© Biblioteca Nacional de España

estadistas Maltebrun, Graberg, Pinkerton, Hasel y Balbi, por término medio 200 millones de adeptos á las iglesias latina y griega con sus derivadas, y 500 millones de individuos que profesan las demas religiones.

Respecto al apodo de *Romanismo* que aplicamos á su *secta*, creemos ser el mas exacto que aplicársele debe, teniendo en consideracion tanto que su cabeza reside en Roma, cuanto á que ella misma se *apoda* ó denomina religion *romana*.

(7) El Espiritismo, Sr. Director de *El Antidoto*, fué fundado para defender al Cristianismo de los ataques que le dirijen, *aunque en vano*, todas las sectas fanáticas, inclusa la falsamente llamada *Catolicismo*: para llevar á todas las inteligencias, aun á aquellas que se hallan oscurecidas por las tinieblas del *sistema* que V. defiende, la luz de la verdadera religion, que es la de Jesucristo; para combatir de frente y con toda lealtad y energía á los enemigos del Evangelio, desde el absurdo materialismo al *romanista* mas ardiente, fogoso é ilustrado. Por ello, nunca se esconde, ni se *escusa* de publicar en sus columnas cuantos escritos se dirijen á combatirle, ni *teme* que sus lectores los conozcan; muy al contrario lo considera conveniente, para que, comparando el ataque con la defensa, puedan juzgar con toda exactitud de qué parte se encuentran la razon y la verdad.

(8) Cualquiera que sea la índole y objeto á que se destine *El Antidoto*, se encuentra en el *imprescindible deber* por ley, por justicia y por decencia, de publicar nuestro comunicado *contestacion* al que del Sr. Magistral de la catedral de Córdoba inserta en su número 98, puesto que no escede del doble de estension de aquel, y así lo determinan las disposiciones judiciales de imprenta.

(9) Ni exigimos ni necesitamos la publicacion de *El Antidoto* para dar publicidad á nuestros modestos escritos: lo que necesitamos y exijimos de *El Antidoto*, porque es su deber, es la insercion en sus columnas de nuestro comunicado *contestacion*, al que dirijido á nosotros vió la luz en su número 98.

(10) El Espiritismo no le tiene *encarnizamiento* á la *secta romana* sino *lástima* por los graves errores que sustenta. Tampoco la persigue sino se defiende de sus impotentes anatemas é infructuosos ataques con tan feliz éxito, que todas las publicaciones *romanas* inclusa *El Antidoto* se *escusan* de reproducir sus defensas, con el fin de que sus lectores ignoren la verdad y no se emancipen de su

© Biblioteca Nacional de España

falsa comunion, de su ficticia unidad y de sus ilógicas, absurdas, antinaturales y anticristianas doctrinas.

(11) De lo que *haga* «El Antídoto» y de lo que *hagamos* nosotros el público juzgará, así como juzgado habrá ya de lo poco que hasta ahora ámbos llevamos *hecho*.

(12) Nuestro placer es grande por la resolusion de «El Antidoto.» Eso es precisamente lo que buscamos, contestaciones, impugnacion, lucha de ideas, y discusion para que la luz brote.

(13) Es altamente estraño que el Sr. Dr. de «El Antídoto» se permita terciar tan directamente en un debate que no le pertenece, puesto que nuestro comunicado se dirige á contestar el del Sr. Magistral. ¿Creerá que el Sr. Francés necesita de su ayuda para hacerlo? ¿No recuerda aquellas corteses palabras que refiriéndose al verdadero autor de los artículos que contestamos estampa en su comunicado? Pues dicen así: «ni es digno ni decoroso el terciar en la contienda, pues haria agravio al redactor del periódicó católico quien le creyere necesitado de estraño auxilio.»

(14) Tambien, y muy amenudo lo hacemos nosotros pidiéndole á Dios ilumine las inteligencias de los romanistas para que penetre en ellas la luz y la verdad del evangelio.

MANUEL GONZALEZ.

DISERTACIONES ESPIRITISTAS.

LA JÓVEN HUMANIDAD.

POR EL ESPÍRITU DE MILTON.

(De la *Revue Spirite* de París, números de Mayo y Junio 1872.)

Con este título, Mr. L. Adam, secretario del grupo espiritista *La Paz*, de Liége (Bélgica), nos envia, en nombre de Mr. Hasserez, presidente del grupo, la série de comunicaciones que siguen. *El Médium*, Mr. Bure, iletrado, no ha oido hablar nunca de Milton, en esta existencia. Todo nos induce á creer, que para que se reciban medianimicamente estas páginas inspiradas, es preciso que Mr. Bure haya venido á expiar en esta vida y sea un instru-

© Biblioteca Nacional de España

mento admirablemente preparado por numerosas encarnaciones. Trabaja manualmente y los sufrimientos corporales no le impiden el que sacrifique sus veladas, enseñando á los espiritistas.

En Liége, todos los grupos trabajan con perseverancia; y en nombre de todas las sociedades ofrecemos un fratertal abrazo á los grupos *El Propagador*, presidente Mr. Pabry: *La Esperanza*, presidente Mr. Jean Pirott: *El Consolador*, presidente Mr. Buntinx: *La Paz*, presidente Mr. Hasserez; *La Caridad*, presidente Mr. Closart; *La Concordia*, Mr. B. Buntinx: *El Progreso*, presidente Mr. H. Pummers: *La Aurora*, presidente M. A. Werry.

(16 Enero 1870.)

Levantemos la punta del velo que se extiende sobre el pasado y fijemos en él nuestra mirada.

¡Qué grandioso espectáculo se presenta á nuestra vista! la naturaleza, virgen aún, se ostenta bajo un cielo azul, porque la mano del hombre no ha pasado por ella. Gigantescas montañas, magestuosos árboles, parecen confundirse en la calma de una inmensa sonrisa. Todo parece gozar de una paz profunda bajo los arcos de follage en la interminable espesura de abovedados bosques.

Un sér avanza y á su presencia se alejan los demás. Este hombre, absorto y distraido, que parece extraño á tantas magnificencias ¿seria acaso el dueño?... Inclinada la cabeza, gravita la montaña que domina el mar; su pensamiento vuela y su vista busca lo desconocido...

Mas la noche tiende sus sombrias alas, y el sol despues de su carrera de oriente á occidente le cedè su imperio y la fresca brisa dispierta al desconocido, que bajo el peso del terror y de una agonía inexplicable, huye, vuelve á su albergue y allí se acurruca en el suelo, exhalando roncos é inarticulados gemidos.

Está solo!!! mas Dios tiene piedad de él y vá á darle una compañera con el fin de que pueda *crecer y multiplicar*...

El hombre se transforma; moralmente no le espanta yá la muerte; una extraña y nueva atraccion le hace dirijir su mirada sobre un ignoto reflejo que brilla en la oscuridad... Reconoce otra mirada amiga y abre sus brazos á la timida compañera que Dios le concedió!... Feliz desde aquel instante, podrá sonreir á los rayos de oro que iluminan el horizonte, y dando la mano á su compañera, bajo los eflúvios del astro del dia, dispertará su inteligencia á las cosas de la vida!... ¿Qué importan yá los

© Biblioteca Nacional de España

peligros, las fieras, las zarzas y los abrojos del camino que despedazan sus carnes? La compañera púdica se cubrirá con el follage y curará las llagas de su dueño; su dulzura y alhagos harán nacer su ternura y el hombre por su instinto buscará las cosas útiles... (6 de Febrero 1870) para su existencia y los dias se pasarán felices; parece que nada puede faltarles ya para su dicha...¿qué les ha de faltar?... De pronto un mal desconocido acomete á la muger. Se acerca el inquieto esposo... ¡Es que acaba de nacer la familia!... El hombre toma al pequeño ser entre sus brazos y lo eleva hácia el cielo para consagrarlo al bienhechor desconocido!... Madre! tú sonries! estrecha tambien en tu seno ese fruto eterno, ese *hijo Humanidad*, ten amor por él y sea feliz. ¡Que tus ojos se abran al porvenir y al encadenamiento de todas las cosas!...

El niño crece; es ya el compañero de su padre; algo desea; algo quiere tambien... sonrie con desden y su extraña mirada está llena de brillo... se impacienta y patea... el suelo se abre con sus esfuerzos, escudriña las entrañas de la tierra... miradle!... derriba grandes árboles, construye un esquife y lo echa al mar!... Lo desconocido le atrae, y para dominar el espacio, su voz y su pensamiento sabrán crear.

Mas tarde derribará tambien las montañas para cambiar el curso de los rios, dominará los elementos y los hará esclavos suyos bajo su potente mano!... Atrevido!... hasta intentaria aprisionar los rayos solares!... Pero... ¿qué es lo que veo?... ¡detente!... ¿á dónde vás, incauto jóven, llamado *Humanidad*? ¡mira que tu frente tropieza ya con la bóveda celeste!... ¿qué sucederia si los lazos de la materia no fueran un obstáculo para tu Espíritu? ¿en dónde encontria límites tu ímpetu? Regocíjate anticipadamente por la emancipacion completa de tu Espíritu, porque entónces no sólo podrás recorrer la tierra, sondar las profundidades ocultas de los mares y los asientos del globo, si que tambien, dando libre curso á tu vuelo, cruzarás los espacios interplanetarios, para ir á visitar los mundos desconocidos, cuando el dominio del Espíritu no tenga límites...

(25 Febrero de 1870.)

¡Oh jóven *Humanidad!* ¡contémplate adolescente, casi hombre! ¡cuánto me agrada tu calma!... Te vuelves formal; ¡reflexionas!... ¿qué pensamiento te agita?... Tu frente se ilumina y tu Espíritu se cierne... tus lábios se abren para articular el lenguaje de los án-

© Biblioteca Nacional de España

geles; tus dedos hacen vibrar la lira, y arrebatados, escuchamos celestes armonías; cojes el buril para grabar hechos memorables, y tu mano paseando por el lienzo, traza en él las grandes epopeyas de la naturaleza...; vás á buscar tu ideal en las esferas etéreas?...

Provisto de una pluma, marcas tus etapas en las páginas históricas: es el *memento* de la posteridad que vá aumentándose por edades... Adolescente, te complaces ya en tu obra y te admiras de ella...; el *farniente* empieza y tu corazon se entrega con indolencia á los sombríos vicios de *la envidia*, los *celos*, la *mentira*, la *adulacion!*... Ellos te dominarán en adelante y tu sonrisa angélica se trocará en sarcástica y burlona!... No contestas yá, pero injurias, y si alguno levanta la cabeza, la ira te domina; un fuego sombrío llena tus ojos; tus manos se crispan!... La noche empieza en tu inteligencia!... Humanidad adolescente, tú te amoldas á los elementos enfurecidos, te confundes con el rayo y el trueno y marchas adelante como un reptil gigantesco que avanza y retrocede sin medida... en adelante gritarás ¡viva la matanza! y barrerás los obstáculos destrozándolos con violencia!... Millares de clamores subirán hasta el cielo!... y te sobrecogerás mutilado y ensangrentado en la espantosa noche y tus miembros exparcidos se agitarán en la última convulsion!...

¿Acaso es este el estertóreo hielo de la humanidad?... Por todas partes se ven vampiros, buitres, chacales, bestias inmundas que atraidas por la sangre, suben y bajan, vienen y van al rededor de los cuerpos informes, cuya lúgubre presa se disputan!... Humanidad ¿querrás ser su pasto?... ¡Niño crecido!... Una voz poderosa, pero triste se oye en el espacio que dice estas palabras: *Jóven Humanidad* ¿en dónde estás? por donde andas?

Una luz misteriosa viene á iluminar esta escena de desolacion, y tres Espíritus de aspecto celeste, cojidos de la mano se colocan tristemente al lado de la *Jóven Humanidad*... lloran y uno de ellos, el mayor que representa la Fé, levanta la cabeza para decir:—No morirá—En el mismo instante, la Esperanza pone la mano sobre el corazon del agonizante y escuchando con ansiedad, exclama:—*siento aún un resto de vida*, su corazon late!—La más jóven de las tres hermanas, la *Caridad*, hizo enseguida rasgos de abnegacion; el Jóven extraviado está rodeado de esquisitos cuidados, y la operacion ha tenido completo éxito... El moribundo abre los ojos... con torbo ceño... fija la vista en las tres hermanas, crée ver un

© Biblioteca Nacional de España

vision y los vuelve á cerrar... Entónces la *Caridad*, tomando la palabra, le dijo con una voz dulce y penetrante que le conmovió profundamente:—Hermano, ten ánimo, nada se ha perdido! Dios en su infinita bondad nos envia á tí, tómanos por guía y, animado por la *Fé*, secundado por la *Esperanza* y guiado por la *Caridad* nos mirarás como buenas hermanas que debemos conducirte al *reinado de la paz*, cerca de Dios, nuestro padre.

Así habló la Caridad en nombre de sus hermanas, y fieles á su mision, levantaron al desgraciado para volverlo en sí.

—7 Abril de 1871.—Las tres hermanas desaparecieron!... La Jóven Humanidad está sola, abandonada á sí misma y recelosa; sus lábios se cierran, su corazon se hincha y suspira y de su boca se escapan amargos suspiros!.... ¿Para qué me sirve esta voluntad mia, se decia, si me veo obligado á tropezar constantemente con obstáculos?.....

¡Las trabas impiden constantemente mi marcha!.... ¿Por qué no he de ser yo como la avecilla que cruza los aires y saluda la aurora con trinos alegres?.. ¿Por qué no he de ser yo como el leon que sacude sus melenas con libertad, como la brisa perfumada que juguetea en el follage, como la flor que oculta las perlas del rocío y como el relámpago fugitivo que serpentea el espacio?

Levanta los ojos y á su vista se presenta un anciano de severo aspecto, que fijando en ella su mirada escrutadora le dice: Jóven temerario, tú eres lo que debes ser y hoy no puedes ser otra cosa!... Acaso no es para tí todo cuanto desea tu alma timorata?... Escúchame; estas y muchas otras cosas que ni en ellas soñar puedes aún, existen para tí, porque el fin que te está reservado es grande y noble. Voy, pues, á hacerte entrever lo que debes esperar.—Extendió el anciano la mano y dirigió la vista á la *Jóven Humanidad*, cuya mirada penetrante no pudo resistir, quedando su sér envuelto en sus efluvios; bajó los ojos y se abandonó á una profunda melancolía. Inmóvil su cuerpo, como marmórea estátua, dejó al espíritu toda su libertad para recorrer el espacio... En lontananza vió imágenes radiantes, resplandecientes de felicidad y dicha, que el sueño más ideal no podria imaginar; en ellos habia majestad y magnificencia unidas á la grandeza espiritual de las tres hermanas, de que hemos hablado; y suspendiendo al recien llegado, le entrelazaron entre las resplandecientes coronas que adornaban sus cabezas; entónces reconoció en estos tres Espíritus las jo-

© Biblioteca Nacional de España

yas preciosas del *Amor*, la *Justicia*, la *Paz*, la *ciencia*, la *Inteligencia*, en una palabra, todo lo que constituye la felicidad en el seno de la celeste mansion.

Vió tambien un sér, que el lenguaje humano no podria definir, que reunia todos los atributos de la ciencia suprema y del amor universal; este magestuoso sér sonreia diciéndole:—Es preciso que seas digna para poseerme;—y la *Jóven Humanidad*, ante esta maravillosa esperanza, permanecia confundida y anonadada.... El anciano que tenia siempre las manos extendidas hácia ella, la tocó ligeramente; se conmovió como si estuviera al contacto de una pila eléctrica y abriendo los ojos le preguntó:—¿Quién sois vos? —Hija mia, contestó el anciano, mi orígen se pierde en la noche de los siglos, porque yo soy el *Tiempo;* yo soy la *Eternidad;* el sér que tu acabas de ver, es tu prometida; se llama la *Perfeccion;* hazte digno de ella como te han dicho.—¡Oh, padre mio! cómo podré conseguirlo, tan débil y tan pequeño como soy!... Enseñadme, yo os lo suplico!—Ves ese camino que se extiende ante tu vista.... marha por él y recórrelo con valor.—Pero, padre mio, esa escala se pierde en el infinito, ¿cómo he de llegar y qué médios he de emplear para conseguirlo?—Escucha, hija, ¿no tienes el tiempo para ti, es decir, la eternidad?... Ten ánimo y marcha adelante.... dá un paso hoy y mañana otro; ese es el modo de trabajar.—Yo obedeceré ¡oh consejero mio! yo llegaré, pues estoy animada y quiero vencer mi debilidad.—Así dijo y avanzó; mas al poner el pié en el primer escalon, se hiere, desfallece y dá un grito penetrante y doloroso!... Sin embargo, escudado con su voluntad, vuelve á emprender la marcha y al fin cansado, cae desmayado.—¡Pobre y querido jóven, dijo el anciano, descansa, hoy has dado un paso, mañana darás otro!.... el descanso, la noche, la mortalidad, el renacer, son una misma cosa!.....

«Almas afligidas que llorais por los dolores y decepciones de la vida, tened ánimo; fortaleceos, porque mañana será preciso volver á empezar la lucha.»

(7 de mayo 1871.)

Observémosle!... La *Jóven Humanidad*, despierta y exclama:—¡Qué noche tan oscura!... ¿En dónde estoy?... ¿de dónde vengo?...

Y en la inmensidad apercibe una estrella que proyecta sus rayos luminosos hácia ella por medio de un fenómeno del que no puede darse cuenta; este lucero parece iluminarla.—Ya recuerdo

© Biblioteca Nacional de España

y veo mi objeto, exclama: he dado un paso. (Despues echando una mirada sobre la épocas transcurridas).... ¡Qué trastorno! qué ignominias! qué cruel barbarie!... ¡y he tenido que pasar por todas esas fases turbulentas!... Gracias, ¡oh Dios mio!... Acabo de hacer un esfuerzo para salir de este abismo en donde todo se prepara!... Atrás, pues, todas esas negras y malhechoras sombras que recuerdan los gnomos, los duendes y los génios monstruosos!.. ¡Ah! cómo me perseguis con vuestras risas sarcásticas!... pues bien!... mi voluntad os desafía, porque marcharé adelante con paso firme!— Así dijo, y avanzó resueltamente guiado por la misteriosa luz de la estrella que ante sí hacia brillar la palabra *Verdad!*...

Adelantó, sus pasos eran ligeros, el camino ménos árido; las dificultades de otro tiempo, desaparecen unas tras otras! No obstante, aunque haya desaparecido en su alma la ansiedad, debe reposar!.... Un rayo de esperanza ilumina su camino; debe emprender de nuevo su marcha.

Miradle!... sus piés apenas tocan el suelo y sus pasos son ligeros... El gozo le embarga y acercándose á la escala para subir, encuentra los escalones inmensamente separados los unos de los otros!.... ¿Cómo los alcanzará? Sin embargo, probó con perseverancia, con fé y buena voluntad. Esta esperanza produce maravillas y su cuerpo material aligerado espiritualmente, es llevado al espacio para entrever y contemplar los mundos radiantes, cuya existencia apénas sospechaba.

En fin, transformado, y no teniendo ya nada de lo terreno, llega!... Y la luz brillante y espléndida; las armonías suaves y embriagadoras hieren una tras otra sus etéreos sentidos:—He aquí, exclama en sus sublimes transportes, he aquí lo que la vista y el oido del hombre no han visto ni oido; lo que su pensamiento no podria manifestar aún en sus maravillosas creaciones, ni en su temeraria idea podria tampoco aproximarse á la verdad sinó por bárbaras é infinitas comparaciones!...

Cuando dispertó, volvió á la tierra que su espíritu habia abandonado momentáneamente. Dió gracias á Dios, tan grande con esa gloria del señor de los esplendores celestes que le fueron reveladas; y despues de haber bendecido al Creador, humillado todo su sér ante tanta magestad, su dicha fué tan grande que le pareció no haber hecho nunca méritos para alcanzarla.

Los tres buenos guias, las tres hermanas, lo cojieron, para

© Biblioteca Nacional de España

conducirle á su prometida, *la Perfeccion;* ésta la estrechó y fué tan duradero su abrazo, que los dos esposos se confundieron en un solo sér.... El *Infinito* dijo entónces á la *Jóven Humanidad:*—Hija del hombre, hija mia, has llegado al objeto que te fué asignado de toda eternidad: sé feliz y goza eternamente de la dicha que has sabido conquistar. A tu vez, debes volver á bajar al fondo donde vegetan los ignorantes para ayudarles á dar el primer paso en la senda espiritual: vé, renace y sé guia benévolo, y aun cuando te alejas de mí, no me dejas, puesto que vives en mí: la dicha adquirida te seguirá por todas partes, porque está en tí y no la puedes perder. En adelante, la piedad que experimentarás, nada de penoso tendrá para tu espíritu, puesto que la radiacion de tu sér estará siempre saturada de sublimes y eternas satisfacciones. Estas serán rayos divinos que calentarán é iluminarán los deseos de los desgraciados; tú debes hacer la esperanza en sus almas doloridas... Vé hija mia... los felices que hagas, aumentarán tu dicha íntima!...

Hé aquí el pasado y el porvenir de la *Jóven Humanidad.*

MILTON.

(Traduccion de la *Revista Espiritista.*)

CENTRO ESPIRITISTA SEVILLANO.

8 DE SETIEMBRE 1872.

Médium F. M.

Preciso era prepararos de algun modo para que al entrar en comunicacion con nosotros vuestra atencion estuviera consagrada única y exclusivamente á aquello que teneis por objeto. Si pensais en nosotros y al evocarnos pensais en otras cosas; ¿cómo quereis que acudamos á vuestra evocacion?—No: Cuando os reunais para evocarnos pensad en nosotros, pensad tambien en el fin que tiene la comunicacion: si así no lo haceis, los Espíritus ligeros serán los que acudirán á sosteneros en vuestras distracciones.

Voy al objeto del capítulo de la epístola de Pablo que se os ha hecho leer.

Bien manifiesto teneis en el Apóstol la diferencia que existe entre la esencia ó espíritu de una cosa y el nombre ó forma con que

© Biblioteca Nacional de España

se nos presente. Bien veis, segun el mismo, que no es la forma ni el nombre lo que hace que el hombre sea ó no sea aquello que se dice: son las obras, es su conducta, es la práctica de las teorías que profesa lo que le eleva á ser lo que ser cree.—De nada servirá decir: Señor, Señor, si no se hace la voluntad del Padre. Así mismo de nada sirve la fórmula del Judaismo, la circuncision; la del Cristianismo, el bautismo; la del Espiritismo, el amor y la caridad, si todos y cada uno no procuran por sí la observancia de aquella ley que se fijaron como regla de conducta. Y entended que no es solo á la conducta pública á la que se debe de satisfacer; es tambien y primeramente á la conducta privada del individuo, y que el individuo por sí ha de cuidar de satisfacer plenamente; pues de lo contrario ese juez que siempre lleva consigo, su conciencia, habrá de acusarle mal que le pese, de cualquier desvio en que incurrir pueda.

No basta solo la creencia: es necesario ser justos en nuestra fé, lo cual no es posible sin pensar en lo que creemos.

Yo me felicitaria de que entre los adeptos del espiritismo no pudiera señalarse nunca ninguno que se asemejara á la conducta de los fariseos. Vosotros comprendeis por qué.

Existe una enorme diferencia entre el que á sabiendas falta á la ley y obra contra su conciencia, y el que falta desconociéndola ó sin ley que pueda regularizar su vida.

No olvidad que para Dios no hay acepcion de personas. Todos somos iguales, todos somos sus hijos. Pero su ley es justa, y no puede ménos de dejarse sentir más sobre el que falta en el pleno conocimiento de lo que hace, que con el que lo hace ignorando que falta.

FENELON.

© Biblioteca Nacional de España

LOS FALSOS PROFETAS.

Si alguno os dice: «Cristo está aquí,» no vayais, sino por el contrario, prevenios, porque los falsos profetas serán numerosos. ¿Mas no veis las hojas de la higuera que empiezan á blanquear? ¿No veis sus numerosos renuevos esperando la época de florecer, y acaso no os ha dicho Cristo: Por el fruto se conoce el árbol? Si pues los frutos son amargos, juzgad que el árbol es malo; pero si son dulces y saludables, decid: Nada puro puede salir de un mal tronco.

Así, hermanos mios, es como debeis juzgar; las obras son las que debeis examinar. Si los que dicen estar revestidos del poder divino, están acompañados de semejante mision, es decir, si poséen al más alto grado las virtudes cristianas y eternas: la caridad, el amor, la indulgencia, la bondad que concilia todos los corazones; si, al apoyo de las palabras, unen los actos, entónces podreis decir: verdaderamente son estos los enviados de Dios.

Mas desconfiad de las palabras melifluas, desconfiad de los escribas y fariseos, que ruegan en las plazas públicas, vestidos con largos ropages. Desconfiad de aquellos que pretenden tener el solo y único monopolio de la verdad!

Nó, nó, Cristo no está allí, porque á los que él envia á propagar su santa doctrina, y á regenerar á su pueblo, serán á ejemplo del Maestro, dulces y humildes de corazon sobre todas las cosas; aquellos que deben por sus ejemplos y sus consejos, salvar á la humanidad que corre á su pérdida y vaga en las sendas tortuosas, aquellos serán sobre todo modestos y humildes. Todo lo que revela un átomo de orgullo, separadlo de vosotros como una lepra contagiosa que corrompe todo lo que toca. Acordaos de que *cada criatura lleva en su frente, sobre todo en sus actos, el sello de su grandeza ó de su decadencia.*

Id, pues, mis muy amados hijos, marchad sin desviaros, sin segunda intencion, por la bendita senda que habeis emprendido. Marchad, marchad siempre sin miedo, alejad con valor todo lo que pudiera poner trabas á vuestra marcha y hácia el fin eterno. Viajeros, no estareis mucho tiempo en las tinieblas y en los dolores de la prueba, y si os entregais de corazon á esta dulce doctrina que viene á revelaros las leyes eternas, y á satisfacer todas las

© Biblioteca Nacional de España

aspiraciones de vuestra alma hácia lo desconocido. De hoy en adelante podeis dar un cuerpo á esas silfides ligeras que veis pasar en vuestros sueños, y que efímeras, sólo podian encantar á vuestro espíritu, pero nada decian á vuestro corazon. Ahora, amados mios, la muerte ha desaparecido para hacer lugar al ángel radiante que conoceis al ángel de la esperanza y de la reunion! Ahora, vosotros que habeis cumplido bien la tarea impuesta por el Señor, nada teneis que temer de su justicia, porque es padre y perdona siempre á sus hijos extraviados que piden misericordia. Continuad, pues, y avanzad sin cesar; que vuestra divisa sea la del progreso contínuo y en todas las cosas, hasta que llegueis, en fin, á ese término feliz en donde os esperan todos aquellos que os han precedido.

LUIS.

(Del *Evangelio segun el Espiritismo.*)

CÍRCULO ESPIRITISTA DE CÓRDOBA.

DICTADO ESPONTÁNEO DEL 3 DE SETIEMBRE DE 1872, POR UN ESPÍRITU FAMILIAR.

Médium Ventura.

Oh! vosotros peregrinos de la tierra, que al nacer emprendeis un penoso viage para por él y por medio de pequeñas jornadas, iros aproximando al fin que como objeto para vosotros tiene; no desmayad ante lo escabroso del terreno que habeis de atravesar, ante las punzantes espinas de que está sembrado, ante las dificultades que en él os surgiran á cada paso: procurad por el contrario ser fuertes en las pruebas esforzando vuestra voluntad, convencidos como debeis estar de que los obstáculos que se os opongan, por enormes que los considereis, son solo medios á vencer para alcanzar el fin de vuestra encarnacion.

Cruzais veloces y casi sin apercibiros por los primeros periodos de vuestro existencia ahí. Durante ellos todo os sonrie. Vosotros no podeis prever lo que os reservan las sonrisas de la infancia ni los halagos de la puericia. Esas edades no hacen mas que

© Biblioteca Nacional de España

prepararos para que podais entrar en la primavera de vuestra existencia que bien pronto os viene á saludar.

Como el tierno arbolillo comienza por iniciar en flor el fruto que guarda en su seno, así ya en vuestro estado adulto empezais á dar señales que dejan traslucir lo que aun de lleno no puede manifestarse y traeis en vosotros. Un momento más, y ya vuestra razon principia á entrar en uso. Empero aun no pensais en todo lo que sois; no es todavía la hora. Cuando esta suena en el reloj de vuestra existencia, la vida os presenta otro nuevo de sus infinitos y variados panoramas, que viene á apartar vuestra atencion de todo lo pueril y hacérosla fijar y que mediteis sobre el cuadro que ha puesto ante vosotros. En tal situacion, pudiera decirse que despertais entónces á la vida, pues ante el espectáculo que esta viene á ofreceros, lo pasado de vuestra existencia solo lo mirais como un ligero sueño. Llegado ese periodo todo acude en tropel á vuestra imaginacion. Quereis saber qué sois, de dónde venís, á dónde vais; y en vano casi luchais por satisfaceros en esta ansiedad, viniendo por último á asaltar vuestros ánimos el temor, la duda y la esperanza: el temor, porque no acertais á distinguir vuestro destino ni descubrir podeis vuestro orígen; la duda, ante las mil y mil esplicaciones que suenan en vuestro derredor relativas á aquello que pensais; la esperanza ante el presentimiento de un mejor estado que la voz de vuestra conciencia os anuncia, condenando á la vez la idea del no ser.

No temed, no; que lo que sois no lo sois al acaso: vuestro sér se debe á una causa, sábia, previsora; que si hoy no la podeis distinguir por lo que media entre ella y vosotros, ireis percibiéndola á medida que vayais adelantando en vuestro camino. De esa Causa venís, por más de que al volver la vista solo la oscuridad de las tinieblas se presente á vosotros. Á ella vais marchando, por ser lo que sois, por más de que en vuestro actual estado la duda ó la incertidumbre os impidan ver con claridad cuál es vuestro porvenir, cuál vuestro destino. ¡Ah, si de pronto se rasgara el velo que os oculta vuestro pasado y vuestro porvenir quedaríais atónitos y acaso podríais esplicaros menos el poema de la vida: os sucedería como el ciego si repentinamente abriera los ojos á la luz; volveriais de nuevo á quedar envueltos en la oscuridad. Empero no dejareis de llegar á ver claramente el punto á donde os dirijís: una série no interrumpida de estados, siempre en progre-

© Biblioteca Nacional de España

so, vendrá á explicaros esos problemas y otros no ménos importantes que en confusion acuden á vuestra mente.

No se turbe, pues, vuestra imaginacion; no se extravíe vuestro pensamiento porque á las veces os veais tenazmente combatidos por los sucesos. Sed valientes y confiados ante ellos: hacedles frente con serenidad que triunfareis de todos. No os asemejeis al marino que al ver encapotado el cielo, iluminarse el horizonte y percibir el trueno se acobarda ante el peligro que le amenaza. Al contrario; sed como el marino que cuanto mayor es el peligro que le sobreviene mas confiado se muestra, con mas energía y valor dirige la maniobra, y en su viva fé triunfa, salvándose de una muerte segura.

Si las pasiones os provocan á la lucha, luchad; si la duda invade vuestro espíritu, dudad, que luchando es como habreis de conquistaros vuestro porvenir, y dudando como llegareis á avivar vuestra fé, vuestra creencia firme en ese porvenir mismo.

Todo os dice que vuestra conciencia no os engaña, que la idea del más allá que anida en vuestro espíritu no es una ilusion sino el sentimiento de la realidad, el reflejo de la verdad. Todo absolutamente responde á esa idea que es de todos los tiempos y de todos los pueblos.

No hay hombre alguno por materialista que se considere que allá en lo íntimo de su corazon no sienta algo que le indique un estado futuro á la destruccion del cuerpo. Los que dicen tener profunda conviccion de que despues de la muerte no hay nada, tienen su ánimo turbado y no ven que se contradicen, teniendo creencia de lo que no tienen ni pueden tener idea. En lo que no es, en lo que no existe, en la *nada* no es posible creer: para creer es menester creer en algo, y la *nada* nada es.

Vosotros los que robustecidos por la creencia de la vida futura marchais por ese mundo resignados á los sufrimientos de la encarnacion y trabajais con actividad en vuestro progreso, no desfallezcais, marchad con valor sin cuidaros de las asperezas del camino. Alzad vuestra mirada, fijadla en la inmensidad, en ese espacio infinito; buscad en él á Dios, al Hacedor Supremo, al Padre universal, que es el Amor infinito, el Bien sumo, la Luz que hácia sí atrae todos los séres, y á *Él* pedid que vuestra fé se avive; que vuestras fuerzas no decaigan, que vuestras inteligencias sean iluminadas. Caminad hácia Él y abridle en vuestro corazon un lugar

© Biblioteca Nacional de España

exclusivo; así sentireis aumentarse en vosotros el inefable amor, la dicha infinita del Padre universal, del sér de los séres, de Dios en fin.

VARIEDADES.

LA MALEDICENCIA.

Tan antigua como la envidia, y mas trascendental que defecto alguno, esta señora marcha á la órden del dia, siendo el cáncer de nuestras reputaciones y la tisis mas declarada de nuestra moderna sociedad.

Patrimonio generalmente de los desocupados, con ella viven y en ella se emplean constantemente.

Instrumento de las almas pequeñas, la hacen servir á sus bastardos propósitos.

Nadie se encuentra libre de sus afilados dientes.

Polilla roedora de nuestros actos, trasforma admirablemente los sucesos, hiriendo en la parte más sensible de nuestras almas.

Es una plaga peor que todas las conocidas, puesto que sus efectos son mucho más sensibles y destructores.

Participa de la viveza de la ardilla; de la astucia de la serpiente y de la naturaleza de la víbora.

Con ella jamás podrán existir armonía ni paz.

Es el Júdas de nuestras asociaciones.

Disfrazada casi siempre, no es fácil conocerla, y por consiguiente difícil, casi imposible librarse de ella.

No tiene morada fija.

Vive en los palacios y en las cabañas: penetra en los más sagrados santuarios; visita los más escondidos retiros, y entre todas las clases de la sociedad anda ejerciendo su oficio, sin tregua ni descanso.

No respeta edades, sexos ni condiciones.

La casta y pudorosa doncella y el mas honrado ciudadano dependen de su voluntad.

© Biblioteca Nacional de España

En la confianza y el cariño encuentra el campo de sus más acertadas operaciones.

Su enemigo más poderoso *es la virtud.*

Su principal elemento *la hipocrecia.*

El blanco de todos sus tiros *el honor.*

(De *La Libertad* de Ciudad Real.)

ERRATAS DEL NÚMERO ANTERIOR.

Pág.	513	línea	20	dice:	pureza;	debe decir:	fuerza.
»	516	»	26	»	que vienen;	»	que viven.
»	519	»	16	»	Jocas	»	Focas
»	530	»	13	»	hollaremos	»	hallaremos
»	id.	»	37	»	ser superior	»	sea superior
»	531	»	1	»	qua	»	que
»	532	»	14	»	aselgura	»	asegura
»	id.	»	15	»	y a	»	y la
»	id.	»	20	»	creaás	»	creará.
»	id.	»	28	»	principios	»	principio.
»	534	»	3	»	ambicissas	»	ambiciosas.
»	id.	»	9	»	Caundo	»	Cuando
»	536	»	2	»	mauracions	»	maceraciones

AVISOS.

Los señores suscritores que conserven las colecciones de nuestra Revista correspondientes á los años 1869 y 1870 y gusten desprenderse de ellas, se las admitiremos en pago de suscricion.

Rogamos á nuestros abonados que se encuentran en descubierto del pago de suscricion á nuestra Revista, se sirvan satisfacerlo y procurar renovar á tiempo, pues de lo contrario nos vemos en el caso de suspender el envio de los números sucesivos.

SEVILLA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE HIJOS DE FÉ

Calle de Tetuan núm. 35.

© Biblioteca Nacional de España

Año IV. 1.° de Octubre de 1872. Núm. 19.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.° y 15 de cada mes.

SECCION DOCTRINAL

Á «EL ANTÍDOTO» DE CORDOBA.

(Continuacion). (1)

Nuestro impugnador continúa sus *evidentes* pruebas en contra del Espiritismo, citando algunas manifestaciones espiritistas, que copia de un periódico y dos obras francesas. Si con esta clase de pruebas se debiera juzgar de la bondad de las doctrinas de cualquier escuela filosófica, nosotros hubiéramos dado principio á la refutacion de los artículos de *El Antídoto* citando párrafos de obras y periódicos semejantes á estos: «El neo-catolicismo es, hermanos mios, una secta poderosa, sábiamente organizada y hábilmente dirigida, que en todas partes, desde el hogar doméstico hasta el centro mismo del catolicismo, hace sentir su maléfica influencia. Enemigo de la luz, porque teme que su deformidad se descubra, amontona y condensa sobre la mente humana las sombras letales de la supersticion y la ignorancia, y allí donde aparece un ingenio, allí vá él con el soborno y el tormento para apropiárselo ó exterminarlo. Enemigo de la equidad, donde quiera que hay un vicio político como el absolutismo, ó un crímen social como la esclavitud, allí vá él con sus potentes medios de accion para sostenerlos, porque es su Dios la tiranía y su alimento el privilegio. Y donde quiera que algo noble y generoso surge, donde quiera que algun invento aparece, donde quiera que alguna reforma se pro-

(1) Véase el número 18.

© Biblioteca Nacional de España

yecta, allí acude el neo-catolicismo con la maldicion en los lábios, la ira en el pecho y la maza destructora en la mano, porque no parece sino que quisiera vivir él solo, convirtiendo al mundo en un inmenso cementerio.» (1)

«Tratándose de un hecho de sentido comun, somos libres, después del Concilio como antes de él, de rechazar la infalibilidad del Papa como una doctrina desconocida á la antigüedad eclesiástica, y cuyo fundamento solo estriba en documentos apócrifos que la crítica ha condenado sin apelacion:

«Tenemos la libertad de decir en voz muy alta, y lealmente, que no aceptamos las últimas encíclicas y el *Syllabus*, cuyos mas inteligentes defensores se ven obligados á interpretar en oposicion con su sentido natural y con el pensamiento conocido de su autor, y cuyo resultado, si se tomasen en sério estos documentos, seria demostrar que existe una incompatibilidad radical entre los deberes de un católico fiel y los de un sábio imparcial y de un ciudadano libre.»

. . . . . ,

«¿Por qué se ha encerrado en la oscuridad de las lenguas muertas y bajo el sello de las mas severas prohibiciones, el libro sagrado, abierto sobre el mundo para iluminarlo y fecundizarlo? El pan de doctrina y de vida que Dios habia preparado lo mismo para los humildes que para los sábios, ¿por qué se les ha privado de él? En vano se pretestan los abusos de heregía é incredulidad.»

. . . . . .

. . . . . «¿Por qué esta piedad tan verdadera se ha entregado con tanta frecuencia á las seducciones de un misticismo sin profundidad, y de un ascetismo sin austeridad, bien diferentes de los que han constituido la grandeza de los antiguos siglos cristianos? Las prácticas esteriores, materiales iba á decir, se multiplican sin cesar: el culto de los santos, el de la Vírgen sobre todo, se desarrolla en grandes proporciones, y además con un carácter estraño al verdadero sentimiento católico, y en tanto vemos disminuir entre nosotros la adoracion del Padre en espíritu y en verdad, de quien Jesus hizo el alma de su religion.» (2)

---

(1) «Otra carta» á los P. españoles.—A. Aguayo. pág. 5.

(2) P. Jacinto.—«Alocucion á los obispos católicos.» 1870.

© Biblioteca Nacional de España

La Atalaya, periódico católico-apostólico-*romano*, que en 1814 se publicaba en Madrid, decia, dirigiéndose á Fernando VII: «¿Es posible, señor, que los liberales y los afrancesados permanezcan aun entre nosotros? ¿Por qué no se han hecho ya erigir en cada poblacion centenares de cadalsos y de hogueras para exterminar estos impíos?» (1)

¿Puede verse mas ira, rencor y ferocidad que encierran estas frases? El fanatismo convierte á los hombres en fieras.

Tambien hubiéramos citado algunas ideas vertidas por el obispo Strossmayer, por el canónigo X. Mouls, por el abate C. Opsomer, por los reverendos padres C. Voisey, E. Michaud, etc., y ya veis, apreciable contradictor, cuánta ventaja os hubiéramos llevado teniendo en cuenta que vuestras citas son de refractarios y enemigos del Espiritismo, y las nuestras de los mismisimos apóstoles del Romanismo. No son aserciones de periódicos y obras lo que se necesita para afirmar ó rechazar una doctrina, sino demostraciones razonadas, pruebas indestructibles, argumentos incontestables.

Mas, sin embargo de estas consideraciones, discurramos un instante sobre los asertos de *La Correspondance, Des Raports de l'homme avec le Demon*, y del *Traite du Magnetisme*, de Olivier, que en su quinto artículo reproduce nuestro impugnador.

«*La Biblia es un tegido de imposturas:*» Esta idea puede tomarse en dos sentidos; si el absoluto que representa, bien pudo ser emanada del espíritu del Papa Leon X, que llamaba *novela* al Evangelio: si en el figurado, queriendo significar que la Biblia, *segun la interpreta el Romanismo*, es un tegido de imposturas, no puede ser mas exacto el concepto, y debe proceder de un espíritu amante de la verdad. De cualquier modo que sea, no es una manifestacion del *demonio*.

«*Todas las religiones son falsas.*» Esta idea se encuentra en idéntico caso que la anterior, y bien pudo ser emitida por el mismo Leon X, que, siendo *materialista*, no creia en religion alguna, ó por un espíritu ilustrado que se refiriese á las trescientas sectas en que se dividen las opiniones religiosas del mundo, y que apartándose todas de la enseñanza evangélica, ninguna es verdadera.

(1) Dic. de la Conv. y la lectura, tom. 1.° pág. 53 y 54.

© Biblioteca Nacional de España

«Que *los hombres deben proceder á una particion igual de las propiedades*, es una bella idea de justicia y derechos *naturales* que se realizará en nuestro mundo cuando llegada la humanidad á la mayor perfeccion posible, se haya desterrado la ambicion, el orgullo y el egoismo del corazon de los hombres, y solo reinen en ellos los sentimientos de igualdad, fraternidad y amor, considerándose todos como miembros de una sola familia. Si esta idea la crée el articulista emanada del *demonio*, ese sér es la mas elevada perfeccion.

Que *el cielo es una cosa imaginaria*; que *la muerte es nada*; que *los malos no serán separados de los buenos*; que *el alma entra en la inmensidad*; que *el infierno verdadero es la tierra*, etc., son ideas que encarnadas en toda inteligencia razonable, solo son rechazadas por el neo-catolicismo y sus fanáticos sectarios. ¿Quiere acaso el ilustrado articulista que aun se alimenten las ilógicas, absurdas y anticientificas creencias de que el cielo es una mansion circunscrita que existe encima de la bóveda estelar, destinada á las almas de los buenos, y que el infierno es otra morada á donde van los malos? ¡Nécia pretension! La felicidad y la desgracia existen en el mismo espíritu, no en el lugar que habita, pudiendo encontrarse juntos el que goza y el que sufre, como acontece entre los séres humanos, que viven todos en la tierra. El alma, una vez desprendida del cuerpo que la aprisionaba, se lanza á las inmensidades del espacio, que no es otra cosa el cielo, y sufre ó goza segun el grado de pureza que en su encarnacion ha conquistado, descendiendo mas tarde, si tiene que expiar, á la Tierra ú otros mundos análogos, verdaderos infiernos materiales, donde se padece toda clase de tormentos, y donde verdaderamente impera el *demonio* en la ambicion, la soberbia, el egoismo y la ignorancia.

Roma es el anti-cristianismo, y sus sacerdotes los falsos apóstoles á que Pablo se refiere, que perturban á la sociedad y *quieren trastornar el Evangelio de Cristo*, sin tener en cuenta que *no hay otro*, y que aun cuando algun hombre de la tierra ó espíritu del espacio evangelice fuera de lo que Jesucristo y sus verdaderos apóstoles han evangelizado, es falso y debe anatematizarse (1).

Hace bien nuestro impugnador en recomendar la lectura de

(2) Ep. Galat. I, 7 y 8.

© Biblioteca Nacional de España

El libro de los espíritus de Allan Kardec, y el *Tratado de educacion para los pueblos*, del espíritu de Williams Pitt, á cuantos anhelen conocer la índole de la escuela espiritista, pues en ambas obras, y con especialidad en la primera, que es la esposicion de su filosofía, encontrarán la verdad con todo su irresistible atractivo, viéndose obligados ante la lógica de sus doctrinas, á arrojar lejos de la mente las ilógicas y anti-cristianas del caduco y absurdo Romanismo. Nosotros tambien recomendamos á nuestros hermanos de la tierra que deseen contemplar la infinita grandeza del Criador por la grandeza infinita de sus leyes, la lectura y estudio de *El libro de los mediums*,» «*El cielo y el infierno*,» «*El Evangelio segun el Espiritismo*,» y «*El Génesis, los milagros y las predicciones*,» como obras fundamentales del Espiritismo, en donde el gran apóstol de tan elevada y sublime doctrina, Allan Kardec, ha sintetizado e Evangelio, la ciencia y la razon, seguros de que aunque solo fuera por el egoismo de profesar una creencia en la que todo es esperanza y consuelo, la aceptarán cuantos tengan la dicha de conocerla.

¡Cuánta pasion y osadía! ¡Cuánta sagacidad y mala fé se ocultan vergonzosamente en el juicio que tan estravagante como parcial emite el articulista romano respecto del Espiritismo!.... ¡Qué pobreza de justicia, de lógica y de buena intencion revelan las gratuitas aserciones de que el Espiritismo *escita á las acciones mas torpes y criminales, enciende las pasiones, fomenta y sostiene todo género de vicios y produce ú ocasiona enfermedades y aun la muerte misma!* ¡Cuánta grosera calumnia! ¡Cuánta mezquindad de proceder! ¡Cuánta miseria humana! ¿Y en qué se fundan semejantes asertos? ¿En qué se apoyan tantas injurias? ¿Cómo se demuestra tanta inicua falsedad?... Pues se funda, se apoya y se demuestra, diciendo que: Monseñor Turgeon Arzobispo de Quebec, Canadá, en una carta pastoral dirigida á sus feligreses queriendo mostrarles las funestas consecuencias del Espiritismo, despues de llamar á los actos de éste, *prácticas criminales*, les dice: «en efecto han dado ya frutos de muerte y dignos del infierno.» ¡Qué de errores, qué de estravagancias, qué de crímenes, qué de desgracias no han producido entre nuestros vecinos de los Estados-Unidos!» (¡!) ¿Con que porque un Arzobispo del Canadá, *queriendo mostrarles á sus feligreses* que deben apartarse de todo lo que pueda emanciparlos de los errores del Romanismo con los que tan inícuamente se les

© Biblioteca Nacional de España

domina y esplota, haya escrito *una carta pastoral* llena de injurias, calumnias y necedades, se cree ya autorizado nuestro impugnador para injuriar, calumniar y verter necedades en contra del espiritismo y los espiritistas? ¿Con que el articulista de «El Antidoto» razona, piensa y siente con la razon, la inteligencia y el sentimiento del Arzobispo Turgeon?.. ¡Cuánta pasion y osadía! ¡Cuánta sagacidad y mala fé! ¡Qué pobreza de justicia, de lógica y de buena intencion se ocultan vergonzosamente en tan estravagante juicio!

Nosotros, cuando sentamos un principio, cuando vertemos una idea, cuando emitimos un juicio, lo sancionamos con la prueba científica, razonada ó histórica y nunca afirmamos ni negamos porque *Perico de los palotes* niege ó afirme. Poseemos una inteligencia, una sensibilidad y una voluntad propias con que razonamos, sentimos, queremos y juzgamos, como habrá tenido ocasion de observarlo en el curso de esta controversia nuestro contradictor, á quien retamos formal y públicamente á que demuestre su atrevido y gratuito aserto de que el Espiritismo escita á las acciones mas torpes y criminales, enciende las pasiones, fomenta y sostiene todo género de vicios y ocasiona enfermedades y aun la muerte.

Pero sin duda el articulista, desconociendo las teorías de moral que deducidas del Evangelio desarrolla el Espiritismo; lo ha confundido con el *Romanismo*, con la *teocracia*, con el *jesuitismo;* con esa institucion maléfica fundada por Ignacio de Loyola, sancionada y protegida por ocho pontífices romanos *infalibles;* con ese engendro del vicio, con esa sociedad de extranguladores ó *tangs* de la especie humana como los denomina Süe; con esa horda de salvages civilizados que ocupan la página mas negra de la histotia del mundo; con esa compañía indignamente llamada de Jesús que confundida con el Romanismo ha medrado en otros tiempos á su sombra é intenta levantar de nuevo su cabeza para con su fétido aliento intoxicar á la raza humana; con ese mónstruo social que ha envenenado la moral y las costumbres predicando y practicando el regicidio, (1) el parricidio, (2) el asesinato, (3) el suici-

(1) «Opúsculos teológicos» de Martin Becan: pág. 130.—Mariana. «De rege» lib. I, cap. VI.

(2) «Tratado sobre los Mandamientos de la Iglesia,» por E. Facundez. Tom. I, lib. I, cap. XXXIII.

(3) «Compendio de los casos de conciencia,» por J. Azor. lib. III.

© Biblioteca Nacional de España

dio, (1) la violacion, (2) el adulterio, (3) la lujuria, (4) el robo, (5) la blasfemia, (6) el perjurio, (7) la rebeldía, (8) la simonía, (9) y todo género de crímenes.

Nuestro impugnador está equivocado: el Espiritismo no es el *Romanismo:* el Espiritismo que es el Evangelio, carece de comunidades religiosas, teatros de donde han surgido las escenas mas inmorales y escandalosas. ¿No tiene noticia de los sucesos acontecidos en ciertos conventos y en el de las *Salesas* en que un pobre monaguillo fué víctima, tal vez de crímenes agenos? ¿Ignora los hechos de Sor Patrocinio y su inmunda é ignominiosa farsa? Entérese de la causa instruida al efecto en 25 de Noviembre de 1836, en la que el juez condena á la citada monja, convicta y confesa de haberse producido las *milagrosas llagas* con un ingrediente corrosivo que para el efecto le facilitó el P. Fermin Alcaraz, á ser desterrada y trasladada á otro convento distante por lo menos 40 leguas de la córte.

El célebre historiador Torres de Castilla en su erudita obra «*Las persecuciones políticas y religiosas,*» entre otros hechos históricos que revelan la índole de los conventos; refiere en el tomo 5.°, pág. 24, el siguiente:

»La religiosa de Castiglion Fiorentino, dirigió una carta al gran Duque, que revela el estado de los conventos en Toscana, manifestando que el desórden era tal, que la superiora y religiosas ancianas se encerraban en sus celdas sin poner atencion á lo que las otras hacian con los hombres facultados de entrar en el claustro.

---

(1) «Compendio para el uso de los seminarios,» por el abad Moullet, 1843.

(2) «Cuestiones prácticas acerca de las funciones del confesor,» por F. J. Fejelli, pág. 284.

(3) «Compendium» del abad Moullet. 1843.

(4) «De la suma de los pecados,» pág. 77. Esteban Bauny.—«De las virtudes y los vicios.» C. Palao. pág. 18.

(5) «Compendio de la suma Teologia de Santo Tomás de Aquino;» por Pedro Aragon. pág. 244 y 365.

(6) «Suma de los pecados,» por el P. Bauny. cap. I. pág. 66.

(7) «Compendio de Moullet,» citado en el suicidio. Strasbuorg, 1843.

(8) «Aforismos» de Emmanuel Sa: palabra Clericus.

(9) «Cuestiones morales,» de Fellicius: tomo II, cap. VII, pág. 616.—«Tolog. tripartita del P. Arsdekin.»

© Biblioteca Nacional de España

Que el *factor* tenia intrigas con algunas religiosas de las mas jóvenes, y que ella misma habia sorprendido *acciones indecentes*.—Que el *factor* hasta se encerraba con algunas bajo llave.—Que al padre Pancracio se le encontró en el convento, donde se habia quedado durante una noche, que no revelase su escrito, porque temia ser envenenada.—La carta estaba fechada de 22 de Mayo de 1770, y firmada por la hermana Lucrecia Leonida Berrardi.»

El Espiritismo, que es el Evangelio, carece de la confesion auricular en donde tanta muger ha sido sonrojada, solicitada y prostituida: carece de ese constante peligro del honor social, reconocido por los mismos teólogos que no han podido por menos de dictar disposiciones, aunque infructuosas, para evitar tan brutales y repugnantes hechos, como puede verse en la «Teologia moral» de Lárraga: Tratado 6.° capitulos IV y XIII.

El Espiritismo, que es el Evangelio, carece de la bárbara, inmoral y antinatural disposicion del *celibato forzoso*, que no pudiendo anular los impulsos naturales del hombre ni matar en su corazon los sentimientos de amor á la familia, aleja al clérigo de la lícita y casta esposa para aproximarle á la impura é ilícita manceba. Le priva de los goces de la muger propia y constituye una falanje numerosa de *buscadores* de la muger agena, con graves é incalculables perjuicios de la tranquilidad, de la moral y de la honra de los demás ciudadanos.

El Espiritismo, que es el Evangelio, carece de bulas y gracias de todo género, para venderlas pública y vergonzosamente; carece de tarifas para comprar el perdon de todos los crímenes; carece de pontífices, cardenales, arzobispos, obispos, canónigos y clérigos; entre quienes se alberga la soberbia de la *infalibilidad*, el orgullo de la ostentacion, el egoismo de las prerogativas divinas, la crueldad de la inquisicion, el error del absolutismo y la ignorancia del Evangelio.

Nuestro impugnador está equivocado: el Espiritismo que no es el Romanismo, ni el jesuitismo ni el neo-catolicismo; el Espiritismo que es el Evangelio de Jesús puro, despojado de falsas, ilógicas é interesadas interpretaciones; espíritu y no letra, verdad y no mentira, solo escita á los hombres al amor, á la caridad, á la virtud, á la ciencia, á la vida, á la libertad, á Jesucristo, á la verdad, á Dios. El Romanismo, que es el paganismo, la idolatria, el neofariseismo, es la escuela, el sistema, la secta que con sus *fetiches*,

© Biblioteca Nacional de España

sus conventos, sus frailes y monjas, su confesion, su celibato, sus bulas, indulgencias, tarifas, *infalibilidad*, ostentacion, prerogativas, inquisicion y absolutismo, *escita á las acciones mas torpes y criminales, enciende las pasiones, presenta y sostiene todo género de vicios, y produce ú ocasiona enfermedades y aun la muerte misma.*

Nuestro contradictor desconoce seguramente lo que es el Espiritismo, ignora lo que enseña su doctrina, cuando crée con tanta *inocencia* lo que los periódicos neos ó semi-neos interesados en que la verdad no se propague, relatan de enfermedades, suicidios y locuras. ¡Cuánta candidez!... En vista de ello, podremos asegurar que la medicina, la farmacia, la abogacía, la pintura, la escultura, el materialismo, el espiritualismo, etc., todas las ciencias, las artes, las filosofías y las religiones son estudios perniciosos á que el hombre no debe dedicarse, porque se ven médicos, farmacéuticos, abogados, pintores, escultores, materialistas, espiritualistas, etc., que enferman, se vuelven locos y se suicidan. ¡Cuánta candidez é inocencia! repetimos. Lo que conduce al escepticismo, al indiferentismo, á la incredulidad, al mentismo, á la locura, etc., son esos intrincados laverintos teológicos donde la razon duda, se fatiga y estravía sin poder nunca penetrar en las regiones luminosas de lo exacto, de lo lógico, de lo verdadero; esas patentes contradicciones del dogma con la ciencia, de la doctrina con el sentimiento, que para sostenerlas, para sustentarlas, para defenderlas, hay que abjurar de la razon, hay que anular la inteligencia, hay que restringir la voluntad y sumir al espíritu en la pasividad, en el idiotismo, en la ignorancia que es lo que caracteriza la fé ciega y el fanatismo religioso.

(Se concluirá.)

MANUEL GONZALEZ.

© Biblioteca Nacional de España

DISCURSO

pronunciado en la Sociedad Espiritista Española en sesion del 5 de Junio, por Don Eusebio Ruiz y Salaverria, contra el Materialismo.

Señores:

Si sólo obedeciera á los impulsos de mi propia inclinacion, no tomaria parte en este debate, pues estoy profundamente penetrado de mi insuficiencia y de la ineficacia de mi palabra; pero por encima de toda consideracion está la conciencia, que nos impone el deber de sumar nuestras fuerzas y de allegar materiales al edificio de nuestra doctrina, segun los medios de cada cual. Así, pues, vengo á depositar mi pobre ofrenda, débil grano de cernido polvo, y al hacerlo me es forzoso acogerme á vuestra benevolencia, de la que nadie más que yo está necesitado. Contando, pues, con ella, entro en materia.

No intento, señores sumergirme en las lúcidas profundidades del espiritismo para presentar á vuestra vista el brillo de su expléndida doctrina. No me propongo tampoco hacer un estudio del materialismo para combatirle. Una voz elocuente se ha elevado ya desde este mismo sitio para establecer esta cruzada: no sería yo nunca el llamado á sostenerla: mi palabra no es bastante potente para que rasgando los horizontes lleguen sus ecos á los últimos límites, como á la grandeza del objeto cumple. Es mi propósito mucho más humilde. Aspiro tan sólo á presentaros en rapidísima ojeada, algo del mucho bien que una doctrina encierra; algo del mucho error que la otra encubre. La verdad hace brotar de mis lábios una confesion que sale sin esfuerzo. El mucho bien que el materialismo ha hecho al espiritismo, estimulándole al estudio y al conocimiento de su doctrina. La controversia aviva el discurso, fortalece la razon y educa el entendimiento, facilitando así el adelantar en lo conocido y penetrar en lo ignorado, que es la marcha natural del progreso. La discusion es la antorcha de la razon, y ella nos guiará para sacar triunfante nuestra doctrina, que se agigantará con las dificultades y se afianzará con los inconvenientes y con los obstáculos. No nos altere la incredulidad; combatámosla con templanza, nunca con enseñamiento. El ultraje aleja, la dulce persuacion atrae y obliga. Así, pues, mi palabra no será inspirada

© Biblioteca Nacional de España

por enemigo encono, ni siquiera por exaltada agresion; será más bien el grito del alma herida.

Necesitamos, señores, desarraigar preocupaciones que viven á la sombra de intereses y de añejos hábitos; lo conseguiremos con fé y perseverancia. Sin embargo, voy á presentaros un peligro del que es preciso huir. Este siglo que dá asilo á todas las religiones, á todas las creencias, lleva en sí el riesgo de las facilidades, de las irreflexivas impresiones; pero es tal la fisonomía de la época, tal la necesidad de los tiempos que corremos, tal el poder de esas misteriosas corrientes que se cruzan en todas direcciones, y que ora de frente, ya de espaldas ó de través, nos empujan á cumplir los destinos que á la humanidad están trazados. Las ideas salvadoras cruzan las edades, recorren los siglos, y no se detienen ni por obstáculos, ni por amenazas, ni siquiera por la sangre. ¡Ah! ¡La sangre! El árbol regado por su corriente ha brotado más lozano y potente, llegando á la plenitud de su desarrollo. Recordemos á este propósito el poderoso vuelo que tomó la sublime doctrina de Jesus, al calor vivificante de su preciosa sangre y de la de sus mártires. Pero afortunadamente son otros los tiempos; ya hoy no puede entregarse el fiero fanatismo á sus ardorosas persecuciones. Adelante, pues, y no nos arredre tampoco el ridículo, única arma con que se nos combate á falta de otra mejor. Toda verdad depositada en la tierra ha costado á sus autores la persecucion, y no pocas veces la muerte. Abrid el libro de la historia, y en las páginas de sus adelantos encontrareis este lema tan angustioso como verídico: «No hay progreso sin suplicio.»

Se moteja al *Espiritismo* de que sus principios no son nuevos. ¡Pobre argumento! Pocas son las verdades que el mundo posée, y estas derramadas por sus vastas superficies y amasadas con montañas de errores. El que purificándolas las reuniera y construyera con ellas el edificio de la verdad humana, habria prestado un inmenso servicio; pero eso seria la obra de un génio; de un sér sobrenatural. Esta es pues, la obra del Espiritismo. Ahora ya que no querais comprenderle, por lo ménos admiradle. Y no creais que el Espiritismo es una idea engendrada por la veleidad de un fugitivo sentimiento que hoy viene al liviano empuje de un soplo, y otro soplo se llevará mañana, sino que gigante granito tiene su cimiento en la razon y su cúspide en las elevadas regiones del espacio, don-

© Biblioteca Nacional de España

de se cruzan los hálitos aun cálidos de los séres que los pueblan y nos trasmiten sus sábias enseñanzas.

Compadezcamos á los que en el error persisten, y á los que faltos de fé, se hallan sumidos en doloroso descreimiento. Lamentemos tales caidas del espíritu humano. ¿Qué mayor desgracia para el materialista, que la penuria de su doctrina, que no le eleva del suelo ni un solo codo? ¡Pobres séres tan pegados á su carne que no ven fuera de ella ni goces ni placeres! Y cuando los años la consumen, cuando el tiempo en su inexorable marcha la arranca una á una sus fuerzas y su vigor, que constituian toda su grandeza, ¿qué resta á esos desgraciados?... la desesperacion. En esos momentos en que la muerte viene á despojarnos de nuestra terrenal vestidura, el materialista, pobre, avaro, que vé le roban su tesoro que no puede defender en su desfallecimiento, sufrirá horribles suplicios, sin que dulcifique el terror de su agonía ni un solo pensamiento consolador. En cambio el espiritista vé acercarse esta hora suprema con las plácidas palpitaciones del que espera cosa mejor, con la satisfaccion del peregrino que toca el término de su penoso viaje; con la tranquila calma del que considera que esta muerte es la vida que sube y se dilata por los espacios infinitos, mientras que la vida que pierde es el combate en medio de la fatiga, el esfuerzo contra el obstáculo, la caida contra la elevacion. Venid materialistas, acercaos á las luminosas fronteras que separan nuestra doctrina de los sombríos contornos que la vuestra proyecta. Cuanto de grande y benéfico entrañan todas las religiones, al presente impracticable en su mayor parte por el atraso moral en que nos hallamos, todo se encuentra latente en el Espiritismo, esperando momento y ocasion para desenvolverse. Fundidas en esta todas las religiones, la vida alcanzará un grado de felicidad inexplicable.

Pero pasemos á explorar ligeramente algunos puntos del materialismo, y sometámoslos á razonada discusion. Dicen sus sectarios que en el estudio de la materia no han tropezado jamás con el espíritu, creacion puramente fantástica, debida á la exaltada imajinacion de los idealistas. ¡A cuántas y cuántas ventajas tendria que renunciar la ciencia, si se detuviera allí donde no alcanzan nuestros pobres é imperfectos sentidos! ¿Negareis acaso la existencia de la electricidad, flúido que ni se vé ni se pondera? ¿Rechazareis la gravedad, fuerza que solo por sus efectos apreciamos? Vo-

© Biblioteca Nacional de España

sotros mismos, ¿no admitís el influjo absoluto de la materia sin verla funcionar y sólo por suspicacia de escuela? Si los actos del hombre son producto de una secrecion del cerebro, si son por consiguiente ineludibles, si les despojais de su más bello atributo que es el libre albedrío, ¿qué son esos códigos con que las naciones se escudan contra los instintos del perverso, sino actos de insigne iniquidad? ¿Conque la materia impera, no hay sobre ella dominio, y condenais, crueles, á terribles suplicios al sér que arrastrado por una combinacion de gases, en la que ninguna participacion se le concede, comete uno de esos crímenes que toda sociedad reprueba? ¿Y os llamais justos? ¿Y tal vez aspireis al dictado de lógicos? ¿Qué son el heroismo, qué la virtud? Palabras vanas, un poco de fósforo, segun vosotros. ¡Nécia humanidad, que busca perpetuar con monumentos imperecederos la memoria de los altos hechos, de las acciones nobles! ¿A qué ese sentimiento de gratitud, si el hombre que ha enriquecido la ciencia con algun portentoso descúbrimiento, el que ha ofrecido su vida en holocausto por salvar á su pueblo de la servidumbre, lo ha hecho, no por ellos, sino á pesar de ellos, empujado por el peso de su masa encefálica?

Donde no hay esfuerzo no hay vencimiento. La materia, arrastrando al hombre al fatalismo, le entrega á sus brutales instintos. Quitad al hombre la voluntad, y le convertis en bruto; despojadle del alma, y... ¡ay de la humanidad! Vuestra doctrina amenaza la grandeza del hombre para hundirle en el abatimiento: comprometeis tambien con ella la tranquilidad de los pueblos, arrojándolos en un fatal desequilibrio que los sumiria en la miseria moral al elevar su materia y anular su espíritu. Creedme; las rompientes de ese embravecido mar de extraviadas pasiones, desgarrarian despiadadamente á la humanidad y la harian rodar á abismos sin fondo, produciendo en su ruidoso derrumbamiento catástrofes sin ejemplo. Mis ojos entristecidos tienden una dolorosa mirada sobre esos ultrajes hechos á la inteligencia, ese sarcasmo arrojado sin miramiento al rostro de la conciencia.

¿Cómo hombres que dan pruebas de elevadas dotes de entendimiento, al defender con agudeza de ingenio tales principios, atribuyen ese raro esfuerzo de su inteligencia privilegiada á una secrecion de su cerebro? Al brotar de su mente el pensamiento, ¿no sienten dentro de sí latir algo superior á la materia, algo que les inspira, una fuerza que pone en movimiento todo su sér, que

© Biblioteca Nacional de España

le emociona; movimiento que la materia no puede refrenar, fuerza desconocida que si no se vé se siente? Es un acto abusivo de vuestro espíritu, que se presenta más patente en el momento mismo en que más le negais. Permitidme que os lo diga, sin mengua para vosotros: teneis deleite por la oscuridad, os enagena la sombra, y caminais á tientas entre tinieblas porque cerrais obstinadamente los ojos, temerosos sin duda de que un rayo de luz vengaá herir vuestra sensible pupila. Si todo fuera obra del organismo, el razonamiento ageno no produciria efecto alguno en vosotros, pues la materia sólo es impresionable á la accion de la materia. ¡Cuánto desvirtua y enpequeñece su inteligencia quien le dá tan pobre origen! ¿Qué son pues vuestras teorías? Leve polvo que se disipa al contacto de la razon. Vuestra brillante palabra, vuestra lujosa frase, ese fastuoso séquito de fascinadoras imágenes, son el deslumbrante velo con que cubris la nada de vuestra idea, la indigencia de vuestra doctrina. ¿No comprendeis que al herir los más íntimos sentimientos del hombre le quitais su propia estimacion, uno de los más poderosos resortes de su virtudes, de su grandeza? Si la materia impera, dejarla obrar libremente es lógico, pues la coaccion seria un gran acto de demencia, careciendo de objeto. Si el hombre no vive de una esperanza que se encuentra más allá de su pobre existencia, ¿cómo soportará sin rebelarse las adversidades que de contínuo le rodean, los sufrimientos, patrimonio de la vida, las aflicciones, inagotable pasto desus breves dias.

En las revoluciones seculares de la humanidad, se marca un fin siempre progresivo que fijamente queda esculpido en huellas indelebles sobre las pasajeras edades del mundo. Es una marcha ascendente que le acusan al geólogo su ciencia, al sábio sus lucubraciones, al observador la historia. Para que este movimiento no experimente horas de detencion en su marcha, es preciso aunar el progreso material con el moral. Hay un encuentro providencial entre el espíritu y la materia, que se buscan para complementarse segun su relativo estado de adelanto: asi, que, el espíritu reinando absolutamente sobre la materia, ó ésta enseñoreada del espíritu, producen el más fatal de los desequilibrios, y esto prueba nuestro dualismo. Esos sueños voluptuosos en que os adormeceis, entrevistos en el fondo de no sé que ilusorio porvenir, considerando los seductores goces que os ha de proporcionar el progreso mate-

© Biblioteca Nacional de España

rial, tienen un despertar horrible. Por asombroso que sea el progreso material de un pueblo, su ruina es inevitable si no se complementa con l. moral. La historia de todos los siglos lo demuestra. Pudiera presentaros ejemplos: uno tenemos próximo, vivo, que aun mana sangre; pero no seria en mí generoso evocarlo, añadiendo al dolor de la caida la afrenta de la censura. A la posteridad toca juzgar. Tomaré mi ejemplo de más remotas edades. Si nos remontamos al dilatado imperio de Asiria, cuyos cimientos echó Nemrod 2.180 años A. de J., y nos fijamos en Babilonia, emporio de civilizacion, donde el génio de la célebre reina Semiramis aglomeró cuanto de grande el mundo encerraba; si recorremos sus atrevidos túneles, sus potentes diques, sus vastos y numerosos canales; si de aquí pasa nuestra atencion á esa extensa muralla que la circundaba, á esos bellos jardines que coronaban las alturas de sus palacios fecundados por las aguas del Eufrátes, elevadas por un bien entendido sistema de regadío: por último, si penetramos en ese templo de Belo, verdadera maravilla donde rivalizaban la belleza y la riqueza artísticas, no podremos ménos de confesar que las ciencias y las artes, fundamento de todos estos trabajos, debieron haber alcanzado mucha altura. ¿Pero qué nos queda de tanto explendor y magnificencia? Vagos recuerdos de esas obras colosales, é informes ruinas que aun hoy dia ocupan diez y ocho leguas de extension y que los viajeros admiran en las inmediaciones de Bagdad. Ese pueblo, cuya destruccion profetizó Isaías, encenagado en las abominaciones de una repugnante idolatría que, haciendo mercancía del pudor entregaba sus doncellas á la concupiscencia de los extranjeros, se abismó en la mas vergonzosa ruina sin legar á la posteridad otro monumento de su grandeza que el humillante recuerdo de su sensualismo.

Como deduccion lógica, inexorable de su doctrina, los materialistas tambien niegan á Dios. Si el mundo está regido por leyes, cuyo secreto el hombre trabajosamente arranca á la naturaleza, si esas leyes llevan el sello de una admirable sabiduría, estableciendo órden, unidad y armonía en el Universo, ¿podríamos creer que solo el acaso fuera el ordenador de tan maravillosas concepciones? No es mas natural y más lógico el suponer que haya un Sér Superior, que reuniendo en sí mayores perfecciones, que cuanto de él es hechura, digo mal, la perfeccion Suprema, sea el Hacedor de tan sublime creacion? ¿Sería posible que obra tan acabada existie-

© Biblioteca Nacional de España

ra sin autor? ¿Cómo rendimos el tributo de nuestro homenaje á los hombres que deben á su incesante estudio el descubrimiento de algun arcano y negamos ciegos la existencia del Creador de aquello mismo, que tantos desvelos nos cuesta el comprender? Siempre nos encontraremos pequeños en medio de la Creacion á poco que meditemos; pero siempre nos juzgamos grandes en nuestra soberbia, despreciando arrogantes aquello solo que sin duda por su misma magnitud nos ciega. ¿No se extingue en vuestros labios la palabra y se oscurecen en vuestra mente las ideas al contemplar la inmensidad de la Creacion y al intentar penetrarla? Pero basta ya sobre este punto, que no merece séria refutacion; pues la idea de Dios se halla grabada con caractéres de fuego en el corazon y en la conciencia de todo sér pensador.

Pasemos al dualismo. No podemos negarle. Hay dentro de nosotros algo que nos eleva sobre este polvo que pisamos. La atraccion que experimentamos hácia lo esterno; hácia ese más allá á que nos acogemos, como el niño al regazo de su madre para buscar consuelo en nuestras adversidades, alivio en nuestros sufrimientos, es palpable prueba de esta verdad. No se requiere penetracion muy sutil para comprenderlo: es un sentimiento del que todos participamos, es una aspiracion que no viene ni de las religiones, ni de las creencias filosóficas, ni de la educacion: está en nuestro sér, en esa sútil esencia que dentro de nosotros se agita, mueve y se impacienta de verse encadenada y que no tiene tasa en la medida de su desenvolvimiento. En esos grandes dolores en que la materia permanece muda y solo sensible á sus instintos de conservacion, ¿qué sentimiento brota de lo más interno de nuestro sér y derrama purísimos consuelos en él, con pensamientos que se hallan en esa imaginaria esfera á que solo puede tocar el espíritu, trasportándonos á mundo mejor y refrescando la fiebre de nuestro duelo? ¿Cómo ha de creerse que ese esfuerzo con que nos lanzamos atrevidos á los espacios, recorremos sin vacilacion sus lejanos horizontes, hasta los más invisibles, y llegamos á posar tranquilos nuestra planta en los umbrales de lo infinito, buscando en nuestro anhelante saber la causa suprema, cómo hemos de creer, repito, que la materia encierre en sí energía, fuerza y grandeza bastante, que todo esto se necesita, para tomar tan rápido y potente vuelo? Desechad vuestra alucinacion, estudiad con la elevada inteligencia de que estais dotados vuestro sér, desmenuzad vues-

© Biblioteca Nacional de España

tros internos movimientos y hallareis en fin lo mismo que negais, escondido en el santuario de vuestra conciencia.

Una última palabra sobre el Espiritismo. Aun en la duda, si el espíritu vagando incierto entre encontradas creencias, falto de verdadera fé, pero ávido de alcanzarla, buscase una que le diera esa tranquilidad, esa ventura que todos perseguimos; ¿quién vacilaría en la eleccion, considerando que el Espiritismo nos dá, como ninguna otra, felicidad en la tierra, satisfaccion cumplida á la inteligencia, inefables consuelos al corazon, infinitas esperanzas al alma, en suma, que satisface á la razon y al sentimiento? No hay otra que llene mas condiciones, ni que la mente pueda aceptar con mayor fundamento, despues de sujetada á maduro é imparcial exámen. Colma la más exigente aspiracion del sér dentro de lo racional, y le baña de consuelos envidiables.

Toco ya, señores, al término de mi tarea, pero antes voy á hacerme cargo de un concepto equivocado vertido por el Sr. Alfaro. Decia este profundo racionalista al analizar las máximas fijadas en las paredes de esta sala, que no encontraba adecuada la que dice, «Marchar á Dios por la ciencia y la caridad.» Mi digno hermano en creencia Sr. Rebolledo, con fácil palabra é inflexible lógica, que yo no sabria imitar, demostró de una manera clara, evidente incontestable: que sin la ciencia no puede llegarse al conocimiento de Dios, y que cuanto más en aquella adelantamos, más en este penetramos. Seria en mi arrogancia intentar siquiera tocar este asunto, que deseo quede presente en vuestra memoria en toda su integridad tal como lo expuso el Sr. Rebolledo con no comun maestria. Voy solo á ocuparme de la caridad. La caridad espiritista no es esa que se traduce en dones terrenales, que si alivian la miseria de hoy dejan presente el horror de la de mañana. No es, no, los desperdicios de nuestros festines, las migajas de nuestras harturas, los míseros escudos sobrantes sin otra aplicacion de nuestras abundancias. Nó y mil veces nó. La caridad espiritista está más álta, tiene su asiento en el místico Gólgota; allí está simbolizada en aquel Sér extraordinario, que entrega su vida por dejar en el mundo la semilla de una verdad salvadora y que se escapa en torrente de ternura por esas heridas que desgarran su pecho, en donde se anida el más grande y santo de los amores. La caridad de que ahí se habla es la esencia más pura del amor á nuestros semejantes, á todo cuanto la obra del Creador abarca: ese amor su-

© Biblioteca Nacional de España

blime, que derrama el consuelo en el alma dolorida, que tiende afanoso la mano al que tropieza para evitar la caida, que ensalza al menesteroso sin abatir al opulento, que cura y cicatriza amorosa las llagas del alma más hondas y dolorosas que las de la carne. Esa es, en suma, nuestra caridad, que no puede representarse ni por todas las riquezas acumuladas de la tierra.

Ruego, pues, al Sr. Alfaro que rectifique su juicio y elimine esta partida de los impuestos económicos del porvenir.

Termino ya, señores, que harto he fatigado vuestra atencion; pero no lo haré sin dirigir mis últimas palabras á los materialistas. Elevad vuestra mirada al firmamento, recorred esas inmensas é infinitas creaciones que le esmaltan, interrogad á esos brillantes mundos que giran rápidos por sus extensas órbitas en majestuoso, y acompasado movimiento, escuchad sus divinas armonías, fijaos en esos explendores mágicos, reflejos de una ideal belleza, recojeos despues en vosotros mismos, y meditad: y si pasada esta muda contemplacion no se levanta de lo más íntimo de vuestro corazon y del fondo de vuestra conciencia una voz poderosa, un grito del alma que reclame acatamiento y adoracion hácia Aquél que mora en el seno de esa deslumbradora mansion, prorrumpid entonces sin extremeceros y con el enérgico impulso de la desesperacion: *ni eso tiene Creador: ni el alma existe.*

EUSEBIO RUIZ SALAVERRIA.

DISERTACIONES ESPIRITISTAS.

CENTRO ESPIRITISTA SEVILLANO.

SEVILLA 18 DE SETIEMBRE DE 1872.

Médium M. G. R.

Se necesita la organizacion para la vida?

—Os voy á desarrollar esta pregunta que yo mismo formulo.

La organizacion es un accidente de la vida.

La organizacion no hace mas que presentar la vida bajo un aspecto; le dá una forma segun vosotros podeis apreciar en el estado

© Biblioteca Nacional de España

de vuestros conocimientos; pero bajo un aspecto de la organizacion vése envuelta despues la vida en multitud de organizaciones, y esas se os escapan todavia á vuestras investigaciones científicas.

—Qué es, pues, la organizacion?

Presentada la vida bajo aspectos distintos, la organizacion es la que se presta á su manifestacion, y así no hay vida que no deje continuamente de manifestarse ni organizacion que deje de tenerla.

El orígen de la vida es absolutamente imposible comprenderlo fuera de Dios.

El elemento principal de la vida nunca lo encontrareis por mas que trateis de investigarlo.

Así como la vida nace en Dios, está siempre en Dios y es para Dios como llena todos sus fines y desenvuelve todas sus manifestaciones, así la organizacion es producto de la vida, vive y se desarrolla para ellas.

Vosotros no creeis que existe la organizacion en ciertos detalles de la vida. Esta es vuestra apreciacion en cuanto vuestros adelantos no han podido inquirir, hasta ahora otra cosa; pero no es así ciertamente. La organizacion se elabora en el principio mismo de la vida, y todo está lleno de vida y toda ella está organizada.

Porque no veis en la semilla el fruto que lleva en sí ¿podreis negar su organizacion que mas tarde se os presenta?; porque no veis la esencia de una flor ¿podreis negar la flor organizada? Porque no veis la inteligencia ni libre ni organizada en vosotros ¿podreis negarla?

Sabedlo; la esencia, la inteligencia libre ó en estado apreciativo de organizacion antes de presentárose así, tambien está organizada.

El alma humana en el espacio es una organizacion, y una organizacion en su elemento primero; porque entended que todo vive en el espacio y todo en él se alimenta. Vosotros que estais en la superficie de un planeta sois del espacio; si no lo sois al parecer porque descansais sobre la plataforma de un mundo, ese mismo mundo es del espacio y en el espacio vive.

Es preciso que no haya confusiones.

Toda la vida encierra en sí infinitas organizaciones y evoluciones.

© Biblioteca Nacional de España

Nacida de lo Eterno con un principio lleno de abundantísima sávia, esparce aquí primero un mónstruo, allá el aroma, mas allá la inteligencia.

Las evoluciones que efectua la vida van debidamente siendo conforme deben ser en gradual desarrollo del gérmen que encierra su esencia.

No hay que pensar otra cosa.

La ley del progreso se cumple en todo y jamás ha aparecido la inteligencia antes que el hombre, así como no pudo tampoco aparecer el aroma de la flor antes que la misma flor.

Hay pues que apreciar el desarrollo de las cosas segun es tambien aquel desarrollo que aprecia, y por eso vosotros veis cada cual como debeis ver arreglado á vuestros conocimientos.

Podreis acaso comprender la organizacion en el espíritu libre? No.

Pues la organizacion, sin embargo, es una verdad.

El espíritu libre vive fuera de la forma, supongo, que á vosotros os caracteriza;—y esa esencia individual en el espacio agitándose en el flúido universal, tiene con él la analogía que le presta su condicion y la fuerza precisa en que se encuentra de desarrollo. Este desarrollo está presentando lo que es; su individualidad, su misma organizacion en el estado en que se encuentra.

En conclusion:

Toda esencia tiene gérmen de organizacion y apenas pasa por una bajo un aspecto, que en seguida entra en otra bajo otro.

Espíritu y materia. Esta antítesis puede decirse con toda propiedad que es la constante organizacion de la vida.

Luis Praga.

---

15 de Setiembre 1872.

LO INFINITO.

Médium F. M.

Reconcentraos.

Pensad en lo infinito.

Lo infinito es lo que más aproximadamente puede daros la idea del Sér, es lo que más puede acercaros á la Gran Causa.

© Biblioteca Nacional de España

Todo lo es lo infinito porque no hay nada que no lo pueda ser. Es toda la realidad. Es todo lo que es.

En nuestro sér somos por Él. Y así á Él vamos marchando irresistiblemente. Es que germina en nosotros el amor; es que la ley ha de cumplirse indefectiblemente.

Él es la perfeccion suma, lo absoluto del bien, el amor eterno. Y en nosotros sólo un muy débil reflejo se trasluce de su sér, sin duda porque aun distamos el infinito de poder manifestarnos todo lo que somos. El progreso nos conducirá á mejores estados; y entónces, más depurados ya, nuestras manifestaciones serán más esplandecientes y nuestros espíritus reflejarán en toda su verdad el puro amor eterno.

El espacio infinito nos dá una idea de lo que somos en el tiempo. El tiempo nos la dá de lo que somos en la eternidad. La eternidad, ese arcano en donde se nos reserva nuestro porvenir, nos abre las puertas del camino que ha de llevarnos á lo infinito.

Ah! Pero, llegaremos alcanzar á lo infinito? ¿podremos confundirnos con él, aproximarnos á él siquiera?..... Nunca: siempre lo infinito habrá de ser para nosotros lo desconocido. Y sin embargo, somos lo infinito; en nosotros está, nosotros somos en lo infinito.

Lo infinito absoluto es nuestro destino y fin; es tambien el fin de todo lo que existe. Pero, cuánta no es la distancia que media entre nosotros y nuestro fin!.....

Estamos sugetos al tiempo y al espacio; y sin embargo, en nosotros es lo que es sobre tiempo y espacio. Ved aquí la diferencia tan notable que hay entre lo que somos y nuestra existencia. Nuestra existencia nos aleja un infinito de lo infinito. No podremos nunca llegar á ser en determinacion todo lo que somos, sin dejar de existir, y como esto es imposible, tambien que lleguemos jamás á una manifestacion completa de todo nuestro sér, á ser sér en todo lo que somos.

Por otra parte no podemos llegar ni en el infinito del tiempo á lo infinito, porque siempre nos ha de faltar un infinito para ello, estaremos siempre en donde mismo estábamos.

Y cómo se concilia, me preguntareis, la idea de progreso, nuestro progreso real, con la de no poder realizar todo lo que somos y haber de estar siempre en el mismo punto y á la misma distancia de lo que es objeto de nuestra vida, fin de cuanto existe?

Sabed que no porque creais estar siempre en el mismo punto

© Biblioteca Nacional de España

puesto que un infinito os resta siempre por recorrer hasta el fin de la vida, vuestro estado es el mismo. En estados se realiza el progreso. Las sucesivas determinaciones vuestras y de todos los séres en los espacios infinitos, os hacen progresar en estado; y á medida que esto se verifica vuestro sér irradia de sí mas todo lo que es, manifiesta de sí más cada vez que lo manifestado. Vuestro sér es el mismo siempre y siempre lo que es; siempre en el infinito y sobre todo límite; pero las determinaciones suyas se elevan de cada vez más en la escala de lo limitado, de lo contingente. Y no es posible prescindir ni por un instante de lo contingente y de lo limitado, porque dejaríamos de existir para ser en Dios.

Lo que á todos nos separa de lo infinito absoluto es necesario que nos separe para nuestra propia existencia y conocimiento propio de nuestro sér, de nosotros mismos; como lo que separa al hombre de su esencialidad y manifestacion plena de todo lo que en sí es, es necesario que lo separe para conocimiento de sí mismo y elevacion de su propio sér.

Como el perispíritu es el sudario del Espíritu en su estado libre, el tiempo y el espacio es el sudario del sér para su propio sér.

Decidme si nó si concebir podeis el espíritu informe, desnudo de toda envoltura, exento, libre de toda condicionalidad.—Ciertamente que nó. Del mismo modo es imposible concebir un sér fuera de tiempo y espacio sin ser en el Sér, *único* que es por sí y sobre todo.

De nosotros á lo que somos no media nada. Somos lo infinito y estamos en él. De nuestras determinaciones á lo que somos, si media y mediará siempre lo infinito.

La idea de lo infinito viene á elevar al hombre á la concepcion de su propio sér.

La idea de progreso ha venido á ponerle en vias de que pueda irse acercando á su propio conocimiento.

Meditad.

© Biblioteca Nacional de España

EL PORVENIR.

—

19 de Setiembre de 1872.

Médium M. G. R.

I.

Mirad el porvenir con la conciencia tranquila y la frente serena.

El porvenir es vuestro.

¿Por qué suspirais sino por el porvenir?

¿Por qué llorais sino por el porvenir?

¿Por qué trabajais todos sino para el porvenir?

¿Por qué naceis y por qué morís sino para el porvenir?

Hoy!... ¿qué es hoy?

Ayer!... ¿qué es ayer?

Ayer apenas levantábais la planta de la humilde tierra, apenas apercibiais que viviais para hoy, comprendiais la grandeza del mundo, la verdad de la vida, la forma de la materia, la perfectibilidad del espíritu.

Hoy saboreais lo que antes os costó tanto y quereis elevaros sobre la tierra en el deseo vehemente que os abrasa de saber lo desconocido, quereis llegar con vuestras alas á satisfacer vuestra felicidad y aun suspirais porque no os es posible... Ah! que vale mucho ser lo que se és para apreciarla en tan poco! pero... no desmayad, el triunfo es vuestro, ahí teneis el porvenir, él, es de todos.

Si no fuera por el porvenir ¿cómo apreciaríais la vida? ¿Qué objeto podria llenar?

Un ayer de nada, un hoy horrible y un mañana en la misma nada!

Oh, esto es terrible!

No es el cáos... no! Esto no tiene nombre!

Hoy, entre la nada!

Imposible. Meditad.

II.

Ayer éramos, hoy somos, mañana seremos.

Que hable vuestra conciencia.

¿Qué realidad sentis de vida?

© Biblioteca Nacional de España

¿Sentis el dolor que os punza y hiere vuestra fragilidad? ¿Sentis el gozo que os reanima y fortifica?

Cuando sentis el dolor, no sabeis esplicároslo, y sufris terriblemente hasta el estremo muchas veces de perderos en el hoy de vuestra existencia. Y es que no veis mas efecto del mismo dolor.

Cuando sentis el gozo, entónces abris los brazos, deseosos de estrechar el porvenir, entonces, sí, entónces os acordais de él.

¿Por qué en vuestros dolores no os sucede lo mismo, para que no sufrais tanto, y no que dejais nublar vuestra alma con la atmósfera de vuestra debilidad, con el quejido de vuestra purificacion?

¿Acaso suponeis que la perfeccion se alcanza sin trabajo, que el porvenir no tiene sus recompensas?

Insensatos!

Buscad la historia de los males que os afligen; buscadla... que cuajada la teneis de dolores, llena de anhelantes suspiros, rociados con lágrimas.

Diríais que Dios os dió la vida para la felicidad y no para el sufrimiento.

Diríais que quién pidió la vida para sufrir con ella.

Diríais todo esto, y mucho mas aun decís cuando os encontrais agobiados y afligidos bajo el peso de acerbos dolores y terribles penas.

Pero ¿cómo entendeis la vida para juzgarla así? ¿De qué modo apreciais la sabiduría infinita que os creó y los altos fines que llenais?

¿Qué sois? ¿lo sabeis vosotros?

¿Sabeis lo que vale intrinsecamente un dolor y un goce?

Decidme qué valor tiene uno y otro.

No sabeis contestar, no. Vosotros sabeis solo que el dolor amortigua y que la dicha reanima; pero no comprendeis que en la antitesis infinita que se establece entre el uno y la otra se presenta el progreso indefinido, se os abre el porvenir.

Un dolor... ¿qué es un dolor? ¿no se os desvanece instantáneamente?

Una dicha... ¿qué es una dicha? ¿no se os desvanece instantáneamente tambien?

Pues si suspirais cuando os sentis doloridos y suspirais cuando os sentis tambien dichosos, ¿cómo comprendeis la vida? ¿por

© Biblioteca Nacional de España

qué no la veis bajo el objeto sagrado, grandioso é infinitamente sábio para que ha sido creada, si ella es quien os anima en la infinita perfeccion?

III.

No hay que temer, amigos.

Verdad es que existis.

Verdad es que sufris.

Verdad es que tambien gozais.

Existir, sufrir y gozar es el fundamento del progreso.

Aprovechaos de estas enseñanzas para que vivais tranquilos.

Si teneis dolores, mirad con frente serena el porvenir; su idea sólo os aliviará en vuestras meditaciones.

Si teneis dicha, miradlo tambien; él os la aumentará; y si vuestras consideraciones os llevan alguna vez á la tristeza y á la melancolía, esto os probará que debemos siempre vivir para aprender mas, y en algun tanto os hará apreciar la idea que debeis tener del dolor y la felicidad.

El porvenir es vuestro.

El porvenir está en lo infinito.

Cuando hayais vislumbrado que se os entreabre y que vais en vertiginosa rapidéz á tocarlo..... deteneos, porque el infinito se os presentará de nuevo, y nada parecerá que habeis andado.

No desmayad, sin embargo; el mañana sonriente os dirá que valieron vuestros esfuerzos de hoy para estar en infinito progreso dentro de la eternidad.

MONTESQUIEU.

SEVILLA 19 DE SETIEMBRE DE 1872.

Médium F. M.

Me propongo, hermanos, tratar aunque sea ligeramente algunos puntos cuya importancia debe ser grande á vuestra consideracion, porque verdaderamente no carecen de ella. Nosotros bien vemos toda la trascendencia que en si tienen: vosotros no tan bien, sin embargo de que la comprendais. Vuestro estado os impide penetrar lo que nosotros; pero á vuestro alcance no ha de escapar toda la verdad de lo que os he de decir.

© Biblioteca Nacional de España

Trataré de los vicios en particular, puesto que ellos son los enemigos del progreso y por consiguiente del bien. Escuchadme atentos, y sed constantes en vuestros propósitos por vuestro adelanto como por el de los demás.

LA MURMURACION.

Casi insensiblemente penetra este feo vicio en la humanidad y son al parecer tambien casi insensibles los resultados que ocasiona, al menos durante la encarnacion; pero sabed que no es así. El daño que al espíritu hace ese defecto es tan grande que le turba acaso como lo que podais imaginar que mas puede hacer sufrir al hombre de recta y sana conciencia. Y no es solo esto, sino que las consecuencias se extienden á más y segun cada caso, sin poderse apreciar nunca lo bastante los perjuicios que levantarse pueden contra los que son víctimas por sí ó por mala voluntad de otros, de la murmuracion.

Por lo general la murmuracion reconoce como causa el indiferentismo; tambien á las veces es hija de la ignorancia ó del orgullo en todo su refinamiento: pero en todos los casos puede concluirse que la ignorancia es quien la engendra como engendra todos los vicios. Y fácilmente lo comprendereis; porque ¿quién es el hombre verdaderamente ilustrado que venga á rebajarse moralmente al estremo en que considera á aquellos á quienes menosprecia, por lo mismo que de ellos murmura? Ninguno, á ménos que esté falto de esa ilustracion, sea un frívolo, un presuntuoso, un falso sábio. El hombre que se inspira en la verdadera ciencia, en la ciencia que le eleva sobre sí, que le hace á la vez que ilustrado virtuoso, ese jamás abandona la esfera propia del saber para ocuparse del menosprecio de los demás: ese, antes es indulgente que vano hablador de los defectos agenos, porque sabe que la murmuracion mancha el espíritu y le predispone á mayor desviacion del camino que le tienen trazado los sagrados deberes que habrá de cumplir: ese, en fin, está poseido de que no es más que los demás, sino que es igual á estos, y en vez de ocuparse de poner al descubierto las faltas de ellos, procura conocerse las suyas y corregírselas para saber corregir despues las agenas.

La falta de amor y caridad resalta á la simple vista en el murmurador; y esta falta que comete con los demás, la comete tambien y á la vez consigo mismo, pues que no solo es desconsidera-

© Biblioteca Nacional de España

do con los otros, sino que lo es para sí, no siendo atento y cumplido en los deberes que tiene respecto de sí mismo. Su responsabilidad es grande, tanto mas cuanto mayor sea el conocimiento que tenga de sus deberes, que todos los llevamos grabados en nuestra conciencia.

Tened presente que el que murmura lo hace de un hermano que se encuentra, como él y como los demás, en condiciones más ó ménos difíciles y penosas que los otros, para la realizacion de un fin que nos es comun á todos, y que todos estamos en la obligacion de trabajar en la medida de nuestras fuerzas por su cumplimiento.

El que durante su vida terrena ha alimentado ese vicio sin que haya habido momento en que se corrija y alejára de él, cuando regresa al mundo de los Espíritus y se contempla en toda su desnudéz, se avergüenza de sí mismo, por su orgullo y falta de caridad con sus hermanos, y por su falta de atencion y de respeto á la justicia del Padre, que á todos y á cada uno nos ha dado lo necesario á nuestro bien.

Jesus, al decir «no querais juzgar para no ser juzgados,» se refería á esta clase de juicios, que nunca conducen sino es al estacionamiento del que los formula. No olvidad la sentencia que con ese motivo pronunció el mismo Jesus; pues en esa ó en otras encarnaciones sereis medidos con la misma medida que usáreis para con los demás, sereis tratados con la misma falta de indulgencia con que tratásteis á los otros.

La justicia se cumple. Su ley se impone por su propia virtud. El Espíritu que ha delinquido, cuando vé que se le acerca el momento para su rehabilitacion, se acoje á ella como á tabla de salvacion.'

Procurad por la correccion de vuestros defectos, que no son pocos, y os detienen en el camino del progreso. Alejad de vosotros en primer término la murmuracion, y, por cuantos medios estén á vuestro alcance, trabajad por estinguirla de la humanidad.

© Biblioteca Nacional de España

SEVILLA 21 DE SETIEMBRE 1872.

LA EXPIACION.

Medium F. M.

Por qué me atraes?.. Sufro. ¿No lo sabes? Mis sufrimientos son inmensos; mi delito me hizo acreedor á ellos..... Mi Espíritu se abrasa en el fuego del dolor. Yo no puedo más: las fuerzas me faltan para soportar este estado. El tormento mio no es otro que el que por mi apliqué á séres que hoy me compadecen y me aman, no siendo justos con mi mal proceder para con ellos..... Puedes tú acaso aliviarme en mis dolores? ¿Puedes contribuir á que no se acibaren más mis penas? Si puedes hazlo, que mi gratitud no te faltará, ya que por ingrato sufro lo que sufro.

—Procuraré contribuir como pueda á darte consuelo en tu desgracia. Y ante todo yo te suplico que no veas en esos tus sufrimientos otra cosa que un acto de justicia, el cumplimiento de la ley.—Si padeces dolores, no dudes de tu culpabilidad. La ley es sábia: la justicia pesa sobre nosotros para hacernos gozar de nuestras buenas acciones, para hacernos sufrir por las malas que hayamos cometido.—¿Puedes decirnos cual es la causa de tu desgracia y cuales los sufrimientos que esperimentas?—¿Tienes inconveniente en revelarnos tu nombre?

R.—Gracias, amigo mio; siempre he creido, desde que en mi desventura pienso, lo mismo que me dices: siempre, desde entónces, he estado en la persuasion de que eran merecidos mis sufrimientos. ¡Ojalá, y en ello hubiera meditado antes! ¡pero no veia efecto de mi ceguera por mi interés, el mal que me labraba con hacer la desgracia de una familia.

En mi anterior á la última encarnacion que he sufrido en ese planeta, fui cruel y sanguinario con aquellos que estaban bajo el yugo de mi despotismo. Ciego en mi orgullo, jamás acerté á ver nada que me dispensara de seguir en mis detestables y abominables prácticas. Toda aquella vida la pasé dominado por el mas alto orgullo, sin para nada atender al ejemplo que en sus relevantes sentimientos me daban aquellos que vivian mas aproximados á mi. Nunca recuerdo que brotara en mi el sentimiento de la compasion ni la virtud de la humildad. Déspota y cruel naci, aunque con el

© Biblioteca Nacional de España

propósito de enmendarme: déspota y cruel morí sin haberme en lo más mínimo corregido. La muerte vino á hacerme ver lo errado que habia andado. Larga y sensible expiacion comencé á sufrir en la vida libre, preparándome en ella á nueva jornada donde me corrigiera de mis dos anteriores y me reabilitara en el camino del bien. Quise abarcar más de lo que podia para lo débil que era. Llegó el momento de la prueba y sucumbí. Habia pedido ocupar análoga posicion á la que antes habia tenido para así corregirme, y en vano fué. Dominado por la materia, arrastrado por las reminiscencias de los vicios que antes alimenté, llegué á ser, sino todo lo que fui en mis anteriores encarnaciones, un hombre descorazonado y por consiguiente sin tener el amor que se debe al hermano. En esa mi última encarnacion, que há muchos años terminé, fui asesino de toda una familia, y despues lo fui de mí mismo. Considerad mi sufrimiento ahora!

Durante largos años he estado sin darme cuenta alguna de lo que me ocurria ni de lo que junto á mí pasaba. Sólo, sí, distinguia algunas veces mis víctimas frente á mí. Su presencia recordaba en mí mi mala accion: cuando al breve instante desaparecian, todo para mí quedaba como antes. Las tinieblas volvian á rodearme; yo, á no pensar en nada y á no percibir nada que pudiera como venir á hacerme salir de aquel sopor.

De cada vez que aquellas pobres á la par que felices víctimas me aparecian la luz que aportaban consigo me parecia más viva y fulgente; me heria, y llegaba como á serme molesta. Lo que en un principio no me sucedió me ocurria despues. Las miraba primero con indiferencia, y aun hubo momentos en que como con satisfaccion harta de mi heroicidad: despues y últimamente la repugnancia que su vista me causaba es indescriptible; el aborrecimiento llegó á posesionarse de mí y huia de ellas á cada otra vez que se me presentaban. Era el remordimiento que empezaba á renacer en mi conciencia: era el delito que me acusaba ya á mi mismo: yo era reo ante mi y ante la justicia. La turbacion invadió mi sér. ¡Qué horrible sufrir! Estaba abocado á la desesperacion, y una voz como de angel vino á herirme dejándome escuchar estas palabras: «Detente y no temas. El sufrimiento que en tí produce la presencia de aquellos en quienes alimentaste tu crueldad, es el indicio de tu salvacion. La luz que inunda tu sér cuando á tí vienen, es la que ha de dar vida á la que tienes en tí amortiguada y casi extinguida

© Biblioteca Nacional de España

por tus malas acciones: ella te guiará al camino de rehabilitacion. No temas; sufre, porque sufriendo alcanzarás un triunfo sobre tí que habrá de elevarte á mejorar de condicion.» Despues nada más oí. Me concentré entónces en mí mismo; pensé sobre mí, y llegué á tener miedo. Estaba anhelante por salir de las tinieblas. Clamaba al cielo porque volvieran á mi presencia aquellos séres heridos por mi aleve mano, esperando encontrar consuelo con su luz. Largo tiempo esperé para lo vehementes que eran mis deseos por salir de aquella oscuridad; péro llegó el momento, y entónces pude comprender que mis súplicas no habian sido desoidas.

Ya la aurora del dia de mi regeneracion empezaba á despuntar rompiendo los negros horizontes que me envolvian.

Ya á poco el dia apareciendo en su diafanidad desvelaba lo sombrío del firmamento permitiendo á mi vista errar por él ávida de encontrar consuelo y esperanza.

Ya la luz de aquellas mis víctimas en todo el explendor de la magnificencia, avanzaba hácia mí, levantando mi abatido ánimo y haciéndome comprender cuanto habia pasado desde el instante de mi atentado contra ellas y mi propio atentado. ¡Cuanto sufrí entónces, he sufrido y sufro!

Un suspiro de amor fué lo primero que dejaron llegar hasta mí al aparecerseme por última vez aquellos mis queridos séres y hermanos. No habia en su presencia sinó amor y perdon; pero ella no podia ménos de recordar á mi memoria y en todos sus detalles el cuadro de mi perfidia. Mi conciencia estaba ya herida por el remordimiento. Yo me acusaba á mí mismo. Yo á mi mismo queria imponerme terible castigo. Yo en fin, hubiera entónces dado mi vída por salvar la interrumpida en aquellos semejantes cuya propia accion me precipitó á interrumpir la mia. ¡Cuán grande y agudo es mi dolor!

Ya desde entónces vengo viendo cada vez con mayor claridad mi falta contra el hermano, la falta contra mí al romper el hilo de de mi existencia, que era para mí propio bien; la falta á los designios de Dios, el atentado contra la justicia suprema. Yo desde ese momento vengo sufriendo, y mis sufrimientos parecen sin fin, porque cuanto más medito, más criminalidad encuentro en mis acciones y de mayores penas me creo merecedor. Yo sufro sobre esto mucho más, al ver que en el trascurso de tres encarnaciones no he podido realizar aquello que desde la primera hube de propo-

© Biblioteca Nacional de España

nerme. Pero en medio de toda mi afliccion, en medio de tan crueles dolores tengo momentos en los que no sé que aura bienhechora viene sobre mí á refrescar mis secas esperanzas y á reanimar mi decaido espíritu. Hay un no sé qué, que me consuela cuando más turbado se halla mi ánimo. Parece como la luz que me anunciaba mi salida de aquel antro tenebroso en que por tanto tiempo estuve sumido despues de mi suicidio. Tengo aunque vaga esperanza de hallar alivio á mis desventuras; pero mi espíritu no puede pensar mas que en sus faltas y en los dolores que por ellas tiene que sufrir.

Ya ves si mi estado no reclama el consuelo que prestarle puede un alma sentida.

Por lo demás, poco debe interesarte quien fui, cuando mi nombre no puede revelarte nada que satisfaga á tu curiosidad.

(Se continuará.)

VARIEDADES.

La siguiente bellísima poesía la tomamos de nuestro apreciable cólega *El Museo*, ilustrado semanario de Valladolid. El autor de ella acaso no conozca el Espiritismo; sin embargo, el pensamiento que desenvuelve entre el presentimiento y la duda es espiritista. Podráse decir que la fantasía, en álas de la que se deja inspirar el poeta, le conduce á forjar imágenes adecuadas solo á prorrumpir cantando aquello que ha podido soñar en su mente; pero, ¿podrá nunca la imaginacion romper los límites de lo natural, ni crear cosa alguna que ya no lo sea? Podrá, sí, reproducir con mas ó menos precision, como la cámara oscura, cuanto á su alcance esté; pero crear no crea, ir mas allá de lo natural le es imposible á la inteligencia que investiga, porque se abrasaría en lo sobrenatural, que es Dios.

El vago recuerdo de haberse visto, conocido y amado dos séres en una anterior existencia, segun pinta el poeta para dar mas realce á la intensidad del amor de uno de ellos: la duda entre ser un sér después de la muerte y no haber sido antes de manifestarse como hombre; es precisamente lo que el Espiritismo ha venido á resolver por medio de la preexistencia del alma, esplicándose así la diferencia de aptitudes que entre nosotros observamos, de posiciones, etc.

Repetimos que el autor de la poesía á que venimos refiriéndonos, no sabemos que conozca el Espiritismo; pero aunque no lo conozca, como éste no es patrimonio esclusivo de nadie, ha venido á presentirlo en cierto modo y á darlo á conocer, como podrán ver nuestros lectores en su composicion:

© Biblioteca Nacional de España

LO MISTERIOSO.

—

Á TÍ.

La vez primera que miré, alma mia
tus rojos lábios y tus negros ojos,
no era la vez primera que veia
tus ojos negros, ni tus lábios rojos.

Y ántes, mucho ántes, que tu voz sonora
hiriera melancólica mi oido,
yo no sé cómo, lo recuerdo ahora,
me habia dulcemente estremecido.

Donde te ví, no sé; mas me parece
que mucho antes de verte te veia.
Tu recuerdo en mi sér se desvanece
como las sombras al nacer el dia.

Quizá mi pensamiento se formaba
una imágen de amor en su tormento
y al verte, el corazon en ti miraba
la imágen que formó mi pensamiento.

¿Cómo te conocia antes de verte
y ya sin conocerte te veia?
Y cómo ya mucho ántes de quererte
lo mismo que hoy te quiero, te queria?

Yo no sé cómo, ni de que manera,
ni cuando, ni que dia, ni que instante,
te ví, te oí y te amé por vez primera,
y fuiste tu mi amada y yo tu amante;

Que hay en la vida abismos tan profundos
que parecen abismos de otro abismo;
quién sabe, quién, si acaso en otros mundos
te amaba tanto ya, como aquí mismo!

Quién sabe, quién, si acaso el alma mia,
de otra existencia en la envidiable calma,
—yo te idolatro—á tu alma la diria
y—te idolatro—me diria tu alma!

Quién sabe si mi amor constantemente
vivirá siempre en mí?... si habrá vivido?...
Muere el hombre al morir eternamente?...
Despues de sér, será?... y ántes no ha sido?

VICENTE COLORADO.

SEVILLA.
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE HIJOS DE FÉ
Calle de Tetuan núm. 35.

© Biblioteca Nacional de España

Año IV. 15 de Octubre de 1872. Núm. 20.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.º y 15 de cada mes.

SECCION DOCTRINAL

Á «EL ANTÍDOTO» DE CORDOBA.

(Conclusion). (1)

Dice nuestro impugnador, que los efectos espiritistas *no son locales sino comunes á todos los paises;* y en el siguiente párrafo, describe la *mágia diabólica* por la *facultad de producir efectos maravillosos é* insólitos. ¡Patente contradiccion! Si los efectos espiritistas son *comunes á todos los paises;* si los maravillosos efectos de la mediumnidad y el magnetismo pueden producirlos individuos de todas clases, edades y sexo; si dichas facultades no son patrimonio de nadie y pertenecen al dominio exclusivouniversal, no son efectos *insálitos*, y por consecuencia carecen del carácter distintivo de la *mágiadiabólica*. Si los efectos de la *mágia diabólica* se producen como asegura el articulista, *con signos establecidos por los demonios y concertados con ellos*, y los medianimicos carecen de estas circunstancias puesto que lo primero que se hace para obtener la comunicacion es rogarle á Dios que la permita para nuestra moralidad é ilustracion; si los médiums léjos de concertarse con los séres de ultra-tumba poseen una aptitud especial por la que se ponen en relacion con el mundo invisible, aptitud muchas veces ignorada por ellos mismos, claro es que la comunicacion con los espíritus es de otra condicion y de otra naturaleza. Basta de *espíritus infernales*, basta de *diablos*, basta de *demonios*, apreciable articulista; in-

(1) Véase el número 19.

© Biblioteca Nacional de España

ventad otro recurso de nuevo efecto que ese ya fatiga y empalaga, no causa ya sensacion y está mandado recoger aun por los mismos teólogos ilustrados.

No hay proporcion entre las causas naturales y estos efectos que siendo malos en sí, suponen un agente sobrehumano que es tambien malo; continúa diciendo nuestro impugnador. Y nosotros le preguntamos muy formalmente: ¿cónoce acaso *todas* las causas naturales para poder juzgar de todos los efectos? ¿No existe en la naturaleza nada oculto á su superior inteligencia? ¿Lo sabe, lo conoce y lo comprende todo? Ah!..... cuánta felicidad disfruta en este caso! ¡Dichoso mortal que ha apurado ya el máximum del progreso intelectual que la tierra puede ofrecer al hombre! Nada nuevo puede presentarse: cese la investigacion, cese el estudio; cesen los descubrimientos. ¡Pobre Naturaleza; han sorprendido todos tus secretos! ¡Te han arrebatado todas tus bellezas, y nada guardas oculto! Ya podemos juzgarte: si se presenta un elemento, un fenómeno, una ley á mas de lo conocido, poseemos la evidencia de que no es tuyo, porque tú no puedes dar de tí mas de lo que ya has dado: has sido tan estremadamente débil que no has podido reservarte nada para luego, robándonos así toda esperanza; matando todo nuestro estímulo, destruyendo nuestra tendencia natural y sumiéndonos en una yerta y árida monotonía que acabará por cansarnos, por fastidiarnos, por consumirnos. ¡Imprevisora y embustera Naturaleza!.... ¿Por qué nos engañaste haciéndonos concebir que eras el brazo egecutor de las leyes Divinas? ¿Por qué te burlaste de nosotros dejándonos vislumbrar un infinito de *formas* y de *modos* en tus evoluciones?

Pero creemos que la Naturaleza no es tan culpable como aparece al primer golpe de vista con el aserto de nuestro impugnador, porque decir no es demostrar, y al efecto nos permitiremos preguntarle: ¿Existe *proporcion entre las causas naturales* y los efectos del crimen y del vicio? Porque siendo el crimen y el vicio *malos en sí, supondrán un agente sobrehumano que sea tambien malo;* ¿no es esto?... Entonces el robo, el asesinato, la violacion, el adulterio, el orgullo, la lujuria, la soberbia, la debilidad, el egoismo, etc,, no son efectos del hombre, de la humanidad, sino de *un agente sobrehumano:* y si este agente se encuentra *sobre la humanidad,* es superior á ella, y si es superior á ella, la conoce y la domina sin que el hombre pueda sustraerse á su influencia ni evi-

© Biblioteca Nacional de España

tar su poder. Luego la humanidad es esclava de ese *agente superior* á su naturaleza, el hombre es un autómata del elemento *sobrehumano* que le fuerza irrisistiblemente á cometer ó producir todos los efectos *malos en sí*. Y entónces, ¿por qué se castiga al hombre vicioso y criminal? ¿Qué culpa tiene al cometer las acciones *malas en sí*, efectos de una fuerza superior que le arrastra á practicarlas sin poderse sustraer á su influencia?

Pero, á qué perder el tiempo en consideraciones infructuosas? La sana razon solo puede admitir una Naturaleza ejecutora de una ley dictada por una Causa. Todo agente humano ó *sobrehumano* es natural y todo lo natural es bueno. El mal no existe, como lo hemos ya demostrado, y todo procede del Bien, de Dios. Si esto no es exacto; si estamos equivocados, á nuestro impugnador le corresponde demostrar que el *mal* existe, así como tambien la forma natural en que ha sido producido por la naturaleza del bien.

Porque diciendo el articulista, y al parecer con cierta meticulosa estrañeza que Mesmer indicó «*que en el magnetismo habia la insinuacion de un agente superior.*» ¿Y qué quiere decir esto sinó que el flúido magnético vital por sus propiedades especiales y maravillosas supéra al calor, á la electricidad y á la luz, y merece ocupar un rango superior al que ocupan los agentes que estudia la física? ¿Quiére suponerse que la palabra *superior* implica la creencia de que el agente magnético es *sobrenatural*? ¿Se pretende sacar partido hasta de las palabras más sencillas y mejor empleadas, tergiversando su verdadera significacion? Mesmer, así como todos los magnetizadores que le han sucedido, reconocen el magnetismo como un agente *natural*, y aun el mismo Baron Du Potet que equivocadamente presenta nuestro impugnador como *gefe de la secta espiritista* no conociéndose en su época esta filosofía, dice en su obra titulada «*Manual del estudiante magnetizador,*» página 28, *ser evidente la realidad de los fenómenos magnéticos como resultado de una* FUERZA FÍSICA *que existe en nosotros mismos sugeta á nuestra voluntad; fuerza que todo sér la posée, no habiendo establecido la naturaleza sobre ella privilegio alguno porque es* UNA LEY. De tan sencilla y verdadera opinion podemos deducir exacta y lógicamente que al comparar Du Potet los fenómenos del magnetismo con los hechos de la antigua mágia, supone que los magos se valian de un *elemento natural*, de una *fuerza física*, de una *ley de la naturaleza* desconocida entónces por la generalidad, para producir aquellos prodigio-

© Biblioteca Nacional de España

sos y sorprendentes efectos, que la ignorancia ha calificado de *diabólicos*.

La ingénua manifestacion que se cita de Du Potet, de que «El magnetismo no lo ha descubierto él ni lo ha sacado de sus ideas, sinó que la naturaleza misma es quien se lo ha puesto delante,» corrobora más y más nuestra asercion de que el Magnetismo es *un agente natural* y que su conocimiento lo debe el hombre, lo mismo que el de la electricidad, el magnetismo mineral y la fuerza de gravitacion, á hechos con que la naturaleza ha impresionado sus sentidos. ¿Qué otra cosa mas que *magnetismo* es todo lo que en la naturaleza se realiza? ¿Qué son la atraccion y repulsion de los cósmos, átomos, moléculas y cuerpos? ¿Qué son la cohesion, la afinidad y la adhesion sino magnetismo? ¿Qué son las simpatías y antipatías, el amor y el ódio sino atraccion y repulsion tambien y por consecuencia magnetismo? ¿Á qué obedecen todas las transformaciones, todas las metamórfosis de la materia? ¿Cuáles son las causas que despiertan y desarrollan los sentimientos en el espíritu é impulsan á obrar á todos los séres animados, sino fuerzas ocultas de atraccion y repulsion, ó sea magnetismo? Si el Magnetismo fuera intrinsecamente malo, como supone el articulista, la naturaleza que sólo es magnetismo, y Dios que ha creado la naturaleza, serian malos intrinsecamente.

Por lo demás; ¿qué razones aduce el articulista para la condenacion del Magnetismo? La opinion de los papas y los obispos..... ¡Vaya una argumentacion!.... ¿Qué autoridad tienen esos señores en la cuestion? La de ser papas y obispos? ¡Vaya un razonamiento!... ¡Como si los obispos y los papas fuesen competentes en todo! ¡Vaya una simpleza! ¡Como si los papas y los obispos poseyeran el conocimiento de la ciencia universal! ¡Vaya un orgullo!... No es al juicio de los obispos y los papas al que debemos ajustarnos; no es al juicio de los clérigos al que debemos someternos. Los romanistas puros, sean papas, obispos, clérigos ó seglares, son *falibles* y parciales: unos, los ignorantes, profesan y predican el error de buena fé porque se encuentran fanatizados: otros, los ilustrados, combaten la verdad por conveniencia y egoismo. Escuchemos la ciencia y la razon; escuchemos el Evangelio; escuchemos á Dios.

El Romanismo que ha condenado en todos tiempos la ciencia y la verdad, ¿cómo no habia de condenar al Magnetismo que por su

© Biblioteca Nacional de España

importancia, su poder y sus fenómenos parece ser la ciencia de las ciencias? ¡Lástima grande para los romanistas que la cuestion de la *infalibilidad* haya dado al traste antes de tiempo con el último concilio, pues á no ser asi, el obispo de Tulle, que segun fué anunciado con antelacion se proponia tratar en una de sus sesiones la cuestion de Magnetismo, Sonambulismo y Espiritismo, hubiera podido fácilmente arrancar de Pio IX una nueva condenacion para negar la bondad y naturalidad del Magnetismo.

Decir que el Magnetismo es malo, criminal y demoniaco como lo han dicho los abates, los vicarios, los obispos y arzobispos que en sus dos últimos articulos cita, es decir nada; que lo prueben, que lo demuestren si les es posible, y entónces veremos con qué autoridad, con qué ciencia, con qué fundamento lo condenan. ¿Qué serian la ciencia y la verdad? ¿qué seria el sér humano si se sugetaran al fallo incompetente, caprichoso é interesado de cualquiera asociacion que estraña por completo á su conocimiento no contase en su apoyo con otra autoridad que un orgullo desmedido, una ambicion inagotable y una soberbia refinada? Lo que han sido en los tiempos del oscurantismo y la teocracia, lo que pueden ser con el dominio clerical; la ciencia un mito, la verdad un misterio, y el hombre un autómata.

El Romanismo ha sospechado vanamente que con saber latin, teología y cánones se poseia el conocimiento universal; que sus sacerdotes eran sábios y dioses, y que para detener la ciencia y sugetar el pensamiento bastaba su ilógico sistema de negacion; pero el pensamiento y la ciencia despreciando su orgullo han progresado escudriñando la naturaleza, y puesto de manifiesto los absurdos del Génesis del dogma y del ceremonial romanos.

Escuche nuestro impugnador, como corroboracion de lo espuesto un dato histórico en el que se demuestra concluyentemente tanto el nécio orgullo que caracteriza al romanismo, como que su iglesia cerró siempre los ojos á la luz; tambien lo copia «La Civiltá Cattólica,» pero en latin para que el vulgo no lo entienda.

«El 19 de Mayo de 1841, el obispo de Lausana dirigió á la sagrada penitenciaria una exposicion del Magnetismo animal, seguida de cuatro preguntas á las cuales se respondió el 1.° de Julio siguiente.

Hé aquí la exposicion del prelado, sus preguntas y la respuesta:

«Eminentísimo Señor:

© Biblioteca Nacional de España

»En atencion á la insuficiencia de las respuestas dadas hasta hoy sobre el magnetismo animal, y como es muy de desear que se puedan decidir con mas seguridad y uniformidad los casos que se presentan con bastante frecuencia, el infrascrito expone á vuestra Eminencia lo siguiente:

»Una persona magnetizada, que comunmente es del sexo femenino, entra en tal estado de sueño ó de adormecimiento, llamado *sonambulismo magnético*, que ni el mayor ruido que se haga á sus oidos, ni la violencia del fuego ó del hierro podrian sacarle de él. Solo el magnetizador, que ha obtenido su consentimiento (porque el consentimiento es necesario), la hace caer en aquella especie de éxtasis, sea por medio de tocamientos y gesticulaciones en varios sentidos, si está cerca de ella, sea en virtud de una simple órden interior, si está apartado aun de muchas leguas.

«Interrogado entonces de viva voz ó mentalmente sobre su enfermedad y la de las personas ausentes que le son absolutamente desconocidas, aquella magnetizada, notoriamente ignorante, se encuentra al momento dotada de una ciencia muy superior á la de los médicos: da descripciones anatómicas muy exactas; indica el sitio, causa y naturaleza de las enfermedades internas del cuerpo humano más difíciles de conocer y caracterizar, detalla sus progresos, sus variaciones y complicaciones, todo con los precisos términos; predice á veces su duracion exacta y prescribe los remedios más sencillos y eficaces.

«Si la persona por la cual se consulta á la magnetizada está presente, el magnetizador la pone en relacion con esta por medio del contacto. ¿Está ausente? Basta uno de sus rizos aplicado sobre la mano de la magnetizada, y esta dice lo que es, de quién son los cabellos, donde está actualmente la persona de quien provienen, lo que hace; y dá sobre la enfermedad todos los indicios arriba enunciados con tanta exactitud como si hiciése auptosia del cuerpo.

«En fin, la magnetizada no vé con los ojos. Pueden vendárselos, y leerá, aun sin saber leer, un libro ó manuscrito que se haya colocado abierto ó cerrado, sea en su cabeza, sea en su vientre. De esta region es tambien de donde parecen salir las palabras. Sacada de tal estado, ó bien en virtud de un mandato interior del magnetizador, ó bien espontáneamente en el instante indicado por ella, parece ignorar completamente todo lo que le ha sucedido durante

© Biblioteca Nacional de España

el ataque, por largo que haya sido: lo que le han preguntado lo que ha respondido, lo que ha padecido, nada de esto ha dejado idea alguna en su inteligencia, ni en su memoria la menor huella.

«Hé ahí por qué el esponente, viendo tan fuertes razones para sospechar que tales efectos, producidos por una causa ocasional manifiestamente tan poco proporcionada, sean naturales, suplica con instancia á Vuestra Eminencia que tenga á bien en su sabiduria decidir, para mayor gloria de Dios y mayor ventaja de las almas tan caramente rescatadas por Nuestro Señor Jesucristo, si, supuesta la verdad de los hechos enunciados, puede un confesor ó un cura, permitir sin peligro á sus penitentes ó feligreses,

«1.° Ejercer el magnetismo animal así caracterizado como si fuese un acto auxiliar y supletorio de la medicina.

2.° Consentir que los pongan en ese estado de sonambulismo magnético.

3.° Consultar, ora por sí mismos, ora por medio de otros, las personas así magnetizadas.

4.° Hacer una de estas tres cosas, con la precaucion prévia de renunciar formalmente en su corazon á todo pacto diabólico, esplícito ó implícito y aun á toda intervencion satánica, puesto que á pesar de esto, algunas personas han obtenido del *magnetismo* ó los mismos efectos ó al menos algunos de ellos.»

Escuche ahora el articulista, la respuesta dada á esta exposicion por la *sabiduria* de *Su Eminencia*, por la *Sagrada* Penitenciaria:

«El uso del *magnetismo, tal como está expuesto*, no es permitido.» (1)

¡Y el reverendo obispo, que tal vez viniera practicándolo por sí, quedaria firmemente persuadido de lo nocivo del *magnetismo* en vista de tal contestacion!!!

Tanto el artículo que á la palabra *magnetismo* consagra Bergier como los escritos de muchos *sábios* romanistas, se resumen en que: está admitido despues de reconocido por muchos teólogos, como un medio bueno terapéutico, pero que no debe practicarse porque es *obra del demonio*. ¡Qué visible contradiccion!... ¡El *demonio* haciendo obras buenas! No hay mejor defensa del Espiritismo y Magnetismo que los escritos de los romanistas.

Terminaremos esta introducion de polémica recordando á nues-

(1) Dicc.° teológ. de Bergier—*Magnetismo*.

© Biblioteca Nacional de España

tro impugnador el capítulo II de la epístola que Pablo dirige á los de Tesalónica y de cuyos versículos 8 y 11 echa mano el Sr. Magistral de esa catedral para llamar la atencion de los fieles sobre el Espiritismo, y lo citaremos, no literalmente que quien así desee conocerlo lo encontrará en el siglo apostólico, sino en el claro y verdadero sentido que implican sus conceptos, para que todo el mundo pueda cotejarlo y comprenderlo. Dice así:

1. Mas rogámoos, hermanos, por el advenimiento de la verdad y por nuestra union é identificacion con ella.

2. Que no seais volubles de pensamiento; conservad vuestra creencia y no dejeis conducir fácilmente vuestra inteligencia al capricho de los demás; ni os perturben las enseñanzas de los Espíritus ni las predicaciones de los hombres ni los escritos apócrifos en que se tomen nuestros nombres, anunciando estar próximo el dia de la verdad.

3. No os dejeis seducir de nadie, en manera alguna; porque el conocimiento de la verdad no vendrá sin que venga ántes la apostasía, y los apóstatas, los hombres pecadores que sostienen el error, engendro suyo de perdicion, sean desenmascarados.

4. El error se opone y se levanta sobre las leyes divinas, que deben ser adoradas porque son obra de Dios; de manera que se sentará en el templo de la Verdad, mostrándose á los hombres como si fuese Dios mismo.

5. ¿No os acordais que cuando estaba todavía con vosotros Jesus el enviado de Dios para enseñarnos la verdad, os decia esto mismo?

6. Y sabeis la causa que ahora detiene la manifestacion de la verdad, con el fin de que la conozcan los hombres á su tiempo.

7. Porque ya está obrando el misterio de la iniquidad, y el que conoce la verdad, debe mantenerse firme en ella, hasta que el error sea desalojado del mundo.

8. Entonces se descubrirá aquel perverso; el que morirá ante la verdadera manifestacion de la palabra de Jesus, de su doctrina, del Evangelio en espíritu, y el reinado del error será destruido con el resplandor de la Verdad.

9. El error se manifestará potente, porque será operado por la maldad en señales y prodigios *mentirosos*.

10. Con toda la seduccion que el vicio y la iniquidad tienen para los perversos; para aquellos que no buscan la verdad porque ni la aman ni creen que en ella se encuentra la salvacion. Por eso

© Biblioteca Nacional de España

Dios permitirá que el error se opere para que crean en la mentira, librándoles por este medio de la inmensa responsabilidad en que incurre quien conociendo la verdad predica y practica los errores.

11. Y sean castigados todos los que no creyendo en la Verdad, cooperan inicuamente en alimentar y sostener el error.

12. Mas nosotros debemos siempre dar gracias á Dios por vosotros hermanos, y amados suyos, elegidos para alcanzar de los primeros la felicidad, por la purificacion de vuestro Espíritu, y la fé que teneis en la verdad.

13. A la cual os llamo tambien por medio del Evangelio, para que alcanceis la dicha ofrecida por nuestro Señor Jesucristo.

14. Así, pues, hermanos, sosteneos firmes, y conservad las tradiciones que habeis aprendido en nuestra predicacion ó en nuestras cartas.

15. Y tanto nuestro Redentor como Dios nuestro Padre que tanto nos ama que nos ha dado por la doctrina de su hijo el elemento para alcanzar la felicidad eterna y lá esperanza de vivir en su gracia;

16. Consuelen vuestros corázones y los confirmen en la predicacion y práctica del bien.»

¡A cuantas enseñanzas se presta este corto capítulo! Meditelo con detenimiento nuestro impugnador, y por las tendencias marcadas del Romanismo de dominar, de perturbar y restringir el pensamiento; de seducir con mentirosos milagros á los fanáticos y presentar á su pontífice como un dios infalible, deducirá no ser este otra cosa que el *Misterio de iniquidad* llamado á desaparecer muy pronto aun á pesar de su potencia, ante el Espiritismo que es la verdadera manifestacion de la palabra de Jesus.

Esperamos que correspondiendo el articulista á nuestra conducta, responderá á todos los puntos que de sus escritos refutamos, así como tambien á todos los cargos que deducidos de aquellos lanzamos contra el sistema de su agonizante secta; pues habiéndose inspirado para su plan de ataque contra el Espiritismo y Magnetismo, en la obra «El Espiritismo en el mundo moderno» publicada por «La Civilta Cattólica» de Roma, no será estraño á la docta sentencia con que encabeza su artículo XLVI, y que á la letra dice: *Quien tiene entre sus manos una buena causa, no teme discutir uno por uno todos los argumentos de sus adversarios.*

MANUEL GONZALEZ.

© Biblioteca Nacional de España

DISERTACIONES ESPIRITISTAS.

CENTRO ESPIRITISTA SEVILLANO.

SEVILLA 24 DE JULIO DE 1872.

EL MÉTODO EN LOS TRABAJOS.

DICTADO ESPONTÁNEO DEL ESPÍRITU DE PRUDENCIO MARTINEZ.

Médium M. G. R.

Cuando se trata de una buena obra no hay que volver la vista atrás.

Es punto capitalísimo para los espiritistas el que me propongo hoy tratar, y debéislo tener por lo mismo muy en cuenta, vosotros por vuestra parte, y los demás centros por la suya.

Para que haya luz; para que llegue la verdad á aquellos que por desgracia todavia no han podido conocerla hasta el grado que preciso es para marchar seguros en los estudios espiritistas, bueno es un recuerdo y una advertencia.

Muy distante de mí proclamar ideas para que sean aceptadas sin exámen; yo que he sido y soy amante de la investigacion, siempre he acogido aquello que ha venido de un concepto racional de mis mayores maestros en concordancia completa con mis juicios y razonamientos.

El hombre necesita para su progreso que aviven el aliento de su fé y de su esperanza con un rayo de luz. Necesita en los amargos trances de la vida y durante ese periódo potente de sus fuerzas, que es cuando mas ímpetu tiene su progreso porque la region de lo ideal y fantástico hiere en mucho su inteligencia, que una seguridad de obrar y método de investigar sea prudente y no lo arrastre á extraordinarias é imaginarias concepciones, concierto equívoco de la desarmonía con que aparta la regla de sus conocimientos.

Por cuanto á los círculos espiritistas españoles que estudian la doctrina, hay mucho que decir y no poco que enmendar en ellos. Yo prefiero un método analítico en los trabajos que hacen, á esa conformidad ciega y constante que estamos observando. Prefiero

© Biblioteca Nacional de España

que se esclarezcan los hechos; que se abra controversia de las comunicaciones que recojen de los espíritus, á esa apatía y esa aceptacion que se impone sólo á los sencillos asustadizos, que la idea del más allá puede atormentarles por carecer de la esperanza generosa que dá la conviccion de la verdad.

Hágase luz, que nunca nos cansaremos de repetir.

La luz hará disipar en las inteligencias de muchos ese mal que sobre doble ignorancia tiende á caer en gran desconcierto.

Es indispensable que todos los periódicos espiritistas atiendan á la importancia que tienen los estudios en los distintos centros, y que de vez en cuando se relacionen para manifestar públicamente los adelantos que observen ó los escollos que sea necesario evitar.

Los centros espiritistas deben atender y estimar en mucho los consejos que se dén, en tanto vayan encaminados á un fin bueno y la razon y la lógica los midan como tales.

Los periódicos que se publican de espiritismo deben, como una obligacion de alto valer, aconsejar y cuidar con esforzado empeño que, relativo á las manifestaciones de los espíritus y en cuanto á los casos que en ellas se dán, se haga mucha luz, siguiendo siempre el sistema de análisis, provengan de la clase de mediumnidad que quiera.

Esto es un deber para nosotros decirlo, y para vosotros los que estais mas adelantados es otro deber, é importante, que teneis con vuestros hermanos que entran á dar los primeros pasos de una nueva educacion, educacion que por lo mismo que brilla con más esplendor y se presenta desde luego á la inteligencia más aceptable, es por consiguiente indispensable recibirla por grados.

Ruego y rogamos una agrupacion de espíritus que aquí estamos, que apreciéis bien lo que decimos, que se ponga por obra, pues es un bien de importancia el que se pide.

Y ahora para concluir diremos algunas palabras á todos nuestros hermanos que hagan producir en sus corazones el efecto de nuestro amor.

Nosotros, hermanos nuestros, hemos pasado por la infancia del progreso; esa infancia en que se aprende á fuerza de desengaños y á fuerza de sufrir; pero hemos sido fuertes con fé y hemos sobrellevado resignadamente el peso de nuestro atraso y nuestras debilidades. Si comprendimos un dia que los esfuerzos dignos y constantes del progreso nos conducian al camino del bien, fué por-

© Biblioteca Nacional de España

que antes estuvimos sumergidos en la falsa idea de nuestro destino. Hoy que abrigamos la seguridad completa de cuál es el que tenemos señalado por la Justicia, no hay sino esclamar en grito de alegria y llenos de valor... ¡Adelante!

Entre nosotros hay quienes por desgracia todavia no han llegado á conocer el verdadero camino del bien, y tienden en su ignorancia á ser egoistas, falaces y presuntuosos, hasta el punto que vuelven la vista para no darse de frente con el progreso, que quieren desconocer, y que viene á ellos para arrancarlos de los tormentos que sufren del error. Pedid á Dios que sean iluminados por la verdad, y que en ellos brote la esperanza de su mejoramiento, con lo cual habreis hecho mucho bien.

No vacilad: el que desea entrar en el buen camino, Dios siempre le está señalando el sendero que debe seguir. Es preciso sufrir para alcanzar; así como tambien es indispensable el trabajo para la salud.

La tierra os dá sus frutos cada vez con más abundancia mientras más la cultivais: los frutos á que el espiritu debe aspirar en sus investigaciones los hallará cuanto más trabaje por la depuracion de la verdad que habrá de conducirle fácilmente al conocimiento de Dios.

SEVILLA 28 DE SETIEMBRE DE 1872.

VUESTRO DEBER COMO ESPIRITISTAS.

Médium F. M.

El Espiritismo ha venido á descorrer el velo que os ocultaba el porvenir, y es para los que por él os sentís fortalecidos el faro luminoso que os guia á los destinos de vuestra existencia. Debéisle amor, porque el amor ha hecho renacer en vuestras almas: debéisle consideracion, porque él os ha enseñado á ser considerados; debéisle mucho más, si no habeis de ser ingratos, pues eso es nada para corresponderle en tanto como de él habeis recibido. ¿No os dice vuestra conciencia el inmenso bien que ha venido á haceros arrancándoos de las tinieblas de la ignorancia, de los antros del error, de las lúgubres mansiones en donde un tiempo hacinárais vuestros vicios? ¿No os dice vuestro espíritu que el elevado

© Biblioteca Nacional de España

concepto que hoy sentís del bien, no es el mezquino ideal que de él antes tuviérais? ¿No ha hecho brotar en vuestra alma el desinterés en todas vuestras acciones por el bien; y la caridad no se os presenta hoy bajo aspecto infinitamente más brillante y hermoso que antes no os apareciera? Pues si esto todo lo debeis al Espiritismo que ha levantado vuestros espíritus de la postracion á que el quietismo los habia trasportado contra su naturaleza, y os hace hoy marchar llenos de valor y serenidad por el camino del progreso; ¿cuáles y cuántos no deben ser vuestros sacrificios por esa sublime doctrina que tanto fortifica al débil, tanto reanima al desfallecido, y que viene con su sávia á dar vida á la moderna sociedad?

Meditadlo; pensad qué poco haceis para lo mucho que en conciencia debeis.

No basta lo que vosotros creeis que es suficiente; es necesario más. Es necesario más, y entended que en cuestiones de verdad, de bien para la idea, de bien para la humanidad no hay término medio posible. O ser, ó no ser: esto es todo.

Os he traido á la memoria el bien de que le sois deudores al Espiritismo: permitidme que siendo constante en mi propósito de esta noche os recuerde tambien vuestros deberes al ser espiritistas. Me refiero á todos, y no á ninguno en particular; y abrigo la seguridad de que cada uno sentirá en el fondo de su espíritu aquello que á si propio le convenga.

Se os ha dicho frecuentemente: el ejemplo es todo; la predicacion muy útil y necesaria; pero sin el ejemplo, sin la práctica de la doctrina por vosotros mismos, en cada una y en todas sus partes, no seriais sino semejantes á los antiguos ó modernos fariseos. Yo insistiré en esto y no os llame la atencion. Siempre será poco, por mucho que se os repita. Sobre todo, menester es, hasta por conveniencia propia, que no lo olvideis.

El ejemplo es el mejor maestro: esto lo sabeis por esperiencia. La doctrina espiritista no dejaria de valer lo que cualquiera otra si nó saliera del terreno de lo ideal. Son hechos lo que se necesita en la época presente: por eso tal vez el Espiritismo haya comenzado anunciándose por medio de los hechos: por eso se os aconseja que la doctrina la traduzcais en el claro y elocuente lenguaje de los actos, á términos que por su bondad no puedan ménos de herir, á la vez que la sensible retina, el empedernido cora-

© Biblioteca Nacional de España

zon de los incrédulos y de los indiferentes, y la razon individual humana. Ni de otro modo podria llenar su sublime mision. Para continuar la obra comenzada por el purísimo Jesus, cuya mision os ha sido confiada á los espiritistas, sabedlo, no hay otro camino que el del bien, el del amor y la caridad. Hé aquí la síntesis en la que deben estar comprendidas todas vuestras acciones; ella es la fuente de donde debeis beber para tranquilizar vuestros atribulados espíritus, por las contrariedades que en la existencia sufris; para satisfacer plenamente vuestra sacratísima mision, y para establecer el lazo que debe hacer de todos los hombres una verdadera sociedad de hermanos, una superior y última familia terrestre.

La indulgencia, el amor y la caridad para con todos, sea siempre vuestra divisa.

La verdad, el lábaro santo que debeis ostentar para abriros camino en ese mundo descreido.

El bien, el ideal á que debeis dirigiros siempre.

El trato entre vosotros, sea el trato que buscais de todos los hombres; sea el trato de hermanos de espíritu, que es el más íntimo que establecerse puede, y que vuestra aspiracion constante debe ser á establecerlo, en una sociedad como la humana, en la que, por sus condiciones de heterogeneidad en pensamientos, reinan y gobiernan el egoismo, la ambicion, el orgullo, la envidia, la malevolencia, en fin, que es toda la desgracia de que debe lamentarse una sociedad.

Si habeis de desterrar uno por uno todos esos nubarrones que oscurecen el cielo de la dicha humana, no ha de ser ciertamente con otros semejantes con los que conseguirlo podreis; ha de ser por fuerza, por virtud de amor y caridad, de moralidad y justicia. La esfera á donde os ha elevado el Espiritismo exige de todos vosotros esto y más. Más, porque para que podais comprender más grandioso el bien, más puro el amor, más hermosa la caridad, habeis de esforzaros constantemente en su estudio íntimo, ser constantes en sus prácticas; y habeis tambien, para cumplir armónicamente vuestro fin, de consagraros en la medida de vuestras fuerzas al desarrollo de vuestras inteligencias.—A la vez que en la esfera del sentimiento y en la de la voluntad, debeis trabajar en la de la inteligencia, porque de otro modo vuestro progreso no seria armónico, que es como está llamado á ser. Vuestro Espíritu debe progresar, porque tal es su fin; y debe hacerlo bajo todos as-

© Biblioteca Nacional de España

pectos, en todo lo que corresponde á su propia actividad.

Así os depurareis de todas vuestras imperfecciones, y alcanzareis un grado mas en la interminable escala de vuestro desarrollo.

Así comprendereis mejor el ideal á que aspirais y los deberes que vuestro propio derecho y conocimiento os imponen

Así podreis llegar á ser espiritistas tal y como debeis serlo, viniendo á formar una sociedad que sea la personificacion de la idea del Espiritismo. En tal estado de progreso habreis de penetraros más y mejor del fin de esta idea. Y entónces, lo que ahora considerais sacrificios no serán tales; lo que ahora creeis meritorio, no será sino el cumplimiento de un deber. La abnegacion desaparecerá, y todo cuanto hagais por la difusion y sostenimiento del Espiritismo, será siempre sólo y á lo sumo la observancia del deber que su radiante verdad os impone, que su grandioso bien os obliga.

FENELON.

SEVILLA 29 DE SETIEMBRE 1872.

VUESTRO DEBER EN LOS CÍRCULOS DE ESTUDIO.

Médium F. M.

Si por el Espiritismo, como anoche os dije, estais en el deber de hacer mucho, con lo cual para vosotros hareis porque de vuestro fin en la encarnacion forma parte ese trabajo, preciso os ha de ser dar principio á ello por el principio mismo que os sirve de punto de partida á vuestros adelantos. Este principio, como sabeis, no es otro que vuestras reuniones.

Los círculos espiritistas, que á no dudarlo son las áulas á donde habeis de concurrir para adquirir mayores enseñanzas, deben estar perfectamente constituidos, asistidos por vosotros como asistirse debe allí donde se concurre á ilustrarse, porque de otra manera la asistencia nuestra ni puede brillar ni tiene objeto alguno.

No es tanta la ilustracion que de vosotros se necesita como la sinceridad, el recojimiento, la unidad de pensamientos. La ilustracion la buscais de nuestras enseñanzas: nosotros para darlas necesitamos de vuestra buena voluntad. Si esta nos falta nos es imposible de todo punto la manifestacion. Y nos es imposible

© Biblioteca Nacional de España

porque de vuestras debilidades se aprovechan Espíritus ligeros, que más contribuyen á distraeros cuanto ménos concentrados estais en el objeto é idea que os reunen.

No es la pasividad lo que nosotros queremos de vosotros. Nada más léjos que eso, y no hay que confundir la concentracion, la atencion que se desea con la abdicacion de vuestro criterio para admitir todo cuanto se os pudiera decir. Vuestra actividad intelectual es de suma importancia, para que nosotros intentáramos rechazarla; al contrario, por lo mismo que comprendemos su utilidad y necesidad la hemos pedido siempre y la pedimos de nuevo, porque otra cosa seria poner la primera piedra para que nuevamente volviera á entronizarse el absurdo principio de la fe ciega.

Queremos vuestra concurrencia y vuestro trabajo intelectual, pero lo queremos á tiempo; fuera de este es inútil. Lo queremos cuando terminados nuestros trabajos deben pasar al exámen vuestro. Todo absolutamente cuanto de nosotros obtengais debeis someterlo al crisol de vuestra razon y al rigor de la más severa lógica. Para que admitais una idea debe estar conforme con ese criterio; no siendo así, rechazarla es la mejor de las resoluciones.

De ese modo adelantareis más que no pidiendo uno y otro dia comunicaciones, para dejarlas en el rincon del olvido despues de leidas. De ellas podeis sacar mucho y buen fruto, y debeis sacarlo, sometiéndolas al exámen y crítica de todos; y nosotros veremos esto con sumo gusto, así como con no ménos el que nos objeteis sobre puntos de dudosa interpretacion ó de no fácil acceso á vuestra inteligencia.

Procurándoos una buena educacion en los círculos de estudio os preparais el camino para ser fuertes y decididos espiritistas, porque adquirireis el pleno convencimiento de la verdad que se os presenta y la firme persuasion del inmenso bien que ella entraña y á que os obliga para con vuestros hermanos todos. De otro modo imposible no adquirir vicios desde el principio, que despues os habrian de ser de difícil sinó de imposible correccion.

Si estudiais en la esperiencia, aunque corta, que de lo relativo á Espiritismo habeis adquirido, vereis que ella os acredita la verdad que encierra cuanto os llevo dicho.

Vosotros sabeis que no todos los que hoy constituís la familia espiritista estais en el mismo ni parecido grado atendido vuestro

© Biblioteca Nacional de España

desarrollo intelectual ó moral. Y no es esto porque para todos no haya existido y subsista la misma luz; sino porque los unos de por sí habeis sido más ó menos abandonados ó apasionados por una que por otra de las distintas fases del progreso, y no todos habeis procurado el desarrollo armónico de todas vuestras facultades espirituales.

Nunca debiera haber sucedido así; porque, como os indiqué en mi anterior comunicacion, el progreso del hombre debe manifestarse en la armonía que revela su misma naturaleza, pues de lo contrario el desequilibrio exige imperiosamente más ó ménos tarde la paralizacion en progreso, siquiera momentánea, del uno de sus aspectos moral ó intelectual, para avanzar mientras bajo el otro retrasado.

El estudio concienzudo y constante de todo cuanto se os trasmita, ha de ser uno de los puntos que nunca debeis abandonar, si no quereis con más ó ménos premura venir á ser víctimas de teorías sacadas de todo quicio racional y lógico.

El sentido comun aconseja lo que os vengo diciendo. Si quereis marchar de acuerdo con él, estudiad, afanaos por la buena organizacion de vuestras reuniones, y aconsejad á todos vuestros hermanos una marcha tan necesaria como conveniente para vuestro progreso, como para el no ménos interesante de la idea.

FENELON.

SEVILLA 29 DE SETIEMBRE DE 1872.

SED ACTIVOS.

Médium B. Villegas.

La virtud sin el trabajo es una quimera.

La virtud sólo es meritoria cuanto está basada en la actividad.

La virtud ociosa es un contrasentido. La única manera de que el hombre se haga digno y estimable es que sea trabajador.

Esta es la regla del Espiritismo de que se deriva todo el porvenir de la sociedad estancada hoy por las virtudes pasivas.

No os arredren los medios: el trabajo es siempre útil: las ideas que parecen mas absurdas, trabajadas han ocasionado nuevos co-

© Biblioteca Nacional de España

nocimientos: la actividad más sublime cuando se aisla, mata.

Vosotros habeis de trabajar, y entiéndese por trabajar no estar ocioso; porque no hay un solo hecho que no sea provechoso á la humanidad: todo instruye, todo enseña. Sed, pues, activos. Sacad, pues, de la inaccion á los que rehuyen el trabajo. Este es un deber moral y no os importen las burlas. Es necesario que á medida que se vá ensanchando la esfera de accion vayáis estendiendo vuestra voluntad y trabajeis vuestra inteligencia.

En un principio bastaba lo que hoy es insuficiente; necesitais lanzaros en nuevas vias, y dar más vuestro nombre, luchar con más denuedo, ir entre vuestros adversarios y confundirlos entre los que habeis conseguido que sean espectadores.

El valor es el sello de las almas adelantadas.

Hasta ahora habeis conseguido suspender muchas voluntades, dejar indecisos muchos ánimos; un paso más y vencereis.

Si os calumnian haced la luz y se descubrirá á los que cubiertos con el manto de las preocupaciones vienen contra vosotros prevalidos de la oscuridad de la ignorancia.

Haced la luz. Alegraos de que os den ocasion. Trabajad, golpead, y saldrá fuego; el fuego que ha de confundir á los hipócritas; el fuego que ha de iluminar las inteligencias de los hombres de buena voluntad.

Si os atacan, defendeos; y defendeos siempre con las armas de la razon y de la verdad: acudid á ellas, que son las armas de los bienaventurados.

Que os oigan los sordos; y si no os atacan id á ellos. Las sociedades espiritistas no deben estarse quietas. Teneis elementos en vuestro seno, pero aquí estamos entre vosotros tambien.

Las sociedades espiritistas deben ostentarse valientes y decididas en todos lados; en la tribuna y en la prensa; en los círculos de amigos y entre los estraños.

Propagad mucho; luchad y habreis hecho un bien á la humanidad empezando por vosotros mismos.

© Biblioteca Nacional de España

SEVILLA 29 DE SETIEMBRE 1872.

VUESTRO DESTINO.

Médium M. G. R.

Empezásteis siendo lo que sois? No. Si volviérais la vista á vuestro pasado retrocederiais espantados al contemplar cada uno de los estados por que habeis tenido que atravesar para ser lo que sois.

Colocaos como estais en el porvenir y despues de haber recorrido una multitud de estados más. Lo que entónces sereis ninguna comparacion tendrá con lo que hoy sois, y esta vuestra actualidad os haria tambien espanto y os causaria admiracion.

¿A dónde vamos? ¿Dé dónde venimos? ¿Qué influjo es este que nos revela que somos, que caminamos y no sabemos dónde tendremos que terminar nuestras jornadas?

Salimos de Dios y vamos á Dios estando dentro de Dios.—Este es el curso del progreso. ¿Quereis saber su ley cuál es?

Ser mañana lo que hoy no somos, y haber sido para ser hoy.

Distintos senderos tiene la inteligencia que recorrer para conseguir su fin. Entre todos ellos los hay unos más y otros ménos felices, y todos en conjunto forman la variedad y la armonía de la vida.

Por eso precisamente unos marchais por unos y otros por otros, y todos vais así concurriendo al fin providencial del perfeccionamiento.

Reflexionad.

A dónde vais dirigiendo constantemente vuestras miradas?

A lo desconocido:

Y qué os dice lo desconocido?

Reflexionad. Lo que se desconoce es la aspiracion: lo que se conoce es la satisfaccion. Esa agitacion, ese contínuo é incesante anhelo que os lleva en alas de la esperanza; eso por que suspirais, eso por que os inquietais, por que tanto trabajais, es lo desconocido que os seduce, lo misterioso que os atrae.

Ayudaos unos á otros y proseguid vuestras jornadas, dando reposo debido á vuestras organizaciones y cuidándoos siempre del mañana, porque todo os será recompensado.

© Biblioteca Nacional de España

Ayudaos y protegeos que esa es la ley del bien; es toda la sabiduría de la vida y todo el bienestar que deben tener las sociedades que se precian de cultas.

Vosotros, sí, vosotros estais llamados á hacer sobre la tierra una revolucion terrible. Vais á derribar preocupaciones, á concluir con las intransigencias, á derrocar la supersticion y el fanatismo y á cortar de raiz eso que se llama misterio religioso, que tanto mal produce, tanto se esplota y tanto cierra el paso de la luz del progreso.

Hoy sereis fuertes si sabeis mirar con arrogancia el porvenir, si sabeis despreciar el ridículo y os imponeis el sacrificio que debeis por la buena causa.

Mañana sonará la revolucion y ella traerá el presagio de grandes dolores, ¿qué digo mañana? hoy, hoy está estallando el trueno en que viene envuelta por toda la redondez de la tierra. No temais: esperad, que medio siglo es poco para un cambio de costumbres, leyes y religion en todos los pueblos: despues contemplareis desde estas regiones lo que por ella hicísteis, y os regocijareis al ver renovada la humanidad de vuestro planeta.

Vais á Dios y venís de Dios y estais en Dios. No olvidadlo para amaros como hermanos y ayudaros en la buena obra.

Esperad y consiguireis: dudad y vereis. Lo desconocido es el motor del progreso.

Alentaos y caminad con la conciencia tranquila y el corazon henchido de esperanza.

LAMENNAIS.

SEVILLA 18 DE SETIEMBRE 1872.

CONSEJO.

Médium G. D. V.

Sea siempre espresion del sentimiento de Justicia cuanto de vuestros labios brote lo mismo que vuestros actos todos, porque sin inspirarse en ese sentimiento nada hay que pueda responder con sinceridad á los impulsos más íntimos del corazon humano.

El hombre que por sí mismo es él el único y solo árbitro de su

© Biblioteca Nacional de España

destino, debe procurar constantemente que sus acciones vayan precedidas de la moralidad é imprimir en todas ellas el sello indeleble de la legalidad, de la buena fé y de la justicia; porque sin estas circunstancias siempre será odioso á los ojos de los demás hombres y traidor de su propia conciencia.

Acontece á menudo que un hecho cualquiera, por insignificante que pueda pareceros, realizado contra los nobles sentimientos del corazon es bastante á hacer pesar sobre vuestras frentes el estigma del oprobio, como signo que entraña toda la impureza de una vida corrompida. Sin embargo, nada es esto comparado con los sufrimientos morales que pesan sobre el Espíritu cuando ya en el estado libre medita en que ha violado la más santa de las leyes, al ser injusto con los demás y consigo mismo.

Yo os aconsejo que seais siempre en todos vuestros actos justos y equitativos, porque así cumplireis con la mas sagrada de vuestras misiones.

ESPIRITU PROTECTOR DEL MEDIUM.

Á NUESTROS HERMANOS EN LA PRENSA, CÍRCULOS DE ESTUDIO Y DEMÁS ESPIRITISTAS.

El Espiritismo en su constante desenvolvimiento ha llegado á colocarse en nuestro país á una altura que nunca pudimos sospechar en su aparicion. Lo que en un principio solo se miraba como objeto de pasatiempo, todos sabemos llegó pronto á hacer ver que era objeto de atencion y estudio. La parte de experimentos hizo paso á todo un cuerpo de doctrina, cuyos principios, aunque no nuevos, al ser avivados venian á producir honda sensacion en las conciencias y á poner en actividad las inteligencias más abandonadas á la rutina ó al quietismo mortal. Pronto la nueva filosofía desplegó su bandera, y al abirgo de ella hemos visto agruparse multitud de hermanos que con avidez deseaban ir más allá en el estudio de la vida del Espíritu que lo hasta entónces ido, y cuyas posteriores soluciones no han podido ménos de satisfacer hasta los que más refractarios se mostraban. La filosofía espiritista públicamente debatida ha conseguido de sus adversarios más de lo que

© Biblioteca Nacional de España

podíamos prometernos. Y es que la verdad obliga el ánimo hasta de sus más encarnizados enemigos, á términos que haya de serles imposible toda negacion: podrá no convenir á algunos abrazarla por sus miras personales, pero alcanza á abrirles una herida en la conciencia, que solo la verdad misma puede cicatrizar. Hoy el Espiritismo le vemos crecerse en el campo de las especulaciones científicas. Una nueva era, anunciada há tiempo por nuestros hermanos de la vida libre, nos deja ya vislumbrar su alborada. A los espiritistas no puede sorprendernos; pero los que incluidos en este número estamos, debemos prepararnos convenientemente, porque el trabajo ha de ser mayor y más rudo bajo cualquier punto de vista que se le considere. Se trata del engrandecimiento de la idea, del desarrollo de la doctrina, del progreso de la filosofía y de la ciencia: y estando todos interesados por este bien como lo estamos, no hemos de sospechar ni por un instante negligencia en ninguno de nuestros hermanos. A todos nos dirigimos porque todos queremos lo mismo, porque por lo mismo trabajamos todos.

Las comunicaciones que recibimos de varios hermanos, las que la prensa espiritista viene dando á luz, las que los Espíritus nos trasmiten constantemente, así como á los demás centros de propaganda; todo nos hace ver que los tiempos anunciados llegaron, que el Espiritismo no se detiene en su progreso, y que es deber nuestro redoblar nuestra actividad en el estudio y en la propagacion, sinó hemos de quedarnos retrasados en la marcha que él sigue. Fíjense nuestros hermanos en las comunicaciones que se dan á la publicidad; mediten sobre las que preceden en este número, y comprenderán perfectamente el espíritu que nos mueve á escribir estas líneas.

Por nuestra parte tenemos propósito firme de imprimir una marcha á nuestros sucesivos trabajos que satisfaga, sinó de una manera completa porque somos muy poco, al ménos lo mas posible á nuestros hermanos consejeros, así como á nuestra conciencia. Lo que de nosotros se exige es lógico y racional; por esto nos permitimos aconsejar á nuestros hermanos lo que á nosotros se nos aconseja, que indudablemente no es para nosotros sólos; y esperamos confiados que los esfuerzos de todos no habrán de faltar al encumbramiento mayor posible de la idea.

Los periódicos como periódicos; las sociedades como socieda-

© Biblioteca Nacional de España

des; los centros como centros; los círculos como círculos, todos de consuno, pero sin perder cada cual su independencia, debemos trabajar con actividad por la causa del Espiritismo. La absoluta unidad de ideas, acaso no sea posible ni debemos pretenderla en los puntos secundarios, pero de estudio indispensable, de nuestra doctrina: mas la cordialidad que existe entre los espiritistas como lógica consecuencia de los lazos que á todos nos unen, debemos trabajar porque subsista y crezca, porque nuestros principios doctrinales así lo exigen de todos. Así pues; asociados, acordes, perfectamente unidos lo mismo para el estudio que para la propagacion mejor y más rápida de nuestra doctrina: libres, completamente libres, para pensar, creer y obrar; que con la disciplina que la conciencia nos impone, observándola siempre, tenemos bastante sujecion y bastante tambien, si siempre la guardamos, á estar plenamente satisfechos y responder cumplidamente de todos nuestros actos.

Sin pretensiones de ningun género, recibiendo lecciones lo mismo de los que consideramos como nuestros maestros, que del más novél de los espiritistas, seguiremos afrontando las cuestiones todas que con el Espiritismo se relacionan, y esponiendo nuestro parecer y manera como comprendemos el Espiritismo y su desarrollo bajo todos sus aspectos: otro tanto quisiéramos de todos nuestros hermanos, así como tambien que si en algun punto no estuvieran de acuerdo con nosotros se sirvan manifestárnoslo, porque es indudable que de las objeciones que unos á otros nos hagamos en puntos dudosos ó mal interpretados, habrá de brotar la luz necesaria á hacernos ver á todos radiante la verdad. Ni hemos aspirado ni aspirar podemos imponernos á nadie, por lo mismo que no gustamos de imposicion alguna y por lo mismo que nuestra doctrina, léjos de pretender esto, lo rechaza. Conforme al espíritu de esta, hemos luchado antes por la autonomía de todos y de cada uno, y no habíamos de abrigar ahora pretensiones que para nosotros no queramos. Queremos para todos lo que para nosotros.

Antes que por nuestro bien trabajamos por el de la idea, que es el bien para la humanidad. A esto invitamos á todos nuestros hermanos en creencia, seguros de que si todos trabajamos con buena voluntad, Dios habrá de permitirnos á todos la ayuda de nuestros hermanos superiores de las regiones libres, que como

© Biblioteca Nacional de España

nosotros y antes que nosotros están interesados en la realizacion de tan grande obra.

MISCELÁNEA.

Carta de Mr. Home y apuntes biográficos de este célebre médium.—Nueva obra espiritista.—Un propagador mas entre nosotros.—Suplemento al número 18 de *La Revelacion*.—2.º número de «El Látigo.»—El Sr. Zarandona de nuevo contra el Espiritismo. Un hecho de aparicion entre los neocatólicos —Un suelto de «El Oriente» contra El Espiritismo, los mediums y los espiritistas. Contestacion. —Sociedad Espiritista Española.

El célebre médium Daniel Dunglas Home conocido por sus grandes facultades medianímicas, ha escrito á nuestro apreciable hermano en creencias D. José Palet y Villaba, en contestacion á la invitacion que éste le hizo, de acuerdo con varios sócios de la *Espiritista Española*, cuya carta publicada en *El Criterio* y la *Revista Espiritista*, tenemos el gusto de trascribir á nuestros lectores.

»París 9 de Agosto de 1872.

Querido amigo y Sr. mio: mil gracias por vuestra encantadora carta. Verdaderamente no sé de que manera puedo manifestar mi reconocimiento. Muchas veces he debido hacer mi viage á España, pero sentíame siempre contenido por una fuerza superior que me decia que llegaria un dia en que ese hermoso país fuese libre y entonces pudiese yo cumplir mi mision. Por ahora me es imposible ir á esa, pero tal vez me vea libre á últimos del próximo invierno y entonces con gran alegría, pueda yo estrecharos la mano. Suplico á V. salude de mi parte á mis hermanos que trabajan por la causa de la verdad.—De V. affmo. amigo.—D. Dunglas Home.»

Como nuestros colegas de Barcelona y de Alicante, nos asociaciamos á la feliz idea de nuestros hermanos de Madrid, con motivo de la invitacion hecha á Mr. Home y esperamos que si este Sr. llega á poder realizar su viage á España, visitará tambien á los espiritistas de Sevilla.

«Mr. Home—añade la *Revista Espiritista*,—nació en Edimburgo en 15 de Marzo de 1833 de la antigua y noble familia de los Dunglas de Escocia, soberana en tiempos lejanos. A la edad de 9

© Biblioteca Nacional de España

años pasó á América bajo la tutela de unos tios suyos que le adoptaron. Su naturaleza es sumamente delicada y su temperamento extraordinariamente nervioso, por cuyo motivo no pudo dedicarse á largas carreras científicas, concluyendo sus estudios en uno de los institutos teológicos de Nueva-York.

Mr. Home es de mediana estatura, rúbio, de fisonomía melancólica, pero nada tiene de escéntrico; su trato es sencillo y amable; su carácter afable y benévolo y el roce contínuo de los grandes, no ha dejado en él ninguna huella de gravedad ni orgullo. Dotado de una excesiva modestia, nunca hace ostentacion de su maravillosa facultad, nunca habla de su persona, y si en el seno de la intimidad cuenta algunas cosas que le son personales, lo hace con sencillez y modestia.

Ha viajado por la mayor parte de América y Europa, y puede decirse que salvas algunas pequeñas interrupciones, ha manifestado en todas partes y en presencia de personas muy autorizadas tanto por su saber en el mundo científico, como por su elevada posicion social, los más sorprendentes fenómenos espiritistas.

Ha sido presentado—y recibido con no poca distincion—á la mayor parte de los soberanos de Europa, encontrando en todos benévola y cariñosa acogida, particularmente en el Emperador de Rusia, en cuyo palacio de Péterhos pasó ocho dias protegido por S. M. para salvar ciertos obstáculos de pura forma que entorpecian su proyectado casamiento, que se realizó en una Iglesia griega y en otra católica de San Petersburgo en 1.° de Agosto de 1858, con la Srta. Alejandrina, última hija del General ruso Conde de Kroll, ahijada del emperador Nicolás, con la que tuvo un hijo, que, como su padre, fué tambien médium desde el dia que nació.

La Sra. Home falleció en 3 de Julio de 1862 en el castillo de Larroche (Francia) residencia de su hermana la condesa Luboff Besborodka, á la edad de 22 años, dejando á su hermoso hijo en la lactancia. Tanto el casamiento de Mr. Home como el nacimiento de su hijo y el fallecimiento de su esposa, fueron acompañados de portentosos fenómenos dignos de leerse y estudiarse. (1)

Muchos enemigos ha tenido este hombre extraordinario, par-

(1) *Revelations sur ma vie surnaturelle* por D. Dounglas Home. Véndese en la libreria de E. Dentú, París.

© Biblioteca Nacional de España

ticularmente entre los sectarios del Romanismo, que han tratado de entorpecer su mision tanto como les ha sido posible, pero Home continúa siendo lo mismo y con las mismas facultades de siempre.»

*
* *

El Criterio Espiritista, de Madrid, anuncia haberse publicado en aquella capital con el título de *Estudios acerca del progreso del Espíritu, segun el Espiritismo*, por Medina, una obra espiritista, debida á la pluma de un jóven de 16 años, cuyo autor, á pesar de su corta edad, manifiesta un estudio profundo de la filosofía espiritista, exponiendo con gran lucidez los principales puntos de nuestra doctrina.

La obra se divide en tres partes: la primera trata de *La Creacion;* la segunda del *Progreso de la Humanidad*, y la tercera del *Espiritismo segun ha sido conocido y enseñado desde los primeros siglos:* acompaña además á la obra un apéndice ó resúmen de la doctrina espiritista.

Esta obra se halla de venta al precio de 6 rs. en Madrid y 8 en provincias, en la librerías de Durán, Carrera de San Gerónimo y de Baylly-Bailliere, plaza de Topete, Madrid.

Procuraremos adquirirla para poder decir de ella con mas extension.

*
* *

Hemos tenido el gusto de estrechar la mano á nuestro hermano en creencias el Capitan de Artilleria Don Baldomero Villegas, quien por razon del destino que desempeña, como Ayudante del Excmo. Sr. General 2.° cabo de este Distrito militar, se encuentra en esta localidad.

Nuestro hermano, como todo ferviente espiritista, viene muy animado para trabajar cuanto pueda en pró de la idea, continuando así la marcha que emprendió hace tiempo. Se prepara á publicar la segunda parte de su obra, *Un Hecho.—La Magia y el Espiritismo*, que tiene concluida, y próximamente tendremos el placer de trasmitir á nuestros lectores algunos trabajos suyos de colaboracion que aceptando nuestra invitacion nos ha ofrecido.

*
* *

© Biblioteca Nacional de España

Ha aparecido en suplemento al núm. 18 de nuestro estimado colega *La Revelacion*, una brillante réplica de nuestro hermano Don Salvador Sellés á *El Látigo*, periódico neo-católico escrito por D. Benedicto Molla exclusivamente contra el Espiritismo. Sentimos que la abundancia de materiales nos impida reproducirla, pero nos reservamos el hacerlo para otro número.

El Sr. Mollá solo ha publicado, que nosotros hayamos visto, un núm. de su periódico. No queremos suponer que con esto se haya dado por satisfecho en su determinacion; pero si suponemos que para en lo sucesivo hablar contra la doctrina espiritista, se ha de ir con mas aplomo y reflexion, no sin estudiar antes la que trata de defender en sus ataques, que por lo visto no la conoce mas que por el catecismo del P. Ripalda.

* * *

Escrito el anterior suelto, recibimos el núm. 2.° de *El Látigo*. Su redactor se entretiene cuanto el espacio le permite en querer confundir la metempsícosis con la reencarnacion, no viendo en esta otra idea que la que aquella le revela. Por lo visto no conoce la doctrina de la reencarnacion, porque de lo contrario es inexplicable esta mala inteligencia. Suplicamos al Sr. Mollá lea y estudie el *Libro de los Espíritus* de Allan Kardec; se fije, aunque no sea mucho, en los capítulos que tratan de la *reencarnacion* y de la *metempsícosis*, y le respondemos de que no ha de hablar más de este asunto sinó es para tratarlo tal y como se debe, dando á la reencarnacion lo que de la reencarnacion es; á la metempsicosis lo que le corresponde.

* * *

La Revelacion nos da la noticia de haber vuelto el canónigo Sr. Zarandona sobre los mismos pasos que parecia, á juzgar por su silencio, haber abandonado. Lo ignorábamos porque nuestro cólega el *Semanario Católico*, ha tenido á bien, no sabemos si por voluntad propia ó por mandato, ausentarse de nuestra redaccion; y en este periódico es donde podiamos admirar la lógica y la veracidad del orador sagrado.

En la imposibilidad, de hacerlo al *Semanario católico*, suplica-

© Biblioteca Nacional de España

mos á *La Revelacion*, se sirva recordar al Sr. Zarandona *cierta carta* que le fué dirigida por uno de nuestros hermanos, compañero de Redaccion, la cual contestando, siquiera por atencion, podrá abrirle camino para que llegue á hacer algo de lo que se propone, aunque el éxito, y esto no dependerá de nosotros, no le sea todo lo grato que ha podido soñar.

Es curiosisimo el siguiente suelto que retiramos de *El Antidoto* el cual lo ha tomado de *La Reconquista* diario neocatólico de Madrid.

«*L'Univers* da cuenta, con la correspondiente reserva, del hecho siguiente, digno de llamar la atencion de nuestros lectores.

En un convento de Claras de Asis, una religiosa muerta poco há, se apareció á la abadesa, y le dijo, sobre poco más ó ménos, lo que sigue:

«Pio IX ha hecho voto á la Vírgen de presentarse en su oratorio de Loreto si por su intercesion se digna Dios acordar el triunfo de la Iglesia. El año próximo irá Su Santidad á Loreto. Emprended, pues, la restauracion de la iglesia, porque pasará por aquí y la visitará.»

La abadesa contó esto al general de la órden, quien lo puso en conocimiento del Padre Santo. A lo cual respondió el Vicario de Jesucristo: «He hecho este voto, y espero que Dios se servirá disponer que el año próximo vaya á dar las gracias á la Vírgen de Loreto.»

Relata refero.»

De la profecia no diremos nada, ni tampoco del interés que ha presidido al voto del Papa: La primera está en lo posible que se cumpla, como tambien que deje de cumplirse; el segundo se comprende perfectamente teniendo en cuenta la edad avanzada del Romano Pontífice, que no de balde habia de decidirse por hacer un voto más á los muchos que ya cuenta en su historia. Lo importante para nosotros es el hecho de la aparicion, que no dudamos, y que, por más de que otra cosa crean los neocatólicos, no es sinó uno de tantos como vienen realizándose en el Espiritismo; los cuales ya que negar no pueden atribúyenlos al maligno Espíritu. El que se refiere por los periódicos romanistas, ningun particular ofrece entre tantos como para ellos pasan desapercibidos, ó sufren de ellos mismos el anatema, tal vez porque no se realizan entre religiosas; pero andando el tiempo es posible que el

© Biblioteca Nacional de España

espíritu á quien el hecho se atribuye venga á figurar en el número de los canonizados.

De todos modos celebremos que el Espiritismo empiece á manifestarse entre los que *tienen ojos y no quieren ver*, que en fuerza de repetirse el fenómeno entre ellos, es posible lleguen á ver alguna vez claro.

* * *

Debemos á *El Oriente* el siguiente suelto, que nuestros lectores, piensen como quieran y crean como piensen ó como mejor les parezca, sabrán indudablemente apreciar en todo lo que vale.

«*El Misterio Satánico*: pensamientos religiosos-filosóficos-sociales sobre las causas, fenómenos, resultados y reprobacion del espiritismo, por el presbítero don Buenaventura Alvarez y Benito.—Madrid, 1872.

»Hasta ahora es poco comun en España el género de locura conocido con el nombre de espiritismo; locura que esplotan con singular descaro en provecho propio los llamados *médiums*.

»Las manifestaciones espiritistas no son otra cosa que un juego de prestidigitacion que tiene el triste privilegio de turbar la razon de algunos espectadores. En Alemania, en Francia y en los Estados-Unidos se ha demostrado varias veces la supercheria de los *médiums*; pero estos, interesados en mantener su influjo sobre algunos desgraciados, siguen, sin embargo, egercitando sus habilidades.

»A pesar de esto, y con el fin de apartar á los ilusos de las prácticas del espiritismo que en último resultado suelen encubrir un negocio indigno ó una intriga inmoral, varios sábios se han ocupado en demostrar que si los fenómenos espiritistas existiesen, supondrian una comunicacion con el mal espíritu, de que debe huir todo cristiano.

»El autor del trabajo de que nos ocupamos ha seguido ese camino; da por supuesta la realidad de las comunicaciones espiritistas, y hace ver, con razones fuertísimas y con la mas fuerte de todas, con la autoridad de la Iglesia, que los fenómenos espiritistas, cuando su existencia está comprobada, tienen una causa viciosa, y que el espiritismo, aunque no supusiese un pacto diabólico, seria ilícito por supersticioso y por ocasionado á pecado.

© Biblioteca Nacional de España

«Deseamos que el folleto del señor Alvarez produzca todo el bien que su autor desea.

»En el lugar correspondiente puede verse el anuncio de este librito, elegantemente impreso por el conocido editor é impresor católico Sr. Perez Dubrull.»

Opinamos que para recomendar el folleto del Sr. Alvarez y Benito no necesitaba *El Oriente* mancharse con la *injuria* y la *calumnia*, que es lo que ha hecho al atribuir á los *mediums* y á los espiritistas, cosas de que distan mucho los espiritistas y los médiums.

Opinamos que *El Oriente*, asaz atrevido para dirijir insultos, no lo será tanto como para probarnos pública y solemnemente esa acusacion que lanza contra los *médiums* al aseverar que vienen esplotando en provecho propio el Espiritismo, ó llámese locura segun el *católico* colega; prueba que nosotros exigimos formalmente, y que de no dárnosla seguiremos creyendo que habla de memoria y que falta á la verdad á ciencia y paciencia.

Opinamos, por último, que *El Oriente* ni sabe lo que son *mediums* ni *fenómenos espiritistas* ni *Espiritismo*; porque de lo contrario se andaria con mas respeto al querer tratar de ellos, y, aun cuando no quisiera dar cabida en sus creencias á este *hecho* natural que tanto bien trae en sí para la humanidad, le guardaria la atencion que se debe á cuanto es bueno y por consiguiente de útil aprovechamiento para todos, que es á lo que todos estamos obligados con lo que de sí manifiesta bondad.

Nosotros los espiritistas, los médiums, los que sostenemos la bandera del Espiritismo en Sevilla retamos á *El Oriente* á pública discusion por medio de la prensa en comun palenque, en la cátedra, en la tribuna, donde quiera en fin, para dejar justificado si el Espiritismo es ó no *locura* segun ligeramente afirma; para que nos demuestre con toda solemnidad la *supertición* de que asegura estar rodeadas las prácticas espiritistas; para que nos pruebe ante respetable público que las *manifestaciones espiritistas no son sinó un juego de prestidigitacion hábilmente desempeñado por los interesados en mantenerlas;* para que señale ese *negocio indigno* ó esa *intriga inmoral que* segun asegura, *en último resultado suelen encubrir las prácticas del Espiritismo.*

Quítenos *El Oriente* esa máscara hipócrita que dice ver en nosotros, que á ello le invitamos; mas hágalo en la forma que se de-

© Biblioteca Nacional de España

be: hágalo ante numerosa é ilustrada concurrencia, y sirviéndose de razones que justifiquen, de argumentos lógicos y verdaderos que prueben y convenzan, no con ultrajes que nada prueban, no con insultos que nada dicen, no con calumnias que en último término si algo pudieran demostrar seria la pequeñez del que las profiere, la falta de verdades, la carencia de razones, la ausencia de toda reflexion própias á combatir aquello que, más ó ménos á ciegas, ó con más ó ménos luz, pudiera creerse encarnacion del error y del mal.

Estamos casi convencidos de no conseguir nada; pero insistimos en que se nos pruebe de una manera irrecusable lo que opinamos, ser solo malévolas afirmaciones de *El Oriente*, así como repetimos á éste nuestra invitacion á discutir como corresponde á los que blasonan de ser los primeros á sacrificarse en defensa de la verdad y del bien.

No conocemos el folleto del Sr. Alvarez y Benito, lo cual procuraremos para dar nuestro juicio sobre él. Sin embargo, nos permitimos recomendar su adquisicion á nuestros abonados (1) con dos fines, que su autor habrá de dispensarnos si es que alguno de estos viene á interesarle: Uno, para sufragar á los gastos hechos por el editor; otro, para que estando enterados de cuanto contra el Espiritismo se publica, ya que lo están de los escritos que en este se inspiran, puedan juzgar de qué parte se encuentra la verdad.

***

Hemos tenido el gusto de leer una comunicacion obtenida en la *Sociedad Espiritista Española* al celebrar su Junta Directiva reunion para designar el dia en el cual debiera reanudar sus sesiones, y que por dicha Sociedad se ha trasmitido á todos los centros, la que está adornada de sábios y prudentes consejos que marcan á la perfeccion el derrotero que á los espiritistas nos está trazado, y confirma lo que en otro lugar decimos referente á comunicaciones que en otros círculos vienen recibiéndose relativas á la marcha del

(1) Se halla de venta en la imprenta de D. Antonio Perez Dubrull, calle de Jesus del Valle, 15, Madrid. Precio 2 rs.: en provincias, 2 y medio, franco de porte.

© Biblioteca Nacional de España

Espiritismo. Es indudable que el movimiento se opera. Los Espíritus desencarnados son los primeros motores, conforme á la voluntad de Dios, y nosotros conscientemente, secundamos sus esfuerzos cumpliendo con una obligacion que tenemos para coadyuvar al triunfo de la idea que regenerará á la humanidad.

Sentimos que la falta de espacio no nos permita dar cabida en este número á la comunicacion á que nos referimos, dictada por conducto del médium Sr. Sanchez Escribano; pero procuraremos hacerlo en el próximo, porque conviene á todos estar al corriente de todo lo relativo al movimiento espiritista.

ADMINISTRACION.-CORRESPONDENCIA.

J. M. V., Jaen.—Renovó hasta fin de Diciembre.

M. F. F., Cullera.—Recibido 24 rs. por la coleccion del pasado año.

P. A., Cazalla.—Renovó hasta fin de Diciembre.

J. de la C., Málaga.—Recibido el importe de cuatro suscriciones hasta fin del corriente año.

J. M., Andújar.—Renovó hasta fin de Diciembre.

A. C., Montoro.—Pagada su suscricion hasta fin de Diciembre y las de D. E. R. G., A. C. y P. J. R.

J. J. G., Linares.—Recibido el importe de doce suscriciones hasta fin de Diciembre.

L. V., Leon.—Renovó hasta fin de Marzo de 1873.

R. F. F., Córdoba.—Id. hasta fin de Diciembre.

M. F. F., Cullera.—Id. id. id.

F. P., San Fernando.—Id. hasta fin de Febrero de 1873.

GÓMEZ.

SEVILLA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE HIJOS DE FÉ

Calle de Tetuan núm. 35.

© Biblioteca Nacional de España

Año IV. 1.° de Noviembre de 1872. Núm. 21.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.° y 15 de cada mes.

SECCION DOCTRINAL

RESULTADOS DE LA LUCHA.

«Sin lucha no adelanta nada.

«Sin lucha el progreso no se cumpliria, el Espíritu no llenaria lo que debe, la vida no seria lo que es, la Naturaleza no tendria encantos que presentaros, la obra en fin, os pareceria fria.

«La lucha es indispensable á la Naturaleza para ostentarse en toda su magnificencia y bajo todos sus aspectos.

«La lucha es indispensable á la sociedad para presentarse en su totalidad y multiplicidad de caractéres como modelos al adelanto de las generaciones futuras.

«Sin lucha la humanidad no hubiera dado un paso en el camino de la historia.

«Sin lucha, en fin, no os hallareis hoy regenerados relativamente al estado de vuestros antepasados y vuestros mismos estados anteriores, ni progresar podrian las generaciones que os van acercando á vuestro fin humano.

«Es ley inmutable en la creacion el contraste para que resulte la armonía. Esa es la lucha, ese es el elemento que directamente contribuye á que todo se realice y llene el fin que tiene señalado por Dios.»

Esto escuchábamos há poco de uno de nuestros Espíritus protectores, y esto dábamos á la estampa en uno de nuestros anteriores números.

Eso constituye una de las verdades que registra la historia de

© Biblioteca Nacional de España

la humanidad, la historia de todos los pueblos, de todas las ideas, de todas las religiones positivas, de todas las manifestaciones morales ó físicas de la ciencia, y el hecho mas concluyente á evidenciar la verdad del progreso indefinido en que se fundamentan las lejítimas aspiraciones de las sociedades modernas, cuyo fin es la vida, pero la vida de la actividad, del trabajo bajo todos aspectos; no la vida de contemplacion que es la paralisis de las mas preciosas facultades del Espíritu, y que habria de conducirnos fatalmente á una muerte moral.

La lucha no debemos temerla; debemos anhelarla. Ella da vida á todas las opiniones justas, á la vez que sepulta en el abismo del pasado á las que se apartan de la justicia y la equidad: ella alienta las ideas todas inspiradas en lo real absoluto para la realizacion del ideal humano, á la vez que impulsa la desaparicion de aquellas que, no obstante de haber contribuido en algo, ya no responden á las miras del progreso; así facilita á todas el que puedan presentar en tiempo el contigente que cada una aporta al mejoramiento humano, para que llenen en su desarrollo el vacio que hacen sentir las ya caducas ó que se encuentran junto al ocaso de su vida habiendo cumplido la mision que las hiciera aparecer.

Esa revolucion no interrumpida que viene operándose en todo lo creado, que á todo lo creado lo va empujando de perfeccion en perfeccion, siempre á otra más elevada, siempre á una que más le aproxime á la Perfeccion absoluta, es la que ha presentado al Espiritismo en la escena de la vida, la que impulsará su desenvolvimiento mostrándonoslo de forma en forma, de aspecto en aspecto cada vez más radiante, cada vez más vasto, más grandioso en sus fines; más profundo, más prolijo en su estudio: es tambien esa revolucion, esa ley inmutable de desenvolvimiento de todo, la que le ha colocado en el puesto que está reservado á las grandes ideas, á las nuevas verdades para su mayor y más fácil propagacion y cumplimiento de su ideal.

Combatido de todos lados y por toda clase de enemigos el Espiritismo, vémosle mecerse tranquilo sobre todos ellos haciéndoles notar los errores que de su seno dejan correr al atentar contra lo que han comprendido mal ó no han procurado conocer á fondo, y tratando de que entiendan qué es y cuál el fin que tiene esta nueva revelacion al brilar en nuestro planeta; revelacion que, co-

© Biblioteca Nacional de España

mo todas las naturales, obedece al mismo y sólo principio que las demás conocidas; está sugeta como estas á la única ley, y viene á tomar gran parte en la realizacion de los progresos humanos.

Bruscos ataques se le han venido dirijiendo durante el corto período que goza de la publicidad; pero impasible ha hecho frente á todos, y á todos ha contestado con la esposicion de su doctrina y con el cumplimiento de lo que esta preceptua: así ha triunfado siempre del error, de la ignorancia y de la malevolencia, y así seguirá triunfando de sus enemigos porque la verdad es bastante por sí para anonadar á cuanto se le trate de oponer.

Convencidos estan nuestros adversarios, como lo estamos nosotros, de que sus ataques de todo género y especie no han contribuido mas que á fortalecer las huestes espiritistas al par que á hacer mas rápido el desenvolvimiento del espíritu vital de nuestra idea; ora hayan sido lanzados con profanacion y á guisa de anatema desde la cátedra del espíritu Santo, ora por medio de la prensa envueltos en el ultraje, la burla ó el menosprecio, ó ya usando de la confidencia, pero inspirándose en prejuzgado y perverso interés, y valiéndose de la más refinada hipocresía á conseguir sus fines. Nada de ello ha sido útil á lo pretendido por sus inventores, bien lo saben estos; todo por el contrario ha contribuido á que la curiosidad se avive, el interés despierte, nuestra fé se robustezca, nuestra decision por la doctrina sea cada vez mayor, y á que la benéfica y refulgente luz que consigo trae, esta apenas estudiada ciencia, haya irradiado con celeridad pasmosa en millones de Espíritus encarnados que hoy se consagran sériamente á su estudio y con decidida abnegacion á la práctica de su moral. Esto y no otra cosa ha sido el resultado de la lucha, y no ménos brillante esperamos sea el fin de la persecucion en que se manifiestan empeñados algunos enemigos declarados contra el Espiritismo.

Cuáles seran los medios de que estos se valgan para en lo sucesivo, ante la ineficacia de los hasta ahora usados? Lo ignoramos, pero tambien esto debe tenernos sin cuidado. Adopten los que quieran, sigan el camino que más sea de su agrado: estemos seguros de que si siempre les salimos al encuentro con nuestra doctrina, esta será el escudo que ha de rechazar sus emponzoñados dardos librándonos de su maléfica influencia, y les obligará á reconocer toda la bondad que encierra nuestra idea.

© Biblioteca Nacional de España

Vivamos preparados, pero sin temor alguno, porque á nada debemos de temer.

La lucha es necesaria tanto para el desenvolvimiento del Espiritismo cuanto para el sufrimiento de las pruebas por que hemos solicitado pasar en cumplimiento de nuestra mision.

El Espiritismo vencerá, como no puede ménos, reconociendo como reconoce por orígen á Dios, y teniendo por fin el perfeccionamiento infinito de la humanidad.

Nosotros, si somos firmes en el cabal cumplimiento de nuestros deberes, saldremos victoriosos de la lucha que estamos llamados á sostener, y seremos dichosos al apercibirnos en ulterior estado de haber sido fieles á nuestra mision.

F. Martí.

SECCION DE RÉPLICA.

VAMOS POR PARTES.

Con este epígrafe y en lugar preferente, publica nuestro colega «El Antídoto» de Córdoba la carta en que *escusándose* de dar cabida en sus columnas á nuestra contestacion al comunicado del Sr. Magistral nos dirigió su director en 15 de Agosto último.

Seguidamente, y con el propósito de refutar algunas de las notas con que nos permitimos *adornar* tan *significativo* documento, se espresa de la manera siguiente:

Ahora bien; entre las notas que el Sr Gonzalez Soriano ha tenido á bien poner á nuestra carta, hay una marcada con el número 3, que dice:

»*Derecho*, porque la ley lo concede al sugeto aludido en cualquier comunicado para insertar otro, *contestacion*, al en que se le aluda, siempre que no esceda del *doble* en estension del que lo motive; *Justicia*, por ser el ejercicio de un derecho concedido por la ley. Nuestra exigencia es, pues, de derecho y de justicia.»

Hemos procurado registrar todo lo que hay en la legislacion vigente, acerca de los *derechos* y *deberes* en las cuestiones de imprenta, y francamente, solo hemos encontrado el artículo 584 del

© Biblioteca Nacional de España

Código penal, que copiado á la letra, dice así: «Incurrirán en la pena de 25 á 125 pesetas de multa: 1.° El director de un periódico en el cual se hubiesen anunciado hechos falsos, si se negare á insertar grátis, dentro del término de tres dias, la contestacion que le dirija la persona ofendida ó cualquiera otra autorizada para ello, rectificándolos ó esplicándolos, con tal que la rectificacion no escediere en estension del doble del suelto ó noticia falsa.»

Segun este artículo, que será sin duda alguna al que alude el escritor espiritista en la nota arriba copiada, no tiene *derecho* á que insertemos en nuestro periódico el comunicado en cuestion; y de ello se convencerá nuestro adversario á poco que medite en el testo del citado artículo, porque atendiendo á él hay *derecho* para exigir la insercion de un comunicado cuando este sea contestacion á algun *hecho falso*, pero nunca cuando la contestacion se dirija á responder ó rectificar apreciaciones en materias doctrinales...

Nuestro adversario, pues, no tiene *derecho* ni puede invocar la *justicia*, para conseguir la publicacion de su comunicado en las columnas de *El Antídoto*. Si á pesar de esto el Sr. Gonzalez tiene noticia de alguna otra ley que nosotros no hayamos visto, sírvase citarla, y esté seguro de que á fuer de hombres honrados y obedientes de la ley, si esta le favorece publicaremos su escrito; mas si no es así, dispense el escritor espiritista que nosotros, en uso de nuestra *autonomía*, no tengamos con él la deferencia que, por amistad, tuvimos con el Sr. Magistral eclesiástico. Con esto quedan contestadas las notas (3), (8) (9).

En la nota (4) esclama enfáticamente el Sr. Gonzalez Soriano: «Si son errores (sus doctrinas) ¿por qué teme *El Antídoto* publicarlos?»

Precisamente por esto, caro cólega, porque son *errores*; porque los espiritistas, como todos los que enseñan *doctrinas heréticas*, procuran envolverlas en formas brillantes y halagadoras, muy apropósito para seducir y fascinar á los incautos; porque todo aquello que falta de verdad en las enseñanzas, cuidan de suplirlo con el *sofisma*, cuyo veneno no es fácil que se descubra por toda clase de inteligencias, especialmente si no están acostumbradas á discurrir por el vasto campo de la filosofía y de la historia.

El Espiritismo, por ejemplo, está insertando en sus columnas con motivo de su contestacion á *El Antídoto*, una historia de los Papas, que es á todas luces inverosímil.

© Biblioteca Nacional de España

¿No seria fácil que algunos de nuestros abonados, menos ilustrados que otros, al leer aquel cúmulo de falsedades, se alucinase y las tuviera por verdades? Ciertamente que sí; en la esposicion de aquellos hechos tan horribles como inverosímiles hay artificio. Y si nó ¿por qué no dice el Sr. Gonzalez, cuya firma aparece al pié de los artículos, la fuente de que ha sacado aquella *espeluznante* narracion? ¿Por qué no cita los comprobantes, manuscritos é historias que ha consultado para escribir aquellos crímenes que se imputan á los Papas? Si son ciertos ¿por qué no cita el nombre de el autor para que podamos consultarlo, examinarlo y estudiarlo para convencernos de la veracidad de sus narraciones? Porque suponemos que el Sr. Gonzalez, tan amigo de la discusion y de las luces, no pretenderá que lo creamos por su palabra, ni tendrá por regla de conducta en las cuestiones históricas, aquello de *magister dixit*.

El artificio, pues, Sr. Gonzalez, el sofisma es lo que tememos para negarnos á insertar los escritos de *El Espiritismo;* no la fuerza de sus razonamientos, ni la influencia de una doctrina falsa. Queda contestada en esto la nota número (7).

Prescindiendo de la nota (5) porque no dice nada, vamos á ocuparnos de la que lleva el número (6).

«Significando, dice, la palabra *Catolicismo*, *universalidad*; y *Secta reunion de personas, conjunto de sugetos que siguen una opinion, profesan una doctrina ó están afiliados á algun partido religioso*, seria ilógico y hasta ridículo concederle al Romanismo la categoria de *Religion católica*, que por ningun título le corresponde.»

¡Pensad!... ¡Meditad!... decimos ahora nosotros plagiando cierta frase de nuestro digno adversario ¡Mentira parece que el espíritu de oposicion lleve á tales aberraciones!

Estamos conformes en que la palabra *catolicismo* signifique *universalidad*..... pero ¿á quién se le ha ocurrido nunca decir que esta *universalidad* sea *totalidad*, de tal manera que *todos* y cada uno de los habitantes del globo profese nuestra religion augusta? ¿Quién ha dicho que la Iglesia se llama católica porque se estienda *físicamente* á todas y cada una de las regiones del mundo? ¿A qué viene citarnos con cierto aire de triunfo, la «Comparacion numérica presuntiva de las principales creencias de los habitantes del globo» publicada por César Cantú? ¿Quién ha negado que el número de católicos del mundo asciendan á 200 *millones*, ni que sean mas ó menos?

© Biblioteca Nacional de España

Nosotros sabemos, Sr. Gonzalez, que catolicismo es *universalidad;* pero universalidad de tiempo, es decir, que la Iglesia, la *religion católica*, ha existido siempre y existirá hasta la conclusion de los siglos; universalidad de doctrina, porque ha enseñado todas las verdades que Jesucristo le dejó en depósito; universalidad de lugares, en cuanto que se ha estendido por la *mayor* parte del globo. En este sentido hemos dicho y decimos que nuestra sacrosanta religion es *católica;* y si no temiéramos que nos faltase el tiempo y el espacio en nuestro periódico, mucho mas podriamos decir sobre esto al *escritor espiritista;* pero en gracia de la brevedad y siguiendo su sistema de *recomendaciones*, le rogamos vea el «Diccionario Teológico de Bergier» en la palabra *Catolicidad*.

En cuanto á la definicion de la palabra *Secta* que rotundamente dá nuestro adversario, rotundamente decimos tambien que *Secta* significa *separacion*, segun dice el «Diccionario de la Academia Española» y por consiguiente que no habiéndose *separado* nuestra religion de ninguna otra, es *ilógico* y *hasta ridículo* el darle el nombre de *Secta*.

Pasando ahora á la nota (13), última que reclama alguna contestacion, diremos al Sr. Gonzalez: O admite como suyo y verdadero el pensamiento del señor Magistral espresado en las palabras que cita en esa nota, ó no. Si lo primero, creemos que el Sr. Gonzalez Soriano no debia instigar al digno Magistral á que falte á la *dignidad* y al *decoro;* si lo segundo, no sabemos por que estraña que contestemos á los errores que el señor espiritista vierte en su comunicado.

Finalmente, repetimos al redactor de la *Revista Espiritista Sevillana* que no se impaciente; que termine sus *conatos de refutacion á El Antídoto* y tenga por cierto que este periódico no huirá la polémica, antes bien la desea, para poner de manifiesto los errores de *El Espiritismo*.

Tambien le suplicamos que si aun le *aguijonea* la curiosidad por saber el nombre del autor de los artículos de *El Antídoto*, recurra á ese *Medium Ventura*, nuestro *compatriota*, que tan *espontáneamente dicta*, para que le revele ese secreto y lo saque de la ansiedad en que se encuentra.

Entretanto el *incógnito* y sus compañeros redoblan sus oraciones á Dios, para que el espíritu encarnado al Sr. Gonzalez Soriano vea la luz de la *Religion Católica*.»

© Biblioteca Nacional de España

Mucho sentimos que en «El Antídoto» no hayan aparecido nuestras notas completas y textuales, para que sus lectores pudiesen juzgar este asunto con toda imparcialidad y exactitud á presencia de ámbos documentos; pero á decir verdad, esto no nos estraña en atencion á que todas las publicaciones romanistas han usado siempre igual procedimiento.

Poco nos agradan réplicas de la naturaleza de la presente: porque en ellas se pierde un tiempo precioso que pudiera dedicarse á otras doctrinales de mayor utilidad, provecho é instruccion; pero puesto que es preciso y «El Antídoto» lo quiere, adelante y,

POR PARTES VAMOS.

Efectivamente, aludiamos al artículo 584 del código penal que cita, reclamando el derecho que de justicia nos concede, por cuanto en el comunicado del Sr. Magistral se asertan gratuitamente *hechos falsos* que no perteneciendo á la índole de diferencias doctrinales, estaba en nuestro ánimo y empeño rectificar. Estos son, las afirmaciones inexactas de que hemos *inventado un nombre para responder con personalidades* á cuestiones de doctrina, y el *supuesto* procedimiento de haber consultado á un *médium* para averiguar quién fuese el autor de los artículos refutados en esta Revista.

Estos son, apreciable colega, dos *hechos falsos* que segun el artículo 584 de la ley de imprenta, teníamos el derecho de rectificar, y que esplicábamos en los párrafos 1.° y 2.° de nuestro comunicado contestacion.

Cuando en las discusiones presiden la nobleza y buena fé no hay necesidad de invocar nunca el derecho que concede la ley; que entonces, el propio interés de investigar las verdades, no rehusa, sino por el contrario cree de absoluta necesidad poner en conocimiento de todo el mundo las razones que en pró de su creencia aducen ámbos contrincantes, á fin de que el juicio social sea exacto y equitativo; pero cuando carecen de dichas condiciones, como sucede siempre que de la escuela romana se trata, entónces todo se vuelve *escusas y negativas*, frivolidades y desatencion, conducta que bien á las claras manifiesta la parcialidad, la falta de conviccion en la idea que se defiende, y por consecuencia la carencia de razonamientos para defenderla de los ataques que sus contrarios le dirigen.

Teme «El Antídoto» publicar nuestros asertos, porque segun

© Biblioteca Nacional de España

dice, «son errores y doctrinas heréticas envueltas en formas brillantes y halagadoras, muy apropósito para seducir y fascinar á los incautos.» ¿Con que los suscritores de «El Antídoto» no son capaces de distinguir lo verdadero de lo falso? ¿Con que el señor director del periódico *católico romano* sabe ó supone que sus lectores son unos ignorantes, unos incautos á quienes seducen y fascinan las cosas por su forma más bien que por su fondo? ¡Poco se honra nuestro colega con tan esplícita declaracion! Poco en verdad favorece «El Antídoto» á sus mismos favorecedores con tan terminante apreciacion, y si la comprendiesen al leerla, seguramente esclamarian apesadumbrados por tanta ingratitud, aquello de: *¡Cria cuervos para que te saquen los ojos!*

Nosotros creíamos que »El Antídoto» no se publicaba para los *incautos;* nosotros creimos que «El Antídoto» se escribia para las gentes ilustradas y sensatas, y por ello nos atrevimos á invitarle á que insertara en sus columnas nuestros artículos; pero puesto que nos hemos equivocado, rogamos á nuestro colega nos dispense.

Mas ahora que detenidamente reflexionamos, nos convencemos de la certeza de apreciacion de «El Antídoto,» por cuanto si de otra manera pensase con respecto á sus lectores, no se hubiera atrevido á publicar tan ofensiva opinion, ni escribiria muchas cosas de las que escribe.

Si «El Antídoto» juzgara á sus abonados ilustrados y sensatos; si los creyera *acostumbrados á discurrir por el vasto campo de la filosofía y de la historia*, no diria que la breve reseña de los papas que hemos publicado, *es á todas luces inverosímil*, ni que aquellos hechos horriblemente criminales son falsos, porque temeria que conociesen su.... equivocacion, y no se espondria tan inocentemente á sufrir las vergonzosas consecuencias del desprestigio público.

Nosotros que consideramos á nuestros lectores de una capacidad y talento más que suficientes para distinguir el oro del oropel, no tememos insertar en nuestras publicaciones cuantos escritos nos dedican toda clase de adversarios, aun cuando procedan de la misma escuela del *sofisma*, de la misma secta del *error*, del Romanismo en una palabra, cuyas *heregías* científicas y Evangélicas, se esfuerza para engalanarlas con las formas mas *brillantes* y *halagadoras*, y á continuacion presentamos nuestras refutaciones en las que despojando los argumentos sofísticos de su ficticio

© Biblioteca Nacional de España

atavío, dejamos al error desnudo, en esqueleto, para que nuestros abonados lo contemplen fácilmente en toda su inmunda y asquerosa desnudez.

Pues bien, como nosotros no escribimos para los suscritores de «El Antídoto,» no porque careceríamos de placer si nos leyesen, ni porque los supongamos *incautos*, sino porque sabemos que nuestro colega cuidará siempre paternal y amorosamente de que no conozcan nuestros escritos á fin de evitar se le emancipen por *fascinacion*, y si lo hacemos para nuestros ilustrados lectores y sábios impugnadores, hé ahí la razon porque hemos omitido citar los comprobantes; manuscritos é historias de donde hemos tomado las *espeluznantes* narraciones de tan criminales pontífices, pues suponíamos que, con especialidad los segundos, conocerían la historia del pontificado; pero puesto que así no es, descuiden *el incógnito y sus compañeros*, que serán satisfechos sus deseos tan luego como ocupándose en la refutacion de nuestros artículos, nieguen alguno de los hechos que de los papas hemos relatado, demostrándoles que los espiritistas no son forjadores de cuentos, sino expositores de historia, y al propio tiempo les ofrecemos referir algo mas de lo que llevamos referido, é indicaremos tambien adonde pueden *consultar*, *examinar y estudiar* la existencia y hechos de un papa *hembra* que ciertos historiadores neocatólicos se esfuerzan infructuosamente en negar por convenir al interés de la farsa histórico-religiosa que sostuvieron en el mundo.

Y si *al incógnito y sus compañeros* les *aguijonea* demasiado *la curiosidad por saber el nombre del autor* de la historia de los papas, *recurran* mientras tanto á *ese médium Mastai Ferreti* que inspirado *ex-cátedra* por el espíritu santo de Roma, *tan espontánea* como infaliblemente *dicta* la solucion de los misterios mas ocultos, *para que les revele ese secreto y les saque de la ansiedad en que se encuentran.*

Pasemos á discurrir sobre la acepcion verdadera de la palabra *Catolicismo*.

Nuestro colega admite que *Catolicismo* significa *Universalidad*, y que á la religion *Romana* debe denominársele *Católica* porque es universal en tiempo, en doctrina y en lugares.

Prescindamos por un momento de si las condiciones del Romanismo le hacen ó no acreedor al calificativo de *católico* y veamos lo que quiere decir Universal.

© Biblioteca Nacional de España

Universal, es toda ley de la naturaleza, porque la ley es el único elemento que participa del carácter y condiciones de tiempo, lugar y efectos generales y absolutos.

La atraccion, el movimiento, la vida, la reproduccion, la descomposicion etc., son principios universales ó católicos en el órden físico, así como la sensibilidad, el amor y el bien son principios ó dogmas universales en el órden espiritual.

La verdadera *Universalidad* ó *Catolicismo*, es todo aquello que existe como ley natural, aun cuando su conocimiento y aceptacion sean muy limitados en el mundo; es decir, que cualesquiera ley natural es *católica* ó *universal* por su propio carácter, aunque solamente una inteligencia posea su conocimiento. Si la verdadera universalidad la constituyese la creencia de la totalidad de individuos que forman la humanidad terrestre, la *catolicidad* no existiria en nada.

Nosotros, pues, despojamos al *Catolicismo* del carácter de conocimiento y creencia total, porque hay principios, existen leyes ignoradas ó rechazadas por la generalidad, y no dudamos de la existencia de muchísimas otras que aun no ha podido sorprender el hombre á la naturaleza.

La ciencia no dejará de ser *católica* por mas que la mayoría de los hombres sean estraños á ella, como el error nunca será *católico* aunque lo profesaran todos los hombres, porque siendo la *universalidad* ley de la naturaleza, y esta un dictado de la voluntad de Dios, *Catolicismo* es *Verdad universal*.

Pero estas lógicas consideraciones que caben dentro del racionalismo no pueden proclamarse ni aun iniciarse en el estrecho círculo de las religiones positivas que anulando siempre el uso de la razon, tergiversan los mas sublimes y verdaderos conceptos con el fin de aplicarlos convenientemente á una determinada y especulativa idea.

En efecto: la tendencia del Romanismo de hacer constar que su religion es universalmente aceptada, ha revestido la significacion de *Catolicismo*, que no es otra sino la de *ley universal*, del carácter de *profesion*, mistificando aun en perjuicio suyo, la verdad. Y es esto tan exacto, que consultado el *Diccionario Teológico de Bergier* que tanto nos recomienda «El Antidoto,» encontramos conceptos como los siguientes que reclaman la necesidad de una *creencia general* para poder darle el calificativo de católico á lo que

© Biblioteca Nacional de España

por su propia condicion y sin necesidad de estar estendido aceptado y conocido, lo es.

«*Catolicidad*, Universalidad, extension á *todos* los lugares, á *todos* los tiempos; á *todas* las personas.» Segun esta definicion, la religion romana no es católica por cuanto no es estensiva ni á *todos* los lugares ni á *todos* los tiempos ni á *todas* las personas.

Que no se estiende á todos los lugares lo prueban los datos geográficos presentándonos grandes naciones y dominios en Francia, Bélgica, Irlanda, Austria, Prusia, Baviera, Ducados de Baden y de Nassau, Paises-Bajos, Wurtemberg, Ducado de Oldemburg, estados protestantes de la Confederacion Germánica, varios cantones Suizos, repúblicas de Cracovia y Polonia, parte considerable de la Gran Bretaña, el imperio Otomano, etc. etc., adonde se profesan el Islamismo, el Judaismo, el Lamismo y el Protestantismo, sin contar con várias fracciones que separadas de las ideas generales, poseen otras creencias religiosas como los Metodistas, los Anabaptistas, los Socinianos, los Cuákeros, Armenios etc. (1)

Tampoco se extiende el Romanismo á todos los tiempos, por cuanto antes que él, existieron el Paganismo, el Judaismo y el Cristianismo. ¿Y qué diremos de su extension á todas las personas, condicion indispensable segun Bergier para aplicarle el calificativo de católica á cualquiera idea? Ya sabemos que no ha invadido á todos los lugares, como no ignoramos que aun en las regiones donde el Romanismo se profesa por la mayoria, existen multitud de personas que ó le son indiferentes ó lo rechazan.

Luego la religion *Romana*, segun la acepcion que á la palabra *catolicidad* se admite en el Diccionario Teológico de Bergier, careciendo de las tres condiciones de universalidad que caracterizan el sentido de la palabra, no es *católica* ni puede serlo.

Mas, ¿cómo renunciar el Romanismo á poseer un título tan importante como el de *Católico*, que aunque solo ficticiamente podia prestarle brillo y preponderancia ante los ciegos y fanáticos que de 15 siglos acá lo vienen aceptando? Esto no era posible en el desmedido orgullo de esa secta, y le fué para ello necesario crear una nueva *catolicidad*. Veamos cómo; escuchemos al Bergier.

«La catolicidad de una doctrina consiste en que ha sido la mis-

(1) Geogr. Univ. D. M. de R., tom. I, pág. 133.

© Biblioteca Nacional de España

ma desde los apóstoles hasta nosotros en todas las sociedades cristianas que se han fundado en todos los siglos, en el cuerpo de los pastores como en el de los fieles. La Catolicidad de la Iglesia, es la profesion que se hace de tener esta uniformidad general y constante como un signo infalible de verdad. La catolicidad de un fiel es su sumision á este método de enseñanza.»

Si la catolicidad de *una doctrina* solo consiste en ser la misma, en conservarse intacta desde su fundacion, todas las sectas religiosas, todos los sistemas filosóficos *permanentes*, son católicos.

Si la catolicidad de la Iglesia está en la profesion que hacen sus fieles de uniformidad y constancia en la doctrina que aceptan, todas las iglesias son católicas, puesto que los adeptos de cualquier idea, creyendo poseer en ella la verdad, la profesan con constancia y uniformidad.

Si la catolicidad de un fiel es su sumision al método de enseñanza de la doctrina que profese, los fieles ó adeptos de todas las creencias religiosas, filosóficas y políticas, son católicos.

Y si pues dentro de la *catolicidad* se encuentran todas ó la mayor parte de las doctrinas, iglesias y fieles siendo opuestas entre sí, ¿cuál será entónces la verdadera catolicidad?

Pero es el caso, que ni aun con esta ridícula invencion puede lógicamente denominarse *católico* el romanismo. La Iglesia, ó más exacto, las doctrinas de Roma que se han ido confeccionando poco á poco por medio de los concilios declarando en cada uno de ellos dogmas y preceptos nuevos y aun contrarios, *no es la misma* desde sus primeros hasta sus últimos apóstoles. Tampoco es igual en todas sus sociedades, puesto que existen caractéres diferentes entre ellas; díganlo si nó la Iglesia griega y la latina. Tampoco puede considerarse cristiana por cuanto difiere radicalmente del Evangelio de Jesucristo. Tampoco se conserva unidad de creencias en el cuerpo de sus pastores y fieles como se ha evidenciado en todas épocas, y recientemente en el último Concilio con la declaracion dogmática de la *infalibilidad* de que han protestado muchos de sus pastores y rechazado la mayoría de sus fieles, promoviendo un horroroso cisma que ha herido de muerte al Romanismo, y del cual ha surgido la provechosa idea de crear otra iglesia más en armonía con la cristiana, en la que será abolido el culto esterno con su idólatra fetichismo, y la jesuítica é inmoral confesion.

© Biblioteca Nacional de España

Basta poseer solamente un mediano conocimiento de las ciencias físicas para condenar la catolicidad de las doctrinas de Roma, que encontrándose en oposicion muchos de sus dogmas con aquellas, no posee esa *uniformidad general y constante* que como signo de *infalible verdad* reclama el Bergier para poder calificar de católica á la Iglesia.

Pero hagamos patentes las contradicciones en que, por el injustificado capricho de revestir su religion de un carácter que ni tiene ni adquirirá, incurren los romanistas.

Pregunta nuestro colega con un énfasis doctoral y como haciendo un gesto de estrañeza: «¿á quién se le ha ocurrido nunca decir que esta *universalidad* sea *totalidad*, de tal manera que *todos* y cada uno de los habitantes del globo profese nuestra religion augusta?» Y el Bergier á quien nos *recomienda*, le responde: «*Catolicidad*, universalidad, extension á *todos los lugares* á *todos* los tiempos, á *todas las personas*.»

Continúa «El Antidoto:» «Nosotros sabemos, Sr. Gonzalez, que catolicismo es *universalidad;* pero universalidad de tiempo, es decir, que la Iglesia, la *religion católica*, ha existido *siempre* y existirá hasta la conclusion de los siglos; universalidad de doctrina, porque ha enseñado todas las verdades que Jesucristo le dejó en depósito; (¿?) universalidad de lugares, en cuanto que se ha estendido por *la mayor parte* del globo.» A esto tambien contestará el Bergier con la opinion del cardenal M. de la Luzerne en su «*Disertacion sobre las Iglesias católica y protestante*,» diciendo: «La catolicidad de la Iglesia es su universalidad. Muchos Santos Padres tratándose de la catolicidad distinguen una triple universalidad: universalidad de tiempo, en cuanto que la Iglesia siempre ha subsistido y subsistirá hasta el fin de los siglos; universalidad de doctrina, en cuanto la Iglesia enseña todas las verdades que Jesucristo trajo á la tierra; universalidad de lugares, pues que la Iglesia se ha estendido por TODO EL MUNDO.»

Estos Santos Padres á que Luzerne se refiere, son mas lógicos en medio de su inexacta opinion que lo es en su afirmativa «El Antídoto,» por cuanto una vez concedido á la *universalidad* el carácter de *profesion*, la Iglesia que sea católica debe encontrarse estendida, no en *la mayor parte* del globo como parcial y caprichosamente asegura nuestro colega, sino por TODO EL MUNDO.

Universalidad, palabra derivada de *Universo*, *conjunto de todo lo*

© Biblioteca Nacional de España

criado, y que por antonomasia se aplica á la tierra, al mundo que habitamos, significa *totalidad*, creacion, y no puede ni debe aplicarse á un punto, á una parte de un todo conocido, puesto que se refiere al conjunto, al todo mismo.

Prosigamos con el Bergier: «Hay que hacer muchas distinciones sobre la universalidad ó catolicidad de la Iglesia. Desde luego distinguiremos la universalidad física y la universalidad moral. La primera es la que comprende todos los paises de la tierra sin escepcion; la segunda, la que se extiende por la mayor parte de las regiones conocidas.»

O somos estremadamente torpes y no comprendemos este lenguaje, ó si es tal como lo hemos comprendido, ignoramos lo que el Romanismo entiende por físico y por moral. Para nuestra limitada inteligencia, tan física es la estension de una creencia por *todos los paises*, como por *la mayor parte de las regiones*, porque todo es *estension*. Agradeceremos á nuestro ilustrado colega nos aclare este oscuro concepto, aunque sea por medio de la ciencia teológica.

Otra contradiccion se patentiza en el Bergier, y se la *recomendamos* eficazmente á «El Antídoto» para que la resuelva. Es la siguiente:

Dice la Luzerne: «El establecimiento de nuestra Iglesia en la mayor parte de las regiones conocidas es lo que forma segun nosotros su catolicidad, y es lo que prueba su origen divino. No creemos de ninguna manera, y en este punto seguimos la doctrina de S. Agustin, que *sea necesario para la catolicidad de la Iglesia que la totalidad de los habitantes de los paises en que se ha introducido, la obedezcan. Basta que haya en estas regiones un número notable de católicos para que hagan parte de la catolicidad.* S. Agust. contra Crese. t. 4. c. 61. 74.

Y S. Optato, para probar á los donatistas que *su secta no era la verdadera Iglesia, porque no era católica, es decir, universalmente extendida*, dice: Tenemos que demostrar lo que hemos prometido que estableceriamos: cuál es esta Iglesia á quien Jesucristo llama su paloma y su esposa. Decis que se encuentra entre vosotros únicamente. En vuestro orgullo os atribuis especialmente la santidad: de suerte que la Iglesia está en donde vosotros querais y no en donde no querais. Así, para que pueda estar entre vosotros, en una pequeña parte del Africa, en el rincon de un pais pequeño,

© Biblioteca Nacional de España

es preciso que no se encuentre con nosotros en la otra parte del Africa, ni en las Españas ni en las Galias, ni en Italia, en donde no estais vosotros. El santo doctor cita tambien un gran número de paises donde no existen donatistas, y de los cuales escluyen la Iglesia, y prosigue diciendo: ¿Én dónde estará pues la propiedad de la palabra católica, puesto que la Iglesia se llama católica porque es razonable y *está extendida por todas partes?* Pues si la encerrais, porque así os place, en un parage estrecho, si la quitais todas las naciones, ¿en dónde se hallará lo que el hijo de Dios ha merecido? ¿en dónde lo que le ha prometido voluntariamente su padre diciéndole en el salmo: Yo os daré las naciones por herencia, y los límites de la tierra por posesion? ¿Por qué infringir una promesa semejante de suerte que la estension de todos los reinos sea puesta por vosotros como una prision? ¿Por qué quereis sea penosa esta liberalidad? ¿Por qué combatís los méritos del Salvador? Permitid al hijo poseer lo que se le ha concedido. Permitid al Padre cumplir sus promesas. ¿Con qué derecho estableceis límites y trazais barreras? Cuando Dios Padre concede al Salvador toda la tierra, nada esceptúa en ninguna parte de ella. Toda la tierra con sus naciones es la posesion de Cristo. S. Optato repite despues el texto del salmo 2 y refiere el que he citado del salmo 71—De schim. Donat, lib. 12. cap. 1—No puede haber cosa mas terminante que este texto para establecer que la verdadera Iglesia es *la que se ve extendida por toda la tierra*, que esta prerogativa le fué concedida por su divino fundador, y que es *la esencial.*»

Como vemos, segun la Luzerne y S. Agustin, el establecimiento de la Iglesia en *la mayor parte de las regiones conocidas* es lo que forma su catolicidad; pero segun S. Optato, para llamarse *propiamente* católica, debe ser razonable y *estar estendida por todas partes*. ¿En qué quedamos, apreciable colega? ¿Cuál de ámbas opiniones es la exacta? ¿Cuál de ámbos santos es el infalible? De S. Agustin hay sus motivillos de duda, puesto que negó la existencia de los antípodas, y los antípodas existen.

Pero es necesario tener en cuenta que cuanto en el Bergier se dice con respecto á la catolicidad, no es otra cosa que *opiniones* aisladas, contradictorias y sin demostracion, como lo indican clara y terminantemente las frases de: *Muchos Santos Padres distinguen.—Segun nosotros—entre nosotros—nosotros consideramos—nosotros dividimos—nosotros creemos—tal es nuestra doctrina*, etc. etc, que

© Biblioteca Nacional de España

nuestro colega puede encontrar en la mayor parte de los párrafos que forman el capítulo dedicado á la palabra *Catolicidad*.

La doctrina del Evangelio es ciertamente católica, porque proclama la verdad en la existencia de Dios y del alma, y la ley natural en la pluralidad de mundos habitados y existencias; en el progreso universal; en la comunicacion del mundo invisible con el material; en la constante atraccion que ejerce la Causa sobre el efecto, y en la afinidad del efecto entre sí ó sea la ley de amor que es la única que nos acerca á Dios, como bien esplícitamente lo demuestran las palabras del Redentor: «*Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazon, y de toda tu alma, y de todo tu entendimiento. Este es el mayor y el primer mandamiento. Y el segundo, semejante es á este: Amarás á tu prójimo como á tí mismo.* DE ESTOS DOS MANDAMIENTOS DEPENDE TODA LA LEY, Y LOS PROFETAS. (1)

Si, ilustrado colega, la ley de amor en que se fundamenta la religion de Jesucristo, es universal, en la verdadera acepcion de la palabra, porque están sometidos á ella todos los séres; porque la conocen y la sienten todos los hombres con más ó ménos conciencia, con mayor ó menor intensidad, porque como ley de la naturaleza, como voluntad divina, es eterna é infinita en tiempo y extension. La religion de Jesucristo es la única religion que puede y debe calificarse de católica, tanto en principios como en consecuencias porque no proclama doctrinas de hombres como lo hace el Romanismo, el Protestantismo y el Judaismo y demás sectas religiosas, sino leyes naturales. ¿Qué importa, pues, que la mayor parte de los hombres desconozcan las doctrinas de Jesús y las rechacen por ignorancia? ¿Dejarán por esto de fundamentarse en la ley natural, y ser por consecuencia universales? Si para la universalidad de una doctrina fuera indispensable, como ya lo hemos dicho, la acepcion y profesion de la totalidad ó de la mayoría de los séres humanos, ni aun el verdadero cristianismo, ni aun la misma ciencia serian católicos, porque son precisamente las ideas menos conocidas y comprendidas, debiéndose su ignorancia en el mundo al neo-catolicismo que siempre ha restringido el pensamiento para que no se conozca la verdad: pero siendo ámbas católicas por su propio carácter y naturaleza, y existiendo la ley de

(1) Mat. XXII, 37 al 40.

© Biblioteca Nacional de España

progreso universal en la misma naturaleza, llegará una época, como anunciado está por Jesucristo, en que conocidas la ciencia y su doctrina, ó lo que es lo mismo la *Verdad*, la profesen la totalidad de los hombres de la tierra, constituyendo entónces tambien la catolicidad *ficticia* de la universalidad por *profesion;* y así como ahora se denomina *religion católica* porque sus dogmas son universales en la ley, entónces se llamará lógicamente *Iglesia católica* porque la formarán todos los hombres. Iglesia es asociacion, reunion, número de individuos que profesan una idea religiosa; pero no la idea, no la doctrina misma, que esa la contiene y la proclama la religion.

Pues bien, apreciable colega; conociendo la tendencia del Romanismo de calificarse *católico* mas bien en cuanto á *iglesia* ó número, que en cuanto á religion ó idea; vislumbrando su marcado interés en representar con su pretendida catolicidad que su profesion se estiende á todos ó *la mayor parte* de los lugares é individuos; observando que su interés se inclina directamente á lo ficticio porque de la ficcion vive, le citamos, no con aire de triunfo como dice, que acostumbrados á obtenerlo no nos enorgullece, sino como argumento lógico, como dato histórico-estadístico incontestable, la «Comparacion numérica presuntiva de las principales creencias de los habibantes del Globo» publicada por C. Cantú.

Pasemos á otros puntos.

Precisamente porque *secta* significa *separacion*, y porque el Romanismo se *ha separado en un todo* de la Religion de Jesucristo, es por lo que *lógica* y racionalmente llamamos *secta* al Romanismo.

Admitimos como del Sr. Magistral, el pensamiento de que «ni es digno ni decoroso el terciar en la contienda (agena) pues haria agravio al redactor ó contendiente quien le creyere necesitado de estraño auxilio», y por lo mismo, creemos que el Sr. Magistral, *á quien no consideramos necesitado del auxilio de nadie*, habrá calificado de indigna y poco decorosa la conducta del Director de «El Antidoto», el cual metiéndose como otro D. Quijote á *desfacedor de agravios*, dijo que «esperaba el primer número de «El Espiritismo,» en que apareceria el comunicado ó carta que escribiamos al «Magistral Eclesiástico» para hacerse cargo, refutándolos, de algunos de los principales errores que contenia.» Nosotros, ni instigamos *al digno Magistral* á que falte á nada, ni nos estraña que «El Antídoto» trate de inmiscuirse en lo que esclusivamente compete al Sr. Fran-

© Biblioteca Nacional de España

cés; lo que sí, repetimos «es altamente estraño, es que el Sr. Dr. de «El Antidoto» se permitiera terciar en un debate en que el señor Magistral es quien debe responder puesto que á él se dirigia nuestro comunicado, sin tener en cuenta el pensamiento emitido por este de que «ni es digno ni decoroso terciar en la contienda agena, pues hace agravio al contendiente quien le crea necesitado de estraño auxilio.»

Por conclusion, manifestamos á «El Antidoto» nuestra gratitud por aceptar la polémica que le ofrecemos, asegurándole nos encontrará siempre en nuestro humilde puesto para poner de manifiesto los errores del Romanismo, y defender las verdades evangélicas que constituyen la doctrina del Espiritismo.

Queda rogando por el *incógnito* y sus compañeros para que Dios ilumine sus inteligencias con la clara luz del Evangelio, y se aparten de las tinieblas del Romanismo.

MANUEL GONZALEZ.

DEFENSA DEL ESPIRITISMO.

Como consecuencia del suelto que tomado de *El Oriente*, publicamos en nuestro número anterior, y que sabemos se ha publicado tambien en vários periódicos neo-católicos, la Sociedad espiritista Sevillana nombró de su seno una comision compuesta de siete individuos para que se dirigieran á *El Oriente* con el fin de que rectificara lo dicho contra nuestra doctrina, retándole á la vez á pública discusion, con el objeto de hacer brillar en pureza y verdad lo que en vano tratan nuestros adversarios de oscurecer por los medios que le sugieren su ódio, su mala fé ó su ignorancia relativos al Espiritismo.

El documento, de que no debemos privar á nuestros abonados, fué entregado en la redaccion del diario neo-católico por los señores Ruiz, Villegas y Martí elegidos entre los firmantes.

El Oriente, nada ha contestado hasta ahora, y nuestros hermanos creen que aun no ha espirado el plazo que es conveniente esperarle. Nosotros respetamos esta determinacion, sin impacientarnos el deseo que nos anima por ver el desenlace de la cuestion,

© Biblioteca Nacional de España

que no tememos pueda redundar en perjuicio de nuestra doctrina.

Animado del mismo espíritu nuestro compañero de Redaccion y hermano M. Gonzalez, quien por razon de su destino se encuentra en Ciudad-Real, ha dirigido tambien un comunicado al Director de *La Atalaya*, que trascribiéndolo del periódico de aquella localidad *La Libertad* damos á continuacion del que hemos indicado.

No sabemos que haya sido contestado, pero procuraremos tener al corriente á nuestros abonados de lo que ocurra sobre ámbos documentos, que pueden leer á continuacion:

«Sr. Director de *El Oriente*.

Muy Sr. nuestro: Con disgusto, pero sin sorpresa, hemos visto en el número 973 del periódico dirigido por V. con tanto acierto, una gacetilla, cuyo objeto aparente es propagar el libro de don Buenaventura Alvarez Benito, titulado «El Misterio satánico;» pero que en realidad ha servido para que *El Oriente*, lance á los espiritistas una calumnia y un insulto impropio de hombres sérios.

Nosotros, que de buenos adeptos del Espiritismo nos preciamos, perdonamos la calumnia y olvidamos el insulto, pero no podemos consentir que se maltrate una doctrina de paz y de amor definiéndola de un modo que prueba, ó su completo desconocimiento, ó una intencion nada evangélica, presentándola diametralmente opuesta á lo que es.

Dejamos la eleccion á *El Oriente*, y le retamos á pública discusion, ya por medio de la prensa ó de la tribuna: elija tambien, que donde quiera que se llama á los espiritistas, acuden con las armas de su razon, de su buena fé y de su entusiasmo.

No nos permitiremos ofender á *El Oriente* suponiendo que no acepte el reto; y que no tenga la galanteria de insertar estas líneas en su periódico: cuente con que nosotros estamos decididos á que el público tenga conocimento de nuestro escrito y de la retirada ante nuestro reto.

Con este motivo tienen la honra de ofrecerse á V., si no le retrae tambien el temor al *mal espíritu* de que están poseidos, sus afectísimos S. S. Q. B. S. M.—Vicente Santolino. Vicente Torres. José Gómez. Francisco Martí. Miguel Lopez. Guillermo Ruiz. Baldomero Villegas.—Sevilla 14 de Octubre de 1872.»

© Biblioteca Nacional de España

«Señor director de *La Atalaya*.

«Muy señor mio y de mi respeto: Con bastante estrañeza y no poco placer hemos leido el suelto que inaugura la seccion de *Gacetillas* en el número 128 del periódico *católico-monárquico legitimista*, que bajo su inteligente direccion sale á luz en esta capital, ocupándose de comentar un folleto titulado *El Misterio Satánico*, y que, dicho sea de paso, desconocemos.

«Lo hemos leido con estrañeza, porque los conceptos que de dicha obra se deducen son tan estravagantes, ridículos, erróneos y mal intencionados, que seguramente, ó el autor ó el comentador, ó entrambos á la vez, han sido víctimas de una alucinacion ó pasion vertiginosa al ocuparse de la única filosofía que por su sencillez y verdad invade rápidamente la superficie de la tierra, y de unos adeptos que con su desinterés y sacrificio dan al mundo, si no otra cosa, al menos la garantía de su profunda conviccion, y la enseñanza de lo que todo hombre está obligado á hacer por la idea que, no inconsciente y fanática, sino razonadamente profese.

«Decir que el espiritismo es *una locura*; que las manifestaciones espiritistas son un *juego de prestidigitacion*; que la mediumnidad *la esplota* el individuo que la posee *en provecho propio*, y que las prácticas del espiritismo *suelen encubrir un negocio indigno ó una intriga inmoral*, etc., es decir injurias y no razones; calumnias y no argumentos: es usar de medios indignos para combatir toda idea, toda doctrina, toda filosofía: es blandir armas ignominiosas que si á alguien hieren es al mismo que las maneja y las emplea.

«No es este seguramente, Sr. Director, el medio más sensato que debe adoptar quien pretenda *apartar á los ilusos* de cualquier creencia perniciosa; el lícito, el noble, el verdadero medio consiste en exponer ante el público el error de las doctrinas y la perversa intencion de sus propagadores y adeptos. Esto acostumbramos á hacer nosotros; esto haremos siempre, y esto le exigimos al autor del suelto, suponiendo que si carece de razones propias para combatir al espiritismo, cuenta con las *fuertísimas* que expone el folleto del Sr. Álvarez y Benito, de que puede hacer uso, sin olvidarse de presentar *la más fuerte de todas* ó sea la de *la autoridad de la Iglesia*; sofismas que se desvanecerán ante las razones espiritistas como una ténue y ligera nubecilla se disipa ante los abrasadores rayos de un sol de estío.

© Biblioteca Nacional de España

«Hemos leido el citado suelto con placer, porque un anuncio de parecida índole ha solido ser en todas partes la señal precursora de una irrupcion espiritista. Tambien porque proporcionándonos ocasion de retar á discutir públicamente y por la prensa al autor del ofensivo suelto á que aludimos, abrigamos la seguridad de hacer patente ante la ilustracion de nuestros convecinos, las verdades del Espiritismo, cuya evangélica doctrina dará consuelo á sus aflicciones en la tierra y una positiva para la existencia de ultratumba, condiciones de que carecen las demás filosofías, y que tan necesarias son para la resignacion y la felicidad del sér humano.

«Espera su contestacion y se le ofrece respetuosamente atento y S. S. Q. B. S. M.—Manuel Gonzalez.»

REMITIDO.

Tenemos una verdadera satisfaccion al dar cabida en las columnas de El Espiritismo á la siguiente carta que nuestro querido é ilustrado hermano D. Baldomero Villegas ha creido conveniente dirigirnos á fin de dilucidar una verdad. Pondremos los medios para que llegue á conocimiento del interesado; pero creemos que nuestro hermano no sufrirá el placer de hallar frente á sí al señor Magistral de Córdoba, como no lo tendremos nosotros.

De todos modos la carta llenará un objeto de importancia, si nó todo el que en sí tiene; pues está bien claro en su contexto, como verán nuestros lectores, que la afirmacion escapada al señor canónigo de *haber sostenido larga discusion* con nuestro querido hermano, queda desmentida por este, que no teme declarar la verdad del hecho, dejando reducida la *larga discusion* á haber hablado solo breves instantes de espiritismo, no justificando en esto tener conocimientos de nuestra doctrina la citada dignidad eclesiástica; lo cual, y dicho sea de paso, contrasta manifiestamente con lo espresado por el Sr. Francés en su apreciable de 2 de Agosto último publicada en nuestro número 17, como podrán notar nuestros abonados al hacerse cargo de la que insertamos á continuacion. —Cuente el Sr. Villegas, así como nuestros hermanos todos y nuestros adversarios, que El Espiritismo está siempre dispuesto á servir de palenque para que se discuta cuanto concierne al objeto de su publicacion.

© Biblioteca Nacional de España

«Sr. Director de El Espiritismo.

Sevilla 22 de Octubre de 1872.

Mi estimado amigo: el Sr. D. Manuel Gonzalez Francés, en una carta que con fecha 2 de Agosto publica El Espiritismo del 1.° de Setiembre se refiere á mí seguramente cuando dice: «y sostu-«ve há pocas semanas en Madrid, á presencia de varios amigos, «larga discusion con el ilustrado capitan de artilleria D. B. Viller-«gas á quien son deudores Vds. los espiritistas de uno de los pri-«meros libros que en el idioma pátrio han explicado tan errónea «doctrina.»

El Sr. Magistral de la catedral de Córdoba escribe esto despues de referir que ha combatido contra el espiritismo en tres conferencias habidas en aquella ciudad, y dice: «que hubiera proseguido sus lecciones á no ser disuelta la sociedad por un abuso del poder civil;» respondiendo como maestro de las sagradas escrituras *en el oficio* que, dice, desempeña: para demostrar, que no es completa su ignorancia en el espiritismo. Y aunque verdaderamente nada demuestra, porque podia muy bien ser que habiendo hablado en tres conferencias contra el espiritismo y discutido conmigo, fuera completamente ignorante de la doctrina espiritista (que la ignorancia es muy atrevida); y aunque yo no tengo interés ninguno en hacer ver á su señoría, que no sabe lo que es el espiritismo, no he querido dejar sin el correspondiente correctivo sus afirmaciones, toda vez que acto continuo se lanza contra nosotros, para quien supone escritas las palabras de San Pablo:

«Por eso les enviará Dios operacion de error para que crean á la mentira.»

Si el Sr. Magistral se hubiera limitado á deshacer una equivocion, que hubo con motivo de los articulos de «El Antídoto,» nada tendria que decir yo; pero desde el momento que se permite estampar que la doctrina espiritista es obra de Satanás, ¡me rio! no puedo menos de tomar la pluma.

Yo no sé qué clase de sociedad seria la que se ha disuelto en Córdoba, pero desde luego se comprende que no tenia mucho interés el Sr. Magistral en sus lecciones, que si aquella sociedad se disolvió hay ciento abiertas y todos nuestros periódicos aman la controversia. No disculpe su afan porque disolvieran la sociedad, pues si deseaba proseguir sus lecciones, ¿por qué no se presenta

© Biblioteca Nacional de España

en la sociedad espiritista de Sevilla? ¿por qué no discute en las columnas de El Espiritismo si no puede venir?

El Sr. Magistral no ha justificado que sepa lo que es el espiritismo, en sus lecciones; tampoco lo ha justificado conmigo; pues debo declarar que yo no he discutido con él; solamente hemos hablado muy breves instantes.

El Sr. Magistral de Córdoba, que ha vivido largas temporadas en Madrid, no se atrevió á presentarse en el palenque donde sostenemos nosotros nuestra bandera, contra los ateos y contra los hombres de las religiones positivas. Allí estuvieron, Suñer y Capdevila, Tubino, Vidart y otros en frente de nosotros; pero ni un solo sacerdote católico osó ponerse al alcance de nuestros razonamientos, que echan por tierra todas sus mistificaciones. Y si habló conmigo el Sr. Magistral fué porque accediendo al deseo de un amigo mio que queria ponerme en relacion con él, le fuí á buscar á su casa; hablamos en presencia de mi amigo y de un sacerdote que estaba de visita en casa del Magistral; hablamos por que le comprometimos, pues; en privado y solo breves instantes, lo que nos permitia el poco tiempo de que podíamos disponer, si bien quedamos en continuar en lo sucesivo nuestra conversacion.

Y debo declarar que léjos de probar el Sr. Magistral que conoce el espiritismo, hizo conocer que no sabia lo que era nuestra doctrina; y esto se lo puedo demostrar cuando quiera y como quiera, á cuyo efecto le reto á discusion pública hablada ó por escrito, y le concedo la iniciativa en la eleccion del tema, adelantándome para no perder tiempo, por si no lo consiente, á decirle que me atrevo á sostener: 1.° Que el Espiritismo es un hecho. 2.° Que es útil y provechoso á la humanidad; ó en otros términos: 1.° Que el Espiritismo es la doctrina que se deduce de la manifestacion de Dios sobre la tierra. 2.° Que esta doctrina es santa y civilizadora. De esta manera, ya que circunstancias imprevistas me han alejado de su señoría, podremos proseguir en la conversacion, discutiendo.

Conozco que el Sr. Gonzalez y Francés es una persona de mucho talento y declaro mi inferioridad; pero tiene la desgracia de haber estudiado en una escuela que por mas que se cree *infalible*, es un conjunto de absurdas mistificaciones, y confio en la razón de mi escuela.

Espero que aceptará el reto el Sr. Magistral ¡siquiera por Ca-

© Biblioteca Nacional de España

ridad! yo creo que no será como esos otros curas de almas ¡que nos tienen abandonados á nuestra condenacion eterna!

Y espero, Sr. Director, que nos facilitará V. un espacio para hacer pública esta discusion, en que se ha de aguzar la inteligencia, para penetrar bajo el impulso de la fuerza de la razon, en el medio de la verdad que es el lugar donde reside Dios.

BALDOMERO VILLEGAS.

DISERTACIONES ESPIRITISTAS.

CENTRO ESPIRITISTA SEVILLANO.

EL DIA DE LOS MUERTOS.

La muerte es la libertad en lo infinito.
(V. HUGO.)

I.

¡Cuán tristes son las noches de Otoño!... el árbol cuyas desnudas ramas agita el viento impetuoso; el insecto que buscando abrigo susurra bajo la tierra; las aves nocturnas que posadas en denegridas y ruinosas tapias ó en árboles seculares, despiden su siniestro canto; el perro que á lo léjos ladra tristemente; el eco débil de los que aun velan en estrepitosas orgías...

Y esos sonidos al confundirse en uno, producen una dolorosa y profunda melancolía.

Porque esos sonidos revelan la vida, esa vida que como fuego fátuo aparece y desaparece instantáneamente. La niñez, la adolescencia y la decrepitud ¿qué son sino tres rápidas escenas del drama de la vida? Y este drama ¿qué es en sí sino un momento que se sumerge en los momentos sin fin de la eternidad?

Cuando llegan las noches de otoño parece que se aspira el aliento de los sepulcros. Porque ¿qué es la tierra sino un hacinamiento monstruoso de séres, cuyos restos informes parece que se entreabren para dejar paso á las nuevas generaciones?

La vida empieza en Dios y se desarrolla por sí misma en la materia. Una evolucion constante y progresiva hácia la perfec-

© Biblioteca Nacional de España

cion, hé aquí la vida: los numerosos estados que recorre, no por seros desconocidos dejan de ser ciertos. Vuestra existencia no es mas que la preparacion necesaria para existencias más perfectas, como éstas lo serán á su vez para otras más perfectas todavía. Los siglos se aglomeran silenciosos sobre estas misteriosas metamórfosis, por medio de las cuales se avanza rápidamente hácia la perfeccion.

II.

Vuestras lágrimas se deslizan silenciosas al contemplar esos asilos de la muerte, donde yacen los séres que os fueron queridos sobre la tierra. Cuando llega el dia que consagrais á los muertos, dirijis vuestros pasos para visitar las yertas tumbas. Inmóviles ante ellas no escuchais mas rumor que el del viento húmedo de la tarde que agita las lóbregas ramas de los cipreses.... si buscais allí la vida, nada os la revela: á vuestro pensamiento que inquiere y que pregunta, no contesta otro pensamiento; tal vez creeis en la melancolía que se apodera de vosotros, que estais hollando la nada!

Y la noche os sorprende en sombrías meditaciones: los últimos rayos crepusculares se extingen, los astros brillan silenciosos en lo infinito, y os hallais envueltos en las sombras de los árboles y las tumbas. De la vasta extension del cementerio no se desprende ningun sonido.... las luces oscilan sobre los marmóreos sepulcros.... más allá en el apartado rincon llamado fosa comun, y en el más apartado aun de los *ajusticiados;* en aquellos terrenos húmedos y sombrios, cubiertos de yerbas, tambien brillan misteriosas luces; son los fuegos fátuos que oscilan lentamente sobre los miseros restos humanos, para quienes la vida no fué mas que un grito continuo de dolor y una expiacion horrible!

Y sigue avanzando la noche y el silencio es todavía más profundo. Se creeria escuchar el tránsito misterioso del insecto que busca su guarida en la cavidad de alguna calavera, y el sordo rumor de los huesos que se pulverizan bajo la presion de vuestras plantas. Cuando una lijera ráfaga de viento agita los árboles y sus hojas se desprenden, parece que gimen los espíritus. ¿Qué extraña metamórfosis se está operando bajo aquella tierra que oculta tantos cadáveres? ¿no resta ya de ellos mas que la espantosa fetidez que exhala la tierra removida, y algun resto informe y carcomido

© Biblioteca Nacional de España

que se pulveriza lentamente? ¡Ah! nó; no es la tumba el asilo postrero de la materia, sino la matriz que la recibe, al parecer inerte, para devolverla lozana y rozagante; es el receptáculo donde sepultais la semilla que se descompone lentamente, y que abriéndose paso al través de la tierra que la aprisiona, se desarrolla y os devuelve centuplicado el grano de que procede. Vosotros direis que de la tumba no brotan los séres humanos; verdad es que no brotan ya formados; pero brotan sus gérmenes, que esparcidos por la atmósfera los aspirais, existen en vuestros cuerpos, se asimilan vuestra vida, la escitan, y produciendo en vosotros el mas dulce sentimiento, difundis la vida, esa vida que emana incesantemente de la muerte.

III.

¿Qué es Dios sino un manantial infinito de vida? ¿qué son los séres sino partículas de ese manantial, cada una de las cuales es eterna y á la vez infinita? Eterna porque procede de Dios, como una hoja de la rama y ésta de un tronco: infinita porque se multiplica tan prodijiosamente que solo Dios vé las inmensas ramificaciones que estendiéndose constantemente, forman su misteriosa obra.

El sér existe siempre. El no sér es la nada y la nada no existe. No existe la muerte considerada como no sér, porque la muerte es la preparacion indispensable de la nueva vida, ó mejor dicho, de la misma vida que se multiplica. Existis porque existiais; existireis porque existis. Tal es la vida y su perpetuidad.

LAMENNAIS.
M—S****

20 DE OCTUBRE DE 1872.

EL RECUERDO POR LA PÉRDIDA DE PERSONAS QUERIDAS.

DICTADO ESPONTÁNEO DEL ESPÍRITU PROTECTOR DEL

Médium J. M. D.

¿Llorais? Vuestro corazon se encuentra oprimido y vuestra alma se deshace al recuerdo de los séres amados? Sí; ya veo vues-

© Biblioteca Nacional de España

tras mejillas surcadas por amargas lágrimas, empalidecer y marchitarse; y vuestros ojos no poder dar salida á tan abundante llanto. Ah! hermanos, secad las lágrimas que sólo sirven para regar inútilmente las flores que crecen en vuestros corazones, y que están salpicadas de manchas estrañas que yo llamo penas. Si; las lágrimas derramadas por el recuerdo de nuestras mas gratas afecciones no encierran mas que ineficaces testimonios de egoismo. El que incesantemente llora la muerte de una persona á quien amaba, dá pruebas inequívocas de que su sentimiento tiene otro nombre y este es egoismo. Escuchad.

El Espiritu, encerrado en los estrechos límites de la materia como en oscura cárcel, sólo aspira á su libertad, á su independencia; y una vez conseguida esta, puede gozar de los sublimes panoramas de la naturaleza, libre de trabas opresoras; y vosotros con vuestro llanto y afliccion demostrais que sentís los puros goces que disfruta el Espiritu libre, y esto es egoismo.

Es egoismo, porque con vuestro dolor haceis que aquel sér por quien llorais, aquel á quien amais tanto, padezca tambien viéndoos sumerijdos en el luto y desconsuelo en vez de regocijarse porque ya vá á ver nuevos horizontes, bellezas sorprendentes que en ese mundo, envuelto en la grosera corteza, no le era dado percibir.

Es egoismo, por que debeis desear tenerlo siempre á vuestro lado, y de ese modo sólo quereis verlo un momento, porque nada es la mas dilatada vida humana comparada con la eternidad; y con vuestro dolor y llanto haceis ver que lo deseais en el mundo y no en estas incomparables regiones.

Es egoismo, porque en vez de desear ir en pos de ellos y disfrutar de sus alegrias, quisiérais detenerlos con vosotros en ese mundo de desgracias y expiacion.

Es egoismo en fin, porque no quereis su libertad, su progreso, su felicidad, y sí sólo verlo sufrir viviendo en esa tierra, estacionado en su progreso por no dejarlo desplegar sus alas que desean conducirlo á otras regiones del saber, y contemplarlo preso y encadenado en vez de libre, feliz y satisfecho.

Si supiérais, hermanos mios, cuanto sufre un Espiritu viendo á las personas que ha amado, á las que ama con un cariño más intenso, más puro que el que les profesaba en la tierra; si supiérais, repito, lo que sufre viéndolas noche y dia derramar abundante lloro por nosotros, es seguro que secaríais vuestro

© Biblioteca Nacional de España

llanto y solo os ocupariais en traerlo á la memoria como un dulce recuerdo de amor, y como una esperanza para el porvenir.

El Espíritu libre desea tener á su lado las personas que les son queridas y por eso siempre os acompañan; pero mucho mayor seria su placer si estuvieran con él tambien en libertad, despojados de la materia; por eso vosotros debeis hacer por no alejarlos de si mientras esteis en ese mundo, y atraerlos por medio del amor y las virtudes. Con vuestro llanto escesivo se entristecen, y plegando sus etéreas alas, ocultan su rostro llevando en él impresas las huellas de sus sufrimientos; y acaban por fin de separarse de vosotros llenos de sentimiento y amarguras.

Creedlo, hermanos, enjugad el llanto, dad tregua al dolor que nos aleja y pensad que en otra parte, más dichosos, más felices nos encontraremos, y que allí, libres de la envoltura que nos cubria, gozaremos eternamente practicando el bien.

Para que esto suceda lo mas pronto posible, amaos unos á otros como hermanos, practicad la caridad de la manera que podais, y con el auxilio de las virtudes que os adornen, el momento feliz se acercará.

Padres que llorais la pérdida de hijos queridos; hijos á quienes el recuerdo del cariño de vuestros padres os tiene sumerjidos en perpétuo llanto; esposos que no podeis consolaros de la pérdida de vuestras esposas; hombres todos en fin que guardais en vuestra mente algun recuerdo querido, alegraos; no estais solos, no; vuestros amados séres os rodean, sufren con vosotros si sufris y os acompañan en vuestras alegrias; regocijaos que ya llegará un dia en que los veais contentos y felices para no separaros jamás; alegraos, finalmente, que el progreso constante se efectúa en ellos, y como vosotros tambien teneis que progresar indefectiblemente, llegareis á encontraros y ¡qué dicha, que alegria no esperimentareis al veros, y al ser amados con más vehemencia! ¡Alegraos, repito, y esperanza! Adios.

TU ESPÍRITU PROTECTOR.

© Biblioteca Nacional de España

LA CONMEMORACION DE DIFUNTOS.

Dictado del Espíritu de Rouseau.

Médium F. M.

Hay algo de religioso, algo de sagrado en la fiesta que una parte de la humanidad celebra en honor de aquellos que dejaron de existir en vuestro mundo; pero hay mucho de sacrílego y no poco de preocupacion que se desarrolla al calor de esa idea. La idea es buena; mas su desenvolvimiento no lo es cuanto debiera serlo al inspirarse en un tan bello y elevado sentimiento como es el amor. No culpeis, empero, á los que la profesan; culpad sí á la ignorancia en que están de la verdad del acto que creen ejercer; culpad tambien y primeramente á los sostenedores de esa idea que debe ser todo amor, y que no enseñándola en su fondo cual debieran, la han prostituido, al punto de repugnar á los Espíritus elevados y de mediana elevacion.

Qué debe significar la conmemoracion que se rinde á las almas de los que abandonaron esa morada? ¿No debe ser ese recuerdo espresion verdadera del amor que se les profesara en vida, manifestacion patente de que se les sigue conservando, sin nunca haberlo dado al olvido, aquel afecto á que se hicieran acreedores en su encarnacion por sus virtudes, sus talentos y sus desgracias? ¿Y es inspirándose en esto como generalmente se celebra el dia que se ha creido conveniente señalarles? Bien lejos de ello está, y buena prueba son las públicas manifestaciones que podeis observar en ese momento; que mas parecen responder á la idea de profanacion, que á la obediencia de la ley en virtud de la cual deberia mostrarse la solidaridad que existe en nuestro modo de ser y el vuestro, entre lo que sois y lo que somos, entre el mundo de los encarnados y el de los Espíritus libres, cuyas relaciones se han hecho sentir siempre y hoy mas que ayer.

No; no es el espíritu de caridad y amor el que brilla en los actos humanos por la memoria de sus deudos, amigos ó parientes ya en estas regiones: es el espíritu del orgullo, de la ostentacion vana, de la preocupacion quien sostiene esos actos. ¿No creeis que para rendir cumplido homenage á la memoria de vuestros hermanos, más que de fórmulas, más que de manifestaciones externas y más que de un dia señalado como de reglamento, de lo que se necesita es de sentimiento purísimo, y de afecto por ellos? ¿No con-

© Biblioteca Nacional de España

siderais que las relaciones que deben unir á los séres racionales encarnados con los del mundo libre, muy léjos de estar sujetas á un formalismo inútil para el caso, han de pertenecer y concretarse única y solamente al órden moral? Y si así se cree y así es la verdad, ¿á qué esa pueril ostentacion, á qué ese lujo desplegado y sostenido por la vanidad que más atiende á la parte material, cuya forma cambia incesantemente, que al Espíritu que sigue y seguirá siendo sin olvidar á aquellos á quienes estuvo unido por los lazos del afecto y de la materia? ¡Ah! la humanidad siempre anduvo más apegada á lo humano que á lo espiritual: vosotros, sí, rendid tributo á la memoria de todos los hermanos de las regiones libres, pero apartaos de las preocupaciones terrestres y ceñíos solamente á la idea santa que debe estrechar más y más los vínculos que desde la eternidad nos unen á todos los séres. Levantad vuestros espíritus del polvo de la tierra y no ved por toda la creacion mas que hermanos en mejores y en peores condiciones que vosotros, pero que necesitan todos de todos, así de nosotros como de vosotros, así nosotros como vosotros. La ley que á todos nos rige no escluye á ninguno del amor del hermano; al virtuoso por sus virtudes, al criminal por sus desgracias. ¿Cómo sin la misericordia y el amor entre nosotros todos, nos atreveríamos á implorar para cada uno la misericordia y amor de los demás? ¿Cómo osaríamos invocar la Justicia para nosotros mismos, apartándonos por nuestros sentimientos de esa Justicia misma?

Desengañaos; tened una comun idea para todos vuestros actos, refiéranse á la tierra, refiéranse al mundo de los Espíritus: sea esta la del bien; y como entre vosotros lo procurais porque os es necesario, porque es el ambiente que debeis respirar, procuradlo tambien para vuestros hermanos desencarnados que lo necesiten, pero en espíritu. Apartad de vuestra imaginacion ese mezquino y grosero pensamiento de *fieles* ó *infieles*; que todos, unos y otros, los que en uno y otro concepto se tienen, son hijos de un padre comun, y todos, unos y otros, han de cumplir infaliblemente el fin que tienen y tenemos señalado por la Gran Causa; fin que por cierto está muy por encima de la limitada idea que el hombre ha llegado á formarse.

Por otra parte, ¿quién se atreve á juzgar y calificar de fidelidad ó infidelidad á séres semejantes suyos, cuyos actos todos no pueden ser así como se quiera conocidos, cuya conciencia segura-

© Biblioteca Nacional de España

mente no ha podido ser penetrada por otro alguno que en condiciones limitadas haya intentado penetrarla? A más de esto, ¿quién se proclama superior á Cristo que comenzó diciendo no venia al mundo á establecer juicio, sino á preparar y señalar el camino de la vida.

¡Orgullo!.... La ley de vida no consiente *infieles* á los designios de Dios que son infinitos y por lo mismo inexcrutables. Vosotros sabeis que todos los Espíritus libres y encarnados, aún los más públicos criminales, reparado que hayan sus faltas, hemos de realizar el bien para realizarnos nosotros mismos, porque tal es la esencia que nos hace ser, y tal es tambien la ley de la vida.

Romped con las preocupaciones; romped con esa grosera tradicion idólatra que ama más la forma en todo que el espíritu que es lo esencial: elevad vuestro pensamiento al trono del Altísimo y pedid, pero pedid por todos; que así cumplireis con la ley de amor y ofrecereis consuelo y esperanza al afligido, muestras de estar animados del espíritu divino á todos los séres y conocimiento verdadero de los vínculos que á todos nos relacionan.

¡Cuánto más hermosa no os aparece la idea del amor universal, que no la que restringe ese amor mismo á determinados séres, aun prescindiendo de que se hayan hecho estos más dignos que los demás? ¿No es aquel el verdadero espíritu de caridad? ¿No debe ser así todo cuanto se inspire en él, que no reconoce límites ni otro interés que el bien? ¿No os aconseja eso el espíritu evangélico? ¿No es esa, en fin, la idea que debe reinar entre hermanos, entre individuos todos de una misma familia? Pues si tal creeis, creedme á mi tambien.

Sentid con los desgraciados y prestadles consuelo: pedidlo para vosotros á los que son felices y gozan de las delicias de la vida libre.

Sea así vuestra conmemoracion por los muertos que viven; que al solo recordarlos habreis ya establecido la comunicacion con ellos y ellos habrán penetrado en vuestro pensamiento, viniendo á alentaros en tal relacion para que prosigais firmes y animados de buen espíritu por el proceloso mar de la encarnacion.

Evocad.

SEVILLA.
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE HIJOS DE FÉ
Calle de Tetuan núm. 35.

© Biblioteca Nacional de España

Año IV. 15 de Noviembre de 1872. Núm. 22.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.º y 15 de cada mes.

SECCION DOCTRINAL

¿PODRÁ DUDARSE DEL TRIUNFO DE LA IDEA?

El Espiritismo que ha venido entre nosotros á dar cumplimiento á la ley de Cristo, ha aparecido en la época precisa en que más necesidad habia de él por cuanto el malestar de las conciencias es general, y la incredulidad y la indeferencia por un lado, y el fanatismo y la superticion por otro no hubieran podido de ninguna manera salvarnos del abismo á que tales extravios de la razon y del sentimiento nos conducian precipitadamente. Reñida la religion con la ciencia, al hombre le aparecian dos caminos que seguir: si el de la religion, debia prepararse á cerrar su inteligencia á todo progreso científico: si él de la ciencia, debia olvidarse por completo de la religion, que, bajo el aspecto que presenta la generalmente entendida por católica, es, ó trata al menos de ser, un enemigo contra todo adelanto no iniciado por ella, y por consiguiente contra todo adelanto, pues que ella no inicia ninguno. No habia remedio; era imposible toda avenencia entre lo que está por quedarse, y lo que está por marchar siempre y siempre adelante, venciendo cuantos obstáculos sean necesarios vencer para arrancar á la naturaleza luces que permitan á la inteligencia elevarse de cada vez más sobre sus conocimientos. Pero las facultades del espíritu humano no están limitadas solamente á la inteligencia, hay algo además de esta en nosotros, que aunque por mucho tiempo dormitara, que aunque nuestro empeño rayara en obstinacion por aletargarlo, la inteligencia misma habria de hacerlo despertar; por-

© Biblioteca Nacional de España

que la inteligencia en sus meditaciones sobre si y sobre la obra que es objeto á sus estudios y progreso, no hubiera podido ménos de llegar á sentir y tratar de elevar su sentimiento una vez dispierto hasta lo infinito. No otra cosa ha sucedido á los materialistas que el Espiritismo ha traido á su seno, ni otra cosa ha ocurrido á los que vagabamos por los campos del escepticismo ó de la indiferencia.

Y es que el Espiritismo hace brotar en el corazon un sentimiento noble y generoso; un sentimiento que, como la razon, tiende á elevarse sobre todo lo humano para inspirarse allí en lo divino, que es su orígen, que es su fin, que es la razon de todo lo que existe. Por eso el Espiritista es amante de la sabiduria y á la vez religioso; porque en el Espiritismo sncuentra la armonia de la religion y la ciencia: de la religion infinita, verdadera, de espíritu, exclusion hecha de toda forma, de todo rito porque la *letra mata:* de la ciencia, infinita; porque infinito es el camino que nos conduce á Dios, al Sér, á la Causa, y ese camino no es sinó la misma Ciencia, pero en todas sus manifestaciones bajo sus aspectos espíritual y físico. No de otro modo podia una idea regenerar á la humanidad sinó viniendo á herir á esa humanidad misma en las distintas fases como se manifiesta. Ninguna otra idea ha abarcado tan por completo las maneras de ser del hombre. Y era necesario que asi sucediera, porque de otro modo habriamos de seguir viendo los mismos defectos, los mismos vicios, y sintiendo el mismo malestar. El Espiritismo ha empezado á corregirlos: ha procurado poner de acuerdo la fé y la razon, la Religion y la Ciencia: ha arrojado la semilla que, fructificando, hará lucir en nuestro mundo una más perfeccionada Sociedad.

Los que nos hallamos plenamente convencido del saludable influjo que el Espiritismo ejerce en los ánimos; de que la doctrina espiritista es la llamada á regenerar á la humanidad, no podemos ni debemos permanecer inactivos ni un solo momento, pues que se trata del bien de nuestros hermanos. Acaso no sirvamos mas que para desbrozar el camino ni tengamos tiempo para más. Acaso seamos útiles para lo primero y tengamos tiempo y sirvamos para arrojar alguna semilla ademas. Sea como quiera, ello es lo cierto que lo que hagamos, hecho se quedará; y los que despues de nosotros vienen eso se encuentran adelantado y podrá serles de grande utildad para sus operaciones. Debemos trabajar; tenemos la

© Biblioteca Nacional de España

conciencia de nuestro deber, y de ninguna manera podemos excusarnos de faltar á nuestra obligacion, que seria cometer un crimen con nosotros mismos. Todos servimos para algo; si poco, algo. Y el total del trabajo que entre todos hayamos practicado, dará lo necesario á sentar las bases para la nueva evolucion humana.

Por otra parte no debemos olvidar que el Espiritismo no viene á elevar al hombre sobre el hombre; sino que viene á elevar al hombre sobre sí. Lo primero podria producir un orgullo mezquino, una miserable ambicion. Mientras lo segundo es hijo de una conciencia sana, de una razon inspirada en el bien, y por tanto es un propósito digno, una aspiracion noble, cuyo resultado general es lo que se pretende para que el progreso no pierda su carácter, y para que el fin humano se realice. Estamos por lo mismo en el deber de ser nosotros los primeros en lanzarnos por la nueva via que se nos ofrece, tanto para dar el ejemplo á los otros, cuanto porque nos hayamos en la firme persuacion de que es el bien que en nosotros debemos realizar, y de modo ninguno podemos perdonarnos el no hacerlo. Es cuestion de razon y de conciencia; y ante ella no deben prevalecer defectos ni vicios ni nada. Todo debemos vencerlo tratándose de un bien que es provechoso para todos; con mayor razon debemos combatir contra lo que es un perjuicio para nuestro propio progreso, porque de lo contrario no daremos paso.

Obrando así, facilitamos á la idea el objeto que se propone. La idea pasa á hecho; los preceptos evangélicos se cumplen; el bienestar se hace sentir, y el Espiritismo continúa su desarrollo indefinido ayudándonos á subir la escala del progreso.

Así la reforma será completa, las consecuencias que se toquen inmensas, y el ideal humano se dibujará con más marcados perfiles en la conciencia de todos los hombres, hasta conseguir que se borre la duda, que desaparezca la indiferencia y se extinga por completo la torcida manera de pensar respecto de la verdadera vida del Espíritu, y respecto de la Causa primera tan irreverentemente considerada por algunos.

La virtud y la ciencia: hé aquí los dos caminos que el Espiritismo pone ante nosotros para que los recorramos; si infinitos, ellos nos conducirán á lo infinito, ellos nos elevarán á donde debemos estar, sacándonos de la abyeccion y degradacion en que

© Biblioteca Nacional de España

nos hallamos sumidos por faltas en nuestras anteriores existencias y en la actual.

La virtud y la ciencia: esas son las palancas con que el Espiritismo viene á remover el mundo para que la ley se cumpla; esas son las herramientas con que ha de trabajar la regeneracion humana: esas son tambien las armas con que los espiritistas hemos de luchar para vencer cuantos obstáculos se opongan á nuestro progreso.

La virtud y la ciencia son como dos soles que irradian en nuestra conciencia y en nuestra razon. Marchando siempre al calor de ellos es seguro que no naufragaremos en el océano infinito que hemos de recorrer hasta arribar á nuestro destino. Sigámoslos, pues; pero sigámoslos de cerca y constantemente. Esforcémonos en atraer á su derredor á cuantos hermanos podamos, y así cumpliremos proporcionando á los demás lo que para nosotros queremos: el reinado del bien.

Podrá dudarse del triunfo de la idea que obliga á los hombres á la práctica de la caridad en cumplimiento de la ley de amor, y al estudio constante del libro de la naturaleza conforme á la ley de progreso? De una idea que, elevando al hombre en el camino de la perfeccion, tiende hacer de este planeta una morada de Espíritus superiores; ¿puede esperarse otra alguna cosa que su completo triunfo?

Dejamos la respuesta á aquellos que no conociendolo quieran tomarse el trabajo de estudiar algo el Espiritismo. Los que en algo le conocemos no tenemos para qué contestar. Somos espiritistas.

F. Martí.

DIALOGOS.

(continuacion.) (1)

Estas fuerzas, aunque proceden de una misma esencia, hay que considerarlas distintas porque realmente lo son en perfeccion ó modo, constituyendo cada una la causa de diferentes fenóme-

(1) Véase el número 7.

© Biblioteca Nacional de España

nos. Cada clase en general y cada porcion ó individualidad en el reino animal, posée distintas propiedades y tendencias adquiridas en su modo especial y relacionadas al grado de su perfeccion; pudiendo desde luego considerarse como de diversas naturalezas. Esto es evidente en la observacion lógica de los hechos, porque si no existiera mas que un elemento material y una sola fuerza, no podrian producirse un infinito de efectos.

—La forma que has adoptado para presentar las cuestiones y combatir mis ideas, me imposibilitan el uso de muchas objeciones de las que en otros casos he echado mano y salido vencedor. Esa armonía tan perfecta en el progreso universal me satisface, si bien no me convence, puesto que eminentes fisiólogos la bosquejan en la ley de renovacion molecular, y siguen aferrados en su materialismo.

Es cierto que todos los cuerpos que á nuestra vista desaparecen, no se anonadan, que sus componentes existen en otro estado y solo se ha producido la descombinacion yendo sus moléculas constitutivas á formar nuevamente parte de otras combinaciones donde la afinidad química les adhiere. Es cierto que todo es cambio, perpetuacion, continuidad, en la naturaleza, hasta el estremo de ser y alimentarnos de la propia sustancia que fueron y se alimentaron nuestros antepasados; pero la materia es eterna é imperecedera, pues sabemos que sus infinitas manifestaciones no proceden de nuevas sustancias sino que es efecto de contínuos cambios ó metamórfosis de la materia misma que conocemos, y esto parece enseñarnos que todo es materia; que todo son fenómenos materiales, y que en este caos renovador se sumerge toda inteligencia, toda voluntad, todo poder, siendo causa y efecto la materia misma.

—No confundas los conceptos, amigo mio; no involucres las cuestiones, que este procedimiento en vez de conducirnos á la claridad nos arrastrará á las mas intensas tinieblas. Tu primer razonamiento debería ser bastante para que esos eminentes fisiólogos á quienes aludes, proclamasen la existencia del alma independiente del organismo.

En efecto: La vida universal la constituye el movimiento contínuo de la materia, el cambio molecular que incesantemente se efectúa de unos séres en otros, que por absorcion y alimentacion se apropian y por digestion, excrecion y secreciones eliminan. La

© Biblioteca Nacional de España

sustancia constitutiva de los cuerpos orgánicos como del cuerpo humano, se renueva molecularmente de tiempo en tiempo, poseyendo cada uno nueva materia. De esta verdad física y fisiológica se deduce una consecuencia importante que no tienen en cuenta los materialistas, y es que si la inteligencia fuese propiedad de la materia, cambiaria constantemente en el hombre con el cambio molecular, porque el progreso ó desarrollo adquirido de sus partículas constitutivas tendrian que realizarlo las nuevas que vinieran á reemplazarlas.

Si fuera la inteligencia efecto de la organizacion ó resultado de las funciones orgánicas, no habria motivo justificado para que todos los hombres perfecta é igualmente organizados poseyeran distinta inteligencia, puesto que las funciones cerebrales son idénticas. Aun cuando quisiera atribuirse el grado intelectual á diferentes maneras de funcionar los cerebros, lo cual seria ilógico é inconveniente sin antes demostrar la realidad de esas distintas funciones, resultaria: que si bien la facultad inteligente seria igual con la renovacion molecular, los sucesos pasados siendo efectos de anteriores sustancias se disiparian con aquellas sin dejar recuerdo alguno de ellos en la sustancia presente. Pudiera, aunque tambien ilógicamente, objetarse, que la particula asimilativa se apropiaba la propiedad de la que cediéndole su puesto se eliminaba del organismo; pero entónces, siendo la accion de todo constante, no habia escusa para el olvido de nada, y ¿cómo se esplicaria la falta de memoria y el recuerdo instantáneo después de muchos años, quizás en la vejez, de sucesos ocurridos en la juventud y en la niñez, olvidados en absoluto desde que ocurrieron hasta entónces?

Además; la verdadera funcion orgánica no es otra cosa que el movimiento, la vida, la constante renovacion sustancial por la que nuestra sangre, nuestra carne y nuestros huesos pasan de un sér á otro. Todo proviene del mundo, todo emana del globo que se habita; la atmósfera que mantiene en suspension los flúidos, los gases y las fuerzas, realiza mil combinaciones con las bases térreas y constituye el organismo en general: la planta proporciona albúmina para nutrir la sangre, y fosfato de cal para fortificar el hueso del animal, espele oxígeno en su respiracion que absorbe este, y se apodera á su vez del ácido carbónico que lanza el animal, para mantener su lozanía y su frescura. Todo se mueve, todo cambia, todo se metamorfosea; el mineral se vegetaliza; el ve-

© Biblioteca Nacional de España

getal se animaliza; el animal presta nuevas asimilaciones á la planta y ámbos al fin se descomponen y se mineralizan para volver á reencarnar en otros cuerpos y cumplir la ley del movimiento y la vida universal. Y este vasto sistema de constante armonía, esta línea circular que todo lo recorre mil y mil veces, este perpétuo cambio donde todo se mezcla y se confunde, se elimina y se atrae, patentiza la unidad sustancial que preside en todas las manifestaciones. En cambio existe en nosotros la conciencia positiva de un sér que piensa, compara y juzga con solo la mutabilidad del modo progresivo en inteligencia, pero con la inmutabilidad esencial de su todo, de su *sér*, de su individualidad que es constante y aspira al infinito.

La sustancia material es comun á todos los séres que de ella se forman y transforman.

La esencia espiritual es propia en cada sér que constituye.

Mi cuerpo se asimila sustancia estraña á él y se despoja de la propia; renueva su organismo.

Mi espíritu conserva la esencia de su sér; es siempre el mismo.

Esto lo siente la conciencia; esto lo sabe la razon, y no habrá argumentos ni sofismas en el mundo que apaguen el sentimiento de la conciencia ni la luz de la razon. ¿A qué pues intentar luchar consigo mismo? ¿Podrá acaso el hombre negarse que ama, que siente, que sufre y que goza?... Pues si esto se encuentra en su conciencia, si esto es su mismo *sér*, tiene que dejar de ser para negárselo, y aun siendo posible, no siendo *sér*, ni conciencia, ni razon por consiguiente, careceria del conocimiento de su propia negacion.

La esencia elemental de la materia, ni se anonada ni sufre alteracion en su naturaleza intrínseca; pero no siendo otra cosa la materia que la condensacion de esa esencia elemental, sus formas son creadas y por consecuencia transitorias.

Aun queriendo suponer la eternidad de la materia, se hace indispensable admitir una potencia inteligente ordenadora, porque la materia no puede ser sin propiedades, y hasta lo que se denomina *desórden*, *confusion* y *cáos*, son fenómenos que se producen á consecuencia de leyes, puesto que determinan la tendencia armónica, y son estados puramente accidentales.

La afinidad universal se determina por la identidad esencial

© Biblioteca Nacional de España

del elemento constitutivo de toda la creacion, así como la fuerza repulsiva es efecto de la desigualdad de propiedades adquiridas en las mismas sustancias por los diversos grados de perfeccion en que se encuentran. De ambos movimientos resultan todas las combinaciones mecánicas y todas las agrupaciones materiales.

—Luego de ámbos movimientos resulta la organizacion.

—Siendo cada particula material un conjunto de fuerza que obra sobre sí misma para conservar su forma, y cada cuerpo un conjunto de particulas materiales, es necesaria una fuerza exterior, libre, orgánica, típica, que reuna y coordine las moléculas y las mantenga á la distancia conveniente para conservar tambien la forma, sin cuyo elemento no existirian ni aun los cuerpos con sus intersticios moleculares y volúmen aparente, careciendo de la propiedad física de porosidad y presentándose absolutamente compactos con su volúmen real.

—Bien podemos decir que en absoluto no existe la materia inorgánica, pues esos intersticios moleculares propios á todos los cuerpos, manifiestan un modo particular de agregacion ordenada que acusa una organizacion. Tampoco puedo admitir esa *fuerza de inercia* que algunos atribuyen á la materia llamada *inorgánica*, pues aunque á nuestra sensacion pase desapercibido, existe en toda la materia la actividad coercitiva obrando incesantemente en cada una de las partículas que forman las diversas agrupaciones que es lo que constituye su estension, gravedad é impenetrabilidad. Sin esta accion constante, la materia no tendria realidad para el sentido por su estado absoluto de division, ni nuestra inteligencia podria determinar ninguna de sus leyes.

—Perfectamente, amigo mio; la materia en todos los estados que nos impresiona, es pues orgánica y activa manifiesta ú ocultamente, y la division que de los cuerpos en general hace la ciencia clasificándolos de orgánicos é inorgánicos, es solo para distinguirlos por el modo físico como nos afectan; pero es una distincion conveniente por las diferencias que los caracterizan. Los cuerpos inorgánicos viven de sí mismos aparentemente puesto que el flúido universal lo penetra, alimenta y sostiene todo, y se distinguen de los orgánicos en que estos se encuentran bajo la dependencia de cuantos elementos conocidos y sensibles les rodean, sustancias y flúidos que se apropian y forman su desarrollo y naturaleza; así desde el liquen hasta el arbusto y desde el pólipo al

© Biblioteca Nacional de España

hombre, necesitan calor, luminico, oxígeno, hidrógeno, azoe, sales, ácidos, tierra, etc., segun lo exigen la afinidad de sus mismos componentes.

—Luego todo dimana de la materia. La vida es movimiento, accion, actividad, y sin duda Linneo no teniéndolo en cuenta, formuló la clasificacion general de todos los séres, diciendo *lapides crescunt; vegetabilia crescunt et vivunt; animalia crescunt, vivunt et sentiunt.* Esto que superficialmente aparece exacto, no lo es penetrando en el sentido íntimo de las cosas. En efecto: La accion coercitiva que mantiene unidas relativamente las partículas de la piedra, es un movimiento activo y constante que en el momento mismo en que cesara desapareceria para el sentido la realidad corpórea. El mineral vive como el reino orgánico, y esta vida comun tiene su razon de ser. El elemento matriz y germinal del mundo es el reino mineral; de él nace el vegetal y el animal; en él se encierra la sustancia vital y alimenticia que da vida, crecimiento y desarrollo á todos los séres orgánicos contenidos en su superficie; es en una palabra, la causa de todos sus efectos, y por consecuencia vive de su propia actividad y crece de su propia fecundidad: no existe elemento extraño que directamente le preste vida y crecimiento, porque todo lo tiene en sí y se lo adhiere de su propia emanacion por afinidad. Y si el mineral es la causa del organismo y de la vida, si encierra el gérmen de estas dos poderosas manifestaciones, ¿podrá negársele al mineral la organizacion, la vida y la sensibilidad? Esto seria ilógico, porque la naturaleza del efecto se encuentra encerrada en la causa que lo produce.

—Confundes lastimosamente las ideas; presentas inexactitudes por principios, y las consecuencias son, como no pueden por menos, un confuso tropel de errores vagando entre nebulosidades. Veámoslo:

Todo dimana del espíritu, porque la materia como llevamos probado, no es otra cosa que porciones de esencia espiritual conjuntadas.

El movimiento, la accion y la actividad, no son la vida, sino efectos, fenómenos de la vida; porque la vida es causa, es fuerza, es, para el mineral, el flúido etéreo; y para el reino orgánico porciones de esencia espiritual independientes del flúido universal aunque vagan en él y distintas de este y de ellas mismas entre sí, por el grado de progreso que han adquirido.

© Biblioteca Nacional de España

El mineral, ni vive ni crece como el reino orgánico. La vida tal cual se considera fisiológicamente, es el resultado de una fuerza activa, esterior é independiente de lo que llamamos materia, que obrando en el organismo produce los fenómenos de motilidad ó funciones orgánicas. Las aglomeraciones materiales siendo condensaciones de fuerza físico-química, emplean su propiedad característica en la cohesion que íntimamente se verifica para sostener la forma molecular, y si una fuerza libre no le impulsara al movimiento, permaneceria constantemente inactiva en su esterioridad. De no admitir esta idea, se hace indispensable demostrar que la fuerza vital es propiedad de la materia, y consecuentemente, que mientras exista un organismo existe en él la vida, lo cual desmienten los mismos hechos.

Aunque todos los cuerpos tienen la facultad de vivir, porque vida es causa de la accion y accion existe en la fuerza coercitiva, es mas propio para entendernos denominar á esta facultad, *propiedad de existir*, puesto que la existencia de la forma podrá ser vida íntima de los cuerpos; pero vida física pasiva, sin accion manifestativa y sensible, que es á lo que la ciencia llama vida real. Esta *propiedad de existir* es inherente á su propia naturaleza como fuerza que es aglomerada y sostenida en el conjunto por su misma accion. La potencia de la fuerza que constituye las condensaciones á que denominamos *materia* se encuentra constantemente invertida en conservar su union atómica y forma molecular, siendo necesario para hacer funcionar á estas agrupaciones otro elemento que invierta en verificarlo su potencia.

La materia inorgánica, físicamente considerada, tiene la facultad de existencia, pero no la propiedad de vida, que esta se la imprime solamente cuando se organiza, una fuerza exterior independiente de la materia misma.

El reino mineral no crece por *intus-suscepcion* como acontece en el vegetal y el animal, sino por *justa-posicion*, (de fuera á dentro) lo que en el sentido genérico de la palabra *crecimiento* es una impropiedad.

El mundo, la materia, el mineral, es, efectivamente causa de sus efectos; pero de sus efectos materiales, de sus agrupaciones inorgánicas: ni la vida ni el crecimiento ni las fuerzas organizatrices, sensibles etc. emanan de sus elementos, por mas que siendo formados de la misma naturaleza esencial dormiten en su seno los

© Biblioteca Nacional de España

gérmenes latentes que debiendo desarrollarse dentro del tiempo infinito, lleguen en alguna época á constituirse en fuerzas idénticas á aquellas para reproducir la vida en otros espacios y en otros mundos ulteriormente formados.

Verdad es que la idea de vida implica la de sensibilidad, y que aunque la del mineral es distinta á la del reino orgánico no deja de sér uno de sus modos; pero la sensibilidad física resultado de la accion de unos elementos sobre otros, no es la verdadera sensibilidad. Todos los minerales y vegetales poseen diferente susceptibilidad en la manera de recibir las influencias estrañas. El calor, por ejemplo, que obra en mayor ó menor grado de intensidad calcinando, fundiendo ó volatilizando los minerales, lo vemos obrar de diferente manera en los vegetales retorciéndose ó cerrando y abriendolas coro las de sus flores. Muchos fisiólogos en la repugnancia de conceder sensibilidad á los dos primeros reinos que constituyen la naturaleza de este mundo, y aun á ciertas especies de transicion y organismo rudimentarios en el animal, como los zoófitos, amorfos, radiados etc., le han denominado á estas manifestaciones efectuadas por influencias ó acciones físicas de unos elementos en otros, *movimientos vegetales* y *animales;* pero considerando la cuestion en general y en el sentido absoluto, ¿de qué puede proceder el movimiento sino de sensaciones generales ó locales, exteriores ó interiores?

Estas mismas causas determinan las sensaciones en el alma del hombre y en el principio espiritual de los animales, sensaciones físicas ó mecánicas que se convierten en intelectuales cuando existe relacionado á la materia un sér inteligente y sensible que las percibe y las aprecia.

El espíritu, que encerrando en si el gérmen de la sensibilidad tiende constantemente por una ley natural á desarrollarlo, se infunde en la clase de materia y organismo relacionados á las impresiones que en cada estado le son propias; y si en el reino inorgánico empieza á percibir por la cavidad molecular, el vegetal le brinda mas intensidad por sus nerviosidades celulares llamadas vasos y tráqueas, y el animal por un sistema nervioso mas ó menos prolongado complicado y perfecto. Los fenómenos materiales se hacen mas sensibles al espíritu cuanto mayor es su desarrollo en la sensibilidad y mas perfectos sean los órganos trasmisores; pero la verdadera sensibilidad es aquella que puede ser percibida con mas

© Biblioteca Nacional de España

ó menos conciencia, así como la mas intensa y perfecta, la que es juzgada, comparada y comprendida por la inteligencia.

—Aquí se nos presentan tres cuestiones de importancia, que bastantes obscuras en tu relato me veo en la precision de determinar para tratarlas separadamente y oponer algunas objeciones á ellas. Estas son, la sensibilidad, la vida y la fuerza exterior orgánica ó *típica*, como le llamas, que *reuna y coordine las moléculas* para conservar la forma orgánica. Y digo importantes, porque el espíritu, la inteligencia, que es el principal objeto de nuestra controversia y con lo que necesariamente relacionamos la sensacion, la vida y el organismo, puede y debe ser efecto de escitaciones cerebrales, así como la sensibilidad, la vida y el movimiento lo son de las escitaciones nerviosas.

—Vamos por órden amigo mio; aquí presentas un argumento *vrobable*, fundado en una afirmacion falsa: destruyamos ante todo la base, y el edificio caerá por sí solo á tierra.

Para vivir son necesarios dos elementos: organismo y fuerza. Para sentir se necesitan tres: organismo, fuerza, y sér sensible que reciba ó recoja los fenómenos de movimiento y de contacto, ó sean, máquina, agente de accion y sér en donde se refleje la vida, en donde se imprima la *escitacion*. Para sentir los efectos de la electricidad, por ejemplo, son indispensables idénticos elementos, pues los efectos del disco de cristal ó de resinas frotados por almohadillas ó las reacciones de una pila, serian desconocidos no fotografiándose en un sér estraño al mecanismo é independiente de los fenómenos, cual es el animal y el hombre.

—Bien; te ruego me permitas por ahora objetar y te concretes á responder mis argumentos sobre la vida y sensibilidad.

—Sea como pretendes; te escucho.

—Gracias. Tú no ignorarás que muchos de los tegidos orgánicos sufren contracciones perceptibles y aun violentas en los mismos cadáveres, donde la vida propiamente dicho, no existe: sin embargo, este movimiento tiene que obedecer á una fuerza que independiente de la coercitiva exista en el organismo; y esto manifiesta no ser otra cosa que un resto de la vitalidad anterior de la materia que se apaga en el cuerpo, para quedar latente en sus moléculas, de donde emanó la vida del sér á quien constituyeron. Luego la fuerza vital no es una fuerza estraña al organismo sino una propiedad de toda organizacion.

© Biblioteca Nacional de España

—La contractilidad de los tegidos orgánicos que en algunos cadáveres se conserva por algun tiempo, no es iniciacion vital como supones para afirmar que la vida es propiedad del organismo, sino un efecto de la estensibilidad tegumentaria ó elasticidad física, debido á la evaporacion de los flúidos húmedos, ó á la falta de los gases que determinaban su estension. Esta propiedad, que aunque se observa tambien en los séres vivos no es efecto vital, se denomina *estensibilidad de tejido*. Cuando un órgano cualquiera se dilata obedeciendo á causas naturales ó morbosas como en el embarazo, la hidropesía, las inflamaciones etc., tiende á retraerse para adquirir de nuevo su textura natural desde el momento que desaparece la causa que le mantenia en distension. Esta contractilidad empieza á verificarse en la proximidad de la muerte, cuando la vida se extingue, en todo el sistema fibroso, lo que prueba evidentemente no ser efecto vital, sino físico. Lo propio acontece cuando á cualquier cuerpo orgánico se le sustraen los juegos que contiene, ya por medio del calor ó por la accion de los ácidos.

(Se continuará.)

MANUEL GONZALEZ.

LA VIDA TERRESTRE, SEGUN EL ESPIRITISMO.

X.

Todo es movimiento en la creacion.—Habitabilidad probable de los cometas.—Corrientes fluídicas de opuesta naturaleza.—Sus choques.—Triunfos por la razon.—Triunfos por la virtud.

Preguntaban á Gerardo vários de sus amigos, cuál era su opinion sobre el orígen, naturaleza, funciones y objeto final de los cuerpos celestes conocidos en la astronomía con el nombre de cometas: y queriendo éste satisfacer sus deseos, les dijo:

La ciencia no ha alcanzado—que yo sepa—á poder afirmar cosa alguna sobre las cuestiones que acabais de proponerme. Y yo, con menores títulos y motivo que los hombres que se dedican especialmente al estudio de la astronomía, podré menos que ellos formular opinion sobre un punto tan sujeto á apreciaciones y conjeturas. Pero ya que no se conocen las leyes que rigen á los co-

© Biblioteca Nacional de España

metas, voy á permitirme puesto que así lo quereis, presentaros mi opinion; no la opinion firme y segura que he sostenido, cuando de materias morales nos hemos ocupado; no una verdad descubierta y demostrable, como la del movimiento de los planetas; sino una opinion tímida, una hipótesis lanzada al campo de las inteligencias, con el objeto de que otras mas perspicaces y adelantadas que la mia la combatan, si no hallan en ella razon de ser, ó bien la esplanen, engrandezcan y confirmen, si descubren dentro de la teoría, razones y observaciones que se escapen á mi pobre limitada inteligencia.

La materia es de suyo inerte. Si la materia pudiese existir sóla, es decir, sin espíritu que la animase, seria su estado normal el reposo absoluto. Pero el reposo absoluto no existe en ningun átomo de la creacion. Y de ello se deduce lógicamente, que el espíritu en formacion, con su instinto inteligente, ó el espíritu formado con sus propiedades de libertad y conciencia, va siempre unido á la materia, prestándole vida y movimiento.

Todo se mueve, es tanto como decir, todo vive: la muerte es una palabra sin sentido y sin exactitud.

El árbol que germina en las cavidades de la tierra se mueve constantemente hasta que desaparece á nuestra vista deshecho en cenizas y vapor de agua: y en ese estado continúa el movimiento sin cesar un segundo, y vuelve el vapor en lágrimas del cielo, á fecundizar las cenizas del suelo de que partió, para dar vida á otro árbol ú otras formaciones que alimenta la tierra.

El oscuro insecto que se abriga en el grano de arena, el microscópico infusorio, cuya vida no pasa de unos cuantos segundos y la gigantesca estrella Sirio, que multiplica cien veces el volúmen de nuestro Sol, se mueven y trasforman sin cesar un punto.

Desde que principió el Sol á dar animacion á los mundos que de él reciben luz, no han cesado estos ni un instante de girar sobre sus ejes y en derredor de aquel, ni cesarán hasta que, por decrépitos se disgreguen, y continuando el movimiento, pasen á dar vida juvenil á nuevos mundos, que á su vez llegarán á la decrepitud periódica.

Cuando el cadáver se corrompe y convierte en polvo, vienen los componentes de este mismo polvo á ofrecérsenos bajo el tallo de una fresca flor, que nadie reconoce, sin haber cesado el movimiento en todas estas trasformaciones. . . . . .

© Biblioteca Nacional de España

Y la bellota se hace encina.

Y la humilde crisálida se convierte en brillante mariposa.

Y el trigo se pudre y se hace yerba.

Y la yerba se hace trigo.

Y el trigo se hace pan.

Y el pan se hace carne y sangre, que llevan el calor y la vida al corazon humano. . . . . .

Nada se desvanece ni aniquila: todo es inmortal.

Si, pues, todo se mueve y vive, y vive y se mueve por el espíritu, examinemos las condiciones de los cuerpos, cuyas leyes, destinos y movimientos nos son conocidos, y veamos, si por induccion podemos venir en conocimiento del destino, leyes y traslaciones de aquellos que no conocemos.

Planeta Tierra, tú has desarrollado tus propiedades á través de millares de siglos, y la vida ha ido progresivamente apareciendo en tu superficie á medida que has reunido condiciones para sustentarla, hasta que al fin apareció el hombre. Pero el espíritu que se anidó en tu seno no era libre para abandonar tu materia, ni el Espíritu individualizado del hombre es libre tampoco para volar fuera de tu superficie, ni para dirigir tus movimientos de traslacion y rotacion en tu destino de cuerpo celeste. Por eso tus movimientos son regulares, periódicos y sugetos al cálculo matemático.

Planeta Júpiter, tú obedeces como la tierra á movimientos fatales de tiempo y lugar. Si el telescopio y las deducciones que hacemos del estudio de la luz, nos revelan en ti condiciones análogas á las de la Tierra, tus funciones deben ser las mismas ó análogas: y yo deduzco con toda propiedad, que la vida del espíritu encarnado bulle y se desarrolla en tu superficie, como bulle y se desarrolla en la de nuestro planeta; pero que la humanidad que en ti habita, no dirige en manera alguna tus movimientos de traslacion.

Atmósfera terrestre, yo no te veo cuando me alimentas con tus gases: y sin embargo, á cierta elevacion sufren estos una modificacion ó condensacion tal, que te me apareces como trasparente bóveda azulada, á la que se dá impropiamente el nombre de cielo.

Vapor de agua, que te hallas suspendido á mi derredor, y sobre mi cabeza difuso por los aires, tampoco á ti te veo: y sin em-

© Biblioteca Nacional de España

bargo, á cierta temperatura te condensas y formas, por tus afinidades, nubes más ó ménos densas, que hieren perfectamente mis sentidos.

Y vosotros, Espíritus luminosos, que me dais pruebas inteligentes de asistir á nuestro lado en determinadas circunstancias, mi vista no os percibe cuando flotais en nuestro espacio. Pero, ¿sería acaso insensato suponer vuestra ascension á regiones apartadas, y que agrupados en numerosos turbillones sufriesen vuestros cuerpos fluídicos una modificacion análoga á la que sufre el vapor de agua de la atmósfera, hasta el punto de hacer perceptibles vuestras masas á los ojos de los hombres—en esos vaporosos astros que llamamos cometas?

No podria suceder, que de la espansion de vuestros mismos flúidos, de suyo ya luminosos, ó bien del flúido universal, cuyas leyes y condiciones de trasformacion son para nosotros un secreto, formáseis vosotros la peana de vuestras esencias, el carro por decirlo así flamígero, cuyo propulsor serian vuestras voluntades fundidas en una, para sondear libremente las interminables llanuras del éter, visitando los infinitos mundos, estudiando en los unos, complaciéndoos en los otros, y coadyuvando siempre con el Creador á establecer el equilibrio en los sistemas solares, y llevar la luz intelectual en vuestras benéficas influencias y en vuestras reencarnaciones á los lugares que, como la tierra, tanto de ella han menester!

Si los Espíritus encarnados se hallan sin libertad en planetas densos y opacos, cuyos movimientos no les es dado dirigir: ¿Qué razon habria que oponerse pueda á la opinion de que los espíritus de luz, desencarnados, habiten mundos fluídicos, cuyos movimientos sean trazados por su voluntad, cual conviene á su naturaleza libre y á la sutileza del cósmos en que anida?

¿Qué inconveniente habria en admitir que las grandes agrupaciones de Espíritus desencarnados tengan y formen sus mundos fluídicos, cuyas condiciones de movimiento y destino sean tan diferentes de los movimientos regulares y periódicos de los planetas, como diferentes son los movimientos del vapor de agua condensados en nubes, llevando la fecundidad y el equilibrio á las diferentes regiones de la tierra, y la que en estado líquido se resbala sobre su superficie, siguiendo una direccion obligada que le traza la pendiente del terreno?...

© Biblioteca Nacional de España

Si las moléculas de la materia al estado sólido se agrupan por afinidad, y en ellas preside el instinto del espíritu en formacion, ¿por qué en la agrupacion de la materia fluídica, en que preside el espíritu ya formado, no reinaria otra afinidad de órden superior á la que llamaríamos simpatía en la libertad?

De esta libertad nacen tambien las grandes agrupaciones de espíritus atrasados, de espíritus de idénticas tendencias groseras, los cuales por la aglomeracion de sus flúidos impuros, formarian una atmósfera sin luz, una especie de montaña fluídica, un cometa sin irradiacion, incapaz por consiguiente de herir el telescopio, y con movimientos limitados á los lugares de su predileccion, que no serán otros, que aquellos en que pulula la humanidad turbulenta y cruel.

De estos diferentes estados nacerian y nacen las corrientes fluídicas de opuesta naturaleza, en planetas atrasados, conduciendo las unas, ideas de bondad, de amor, de discusion pacífica, de tolerancia y de perdon; y las otras, sentimientos de ódio, de rebeldía, de orgullo, de guerra, de violencia, de venganza y de destruccion y esterminio. Y bajo el influjo de estas corrientes ha de efectuarse la trasformacion moral del hombre y del espíritu: su regeneracion.

Cómo?

Emite el Sol la luz, y envuelta en sus rayos y bajo su accion se efectúa á nuestra vista el fenómeno de la trasformacion de la materia en sus tres períodos de *fermentacion*, *putrefaccion* y *combustion lenta*, al cabo de la cual aparece un sér, aparece una vida. Esta es la marcha, lo mismo en el cadáver, que en cualquiera otra materia orgánica.

Emite ideas el espíritu, y envueltas en flúidos y bajo su influencia se efectúa la lucha *(fermentacion)*: ora la lucha del pugilato y de los fuegos de Belfast ó la de trabucazos de las montañas de Cataluña; ora la de la discusion en la tribuna, en los periódicos, en los libros, en las conferencias familiares y en los parlamentos religiosos y políticos.

Aquellas como estas son medios de progreso: pero cuán diferente!

Cuando los hombres no logran hacer valer sus opiniones de buena ó mala fé sustentadas en la discusion, recurren á la fuerza bruta, y logran tal vez, que se cumpla la voluntad en el terreno

© Biblioteca Nacional de España

de los hechos, causando á los vencidos, daños en sus intereses, en su salud, y en su tranquilidad moral; y así de bando en bando y de generacion en generacion se trasmiten los ódios, y se desenvuelven con creces los daños causados, hasta que por último llegan á comprender por las duras y penosas lecciones de la esperiencia, que con semejantes medios no consiguen un ápice de bienestar verdadero ni satisfaccion legítima, y entónces varian de rumbo, ceden con harta pena y pérdida de tiempo: se resignan y esperan un desenlace providencial, que nunca falta; *si se sabe esperar* y se sabe aprovechar.

Hé ahí el progreso: saber resignarse: saber esperar.

Esto ocurre en el hombre, en las familias y entre naciones.

A la lucha de las pasiones airadas *(fermentacion)* sucede la *putrefaccion* del orgullo humillado, para dar plaza á la *combustion lenta* del remordimiento por haber perdido el tiempo y las faenas en la rebeldía, y al cabo aparece, no un nuevo sér, sino el mismo sér regenerado.

Pero en las luchas de las inteligencias, cuando de buena fé se sustentan, arrójanse á la palestra las ideas de justicia que, como las buenas semillas, fermentan en las cabezas de los que las escuchan, viniendo el tiempo después y los hechos posteriores á dar razon al filósofo, que xepuso la verdad desconocida.

Volved la vista á nuestra vecina Francia. Un célebre hombre de estado se levanta en sus Cámaras para disuadir de sus opiniones á los guerreros contra la Prusia. Señores, les decia, no basta tener deseos de guerrear: es preciso además tener de nuestra parte la justicia, y saber dar razones satisfactorias de que nos asiste. Las que hasta ahora habeis espuesto tienen más fondo de orgullo que de dignidad: más de imaginarios desaires, que de verdaderos daños que nos hayan causado los alemanes. Es preciso además estar preparados para la guerra: y á nosotros nos faltan génios guerreros para conducirnos á la victoria: nos faltan soldados, y un material de guerra que sea bastante para hacer frente al del colosal enemigo, que preparado, ya nos espera.

Pero el orgullo de los que se hallaban posesionados del mando, y el servilismo de una mayoría sin convicciones desecharon la opinion de Thiers, y..... lo habeis visto, jamás humillacion semejante ha caido sobre una nacion esplendorosa.

Qué nos enseña esta esperiencia?

© Biblioteca Nacional de España

Que las ideas de Monsieur Thiers habian hecho camino por los cerebros de la Francia, y en ellos fermentado al calor de los hechos y á la luz de la razon: y los hechos y la razon han venido á dar hoy á Thiers el primer puesto de Europa: y los hechos y la razon harán que una mayoria sensata, sin salir de la práctica del trabajo y de la honradez, y con la constancia y la fé en el porvenir, y sin el egercicio de las ametralladoras ni de impertinentes bravatas, Francia republicana vuelva á conquistar con creces el alto puesto que le pertenece en la historia de la verdadera civilizacion, con títulos al respeto y admiracion de todas las naciones.

Hé ahí el *progreso*.

Y lo que sucede en las naciones, sucede en las familias.—Y el imperio que logra alcanzar con sus luminosas fuerzas la razon, lo alcanza con sus encumbrados timbres la virtud en sus sacrificios.

El verdadero poder que ejerce la virtud y el sacrificio, lo veis presente en la muger que pone en escena uno de nuestros mejores poetas dramáticos—en la *Cruz del matrimonio*.

Lo que lograr no puede el choque de violentas pasiones en oposicion, lo vence la humildad y generosa conducta de una esposa, que pone voluntariamente en manos de su marido las joyas de su esclusiva pertenencia, para que con el producto de su venta, desempeñe este su palabra comprometida en el juego criminal en que la ha arruinado. Y aprovechando despues estos momentos de sensacion dolorosa, le conduce con dulzura ante la cuna de su inocente hijo, que duerme indefenso mientras su padre criminal le roba los últimos recursos que restan para su educacion y porvenir.

¿Hay acaso corazon humano, por amasado que se halle en turbulentas pasiones, que pueda resistir á ese choque, sin arrojar un ¡ay! de arrepentimiento, por el cual se vierte, la chispa de esencia divina que arde latente en lo mas profundo de todos los corazones?

Pues ese triunfo de los buenos sentimientos se habrá debido á la virtud de una muger, que sabe esperar, combinar y conducir.

Otro ejemplo del imperio irresistible de la virtud sobre las almas mas depravadas nos lo ofrece la gran creacion de Victor Hugo en sus moralizadora novela «Los miserables.»

De crímen en crimen y de presidio en presidio el alma endurecida de Juan Val-Jean llega una noche á pedir hospitalidad á las

© Biblioteca Nacional de España

puertas del sencillo, popular y caritativo obispo, Bienvenido. Este le trata con amor, y le dá alimento, cama y hogar. Pero á la madrugada Val-Jean, aprovechándose del sueño de su bienhechor, le roba unos candeleros de plata que venian á ser casi toda la fortuna, que quedaba al exhausto por la caridad, bondadoso Bienvenido. Y cuando al siguiente dia, los gendarmes conducen á Juan Val-Jean, preso con el cuerpo del delito entre las manos, para que reconocido por el obispo, pida este el correspondiente castigo, el obispo, dirigiéndose á los gendarmes, les dice: estais en el error, amigos mios; esos candeleros se los he dado yo, condolido de su suerte, para que los utilice aliviando algun tanto su miseria: soltad, soltad, os ruego á ese pobrecito, y dejadle llevar lo que es suyo.

Si el empedernido Juan Val-Jean, que se burlaba de todos los castigos, hubiera podido en aquellos momentos espresar la efusion de sus deseos, hubiera dicho: Yo pongo en venta mi alma y mi cuerpo, para hacerme el esclavo de este obispo, y consagrarle á perpetuidad cuanto de grande y heróico puede ocultar el agradecimiento de los hombres.

Pero no pudiendo hacer esto, llegó á corregir su vida de tal modo, que fué modelo de trabajo inteligente, y de sacrificio en favor de los desvalidos todo el resto de sus dias en la tierra, sin poder separar de su imaginacion, ni dejar de bendecir la sombra adorada de su bienhechor.

Hé ahí el poder y el saber de la virtud.

Saber resignarse: SABER ESPERAR: saber conducir: saber aprovechar los momentos propicios.

(Se continuará.)

JUAN MARIN Y CONTRERAS.

DISERTACIONES ESPIRITISTAS.

28 DE SETIEMBRE 1872.

LO IMPOSIBLE..... ESTUDIAD.

Médium M. G. R.

En filosofía como en ciencia ¿quién ha dicho ni dirá la última palabra? ¿Comprendeis vosotros hasta donde llegarán mañana las

© Biblioteca Nacional de España

concepciones del espíritu y hasta donde aun las podrá elevar despues teniendo como tiene por norte lo Eterno y encontrándose rodeado por todas partes del infinito?

Ciegos son los que se creen poseedores de todo saber y de toda verdad.

Ciegos los que no ven el progreso cumplirse porque ellos se están ociosos y estacionados.

Si hay un orgullo mas refinado en el hombre seguramente es este.

Yo considero que el que generosamente dice esto sé y esto doy es un hombre digno; pero censuro aquel que sin mirar atrás ni adelante dice: esto es verdad y todo lo demás es falso é imposible.

Lo imposible. ... ¿á dónde tiene su asiento esta palabra?

Lo imposible..... ¿qué es, pues, lo imposible? decid, vosotros los que os creeis en el pináculo de la sabiduria..... ¿sabeis esplicaros? ¿sabeis acaso lo que pretendeis?

Lo imposible seria que el hombre quisiese alcanzar el conocimiento intimo de Dios; lo imposible seria que el hombre comprendiese su propia esencia.

Pero nada mas es imposible.

Las concepciones abstractas del hombre ¿podeis apreciar vosotros eruditos y sábios el valor que tienen? ¿Podeis aun descifrar el porvenir que tiene una idea?

En vano. Meditadlo bien.

Lo falso es lo que está en oposicion con la verdad por mas que no es una relacion existente entre una verdad inferior y otra superior. ¿Por qué decis que lo que otro cualquiera piensa fuera de vuestras ideas es falso? ¿Sabeis medir la distancia que existe de progreso y conocimiento adquirido entre una y otra?

Orgullo, todo es orgullo...!

El hombre se cree sábio y desecha lo que los demás saben. El hombre se cree poderoso y desecha lo que los demás poseen.

Si posible fuera la existencia de un solo sábio y de un solo poderoso ya verian ellos en que podrian apreciar su sabiduria y su riqueza.

Todo es en la vida una relacion, y la verdad es así; una relacion de conocimiento adquirido entre Dios y el sér por el sér mismo desde su infancia en la creacion.

Todo se debe apreciar en la vida porque todo es una enseñan-

© Biblioteca Nacional de España

za para mañana. Cada cual apreciará segun su progreso; no tened en esto cuidado. Y digo así, porque los timoratos no se asusten y porque los sábios é inteligentes no sean tan severos en sus enseñanzas; pues ello es que enseñarán, supongo, á veinte, y pronto verán que sus ideas han sido acogidas de distintos modos. Y en eso precisamente consiste, en que cada uno aprenderá y apreciará segun como pueda por su estado de progreso.

Si en la infancia se acoge lo que se enseña, mañana el criterio de razon rechazará lo que se aprendió, ó tal vez será una confirmacion de lo que se supo entonces sin exámen alguno.

En esa edad de reflexion que á todos llega á unos antes y otros despues segun su desarrollo, y á muchos cuesta la vida; bien fácil es convencerse de la verdad que os digo.

Que los que hoy pensaron de un modo ciñéndose á lo que aprendieron, mañana engruesan sus ideas con nuevas investigaciones y estudios, es una cosa evidente por demás.

¿Quién que investigue, quién que medite y estudie la existencia no ve constantemente el progreso y las relaciones que como verdades señala en su carrerra?

Quizá preguntareis: ¿Quién es, pues, el que se encuentra en apogeo en ciencia y en filosofía, ó quiénes aquellos cuyas fecundas enseñanzas debemos seguir?

Yo por mi parte os digo con toda sinceridad: Procurad estudiar lo más posible; si así lo haceis el estado de vuestros conocimientos no dejará de llamaros pronto á que os formeis el ideal que alimente vuestro paso en esa vida.

No se diga que nosotros queremos imponer nuestra luz. Nosotros en estos estados libres lo que deseamos es que la estudieis si habeis tenido la felicidad de vislumbrarla.

Nosotros no somos intransigentes; y aunque aquí vemos más, no podemos sin embargo decirlo todo porque el mérito debe ser vuestro.

Nosotros os presentamos el sentimiento de nuestra existencia y hasta la revelamos.

Inquirid vosotros las analogías y acciones sabiendo que existimos y que os ayudamos á sentir, y sabed que el sentimiento ya es mucho para que adelanteis. Unidlo á vuestros raciocinios y sacareis fruto.

Así, pues, todo está reducido en la vida á estas dos fórmulas:

© Biblioteca Nacional de España

Quereis adelantar? No imponeros vuestros conocimientos.

Quereis no tropezar con imposibilidades? Estudiaos á vosotros mismos, que esto os hará conocer el turno que la realizacion del progreso marca á cada cosa.

No imponed vuestra creencia porque nada conseguireis. Los que os quieran seguir os seguirán si están dispuestos á ello; los que nó, será en vano; pero siquiera á estos dejadles un recuerdo de la solidaridad de nuestra existencia con la vuestra, que esto les servirá de mucho para el porvenir.

IDEAS SOBRE EL ESPIRITISMO.

Á DOS SÉRES QUERIDOS.

Medium F. M.

Ah! Si á vosotros los que me escuchais se os alcanzará todo lo que el Espiritismo es, os considerariais dichosos sólo con haberle empezado á conocer! Si: aun la más incompleta nocion del Espiritismo no puede por menos de hacer dichoso á todo el que aun sufre el yugo de la carne, como el oasis no puede por menos de alentar en su vida al fatigado caminante de los desiertos.

Escuchad algo de lo que es esa idea aún no conocida, pero que ya ha comenzado á dibujarse en los horizontes de vuestra vida para que la vayais penetrando hasta su completa realizacion.

El Espiritismo es la creencia sentimental de todos los séres, porque todos los séres creen en el amor, que llevan consigo.

El Espiritismo es el lazo de union de todos los séres: es la ley solidaria que á todos nos hace partícipes en una comun dicha, que á todos nos guia á nuestro único fin. Es amor; y el amor nos atrae á todos, á todos nos unifica y á todos nos eleva á su origen divino.

El Espiritismo viene á levantar al caido, á resucitar al muerto á la fé, á consolar al afligido, á despertar en el triste la alegria, á dar mayor fuerza y vigor al que viene trabajando en su propio progreso, á hacer que el sentimiento purísimo de la caridad brote de todos los corazones, á disipar las densas nubes que impiden á la luz penetrar en las inteligencias.

El Espiritismo viene á hacer de todos los mundos una sola morada; de todos los hombres una sola familia; de todos los séres una

© Biblioteca Nacional de España

sola Sociedad: de todos los mundos, de todos los hombres y de los séres todos, una sola creacion: de todas las creaciones un efecto solo: de este, el pedestal de la Gran Causa.

El Espiritismo es todo luz, todo amor, todo bien: ilumina á todo el que dél no se aleja; hace sentir á todo el que no huye de él; colma de dicha y de ventura á todo el que su influjo siente, á todo el que su luz recibe.

El Espiritismo es la idea que todo lo domina, que todo lo abarca, que todo lo comprende, que todo lo esplica, que todo lo impulsa.

El Espiritismo es la ley de Dios; y como tal santa, y como tal justa, y como tal amor. De Él parte y á Él vuelve. Está en todo porque su ley es universal. Todo estará en ella cuando todo preste atencion y culto á esa misma ley.

Si quereis ser felices escuchad al Espiritismo; estadle atentos, estudiad en él, en él inspiraos para todo. Y no dudeis, que la dicha inundará vuestras almas; porque con vuestras acciones, á él obedientes, os habreis regenerado amándoos los unos á los otros y todos entre sí, que es el amor que os pide Dios.

CÍRCULOS PRIVADOS.

EVOCACION PARTICULAR DEL ESPÍRITU DE GRACIA FONT POR NUESTRO HERMANO D. MANUEL FERNANDEZ FONT.

Médium F. M.

En vuestro estado de espíritu libre no se os ocultará la satisfaccion que recibe mi alma al leer vuestras instructivas y morales comunicaciones. ¿Quereis ser complaciente en contestar algunas preguntas, si su recuerdo no os molesta ú os causa sufrimiento?

R.—Gozo con tu gozar al ver la impresion que en tí causan mis inspiraciones, y procuraré satisfacerte en lo que deseas hasta donde me sea permitido, hijo mio; debiendo tú entender, que nada me hace sufrir sinó es que vea contraida mi dicha con que no deis cabida en vuestros corazones á lo que de bueno me sea dable comunicaros.

P.—La muerte de vuestra materia corpórea, fué ocasionada

© Biblioteca Nacional de España

por la ciencia de curar, ó vuestros dias estaban ya cumplidos en la tierra?

R.—La que llamas mi muerte fué mi vida, fué mi libertad recuperada, fué mi regreso al estado verdadero y propio del Espíritu. A la manera que terminada una tarea de las que el hombre se impone, regresa á su hogar, entre su familia que le espera con anhelo, y que llega con más ó ménos satisfaccion segun que su propósito lo haya realizado mejor ó ménos, segun que haya sabido hacer frente y vencer cuantas dificultades se le presentaran en contrario; así yo, llegada la hora en que mi mision era cumplida entre vosotros debia regresar al punto de donde antes partiera, al mundo normal del Espíritu, á donde debia presentarme con el resultado de mi jornada terminada.

No podia ser lo que llamas muerte resultado de imprevision de la ciencia ni tampoco la falta de acierto en los diagnósticos. Pues que si más debiera de haber vivido ahí, más hubiera vivido segun la inmutabilidad de los designios de Dios, que yo nunca traté de quebrantar. Los esfuerzos de la ciencia hubieran sido estériles. Habia espirado el plazo, y ya nada me restaba por hacer ahí.

Vé que lo que dices mi muerte, ha sido mi vida. Hoy mi vida es libre.

P.—Por qué razon la agonía de vuestra vida material fué de cinco dias y medio, y tuvo lugar su principio al despertarme del momentáneo letargo que sufrí sin duda por el cansancio de mis fuerzas en vuestro cuido, y en los momentos en que acababa de referiros mi ensueño?

R.—Cuando el momento del tránsito se acerca sucede al cuerpo lo que á la atmósfera cuando está cargada de gases. Sobre aquel se condensa lo que debe provocar un cambio de estado, como sobre esta se aglomeran los gases que no tardan en hacer estallar la tempestad. Que dure más ó ménos la agonía nada significa: su presencia es siempre signo precursor de una próxima transicion, con la que aparece al sér un nuevo dia más hermoso y lleno de encantos que vienen á alentarle. El cielo encapotado os reserva tambien dias serenos en los que los rayos solares os aparecen como más fulgentes y la naturaleza toda se os muestra como más risueña y arrebatadora.

P.—Qué esperimentaba vuestro espíritu durante los tres últimos dias de vuestra existencia terrena, cuando sin acordaros de

© Biblioteca Nacional de España

nada, sin pronunciar palabra ni hacer la más pequeña recomendacion de vuestra última voluntad, sólo decíais: ¡hijo mio!; y pronunciábais el nombre de Salvadora, cuya mano prendíais de las vuestras como en señal de consuelo? ¿Por quién de vuestros dos hijos suspirábais?

R.—Durante mi agonía tuve el presentimiento de que os abandonaba. Sufrir nada sufria; en mí sólo sentia separarme de vosotros, porque la relacion que persiste despues de la muerte entre los unos y los otros no hallaba lúcida explicacion en mi pensamiento. Suspiraba por lo que dejaba. Llamaba al hijo de quien no podia despedirme: hubiera querido darle ahí mi adios, y al no verle trataba de haceros conocer cuáles eran mis deseos. A vosotros os tenia junto á mí: me faltaba solo el consuelo del ausente.

P.—Despues de inerte vuestro cuerpo, permanecisteis mucho tiempo en Espíritu entre nosotros, en la casa que habitásteis? ¿Cuánto tiempo duró vuestro desprendimiento?

R.—Antes de exhalar mi último suspiro junto á vosotros casi se habia verificado ya mi separacion. Pero la transicion, por lo ruda, me sorprendia en los primeros momentos. No hallaba explicacion entre lo que veia y lo que sentia. No tardó, sin embargo, en hacerse la luz en torno mio, y entónces comprendí que estaba muy léjos de vosotros.

P.—Pudísteis daros explicacion de los actos fúnebres que se os hicieron, y recordais por acaso los cuidados que se os prodigaron en vuestro padecimiento?

R.—Los actos fúnebres!... fúnebres debian llamarse para ser repelidos instintivamente. No; por mí nada puedo deciros que no sea en contra de ellos. Es el momento de más alegría que debieran experimentar los mortales cuando se acerca el de la transicion de una vida á otra, porque como he dicho al principio se recobra por él la libertad y la familia verdadera, desnuda de todo disfraz; y se recibe con lágrimas y luto, salmodias y tristezas. ¡Ah! Desengañaos, solo la falta de fé en la vida y en Dios puede explicar esa oscuridad y tristeza que se fomenta en torno de los que en vuestro mundo sufren la separacion de un sér de su intimidad.

De vuestros esfuerzos conmigo estoy satisfecha por cuanto hicisteis lo que debiais.

P.—Si algun alivio en sufragios necesita vuestro Espíritu, si mis oraciones y súplicas diarias dirijidas á Dios para vuestro pro-

© Biblioteca Nacional de España

greso espiritual y completa felicidad os sirven de algo, ¿podré pedir á Dios y me será concedido que todo cuanto hayais de sufrir en esa vida, me lo envie Dios á mí en esta, quedando vuestro espíritu así más libre y feliz?

R.—De cuanto precede puedes hallar contestacion á tu pregunta, hija de tus buenos deseos y cariño. No, hijo mio, sufragios á la manera que los entendeis ninguno necesito ni ningun bien reportan tampoco á los que padecen. Los verdaderos sufragios son los actos de caridad que se practican con los necesitados por aquellos que sufren. Tampoco son las oraciones las que pueden evitar los sufrimientos: pueden, sí, hacerlos mas llevaderos con más resignacion, con más fuerza de voluntad. La ley debe cumplirse: el que la infringe sufre por sí las consecuencias inmediatas. Aquí la oracion consuela, alivia, dá fuerzas para soportar mejor aquello que uno por sí se ha buscado; pero nada más. No evita el sufrimiento consiguiente á la infraccion.

En cuanto á mí te diré que vuestras oraciones me han de ser siempre gratas; pero lo que más grato puede serme aun es vuestro bien obrar. La virtud sinceramente practicada y sin ostentacion es lo que de más agradable para mí podeis hacer, lo que más os elevará sobre vuestro estado y lo que más y más pronto os puede acercar á Dios.

Tú nada puedes hacer que sea respecto á mí. Tú tienes tu tarea que cumplir y ella sóla es bastante. Además, que lo que tú hicieras por mí seria para ti meritorio, pero no para mí. Cada cual ha de mejorar su estado por sí mismo.

P.—Qué mision teneis en esa vida cerca de nosotros vuestros hijos, ó para con los encarnados ó desencarnados?

R.—Mi mision ya te la he dejado comprender en parte en mi anterior comunicacion. Velar por vosotros constantemente: inspiraros siempre el bien; y si por acaso de él os apartais influir para conduciros hácia el mismo otra vez. Esto es algo de lo que forma mi mision. El trabajo de desarrollo de mi inteligencia entre lo que me es de antiguo conocido relacionándolo con lo que me es por conocer, favorecido con el auxilio de espíritus de elevacion, es otra de las cosas que forman tambien parte de mis deberes. Atender solícitamente á los espíritus desgraciados que pululan en derredor nuestro y que son aún afectos á la materia, á los vicios que en ella desarrollaron, etc., tambien es otra de las

© Biblioteca Nacional de España

cosas que constituyen un deber en mí. Y para que mejor puedas tener idea de lo que es nuestro modo de ser aquí, te diré que vuestra sociedad en su parte más esencial es muy debilísimo reflejo de la que puebla el mundo espiritual. Y por lo tanto, en cuanto á lo espiritual y sólo á lo espiritual puede referirse, tenemos en mayor escala obligaciones un tanto semejantes á las que vosotros teneis.

P.—Si el espíritu del que fué mi padre pudiera con vos asistir, ¿tendriais á bien dirijirnos ámbos un buen consejo para nuestro adelantamiento moral y espiritual?

R.—El espíritu del que fué tu padre se comunicará más adelante con vosotros, y entónces podrá deciros algo que no dejará de seros agradable y de instruccion. Mientras tal sucede, contentaros con lo que Dios permite llegar á vosotros, y practicad, practicad con ardiente fé y caridad evangélica las virtudes todas que están á vuestro alcance. Sírvaos esto de consejo.

GRACIA.

SOCIEDAD ESPIRITISTA ESPAÑOLA.

Como de gran interes damos á continuacion el dictado siguiente de que hicimos mérito en nuestro número anterior.

Médium Sr. Sanchez Escribano.

«La mayor parte de los iniciados en el Espiritismo, han estado escitados por la pasion. Desde hoy la severidad y la imparcialidad deben reinar á la vez que el valor y la franqueza. Habeis conseguido escitar la curiosidad en todas las esferas sociales, y se aproxima lo que los espíritus os tienen anunciado, esto es, que España habrá de sobreponerse en el terreno filosófico á otras naciones; porque el abandono en que largo tiempo ha vivido, será motivo á que sus sentimientos comprimidos broten con mayor fuerza virgenes y entusiastas.

Seguid este camino, compendiad las comunicaciones que se os den, ampliad las cuestiones prácticas, acometed los estudios fundamentales del desenvolvimiento del Espiritismo en la tierra; la geología, la antropología, relaciones actuales que marcan el progreso planetario, cosmología, teoría de los fluídos, agentes físicos

© Biblioteca Nacional de España

y químicos, teoría de las fuerzas físicas y orgánicas, etc., etc. Discutid bien estas cuestiones que la ciencia lucha por dominar, y á las cuales sólo el Espiritismo puede dar solucion en armonía con vuestro desarrollo y desarrollo de las comunicaciones.

No descuideis estudiar el mecanismo de la comunicacion y del sonambulismo.

En el obrador de vuestro centro procurad establecer principios fundamentales y acordes para presentar y resolver las teorías.

Abrid vuestros corazones, sed de cristal en vuestros sentimientos, y no temais la intransigencia ni el pedantismo dominante.

Decid que el hombre es libre en cuanto espíritu, y que sus facultades, al brillar, no restringen los derechos de otro. Predicad que el hombre, como tal, se debe á la sociedad, á sus hermanos, sacrificando sus derechos individuales en beneficio del progreso universal, labrando á la ley su progreso propio. Enseñad que la ley de amor es la primera de la creacion. Dios, creando por amor, no por necesidad ni por alarde los mundos, hace que los cuerpos, los átomos, se soliciten, se mezclen, se confundan, se sacrifiquen para la vida, y para demostrar así la infinita sabiduría del Creador. El espíritu, incapaz de todo en el ostracismo, siente la necesidad de amar, y amando, estudia cómo se progresa, y progresando, lleva la actividad y el desarrollo á la materia en los séres y en los mundos. Amad, amad mucho; y trabajareis sin cansancio en esa gran obra, á cuya alta empresa os obliga la conciencia espiritista, y en la cual sereis ayudados por fuertes auxiliares. Procurad la propaganda por todos los medios de que podais disponer; pero os advierto que siempre soliciteis la cooperacion de buenos espíritus, de aquellos séres puros y de intencion mas recta, espíritus elevados, espíritus en mision verdaderamente, porque de hoy en adelante los tendreis en gran número, que se constituirán en guardianes de los grupos que con sus actos y buena fé soliciten establecer cierta clase de afectuosas relaciones, á fin de ser útiles á vuestros trabajos y alcanzar la regeneracion del hombre, protegiéndoos eficazmente en las rudas crísis que os amenazan. Tambien crecen ya entre vosotros espíritus que han encarnado con este fin.

Procurad por último abrir las puertas de la caridad y de la libertad para las manifestaciones del espíritu, enseñando á todos que como materia, y solicitados por la del planeta que habitais,

© Biblioteca Nacional de España

sois individualidades simples, ligadas por el amor y el trabajo. Hé aquí el lazo que os ha de unir para que con diferentes aptitudes, dominados por un general sentimiento eleveis como un sólo espíritu el progreso de ese planeta; y cuando logreis los instruidos hacer que os imiten voluntariamente los ignorantes, cuando los más grandes lleguen á hacerse amar de los más pequeños, entónces vuestra armonía llegará á formar parte del armónico concierto de los mundos.

LUIS.

Madrid, Setiembre, 1872.»

VARIEDADES.

A LOLA.

I.

El eco melancólico de las campanas, recuerda hoy al orgullo del hombre, que sus grandezas, sus glorias y sus alegrías son tan efímeras como las pasiones que agitando su espíritu, no le permiten elevarse á la Causa sublime de que es efecto; y buscando en la tierra á esa diosa desconocida que llama felicidad, se agita inútilmente, y sucumbe sin encontrarla.

II.

Yo no necesito que ese triste eco venga á recordarme á la que amaba, á la que amo todavía, á la que amaré eternamente; mi corazon me habla siempre de ella, y mi alma aprisionada desea romper sus cadenas y volar á unirse para siempre á el alma donde está toda su felicidad.

III.

En vano busco en las frivolidades humanas, motivos que distraigan la tristeza de mi espíritu; en vano busco en la belleza el olvido de lo que no quiero olvidar: hoy mi alma es refractaria á sus encantos que no tienen atractivos para un corazon: que está mas frio, que la losa que cubre tus despojos.

© Biblioteca Nacional de España

IV.

Al separarnos en la tierra, nuestras almas atraidas por un deseo vehemente, se han encontrado de nuevo; ellas se hablan en un lenguage que los mortales no pueden comprender; pero que anuncia una union eterna, en los mundos felices, donde han recojido tus virtudes, la sublime corona de los ángeles.

V.

Si desde la elevada esfera donde sin duda habitas, la mirada penetrante de tu alma puede conocer mis sufrimientos, yo te ruego que hagas descender sobre la mia, un destello de la luz de tus virtudes, para que sufra resignado tu ausencia, y arrostrando con valor las luchas amargas de la vida, me haga digno de ser tan amado de ti, como tú lo eres de mi corazon.

VI.

Hace un año que visitábamos juntos la triste mansion de los muertos, y llenos de vida, pasábamos indiferentes sobre los restos de una generacion..... ¡Ay Lola mia! si entonces me dijeran que algunos dias despues iria yo á llorar sobre tu sepultura, me hubiera burlado de este triste vaticinio. Tanta es nuestra ceguedad, nuestro orgullo y la loca confianza en el barro frágil que nos envuelve.

VII.

Yo no tributaré á tus restos un culto aparente, útil solo para halagar el amor propio de una familia; no iré á adornar tu sepulcro con luces y flores para ostentar ante el mundo unos falsos honores á tu memoria; ella vivirá siempre en mi corazon y á ella dedicaré mis actos de caridad, resignacion y fé: tributo mas digno de tí, é imperecedero.

R. Brau.

Cádiz 2 de Noviembre 1872.

© Biblioteca Nacional de España

MISCELÁNEA.

La Sociedad alicantina de estudios psicológicos en reunion celebrada el 27 del pasado Octubre para tratar de la instruccion en general y de la division del trabajo, acordó el órden siguiente:

«Lúnes.—Lectura y esplicacion de la filosofía espiritista.

Mártes.—Discusion de las comunicaciones y desarrollo de médiums.

Miércoles.—Lecciones generales de antropología.

Juéves.—Lectura y esplicacion de la filosofía espiritista.

Viérnes.—Lecciones generales de ciencias naturales.

Sábado.—Seccion práctica. Comunicacion con el mundo invisible.

Domingo.—Lectura general, y

Todos los dias de siete á ocho de la noche.—Instruccion primaria.»

Nos complace sobre manera tan práctico como provechoso pensamiento, y deseamos que nuestros hermanos se vean secundados en sus esfuerzos por los que de cerca les atienden. Hoy que la libertad de enseñanza lo permite, creemos que es una acertada determinacion la de la Sociedad alicantina, que debería imitarse por todas las demás sociedades hermanas. A ello les escitamos, porque creemos que es una buena obra la que con tal propósito se puede practicar.

Enseñar al que no sabe: este principio evangélico debemos todos practicarlo. El Espiritismo lo aconseja, la razon humana lo exige. Procuremos por cuantos medios estén á nuestro alcance practicar este bien.

Reciba nuestros sinceros plácemes la Sociedad iniciadora.

Otra nueva revista espiritista ha comenzado á publicarse en la República mejicana con el título de *La Luz en Méjico*. Correspondemos afectuosamente al saludo que á todos nos dirige, y le devolvemos la visita, no sin desearle larga vida y buen éxito, como no dudamos, en su propaganda.

SEVILLA.
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE HIJOS DE FÉ
Calle de Tetuan núm. 35.

© Biblioteca Nacional de España

Año IV. 1.° de Diciembre de 1872. Núm. 23.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.° y 15 de cada mes.

SECCION DOCTRINAL

APUNTES

SOBRE EL ORIGEN DE NUESTROS SUFRIMIENTOS.

I.

No hay hombre en el mundo, rico ni pobre, alto ni bajo, grande ni pequeño que durante su existencia y ya al final de ella pueda con verdad decir que ha sido feliz. Por el contrario, todos, sin escepcion alguna, si uno por uno les vamos preguntando, nos dirán que en los instantes de vida que sobre la tierra llevan, han sufrido, á cambio de ningunos ó muy pocos y efímeros goces, agudas y continuadas penas, acerbos dolores, decepciones sin número y, en fin, todo género de disgustos y de malestar.

Y, sin embargo, la vida humana nos ofrece goces y dolores.

En qué consiste, pues, que más son nuestras lágrimas durante la existencia, que más es la inquietud y el dolor que nos dominan, que no la alegría y el placer?

Será acaso que sepamos ménos sentir el placer que el dolor? ¿Será por ventura que todos los goces que la vida terrena nos ofrece sean poco á satisfacer al espíritu humano en su anhelo de dicha; y á causa de este anhelo mismo, que la más pasagera desgracia, el más ligero contratiempo que haya de sufrir le parezca un mundo que se interpone como para eclipsar todo rayo de luz que alentarle pudiera en su aspiracion hácia una presentida felicidad, de que á menudo duda por no hallarla concretada en el positivismo?

© Biblioteca Nacional de España

Tal vez haya algo de verdad en lo primero. Bien puede que seamos más sensibles al dolor que al placer; y esto se explica en parte; porque siendo el *placer*, bien, y éste la esencia nuestra y fin de la vida; nunca, por grande que sea el que á satisfacernos más íntimamente venga alcanzará á producir profunda sensacion en lo que en sí es *un* absoluto bien. Por grande que en el mundo pueda ser la dicha que alcancemos, nunca, sinó en grado limitado y no poco, podrá satisfacer á lo que en si ya es dicha y tiende á una mayor, que no puede ser otra que la dicha eterna. Quizás por eso mismo el más leve dolor nos hace sufrir tanto.

En cuanto á lo segundo, bien fácilmente se deja comprender que todos los goces (entendemos morales), que en la existencia encarnada pudiéramos disfrutar, serian muy poco para lo que nuestro espíritu presiente por lo que esencialmente es, y tiende á realizar en todos los estados de su vida, siguiendo su ley.

Pero no son de las sensaciones que tanto el placer como el dolor nos causan de lo que venimos á ocuparnos; sinó de la razon de ser en nosotros, en la actual existencia, de esos afectos; dolor y placer, y del predominio actual de aquel sobre este. Por eso preguntábamos ántes: ¿En qué consiste que más son nuestras lágrimas durante la vida; que más es el malestar de que nos sentimos poseidos, que no el placer y la alegria que alcanzamos gozar?

II.

Todo causa impresion en nuestro espíritu.

Somos sensibles á todo porque somos *ser*.

Y la sensacion que en nuestro ánimo produce algo que le afecte objetiva ó subjetivamente, toma instantáneamente carácter conforme á la cosa ó persona ó idea que nos haya afectado, y tambien segun las cualidades que esas mismas revistan.

Y desde aquí es de donde principia á tomar vida un grave error humano, por consecuencia de no profundizar los efectos en si, para poder apreciar las causas tal y como se deben. Creemos por lo general que nos es bastante con echar una ligera ojeada sobre la cosa para apreciarla en todo lo que es, sin tener en cuenta para nada que lo que más principalmente debiera ocupar nuestra atencion y estudio es la idea que en sí encierra.

Absolutamente todo tiene su *por qué*. Y si lo tiene es bueno. Ha de tenerlo en el hecho de que ese todo es siempre *algo*. Al ser

© Biblioteca Nacional de España

algo, es. Al *sér* tiene que serlo *bueno;* porque la Causa de todo *lo* es, y nada de cuanto *es*, es sinó por la Causa misma y única.

Si todo lo que en la Naturaleza se realiza *es* por Dios, y así es todo bueno; la razon de ser, ó *por qué*, de todo tiene que ser esencial y lógica y racionalmente *buena*.

Nadie, seguramente, dudará de que el placer es *bien*. Pero acaso no suceda lo mismo al escucharnos que tambien es *bien* la tristeza, la pena, la desgracia y cuanto, en fin nos causa dolor: y esto consistirá sin duda en la manera que cada uno tengamos de estudiar con mas ó menos profundidad esas afecciones, y del punto de mira que tomemos.

Para nosotros, aunque de optimistas se nos pueda tachar, abrigamos la creencia de que esas afecciones son *bien*. Y claro es, al decir *que son*, que no participamos de la manera de pensar de aquellos que opinan que el sufrimiento, como todo lo que nos causa desagrado, carece en absoluto de realidad; ni tampoco de la de los otros que en sus especulaciones intelectuales, concluyen por atribuirlo todo á influencias de uno ú otro de los *dos Principios* que admiten, aunque esencialmente antitéticos y contrapuestos: el *uno* origen del Bien, el *otro* del Mal.

No; nosotros creemos que todo lo que existe, *es*: por consiguiente que *todo* tiene realidad. Así lo que se entiende por *mal*, como lo que se llama *error*, como lo que se denomina *dolor*, como todo lo que ha recibido y aun recibe el nombre de negacion, no lo es tal *en esencia*: es para nosotros por el contrario un efecto ó una manifestacion de un hecho, y por tanto tiene realidad.

Tampoco creemos que hay mas de un único y solo Principio, causa de todo, anterior á todo y en todo. Y por consecuencia, y de conformidad con lo que dicho dejamos anteriormente, que todo lo que existe dimana de Él, es por Él y á Él ha de semejarse en el infinito y eternamente, á través del espacio y del tiempo.

Siendo el Principio, como es, Bien, su Ley es buena; su Accion infinita y total lo es tambien.

Como es lo Absoluto, nada hay que no esté comprendido por Él. Él *es* en todo por esencia. Nada, pues, puede revelársele; porque de esto poderse efectuar, quien lo intentara habria de ser potente para dejar de ser *sér* primero, lo cual ya la razon y el sentido íntimo rechazan por absurdo; y despues habria tambien de tener poder para darse á sí mismo nuevo sér; lo que es IMPOSIBLE.

© Biblioteca Nacional de España

Pero si todo en el Universo creemos que ha de ser en su infinita realizacion conforme á la Ciencia del Hacedor, no por eso cerraremos los ojos para no ver que esa realizacion se viene efectuando ya sujeta á tiempo y espacio; por tanto gradualmente, y siempre de una manera progresiva. Así en la *eternidad* vemos la Perfeccion: en el *tiempo* grados, si perfectos en sí, distintos por relacion á la Perfeccion suma.

Consideramos por consiguiente, que lo que se llama mal en sus aspectos todos, es real y positivamente. Lo que no podemos es admitir que entre ello y lo que se entiende por bien exista antítesis de naturaleza. La naturaleza íntima de uno y otro tiene que ser la misma, porque el Principio es uno. El bien y el mal son dos aspectos en infinidad de grados de una misma y sola cosa. Bien y mal son dos conceptos relativos de lo que debe ser todo lo creado en su realizacion y cumplimiento. La gradacion que entre el uno y el otro existe, sin duda se extiende al infinito.

Puede, pues, ser el mal ménos realizacion de la esencia; como el término medio entre el mal y el bien (que no tiene nombre), es más realizacion de la misma relativamente; como el bien, ó lo que por bien se entiende, es ya una mayor realizacion de ella, del mismo modo. Pero todo á medida que su cumplimiento sea mas aproximado á la Ley que lo rije, habrá de manifestar de sí más la verdad de su naturaleza, habrá de semejarse más á la Causa que lo vivifica.

Cuántos errores de ayer, no han venido á ser despues una verdad?

Cuántos acontecimientos funestos para el momento histórico de su realizacion, no han dado á las generaciones dias más felices que no previeran?

(Se continuará.)

F. Martí.

© Biblioteca Nacional de España

DIALOGOS.

(CONTINUACION.) (1)

—Luego la vida en general es independiente del organismo.

—Sí, amigo mio: este elemento estraño á lo que denominamos materia que obrando sobre toda organizacion produce el movimiento automático de la vida, es el flúido universal ó fuerza físico-química, que á la presencia de la fuerza sensible en el vegetal, y constituyendo las individualidades de las fuerzas instintiva é inteligente en el animal y el hombre, egerce accion sobre los organismos haciéndolos funcionar con arreglo á su textura y resistencia, como acontece con una fuerza aplicada á una máquina cualquiera, siendo al propio tiempo la causa de los singulares y variados fenómenos que presenta la vida en las diferentes organizaciones.

—Bien; pero puesto que solo existe un elemento ó fuerza vital comun á todos los séres orgánicos, todos sentirán igualmente, porque sentir es vivir.

—No; la verdadera sensacion, es la conciencia de las impresiones, la modificacion orgánica que percibida, hace concebir y formular una idea. El vegetal vive y no siente conscientemente, porque las reacciones que en él se verifican por el inmediato contacto de otras sustancias, son escitaciones que responden á un efecto puramente físico, y si á esta *irritabilidad* se denomina sensacion, es distinguiéndola con el calificativo de *mecánica*. El animal y aun el hombre, que disfrutan de un tegido nervioso envolvente trasmisor de toda sensacion, viven y sin embargo no sienten en muchos casos, tales como en la apoplegía, en la catalepsia, en la intoxicacion intensa y en el sueño magnético profundo etc., porque aun cuando todas las sensaciones lleguen al cerebro, se encuentra por su estado especial interrumpida la comunicacion entre el foco nervioso y el sér ó fuerza instintiva ó inteligente que ha de recoger las sensaciones, y percibir y apreciar con mayor ó menor intensidad y conciencia la vibracion molecular del flúido conductor.

La accion de los agentes exteriores sobre el reino orgánico es

(1) Véase el número 22.

© Biblioteca Nacional de España

siempre física, y para que sea sentida ó afecte en la parte moral, es necesario exista correspondencia no solo entre el punto ú órgano estimulado y el sensorio cerebral, sino tambien entre este y el sér sensible instintivo ó inteligente.

La causa de todos los modificadores, es la reaccion ó irritacion que se verifica al contacto de los cuerpos, y que se limita al punto donde se ejerce, cuando no hay percepcion consciente.

—Seguramente no me negarás, que la fuerza vital aumenta y disminuye considerable y perceptiblemente, puesto que esto lo demuestra, en el primer caso las inflamaciones y plenitud, y en el segundo la atonia ó debilidad?

—Seguramente te lo niego, porque tanto la atonia cuanto la inflamacion indican defecto ó esceso de *accion orgánica* producidas por agentes esternos ó internos, pero independientes de la fuerza vital, cuando la accion no reconoce por causa la textura del órgano afectado. Lo propio acontece en ese estado general del organismo llamado *anemia* en que la sangre se halla tan empobrecida que el organismo no obedece á la accion vital y aparece esta fuerza como disminuida, cuando en realidad no es otra cosa que la mayor resistencia que opone á la funcion de la materia orgánica á causa de una alteracion cualquiera. La diversidad de movimientos que se observan en el organismo animal no es efecto de la mayor ó menor fuerza vital repartida en los órganos, sino la consecuencia de su textura. La fuerza vital, como la fuerza motora de cualquier aparato, es una; pero cada pieza se mueve segun su estructura y relativamente con la velocidad proporcional á su resistencia.

—Admitido; pero viene precisamente á realizarse mi opinion respecto á todas las acciones humanas. No podia menos de suceder así, y creo que acabarás por convencerte de que el materialismo es la escuela más lógica de cuantas se conocen; como tambien la que más científicamente esplica las causas que concurren en el hombre para producir ese efecto admirable que denominamos inteligencia, y que en vano se esfuerza el espiritismo en querer demostrar ser el resultante de las propiedades de un sér libre y voluntarioso independiente del organismo.

—No te comprendo.

—Pues la consecuencia es bien sencilla: Si la fuerza vital ó motora es *una* en el indivíduo y cada pieza de las que constituyen

© Biblioteca Nacional de España

su cuerpo se mueve con arreglo á su textura y resistencia, todos los actos que ejecuta el hombre son automáticos y ajustados á las condiciones orgánicas del instante en que obra. Luego ese conjunto de movimientos ó acciones que se suponen efecto de la intelectualidad, de las ideas, no reconocen por causa la voluntad de un sér moral y libre, sino la necesidad que fatalmente impulsa al organismo á moverse, como resultado de una multitud de alteraciones que constantemente se operan tantoen las condi ciones de la sustancia cuanto en la textura y resistencia de las piezas que forman el conjunto orgánico.

—Hablábamos esclusivamente de uno de los elementos que accionan en el hombre, pero existen dos fuerzas en él; una vital, automática y comun á todo el reino orgánico que obra escitando reacciones con mayor ó menor energía relacionada al mecanismo en que se imprime, y otra voluntariosa que impulsa á la primera á obrar sobre los nervios para que estos esciten á los músculos á contraerse ó dilatarse, y á su vez obliguen al movimiento de los miembros. Estas escitaciones, si bien se verifican en el encéfalo, nacen de la fuerza voluntaria que poniendo en actividad molecular el flúido nervioso, se propaga el movimiento á los órganos con quienes se encuentra en inmediato contacto. No hay que confundir los fenómenos con las causas. Cuando dos cuerpos se chocan con violencia, la vibracion molecular produce un sonido que se propaga, bien por la materia sólida como en una barra metálica, bien por la materia líquida como el agua, ó por la gaseosa como el aire, por la actividad que el primer movimiento le imprime á las moléculas inmediatas y estas á las otras sucesivamente. El fenómeno dá principio en la primera impulsion, pero la causa es estraña al cuerpo ó materia y emana de la fuerza desarrollada por el choque. Si en ámbos casos el fenómeno es igual, constante, invariable, automático, podremos atribuir su causa á la fuerza vital, á la accion física; mas si por el contrario los fenómenos son distintos, variables, y cumplen hechos libres y opuestos con tendencias premeditadas, debemos asegurar que la causa que los provoca es la fuerza inteligente y voluntaria. Así, cuando late el corazon, circula la sangre, se efectúa la digestion ó se producen convulsiones, la causa es física y el efecto químico: la vida obra. Cuando las piernas marchan en distintas direcciones la mano escribe conceptos variados, la boca espresa diferentes ideas, la ca-

© Biblioteca Nacional de España

beza se mueve, se inclina ó se levanta para ver un objeto, oler una flor ó escuchar una armonía, la causa es moral, y el efecto inteligente: la voluntad obra.

Todo organismo perfecto para verificar un órden de movimiento cualquiera, tiene la facultad de vivir, al inmediato contacto de una fuerza motora relacionada á la resistencia que pueden oponer su inercia y accion. Un reló, por ejemplo, dispuesto para funcionar, lo verifica con la regularidad debida al impulso de la fuerza de gravedad ó de electricidad que los pesos ó el muelle le producen, elemento motor; pero esta es una vida puramente mecánica, física, automática, en que todas sus piezas se mueven en la direccion fija que su sistema de construccion le permite. Pues bien, semejante á esta seria la vida de toda máquina ú organismo natural, si en ella no existiera otra cosa que piezas combinadas de diferentes texturas y fuerza física relacionada con él. Para que en el hombre haya direccion y efectos contrarios en los movimientos esteriores, se necesita un ser libre, voluntarioso y dueño de una fuerza superior á la fuerza mecánica, que sin privarle á esta de ejercer su accion natural en las funciones de la vida, la utilice para dirigir y hacer funcionar el organismo con distintas tendencias á variados objetos y aun á diversos fines.

—¿Y la vida vegetal?

—Es puramente física; son reacciones de su misma sustancia realizadas por el contacto de determinados agentes. La atmósfera le escita, y absorbe por sus hojas el ácido carbónico: le escita la tierra y chupa por sus raices sales en disolucion. Esta sustancia llamada *savia*, circula por sus vasos, por sus tallos, por sus hojas y sus flores; cada parte se nutre de lo que necesita y excreta lo que no le conviene. Lo propio se observa en el animal y hasta en el hombre, que sin ser distintos en esencia los fenómenos, solo son de más en más complicados. Eso demuestra, que el elemento vital es *uno* y comun á todos los séres orgánicos (la fuerza físico-química); que todos los organismos funcionan *vegetativa* y automáticamente segun su textura orgánica, y que la sensacion física se hace consciente y real, no por la vida ni por la configuracion, sino por la presencia de un sér sensible independiente del organismo, aunque relacionado transitoriamente con él.

—Ten en cuenta, que no hay movimiento sin vida ni sensibilidad sin movimiento.

© Biblioteca Nacional de España

—Pero la facultad de sentir no es la facultad de movimiento; y si se observan unidos ámbos fenómenos, es porque el sér sensible solo se manifiesta á nuestros sentidos en la vida, y lo que siente es la accion de esa misma vida.

—Eso bien pudiera ser una suposicion más ó ménos probable; en cambio hombres eminentes atribuyen la sensibilidad al sistema nervioso, y admiten el dolor puramente orgánico.

—Los nervios, amigo mio, no tienen la facultad de sentir, sino solo la de trasmitir la sensacion al punto donde puede percibirla ó recogerla el *sér sensible*, como el hilo telegráfico no hace otra cosa que conducir las corrientes eléctricas al aparato receptor donde las recoge é interpreta el telegrafista.

El dolor puramente orgánico, no es sino una reaccion física, y para que las reacciones físicas puedan ser traducidas por verdadero dolor, es necesario que se verifique trasmision del efecto al cerebro, y que haya un sér que lo perciba y que lo aprecie.

Comprimidos ó sustraidos los nervios que relacionan la vibracion reaccionaria de un punto cualquiera del organismo con el encéfalo, la causa existe y el efecto no pasa al sensorio; no hay dolor, como no hay percepcion visual aunque los objetos se reproduzcan en la retina, cuando se divide el nervio óptico. Los mismos nervios en relacion con el cerebro conducen á él el efecto; pero si los tubérculos que reciben sus estremos se encuentran afectados por la accion de un narcótico, el sér sensible no puede recogerlo ni apreciarlo, sin embargo de existir la causa y de producirse el efecto en el sensorio; porque la morfina ó el cloroformo, por ejemplo, no obra sobre la causa ni sobre el efecto sino sobre el órgano que lo percibe, aislando con su accion la comunicacion que existia entre el cerebro y el alma.

Las alteraciones orgánicas ó enfermedades, son causas físicas: los dolores ó percepcion de estas alteraciones son efectos morales. Sin cuerpo no hay enfermedad: sin alma no hay dolor. Los dolores y las enfermedades no son efectos de la fuerza vital ni de sus propiedades, sino modificaciones orgánicas, diversos modos de afectarse la molécula orgánica, por lo que la patología tiende siempre á modificar la causa material que las produce.

El dolor en general, teniendo en cuenta la realidad de la accion, trasmision, recepcion y percepcion, porque vemos causa, nérvios, cerebro y manifestacion, puede clasificarse de tres mane-

© Biblioteca Nacional de España

ras, llamándole: *dolor orgánico*, al efecto comun á todo sér que vive, por cualquier alteracion orgánica: *dolor sensorial*, cuando en los séres provistos de cerebro se trasmite á este el efecto de las alteraciones orgánicas, por los conductores nerviosos: *dolor moral*, cuando el cerebro en estado perfecto conserva relacion con el espíritu, y este percibe y aprecia los efectos de cualquier alteracion orgánica.

Ya ves que mis razones son antropológicas, y no suposiciones gratuitas más ó ménos probables; y sin negarte la *eminencia* de esos hombres que atribuyen la facultad sensible al sistema nervioso, te aseguro que no se han ocupado séria y detenidamente de la cuestion.

—Bien, permiteme por ahora algunas ligeras observaciones, que despues te manifestaré mi opinion sobre el resúmen de todo lo tratado.

—Puedes esponerlas.

—Sabemos que las sensaciones no se trasmiten al cerebro siempre de igual manera, pues unas veces se verifica con intensidad y energía, mientras que otras, por el contrario, débil y dificilmente; esto parece demostrar que la propiedad vital nerviosa, aumenta y disminuye.

—La verdadera causa de estos efectos denominados *hipereste-sia* y *anastesia*, se encuentra en los mismos nervios, en su estado más ó menos perfecto para conducir la sensacion. En todos estos casos y otros que pudieran citarse, como el de aumento y disminucion de la contractilidad, á que llamamos *eretismo* y *parálisis*, se vé patentemente la accion esclusiva de la *fuerza orgánica* ó molecular, que alterándose por el contacto de potencias estrañas, producen reacciones parciales ó generales. Siendo una misma la *masa* de fuerza vital que obra en el organismo, al suprimir aquella cualquier alteracion, modificaria la propiedad general del conjunto: vemos por el contrario, que las alteraciones ó enfermedades se producen en órganos aislados y distintos, como en la vista, el oido, la lengua, el hígado, el corazon, los pulmones etc.; luego la causa debe buscarse ó en la textura especial de cada parte, ó en el flúido ó sustancia morbosos que interrumpe ó escita sus funciones propias y naturales. De otra manera, seria necesario admitir tantas fuerzas vitales como órganos existen.

© Biblioteca Nacional de España

—Sin embargo, cuando un órgano se afecta, todo el organismo se resiente.

—Pero no se accidenta como la parte afectada, que es lo que se produciria encontrándose la causa en la fuerza vital. Este resentimiento general, es muy lógico cuando se tiene en cuenta que ninguna parte orgánica se encuentra aislada del conjunto, y esa union ó simpatía que relaciona la regularidad del movimiento de cada pieza con el todo, produce una perturbacion relativa en las funciones de los órganos más próximos, ó con quienes se encuentra más armonizado el órgano afectado. Esto es siempre alteracion orgánica, pero nunca alteracion de fuerza vital.

La vida no es el resultado del movimiento ni la accion misma de la materia. Vida, es la causa del movimiento y acciones de la materia. La vida es causa, es fuerza que obra sobre la máquina humana como la fuerza de atraccion y elasticidad obra sobre el aparato de un reló; y así como cuando la potencia física se sustrae del reló queda paralizado, de la misma manera cuando la potencia vital se separa del cuerpo, queda sin movimiento y sin accion. Las interrupciones parciales que tanto en el organismo animal como en el reló pueden observarse, no reconocen por causa la disminucion de la fuerza impulsadora, sino el desperfecto orgánico, y entónces es cuando el médico y el artista están llamados á egercer sus respectivos conocimientos á fin de modificar la textura ó condiciones del órgano viciado. Y esto no quiere decir, que la potencia vital sea constante, pues con su accion se gasta y se apaga. Me refiero solamente á las interrupciones transitorias en que los organismos vuelven á funcionar despues de modificados ó compuestos.

—Pero la fuerza, sea de la naturaleza que quiera, no es otra cosa que la propiedad química de los átomos mismos.

—Ya te refuté esta opinion en nuestro tercer diálogo. Además, si la fuerza es una propiedad atómica, la vida debe existir en el cadáver. ¿Por qué no se manifiesta?

—Porque se encuentra en suspension, en estado latente.

—Si no obra, si no se manifiesta, ¿cómo puede asegurarse que existe?

—Porque nada desaparece.

—Del Universo, ciertamente; pero todo cambia de lugar por lo mismo que la inércia es una propiedad negativa.

© Biblioteca Nacional de España

—Bien; pero la vida que pudiera ser una estension de la fuerza coercitiva, con reconcentrarse de nuevo en las moléculas, quedaria su accion oculta y sin manifestarse.

—Efectivamente, y entónces la descomposicion, la disgregacion molecular ó como vulgarmente se dice, la putrefaccion, no se realizaria, y el cadáver solo seria un organismo en suspension dispuesto á funcionar de nuevo cuando la fuerza de cohesion se dilatase. ¿No es cierto?

—Apuras tanto las cuestiones!.....

—Si este procedimiento te molesta, lo sentiré por ti.

—No, no; muy al contrario, me agrada, y reconozco es el que se debe usar en todas las cuestiones si se desea llegar á la verdad. Mi esclamacion ha sido una inconveniencia involuntaria lanzada por el orgullo al verse contradicho en todo, y que te ruego dispenses.

—No hay motivo para ello, querido amigo, la amistad verdadera que nos une y el objeto que á discurrir nos conduce, nos escusan de todo. Yo que me propongo sustituir en tu alma las creencias que posée por otras mas lógicas y positivas, no puedo guardar silencio ante tus razonamientos, que si bien ingeniosos en demasía, se encuentran velados por el sofisma científico.

La fuerza de cohesion que en todo cuerpo se determina como una de las manifestaciones de la ley de atraccion universal, es independiente de la fuerza típico-orgánica que ordena las moléculas para darles la forma, y preside el movimiento renovador que no es otra cosa la vida orgánica. Donde no existe tipo, como en el mineral, las particulas de fuerza conjuntadas homogéneamente, son retenidas cerca unas de otras por la afinidad de su naturaleza y ayudadas del flúido universal que obrando entre ellas, aumenta su tendencia agregativa; pero como el flúido universal existe general y no particularmente en toda la creacion, su accion molecular no constituye forma determinada en los conjuntos que mantiene.

—¿Luego qué es el flúido universal?

—El *algo* continuo y homogéneo que contenido en toda la obra, presta los materiales para reproducirla y perpetuarla.

—¿Es infinita la creacion?

—En tiempo sí, porque siendo Dios la fuerza ordenadora infinita, no puede cesar de obrar porque no puede anonadarse: en espacio, nó, porque si el Infinito fuese creacion, la creacion seria el mismo Dios.

© Biblioteca Nacional de España

—Entónces, ¿qué fundamento tiene la opinion de que la creacion es transitoria y desaparecerá?

—Un fundamento positivo, porque al hablar de la creacion, se hace referencia á la actual y nó á las sucesivas.

(Se continuará.)

MANUEL GONZALEZ.

CREDO RELIGIOSO Y FILOSÓFICO
DE LA SOCIEDAD ESPIRITA CENTRAL
DE LA REPÚBLICA MEJICANA.

Fuera de la Caridad no hay salvacion.

La Sociedad Espírita Central de la República Mexicana, declara:

Que se halla enteramente conforme con las doctrinas enseñadas por Mr. Allan Kardec en todos los libros y escritos que publicó acerca del Espiritismo á saber:

El Libro de los Espíritus; El Libro de los médiums; El Evangelio segun el Espiritismo; El Cielo y el Infierno; El Génesis, los Milagros y las Predicciones; Qué es el Espiritismo; El Espiritismo en su mas sencilla expresion; Resúmen de la ley de los fenómenos espíritas; Viaje espírita en 1862; y demás publicaciones hechas en la *Revista Espirita* de París.

Para hacer tal declaracion, la Sociedad ha tenido presente que:

1.°—No hay uno solo de sus miembros que no haya debido á las obras de Allan Kardec su instruccion espirita.

2.°—La escuela de Allan Kardec es universalmente reconocida.

3.°—Todo en la doctrina Kardec está de acuerdo con los alcances de la razon humana.

4.°—Nada en dicha doctrina es dogmático, sino claro, lógico, y basado en el principio de la justicia; y así, léjos de imponerse autoritativamente, dá al hombre una creencia de acuerdo con sus mas nobles aspiraciones y á las leyes imprescritas de la conciencia.

© Biblioteca Nacional de España

5.°—A nadie quita el libre exámen, ni impide buscar ó indicar mejores principios que los que ella profesa.

6.°—Sus principios vienen á coordinarse y ajustarse con extraña regularidad y concordancia, habiendo sido obtenidos por una gran variedad de médiums, á los cuales indudablemente se comunicaron Espíritus de los mas elevados que pueden intervenir en la Tierra, siendo tal circunstancia una garantía de la autenticidad original de su enseñanza.

7.°—Las otras sectas, además de ser insignificantes, han caido en descrédito por no atender al anhelo científico y filosófico de la humanidad.

8.°—Ninguna otra doctrina demuestra los obstáculos de la práctica espírita, dando tan útiles consejos para evitarlos.

9.°—Está probado hasta la evidencia que hace mas prosélitos que cualquiera otra; y

10.°—Siendo necesario, indispensable, propagar nuestras creencias con uniformidad y sin contradicciones, no dejando á la voluntad de cada uno crear sectas individuales que encaminen á objetos contraproducentes, sino regularizando la accion de la Sociedad útil y productivamente, debia elegirse la doctrina de Allan Kardec, en atencion á sus ya mencionados méritos.

Mas debiendo la Sociedad dar á conocer á los profanos en el Espiritismo cuál es el resúmen de sus doctrinas religiosas, filosóficas y morales, á fin de que pueda imparcialmente juzgarse de su carácter, tendencias é importancia, hace la siguiente profesion de fé:

Cree en un solo Dios, inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas, infinito, incomprensible en su esencia, inmutable, inmaterial, omnipotente, soberanamente justo, bueno y misericordioso.

Cree que este Sér, que reune en sí una infinidad de atributos infinitos é infinitamente perfectos, es Dios de toda eternidad.

Cree que el hombre, una de sus criaturas, debe á Dios una adoracion infinita.

Cree que Dios ha hecho al hombre para que le comprenda y le ame, gozando, cuando lo haya merecido de la felicidad celeste.

Cree que Dios ha impuesto á la Creacion una ley inalterable: El Bien.

Cree que se debe adorar á Dios, amando y practicando el Bien.

Cree que para adorar á Dios no hay necesidad de templos ni

© Biblioteca Nacional de España

de sacerdotes; siendo su mejor altar el corazon del hombre virtuoso, y su mejor culto una moralidad intachable.

Cree que Dios no exige que el hombre profese determinada religion, sino que sea bueno, humilde, y sobre todo que ame á su prógimo como á sí mismo.

Cree que entre todos los espíritus enviados á la Tierra con misiones divinas, Jesus el Nazareno, fundador del Cristianismo, es quien ha enseñado la moral mas pura, que consta en muchas de sus predicaciones contenidas en los Evangelios.

Cree en la existencia del alma ó Espíritu, ser inmaterial, inteligente, libre en sus acciones y extrictamente responsable de ellas ante Dios.

Cree en la inmortalidad del alma.

Cree que cada Espíritu es premiado ó corregido segun sus obras.

Cree que las recompensas y las penas no se realizan en determinado lugar, y que pueden ser de tres clases: morales, que dependen únicamente de los goces ó sufrimientos del Espíritu; materiales, causados por las visicitudes de la vida humana á que el mismo Espíritu puede estar sujeto; y materiales y morales á la vez.

Cree que las penas nunca son eternas, y que Dios acoge siempre bondadosamente al Espíritu que se arrepiente apartándose del camino del mal.

Cree que en el espacio hay infinidad de mundos habitados por séres pensadores, sometidos como nosotros á la ley del progreso universal é infinito que conduce á Dios.

Cree en la pluralidad de existencias del alma, ó lo que es lo mismo, en la reencarnacion del Espíritu en mundos adecuados al estado de adelanto ó de inferioridad en que se encuentre, recorriendo así una escala progresiva en el camino de la perfeccion.

Cree en consecuencia, que el Espíritu puede tener un número limitado de encarnaciones en un mismo mundo, por expiacion, progreso ó purificacion.

Cree que todos los Espíritus llegarán á ser enteramente impecables, dependiendo de su voluntad la prontitud en conseguirlo.

Cree que una vez alcanzada por el Espíritu la impecabilidad, su poder en ciencia y en bondad crece sin cesar é indefinidamente, aumentando sus atributos, y siendo estos cada vez mas perfectos.

© Biblioteca Nacional de España

Cree que ningun ser de la creacion sufre sin haberlo merecido, ya en su presente ó en anteriores vidas; pues Dios, infinitamente bueno, es incapaz de hacer el mal, ni que el padecimiento sea estéril, y cuando el Espíritu sufre sus pruebas ó expiaciones con resignacion, debe esperar recompensa.

Cree que el Espíritu es siempre indivisible por esencia, y que jamás pierde su individualidad; estando limitado: en las encarnaciones, por la materia típica correspondiente á los diversos mundos inferiores ó de purificacion; durante su erraticidad en el espacio entre una y otra encarnacion, por una naturaleza fluídica ó *perispíritu*, semi-material, ethérea, invisible, intangible é inapreciable para nuestras percepciones puramente orgánicas; y una vez impecable, por su génio ó caracter especial.

Cree que valiéndose del perispíritu y de otros flúidos el Espíritu errante, en virtud de leyes naturales, puede verificar ciertos fenómenos que le hagan perceptible á nuestros sentidos.

Cree, por lo mismo, en la comunicacion del Espíritu libre con el encarnado, ya sea obrando directamente sobre su inteligencia, ó sobre sus sentidos y demás órganos, así como sobre los objetos que nos rodean.

Cree que gozando el Espíritu de un completo y libre albedrío, él mismo pide nuevas pruebas para purificarse ó expiar sus faltas, y que ninguna prueba es superior á sus fuerzas.

Cree que el Espíritu que acorta voluntariamente su expiacion, arrancándose la vida mundana que Dios le ha concedido, tiene que comenzarla de nuevo en condiciones semejantes, y despues de terribles sufrimientos, para poder ser digno de progresar.

Cree que el Espíritu, antes de alcanzar la bondad eterna, puede elevarse ó detenerse en gerarquía, segun su albedrío; pero no puede retroceder ni sufrir una retrocreacion, es decir, no puede trasformarse su esencia en otra inferior.

Cree que la comunicacion con los Espíritus desencarnados es: útil, para la enseñanza de la humanidad porque revela al hombre sus futuros y eternos destinos y las leyes á que están sugetos, teniendo por consiguiente un carácter moralizador en alto grado; consoladora, porque garantiza al que sufre con paciencia un premio, y á los Espíritus que se aman, reunirse en mundos mejores si lo merecen; científica, porque revela al hombre multitud de acciones desconocidas de la naturaleza, que provocan los desencar-

© Biblioteca Nacional de España

nados al manifestarse; filosófica, porque asienta á la Psicología sobre bases indestructibles y abre vastos horizontes á la inteligencia humana; y religiosa, porque demuestra la existencia de Dios, su justicia, su bondad, su poder y su sabiduría.

Cree, por último, que el Espiritismo, como ciencia consagrada á tan trascendentales estudios, está llamado á regenerar el mundo, inculcando en el corazon de los hombres las sublimes verdades que enseña.

MOVIMIENTO LITERARIO ESPIRITISTA.

Reproducimos el siguiente artículo que, á propósito del movimiento que se opera dentro de nuestra escuela, escribe con mucha oportunidad la ilustrada *Revista Espiritista* de Barcelona:

«Bien empieza para la literatura espiritista el presente invierno; pues, apenas acaban de regresar de su excursion veraniega, los escritores que al estudio y propaganda del Espiritismo se dedican, cuando ya sobre él se anuncian notables y numerosas obras. Esto, sino, otra cosa, significa que nuestra consoladora doctrina crece y se desarrolla en España de una manera asombrosa, realizándose así las esperanzas que, en más de una ocasion hemos expresado en las columnas de esta *Revista*. Lástima grande que los centros, ó círculos, no estén mejor organizados y más estrechamente relacionados, por medio de una periódica correspondencia, epistolar cuando ménos, que, sobre manifestar sustancialmente las soluciones obtenidas respecto de los puntos de doctrina, puestos á discusion y estudio, inddicara los progresos más ó ménos rápidos de la doctrina y el número de prosélitos que va haciendo en cada localidad. Este sistema, si es que tal nombre merece, ofrecería la doble ventaja de hacer más fructíferos los trabajos, y de mantener siempre viva la llama de la emulacion; de todo lo que resultaría ganancioso el Espiritismo, objeto de nuestros constantes afanes y desvelos, ya que siendo la verdad, como creemos nosotros que lo es, nos hallamos en el imprescindible deber de fomentarlo y de propagarlo tanto cuanto dable nos sea. Mucho y bueno hay que decir sobre el particucular; pero ya porque carecemos de autori-

© Biblioteca Nacional de España

dad y de experiencia para hacerlo, ya porque consideramos que no es este el lugar apropósito, nos concretamos á las expuestas ligerísimas indicaciones, y volvemos al objeto de estas líneas.

«Como casi siempre acontece en las publicaciones espiritistas, esas obras que ahora están próximas á salir á luz y cuyos asuntos conocemos, merced á la galantería de sus autores, muy queridos hermanos nuestros, se hallan sometidos á un especial sistema, dentro del cual las unas completan á las otras, ó bien estas son vulgarizacion de aquellas. Y es tan cierto esto, que aun la inteligencia ménos perspicaz, cuando con detencion en ellas se fija, las cree producto de un convenio, de una anterior connivencia de sus autores. ¿Es así, en efecto? No, en modo alguno; pues escritas son en diferentes épocas, en distintas circunstancias, en lugares diversos, y sin que acaso sepan unos autores lo que los otros hacen objeto de sus vigilias. ¿Cómo se explica pues, el fenómeno que nos ocupa? Para los que tenemos fé en la existencia del mundo invisible, y en la no pequeña participacion que sus moradores toman en los proyectos y trabajos de los que vivimos la vida de la encarnacion, el problema se resuelve por sí mismo. Los Espíritus, conocedores de lo que más interesa á la propaganda de la doctrina, que hoy quieren vulgarizar, encaminan las inteligencias por ciertas y determinadas direcciones, é inclinan las voluntades á la consecucion de determinados y ciertos fines. Los que no admiten ni Espíritu, ni mundos invisibles, ni relaciones entre este y el visible que habitamos, atribuyen el hecho á la *casualidad*, lo cual puede ser muy cómodo; pero es tambien muy poco científico. No hay *casualidad*, sino leyes invariables y eternas que originan consecuencias, y el fenómeno de la casi perenne concordancia de las obras espiritistas, siquiera sean pasto de autores distintos y en distintas circunstancias escritas, es una consecuencia que tal vez emana de otra causa diferente de la que nosotros indicamos; pero que nunca puede atribuirse filosóficamente á la absoluta carencia de ley, á la pretendida *casualidad*.

«El distinguido poeta D. Antonio Hurtado, de cuyas inclinaciones espiritistas dimos cuenta en nuestro número de Agosto del corriente año, responde indudablemente á una gran necesidad de la propaganda del Espiritismo, escribiendo y entregando á la censura de los espectadores su, para nosotros, preciosa comedia en tres actos *El wals de Venzano*. Inédita y no representada aún, no

© Biblioteca Nacional de España

es del caso emitir sobre ella un juicio crítico y ménos dar á conocer sustancialmente su asunto, siquiera hayamos tenido la suerte de asistir á su lectura. Haremos lo uno y lo otro, cuando salga á la luz pública, lo cual, segun tenemos entendido, no ha de tardar, pues la comedia ha sido admitida por la empresa del teatro *Español* de Madrid, donde próximamente será representada.

»Le ha llegado ya su época al teatro espiritista en España: porque las obras didácticas no bastan á llenar las necesidades de una propaganda tan activa como es de desear en el presente momento histórico. Es preciso que el Espiritismo hable yá á las inteligencias y llegue á los corazones, no desde el libro, en el recojimiento del bufete, sino desde la escena, en medio del ruido de los aplausos y el calor del entusiasmo; puesto que hoy por hoy, no todos tienen tiempo ni medios suficientes para hacerse del libro y consagrarle horas enteras en el bufete, al paso que todos, absolutamente todos podemos disponer de un dia cuando ménos, á la semana, para ir al teatro á espaciar el ánimo y recibir la enseñanza en su forma más agradable. Y ésta es otra razon de la necesidad, que comenzamos á sentir, del teatro espiritista. El libro puramente didáctico es árido y requiere una atencion y un detenimiento que pocos quieren dedicarle. Al teatro vamos, por el contrario, á divertirnos, y muchas veces salimos ganosos de estudiar. A esto principalmente deben propender los escritores dramáticos, que tomen á su cargo la difícil, y aun arriesgada empresa de llevar el Espiritismo á la escena. Todo lo que acabamos de exponer, lo ha comprendido la clara inteligencia del Sr. Hurtado, y á ello se debe su nueva obra. Cualquiera que sea el juicio que al público merezca, nosotros no podemos ménos de aplaudir al autor de *El toison roto* por su valor en afrontar el *qué dirán*, nécio casi siempre; pero temible siempre sin casi. Lo que es de desear, es que semejante ejemplo halle imitadores entre los espiritistas, que se sientan con fuerzas para realizar obras dramáticas.

»Siempre que queremos hallar la comedia, hemos de salir de casa para ir á buscarla en el teatro. No sucede así con el almanaque, con ese libro de primera necesidad en todas las casas; porque casi diariamente nos vemos en la precision de consultarlo. El almanaque, que para buscarlo no nos exije más que una sola salida, se queda en casa todo el año; no nos abandona un solo dia, y basta que deseemos consultarlo, para que se nos venga á las manos. Es

© Biblioteca Nacional de España

hasta importuno, pues siempre se ofrece á nuestra vista, y siempre nos está sumando dias á los que ya hemos vivido, y restándonos horas de las que por vivir nos faltan. Dada esta especial índole del almanaque, ¿cómo no atribuirle una gran virtud propagandista? Franklin, aquel hombre eminente por su ciencia y por sus cualidades morales, ejerció una grande y profunda influencia en el pueblo de los Estados-Unidos de América, por su *Calendario del buen Ricardo*. ¿Quién seria bastante osado á negar rotundamente que las virtudes republicanas que admiramos en aquel pueblo, se deben en no escasa parte al almanaque de Franklin? ¿Ni quién podrá decir las inmensas ventajas que ha de reportar á la propaganda espiritista en España, el *Almanaque del Espiritismo*, ideado por nuestro laborioso hermano el Sr. Palet y Villava, almanaque que será realizado brevemente con la cooperacion de distinguidos escritores espiritistas y notables artistas? El Sr. Palet responde, pues, con su publicacion, á otra necesidad de la propaganda del Espiritismo, ó mejor dicho aún,—y por aquí se hecha de ver aquella concordancia de que antes hablamos—dá forma más vulgar, más asequible todavia á lo mismo que ya trata de vulgarizar en sus magníficos versos y sabrosas escenas el Sr. Hurtado; y por lo tanto, nos apresuramos á felicitar al Sr. Palet por su idea, y le deseamos buena copia de suscritores.

»Con el título de «La ciencia nueva. Introduccion al estudio del Espiritismo,» el Sr. vizconde de Torres Solanot ha entregado ya á la estampa un precioso libro, escrito con profundo sentido filosófico, sembrado de notabilísimas observaciones, lleno de preciosos datos, y que en todo y por todo revela una vasta erudicion en su autor. Opinamos que la nueva obra del actual presidente de la «Espiritista Española» está llamada á dejar profunda huella en las personas estudiosas y á despojar al Espiritismo del falso carácter, que se le ha atribuido por maldad ó ignorancia, con lo cual ha de lograr que muchas inteligencias, que hoy le contemplan con despego, creyéndolo obra de la supersticion ó del misticismo, lo hagan peculiar objeto de sus estudios é investigaciones. Si así sucede, y nosotros opinamos que así sucederá, ya que la obra cumple dignamente su mision, el Sr. vizconde de Torres Solanot prestará uno de los mayores servicios que pueden prestarse á la causa del Espiritismo, tan necesitada de que no se la calumnie y desfigure por esas gentes que temerosas siempre del progreso, tiemblan

© Biblioteca Nacional de España

ahora ante los nuevos horizontes que abre la ciencia espiritista.

»Al lado de esa obra, que reune caractéres de fundamental, hemos de colocar la reimpresion de un folleto, publicado ha ya tiempo por el Dr. D. Anastasio Garcia Lopez, en Salamanca, refutando precisamente lo mismo que en su nueva obra refuta el vizconde de Torres Solanot, con la diferencia de que aquel lo hizo en la forma breve, rápida é incisiva del folleto: de modo que estos dos libros se hallan tambien sometidos á la concordancia que, al empezar este mal coordinado artículo, intentamos hacer ver á nuestros lectores. Para los que no gustan de obras voluminosas y de entonacion siempre grave y levantada, se ideó el folleto; y como el Espiritismo quiere atraer á sí á todos los hombres, es preciso que, sobre un mismo asunto, se escriba en várias formas. Por esta razon el vizconde de Torres Solanot escribe, defendiendo de falsas imputaciones á nuestra doctrina, un libro, y el Dr. D. Anastasio Garcia Lopez reimprime un folleto que al mismo fin se encamina. Esta sale al encuentro de los que se apartan de aquél, y procediendo de esta manera, se procura que todos tengan los medios de apreciar en su justo valor y en su sentido propio nuestras consoladoras creencias.

»Esta misma armonía, este mismo sistema, hallamos en las dos obras de que aún hemos de ocuparnos en este artículo, y que no tardarán, segun creemos, en ver la luz pública. Nos referimos á la segunda parte de *Marietta*, preciosa obra obtenida por el *médium* D. Daniel Suarez, y publicada por la sociedad espiritista de Zaragoza, y á las *Historias de Ultra-tumba*, coleccion de cuentos escrita por D. Manuel Corchado, antiguo compañero nuestro de redaccion de esta *Revista*.

»La primera, en estilo grandilocuente, con todas las bellezas de la forma literaria, con la entonacion propia de las más sublimes novelas psicológicas, narra los portentos de la vida de ultra-tumba; refiere y describe la turbacion espiritista; los auxilios que, para salir de ella brindan los Espíritus protectores, y pinta el despertamiento del alma á su nueva vida y á las múltiples y variadas impresiones de que se siente posesionada. La segunda parte de *Marietta* es una obra que sólo puede ser dignamente censurada por inteligencias de primera línea, por escritores distinguidos y concienzudos.

»Las *Historias de Ultra-tumba* dicen lo que son en realidad, con

© Biblioteca Nacional de España

titularse «coleccion de cuentos.» Sencillez en el lenguaje, modestia en los tipos, llaneza en la situacion; en una palabra poca dimension en el cuadro. Asi y todo, responden empero, al fin de contar la vida ultra-terrena, tal como la expone el Espiritismo y sirven para la propaganda de éste entre las gentes sencillas y que no quieren dedicar mucho tiempo á la lectura. Todo tiene su objeto útil, cuando se sabe buscar la utilidad.

Z.»

VARIEDADES.

UNA ESCURSION
AL MUNDO DE LO INFINITAMENTE PEQUEÑO.

El libro de la naturaleza, constantemente abierto á nuestra vista, ha sido tan poco hojeado todavía, que bien podemos asegurar que permanecen desconocidas la mayor parte de sus páginas. Entre los hombres de ciencia que hoy se ocupan en presentarnos algunos cuadros tomados de aquel poco estudiado libro, figura ventajosamente el infatigable investigador Camilo Flammarion, que en volúmen titulado «Contemplations scientifiques,» ha reunido una galería de cuadros, representacion de la naturaleza viviente y de las obras notables de la ciencia contemporánea. El primer lienzo de aquella galería pinta el mundo de las plantas, mundo silencioso y solitario, compuesto de séres que, aparecidos á la esfinge de los antiguos templos egipcios, nos invita al recogimiento y al estudio; mundo que al atravesarlo, nuestro sentimiento íntimo no podrá menos de sorprenderse si contemplamos el modo de ser de las almas de los vegetales unidas á nuestro planeta.

Una «Escursion al mundo de lo infinitamente pequeño» lleva por título el segundo cuadro ó capítulo de las «Contemplations scientifiques» que reproducimos á continuacion.

Nuestro primer estudio acaba de mostrarnos que vive á nuestro lado en la tierra y desenvuelve paralelamente á nosotros un

© Biblioteca Nacional de España

mundo vegetal bien distinto de nuestra vida por sus sensaciones elementales. Tomemos ahora un segundo aspecto de la vida de nuestro planeta; aspecto poco mas elevado que el precedente en la escala orgánica, pero mucho mas maravilloso quizá por su estension y su riqueza. Trátase de un mundo que pasa casi inadvertido y cuya observacion, sin embargo es un raudal perenne de admiraciones y placeres. ¡Ah! ¡Cuán corta es la vida del hombre ante estos interesantes estudios, de los cuales cada punto, bien examinado representa todo un mundo!

El hombre, destinado á la duracion de una vida efímera en la superficie del globo terrestre, cuando conoce su posicion relativa en el seno de la naturaleza, se ve como perdido enmedio de la inmensidad de las grandezas que le rodean; grandezas en lo infinitamente grande y en la disposicion gigantesca del universo sideral, del que la tierra es sólo un átomo. Nuestra imaginacion se confunde igualmente ante lo infinitamente grande, decia Bonnet, el sencillo y elocuente autor de la «Contemplacion de la naturaleza.»

En efecto, los fenómenos de la creacion nos llenan de estupor; sea que nuestras miradas, elevándose, escruten el mecanismo de los cielos, ó ya desciendan hácia las mas ínfimas criaturas de aqui abajo. ¡Por todas partes la inmensidad! Ella se revela lo mismo en la azulada bóveda tachonada de estrellas que en el átomo vivo que nos oculta las maravillas de su organismo.

Quien quiera que contemple ese espectáculo con los ojos del alma, siente la pequeñez del hombre comparativamente á la grandeza del universo. Pero si es cierto que un sentimiento de humillacion se apodera de nosotros en presencia de la inmensidad en el espacio y de la eternidad en el tiempo, si cada paso que el hombre da en su carrera, y si cada arruga que surca su frente le descubre su debilidad, su flaqueza, la inteligencia, esa emanacion divina, le sostiene en su marcha mostrándole su poder y su fuerza.

Este bello pensamiento lo encontramos en la nueva obra de Mr. Pouchet, «Sobre el universo,» título que en realidad envuelve la idea de la universalidad de la vida en la superficie del globo, mas bien que la de la contemplacion del universo sideral, del universo absoluto.

Con ocasion de ese tan seductor panorama, y que tantos motivos ofrece para la contemplacion de la naturaleza nos ocuparemos

© Biblioteca Nacional de España

de una parte del mundo todavia poco conocido, de una zona modesta apenas investigada, en la cual se despliegan á nuestras miradas inmensas fuerzas vitales y especiales destinos. Haremos con Mr. Pouchet, una pequeña escursion al «mundo de los microzoarios,» animalúnculos microscópicos que pululan por todas partes, en el agua, en el aire, en las plantas, en los cuerpos animados, y que ni aun respetan nuestros propios cuerpos.

Débese al naturalista prusiano Ehremberg el verdadero estudio de esos séres microscópicos: él es quien tuvo la asombrosa paciencia de examinarlos con el microscopio, de sorprenderlos en sus costumbres mas íntimas, de dividirlos en clases, en familias y en géneros; él fué el primero que demostró que esos séres, á pesar de su ínfima pequeñez, no carecen de una organizacion interna que presenta muchas veces una sorprendente complicacion; á él, en una palabra, á sus trabajos se debe la ciencia de los infusorios, ciencia de la cual es fundador.

La forma de los animalillos miscroscópicos está tan bien determinada como la de los grandes animales; por excepcion solamente algunos cambian á voluntad y toman cien aspectos diversos á la vista atónita del observador, que á los pocos instantes, y por efecto de las sucesivas metamórfosis, no distingue los mismos caracteres en el sugeto que examina. En un momento dado es este globuloso ó triangular, y á poco se le ve tomar la apariencia de una estrella; por lo cual estos séres, de formas indeterminables, han recibido el nombre de Proteos en recuerdo del célebre encantador que sabia sustraerse á todas las miradas por medio de sus maravillosas trasformaciones.

El mundo microscópico tiene tambien sus extremos. Hay tanta distancia entre el tamaño del más exiguo de sus representantes, la Mopadina crepuscular, y el de uno de los más volumniosos, el Kólpoda de capuchon, como entre un escarabajo y un elefante.

Nada hay mas prodijioso que la organizacion de estos séres invisibles: si atentas observaciones no lo hubieren puesto fuera de duda, podria creerse que las descripciones de los naturalistas eran una simple ficcion ó una audáz mentira.

El lujo de los aparatos vitales de los «microzoarios» excede muchas veces al de los grandes animales, y áun al del hombre. Hay algunos que tienen hasta «ciento veinte» estómagos, y ciertas especies traspasan este número. A esta superabundancia de órganos

© Biblioteca Nacional de España

se une en algunos infusorios un mecanismo curioso: uno de aquellos estómagos está provisto de dientes de una estremada finura, que merced á la trasparencia de su cuerpo, se ven moverse y triturar el alimento. En algunas especies el sistema circulatorio alcanza tal amplitud relativa, que puede asegurarse, sin exageracion, que esos séres microscópicos están provistos de un corazon cincuenta veces más volumnioso y potente, en proporcion, que el del buey ó del caballo.

A pesar de la extraordinaria pequeñez de estos séres que han permanecido por tantos siglos desconocidos, la naturaleza no ha dejado de rodearles de la más viva solicitud. Tienen algunos protegido el cuerpo por una coraza calcárea y en muchos su conchita calcárea es indestructible y de la naturaleza de nuestros pedernales.

Segun Ehremberg algunos infusorios tienen ojos, cuyas pupilas aparecen de un rojo flamígero. Si se pudiese admitir que órganos de tal tenuidad poseyesen un campo visual de una extension que permitiese á esos animalillos apercibirnos con los mismos instrumentos que usamos para observarlos, ¡qué impresion tan terrorífica se apoderaria de ellos al ver su suerte entre las manos! Seria lo mismo que si un habitante de Sirio, tomando para jugar en sus manos la tierra, Venus y Marte, nos apareciese de pronto en el espacio cubriendo con la masa de su cuerpo la mitad del firmamento estrellado.

Si la maravillosa organizacion de estos corpúsculos vivos excede de nuestra prevision, no nos sorprende ménos su perpétua actividad. Todos los animales tienen necesidad de reparar, por medio del sueño, la pérdida de fuerzas, y nosotros mismos pasamos la tercera parte de nuestra vida en una muerte anticipada. Los infusorios no conocen nada parecido; su vida es el emblema de una incesante agitacion. Observándolos Ehremberg á todas las horas de la noche los ha encontrado constantemente en movimiento, concluyendo de ahí que no conocen el reposo ni el sueño. La planta duerme al caer el dia; pero si nuestros pequeños invisibles duermen, su sueño no dura más que algunos segundos.

A medida que la conciencia se perfecciona, el horizonte de la vida se ensancha, y un mundo microscópico lleno de animacion se revela en todos los lugares donde la investigacion humana llega: los hielos polares, las regiones elevadas de la atmósfera y las tene-

© Biblioteca Nacional de España

brosas profundidades del Occéano están pobladas de organismos vivos, maravillándonos en todas partes su prodigiosa concentracion y la infinita variedad de sus formas.

Estas criaturas ínfimas, cuya tenuidad escapa á nuestros ojos, poseen, sin embargo, mayor resistencia vital que los séres más vigorosos. Allí donde apenas resisten mas que muy raros animales, la delicada organizacion del «microzoario» soporta la más baja temperatura. Mas de cincuenta especies de animalúnculos con concha silicosa han sido encontrados por James Ross sobre los hielos que flotan en los mares polares en el 78° de latitud.

Las profundidades del mar, esas regiones desoladas, nos ofrecen todavía mas animacion que su superficie. En el golfo de Erebo se encontraron, á la profundidad de quinientos metros setenta y ocho especies de microzoarios. Descubriéronse tambien á doce mil pies de profundidad, allí donde esos animalillos tenian que soportar la enorme presion de 375 atmósferas, presion capaz de reventar un cañon, y á la cual, sin embargo, resiste admirablemente el cuerpo gelatinoso de un infusorio microscópico.

Estos corpúsculos vivientes, que pululan en las mas trasparentes regiones del Occéano, abundan igualmente en las aguas de nuestros rios y de nuestros estanques, y diariamente, sin apercibirnos de ello, engullimos al beber miriadas de ellos. Si provistos del microscopio examinásemos todo lo que tiene á veces una sola gota de agua, no nos atreveriamos á abrir los lábios para absorber con ella todo un mundo animado.

Los que durante la noche han bogado por el mar ó recorrido las orillas conocen el fenómeno de la «fosforescencia;» fenómeno que durante largo tiempo ha escitado la curiosidad de los sábios. Atribuyóse á causas muy diversas: hoy se sabe que es debido á una multitud de animales. Generalmente este fenómeno se manifiesta en los parajes en que la mar está en movimiento, cada ola levanta una espuma luminosa sobre la proa del buque, y las oleadas resplandecen como el cielo estrellado. Esa multitud de puntos fosforescentes que hacen centellear el mar no son otra cosa que microzoarios de infinita pequeñez, pero cuyo brillo centuplica el volúmen.

El agua no es el único dominio de los animalillos microscópicos; se encuentran tambien en la tierra acumulaciones cuya potencia escede á todas las suposiciones del cálculo. Ciertas especies,

© Biblioteca Nacional de España

cuya estrema pequeñez no llega quizás á $\frac{1}{1,500}$ de milímetro, forman bajo el suelo en algunos lugares húmedos verdaderas capas vivientes que tienen á veces muchos metros de espesor.

En el Norte de América se descubren hiladas ó capas de aquellas que tienen veinte piés de profundidad y en los matorrales de Lunebourg las hay que pasan de cuarenta. La ciudad de Berlin está edificada sobre uno de esos bancos de animalillos de triple espesor que aquellos últimos. Esto es verdaderamente prodigioso. Los séres microscópicos de que nos ocupamos son de tal sutileza, que podrian alinearse diez mil en la estension de una pulgada, y el peso de cada uno de ellos equivale apenas á una millonésima de centígramo, porque se calcula que se necesitan 1,111.500,000 para hacer un gramo.

Existen terrenos enteros formados de miriadas amontonadas de los esqueletos y las conchas de los animalitos que vivieron en otro tiempo. Tampoco podemos dudar ya de la poblacion invisible que devora nuestros tejidos incensantemente y acaba por destrozarlos. Descúbrense siempre en el intestino masas de vibriones, verdaderas aguilillas imperceptibles. La boca está constantemente habitada por multitud de animalúnculos; el sarro de la dentadura descuidada representa el osario microscópico, las incrustaciones de un esqueleto calcáreo. Gusanos intestinales del tamaño de la cabeza de un alfiler, reuniéndose en colonias ó grupos en la cabeza de los carneros, ocasionan fatalmente su muerte, y producen esa enfermedad del ganado lanar entre los campesinos con el nombre de modorra. Innumerables legiones de otro gusano más pequeño todavía innundan toda nuestra carnosidad; de tal manera se multiplica este, que se han contado hasta veinticinco en uno de los músculos del interior de la oreja, cuyo grueso no excede al de un grano de mijo. Este pequeño parásito es la Triquina, que habita con predileccion en el puerco.

Constantemente roen al hombre esos séres imperceptibles, y no hay esfuerzo humano que paralice su obra.

El dominio de los microzoarios no conoce límites.

Añadamos algunas consideraciones mas.

Ciertos fenómenos meteorológicos, que en otro tiempo alimentaron la supersticion y el terror de los espíritus débiles, son debi-

© Biblioteca Nacional de España

dos á la accion de esos ejércitos invisibles. Las lluvias de sangre, el tinte rojo que toman ciertas aguas en determinadas circunstancias, como el mar Rojo, por ejemplo, se producen por una especie de algas microscópicas, las Tricodesmias. El color rojo de la nieve, señalado ya por Aristóteles, es debido igualmente á una especie microscópica, la Discerea, que afronta sin peligro las heladas cimas de las montañas (1) y las desiertas latitudes de las regiones polares.

(1) El sábio naturalista Alejandro Humboldt dice á este propósito en su notable libro titulado «Cosmos ó descripcion del mundo.»

«Precisamente en el reino animal son los animalillos microscópicos los que con su prodigiosa fecundidad ocupan y llenan mayor extension, como lo demuestran los descubrimientos de Ehremberg. Los mas pequeños infusorios, las monadinas, cuyo diámetro no excede de 0.000,000 24 de línea, forman capas vivientes de muchos piés de espesor debajo del suelo de las regiones húmedas. Cada zona posee el don de presentarnos, bajo una faz particular, la difusion de la vida por la superficie del globo; pero en ninguna parte es más profunda la impresion que de ello recibimos que en el Ecuador, ó sea en la pátria de las palmeras, de los bambúes, de los elechos arborescentes, en donde se eleva el suelo desde las orillas de un mar poblado de moluscos y de corales, hasta la region de las nieves perpétuas. Ni la profundidad ni la altura son parte á detener á los séres vivientes en su distribucion general. Así es que descienden hasta lo interior de la tierra á favor de las grandes escavaciones y registros de los mineros, introduciéndose aun en aquellas cavernas naturales cerradas por todas partes é inaccesibles, al parecer, á cualquiera otra cosa que no sean las aguas meteóricas. En una de estas cavernas, abierta con el auxilio de la pólvora, encontré las paredes cubiertas de estalactitas blancas como la nieve, sobre las cuales habia tejido una «usnea» sus delicadas redes. Los saltoncillos se introducian en los pozos de nieve del monte Rosa del Grindelvad y del Aar superior: la «chionea araneoides,» descrita por Dalman, y la «discrea nivalis» microscópica, conocida antes con el nombre de «protococcus,» viven en las nieves polares lo mismo que en nuestras altas montañas. El color rojo que toma la nieve antigua habia ya sido observado por Aristóteles, sin duda sobre los montes de Macedonia. En las altas cimas de los Alpes suizos coloran apenas las rocas libres de nieve algunos que otros «lecidea, palmeria y umbilicaria,» al paso que en los Andes tropicales se ven aun florecer aisladamente á 16.330 y hasta 17.796 piés sobre el nivel del mar, bellísimos «fanerógamos,» el «culcitium rufescens» lanoso, la sida «pichinckensis» y la saxifraga «boussingaultin.» Las fuentes termales tienen insectos menudísimos «(hidroporus, thermalis)» golionelas, oscilarios y confervas, y sus aguas dan alimento á las raicillas de los vegetales fanerógamos.»

© Biblioteca Nacional de España

Tambien el aire está poblado de séres. Lo mismo que el panteismo antiguo, nuestros animalúnculos microscópicos diseminan la vida por la tierra, sobre cada átomo de sustancia habitable, y sobre los mismos séres vivientes.

Las invisibles poblaciones de organismos aéreos forman, segun A. de Humboldt, una fánua especial. Las corrientes de la atmósfera levantan y esparcen por todo el globo una inmensa cantidad de animalillos ordinarios, muertos ó vivos, pertenecientes á los infusorios meteóricos (1), cuya existencia parece incontestable. Abundan de tal manera algunas veces en el aire, que interceptan la luz y sofocan á los viageros. Analizando Ehremberg una fina lluvia de polvo que envolvió en espesa niebla un buque que se encontraba 380 millas de la costa de Africa, descubrió diez y ocho especies de animalillos con conchita calcárea.

Pero la vida microscópica no invade solamente el agua, el aire y la tierra: se la encuentra además llena de potencia y de animacion en el interior de los animales y de las plantas; ninguno de los aparatos del cuerpo vivo puede sustraerse á ella. Los animalúnculos no solamente afluyen á todas las cavidades que comunican con el exterior, sino que se les encuentra tambien en los órganos internos (2).

Nuestras arterias y nuestras venas, aunque herméticamente cerradas, encieran microzoarios mezclados á los glóbulos sanguíneos, que viven perfectamente en medio del torbellino incesante de la circulacion, recorriendo con nuestra sangre un circuito torrencial; verdadera travesía de cataratas para tan delicadas naturalezas.

---

(1) A pesar de la respetable opinion del autor, la existencia de los infusorios meteóricos ha sido desmentida por casi todos los sábios naturalistas y observadores modernos.

(2) Así es, dice Humboldt, que hay animalillos hasta en la sangre de la rana y del salmon, y segun Nordmann, los humores del ojo de los peces están llenos por lo comun de una especie de gusanillos provistos de trompetillas (diplostomun.) El mismo naturalista ha descubierto en los oidos de la breca un animalillo doble sumamente raro (diplozoon paradoxon) provisto de dos cabezas y dos colas ó estremidades, de suerte que su desarrollo completo se opera en dos direcciones cruzadas.

© Biblioteca Nacional de España

Además de los séres que pueblan el aire, hay principalmente en los lugares habitados mil pequeños cuerpos, vestigios de los que se encuentran en la superficie del suelo y son levantados y arrastrados por las corrientes de aire que le pone en circulacion. Todos hemos podido notar los que ponen en evidencia los rayos solares al atravesar una estancia oscura. En medio del mar, sobre las montañas y principalmente en regiones elevadas de la atmósfera, el aire contiene menor número de estos pequeños cuerpos estraños; pero desde que se abandonan las regiones puras para descender á lugares habitados, el aire se sobrecarga de invisibles particulas que en realidad no son mas que la suma de todo aquello de que se sirve el hombre para sus necesidades ó sus placeres; restos de alimentos; restos de vestidos, restos de nuestros muebles y nuestras moradas; todo se encuentra allí representado.

Se descubren tambien en el aire esqueletos de diferentes infusorios, y lo que es más extraordinario, en ellos se encuentran animalillos vivos; y asimismo se observan restos de insectos, de filamentos de lana, de seda ó de algodon, teñidos de los mas diversos colores, igualmente que abundantes despojos del suelo y hasta partículas que arrojan con el humo nuestros hogares y nuestras fábricas. Como otros tantos navíos cargados de mercancías, los átomos del aire trasportan en sus alas todo un microscosmos. Todos esos corpúsculos atmósfericos penetran en nuestros órganos respiratorios; por eso nuestros pulmones contienen siempre cierta cantidad de fécula. El citado naturalista Pouchet ha descubierto tambien crutáceos microscópicos vivientes en los de un hombre muerto. Cuando nos paseamos por las calles de Paris aspiramos, sin darnos cuenta de ellos legiones de animalillos microscópicos fósiles; que forman la piedra de edificar, y que las expropiaciones del prefecto del Sena ponen en libertad en la atmósfera parisiense. El polvo de las demoliciones penetra en nuestra garganta con hecatombes de microzoarios antidiluvianos.

Los huesos de las aves, en lugar de hallarse llenos de médula, están huecos, y por medio de un curioso mecanismo comunican con los pulmones y sirven á la respiracion: por tal razon esos huesos pneumáticos son susceptibles de contener los corpúsculos aéreos que llegan á sus cavidades.

En la de los huesos de un pavo criado en un castillo se encontraron abundantes filamentos de lana y de seda, teñidos de los más

© Biblioteca Nacional de España

brillantes colores evidentes vestigios de los adornos de las damas que habitaron aquel lugar, ó tal vez de algunos tejidos hechos con sus delicadas manos. Por el contrario, algunos pollos de la casa de un panadero tenian sus cavidades pneumáticas casi únicamente rellenas de harina y de restos de vestidos ordinarios; los pollos de un carbonero ofrecian numerosas partículas de carbon, las urracas que solo habitan lugares solitarios, no tienen en sus vias respiratorias más que restos de hojas y de cortezas; y las cornejas, que pasan parte de su vida en los tejados de los edificios y otra parte en la campiña, tienen los huesos llenos de la sustancias halladas en los vários sitios que frecuentan, y en ellos se descubren filamentos multicolores de lana y de algodon, de fécula y de estiercol, que aspiran en los tejados de las casas, y además finas partículas vegetales que absorben en los bosques. Es curioso ver traducir de esta manera las costumbres de los animales por exámen de sus vias respiratorias.

La vida microscópica está incomparablemente más «extendida» sobre la tierra que la vida sensible á simple vista: por todas partes los séres circulan, vagan, respiran sueñan quizás, miéntras nosotros cumplimos nuestras funciones en el planeta, imaginándonos aislados en el mundo y no contemplando en él más que á nosotros mismos.

Si despues de esta escursion al mundo de lo infinitamente pequeño pasamos en seguida á las estrellas, nos apercibiremos mejor todavia del grave error que nos supone reyes de la creacion.

No es verdad uno de los menores goces del espíritu considerar que despues de haber admirado la indescriptible perfeccion de los organismos invisibles y la riqueza incalculable de la vida terrestre podemos, abandonando la tierra, ver que este planeta es solo un átomo insignificante del universo sideral, y contemplar en el explendor de los cielos una sucesion infinita y eterna de mundos que sirven de asiento á una infinidad de existencias desconocidas.

Así es como aprendemos á estimarnos en nuestra justa mediocridad, y á apreciar el lugar relativo que ocupamos en este punto imperceptible y móvil de la inmensidad del universo.

© Biblioteca Nacional de España

PROPAGANDA.

Hemos recibido en depósito algunos ejemplares de la *Verdadera doctrina cristiana*, escrita para los niños por varios de nuestros hermanos de la Habana asistidos de sus Espíritus protectores, y nos permitimos recomendar á nuestros abonados la propagacion de esta obrita, de que ya dimos conocimiento en nuestro número de primero de Agosto, y de cuya utilidad no puece dudarse toda vez que tiende á preparar al hombre en su niñez para el estudio del Espiritismo.

El precio de cada ejemplar, á la rústica, es de 50 céntimos de peseta; 60 por el correo. Encuadernado, 72 id. id.; 85 id.

Los pedidos, al Administrador de EL ESPIRITISMO.

ADMINISTRACION.-CORRESPONDENCIA.

E. T., Bentarique.—Renovó hasta fin de Diciembre.

J. J. G., Linares.—Recibido el importe de dos suscriciones más hasta fin de Diciembre.

M. G., Ciudad-Real.—Recibido 28 reales.

I. M., Madrid.—Recibido 60 rs. Tiene pagado hasta el 7.° trimestre, que termina en fin de Noviembre.

J. M. y C., Cádiz.—Recibido 300 rs. por las suscriciones de esa plaza hasta fin de Noviembre.

J. de P., Granada.—Renovó hasta fin de Diciembre.

M. F. F., Cullera.—Recibido 36 rs. por las suscriciones de don M. P. y don M, B., hasta fin de Diciembre del 72.

J. R. F., Tarrasa.—Recibido el importe de su suscricion hasta el 15 de Diciembre.

B. S., Ciudad-Real.—Renovó hasta el 15 de Octubre.

SEVILLA.
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE HIJOS DE FÉ
Calle de Tetuan núm. 35.

© Biblioteca Nacional de España

Año IV. 15 de Diciembre de 1872. Núm. 24.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.º y 15 de cada mes.

SECCION DOCTRINAL

APUNTES

SOBRE EL ORÍGEN DE NUESTROS SUFRIMIENTOS.

III.

En la existencia humana se observa una notable diferencia entre los padecimientos de unos y otros así como entre los goces que unos y otros disfrutan.

Aparécennos hombres rodeados de cuanto á la simple vista pudiera creerse necesario para ser dichosos, y otros que, por el contrario, carecen aun de lo mas preciso para el mantenimiento de la vida, y hasta se ven privados de podérselo adquirir por consecuencia de imposibilidad física ó de continuas enfermedades.

Vemos de entre aquellos quienes continúan durante el período de su existencia en las condiciones mismas en que se vieran envueltos al nacer y aún á las veces crecer en opulencia, á punto que se les suele juzgar no ya dichosos, sino con medios para ser felices; y otros que, de aquella opulencia, han venido decayendo más ó ménos impetuosamente hasta el extremo opuesto, á término de tenerse que ver amparados por los mismos á quienes en circunstancias más florecientes socorrieran.

Vemos tambien de entre los segundos quienes siguen durante su vida arrastrando la indigencia en que nacieran, y otros que, tras de haberse visto por largo tiempo agobiados por el peso de las necesidades y afligidos por la carencia de todo medio propio á remediarlas, arrastrando durante ese período una situacion en la

© Biblioteca Nacional de España

que todo venia á ser precario, se hallan elevados inesperadamente á un rango social del todo al todo opuesto, sustituyéndose en su derredor las angustias de la miseria por el goce de la prosperidad.

Cuando de nuestras dichas como de nuestras penas nos es dado inmediata y claramente penetrar las causas, y llegamos á no ver en unas y otras sinó consecuencias más ó ménos directas de nuestros propios actos, grato puede y debe sernos, aunque siempre sin orgullo, el goce de las primeras, y resignados debemos mostrarnos en el sufrimiento de las otras. Pero cuando las causas no se hacen patentes á la simple vista ni encontrarlas podemos en nuestra existencia, y nos creemos sin mérito de esas dichas ó penas porque esfuerzo ninguno ha hecho la voluntad para obtenerlas; no ha de ser estraño que la razon, que de todo quiere hallar su justificacion siquiera no siempre ni plenamente se le alcance, trate de investigar el por qué; que siempre será preferible trabajar con buena fé y firme voluntad por la explicacion lógica y verdadera de los hechos, que no abandonarse satisfecho en el error ó dejarse arrastrar por la ignorancia.

Los sufrimientos de la encarnacion más intensos en unos que en otros, lo mismo que los goces; las diferentes posiciones por consecuencia de la desigualdad en la distribucion de bienes; la virtud como innata en los unos y el vicio en los otros, no se hallan justificados con apellidarlos ligeramente irregularidades, con achacarlos á la imperfeccion humana, á la fatalidad ó á los accidentes de la vida; porque desde el momento que es admitida una Causa primera de todo lo existente (y hay que admitirla, sea bajo el nombre que más á cada cual agrade), y se la considere como no se puede ménos, infinita y absolutamente perfecta, las manifestaciones todas de la Creacion tienen que estar justificadas en su misma condicion esencial.

Si la Causa, Dios, el Sér es infinito en perfecciones, su efecto, la Creacion ha de ser perfecta en sí misma, y las vicisitudes todas de su realizacion no pueden ménos de reconocer una causa justa. Así, las contrariedades todas que parecen venir á combatirnos, los hechos todos que se suceden en nuestra corta existencia, siquiera muchos nos desagraden por falta de la debida reflexion, deben de reconocer en su origen el principio de justicia, y no solo esto, sino que tambien deben de tener un fin altamente sábio viniendo á contribuir en su realizacion al embellecimiento de nues-

© Biblioteca Nacional de España

tra propia existencia, al engrandecimiento de las facultades de nuestro sér, al fin de la vida.

Los teólogos al tratar de los padecimientos de la humanidad, los atribuyen á expiacion del pecado, como medio de purificar la virtud y de merecer una eterna recompensa; viendo en ellos por consiguiente un beneficio providencial. Indudablemente esta será una explicacion que satisfaga á muchos, con especialidad á aquellos que para creer se adhieren al dogmatismo eclesiástico; pero no es ni con mucho lo esplicacion que la razon busca, puesto que es demasiado vaga, y aun siendo todo lo determinante que se la quiera hacer se hallara siempre ilógica, injusta y encerrando en sí misma lo que mejor que ofensa al sentido comun debe llamarse error por falta de elevacion de pensamiento.

Esa opinion parte de haberse creido literalmente el relato de Moisés refiriéndonos la caida de Adan al dejarse engañar por Eva: que astutamente lo habia sido por la serpiente; cuya falta castigó Dios no solo en la pareja, sino en todos los séres humanos que hayan visitado y vayan visitando este imperceptible punto del universo que se llama Tierra, y en las serpientes todas. Bellísima figura si se interpreta bien, como la que nos ofrece la doctrina de los persas con su Meschia y Meschiana, primer hombre y primera muger, puros en un principio y sometidos á Ormuzd, su Autor, seducidos por Arhiman que se les presentó bajo la forma de una serpiente, y que en el hecho de haberla creido fué corrompida la naturaleza de ambos trasmitiéndose esta corrupcion á toda su posterioridad; pero que al tomarlas una y otra á la letra, no pueden menos de llevarnos de error en error, induciéndonos por último al absurdo de tener que creer iracundo, soberbio y terriblemente injusto al Sér supremo, que no puede adolescer de esas debilidades humanas, y que en sí es la justicia infinita. Suponer que Dios hubo de castigar á todos los hombres por la falta de uno, de cuya culpabilidad en nada podian participar, pues que ni aun existian, es un desvario, una aberracion del entendimiento. Los demás espíritus que Dios ha de crear para infundirlos en los cuerpos al nacer, segun creencia de la iglesia romana, no pueden menos de reflejar en sí mismos la pureza, no pueden menos de ser buenos en sí; y si en nada han podido faltar al aparecer en la encarnacion, es ilógico y absurdo afirmar que sufren un castigo que Dios les ha impuesto por las faltas de sus predecesores. Dios seria entónces

© Biblioteca Nacional de España

de peor condicion que un padre humano, en quien de poderse ver una semejante accion se le reputaria como la personificacion de la inhumana crueldad y como el más injusto é insensato de todos los hombres.

Afortunadamente las inteligencias van en su progreso comprendiendo de cada vez mas bien el sentido alegórico de la tradicion hebrea, y dejando abandonadas las erróneas creencias, que últimamente han venido y siguen aun siendo una rémora para el adelanto del espíritu humano.

Nosotros convenimos en que los padecimientos humanos son una expiacion, pero no del pecado á que se atribuyen; puesto que como correctivo segun se quiere que sea de una falta comun á todos por extension, deberia para ser equitativo y justo alcanzarnos á todos por igual, en un mismo grado y de una misma manera. Esto no ocurre, sino todo lo contrario; por consiguiente otro debe de ser el orígen de nuestros sufrimientos y de nuestros goces.

Los ateos y algunos materialistas los atribuyen á efectos de la fatalidad. Nada mas natural en sus creencias. La ley que á todo preside y que lo rige todo, léjos de ser sábia y asi efecto de una inteligencia suprema, no es por ellos considerada sino como una fuerza ciega, fatal; de modo que la resolucion de los problemas morales se entrega de lleno á la fatalidad, al destino, al acaso, porque toda otra tentativa fuera inútil. Profesando tal creencia no hay mas sino resignarse á que la Naturaleza obre. Y si unos sufren y otros gozan culpa es de la Naturaleza, siempre sabia, ó de la ley que la realiza, en cuyos efectos se manifiesta siempre á la inteligencia humana, una ciencia infinita, una sabiduria suprema. La doctrina que de semejante explicacion se desprende, si no es consoladora es al menos desesperante é inmoral. No sospechamos que esa creencia pueda gozar de larga vida, porque el *positivismo* á medida que avance en sus estudios ha de tropezarse, como no puede manos de suceder, con aquello mismo que ya por induccion ó deduccion pudiera haber hallado y se obstina en negar. Los hechos mismos se encargarán de ponerle ante sí la existencia del alma humana una é inmortal, y le obligarán á cambiar de rumbo en sus opiniones. Su explicacion entónces, sobre los fenómenos de que nos ocupamos, podrá ser más lógica, porque habrá de partir de los diversos aspectos en que la vida se manifiesta.

El racionalismo espiritualista á su vez tampoco nos ha dado

© Biblioteca Nacional de España

gran luz sobre el asunto. Considera efecto de los accidentes de vida el placer y el dolor, el goce y el sufrimiento, y no hay más que soportarlos humildemente interin no mejoren esos accidentes á que nos vemos sometidos; que habremos de mejorarlos nosotros mismos, á medida que nos esforcemos en el bien y nos procuremos elevar á la virtud.

De las solucione hasta aquí consignadas la mas aceptable es á no dudarlo la que profesa la iglesia romana, no obstante lo mucho que deja desear. Extractaremos la dada por el Espiritismo, que en concepto nuestro satisface más las aspiraciones de la razon, y es á la vez más conforme á la idea que tenemos de la justicia infinita.

IV.

Entre los diversos aspectos en que nos aparecen los padecimientos de la vida, dos son los orígenes que pueden reconocer, si bien la causa determinante haya de ser siempre una y la misma.

Muchas de las contrariedades que sufrimos son ocasionadas por nosotros mismos en lo pasado de nuestra existencia. Y aunque es frecuente ver que el hombre no quiera á si mismo conocerse culpable, bien por el mal agrado que pudiera ocasionarle un íntimo convencimiento, ya porque el amor propio que nos engaña por lo general, procure velarle sus mismas faltas dejándole ficticiamente á salvo; no por eso deja de levantarse en nosotros una voz penetrante que nos acusa de nuestro propio delito, que nos hace percibir claramente, sin lugar á duda, toda la verdad de nuestras propias faltas, que nos da el conocimiento de una suprema justicia ante la que permanecen al descubierto aun aquellos de nuestros pensamientos más ocultos. Voz cuyo eco repercutiéndose incesantemente en nosotros mismos despierta la conciencia, para que sepamos distinguir el bien del mal, para que podamos apreciar la diferencia entre uno y otro, para que aprendamos á soportar los remordimientos, justo castigo inmediato, por consecuencia de nuestra inactividad en el bien ó de nuestro libre mal obrar, y seamos dóciles á mayores penalidades que puedan sobrevenirnos porque á ellas nos hayamos hecho acreedores.

Pero no de todos los accidentes de la vida podemos encontrar su origen en la encarnacion. La desigualdad de aptitudes morales é intelectuales, que no son ni pueden ser consecuencias de la materia organizada, sino del trabajo ejercido por el espíritu en el

© Biblioteca Nacional de España

desarrollo de sus facultades; desigualdad que podemos notar desde la infancia: la diferencia de medios en que nacemos y vivimos para atender á las necesidades humanas, para la cual no vemos en el espíritu al encarnar mérito ninguno: el idiotismo, la falta de vista, las imperfecciones orgánicas, las muertes prematuras y tantos otros accidentes porque observamos cruza la humanidad, al parecer sin culpabilidad ni mérito alguno contraido por parte de la entidad moral; efectos son cuyas causas, si hacerlas patentes á nuestra vista no nos es dable porque no radican en la vida actual, podemos llegar á hacerlas lo bastante para satisfacer la razon y la conciencia remontándonos en su investigacion á un anterior estado del espíritu.

Si como efectos los tenemos ya con nosotros al nacer, y la causa precede al efecto, á la preexistencia debemos recurrir; que no de otro modo podemos explicarnos lógicamente lo que motiva las vicisitudes que nos afectan en la encarnacion y desde el instante mismo de aparecer en ella.

Remontándonos á la preexistencia del espíritu llega á verse claro que la encarnacion no es sino un estado de su vida que lo acepta por necesidad y como prueba ó expiacion: llega á verse tambien que la diferencia que existe en aptitudes, desarrollo moral é inteligente, etc., existia ya antes por consecuencia de nuestros estados anteriores, puesto que al ser creados debimos serlo unos en esencia, iguales en iniciacion conforme á la más alta justicia y á las perfecciones del Sér, que no habia de mostrársenos parcial, dando á unos condiciones y medios que á otros negara para hacer su vida.

Dios en su justicia hubo de hacernos á todos iguales, hubo en nuestro orígen de dotarnos de las mismas propiedades y facultades, y asignarnos el mismo objeto y fin en la creacion. Si del mismo modo no nos manifestamos, será porque todos no habremos sido igualmente activos y cuidadosos en hacer lo que debiéramos conforme á la ley de vida, con lo cual hay ya motivo para que nuestros sufrimientos y goces no sean los mismos, y tambien porque podamos habernos alejado del cumplimiento de nuestros deberes, consagrándonos á lo que no debiéramos hacer. Así la falta comun que por trasmision se nos atribuye á todos los hombres, resulta ser peculiar de cada uno, no en nuestro orígen que no pudo por menos de ser inmaculado y puro como todo lo que del

© Biblioteca Nacional de España

Creador emana, sino en nuestro estado primitivo, en la infancia de nuestro espíritu ó en los sucesivos estados de su vida. Explicacion tanto más lógica cuanto que ninguno participa de responsabilidad agena ni ninguno sufre ni goza por culpabilidad ó mérito de otro, sino por sus deliberaciones y procederes; dándonos la medida de la justicia que preside á las vicisitudes que notamos.

Estudiada la cuestion á la luz del Espiritismo no solo se halla la justificacion de nuestros sufrimientos en nuestro anterior obrar, si que tambien concluimos por considerarlos como medios para nuestra rehabilitacion y progreso; y como beneficiosos, buenos en sí. Las que contrariedades llamamos dejan de serlo, y el hombre considera como justo y se resigna á sufrir todo lo que antes miraba como una injusticia ó como un efecto de la casualidad ó del fatalismo.

La preexistencia del alma y las diferentes encarnaciones que haya podido sufrir, son la única clave que lógica y racionalmente podian explicarnos la causa de nuestros dolores y de nuestras alegrías, sin tratar de vulnerar en lo mas mínimo la justicia divina. La vida aparece al hombre extendiendose al infinito. Las limitaciones en que antes creyera como término de la carrera del espíritu, desaparecen. Y convencida la humanidad de que solo el bien realizado en todos aspectos es lo que puede conducirle á la esfera de la virtud, se esforzará en su actividad á ese fin, y no dará mas valor á lo limitado y efímero que el que en sí tiene.

Los sufrimientos como los goces de la vida encarnada, relativos como limitados que son, irán desapareciendo á medida que nuestra virtualidad se realize, á medida que terminemos nuestras espiaciones y pruebas con la conciencia que al efecto nos dá el Espiritismo; y nuestro mundo, hoy de expiacion, llegará á ser habitacion de espíritus epurados ya, y por consiguiente sin que el orgullo, la ambicion, la envidia y la ignorancia, cuyos perniciosos efectos tanto se hacen sentir, les impidan realizar su vida en rápido progreso.

F. Martí.

© Biblioteca Nacional de España

LA VIDA TERRESTRE, SEGUN EL ESPIRITISMO.

Una esplicacion.—El espiritista práctico y teórico.—La llama blanca y la llama roja.—El tránsito del espiritista á la vida libre.

XI.

Cuando principiamos á escribir la serie de artículos con que encabezamos el presente, nos propusimos trazar á grandes rasgos un modelo de virtudes espiritistas, tal cual la mente lo concibe. Empero, la mente, nuestra es pobre, y el modelo no ha llegado á ser tal, sino un bosquejo incompleto de mal trazadas líneas, en las cuales hemos procurado presentar bajo diferentes puntos de vista las ideas y ocupaciones del hombre, que sin desatender sus deberes de familia y sociedad, y las satisfacciones lejítimas y moderadas de la materia en que vive envuelto, dedica una gran parte de su tiempo al estudio de las relaciones que unenal mundo invisible de los espíritus con el material y visible de los séres encarnados en que vivimos: y á la propaganda además, por medio de una conducta intachable, y de la enseñanza de las acrisoladas doctrinas que de los espíritus hemos recibido.

Las virtudes sociales, en su relacion con la vida privada y con las costumbres é instituciones públicas: el establecimiento de círculos de instruccion: la impugnacion de creéncias supersticiosas: el estudio de los flúidos: el de la cosmogonía y varias otras materias han ido sucesivamentente prestando pábulo á nuestra pluma en los diferentes artículos que hemos publicado en el decurso del año actual. Y al terminar este con el presente número, suspendemos, por ahora, la publicacion de los que llevan por encabezamiento. «La vida terrestre, segun el Espiritismo.»

Y no es por cierto, porque se hallen agotados los innumerables puntos que abraza la vida del espiritista en sus relaciones con los séres de ultra-tumba, con los hombres y con la naturaleza en general, sino para dar alguna tregua al asunto y evitar esa debilidad ó choque de la humana naturaleza—de la que ninguno estamos esentos—que se llama cansancio, cuando de una materia se habla con insistencia. Y...la verdad es, que yo no sé tratar ninguna por variada que sea, sin venir al cabo á relacionarla con la moralidad de nuestras acciones. Yo no puedo, en mi modo de ser, dejar de

© Biblioteca Nacional de España

recordar con harta frecuencia aquella saludable frase del evangelio «Porro, unum solum est necesarium»

Y al terminar esta primera serie de artículos, queremos encarecer á nuestros lectores la necesidad para todo el que de buen espiritista se precie, de adoptar sus acciones á las severas máximas de justicia y caridad.—Caridad para con todos en sus infinitas manifestaciones. Caridad de proteccion desinteresada del que puede mas para con el que puede menos: caridad de instruccion del que sabe mas para con el que está menos adelantado: caridad sobre todo de tolerancia de las impertinencias de los ignorantes y perversos, cuando con ellos no tenemos medios hábiles de influencia moral para corregirlos.

En la inteligencia de que, aquel será mejor *espiritista práctico* que mejor hubiere observado estas máximas de caridad.

Y el mas completo *espiritista teórico* sera aquel, que mejor haya estudiado y posea la ciencia de los flúidos en sus infinitas modificaciones ó estados de esa quinta esencia de la materia, ó vigésima quinta, segun el grado de depuracion en que se hallen.

Y en efecto, el aliento que de nuestros pechos se exhala contiene fluido: las ideas que surgen en nuestra cabeza y en nuestra cabeza irradian, están envueltas en flúido: las palabras que nuestros lábios profieren saturadas van de flúido, si la energía y decision las acompañan: los sentimientos tiernos ó crueles procedentes de séres encarnados ó desencarnados, que consciente ó inconscientemente pasan por nuestros cerebros y á través de nuestros pechos, emisiones son flúidicas. . . . . .

Y como la idea, en cuanto idea pura, no afecta forma ni viste color, preciso es, para que nuestras percepciones espirituales sean tangibles, que la idea imprima forma y dé colorido, y asi lo efectua en realidad sobre la materia flúidica universal y la que le sirve de vehiculo en las manifestaciones del espíritu.

Y contrayéndonos ahora al flúido animal que es el que mas podemos y mas nos interesa estudiar, puesto que se modifica en nuestro propio organismo, ¿porque no hemos de procurar aumentar su poder, siendo él, como lo es, el elemento por donde se ejerce la fuerza de la voluntad? Porque no hemos de esforzarnos en purificar ese áura sutil de nuestra propia sangre, cuyas vibraciones, cuyos movimientos interiores se nos hacen mas perceptibles y de mayor sensacion, á medida de que mas nos vamos desmate-

© Biblioteca Nacional de España

rializando; sabiendo, como sabemos, que á mayor purificacion corresponde mayor intensidad, mayor fuerza de accion sobre nosotros y sobre cuanto nos rodea? Porque no hemos de hacer crecer nuestras facultades espirituales, conociendo, como conocemos, el procedimiento para conseguirlo, que es de suyo sencillo y está á nuestro alcance?

Escuchad.

Considerad lo que es el poder iluminante de una llama, y hallareis, que á igualdad de volúmen, es mayor el de la alimentada por el puro gas hidrógeno, que el de la que está sostenida por la combustion del carbon de piedra. Aquella es *blanca*, diáfana, no desprende humo, y su alcance de irradiacion, la atmósfera, digámoslo así, de aquella llama es de grande estension, si se la compara con la de esta, que aparece densa, *rogiza* humeante y de alcance relativamente corto, tétrico y de escasa claridad.

Pues bien: nuestra alma podemos suponer que es una llama sutilísima, encendida al soplo del Altísimo, y á nosotros toca alimentarla con el aura sagrada de la caridad. Y su poder iluminante se crecerá de más en más por los ámbitos de la creacion: y su color será blanco: y su irradiacion, es decir, sus ideas y sentimientos vertirán el mismo color que la llama que los enjendró. Pero si la alimentamos con el carbon de piedra de nuestros ódios, de nuestros vicios, de nuestras groserías y de nuestro egoismo. ¿Cual será la atmósfera de esa llama, cual, su alcance, su color y su influencia?. . . . . .

Hemos dicho que el procedimiento es sencillo, y así es la verdad: puesto que consiste en que nuestro espíritu, en sus esfuerzos reiterados, sustituya al ódio y á las pasiones innobles la caridad. Y esta, por una ley sapientísima, irá clarificando de más en más nuestros flúidos, hasta llegar á la albura mas completa: si es que la albura completa puede poseerse en la tierra. Y estos flúidos formarán la atmósfera de nuestro espíritu, y por una ley de afinidad se sentirán solicitados de otros que le son similares, ó irán ellos á buscarlos y con ellos compenetrarse, para que su poder sea mayor; porque su poder es el poder de las ideas generosas que en tales flúidos irradian; y su poder y su influencia se aumentará, como se aumenta el de dos llamas muy inmediatas, como se crece el volúmen de dos ó mas voces que entonan unisonas, como se aviva la inspiracion del poeta, cuando piensa en las virtudes de la muger

© Biblioteca Nacional de España

que ama. . . . . .

El método es sencillo, repetimos.

Punto de partida: la voluntad enérgica del hombre para realizar el bien.

Medios: sus actos de justicia y de caridad.

Resultados: la union progresiva de las fuerzas de la bondad, que son las únicas positivas, y ellas asociadas llegarán con el tiempo y la perserverancia á purificar la atmóspera de la tierra.

Lenta es en verdad, lenta y penosa parece al menos la marcha que se sigue para conseguirlo: pero tal como es, no hay otra, ni hay otros medios lejítimos. Y nosotros debemos estar tranquilos y esperanzados, cuando de nuestra parte hemos hecho, cuanto prudencialmente podemos, para mejorar nuestras costumbres, y contribuir al adelanto moral de todos aquellos á quienes ha llegado nuestra influencia.

Y aunque en nuestra vida anterior hayamos cometido faltas ¿Quién puede vanagloriarse de no haberlas cometido? Repito que debemos estar tranquilos y henchidos de esperanza, si es que ya resueltamente no las cometemos.

¿Qué le importa á la mariposa el haber sido antes gusano, si ya no lo es?

Qué le rebaja al hombre instruido el haber sido antes ignorante, si ya no lo es? ¿El haber sido antes vicioso, si ya positivamente se ha alejado del vicio y lo aborrece? Si ha cambiado su naturaleza, y ya no es el mismo hombre, moralmente considerado?

Lo que le importa, en tal caso, es compensar con actos de justicia y caridad, los actos contrarios de una vida anterior.

Y cuando así lo ha hecho; cuando ha trabajado y prestado servicios á los otros hombres: cuando ha formado una familia y la ha dado educacion, abrigo, alimento instruccion y amor: cuando ha tendido su mano cariñosa al inocente huérfano y á la ancianidad abandonada: cuando ha empleado sus fuerzas, su enerjía y su valer en beneficio de la humanidad. ¿Qué puede importarle ya el abandono de un valer, de una enerjía y unas fuerzas que tan bien colocadas ha sabido dejar en su paso por la tierra? ¿Qué temor puede causarle ya su desaparicion material de un mundo de expiaciones y de pruebas?

Ninguno en verdad.

Las horas de *su tránsito á la vida libre* se aproximaran, y él las

© Biblioteca Nacional de España

verá aproximarse con faz serena, y hasta con alegría, si la fé ha echado profundas raices en su alma.

Podrá, si, sentir dolor en el pecho, dolor en la garganta, desfallecimiento en todos sus órganos; y como el organismo está, por el momento, intimamente ligado y relacionado con el espíritu, sobre este refluirá en definitiva la congoja: peró él sabe que es transitoria, momentánea tal vez: sabe que ese organismo vá á quedar en breve separado del espiritu, el cual no llevará consigo en su partida otro elemento de goce ó de dolor, que el elemento llamado conciencia; y cuando esta se halla tranquila, puede entónces dirigir una mirada de súplica y confianza á la altura y esclamar con el Salvador «Padre en tus manos encomiendo mi espíritu» Yo no he hecho grandes cosas en verdad: no he practicado heroicidades, ni consumado supremos sacrificios: pero he practicado lo que prudencialmente he podido; y ahora mas que nunca necesito de tu proteccion, oh amantísimo Padre de la vida: y ahora mas que nunca tengo entera confianza en que me enviarás tus emisarios, espíritus de luz y fuerza, para que me acompañen, instruyan, consuelen y guien en el período de turbacion y entorpecimiento en que voy á entrar para sugetarme á la ley natural impuesta á la evolucion del espíritu encarnado, cuando pasa á la vida libre. . . . . .

Los cielos y la tierra, pasarán, ha dicho el Cristo, pero mis palabras no pasarán.

Los cielos y la tierra, decimos nosotros con el ardimiento de la fé, variarán mil y mil veces de forma. Las estrellas desaparecerán sucesivamente, y la tierra llegará un dia en que haga tambien su evolucion como todo lo que es creado: pero las esperanzas del justo, las esperanzas del sér que ha confiado con fé inquebrantable en la bondad de Dios Padre: esas esperanzas no dejarán de cumplirse en un ápice, y serán depasadas de cuanto grande y glorioso ha podido concebir el entendimiento del hombre y dibujar la fantasía de la mas rica y poderosa imaginacion.

Esto dice la fé, y esto confirman las lecciones de esperiencia que recibimos frecuentémente de nuestros hermanos desencarnados.

Ellos nos ruegan y nos dicen: sed justos, sed trabajadores, y *sed, sobre todo, caritativos*; y tened por seguro que en la hora de vuestros tránsitos el Padre Celestial nos permitirá venir á vuestro

© Biblioteca Nacional de España

encuentro y hacernos perceptibles á vuestros sentidos, para que avivada, por el hecho, vuestra fé podais despues atravesar con confianza el período de turbacion y entorpecimiento porque pasa el espíritu para llegar á estas regiones.

Y cuando en medio de esa turbacion os sintais atraidos y guiados por nuestros cuidados y envueltos en nuestros propios flúidos, como auxiliares de los vuestros, no temed nada; dejaos conducir con completa confianza, porque vuestros conductores seremos nosotros; vuestros padres, vuestras esposas, vuestros hijos, vuestros mejores amigos, que interpretando la voluntad del Dios de paz á quien habeis invocado, venimos á prestaros nuestros servicios, y á conduciros gradual y progresivamente hasta las regiones serenas, donde reina el amor, la libertad y la belleza en un grado incomprensible por lo pronto para vuestros sentidos atónitos.

Esto dicen nuestros hermanos de ultra-tumba.

Esto dice la fé razonada. Y la fé salva las almas.

JUAN MARIN Y CONTRERAS.

DIALOGOS.

IV.

(CONTINUACION.) (1)

Hoy vengo bien preparado, amigo mio; hasta aquí todo han sido derrotas que me hubieran humillado á ser el enemigo presuntuoso y mi tendencia al combatir, la ridícula y sistemática que está á la órden del dia, aun entre gentes que pasan por ilustradas; pero la nobleza del adversario y el provechoso objeto de la lucha, hacen mi causa buena, vencedor ó vencido. Sin embargo; mi orgullo abatido, se subleva contra la razon pidiéndole siquiera sea un solo triunfo, y dispuesta á concederlo, aquí la tienes armada de nuevos aparatos de guerra, de nuevos proyectos de ataque.

—Yo me congratulo por tus nuevos preparativos y potentes es-

(1) Véase el número 23.

© Biblioteca Nacional de España

fuerzos: yo me felicito por los trabajos que tu inteligencia realiza en provecho de la investigacion de la verdad, y esta satisfaccion será para mi alma un poderoso estímulo que induciéndome á estudiar y discurrir constantemente, evaporará poco á poco las densas nubes que oscurecen mi razon y ofuscan mi inteligencia. Adelante pues, y no te inquieten nuevas derrotas, seguro de que en ellas encontrarás mayor triunfo. Sí, querido amigo, no lo dudes, la derrota de la materia es el triunfo del espíritu: en aquella se ocultan las pasiones, los vicios y la inmoralidad; el hastío, la desesperacion y el no sér; en este se encierran la virtud, la felicidad y la esperanza realizadas dentro de una existencia individual, cognoscitiva é infinita.

Tu razon se ha engañado al ofrecerte un triunfo, puesto que luchando en defensa de la negacion, la realidad se encarga de vencerle en cuantas batallas le presente. Perdónale su fantasía y felicítate de su derrota.

—Tu fé me encanta y tu seguridad de vencerme debilita hasta cierto punto mi conviccion en la fuerza de las objeciones que trato de oponer á tus razonamientos. Tu aptitud me impone, y hasta si se quiere, me acobarda; pero no por ello he de retroceder en mi propósito, puesto que en la misma derrota me ofreces un tan bello y halagador triunfo.

Adelante pues, valor, y entremos en materia.

¿Qué entiendes por fuerza típico-orgánica?

—El *algo* independiente de lo que llamamos materia, que vaga en el flúido universal y tiende á ordenarla bajo diversos tipos ó formas. Las fuerzas propias que constituyen el elemento envolvente, fluídico, etéreo, invisible de cada sér espiritual ó gérmen en desarrollo; el intermediario plástico que relaciona la esencia con la sustancia, ó mas claro, los diferentes modos de la esencia, para percibirse mútuamente en sus respectivas maneras de ser: el instrumento de que el espíritu se vale en todas sus manifestaciones para formarse un organismo adecuado á las necesidades, desarrollo y progreso de su estado presente, manejarle y dirigirle, haciéndole vivir. Estas fuerzas de la forma orgánica á que me refiero, distribuyen, con arreglo á su propiedad típica, las moléculas materiales que han de constituir sus organismos, moléculas que van luego desprendiendo para sustituirlas por otras nuevas, y que por último abandonan, eliminándose del cuerpo que forma-

© Biblioteca Nacional de España

ron y sostuvieron, el cual se disgrega y pierde su forma característica desde el momento que queda abandonada á su sola fuerza propia, que es la cohesion molecular.

—¿Y no podria ser la fuerza de afinidad de la materia la que constituye las formas sin necesidad de ninguna otra fuerza separada é independiente?

—La fuerza de afinidad solo forma conjuntos indeterminados aun en las mismas cristalizaciones que es donde mas uniformemente se presentan; y así, no pueden nunca distinguirse las sustancias inorgánicas por la forma que afectan sino por las propiedades que poseen. Si no existieran fuerzas típicas variadas al infinito tampoco distinguiríamos las especies de los reinos orgánicos ni sus diferencias dentro de las especies mas que por sus propiedades químicas. Si en cada sér orgánico no existiera esa fuerza típica ordenadora constante, ¿cómo podria conservarse durante todo el período de la vida una forma idéntica á pesar del cambio molecular renovador? Imposible.

—Sin embargo, la organizacion de la materia pudiera ser efecto de una accion verificada por la presencia molecular.

—Entónces, ¿cómo la química que analiza las sustancias constitutivas de los séres orgánicos, no reune los principios para que ellos solos se organicen por la accion de presencia?

—Porque eso está sugeto á fórmulas exactísimas.

—La química conoce muchas, y aun no ha producido ningun sér orgánico. Además, de iguales sustancias, proporciones y condiciones, deben producirse iguales organismos, vitalidades é inteligencias, ¿por qué no se encuentran dos séres orgánicos iguales en todo? Los materialistas químicos aseguran que el carbono, el oxígeno, el hidrógeno y el azoe son los elementos ó principios de todas las sustancias orgánicas. Pues bien: que los junten, que los combinen, y produzcan un sér viviente.

—La química orgánica produce sustancias idénticas á las elaboradas en la vida.

—La química orgánica, podrá producir algunas ó muchas, ó todas si se quiere, las sustancias que se confeccionan por medio de la química vital ó natural, como el ácido fórmico, el acético, la orina etc.; pero siendo estos, efectos, y no causas de la vida, solo demuestra que la sustancia inorgánica, la materia en general ejerce accion y posée propiedades idénticas en el sér viviente co-

© Biblioteca Nacional de España

mo en el reino inorgánico. ¿Qué son la digestion, absorcion, la circulacion, la secrecion, la evaporacion, la respiracion etc., sino fenómenos químicos? ¿Qué la vision y la audicion sinó fenómenos físicos? ¿Qué todo movimiento muscular sino fenómenos mecánicos? La física, la química y la mecánica, pueden ciertamente estudiar, analizar, conocer, combinar y aun producir fenómenos semejantes; pero nunca crear la causa de accion de ninguno de ellos que es la fuerza vital, típica, perispiritual, y menos el sér que los percibe, los provoca, los dirige y los aprecia, que es el espíritu.

—La fuerza típica, será entónces una fuerza puramente física?

—Sí.

—¿Y cómo me demostrarás la necesidad de una fuerza estraña á la que por naturaleza es inherente á la molécula?

—Con un razonamiento muy sensillo. Si todos los cuerpos poseen la propiedad de la inércia y se encuentran en el estado de reposo relativo mientras no reciben el impulso de una fuerza estraña que les haga moverse, claro está que la fuerza tiene que ser independiente del cuerpo, pues si fuera propiedad suya no existiria ninguno en reposo. Si el cuerpo humano se mueve de tan diversas maneras, tenemos imprescindiblemente que suponer un agente estraño al mismo cuerpo como causa que lo pone en acti-vidad.

—Bien; pero la fuerza física es automática y produce siempre iguales movimientos como observamos en una máquina cualquiera. Tampoco puede sin propiedades especiales, constituirse en fuerza típico-ordenadora.

—En tu objecion se encuentra precisamente fundamentada la evidencia de que en el sér orgánico, existen vários elementos distintos entre sí, que lo sintetizan. En efecto; si todo movimiento, ya sea producido por una sola fuerza ó por *la resultante* de un sistema de fuerzas produce el mismo efecto automático en el cuerpo solicitado por ella mientras el punto de aplicacion no se varie convenientemente para que se verifique otro movimiento necesario, claro está que los movimientos desordenados y caprichosos que observamos en los cuerpos, serán producidos por un motor susceptible de variedad en direccion é intensidad, manejado por un sér capaz de dominar dicho motor. Si en el cuerpo humano observamos movimientos variados al infinito, y que sus efectos obedecen no solo á necesidades sino tambien á deseos y manifestaciones caprichosas inteligentes, fuerza nos es admitir en el hombre

© Biblioteca Nacional de España

un sér inteligente dirigiendo al motor automático en su intensidad y forma de obrar sobre los órganos de la máquina humana.

Luego en el hombre existen tres elementos ó componentes, que son: Cuerpo, fuerza físico-química y fuerza inteligente.

El cuerpo, es pasivo á la fuerza físico-química, y esta, á la fuerza inteligente.

La fuerza inteligente es activa sobre la fuerza físico-química, y esta sobre el cuerpo,

Elemento superior, la fuerza inteligente que dirige y ordena.

Elemento inferior, el cuerpo que obedece.

Elemento intermediario, la fuerza físico-química que obedeciendo á la inteligente, impulsa á su vez á la obediencia al cuerpo.

Ahora bien; si descendemos en la escala natural de los séres vivientes pór propidades generales características, tendremos:

En el animal irracional. { Cuerpo. / Fuerza físico-química. / Fuerza instintiva.

En el vegetal. . . . . { Cuerpo. / Fuerza físico-química. / Fuerza sensible.

Tres elementos tambien, cuyo intermediario es siempre la fuerza físico-química.

En el reino mineral que no existe tipo, solo obran dos componentes que son: materia y fuerza físico-química ó *activa*, haciéndonos suponer esta particularidad que si bien la fuerza físico-química es el agente que impulsa á la materia á todo género de movimientos, la propiedad típica la adquiere al contacto de las fuerzas sensible, instintiva é inteligente, que poseen una determinada tendencia de organizacion segun la necesidad relativa á su grado de desarrollo, y la trasmiten á aquella que principia su laborioso trabajo desde que obra sobre la sustancia embrionaria en donde se contienen los elementos materiales en la fórmula adecuada para la constitucion del sér vegetal ó animal. Esta fuerza físico-química vital, es el elemento invisible y *permanente* que rige á todo organismo en su torbellino renovador conservando su tipo; es la esencia material verdadera constitutiva del sér orgánico.

La vida, es la fuerza orgánica de los séres: la fuerza es la esencia típica del organismo; sin fuerza, ni existe tipo ni existe vida.

—¿Cómo se observa la forma orgánica hasta en el interior de la tierra?

© Biblioteca Nacional de España

—Porque las fuerzas sensibles é instintivas rudimentarias lo penetran todo en busca de elementos en qué obrar, para desarrollarse; lo propio acontece en la atmósfera y en las aguas donde se contienen en suspension infinidad de animálculos y vegetales.

—Sabemos que toda combinacion orgánica tiene la facultad especial de poder trasmitir parte de su materia, ya por division cuando la organizacion es sensible como acontece en las plantas y muchos zoofitos en la generacion *fisípara*, ó en humores de reproduccion, para propagarse: pues bien; la semilla, el huevo y el humor reproductriz, encierran en su sustancia la exacta proporcion de los diferentes elementos materiales propios para producir su organismo. Así es que la reaccion orgánica se produce, no por ningun agente distinto, sino por la fórmula organizatriz que encierran en si mismos. La humedad, el calórico y la luz á cuya influencia se desarrollan, no son otra cosa que los escitantes para promover su aptitud latente organizadora, los agentes determinantes de su accion; las fuerzas que impulsan á las moléculas á desunirse y organizarse cada una en la forma que le es propia. No es necesaria, pues, esa fuerza exterior vital, tipica y organizatriz.

—Ciertamente debe exirtir en toda fórmula sustancial reproductriz, propension á *coordinarse* molecularmente, y lo realiza por la accion de la humedad, la luz, el calórico y la electricidad; pero ni la propension coordinatriz ni la accion de los agentes físicos por sí solos formarian un sér *orgánico-típico*, pues en esta evolucion molecular aconteceria como en las cristalizaciones minerales que solo constan de figuras geométricas idénticas en toda su masa, y del conjunto de sus tetraedros, romboedros, cubos, prismas, agujas etc., se forman cuerpos inorgánicos sin *tipo* alguno determinado que los caracterice.

Si la vida, la organizacion y el tipo fuesen propiedades de los principios constitutivos de la materia orgánica, ningun organismo dejaria de vivir por vejez ni de existir por descomposicion, porque conteniendo en sí todos los elementos necesarios á su forma y vida, existirian y vivirian eternamente.

Pero aún hay más, querido amigo; para negar la accion de una fuerza esterior vital, tipica, organizatriz, te ves en la necesidad de admitir la de otras tan estrañas como aquella al organismo. Dices que la reaccion orgánica se verifica por las propias condicio-

© Biblioteca Nacional de España

nes de la sustancia reproductriz, y seguidamente caes en contradiccion manifestando que la humedad, el calórico y la luz son los *escitantes*, los agentes *determinantes* de la accion orgánica. Luego la materia por sí sola es incapaz de organizarse y de vivir.

—Tienes razon; pero entónces el calórico, la luz y la electricidad serán los agentes constitutivos de ese núcleo vital que organiza y da tipo á la materia; y como los agentes físicos obran automáticamente, no hay razon para esa variedad típica que me has hecho recordar existe dentro de cada especie, aunque formada de idéntica fórmula reproductriz.

—Tal vez la fuerza típico-vital sea una síntesis formulada de los agentes físicos que forman el flúido universal, ó mas exacto, el ambiente atmosférico que penetra y circunda á cada mundo. Por ello, y desconociendo su esencia íntima para someterle al análisis químico, en lugar de decir que es un compuesto de tantas y cuantas partes de luz, calórico, electricidad, magnetismo, cohesion, afinidad etc., lo clasificamos solamente de fuerza *físico-química* intermediaria entre las sensibles, instintivas é inteligentes, y la materia densa de que se componen los organismos.—Teniendo tambien en cuenta el automatismo con que toda fuerza físico-química obra sobre la materia, y observándose la variedad característico-individual de formas aunque dentro de la condicion fundamental orgánica, he dicho antes y repito ahora que, «la fuerza físico-química propia de cada sér, adquiere la propiedad típica al contacto de las fuerzas sensible, instintiva é inteligente, que posee una determinada tendencia de organizacion y tipo segun la necesidad relativa á su grado de desarrollo, y la trasmiten á aquella, que principia su laborioso trabajo desde que obra sobre la sustancia embrionaria.»

—Eso de adquirir una fuerza la propiedad de otra distinta por el sólo contacto de ámbas, parece una suposicion muy gratuita y desnuda de todo fundamento.

—Pues yo creo no debiera parecértelo á ti, que has intentado presentar la forma orgánica como efecto de *la accion de presencia* molecular, y si la sola presencia de una sustancia es capaz de ejercer accion sobre otra distinta, ¿con cuánto más motivo la podrá ejercer *el contacto?* En el magnetismo mineral tienes la prueba evidente de que una sustancia puede adquirir la propiedad de otra distinta por influencia y por contacto, como sucede con los ima-

© Biblioteca Nacional de España

nes y el acero, el hierro dulce, el niquel, el cobalto y el cromo etc. Ya ves que mi suposicion se fundamenta sobre demostraciones de la ciencia.

—Bien, bien; pasemos adelante. Dices, que si la vida, la organizacion y el tipo fuesen propiedades de la materia, no habria lugar para envejecer ni dejar de vivir: ¿y en qué fundas este aserto?

—En el principio fisiológico de la renovacion molecular. En efecto: Si el organismo se renueva por completo periódicamente, y en el hombre no existe otra cosa que materia, no hay razon para envejecer: el cuerpo de un niño debe ser tan nuevo como el de un hombre de cuarenta años, y este, tanto como el del octogenario. ¿En qué consiste, pues, la vejez con sus canas, sus arrugas, su debilidad y sus achaques todos?.... Si la vida no es otra cosa que el efecto de la asimilacion y desasimilacion sustancial, ¿cuál es la causa de la muerte cuando no ha habido ninguna alteracion orgánica, ningun desperfecto en las piezas constitutivas de la máquina? ¿Por qué se admite la muerte por vejez? ¿Qué es la vejez? ¿Qué es la muerte natural? te pregunto yo á mi vez?

—Muy sencillo, amigo mio: la vejez es la interrupcion parcial del equilibrio, y la muerte natural, la interrupcion total del mismo.

—¿Y qué entiendes por equilibrio vital?

—La exacta proporcion entre la asimilacion y desasimilacion sustancial que entretiene la renovacion orgánica; la perfecta salud.

—Pues escucha ahora los adsurdos que se deducen de tu creencia: Siendo la salud la conservacion del equilibrio vital y la vejez una interrupcion parcial de este equilibrio, la vejez es un estado patológico y ningun viejo puede gozar de salud.

Siendo la vejez proporcional á la existencia, el sér humano empieza á envejecer desde que nace; luego ningun hombre puede en ninguna época de su vida, gozar de una salud perfecta.

—Pudiera admitirse la existencia de una fuerza típica independiente del cuerpo; pero como una fuerza físico-química que siempre se encuentra en él, adherida á las moléculas que lo forman, y resultante ó propiedad de ellas mismas.

—Entónces la vejez no tiene razon de ser, porque si cada renovacion constituye una materia nueva, la fuerza resultante de sus moléculas es nueva tambien y el hombre debe ser siempre jóven.

© Biblioteca Nacional de España

Tampoco puede con este supuesto esplicarse la muerte natural, porque mientras se verifique la renovacion y no exista desperfecto orgánico, no puede venir la interrupcion de la vida. Pero la vejez y la muerte natural son dos hechos incontestables, y se hace necesaria la esplicacion de sus causas.

(Se continuará.)

MANUEL GONZALEZ.

EVOCACIONES PARTICULARES.

—

¿HAY UN DIOS?

—La creacion existe: una esencia se realiza en formas y bajo ley; hay pues una esencia, y hay una ley.

Esa esencia, única posible, porque no seria la esencia si fuese sólo una esencia, es la esencia divina. Esa ley es la de creacion, y solo ha podido darla un creador.

Ese creador es Dios.

Dios es lo que es: Dios es lo que rige, lo que hace, lo que por sí puede, vive y *es*.

CARACTÉRES DE SU ESENCIA ÚNICA.

La esencia divina ha de tener, pues, perfectos los carácteres de la perfeccion.

Ha de ser única: ha de ser total: ha de ser eterna, perfecta, como ha de ser eterna porque es perfecta.

La esencia divina tiene bajo sus propiedades todos los carácteres, porque son solamente carácteres las formas convenidas de vida y forma; no podia existir sin esencia, ni esencia que no fuese divina. Carácteres infinitos tiene la esencia divina; los carácteres de la divididad.

¿CÓMO REALIZA DIOS SU ESENCIA?

La esencia de Dios es infinita como él,, y por consiguiente son infinitos los medios porque se realiza. Cuando se dice, y esto lo dicen los mismos teólogos, que Dios es omnipotente, que es infinitamente sabio, que es infinitamente justo y bueno, dicen de esto que son atributos de Dios, hay en esa manera de expresarse una

© Biblioteca Nacional de España

equivocacion de ideas ó de palabras, porque esos no son atributos de Dios, sino que son precisamente realizaciones de la esencia de Dios: por consiguiente, Dios no tiene el atributo de ser infinitamente bueno, justo y potente, sino que es la bondad, la justicia y la omnipotencia: lo es porque constituye su esencia; y si fuera atributo y no esencia misma, podria darse el caso de que el atributo dejase de ser, lo que es un absurdo, y lo que no puede ser, porque repito, que es la esencia misma de Dios.

Ahora bien: siendo lo que falsamente llamamos atributos de Dios, su esencia misma, ésta se realiza por todos esos tributos, aunque mal llamados así. La creacion es una realizacion de la esencia de Dios como Creador omnipotente, dá inmortalidad del espíritu, y su contínuo progreso es una realizacion de la esencia de Dios como justicia, bondad, etc.

LA CREACION, REALIZACION DE LA CREATIVIDAD DE DIOS.

En parte he contestado ya á esto en la pregunta anterior, porque siendo la creatividad de Dios su esencia misma, no un atributo, no una cualidad de Dios, sino Dios mismo, su esencia verdadera, la creacion, no es sino, como ya dije efectivamente, una realizacion de la creatividad, sea de la esencia misma de Dios, puesto que la esencia de Dios y su creatividad no son dos cosas, como tampoco es Dios una tercera, sino que las tres son una; esa una es Dios, y ninguna puede ser sin la otra, ó por mejor decir sin las otras dos que son una misma.

¿LA CREACION ES, COMO LA ESENCIA QUE MANIFIESTA, ÚNICA, TOTAL?

—Sin embargo, no podia una manifestacion ser total, si habia de ser complementaria: por eso son dos los manifestaciones, y contradictorias.

La una, la libre, la personal, es completamente opuesta de la segunda, de la fatal, de la inconsciente.

Realiza la primera el absoluto: es la segunda realizacion de infinito: esas dos potencias de Dios, solo en Dios podian estar unidas.

La creacion que realiza el infinito se llama materia: la que realiza el absoluto se llama espíritu.

El espíritu y la materia: esa es la division primordial de la creacion.

© Biblioteca Nacional de España

—¿Hay espíritus?

—Sí, hay espíritus, porque en el hombre como hombre, se habrán de unir bajo Dios, y relativamente, el espíritu y la materia.

Sí, porque no podia un sér separarse por la muerte de su materia toda.

Hay espíritus, y un espíritu es un sér que realizando la mitad creada que se denomina el espírltu, se une á la materia bajo Dios para manifestarse.

SU ESENCIA.

La esencia de los espíritus es la esencia de Dios. El SÉR, al crear un espíritu, no hace más que unirse á una parteinfinitesimal de él, para darle personalidad.

La esencia del Espíritu tiene las mismas propiedades de Dios, sólo que son finitas.

Sér eminentemente libre, inmaterial, inteligente.

Carece de todas las propiedades que tiene la materia: por eso, para formar el sér, es preciso reunir dos elementos: lo extenso y lo intenso; el espacio y la actividad; lo absoluto y lo infinito; pero lo absoluto relativo é infinito con límites. Una vez hecho este consorcio, el sér humano empieza á ser, á manifestarse, á causar actos; y como no tiene toda la esencia, sino una parte de ella, tiene que ser en el tiempo, en la sucesion, en la serie; y como tiene materia, en el espacio, en un lugar, en el sentido de la extension. Pero su espíritu es una fuerza viva que se intensifica, y en esta intensificacion está su poder, su progreso.

Más intenso, está en relacion más directa con su esencia; la conoce mejor, y por lo tanto obra más en armonía con ella, y su poder es mayor.

A más intensidad ménos espacio: á menos espacio más personalidad y más determinacion: en una palabra, más cerca de Dios.

RELACIONES DEL CREADOR CON LA CRIATURA RACIONAL.

Como nosotros llevamos un poco la esencia de Dios, esta esencia, al separarse de la total, no es tan radical la separacion que no quede con ella ninguna relacion. Le queda una parte de cada una de las propiedades de aquella, cierta inclinacion á lo que le ha determinado, y por eso esa tendencia hácia Dios no puede contrariar ninguna inclinacion, ningun deseo racional, y por eso nunca se se-

© Biblioteca Nacional de España

para de nosotros del todo. No hace más que esconderse un poco para que trabajemos, porque si estuviéramos en su presencia, no podriamos hacer más sino amarle. Por eso, á ménos progreso, más léjos de él: por eso, á medida que subamos los límites del mal, cuando ya llevemos vencida la áspera montaña de las inclinaciones materiales, mejor, de las maldades, cuando ya hemos dado pruebas de trabajar, en fin, nos aparece, se nos muestra.

Pero esto no quiere decir que Dios huya de nosotros. No: Dios es todo amor: Dios está siempre en relacion con nosotros; pero su lenguaje sublime no lo entendemos. Dios se muestra siempre al hombre, es decir, que hay relacion entre Dios y la criatura. Esta relacion se determina segun la altura en que se halla el indivíduo.

Este contacto, por decirlo así, es la intuicion racional, y termino.

PLATON.

¿HAY DIOS?

¿Podemos, *siendo*, dudar de que él es? ¿Podemos, siendo efectos, pues que causa no somos, negar la causa suprema y primera? ¿Podemos decir: no hay Dios, y decirlo al mismo tiempo? ¿Podedemos dar la prueba de lo que negamos, dando prueba con eso de nuestro propio sér, que no es siendo un modo, sino el modo universal? ?Podemos concebir la nada? ¿Concebimos que nada de lo que no es nada no lo haya sido? Pues si así es, cuando nada de lo que vemos no es nada, lo era, algo habia que solo fuera.

CARACTÉRES VARIOS DE SU ESENCIA ÚNICA.

Si Dios es, no puede ser sino causa. Una de las cosas porque es, es para que todo sea. Fué para ser el pasado de todo futuro posible. Pues si así fué, es productor de lo existente: si lo produce y es el primer sér y causa, fué libre: sin que los otros fueran, quiso que fueran; y si fueron porque lo quiso, su voluntad hizo sér á los séres que no eran. Por esta propiedad se llama Creador á Dios.

Dios es creador, y Creador libre: si causa de todo, perfecto sobre lo que es por él. Si perfecto y causa primera, ante-tiempo: si ante-tiempo, sobre tiempo, eterno de toda eternidad, inmortal: si inmortal y eterno, simple: si causa de todo, nada de lo que es y de todo lo que es y ante todo lo que Dios es: pues sobre-sustan-

© Biblioteca Nacional de España

cial, esencialmente: luego inmaterial: si inmaterial y perfecto, Dios es por sí perfectamente: si sobre tiempo, Dios es todo lo que es desde que es: luego Dios no tiene sucesion ni intermitencia, sino esencia divina de toda eternidad.

—¿Cómo realiza Dios su esencia?

—La esencia de Dios es ser ante, sobre y para todo: luego su esencia la realiza *siendo*, y á la vez siendo en todo: luego Dios realiza su esencia realizando la realizacion de todas las esencias: creando, pues.

LA CREACION REALIZACION DE LA CREATIVIDAD DE DIOS.

Dios es volente perfectamente desde la eternidad; y aunque queria crear, como en lo que queria crear entraba el tiempo y es perfecto, no podia querer crear de toda eternidad, que era lo mismo que no querer perfectamente crear el tiempo: luego hubo un tiempo en que quiso crear, y tiempo á la medida perfecta de sucesion de las cosas en el espacio, que era la realidad que habia de ser sucesiva.

Creó, y todo fué como será en la eternidad; pero aunque él así lo vió, la criatura empezó á darse cuenta de aquel acto de Dios, y fué sabiendo por tiempo lo que Dios habia sabido por eternidad. Lo que en Dios era perfecto, se perfeccionó en la criatura en el tiempo, y hasta la eternidad la temporalizó.

Dios realiza, pues, su creatividad, dando al espacio criaturas que se aprenden en el tiempo.

SU DIVISION.

El acto de Dios era completo; pero como no era Dios el que habia de verlo, sino la criatura, á ésta la vió en el tiempo, á la manera que desde una elevada roca no vemos todo los que nos rodea, sino lo que de ello alcanza nuestra vista, por más que Dios quiera que todo lo viésemos; hará mejor nuestra vista; pero nunca podremos hacer que un niño vea lo que un gigante, ó el niño y el gigante dejan de ser lo que son, y Dios nada anula de lo que hizo, que lo hizo por algo más que para equivocarse.

¿Hay espíritus?

Era Dios perfecto. Creó, pues, la perfeccion, ó mejor, su obra era perfecta; pero una obra extensa y material no es perfecta, sino cuando contiene todas las variedades posibles. Todo lo que haber puede lo hay pues.

© Biblioteca Nacional de España

El hombre que estudia, ¿que vé?

Cuerpos.

Estos cuerpos, unos se mueren, otros no, todos se reproducen y crecen segun sus especies; pero todos no se manifiestan del mismo modo. Orgánicamente considerados, hay animales idénticos al hombre en el organismo; luego los cuerpos son correspondientes todos á una misma idea matriz. Hay algo que determina la manifestacion que no es el cuerpo.

Todo sér hombre tiene dos oidos; pero tiene una sola inteligencia: tiene dos ojos; vé una sola imágen: siente en muchas partes una impresion; pero sufre una sola sensacion.

¿Esto qué es?

El sér hombre piensa; ¿piensa todo lo demás?

Quizá sí: quizá no; pero hay en cada sér algo más.

Una misma accion es ejecutada por muchos, y ninguno la siente como el otro.

Todos piensan, y en las mismas circunstancias, todos no piensan lo mismo.

Todos sienten y en el mismo caso no sienten lo mismo, y la médula cerebral de todos no se diferencia sino en la cantidad; ¿qué es esto?

Es que cada sér tiene su personalidad: es que uno no es el otro: es que nada es en Dios lo mismo. Es que hay un principio simple en cada cuerpo: ese simple es la personalidad: su esencia, su sér. Es su espíritu creado por Dios, por su voluntad personal, creado personal ya, y personalizado despues en materia, para que los demás le conozcan.

ESENCIA DE LOS ESPÍRITUS.

Si el espíritu es la unidad del sér, su esencia en cada uno, idéntica en sí mismo, simple: y como espíritu general tiene la inmaterialidad, y la inmortalidad, y en el estado libre, impasibilidad si una y libre.

RELACIONES DEL CREADOR CON LA CRIATURA RACIONAL.

El Creador, al crear la criatura, le dió un hálito divino, le dió su sér, y ese sér con una esencia para desarrollarla, y en cada instante de la vida, el sér tendria en sí la imágen de su causa grabada en sus efectos, recibiria de él su sér, porque hay algo en el sér que le indica que los momentos que es no son sino un solo mo-

© Biblioteca Nacional de España

mento del sér que le creó; que el acto que él veia, era eterno de eternidad de duracion; y una sucesion de eternidad no es para el sér que áun le está creando, sino un simple instante de perfeccion manifestándose en una criatura perfecta en la eternidad, pero sucesivamente como es su esencia.

SÓCRATES.

DESPUES DE CREADO EL ESPÍRITU, ¿CUÁL ES SU PRIMER PASO?

El pimer paso del espíritu es cometer un acto: éste enjendra otro, aquél otro y luego mil, y asi por la eternidad. El sér es; pero verdaderamente no es hasta que obra: ántes podrá ser una virtualidad, una posibilidad de ser; pero nunca será sér, sino obra. El acto, sea cual fuere, es el primer paso. Una vez ya en el poder de su personalidad, no hace más en su vida total que realizar su esencia, y esto es vivir. A manera que obra más, sabe más; y como sabe más, se comprende tambien mejor, porque sabe más de sí, y por lo tanto es mas sábio, más bueno y más adelantado.

MENANDRO.

UNA VEZ ENCARNADO, ¿CÓMO PROGRESA?

Un espíritu se encarna para progresar; la encarnacion no le es un progreso; pero le es forma esencial de su progreso, porque es la ley de su vida. Un espíritu, pues encarnado, progresa viviendo y vive progresando. Es vida la realizacion en el tiempo de su esencia y en el tiempo que es, y desarrollándose vive. De encarnacion en encarnacion, la vida es siempre, y sólo á más vida corresponde el progreso de las superiores encarnaciones.

LUIS GONZAGA.

PENAS Y EXPIACIONES.

¿Por qué no son posibles las penas eternas?

Penas no existen: la pena es un mal, y no puede causarse un mal; no puede limitarse la vida del que ya se limitaba negándose su progreso. Lo que entendeis por pena es la expiacion, y es expiacion la marcha hácia el bien, á través del mal causado por nuestra imperfeccion: por eso es la expiacion posible y natural, el reverso de la accion, porque es en verdad la accion influyendo en el desarrollo posterior del sér individual: la expiacion es el reflejo de la accion ménos buena en el posterior tiempo de un sér, que se realiza en el tiempo.

© Biblioteca Nacional de España

¿CÓMO PUEDE ENTENDERSE EN DIOS LA PALABRA CASTIGO?

La palabra castigo no puede entenderse de ninguna manera respecto de Dios. Dios no castiga: si tal sucediese, Dios no seria infinitamente bueno, y lo voy á probar. Si Dios castigase á un sér por una falta ó várias, tendria que aplicarle un dolor, y entónces resultaria que Dios era malo, puesto que producia un mal. Si Dios hiciese retroceder en el camino de su progreso, entónces Dios se contradiria á si mismo, porque viendo el mal no le cortó pudiendo. De este modo resultaria áun más: que Dios podria hacer lo que no es, que es el no bien.

Puesto que Dios no puede castigar, y el castigo es necesario, veamos cómo se realiza.

La sancion moral la efectúa el individuo mismo que comete su falta. El castigo unas veces, casi siempre, es consecuencia del acto: es decir, un acto malo enjendra el castigo. Otras veces el sér conoce el mal hecho, el tiempo perdido, y trabaja y se afana por recuperarlo, y entónces es él el que se impone el correctivo. No hablo de las faltas por falta de elevacion, porque estas tienen por expiacion el trabajo, el estudio. En resúmen: el mal que hacemos inconscientemente se corrige estudiando, y el que hacemos conscientemente, amando.

(De *El Criterio Espiritista.*—1869.)

UN FENÓMENO DE TRASPORTES DE OBJETOS.

(Tomado de los *Annali dello Spiritismo.*)

Muy querido Filaletes.

Os he prometido teneros al corriente de los fenómenos espiritas que ocurran en Florencia y cumplo mi palabra.

Uno de mis amigos M. P... L..., espírita de los mas convencidos y persona universalmente conocida por su honradez y su saber; se encontraba una mañana con un oficial de nuestro ejército, jóven instruido y valiente que se ha distinguido por su valor en toda la campaña de Italia; pero que es materialista hasta la médula de los huesos. Hé aqui lo que me escribe:

«En nuestra conversacion, diversos argumentos sobre la vida

© Biblioteca Nacional de España

futura me fueron opuestos por el oficial que ponia en juego todas sus baterías para negarla resueltamente, y reir de ella cuanto fuera posible; cuando habia agotado sus municiones yo respondí:

—¿Cómo se puede ser materialista cuando se tienen, como en nuestra época, las pruebas mas evidentes de la vida futura?

—Muy fácil es decirlo, respondió el oficial.

—Yo lo sostengo; que las pruebas se han dado y muy sábiamente.

—¿Tendreis la complacencia de decirme por qué medio?

—Por el Espiritismo.

—Esto es de verse. ¡Qué! ¿vos creeis en el Espiritismo?

—Precisamente es esta mi creencia, y sostengo que las pruebas de la vida futura han sido obtenidas.

—Yo no me habia esperado esto; ¿os burlais de mí? ¿hablais sériamente?

—Sin duda, creo en el Espiritismo y en todas sus manifestaciones.

—¿En pleno siglo XIX creeis en eso?

—Como creeis vos en la química; Estudiándolo y haciendo esperimentos.

—¿Y vos habeis hecho verdaderos experimentos?

—Sin duda alguna; los experimentos han sido, muy particularmente, la causa de mi profunda conviccion.

—Yo apreciaria mucho, respondió el oficial con una risa sardónica, asistir á vuestras sesiones.

—Es la cosa mas fácil del mundo.

—¿De qué manera?

—Es necesario haceros admitir en un círculo espírita.

—¿Sabeis á quién es necesario dirigirse?

—¿Estais dispuesto á acompañarme esta noche?

—De muy buena voluntad.

—Muy bien, estad pues á las siete en la plaza de la catedral.

»El oficial estuvo puntual á la cita, mi amigo lo condujo en seguida como habia quedado convenido á la casa de M. X...

»Este señor es un hombre de setenta años, padre de una gentil y amable señorita, buena sonámbula, de excelente doble vista, y al mismo tiempo médium escribiente mecánico, y médium para efectos físicos. M. X... posee el don de magnetizar y es un espírita muy conocido; con su hija obtiene fenómenos sorprendentes, y

© Biblioteca Nacional de España

no pone dificultad en admitir en su casa á las personas de buena fé; él desea así convencer con hechos verdaderos á la mayor parte de los hombres que los descuidan por miedo del ridículo.

»Acogió con una cortés afabilidad á M. P... L... y al oficial materialista.

»En medio de la sala habia una mesa cuadrangular muy pesada, cubierta aún con los manteles. Bajo la impresion de las manos, se elevó levantando sus cuatro piés á la altura de medio métro sobre el pavimento; suspensa así en el espacio, ondeaba, cambiaba de lugar y bajaba suavemente sobre el piso. Este fenómeno se repitió varias veces durante la sesion. El cajon de la mesa se agitaba vivamente y fué necesario emplear la fuerzá para aquietarla.

»Despues de estos fenómenos; en un punto de la mesa se vió levantarse el mantel como si un pequeño dedo lo hubiera empujado de abajo arriba. Bien observado, el nuevo fenómeno era causado por un dedo, el cual parecia salir de la mesa dirigiéndose ya á un punto, ya á otro con una grande celeridad. La pequeña reunion estaba impresionada por esta aparicion imprevista y observaba en silencio las evoluciones del dedo misterioso y burlador. Violento como un relámpago y simulando la mano de un niño, se movia debajo del mantel en todas direcciones con excesiva rapidez. El oficial que estaba mas cercano al dedo, se sentia tocar, pero no pudo atraparlo; poco despues una mano le tomó el pulso.

»Los fenómenos obtenidos en esta sesion impresionaron mucho al oficial; al retirarse con permiso de M. X..., no sabia qué pensar; la realidad de lo que habia visto no podia ser puesta en duda.

»Al siguiente dia por la noche M. X... hallándose en familia y pensando en los fenómenos obtenidos la víspera, quiso saber de quién podia ser la mano que levantaba el mantel, y para saberlo magnetizó á su hija y le hizo las siguientes preguntas:

—¿Podeis decirme de quién era la mano que levantaba el mantel?

—El espíritu que lo levantaba está presente.

—¿Como se llama?

—Alejandro.

—¿Qué causa lo ha impelido á manifestarse?

—El amor que profesa á su hermano.

© Biblioteca Nacional de España

—Pero ¿quién es su hermano?

—El oficial que estaba aquí anoche.

—¿Este hermano muerto era el mayor ó el menor?

—El menor.

—¿De qué edad ha muerto?

—De diez y ocho años.

—¿Amaba pues mucho á su hermano?

—Lo amaba extremadamente, y te ruega le escribas diciéndole que él era quien le tocaba tomándole el pulso.

—No dejaré de hacerlo.

»Cuando se despertó la sonámbula M. X... escribió una carta al oficial para referirle lo que habia obtenido por medio de su hija en estado de sonambulismo. No sabiendo cuál era la habitacion del oficial, reflexionó en que podia dirigirlo á M. P... L...' para hacerla llegar á su destino, y tranquilo ya por esta duda que le habia asaltado alargó la mano para tomar la carta y guardarla en la bolsa; pero, ¡qué sorpresa! la carta habia desaparecido misteriosamente y todas cuantas diligencias se hicieron para encontrarla fueron inútiles.

»Cerca de las doce de la misma noche el oficial entró en la casa y se retiró violentamente á su recámara. Al poner la vela en la mesa encontró una carta dirigida á él, y la tomó por saber si era de alguno de sus amigos de Florencia. La forma de la escritura era nueva enteramente para él; en lugar de romperla y leer llamó á la criada para preguntarle quién habia traido aquella carta.

—¿Cuál carta? respondió ella.

—Esta que tengo en la mano.

—En cuanto á mi, yo, señor, ninguna he recibido.

—Pero si esta carta está en la mesa es necesario que alguno la haya puesto ahí.

—Os repito que no la he recibido yo.

—Perdeis sin duda la cabeza! habreis salido y alguno habrá venido....

—Nadie, señor. Si hubiera venido alguno, yo lo hubiera visto, porque no he salido.

»El oficial no hizo mas preguntas, despidió á la criada y abrió la carta. Esta era precisamente la que M. X... le habia escrito hacia pocos momentos. Su asombro fué inmenso y no sabia cómo

© Biblioteca Nacional de España

descifrar este misterio; en la carta habia encontrado la fotografía de M. X..., y la prueba de que su hermano Alejandro muerto hacia tiempo y á la edad de 18 años, habia venido á Florencia! No habiendo él confiado esto á nadie, M. X... no podia por tanto saberlo.

»El oficial se decidió, para tener la explicacion de todos estos extraños hechos, á ir al dia siguiente á hacer una visita á este señor.

»M. X... que se habia acostado tarde se despertó lo mismo al dia siguiente; tiró con fuerzas del cordon de la campana para llamar á su criada, hacer abrir los postigos y saber la hora; terminado este preludio, se sentó en la cama para vestirse; pero juzgad de su sorpresa viendo sobre el mármol de la mesa de noche dos fotografías una pequeña y otra grande; que habiéndolas observado encontró que una era el retrato del oficial y la otra de una persona que se le parecia, y que interrogó á todas las personas de su casa una despues de la otra sin poder obtener una respuesta satisfactoria!

»M. X... asombrado, se vistió, y apenas habia concluido, cuando se le anunció la visita del oficial.—Que entre en el acto, conducidlo pronto, dijo, porque su curiosidad estaba altamente escitada. Se contaron al momento de saludarse lo que les habia ocurrido y M. X... quedó maravillado, viendo su carta, que inútilmente habia buscado, en manos del oficial, y éste no quedó menos sorprendido al presentarle su interlocutor las dos fotografías, que él guardaba esmeradamente bajo llave en un cofrecito, y se interrogaba á sí mismo cómo habia podido verificarse semejante cambio.

»M. X... hizo venir á su hija con objeto de que dormida les explicara estos fenómenos y cuando estuvo en sonambulismo respondió: «que el espíritu de Alejandro, para probar su amor á su hermano, habia llevado la carta á su recámara, como tambien para autentificar su presencia, habia hecho el cambio de los retratos de los dos interlocutores.»

Hé aquí, querido amigo, la sincera exposicion de los fenómenos remarcables que dejo referidos y los cuales pueden ser testificados por personas respetables.

Adios, vuestro afectísimo

RINALDO DALL' ARGINE.

Florencia, Agosto 31 de 1871.

SEVILLA.
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE HIJOS DE FÉ
Calle de Tetuan núm. 35.

© Biblioteca Nacional de España

ÍNDICE

GENERAL DE MATERIAS.

AÑO DE 1872.

Enero 1.°—Número 1.

Resúmen.—*Seccion doctrinal.* Diodoro Tejada; página 1.—El magnetismo animal y el Espiritismo ante la medicina, VI; de *El Siglo Médico*; pág. 4.—Réplica al anterior; pág. 10.—La moralidad no tiene razon de ser en la creencia materialista; pág. 17.—Aviso á los enfermos de *Le Phare*; pág. 21.—*Disertaciones espiritistas.* Comunicacion del Espíritu de Kaff, continuando en la obra comenzada por el de Lamennais; pág. 22.—La libertad individual y el libre pensamiento; resúmen de una discusion sobre estos dos puntos; pág. 24.—El Derecho y el Deber; pág. 26.—*Variedades.* Mi impresion al presenciar la primera comunicacion. Poesía del Sr. Torrés y Reina; pág. 28.—*Administracion.* Correspondencia y aviso á los abonados; pág. 32.

Enero 15.—Número 2.

Resúmen.—*Seccion doctrinal.* Magnetismo y Sonambulismo; pág. 33.—Causa del magnetismo; pág. 35.—Efectos magnéticos; pág. 36.—Defensa del Espiritismo. IV; pág. 43.—Nueva Revista Espiritista; pág. 48.—*Disertaciones espiritistas.* Continuacion por el Espíritu de Kaff de la obra comenzada por el de Lamennais; pág. 52.—Sobre la comprension del Espíritu como entidad, y relacion de comparacion entre los Espíritus; págs. 55 y 56.—Sobre la relacion entre el Espíritu que comunica y el medio; págs. 57 y 58.—Manifestacion espontánea sobre Dios; pág. 59.—Poesía medianímica; pág. 60.—Dictados espontáneos de los Espíritus de Marietta y Pitt; pág. 62.—Aforismos medianímicos; pág. 63.—*Administracion.* Correspondencia con los abonados; pág. 64.

Febrero 1.°—Número 3.

Resúmen.—*Seccion doctrinal.* Diálogos; pág. 65.—Una iglesia racionalista; pág. 72.—¿Qué es el Espiritismo?; pág. 78.—Tribuna libre; pág. 81.—Reto I del racionalismo contra el Espiritismo; pág.

© Biblioteca Nacional de España

83.—Réplica al anterior; pág. 85.—*Disertaciones espiritistas.* Continuacion por el Espíritu de Kaff de la obra comenzada por el de Lamennais; pág. 88.—Manifestacion espontánea; pág. 90.—Otra del Espíritu de Cárlos II; pág. 92.—Otra sobre *el estudio*, por el Espíritu de Erasto; pág. 94.—Dictado espontáneo del Espíritu de Fray Domingo de Silos, obtenido por el trípode; pág. 95.—Poesía medianímica; pág. 96.—*Administracion.* Correspondencia con los señores abonados.

Febrero 15.—Número 4.

Resúmen.—*Seccion doctrinal.* Diálogos (continuacion); pág. 97. —¿Qué es el Espiritismo? (continuacion); pág. 104.—Réplica al reto I del Dr. Vinader contra el Espiritismo (continuacion); página 108.—Discurso pronunciado en la Sociedad Gaditana de estudios espiritistas, por Marin y Contreras; pág. 112.—Defensa del Espiritismo (continuacion); pág. 117.—*Disertaciones espiritistas.* Continuacion de la obra del Espíritu de Lamennais; pág. 122.—Manifestaciones sobre la instruccion de la muger; pág. 124.—Aclaracion sobre las atribuciones del hombre y de la muger; pág. 125.—Dictados espontáneos sobre el mismo asunto; pág. 126.—Aviso; pág. 128.—*Administracion.* Correspondencia; pág. 128.

Marzo 1.°—Número 5.

Resúmen.—*Seccion doctrinal.* Diálogos (continuacion); página 129.—¿Qué es el Espiritismo? (continuacion); página 139.—A mi querida hermana Paca, en el mundo espiritual, por J. Navarrete; pág. 140.—Defensa del Espiritismo (continuacion); pág. 149.—*Disertaciones espiritistas.* Manifestacion sobre la *Unidad;* pág. 154. —Plegaria; pág. 156.—El camino de la vida; pág. 157.—La felicidad; pág. 159.—Poesías; pág. 159.—*Administracion.* Correspondencia con nuestros abonados; pág. 169.

Marzo 15.—Número 6.

Resúmen.—*Seccion doctrinal.* Diálogos (continuacion); página 161.—Un aviso á los modernos círculos espiritistas; pág. 169.—Discurso pronunciado en la Sociedad espiritista Gaditana, por Marin y Contreras; (conclusion) pág. 172.—¿Qué es el Espiritismo (continuacion); pág. 178.—Defensa del Espiritismo (continuacion); pág. 183.—*Disertaciones espiritistas.* La Caridad y el amor; página 189.—Bibliografía; pág. 190.—Miscelánea; pág. 191.

Abril 1.°—Número 7.

Resúmen.—*Seccion doctrinal.* Diálogos (continuacion); página 193.—La vida terrestre, segun el Espiritismo; pág. 201.—*Contro-*

© Biblioteca Nacional de España

versia. El Espiritismo á la luz de la razon, reto al P. Sanchez; página 205.—Una carta publicada en «El Radical» de Valencia; pág. 214.—¿Qué es el Espiritismo? (continuacion); pág. 218.—*Disertaciones espiritistas.* Consejo espontáneo; pág. 223.—*Administracion.* Correspondencia con los señores abonados, pág. 224.

Abril 15.—Número 8.

Resúmen.—*Seccion doctrinal.* La vida terrestre, segun el Espiritismo, II; pág. 225.—El Espiritismo en la prensa política; página 230.—¿Qué es el Espiritismo? de «El Antídoto,» (conclusion); pág. 235.—A «El Antídoto» de Córdoba. réplica; pág. 239.—*Disertaciones espiritistas.* Comunicacion del Espíritu de Aura: pág. 247.—La gratitud; pág. 248.—*Variedades.* pág. 249.—*Administracion.* Correspondencia con los abonados; pág. 256.

Mayo 1.°—Número 9.

Resúmen.—*Seccion doctrinal.* A «El Antídoto» de Córdoba, réplica (continuacion); pág. 257.—La vida terrestre, segun el Espiritismo, III; pág. 265.—Discurso de nuestro hermano Navarrete en la Sociedad espiritista de Madrid; pág. 270.—*Disertaciones espiritistas.* Sobre cómo se efectúa la encarnacion: pág. 283.—Sobre la Internacional; pág. 284.—Consejo; pág. 285.—Miscelánea; página 286.—Aviso; pág. 288.—*Administracion.* Correspondencia con los abonados; pág. 288.

Mayo 15.—Número 10.

Resúmen.—*Seccion doctrinal.* A «El Antídoto,» réplica (continuacion); pág. 289.—La vida terrestre, segun el Espiritismo, IV; pág. 297.—Discurso de rectificacion del hermano Navarrete en la Sociedad espiritista Madrileña; pág. 302.—*Disertaciones espiritistas.* Tres páginas del libro de la vida; pág 308.—La esperanza; página 309.—Un consejo y un recuerdo; pág. 310.—Una impresion de mi alma; pág. 312.—La duda; pág. 314.—La voz de tu conciencia; pág. 314.—Aviso interesante; pág. 315.—*Variedades.* El juicio de Sócrates, poesía; pág. 318.—*Administracion.* Correspondencia con los abonados; pág. 320.

Junio 1.°—Número 11.

Resúmen.—*Seccion doctrinal.* A «El Antídoto,» réplica (continuacion); pag. 321.—La vida terrestre, segun el Espiritismo, V; pág. 335.—A las Sociedades espiritistas de señoras: Discurso pronunciado ante la tumba de Allan Kardec, por la señorita Eufrasia B...; pág. 341.—*Disertaciones espiritistas.* Consejos; pág. 344.—Lo que habeis sido y lo que sois; pág. 346.—Manifestacion del Espí-

© Biblioteca Nacional de España

ritu de Gracia, madre que fué del hermano Fernandez F.; página 348.—Espiritismo (hoja suelta); pág. 349.—Miscelánea; pág. 351. —*Administracion.* Correspondencia con los abonados; pág. 352.

Junio 15.—Número 12.

Resúmen.—*Seccion doctrinal.* A «El Antídoto» de Córdoba, réplica (continuacion); pág. 353.—Extracto del discurso pronunciado por D. Anastasio Garcia Lopez, en la sesion pública de la Sociedad Espiritista Española, el dia 1.° de Mayo de 1872; pág. 361. —Erratas del número anterior; pág. 382.

Julio 1.°—Número 13.

Resúmen.—*Seccion doctrinal.* A «El Antídoto» réplica (continuacion), pág. 386. La vida terrestre, segun el Espiritismo. VI, pág. 395. Discurso de rectificacion del hermano Garcia Lopez en la sociedad Espiritista Española, pág. 403. *Disertaciones espiritistas.* La razon y el sentimiento, pág. 412. Los privilegios, pág. 414.—Erratas del núm. anterior, pág. 416. *Administracion* Correspondencia con los suscritores, pág. 4 6.

Julio 15.—Número 14.

Resúmen.—*Seccion doctrinal.* A «El Antídoto,» réplica (continuacion), pág. 417. Revelacion magnética de Edgardo Poe, Traducida por el Dr. Lopez de la Vega: pag. 431. *Disertaciones espiritistas.* Afanaos en sembrar. pág. 442.—Sobre el tema: En el principio era el verbo; pág. 444. *Comunicado.* Carta del hermano M. Gonzales al Canónigo D. F. Zarandona; pág. 447.

Agosto 1.°—Número 15.

Resúmen.—*Seccion doctrinal.* A «El Antídoto» réplica (continuacion) pág. 451. La vida terrestre, segun el Espiritismo, VII. pág. 459. Discurso del hermano E. Conillaut contra las doctrinas materialistas, pág. 466. *Disertaciones espiritistas.* Sobre el *fundamento de la moral y diferencia de esta con el derecho*, pág. 482. La Caridad bien ordenada, pág. 476. *Variedades.* Soneto pág. 477. *Miscelánea.* pág. 478 —*Administracion.* Correspondencia con los suscritores, página 480.

Agosto 15.—Número 16.

Resúmen. *Seccion doctrinal* A «El Antídoto» réplica (continuacion) pág. 481. La vida terrestre, segun el Espiritismo, VIII, pág. 491 De la *Ilustracion Espirita*, dictado del Espíritu de Pedro Escobedo, pág. 497. *Disertaciones espiritistas.* Oid la voz de un espíritu que os quiere; pág. 505. Sesiones secretas de estudio.—La vida: el Espíritu: creacion ó increacion de este como entidad: crea-

© Biblioteca Nacional de España

cion ó increacion de lo que por creacion entendemos y se llama Universo, Naturaleza, Obra de Dios; 507. *Miscelánea* pág. 511. Aviso, pág. 512.

Setiembre 1.º—Número 17.

Resúmen. *Seccion doctrinal* A «El Antídoto» réplica (continuacion) pág. 513. La vida terrestre, segun el Espiritismo IX, pág. 523. *Disertaciones espiritistas.* La vida: El Espíritu: creacion ó increacion de este como entidad creacion ó increacion de lo que por creacion entendemos y se llama Universo, Naturaleza, Obra de Dios; (conclusion), página 529 Dictado espontáneo sobre la idea del bien; pág. 533. Cuidad el cuerpo y el Espíritu; pág. 535.—Comunicados. Carta del Magistral eclesiástico de Córdoba y Contestacion: pág 537.—*Administracion.* Correspondencia con los señores suscritores; pág. 544.

Setiembre 15.—Número 18.

Resúmen. *Seccion doctrinal.* A «El Antídoto» réplica (continuacion), pág. 545. Escusas del neo fariseismo. Carta del Director de «El Antídoto» á D. Manuel Gonzalez Soriano, anotada por este: pág. 558. *Disertaciones espiritistas.* La Jóven Humanidad, pág. 562. Sobre el espíritu ó idea y la forma, pág. 569. Los falsos profetas, pág. 571. La carrera de la vida, pág. 572. *Variedades.* La maledicencia; pág 575. Erratas del número anterior; pág. 576. Avisos; pág 576.

Octubre 1.º—Número 19.

Resúmen. *Seccion doctrinal.* A «El Antídoto» réplica (continuacion), pág. 577. Discurso contra el materialismo, pronunciado por el Sr. Ruiz en la Sociedad espiritista de Madrid, pág. 586. *Disertaciones Espiritistas.* ¿Se necesita la organizacion para la vida? pág. 594. Lo infinito; pág. 596. El porvenir; pág. 599. La murmuracion; pág. 601 La expiacion, pág. 604. *Variedades.* Lo misterioso (poesía); pág. 607.

Octubre 15.—Número 20.

Resúmen. *Seccion doctrinal* A «El Antídoto» réplica (conclusion); pág. 609. *Disertaciones Espiritistas.* El método en los trabajos, pág. 618. Vuestro deber como espiritistas, pág. 620. Vuestro deber en los círculos deestudio, pág. 623. Sed activos; pág. 625. Vuestro destino; pág. 627. Consejo; pág. 628. A nuestros hermanos en la prensa, círculos de estudio y demás espiritistas; página 629. Miscelánea. 632. *Administracion.* Correspondencia con nuestros abonados; pág. 640.

© Biblioteca Nacional de España

Noviembre 1.°—Número 21.

Resúmen. *Seccion doctrinal.* Resultados de la lucha; pág. 641. *Seccion de réplica.* Vamos por partes: de «El Antidoto»; pág. 644. Contestacion al anterior; pág. 648. Defensa del Espiritismo, pág. 659. Carta á «El Oriente» pág. 660. Carta á la Atalaya» periódico de Ciudad Real, pág. 661. Remitido; del hermano D. Baldomero Villegas; pág 662. *Disertaciones espiritistas.* El dia de los muertos; pág. 665. El recuerdo por la pérdida de personas queridas; pág. 667. La conmemoracion de difuntos; pág. 670.

Noviembre 15.—Número 22.

Resúmen. *Seccion doctrinal.* ¿Podrá dudarse del triunfo de la idea? pág 674. Diálogos (continuacion) pág. 676. La vida terrestre segun el Espiritismo, X, pág. 685. *Disertaciones espiritistas.* Lo imposible... Estudiad, pág. 692. Ideas sobre el Espiritismo. pág. 695. Evocacion del Espíritu de G. Font, pág. 692. Sociedad espiritista española, pág. 700. *Variedades.* Á Lola, pág. 802. Miscelánea. pág. 704.

Diciembre 1.°—Número 23.

Resúmen. *Seccion doctrinal.* Apuntes sobre el origen de nuestros sufrimienton; pág 704. Diálogos (continuacion) pág. 709. Credo religioso y filosófico de la Espírita central de Méjico; pág. 717, Movimiento literario espiritista, pág. 821. *Variedades.* Una escursion al mundo de lo infinitamente pequeño, por C. Flammarion, pág. 726. Propaganda, pág. 636. *Administracion* Correspondencia con los señores abonados, pág. 736.

Diciembre 15. Número 24.

Resúmen.—*Seccion doctrinal.* Apuntes sobre el origen de nuestros sufrimientos, pág. 737. La vida terrestre, segun el Espiritismo XI, pág. 744. Diálogos IV. (continuacion), gág. 749. Evocaciones particulares, pág. 757. Un fenómeno de trasportes de objetos, pág. 764.

© Biblioteca Nacional de España